660

660-XI
4

3.442

Horeneg expurgo Segund expurg.° Dec 20

EMPLEO Y EXERCICIO SANCTO, SOBRE LOS EVANgelios de las Dominicas despues de Pentecostes.

TOMO SEGVNDO.

Por el P. F. Diego de la Vega, Guardian de santa Maria de Iesus de la villa de Alcala de Henares.

DIRIGIDO AL DOCTOR GARCIA Carreño, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Corte de la Real Chancilleria de Valladolid.

Ex Bibliotheca de S. Juan de Lenguda

Año 1608.

MINISTERIO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL E INDUSTRIAL

CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, *por Iuan de Bostillo*: En la calle de Samano. A costa de Antonio Coello, Mercader de libros.

TASSA.

YO Francisco Martinez, escriuano de camara de su Magestad, y de los que en su consejo residen, certifico y doy fee, que por los señores del dicho consejo fue tassado a tres marauedis y medio cada pliego deste libro, compuesto por el padre fray Diego de la Vega, Guardiã de sant Francisco de Ciudad Real. Y al dicho precio, no mas, mandaron que se venda: y que al principio de cada cuerpo del dicho libro se ponga esta fee de tassa, para que se sepa el precio del. Y porque dello conste di la presente en Valladolid, a dos dias del mes de Otubre de mil y seyscientos y quatro años.

Francisco Martinez.

ERRATAS.

PAgina 7. linea 22. filium, lee de filio. pag. 9. lin. 4. etde, ede. pagi. 11. lin. 36. ardice, radice. pag. 15. lin. 10. recto, reto. pagi. 19. lin. 30. dumes, dummodo. pag. 22. lin. 1. denustos, denuestos. pa. 37. lin. 31. paciens, patiens. pag. 38. lin. 24. docere, nocere. pag. 45. linea 20. l. beris, liberis. pag. 100. lin. 4. geennam, gehennam. pag. 159. linea 1. aspesionem, asperssionem. li. 20. vita, vitta. pa. 209. Prohetis, Prophetis. pag. 217. lin. 20 homiliaui, humiliaui. pa. 227. lin. 17. no ctam, notam, lin. 26. vior, vio. pag. 251. lin. 22. tomor, tomar. pagin. 263. lin. 22. venierit, venerit. pag. 289. lin. 13. nobit, nouit. pag. 401. lin. 21. nuntiam, nuntiatum. pag. 423. lin. 23. seruities, seruietis. pa. 511. lin 24. veterunt, verterunt. lin. 25. es, est. pagin. 613. lin. 16. vo, quo. pag. 653. lin. 26. confundentur, confundetur. pag. 670. lin. 33. diuibus, iudicibus. En Valladolid 8. de Março 1608.

El Licenciado Augustin de Vergara.

EL

EL REY.

POr quãto por parte de vos F. Diego de la Vega, de la ordé de señor S. Frãcisco, y Guardiã del cóuẽto de la ciudad de Ciudad Real, nos fue fecha relacion q̃ auiades cõpuesto vn libro, intitulado Exercicio y empleo santo, en q̃ se tratauã varias cõsideraciones sobre los Euãgelios de todas las Dominicas del año: y atẽto q̃ era de mucha vtilidad y prouecho para todo genero de estados, como del nos cõstaria, de q̃ hizistes presentació, nos pedistes y suplicastes os mãdassemos dar licẽcia y priuilegio para le poder vẽder y imprimir, ô como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo, y como por nro mãdado se hizierõ las diligẽcias q̃ mãda la pregmatica por nos vltimamẽte fecha sobre la impresió de los libros: fue acordado, q̃ deuiamos de mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bié. Por la qual vos damos licẽcia y facultad, para q̃ por tiẽpo y espacio de diez años cũplidos primeros siguiẽtes q̃ corrã y se cuẽté desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelãte, vos, ò la persona, ò personas q̃ para ello vuestro poder vuieré, y no otra alguna, podays imprimir y vẽder el dicho libro q̃ de suso se haze mẽcion, y por la presente damos licẽcia y facultad à qualquier impressor destos nuestros Reynos, q̃ vos nóbraredes, para q̃ durãte el dicho tiẽpo le pueda imprimir por el original q̃ en el nuestro cõsejo se vio, q̃ va rubricada cada plana, y firmado al fin de Frãcisco Martinez, nuestro escriuano de camara, y vno de los q̃ en el nuestro cõsejo residé, y cõ que antes q̃ se vẽda le traygays ante ellos jũtamẽte cõ el dicho original, para q̃ se vea si la dicha impresió está conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por el corretor nõbrado por nos se vio y corrigio la dicha impresió cõ el original. Y mãdamos al impressor q̃ assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el

original

ōriginal al author,o persona a cuya costa se imprimiere para effecto de la dicha correcció y tassa,hasta q̄ antes y primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro cōsejo. Y estādo hecho,y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego:en el qual seguidamēte se pōga esta nuestra licēcia, y priuilegio,y la aprouacio,tassa,y erratas,y no le podays vender ni vēdays,vos ni otra persona alguna,hasta q̄ el dicho libro este en la forma susodicha,sopena de caer è incurrir en las penas cōtenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos,q̄ sobre ello dispone Y mādamos,q̄ durāte el dicho tiēpo,persona alguna sin vuestra licēcia no lo pueda imprimir ni vēder,sopena q̄ el q̄ imprimiere y vēdiere aya perdido y pierda qualesquier moldes y aparejos q̄ del tuuiere:y mas incurra en pena de cincuēta mil marauedis por cada vez q̄ lo cōtrario hiziere. Dela qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara,y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentēciare: y la otra para el q̄ lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro consejo,Presidente,y Oydores de las nuestras Audiēcias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte,y Chancillerias:y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios à cada vno en su jurisdicion,assi a los que agora son,como a los que sean de aqui adelante,que os guarden y cumplā esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos: y cōtra ellano vayan ni passen,ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Santacruz de la Zarça,a treze dias del mes de Deziēbre, de mil y seyscientos y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan de Amezqueta.

Apro-

Aprouacion.

OR ORDEN DE V. Alteza he visto el libro intitulado, Las Dominicas del año, compuesto por el muy R.P.F. Diego de la Vega, de la Orde de S. Frãcisco, Guardian de Ciudad Real: en el qual no he hallado cosa q̃ sea contra nuestra santa Fè Catholica, o desdiga d̃ las buenas y Christianas costũbres; antes tiene cosas muy vtiles y prouechosas para los que predicã, y muy santas y espirituales consideraciones, sobre las Dominicas del año, de las quales se pueden los fieles aprouechar. Declara y pondera los lugares de la Escriptura q̃ toma entre manos el author cõ muy acertado juyzio y sustancia de ingenio: por lo qual me parece que es muy digno que se imprima, siendo V. Alteza seruido. Deste Colegio de sant Ambrosio de la Compañia de Valladolid, en treinta de Nouiembre de M.DCIII.

Alonso Romero.

LICENCIA DEL Prouincial.

FRAY Pedro Gonçalez de Mendoça, Commiſſario general de Eſpaña, por nueſtro Reuerẽdiſsimo padre fray Franciſco de Soſſa, Miniſtro General de toda la Orden de nueſtro padre ſan Franciſco, &c. Al padre fray Diego de la Vega, Lector de Theologia de nueſtra Prouincia, y Guardian de nueſtro conuento de ſant Franciſco de Ciudad Real, ſalud y paz en el Señor. Por quanto vueſtra reuerencia tiene cõpueſto vn libro intitulado Exercio y empleo ſancto ſobre las Dominicas de entre año: el qual, ſegũ nueſtros eſtatutos, por comiſsion mia eſtà viſto y aprouado por el padre fray Franciſco de Ocaña, Lector de Theologia de mi conuento de ſant Iuan de los Reyes de Toledo. Y teniendo atencion al ſingular prouecho que hara en la Yglesia, el ſacarle a luz, y lo mucho que aprouechara a los predicadores de la diuina palabra, el imprimirle: para que en obra adonde vueſtra reuerencia ha trabajado tanto, no pierda el merito de la obediencia, no ſolo le doy licencia para que le imprima, ſino que ſe lo mando por obediencia, auiendo primero preſentado le al Conſejo Real, y cumplido con el orden que el ſancto Concilio de Trento manda, y pregmaticas de ſu Mageſtad diſponen acerca de imprimir libros. Dada en nueſtro conuento de la Saceda a treynta de Otubre, de mil y ſeyſcientos y tres años.

Fray Pedro Gonçalez de Mendoça Comiſſ.

APRO-

APPROVACION.

POR comiſsion de nueſtro padre fray Phelipe de Ayala, Miniſtro Prouincial de los frayles Menores de regular obſeruancia de nueſtro Padre ſant Franciſco en la Prouincia de Caſtilla, yo fray Melchior de Cetina, Guardian de Sancta Maria de Ieſus de la villa de Alcala de Henares, he viſto y examinado eſte libro, intitulado Segundo tomo del empleo y exercicio ſancto, ſobre los Euangelios de las Dominicas de todo el año, que compuſo el doctiſsimo padre fray Diego de la Vega, predicador y lector jubilado deſta Prouincia, y actual lector de Theologia deſte dicho conuento de Alcala, y no he hallado en el coſa contraria a nueſtra ſancta Fé Catholica, ni a las buenas coſtumbres, antes es libro de mucha erudicion, de ſana doctrina, y de vtiliſsima moralidad, en que el Author (como en los demas q̃ ha eſcripto) deſcubre ſus muchas letras, y el gran zelo que tiene del bien publico: por lo qual juzgo, que ſera de mucho ſeruicio de Dios que ſe imprima, y que ſalga a luz para bien de todos, y eſpecialmente para los predicadores de la palabra de Dios: a los quales eſpero que les ha de ſer muy acepto. Dada en el dicho conuento de ſancta Maria de Ieſus de Alcala, en quatro de Nouiembre de mil y ſeyſcientos y cinco años.

F. Melchior de Cetina.

AL DOCTOR GARCIA CARreño, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Corte de la Real Chancillería de Valladolid.

(.?.)

A Costumbre tan antigua, dedicar libros, pinturas, y retratos, à personas insignes: ha sido tã vsada por los antiguos, y recibida entre los modernos, que parece tiene obseruancia de ley politica, a imitacion de las leyes escriptas; y assi la guardaron los antiguos Romanos, escriuiendo los nõbres de las personas q̃ mas amauã, y reconocian. No solamente en piedras y laminas de metal, para perpetuar su memoria: pero aun tãbien, la conserbauan en los Puẽtes, Piramides, Agujas, y Obeliscos de marmol, ò alabastro finissimo. Tanto puede el agradecimiento que se deue a los varones, il lustres, cuya consideracion me ha mouido a dedicar a V. m. este libro, que con tanta diligencia y cuydado escriuio el P. F. Diego de la Vega, Lector, y Predicador de la Orden del Seraphico Padre S. Francisco, mostrando en el la singular sufficiencia, y prouechosa doctrina, con que procuraua en los sermones de entre año el prouecho de las almas. Y tambien, porque V. m. le consiga en la suya con tan santa lectura, ayudando para esto la mucha affectiõ y deuocion que V. m. tiene a esta sagrada Religion, continuando la que sus abuelos, y antecessores han tenido, conseruando la memoria de su linaje y apellido, en los entierros antiquissimos que tienen en la capilla del Conuento de S. Francisco de la villa de Abiles, en el Principado de Asturias. Y porque a todo esto se añaden las obligaciones que tengo, y el reconocimiẽto que a V. m. se deue en semejante occasion, supplico a V. m. que en esta de tanta deuocion, reciba las primicias de mis buenos desseos, pues en otras muchas procuràre se echen de ver en las cosas de su seruicio, a quien guarde nuestro Señor muy largos años.

Antonio Coello.

DOMINICA DE PENTECOSTES.

Si quis diligit me, ſermonem meum ſeruabit, & Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus. Ioan. 14.

Declaracion de la letra.

EVE Tan rica cena la que el Señor tuuo con ſus Diſcipulos, cercano ya à morir, que aunque pobre de manjares, pero de myſterios fue abundantiſsima, y apenas vuo ninguno en el cielo, de que alli no les hizieſſe plato. Entre eſtos dos fueron los q̃ mas la enriquezierõ y hizieron famoſa, el vno. El que hizo de ſu ſanctiſsimo cuerpo: porque ſi baſto a dar fama y eterno nombre a la cena q̃ hizo Cleopatra Reyna de Egypto a ſu Antonio, la inuenció de la piedra preciosa, que le dio en la enſalada deshecha en vinagre: aqui en eſta dio Dios ſu precioſiſsimo cuerpo de in eſtimable valor, deshecho en el vinagre y azedias de ſu Paſſiõ. El otro, el q̃ hizo de ſu diuina palabra, predicãdoles aq̃l alto ſermon que les predico ſobre meſa, que para dalle alcance, fueron meneſter alas no menos ligeras, que las de S. Iuan, que como diuina Aguila ſe remonto ſobre todos los cielos, para mejor contẽplar los myſterios de aquel heroyco ſermõ. Parte del es el Euãgelio referido en la feſtiuidad preſente de la venida del Eſpiritu ſancto: dõde Chriſto nueſtro Señor to

Conrad. li. 5. Theatri Raniſiue.

cá tres cosas la cómendacion y obseruancia de su doctrina: la venida y enseñança del Espiritu santo; y el consuelo de su paz que les dexa en su ausencia.

Quanto a lo primero, dize: *Si quis diligit me, &c.* Si alguno fuere mi amigo, guardara, y pondra por obra todo lo que he predicado, y enseñado en este sermõ: que el verdadero amor tiene el pulso en las manos, y mas consiste en las obras, q̃ no en las palabras. El que no me quisiere bien, ni fuere mi amigo, este tal no guardara mi doctrina, ni mis preceptos: porq̃ como estos no dexen de lleuar alguna difficultad, faltando el amor, q̃ es el que facilita todas las cosas, y las haze suaues, faltarà tambien la gana de querer ponerlas en execucion. Pero el que de veras me amare, guardara mis preceptos, porq̃ el mismo amor le seruira de sayuete, a cuyo sabor las cosas muy desabridas se le haran gustosas y dulces. En recompẽsa deste amor mi Padre eterno le amara, y el, y yo vendremos a visitarle, y haremos en el asiento y morada. Este venir Dios a vna alma, no es por mudãça de lugar, como estè en toda parte presente, sino por comunicacion de algun effecto de gracia mediante la qual, se dizen las diuinas personas habitar en el alma del justo, *Anima iusti sedes est sapientiæ.* Y por Isaias en el capitulo sesenta y seys dize: *Cœlum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum, ad quem autem aspiciam, nisi ad timentem sermones meos?* El cielo es mi trono, y la tierra mi escaño, pero en quien pongo los ojos, es en el justo, que tiembla de oyr mis palabras. Donde parece que siente el Propheta, que el justo con mas honroso titulo que el cielo se puede llamar trono, y asiento de Dios. Y si dudare alguno, porque prometiẽdo la venida del padre, y del Hijo, en retorno de guardar su palabra al alma del justo, calla la venida del Espiritu sancto? Responde sant Augustin, que como en Dios aya vnidad de essencia con pluralidad de personas, algunas vezes en este sermon de la cena se haze menciõ de todas las tres diuinas personas, para mostrar su distinctiõ, y otras de las dos callando la tercera, para mostrar la vnidad de la essencia, pero que no por esso se excluye la persona del Espiritu sancto en aquellas cosas que son comunes a todas. Puede lo segundo dezirse, q̃ en caso de amor haziendo mencion del Padre, y del Hijo, se

Sap. 7.
Isai. 66.
Dubita.
D. August.

se entiende tambien el Espiritu sancto, que es el amor de entrambos, y de vna misma substancia con ellos.

Quanto a lo segundo dize: *Hæc locutus sum vobis apud vos manens.* Esto es lo que he tratado con vosotros todo el tiempo que aueys gozado de mi presencia, pero en ausencia mia y subido al cielo, tampoco faltara quien os enseñe y hable a la oreja: porque el Espiritu sancto, el qual mi Padre os despachara del cielo en mi nombre: os seruira de Maestro, y os enseñara todas las cosas. Acerca desta razon se ofrece vna dificultad: como lo que es enseñança se atribuya aqui al Espiritu sancto, como esta sea effecto proprio de la sabiduria, la qual se atribuye a la persona del Hijo. Del esta dicho a la letra por Dauid en el Psalmo 42. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt & adduxerunt in montem sanctum tuum, &c.* Donde por la luz y la verdad el Doctor Incognito con el Maestro que alli cita, entienden a la persona del Verbo. Y sant Iuan en el cap. 1. dize: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Responde sant Augustin, que aũque el enseñar conuiene a todas las tres diuinas personas, por ser obra *à dextra*, que llama el Theologo, pero atribuyelo Christo nuestro Señor a la persona del Espiritu sancto, no porque sea propriedad suya, sino para que los Discipulos rudos entonces viniessen en su conocimiento y noticia. O podemos dezir, que el enseñarse apropria, y atribuye immediatamente al Hijo, alumbrando: porque el como eterna sabiduria, desbarata las nieblas del entendimiento, y le esclarece è ilustra, pero mediatamente el Espiritu sancto, en quanto inflama el coraçon humano, y le dispone y ablãda para creer que aunque este acto sea del entendimiento, tambien requiere pia afection de la voluntad.

Dubita.

Psalm. 42.

Ioann. 1.

D. Augus.

Quanto a lo tercero, dize el Señor consolando a sus Discipulos. *Pacem relinquo vobis.* Mi paz os dexo, y mi paz os doy, y esta paz que os ofrezco, estimadla en mucho, que no es como la paz que ofrece el mundo a los suyos, que es paz fingida y traydora: sino paz verdadera e interior, que pacifica y consuela el alma. La paz que el mundo estima y ofrece a los suyos, consiste en carecer de enemigos, abundar en riquezas, gozar de salud, y que no aya cosa que perturbe, ni enoje:

pero esta nō es la paz de Christo, pues vemos que a vezes todo esto falta a los suyos, sino vna paz interior que esta dentro del alma, causada dela buena conscien cia, con que los trabajos se hazen sabrosos y dulces: con lo qual viene bien lo q̄ se sigue. No se turbe vuestro coraçon, ni tiene porque temer de oyrme dezir, que tengo de ausentarme de vosotros por vn poco de tiempo para tornar a boluer: porque teniendo en vuestra compañia esta paz, no aura trabajo que os perturbe, ni enoje. Quanto mas, que si me amaredes como me auiades de amar, no auiades de sentir esta ausencia que hago, antes holgaros, pues que voy a mi Padre, el qual es mayor q̄ yo, no en quanto soy Dios, sino en quanto soy hombre. Pue de tambien el Padre, segun sant Hilario, llamarse mayor que el Hijo, no en la potestad, sino en la authoridad, en quanto es primero que el en origen, porque el Hijo procede del Padre, y el Padre no procede de nadie. Pero dira alguno, luego conforme a esso los Apostoles no amauā a Christo, pues sentian tanto su ausencia. Podemos dezir, q̄ en esso no le amauā con amor ordenado de amicicia, desseando su bien, sino de concupiscencia, mirando a su propria comodidad. Auiua en ellos con otras dos razones este consuelo. La primera, darles a entender que era Dios, y que como tal sabia las cosas futuras. He os dicho estas cosas antes q̄ sean, para que quando vēgan, echeys de ver, que ya yo las sabia. La segunda, que aunq̄ auia de ser condemnado a muerte, pero que era innocente y sin culpa, y que si moria era para vencer la muerte, y dexar retar el demonio. Vendra (dize) el Principe deste mundo, q̄ es Sathanas, pero no tiene en mi nada, ni hallara prenda ninguna en mi persona de que pueda echar mano: y si he de morir, sera para que conozca el mundo lo mucho que amo a mi Padre, y quan rendido y obediente le estoy.

D. Hilarius S. Thom. de poten. q. 10 artic. 1. Silues. in Rosa. Dubita.

Si quis diligit me, &c. Viene bien el Euangelio presente desta Dominica, que es todo de amor, con la solemnidad en que la Yglesia le canta, que es la del Espiritu sancto: porq̄ este soberano Espiritu entre las diuinas personas, es el amor mutuo

tuo y reciproco, con que el Padre y el Hijo se amã, y assi como este que es la persona del Verbo por proceder y ser engẽdrado del entendimiento del Padre, es de su misma casta y naturaleza: assi el Espiritu sancto por ser el amor q̃ procede de entrãbos, por acto de su voluntad infinita, es en todo igual a los dos, tan grande, tan poderoso, tan sabio, y tan Dios como ellos. Que esta diuina persona en Dios, se aya de llamar amor con propriedad de lenguage, pruevalo el seraphico Doctor S. Buenauentura, de vnas palabras de Christo nuestro Señor referidas por sant Iuan en el capitulo 17. *Pater rogo, vt sint vnum: sicut tu & ego vnum sumus.* Padre supplicote que estos mis Discipulos que dexo en el mundo, sean entre si vnos, a la manera que tu y yo somos vna cosa no mas. Esto de ninguna suerte se puede entender de la vnidad de la essencia: porq̃ en esso Dios no es imitable de nadie, luego aurase de entender de la vnidad del amor, conq̃ el vno y el otro se aman. Y aunq̃ para esto era bastante el amor essencial, pero la voluntad diuina es tan fecunda y prolifica, que produze otro de si, realmente distincto de su principio, que es la persona del Espiritu sancto. Assi lo affirma sant Hieronymo cõ palabras bien llanas en los Cõmentarios sobre el Psalm. 14 donde dize: *Spiritus sanctus est amor: quem habet Pater in Filium, & Filius in Patrem.* El Espritu sancto es vn amor mutuo, que ay entre el Padre y el Hijo, con que recipocamẽte se aman y quieren. Esto de ninguna manera se puede entender del essencial, como sea vna misma cosa con ellos: luego entenderse ha del nocional, q̃ haze persona realmẽte distincta de entrambos. Dexase tan poco tocar del entendimiento nuestro esta diuina persona, y ha estado siempre tan retirada de nuestros sentidos, que aunque los Philosophos antiguos tuuieron alla no se que vislumbres, o por mejor dezir, inciertas sospechas, auidas no se porque camino del Padre, y del Hijo: pero del Espiritu sancto ninguna noticia tuuieron. Deuio de ser la razon de aquesto, que de la persona del Padre, y de la generacion del Hijo pudieron hallar alguna semejãça en las criaturas, que son los espejos por donde Dios se conoce. Conforme a aquello del Apostol san Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculũ:* Pero de la procession del Espiritu sancto ninguna

S. Tho. 1. p. q. 37. ar. 2.

D. Bonau.

Ioann. 17.

D. Hieron.

Cognitio Spiritus sancti difficilis

1. Cor. 13.

hallaron. Porque proceder del Padre y del Hijo, como de vn principio vniforme, y comunicarle por acto de la voluntad ſu propria eſſencia y naturaleza, y que eſſo no ſe llame generacion, ni la perſona que procede Hijo engendrado, ſino Eſpiritu ſancto produzido, totalmente ſe pierde de viſta y no tiene toda la naturaleza ſemejança que tal perſuada.

Philoſophi Patres, & Filij noticiã habuerunt.

Pues que los Philophos de la antiguedad, tuuieſſen noticia del Padre y del Hijo, ora ſea por barruntos y ſoſpechas inciertas, preſtadas de las proprias criaturas: ora por auer metido la mano en los ricos cofres de la ſagrada Eſcriptura, es coſa cierta, y que no ſe puede negar.

Merc. Tris mag.

Mercurio Triſmagiſto llamado, Egi, por auer ſido tres vezes Grande, gran Rey, gran Sacerdote, gran Philoſopho, eſcriuio vn libro, el qual intitulo de Filio Dei. Y confeſſando que en Dios auia Hijo, forçoſamente auia de confeſſar que auia Padre. Eſſo parece que dan a entender aquellas palabras ſuyas referidas de tantos, aunque de los menos entendidas, *Mens genuit, Monadem, & in ſe ſuum flexit ardorem.* El vno engendro al vno, y retornò en ſi ſu amor.

S. Tho. 1. p. q. 32. ar. 1.

Que aunque el Doctor Angelico las declara de la creacion del mundo, diziendo, que vno que es Dios engendro, o produxo al vno, que es el mundo, y que eſto lo hizo, teniendoſe a ſi por objecto: pero laspalabras mas q̃ eſſo parece q̃ dan a entẽder: porq̃ el mũdo no fue engendrado, ſino produzido, y criado de nada.

D. Auguſti.

Refiere tambien ſant Auguſtin en ſus confeſsiones, que hallo en los libros de los Platonicos, aquel: *In principio erat Verbum*, del Euangeliſta S. Iuan, que aunque en las palabras variaua algun tanto, pero la ſentencia era la miſma.

Ioaun. 1.

Macrob. de ſomno Scipion.

Macrobio en el libro q̃ intitulo del ſueño de Scipion dize, que la Eſcuela Platonica ponia vna primera ſubſtancia, y vn primer anteprincipio de todas las coſas, al qual llamauan padre de todo el vniuerſo, luego ponian otra ſubſtancia ſegunda, la qual llamauã Mente, o entendimiento diuino, en q̃ eſtuuieſſen las Ideas de todas las coſas, pero no ponian tercera ſubſtancia, que correſpondieſſe a la perſona del Eſpiritu ſancto. S. Auguſtin ſobre el capi. 7. del Exodo, acerca de aquellas bregas y deſafio de prodigios, que paſſaron entre Moyſes, y los Magos de Pharaon, que ſi el conuirtio la vara en

D. Aug. & refertur in glo.

ſierpe,

sierpe, ellos tambien, y si el rio en sangre, ellos lo mismo, hasta que vltimamente fueron vencidos en la tercera señal, dõ de confessaron el poder y dedo de Dios. *Digitus Dei est hic.* *Exod. 7.*
Pregunta vna question y duda curiosa, y es, que porque los Sabios de Pharaon fueron vencidos, mas en la tercera señal del dedo de Dios, que en la primera o en la segũda, pues tan facil le era a la omnipotencia del vencedor lo vno como lo otro. Lo primero responde, que assi como el braço derecho de Dios es su Hijo vnigenito, segun el lenguaje de la Escriptura, assi su dedo que procede del, y de su braço, es el Espiritu sancto, para cuya prueua trae aquello de S. Lucas en el c. 11. *Si in digito Dei eijcio dæmonia, &c.* En lugar de lo qual S. Matteo dize, *Si in Spiritu Dei*, porq̃ lo mismo es el dedo d̃ Dios y su Espiritu. Dize lo segundo, que el ser vencidos en esta tercera señal, y agotarseles alli su saber, fue en mysterio de que los Sabios celebrados de la antiguedad, aunque tuuieron alguna noticia del Padre, y del Hijo, primera y segunda personas, pero faltaron en el conocimiẽto de la tercera, de quiẽ totalmente no hablaron palabra. *Commendatur fortasse Trinitas, & quod verum est summi Philosophi gentium, quantum in eorum literis indagatur, sine Spiritu sancto philosophati sunt, quamuis de Patre, & Filium non tacuerunt.* *Luca. 11.* *D. Augusti.*

No solamente los Philosophos pusieron entredicho a sus lenguas, acerca desta diuina persona, pero aun las de los Prophetas que pone mas admiracion, anduuieron en esto muy detenidas. Porque aunque no se puede negar, sino que deto da la sanctissima Trinidad dieron al mundo bastante noticia, pero de ninguna de sus personas trataron con palabras mas intricadas y escuras, que fue de la deste viuifico Espiritu. Aduirtio a consequencia desto Alexandro de Ales, que assi en la ley de naturaleza, como en la escripta, auian aparecido el Padre y el Hijo, y manifestadose al mundo debajo de alguna señal y forma visible, lo qual no se lee tan distinctamente del Espiritu sancto: del Padre claramente lo afirma sant Augustinen el tercero libro de Trinitate, notando de temerario y proteruo al que lo quisiesse negar. *Temerariũ est dicere, Deum Patrem, nũquam patribus aut Prophetis per aliquas visibiles formas apparuisse.* Del Hijo son muchos los que lo afir- *Alex. 1. p. q. 74. mẽb. 3. Pater & Filius sub alia qua forma visibili apparuerunt, Prophetis. D. Augu. 3. de Trinita.*

man, sintiendo que aparecia muy de ordinario en forma de hombre, aunque aparente no mas, a los Prophetas y Patriarchas: y deste parecer son Tertuliano, Eusebio, Philippo Presbytero, Iustino Martyr, Nicephoro, Calixto, y otros.

Tertul. aduersus Iudæ. c. de Natiui. Christi Euseb. li. 7. demōst. c. 3 Philo. li. 2. in Iob c. 20. Iust. mar. aduer. Tripho. Nicepho. li. 1. histo. Eccles. c. 2. & 5. Actor. 19.

Solo el Espiritu sancto era el retirado, y el escondido, y secreto: y que aunque auia del noticia en los Prophetas, pero tan marañada y escura, que eran muy contados a dedo los que alcançauan del algun conocimiento. Parecio la verdad desto en la confession q̃ hizierõ lo rezien conuertidos q̃ estauan en Epheso: los quales preguntados del Apostol S. Pablo si auian recibido el Espiritu sancto, con ser assi, que estauan baptizados con el baptismo del glorioso san Iuan, y illustrados con su doctrina, se hallaron tan nueuos en la pregunta, que respondieron: No solo no le hemos recibido, pero ni aun ha llegado a nuestra noticia el auerle, *Neq; si sit Spiritus sanctus audiuimus.* Queriendo pues Dios, que el mundo tuuiesse bastantissimo y mas copioso conocimiento de este diuino Espiritu, bienhechor nuestro, y dador liberalissimo de todos los bienes y dones q̃ el hõbre recibe del cielo, determino de embiarle sobre sus sagrados Apostoles en forma de fuego visible, y que esto sea con publicidad y a campana tañida, viniendo vn toruellino y viento rezio delante, como por correo y mensagero de auiso, para que de aqui adelante, nadie pueda pretender ignorancia acerca del conocimiento desta diuina persona.

Cur in formaignis apparuit D. Gregor. hom. 30.

Pero podria alguno justamente dudar, porque auiendo de tomar forma visible, la tomo mas de lenguas, que no de otra cosa ninguna, y estas lenguas quiso que fuessen de fuego. Mueue esta difficultad sant Gregorio, referido de Albino Flaco, en vna concion exegetria que haze sobre la Epistola desta festiuidad: y responde, que aparecio en fuego, en cõprouacion de que era Dios coeterno, y consubstancial al Padre, y al Hijo: porque a Dios, fuego le llama el Apostol, diziendo, *Deus noster ignis consumens est.* Es vn fuego abrasante, que abrasa y consume la escoria y orin de nuestros peccados, q̃ es officio proprio del Espiritu sancto. Y los antiguos Persas, y con ellos los Licios, tuuieron no se que sospechas desta verdad: pues estando persuadidos que Dios era fuego,

Hebræ. 12.

le

le reuerenciauan y adorauan por tal. De lo qual hablando Maximo Tyrio, dixo: *Persæ diarium ignem adorant nimirũ diuinitatis signum, insaciabilem voracem. Huic cùm sacrificant illi alimẽtum præbentes, his verbis vtuntur, & de ignis Domine.* Los Persas adoran el fuego Diario, insaciable y tragador, por los indicios que hallan en el de diuinidad, aquien al tiempo del sacrificio dezian: Coma señor dios lo que aqui se le offrece. Añade a esto Pierio Valeriano, que quando yua caminando su exercito, lleuauan a este dios fuego delante por guia sobe altares de plata, persuadidos a que cõ tal compañia no podriã tener succesſo que no fuesſe muy fauorable. La vanidad deste disparate y error es tan clara, que no lo era mas el fuego q̃ ellos adorauan por dios: pero la verdad de estos sueños, si es q̃ del mysterio presente tuuieron algunas sospechas hurtadas de los libros de los Prophetas, es Dios, qes vn fuego diuino, no material, sino espiritual, no terreno sino celeste, no corruptible, sino perdurable y eterno. Deste diuino fuego hablaua Christo nuestro Señor, quãdo dezia: *Ignẽ veni mittere in terrã, & quid volo nisi vt accẽdatur?* Vine a pegar fuego a la tierra, y no ay cosa que que tãto desſee como verla abrasada. Este fuego tenia forma de lengua, dize, porque assi como la lengua y la palabra tiene grande affinidad y parentesco entre si assi el Verbo, y el Espiritu sancto son de vna misma naturaleza y substancia.

Maxim. Tyrius.

Pier. li. 46. trtal. ignis & aqua.

Luca. 12.

San Augustin, y san Ambrosio dizen, que vino en lenguas, y lenguas actiuas de fuego, para significar la fortaleza de la palabra diuina puesta en las lẽguas de aquellos primeros conquistadores del mundo, que con la fuerça de su predicacion auian de allanarle todo, y rendirle a la Fé. Y añade sant Remigio vna semejança a este pensamiento, diziendo, que assi como en cada Reyno suele auer vna fuerça que es la llaue de todo el, en que consiste su seguridad y defensa, y vencida aquella, todas las demas ciudades y villas facilmente se ganan sin resistencia ninguna. Assi tambien las mayores fuerças que conocio jamas el mundo, fueron las lenguas de los Apostoles, pues contra ellas no vuo fuerça en todo el, ora sea de armas, ora de eloquencia, que pudiesſe preualecer ni resistir. Pues para q̃ se vea que tiene ya Dios

D. Augusti. D. Ambros.

D. Remig. Simile

rendidas y ganadas por ſuyas eſtas fuerças, y que por ellas ha de rendir todo el reſtante del mũdo, leuanta el Eſpiritu ſancto ſobre los omenages deſtos caſtillos vnas lẽguas de fuego q̃ fuerõ vnas como vãderas o flamulas declaradoras de las victorias, que mediante la predicacion Apoſtolica auia de alcançar: porque de alli ſalieron con vn eſtrañó denuedo y brio, hechos vn viuo fuego a abraſar todo el mundo. A toda Roma, y Italia pego fuego la lengua del Apoſtol ſant Pedro, a Aſia la menor la del Euangeliſta ſant Iuan, la de Santiago el Mayor a Eſpaña, la del Menor a Ieruſalem, la de ſant Andres a Scitia, Epiro, y la Tracia, la de ſancto Thomas a la India, ſant Bartholome a la Armenia, ſant Matheo a Ethiopia, y aſsi de los demas. Deſta ſuerte ſalio el fuego deſtas poderoſiſsimas lenguas a abraſar todas las quatro partidas del mundo.

D. *Fulgens.* Sant Fulgencio da otra razon, y dize, q̃ les embia Chriſto nueſtro Señor ſu amor, que es el Eſpiritu ſancto en lenguas de fuego, para inflamar ſus palabras, y que mueſtren en ellas aquella charidad y amor tan fogoſo y intenſo con que padecio y murio por los hombres; aquel, *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret.* Que de tal ſuerte amaſſe Dios al mundo, que entregaſſe por el a la muerte a ſu Hijo vnigenito, y que el Hijo no rehuſaſſe de offrecerſe de grado a morir. Para embiar al mundo eſta nueua, caldea las lenguas de los que la han de lleuar, y las tiempla con fuego, para que ſepan mejor intimar ſu afficion, ſus cuydados, y ſus amoroſos affectos. Quando vn amante que eſta afficionado, embia vn recaudo, ó billete, que de coſas que dize, que de affectos que haze, que palabras tan encendidas pronuncia ſu lengua, y todo a fin de hazer ſuya la que tercia, para que pegue fuego con el recaudo. Fueron los Apoſtoles los pages de amores de Dios, con quien embio ſus recaudos al mundo, y le repreſentò el amor grande que le auia tenído en hazerſe hombre por los hombres, en conuerſar, y tratar entre ellos, en enſeñarlos ſu ley, y finalmente en offrecerſe a la Cruz, y padecer tantas afrentas; y para que recaudo y embaxada tan de amor como eſta la tratẽ mejor, los abraſa, y les da lenguas de fuego, *Qui facis Angelos*

Ioann. 3.

Simile.

tuos

tuos Spiritus? dize Dauid: Hazeys Señor embaxadores a vueſtros eſpiritus? Y q̃ mas, *Et miniſtros tuos ignẽ vrentẽ?* Vueſtros miniſtros y ſieruos, que ſon vueſtros Apoſtoles, los hazeys vn puro fuego? Suele tambien, dize eſte ſancto en el fuego de la lengua moſtrarſe el que arde y abraſa alla dentro en el pecho. Eſta vno con vna calentura que ſe abraſa, y mueſtra la lengua ſeca y aſpera del demaſiado calor, para que ſe vea que tiene alla dentro vn horno encendido. Hombres, dize Dios, quereys ver el fuego de amor que abraſa mi pecho, y la poderoſa llama que arde dentro de mis entrañas? Pues mirad aquella ſed grãde que padeci eſtando en la Cruz, aquel *Sitio*, baſtante prueua de la ſed de vueſtra ſaluacion, que era la q̃ en aquel punto mas me aquexaua. Mirad como no me via harto de padecer por voſotros dolores, y ſufrir trabajos, y nueuas afrentas. Y ſi todo eſto no baſta, vltimamẽte quiero q̃ mireys a la lengua, no ſolo la del Eſpiritu ſancto, q̃ mia es, pues que yo le embio, y procede de mi, pero tambiẽ a las de mis Apoſtoles, las quales vereys tan abraſadas en fuego, q̃ dellas ſe pego a todo el mundo. En dia pues de fuego, y fieſta tã de amor, como es la del Eſpiritu ſancto, q̃ es el propio amor y fuego de las diuinas perſonas, que Euangelio ſe pudiera cantar, que fuera mas a propoſito que eſte del Euangeliſta S. Iuã, que todo el deſde el principio haſta el cabo eſta echando fuego: y brotando centellas de amor.

Pſalm 103.

Ioann. 19.

Si quis diligit me, &c. No es poco lo que aqui pide el Señor por condicion de ſu amor, que es guardar ſus preceptos y mandamientos, y poner por obra todo lo que dexo ordenado y mandado al partir deſte mũdo. Que aunque todos ſus preceptos y mandamiẽtos ſe vienẽ a citrar y a ſumar en vno de amor: y eſſe ſentido pueden tener aqueſtas palabras, *Si quis diligit me, &c.* Demanera que quieren dezir: El que me amare, cõ ſolo eſſo aura cumplido con toda mi ley, porque es ley tan facil, que toda ella cabe en vn precepto de amor: pero bien mirado, dẽtro deſte precepto eſtan virtualmente encerrados otros muchos, cuya guarda no tiene peq̃ñas dificultades y eſtoruos, *Vt enim multi arboris rami ex vna radice prodeunt*, dize S. Gregorio, *Sic multæ virtutes ex vna charitate generantur.* Aſsi como de la rayz de vn arbol nacẽ muchos pimpo-

Lex amoris omnia præcepta cõplectitur.

D. Greg. 27 hom. 17.

pimpollos y ramas, assi de la charidad nascen, y se produzẽ muchas virtudes: y como a estas les sea siempre anexo el trabajo, no es pequeño el q̃ pone Christo sobre los ombros de aquellos, a quien impone vn solo precepto y mandamiẽto de amor. Especialmente que si le miramos a Christo a la boca, y aduertimos bien a las palabras que della proceden, cuya obseruancia, como condicion necessaria pide el amor, a que aqui nos obliga, hallaremos q̃ no son tan sabrosas, ni tan faciles de cumplir, q̃ no tienen mil difficultades consigo. La pobreza voluntaria, la renunciacion libre de todas las cosas, el padecer trabajos y persecuciones por su nõbre, agrauios por sustẽtar la justicia, el dar de mano a los deleytes, el echarla de la Cruz, y abraçarse cõ ella: todo esto quien duda, sino q̃ es aspero y desabrido a la carne, y q̃ el espiritu mas arriscado se alborota y eriza en oyrlo. Esta es vna delas razones, ô sin razones, por dezir mejor, porq̃ la dõctrina de Christo fue tã mal recebida de aquellos q̃ le teniã tan desseado, ver q̃ sus palabras eran tã escabrosas y asperas, y q̃ les hablaua tã fuera de su gusto, q̃ nunca echaua por la boca sino trabajos, penitẽcia, lagrimas, persecuciones, y cruzes. Declara S. Gregorio en sus Morales aquellas palabras tã sentidas de Iob del capit. 19. donde entre la Letania de sus miserias contò tãbien los ascos y melindres de su muger y hijos, por quiẽ entiẽden los nietos, segũ S. Hieronymo y Lyra q̃ huyan del, porq̃ dezian q̃ no le podian sufrir, a causa de q̃ quãdo hablaua, le olia mal el aliento: *Sed & vxor mea exhorruit halitum meũ, & exorabam filios vteri mei.* Y acerca destas palabras dize, q̃ lo mismo le auino a Christo nuestro Señor cõ la Synagoga, y sus hijos los Phariseos y Escribas: q̃ aunque le teniã tan desseado como a esposo y marido suyo legitimo, pero dieron en dezir, q̃ le olia mal la boca, y que quando hablaua, no auia quien pudiesse aguardar sus palabras, porque eran asperas, desabridas, y azedas, no salia palabra de su boca, q̃ no los exasperasse, y causasse en sus apostemados animos mil sin sabores. Todo era reprehender su soberuia, sus auaricias, sus hipocresias y santidad mentirosa y fingida, a cuya causa ni le quisierõ recibir, ni escuchar sus razones. Cõforma con esto la Glossa moral, q̃ dize assi: *Vxor mea*

D. Greg. li. 14. c. 226. Moral. Iob. 9. D. Hieron. Nico. Lyra. verba Christi sper a & difficilia carni.

Glossa Moral.

mea exhorruit halitum meum. Id est, Synagoga abhorrens Christi verba. Esto es propriamente lo que significan aquellas palabras de los Cãtares de Salomon en el cap. 5. *Labia eius sicut lilia distillantia mirrham primam.* Con ser sus labios de mi Esposo, como las açucenas, o lirios: pero tienen vna propriedad estraña, que estan siempre distilando, y vertiendo mirrha de si. Aduierte aqui vn Doctor de los modernos con Dioscorides, y con Plinio, q̃ ay tres maneras de lirios, vnos morados, que son los que communmente llamamos assi, otros blancos y muy oloroso, que el Español lenguaje llama açucenas, otros terceros ay de color purpureo con tres perfiles labrados, que son a manera de hilos de oro, segun affirma Theophrasto, a quiẽ los antiguos llamaron Narcisos, y a estos compara la Esposa los labios de su diuino Esposo. Son, como si dixera, sus labios de mi Esposo, colorados como vnos Narcisos, no ay escarlata, ni grana de poluo, por mas fina que sea, que sea como ellos: pero en lo demas amarguissimos, mas que las hieles, porque siempre estan distilando mirrha, y amargura de si, o ya sea, que con algunos sanctos, como son san Gregorio, Beda, y san Anselmo, entendamos que los labios del Esposo son comparados, a las blanquissimas y oloroso açucenas, por la blancura de la bienauenturança, que a cada passo predicaua, y prometia a los suyos, y assi querra dezir: Labios son que prometen bienauenturança y gloria, pero tambien intiman amargura y tormento, como medios necessarios para alcançarla. Sea lo vno, o sea lo otro, que al fin son labios, que no viertẽ miel, sino mirrha no dulçura, ni nectar, sino sinsabor y amarguras. Y sino miremos a los labios de Christo, dizen san Theodoreto, y Psello, y veremos que palabras tan amargas y dessabridas, que echan de si: *Qui non relinquit patrem, & matrem, & vxorem, & agros, & vineas propter me, non est me dignus. Qui non accipit crucẽ suam, & sequitur me, non est me dignus. Si vis perfectus esse, vẽde quæ habes, & da pauperibus, & sublata cruce sequere me.* El que no dexare padre, y madre, y muger, campos, y viñas, y casas, y lo diere de mano por mi, no me merece. El que no echare mano de su cruz, y me siguiere, no es digno de mi. El q̃ quisiere entrar en el quẽto de los perfectos, venda toda su haziẽda, y dela

Canti. 5.

Lilium trides, plex.

Dioscor. Plin. lib. 21. cap. 5.

Theophrastus lib. de plan.

D. Gregor. Beda. Ansel.

D. Theod. Psellus.

Lucæ 14. Matth. 18.

y dela a los pobres, y luego cargueſe acueſtas ſu cruz, y ſiga me. Que razones mas amargas, ni q̃ palabras mas deſſabridas puede ſer q̃ aqueſtas? Verdaderamẽte, Señor, podemos dezir, q̃ aunq̃ teneys vnos labios colorados y hermoſos, y q̃ en eſſo vencẽ a los finos rubies, pero amarguiſsimos: porq̃ no habla palabra q̃ no ſepa amirrha, a mortificaciõ. y trabajos. Diẽdo pues eſto aſsi, porq̃ tornemos a nueſtro propoſito, aunq̃ parece q̃ no pide mucho en cũplimiẽto de lo q̃ tiene mãdado el Señor, pidiẽdo q̃ le amemos no mas, *Si quis diligit me, &c.* Pero no pide poco, porq̃ a todo lo demas nos obliga el amor, y en el virtualmẽte va todo encerrado. Pero como quiera q̃ el yugo de Dios ſea ligero, y ſu carga liuiana, y la ley Euãgelica en eſto ſe auẽtaje a la Moſayca, que *Actor. 15.* aquella era yugo de hierro, q̃ como dize S. Pedro, no auia ombros tan rezios q̃ le pudieſſe ſufrir, pero eſta, yugo dulce y ſuaue, adereçado de la mano de Dios, y ablandado con el balſamo blãdo de ſu precioſiſsima ſangre: cõforme aquello del Propheta Eſayas en el cap 10, de ſu Vaticinio: *Et computreſcet iugum à facie olei, &c.* Ablandarſe ha el yugo de la ley que ſolia ſer tan duro y peſado con la preſencia y blandura del azeyte, ò como leen otros, *A facie Chriſti*, cõ la preſencia de Chriſto, forçoſamente auremos de dezir, que la ley Euãgelica contiene en ſi algunas coſas peſadas para la carne, amargas y deſſabridas, difficultoſas y arduas: pero como es ley de amor, el qual es animoſo y valiente, arriſcado en ſus coſas, y acometedor de hazañas, no ay ninguna por ardua que ſea, que para el no ſea muy facil. Tenia bien entẽdido eſto Alcibiades famoſo Capitan de los Griegos, de quien refiere Satiro, que quãdo entraua en las batallas, envn murrion labrado de oro y marfil, lleuaua eſculpida la imagẽ del amor, cõ vn rayo en las manos que le deſmenuzaua, y hazia pedaços: ſignificando con aquel marauilloſo ſymbolo, que por el amor grande que tenia a ſu patria, no auria peligros que le hizieſſen temer, ni difficultades q̃ no las vẽcieſſe. Tuuo aqueſte hecho de Alcibiades aluſion al dicho de Euripides: *Amor omniũ in pugnatu difficilimus*: Es el amor vn Capitan inuencible, y nadie aura que venga cõ el a los braços, que no quede rendido a ſus pies. Y ſi queremos ver otro Capitan

Iſai. 10.

Vis amoris.

Satirus.

Euripid.

pitã a lo diuino, nõ menos esforçado y valiẽte, ni inferior á el en las hazañas. põgamos los ojos en aq̃l brio y denuedo del Apostol S. Pablo, cõ q̃ dezia en la q̃ escriuio a los Romanos: *Qui nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? &c. certus sum enim, quòd neq; mors, neq; vita, neq; Angeli, neq; criatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu.* Que palabras tã cõfiadas de vn Apostol. Mirarauase todo en cõtorno armado cõ las armas impenetrables de la charidad, y fiãdo mas dellas, q̃ no de sus fuerças, hazia vn general desafio y recto a todas las criaturas del mundo. Aura, dize, en todo lo criado quiẽ ose entrar en cãpo cõmigo? Aura alguno tã valiẽte q̃ me aparte de Christo, y me haga perder pie el amor q̃ le tẽgo? Por vẽtura sera poderosa para esto la tribulaciõ? la angustia? la hãbre? la desnudez? el peligro? gẽte q̃ a muchos q̃ presumiã de valiẽtes, los rendierõ a si, y les quitarõ las armas. Cierto estoy, q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los demonios, ni las amenazas, ni las promessas de los tyrànos, ni ninguna otra criatura, me podra hazer perder tierra, ni boluer atras en la charidad de Christo, cõ q̃ estoy abraçado. Quiẽ veamos le daua tal brio al Apostol? quiẽ tales azeros para guardar tãtos golpes, y tales encuẽtros? no otro por cierto, sino el amor, q̃ es fuerte como la muerte, y duro como el infierno, porq̃ ni a muerte, ni a infierno teme: Dadme vn hõbre de veras enamorado de Dios, q̃ no aura Hercules q̃ tantas prueuas haga como el de trabajos, ni q̃ tantos mõstruos de difficultades derribe por tierra: tẽga vna sola cẽtella de amor diuino, q̃ con essa vencera el mundo, supeditara la carne, traera debajo de sus pies todo el infierno, y no aura cosa tan difficultosa en toda la ley de Dios, que no la ponga por obra.

Si me amem meum seruabit. El q̃ me amare, guardara mis palabras, põdra mis preceptos por obra. Haze aqui el Señor vn admirable casamiẽto del amor con las obras: porque amor manco de manos, y que no tiene mas que lengua y palabras, no es bueno. El pulso del verdadero amor, no se ha de tomar en la lengua: sino en las manos. *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, dize Sant Gregorio en vna homilia sobre este Euangelio. La piedra del toque donde se descubre

Roma. 8.

Operibus cõ probatur amor.

D. Gregor.

la

la fineza del amor, y los quilates que tiene, es el venir a las obras. S. Didimo Alexandrino, declarando aquellas palabras de S. Iuan, *Hæc est charitas Dei, vt ambulemus secundum mandata eius.* Dize, que esta sentencia es primahermana de la q̃ ha dicho arriba. *Et scimus, quoniam qui diligit Deum, mandata eius seruat.* Sabemos, y tenemos por cierto, que el que ama a Dios, guarda sus mandamientos, y añade. *Idem est ambulare secundum mandata, quod seruare ea.* Lo mismo es caminar vn hõbre por el camino de los mandamientos de Dios, que guardarlos. Descaminado va, y totalmente perdido el que dize, y porfia que ama a Dios, quebrantando su ley y preceptos. El examen del verdadero amor dize sant Gregorio, que se ha de hazer no solamente en la lengua, sino tambien en las obras, ellas son los mas fieles testigos, donde no cabe mentira, ni engaño. *De dilectione conditoris, lingua, mens, & vita requiratur. Nunquam est Dei amor ociosus: operatur enim magna si est, si verò operari renuit, amor non est.* El amor de Dios no sabe estarse ocioso, ni mano sobre mano. Si es amor, luego exercita las manos, y sino las emplea en buenas obras, no ay para que le llamen amor. Declara a consequencia desto aquel lugar del Deuteron. en el cap. 33. *In dextera eius ignea lex.* En su mano derecha traya la ley de fuego, que ardia como si fuera vna hacha encendida. Dize que la yzquierda de Dios son los reprobos, porque a essa mano se han de poner el dia que tomare la cuenta: la derecha los escogidos y justos. Y en esto se halla la ley de fuego, que es el amor, y dando la razon desto, dize: *Quia electi mandata cœlestia nequaquam frigido corde audiunt, sed ad hæc amores intimi facibus ardescunt.* Porque los escogidos no oyen la palabra de Dios con coraçõ frio y elado, sino con amor fogoso y exardecido, el qual pega interiormente el amor con sus hachas. Tiene este lengua je no se que de alusion y correspondencia a la pintura del amor, a quien dize Isidoro author Griego, que le pintauan con alas, y dos hachas encendidas en las manos: con alas, porque todo lo anda y discurre: y con hachas, porque todo lo abrasa. Quando querian dar a entender vn amante viuo y muy en su punto, poniãle con las hachas ardiẽdo, y hàzia lo alto, quando algun amante muerto, o al amor, o a la vida, pinta-

Didim. Alexand. 2. Ioann. 1.

D. Greg. in homil.

Deut. 33.

Lex Dei cur ignea.

Isidoro. Pierius lib. 34. verb. faces.

pintauanle con el arco quebrado, y las hachas hazia ba
jo, y muertas, Ouidio en vna Elegia dize aſsi. *Ouidi. in Elegi.*

Ecce puer Veneris fert euerſamq; pharetram.
Et fractus arcus, & ſine luce faces.

Quereys ver hermano ſi viue en vos el amor de Dios, y ſi eſtays en ſu amiſtad y gracia? pues mirad ſi ſentis dẽ tro en vueſtro pecho eſta diuina llama, mirad ſi eſta pe gando fuego a vueſtras entrañas, para que os empleeys en obras de charidad, y coſas de ſu ſeruicio, que ſi la ha cha eſta apagada, ſeñal es que ſoys amante muerto, y que eſtay, en peccado y deſgracia ſuya. Quan neceſſario le ſea al anima juſta el empleo de las buenas obras, y no de xar vn punto la charidad ocioſa, mueſtralo con larga ve na ſant Theodoreto, ſobre aquellas palabras del c. 2. de los Cantares, donde ſegun la letra de los 70. q̃ el ſigue, di ze aſsi: *Adiuraui vos filiæ Hieruſalem per potentias & fortitudi nes agri, vt ſuſcitetis, & excitetis charitatem donec velnerit.* Yo os conjuro hijas de la celeſtial Hieruſalem, animas ſan ctas por las cabras y cieruos del campo, q̃ no dexeys dor mir a la charidad, ni repoſar vn punto, ſino que la deſper teys y auiueys por momentos todo lo que ella quiſiere. Y dize eſte ſancto, que el mayor deſpertador que tiene la charidad, es la memoria de los beneficios recibidos de la mano de Dios. no ay azite que aſsi haga arder el fuego y lo encienda, como eſta memoria enciende y incita la charidad donde quiera que eſta: *In meditatione mea exar deſcet ignis*, dezia Dauid. Quãdo me pongo a conſiderar lo mucho que Dios ha hecho por mi, el auerme ſacado de entre las ouejas paridas, para hazerme Caudillo y Ca pitan de ſu pueblo, el auerme cambiado el pellico en pur pura, el fayal en brocado, la melena en corona, las ouejas en vaſſallos, el auerme dado de mis enemigos tan glorio ſas victorias: ſiento ſin duda que el coraçon ſe me inflama, y aunque le tenga hecho vna pella de nieue, ſe con uierte en vna llama de fuego de amor de ſte Dios: de quiẽ tantos beneficios he recebido. S. Pablo pueſto en la miſma contemplacion, dezia: *Qui dilexit me & tradit* *D. Theodo.* *Memoria beneficiorũ Dei, dilectionem excitat* *Pſalm. 38.* *Galat. 2.*

semetipsum pro me. Que me amo Dios, y porq̃ me amo se entrego a la muerte por mi. Como quien dize: como podre yo satisfazer a vn amor como este, de auer dado por mi su vida y su sangre, sino amando a este Dios, y despertando el fuego de la charidad que ay en mi, sin dexarle dormir ni sossegar vn solo punto, sino haziendo que por momentos se emplee en obras de su seruicio? Declara a este proposito el glorioſissimo sant Antonio de Padua aquellas palabras de Ezechiel en el capitulo 37. *A quatuor ventis veni Spiritus, & insuffla, &c.* Venga el espiritu de los quatro vientos, que son las quatro partes del mundo, y sople sobre estos muertos, para que viuan. Dize que por los quatro vientos, o quatro partes del mundo, entiende los quatro principales mysterios de Christo nuestro Señor, por el Oriente su nacimiento, por el Occidente su muerte, por el Aquilon las tentaciones y trabajos que padecio por nosotros, y por el Austro o medio dia la venida del Espiritu sancto. Destas quatro partes viene muy de ordinario este diuino Espiritu a viuificar los muertos, porque la consideracion de estos veneficios, sirue de fuelles al alma, y despierta, y enciende en nosotros la llama del diuino amor, quando esta amortiguado, y dormido.

D. Antoni. Dzech. 17.

Et Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, & mansionem, apud eum faciemus. Al que me amare y guardare mis preceptos, mi Padre Eterno le amara, y el, y yo vendremos a visitarle, y haremos en el nuestra morada y assiento. Porque no dize que vendra con el Padre, y el Hijo, y Espiritu sancto? pues el venir al alma del justo, y santificarla, es de las obras que son indiuisas y communes a todas las tres diuinas personas. A esto se responde lo primero, que luego lo dize en las palabras siguientes. *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, &c.* Lo segundo, que la venida del Espiritu sancto es por amor, sin el qual el alma no se puede justificar; y assi lo mismo es dezir,

Visita.

que el Padre los tiene de amar, que prometerles el Espiritu sancto: porque este diuino Espiritu es el amor con que nos ama

Offrecese aqui vna graue question, la qual trata el Maestro de las sentencias en el primero, distinctio. 14. y es, si el Espiritu sancto quando viene a vna alma y la justifica, venga en propria persona segun su essencia, como vino sobre los sagrados Apostoles, quãdo tomo el disfraz de las llamas de fuego, ô se diga solamente venir a ella por los effectos que haze. Responde (y deste parecer son los Doctores, en especial S. Buenauentura, y Ricardo) que no solamente viene segũ sus effectos, derramãdo en nuestra alma, gracias y dones, pero verdadera y realmente viene segun su propria persona, la qual se dize morar y habitar en el alma del que visita con su presencia. Y siendo esto assi, quan bien pagado que va nuestro amor Christianos, quan biẽ remuneradas nuestras obras, y el guardar los diuinos preceptos, pues en retorno y recompensa desto, nos dan vn galardon tan grande, como es la propria persona del Espiritu sancto, Põdera este S. Gregorio diziendo, *Pẽsate fratres charissimi quãta sit ista solẽnitas, habere in cordis hospitio aduẽtũ Dei.* Considerad bien quan gran cosa sea tener por morador dentro del hospicio del alma la misma persona de Dios. Que llena la dexara de bienes, y dones, si la hallare deuidamẽte dispuesta, que celestial y diuina, quã endiosada, y llena de dulçura, y cõsuelos. Orosio aquiẽ refiere Pelbarto sobre los Cãtares, dize desta manera, *Nullus homo in hac vita excogitare poterit, veriorẽ felicitatẽ & suauitatem, dulçoremq; dummes sibi per gratiam Spiritus sancti aduenisse senserit creatorem.* Mucho dixo en estas palabras. No puede el entendimiento humano con ser tan libre en sus pẽsamientos, imaginar mas verdadera, y fina felicidad, ni mayor suauidad, que la que siente con la presencia del Espiritu sancto. No llegan aqui los deleytes engañosos de la carne, no la felicidad con tantas ansias pretẽdida de las riquezas, no la de las dignidades y honras, con

Questiona gister in 1. distin. 14.

Locus pro operum nostrorum remuneratione.

D. Bona. Ricard. super. 1. dist. 14.

Gaudiũ ex presentia Spiritus sancti quãta magnum sit.

D. Greg. in homil.

Orosius. Pelbar.

tantos medios buſcados, no la ſatisfaciõ y contento de las Monarquias, principados, y Reynos que mañana ſe acaban: todo el contento y guſto deſtas coſas, no llega, dize, al que tiene vn alma que barrunta por algunas cõjeturas, q̃ goza de los abraços deſte diuino Eſpiritu. S.

D. Auguſt. in Soliloq. Auguſtin en ſus Soliloquios confieſſa de ſi miſmo, que vuo vezes en que le fue comunicada tanta dulçura del cielo con la venida deſte diuino hueſped, que apenas creya q̃ era hombre, ſino que le parecia que eſtaua todo transformado en Dios. *Tantam interdum in aduentu Spiritus ſancti dulcedinem degustaui, quod præ gaudio inenarrabili quod intus habui, ne fore hominem penitus ignoraui.* Y ſi tanta dulçura allega a ſentir vn alma, aun eſtando aca en eſte deſtierro y valle de lagrimas, dõde apenas ay guſto que no vaya mezclado de ſoçobras, y mil ſin ſabores: que

Beatitudinis gaudiũ. ſera quando ſe las aya a ſolas con Dios en el cielo, quando quitado el velo y cortina, goze de ſu diuina preſencia? quãdo deſpues de auer triũphado del demonio, mũdo, y carne, goze del fructo de ſus trabajos? Conſideracion es eſta, que auia de animar nueſtra flaqueza y deſmayo, y ponernos brio y alas para bolar por el camino de la virtud. Deſpues de auer dicho la Eſpoſa en el c. 1. de los Cantares cõ vna eſtraña determinacion y denue

Cantic. 1. do, que ſe offrecia a ſeguir a ſu Eſpoſo, y no perderle la huella por dõde quiera que fueſſe aunq̃ fueſſe por trabajos, por infamias, por perſecuciones por aſperezas, por cruzes: que eſſo quieren dezir aquellas palabras: *Trahe me poſt te curremus, &c.* Llenadme tras vos Señor, aunque ſea arraſtrando y de los cabellos aunque a la carne mas ſe le haga de mal: añade luego: *Exultabimus, & lætabimur in te, memores vberũ tuorum ſuper vinum.* Por medio de los trabajos, y de las affrentas paſſaremos cõ tã alegre ſemblante, como ſi caminaramos por vn camino ſembrado de roſas, alegres y contentas en vos. El trabajo ſe nos antojara deſcanſo, el tormẽto deleyte, la perſecuciõ regalo, la infamia honra la muerte vida, y la Cruz gloria: y eſto, *Memores vberum tuorum ſuper vinum.* Acordan-

dandonos, y trayendo a la memoria, que vueſtros pechos ſon mejores y mas excelentes que el vino. Debaxo deſte nombre de vino, entiende toda humana conſolacion de regalos, guſtos, contentos, deleytes, ſalud, proſperidad, riquezas, hazienda, hijos, buenos ſucceſſos. Sobre todo eſſo es el guſto y el regalo de los pechos de Dios aquella dulçura de gloria con que ha de conſolar a los juſtos en la bienauenturança, de quien habla Eſayas en el cap. 66. diziendo: *Ad vbera portabimini, & ſuper genua mea blandientur vobis, &c.* Pechos con que acallara Dios a los ſuyos, y enjugara ſus lagrimas: pechos a cuya ſuauidad y dulçura es tan grande, que apenas ſe veran colgados dellos, ni los auran guſtado, quando echen luego en oluido los azibares, los ſinſabores, y amarguras del mundo. *Ecce oblitioni tradita ſunt priores paſsiones, & iam non erunt in memoria priora, &c.* Que ni el Apoſtol ſe acordara de ſus perſecuciones, ni el Martyr del fuego y cuchillo, ni el Confeſſor de ſu diſciplina y ſilicio, ni la virgen de ſus eſcorpiones de hierro: porque todas eſtas coſas ſeran ſoruidas y anegadas de aquel raudal y pielago inmenſo de gloria. Tal es la grandeza deſte galardõ, que baſta hazer ſabroſas eſtas coſas, y que deſde ahora ſe apetezcan con anſia de Moyſes, caudillo y Capitan del pueblo Hebreo, pondera ſant Pablo en la de los Hebreos, cap. 11. que tuuo tãto brio y valor de animo, que menoſprecio la gloria y eſperança que de ſer vulgarmẽte tenido por hijo de la Infanta de Egypto, ſe le podia recrecer, eſtimando en mas las affrentas y baldones de Chriſto, cuya doctrina ya profeſſaua por la Fè, que no la honra del Reyno. Y lo que le dio animo y brio, y le alento para emprender tan grande hazaña, fue la conſideracion y eſperança del premio. *Fide Moyſes grandis factus, negauit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis, maiores diuitias eſtimans theſauro Aegyptiorum improperium Chriſti, &c.* Muchas coſas ay que notar en eſtas palabras del Apoſtol, que como el hecho fue notable, no ſe deuia dezir ſino con palabras que lo fueſſen. Lo primero dize que eſta hazaña de renunciar la madre y el derecho al Reyno

Vbera Dei ſuper vinũ dulciora.

Iſai. 66.

Iſai. 65. Beatitudo cœleſtis laborum oblitionẽ parit

Ad Heb. 11

Moyſes negauit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis

por los denuestos de Christo, fue siendo ya varon grande y crecido, porque aun siendo niño, auia ya dado vnos assomos y lexos de aquesso. Y assi refiere Philon Iudio, que como la Infanta Baruara heredera del Reyno de Egypto, robada de la hermosura del niño Moyses, al qual vio andando en su cestilla de mimbres entre las espadañas y juncias del rio Nilo, le lleuasse a su casa cautelosamẽte y le hiziesse criar viuiendo ansiosa de hijos, los quales no tenia: fingiendose con industria mugeril preñada, dio a entender que le auia parido: en la qual possession fue tenido de todos, y por tal criado en palacio. Pero dize Iosepho Flauio, que siendo niño pequeño, començo a dar muestras de aquesso: porque como Pharaon como con su niteo jugasse cõ el, y le brincasse en las rodillas, vezes vuo que se quito la corona de la cabeça, y se la ponia al niño en la suya, pero el con rabia y desden echaua luego mano della, y arrojandola en el suelo, la hollaua, y pisaua: pronostico cierto del menosprecio que della auia despues de hazer. Y aun dize mas sant Gregorio Niceno, que siendo niño tierno, començo a negar la madre fingida, y que como por cumplimiento hiziesse demostracion de darle el pecho, torcia el rostro, y huyendo, le daua de mano, *fastidiens*, dize, *mamillam, &c.* Estos fueron vnos como presagios de niño: pero siendo ya grande y adulto, fueron las veras: entonces fue quãdo se quito la mascara, y libremente nego la madre engañosa que el vulgo le daua, diziendo, que el era Hebreo, y no Egypcio, y que mas queria ser esclauo, que no Rey, padecer affrentas con la gente de su naeion, que no las honras vanas que por nieto de Pharaon todo el pueblo le hazia. Pero no es de passar aqui en silencio, que con ser tan antiguas estas affrentas, las llama aqui el Apostol de Christo, *Improperium Christi*. Y creo que la razon desto es, porque todas las affrentas que entonces padecieron los santos y amigos de Dios, si fueron de algun merecimiẽto y valor, fue en orden a las de Christo, A cuyo proposito

Philo in vita Moysi.

Iosephus.

D. Gregor. Niseno.

Christi merita præuisa.

sito trae S. Augustin aquella sabrosa historia de Phares, y Zaran, hijos del Patriarcha Iudas. Estaua su madre Thamar con los dolores del parto, y el niño Phares sacó la mano a fuera: dexandose la cabeça dentro de las entrañas maternas. Alegoriza esto el glorioso sancto, diziendo, que antes de nacer nuestra cabeça Christo de las entrañaa virginales, influya virtud y gracia en los miembros ya nacidos: Lo qual confirma S. Bernardo en vna de sus Epistolas, diziendo, *tã tũc sanguis Christi rorabat etiam in Lazaro, ne flãmas sentiret, quod & ipse credidisset, quod erat passurus.* Auia bañado la sangre de Christo a Lazaro, aun antes q̃ se derramasse, la qual le siruio de reparo y defensiuo contra el fuego para que no le tocasse. Pues esta misma sangre preuista y creyda por fe, hazia q̃ las affrentas y persecuciones que entonces padecian los amigos de Dios, se llamassen proprias de Christo. O sea q̃ se llamen affrentas de Christo a questas de Moyses, porq̃ fuerõ a imitaciõ de las de Christo. Del dize el Apostol, que *Proposito sibi gaudio, sustinuit crucẽ.* Que pudiendo echar mano de la gloria, no quiso sino que la echo de la cruz: y de Moyses sabemos, que offreciendo le el Reyno, quiso mas el menosprecio y affrenta. Pero dize, que todo esto fue en virtud de la esperança del galardon que se prometia a si mismo. *Aspiciebat enim in remuneratorem.* Arrojaua los ojos, y tras ellos el pensamiento, y la esperança en el remunerador, que es Dios, y miraualo a las manos, las quales sabia tenia largas para galardonar sus seruicios. No vẽdra mal aqui vna cosa, que ni sabemos si se dixo por alabança, ni si por valdõ, y vituperio. Dixo se de vno, que aunque le motejarõ de bestia, pero en esso no lo fue sino muy prudente y discreto, que fue Isacara. *Isarac asinus fortis, vidit requiem quod esset bona, & supposuit humerum ad portandum onnus factusq̃ est tributis seruiens.* Es el Tribu de Isacar semejante a vn jumento rezio y de hueso, cuya habitacion es entre dos terminos y rayas de mar y tierra: el qual considero que era bueno el descanso, y la tierra que le cupo muy a

D. Augustí. de cathechizandis in d.c. 19. figura.

D. Bernar. epist. 191.

Hebre. 12.

Genes. 49. Isacar cur asinus fortis dicatur

propoſito para lleuar fruto copioſo, y por gozarla, puſo el ombro al peſo, y ſe dexo cargar de tributos, y pechos, dize ſant Hieronymo, declarando aqueſte paſſo, que eſte Tribu de Iſacar, viendo que la tierra que le auia cabido era muy fertil, y que ſe podian aguardar de lla muchos prouechos, que dexados otros exercicios y tratos, ſe dio de todo en todo a la labrança, y a trueco de no ocuparſe en otra coſa, ſe dexo cargar de mil intolerables tributos. No ſe puede negar Chriſtianos, ſino que ſu carga y peſo trae conſigo la ley de Dios, y que coſas ay en el camino de la virtud, que tienen ſu eſcabroſidad y aſpereza, y que en la palabra de Dios y ſu Euangelio ſe hallan coſas, que a nueſtra carne ſe le hazen peſadas y duras: penoſo tributo ſe le haze la Cruz, la mortificacion, la penitencia, y aſpereza de vida, tiene por intolerable cenſo el pedirle, que dè de mano a las riquezas, que renuncie el deleyte, que ame al enemigo, que perdone la injuria: pero quien ha de hazer todo eſto ſabroſo y facil, es la conſideracion y eſperança del premio, *Vidit requiem, quod eſſet bona, &c.* En conſiderando quan bueno es el deſcanſo de la gloria, quan fertil y abūdante aquella tierra de los viuientes que nos eſtá prometida, todo eſſo ſe haze dulce, lleuadero, y muy facil. *Inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum propter retributionem*, dize el Propheta, &c. Quien me hizo inclinar el coraçō a las juſtificaciones de Dios, quiē me hizo ſegundariamente poner el ombro al trabajo, y abaxar al yugo de la ley la ceruiz, fue la eſperança del galardon. Deſte medio vſa aqui Chriſto nueſtro Señor con ſus diſcipulos, que auiendoles dicho: El que me amare, guardara todo lo que yo dexo mandado, y enſeñado en mi ley, porque a nadie ſe le haga eſto difficultoſo, propone luego vn premio tan grande, como dezir: *Et Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus.*

D. Hieron.

Spes præmij.

Pſalm. 18.

Hæc locutus ſum vobis apud vos manens. Haſta aqui que he eſtado en el mundo con voſotros, yo por mi propria

propria persona os he enseñado, y informado en todo lo que deueys de hazer: ahora que me tẽgo de ausentar de vosotros, tãpoco faltare a vuestro remedio, porque en mi lugar os embiare a la persona del Espiritu sancto, que haga officio de enseñador y maestro: y assi mi paz os dexo, y mi paz os encomiendo: y mas os digo, que si me amaredes con amor perfecto, y de veras, os auiades de holgar de que yo me partiera, porque a vosotros va en que me vaya, y me auiades de comprar a dineros esta partida: y assi vuestro sentimiento no va bien fundado. Acerca destas palabras dize sant Eusebio Emiseno: *Doletis igitur, quia ad Patrem vado, quia portas Paradisi aperio, quia cœli ianuam pando, quia vitæ semitam vobis ostendo, & Spiritum paraclitum vobis mando.* En esto vereys la poca razon que teneys de llorar por mi ausencia: porq̃ conforme a lo dicho se infiere, que soys enemigos de vuestro bien, y que huis de vuestro propio prouecho, porq̃ llorays, porque me voy a mi Padre, porque os abro las puertas del Paraysso, porque franqueo las del cielo, porque os descubro el camino de la verdad, y porq̃ os prometo el Espiritu sancto.

D. Euseb. Misen.

Saquemos de aqui por vltima consideracion, porq̃ acabemos con lo que començamos, quan gran don es la presencia del Espiritu sancto, pues con ella consuela el Señor la ausencia de su diuina persona: que ausencia de Dios no podia suplirse con menos que Dios. Sentia mucho el Propheta Elias en la persecuciõ de Genabet, ver que le obligasse la crueldad de la Reyna a ausentarse de Hierusalem, donde estaua la casa de Dios, que era aquel famoso templo de Salomon, donde tenia particular cõsuelo de acudir a tratar con Dios sus negocios: y como esta en alguna manera era ausencia de Dios, suplesela cõ la agradable visita deste diuino Espiritu. Estaua llorando debaxo de vn enebro por verse desterrado, los Prophetas de Dios muertos, los Idolos de Baal admitidos, el culto diuino dexado: pide a Dios ahincadamente que le saque deste mundo, y que dè ya punto a la vida.

Præsentia Spiritus sãcti quãmagnum donũ sit.

3. Reg. 19. *Sufficit mihi Domine, tolle animam meam, &c.* Aparecele vn Angel, y dizele, q̃ ſuba a lo alto del monte, porq̃ le quiere Dios conſolar. Sube alla arriba, y eſtà aguardãdo entre dos peñas la venida y conſuelo de Dios. Viene vn viento y toruellino grande, y tan grande, q̃ hazia eſtremecer los mõtes, y arrancaua las piedras de ſus encajes, pero no yua Dios en aquel toruellino. Tras el vino vn terremoto q̃ toda la tierra hizo temblar en ſu centro, y eſtremecerſe, pero no vino Dios en eſte terremoto. Tras eſte vino luego vn fuego abraſador, que parecia q̃ lo yua abraſando todo, y conuirtiendo en carbon, pero aũ no yua Dios en aquel fuego. Tras el fuego vino luego vna marea, y ayrecico blando y ſuaue, *Sibilus aure tenuis*, dize el Texto, y en eſſe ayre apacible venia el Eſpiritu ſacto con tan gran claridad y reſplandor, q̃ tuuo neceſsidad el Propheta de taparſe los ojos con el canto de la capa para que no le deſlumbraſſe. Eſtauan triſtes y llorosos los ſagrados Apoſtoles por la auſencia de ſu querido Maeſtro, y para conſuelo ſuyo prometeles la venida del Eſpiritu ſancto, y ſi para Elias vino en ayre ſolo, y no en toruellino, terremoto, ni fuego: aqui como era Eſpiritu mas abundante y copioſo, vino en todas tres coſas, en toruellino, en terremoto, y en fuego; que todas eſſas tres coſas ſe vieron en la venida deſte diuino Eſpiritu. *Factus eſt de cœlo ſonus tanquam venientis Spiritus vehementis, &c.*

Spiritus ſanctus cur in igne venerit.

Requirit diſpoſitionẽ in anima. De cõſecr. diſt. 4. Can. Neu quemquam.

Y aduirtamos a vna coſa, y es, que no carece de myſterio auer venido eſte celeſtial Eſpiritu en forma de fuego. Porq̃ el fuego eſto tiene, que aunq̃ ſea vno miſmo, no ſiempre obra de vna miſma manera, ſino conforme a la diſpoſicion que halla en el paſſo donde ſe emprẽde. Si el leño eſtà biẽ ſazonado y ſeco, le quema: ſi eſta verde, no prende en el. Eſto tiene el Eſpiritu ſancto, que para obrar, y dexar vn alma abraſada en amor, requiere diſpoſicion en ella, que ſi eſta falta, luego ſe ſuſpende ſu accion. *De cõſecratione diſtinct. 4. Nec quemquam:* ſe cita alli S. Cipriano, el qual dize aſsi: *Sicut dies omnibus æqualiter*

luce

liter nascitur, & sicut Sol super omnes pari & æqua luce diffunditur, sic Spiritus sanctus omnibus infunditur. Assi como el dia claro nace y gualmente para todos, y assi como el Sol sin differencia ninguna derrama sobre todos sus rayos: de la misma suerte el Espiritu sancto se infunde, y embia para todos. Son los dos similes muy a proposito: porq̃ aunque la luz del dia nace y gualmente para todos, y aunque el Sol indifferentemente sobre todos derrama sus rayos y su calor: pero si alguno estando en su aposento, hiziesse cerrar las puertas y las ventanas, ni gozaria de lo vno, ni de lo otro, ni de la claridad, ni hermosura del dia, ni de los rayos y influencias del Sol. Desta misma manera se ha con nosotros el Espiritu sancto. El de si indifferente esta para todos, *Spiritus Domini replevit Orbem terrarum.* Pero si el peccador se cierra a piedra lodo, y no dexa resquicio: ni ventana, ni puerto, por donde pueda entrar al alma, como ha de poder influyr en ella, ni comunicarle sus dones? La disposiciõ que pide en nosotros, es la q̃ pidio el Propheta Elias a su criado Eliseo, quãdo se partia para el cielo, y fue alla arrebatado en carro de fuego. Como le pidiesse por despedida en pago de sus seruicios, que le diesse su espiritu, dizele: Gran cosa pediste: pero con vna condicion se te concedera, esta es: Si quando yo fuere arrebatado y lleuado por essos ayres arriba, mevieres, y no apartares los ojos de mi. Hizolo assi Eliseo, y al tiempo que llegaua a las nnues, soltole la capa Prophetal, a quien estaua vinculado el don que pedia. Gran don es la visita y consuelo del Espiritu sancto, y tan grande, que excede el valor de todas las cosas criadas: y porque es vn fuego diuino, que requiere materia dispuesta, y con razon muy sazonado: pidesenos vna condicion, y es, que apartando los ojos de las cosas de la tierra, los leuantemos al cielo, embiando alla nuestros desseos y afectos. Demos de mano a las vanidades del mundo, apartemos los ojos de su engañosa hermosura, menospreciemos los deleytes con todo lo demas que tiene resabio de

4. *Reg.* 2.

tierra,

tierra, que essa es la disposicion que requiere en nosotros este viuifico Espiritu. Pregunta Perbarto author graue, porque el Espiritu sancto apareciendo en el Iordan en forma de paloma, en el Tabor de nuue, y aqui de fuego nunca aparecio en forma de agua, especialmẽte siendo este diuino Espiritu figurado por el agua, assi en el nueuo, como en el viejo Testamento. Porque Ezechiel en el cap. 36. dize: *Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini, &c.* Y pues solo el Espiritu sancto es el que limpia y laua vn alma mediante la gracia, sigueſe que essa es el agua de que alli va hablando. Y por S. Iuã en el cap 7. dize Christo nuestro Señor: *Qui credit in me, flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ.* El que creyere en mi, haze que nazcan del rios de agua viua. Lo qual dize el Euangelista, dixo el Señor por el Espiritu sancto, que auian de recebir los creyentes. Responde este Doctor, valiendose de la authoridad de Roberto Holcoht, en la leccion 99. de la Sabiduria, donde sobre aquellas palabras del cap. 7. *Spiritus intelligentiæ sanctus*, aduierte, que este diuino Espiritu se llama Sancto, porque santifica aquellos en quien mora y reside. Y añade, que *Sanctum*, es lo mismo que Agios, que quiere dezir, *Sine terra*, cosa purificada, y agena de tierra. Y porque el agua por la vezindad que tiene con ella, no puede dexar de tener alguna mezcla y saborcillo de aquesso, dandose este diuino Espiritu en paloma, en ayre, y en fuego, nunca se dio en tierra, ni en agua, porque requiere vn coraçon todo espiritual y diuino, todo endiosado, y celestial, y que estè muy libre y ageno de todo gusto y resabio de tierra,

Dubitatio Pelbar. Sermon. 4. de Spiritu sanct.

Ezech. 36.

Holcoht in Sapien. Sapient. 7.

Sanctũ idẽ quod sine terra.

DO-

DOMINICA PRIMERA DESPVES de Pentecostes.

Estote misericordes, sicut & Pater vester misericors est. Lucæ. 6.

Declaracion de la letra.

DOS Son las partes de la verdadera justicia, en que toda ella se viene a cifrar, y summar: hazer biẽ a todos, y no hazer mal a ninguno. Puso Dauid esta cifra en el Psa. 33. diziẽdo: *Diuerte à malo, & fac bonũ.* Apartate del mal, y procura de hazer biẽ: dõde aduirtio el Doctor Incognito, q̃ lo vno y lo otro es necessario para la verdadera y perfecta justicia: porq̃ lo primero es contra el peccado de comission, y lo segundo contra el de omission. Assentado esto, como Christo nuestro Señor, viniesse por predicador y Maestro de la justicia, conforme al titulo y apellido q̃ le dio el Propheta Ioel en el cap. 2. *Dedit vobis Doctorem iustitiæ.* Queriendo corresponder à este officio en el Euangelio presente toca lo vno y lo otro. Lo que auemos de hazer, q̃ es imitar en la misericordia a nuestro Padre Dios, y lo q̃ nos deuemos guardar, que es, de ser rigurosos juezes y censores de nuestros hermanos. Añadese a esto otro tercero punto, que es, que los que han de enseñar a los demas el camino del cielo, no han de ser ciegos, sino que le han de saber.

Duæ iustitiæ partes.

Psalm. 33.

Doctor incogn.

Ioel 2.

Quãto a lo primero, persuadenos el Señor a la virtud de la misericordia, con ponernos por exemplo della a su Padre celestial. La deffinicion desta virtud dala

dize

D. Auguſt. 9. de Ciui-tate. S.Tho. 1.p. q. 21. & 22 quæſt. 30.

ſant Auguſtin en el libro nono dela Ciudad de Dios, y refierela Sancto Thomas en diuerſos lugares. La qual dize aſsi: *Miſericordia eſt aliena miſeria in noſtro corde com-paſsio.* Es la virtud de la miſericordia vna compaſsion del coraçon de la agena miſeria. Y como eſta en na-die eſtè tan en ſu punto como en Dios, por ſer, como es infinita, no pudo el Señor ponernos exemplo que a mas nos obligaſſe, que el que nos puſo.

Deſta compaſsion amoroſa de la miſeria y trabajo del proximo, naſce lo ſegundo, que es no ſer riguroſo juez de ſus faltas. *Nolite iudicare, non iudicabimini.* No juz-gueys, ſino quereys ſer juzgados. Es coſa llana, q̃ el que ama a ſu hermano, y ſe cõpadece del, que quando le vie re caydo en alguna miſeria, antes le eſcuſara que le juz-gara, y antes ſus coſas las echara a bien, que no a mal. Y viene bien el no juzgar a nadie temerariamente, y por ſoſpechas dudoſas y inciertas, porq̃ ſuſpender vn hõbre el juyzio, quãdo le mueuen a ello algunas aparencias li geras, en alguna manera es acto de miſericordia. Nace eſte juzgar mal del proximo, y condẽnar por malas ſus obras, quando ellas pueden ſer buenas, o ſon indifferẽ-tes, de quererle mal, y tener contra el algun odio y ran-cor, y por eſſo dize, *Dimittite, & dimittetur vobis.* Perdo-nad a vueſtro hermano ſi os tiene agrauiado, para que Dios os perdone a vos dad, y daros han. Es obra tãbien eſta de miſericordia, el ſoccorrer a los pobres en ſu mi-ſeria y pobreza. Yaſsi dize, dad con liberalidad limoſna de vueſtros bienes en la tierra, para q̃ Dios os dè de los ſuyos en el cielo. Y lo que os auia de perſuadir a no ſer cortos en dar, es conſiderar que Dios no lo es para da-ros el premio del bien que hizieredes, y para galardo-narvueſtras obras Antes andara en eſto tan liberal, que al tiempo de la paga os dara buena medida, y eſto no cõ eſcaſez, ſino apretada, y con colmo que ſe derrame. Di-

Theophila. ze Theophilato, q̃ es tomada eſta metaphora, y manera de hablar de los q̃ miden harina, que el que mide a la ma licia, y quiere que entre poco en la medida, mide con

gran-

grãde artificio, procura que no cayga de golpe, y que no vaya apretado, sino esponjado, y muy hueco, y luego con vn rasero rae la medida, passandole vna, o dos vezes por ella. No sera aqui de essa manera, sino que os dara Dios muy buena medida de vuestros merecimientos, y de las obras que vuieredes hecho de misericordia: y essa medida para que quepa mas, y ra bien apretada, y no rayda, sino con colmo, hasta que se vierta por cima. Entiende sant Augustin por esta medida tan abundante el galardon de los bienes del cielo, dado de mano de aquel que tiene tanta largueza en el dar, que *Extendit manum suam in retribuendo.* No es nada encogido ni corto de manos. Y assegura al liberal con los pobres, que le mediran con la misma medida que el los midiere: si fuere corto, hallara corto a Dios, y si encogiere la mano, tambien hallara para el la de Dios encogida. Y por el contrario, si fuere liberal con ellos, le hallara liberal. Pero mueue aqui vna duda Theophilato, si la medida de Dios con que mide la gloria a los justos, y les da el galardon de sus trabajos, ha de ser tan abundante y copiosa, como hemos visto, como dize que sera la misma con que nosotros midieremos? A esto se responde, que sera la misma: pero no tan copiosa, ni grãde. Sera la misma, porque el que hiziere bien, recibira bien, y el que vsare misericordia con su proximo, la vsaran tambien con el: pero en el tamaño y grandeza, la medida de Dios sera mayor con grandes ventajas, y por esso dize que se ha de derramar la medida. Por lo de los juyzios se puede entender. El que juzgare, sera juzgado, y el que condenare, sera condenado; pero quien duda, sino que el juyzio de Dios sera mas riguroso por mucho que lo sea el con que vno juzga a su hermano, y su condenacion, sin comparacion mucho mas de temer?

D. Augusti. mensura bonorum cœlestium irrenumeratio. Psalm 54.

Dubitatio. Theophila.

Solutio.

Quanto a lo tercero, propone nuestro Señor vna semejança de los ciegos, que aunque parece clara y facil: pero el proposito a que la traxo, es bien difficultoso y ciego,

y ciego. Por ventura dize, podra vn ciego guiar a otro ciego, y enseñarle el camino? No es cosa llana, que si alguno lo intentasse, que daria consigo, y con el que guia en algun barranco, o hoyo, donde se hiziessen pedaços? Porque el discipulo no puede saber mas que el Maestro, y assi el ciego que es guiado, no sabra euitar el peligro, que no euitare el que le guia. Dixo esto el Señor, a mi parecer, a proposito de los Escribas, y Phariseos, que eran rigurosos Censores y Iuezes de todos: y siendo, como eran ciegos, presumian de enseñar a los demas el camino del cielo. Y assi dize: Como puede el que tiene atrauessada vna viga en los ojos, llegar a su hermano a quererle quitar la paja que tiene en los suyos? Como quien dize, el que esta contaminado con graues peccados, como puede tratar de reprehender en su hermano las culpas ligeras. Quita, quita hipocrita primero de tus ojos la viga que te atrauiessa, y luego trata de quitar a tu hermano la pajuela pequeña que tu juzgas que tiene en el suyo.

Hominis beatitudo in Dei similitudo.

Psalm. 16.

Estote misericordes, sicut & Pater vester misericors est. Assi como el fin vltimo y bienauenturança del hombre consiste en assemejarse a Dios, conforme aquello de Dauid en el Psalmo. 16. *Satiabor, cùm apparuerit gloria tua.* Donde dize otra letra: *Satiabor, cùm apparuerit similitudo tua.* Entonces Señor me dare por contento, quando viere en mi vuestra semejança y retrato: y el Euangelista sant Iuan en su Canonica, *Cùm apparuerit, tunc similes ei erimus.* Quando veremos a Dios cara a cara, y sin velo ninguno de Fè que le cubra, que sera quando gozaremos del en la gloria, entonces seremos a el semejantes. La semejança consiste en esto, que assi como Dios se vee claramente a si mismo, assi tambien nosotros le veremos a el, y gozaremos de su essencia diuina. Pues assi como nuestra bienauenturança consiste en esta semejança con Dios: assi

1. *Ioan. 3.*

toda

toda la que el hombre puede alcançar en esta vida, y la mayor perfection suya consiste en ser semejante a esse mismo Dios, segun el modo por aora possible, y cõforme a esto aquel sera en esta vida mas perfecto y bienauenturado, que mas se conformare con el. Desta conformidad y semejança habla el Apostol sant Pablo en el capitulo 8. de la que escriuio a los Romanos. *Quos præscinit, prædestinauit conformes fieri imaginis Filij sui.* Aquellos que Dios conocio en su eternidad con conocimiẽto de aprouacio y de amor (assi explica este lugar Ambrosio Catarino) aquellos que Dios quiso bien, predestinolos, y escogiolos para que fuessen semejantes a la imagen de su vnigenito Hijo. Acerca de lo qual dize este Doctor, que se ha de entender de dos semejanças, la vna en el cielo por gloria, y la otra aca en la tierra por conformidad de la vida. Retratose Dios en su eternidad en su vnigenito Hijo, que es viuo retrato y semejança del Padre: y quedo tan agradado y contento de esta bellissima imagen, que quiso que ninguna se pusiesse en el retablo del cielo, que no fuesse acopiada por ella. Por esta misma razon quando crio Dios al hombre, le crio a su imagen y semejança. *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostram.* Para que viendo el hõbre que era vna imagen y retrato de Dios en lo natural, procurasse tambien de imitarle en las obras. A este proposito se puede entender aquel lugar de la Sabiduria en el cap. 2. *Deus creauit hominem inexterminabilem, & ad imaginem similitudinis suæ fecit illum: inuidia autem diaboli mors intrauit in orbem terrarum, imitantur autẽ illum, qui sunt ex parte illius.* Crio Dios al hombre, y criole immortal de parte del alma, porque le crio a su imagen y semejança, y siendolo el, tambien lo auia de ser el hombre. Que aunque aora vemos que muere, pero fue, no porq̃ Dios le criasse para morir, sino porque la embidia del demonio fuè quien abrio la puerta a la muerte, para que tuuiesse entrada en el mundo. Y añade luego. *Imitantur autem illum, &c.* Aunque el hombre fue engañado del

Roma. 8.

Ambros. Catarino.

Genes 1.

Sapien. 2.

demonio,y incurrio en ſentencia de muerte, pero los que ſon del vando de Dios,y eſtan predeſtinados para gozar de ſus bienes,eſtos tales procuran de imitarle en las obras,como quien dize: Eſte es el camino de deshazer aquel encanto y enredo,y de ſalir con la joya de la immortalidad cõtra las aſſechanças y traças de ſathanas,imitar a Dios en ſus obras,y procurar de cõformarſe en todo y por todo con el. No ſe contento aquel diuino y celeſtial Eſpoſo,con que ſu Eſpoſa el alma le traxeſſe retratado en el pecho donde cae el coraçon,ſino que le pide que trayga tambien ſu retrato en la mano,

Cant. 8. *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum,& ſuper brachium tuũ.*

Quiero que traygas dos retratos de mi, el vno en el coraçon,y el otro en el braço. En el coraçon, para conocerme ſiempre, y amarme, y en el braço, inſtrumento principal de las acciones humanas,para que en ellas me imites,y te conformes conmigo. Suele traer la empreſſa,ò medalla,vnasvezes en la cabeça,en la gorra,o ſombrero,y eſto ſolo es por oſtentacion y vanidad, otras en el pecho,como tuſon, o encomienda, y eſta ſe trae por profeſsion,otras en la mano,como ſe trae la inſignia de la demanda de vn ſancto,y eſta ſe trae por deuocion,para llegar limoſna a los pobres. Pues no quiere Dios que le traygamos en la cabeça ſolamente por vana oſtentacion del mundo,que eſſo es hipocreſia y fingimiento,haziendo nueſtras obras, para que ſean viſtas de todos: pero bien quiere que le traygamos en el pecho por Fè,y profeſsion de Chriſtianos, y en las manos por deuocion,para que a imitacion ſuya, no aya obra buena,que no la pongamos por obra.

Deũ in quibus debemus imitari.

Conſta de lo dicho haſta aqui, como quiere Dios que le imitemos, de quanta importancia ſea para nueſtra ſalud, el conformarnos con el, procurando de imprimir ſu ſemejança en nueſtre alma. Reſta aora ver, en que coſas quiere que procuremos de imitarle, y pacernos con el. Eſſo trata Sant Augnſtin agudamente ſobre aquellas palabras de ſant Mattheo:

Matth. 11. *Diſcite*

à me

à me, quia mitis sum, & humilis corde, Deprended de mi, y imitadme, que soy humilde y manso de coraçon. Acerca destas palabras dize assi: *Discite à me, non mundum fabricare, non cuncta visibilia, & inuisibilia creare, non in ipso mundo mirabilia facere, & mortuos suscitare, sed quoniam mitis sum, & humilis corde.* No os pido que deprendays de mi a fabricar mundos, no a criar las cosas visibles, y inuisibles, no a resucitar muertos, y hazer otros milagros: que essas son cosas reseruadas a mi: en lo que me aueys de imitar, es en la humildad, en la mansedumbre, en la condiciõ compassiua, en esto quiero q̃ seays parecidos cõmigo. El Angel quiso ser semejãte a Dios: pero quiso serlo en el poder, y assi dixo: *In cœlum conscendam super astra cœli, similis ero altissimo.* El hombre en el Paraysso quiso ser semejante a el en la Sabiduria. *Eritis sicut Dij scientes bonum & malum*, y assi se perdieron el vno y el otro: Christo nuestro Señor, que vino a enseñarnos el camino del cielo, nos dize aqui claramente, en que gusta que le imitemos, q̃ es en la piedad, y misericordia, vnos con otros. *Estote misericordes sicut & Pater vester misericors est.*

D. Aug. ser. 10. de verbis Domini

Isai. 14.

Genes. 3.

Quiere que le imitemos en la misericordia, porque esta virtud es entre todas de la q̃ el mas se precia, y por dõde suele ser de todos mas conocido y amado, *Suauis Dominus vniuersis*, dize Dauid, *& miserationes eius super omnia opera eius.* Es Dios suaue y blãdo para todos, y no ay balsamo, ni azeyte tan suaue, que pueda competir con el en la blandura: y assi su misericordia campea, y se manifiesta mas sobre todas sus obras. Alaba la condicion de Dios de blanda y suaue: a lo qual pare que tienen alusion aquellas palabras de la Esposa en el capit. 1. de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum, ideò adolescentulæ dilexerunt te.* Soys tan blando Esposo mio, y tan amoroso, tan inclinado a vsar de misericordia, tan facil para perdonar injurias, tan benigno para recebir peccadores, q̃ no ay azeyte, ni vnguento precioso tan blando en el mũdo: por lo qual las donzellitas tiernas se vienẽ desua-

Dei mãsuetudo & misericordia.

Psal. 144.

Canti. 1.

lidas tras vos a buſcaros, atraydas de vueſtra ſuauidad y dulçura. Declaran eſto los Doctores Hebreos de los q̃ de los Gentiles, oyda la fama de la miſericordia y bondad del Dios de Iſrael, ſe conuertian a ſu ley, como lo hizo Ietro Madianita, cuñado de Moyſes. Raabla ramera de Ierico, q̃ recibio las eſpias del pueblo de Dios en ſu caſa, y otros que oyendo contar las maraui las y hazañas q̃ Dios auia hecho en Egypto, dexada la adoracion de los Idolos, ſe boluieron a el. Eſte Dios era el que adorauan los Athenienſes en ſu Areopago, aunque ſin conocerle, ni ſaber lo que hazian, como el titulo que le puſieron, lo daua a entender bien claramente. Entro vn dia el Apoſtol S. Pablo en Areopago, que era el Senado de los Athenienſes, donde tenian muchos altares leuantados a ſus Dioſes, deuia de ſer para que el tenerlos alli preſentes, les puſieſſe freno y temor, para no torcer la vara de la juſticia, ni hazer agrauio a ninguno. Entre eſtas Aras vio vna que tenia vn titulo leuãtado, que dezia, *Ignoto Deo*: Eſta Ara eſtà conſagrada al Dios no conocido. Tomãdo motiuo de aqueſto el Apoſtol, les predico vn famoſo ſermon, moſtrandoles cõ razones eficaciſsimas, como aquel miſmo Dios que ellos cõ feſſauan no conocer, era el que predicaua, Dios tan de veras, q̃ era author de cielo y tierra, y de todas las coſas criadas. Pregunta acerca deſto Nicolao Lyrano la cauſa de auerle los Athenienſes pueſto eſte titulo, y entre otras razones que trae, vna dellas es, que los deſcendientes del famoſo Hercules viendoſe deſpoſſey dos de ſu Reyno, embiarõ a Athenas a pedir fauor para cobrarle, hallaron eſte tan de veras en ellos, que dixeron, que el Dios de la miſericordia moraua en Athenas, y q̃ alli tenia ſu trhono y aſsiento. Y porque a eſte Dios piadoſo, no le ſabian nombre particular, llamaronle el Dios no conocido, y aſsi leuantaron vn altar con vn padron y titulo encima, que dezia, *Ignoto Deo*, Como quien dize: Eſta Ara ſe dedica al Dios de la miſericordia, q̃ por aora no es conocido. Que lindo titulo eſte, y q̃ glorioſo

Exod. 18.

Ioſue. 2.

Actor. 17.

Lyran.

para

para Dios,el Dios de la miſericordia,y aſsi le llama a boca llena la Yglesia. *Deus cui proprium eſt miſereri:* que aun que tambien es atributo ſuyo el vſar de juſticia, pero de lo que el mas ſe precia es de la miſericordia, y a eſſe propoſito es el *Miſerationes eius ſuper omnia opera eius,* que diximos antes: ſus miſericordias ſobre todas ſus obras, donde cãpeẽ mas, y ſe eche de ver. *Pſalm.144.*

Suelen los Reyes en ſus eſcudos de armas poner amontonados todos los blaſones de ſu nobleza. Ponen el caſtillo,el leon, y las vanderas: pero de tal manera,que el que mas acredita ſu caſa y ſangre, y de que mas ſe precian,el que les viene por linea recta y legitima ſucceſsion,eſſe ponen primero, y en el primer quartel del eſcudo,y luego tras el ſe ſiguen los otros blaſones. Muchos ſon los blaſones de Dios, y muchos los atributos q̃ tiene,todos declaradores de ſu Mageſtad y grãdeza,como ſon la miſericordia, la juſticia,la bõdad la ſabiduria,pero el q̃ mas le acredita cõ los peccadores,el q̃ mas le abona, y el q̃ por linea mas derecha le viene, es la miſericordia, y aſsi: *Super omnia opera eius,* eſta ſobrepueſto a todas ſus obras,para q̃ cãpee mas y a la primera ojeada luego ſe eche de ver. *Simile.*

Vioſe eſto claramẽte en Moyſes,de quiẽ ſiẽte S. Auguſtin en el libro de ver a Dios, que vio claramente la eſſencia diuina, y yo no dudo ſino que viendola, que veria tambien en ella los demas atributos,pero como la miſericordia es la que ſe deſcubre mas, y la que luze mas en los ojos del hombre, aſsi luzio tanto en los de Moyſes, que como ſi otra coſa ninguna no vuiera, de aquella le comiença a alauar, aclamandole de miſericordioſo, y clemente. *Dominator Domine Deus, miſericors, & clemens, patiens, & multæ miſerationis.* Señor Dios miſericordioſo, y clemente, ſuffrido, y de grande paciencia, Dios que a millaradas vſas de miſericordias, y perdonas peccados. *D. Auguſti. 12. ſuper Geneſ. ad litterã, & libro de videndo Deũ ad Paulinã S. Tho. 2.2.q.175. art.3. Sotus in 4. diſtin. 46.q.2.ar. 4. Exod. 34.*

Ay en ſant Ambroſion vn galano apuntamiento en fauor de eſta diuina virtud en el libro que eſcriuio de Noë & arca cap. 6. Difficulta alli acerca de aquel ramo *D. Ambroſi. de Noe & arca cap. 6.*

verde de oliua, que traxo la paloma mensajera de la paz, despues de auer auaxado las olas del diluuio, si aquel ramo verde fue de las oliuas que auia antes que viniesse el diluuio, de manera, que se conseruasse en alguna dellas q̃ no fuesse inundada, ò si era renueuo y pimpollo nacido de nueuo despues del diluuio. Y la razon de difficultar esto es, porque para nueuo era muy temprano, que aun no auia el Sol visto la cara a la tierra, para antiguo parece contra la amenaza que Dios auia hecho, que no auia de quedar en pie cosa que tuuiesse vida. Acerca desta duda facilmente se determinan los Hebreos, porque son de parecer que el diluuio no cubrio el monte de Sion, ni el de las oliuas, de donde facilmente la paloma pudo traer aquel ramo, y aun los que dixeron no auer inundado el Paraysso terrenal, pueden con la misma facilidad responder a la duda. Pero lo primero es sueño y ficcion, y lo segundo es incierto. San Ambrosio no se resuelue en negocio tan dudoso, y assi dexa abierta la puerta para que cada vno sienta lo q̃ quisiere. Cõ todo esso se inclina mas a creer que fuesse del año passado. Y la razon que apunta es muy en fauor de la misericordia. *Gauisus est vir iustus fructum de veteri semine aliquẽ reseruatũ, & inde collegit misericordiæ insignè diuinæ, quæ fructum demonstret, cui non potuissent docere diluuia.* Holgose el varon justo de ver que auia perdonado a alguno de los arboles amenazados, y este fue la oliua, symbolo y insignia de la misecordia contra quien no puede auer diluuios ningunos, que totalmente la agoten y acaben. Nunca passa tã de raya la diuina justicia, ni sus castigos aũque llueua dellos diluuios sobre la tierra, que no quede algun rastro de su misericordia, porque esta de ninguna suerte puede ser anegada. Pues en esta virtud tã celebre, y tã conocida de Dios, y por quiẽ suele ser de todos tã conocido, quiere q̃ le parezcamos, y q̃ le imitemos, para q̃ se eche de ver, q̃ traemos en el alma esculpida su imagen, y que nos vestimos de su librea. Porque si el Hijo deue ser vna semejança del Padre, y imitarle en quanto

Oleaster in Pentatheu.

quanto pudiere en las obras, siendo assi, que somos aqui hijos suyos por adopcion, y que tenemos esperança de serlo despues por gloria, razon es que procuremos de no desdezir, ni degenerar de tan alta prosapia y nobleza. Era costumbre antigua de nobles que trayan en alguna medalla, ò anillo esculpida cada vno la imagen de su padre. Por ventura esta era la bulla que refiere Pierio en el libro 41. que trayan los hijos de los Romanos nobles al cuello, que era vna medalla hecha a modo de coraçon, donde trayan grauada la imagen de su padre, para que viendole siempre presente, se incitassen a imitar sus virtudes. *Pier. libro 41. Hiero.* Y assi refiere Valerio Maximo, que como Cipion el ignoble, llamado assi, por auer degenerado tanto de la virtud y nobleza de su padre el Africano, traxesse vn anillo en el dedo, donde traya esculpida la imagen de su padre, con acuerdo y edicto de todo el Senado le fue quitada, y mandado que no la traxesse, pues con su vida y obras la traya affrentada. *Valer. libr. 3. capit. 5.* Quiere Dios, que como gente noble y illustre, hijos suyos por adopcion, y que tenemos prendas del cielo, traygamos su imagen impressa, *Sicut portauimus imaginem terreni*, dize sant Pablo, *portemus, & cœlestis.* Assi como por ser hijos de Adam hombre terreno, se nos parece en la cara, y le imitamos en el mil resabios y malos sinestros, en que se nos echa de ver de cien leguas que somos sus hijos, y que traemos su imagen, assi tambien por ser, como somos hijos de Iesu Christo por gracia, procuremos de traer su retrato, y el traerle sea para imitarle, y parecerle en las obras, no affrentemos con ellas la imagen que preciamos en tanto, como principal insignia de nuestra caualleria y nobleza. *1. Cor. 15.* Y pues Christo nuestro Señor, nos dize en que quiere que le parezcamos, que es en la misericordia, procuremos de vsarla con nuestros hermanos. Hagamos biẽ a todos, y no hagamos mal a nadie: seamos faciles para perdonar injurias, y no reseruemos agrauios recozidos dentro en el pecho, ablandemos nuestras entrañas al necessitado para socorrerle,

correrle, y no las enderezcamos mas que ſi fueran d hierro, que con eſſo ſeremos a Dios ſemejantes en la m ſericordia.

Dos coſas entre otras nos pueden mouer a la imitacion deſta virtud. La primera, que a ſolos los miſericordioſos ſe promete miſericordia, y que les pagaran en la propria moneda: *Beati miſericordes*, dize por ſant Mat-
Matth. 5. theo, *Quoniam ipſi miſericordiam conſequentur*, Bienauenturados los que vſaren de miſericordia con ſus hermanos, ora ſea en hazerles bien, ora en perdonarles injurias, porque ellos alcançaran tambien miſericordia de
Luc. 6. Dios. Y en el preſente Euangelio dize, *Dimittite, & dimittemini, eadem enim menſura qua menſi fueritis, remetietur vobis.* Perdonad, y perdonaroshan, mirad que con la miſma medida y raſero que midieredes a los otros, ſereys voſotros medidos. Si fueredes faciles en perdonar injurias, facil hallareys a Dios para perdonaros las vueſtras, y ſi duros, duro tambien. Bueno es que le digays vos a Dios cada dia, *Dimitte nobis debita noſtra*, Señor, perdonadme mis culpas, y q̃ no queray perdonar a vueſtro hermano vnavez en el año. *Homo homini ſeruat iram*, dize
Eccleſ 28. el Eccleſiaſtico, *& à Deo quærit medellã? in hominẽ ſimilẽ ſui non habet miſericordiã, & de peccatis ſuis deprecatur?* Que ſea vn hõbre tã loco, q̃ guardando el enojo recozido en el pecho contra ſu hermano, venga a pedirle a Dios medicina contra ſus culpas? Pues no tiene miſericordia de otro hombre, con ſer ſemejante a el en la naturaleza, y que ay no ay circunſtancia que agraue, ni deſigualdad que poder alegar, ſino que eſtà el Sol partido, y q̃ no tẽga verguença de llegar a pedir a Dios perdon de ſus culpas, ſiendo aſsi que tiene offendida vna Mageſtad infi-
D. Auguſti. enarratio, in Pſal. 54. nita. Sant Auguſtin dize aſsi: *Tu quidem eum habes inimicũ qui tecum creatus eſt, Deus vero eum, quem creauit.* Mira hõbre quãto mas juſta coſa es, y quan deuida, q̃ tu perdones la injuria q̃ te hizo tu hermano, q̃ no q̃ Dios te perdone la q̃ tu le hiziſte, que tu tienes por enemigo al que fue criado contigo, y tan eſclauo y ſieruo eres tu como el

el: pero Dios tiene por enemigo y cõtrario a vn vil sier uo suyo. Pues si con todo esso Dios te perdona, porque tu perdones, que genero de desuerguença seria que dixesses, Señor no le he de perdonar de ninguna mane ra. Supongamos, para que se eche mas de ver la temosi- *Simile.*
dad y locura de vn coraçon obstinado en no quererper donar a su hermno, ni tener del misericordia: que llega vn hombre con vn conocimiento, ò escriptura, donde se contiene que os deue cien ducados, pero buelta por la otra parte parece que vos le deueys a el diez mil, si os salieſſe a este partido, y dixesse: señor, yo os deuo cien ducados, como parece por esta cedula, pero vos me de- ueys a mi diez mil, como se contiene en la misma, yo os perdono los diez mil, pero con condicion que me per- doneys a mi ciento, borremos la vna partida, porque se borre la otra. Dezidme yo os ruego, no es cosa llana, q̃ sopena de ser el hombre mas loco del mundo, respon de riades: señor de muy buena gana, yo perdono los cien- to, porque se me perdonen los diez mil que deuia. Esto mismo le passa al peccador con Dios al pie de la letra. *Si dimiserit s, dimittet vobis.* Quereys que os perdonen, *Matth.6.*
pues perdonad, perdonad a vuestro hermano, vno, porq̃ os perdonen ciento. Quanto te deue hombre tu herma no, parezca el conocimiento, y veamos que reza. Se- ñor muy poco es lo que me deue, deueme vna palabri- lla que hablò contra mi, vna murmuracion, vn ade- man y amago que hizo para quererme agrauiar. Poco es esso porcierto, y tu a Dios que le deues? Mucho es lo que le deuo, y tanto que no ay caudal en mi para pa- garlo, deuole diez mil talentos. *Debebat ei decem millia* *Matth.18.*
talentorum, deuole vn infierno, vn fuego eterno abrasa- dor, vna deuda infinita, vn tormento que no se ha de acabar. Pues como que te pida Dios que se borren las cedulas, y que se vaya vno por otro, que perdones lo poco, porque te perdonen lo mucho, y que andes rega. teãdo, y no quieras salir al partido? Aqui entra la excla macion de sant Iuan Chrysostomo, donde juntamente

se admira de la liberalidad de Dios en vsar de misericordia con nosotros, y de la dureza nuestra en perdonar las injurias. *Quis vnquam inter homines remittens conseruo modicum, propterea à Domino suo totius debiti remissionem obtinuit? at hic quotidie tibi datur, Deus enim dives est in misericordia & miserationibus.* Quien aura entre los hombres, que por auer perdonado a vn ygual y consieruo suyo dos marauedis, le perdone su señor vna gran deuda, y le diga: porque le perdonaste esso poco a tu hermano, yo te perdono los mil ducados que me deuias, y te doy dellos carta de pago. Pues nuestro Dios es tan liberal, que cada dia vsa con nosotros dessas franquezas, perdonandonos las grandes deudas de nuestros peccados, porque perdonemos las pequeñas, que nosotros tenemos contra nuestros hermanos. Hallaremos vnos barruntos desta verdad en el capitulo 4. del 4. libro de los Reyes, en aquel milagro del azeyte del Propheta Eliseo. Lloraua su pobreza aquella buena muger huespeda suya, y contauale las muchas deudas que su marido le auia dexado, y como por momentos llouiã acreedores y alguazilles sobre su casa, y le hazian executiones, y que no tenia de que pudiesse pagar. Preguntole: Dime, que dinero, ò que joya, ò cosa de valor tienes en tu casa? Señor, dixo, no tengo debaxo del cielo, sino os vn poco de azeyte en vna olla para vngirme con ello. Pues anda vee, entrate en tu casa, y cierra la puerta trasti, pide a tus vezinas muchas vasijas prestadas, y hinche las todas de esse azeyte, que cõ ello te desempeñaras, y pagaras todas tus deudas. Hizolo assi, pidio muchas vasijas prestadas a sus vezinas, encerrose con sus hijos en casa: ellos le yuan dando cantaros y tinajas, donde echasse el azeyte, y ella lo yua sacando de la olla, y hinchendolas todas sin poderla agotar, hastaque le dixerõ, señora, ya no ay donde podamos echar mas azeyte, y entonces se agotò la fuente, y dexo de manar, Con aq̃llo pagò todas sus deudas, y le quedò de que poder sustẽtarse, y viuir muy descansada, Queda el hombre por la culpa

D. Chrysost. in epist. ad Philem.

4. Reg. 4.

Figura.

culpa empeñado, y lleno de adrollas, y es de manera el empeño y la deuda, que por si solo es imposible pagar, ni satisfazer à Dios, que es el acreedor a quien se obligò, sino es valido y ayudado del verdadero Eliseo Christo nuestro Señor, y de sus merecimientos y sangre: lo qual pone el de su parte, de la nuestra quiere que pongamos tambien el azeyte blando de la misericordia, que esta es la que nos ayuda mucho al desempeño, y a pagar todas nuestras trampas y deudas. Quiere que quando nuestro hermano nos tuuiere offendidos con alguna palabra que dixo, lleuado de alguna colera arrebatada, ò nos vuiere hecho qualquier otro agrauio, que si llegare reconocido y hulmilde a pedirnos perdon, que nos halle blandos como el azeyte. Que quando vieremos al pobre llegar a nuestra puerta muriendo de hambre, y lleno de llagas, que no se las ensangrentemos con nuestras malas palabras, siendo crueles con el, sino que como el Saramitano las regalemos con azeyte de misericordia: que quando vieremos en nuestro hermano alguna flaqueza, no le juzguemos con rigor, ni demos luego sentencia sobre el, ni tampoco descubramos sus faltas, dando por el lugar vn pregon, sino que con blandura y charidad nos apiademos del, considerando que nosotros pudieramos auer caydo en semejantes flaquezas. Todos estos effectos haze el azeyte blando de la misericordia en el alma que està vngida con ello, y entre todos ellos el principal es, remitir el rigor y dureza de los peccados, por mas opilados q̃ estẽ en el pecho: no porq̃ sola la misericordia y piedad con el proximo sea por si bastante à deshazerlos sin la mano poderosa de Dios, y la contricion del peccador, que son los que tienen mano en aquesso, sino porque el misericordioso inclina à Dios a que vse de misericordia con el, y le de todo lo necessario para el perdon de las culpas. Este sentido pueden tener aquellas palabras de Esayas en el cap. 10. *Et Computresc et iugum à facie olei*, lo rompera el azeyte el yugo, y deshazerleha, que no sea de prouecho ninguno.

Misericordia quomodo remittat peccata.

Isai. 10.

ninguno. Porque el azeyte ſuaue y blando de la miſericordia, es tan penetrante y actiuo, que no ay yugo de peccados tan duro, y tan graue, que no baſte a deshazerle y aniquelarle en el ſentido ya dicho.

Iob. 12. Aquellas palabras de Iob en el capit. 12. en que nos da por maeſtros y enſeñadores de nueſtra rudeza a los animales, a la tierra, a las aues del cielo, y a los peces del mar, las declara Silueſtro de la miſericordia y piedad: en q̃ dize, quiere los inmitemos, *Interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia cœli, & indicabunt tibi, loquere terræ, & reſpondebit tibi, & narrabunt piſces maris.* Dize eſte Doctor, que todas eſtas quatro coſas le enſeñan al hombre a ſer miſericordioſo. Lo primero, los animales terreſtres: porque ſi vn elefante cae, todos los demas acuden luego a leuantarle y darle fauor, los leones perdonan a los niños y a las mugeres, y a los que ſe les poſtran, ſino es que ſe vean acoſados de grandiſsima hambre. Las yeguas quando ſe muere vna, las demas adoptan en hijo el potrillo que queda, y le ſuſtentan. Lo ſegundo las aues del cielo nos enſeñan tambien piedad. Porque las cigueñas, ſegun S. Ambroſio en ſu Exameron a ſus padres viejos los ſuſtentan y crian. Y las aguilas nunca comen a ſolas la preſſa, ſino que con largueza la reparten con las demas aues que por eſta cauſa la ſiguen, y el aue llamada Couar, al hijo q̃ el aguila echa del nido, y le repruena, le recibe debajo de ſu tutela y amparo. Lo tercero la tierra, la qual es tan agradecida y liberal, que por vno da ciento, y con ſus fructos ſuſtenta el mundo, y produce a los hombres. *Noli eſſe deterior inſenſibili elemento*, dize ſant Ambroſio, *quod fructus quos affert, non ſuis vſibus vendicat, ſed tuis miniſtrat obſequijs.* No quieras ſer de peor condicion, que vn inſenſible elemento, qual es la tierra: la qual ſi produze tanta abundancia de fructos, no los produze para ſi, ſino para hazer bien con ellos. Lo quarto, los peces del mar, porque en los delfines ſe halla tanta miſericordia y compaſsiõ, q̃ los cuerpos de los hombres muertos los traen a la orilla para q̃ ſe les dẽ ſepul-

Creatura miſericordiæ magiſtri Silueſter.

D. Ambroſ. in Exame.

D. Ambroſi.

sepultura, Y vn cierto pececillo ay en el mar, que cuyda de la comida de las conchas: porque como esten siẽpre cerradas, el viene cõ la comida, a cuya presencia se abren, y assi la reciben. Pues hombre, dize Dios: consulta a los animales de la tierra, a la tierra misma, a las aues del cielo, y a los peces del mar, que todos ellos te seruiran de Catredaticos de misericordia,

Immiseri-cordes sine misericordia ponium tur.

Lo segundo que nos deue mouer a esta virtud es, que a la gente cruel y sin misericordia, suele Dios arrimarles la ley del Talion, y castigarlos sin piedad, en pena de q̃ ellos no la tuuieron con sus hermanos. Assi lo affirma Sanctiago en su Canonica. *Iudicium sine misericordia, ei qui non facit misericordiam,* Castigo sin piedad sera hecho sobre aquellos que no la tuuieron. Con esto justifico su hecho el Propheta Samuel, de no auer tenido ningun genero de misericordia con el Rey Agag, a quien Saul auia perdonado. Echo mano al cuchillo para el, y quando le yua blandiendo en la mano para cortalle la cabeça, yua diziendo estas palabras: *Sicut fecit absq̃ liberis mulieres gladius tuus, sic absq̃ liberis inter mulieres erit mater tua* Como quien dize: No eres digno de perdon, ni que se vse contigo de misericordia pues que tu no la has vsado con nadie, y pues has derramado tanta sangre, y hecho a tantas madres sin hijos, razõ es que la madre q̃ pario vn hijo tan cruel como tu, sienta con no gozarle el dolor de auerle parido. Celebres acerca de los antiguos aquella famosa historia del cauallo o bezerro de bronze de Perillo, la qual refieren authores muy graues Plutarco, Plin. Ciceró, Ouidio, Valerio, y Orosio. Este hizo vna hazaña muy grande en su arte, y otras haga el q̃, mejor le salgã. Fabrico de metal vn toro o cauallo a Falaris tyrano, queriendo complacerle, para que dandole fuego por defuera, denrro del atormentasse a los huespedes que le venian. El qual estaua hecho con tal artificio y ingenio, que quando el triste arormentado se quexaua, y daua gritos, bastantes a mouer a compassion las piedras, la voz que salia por la boca del toro,

Canoni. 14 cob. c. 1.

1. Reg. 15. Sabell. lib. 10. capi. 4. Fulgos. lib. 5 cap. 2. Plutarc. in Parale. c. 3 Plin. li. 34. cap 10. Cice in ora tio pro Ver re. 5. Ouid. lib 1. de arte amand. Valer. li. 9. cap 2. Oros. lib. 1. cap. 20.

antes

antes mouia a riſa y a guſto. Pareciole tan mal al tyran no, con ſerlo, el animo barbaro y cruel de Perillo, que hizo que el miſmo fueſſe quien le eſtrenaſſe, y quien hi zieſſe la prueua de aquel exquiſito tormento. Puſo eſ-

Claudia libr. 1. in Eutro. Refert Cõra. Licoſte. in ſuo theatro. libro. 19.

to en hiſtoria Claudino con vnos elegantes verſos, diziendo:

Sic opifex tauri tormentorumq́, repertor,
Qui funeſta nouo fabricauerat ære dolori
Primus in expertum ſyculo cogente tyranno
Senſit opus, docuitq́, ſuum mugire inuencum.

Permiſsion es de Dios, y traça de ſu diuino conſejo, q̃ a hombres inuencioneros de males, les ſalga ſu inuencion a los ojos, y que aquellos que ſon tan deſapiadados, y ſin miſericordia para ſus proximos, que antes de la crueldad hazen gala, y la tienen por gloria, q̃ les paguẽ en la miſma moneda, y que ſean tratados con todo rigor. Fue vno deſtos Ioab, Capitã general de Dauid, el

3. Reg. 2.

qual matò mal muertos, y debaxo de ſeguro de paz otros dos Capitanes, que fueron Abner, y Amaſa, y anduuo en eſto tan villano y cruel, que hizo de ſus muertes gala, como ſi vuiera hecho la mayor hazaña del mũdo, y con ſu ſangre tiño el talabarte y çapatos haziendo oſtentacion y alarde del caſo. Por lo qual Dauid, quando murio dexo mandado a ſu hijo Salomon, que caſtigaſſe eſta maldad ſin remiſsion, y que derramaſſe ſu ſangre del q̃ tray doramẽte auia derramado la agena. Lo qual ſe hizo, y executò cõ tãto rigor, q̃ como ſe acogieſſe al tabernaculo, y ſe agarraſſe al altar, no le valio el ſagrado, ſino q̃ alli le mataron. No eſperen mejor ſuceſſo, ni mas buena muerte q̃ aqueſta los hombres vẽgatiuos, y de entrañas crueles, q̃ ni ſe ablandan cõ ruegos, ni vale cõ ellos la humildad del q̃ reconocido de ſu yerro, les pide perdon. Por Sophonias en el capitu. 2. haze

Sophon. 2.

Dios vna terrible amenaza ſobre todos aquellos q̃ hallare el dia del juyzio veſtidos con veſtidura peregrina y eſtraña. *Viſitabo ſuper omnes, qui induti ſunt veſte peregrina.* La veſtidura mas natural del hombre, y que masbien le entalla,

talla, es la misericordia y amor, y la compassion de su hermano, conforme a esto la estraña y peregrina sera la crueldad y vengança, y el no saber perdonar, y sobre los que hallare Dios vestidos desta librea dize el Propheta, que ha de ser su visita y castigos.

Es este vno de los peccados, cuyo perdon sino halla totalmẽte cerrada la puerta de las entrañas de Dios, alomenos halla mucha difficultad para alcançarle. Y assi por Amos en el capitulo primero haze Dios otra amenaza, no menos terrible desta manera: *Super tribus sceleribus Edom, & super quartum non conuertam eum, eo quòd persecutus sit in gladio fratrem suum, & violauerit misericordiam eius, & indignationem suam seruauerit vsque in finẽ.* Anda vee Propheta mio, y diles a los Idumeos, que ya me tienen cansado sus cosas, y que estoy muy harto de perdonarles peccados, no viendo en ellos emienda ninguna. Diles de mi parte, que hasta tres peccados yo se los perdonare, pero que por el quarto, perdonen, que este no merece perdon. Y la razon de mi enojo se funda, en que con crueldad han perseguido a su hermano, violando con el todas las leyes de la misericordia, y lleuando la enemistad hasta el cabo. Eran los Idumeos descendientes de Esau, hermano mayor de Iacob, y como tuuieron aquellas bregas sobre el mayorazgo y bendicion que le hurtò con alguna cautela, siẽpre entre los Idumeos y Israelitas durauan estos agrazes. De aqui es, que quando los hijos de Israel yuan a la tierra de Promission, estuuieron tan crueles, que cõ alegar el deudo y hermandad que teniã, jamas les quisieron dar passo, antes salieron a impedirsele por fuerça de armas. Lo qual fue grande inhumanidad y fiereza, que negassen el passo y camino a vna gente que yua peregrinando para su tierra, y que alegauan consanguinidad, y deudo tan conocido, y que les assegurauan que no recibirian dellos detrimento, ni daño ninguno, sino que passarian su camino adelante, sin que les hiziesse menos de sus campos vna espiga de trigo, ni vn razimo

Amos. 1. Locus pro inimicitis extirpandis.

Genes. 27. Idumei ab Esau descẽdentes.

Nume. 20.

razimo de vuas. Enojose Dios tãto de ver su despiedad y mal termino, q̃ los embia a amenazar, q̃ sepan q̃ aun q̃ les perdone otros peccados: pero q̃ este no ha de alcançar perdon quanto al castigo, (que assi se ha de entender) para que veamos el rigor grande con que castiga Dios peccados de hombres crueles, que quieren lleuar las cosas por el cabo, y ser vengatiuos, no sabiendo aplacarse, ni deponer el enojo vna vez concebido: Especialmente amenaza este lugar del Propheta, a los que tratã de vandos, enemistades que ay vinculadas, y que como mayorazgos se heredan y van descendiendo de abuelos a padres, y de padres a hijos, y a nietos, conseruando siempre verdes los antiguos agrazes, sin dar lugar a que se acaben rencores. Si desta manera se vuiera Dios con nosotros, si fuera tan vengatiuo y executor, quien vuiera a quien no condemnara la vara de su justicia? Quien que no cayera luego muerto a sus pies? *Si iniquitates obseruaueris Domine. Domine qui sustinebit? Quia apud te propitiatio est, & propter legẽ tuã sustinuit te Domine.* Si vos Señor anduuieradesa guardar enojos, avẽgar agrauios, quiẽ vuiera que lo pudiera lleuar? Pero porque soys misericordioso, y sabeys perdonar facilmente, por esso os suffrimos, y vos nos suffris a nosotros. Esto es ser Dios misericordioso y suffrido, y quien se precia de ser hijo suyo, en esso le deue immitar. *Sicut Pater vester misericors est.*

Non iudicã dũ temere.

A esta misma virtud de la misericordia, pertenece lo que dize el Señor adelante. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, nolite condemnare.* No seays crueles juezes de vuestros hermanos, sino quereys ser juzgados por el mismo tenor, ni los condemneys en reuista por sola la vista y apariencias inciertas, sino quereys ser condemnados de Dios. Siete dias mandaua Dios que suspẽdiessen los sacerdotes de la antigua ley, el juyzio y censura de qualquiera leproso, para darle por enfermo, o por sano. No quiero que el sacerdote precipitadamente reprueue, ni aprueue al leproso, sino que lo mire bien, y se vaya de espacio. Y si para la lepra del cuerpo quiere tanto

Leuit. 13. Figura.

tiento

tiento, y tanta suspension de juyzio, que no querra para juzgar de la lepra del alma? Mucha euidẽcia y certeza del caso es menester para q̃ vos juzgueys por leproso a vuestro hermano, y q̃ le cõdeneys por peccador, y quando no ayesta, sino sospechas inciertas, suspẽde del juyzio, ò echal do a la mejor parte, q̃ es lo mas seguro y mejor. Dauid pedia a Dios, y le dezia en el Psal. 118. *Iudica me Domine secun dũ iudiciũ diligentiũ nomen tuũ.* Suplicoos Señor, q̃ si mevuieredes de juzgar, que sea a fuer de aquellos que os aman: como quien dize, yo fio que si juzgays mi causa desta manera, q̃ sera muy de otra el juyzio. La gẽte temerosa de Dios y que le ama, de todas sus cosas juzga bien. Embia trabajos a vn justo, y recibelos con hazimiento de gracias, diziendo: Dios me quiere bien, y me ama, pues me trata de aquesta suerte, que a los mas amigos embia trabajos. Da à su vezino descanso y prosperidad, y atribuyelo a bien. Sin duda este deue ser algun sancto, pues le da Dios tantos bienes. Da al vno salud, y dize, bien la merece, pues que la emplea en seruicio de Dios, da al otro enfermedad, y dize, esta se la da Dios para que merezca el cielo con ella. Este es el juyzio de los amigos de Dios, juzgar bien de todo, y echar las cosas indiferentes a la parte mas sana, y no ser crueles, ni rigurosos en sus juyzios. Quexauase Iob de sus amigos, que en sus juyzios se auian auido contra el cruelmente, porque sus trabajos los interpretauan a mal, persuadiendose, que sus peccados le auian puesto de aquella manera, y dezia: *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me.* No contentos mis enemigos con auer violado la ley de amistad, de amigos que eran auerse hecho mis enemigos mortales, me han mirado con vnos ojos terribles, y de grandissimo espanto. El Interprete Chaldeo dize: *Oculis subule similimis me intuitu est.* Mirome con ojos de alesna, que taladra, y penetra, mirauanle con ojos de alesna, con que le taladranan la vida, quando juzgauan de sus trabajos, que no era posible, sino que por algunos peccados occultos muy graues se los auia Dios embiado, y que no se compadecia (como ellos dezian) inocencia y castigos,

Psal. 118.

Iob. 16.

Cypria. Cisterciens. in Iob.

santidad y trabajos,açotes,y sin culpa ninguna. Y si estos se han de llamar ojos de alesnas, que dellos deue de auer en el mundo. Gente que quando veen su hermano en vna aduersidad y trabajo, luego juzga que aquello no le ha sucedido debalde, sino que lo tiene bien merecido. Ojos de alesna, que penetra el madero, y le desentraña para enclauarle. Tales son los ojos de los murmuradores, y precipitados en sus juyzios, q̃ llegan a ver las entrañas a vn hombre, y a querer juzgar los secretos mas occultos del coraçon, y hasta los mismos pensamientos le quieren adiuinar. Si estos considerassen sus flaquezas y proprias miserias, no fueran tan rigurosos juezes de las agenas, si tuuieran ojos para verse à si, no los tuuieran de alesna, ni tan penetrantes para ver a los otros. Preguntando vn sancto Monge de otro, que era la razon que sentia en si grande facilidad para juzgar a los demas, respondio. *Quia nec dum te ipsum cognouisti: Nam qui se ipsum mouit, fratrum vitiat non aspicit.* La razon es porq̃ no te conoces, que quien se conoce a si mismo, no conoce a los otros. Aqui viene bien la viga del hipocrita, que dixo Christo nuestro Señor. *Qui festucam in oculo fratris tui vides, trabem autem in oculo tuo non vides.* Como puede tener vno animo para llegar a quitar la paja del ojo de su hermano, no quitando del suyo la viga tirante q̃ tiene atrauesada? Quando los Pharisеos traxeron delante de Christo nuestro Señor la muger que auian cogido en adulterio, y que la acusauan con tanto rigor, abaxose, y escriuio ciertas letras, ò caracteres con el dedo en la tierra, y luego al punto se auergonçaron, y se salieron vno a vno confusos. Preguntando los sanctos, que letras fueron las que escriuio con el dedo, que con solo leerlas, quedaron confusos, y dexaron de acusar la muger, responde S. Ambrosio, que escriuio las mismas palabras q̃ acabamos de referir. *Quid vides festucam in oculo fratris tui?* Porque veys la paiuela en los ojos desta muger, y no mirays las vigas q̃ vosotros traeys en los vuestros? S. Hieronymo, y otros dizẽ, q̃ los peccados de los Phariseos, q̃ por ventura eran del mismo jaez, y mas adulteros que ella, y assi en viendo sus peccados,

Qui se ipsũ intuetur alium nõ iudicat.

Luca. 6.

D. Ambros. epist. 79.

D. Hieron. 2. cõtra Pelagia.

cados, no tuuieron mas ojos para mirar los agenos, ni para acusar a la muger. No ay mejor remedio para no ser fiscal, ni acusador de vidas agenas, que mirarse vn hombre à si mismo, no aura cosa que assi le haga yrse a la mano. Por que como no se auerguença vn hombre de ser cruel con otro en cosa que el está lastimado? Cuenta Heliano en el libro 14. de su varia historia, que como delante de Alexandro Ferensio Tyranno cruel, representasse vn dia Theodoro Tragico vna comedia, en que hazia la persona de Erope, pero con tales affectos y lastimas, que al Tyrano le hazia llorar, sin yr en su mano el contenerse, leuãtose, y dexando el teatro, fuesse a palacio. Como Theodoro recibiesse aquello por disfauor, escusandose Alexandro, le dixo: Yo te doy la palabra Theodoro, q̃ no me suy, porque no gustasse mucho de tu tragedia, sino porque me hazias llorar: y tuue verguença de parecer misericordioso a tus ficciones, y no serlo con mis vassallos. Affrentaua se este Rey de tener piedad en cosas de burla, conociendo de si, que no la tenia en cosas de veras. No dudo yo, sino que si el murmurador, que es tan cruel para los otros, se conociesse à si mismo, y echasse de ver quan blando es para si, y quan bien juzga de sus cosas proprias, que se confundiria de andar siempre hecho sacaprendas y riguroso verdugo de los demas. *Heli in. de varia hist. lib. 14.*

Date, & dabitur vobis, &c Dad si quereys q̃ os dẽ, sed liberales cõ los pobres, si quereys q̃ Dios lo sea con vosotros. No se puede aqui hurtar el cuerpo a la liberalidad y limosna, tã encomẽdada de Dios en la Escriptura sagrada, q̃ para persuadirnos a ella, siẽpre q̃ se offrece hablar desta materia, no solo se nos propone el premio à todas las demas buenas obras comun, que es el de la bienauenturança: pero tãbien la q̃ se juzga por tal acâ en la tierra, q̃ es la abũdãcia de los bienes tẽporales. Que mas claro testimonio puede ser de aquesta verdad, q̃ el q̃ da Salomon en el cap. 19. de sus Prouerbios. *Feneratur Domino, qui miseretur pauperis, & vicissitudinem suam reddit ei.* El que se apiada del pobre, y le da limosna, no piense que lo da al perdido, ni que *Locus pro eleemosyna* *Prouer. 19.* *Eleemosyna remuneratio.*

lo arrojò en la calle, sin esperança de tornarlo acobrar, no lo da sino al logro en el cambio de Dios, cuyo vanco no puede faltar, donde tendra seguro el retorno. Que hombre auria en el mundo, que no diesse de buena gana su hazienda a vn cambio, teniendo seguridad de que no ha de quebrar, y que infaliblemente le han de boluer ciẽto por vno? Pues esso es Dios para el rico vn seguriſsimo cãbio, cuyo credito y palabra de ninguna manera puede quebrar, el qual la tiene dada que boluera la limosna en este mundo, y en el otro con logro y vsura. Por esta razon Sãt Pablo compara la limosna que se da al pobre al grano de trigo que se siembra. *Qui parce seminat, parce, & metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* El que siẽbra poco y con escassez, poco coge, y el que siembra mucho, y con liberalidad, coge mucho. Vsa desta metaphora y comparaciõ, porque la tierra es agradecidiſsima, y buelue la semilla que le encomiendan con grande vsura y ganancia, y acontece por vna hanega dar ciento. Assi Dios no acaba de agradecer en esta vida y en la otra al limosnero el bien que haze a los pobres: y quando la paga, no es con cortedad y escassez, sino con grande abundancia. Esso quieren dezir las palabras del Euangelio. *Mensuram bonã & confertam, & coagitatam, & super effluentẽ dabunt in sinũ vestrum.* Daros hã buena medida, apretada, copiosa, y cõ colmo, qual suele darse en año de mucha abundancia, que no se repara al medir, en apretar tãto la mano al rasero, ni que cõ el buelco de la media se apriete, ni que se desperdicie, y derrame algũ grano. Pues todo esso aura al retorno devuestra limosna, q̃ no echara de ver el mal año, ni ninguna escassez, sino q̃ se os dara cõ grãde abũdancia. Es digno de toda memoria lo q̃ refiera este proposito Paulo Diacono, dõde se echa de ver quã a lo liberal ha andado Dios cõ aq̃llos q̃ lo son cõ los pobres. Dize, que como el Emperador Theodosio II. viesse gastado todo su tesoro en los pobres, y por esto los Grãdes de su Reyno le fuessen a la mano, y reprehẽdiessẽ, el buẽ Emperador respondia: *Deus non deerit fisco nostro.* No ha de faltar Dios a nuestro fisco. Succedio,

1. Cor. 9.

Luca. 6.

Paul. Diaco. hist. Lõgobar. lib. 3 cap. 6.

Elemosyna exemplum.

dio que vn dia ſe andaua paſſeando por vna ſala de ſu palacio real, y aduirtio el ſoldado que eſtaua entre otras vna piedra de marmol, que tenia vna cruz de medio a medio grauada. Mandola quitar, por parecerle coſa indicente, q̃ la cruz eſtuuieſſe en parte donde forçoſamẽte la auian de piſar. Quitada, hallaron otra debaxo de la miſma manera, haze tãbien quitarla, y parece otra tercera, la qual leuantada, hallo debaxo vn grã theſoro, Y como ſi aq̃l fuera patrimonio de pobres, hizo luego q̃ ſe repartieſſe todo entre ellos. Apenas vuo acabado de hazer eſta copioſa limoſna. quando vn hombre anciano vino a el, y le dio noticia de vn copioſo theſoro mucho mayor que el paſſado, de Narſethes Eunuco, que auia ſido Capitan general de Iuſtiniano en Italia. Hizo el Emperador ſacar ſu theſoro, y fue tanta la abundancia de oro y de plata, que apenas en muchos dias le podian agotar. O buen Dios, y como cumples Señor tu palabra, *Date, & dabitur vobis*, Dad, y daros hã q̃ cõ la medida que dieredes cõ eſſa os medirã y aun con mucho mayor, como claramẽte parece deſte caſo, y de oerosinumerables q̃ ay ſemejantes a el. Salomõ en el c. 31. de ſus Prouerbios, deſpues de auer dicho de aquella ſancta muger, idea de mugeres, q̃ alli nos pinta, como fue liberal y limoſnera, y q̃ no ſabia encoger la mano para los pobres. *Manũ ſuã aperuit inopi & palmas ſuas extẽdit ad pauperes* Añade luego, *Non timebit domui ſuæ à frigoribus niuis. &c.* Que ſeran tãtas ſus riquezas, tã rico el apreo de caſa, tã copioſo el axuar, tãta la abundãcia de paños de ſeda y oro, y de coſtoſas tapicerias, q̃ en Inuierno en ſu caſa, por mas q̃ aya neuado, eſtara cerrada la puerta al frio, y en el verano al calor, lo qual no ſuccede ſino en caſa de la gẽte rica. Mas aura q̃ los criados deſu caſa andarã todos cõtẽtos y hartos haſta los picaros de cozina tẽdrã para remudar las veſtiduras dobladas Ella viſtira purpuray telas, y ſu marido ſera de los mas hõrados del pueblo, ſiempre andara en officios publicos, y no ſe le caera de la mano la vara de Regidor o de Alcalde. De dõde le vinierõ tã copioſas mercedes, de dõde tãta abũdãcia y riq̃zas? de q̃ *Manũ ſuã extẽdit ad paupe-*

Prouer. 31.

rem, de que eſtendio ſu mano al pobre. Daua de buena gana limoſna con liberalidad y largueza, que eſſo quiere dezir dar con mano eſtendida.

Eleemoſyne exẽplũ. Nota. Quiero, aunq̃ me detenga vn poco, poner aqui para la gente deuota, y amiga de hazer limoſnas vn ſabroſo cuento, q̃ ſe refiere en el libro llamado Prado eſpiritual, q̃ parece tiene aluſion al *feneratur Domino, qui miſeretur pauperi*, que poco ha declaramos. El que haze limoſna al pobre, a Dios la da a logro. Vuo en la ciudad de Niſibe, dize, vna mumuger Chriſtiana caſada con vn Gentil. Eran pobres, y tã pobres, que no tenian ſino cincuenta reales de hazienda, y alli ſe reſumia todo el caudal. Dixo el marido: demos eſte dinero a logro para que nos rente algo, con que podamos ſobrelleuar nueſtra pobreza, y no lovamos conſumiẽdo cada dia. Reſpondio la muger: Bien me parece darlo a logro, pero ſi os parece a vos, demoſſelo a logro al Dios de los Chriſtianos. Dixo el: pues dõde eſtà eſſe Dios delos Chriſtianos, para q̃ ſe lo demos? Entõces ella lleuole a vna Igleſia, y moſtrãdole los pobres que eſtauan a la puerta, le dixo: Eſtos ſon los officiales del Dios de los Chriſtianos, a eſtos ſe ha de dar para que el lo reciba a logro, y lo bolue ra mejorado y al doble. Dioles ſu dinero con mucho contento. Buelto a ſu caſa, y paſſados algunos dias, como padecieſſen neceſsidad, començo el a afligirſe, y dixo a la muger: Señora no veo que vueſtro Dios nos paga el interes de nueſtro dinero, lo que veo es, que morimos de hambre, y ſin remedio ninguno. Dixo ella: Yo ſe cierto, que no dexara de cumplir ſu palabra: y d al lugar donde dimos el dinero, que yo fio que nos remediara. Fue a la puerta de la Igleſia, y andando mirando por vna parte y por otra, no via ſino pobres que eſtauan alli pidiẽdo limoſna. Pero acaſo mirando bien, halloſe en el ſuelo vna de aq̃llas monedas q̃ el auia repartido. Cõtolo a ſu muger, y ella dixo-xole que compraſſe de comer para ſu caſa, que Dios proueeria de lo demas. Comprò entre otras coſas vn pez, el qual abriẽdole la muger, hallò dẽtro del vna piedra preciosa. Lleuola el marido al contraſte ſi la queria comprar, y cono-

Prat. Spiritu. ca. 185.

y conociendo su valor, dixo que le daria por ella cinco escudos. Pensando que le burlaua, rioſe, el fue pujando hasta que le vino a dar por ella trezientos ducados, o numismas, que era la moneda de entonces. Recibio sus dineros, y vino muy contento a su muger, diziendo mil alabanças del Dios de los Christianos, como era tan bueno y tan liberal, que en pocos dias les auia dado tan grande interes, y assi se baptizo y hizo Christiano. Viene bien aqui aquella Letania de bendiciones que canta Dauid sobre los limosneros en el Psalm. 40. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conſerbet eum & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra.* Y concluye, *Vniuerſum ſtratum eius verſaſti in infirmitate eius.* Bienauenturado el hombre que entiende en el remedio del pobre y necesitado, porque a este tal Dios le librara en el dia malo y terrible, que es el del Iuyzio, porque estara seguoro de aq̃l *Ite maledicti in ignem æternũ.* Porq̃ pedi vn pedaço de pan y no me le distes. Que cierto fue este vn linage muy particular de fauor, que hizo Dios a los limosneros, y vno como soborno (si assi se puede dezir) de aquel supremo Iuez, auisarles del cargo en que aquel dia se les ha de hazer a los hombres mas riguroso examen para que vayan apercebidos de aquesso. Como si al tiẽp del retular y de dar los grados de las licencias de Theologia, ò de Artes, auisassen los juezes al q̃ ha de ser examinado q̃ puntos le han de preguntar, o cerca de que materia le hã de hazer el examen. Gran cosa seria esto, para que el otro fuesse mas preuenido, y echasse todo el peso de su estudio en aquella materia. Assi ni mas ni menos fue gran genero de amistad y fauor que hizo Dios a los ricos, en auisarles, que el mas riguroso examen que se ha de hazer el dia del Iuyzio, sera de acerca de las limosnas. Tuue hambre, y no me distes de comer: tuue sed, y no me distes de beuer, para que preuenidos y auisados de aquesto, procuren de poner todo su estudio en assegurar esta parte. Pues dize ahora: Bienauenturado el limosnero, porq̃ aquel dia podra parecer sin medio ninguno: Dios le conserue y le guarde, y

Psalm. 40.

Matth. 25.

Simile.

le haga bienauenturado en la tierra. Los bienauenturados de la tierra, ya se sabe que son los ricos, y aquellos que gozan de prosperidad. *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt, &c.* Pues luego querra dezir, Dios le de à este tal de sus bienes y le haga rico y bienauenturado en la tierra. *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius.* Quando estuuiere malo en la cama, Dios se apiade del, y le de su fauor, pues el se apiado de los pobres enfermos, merece que el mismo Dios vẽga à curarle à su cama, y a ser su enfermero. *Vniuersum stratum eius, &c.* Sant Hieronymo buelue assi. *Totũ stratum eius commutabis in infirmitate eius.* Dos sentidos tienen estas palabras: el vno da sant Theodoreto, y es que le cãbiara Dios la cama de enfermo en estrado. Y era, que vsauan los Hebreos de estrados para comer y celebrar sus cõbites y fiestas, porq̃ comiã recostados en el suelo. Pues dize Dauid, Andara Dios tan liberal de salud con el limosnero, que le mudara la cama en estrado, la enfermedad en salud, las lagrimas en risa, la angustia en consuelo, los gemidos en hazimiento de gracias, y el aparador de las medicinas y vasos en mesas llenas de sabrosos manjares. El segundo es de sant Hieronymo, el qual dize assi. *Corpus quod prostratu accipitur, in diuersis tribulationibus inquietasti, vt probatum atq; ab illecebris expurgatum assumeres.* Vos Señor trastornastes el cuerpo del limosnero, que es el estrado donde el alma desscausa, y le inquietastes con trabajos y enfermedades, para que limpio y purificado de culpas, le lleuassedes a gozar de vuestros bienes. O misericordia grande de Dios, la qual vsa con los ricos amigos de pobres muy de ordinario, que quando los vee por otra parte embueltos en vicios y peccados de carne, para que no sean defraudados del fruto de sus limosnas, à vezes suele castigar la carne cõ vna enfermedad y trabajo, para que acrisolada en el fuego de vna dolencia, y libre de la escoria de las malas codicias, sean hechos dignos de yr à gozar de sus bienes. Siendo esto assi Christianos, procuremos de parecernos a Dios en la misericordia y piedad, siẽdo blandos y amorosos cõ nuestros hermanos. No seamos ficales de vidas agenas, ni rigu-

Psal. 143.

D. Hier. ex Hebræo.

D. Theod.

D. Hieron.

riguroſos juezes de los proceſſos de nueſtros hermanos, ſabiendo que nos han de medir con la miſma medida que noſotros midieremos. Demos de nueſtros bienes, ſegun nueſtro poſsible a los pobres, el que mucho pudiere, mucho, y el que poco, poco, ſegun el conſejo del ſancto viejo Tobias, para que Dios en el cielo nos de de los ſuyos.

DOMINICA SEGVNDA DESPVES DE Pentecoſtes.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & innitauit multos. Lucæ 14.

Declaracion de la letra.

NO perdonaua el Señor ocaſiõ ninguna de nueſtro remedio y ſalud, y como eſta de pẽ dia de la predicaciõ Euangelica, que es la q̃ nos da luz y guia, y la que nos deſcubre el camino del cielo. De aqui es, que por todos quantos podia, perſuadia a los hombres al deſſeo de ſus bienes. La que aqui tuuo, ſegũ Teofilato para predicar eſta parabola fue, q̃ como Chriſto nueſtro Señor fueſſe vn dia combidado de vno de los Principes de los Phariſeos, y ſobre meſa tratаſſe de los combidados, q̃ ſe deuen llamar a la meſa, y que eſtos no han de ſer tanto los deudos, ni ricos, quanto los eſtraños, y pobres, porq̃ en ellos eſta mas ſeguro el premio y galardon, por ceſſar, como ceſſa ay todo humano reſpecto. Y aſsi en recompenſa y retorno ſeran admitidos a los vanquetes del cielo. Oyẽ do eſto vno de los que eſtauan ſentados a la meſa, dixo: *Beatus qui manducat panem in Regno Dei.* Bienauenturado y dichoſo ſera el q̃ fuere cõbidado a la meſa de Dios. A eſte

Theophila.

Luca. 14.

propoſitó les puſo el Señor la preſente parabola, moſtran
do en ella como no todos merecẽ ſentarſe à eſta meſa, ſino
ſolos aq̃llos q̃ ſiẽdo llamados, quierẽ venir, y no ſe entram
pã, ni embaraçã en las vanas ocupaciones delmũdo. Tocã
ſe aqui tres coſas. La primera, el cõbite tã general q̃ Dios
hizo a los Hebreos. La ſegũda, ſus eſcuſas friuolas y malas
reſpueſtas. La tercera, como en lugar de los Hebreos q̃ fue
rõ aqui reprobados, fuerõ admitidos los Gẽtiles a la meſa
D. Chriſoſ. de Dios. Quãto à lo primero, eſte hõbre tã poderoſo y ri-
D. Titus, co, q̃ pudo hazer vn tã ſumptuoſo cõbite, dõde vuo de co
D. Cyril. mer para tãtos, ſegũ el parecer de S. Iuã Chriſoſtomo, S. Ti
Theophila. to, S. Cirilo, y Teofilato, es el Padre eterno, el qual por me
dio de ſu vnigenito Hijo embio a cõbidar al pueblo He-
breo para cenar a ſu meſa. Y llamaſe hõbre, no porq̃ lo ſea,
ſino por la humanidad y miſericordia grande q̃ le moſtrõ
en eſte cõbite. El qual es muy diferẽte del otro de las bo-
Matth. 22. das de ſu vnigenito Hijo, q̃ cuẽta S. Matt. en el c. 22. porq̃
aq̃l era comida, eſta cena, alli ſe deſcõpuſiero cõ los Emba
xadores, y puſierõ en ellos manos violentas, aqui no vuo
nada deſſo, mas de q̃ ſe eſcuſarõ q̃ no podiã venir, alli vuo
caſtigo y vertimiẽto de ſangre, aqui no vuo caſtigo, ni ſan
gre ninguna; y finalmẽte alli fue reprouado el q̃ entrò con
habito indecẽte, y no tenia veſtidura de boda, aqui no fue
deſechado ninguno, ſino ſoloslos q̃ no quiſierõ venir. De
D. Gregor, las quales razones inſierẽ S. Gregorio, y S. Aguſtin, q̃ por
D. Auguſt. el cõbite q̃ refiere S. Mateo del Rey q̃ hizo bodas a ſu hijo,
entiẽde el Señor, el q̃ haze en eſta Igleſia Catolica mediã-
te la Fè, dõde aunq̃ llama à todos, perovnos ſõ admitidos,
y otros ſondeſechados por novenir como deuẽ, y por el q̃
aqui cuẽta S. Lucas, llamãdole cena, q̃ no aguarda otro cõbi
teninguno, entiẽde el q̃ haze enel cielo, haziẽdo àlasalmas
plato de ſi. Para cõbidar à eſta cena Real, embio Dios a ſu
ſieruo, q̃ es llamado aſsi ſu Hijo, ſegũ la humana naturale-
za, por auer en ella tomado forma y trage de aq̃ſſo, para q̃
mediãte la predicaciõ Euangelica, cõbidaſſe a eſta cena al
pueblo Hebreo. Quãto a lo ſegũdo, ſiẽdo llamados, reſpõ
dierõ tã mal, q̃ en buen romãce dixeron, q̃ no podian, ò q̃

no

no querianvenir. Vno dixo, q̃ auia cõprado vn lugar con ciertos vassallos, y q̃ auia de yr forçosamente à verle, q̃ le perdonassen. Entiẽde por este S. Agustin a los soberuios, à quien el desseo de mãdar y auassallar à si todo el mũdo, les estorua, y detiene para no acudir à los cõbites de Dios. El segũdo alegò por escusa, q̃ auiã comprado cinco yũtas de bueyes, q̃ los queria yr à prouar. Entiende S. Agustin, y Beda por estas cinco yuntas de bueyes los cinco sentidos del cuerpo, cuyos objectos son las cosas terrenas. S. Eusebio Emiseno los cinco libros de Moyses, q̃ cada vno dellos es vn pesadissimo yugo, por cuya obseruancia los Iudios no quisierõ acudir a la cena y llamamiẽto de Christo. Y podemos generalmẽte entẽder por este lenguaje todos aquellos, a quiẽ el amor y demasiada solicitud de las cosas terrenas detiene para q̃ no vayã a Dios. El tercero respondio, q̃ se auia casado: en quien, segũ S. Basilio, y S. Agustin son representados los q̃ desenfrenadamẽte se dan al vicio de la carne, y aduierte S. Gregorio, q̃ aunq̃ el matrimonio sea bueno y santo de su propia cosecha, pero a vezes la mala intẽcion le profana, no teniẽdo por fin principal la procreaciõ de los hijos, sino el deleyte, y entonces es impedimẽto y estoruo. Quãto a lo tercero, viendo Dios, q̃ por la mayor parte se auia escusado el pueblo Hebreo de venir al cõbite, enojose, y mostro grãde colera y saña. No porq̃ en Dios tẽga lugar la ira y la colera propriamẽte, como lo determina en diuersos lugares el Angelico Doctor Santo Thomas, sino q̃ llamamos en el ira y enojo vn acto, y determinacion de la volũtad, cõ q̃ se determina de hazer algũ castigo, ò vengança. O sea segũ S. Basilio, q̃ por la ira se entienda en Dios el mismo effecto del castigo, q̃ en nosotros procede desta pasion. Resultò del enojo que los dexò à todos los que se auian escusado, que no fue pequeño castigo, y mandò al mismo, con quien los auia embiado a combidar, que era su Hijo, que saliesse por las calles y plaças de la ciudad, y que indifferentemente llamasse à todos quantos topasse, pobres, ciegos, coxos, y mancos. Este segũdo llamamiento no se hizo fuera de la cerca

D. Augustin. de verbis Domini.

D. Augustin. Beda. D. Emisen.

D. Basili. D. Augustin. D. Gregor.

S. Tho. in 3. dist. 15. & 2. 2. q. 162. & 1. contra Gent. c. 80.

de

de Hieruſalen, ſino dẽtro de ſus plaças y calles. Y ſegũ Ti-
D. Titus. to, y S. Gregorio, fue hecho a la gente deſechada y vulgar
D. Gregor. de los Iudios, porq̃ viſto de los Eſcriuas y Phariſeos, y la
gẽte granada del pueblo no queriã venir, echò Dios mano
1. Cor in. 1. del deſecho de la ciudad. *Infirma mundi elegit Deus.* Señor, di-
ze el Embaxador, ya eſta hecho como vos lo mandaſtes,
llena eſtà vueſtra meſa de la gẽte enferma, pobre, y deſarra-
pada del pueblo. El mas ſano dellos trae vn par de mule-
tas, q̃ mas parece vueſtra caſa hoſpital, q̃ caſa de Rey. Pero
con todo eſſo ay lugares vazios. Pues anda vee, le dize, y
ſal por eſſos caminos y cãpos, y todos quãtos encõtrares,
traelos, aunq̃ ſea por los cabeçones, fuerçalos a venir, pa-
ra q̃ aſsi ſe llenẽ mi caſa, y mis meſas, que yo juro a ley de
quien ſoy, q̃ ninguno de los que ſe eſcuſaron, guſte mi ce-
D. Gregor. vocatio gẽ tium. na. Tocaſe aqui, dize S. Gregorio, la vocaciõ, de los Gen-
tiles, q̃ no pertenecia a la ciudad de Hieruſalẽ, ſino q̃ co-
mo gẽte cãpeſina y agreſte, andauã fuera del gremio dela
Dubita. Igleſia Catholica. Pero dudaſe aqui, como dize q̃ los fuer
ce à venir, pues no fuerça à nadie, ni a q̃ venga a la Igleſia,
ni à que entre en el cielo, ſino que guarda ſiempre ſus fue-
Solutio. ros al librealuedrio. Dize la gloſſa de Lyra, que Dios ſiem
Lyra. pre le guarda à la voluntad ſu pelo, no fuerça à nadie pa-
ra que quiera aunque no quiera: pero dizeſe à vezes com-
peler con trabajos y calamidades, las quales ſiruen de eſ-
D. Titus. puelas para que acudamos a Dios. Sant Tito lo atribuye
a la luz clara del Euangelio predicado à los Gentiles, que
fue vn genero de fuerça, aunque amoroſa y voluntaria,
D. Cyril. para dexar las tinieblas de ſus errores. Sant Cyrilo dize,
que ſe llama aqui fuerça, aunque no lo es la vehemente
perſuaſion de los milagros que hazian los Apoſtoles en
confirmacion de ſu doctrina,

Reprobatio Iudæorum propter eorũpeccata. HOMO *quidam fecit cœnam magnam*. Deſcubrenos
bien claramente eſte Euangelio, quan ſeguro tie-
ne Dios ſu partido, y quã juſtificada ſu cauſa acerca
del pueblo Hebreo, y como no ſe puede q̃xar cõ razõ de
auer cruzado los braços, y torcido el camino, y q̃ ſiẽdo, co-
mo

mo fue embiado principalmẽte para aquel pueblo a quiẽ fue prometido, se aya passado a la Yglesia, q̃ por la mayor parte es de Gentiles, porque q̃ razon puede tener de quexarse el Iudio y dezir, que le hizierõ agrauio, pues le embiarõ a llamar, y primero que al Gentil le combidaron al vanquete de Dios? y el se escuso diziendo, o que no podia, o que no queria venir: que quando las escusas no son bastantes, todo se es vno, dezir no puedo: o no quiero. De sto parece q̃ se justifica Dios, y se laua las manos por Esai. en el c. 50. *Quis est hic liber repudij matris vestræ, quo dimisi eum? Aut qui est creditor meus, cui vendidi vos? Ecce in iniquitatibus vestris venundati estis.* Veni aca buena gente, que estays rostrituertos, y me mirays con zeño y capote, quexandoos de que yo os he dexado, y os eche de mi casa, como el marido agrauiado, que da libelo de repudio a su muger, y la despide de su compañia, Si esto es assi, parezca la escriptura, o la carta de vuestro desecho y repudio. Y si dezis que os he agrauiado y vendido, parezca el acreedor a quien se hizo esta venta. Y si ni lo vno ni lo otro no puede ser, luego vosotros y vuestros peccados son la causa de aueros repudiado y dado de mano, ellos son los que os vendieron y enagenaron de mi, S. Augustin dize, que la antigua Synagoga estaua casada con Dios, la qual recibio en dote de su mano a la suya, las dos tablas de la ley, pero adultero, quãdo dexando a Dios por los Idolos, y por las cosas viles de la tierra, no quiso despues recibirle: por lo qual fue repruada. Y S. Ambrosio sobre el Psal. 43. dize: *Vendidit populum Iudæorum, non in clementia Dei, sed culpa sua quibus recte dicetur: in peccatis vestris venundati estis,* Digan los Iudios lo q̃ quisieren, que quien los echo de la casa de Dios, no fue su inclemencia y despiadad, sino sus peccados y culpas. Y si no oygamos al Propheta la razon que da desto: *Qui veni, & non erat vir, vocaui, & non erat qui audiret,* La razon de mi enojo es, porque vine al mũdo: y no hallè quien me diesse buena acogida, llame por la predicacion Euangelica, y apenas halle quiẽ me oyesse. O Israel, dize Dios por Oseas en el cap. 13. *Perditio tua ex te, tantummodo ex me auxilium tuum.*

Isai. 50.

D. Augu. de tempo. ser. 97.

D. Ambros. super Psal.

Osea. 13.

tuũ. Tu perdiciõ de ti nace, y tu tienes la culpa de todo tu daño, q̃ embiãdote à cõbidar a las bodas de mi Hijo vnigenito, y a los cõbites eternos del cielo, lo eſtimaſte todo en poco, y lo diſte de mano, Y no podras q̃xarte de mi, porq̃, q̃ he yo podido hazer por ti, q̃ no la aya hecho? *Ex me auxilium tuũ.* No ha quedado auxilio, ni fauor neceſſario oque te le aya negado. He te dado ley por Prophetas, ceremonias, ſacrificios, y conocimiento de mi, y finalmente embiete à combidar con mi Hijo vnigenito para vna gran cena, digna de mi magnificencia Real, y eſtimandolo todo en poco, alegaſte mil vanas eſcuſas.

Per cœnam beatitudo intelligitur Aimon.

Fecit cœnam magnam Por eſta grã cena entiẽden los Doctores, como vimos en la declaraciõ de la letra el combite de la biẽauẽturança. Da la razõ Aimõ de llamarſe cena, y no comida, porq̃ la comida de medio dia aguarda la refeccio de la noche, pero la cena q̃ ſe haze alla à la tarde hàzia la pueſta del Sol, no aguarda otra ninguna, q̃ tras ella luego ſe va vn hõbre a deſcãſar y dormir a la cama. Aſsi deſpues de aq̃lla celeſtial hartura cõ q̃ acabado el curſo de la vida, ha Dios de hartar a los juſtos, no ay q̃ aguardar otra refecciõ ninguna, porq̃ eſta ha de durar para ſiẽpre Eſaias

Iſai. 25. en el c. 25, nos apercibe para vn ſumptuoſo cõbite q̃ Dios ha de hazer en eſte mõte alto de la Igleſia Catholica, q̃ ſegũ la grãdeza del cõbite, y la precioſidad de los mãjares q̃ alli promete, no puede ſer otro, ſino eſte q̃ vamos diziẽdo: *Et facit Dñs exercituũ omnibus populis in mõte iſto cõuiuiũ pinguiũ cõuiuiũ vindemiæ, cõuiuiũ pinguiũ medulatorũ, vindemiæ defecatæ.* Vn ſolẽne combite tiene Dios aparejado, q̃ ha de hazer à grã multitud de naciones en el mõte de la Igleſia Catholi-

D. Tho. ſuper Iſai. ca. Aunque eſte cõbite ha de ſer en el cielo, pero dize hazerſe ac à baxo, porq̃ acà ha de tener ſu principio, quando apartando Dios los buenos de los malos en el juyzio, los vnos ſerã admitidos al cõbite del cielo, y los otros ſerã reprouados para el infierno. Sera eſte cõbite fertil, copiſo, y muy abũdãte, combite de vẽdimia, y de vn vino apurado, porq̃ alli todos los cõbidados ſe embriagarã cõ la preſen-

Pſalm. 35. cia de Dios, *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torren-*

te

te voluptatis tuæ potabis eos. Y assi a vno destos combidados le fue dicho por S. Matheo. *Intra in gaudium Dñi tui.* Entra en el gozo de tu Señor, con q̃ parece que auia de dezir entre el alegria y gozo de tu señor en ti, como quiẽ entra en el pielago y abismo de gloria, dõde forçosamente se le ha de entrar por ojos, boca, narizes, y orejas, y q̃dar embriagado. Dieronse vnos diuinos lexos deste celestial cõbite, en aquellos frutos q̃ traxerõ de la tierra de promissiõ los exploradores q̃ auia embiado Moyses, como se cuenta en el c. 13. delos Numeros: porq̃ si aquella tierra prometida lo era de la del cielo q̃ es nuestra patria, los frutos traydos de alla, a buena cuenta lo auiã de ser de los de la gloria. Dize se alli, q̃ traxerõ tres differẽcias de frutos, higos, vuas, granadas. En ellos dize vn Doctor q̃ se figurarõ tres frutos de gloria. En los higos q̃ son sabrosos, la dulçura q̃ resulta de la vista de Dios, y de su fruicion: en el razimo de vuas, la humanidad de Christo, a quiẽ dio esse apodo la Esposa *Botius Cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi.* De la qual gozarã los ojos del cuerpo. En las granadas, simbolo de la caridad, q̃ por la conseruaciõ de sus granos, muestra las entrañas, y se parte por medio la compañia de los Santos, y de aquellas almas bienauenturadas abrasadas todas en charidad de Dios, y del proximo. O que combite aqueste Christianos, q̃ cena tan esplendida, dichosos aquellos que fuerẽ admitidos a esta cena y combite. Por tal le aprueua, y canoniza sant Iuan en su Apocalysi, diziendo: *Beati qui ad cœnam nuptiarum agni vocati sunt.* Bienauenturados aquellos que merecieren ser llamados a la cena de las bodas del Cordero. Desta misma cena habla en el cap. 6. diziendo: *Ego sto ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mihi ianuã, intrabo ad Deum, & cœnabo ad Deum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* Yo estoy siempre hiriendo al aldaua, y llamando a las puertas del alma, cõ inspiraciones, con sanos cõsejos, cõ mi diuina palabra: si alguno me abriere la puerta, no le ira mal con abrirme, *Cœnabo cũ illo, &c.* Cenara cõ migo, y yo con el. Comeremos a escote quiere dezir, cada qual pondra de su parte, y assi sera la cena cumplida. El hom-

Matth. 15.

Figura. Nume. 13.

Siluest. in Rosa.

Apocal. 19.

Apocaly. 6.

bre

bre pondra tres platos, el primero de contricion, el ſegun do de confeſsion, el tercero de ſatisfacion, y yo pondre otros tres, viſion, frucion, y tencion, yo cenare con el aqui en eſta vida, y el cenara cõmigo en la otra: aqui me combidara el en mis pobres, y alla le combidare con los Sanctos.

Appetitus hominisquã deprauatur

Et cœperunt ſimul omnes excuſare. Eſcuſaronſe todos: y ſi preguntays porque todos alegamos eſcuſas para los com bites de Dios, no lo ſabreys, y apenas ſe podra hallar razõ que tenga algun color de verdad. Hazedle a vn hombre pláto de Dios, y de todo lo que tiene reſabio de aqueſſo, como es la virtud y ſu ley, y vereys que luego ſe le rebuel ue el eſtomago, y da arcadas con el manjar, ſiente vna deſ gana y diſguſto, que no ay purga para el tan amaga: y ſi ſe le hazeys de los vicios y los deleytes, ſe come las manos tras ellos. Iob en el cap. 30. pinta vn linage de gẽte pecca dora de ſu tiempo, que o padecia tanta hambre, o tenia tã eſtragado el guſto, que ſe ſalian al campo, y comiã yeruas nociuas y amargas. *Mãdebant herbas, & arborum cortices, & radix iuniperorum erat cibus eorum.* La letra Hebrea Maluahh, ſignifica lo miſmo q̃ ortiga, y el Trago lee, *qui eradicabant ſpinas loco herbarum.* Arrancauã para comer en lugar de yer uas regaladas eſpinas, y en lugar de lo que dize nueſtra vulgar. *Radix iuniperorum*, que comian las rayzes del iunipe ro, eſta en el Hebreo retamin, q̃ parece q̃ ſuena lo miſmo q̃ rayzes de retama, que ſon amarguiſsimas, que juntandolo todo, querra dezir, que eſta gente tenia tan eſtragado y peruertido el guſto, que comian hortigas y eſpinas, y no perdonauan a las rayzes de las retamas con ſer tan amar gas, q̃ ſon el proprio encarecimiẽto de la amargura. Que gente puede ſer eſta tan ferina y agreſte, que ſaluages y monſtruos tan eſpantoſos, que coman mantenimientos tã malos y tan nociuos? Verdaderamente no otros ſino los peccadores q̃ menoſpreciados los combites de Dios, y ſus regalos, no ſe veẽ hartos de los manjares groſſeros del mũ do como ſon los deleytes y vicios q̃ aũq̃ de preſente pare cẽ ſabroſos, pero tienen el dexo muy deſſabrido y amar-

Iob. 30. Vitia amara eſſe licet dulcia videantur.

go,

go, ỹ miel y almiuar parece que saben: pero a la verdad si bien se considera, son hortigas y espinas agudas, que lastiman, y ensangrientan el alma. Voz es aquella de Abacuc en el cap. 4. del demonio, o del mundo, y puede serlo de entrambos. *Nutriui illos cum iucunditate, dimisi autem illos cum fletu & luctu.* Regalelos de presente con dulçuras, y con deleytes, pero a fe que a la despedida que les hize pagar bien el escote, con tormentos y lagrymas que duraran para siẽpre. A la hora de la muerte y del juyzio se pagan bien los deleytes que ahora nos offrece el mundo. Lo que ahora parece dulce, alli parecera que es amargo, y lo que ahora se nos antoja que es blando y suaue, alli parecera q̃ es hortigas asperas, que dexan vañada el alma de sangre. Los vicios de que ahora hazemos corona de rosas, se conuertirã en espinas durisimas. Con esto amenaza Esayas a los pecadores en el cap. 28. de su vaticinio. *Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebrijs Efraim, & erit flos decidens gloriæ exultationes eius, quasi temporaneum ante maturitatem autumni.* Tiempo vendra en que la corona de soberuia de la gẽte embriagada de Efraim, que aora esta texida de rosas, y de flores, ha de ser echada enel suelo, y pisada de todos. La gloria de su alegria y contento se les acabara muy presto, y se caera qual suele caerse, y marchitarse la flor, y sera muy semejãte al fruto dessazanado y sin madurar, que se coge sin tiẽpo. Llama a los del tribu de Efraim ebrios, y gente que tenia trabucado el juyzio, porque dexaron la adoraciõ del verdadero Dios por adorar vn bezerro, bastante argumento de su embriaguez y locura. Los sacerdotes destos quando auian de offrecer sacrificios a los Idolos, se poniã en las cabeças vnas guirnaldas de flores con que parecian muy bien. Dize pues Dios: Yo hare que estas guirnaldas de los ebrios de Efraim, algun dia sean pisadas y holladas de todos, sus flores marchitas, y que el alegria que ahora tienen, se conuierta en tristeza y pesar. Y mas hare, que essa alegria y contento de que ahora gozan, seles conuierta en fruto dessabrido y dessazonado, cogido antes de tiempo. La fruta que se come por madurar, como son las

Abacuc. 4.

Isai. 28. Locusdulcedo vitiorũ in amaritudinem conuertenda.

mançanas verdes, los aluarquoques, y peras, lo vno no satisfazen, ni hartan, y lo otro causan dentera en la boca, q̃ despues no gusta vn hombre de ninguna cosa que coma. Desta manera son los pecados y vicios, que no hartan, ni satisfazen el apetito del hombre, sino que se queda tan hãbriento como primero, y lo segundo, dessazonan el buen gusto de nuestro apetito, para que no arrostre a los buenos manjares, ni los estime. Veys aqui Christianos de dõde nace todo nuestro daño, y en que va que menospreciamos los combites de Dios, y andamos dando cada dia tantos barzones y escusas: nace de que tenemos hecho el gusto a los ajos y cebollas de Egypto, y assi no estimamos en nada aquel diuino nectar del cielo: nace de que antojados como los Israelitas de carnes y manjares groseros, no estimamos en nada el offrecido manâ, sino q̃ le miramos con frente arrugada y torcida, y hazemos ascos y melindres con el. O quanta razon tenia Dauid de pedir a Dios que le enseñasse a escoger el buen gusto. *Bonitatem & disciplinam, & scientiam doce me.* Donde bueluen otros. *Bonum gustum & scientiam doce me.* Pidoos Señor que me deys vna leccion de gustos, porque veo que tengo el mio muy estragado, y que de ordinario no apetece sino lo que es dañoso y le ha de matar. Da la razon desta sin razon nuestr. sant Gregorio en vna Homilia que haze sobre este Euangelio, y dize, que esta no es otra, sino la poca experiencia que tenemos de la suauidad de los manjares del cielo, y certifica que si llegassemos a prouarlos, que nos comeriamos las manos tras ellos. *Hoc dilatare fratres charissimi inter dilitias corporis & cordis solet, quod corporales delitiæ cum non habentur, graue in se desiderium accendunt, cum vero habitæ aduntur, comedentem protinus in fastidium per satietatem vertunt. At contra spiritales delitiæ cum non habentur in fastidio sunt, cum vero habentur in desiderio.* Ay vna differencia muy grande entre las cosas del cielo y las de la tierra, que las de la tierra parecen mas de lo que son, las del cielo son mas de lo que parecen. De aqui nace, que las de aca antes de prouarlas, se apetecen y buscan con rabia, y las de alla no se estiman; pero despues

Psal. 113.

D. Gregor. Quantum differat inter dilitias animæ, & corporis.

D. Gregor. homil. 36. in Euang.

pues de prouadas vnas y otras, las de la tierra, dan fastidio y enfadan, pero las del cielo engendran de si mayor apetito. *Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient.* Los que me comen, dize Dios, tendran mas hambre, y los que me beuen mas sed. No dize solo que tendrian mas hambre del los que le comieren, sino que los que le beuieren, tendran mas sed: passion que aquexa mas y se dexa menos sufrir. Y en començando que comiença vn hombre a gustar de Dios, se muere por el, y dize. Esto es Dios, y no auia yo caydo en la cuenta? Pero el que no le prueua, y toma del experiencia, estima en tan poco sus combites, que llamado, no quiere venir. *Eccles. 24.*

Villam emi, &c. Por este escusado, aunque entienden algunos Doctores los hombres entrampados en su hazienda, y metidos de ojos en sus grangerias y tratos: pero sant Augustin, como vimos entiende a los soberuios, que si compran lugares, y toman a su cargo vassallos, es por vn desseo desordenado y vicio de mandar, y ser preferidos a los otros. Demanera, que aunque en esta aldea que compro por su dinero, tendria este sus grangerias, como dize Aymon, porque alli sembraria su pan, cogeria su vino, plantaria sus huertas, y tendria sus ganados, de donde le traerian a su casa el carnero, la ternera, el cabrito, el queso, el requeson, y la leche a su tiempo: pero el motiuo que tuuo para comprar esta hazienda, no fue nada de aqueso, sino querer ser estimado de todos, y verse señor de vassallos: y assi tuuo tanta ansia por yr a ver su lugar, que no pudo acabar consigo de dilatarlo para otro dia. *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam.* He comprado vn lugar, y vame la vida en yrle oy a ver. Quien duda, sino que el desseo tan desordenado que se vee en algunos de cõprar hazienda, vna casa y otra casa, vn lugar y otro lugar, vassallos y mas vassallos, q̃ es mas ambicion q̃ necesidad, mas soberuia y vanidad, que prouidencia? Toca esta vanidad y soberuia de los hombres Iob en el c. 3. diziendo: *Nunc enim dormiens, silerem, & somno meo requiescerem cum Regibus & Consulibus, qui ædificant sibi solitudines.* *Aymon.* *Locus pro ambitione.* *Iob. 3.*

Si me vuiera Dios lleuado en agraz desde las entrañas de mi madre a las de la tierra, durmiera, y descansara tan bien como los Reyes y Consules de la tierra, los quales como si vuieran de viuir para siempre, no contentos con sus palacios Reales, en medio de las soledades y yermos edifican superbos edificios, y costosissimas fabricas. Dos sentidos pueden tener estas palabras, y entrambos son al proposito. El primero, que para mayor ostentacion de su grãdeza y poder, no contentos con los edificios que tienen dentro de los muros de la ciudad edifican en los desiertos casas de campo y de recreaciõ con sus jardines y huertas, fuertes y sumptuosos alcaçares, donde no entran en toda la vida, ni los veen de sus ojos. El segundo, que edifican vnas casas tan sumptuosas y grandes, que aunque esten en medio del poblado, se pueden llamar soledades, porque toda la grandeza de vn Rey con sus criados no basta a henchirlas. Y no carece de mysterio, hazer Iob memoria destos soberuios edificios, en ocasion que la yua haziendo de la muerte, porque si entonces estara vn hombre contẽto, por mas Rey que sea, con siete palmos de tierra, para q̃ es ahora fabricar tantas casas, y tan sumptuosos palacios? Habla contra estos Esayas en el cap. 5. de su prophecia, diziendo, *Væ, qui coniungitis domum ad domum, & agrum ad agrũ copulatis vsque ad terminũ loci. Numquid habitabitis vos soli in medio terræ?* Ay de vosotros ricos de la tierra, cuyo estudio y cuydado no es otro, sino juntar vna casa con otra casa, y vn campo con otro campo, vna heredad cõ otra heredad, y esto *vsque ad terminum loci*, hasta la vltima raya. Los setenta Interpretes, *vsque ad alienæ*, porque la soberuia y ambicion delos señores es tan grande, que a trueco de mandar, y no tener nadie a su lado, muchas vezes vsurpan lo ageno, entrandose con violencia y tyrania en los bienes que son de Concejo. Por ventura dize Dios hablando con estos tales: Pensays que solos vosotros aueys de habitar sobre la tierra? Quereys a los pobres echarlos del mundo, que todo lo quereys vsurpar? Esta fue la tyrania y ambicion de Acab, porque fue castigado de Dios con mano

AEstu in acquirẽdis possessionibus.

Isai. 5.

Septuaginta viri.

3. Reg. 21.

tan riguroſa que le quito a Nabot vna niña para juntarla con otra que el tenia en aquel miſmo termino, y a trueco de ſalir con eſto, no reparo en acortarle la vida, derramando ſu ſangre innocente, buſcãdo para eſto vn teſtimonio, que lo fue bien claro de la tyrania y impiedad deſte Rey. Fue tocado tambien deſte vicio Neron, de quien canto el otro Poeta.

Roma domus fiet, Veios migrate Quirites,
Si non & Veios occupet iſta domus.

Talle lleua Neron de hazer de toda Roma vna caſa por tanto caualleros y dos a viuir a Veyos, ſino es con todo q̃ la caſa de Neron llega haſta alla. Reprehendio galanamẽte y con vna curioſa diſſimulacion Cineas Philoſopho la ambicion de Pirro Rey de los Epirotas. Porque como fueſſe a la guerra contra los Romanos, preguntole el Philoſopho, q̃ penſaua hazer deſpues de auerlos vencido. A lo qual reſpõdio, q̃ alcãçada victoria de los Romanos, pẽ ſaua ocupar toda la Italia. Demos q̃ Italia eſta ya toda por tuya, le dize, q̃ piẽſas hazer? Piẽſo dize, paſſar luego a Cicilia, q̃ eſta alli vezina, y ganada ya eſta que haras? Luego respondio: reſta la Libia, y Cartago, las quales conquiſtadas facilmente me hare ſeñor de toda la Grecia. Demos dize, que todo eſſo eſte ya por tuyo, y que en todos eſſos Reynos han leuantado ya por ti ſus pendones, que pienſas luego hazer? Entonces dixo el Rey ſonriendoſe, y rme a mi caſa a deſcanſar, y gozar de mis amigos. A qui viendo Cineas la ſuya, le replico. *At quid vetat, o Rex, quod minus nũc eodem otio perfruaris, niſi quod cæca ambitio te quietum eſſe non ſinit?* Pues dime Rey, ſi deſpues de tantos peligros, y de tantos trabajos, te has de boluer a tu caſa a deſcanſar, y a buſcar tu quietud, quien te eſtorua, que eſſo no lo hagas luego, ſino la ciega ambicion y deſſeo de mandar, que es quien te trae inquieto? Al fin quando no tuuiera otra coſa mala eſte vicio, ſino que ſe da por eſcuſado de venir al combite de Dios, eſſo ſolo baſtaua. Llegad a vn hombre ſoberuio y altiuo que haga vn acto de humildad, que ſe abaxe a ſeruir a vn enfermo, a viſitar el hoſpital, que per-

Eraſm. in Apotegma. lib. 5. titul. Pirrhus.

Superbia & ambitio à Deo vos retrahit.

done vna injuria, que se reconcilie con su enemigo, quẽ le pida perdon. Pedilde, que dexe los excessiuos gastos, los ricos y costosos vestidos, que se modere en el trage, y en la comida, y en los criados, si quiera para no andar siempre empeñado, y su hazienda hecha pechera, y tributaria de vn mercader. Dira: Señor lo que se vsa no se escusa, vn hombre de mi estofa y calidad, no ha de caeer de su punto, ni ha de passar como la demas gente humilde y baxa del mundo. Si me combida Dios para esso, dezilde que me perdone, que soy titulo, y señor de vassallos, y tengo de acudir a lo que soy, por aora no puedo yr.

Locus pro auaritia.

Iuga boum emi quinque, & eo probare illa. He comprado cinco juntas de buyes, en que he empleado mi hazienda, y voy a prouarlos, para ver que tal compra he hecho. Pues el combite no es hasta mañana, y aora vays a prouar los buyes, tiempo harto ay para prouarlos, y mañana podeys yr al combite. Que no lo auia de ay, que era escusa fingida para no yr alla. Por esta gente entiende sant Augustin los hombres auarientos, y desordenadamẽte entregados a la codicia de los bienes tẽporales, esclauos de sus haziendas, q̃ no ay quintero q̃ are cõ cinco pares de bueyes, que tenga tanto affan y trabajo. Significose este trabajo de los mundanos, en las juntas de buyes, que este auia cõprado, y yua a prouar. Para lo qual aduirtamos, q̃ el buey en letras diuinas y humanas siẽpre fue symbolo del trabajo, porque le tiene en vida y en muerte. Toda la vida gasta debaxo del yugo, y en arrastrar vn arado, y quãdo le auiã de dar libertad, y echar al descanso, entonces le echan el cuchillo, y le deguellan, tras buen seruicio le dan mal galardon. De aqui es lo q̃ refiere Pierio Valeriano de aquel superbo edificio de Cartago: y es, que como los Tirios tratassen de edificar aquesta ciudad, al abrir de la zanja, quando traçauan los moros, hallarõ vna cabeça de buey: por lo qual cesso por entõces la obra, y passandola a otro sitio, hallaron vna de cauallo: lo qual tuuieron por buen pronostico, y indicio de que auian de ser gente belicosa y dada

D. August.

Auaritiæ labor.

Bos laboris symbolum.

y dada a las armas. Y aun segun regla de los Matematicos, los que nacen teniendo el signo del Toro por ascendiente, no escaparan de trabajo y esclauitud. De aqui se entendera la significacion de vna admirable ceremonia y costumbre que los Germanos solian guardar con las recien casadas, que era embiarles como por via de arras y dote, vna junta de buyes, vn cauallo con su silla y freno, y vna espada y escudo. Lo qual era vn amonestarlas, como lo siẽte Cornelio Tacito, q̃ en los trabajos, assi de la paz, como de la guerra, auian de hazer cõpañia a sus maridos. Y porq̃ vengamos a la sagrada Escritura, aquel hecho tã notable de Heliseo hijo de Safar, q̃ como le hallasse Helias solo en el campo arando cõ doze pares de buyes, y le tocasse con su capa, luego al punto lo dexo todo, y le siguio: q̃ otra cosa significo, sino que dexado Heliseo el trabajo intolerable de la vida actiua en que se ocupaua, le auia de seguir, y darse a la contemplacion del Carmelo?

Nouænuptæ Germanorũ cur duo boues offerebantur.

3. Reg. 19.

Boluamos pues ahora al escusado delas cinco juntas de buyes. Si es verdad q̃ por este, como dize sant Augustin, son entendidos los hombres mundanos dados a la grangeria y riquezas, mirad el trabajo y affan que deuen tener, que de yugos tan pesados que traen, no tanto sobre las ceruizes de los buyes, quanto sobre sus propias cabeças, a que de coyundas y fuertes maromas de obligaciones voluntariamente procuradas, andan atados, q̃ no los dexan rebullir, ni leuantar la cabeça al cielo. Ieremias en el c. 9. dize assi, hablando en nombre desta gente, que por allegar riquezas, andan hechos esclauos desus prodias haziẽdas, y no ay ganapanes, ni galeotes, q̃ anden tan afanados. *Docuerunt linguam suam loqui mendacium, laborauerunt, vt iniquè agerent.* Hizieronse maestros de sus propias lenguas, y lo que les enseñaron fue mentiras, trampas, y engaños: enseñaronlas a que no tratassen verdad. Trabajan y afanan para hazer mal. No parece sino que pinta a los ricos, en especial a los que grangean y tratan, cuyas lenguas estan ya tan enseñadas a tratar mentiras, que no saben dezir vna verdad. Si les preguntays: Señor quanto vale esta mercaduria?

Labor eorũ qui diuitiis seruiunt.

Ierem. 9.

Diuites mẽdacos.

duria? dizen luego con juramento. Por Dios señor que vale tanto, y que no gano en ella vna blanca, sino que la doy por lo que me tiene de costa: y miente, que ni en lo vno, ni en lo otro no dize verdad. Si le llegais à pedir limosna para vn pobre, ò que remedie vna necessidad, responde, que no tiene vn real, porque no se vende vna blanca, y que tiene casa y familia que sustentar, y que todos perecen de hambre: y en nada de aquello dize verdad, porque todo es al contrario. Gente que enseñan a trampear sus lenguas, y ponen escuela de mentiras y engaños en su casa. *Docuerunt linguam suam loqui mendacium.* Mas haz en, que *Tabor.* *laborauerunt, vt iniquè agerent.* Trabajan, y trasudan en su mala viuienda: tienen vna manera de vida de incomportable trabajo, andando de feria en feria, de mercado en mercado, mudando tierras, atrauesando Reynos, descubriẽdo Indias, sulcando mares, no sin grandes peligros y riesgos. Y lo peor es, que andan trabajando de tan buena gana en esta tahona del mundo, que el trabajo tienen por descanso, y el no trabajar tienen por trabajo pesado.

D. Gregor. Assi lo aduirtio sant Gregorio sobre Ezechiel, diziendo: *Quibusdam prauis mentibus, nihil laboriosius est, quam si eis præcipitur, quod in mundi huius actibus non laborent.* Llegad a vn hombre que anda enfrascado en su hazienda, y metido en trapaças y cuentas, sin sossegar, ni tener vn punto de treguas ni descanso de dia, y de noche, y dezilde, que dexe las trampas y el trato, y se recoja a vn estado quieto, y se coma con sossiego lo que con tanto trabajo ha grangeado, dira, Señor si dexasse esto, a dos dias me podian enterrar. Mandara el Rey a vno que ha seguido la Corte, y se ha criado en aquel bullicio y trafago, y en aquella tabahola de cosas, que salga della, y que se vaya a descansar a su casa, y dentro de quatro dias muere de pena, como ya ha acontecido en nuestros tiempos. O ceguedad grande de los hijos de Adam, que no solamente trabajen y affanen en la tahona del mundo, sino que esten contentos con su trabajo y que si los llama Dios, y los combida a la quietud y regalo de su mesa, se escusan con el propio

pio trabajo, diziendo, *Quinque iuga boum emi, &c.*

No es de passar aqui en silencio, que en caso de comprar hazienda y riquezas, no dize mas sino que lo ha de yr a prouar: *Eo probare illa.* En caso de hazienda y riquezas, el mas dichoso y mas bien afortunado del mundo, no haze mas que prouarlo, y a penas lo ha prouado, quando ya lo tiene perdido. Que bien dixo el Apostol S. Pablo en la primera que escriuio a los Corinthios en el cap. 7. *Qui emunt tanquam non possidentes, & qui vtuntur hoc mundo tanquã non vtantur, praterit enim figura huius mundi.* Es tan breue el tiempo, y dura tan poco la vida, que los que compran hazienda, es como si no la comprassen, y los que gozan deste mundo, como si no le gozassen: porq̃ se passa la figura del mundo. Figura llama a toda la gloria mundana: y figura, no como quiera, segun lo aduirtio, sino figura, q̃ passa, y se acaba de presto: qual suele ser la figura que se representa pintada en vn espejo, que no dura sino vn momento no mas. *Ad visum vsque dumtaxat res mundi hius significans,* Dize Ecumenio: No son cosas duraderas y estables, porque no tienen sino vna vista no mas. Que de figuras han salido a este espejo del mundo, al parecer estables y firmes, y que parecia que prometian eternidad a los ojos de aquellos que las mirauan, y en vn instante se deshizieron luego, y se borraron, sin que quedasse dellas memoria. Quiẽ vio salir a vn Iulio Cesar, y hazer la figura de vn Emperador tan vitorioso, que le esclarecio Roma con cinco triumphos: y acabo de poco rato ladeò fortuna el espejo, y dio con el muerto a puñaladas en el Senado, a los pies de la estatua de su enemigo Pompeyo. Quien vio la figura de vn Vitelo Emperador, que no pensasse que auia de durar mucho tiempo: pues como refiere Fulgoso, a los principios se vio tan pobre, que para aprestar el camino de Germania, tuuo necessidad de vender las joyas de su muger, y de vn tumbo le subio la fortuna a la alteza del Imperio, y fue recebido en Roma con titulo de Augusto: y luego en vn instante fue preso de los soldados de Vespasiano, y affrentosamente le passearon las calles de

Locus pro humana felicitate, quod nimis breuius sit.

1. Cor. 7.

Ecume.

Mũdus qua re dicatur figura.

Fulg. lib. 6.

Roma con vn puñal, la punta arriba puesta hazia la barba, para q̃ baxando la cabeça, no pudiesse hurtarla a la deshõra, y tras esso le despeñaron. No menos hermosa figura representaua vn Mario, que aunq̃ de principios baxos y humildes, vino siete vezes a ser Cõsul de Roma, como lo afirma Rabisio, triumpho de Iugurta, fugeto los Zimbrios, vencio los Teutones, y acabò otras muchas hazañas: y alfin como era figura de espejo, no permanecio, sino que se vino a deshazer tan miserablemente, que huyendo de su enemigo, tuuo necesidad de retirarse a vnos tremedales y pantanos, desuerte que la gloria de tantas vitorias vino a mancharse con el cieno de vna hedionda laguna.

Rabis.

Ouid. 4. de Ponto.

Ille Iugurtino clarus Zimbreoq̃ triumpho
Quod victrix toties Consule, Roma fuit.
In ceno Marius iacuit, &c.

O quan acertadamente pinto la instabilidad de la humana prosperidad S. Hieronymo, quando dixo: *Omnis felicitas sæculi dum tenetur, amittitur.* No ay anguilla que assi se deslize de entre las manos, como la humana felicidad, de entre los dedos se van las riquezas, las dignidades, y las honras. Dize Dauid en el Psalmo 115. *Ego dixit in excessu meo omnis homo mendax.* Yo dixe en mi exceso y arrebatamiento de espiritu todo hombre es mentiroso. Teodosio buelue, *Omnis homo deficit.* Todo hombre se acaba, no ay fortuna tan estable y firme, que alfin no se voltee, y dè al traste consigo. S. Theodoreto hablando en nombre del mismo Dauid, dize: *Cum repentinam mutationem conspexissẽ, cumq̃ pristinæ fœlicitatis meminissem, & assiduas calamitates cernerem, dixi mœrens, nihil esse firmum atque stabile.* Parece q̃ haze alusion a la persecucion de su hijo Absalon, la qual fue de manera, que le forço que se saliesse huyendo de Ierusalem con vnos pocos soldados q̃ lleuaua de guarda, padeciendo afrentas y palabras injuriosas de Semei. Trayendo a la memoria el triumpho y gloria con q̃ por aquella puerta auia entrado otras vezes triumphando, cercado de trofeos, aclamado de todos, y las manos llenas delos despojos de

D. Hier. li. 7. super Isaiam.

Psal. 115.

Theodos.

D. Theod.

de sus enemigos, y que ahora salia huyendo a pie, descalço, y sin armas, padeciendo mil denuestos y affrentas: vinieronsele las lagrimas a los ojos, considerando la inconstancia de la felicidad humana, y dize: A, no ay que fiar de los bienes de la fortuna, porq̃ no ay cosa estable, ni permaneciente debaxo del Sol? La letra Hebrea lo pondera mas, que dize: *Ego dixi in præcipiti fuga mea.* Yo dixe en mi huyda despeñada. Habla de la huyda de su prosperidad, y esta llamala despeñada, presurosa, acelerada por la grande priessa con que se passa. Ay posta que assi corra como la humana prosperidad? Ay vela tan ligera? Ay saeta disparada del arco, que aguije assi para el blanco? Ay aguila por mas que sacuda las alas, que assi se azore a la presa? Por mas que los Grandes y Potentados del mũdo gozen de la occasion de su gloria, y la tengan asida de los cabellos, porque no se les vaya de entre las manos, por mas que pretendan calçar la rueda de la fortuna, y clauarla cõ vn clauo en el cielo, porque no los derriue, es imposible que les den mas lugar de para prouar su prosperidad, y hazerle la salua, que hecho esso no ay mas aguardar, porque ella no aguarda.

Et eo probare illa. Que hermoso lenguaje, y que verdadero, mas dixo aqueste de lo que supo. Voy a prouar mi hazienda. Todo su cuydado y estudio del hombre es prouar contentos, y buscar nueuos gustos. No ay melonero q̃ prueue tãtos melones, como el hombre prueua cõtentos. Prueua vno, y dale en rostro, dexale, y va luego y prueua otro, y apenas le ha prouado, quando luego le da fastidio, y le cansa. Que hizo de prouar deleytes y cosas de gusto Salomon, y al cabo al cabo todas le cãsaron, y dieron en rostro. *In omnibus reperi vanitatem.* Hallè que todas essas eran cosas varias, y que no bastauan a henchirle el vazio del alma. Llama sed Dauid al apetito, y propension natural q̃ el alma tiene de Dios. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum.* Y como las criaturas son pequeñuelos arroyos nacidos de aquel pielago inmenso de su grandeza. De aqui es, que luego se abalança a ellas, y todas quiere prouar-

Inconstantia humani appetitus in inquirẽdis voluptatibus.

Eccles. 2.

Psalm. 41.

prouarlas, que es lo que dezia por Ieremias. *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas, &c.* Que me dexan a mi, que soy fuente de agua viua, y se van a buscar fonteçuelas y arroyuelos pequeños, pensando de apagar en ellos su sed. Pero esto es caso imposible, porque la sed que le abrasa al hombre, esta en el alma, y el agua destas fonteçuelas y arroyos no passa del cuerpo, y assi no haze sino prouar de vna agua y de otra, y anda siempre con nueuas ansias y rabias. Considerad vn hombre enfermo con vna calentura que se abrasa, y le importa para su enfermedad no beuer: pero manda el medico, que para que se entretenga, que le hagan vna fuente, y se la pongan delante. Hazen vna enramada, en medio della ponen su fuente, vela desde la cama que se va despeñando, por entre las verduras y flores, oye el golpe que da con su cayda: y el ruydo que haze, aunque le entretiene y alegra los ojos, pero no le mata la sed, siempre se queda sediento, y no dexa de arder el horno que tiene alla dentro. Es grande la sed que vn alma tiene de Dios, y tan grande, que no es mayor la de la cierua, que por entre breñas y riscos se va despeñando, buscando la fuente, quando la aquexa el calor y la sed. Bien es verdad, que las criaturas en quanto tienen vn no seque de Dios participado, le siruen de fuentes artificiosas, y le entretienen: pero no es posible que lleguen a apagarle la sed, y satisfazerle: porq̃ esta esta mas adentro de donde ellas pueden entrar. Solo Dios es quien al hombre le puede hartar su apetito. *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* De donde es, que como ninguna le harta, ninguna dexa que no quiera prouarla.

Ierem. 12. *Locus solus Deus satiat.*

Simile.

Psalm. 16.

Vxorem duxi. Llegado a combidar el tercero, respondio diziendo: Heme casado, y de ninguna manera puedo venir. Es mucho aqui de ponderar, que el primero, y el segundo dieron sus escusas, o alomenos pidierõ al que los vino a combidar que los escusasse con el Rey. El primero, he comprado vn lugar, soy ya señor de vassallos, tengo estofa de caualiero, y he menester acudir a mis obligaciones, y mirar por lo que cumple a mi honra

y esti-

y estimacion, dezilde al Rey que me perdone. Quantos ay destos en el mundo, que por su ambicion y fausto, por lleuar adelante su nobleza, y no querer caer de su punto, no acuden a Dios quando los llama? El segundo dio por escusa, que auia comprado cinco pares de buyes, en que deuia de auer echado todo su caudal. Señor he comprado estos bueyes, hazenme costa, he tomado tierras a renta, la tierra esta bien barbechada, muy bien llouida, y tiene sazon, quiẽ pierde punto, pierde mucho: si la dexasse ahora passar, quiça no cogeria la semilla, y quedaria perdido para toda mi vida, escusadme alla con el Rey. No son pocos los que toman aqueste color para escusarse. Señor, soy vn hombre casado, tengo muger y familia que sustentar, muchas cosas a que auer de acudir, he mester mirar por mi hazienda, y no perdonar a la ocasion del ganarla: perdoneme Dios, que yo no puedo por ahora admitir su combite. Alfin tales quales dieron algunas escusas: pero el tercero anduuo descomedido, que respondio vn no muy a secas: dezilde al Rey que no puedo yr. No ay vicio Christianos que assi se descare y desuerguence contra Dios, ni que al triste peccador assi le ate las manos, y casi le imposibilite a cudir a sus llamamientos, como el de la sensualidad, significado (como dize sant Antonio, cuyo es este pensamiento) en este que respondio desta manera. *Voluptas carnis ita detinet hominem in delitijs, quod neque ad delitias aternas venire desiderat, nec excusari curet.* A esto tuuo atenciõ el diuino Espiritu, quando hablando de la muger, dixo por el Ecclesiastico en el cap. 7. *Laqueus peccatorũ est, & sagena cor illius.* La muger deshonesta es lazo de los peccadores, y su coraçon es nasa y buytron dõde caen los peces. Los antiguos para significar la potencia del amor, y q̃ a todo se estiende, le pintauã con vn ramillete de flores en la mano derecha, y vn Delfin en la yzquierda. Las flores auia cogido dela tierra, y el Delfin del mar q̃ era vn dezir, q̃ a todo se estiende su braço y su Imperio, porq̃ manda en la tierra, y manda en la mar, y en ninguna parte esta seguro vn coraçon de sus tyros y assaltos.

Locus propitio luxuriæ, quod in verecundè Deum contemnat.

D. Anto. Padua. ser. 2. post Trini.

Eccles. 7. Nota.

Epigrama Græc. lib. 4.

Altera

Alciat. Emblema 109

Altera sed manuum flores gerit, altera piscem;
Scilicet, vt terræ iura det atque mari.

Pues mirad ahora, y careadme esta pintura del amor con la que pone el Ecclesiasto de la muger, y vereys como se parece la vna a la otra, y como esta no es inferior a aquella en la gala y primor. Pintan al amor con flores en la vna mano, y en la otra vn delfin, para dar a entender, que a todo se estienden sus fueças. Pinta la muger el Espiritu diuino con vn lazo en la vna mano, con que se caça en la tierra y vna nasa en la otra con que se pesca en el agua: para darnos a entender, quan poderosa es vna mala muger, para el mal, y que no ay ninguno que contra ella pueda prometerse seguridad. Con la nasa se pescan los peces que andan nadando en el agua, y sumidos en el profundo, y con el lazo se caçan las aues, que con la ligereza de sus alas buelan alla por el cielo. No solamente rinde y sujeta el amor desho nesto de la muger a aquellos que como peces andã engolfados y sumidos en el mar deste mundo, y que hazen assiento en el cieno de sus torpezas: pero lo que mas es de doler, a vezes tambien aquellos que como aues ligerissimas yuan volando alla por el cielo. Aquellas palabras duras de explicacion del Genesis cap. 6. *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperunt sibi vxore.* Que viendo los hijos de Dios la hermosura y belleza de las hijas de los hombres; se aficionaron a ellas: las trasladan assi los setenta Interpretesr. *Videntes Angeli Dei filias hominum.* Viendo los Angeles de Dios las hijas de los hombres, se enamoraron dellas. De donde algunos tomaron occasiõ de creer que los Angeles eran corporeos, y que se auian mezclado con las mugeres: y assi dixo Clemente Alexandrino en el 3. libro de sus Estromas, que el amor torpe auia vencido a los Angeles, y los auia echado del cielo, y deste parecer fueron Tertuliano, y Sulpicio. Pero la verdad desto es, segun que lo afirma Lyrano con otros que por los hijos de Dios, entiende los descendientes de Seth, en quien se auia conseruado la religion y el culto diuino, los quales por la demasiada comunicacion que

Genes. 6.

Clemẽs Alexan lib. 3. strom. Tertul. lib. de habitu mulie. Sebe. Sulpi. lib. 1. de sa cra Scrip.

que tuuieron con las hijas de Cain, que eran prophanas, deshonestas y sensuales, vinierõ a casarse con ellas, y a ser les occasion de cayda y escandalo. Para que entendamos de aqui, que por mas hijo de Dios que vno sea, por mas Angel y mas encumbrado en la virtud, si se fia de las mugeres, y no viue con mucho recato, vendra a dar miserable cayda. S. Auugstin para hazer mas fe desto, nos lo afirma con juramento, *Experto crede coram Deo non mentior cedres Lybani, ducesgregum, sub hac peste cecidisse reperi: de quorũ casu non magis suspicabar, quam Ambrosij, & Hieronymi.* Creed hombres a vn testigo de sciencia y de experiencia, que os juro delante de aquel altissimo Dios, el qual es puntual en que se le guarde palabra, que muchos que como cedros de el Lybano plantados en este monte de la Yglesia estauan tan encumbrados por sanctidad y virtud, que casi con sus ramas llegauan a tocar en el cielo, gente no por ay, sino Capitanes que regian exercitos, al parecer valentissimos, de cuya cayda no sospechara mas que de vn Ambrosio, y de vn Hieronymo, que tuuieron en la Yglesia tanta opinion, y despues los vi derribados deste Tirano, auassallados y rendidos a los pies de vna muger. Ved si tiene la muger lazo en la mano con que caça las ligerissimas aues que buelan por las nuues?

Lyra. Oleaster Cypria. in canti. D. Augusti.

Pero quien no repara en vna cosa, que las armas y instrumentos con que pinta a la muger, son lazo y nasa, dõde si cae el paxaro, o el pez vna vez, no puede tornar a salir. En su libertad esta del paxaro entrar en la red, o en el lazo, y del pez entrar en el buytron, pero vna vez dentro no ay poder tornar a salir. Esto tiene el vicio de la sensualidad, que enlaza y enreda. Cogido vna vez vn hombre en el lazo: y que la aficion de la muger le tiene el pie encima, no digo que es imposible el librarse: pero alomenos mucho ata las manos, no ay grillos que assi aprieten, ni cadena que assi aherrogee, como este enemigo mortal. *Non possum*, respondio el rezien desposado, al combite del Rey: por el amor desordenado con que amaua a su esposa.

Vitium cauis curatu difficillimo

La

Locus mulierũ amor inordinatus excæcat,

La razon de donde nace la difficultad grande que ay para desasirse vn hombre, y desenlazarse deste vicio, quando està vna vez enlazado, consiste en esto, que entre todos los vicios ninguno ay que assi ciegue vna alma, y le robe el entendimiento como este, enloquece a vn hõbre, y le saca de su libre juyzio, para que no vea el estado de su vida, y la necessidad que tiene de emienda. Entendierõ esto bien los Romanos con solo el discurso de la razõ natural, los quales como refieren authores graues, edificarõ a la Diosa Venus vn sumptuoso templo en la via Salaria, con este titulo y subscripcion, *Veneri verticordiæ*, Templo de Venus la trastornadora de coraçones. No pudieron darle apellido, ni ponerle sobrescripto que mas le quadrasse à esta furia infernal. Porque verdaderamente no ay coraçon tan constante, donde ella tiene tantica entrada, que no le trastorne: no ay juyzio que no leperturbe, ni ay virtud tan maziza y constante, que no de al traste cõ ella. Euripides citado de Aristoteles en el segundo de su Rhetorica, la llamò Diosa de la locura, porque siendolo de el amor deshonesto, es ilacion necessaria el serlo de essotros que *sapere & diligere, vix Deo conceditur*. Amar, y no dar en locuras solo a Dios se concede. Quien veamos, sino este amor sensual cegò tanto, y sacò de juyzio a aquel moçuelo Athenienſe, de quien refieren graues authores, que se aficionò tanto de vna estatua de marmol de la diosa Ventura, que estaua en el Pritaneo, ò Senado de los Magistrados, que se moria por ella. Llegò a tanto su locura, que le dio joyas y vistas, y le dezia requiebros y ternuras, como si verdaderamente fuera muger. Y como los Senadores pusiessen remdio en aquesto, y le desterrassen por ello, de pena vino a morir. Este mismo deshonesto amor entonteciò a Cyro, y le hizo mirar tan poco por su authoridad, q̃ hazia cosas muy fuera della. Declarò esto el Sabio Zorobabel, segun lo refiere Iosepho en el libro 11. de sus antiguedades, diziendo assi: Vi yo a la imagen del gran Cyro llamada Apama, hija de Rebazaco assentada cabe el: la qual quitandole la corona Real de la cabeça, se la ponia en la

Ioan. Rosi. lib. 2. de antiquit. Romæ. c. 10. Ludoui. Viui. de ciuit. li. 4. cap. 10.

Euripid. Arist. 2. Rethor. c. 23.

Rodigi lib. 13. cap. 12. Petr. Mex. Silua de varia lect. li. 3. cap. 14.

Ioseph. lib. 11. antiqui. cap. 3.

en la suya con la vna mano, y con la otra le daua de bofetones, quedandose abobado mirandola, y mirandose en ella como quien se mira al espejo. Y agraua esto que acerca de los antiguos, el ponerse nadie la corona real em la cabeça, era tenido por crimen grauissimo, y caso de sacrilegio. De donde es lo que se refiere del gran Alexandro: y es q̃ como se anduuiesse vn dia recreando en vna barca, por el rio Eufrates, cayosele la corona de la cabeça: Echo seluego tras ella al agua vn marinero tan diestro en nadar que boluio con ella al punto. Pero porque al salir se la puso en la cabeça, por tener para cortar el agua mas libres las manos, mando Alexandro, que por su trabajo le diessen vn talento de plata, y por el atreuimiento de ponersela en la cabeça, fuesse luego ahorcado. A todo esto cerraua Ciro los ojos, no reparando en que Apamase pusiesse su corona real en la cabeça: porque como el amor le tenia ciego, no miraua en que los que miraua esto, no sentian biẽ dello. Es cõparado en la Escriptura muy de ordinario este vicio de la sensualidad al fuego. Y assi dixo Iob en el cap. 31. *Ignis est vsque ad perditionem deuorans*, Es fuego que todo lo abrasa, y no dexa virtud que no la conuierte en ceniza. Y la razon es, porque al fuego siẽpre deste acõpaña el humo que ciega los ojos. Assi ni mas ni menos el fuego de la sensualidad, nacen humaredas que suben a la razõ, y la perturban, para que no vea vn hombre su daño. S. Iuan en su Apocalipsi dize, que vio vna estrella que caya del cielo, y se fue derecha a çapuçar en vn poço, que llama alli el abismo. Entro dentro de aquel poço o abismo, donde se abra saua en llamas, y de alli subio luego vna humareda tã grãde que cego el Sol, y quedo todo el mundo en tinieblas. Declarãdo S. Isidoro esta vision, dize, q̃ la estrella es el alma, la qual vencida deste vicio sensual, se precipita, y arroja en el abismo de la propria sensualidad, donde se abrasa en llamas de amor deshonesto. Y de en medio deste fuego de piedra çufre, sube luego vn humo al Sol de la razon, que le ciega y ofusca, para que ni vea su mal, ni trate del reparo y remedio.

Nicephoro Gregor. lib. 10. hist. Roma.

Iob. 31. Luxuria ignis.

Apocali. 9.

D. Isidor.

Esta misma difficultad de remedio quiso dar a entender el Espiritu santo por Salomõ en sus Prouerbios, quãdo dixo: *Fouea profunda meretrix, & puteus angustus aliena.* La mala muger es vna cueua honda, y la adultera es vn poço de muy angosta salida. Quiso dezir, que assi como vn hõbre cae en vn hoyo muy hondo, y en vn poço que tiene la boca muy angosta, no puede salir sino ayudandole, y dandole muchos la mano; assi vno que ha caydo en vn barranco y atolladero de aquestos, ha menester grande fauor de Dios, y que su poderosa mano ande de por medio para salir y escaparse. Preguntan los Expositores acerca del castigo de piedras con que mandaua Dios en su ley, que fuesse castigada la adultera, que porque mando Dios mas que este castigo y muerte fuesse de piedras que de horca, o de hierro, o con otro instrumento? Y dexada a parte la razon que dan sant Teodoreto, y sant Gregorio Niseno, que para hazer recatado a todo el pueblo de no caer en tal comisso: porque si cada vno auia de tirar su piedra, era dexarlos a todos escarmentados para comer ter semejante fealdad. Porque parece que no se puede compadecer, estender yo la mano al peccado a quien he tirado la piedra. Dexada esta razon a parte, ay otra de apedrear a la adultera, como quien quiere cubrirla de piedras. Porque quando està abierto vn hoyo junto al camino donde mil atollan, y caen en tiempo de lodos, el mejor remedio es cegarlo con piedras. Es la muger deshonesta hoyo, como hemos visto, pues apedreenla para que la cubran de piedras, y assi quiten el peligro de medio del camino, y allanen el passo. Caydo auia en este barranco Dauid, y le hallaua tan hondo, y tanta difficultad en salir, que daua vozes a Dios que le valiesse. *De profundis clamaui ad te Domine Domine exaudi vocem meam.* Señor dadme vuestra mano y fauor, mirad que os llamo del profundo de mis grandes peccados, de donde sin grande fauor vuestro no puedo salir, por ser tan grande la difficultad deste vicio, (aunque no trae consigo impotencia, ni quita la libertad de nuestro aluedrio;) pero con todo esso responde

Prouer. 23

Adultera cur in lege lapidibus obruebatur

D. Theod. D. Gregor. Nisen.

Psal. 129.

ponde el que se hallo del tocado que no puede venir.

Respondamos a los llamamientos de Dios, y quando nos embiare a combidar, ora sea por si mismo con santas inspiraciones, ora por sus ministros los predicadores del Euangelio, no seamos ingratos, ni aleguemos fingidas escusas: miremos que es terrible amenaza aquella que haze: *Nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.* Yo juro a la ley de quien soy, que ninguno de los que se escusaron, gustara mi cena, ni se sentara con migo a la mesa. O amenaza terrible, ò palabra espantosa, quien ay que no tema de oyrte? Que coraçon que no se estremezca y no tiemble? Ay de mi Dios mio, si son bienauenturados aquellos que fueren vuestros combidados. y se sentaren a la mesa con vos. *Beati qui vocati sunt ad cœnam nuptiarum agni.* Luego por el contrario, seran infelices y malauenturados los que desta cena son excluydos: dadnos Señor vuestro fauor, para que conociendo la grandeza desta cena y deste combite, lo pospongamos todo, atropellando estoruos, y quitando inconuinientes, para que ni la ambicion y altiuez, ni la demasiada codicia de los bienes temporales, ni los deleytes de la carne, sean parte para detenernos, que no acudamos a Dios a gozar deste eterno combite.

Luca. 14

Apocal. 19

(?)

DOMINICA TERCERA DESPVES de Pentecostes.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores. Lucæ. 15.

Declaracion de la letra.

Deus peccatoribus benevolus.

APENAS Hallaremos en todo el discurso del año Euangelio tan fauorable, y tan de buena nueua para los peccadores como este, porque en el se nos dize, como se mostraua el Señor tan familiar para ellos, que no se le quitaua del lado, que esso quiere dezir aquel *appropinquãtes*, que andauan pegados con el: hablaua con ellos, y comia con ellos, y no les mostraua mal rostro, ni los despedia de si: porque como su venida al mundo fue para saluar peccadores, segun aquello de sant Pablo en la primera que escriuio a Timoteo en el cap. 1. *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Y sant Iuan en el cap. 3. de su historia. *Non enim misit Deus Filium suum in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum.* No embio Dios a su Hijo al mundo para juzgarle, no para tratarle con rigor, ni que anduuiesse tras los peccadores con el açote en la mano, antes vino para tratar de su salud y remedio. Por ignorar esto los Pharisеos, murmurauan del Señor, porque se mostraua tan familiar y llano con ellos, que los admitia a su mesa, y trataua, y comunicaua con ellos. Gentil talle, dezian, de Mesias y Saluador, andar siempre acompañado de publicanos y gente perdida. Llamaua publicanos aquel pueblo, segun dize la Glossa, a los cobra-

1. Timot. 1.

Ioann. 3.

cobradores de las alcaualas, y de las rentas Reales: que como era tan mal recebido entre todos el pagar estos censos, al que tenia por officio el cobrarlos, tenianle en mala reputacion, y por hombre de ancha conciencia.

A esta murmuracion y calumnia responde Christo nuestro Señor con dos misteriosas parabolas: la vna de la oueja perdida, y la otra de la joya, ò moneda que se le perdio a la muger. Quanto a la primera parabola dize: *Quis ex vobis homo, qui habet centum oues, &c.* Quien aura de vosotros, que teniendo cien ouejas, y auiendosele perdido la vna de llas, no dexa las nouenta y nueue en el desierto, y va a buscar la centesima que se le ha perdido? y quando la halla, no se huelgue, y lleuandola sobre sus ombros, la lleue a su casa, donde llama a los otros pastores sus amigos, y les pide q̃ se huelguen cõ el, y le den el parabien. O que muger ay q̃ si pierde vna moneda de oro, y despues de grandes diligẽcias, y de auer trastornado la casa, la halla, no llame a sus vezinas y amigas, pidiendoles q̃ se alegren con ella, porq̃ ha hallado lo q̃ auia perdido, y le ha costado tanto trabajo el hallarlo? Pues assi dize Christo: Os doy mi palabra, que se alegra mas el cielo de la conuersiõ de vn peccador, que de nouenta y nueue justos, que no tienen necessidad de conuertirse, ni de hazer penitencia.

Estan llenas estas dos parabolas, no solo de sabiduria, pero tambien de piedad y clemencia, y assi sera razon declararlas, siguiendo la luz y passos de los sagrados Doctores. S. Gregorio, y S. Ambrosio por este ganadero de las cien ouejas entiendẽ a Dios, el qual tiene su hazienda en ganado, nouenta y nueue ouejas, q̃ son los nueue Choros de los Angeles alla en el cielo, y vna sola q̃ es el hõbre aca en la tierra. Dõde aduirtio S. Cyrilo la prosperidad y riquezas deste diuino Rabadã, porq̃ si la ouejuela sola q̃ tiene aca en el mũdo, ha crecido en tã grande numero, q̃ tan copioso sera el de las que tiene alla en el cielo. Perdiose la vna destas, q̃ fue el hõbre, no por descuydo ni mal gouierno del pastor, sino por la soltura y libertad de la oueja: y estimola en tanto este amoroso ganadero, q̃ vistiendose la

D. Gregor. *D. Ambro.* *D. Cyril.*

zamarra de nueſtra mortalidad, y dexando las noue ta y nueue bien acomodadas en los apriſcos de la bienauentuça, baxo aca a baxo a buſcarla. Hallada, abraçoſe della, echandola ſobre ſus ombros. O ya entienda por eſte lenguaje el auerſe abraçado dela humana naturaleza por vnió hypoſtatica, ſegun Beda, o ya ſegun otros en los braços de la Cruz auerſela echado ſobre los ombros. Pero queda aqui vna duda, ſi ſe la echo acueſtas en la Cruz, donde padecio tantos dolores, como dize que eſto fue con g ozo, y con alegria? *Gaudens imponit in humeros ſuos.* Reſpõde ſancto Thomas, q̃ como el padecerlos era de voluntad, en medio de los dolores ſe holgaua, los trabajos le erã deſcanſo, y la Cruz gloria. Fue tã grande el cõtento y alegria de auer hallado al hõbre q̃ no quiſo gozarle a ſolas, ſino q̃ cõuoco, y llamo todos ſus amigos q̃ ſon los Angeles, ſegũ la declaracion de S. Gregorio, y Cryſologo, y dioles parte de ſu buẽ ſucceſſo, pidiendoles que le dieſſen el parabien.

Beda.
D. Ambroſ.
Gloſſa.
Dubitatio.
S. Tho. 3. p. quæſt. 46.
D. Gregor.
D. Griſol.

La ſegunda parabola es para el miſmo fin. Que muger aura dize, q̃ ſi perdio vna moneda de oro, y para hallarla, traſtorna, y rebuelue toda la caſa, &c. El miſmo que arriba es llamado paſtor, aqui ſe llama muger, dize S. Gregorio, y Aymon, por ſer como es Chriſto nueſtro Señor la ſabiduria engendrada del Padre, el qual para hallar al hõbre, lo traſego todo, y reboluio todo el mundo. Y llamaſe el alma del hõbre dragma, ò moneda con gran propiedad, dize S. Euſebio Emiſeno, porq̃ eſta moneda tenia impreſſa en ſi la imagen del Rey, y el alma del hombre fue criada a la imagen y ſemejança de Dios Encendio la candela para buſcar eſta dragma, quando ſe hizo hõbre. Porque como dize S. Gregorio, linterna es la luz encerrada en ſu caxa de barro para alumbrarſe con ella en las tinieblas: y aſsi ſignifica la luz de la diuinidad dentro del barro de la naturaleza humana. O ya ſea que hable de aquella candela que hablaua Dauid en el Pſal. 118. *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Y ſiendo eſta, entonces la encendio para buſcar la dragma, quando mediante la luz de la predicacion Euangelica, deſterro las tinieblas de los errores del mundo. Hallada,

D. Gregor. Aymon.
D. Euſeb. Emiſen.
D. Gregor.
Pſal. 118.

llada, pidio el parabien esta sabia muger a todas sus vezinas y amigas, que son las naturalezas Angelicas. Cõcluye el Señor su intento destas dos parabolas puestas, diziẽdo: Yo os digo de verdad, que causara mas gozo en el cielo vn peccador conuertido, q̃ nouenta y nueue justos, q̃ no tuuieron necesidad de conuersion. Que fue como dezir, respondiendo a su calumnia. No tiene nadie q murmurar de mi, diziendo q̃ gusto de tratar cõ peccadores, pues baxè a buscar los del cielo a la tierra: y assi hallandolos, no puedo dexar de mostrarles buen rostro, y holgarme con ellos.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores, &c. Verdad es en cuya prueua los Doctores Escolasticos, assi Alexandro de Ales, como S. Buenauentura, y san Thomas gastan no pocas razones, ni pequeños discursos: que Dios por hazerse hombre, ni se mudo, ni mudo cõdicion, cõforme a aquel antiguo blason del Propheta Malachias. *Ego Deus, & non mutor.* Y Santiago en su canonica. *Apud quẽ nõ est trãsmutatio, neq; vicissitudinis obumbratio.* Yo soy Dios, y no soy Dios de pañillos, ni Dios de burla, que estè sugeto a mudança, y a las bueltas del tiempo: sino que siempre estoy de vn ser, y perseuero de vna manera: el mismo temple que tenia ayer, tẽgo oy, sin que aya en esso alteracion ni mudança. Siendo assi, no puede dexar de causarnos admiracio lo que aqui el Euangelista nos dize, conuiene a saber, que los peccadores y publicanos, andauan de ordinario tan cerca de Dios nuestro Señor. *Erant appropinquantes, &c.* Porq̃ si boluemos los ojos a los siglos de atras, y consideramos la condicion que Dios tenia entonces, hallaremos que era tan enemiga de peccadores, y tan retirada dellos, que no auia cosa mas desuiada del en cielo, ni tierra. Es buen argumento para entender quanto aborrece Dios la compañia de los peccadores ver lo que le passo en el Impireo con aquel primer peccador que fue Lucifer, y como auiendole criado con tanta her-

Deus in incarnatione mutatus nõ est. Alexand. 3. part. D. Bonauẽ. in 3. Malach. 3. Iacobi. 1.

Locus pro peccatis.

Quantum Deus peccata deteste-tur,

mosura, en viendo peccado en el, luego le echo del cielo, sin permitirle mas vn punto en su presencia. Trata esto
Ezech.28. largamente Ezechiel en el cap.28. donde tomando po ca pa y sombra de su lenguage al Rey de Tyro, dize desta ma
Primi Angeli casus. nera: *Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, & perfectus decore, in delitijs Paradisi Dei fuisti: omnis lapis pretiosus operimentum tuum, &c. donec peccasti, & eieci te de monte sancto Dei, & perdidi te operiens protegens de medio lapidum ignitorum.* Que te faltaua, ò Lucifer, en mi casa antes que te desauenecieses conmigo? Tu eras el sello de la semejança: porque entre todas las criaturas que saquè de mi mano, ninguna mas
D.Cyril.li. 6.in Ioan. cap. 6. parecida al que lo es mia, que es mi Hijo, que tu. Crie te lleno de sciencia, y de sabiduria, con las ideas de todas las cosas que puse en ti, y hizete vna viua estampa de toda
S. Gregor. in moral. hermosura. Vistete en medio de las delicias y regalos del Paraysо, adornado de mil preciosas virtudes, que fueron las en que fuiste criado, que ni quedo topacio, ni safiro, ni rubi, ni esmeralda, de que no estuuiesses adornado y cubierto. Donde haze mencion de nueue piedras preciosas, significando con ellas los nueue Choros de Angeles: dando a entender, que tenia por eminencia las perfectiones de todos. Pero veamos toda esta prosperidad y grandeza, que tanto duro? *Donec peccasti.* Duro hasta tanto que me offendiste, y te quisiste leuantar con todo a mayores, apeteciendo ser a mi ygual en la grandeza. Y en llegando a este punto, luego se deshizo tu priuança, y no vuo mas amistad, y assi trate de lançarte del cielo, y dar
Iob. 4. contigo en el profundo infernal. Pinta Iob en el capit. 4. admirablemente este aborrecimiento que tiene Dios al peccado, y a los peccadores por el, diziendo: *Recordare obsecro quis innocens vnquam perijt, aut quando recti deleti fuerit: quin potius vidi eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos, flante Deo perijsse, & spiritu oris eius esse consumptos.* Que trapala que teneys Iob, y que porfia en quexaros de Dios, y hazerle cargo, que sin peccados vuestros os ha embiado estos castigos, y que no le aueys dado occasion a su colera. Hazed memoria de los castigos

de

de Dios, bolued vn poco los ojos a los siglos de ãtras, y en ellos vereys el desengaño del error en que estays. Dezidme si aueys visto desde que Dios crio el mundo, que algun inocente aya parecido a las manos de Dios, castigandole el de su mano? O quando los derechos y justos, aquellos que no van por camĩnos torcidos y despeñados, fueron borrados de su poder, y arrancados con violencia del mundo? De mi se dezir, que aunque moço en lo poco que he viuido en el, he visto lo contrario de esso: y tengo experiencia de mil que teniã por officio el sembrar y coger peccados, como quiẽ auia ya hecho dello grangeria y trato: q̃ al fin vinieron a perecer a manos de Dios cõ el soplo y aliento de su diuina justicia, a quien con el Espiritu de su boca consumio para siẽpre. Policronio refiere esto a la facilidad con q̃ Dios castiga los malos, que no ha menester para ellos lança, ni espada, ni grandes aparatos de guerra, sino que con el soplo puede aniquillar y deshazer toda su gloria: pero el original Hebreo parece q̃ lo atribuye a valentia y poder, porq̃ dize assi. *Et spiritu anſci eius esse consumptos.* Vi que fueron consumidos y acabados los malos con el soplo rezio de Dios, y arrebatados como de vna gran tempestad y borrasca. Y vi que perecieron con el furor del Espiritu de sus narizes. Es tomada la metafora del hombre colerico y enojado, que se le hinchã las narizes, y se le sube la colera, y mientras esta es mayor, mas se le hinchan. Y assi dezia Isaias. *Cauete ab homine, cuius ſpiritus in naribus eſt.* Guardaos de vn hombre que se le ha subido el humo a las narizes, quãdo esta (quiere dezir) enojado y colerico. Y assi para significarnos la Escriptura q̃ Dios no es de los enojadizos, y que facilmente se le sube la colera, sino que sabe dissimular y sufrir, dize q̃ tiene anchas narizes. Porq̃ en el Exodo cap. 34. donde se dize: *Patiens & multum miſericors.* Y en el Psalm. 102. *Longa miſericors. nimis & multuum miſericors*, Esta en el Hebreo: *Longus naſuſq; naribus.* Es Dios largo y ancho de narizes. No se llenan tan presto de colera, porque las tiene muy grandes, no es nada apitonado, ni arrebatado en su colera, sino que

Policro.

Hebræor.

Isaiæ. 2.

Deus dicitur longarum narium, id est, patiens & misericors.

Exod. 34.

Psal. 102.

Deus lõgus nimis.

se va poco à poco, y sabe sufrir. Pues dezir aqui Elifaz, que a los peccadores y malos castiga Dios con el espiritu de sus narizes: es dezir, que contra ellos son de ordinario los enojos de Dios, contra ellos se le inchan las narizes, y son todas sus coleras. Y si Dauid fue en todo y por todo hecho al talle y a la medida de Dios. *Actorũ. 13.* *Inueni virũ secundum cor meum.* Miremos el rostro q̃ hazia â los peccadores, y como se auia con ellos, que por ay sacaremos como se ha Dios con los mismos. Esso dize el muy biẽ en el Psal. 100. *Psal. 100. Dauid peccatoresodie habebat.* *Non adhæsit mihi cor prauum, declinantem à me malignum non cognoscam, detrahentem secreto proximo suo hunc persequebar, superbo oculo, & insatiabili corde, cũ hoc non edebam.* No daua para siempre jamas mi lado a hombre de mal coraçon, ni admitia en mi compañia algun maligno y doblado, y quando me llegaua a hablar, le miraua con desden, y hazia del que no conocia tal hõbre. Perseguia a sol y a sombra a los detrahedores, y murmuradores, q̃ se encarnizan y ceuan en tratar de vidas y hõras agenas. El hõbre de soberuios ojos y coraçon insaciable, no le sentaua a mi mesa, por mas Principe ni Grande q̃ fuesse, porq̃ siẽpre fuy enemigo de hõbres soberuios y arrogãtes, q̃ les parece q̃ todo el mũdo para ellos es poco, vna gẽte d̃ coraçõ insaciable. En el Hbreo esta *Corde lato.* Gente de ancho coraçon. Lo qual dize Titelmã en sus anotaciones se puede referir o a la ambiciõ, o a la auaricia: porque estos dos coraçones, el del ambicioso y el del auariẽto, son insaciables. *Litera Hebræa. Titel. Ambitio.* Vn hõbre ambicioso y amigo de honra no se cõtenta cõ todos los officios y magistrados q̃ puede vn Rey dar, y apenas se hallara dignidad q̃ le quadre. Pues vn auariẽto nũca se vee harto, aunq̃ se le entre por la boca quãto oro ha embuelto el mar en sus olas, y quãto encierra la tierra en sus venas. Estos tales, dize no se sentarã cõmigo a la mesa, no comeremos buenas migasellos y yo. El Hebr. dize: *Cũ hoc esse nõ potero.* Y Felix buelue. *Hũc nõ partiar.* No podremos ser para en vno, ni hazer vida jũtos: porq̃ no lleua mi cõdiciõ esta gẽte, ni piẽso tener dares ni tomares cõ ellos. *D Hier. ex Hebr.* Pues si Dauid tenia esta cõdiciõ q̃ aqui hemos visto pintar, si assi aborrecia a los peccadores,

y los

y los trahia tan entre ojos, y Dios se precia que era vna estampa de su condicion y cortado a su talle y medida, como aqui le vemos al Señor acompañado de peccadores, rodeado siempre dellos, y que les haze tanto aplauso y fauor, que los sienta a su mesa; con ellos come, con ellos trata, y con ellos conuersa tan familiarmente, que tomen de ay occasion sus enemigos los Phariseos y Escribas de murmurar del, de que trata, come, y beue con peccadores? *Quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis.*

La respuesta desto es, q̃ en Dios no ha auido ninguna mudança, que no es capaz della, pero ha la auido en las cosas, porque primero no era hombre, y aora lo es: la condicion es la misma q̃ antiguamẽte solia teñer, y no ha auido desu parte nouedad en el trato, pero ha la auido muy grãde en el hombre, despues que Dios corto de vestir de su sayal de donde nace q̃ le dissimule muchas cosas, y q̃ le trate con otro respecto. Para lo qual aduirtamos, que la semejãça entre dos suele ser madre del amor, y q̃ entre ellos aya trato estrecho y familiar. *Pares cũ paribus facillimè congregantur.* Y Aristoteles dixo por otro lẽguaje, *Graculus graculo assidet.* Vn grajo se acõpaña de otro grajo. El Ecclesiastico dize en el c. 13 *Omne animal diligit sibi simile.* Cada animal ama luego a su semejante, y le va a buscar para entretenerse cõ el, Supuesta esta verdad, aunq̃ Dios haziendose hõbre, no tomo naturaleza peccadora, ni se vistio della, pero la semejança y apariẽcias erã de aquesso. *Misit Deus Filiũ suum in similitudinẽ carnis peccati.* Embiole vestido de vna carne, que aunque inocente, pero las apariencias tenia de peccado, porque venia vestido de la librea de aquel primer peccador de nuestro linaje que se atreuio a la mançana del Paraysso: y assi ninguno le viera sin ojos de fe, que no le juzgara por peccador. Tomo Dios este vestido y traje como caçador, que para no espantar la caça, se viste de la color del campo. Assi Dios como venia a mõteria de peccadores, segun aquello del Genes. 49, *ad prædam ascendisti fili mi.* Vistese del traje y aparẽcia delos mismos peccadores, acomodandose con ellos en el trato y familiaridad, no desdeñando.

Deus quam familiaris & benignus fuerit peccatoribus.

Similitudo causa amoris.

Eccles. 13.

Roma. 8.

Christus innocens, sed peccatori similis.

Simile.

Genes. 49

ñandose de hablar y de comer con ellos. Ponderemos vn poco mas esto con la semejança del caçador q̃ dezimos.

Simile. Quando vn Principe, ò grande va a caça, ora sea de venados, ossos, ò jaualies, ò qualquiera otra fiera, cerca con sus caçadores todo el monte, y reparte se cada vno en su estancia para aguardar a la fiera. El vno en vna breña. El otro en el valle, y el otro en otro puesto por donde puede passar: pero el Principe pone se a aguardarla en la senda, q̃ es mas comun, y por donde se cree que es mas ordinario el acudir. Vino Dios a caçar fieras al mundo, q̃ son los pecadores: para esto valio se de sus monteros y caçadores.

Hiere. 16. *Ecce ego mittã venatores multos in terram,* dize por Hieremias su Propheta. Yo tẽgo de hazer vna importãte caça en la tierra, y para esso he de proueer de mõteros y caçadores q̃ seran mis Prophetas y Apostoles. Ay algunos q̃ son inclinados a obras de misericordia, a hazer bien a pobres y peregrinos, pone en essa senda vn Abrahã que los caçe, recibiendo en su casa peregrinos, y Angeles. Ay otros amigos de soledad, penitencia, y ayunos. Ponga se ay vn Helias, y vn sant Iuan Baptista, q̃ les den las manos llenas de aquesso. Otros suelen echar por la senda de la penitencia y las lagrymas: pues ponga se ay vn Dauid, cuyos ojos no se enxugauan de llorar de dia y de noche. Pero el Principe del cielo, Christo nuestro Señor, escoge en esta caça la senda mas ordinaria y comun, por donde es mas ordinario hallarse los hombres para caçarlos a todos: y assi determina

S. Tho. 3. p. q. 40. ar. 3. el Angelico Doctor Sancto Thomas en su tercera parte, que no conuino que el Señor escogiesse aquella vida austera y rigurosa de Helias, y del Baptista, ni la regalada y delicios a de la gente que goza de prosperidad en el mundo, sino la comun que escogio, para que en ella pudiessemos todos hallarle, y el nos hallasse a nosotros, y de aqui nacio la familiaridad grande que con los peccadores tenia, aquel comer y beuer con ellos, y hazerse por ganarlos todas las cosas con todos.

Pero ò mudança grande de tiempos, ò trastrueco, y buelta admirable de cosas. Aquien no admira ver aquella

mage

mageſtad q̃ reparte los Reynos, aquella grandeza de Dios que ſolia mirar tan torcido al peccado, y eſtar tan de cueſta con el, rodeado ahora de peccadores, acompañado dellos, y aun comiendo con ellos a vn miſmo plato? Quien le vio a Dios antiguamente tan colerico contra peccadores, y tan enojado contra ſus vicios, que por ellos anegaua mundos, abraſaua ciudades, partia la tierra en pedaços, haziendo que en ſus gargantas dieſſe ſepultura a rebeldes? Quien le vio con la eſpada en la mano, cortando cabeças, anegando Reyes, y deſtruyendo exercitos enteros de gente, y quien le vee ahora tan manſo con ellos, tan amoroſo y afable, que da ocaſion q̃ le murmuren la demaſiada llaneza. O buen Dios, glorifiquente, y alabente todos tus Angeles, que las lenguas nueſtras ſon groſſeras para alabarte. Ahora mirad, es Dios muy de ordinario en la ſagrada Eſcriptura comparado al Rinoceronte, animal fiero y brauiſsimo. Aſsi le llamo Balã en el cap. 24. de los Numeros. *Cuius fortitudo ſimilis eſt Rinocerontis.* La fortaleza de Dios es muy ſemejante a la del Rinoceronte, cõ quien nadie ſe atreue a burlar, porque de vn encontron hara pedaços vn hombre. Hablando el miſmo Dios del por Iob en el cap. 39. dize aſsi: *Nunquid volet Rinoceros ſeruire tibi, aut morabitur ad præſepe tuum? Nunquid alligabis eum ad arandum ſoro tuo?* Por ventura Iob ſeras tu poderoſo para domeſticar al Rinocerõte, y hazer del lo q̃ de vn toro por mas braũo q̃ ſea, que la induſtria del hombre le amanſa, y le pone mas q̃ vna oueja? Atale a vn peſebre, como ſi fuera vn jumentillo, ponele ſu melena y coyundas, y luego hazele q̃ abaxe la ceruiz al yugo, y reciba el arado para romper cõ el la tierra, y cultiuarla. Por ventura podras hazer eſſo del Rinoceronte? Como quien dize, coſa llana es que no, porq̃ ſu fortaleza es demanera, que no ſufre coſquillas, ni ſe dexa domeſticar: quiebra cordeles y maromas, rompe cadenas y lazos, ſi le quieren picar con la aguijada, como hazen al buey, no lo ſiente, porq̃ es como picar vn peñaſco; ſin ponerle yugo, el cuerno que tiene, no es para eſſo a propoſito. Pues vees Iob quanta difficultad ay en eſſo,

Deus Rinoceros. Nume. 24

Iob 39. Rinoceros indomabilis.

pues

pues yo tengo de ponerlo por obra. Tiempo há de venir, en que vera el mundo el Rinoceronte amansado, puesto al yugo y atado al pesebre, y amarrado, al arado con fuertes coyundas: que sera esto quando yo amanse mi fortaleza, tiemple mi diuina justica, y me haga hõbre pasible y mortal. Porque si al Rinoceronte (que segun dizen muchos sagrados Doctores, es el mismo que el vnicornio) se amansa en el regazo de vna donzella, yo tengo de domesticarme en las entrañas de vna, q̃ sera exẽplar y dechado de todas las q̃ ha de auer en el mundo. Antes q̃ este Dios se amansase, era vn Rinoceronte, no auia Leon que se pudiesse cõparar con su braueza, no peccador que le osasse esperar. De vn bramido que dio en el Paraysso, temblo Adam, y se escondio en el hueco del arbol, *Audiui vocem meam, & timui, & abscondi me.* De otra arremetida que hizo anego todo el mundo, y le puso por tierra. Quando los hijos de Israel subierõ a hablarle a la cumbre del monte, dio otra boz, que los atemorizo a todos, y boluieron la halda del mõte abajo huyendo. No hizo Oza mas que llegar con la mano a tocar al arca en que yua, y enuistio con el con tanta saña, que dio con el muerto en el suelo. Pero despues que este Rinoceronte se amanso haziẽdose hombre, despues que le ataron con los lazos de la vnion hipostatica, despues q̃ admitio sobre si el yugo de nuestra mortalidad, ya esta tã mãso y domestico, ya tan amoroso y afable, que todos se llegan a el, y a ninguno desecha, aun que mas publicanos, y aunque mas pecador. Antes el los llama y combida por S. Mattheo diziendo. *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis.* Donde dize S. Augustin que llama a los peccadores que traen acuestas la carga intolerable de los pecados. Bendito seas tu Señor, que assi te has trocado, aunque sin ninguna mudança tuya: assi has cõuertido la magestad en llaneza, la justicia en misericordia, el rigor en clemencia, y el castigo en perdon: y finalmente aquel zeño y capote con que solias mirar a los peccadores, ha venido a parar en tanta familiaridad y llaneza de trato, que comas y beuas con ellos.

Genes. 3.

Genes. 7.

Exod. 20.

2. Reg. 6.

Matth. 11.

D. Augusti.

Et

Et murmurabant Scribæ & Pharisæi dicentes, quia hic peccatores recipit, &c. Aqui echaremos de ver, quanta razon tuuo Dauid de dezir, q̃ vna mala lengua a nadie perdona, pues de Dios abajo, y aun de Dios arriba, si vuiera algo arriba que fuera arriba de Dios, de todos murmurara, que ni perdonara a Dios, ni a los hombres, al cielo ni a la tierra, a buenos ni a malos, que de todos no dize. *Posuerunt in cœlum os suum, & lingua eorum trasiit interram:* Sobre las quales palabras dize sant Theodoreto. *Non satis fuit ipsis contra homines iniustè agere, verùm cœlum ipsum verbis, & cogitationibus ausi sunt petere.* O gente atreuida y temeraria, que no contenta con tratar mal de los hombres, como si esse fuera pequeño termino de su jurisdiction, suben hasta el cielo, y ay vierten su ponçoña, y no dexa en el cosa tan diuina en que no põga faltas. Que cosa mas diuina, ni mas conforme a razon podia ser, ni que menos pudiera parecer mal a nadie, que ver que Christo nuestro Señor que bajo del cielo por los peccadores, y a ellos vino a buscar tratasse y comunicasse con ellos. Donde ha de acudir el medico, sino a los hospitales? Con quiẽ le han de hallar sino con los dolientes y enfermos? Siendo pues assi que Christo nuestro Señor vino por soberano medico del cielo, para curar la dolencia de los peccados, conforme a aquello de sant Pablo en la primera a Timoteo. *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Luego cosa llana es, que con los peccadores auia de conuersar y tratar: *Non est opus valentibus medico sed malè habentibus.* Quien tiene necessidad del medico es el enfermo, no el sano, y que con todo esso sea tanta la temeridad de las lenguas que desto murmuren.

Locus pro linguis detractorum.

D. Theodo.

1. Timo. 1.

Vna de las plagas mas pesadas con que castigo Dios a Egypto, fueron las ranas, las quales no dexauan casa ni lugar prophano, ni sagrado dõde no estuuiessen. Si entrauades en el palacio del Rey hallauades le lleno de ranas, si en la casa del pobre official, lo mismo. Si saliades a la calle, alli ranas os roian las orejas, y os las atronauan con sus grazuidos, si os encerrauades en vuestra casa, ahi entrauan saltando

Exod. 8. Plaga linguæ, plaga ranarum AEgypti similis.

ſaltando por cima de los texados. Importuna plaga y peſada por cierto, y que con razon perturbo tanto a los Gitanos. Pero quereys ver otra plaga y peſte de nueſtros tiẽpos, no menos graue y peſada que aqueſta? Ezechiel nos
Ezech.21. la prophetizo en el c.22. *Viri detractores fuerunt in te ad effũdendum ſanguinẽ.* O ciudad desdichada y ſugeta a mas miſerias y plagas que Egypto. No faltarõ ranas en ti como aculla, porq̃ huuo hombres detrahedores de honras y vidas agenas, que no entienden toda la vida ſino en derramar ſangre, y quitar famas, q̃ ſe ſuelen eſtimar mas que las vidas. Y ſon comparados eſtos con razon a las ranas: porque aſsi como ellas metidas en el cieno de ſus lagunas, callan de dia, y cantan de noche, no chiſtan mientras dura la luz, pero en viendo las tinieblas con quien ſe deleytan, luego comiençan ſu muſica: aſsi los murmuradores metidos en el cieno de ſus peccados y vicios, dexã de celebrar las obras de luz que veen en ſu hermano, y lo q̃ celebran y cantan, ſon, las que ſon de tinieblas. Vera en vn hombre mil virtudes que poder alabar, y ſolamente echan mano de algun deſcuydo ſi vieron, para dar del vn pregon, ſemejantes en eſto a los puercos: q̃ a ellos compara S. Buenauentura a los murmuradores. *In modum porci, dize, vbi ponit*
D. Bonauẽ. in dieta ſalutis c.19. *pedem, ibi & os, & ſicut canis macelli ſemper habet os ſanguinolentum.* Como el puerco que adonde pone el pie, alli pone la boca, y como el alano de la carniceria, que trae ſiempre el hocico enſangrentado: aſsi el murmurador pone luego la boca en el cieno de la Republica, tratando ſiempre de los peccados agenos, y trae la boca enſangrentada de la mucha ſangre que vierte de honras. Entrara vn puerco en vn
Simile. jardin lleno de roſas y flores, que trascienden a cien leguas con la ſuauidad de ſu fragrancia, y paſſando por toda eſſa hermoſura ſin hazer caſo della, ſi ay algun cenagal, alli ſe va luego a arrojar, alli ſiente regalo y deleyte mas que en la ſuauidad de las flores. Eſſo miſmo haze vn hombre murmurador, y de mala lengua, que aunque halle en ſu hermano vn parayſo entero de virtudes en q̃ poder eſpaciarſe, en nada deſſo repara, ſino en algo malo q̃ vee, alli

ſe

se rebuelca, y no para hasta reboluer el cieno, y que a todos de mal olor. Es como la bolsa del auariento, donde sue le auer de todas monedas, quartos, reales, escudos, doblones: y quando ha de dar limosna al pobre, siempre echa mano de lo peor, saca vna blanca, vn quarto quebrado, vna tarja que no es de prouecho, aunque mas oro aya de virtud en vn hombre, pero el murmurador nunca echa mano de aqueso, sino de lo mas malo que halla,

Tiene vna cosa este vicio, porque se deuia huyr con todo estudio y cuydado, y es, que el daño que haze, no tiene reparo, o si le tiene, sera con mucha difficultad. No ay cosa que mas mal se repare que vna honra despues de quitada. Si dixistes alguna falta de vuestro hermano con verdad o con mentira, luego se pega a las orejas de los que lo oyeron, y de manera, que aunque mas querays despues remediarlo y os desdigays, siempre queda lesa su honra. Yo pienso que por esta razon la mala lengua en la Escriptura sagrada es tan de ordinario cõparada a la saeta. Dauid en el Psal. 119. dize, *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* Vna mala lẽgua, Señor, es como vna saeta aguda arrojada de braço fuerte y poderoso, para quien no tiene reparo ni defensa ninguna. Hieremias en el c. 9. tambien dize assi. *Sagitta vulnerans lingua eorum, dolum loquuta est.* Su lengua deste pueblo es vna saeta que enclaua, y lastima el alma, la qual no habla palabra que no sea malicia y engaño. Entre todos los instrumentos velicos echa mano mas de la saeta, que no de otro, para significar los daños grandes que haze este monstruo, lo qual no deue de carecer de mysterio. Otros por ventura daran otra razon, pero la que ahora ami se me ofrece es, para significar con este lenguaje, la difficultad grande con que se reparan los daños que haze la lengua. Porque entre todos los instrumentos de guerra, que el ingenio cruel del hombre ha inuentado en daño de la humana naturaleza, a penas se hallara otro que mas difficultoso tenga el reparo que la saeta, a causa de aquella lengueta que tiene harpada, la qual si atrauiesa vna pierna, o vn braço, o otra parte qualquiera del cuer-

Damnum linguæ irreparabile.

Psal. 119. Lingua sagittæ similis.

Hierem. 9.

po, haze vna llaga muy dificil de curar, por razon de q̃ no puede salir, sino es haziendo pedaços la parte lesa, y abriendo otras nueuas heridas de nueuo. Esta es la difficultad de las lẽguas, este el peligro q̃ tienen, q̃ atrauessada la honra de vna palabra, despues se repara muy mal. Es difficultoso de desarraygar el mal concepto del vulgo, y la opinion q̃ se engendro en el por la palabra que dixe. Por esta razon

Eccesi.9. llama el Ecclesiastico terrible al murmurador en el cap. 9. *Terribilis est in ciuitate sua vir linguosus.* Terrible es de sufrir en su republica vn hõbre deslenguado, vn maldiziẽte, no ay en su lengua hõbre seguro. No ay viuora que tanta põçoña derrame cõ su lengua, como el derrama con la suya. Y assi como en viendo vna viuora donde quiera que está, todos se arman contra ella, y son à matarla, vnos cõ palos, otros cõ piedras, otros cõ las espadas, assi todos se auiã de boluer contra el murmurador para aterrarle, que es cierto que no auria lenguas impias, sino vuiesse piadosas orejas, no auria quien murmurasse, sino vuiesse quiẽ lo escuchasse. Y no es de passar en silencio, q̃ al murmurador le llama

Vir linguosus curdicatur detractor, *Vir linguosus*, hombre de muchas lenguas, no auiendo la naturaleza al hombre mas que vna, y essa metida en la carcel de la boca, con mil murallas y reparos delante, mil puertas donde se registren las palabras que salen, y con todo esso se dize que tiene muchas el murmurador. Porque el que lo es de todos sus miẽbros y sentidos haze lẽguas mejor para murmurar. Haze lengua de los ojos, quãdo guiñando cõ ellos, está mofando del otro. De la frente, quãdo en menosprecio la arruga. De la boca, y de la nariz, quando la tuerce en significacion de lo que quiere dar a entender. De la mano, estendiendola, para apuntar con el dedo la inauertencia, ò descuydo del otro. Del braço dando del codo con el, y del pie, pisando con el, y haziendo señal, para que se aduierta la falta que no se aduertia.

Iob.16. *Lingua præuaricatis parcit,* Quexauase Iob en el capitulo diez y seys, de la terribilidad de su enemigo el demonio, y dezia, que le auia mirado con ojos crueles, *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me,*

est me. Quando acà vno mira a otro de mal ojo, que no le quiere bien, todas sus cosas le parecẽ mal, hasta las buenas obras le calumnia, y pone mil faltas en ellas, y quando mas no pueda, glossara la intencion, diziendo que es todo hipocresia y fingimiento. Esto mismo le passo à Iob con el demonio, mirauale de mal ojo, y ya que no pudo negar su virtud, alomenos calumniola, *Nũquid gratis Iob timet Deũ.* Por vẽtura Señor el seruiros es debalde? Que mucho que os sirua, y os tema, si vos le hazeys tantas mercedes, y le andays vaylando el agua delante? Esto es mirar a vno con ojos terribles y sangrientos, andarle azechando la vida, como el cazador que azecha a la fiera metido en la emboscada, y desde alli le enclaua el ojo, y le apũta, antes q̃ dispare la jara, ò saeta. Y quãdo no ay enel obras malas en q̃ poder hazer tiro, hazerle en las buenas, con torcer la intencion. *Iob.1.* *Vide Ciprianum in Iob*

Que santidad se podia imaginar mas de todos quatro costados que la de Christo nuestro Señor? de el dixeron los desconfiados Discipulos, que yuan de Hierusalem à Emaus, que era, *Potens in opere & sermone*, poderoso en palabras, y poderoso en obras. En palabras lo era tanto, que pueblos enteros se yuan desualidos tras el atraydos de la suauidad de su doctrina En obras, lo fue de manera, que no vuo Propheta, ni Patriarca, que tales, ni tantos milagros hiziesse. Al fin fueron obras las suyas, que dieron bastante prueua al mundo de su diuinidad. Y que con todo esso los ojos de sus enemigos los Escribas y Phariseos eran tan agudos, y tan como lesnas, que le calumniauan de que comia y beuia con los peccadores. *Luca.24.*

Es tan graue peccado este de la murmuracion, y quitar a nadie la honra, que suele Dios no castigarle aca en esta vida, sino que libra el castigo para despues. Dauid en el Psal. 139. dize assi: *Vir linguosus non dirigetur in terra, virum in iustũ mala capient in interitu.* Al hõbre deslenguado no le endereçara Dios aca en la tierra, no tratara de corregirle, ni de emendarle con trabajos, qual suele corregir y emendar a los que ama. Antes, *Mala capient in interitu.* Atropellarle han los males y los castigos el dia de su muerte, alli le co- *Virum detractorẽ nõ in hac vita, sed in alia corripit Deus. Psal. 139.*

geran de repente como entre puertas, fino ſaberſe dar manos, ni poderſe valer. El Paraphraſte Caldeo dize aſsi. *Virum prauum & malignum venabitur Angelus mortis, & detrudet in geennam.* Al hombre peruerſo y malo que es el murmurador, que pecca de pura malicia, el Angel de la muerte q̃ es el demonio, le cazara, y dara con el en el fuego infernal. Terrible amenaza. Le cazara dize, que pues el haze officio de cazador en la vida, andando ſiempre ojeando las honras, razon es que le cazen a el en la muerte, y le paguen la miſma moneda. Venido me ha penſamiento acerca del tormẽto de aquel ricazo auariẽto, en q̃ cuenta ſant Lucas, que era abraſado en el infierno ſi acaſo fue murmurador, y de mala lengua. Dame ocaſion a penſarlo, ver que fueſſe tan cruelmente caſtigado en ella, que con eſtar ſe todo abraſando en llamas, de ſolo el tormento de la lengua ſe quexana, y para ſola ella pedia remedio. O ſi Lazaro con vna gota de agua me refrigeraſſe algun tanto eſta lengua, S. Gregorio acerca de aqueſtas palabras es de parecer, que por eſſo padecia mayor tormento en la lengua, q̃ en otra parte, porque con ella auia mas peccado. Paſſaua la vida en vanquetes y fieſtas. Sobre meſa andauan las cõuerſaciones y entretenimientos, q̃ del vino quedan calentadas las lenguas. Alli ſe trataua de las vidas de todos, no quedaua eſtado, ni cõdiciõ de gẽte, q̃ alli no deſemboluieſſe, diziendo de vnos y otros. Paguelo la lengua, pues fue ella quien lo peco.

Paraphra. Caldei.

Titel. in annotatio ex Hebræo.

Luca. 16.

D. Gregor.

Quis ex vobis homo qui habet centũ oues. Satisfaze el Señor a eſta calumnia, cõ dos parabolas la del paſtor que perdio la oueja, y la de la muger que perdio ſu moneda. Quien de voſotros, dize, tendra cien ouejas, que ſi ſe le pierde vna, no dexa las nouenta y nueue en el deſierto y ſe parte luego a buſcarla? De aqui podemos colegir quanta razon tuuo el Señor por ſant Iuan en el c. 12. de preciarſe de buen paſtor. *Ego ſum paſtor bonus.* Porque el buen paſtor ha de tener tanta aficion a ſus ouejas, que ſi fuere meneſter dè por ellas la vida, y no perdonar a difficultad, ni trabajo ninguno. Eſto ſignifico por aquel lenguaje tan particular

Christus bonus paſtor.

Ioan. 12.

ticular

ticular de Amos en el cap.3. *Qomodo si eruat pastor duo crura aut extremum auriculæ de ore leonis sic eruentur filij Israel.* A la traza, y a la manera devn pastor animoso y arriscado, que vn leõ ha hecho a fuerte su ganado, y le ha lleuado atraue sada vna oueja en la boca, y se la esta comiendo, q̃ ya no le faltã por tragar sino es dos pies o vna cadera, y cõtodo es so arremete con el, y la saca los despojos de entre los dientes, es perdonando al peligro tan manifiesto: lo qual no se puede hazer sin grande riesgo y trabajo, assi dize Dios, Tengo de librar a los hijos de Israel, que son los predestinados y fieles, de las vñas de sathanas, mientras no se vuiere el demonio como leon fiero tragado los pies de la oueja, por quien S. Hieronymo entiende los vltimos passos de la vida. Significa con aqueste lenguaje el Señor, los muchos trabajos y riesgos que le auia de costar el buscar la ouejuela entecada y maganta del hombre, y librarla de las vñas de sathanas, porque auia dicho Dauid en su nombre en el Psal.118. *Errauit sicus ouis, quæ perijt.* Errado voy Señor como la ouejuela que perecio por apartarse de la manada, y quedarse a comer de los pastos vedados. Assi yo q̃ me aparte de vos en las praderias del Paraysо, por comer del fructo que me fue prohibido. Señor buscadme con diligencia, y cuydado, poned faldas en cinta, y cubrios con la zamarra de la humana naturaleza, que si vos no me venis a buscar, es caso imposible que yo sepa boluer al aprisco. Tambien Esaias en el cap. 53. auia dicho, *Omnes nos quasi oues errauimus vnusquisque in viam suam.* Todos nosotros Señor como ouejas descarriadas erramos el camino del cielo, y endo cada qual por el suyo, a despeñarse, vnos por el camino de la soberuia, otros por el de la auaricia, otros por el de los deleytes, que todos ellos van a dar consigo al infierno: Y assi Señor sera necessario que dexeys acomodadas las nouenta y nueue ouejas, que son las naturalezas Angelicas, alla en los desiertos del cielo, y que vengays en p e sona a buscarnos. *Qui Regis Israel intende, qui deducis velut ouem Ioseph quid sedes super Cherubin, manifestare, &c.* Vos Señor que soys la atalaya y p stor de Israel, que

Amos.

D. Hieron.

Psal. 118.

Isai. 53.

Psalm. 79.

guiays vueſtro pueblo,como quien guia vna manada de ouejas,*intende*.Atẽded,y eſcuchad lo que os quiero dezir. Mirad Señor,que donde no eſtà ſu dueño,eſtà ſu duelo,y que cuydado ageno de pelo cuelga.No fieys eſte negocio de nadie,no de Angel,ni Serafin,no de Patriarca, ni de Propheta,no zagales, ni paſtores menores, ſino pues es hazienda vueſtra,y vueſtras ouejas,venid à buſcarlas por vueſtra propria perſona,y quien le duele la muela, que ſe la ſaque.*Manifeſtare coram Efraim*. Dexad por aora los Serafines ſobre que eſtays ſentado,y de q̃ ſoleys hazer throno,y baxad à buſcar vueſtra oueja. Oyò el Señor los balidos de ſu ouejuela, las vozes y aullidos que daua deſde acà baxo,y baxola à buſcar con mucho canſancio y afan, porque la buſcò por hambre,por ſed, por pobreza, por menoſprecios y affrentas, por clauos, por eſpinas, por cruz.Sucle vn paſtor quando parte para buſcar vna oueja que ſe le ha perdido, yrla buſcando por las piſadas que dexa impreſſas en la nieue, ſi es tiempo de Inuierno, ò ſi es Verano en el arena y el poluo. Perdioſe el hombre en el Parayſo, por comer de aquella fruta vedada, y como ouejuela ſimple andaua deſcarriado, y apartado de Dios, viene à buſcarle,y para hallar mejor eſta oueja,buſcala por ſus miſmas piſadas.Piſadas y raſtros fueron de la culpa de Adam los trabajos,las perſecuciones, las lagrimas, la ſed, la hambre,el canſancio,las affrentas,las paſsiones,la muerte,y por ay la buſcò Dios haſta hallarla en la cruz. O Señor quanto te deue eſta oueja,pues con tanto trabajo las buſcas,en quanto la eſtimas,pues à tãto te pones por ella. Mucho es Señor lo que amas mi alma,pues por vernirla à buſcar,dexas en el cielo las naturalezas Angelicas,y la buſcas con tantas anſias y anguſtias,como ſi en perderla, perdieras tu algo, y como ſi en hallarla, tuuieras alguna ganancia.

Simile.

Amor Chriſti erga homines. Encarecẽ el amor deſte diuino Paſtor muchas coſas.La primera,q̃ no era ſola eſta oueja la q̃ tenia,como la de la parabola de Natã,q̃ le puſo à Dauid,q̃ era vna ſola *Pauper auē nihil habebat præter ouẽ vnã paruulã*: y aſsi no ay q̃ eſpãtarſe de

2. Reg. 12.

de aquellas demostraciones de amor, que comia con el à la mesa, la daua de beuer en su taza, la recostaua en su pecho, y la trataua como si fuera su hija. No passò aqui de esta manera, sino que perdio vna oueja, pero quedauãle otras nouenta y nueue con que poder consolarse y entretenerse, q̃ son los nueue Coros Angelicos, y que con todo esso sintiesse tanto su perdida. La segunda, que por buscarla à ella, dexò en el desierto todas las otras. Donde mueue Ruperto vna questiõ. Como veamos dexò los Angeles, pues ni el se aparta dellos, ni ellos dexan de estar siempre gozãdo de su diuina presencia? Responde, que este lenguaje es metaforico, y se deue entender por comparacion à otra cosa. Tiene vn Rey vn priuado en su Corte, à quien por momentos haze fauores, y muchas mercedes, trata con el con mucha familiaridad y llaneza, que horas enteras se esta con el encerrado, comiença à hazer à otro mas fauor y merced, y aseñalarse con el mucho mas, dezimos: Ya el Rey ha dexado à fulano. No porque aya caydo en su desgracia, ni porque le dio con la puerta en los ojos, ni le echò de su casa, sino porque al otro le haze mayor merced que no à el. Assi se dize Dios auer dexado los Angeles, despues que se hizo hombre, no porque se aparte dellos, ni ellos pierdan vn punto de su presencia, sino porq̃ los fauores que haze al hombre, son mucho mayores sin comparacion. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ*, dize sant Pablo: Estraña priuança y fauor, q̃ nunca echasse mano del Angel para vestirse del, y traerle à su lado, y que la echasse del hombre.

Ruper. *Dubitatio.* *Simile.* *Hebræ. 2.*

Lo tercero q̃ encarece este amor, es ver, q̃ quando halla esta oueja, despues de auerle costado tãto trabajo, y tã largos caminos, no la aporrea, ni la maltrata, ni se enoja cõ ella, sino q̃ la toma sobre sus ombros, y se alegra cõ ella, lleuãdola à la manada cõ las otras ouejas, pidiendo à todos q̃ le den el parabien de auerla hallado, como si el bien desto fuera suyo, y no de la oueja. Diuinamente nos pintò Esayas en el capit. 42. esta condicion mansa y amorosa de Dios para los peccadores que se conuierten à el, diziẽdo:

Isaiæ. 42.

Locus Christi manſuetudo, & benignitas erga peccatores.

Non clamauit, & vox eius non audietur foras, calamum quaſſatum non conteret, & linum fumigans non extinguet. No ſera nada gritero, ni alborotador, no tendra contra los peccadores vna palabra mala en ſu boca, antes los tratara con toda ternura y regalo. La caña que eſtà caſcada, no le aſſentara el pie para acabar de quebrarla, ſino q̃ la ſoldara, y reparara con piedad y clemencia, y el pauilo de la candela que ſe acabò de morir, y eſtà toda via humeando, no le dara vn ſoplo rezio cõ que ſe acabe mas de apagar, ſino que la ſoplara blandamente para que ſe torne à encender. Lugar q̃ aunque Tertuliano en el libro 4. cõtra Marcio, y en el lib. 1. de la Trinidad, Chriſoſtomo, y Theophilato le entienden de la benignidad que vſò Dios con los Iudios, q̃ pudiendolos deſtruyr à todos, y hazerlos pedaços con la facultad que quebrar vna caña, no quiſo, ſino que lo ſobrelleuo, y ſufrio con paciencia: pero S. Hieronymo en ſus Cõmentarios le declara comunmente dela mãſedumbre y benignidad con que trata à los peccadores que ſe conuiertẽ a el, q̃ no los maltrata, ni los caſtiga luego, ſino q̃ los trata con regalo y blãdura, para que deſta manera ſe confundã, y ſe bueluã a el. Dize Panormitano en ſus Apotegmas, q̃ como le preguntaſſen vn dia à Alfonſo Rey de Aragõ, porq̃ era tã bien acondicionado cõ todos, y hazia biẽ no ſolo à los buenos, pero tãbien à los malos? Reſpondio vna reſpueſta digna de vn pecho tan Real como el ſuyo. *Se iuſtitia bonis gratum eſſe, malis autem clementia.* Adminiſtrãdo juſticia, los buenos me quieren bien, y vſando de clemencia, los malos, y aſsi ſoy à todos amable. Eſta es la condicion mãſa y amoroſa de Dios, que à todos da ocaſion de que le amen y ſiruan: à los juſtos dandole ſu fauor y gracia, para q̃ perſeueren en ſu juſticia, y â los peccadores moſtrãdoſe con ellos tan benigno y afable. Mirad la facilidad cõ que podria Dios vengarſe de ſus enemigos los peccadores, y dar cõ ellos en el infierno, y cõ todo eſſo no lo haze, ſino q̃ los ſufre con paciẽcia, y los aguarda à penitencia, porq̃ no quiere la muerte del peccador, ſino q̃ ſe cõuierta, y que viua. Es digno de toda memoria, y de q̃ ſe eſcriua aqui para con-

Tertu. li. 4. aduer. Martio. & li. 1. de Trinita. D. Chriſoſ. Theophila. D. Hier. in Comment.

Panor. li. 2 de rebus geſtis Alfon.

Expectat Deus peccatores ad pœnitentiam.

ra cõsuelo de los peccadores lo q̃ refiere S. Dionisio Areopagita auerle sucedido à Carpo varon sanctissimo, y de grãde zelo con Christo nuestro Señor. Auiavn infiel apartado de la Fè, cõ sus falsas razones à vno, y hechole q̃ apostataſſe, lo qual Carpo sentia en el alma, y pedia à Dios ahincadamente, tomaſſe desto la deuida vengadça, castigãdo con riguroso castigo al que le auia robado aquel alma. Como perseueraſſe en esta peticiõ cada dia, vio subitamẽte q̃ se le abrierõ los cielos, y à Christo nuestro Señor, q̃ cercado de luz estaua en su gloria, debaxo de cuyos pies estaua abierta la tierra, dõde se parecia vna boca espantosa de infierno. Iunto à la boca deste profundo estauan los dos infieles, el engañado, y el que le engaño, vãboleandose para caer, y à sus espaldas dos fieros dragones, que trabajauã por despeñarlos. Era tã grãde el zelo de Carpo, que lleuaua pesadamente ver, que no acabauan ya de caer, y el mismo les ayudaua cõ su empellon. Y viendo q̃ todo esto no bastaua, tornaua à rogar à Dios q̃ tomaſſe dellos vẽgãça. Pero alçãdo a lo alto los ojos, vio à Christo nuestro Señor q̃ apiadãdose dellos, y dãdo muestras de benignidad, baxò desde el cielo à librarlos del peligro en que estauan. Alargaua su mano de misericordia para tenerlos, y los Angeles que baxaron con el hazian lo mismo, y ayudauã todos à vna à sacarlos de alli. Y como Carpo toda via tuuiesse tẽdida la mano para ayudarlos à caer de alli abaxo, vio à nuestro Señor que le dixo: Que hazes Carpo? Hiereme à mi si te parece, que no menos sentire el daño que hazes à estos. Hagote saber, que no los estimo en tan poco, que no estoy aparejado para morir otra vez por ellos, si es menester. Yo les perdono à estos, con tal que se arrepientan, y no pequen mas. Y tu mira q̃ por tu poca piedad no vengas à caer en este profundo de llamas. No va fuera de este proposito lo que cuenta Surio author graue de S. Anon Obispo Colonienſe. Vio este sancto Arçobispo, otros de su propria dignidad en el cielo, vestidos de vestiduras blancas de gloria, ocupando riquissimas sillas, vioſe à si mismo entre ellos, vestido tambien de vna vestidura muy

D. Dionys. in epist. ad Demophil.

Misericordiæ diuinæ exemplum.

Surius li. 2. cap. 25. tomo. 6.

ra muy blanca, pero hàzia la parte del pecho tenia vna mãcha feyſsima, la qual procuraua de cubrir con la mano, y no era poſsible, y aſsi fue lançado del cielo, y no le dieron lugar que con los demas ocupaſſe ſu ſilla, haſta que la uaſſe la mancha. Tratò eſta viſion cõ vn amigo ſuyo muy familiar, el qual la declaro deſta manera. La mancha deſta veſtidura es la memoria de la injuria que los Colonienſes te hizieron, haziendote deſterrar de tu Obiſpado el año paſſado, que haſta aora no la has perdonado, la qual es menester lauarla con lagrimas. Conocio que tenia razon, y tratò luego de reconciliarſe con ellos, y reſtituyoles ſus bienes, que eſtauan aplicados al fiſco. Tanto como eſto le agrada à Dios la piedad y miſericordia, y le da en roſtro el rigor y zelo demaſiado contra los peccadores que le han de offendido.

Lo quarto ſe manifieſta, en el alegria grãde que ſe haze en el cielo en la cõuerſion de vn peccador, y q̃ con ſer aſsi que los Angeles en caſo de fieſtas y regozijos no ſe alborotã de pocas coſas, pues eſtã perpetuamente gozãdo de vna cõtinua Paſcua y Sabatiſmo, no ay para ellos dia feriado, y q̃ no ſea de ſumo gozo y plazer, cõ todo eſſo el en q̃ vn peccador trata de hazer penitẽcia, hazẽ del reliquias y le celebran con fieſta y jubilo. Apenas ha derramado el peccador vna lagrima, quãdo la arrebatan ellos cãtando, y la lleuan à preſentar delãte de aquel ſumo Rey, que tanto ſe deleyta con ellas. Que como ſaben lo mucho que enoja à Dios vna culpa, entiẽden tambien el guſto grande que recibe de la pentencia q̃ el peccador haze por ella. Lo primero, encarece bien Moyſes en el Deuteronomio, diziendo: *Vba eorum vba fellis, & botius amariſsimus. Fel draconum vinum eorum, & venenum aſpidum inſanabile.* El fruto q̃ ha dado eſte pueblo ingrato à ſu Dios, fue offrecerle para ſu plato vnas vbas amargas mas que las hieles, y vnos razimos mas que el azibar, el vino que le ha dado à beuer, es hiel de dragones y aſpides. Que mayor encarecimiẽto ſe puede imaginar ni pẽſar, del ſinſabor q̃ vna culpa engẽdra en el guſto de Dios, quã amarga y deſabrida le dexa la boca? Mirad ſi

Peccati amaritudo. Deuter. 32

vno

vno prueua vn razimo de vbas, q̃ esta hecho agraz, y por madurar, que dessabrimiẽto le queda en la boca, pues q̃ si prouasse vn poco de hiel? Y mas si essa hiel es de dragones y aspides q̃ sera mas amarga? Ay seria el verdadero sinsabor y disgusto. Pues todos essos effectos haze el peccado en Dios quãto es de su parte, y no ay para el amargura, ni dessabrimiẽto, sino la q̃ le causa vn peccado. *Pereat Samaria* dize Oseas en el c. 14. *quia ad amaritudinẽ cõcitauit Deũ suum.* Perezca Samaria, y sea al punto metida à cuchillo, porq̃ à su Dios le ha dado à beuer mil hieles cõ sus peccados, habla aqui del de la idolatria en q̃ fue señalada Samaria, y todo aq̃l Reyno. Otros leen: *Quoniã ad iracundiam concitauit Deũ suum.* Porq̃ ha prouocado à su Dios à ira y à saña, y q̃ tome el açote para castigar à su pueblo, y no ay cosa tã dessa brida y amarga para el gusto de Dios. Que esto solo Christianos auia de bastar para yrnos à la mano en nuestros gustos, y en las offensas de Dios, cõsiderar que le damos disgusto, y que le hazemos pesar. Pues por el contrario sabẽ los Angeles, que aquel es para Dios dia bueno y alegre, en que el peccador arrepentido llora su culpa, y la sacude de si cõ desden, y por esso hazẽ ellos fiesta tãbien. Hallare mos de aqueste vnos barruntos en el c. 7. del Leuitico, dõ de manda Dios, que en el proprio lugar donde se le offreciã los holocaustos, alli se le offreciesse tãbien el sacrificio que se hazia por los peccados. Eran los holocaustos vnos sacrificios desinteressados que se abrasauã cõ fuego, y se le offreciã à Dios, ordenados solamẽte à su gloria sin otro respecto ninguno. Y ay en essemismo lugar quiere q̃ le offrezcã la hostia por los peccados, y q̃ entre ay el peccador, y se le põga llorãdo delante, para q̃ le de à Dios vn buen dia, y le ponga en las manos la ocasion de holgarse.

Oseæ 14.

Gaudẽt Angeli ex conuersione peccatorũ: Leuit. 7.

Pero direys: Como es posible, que se huelguen mas los Angeles de la conuersion de vn solo peccador, que de la perseuerancia de nouenta y nueue justos, que nunca tuuieron necessidad de hazer penitencia? Veamos absolutamente hablando, no es mejor conseruarse siempre en amistad de Dios, que no despues de auerla perdi-

Locus pro pœnitentia

do,

do, tornar a cobrarla? De muchas maneras reſponden los
D. Ciprian. de duplici martyrio. Doctores a eſto ſant Cipriano, y Aimon dizen, que alli
Aimon. por los juſtos entide ẽa los Eſcriuas y Phariſeos, que ſe tenian ellos por tales, como eſtuuieſſen muy lexos de ſerlo:
D. Gregor. ſant Gregor, y ſant Euſebio Emiſeno, que aunque abſolu-
D. Euſeb. tamente hablando es mejor la ſuerte del que ſe conſeruo
Simile. ſiempre en ſu juſticia, que no del que peccò y llorò ſu peccado: pero que ay en eſte ſegundo ocaſiõ de vn nue uo gozo que no ay en el primero, por la poca eſperança q̃ del ſe tenia Como el Capitan que vio en la guerra al ſolda do que yua de vencida, y auia buelto ya las eſpaldas al ene migo, que ſi deſpues vee que a vn grito que le da, buelue animoſo a la batalla, y la vence, recibe mayor alegria, que del otro que ſiempre peleo como valiente. Aſsi Dios ſe go za y alegra a nueſtro modo de entender, como vna nueua ocaſion de ver que aquel a quien lleuaua de vencida el de-
D. Gregor. Beda. monio, y q̃ le tenia debaxo, rebuelue animoſo ſobre el, y ſe ſale de ſu cadena y priſion. S. Gregorio tambien reſpon de de otra manera, a quien ſigue Beda, que eſto ſe dize por el feruor y eſpiritu grande con que el caydo peccador a las vezes ſe leuanta de la culpa en que eſtaua, en lo qual ſe auentaja a muchos juſtos que no auian caydo. *Plus de conuerſis peccatoribus, quàm de ſtantibus iuſtis gaudium erit in cœlo: quia plerumquè ij, qui nullis ſe oppreſſos peccatorum mollibus ſciunt, ſtant quidem in via iuſtitiæ, nulla illicita perpetrant,*
D. Gregor. hom. 34. in Euangeli. *ſed tamen ad cœleſtem patriam anxiè non anhelant.* Trae a eſte propoſito ſant Cregorio aquel hecho notable de Dauid el qual como antes de ſu penitẽcia, no perdonaſſe a la mu ger agena por vn antojo liuiano, deſpues della perdono a vn jarro de agua q̃ ſe le auia antojado, no mas de por que brar ſus antojos. Primero no reparo en derramar la ſan gre de Hurias, y aqui repara, en q̃ no quiere q̃ ſus ſoldados ſe põgã a peligro por el. *Dauid, qui quõdã alienã cõiugẽ concupiſcere non timuit, poſtea etiam qui aquam concupiuit, expauit.* Tan
D. Chryſoſt. ad Theodo. lapſum epiſt. 1. medroſo auia quedado de ſus antojos, que de qualquiera temia, y no ſe atreuia a cumplirle. Confirma eſto ſant Iuan Chryſoſtomo, diziendo. *Qui per reſipiſcentiam iterùm exur-*

xurgunt, magna celeritate resplendent, & non raro maiorem, quam alij, qui nunquam occiderunt. Tienen estas palabras el mismo sentido de lo hasta aqui dicho, y assi no ay para que romãcearlo. Succedeles a estos como al que juega a la bola, que quando vee que se ladea, y que va floxa y cansada, no haze sino patearla para que se enderece, y que llegue, y quando vee que todo no basta, dale vn puntillazo rezio, con que no solo llega a la raya, pero la haze passar mucho mas adelante, que sino vuiera torcido: y como al paxaro que vna vez cogido en el lazo, queda si se escapo mucho mas recatado, y en viendole, huye cien leguas. Assi el peccador que alguna vez se apartò del camino del cielo, despues buelue à el con mayor brio y feruor, y el que se vio enlazado en la culpa, viendose libre por la misericordia de Dios, viue de alli adelante con mas recato y temor. Estos son los premios y galardones doblados, que promete Dios al alma, que recibira por sus culpas, si de veras se conuierte a el, y le pide perdon. *Dimissa est iniquitas illius,* dize por Esayas, *suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis.* Recibira dobladas mercedes de la mano de Dios, por los peccados que ha cometido. Pues Señor, peccados recompensays con mercedes, y maldades premiays con fauor? Es tanto el gusto que recibe Dios de ver al peccador conuertido y rendido à sus pies, que quãdo auia de tomar el açote en la mano para castigar sus locuras, entonces la echa de la corona para ponersela en la cabeça, no por la culpa que cometio, sino por la penitencia que hizo. Hagamos penitencia de nuestros peccados, y hagamosla cõ tiempo, para que sea de fructo el hazerla: demos este dia de Pascua à Dios, que lo sera para el, y para todo el cielo, que pues le entristecemos con nuestras culpas, razon sera alegrarle con nuestra conuersion. Si assi lo hizieremos, desde luego podemos à el darle el parabien de auernos hallado, y a nosotros de auer parecido, y de que gozemos de los regalos y fauores de este diuino Pastor,

Simile.

Simile.

Isaiæ. 40.

DOMI-

DOMINICA QVARTA DESPVES DE Pentecostes.

Cùm turbæ eruerent in Iesum, vt audirẽt Verbum Dei, & ipse stabat secus stagnum Genesareth. Lucæ 5.

Declaracion de la letra.

Christus doctrinã suam miraculis cõfirmauit.

POCAS Vezes se puso Christo nuestro Señor à predicar algun sermon de proposito, que en confirmacion de la doctrina predicada, no hiziesse algun insigne milagro, porque la doctrina cõfirmada con obras, y con señales, es señal de quan acepta es al cielo, y assi es eficacissima para persuadir qualquier coraçon por mas duro q̃ sea. Assi passa aqui, que predicò el Señor à gran multitud de gente que se andaua desualida tras el, desde la naue de Simõ Pedro, y para confirmar las verdades q̃ alli auia predicado hizo vna milagrosa pesca, cogiendo tan grã multitud de pezes en la red, q̃ se rõpia, y no la podiã sacar. Contiene el Euãgelio tres pũtos, la predicaciõ de Christo, y su sequela, el milagro de la pesca, y la admiraciõ y espanto de los discipulos. En quãto toca à lo primero, era tãta la multitud de gente q̃ seguia a Christo nuestro Señor, atraydos de la suauidad de su doctrina, q̃ no solo se atropellauã los oyẽtes, pero atropellauã tãbiẽ al predicador, y nole dauã lugar de poder predicar en tierra, por lo qual se vuo de embarcar en vna barca, que era de sant Pedro, y haziẽdo della pulpito, desde alli predicaua à la gente. Desempeñò

Doctrinæ Christi sequela.

con

con eſto el Señor la palabra q̃ tenia dada por el Propheta Eſayas en el capit 2. de que auia de ſer grande el concurſo de gente que auia de tener en ſus auditorios, y tan grãde, que como los rios van con tan grande corriente, que ſe vã las olas atropellando vnas à otras, por llegar primero al mar, aſsi los oyẽtes de Chriſto ſe atropellauan, que eſſa es la propriedad de aquel, *Irruerent*, que tiene harta aſſonancia con el lugar de Eſayas, que dize aſsi: *Fluent ad eum omnes gentes, & venient populi mundi dicentes: Venite, &c.* *Iſai. 2.*

Quanto a lo ſegundo, acabado el ſermon, dixole a ſant Pedro, cuya era la naue, ò varca donde el Señor eſtaua, q̃ ſe hizieſſe vn poco mas al mar, y echaſſe las redes para peſcar, A quien replicò el, diziendo: Maeſtro, yo lo hiziera de muy buena gana, que baſtaua mandarlo vos, pero tengolo por diligencia eſcuſada y trabajo perdido, q̃ el tiẽpo no ayuda à la peſca, porque en toda eſta nochepaſſada no hemos dormido, andando coſteando eſte mar, y tendiendo las redes a vna parte y a otra, y no hemos podido coger vna ſola ſardina. Pero con todo eſſo yo echare la red en vueſtro nombre, pues que vos lo mandays. Tiende la red, diziendo: En nombre de Ieſus, y moſtroſe alli clara mente quã grande ſea la virtud deſte nombre ſanctiſsimo: porq̃ no parece ſino q̃ los pezes, oydo el nombre de Ieſus, ſintieron la ſuauidad de ſu fragrancia, cõforme aquello de los Cãtares: *Curremus in odorem vnguẽtorũ tuorũ, oleum effuſum nomen tuum.* Vinieron pues a la ſuauidad deſte olor deſalandoſe, y ſaliendo de las cauernas y concauidades del mar donde ſe auian encerrado, no con menos impetu, que los oyentes que le atropellauan por oyr ſu doctrina: eſtos para quedar preſos de las redes de la predicacion Euangelica, y aquellos de las redes de Sant Pedro, que figurauan eſſotros. Fue tanta la multitud que entrò en la red, que ſe rompia, y no podia con ellos. Ni aun los peſcadores podian tampoco: y aſsi dieron vozes a los que eſtauan en la otra varca del Zebedeo, que los viniеſſen à ayudar. Vinieron al punto, y ſacaron tanta copia de ellos, que llenaron las dos varcas, haſta no caber *Canti. 1.*

mas,

mas,y era tanto el peſo,que las hundian, que quãdo Dios haze mercedes,no ſon menos copioſas,ni liberales.

Siguioſe de aqui lo tercero, que fue el eſpanto de los q̃ vieron aqueſte milagro.Porque ſant Pedro,concibiendo de Chriſto nueſtro Señor vna gran coſa en ſu pecho, q̃ aũ q̃no ſe ſi por entonces creyò que era Dios,pero alomenos tendria dello grandes barruntos, arrojoſe al punto a ſus pies,haziendo vn acto de profunda humildad, y diziendo: *Exi à me Domine,quia homo peccator ego ſum.* Señor no ſoy yo digno que vos eſteys en mi varca, ni que me hagays compañia,tanto bien no cabe en mi, porque en mi no ay bien ninguno,que ſoy vn peccador.Aſsi miſmo todos los demas no hazian ſino mirar la multitud de los pezes, y cõſiderar profundamente el milagro; de la qual conſideracion eſtauan como enueleſados y atonitos, ſin ſaber que dezirſe.Boluioſe el Señor à ſant Pedro,y dixole: Ea Pedro,ſi os admira el venturoſo lance y la peſca, yo os pondre en las manos otros lances mas venturoſos, y otra peſca muy differente,que eſta no ha ſido mas que vna prueua y enſayo,que yo hare que de aqui adelante ſeays peſcador de hombres. Oyda eſta palabra, y entendido lo que por ella les queria dezir,al punto dexaron varca y redes, y le ſiguieron.

Captio piſcium, piſcationis Euãgelicæ ſymbolum.

Heſter. 13.

D. Titus.

Cvm turbæ irruerent in Ieſum,&c. Moſtro Chriſto nueſtro Señor con eſta peſca de oy,en que de vn ſolo lance cogio tãta multitud de pezes,no ſolo ſer Dios verdadero,à cuyo guiñar de ojo eſtan todas las criaturas rendidas ſin alguna contradicion, ſegun aquello de Mardoqueo: *Sub cuius dictione cuncta ſunt poſita:* pero de camino tambien quiſo dar vna ſombra y boſquejo de la felice peſca del Euangelio,y los venturoſos y requiſsimos lances, que Pedro,y los demas acompañados que tuuo, auian de hazer con las redes de la predicacion.Fue penſamiento eſte de ſant Tito Obiſpo Boſtrenſe en los Comentarios deſte lugar,

lugar, y auialo sido antes de Beda, y de sant Cirilo Alexãdrino referido del mismo, el qual dize assi: *Dominus per munia piscatoria piscatur discipulos piscatores, vt hinc discant voluntatem habere omnipotentem, vniuersamq; creaturam nutibus illius ad nutum obsequi, tum rursum, quo per euidens hoc miraculum veluti per typum & imaginem quandam admonti edocti q; certo apud se statuant operam, quam Euangelicæ doctrinæ rete laxantes, insumpturi essent, sua mercede, & fructum nequaquam fruſtatum iri.* Beda. D. Cyril. alexand. Quiso con este galano symbolo dela pesca, dõde de dẽtro dela red cogierõ de vn solo lãce tan grande multitud de pezes, darles a entender, no solo que era Dios, à cuyo mandamiẽto obedecian los pezes, pero tambien el copioso y abundante fruto que su predicacion auia de tener adelante. Dixo esto mismo Beda por palabras mas claras en los Cõmẽtarios sobre sant Lucas. *Per hoc quod dixit, ex hoc eris homines capiens, voluit demonstrare, quid misticè illa captura piscium monstrare, ac si diceret: Sicut hactenus cepisti pisces per reta corporea, sic à modo capies homines ad salutem per prædicationem diuinam.* In multitudine piscium multitudo hominũ designatur. Beda super Luc. Aquel dezir à sant Pedro Christo: Deste hecho sabras q̃ has de ser de aqui adelãte pescador de hõbres, fue vn darle à entẽder lo q̃ significaua aquella pesca hecha en el mar, q̃ no era otra cosa, sino la q̃ cõ las redes de la predicacion auia de hazer en el espacioso del mũdo, y q̃ assi aqui se cogio tan gran multitud de pezes, que dexò admirados à todos los de la naue, la de los creyentes auia de ser tãta, que pusiesse en admiracio toda la tierra. A cuyo proposito fue la parabola de Christo nuestro Señor, q̃ cõparò la Iglesia, q̃ es llamada alli Reyno de los cielos, à la red echada en el mar, q̃ coge de todo linage de pezes. *Simile est Regnum cœlorũ saggenæ missæ in mare, & ex omni genere piscium congreganti.* Matth. 13. Red copiosa y abundãte, q̃ fue lãçada con tã buena estrella, q̃ cogio de todo genero de pezes. Dõde viene biẽ lo q̃ siẽten algunos Doctores sobre esta pesca de S. Pedro, presagio y pronostico de la q̃ despues auia de hazer. Dizẽ, q̃ no vuo linage de pescado que no entrasse dentro de ella, de tal manera, que segun el numero de las naciones à quiẽ se auia de predicar el Euangelio, assi fue el de los pe-

zes que se vinieron a entrar dentro en la red. Que no parece sino q̃ los pezes quisierõ aqui deshazer aquel antiguo agrauio del diluuio, y recompensar el no auer entrado dẽtro del arca con los demas animales, en quien fue significada la Yglesia, y el numero de los que se han de saluar y si entonces falto en el arca lugar para ellos, aqui hizo Dios tan capaz la red, que tuuo la misma figura de la Yglesia, que cupieron todos, sin que se escapasse especie ninguna, significando en esto la multitud grande de creyentes, que esta Catholica Yglesia auia de reciuir en su gremio. Esto dixo muy biẽ el Propheta Esaias en el cap. 54. de su vaticinio, aunque con lenguaje differente de la pesca, y soldadesco, que la Yglesia de todo tiene, q̃ juntamente con ser pescadora, es velicosa y dada a las armas, y si en la vna mano tiene la red, en la otra la espada, y assi la compara Salomon en los Cantares, al esquadron de soldados bien regidos, y puestos a guisa de guerra. *Terribilis vt castrorũ acies ordinata.* Dize pues assi el Propheta hablãdo cõ aqueste lenguaje. *Dilata locũ tentorij tui & pelles tabernaculorũ tuorũ extẽde, ne parcas, longos fac funiculos tuos, clauos tuos cõsolida, ad dexterã enim & ad leuam penetrabis:* Entienden este lugar a la letra de la Yglesia Catholica Eusebio Cesariense en el lib. 3. de sus demostraciones Euangelicas S. Augustin en el lib. 1. de la concordia de los Euangelistas. S. Ambrosio en el lib. 3. de su Exameron, y Isiquio en el 7. sobre el Leuit. acerca de aquellas palabras. *Sin artẽ in villa fuerit domus, quæ muros non habeat.* Quieren dezir las palabras. *Dilata*, o Yglesia santa Esposa de Iesu Christo, tu que sigues la soldadesca y andas siempre con las armas acuestas, *Dilata*, el sitio de tus Reales y exercitos, ensancha tus pauellones y tiendas de que has de vsar en las batallas, haz vnos cordeles muy bastantes y largos, y vnos clauos rezios y firmes para armarlas, y ponerlas en campo. Procura de ensanchar tus jurisdiciones y terminos, no contentandote con el rincon de Iudea, dõde antiguamẽte estauã alojadas tus cõpañias y esquadras, y tenias tu asiento; porque te hago saber que ya no ha de ser como hasta aqui, ni padeceras la penuria de

Genes. 7.

Isai. 54. Ecclesiæ dilatio.

Cant. 6.

Isai. 54.

Ecclesiæ dilatio. Euseb. lib. 3. cap. 2. D. Aug. lib. 1. decõcor. cap 32. D. Amb. 3. Exam. c. 1. Isich. lib. 7. in Leuit.

de gente que has padecido, sino que sera tanta la multitud de soldados que ha de venir à alistarse debaxo de tus vanderas, que *ad dexteram & ad leuam penetrabis*. Ensancharte has, y alargaras tus terminos à vna parte y à otra, desde el Oriente al Poniente, y desde el Setentrion al Leuante, y no quedara rincon en la tierra, donde no te leuanten trofeos. Queriẽdo pues el Señor mostrarle à sant Pedro como en estampa esta multitud grande de gente que auia de venir à la Iglesia mediante la predicacion Euangelica, significolo en el venturoso lance que hizo con su red desde su naue, donde prendio tanta copia de pezes, que rompian la red, y anegauan la barca.

Passò desta manera el milagro: *Cũ turbæ irruerent in Iesum vt audirent Verbum Dei, &c.* Hallose el Señor vn dia junto al estãque, ò lago de Genezaret, que segun dize S. Eusebio Emiseno por otro nombre es llamado mar de Galilea, dõ de escriue S. Mattheo, q̃ se andaua passeando quãdo vio à los dos hermanos Simon Pedro, y Andres, que tendian la red para pescar. Aqui vio el Señor dos barcas que estauan amarradas à la orilla, porque sus dueños auian salido de ellas para lauar las redes, y repararlas. Subio el Señor en vna dellas para predicar à la gente, porque era tan grande el tropel, que como ola le lleuauan tras si. Donde sera razon q̃ reparemos nosotros en la deuocion desta gente, y la ansia grande que lleuauan de oyr la palabra de Dios, pues yuan tan desualidos, que se atropellauã vnos à otros. Pero que mucho que fuessen con tanta gana, si tal piedra yman los atraya? Atrayalos la Sabiduria engendrada del Padre, y la suauidad y dulçura de su palabra, que suele atraer à las piedras, y enternecer los guijarros, no ay coraçon tan duro, ni tan emperdenido, donde si le dan tantica entrada, no dexe rastro y señal. Dize el Ecclesiastico en el cap. 40. en alabança de la eloquencia. *Tibiæ & Psalterium suaue faciunt melodiam, sed super vtraque lingua suauis.* La flauta y el Psalterio, quãdo se conformã bien, y suenan à vna, hazen agradable musica y dulces consonãcias, no ay orejas q̃ no arrebaten, ni animos que no los suspendan: pero

Euseb. Emiseu.

Eloquentia suauitas.

Eccles. 40.

ſobre todo eſſo es la dulçura de vna lengua eloquente. Sin comparacion ſuſpende y arrebata mas los animos, y los lleua tras ſi, q̃ quãtos inſtrumentos muſicos ay en el mundo. Porque la eloquencia es vna virtud celeſtial, y vna ſecreta fuerça que puſo la naturaleza en la lengua de vn hombre fecundo, con que à vezes tyrãniza los coraçones de los q̃ le eſcuchan, mucho mas que cõ las armas. Eſto quiſieron ſignificar los antiguos con aquel galano Geroglifico de la eloquencia, cuyo author ſe cree auer ſido Luciano, y refierelo Eraſmo en el prologo que haze ſobre las anotaciones del Teſtamento nueuo, y Pierio en ſus Geroglificos. Pues para dar à entender la fuerça grande de la eloquencia, pintaua à Hercules veſtido de la piel del leon, de que el ſolia veſtirſe, en la mano derecha lleuaua la claua con q̃ mataua las ſerpiẽtes, y domeſticaua las fieras, en la yzquierda el arco militãr con que atraueſſaua los Centauros por medio, y de la boca le ſalia vn manojo de cadenas, de cuyos ramales lleuaua preſa gran multitud de gente, aſidos todos por las orejas, los quales à mas correr, y como à porfia yuan tras el. Haze deſto Alciato vna Emblema, diziendo:

Eloquentiæ ſymbolum. Lucian Eraſmus. Pier. li. 33. verbo, lingua.

Alciat. in Emblem.

Artum leua tenet, rigidam fert dextera clauam
Contegit, & Nemees corpora nuda leo.

Significauan con eſta ingenioſa y galana pintura, que ſi Hercules à los hombres de ſu tiempo, que como ſi fueran ſaluajes y beſtias campeſinas, andauan por las montañas, los auia reduzido à modo politico, y à ſeguir ſus piſadas, no auia ſido tãto con la fuerça de las armas, quanto con la de la eloquencia, que à vezes es mucho mayor, y aſsi concluye diziendo:

Cedant arma togæ, & quamuis duriſsima corda
Eloquio pollens ad ſua vota trahit.

Dẽ la ventaja las armas à la toca, y la guerra à la paz, porq̃ vn hõbre eloquẽte no ay duda ſino q̃ amanſa las fieras, y q̃ ablãda los coraçones, por mas de piedra q̃ ſea. Pues dezidme ahora Chriſtianos, yo os ruego, ſi tãta es la fuerça de la eloquẽcia humana, quãto ſera mayor la de la diuina? Si las

Locus efficaciæ verborũ Chriſti.

palabras

palabras que salen de la boca de vn hombre, son cadenas de oro, que prenden los hombres, y los lleuan de las orejas desapoderados tras si, que mucho que las palabras salidas de la boca de Dios, hagan estos mismos effectos? No os parece que Christo nuestro Señor en esta ocasion se mostro vn diuino Alcides, lleuando tanta multitud de gẽte tras si presos todos de las orejas, y atraydos de la suauidad de sus razones? Aqui cae bien el dicho referido del Ecclesiastico: Dulce es la flauta, y dulce el Psalterio, pero sobre todo es dulce y sabrosa vna lengua erudita. Quien duda, sino que quando el Señor en sus sermones leuantaua el estilo, y trataua de aquellos inefables bienes de la bienauenturança, que eleuaua los animos, y los suspendia de manera, que por aquel rato pareceria que gozauan ya de la gloria? Y assi por sant Iuan dezian con aplauso y admiracion de su doctrina. *Nunquam sic loquutus est homo.* No ha auido jamas hombre en el mundo, que hable con palabras tan eficaces, ni con tanta suauidad de razones, ni Philosopho, ni Orador, ni Patriarcha, ni Propheta, ni sancto. *Ioan.7.*

No acaba Valerio Maximo de ponderar la eloquencia del otro Athenienſe Pericles, discipulo del gran Anaxoras, el qual con sus razones derechas mucho mejor que cõ los reueses de su espada impuso yugo à su patria, y la sugetò à su imperio Pero toda su ponderacion la viene à reduzir à tres puntos. El primero, que hablando de ordinario contra el desseo y voluntad del pueblo, con todo esso les parecia dulce y agradable su voz. *Cumque aduersus voluntatem populi loqueretur, iucunda nihilominus, & popularis eius vox erat.* El segundo, que aunque procurauan de reprimir su potencia, y de yrle à la mano, pero todos confessauan que parecia que tenia gracia y miel en los labios. *Quamuis potentiam viri perstringere cupiebant, tamen in labris hominis mellè dulciorem leporem habitare fatebantur.* El tercero, que quãdo les hablaua, cada palabra que dezia de su boca, era como vn ançuelo que se les quedaua enclauado en la oreja. *Inq; animis eorum, qui illum audierant, quasi aculeos quosdam relinqui prædicabant.* Todas estas ponderaciones, si bien lo mi- *Valer. Max. lib. 8. c. 9. Periclis eloquentia.*

ramos, hallaremos en Christo nuestro Señor, sabiduria del Padre. Lo primero, que predicando vna ley tan azeda, y desabrida à la carne, y tan fuera de lo que es su gusto y desseo, como es la Euangelica, porque no se oyan de su boca, sino trabajos, cruzes, afanes, tribulaciones, abstinencias, ayunos, con todo esso su predicacion era sabrosa, y lleuaua tras si tanta gẽte. Lo segundo, porque aunque muchas vezes trataron sus enemigos de quitarle la vida, y para esso embiaron alla sus ministros, pero la gracia que tenia en sus labios, era de suerte, que de leones que yuan boluian mas mansos que ouejas. Lo tercero, no echaua palabra por la boca, que no fuesse vn ançuelo con que prendia las almas. Con vna prendio à Pedro, y Andres, en esta pesca de oy, con otra à Iuan, y Diego, los hijos del Zebedeo, con otra à Mattheo, llamandole del cambio donde estaua sentado, con otra à la Magdalena, con otra à Zaqueo, y con otra al Ladron. Y finalmente con esta misma palabra lleua aqui pressa toda esta multitud de gente que yua tras el, con tanta furia y gana de oyrle, que vnos à otros se atropellauan, y le fue necessario al Señor entrarse à predicar en la barca.

Ioan. 7.

Locus pro negligẽtia audiẽdi verbum Dei.

Y si es digna de alabança, Christianos en esta gente el ansia con que seguian à Christo, por oyr sus sermones, y la gana que lleuauan de aprouecharse de su doctrina, quanto digno sera en nosotros de vituperio y reprehension el faltarnos tanto lo vno y lo otro? Veo que faltamos en lo primero, y veo que tambien faltamos en lo segundo. En lo primero es cosa llana, pues auiendo tanta sobra de predicadores, y de sermones en este tiempo, ay à vezes tanta falta de oyentes, que es menester alquilarlos. Que si dezia Hieremias que llorauan los caminos de Sion, por verse tan solos las Pascuas, y que no auia quien fuesse à solemnizarlas. *Vie Sion lugent, &c.* Ahora lloran los de las Yglesias, por ver quan pocos son los que con deuociõ Christiana acudẽ à los sermones. Que si se corren toros, si se juegan cañas, si se representa vna comedia, desde el cauallero hasta el pobre official, y desde

Threno. 1.

la que

la que arrastra telas, hasta la que viste buriel, no queda na die que no vaya à verlo, y si se predica la palabra de Dios, apenas ay quien la oyga: para lo vno faltan ventanas com pradas, y para lo otro sobran asientos dados debalde. Sã Antonio de Padua se fue à predicar à los pezes, porque los hombres no querian oyrle, y aora à vezes es menester predicar à los perros de las Iglesias por la falta de oyentes. Ponderando la Escriptura sagrada en el 2. libro del Paralipomenon, los peccados del pueblo en tiempo del Rey Sedechias, por donde vino Dios à embiar sobre ellos su açote y castigo, echa el sello con dezir: *Subsanabant nuncios Dei, & parui pendebant sermones eius.* Rey anse de los mensageros de Dios y predicadores que embiaua, hazian dellos mofa y escarnio, y menosprecianan la diuina palabra, y el mayor menosprecio era no quererlos oyr. Mirad que queremos hablaros de parte de Dios. Cerrauan sus orejas. A essotra puerta, que no queremos oyros. No ha llegado à este punto de desuerguença la nuestra, pero no me parece que anda muy lexos, pues ay hombres que tienen tan cerradas las orejas para oyr recaudos de Dios, que se les passa vn año entero sin oyr vn solo sermon, y de los q̃ los oyen, los mas son los que se salen ayunos, y sin prouecho ninguno.

D. Anton.

2. Paralip. 36.

Faltanos tãbien en el desseo de aprouechar, pues quãdo vamos à oyr la palabra de Dios, lo q̃ menos nos mueue es el aprouechamiẽto del alma. El vno va por entretenerse, el otro por curiosidad, el otro por calũniar al predicador, y echar mano de alguna palabra, y finalmente todos tenemos ya tan perdido el miedo à las reprehensiones de los predicadores, y à las amenazas de los Prophetas, q̃ lo vno y lo otro no haze mas impresion en nosotros, q̃ las vozes del ecco suelen hazer en los que caminã de noche. Va vn hõbre por vn camino à las diez de la noche en Verano, dã vna voz entre dos montes, y resuena luego el ecco acu lla. Sino sabe el misterio, se asombra y espãta, dã otro grito, y espãtase menos, y tantos oye dar, que ya pierde el temor, y lo tiene por entretenimiẽto, Tenemos ya tãhechas

Mina Del timenda.

Simile.

las orejas a oyr ſermones, y las amenazas que de parte de Dios ſe nos hazen en ellos, que ya ninguna impreſsion hazen en noſotros, antes como coſa ordinaria ninguna mudança de vida nos cauſan. Viene bien aqui aquella amena
Ezechi. 7. za y jura de Dios hecha por Ezechiel en el capi. 7. contra cierta gente parecida en eſto a noſotros, y aſsi podra ſeruir para vnos y otros. *Prope eſt dies occaſionis, & non gloriæ montium.* Donde Sant Pagnino traduze. *Et non echo montium.*
Nota. Sãcti. Pagni. Brixia. Y el Brixiano mas claramente, *Et non voces montium.* Temed hombres, dize Dios, de mi cuchillo y açote: mirad que eſta ya muy cerca el caſtigo, que tengo de hazer en el mundo vn eſtrago q̃ ſea ſonado, embiando hambres, peſtes, y ſangres, y aduiertoos, q̃ eſtas vozes, y eſtas amenazas, no ſon fingidas ni ap. rãtes como las de los eccos, y las vozes q̃ ſuelen reſonar en los montes y ſus concauidades. Mirad que ſon vozes verdaderiſsimas, y amenazas que infaliblemente ſe han de cumplir, por eſſo temed de mis caſtigos. Eſſo miſmo os digo y o Chriſtianos, temamos de las amenazas de Dios, y del rigor de ſus caſtigos, no penſemos que las q̃ nos predican en el Euangelio ſon como las vozes de los eccos, que paſſadas no ay mas, y luego al que las oye ſe le paſſa el temor.

Aſcendens autem in vnam nauim, quæ erat Simonis, rogauit eum à terra reducere pusillum. Eſtauan alli dos naues, o varcos, el vno dellos era de Simon Pedro, entro el Señor en el, y rogole que le engolfaſſe vn poco dentro en la mar, para que deſde ſu borde pudieſſe ſin embaraço predicar a aq̃lla gente, que cõ tanto feruor auia venido por oyr ſu palabra. Acerca deſte paſſo dize Aimon Obiſpo, *Nauis Simonis*
Aimo. Nauis Petri Eccleſiæ in qua eſt vera doctrina. *ſignat primitiuam Eccleſiam, quæ beato Petro commiſſa eſt.* Eſta naue de Pedro ſignificaua la Yglesia de Chriſto nueſtro Señor, en ſus principios. Y haze myſterio vn Doctor moderno q̃ ſubieſſe Chriſto nueſtro Señor en eſta naue d̃ Pedro para enſeñar al pueblo, y no en la otra q̃ eſtaua cõ ella: por q̃ ſola la naue de Pedro q̃ es eſta Yglesia Catholica, es dõde ſe enſeña la ſana y verdadera doctrina. *Etiã nũc hodie ex hac naui docet Dominus, dũ authoritate Eccleſiæ ſuæ docet, extra*

quam

quam nulla est sana doctrina: Que hazen los herejes de subirse sobre sus esquifes y batelillos peqños, para desde alli querer enseñar al mundo, o por mejor dezir, como serpientes nociuas verter su ponçoña, pero es por demas, que sola la naue de S. Pedro es la q̃ sirue de cathreda, y a quiẽ es concedida la assistẽcia del Espiritu sancto, y el no poder errar en la sincera y verdadera doctrina: por estar Pedro en ella que es su cabeça a quien tambien fue prometida la infalibilidad y certeza en su enseñança, *Ego rogaui por te Petre, vt non deficiat fides tua,* dezia el Ecclesiastico en el capitulo cincuenta y vno. *Appropinquate ad me indocti, & congregamini domo disciplinæ.* Llegaos a mi los indoctos y gente senzilla, todos aquellos que juntamente con tener necesidad, teneys gana de ser enseñados, para esto venid a oyr mi palabra en la casa de la enseñança y disciplina. Qual veamos, dize vn Doctor, es esta casa que esta diputada para enseñar, y instruyr ingnorantes? Ay para esso casa particular donde le enseña? Dize este Doctor, que si, y que essa es la Yglesia Catholica: a quien es dada la enseñança y magisterio de la verdad. De manera, que assi como ay algunas ciudades y villas diputadas para Vniuersidades y Escuelas comunes del Reyno, y en estas ay aulas donde se lee la Theologia, la Philosophia, la Medicina, los Canones sacros, assi tãbien a esta Yglesia Catholica la hizo Dios la Athenas del mũdo, es vn Alcala de verdades catholicas, dõde se enseñã cõ infabilidad y certeza, y la doctrina q̃ se enseña fuera desta Yglesia Catholica, no es Catholica, sino sathanica: no cierta sino sospechosa: no verdadera, sino llena d falsedades y errores. Dauid dezia. *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, sed nõ vt lex tua.* Mil mẽtiras y fabulas, mil embelecos enredos me cõtauã los malos y peccadores del mũdo para desquiciarme de vos, pero no erã cõformes a vuestra ley, y assi luego les daua de mano. La ley vuestra Señor, me seruia de cartabon y nibel, y en diziendome alguna cosa de aquestas, luego acudia a ella para regiſtrarla y medirla. Por estas mentiras y fabulas, entiẽdẽ aqui S. Ambrosio, S. Augu-

Luc. 22

Eccles. 51.

Ecclesia Catholica domus disciplinæ.

Locus pro veritate Catholica.

Psalm. 118

D. Ambros.

Auguſtin, y el Incognito, los falſos dogmas de los hereges, cuya medida y peſo ha de ſer la ley de Dios, y la ſagrada Eſcriptura, para que hallando que no conſuenan con ella, ſe den de mano y reprueuen. Y viene bien con eſta declaracion la letra Hebrea, que dize aſsi: *Foderunt mihi ſuperbi foueas, quæ non erant iuxtà legem tuam.* Armaronme mil trampales y barrancos donde caye ſſe, pero en viendo, Señor, que no eran conformes à vueſtra ley, luego me deſuiaua dellos, y echaua por otro camino. Que otra coſa es la doctrina de los hereges que predican y enſeñan, con que prometen libertad de conciencias, deleytes de la carne, ſoltura de vida, y no eſtar ſugetos à nadie. Todas eſtas coſas, que ſon, ſino trãpales y lazos donde muchos caen, y ſe quiebran los ojos? Pues el remedio contra la aſſechança deſta gente enemiga, y de la doctrina que enſeñan, es niuelarla, y medirla con la ley de Dios, para que la rectitud de la vna deſcubra el torcimiento de la otra, la ſanctidad y verdad deſta, la malicia y la falſedad de aquella. Quãdo el Rey Ioſafat quiſo reformar en ſu pueblo el culto diuino, q̃ andaua muy de capa cayda, y deſterrar del la idolatria que eſtaua muy arraygada, el remedio que vſo mas eficaz fue, hazer traer el libro de la ley, y q̃ alli ſe leyeſſe delante de todos, para que echaſſen de ver quan errados andauan, y aſsi ſe reduxeſſen à la obediencia del verdadero Dios de Iſrael. Sobre lo qual dize vn graue Doctor: *Lectio ſacra ignorantiam noſtram erudit, dubia ſoluit, errores corrigit, bonos mores inſtruit facit cognoſcere vitia, hortatur ad virtutes.* La lecciõ de la Eſcriptura ſagrada ſon ſin quento las vtilidades que trae, enſeña la ignorancia, vence las dudas, corrige los errores, reforma las buenas coſtumbres, deſcubre los vicios, y perſuade à las virtudes. La enſeñança deſta diuina ley, y la inteligencia de la Eſcriptura, donde ſe deuen aprẽder, es en la naue de Pedro, que es eſta Catholica Igleſia, donde el Cathedratico es Chriſto, que nos eſtà enſeñando por ſus miniſtros, y en mueſtra deſto vemos que aqui ſube en ella para predicar ſu ſermon.

D. *Auguſt. Incognit.*

Lit. Hebr.

2. *Paralip.* 17.

Thomas de Camp. li. 5. de diſcipli. clauſt. c. 3.

Locus pro concionato re Euangelico, quod debet eſſe à terra ſegregatus.

Rogauit eum à terra reducere puſillum, Rogole à ſant Pedro, que

que para que le oyesse toda la gente, que desuiasse vn poco la naue de la ribera. Hagamonos aquí nosotros tambiẽ à la vela, y engolfemonos vn poco con Christo y sant Pedro en la profundidad desse mar. Quien no haze misterio de que para predicar el Señor desde la naue, le manda à Sã Pedro que se engolfe, y se haga al mar? Veamos Señor, no està mejor la naue pegada con la ribera, para que todos puedan oyr, y percebir vuestra doctrina? Y si me dixere sant Iuan Chrisostomo, que para señorearlos mejor y tenerlos todos delante, para esso bastaua entrar en la barca, y no era menester desuiarla con tanto cuydado. Por lo qual siguiendo los passos de sant Pedro Crisologo, el qual fue de parecer, que las obras de Christo nuestro Señor todas fueron profeticas y sacramentales, todas misteriosas y significatiuas *Christus, dize, in humanis actibus diuina gessit mysteria*. Nadie duda que Christo nuestro Señor en las obras humanas que hazia, significaua grãdes y diuinos misterios, vno era lo q̃ parecia por defuera, y otro lo q̃ encerrauan de dentro, no hazia obra ninguna que no fuesse engaste de algun sacramẽto, y que en ella no nos dexasse alguna enseñança y doctrina. La q̃ aqui està encerrada, es bien importante à los predicadores del Euangelio. Entra Christo à predicar en la naue, y desuiase de la tierra, retirase de la gente alla dentro, para significarnos en esto, quan desuiado ha de estar el predicador Euangelico de todo lo que dize resabio de tierra. Auia de estar retirado mil leguas, si fuesse posible, de la gẽte seglar à quiẽ predica. No ha de andar el predicador entre la gẽte del mundo, donde le atropellẽ à cada passo, y tropiecen con el, sino alla retirado, que no le veã sino en el pultito. Aquel rico auariento, de quiẽ S. Lucas haze mencion, pedia à Abraham desde sus llamas vn Angel, ò vn muerto para que fuesse à predicar à sus hermanos, pareciẽdole q̃ como gente de alla de la otra vida, y q̃ no son de los predicadores q̃ se traẽ entre manos, harian mas impresion con sus sermones. Que el predicador que se vee cada rato en la plaça, en la calle, en el corrillo, en la conuersacion, y que mete con todos

D. Chrisost.

D. Chrisol.

dos la mano en el plato, no pone espanto, ni haze admiracion con su doctrina, como seria razon que la hiziesse.

Locus cõciinator. verbis & operibus doceat. Para esto es tan encomendado en la sagrada Escriptura, que aquellos à cuyo cargo està enseñar à los demas, enseñen no solo con palabras, pero con obras tambien, para que la huyda del mundo, y el menosprecio que de ordinario predican y enseñan, lo vean en ellos puesto por obra.

Seneca. Porque como admirablemente dixo Seneca, y mejor que de vn Gentil se podia esperar. *Plus homines oculis, quàm auribus credũt, longũtur per præcepta efficax, & breue per exẽpla.* Mas creen los hõbres à sus ojos, q̃ à sus oydos, mas à lo q̃ veẽ, q̃ no à lo que oyen, el camino de las palabras es muy largo, el de las obras corto. El que quisiere à vno persuadirle à la virtud, ahorrara mucha tierra, si el la pone primero por obra. Apenas vuo la Esposa abierto sus labios para alabar los de su Esposo, diziendo, que aunque erã como los lirios de la tierra de Palestina, que son colorados como vna es-

Cant. 5. carlata. *Labia eius sicut lilium.* Añadiendo à esto, que estauã vertiendo siempre mirrha y amarguras de si, quando passa luego à alabarle de las manos. *Manus eius tornatiles aureæ plenæ iacinthis.* Sus manos son como dos rollos de oro, y estan llenas de jacinthos y de piedras preciosas. Pues veamos Esposa sancta, como passays tan de corrida por las faciones de vuestro Esposo, que passays de la boca à las manos? No estaua primero la garganta, el pecho, los braços, y otras perfeciones que poder alabar: porque os distes tãta priessa por llegar à las manos? Quien duda sino que esto se hizo para significarnos, y darnos à entender, quã à vna deuen andar en los que tienen las vezes de Christo, la boca, y las manos, el dezir, y el obrar. Labios, y labios que estan siempre vertiendo mirrha de si, amarguras, sinsabores, fatigas, trabajos, menester han valerse de las manos, y manos ricas de obras, para persuadir lo que dizen. Mandaua

Exod. 39. Dios en el Exodo, tratando de aquellos misteriosos vestidos del sumo Sacerdote Aarõ, q̃ el superhumeral estuuiesse asido con el racional. *Superhumerali rationali copuletur, vt non sit laxum, neque dissolutũ.* Ande siempre el superhumeral enla-

enlazado y asido con el racional, para que el vno tenga al otro, y no anden descompuestos y desasidos. Y dando S. Hieronymo la razon desto en vna carta que escriuio a Fauiola dize assi: *Hæreant sibi inuicem, & auxilio sunt opera & verba: Ratio enim operibus, & opera ratione indigent.* No ay cosa que a vn Perlado o a vn pastor, y a vn predicador del Euãgélio, assi le componga y asee, ni que tan bien le parezca, como que las palabras anden enlazas y asidas cõ las obras y con la lengua las manos, y que pues de ordinario predican y enseñan, retiro, y menosprecio de mũdo, que se eche de ver, q̃ no se contradizen de manos a boca. Dauid en el Psalmo 126. dize desta manera. *Sicut sagittæ in manu potentis, ita filij excussorũ.* Seran los hijos de los sacudidos en el mũdo, muy semejãtes a las saetas q̃ salẽ disparadas del arco, arrojadas de vn braço fuerte y poderoso. Por estas ligeras y poderosas saetas entiendẽ S. Augustin, el Doctor Incognito, y Titelman a los Apostoles, a quiẽ llama hijos de los sacudidos, que son los Prophetas, los quales es menester sacudir cada passo como quien sacude vna bolsa, para que salte el escudo o doblon que esta dentro encerrado, como quien sacude vna espiga de trigo, para que salte el grano q̃ anda embuelto en la paja. Assi es menester sacudir a los Prophetas, y rebuscarlos con desuelo y cuydado, para que salgan a fuera las verdades y mysterios que en si encierran y engastan. Fauorece a esto la version de Simacho, Theodocion, y Aquila, la qual dize. *Ita filij iuuentutis.* Seran los hijos de la juuentud, como las saetas que salen disparedas del arco. Llama hijos de la juuentud de Christo nuestro Señor a los Apostoles, por ser los primeros que tuuo, y auer los engendrado quãdo era jouẽ la Yglesia, y estaua en sus años floridos. Pero preguntemos ahora, porque los compara mas a las saetas, que a otra ninguna arma, ni instrumento de guerra? La razõ pienso que es esta, si yo no me engaño, que entre las armas de entonces ninguna ay que sea tan para de lexos como la saeta, es arma con que se puede herir el enemigo desde afuera, sin que sea menester acercarse. La espada, la daga, el puñal, la partesana, y aun-

D. Hieron. ad Fæuiã de veste sacerdot.

Psalm. 126

Sagittæ Apostoli. D. August. Doctor Incogn. Titelman.

Simach. Theodotio. Aquila.

Apostoli cur sagittis cõparentur.

y aunque sea vna lança, tienen esto, que para poder herir cõ ellas al enemigo, es menester acercaros à el, y casi venir à los braços, y no podeys darle golpe, sin que os apercibuays para otro, pero la saeta es arma q̃ hiere desde à fuera al cõtrario. Tal deue de ser el predicador Euangelico, saeta que no sea oyda, ni vista, dardo arrojado desde lexos del braço fuerte y poderoso de Dios, que quando hiera à vn peccador, y le atrauiesse por medio, no sepa de dõde le vino, sino q̃ piense que fue arrojada del cielo. Esso es retirarse el predicador, esso retirarse el barco de la tierra, esso es predicar no solo cõ palabras, pero cõ obras tãbien.

Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. Acabado el sermon, mandole à sant Pedro que se engolfasse, y hiziesse al mar, y luego que tendiesse las redes para pescar.

D. Chrisost. Locus Dei liberalitas in retribuẽ domercedẽ

Acerca destas palabras aduirtio san Iuan Chrisostomo la liberalidad y largueza de Dios, que no quiere dexar sin galardon ningun seruicio nuestro, por pequeño que sea. Auiale seruido sant Pedro con su barco, del qual hizo pulpito para predicar su sermon sentado en la proa, y como si le vuiera tomado alquilado, quiso pagar luego el flete, librandolo en el venturoso lance que hizo en su nombre, *Quia verò turbam de nauicula instruxerat Dominus, non sine mercede nauiculæ Dominum dereliquit, dupliciter beneficians ipsum: quia primò dedit ei multitudinem piscium, & deinde discipulum ipsum fecit.* Pagole tambien el alquiler del nauio, que le pagò dos vezes: la primera, dandole tanta multitud de pezes: la segunda, haziendole pescador de hombres, y predicador Euangelico. Yerranlo mucho los que pudiendo seruir à Dios, siruen al mundo, que es vn pelon, y no tiene que dar, ni al demonio que es vn tyranno tramposo, que despues de largo seruicio os dara muy mal galardon.

Hiere. 16. Locus mundanorũ labor.

Por Hieremias en el capitulo diez y seys, nos tiene Dios lastima de ver que siruamos à gente tan tyranna, y que tan mal nos ha de tratar. *Seruietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte.* Pues que no quereys seruirme à mi como seria razon, en quien vuestra medra y galardon estaua seguro, yo permitire que siruays à dioses estraños

que

que no se duelan de vosotros, sino que os traygan aperreados de dia y de noche, sin daros vn punto de descanso, ni treguas, yo hare que el mundo à quien seruis, os trayga atados à vna tahona, y que alli os fatigue, y os muela la vida, sin esperar del otro premio, que el que suele dar à los suyos. Quexauase Iacob de Laban, que auiendole seruido catorze años de vn officio tan trabajoso como pastor, le auia pagado tã mal sus seruicios, y le auia hecho tantos engaños, que diez vezes le auia defraudado su sueldo, y alçado cõ sus sudores. Pero dezidme, yo os ruego, con quanta mayor razon se pueden quexar los que siruen al mundo, de sus mentiras y engaños, y de los embaucos que haze, y de quan mal sabe pagar sus trabajos? pues vemos que sudores y afanes de toda la vida, los paga con despedirlos de su casa, y echarlos à palos. El Propheta Sophonias en el capitulo primero, despues de auer intimado al pueblo las amanezas y castigos de que alli va tratando, da vozes, diziendo: *Vllulate habitatores pilæ.* Llorad, y dad gritos al cielo moradores del mortero, que bien teneys porque llorar, porque os aguarda el cuchillo de Dios. Nicolao de Lyra en la declaracion deste lugar, y con el otros, dizen, que aqui habla con la ciudad de Hierusalem, y que aquel termino, *Pilla*, quiere dezir muchas cosas, porque significa el mortero, el juego de la pelota, y la taberna, cosas que todas ellas juntas, y cada vna de por si dizẽ molimiẽto, y trabajo. Porq̃ el mortero cosa llana es que quebranta, y muele lo que echan en el, y lo de xã hecho poluos, el juego de la pelota, tambien muele vn hõbre, y sale de alli hecho pedaços. Pues la taberna, tambien muele por su camino, que alli se embriaga vn hõbre, y si cae en poder de muchachos, ya veys qual le traen acosado y molido. Viene bien esto para los hombres mundanos, que andan de ordinario à su tahona, que molidos y quebrantados que andan. *Audite habitatores pilæ.* Podemos dezir: Oyd moradores del mortero, y de la tahona del mũdo, gẽte cõ quiẽ el se entretiene, y juega à la pelota, gẽte q̃ sino beue en la taberna, alomenos se huelga en ella, y està siempre

Genes. 31.

Sophon. 1.

Lyra.

Pilla quid significet.

ſiempre al olor entre las ocaſiones del vicio, *Vlulate*, Aullad, dexad los plazeres de la mano. Soltad el adufe, y la dulce viguela con que ſoleys entreteneros, y hollad vueſtro daño. Sentid quan quebrantados andais, quan anſiados tras la hazienda y riquezas, quan afanados por alcançar lo que deſpues de alcançado, no os ha de acarrear, ſino affliction y dolor, y mayor quebrantamiento del alma.

Iſaiæ. 55. Gente loca, dize Eſaias: *Quare appenditis argentum, & non in panibus? laborem veſtrum, & non in ſaturitate?* Porq̃ empleays vueſtro dinero, y no en pan? vueſtros ſudores y trabajos, y no en coſa que ſea de prouecho? Que diriades de vn hõbre que en tiempo de hambre eſtuuieſſe pereciendo, ſin tener vn pedaço de pan que llegar à la boca, y que vn ſolo real que tiene, le empleaſſe en comprar vn plumaje, ò vn ramillete? Pues loco deſatinado aora ẽs tiẽpo de flores, ni de emplumarte, eſtãdo como eſtas con el alma en los dientes? Eſta es la locura de los hombres mundanos, que no ſaben vender ſus trabajos y ſus ſudores, ſino que los mal emplean y venden al mundo, que es vn pelon, y no tiene con que poderlos pagar, ſino que deſpues de auerle ſeruido toda la vida con el cuerpo y el alma, y deſpues de auerſe andado tras el, echando lances con la red en la mano, por ſacar alguno bueno, ora ſea de dignidad, ora de honra, ora de riquezas, ò de deleytes, que es la peſqueria ordinaria, deſpues de paſſada la noche deſta vida preſente al alborar de la otra, mal que les peſe, auran de confeſſar con Sã Pedro. *Per totã noctem laborantes nihil cepimus.* A lo q̃ hemos trabajado toda la noche en ſeruicio del mundo, y al cabo al cabo han ſido ſin fruto, ni prouecho alguno nueſtros trabajos.

Vita mundanorũ laboriosa. *Iob, 7.* *D. Ambroſ.* Pueden dezir aſsi miſmo eſtas palabras los peccadores, cuya vida es de remo y galera, y vn perpetuo bogar en la noche dela culpa, por coger lances vedados. Que parece q̃ por ello ſe puede entẽder aquello de Iob en el ca. 7. *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Donde ſant Ambroſio trasladò del Griego, *Pyraterĩ eſt vita hominis ſuper terrã.* La vida del hombre es vn empleo y exercicio de Piratas ſobre la tierra. Y

ra. Y no se yo entre todos los linages de hombres que ay en el mundo, a quien le conuenga esto tanto como a los pecadores: gente cosaria en el mar deste mũdo, y q̃ en agrauio de Dios le andan siempre corriendo, buscando presas de contentos ilicitos, sin perdonar a ocasiõ ninguna que se ofrezca a las manos. Pues reparemos en que la vida destos es comparada a la de los Piratas. Ay vida mas acosada, ni de mayor trabajo, que la de aquestos? Aquel traer siempre tan jugada la vida, siempre a tabla de muerte, fiados de vn loco, y a merced de los vientos. Que padecen de tormentas, de borrascas, y olas, y siempre asidos de vn remo vogando: al fin es vida de galera la suya, que con dezir esto, queda bien ponderado. Tal es la vida de vn peccador: no ay Pirata, ni cosario de todos quantos corren el mar, que tenga vida mas aperreada, ni mas sugeta a trabajo: Que de olas, que de tempestades, y borrascas combatẽ su coraçon alla dentro, que de temores de la divina justicia, que de recelos de la muerte, y del infierno, q̃ de vezes que le tocan alarma en su casa. Al primer trueno, al primer relampago, a la primera calentura, al primer dolorcillo de cabeça, luego tiembla, y le parece que ya viene sobre el el castigo del cielo. Bien pinto esto Iob en el cap. 15: *Sonitus terroris semper est in auribus eius, & cum pax sit, ille insidias suspicatur.* Sonido de espanto suena siempre en los oydos del peccador, y aũque no aya que temer, siempre anda sobresaltado, y con sospechas. Siempre le tocã al arma, y no parece sino que trae atambores colgados de las orejas: en medio de la paz teme, y de su propia sombra huye. Al fin no se puede encarecer mas su alboroto, sino que *fugit impius nemine persequente.* Huye el malo, sin que nadie vaya tras el, q̃ su mala cõsciencia es quien le alborota, y le trae alombrado. Lo qual todo nace de andar como anda en la noche y escuridad de la culpa, q̃ de noche son quãdo son los temores. Encarece Salomõ en su sabiduria lo q̃ los Gitanos padecieron en aquellos tres dias de sus tinieblas, y dize en el cap. 17. *Neque enim quæ continebat illos spelunca, sine timore continebat, quoniam sonitus descendens perturbabat*

Iob. 15. Peccatũ timorem adducit.

Locus pro peccatoribus.

Prouer. 28.

Sapien. 17.

illos, & persona tristes illis apparentes, panorem illis præstabant. Ca so espantoso, dize este Sabio, que era tanto el miedo que auian concebido, causado de su mala conscіencia, que no auia lugar tan secreto ni escondido, que les prometiesse seguridad. Buscauan los soterrraños de la tierra, y las escurissimas cuevas para esconderse pero allí los yua a perseguir el temor: porque oyan sonidos espantosissimos, y aullidos de bestias, y en medio de las tinieblas les aparecian vnas semejãças tristes de hõbres q̃ les haziã mil amenazas. Dize sobre esto Holcoth en la lection 188. de sus Sapienciales, que estos eran demonios y fieros vestigios que les aparecian en forma y traje de muertos, de que recibian grandissimo assombro y espanto. Y dando la razon precisa de todos estos miedos que padecian dize: *Semper enim præsumit sæua perturbata conscіencia.* Siempre la mala conscіencia anda espãtada y siẽpre teme crueles y desastrados successos. Siendo pues esta la vida del peccador, y andando siempre sobresaltado de aquestos temores, y que para el no ay vn punto de descanso ni lugar que le assegure de la espada de la justicia diuina, justamente podra dezir con S. Pedro *Per totam noctem laborantes, nihil cepimus.* Ha sido grande el trabajo de la noche de la culpa, y poco el prouecho, grande el afan, y el galardon y premio ninguno.

Holcoth lectio. 188.

Labor mundanorũ inutilis.

Quã burlado se hallara vn peccador a la hora de la muerte, quando al tiempo que deuia esperar el premio y galardon de sus trabajos en lugar de palma hallara palo, y en lugar de premio castigo. Alargara la mano, para recebir la corona, y Dios alargara la suya con el açote de su diuina justicia, para castigar sus peccados, Alli se verificara de veras lo de las telas de las arañas que en su nombre tenia profetizado Esaias en el capitulo cinquenta y nueue. *Conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt, & telas aranea texuerunt. Tela eorum non erunt in vestimentum, neque operientur operibus suis.* Concibieron dolores, y parieron maldades, que de tales preñados tales partos auian de salir, Dolor se llama la culpa, quando esta concibida, y se fomenta en el alma, que aunque por entonces se le re-

Isai. 59.

pre-

presenta sabrosa al peccador, pero despues echara de ver q̃ tiene el dexo muy dessabrido y amargo. Paga muy biẽ vna muger al parir con el dolor, el deleyte que recibio al tiempo del engendrar, y entonces echa de ver el descuento que este trae siempre consigo, haziendo mil juramentos que no se ha de ver mas preñada en su vida, ni ponerse en tal occasion. Dulce le parece el deleyte al peccador, y tan dulce, que se come las manos tras el al tiempo que le concibe, pero aguardalde a que salga de aquella ocasion, y que se le passe el ardor de presente, y vereys las amarguras y sinsabores, y los remordimientos grãdes que le quedan despues en el alma, Y assi. *Ova aspidum ruperunt.* Lo que sacan despues de muy empollado, son hueuos de aspides, de donde saltara vn regulo, que es vna ponçoñosissima sierpe. Dizen, que el aspide pica blandamente, y con gusto, es vna muerte sabrosa la que da, que se va vn hombre muriendo, y le va labrando el veneno, y no siente dolor, antes deleyte hasta el mismo punto en que muere, que entonces vienen los dolores de golpe. Assi mata, y atosiga el deleyte, es vn veneno sabroso, vna dulce ponçoña, vna muerte affectada, y que se toma con gusto. Riendo se esta el peccador, y quando mas se rie, entonces tenia mas que llorar, porque muere riendo. Dize mas, *Telas araneæ texuerunt*, las telas que han texido los peccadores, hasta llegar a este punto fueron telas de arañas, que no son de prouecho ninguno, para cortar de vestir, ni abrigarse con ellas, y assi auran de partir desta vida desnudos, faltarles ha la capa de la charidad, de quien dixo el Apostol S. Pedro, que *Operi multitudinem peccatorum.* Que cubre la muchedumbre de los peccados y las afrentas y empachos de vn alma, que son sus culpas, aquella vestidura nupcial, sin la qual no es vno admitido a las bodas del cielo. Pero boluamos a la metaphora del araña, que sin duda deue ser mysteriosa, pues vsa della tantas vezes la Escriptura sagrada. Porque Iob hablando del peccador en el cap. 8. dize *Sicut tela aranearum fiducia eius.* La confiança que ha tenido el peccador en la vida, sera la de

Simile.

1. Petri. 4.

Iob. 8.

las telas que texe el araña. Donde leen los 70. *Aranea eius* *Labor peccatorū aranearū telis similis.* *det eius tabernaculum* Y S. Augustín. *Araneis implebitur tabernaculum eius.* Todo el estudio y trabajo de vn peccador, el atraueſſar los mares, el yr a las Indias, el arriſcar ſu vida, y a vezes ſu alma, es para leuantar ſu caſa, hazer vn mayorazgo, dexar de ſi memoria perpetua en la tierra. Pues no gozara la caſa q̃ vuiere fabricado con tanto trabajo, Dios dara con ella en el ſuelo, y la vera llena de arañas, y vēdra a parar en lo que ſuele la caſa, q̃ edifica el araña con tanto trabajo, porq̃ la muerte le atajara los paſſos, y cortara ſus eſperanças en verças. Dauid en el Pſal. 89. tambien vſa deſta metafora. *Anni noſtri ſicut araneæ meditabuntur.* Paſſanſe nueſtros años en vanidades, como ſe paſſan los de la araña en labrar, y texer telas inutiles. Y aqui Eſayas dize que todo el trabajo y affan q̃ padecen los peccadores y malos, q̃ es no pequeño, ſi ſe conſideraſſe de eſpacio, viene a parar en texer telas de arañas, q̃ no les ſerà de prouecho ninguno. Que es ver vna araña cō quanto trabajo y affan texe ſu tela. Las bueltas que da, y lo q̃ anda en torno toda la noche, deſentrañandoſe para texerla. Lo qual no es poſsible menos, porq̃ vemos que en vna noche la texe, y eſſo no puede ſer ſin mucho deſuelo y trabajo. Y ſi le preguntaſſemos para que es tanto deſentrañamiento y affan? dira que para coger vn moſquito. Y acontece q̃ antes que coja el fruto de ſus trabajos, llega vna moça con vn palo, o con vna eſcoba, y le rompe la tela, y a ella de camino la mata. Veys aqui biē pintados los trabajos de vn peccador, ſus eſtudios, y empleos en q̃ ſe deſentraña, y ocupa toda la vida. Todo es texer telas de arañas, quanto traça y fabrica. Que haze de texer penſamientos, que de traças que da para alcançar ſus deleytes y pretēſiones, que de bueltas le cueſta, y que de caminos la honra, la dignidad, el officio: que de trabajos las riquezas, q̃ de deſaſoſsiegos los deleytes, que de peſadumbres los guſtos. Verdaderamēte no ay coſa deſtas que no la compre a precio de ſangre, y con muchos ſudores: y para que veamos, ſe pone a tantos trabajos? Para coger muſarañas y moſcas, que menos

que

que esso es la medra que saca despues de acabada la tela de sus trabajos, principalmente que suele ser gran barrendera la muerte, y suele cortar muchas telas a medio texer, y dar con los pensamientos de los peccadores al traste, dexandolos con el desengaño de la vida en las manos, sus esperanças burladas, y sus maquinas todas deshechas, cayendo tan tarde en la cuenta de la mala que han dado de si, que el conocerlo, no les ha de seruir sino de nueuo tormento, diziendo con el Apostol sant Pedro: *Per totam noctem laborantes, nihil cepimus.* Hemos padecido toda la noche intolerables trabajos, pero sin fruto ninguno.

In verbo tuo laxabo rete. Anduuo Pedro echando lances toda la noche en nombre suyo, y no cogio pesca ninguna, echa vn solo lãce en nombre de Christo nuestro Señor, y cogio tanta, que rompia la red, y hundia la barca, y no bastando los que estauan dentro della, para aueriguarse cõ tanta multitud de peces, hizieron del ojo a los demas cõpañeros que viniessen a ayudarlos. De donde podemos colegir quan poco venturosa es la mano del hombre sin Dios, y quan dichosa con el. Sin Dios no ay lance que sea bueno, y con el no le puede auer que sea malo. Conocia esto muy bien aquel sancto Rey Dauid, quando en el Psalmo treynta, dezia: *In manibus tuis sortes meæ.* De grande importancia Señor le es a vn Rey el tener mano acerrada en lo que emprende, porque son empresas de grande importancia: quando emprende la conquista de vna prouincia, quando la toma de vna ciudad, quando destiranizar su Reyno, quando defender sus vassallos de los agrauios que reciben de los otros Reyes circunuezinos, mucho importa en cosas tan graues el acertar, y tener buenos successos. La mano del hombre es mal hadada, y a penas sale suerte della que no sea hazar. Y assi yo pongo en las vuestras el dado, para que le jugueys por mi, que de tal mano no podra salir suerte q̃ no sea muy venturosa. Tenia Saul apresstado todo su campo, y apunto en los montes de Gelboe para dar la batalla a los Philisteos: y aunque valiente y animoso toda via temia, que los successos de la guerra

Locus sine Deo nihil prosperum succedere, & è contra

Psalm. 30.

1. Reg. 28.

son muy inciertos, y tan presto se pierde, como se gana vna batalla, y aun mas presto se gana que se pierde. Quiso por medios malos y ilicitos saber el succesſo que auia de tener. Para esto pone el dado de su ventura en vna hechizera, llamada Fitonisa. Pidele que le resuscite por su arte al Propheta Samuel para consultarle en el caso. Hazelo assi, y resuscitasele. Dexo ahora de tratar, si esta fue verdadera resurrection, o sino, y si el que aparecio alli era el verdadero Samuel; o fue ilusion del demonio, q̃ pues S. Augustin en la carta que escriuio a Feliciano, no se acabo de resoluer en esta duda, mas que atreuimiento seria, presumir yo de resoluerla ahora. Aparece pues Samuel, permitiendolo assi Dios, para que le leyſſe a Saul la sentencia de su muerte, y aparece en vn aspecto venerable, vestido de su vestidura Prophetal, como solia el andar en la vida. Atemorizose la muger, y dio vn gran grito, diziendo: Ay de mi, que he visto. Preguntole Saul, que es lo que viſte? He visto ciertos dioses salir del sepulchro. Aqui dizen los Hebreos, que le aparecieron Moyses, y Samuel: porq̃ creyendo Samuel que era llamado a juyzio, no se atreuio a venir solo, sin traer vn tal padrino como a Moyses, para que atestiguasse como auia guardado la ley cõ toda puntualidad: pero esto no tiene fundamento ninguno, como lo prueua Lyrano. Reprehende luego a Saul del medio que auia tomado para resuscitarle, y dizele: Que te ha mouido Rey a inquietarme, y perturbar mi sosiego? Para que me has hecho salir del lugar donde estaua, y tornar otra vez a los bullicios y trafagos del mundo? Como se escusasse diziẽdo, que lo auia hecho para saber el succesſo de aquella batalla que tanto temia, respõdiole con ceño y desden: *Quid interrogas me, cum Dominus receſſerit à te?* Que ay que pregũtarme, ni que ay que aguardar succesſo que sea bueno, siẽdo como eres enemigo de Dios? Dios te ha dexado, y dicho esto, està dicho tan bien, que no podras tener dicha ninguna, ni succesſo que no sea contrario. Has querido saber por medios ilicitos el fin que has de tener, cõ lo qual has enojado a Dios, y se ha apartado de ti, teniendole a el

Vtrũ ſuſcitatio Samuelis vera fuerit.

D. Auguſti. epiſt. ad Feliciã.

Lyran.

por

por enemigo, que tienes q̃ aguardar sino desastres y muertes? No aguarde buen sucesso en cosa ninguna, el que no le aguarda por medio de Dios, ni en nombre suyo. El ambicioso que rebuelue el mundo para sus pretensiones, y toda la vida gasta en echar lances, y tender redes para pescar honras y dignidades. El mercader que las tiende para el dinero. El deshonesto y carnal para sus torpezas, siendo assi que estos lances no van en nombre de Christo, sino del mũdo, o la carne, como puedẽ tener buenos succesos? Contra estos desgraciados pescadores que no pescan en nombre de Dios, sino en el suyo, habla Isaias en el cap. 19. diziendo: *Et mœrebunt piscatores, & lugebunt omnes mittentes in flumen hamum, & expandentes rete super faciem aquarum emarcescent.* Vendra tiempo, en el qual todos los pescadores que andan con la red en la mano echando lances en este charco del mundo, y todos aquellos que pescan con anzuelo y caña, y otros instrumentos de pesca, passada la noche de la vida, y venido el dia del desengaño, llorarã el tiẽpo passado, y lo mal que ha empleado la vida. Forçandolos a esto ver los intolerables trabajos q̃ hã padecido, y el poco fruto que dellos han alcançado, y diran con desesperacion, y con rabia: Ay de nosotros, que si vuieramos trabajado en nombre de Christo de otra manera nos vuieran luzido nuestros trabajos. Pero *lassati sumus in via iniquitatis & perditionis ambulauimus vias difficiles.* Verdaderamente que nos hemos cansado en el camino de la maldad, y de la perdicion, caminado hemos por caminos asperos y dificultosos. *Isaiæ. 19.* *Sapient. 5.*

O que despeñaderos y cuestas que hemos passado, que arrastrados nos ha traydo el mundo, que sin darnos vn punto de quieto ni sosiego, y sin sabernos dar vn dia de treguas. Esto es, dize Salamon, lo que diran los miserables condemnados en el infierno, quando abran los ojos para ver su daño a tiempo que ya no es de fruto ninguno el abrirlos, ni el verle. Pero los buenos y justos, aquellos que han pescado en nombre de Christo, y empleado en el sus trabajos, dichosos ellos, dize porque,

Apud Dominum est merces eorum, Ideò accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini. No seran sus trabajos en balde, ni yran al perdido: porque el altissimo les tiene guardado su premio en el cielo, y puesto como en deposito, y de su mano recibiran el Reyno de la hermosura, y la corona de la gloria deuida a sus trabajos. Siendo esto assi Christianos, dexemos los charcos del mundo, y sus cenagosas lagunas, donde se trabaja mucho, y se medra poco, mucho el affan, y poca la pesca: echemos nuestros lances en el cielo, y vayan todos en nombre de Christo, consagremos a el nuestros sudores, y nuestros trabajos. *Omne quodcunque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi facite.* Todo lo que hizieremos, y dixeremos, vaya en nombre de nuestro Señor Iesu Christo. No salga lance de nuestra boca, ni de nuestras manos, que no vaya en su nombre, y passado por las suyas, para que tenga el fin tan dichoso, como de tal nombre, y de tales manos se deue esperar.

Coloss. 3.

(·,·)

DO-

DOMINICA QVINTA DESPVES de Pentecostes.

Nisi abundauerit iustitia vestra plusquã Scribarum, & Phariſæorum, non intrabitis in Regnum cœlorum. Matth. 5.

Declaracion de la letra.

DOCTOR Graduado en la facultad de la justicia, puso por nombre Ioel a Christo nuestro Señor, en ciertas albricias que pedia al mundo de su venida. *Dedit vobis Doctorem iustitiæ.* Conforme a esto en el Euangelio presente da el Señor a su Yglesia marauillosos documentos de justicia, enseñando que esta no solamente esta en los actos exteriores del cuerpo: pero mucho mejor en los interiores del alma, y que no basta no quitar a nadie la vida sino no desearle la muerte, y que no solo se ha de refrenar la mano, pero tambien el affecto. Contiene el Euangelio dos partes, en la primera se trata de la verdadera y perfecta justicia, comparandola a la Pharisayca, fingida y aparente no mas. En la segunda se nos encomienda la paz y reconciliacion con nuestros hermanos, en orden a que nuestras oraciones y sacrificios sean acceptos a Dios. Quanto a lo primero dize: Si vuestra justicia discipulos mios no fuere mayor, y passare mas adelante dela de los Escribas y Phariseos, que de la suya estan tan presumidos, yo os desengaño, que no entrareys en el Reyno de los cielos. Varias son las interpretaciones que los Doctores dan a estas palabras de Christo: pero no ay

Christus Doctor iustitiæ.

Ioel. 2.

para que detenernos en ellas, pues el mismo se declarà di-
Matthæ. 5. ziendo, *Audistis quia dictum est antiquis, non occides, &c.* Para cuya inteligencia, aduirtamos, que los Phariseos y Escribas de la ley, por la mayor parte estauan en esta ignorancia, de creer que los affectos del alma, y de la voluntad, no eran peccados, sino solo en aquellas cosas que prohibe la
D. Augusti. ley. Y assi S. Augustin escriuiendo contra Fasto dize, que, *Non agnoscebant homicidiũ, nisi per interemptionẽ*, no conocian homicidio sin derramamiento de sangre, no acabauã de entender como era possible matar a nadie sin cuchillo
Ioseph. 12. con solo el desseo y el animo, Puedese esto confirmar con
Antiquis. la authoridad de Iosepho autor graue, el qual en el libro 12. de las antiguedades reprehende a Polibio Historiador antiguo, de que tratando de la graue dolencia que el Rey Antiocho auia padecido, q̃ murio comido de gusanos miserablemente, dixo, que este castigo le auia venido del cielo, porque auia intentado de despojar el templo de la diosa Diana, refiriendo aquesto dize Iosepho. *Qui nullatenus, egit peccatum, sed tantum cogitauit, nullo reatu facti tenetur.* Si no hizo mas que pensarlo, y nunca llego a ponerlo por obra, no deue nada, porque le auian de castigar por esso? Si Iosepho fue deste parecer, o no, no es de nuestro instituto el aueriguarlo: solo digo, que estas palabras engendran alguna sospecha. Pero ofrecese aqui vna duda, Si es
Dubita. verdad que Christo nuestro Señor cifro la ley, y la reduxo a solos diez preceptos no mas, y essos a vno de amor
Ioan. 1. *Hæc mãdo vobis, vt diligatis inuicem.* De manera que por lo menos quito de la ley todo lo ceremonial y legal, dexando nosla tan suaue y ligera, que pudo dezir: *Iugum meũ suaue*
Matth. 11. *est*, Mi yugo es suaue, y mi carga ligera, luego cõforme a esso, a menos justicia nos dexo obligados que la de los Phariseos y Escribas, luego no parece q̃ sea necessario q̃ la nuestra sea mayor que la Mosayca. Con lo que acabamos de dezir se vence esta duda, que la ley a juyzio de los Escribas no prohibia mas que el acto exterior, pero Christo los actos interiores, en quien principalmente cõsiste la verdadera justicia. O ya sea que lo dixo por los cõ-

sejos

sejos Euangelicos, que aũque no a todos, pero por lo menos obligan a los que professan la perfection Euãgelica, como fueron los Apostoles, y ahora a los que los imitã, y siguen sus proprias pisadas.

Audistis, quia dictum est antiquis, non occides, &c. Biẽ aueys oydo dezir ser lenguaje de los antiguos, y aun de Moyses en su ley, que no ha de matar a nadie, y que si alguno pusiere en otro manos violentas, es digno de ser castigado con muerte: pues yo que baxe del cielo con authoridad de verdadero Legislador, os digo y enseño a vosotros, y a toda mi Yglesia, que no solo os aueys de abstener del acto exterior, no quitando a nadie la vida, pero de todo linage de ira y enojo recozido en el alma. Este puede ser de tres maneras. La primera, totalmente escondido sin que se manifieste en señales. Y el que se airare con su proximo de aquesta manera, desseandole la muerte en su pecho, sera digno de juyzio, y de castigo eterno en el fuero de Dios. La segunda, que este odio y rencor, se manifieste con alguna ligera señal llamandole Racha: y este tal, digo, que es digno de Concilio, q̃ significa mas acelerado castigo. Si le llamare tonto o loco, que es la tercera manera con que la ira suele brotar, sera digno de infierno y de fuego, y que tanto mas se acelere en el castigo quanto mas el declaro la ponçoña que tenia recozida cõtra su hermano en el pecho. Pero ofrecese aqui vna duda, no poca inportuna y pesada, que entienda el Señor por aquella diction, Racha. Vnos dizen, q̃ es lo mismo que, *Panosas*, hombre andrajoso, porque deciende desta palabra Griega, *Rachos*, que quiere dezir lo mismo que andrajo, ò remiẽdo. S. Chrysostomo, que es dictiõ q̃ significa menosprecio, como el, *Tu*, en nuestro lenguaje Espaõl, q̃ no se dize, sino al criado, o criada, y si a otro se dize, es por menosprecio y afrẽta: y assi dize, q̃ la gente de Siria a los q̃ hã de llamar, *Tu*, llamã, *Racha*, S. Geronymo dize, que significa hõbre sin meollo, y sin seso. S. Augustin y parece lo mas prouable, afirma, q̃ no tiene alguna significaciõ, particular, y afirma, q̃ assi lo deprẽdio de vn Hebreo grande Rabino: sino

Sic Titel.

Dubita. Racha qui significet.

D. Chrisost.

D. Hieron.

D. August.

ſino quē es vna intergection que manifieſta la indignāciō y ira del anima, como de vn hombre que acometio a dezir a otro vna palabra injurioſa, y ſe quedo al medio camino ſin acabar de pronunciar lo que queria. Como ſi dixeſſe: Andad, que ſoys vn tal, &c. haziendo alli punto.

Quanto a lo ſegundo enſeña el Señor, quan poco guſta de que tratemos de aplacarle a el, y deſenojarle con nueſtras offrēdas y ſacrificios, teniendo enojado y offendido a nueſtro proximo. Primero quiere que tratemos de deſenojar al proximo, y darle la mano de amiſtad que no a el. Si aconteciere, dize, que viniere alguno al templo a offrecer a Dios ſacrificio, dexando agrauiado a ſu hermano, dexe la offrenda, o el ſacrificio al pie del altar, que yo me aguardare, y vaya primero, y reconcilieſe con ſu hermano. Dios quanto es de ſu parte deſſea ſer amigo de todos: que eſſo ſignifican aquellas palabras dichas por S. Mattheo: Amad a todos buenos y malos, amigos y ene-
Matth. 5. migos, *Vt ſitis filij Patris veſtri cæleſtis, qui Solē ſuū oriri facit, &c.* Para que ſeays hijos de vueſtro Padre celeſtial, que a todos haze bien, y haze que ſu Sol nazca para buenos, y para malos. Y porque ninguno comodamente puede ſer amigo de dos enemigos, y que eſtan deſauenidos entreſi: porque o al vno, o al otro ha de acudir, y tenerle por amigo: de aqui es, que quando vos eſtays deſauenido con vueſtro hermano, y le venis con vueſtro ſacrificio a grangear a el por amigo, quiere que primero os compongays con el, y le dexeys deſagrauiado y contento.

Solus Deus potuit docere viam iuſtitiæ.

Niſi abundauerit iuſtitia veſtra, &c. Fue empreſa tan ardua y difficultoſa el enſeñarle al hombre el camino derecho de la verdadera juſticia, que fue caſo reſeruado no menos que para la perſona de Dios, y ninguno otro que el pudo poner en eſſo la mano, que honroſamēte ſaliеſſe con ello. Fue la cauſa deſto la ceguera del Parayſo, en que incurrio el hombre por la culpa de la mançana, la qual fue tan grande, que tuuo neceſsidad de no menos luz y guia que aqueſta, que nos enſeñaſſe el camino.

Decla-

Declara a este proposito el Doctor Incognito aquellas palabras del Psalmo 42. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum.* Embiad Señor del cielo vuestra luz, y vuestra verdad, que cõ tal compañia yo fio que llegare a vuestro monte sancto, y a las moradas del cielo. Dize que por la luz y la verdad entiende a Christo nuestro Señor, que en el Euangelio tomo para si nombre de verdad, y de luz. Y aduierte el Maestro de las sentencias en el tercero, en la distinction diez y nueue, que el *Deducere* lo dize, por auernos librado de la esclauonia de la culpa. *Ipsa me deduxerunt.* Y el *Adducere*, por auernos guiado, y dado la mano en el camino que guia a la gloria, que es el de la justicia que aqui nos enseña y descubre. Micheas en el capit. 2. nos dixo esto con palabras bien claras. *Ipse ascendit ante eos pandens iter.* El fue delante de todos enseñando y abriendo el camino. Succede en tiempo de Inuierno que cae vna neuada y ventisquera grande, la qual cubre todo el puerto y la sierra: demanera que ni dexa descubierto camino, ni senda: y aunque ay puestos sus mojones y piedras a trechos, pero es tanta la copia de nieue, q̃ todo esso no basta, y estan todos aguardando a la halda de la sierra en alguna venta, o aldea, hasta tanto que viene alguno que sabe el camino: el qual venido, va haziendo vereda delante de todos, y assi passan tras el. Esto es propiamente dezir que fue Christo nuestro Señor delante abriendo el camino. Quedaron por la ventisquera del Parayso cerrados para el hombre todos los caminos de la justicia: que aunque pudiera topar con alguno, pero con mucha difficultad: y aunque siempre proueyo Dios de algunos sanctos y justos por donde se pudiesse el hombre guiar, vn Noe, vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, y otros desta manera, assi en la ley de naturaleza, como en la escripta: pero todo esto no era bastante hasta que el mismo Dios puso saldas en cinta, y se determino de baxar a descubrir este camino, y esso es dezir que fue enseñandole delante de todos. Aquel raro dechado de paciencia Iob en el cap. 28. encarecio bien la difficultad

Psalm. 42.

Magister in 3. di. 19.

Michea. 2.

Simile.

Iob. 28.

tad que auia para hallarle. *Semitam ignorauit auis, neque intuitus est eam oculus vulturis, non calcauerunt filij institutorum.* Sant
D. Hieron. Hieronymo declara aqueste lugar de la region de Sodoma, que con ser (como era) vn Parayso, segun se dize en el
Genes. 10. Genesis, *Sicut Paradysus Domini, &c.* Pero despues q̃ castigada de la mano de Dios, quedo tal, por el olor de piedra çufre que exalaua de si, que aun las aues no se atreuian a passar por ella volando, ni la codicia de los mercaderes q̃ todo lo anda, jamas dio en ella pisada. El Paraphraste
Paraphras. Caldeo lo declara del Parayso de los deleytes, el qual por
Calda. la culpa del hõbre, quedo tan escondido y occulto con la guarda que le puso Dios del Cherubin con su cuchillo de fuegõ en la mano, que no ay aue de tan ligero buelo, ni ojos tã perspicazes del buitre, ni los hijos de los tratantes y mercaderes, que andan todo el mundo en seguimiento del oro, ni la leona hambrienta, que quando busca la presa, no dexa rincon que no ande en la montaña, que bassen a topar con su senda. *Semitam arboris vitæ nulla scimit auis, &c.* De aqui podemos tomar occasion, aunque no vamos en todo rigor de letra de explicar este passo del celestial Parayso: cuyo camino quedo por el peccado tan escondido, que no vuo alas de entendimiento tan ligeras, ni ojos tan despiertos y claros, hora fuessen de Philosophos, hora de sanctos, que pudiessen con el atinar.

Esta senda nos la abrio, y adereço el mismo Dios, quitando della todos los atancos y atolladeros que auia: la qual por vicio de los Pharisеos y Escribas, dexado aparte que ella era difficultosa de hallar, estaua estragada, y echada a perder con mil torcimientos y falsas interpretaciones y glossas, que apenas auia passo en toda la Escriptura sagrada, donde el pie se pudiesse sentar con seguridad, y sin recelo. Toma pues Dios a su cargo el adereçar este camino, quitar del todo los estropieços que auia, y dexarle llano como la palma. Diuinamente nos dixo esto Esayas en el cap. 26. de su Prophecia. *Semita iusti recta est, rectus callis*
Hector. *iusti ad ambulandum.* Hector dize, que se puede boluer del
Isai. 26. Hebreo, *Semita iusti recta est, O tu Deus recte semitam iusti ad*

libellam

libellam ponderabis. El camino del justo es derecho y seguido. O rectissimo Dios, muchas gracias te deuen los hombres, que tu con vn niuel le has de endereçar y allanar. Todo su estudio y cuydado del malo es pretender yr al cielo por caminos torcidos y desuiados de la verdadera justicia: porque querria yr por deleytes, por passatiempos, por gustos, siguiendo los despeñaderos de sus desuariados antojos: de quien dixo Dauid, que *In circuitu impij ambulant.* Que andan los malos al rededor torciendose, y ladeandose a vna parte y a otra, y que apenas saben darvn passo que vaya derecho en el camino de su saluacion. Pero en realidad de verdad el camino de los justos ha de ser derecho como vna vira, sin torcer a vna parte, ni a otra, como lo dixo Salomon en el capitulo nueue de la Sabiduria. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas.* Lleuo Dios al justo por vn camino seguido y derecho, que aunque le parecia barrancoso, y lleno de cuestas, qual suelen estarlo los quevan por rodeos, pero al fin esse era el verdadero y seguido para el Reyno de Dios, *& ostendit illi Regnum Dei.* Pues dize ahora Esayas hablando deste camino, que ha de ser derecho, y sin rodeos ningunos: q̃ la justicia derecha ha de ser hasta en el andar, y en los caminos que lleua. Y assi doliendose Dios de ver estos caminos de la justicia tan estragados, que apenas auia ninguno derecho, y con la rectitud que deuia tener, y q̃ en ellos la astucia de satanas, valida y ayudada de la passion de los hombres, auia puesto mil trampales y resualaderos, donde a cada passo tropeçassen los pies, y se quebrassen los ojos: baxo del cielo a la tierra para allanar estos caminos, y quitar dellos todos los impedimentos y estoruos, y esto con tan grande tiento y primor, que primero que assentasse piedra en ellos, ni pusiesse mano a la obra, echo el cordel. *Ad libellam ponderabis, &c.* Para que ni en vn punto no faltassen de la rectitud que han de tener. Y aun si queremos explicar con mas rigor este termino, *libella* hallaremos que es diminutiuo de libra, que es lo mismo que el peso. Y assi querra dezir, que ha de pesar Dios estos caminos, como quien pesa oro,

Deus rectè fecit viam iustitiæ.

Psalm. 11.

Sapient. 9.

oro, y aljofar con vn peſico muy delicado. Direy s: Eſſo parece impropiedad de lenguaje. Quien jamas vio peſar los caminos, y que quando vn empedrador eſta adereçando vna calle, peſe las piedras que ha de aſſentar, para que vayan de vna propia medida? quando mucho echa vn cordel, o vna ſoga, y eſſo ſirue de niuel cõ que las va endereçando. Parece que eſte lenguaje tiene alguna aluſion a la pintura con que los antiguos ſignificauan a la juſticia. Ponianle vn aſſegur en la mano derecha embuelto en ſus hazes, que era el que lleuauan los Lectores en Roma delante de los Conſules, quando paſſeauan ſus calles, ſignificando con eſſo el rigor y el caſtigo. En la otra y zquierda vn peſo con ſus balanças derechas y iguales; dando a entender, que ſus caſtigos auian de ſer peſados en el peſo de la juſticia, y tan mirados, que no excedieſſen vn punto. Pues dezir el Propheta vna coſa tan nueua, como que auia de peſar los caminos, y las piedras que en ellos auia de aſſentar, es para que ſe entienda del lenguaje, de que caminos hablaua, que ſon los de la juſticia que de ſu mano adereço el Señor: y que eſtos auian de yr con tanta rectitud y derechez, que no ſolo auian de ſer medidos, pero peſados en el peſo de la juſticia de Dios. En eſte capitulo quinto de S. Mattheo echa mano el Señor del niuel, y toma el peſo en ella, y comiença a endereçar los caminos. *Niſi abundauerit iuſtitia veſtra pluſquam Scribarum, & Phariſæorum, &c.*

Iuſtitiæ ſimbolum.

Valeria. li. 4. 2. tit gladius.

Iuſtitia Phariſeorũ defectus.

Aqui es fuerça aueriguar en que eſtuuo la falta deſta juſticia de los Eſcribas, porque no faltemos nosotros en aueriguar qual deue ſer la nueſtra, para que en la balança de Dios no ſea dada por falta. Fuera de la razon que ſe dio de S. Auguſtin en la letra, que era juſticia cort. y mengua da, porque refrenaua la obra, pero no el deſſeo: prohibia la mano, no el animo: el cuerpo, no el coraçon: vedaua el matar, no el aborrecer. Y por ventura, como dizen algunos, eſto ſignifico la differente librea con que aparecio Dios a Daniel en el Viejo Teſtamẽto, y a ſant Iuan Euãgeliſta en el Nueuo: que al primero aparecio ceñido por la cintura, ò por los lomos con vna cinta de oro. *Eccevir, & renes*

Daniel. 10.

Apocal. 1.

& renes eius accincti auro obrizo. Y el segundo dize, que este cingulo le trahia de medio a medio del pecho. *Præcinctum ad mammilas zona aurea.* Pues veamos, cabe en Dios mudança ni aunque sea en el traje? Es como los galanes del mundo que cada dia salen vestidos de su manera, oy de vna librea, mañana de otra, y nunca se satizfazen de traje ninguno? Responde vna Glossa, la qual sigue el Tostado, que Dios en la antigua ley no vestia tan apretado, sino vn poco mas floxo, y assi se ceñia por los lomos, porque vedaua la deshonestidad de la obra: pero en la ley Euangelica ciñe mas apretado, por junto al pecho, assiento de los pensamientos y malos desseos, porque veda essos tambiẽ. *Glossa Abulẽsis.*

Y aduierte Lyrano, que este dezir, que en la antigua ley no vedaua Dios los desseos, se ha de entender, estableciẽdo para ellos pena y castigo, como agora estableció en la ley Euangelica, amenazando con fuego eterno y exclusion del Reyno del cielo. Y aun de aqui por ventura los Phariseos y Escribas pudieron tomar occasion de creer, q̃ Dios no prohibia los actos interiores: en esto mas insipientes que los Paganos, que no tuuieron lumbre de Fè; porque tal es el Philosopho, segun refiere Laercio, preguntado si vn malhechor podia escõderse le a Dios, respõdio: *Nec cogitans quidem.* No solo no se le escapa el que haze mal, pero ni aun el que lo piensa. Sintiendo con esta respuesta, que no solo tiene castigo para el vno, pero tambien para el otro. *Lyran. & S. Thom. in 2. sent. distin. art. 2.* *Laert. li. 1. cap. 1.*

Fuera desta razon da otra Cromacio, y es, que la justicia de los Phariseos, como otras muchas vezes hemos tratado, era aparente no mas y fingida, vna justicia y sanctidad oropelada, que aunque las primeras vistas y sobrehazes tenia buenas, pero interiormente estaua contaminada de hypocresia y gloria vana del mundo. Conuiene bien a esta gente, que todo su estudio y cuydado pone en tener vna buena hazera de sanctidad, que arrebate los ojos y el aplauso del mundo, no curando de lo interior del alma, casa donde Dios se aposenta. Aquella descripcion y pintura de Dauid en el Psalmo 143. *Filiæ eorum compositæ, circumor-* *Locus cõtra hypocrisim, & effictam sanctitatẽ.* *Psal. 143.*

cumornatæ, vt similitudo templi. Las hijas desta gentē, por quien podemos entender las buenas obras que hazen, como son ayunos, limosnas, oraciones, sacrificios, offrendas, estan compuestas y aseytadas a manera de tem-
D. Hier. ex Hebræo. plos. Sant Hieronymo buelue alli del Hebreo, y casi de la misma suerte bueluc Felix. *Filiæ eorum quasi anguli ornati ad similitudinem templi.* Sus obras son aparentes y vi-
Fœlix. Nota. stosas, no porque tengan en si alguna bondad, sino porque estan adornadas a manera de los rincones y esquinas del templo. Tiene harta gallardia la semejança, y que para los hipocritas viene como nacida. Estan de ordinario las paredes que caen a los rincones delos templos, tiznadas y suzias, porque alli de ordinario matan las hachas, y aun a vezes recogen toda la vasura del templo: y quando vn dia de fiesta le quieren adereçar, para que aquello no offenda, ni parezca mal, cuelgan vn tapiz vistoso y galano delante. Parece bien con aquello, pero llegad a quitar el tapiz, y a descubrir el secreto, y vereys que de tizne, que de vasura, y que de telas de arañas que se parecen. Tales por cierto la justicia y sanctidad de los hipocritas, tiene vna buena aparencia de fuera, porque no se echa de ver mas que el dosel, pero llegad a descubrirle, y vereis lo que veys: que de negrura que se parece, que de soberuia, que de ambicion, que de auaricia, que de impaciencia, y que de abominaciones que
Lucian. se parecen. Abomina Luciano de los templos de los Egypcios, diziendo, que por de fuera eran hermosissimos, y ricamente labrados: pero entrando dentro, y descubriendo el velo del altar, buscando diuinidad, no hallauan sino vn gato, vna mona, vn cabron. Quantos ay desta manera, que mirados de lexos, parecen hermosos templos de sanctidad, y que no ha de auer diuinidad, ni cielo, que en ellos no se halle: pero descubrid la cortina, y no hallareys sino serpientes y basiliscos, pōçoña de pec-
D. Bernar. cados y vicios. Sant Bernardo no dexo animal de los dañosos y perjudiciales a que no los comparasse. *Hypocritæ mordaces vt canes dolosi vt vulpes, superbi vt leones, &c.* Los

hipo-

hipocritas son mordazes como perros, no dexan honra donde no ensangrienten sus dientes, engañosos como rapossas, que disfraçados con piel de oueja, despedaçan, y hazen carniceria como lobos hambrientos: son soberuios como leones, que a todos menosprecian, y en respecto suyo a nadie estiman en nada.

Sant Augustin en el lib. 2. contra Petiliano lo atribuye a la falta de las buenas obras de los Phariseos, y en el libro 20. de la ciudad de Dios en el capitulo 9. confirma la misma sentencia, diziendo: *Abundet ergo iustitia nostra super iustitiam eorum, qui soluunt quod docent, vt vos non soluatis, sed facia tis potius quod docetis.* Sea mas abundante y copiosa nuestra justicia, que no la de los Phariseos y Escribas, cuya santidad y justicia era de lengua, y de pico no mas: porq̃ aunque hablauan bien, pero obrauan mal, y lo que enseñauan con la lengua, luego lo borrauan con la mano. Gente q̃ hablaua de Dios, y obraua de mundo, por vna parte baldonaua los vicios, y los escupia en la cara, y por otra los recibia a dos manos. Declarando el Doctor Incognito aquellas palabras del Psalmo 91. *Inde chacordo psalterio cum cantico in cythara.* Confessaros he Señor, y celebrare vuestras alabanças en el Psalterio de las diez cuerdas, y cõ voz y viguela. Dize, que esta es la verdadera y propia manera de alabar a Dios, aquellos a cuyo cargo esta el auer de celebrar las alabanças diuinas. Lo primero en Psalterio de diez cuerdas, que corresponden a los diez preceptos y mandamientos de la ley, y luego con voz y viguela, que requiere lengua y manos: lengua que alabe a Dios, y predique sus alabanças al pueblo, y manos que pongan por obra todos estos preceptos. Apenas ay instrumento que tantas manos requiera como la viguela, por tener (como tiene) tantas ordenes de cuerdas, y tantos contrastes a que auer de acudir: tan presto ha menester tocar la prima como la tercera, y como el bordon. Los Lacedemonios hizieron vn simulacro del Dios Apolo, como lo refiere Pierio en sus Geroglificos, al qual entre otras cosas pintauan con quatro oydos, vna viguela en la mano, y

D. Aug. lib. 2. con. l teras Petili. Idem de Ciuita. lib. 20. cap. 9.

Doctor Incogni. super Psalm. 91.

Cõcionator lingua & manibus do cere debet.

Simulacrũ Apolinis. Pier. lib 33 Vera sapiẽtia in verbis, & operibus.

quatro manos para tocarla. Requiere la musica gran oydo en el que canta, o tañe algun instrumento, para percebir si el instrumento esta destemplado, y dissuena, y assi le pintauan con quatro oydos: requiere tambiē muchas manos para acudir con presteza a todas las cuerdas del instrumento, y assi se las ponian dobladas. Y aunque bastaua esto para declarar el concepto de los que assi le pintauan, pero tengo por sin duda, que se leuantaua mucho mas alto que aquesso. Para lo qual aduirtamos, que Apolo es Dios de la sabiduria, y esta para que sea perfecta y cabal, tiene necessidad de muchos oydos y manos: oydos para escuchar a los otros, y manos para ponerlo luego por obra: que sabiduria sin manos sera todo especulacion y cosa de poco prouecho. Lo mismo digo de aquellos que pueden ser llamados los Apolos de la sabiduria Christiana, que son los que tocan el instrumento acordado de la Escriptura sagrada, y de ordinario no se les cae de la mano. Han de tener oydos para oyr a Dios lo que les habla por los Prophetas, y el Euangelio, y que no les falten manos para cumplirlo, y ponerlo por obra. Que si es sabiduria solamente de pico la suya, y manca de manos, essa aun el Gētil no la aprueua, quanto mas el Christiano. Oracio dize desta manera:

Res enim gerere, & captos ostendere ciuibus hostes
Attingit solium Iouis.

Holcolht in sap. Duda Holcoth sobre el cap. 1. del libro de la Sabiduria, como intitulandose este libro, la Sabiduria de Salomon. *Liber sapientiæ*, luego en el sugeto y cuerpo del no trata nada de aquesso, sino de la justicia, y de las demas virtudes, y assi comiença. *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram.* Y res-
Arist. 6. Ethico. ca. 6. ponde, que alli no se trata de vna sabiduria que es virtud
Dioni. de diuinis nomi. cap. 5. intelectual y especulatiua, de quien trata el Peripatetico:
Lactan. lib. no de la que es don sobre natural, y infundido en el alma, que es la q̄ conoce el Theologo, sino de otra tercera que ay, que consiste en la vniuersidad y comprehension de todas las virtudes morales: la qual definio Lactancio Firmiano en el libro quarto, diziendo: *Virtus cum scientia*

con

coniuncta est sapientia. Vna sabiduria que no pierde de vista a las virtudes, sino que anda siempre abraçada con ellas. Siendo pues esto assi, que esta es vna sabiduria pratica, que consiste mas en el empleo de las manos que no en curiosos discursos de ingenio, el que la vuiere de enseñar a los otros, necessario sera que no sea falto dellas, ni manco, sino que sea vn Briareo, que tenia cien manos para emplearlas todas en las virtudes. *Bibe aquam de cisterna tua,* dize Salomon, *& fontes tui deriuentur foris.* Parece que habla aqui con los Perlados de la Iglesia, y los predicadores del Euangelio, a cuyo cargo esta repartir al pueblo el agua clara y saludable de la doctrina, para satizfazer a su sed. Beue hombre del agua de la fuente que mana en tu casa, y luego dexala manar, y que vaya guiada a la plaça donde todos lleguen a beuer della. Suponed, que vn hombre tiene vna fuente que mana en su casa, y de alli por sus arcaduzes y conductos viene guiada a la plaça: si le viessen recatado en beuerla, y que por ningun caso aunque perezca de sed, quiere llegarla a la boca, sino que antes beuera vn poco de cieno salobre que ella, no es cosa llana, que con esso haze sospechosa su agua, y que entendiendo que es salobre, o enferma, ninguno ha de querer beuer della? Pues dize ahora Salomon: Beue primero hombre de tu agua, hazle la salua primero, y luego brinda con ella a los otros. Que alabe yo la humildad, y que diga que es el primer escalon para el cielo, y que por otra parte no aya Lucifer tan soberuio: que alabe la paciencia, y que no aya poluora que assi se encienda como mi ira: que predique, y enseñe el menosprecio de las riquezas, y que por auerlas, ponga los medios que no puso Creso, ni Midas: quien se ha de querer persuadir a lo que enseño y predico? Parece que en alguna manera hago sospechoso lo que predico. Yo pienso que la causa principal de tanta doctrina mal lograda, y de tantos sermones perdidos, y poco menos que desperdiciados al ayre: y que siendo assi, que a cada passo ay tanta abundancia de la palabra de Dios, que no ay peccador que no tenga las orejas atormentadas de

Scientia cũ virtute con iuncta.

Prouerb. 5.

Locus pro concionato ribus.

oyrla: con todo esso se haze tan poco fructo, no es otra, o por lo menos es vna dellas, que los predicadores del Euangelio no son tan sanctos como deurian, y que combidando a los demas con la doctrina, ellos no le hazen tanta salua, como seria razon. Dezia Persio en vna de sus Satiras, que no se mouia a piedad, quando vìa al Gascon pedir limosna cantando.

Perſi. Sati. 1.

Me moueat quippe, & cantet ſin au fragus eſſem.
Protulerim.

Simile.

Veis quatro o cinco Franceses passar por vna calle cantando, que es su modo de pedir limosna, cercados de sus muzeres, y sus hijuelos, como alforguelas a las espaldas, vestidos de sus esclauinas y bordones en las manos, estendiendolas contra vos, para recibir alguna limosna: y con todo esso, ni se la days, ni os enternece su necesidad y pobreza: pero passando mas adelante, encontrays vn pobre lleno de llagas, desnudas sus carnes, y sus ojos bañados de lagrimas, el qual con vna voz lastimera y llorosa, que parece que la saca de las entrañas, os pide que le hagays algun bien, y luego al punto echays mano a la bolsa, y le poneys en la suya el real, el quarto, o la blanca. En que va, que este hizo en vos tanta impresion, haziendo los otros tan poca? No en otra cosa, sino que el vno parece que siente lo que dize, pues que lo dize llorando, los otros o no dizen lo que sienten, o no sienten lo que dizen pues cantan lo que seauia de llorar. Que es la razon que muchos de los predicadores hazen en este tiempo tan poco fructo y prouecho en las almas, y causan en ellas con sus reprehensiones tan poco sentimiento? No otra, sino no sentir primero lo que dizen, que lo que se aula de llorar, lo han conuertido en musica, y entretenimiento: y todo el sermon se va en entretener el auditorio con curiosidades y flores. Que si el predicador se predicasse a si primero, y si primero sintiesse lo qne quiere dar a sentir, no dudo sino que sacaria de sus sermones muy grande fruto. Bien sabia la importancia de aquesto aquel antigno escriptor Tertuliano, el qual en el libro que escriuio de la

Tertulian. lib. de pacie cap. 1.

Pacien-

Paciencia, dize assi: *Oportet commendationem alicuius rei ad ortos, ipsos prius in administratione eius rei deprehendi, ne dicta factis deficientibus, erubescant.* Conuiene que aquellos que han de enseñar a otros alguna virtud, la pongan primero por obra, para que no sean confundidos de ver que se contradizen de manos a boca. Refiere Tulio en sus Tusculanas de Demostenes insigne Orador, que era tan vano, que si passando por la calle vna moça de cantaro, guiñaua del ojo a la compeñera, significandole, que aquel era el orador famoso de Grecia, dexaua el camino que lleuaua, y se yua tras ellas siguiendolas con el oydo de vn palmo, por saber lo que hablauan. *At quantus orator*, dize. No se puede negar, sino que era grande Orador. *Sed apud alios loqui didicerat, non multum ipse secum.* Predicaua a los demas, y nunca se predicaua a si, estaua enseñando a persuadir al pueblo, cuyas voluntades tenia en la mano, y para persuadirse a si mismo, no tenia mano ninguna. Tal era la justicia de los Phariseos, tal su enseñança y doctrina, que aunque subian a la Cathreda de Moysescada dia para enseñar al pueblo ignorante, a si mismos nunca se enseñauan, era justicia de lengua, pero no de manos, sanctidad de palabras, pero no de obras, y por esso la da el Señor por falta, y la llama menguada. *Nisi abundauerit, &c.*

Tulli. in Tusculana.

Pero dezidme Christianos, yo os ruego (hablo cõ aquellos, a cuyas manos viniere esta mi obra) si es verdad infalible de Dios, que ninguno, cuya justicia, no fuere mas auentajada y mayor que la de los Phariseos y Escribas, se puede saluar: q̃ diremos de aquellos q̃ sin justicia ninguna pretenden saluarse? Y que sin auer en ellos rastro de ninguna virtud, con todo esso tienẽ esperanças del cielo? Verdaderamẽte son palabras estas que auian de poner el coraçõ humano en grande estrechez, y hazerle temblar, porque aqui ay exclusion del Reyno de los cielos, que es la mayor amenaza que a vn alma se puede hazer. *Non intrabitis in Regnum cœlorum.* Y la justicia que nos pide, no es poca en pedirnos que sea mayor que la de los Phariseos

Sine vera iustitia nemínem saluari posse.

y Escribas. *Pluſquam Scribarum & Phariſæorum.* Porque al fin no se puede negar sino que estos en lo exterior tenian andada mucha tierra, y vn gran pedaço de justos: porque eran grandes ayunadores, rezadores, pagadores de diezmos, y de primicias, grandes limosneros: y en lo que toca a la honestidad de grande recato. Assi parece en aquel de quien refiere S. Lucas que hecho vn Trason de si mismo, a voz en grito pregonaua, y referia sus virtudes, a quien para oyrle, y saberlas, tenia poca necessidad de sus vozes. *Ieiuno bis in Sabbato, decimas do ex omnibus quæ possideo, si quem aliquem defraudaui, &c.* Y que con todo esso nos diga la suma verdad, que si nuestra justicia, y nuestras buenas obras no passaren mas adelante de aquesto, que nos quedaremos sin entrar en el Reyno de los cielos. O ceguedad grande de los hijos de los hombres; No se que me sienta de nuestra vida y nuestra pretension; de nuestra falta de obras, y sobra de esperanças; de la Fè que professamos, y la poca charidad que tenemos. Verdaderamẽte hallo en nosotros mil contradiciones. Viuimos como Gentiles, y cõfiamos como Christianos: tenemos las manos lisas y vazias de toda virtud, y con todo esso las alargamos al premio: seruimos a la carne, y al mundo, y esperamos que Dios nos ha de admitir a su Reyno. Que embeleso es el nuestro? quien nos tiene echizados, para q̃ no echemos de ver quã descaminados q̃ vamos, y quan lexos del blanco que pretendemos? Porq̃ siendo este el del cielo, no se deue sino a sola la justicia, y al empleo de la virtud: y pretenderlo por otro medio, es locura y furor de gẽte que tiene trabucado el juyzio. Hablando el Propheta Esayas en el cap. 19. de la demasiada confiança q̃ los Egipcios tuuieron en aquellas bregas que passaron entre Augusto Cesar, y Marco Antonio: y como aunq̃ presumieron de sus fuerças y consejos de guerra, despues no supieron tomar ninguno, ni darse manos a su remedio, y assi vinieron a ser vencidos miserablemente, dize, que esto no procedio sino de embriaguez de espiritu, y vn desacuerdo tan grande, que con tener en si los Sabios celebrados

Luca. 18.

Isai. 19.

de

de Menfis, los Principes y Capitanes de Egypto, y los Cõsejeros de Faraon, estuuieron tan tontos, que engañados de vna vana confiança, no trataron de su defensa, ni poner remedio ninguno: y assi despues se hallaron burlados. *Dominus, dize, immisit in medio Aegypti spiritum vertiginis.* Permitio Dios por sus peccados, que cayesse en ellos vn espiritu de remolino, vn vaguido y atontamiento de cabeça, que como gente embriagada, y tomada del vino, no supieron valerse, ni echar mano a la espada, quando fue menester. La letra de los setenta Interpretes dize: *Spiritum erroris.* Vn espiritu de error, que no tomauan consejo que no fuesse errado, ni medio que no fuesse al reues. Otra letra dize: *Spiritum peccati*: vn espiritu de peccado. Que el peccado esso tiene, que entontece vn alma, la trabuca, y trastorna el juyzio, y la saca fuera de si, para que no sepa darse manos a su remedio. Por ventura no es embriaguez de espiritu, y entontecimiento de animo el de vn peccador, que viendo su perdicion a los ojos, no trate de su remedio, y de acogerse a las armas de la penitencia? No es locura y furor presumir, que con su mala vida se ha de saluar? Que le falta para hechizado al que sin obra ninguna buena, y con tantas malas, como se puede creer, pretende que le franqueen las puertas del cielo? Siendo assi, que la suma verdad en quien no cabe mentira, tiene jurado, que si nuestra justicia y sanctidad, no fuere mayor y mas auentajada y copiosa, que la de aquellos que rebentauan de justos, no entraremos en el Reyno de los cielos? Por ventura Christianos ponemos dolencia en su palabra? O pensamos, que es cumplimiento y amenaza no mas? Si esto es, mirad lo que dize por sant Matheo: *Cœlũ & terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.* El cielo, y la tierra faltaran, pero no faltara mi palabra. Y no carece de mysterio traer a consequencia de la firmeza de su palabra el cielo y la tierra. Porque si estos tienen firmeza, la tienen prestada de la palabra de Dios. *Verbo Domini cœli firmati sunt, & spiritu oris eius, &c.* Luego si la palabra de Dios es la basa, y el estriuo que los sustẽta, faltando ellos,

Septuagin.

Peccatũ insultitiã vertit peccatorem.

Matth. 24. Verbũ Dei infalibile.

Psalm. 32.

quando fuerà caſo poſsible, ella no auia de faltar. Dize Io-
Ioſeph. ſepho Flauio, que aunque el Propheta Hieremias predicò
Nota. la deſtruici õde Hieruſalẽ, hecha por mano de los Caldeos, y Babylonios, y el miſerable captiuerio q̃ vino por ellos, que duro ſetenta y dos años; pero que el Rey Sedechias nũca ſe perſuadio que era verdad, y aſsi no trato de apercebirſe de veras. La razon deſto fue, porq̃ a ſu parecer hallaua vna contradicion, y es, que Hieremias predicaua publicamẽte, y amenazaua al Rey que auia de ſer lleuado preſo en cadenas a Babylonia, y Ezechiel afirmaua, q̃ el Rey no la veria de ſus ojos. Hazia pues aqueſte diſcurſo, como es caſo poſsible, ſer lleuado captiuo a Babylonia, y que yo no lo vea? Si ſoy lleuado captiuo, verela, y ſino la he de ver, ſeguro puedo eſtar de captiuerio. Eſtos dos Prophetas no ſe conciertan entre ſi, y aſsi todo deue de ſer coſa de burla, y no ay que temer. Eſte fue el penſamiento del Rey, de donde le nacio ſu confiança tan loca, y que no trato de hazer penitencia, ni apercebirſe cõtra la ira de Dios: pero burlole ſu eſperança, porque le ſacaron los ojos, y fue lleuado ciego a Babylonia captiuo, y aſsi ſe cumplio lo vno y lo otro, que la palabra de Dios es de infalible verdad, y no puede faltar. Mas que ſeria que fueſſe eſta la occaſion de que viua el peccador tan confiado en ſu mala vida, y que eſtando tan amenazado de Dios, goze de tanta ſeguridad, que ſus amenazas no le den la menor pena del mũdo: penſar que ſon amenazas y fieros no mas, y que al tiempo del cumplimiento, blandeara Dios la mano, y que le venga a parecer, que en la Eſcriptura aya alguna contradicion, y que ſe compadece mal el tenerme Dios predeſtinado para el cielo, con poder condẽnarme: el auerme amado tanto, que murieſſe por mi, con aborrecerme por vna eternidad, y darme de mano: el auerme dado ſu ſangre, con dexar que en el infierno beuan la mia: el dezir que deſſea que todos ſe ſaluen, con dezir noſotros que ſe ſaluan los menos. Eſtas ſon las contradiciones, que a ſu parecer, puede hallar el peccador en la palabra de Dios para aſſegurarſe, y dormir tan a ſueño ſuelto en ſus vicios, y

parecerl

parecerle q̃ sin buenas obras y empleos de justicia se puede saluar: pero en realidad de verdad es embriaguez y locura, es vaguido de cabeça, y tener trastornado el juyzio, porque la palabra de Dios es mas firme que los polos del cielo, y inefablemente se ha de cumplir: la qual dize, que sin obras de justicia no nos podemos saluar. Declarando el Incognito aquellas palabras del Psalmo 84. *Iustitia ante eum ambulauit, & ponet in via gressus suos*: dize, que por la justicia que fue delante de Christo aparejando el camino, entiende al grã Baptista S. Iuan: el qual es llamado, por ser tan justo, la misma justicia en abstracto. O sea q̃ le dè apellido de justicia, por auer predicado penitencia, que es la que ajusta las almas con Dios. Pero añade luego, que no contento con auerle embiado delante, le yua guardando la huella, y siguiendo los passos. *Et ponet in via gressus suos.* Si sant Iuã predico baptismo, Christo le recibio de su mano, si predicaua penitencia, hizola quarenta dias en el desierto, si predicaua juyzio y castigo, no se le caìa de la boca, si la cercania del Reyno de los cielos, esso enseñaua de ordinario con sus parabolas: y si sant Iuan dexo la cabeça en las manos de Herodes, Christo dexo la vida en las de sus enemigos. Pues si el para entrar en su gloria, fue necessario que signiesse los passos dela justicia, nosotros para entrar en la agena, que sera necessario? *Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino. Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Muchos me preguntan, dize Dauid, quien nos mostrara los bienes inefables del cielo? que orden aura para alcançarlos, y venirlos a tocar con las manos? *Sacrificate sacrificium, &c.* La Glossa declara aquesto del sacrificio de la penitencia, con que vno se sacrifica a Dios, y se offrece en holocausto agradable. *Offerte Deo non animalia bruta, quibus non delectatur, sed sacrificium iustitiæ, quod est spiritus contribulatus vt se puniens homo per pœnitentiam, mactet se Deo.* Fue hurtada esta declaracion del Paraphraste Caldeo, el qual dize: *Domate concupiscentias pravas, &c. Et reputabitur vobis ad iustitiam.* Domad vuestra carne, castigalda, y refrenad vuestros apetitos, sugetando los al espiritu, que

Incogn. ista per Psalm. 84.

Locus opera iustitiæ ad salutem necessaria.

Nota.

Psalm. 4.

Gloss.

Paraphras. Chaldai.

que esse es el sacrificio de justicia que Dios pide para mo ſtraros los bienes del cielo. Esto no hazian los Pharisеos y Escribas: porque aunque refrenauan la mano, pero no el animo, ni el apetito, por lo qual no quiere el Señor que nuestra justicia sea como la suya, sino que passe mas adelante.

Triplex genus iræ. *Audistis, quia dictum est antiquis: non occides, &c.* Pone aqui el Señor tres linages de ira, y todos tres los prohibe. El primero es, quando esta arraygada dentro en el pecho, y no se manifiesta en palabras, que no suele ser la menos dañosa, y el que se airare contra su hermano desta manera, dize q̃ es digno de ser llamado a juyzio, y que se examine, y sentencie su causa. El segundo, quando hizo acometimiento de romper en palabras, que aunque no fueron significatiuas de alguna injuria particular, pero fueron declaradoras de la passion de la ira, como llamarle a vno Racha: y esta ira dize, que merece concilio, que es sentencia dada de muchos, y declarandolo mas sant Hilario dize, que esta ira merece condemnacion con aprouacion de todos los Sanctos. El tercero, quando es tan grande el raudal de la colera, que rompiendo la presa de la boca, sale en palabras de affrenta, llamando loco o tonto a su hemano. Y esta ira, ipso facto, sin mas deliberacion, ni vara de Alcalde dize, que es digna de infierno. Pocas materias tomo el Señor entre manos, que las desmenuzasse tan bien como esta de la ira y rencor, diziendonos todas las especies que ay della, y quilatando cada vna por si. No parece sino que quiso de intento dexar de todo en todo cerrada la puerta a la ira: sin que quedasse abierto resquicio para ninguna, por mas ligera que fuesse.

D. Hilar.

Ira esse frenan. dum. Dos razones entre otras muchas que ay podemos dar para refrenar la ira, y no rendirnos a este affecto, por mas que nos llamen las ocasiones a ello. La primera, que esta es vna passion y dolencia peligrosa del alma, porque si es verdad lo que dize Hippocrates, que aquella enfermedad se tiene por graue, y muy peligrosa que causa en el rostro del que la padece notable mudança, siendo assi

Hippocr.

que

que la ira y enojo la causa tan grande, bien se podra tomar argumento del peligro que trae. Causa tan gran mudança la ira en vn hombre, que del a vn loco, dize S. Gregorio Nazianzeno, no ay differencia ninguna. *Ira porro si vehementius inflammetur, hominem de mentis statu deijcit, atque exturbat.* Y assi se llama furioso el vno y el otro, porque de airado a loco ay muy poca distancia. Cosas haze vn hõbre quando esta con enojo, que no las haria vn loco de atar. De Xerxes Rey de Persia, refieren Plutarco, y Seneca, que indignado contra el monte Atho, le escriuio vna carta deste tenor. *Atho infœlix ad cœlum vsque porrecte, ne meis operibus facias lapides tuos magnos, & ad elaborandum difficiles, alioquin excisum te proijciam in mare.* Atho monte infeliz, soberuio en la grandeza, y leuantado hasta el cielo, no produzgas y cries en ti para mis obras piedras tã grandes, y duras para labrar, so pena q̃ te juro por mi Corona Real, de hazerte pedaços, y dar contigo en el mar. Cyro su hijo, el qual, assi como fue heredero de su Reyno, lo fue tambien de su locura, indignado contra el rio Gindes, porque en Verano queriendo passarle, le arrebato vno de sus cauallos, y se le ahogo, le juro que se lo auia de pagar, y ponelle tal, que le pudiessen passar a pie las tiernas donzellas. Traxo contra el todas sus copias, y dio orden como diuidirle en trezientos y sesenta arroyos, y assi le dexo en seco, que se pudo facilmente passar. Ay casa del Nuncio, ni sant Iuan de la leche, que tenga gente mas loca que aquesta? Que acertada y discretamente hablo el Ecclesiastico en el capitulo septimo: *Ne fis velox ad irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit.* No seas apitonado, ni facil para enojarte, porque la ira no reposa sino en el pecho del necio. Vn primer mouimiento de ira, y aunque sea segundo, bien cabe en el pecho de vn hombre sabio: por mas Estoyco y prudente que sea: pero ira reposada y recozida, que como gusano y carcoma esta royendo las entrañas donde se cria, essa no puede caber sino en vn hombre necio y falto de todo buen saber y discurso. Esa este proposito lo que se refiere de Dionisio

Gregor. Nazianzen.

Plutarc.
Seneca.
Effectus ira

Seneca lib. 3. de ira c. 21.

Eccles. 7.

Obispo

Dioni. Epiſ. 14. q. 1. Eccleſiaſ. 5. ad hac.

Obiſpo en el decimo quarto, queſtion primera dezia, que ninguno ſopena de necio, recibieſſe en ſu caſa los hueſpedes que ſabe que le han de echar della, y robarle todo quanto hallare. Y exemplificando eſto, añade: *Mus impera, ignis in ſinu, ſerpens in gremio: hæc tria malè ſuos remunerant hoſpites.* Quien recibe de buena gana el raton en la alforja, el fuego en el ſeno, y la ſerpiente en la falda? Pues no es menos: ſino mucho mas dañoſa la ira en el alma, y con todo eſſo el necio la apoſenta, y guarda de bueda gana en ſu ſeno: que es como ſi eſcondieſſe en el vna aſcua encendida, o vna viuora que le ha de romper las entrañas. Trae à eſte prodoſito Lactancio aquellas palabras de Dauid en el Pſalmo 57. *Furor illis ſecudum ſimilitudinem ſerpentis.* Su ira y furor deſta gente, es ſemejante al de las viuoras. Y eſtà bien traydo, porque aſsi como la viuora engendra en ſi lo que le ha de roer las entrañas: aſsi el hombre colerico anda preñado de mil penſamientos de vengança que quando venga a ponerlos en execucion ſeran como partos de viuoras, que le coman el coraçon y muera con ellos. Por eſſo S. Gregorio Nazianzeno amoneſta, que ſe deue refrenar la ira con toda preſteza, antes que eche en el alma hondas rayzes.

Lactan. lib. 6. cap. 18.

Partus ira ti vi perimit.

Grego. Nazian. in Lã blie.

Frænetur ira, mente ne tandem cadas.
Iracundia aduerſus ſerpentem ſolum tibi ſit, obquam
Corruiſti.

Locus miſericordiæ & dilectio ini miorum. D. Bona. li. de profect. religio. Matth. 14. Matthæ. 5. Hebr. 12.

La ſegunda razõ es, de S. Buenauentura, el qual dize q̃ ninguna ſeñal ay tã grãde de predeſtinaciõ y que le haga a vno mas ſemejante a Dios, como es la manſedũbre y paciẽcia. Y aſsi dezia el Señor, *Dicite a me, quia mitis ſum, & humilis corde.* Deprended de mi, q̃ ſoy manſo y humilde decoraçõ, y perdono cõ facilidad las injurias. Eſta deue de ſer la razõ ſin duda, porq̃ la oraciõ q̃ ſe haze a Dios por el enemigo, le es tan agradable que ni oraciõ ni ofrẽda no quiere, ſin q̃ os recõcilieys primero con el, *Relinque ibi munus tuũ & vade prius reconciliari fratri tuo.* Compara el Apoſtol ſant Pablo las vozes de la ſangre de Ieſu Chriſto, cõ las q̃ daua la de Abel eſtando vertida en el ſuelo contra ſu hermano.

Acce-

Accessistis ad sanguinis aspersionem, melius loquentem quàm Abel. Aueysos llegado a vna sangre, que da mucho mejores vozes sin comparacion que no la de Abel. Clamaua y daua vozes la de Abel que llegauan al cielo, Que si la de Zacharias, como afirma Tertuliano en su Escorpiaco despues de mas de quatrocientos años de ser derramada, estaua fresca en las losas del templo, como pidiendo justicia contra las manos tiranas que la auian derramado: que mucho q̃ la de Abel, siendo la primera sangre humana que mancho la sobre haz de la tierra, y la enternecio de manera q̃ abrio sus entrañas para recibirla en si misma, tãbiẽ diesse vozes, y pidiesse al cielo vengança? Da vozes la de Christo como la vna y la otra, pero de differẽte manera q̃ essotras, y son le a Dios mucho mas agradables, porq̃ aq̃llas pidan a Dios justicia, esta pidele misericordia: aquellas piden satisfaciõ y vengança, esta pide suelta y perdon: y como Dios sea mas inclinado a vsar de misericordia, q̃ no de justicia, sue nã mejor estas vozes a sus orejas. Entẽderse ha esto mejor por aquel amoroso requiebro, dicho a la Esposa en el cap. 4. de los Cantares. *Sicut vita coccinea labia tua, & eloquiũ tuum dulce.* No parce sino que da lo vno por razon de lo otro, Son Esposa mia vuestras palabras muy dulces a mis orejas, no ay consonancia, ni voz de viguela, que para mi sea tan dulce, y la razõ desto es, porque teneys vnos labios q̃ son como vn carmesi, no parecen sino vna cinta encarnada. S. Theodoreto declaro admirable y agudamente este passo, trayendo a consequẽcia desta venda en carnada vna liga del proprio color de aq̃lla celebrada ramera Raab, de quiẽ trata el libro de Iosue, q̃ por ventura se la quito de la pierna, para hazer della señal de misericordia y perdon. Fue este el caso segun lo refiere la historia, que por auer descolgado por la ventana de su casa a las espias del pueblo de Dios que peligrauan, y quiza haziendo de la misma liga descolgadero y cordel, dixeronle que al tiempo que el campo de Dios entrasse en Hiericò hiriendo y matando, que en aquella ventana pusiesse la misma liga encarnada por señal, para que supiessen todos que su casa auia

Tertulia. id Scorpiaco. cap. 8.

Cantic. 4.

D. Theodor.

Iosue. 2.

Nota.

de

de ser perdonada, y que no vuiesse quien la enojasse. Pues agora entendereys la gala de aquesse requiebro y apodo. Vuestras palabras Esposa mia, son para mi muy sabrosas, y muy agradables, y no pueden dexar de serlo, porque son semejantes a la venda encarnada q̃ se leuanto en Hierico por señal de misericordia y perdon, y que en llegando alli, se enuaynasse luego el cuchillo. O que sabrosas le son a Dios las palabras de aquesse color. Quando vn alma dize: Perdonese el enemigo, no se vierta mas sangre, aya paz, y no se passe con la colera mas adelante, que yo quiero perdonar, porque Dios me perdone: cessen rencores y vandos, y no quede en mi rastro de colera, ni de palabra injuriosa.

Si ergo offers munus tuum ad altare &c. Si estando para offrecer tu sacrificio de pies en el altar, el sacerdote con el cuchillo en la mano, y todo el pueblo aguardando, se te acordare en aquel punto, que tu hermano tiene quexa de ti, dexalo todo, y ve primero a reconciliarte con el, y pedirle perdon. Gran ponderacion por cierto de lo mucho que desea Dios la paz y conformidad en los hombres. Que siendo assi, q̃ el sacrificio tiene por blãco el culto diuino, y se ordena para la gloria de Dios, y siendo tan zeloso della, que en sola esta quiere ser solo, y que nadie entre con el a la parte. *Gloriam meam alteri non dabo*: que con todo esso en occasiõ de estar quebrada la paz del proximo, se desuie a vn lado, y se aguarde, para que esta se repare primero. *O admirabilem bonitatem, ó ineffabilem benignitatem*, dize sant Iuan Chrysostomo, *Dei honorem respuit, dum proximi charitatem requirit.* O admirable bondad de Dios, que perdona a la occasiõ de su gloria, por no perdonar a la de la paz con el proximo, que quiere q̃ se difiera su sacrificio, porque no aya tardança en pedir perdon al offendido. Põderase mas esto con considerar, que ninguna cosa menos permitida ay assi en letras humanas como diuinas, que interrumpir la integridad y continuacion de los sacrificios: porque como en ellos se negocia con Dios, no parece que puede occurrir cosa tan graue, por quien deuan dexarse.

Isai. 43.

D. Chrysost.

dexarse. Y porque comencemos por hiſtorias humanas para acabar con las diuinas, de Xenofonte diſcipulo de Socrates refierē S. Hieronymo, y Valerio Maximo, q̄ como eſtādo ocupado en vn ſolemne ſacrificio q̄ offrecia: como le llegaſſe a deshora vna nueua tan triſte, como dezirle que Grilo el mayor de dos hijos que tenia, auia ſido muerto en vna batalla, el mayor eſtremo que hizo, fue, quitarſe la corona de la cabeça: pero como ſe certificaſſe que auia peleado como buen ſoldado, luego al punto ſe la torno a poner paſſando adelante con el ſacrificio que tenia entre manos. *Nec ideo*, dize, *inſtitutum deorum cultū omittēdū putauit. ſed tantum modo coronam deponere contentus eſt.* No parecio que era cauſa baſtante para dexar començado el ſacrificio. Virgilio no ſin grande gala y artificio en el quarto de ſu Eneida introduze a la Reyna Dido, determinada ya y reſuelta de matarſe, q̄ para quedarſe aſolas, y deſembaraçarſe de ſu hermana, finge que tenia començado cierto ſacrificio, y que no ſe podia interrumpir.

D. Hieron. epiſto. 3. Valer. Maxim. lib. 5. cap. 10.

Sacra Iouī ſtigio, quærite incepta paraui.
Perficere eſt animus. *4. AEneid.*

Pues en letras diuinas tambien la interpolacion de los ſacrificios ſuele ſer prohibida: y aſsi vemos, que Moyſes reprehendio aſperamente a los hijos de ſu hermano Aaron, porque en vno que offrecian, hallo quemado el cabron, y que los ſacerdotes no le auian comido, ceremonia en que ſe remataua la offrenda, y aun en la ley de gracia, la integridad de nueſtro ſacrificio eſtan por derecho deuida, que ſi murieſſe vn ſacerdote deſpues de auer conſagrado, determinan los Doctores Eſcolaſticos, que ſe ha de ſoſtituyr otro que continue el ſacrificio, y le lleue adelante. O bondad de Dios inefable, o amor exceſsiuo y eſtraño con que ama a los hombres, y con que deſſea, y quiere que todos ſe amen, y que no aya entre ellos coſquillas ni diſſenſiones, que bien dixo en ſu nombre Iſaias en el capit. *Ego cogito cogitationes pācis, & non afflictionis*: Yo ſiempre pienſo penſamientos de paz, y no de affliction,

Leuit. 10.

todas mis trazas son trazas de amor, que deſſeo que todos ſe amen, y que no aya ninguno que no ſe abraſe en amor. Y aſsi quiero perder de mi derecho, atrueque que el amor del proximo no pierda del ſuyo: quiero dar à torcer mi braço, por no auer torzido vn punto la paz: yo quiero que el ſacerdote eſtando al pie del altar, ſe aguarde con el cuchillo en la mano deſnudo, mientras ſe embayna el del proximo, que tenia aparejado contra ſu hermano. *Relinque ibi munus tuum, & vade priùs reconciliari fratri tuo.* Direys: Coſa dura ſe haze à la carne, el obligarme. Dio à que vaya yo à mi enemigo à rogarle, y perdirle perdon, no baſtara q̃ con coraçon limpio le offrezca mi ſacrificio, y que deponga la ira que tengo contra el en mi pecho, ſino que ſi el otro ſe da por agrauiado por ligera occaſion, que quiera que me vaya yo à entrar por ſus puertas. Aora mirad, no ſon impoſsibles, ni incomportables los preceptos de Dios, y eſte no lo es tanto, que no le ayan pueſto por obra muchos, à quien ſola la naturaleza y el diſcurſo de la razon ſe le pudo mandar Plutarco en el libro donde enſeño à refrenar la ira, dize, que como entre Ariſtipo Philoſopho, y Eſquines famoſo Orador, primero grandes amigos, ſe vuieſſen offrecido no ſe que coſquillas y diſſenſiones, à cuya cauſa no ſe hablauan: dixole à Ariſtipo otro amigo ſuyo. O Ariſtipo, donde eſtà vueſtra amiſtad. El reſpondio: *Dormit, ſed ego eam excitabo.* Duerme aora, pero yo la deſpertare. Fueſe al punto à buſcar à Eſquines, y dixole: Pues por tan infeliz y deſdichado me tienes Eſquines, por tan ſin remedio, que no aya merecido ſiquiera ſer amoneſtado y reprehendido de ti? Reſpondio Eſquines, confuſo de ver ſu humildad y buen termino: *Non mirum, ſi cùm in omnibus me præcellas ingenio, hic quoque prior videris, quid facto opus eſſet.* No me marauillo, que precediendome en todo, y ſiendo de mas ſaber que no yo, me ayas ſabido ganar por la mano en reconciliar nueſtra amiſtad. Alcibiades Principe Athenienſe, como tuuieſſe mal enojado à Hiponico, hombre clariſsimo, por cierta injuria que le auia hecho

Plutar. lib. de cohiben. iracund.

cho à su hijo, fuesse otro dia muy demañana à su casa, y entrando delante del, despojose con priessa sus vestiduras, diziendo: Vesme aqui desnudo, toma de mi la satisfacion que quisieres, y dame de tu mano los açotes que mi culpa merece. Fue medio este tan eficaz para aplacarle, q̃ no se despojò Alcibiades tan apriessa de la purpura, como Hiponico de su enojo, y yendose para el los braços abiertos, le perdonò, y le offreciovna hija suya en matrimonio. Pues si en los Ethnicos y paganos, tã agenos del Euangelio de Christo, hallamos tãta facilidad como esta para perdonar injurias, y tornar à reualidar la paz primero quebrada: que se deue esperar de aquellos que gozã de la doctrina Euãgelica, y son illustrados con lumbre de fè? No seria razon no dar lugar à que la ira, y el enojo hiziesse asiento en el pecho? No seria justo, q̃ con toda breuedad se tratasse de hazer con el proximo asientos de paz, y desagrauiarle si estuuiere agrauiado? Especialmente, q̃ assi como no quiso Dios de mano de Dauid, tẽplo, ni altar, porq̃ auia sido mano desgarrada y sangriẽta, no quiere tampoco sacrificio, ni offrẽda de coraçõ que no fuere pacifico, y que no estuuiere con su proximo muy liso y corriente. *Vade prius reconciliari fratri tuo*. Solia ser costumbre loable de los Griegos, referida de los glorioſos sanctos Basilio, y Chrisostomo, q̃ miẽtras se celebraua la Missa antes de comulgar, el diacono à alta voz buelto al pueblo, dezia: *Ne quisad uersus aliquem*. No aya nadie contra nadie, como quien dize: Mire cada vno como se llega al altar, no aya nadie q̃ llegue sino fuere con pecho puro y limpio, y muy ageno de odio. De Iuan, llamado por excelencia el limosnero, Patriarcha Alexandrino, cuenta Surio en su vida, vn caso digno de memoria. Comovn dia estuuiesse celebrãdo Missa, como despues de la cõsecraciõ, segun el rito de los Griegos, quisiesse cantar el Pater noster, vinosele à la memoria q̃ tenia agrauiado vn clerigo pobre por vna suspẽsion injusta q̃ cõtra el auia pronũciado: mãdò al diacono, q̃ mientras el boluia repitiesse vna oracion muchas vezes, fingio cierta necesidad, y baxãdo del altar, embio à llamar el clerigo. Venido delante del, arrojose à sus pies, pidiendole

D. Basili. D. Chrysost. in Liturgijs Refert Eeul xa. in Harmo.

Suri. in eius vita, tom. 1

perdon delante de todos de lo passado. Despues de reconciliado con el, torna al altar, y passa delante con su Pater noster, *Et dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c.* Acordandose deste dicho del Saluador. *Vade prius reconciliari fratri tuo.*

Y quando todo esto no bastara para ablandar vn animo duro, y hazerle pacifico y manso, alomenos auia de bastar que quando vn hombre es en esto duro y rebelde, suele Dios tomar la causa por suya, y reseruarla para si: el de su mano suele tomar la vengança de aquellos que son vengatiuos, y lo quieren lleuar todo a fuego y cuchillo.

Amos. 2. Ay vna amenaza en el capitulo segundo de Amos, que auia de hazer temblar a los tales. *Super tribus sceleribus Moab, & super quatuor non conuertam eum, eo quod incenderit ossa Regis Idumeæ vsque ad cinerem, & mittam ignem in Moab, & deborauit ædes Corioth, & morietur in fonitu Moab in clangore tubæ.* Anda ve Propheta mio, y dile de mi parte a los Moabitas, que hasta vna, dos, y tres vezes yo los perdonare: pero que la quarta no se la tengo de perdonar, porque ya me sobran las razones, y seria torcer la vara dela justicia no tomar de ellos la deuida vengãça, y la razõ de mi enojo es, porque hizieron vna cosa tan inhumana, como quemar los huessos del Rey de Idumea. Por lo qual tẽgo de embiar fuego sobre Moab, y abrasar las casas de Corioth, y hare sobre todo esse Rey no vn castigo que sea sonado, y en voz de trõpeta, para q̃ a los demas sea escarmiẽto. Difficultã aqui los Expositores, quiẽ sea este Rey de Idumea, cuyos huessos quemaron los Moabitas. *Rabi Salo.* Rabi Salomon dize, que fue vn Rey Idumeo: que fue vencido dellos en vna batalla, con quien estuuierõ tan crueles, q̃ violando las leyes de humanidad, le desenterraron de su sepulchro y quemarõ sus huessos. *Traditio Hebræo.* Los Hebreos iteneu por tradicion, q̃ era aquel Rey de Idumea, que vino a fauorecer al Rey de Israel Ioram, y al Rey đ Iudà Iosafat, en vna batalla q̃ dierõ a los Moabitas, y porque viendose cercado el Rey de Moab, queriendo huyr, no quiso darle passo por medio de su campo el Rey de Idumea, la vengança que no pudieron tomar del en vi-

Lyra. 4. Reg. 3.

da,

da la tomaron deſpues en la muerte, deſenterrandole, y quemando ſus hueſſos. Pues dize Dios: Eſte peccado es grauiſsimo, y no tengo de perdonarle à Moab vna maldad como eſta, que llegue tan adelante ſu colera, que no perdone à los muertos, y que à vn Rey que deſcanſaua en ſu ſepulchro, le deſentierre para affrentarle. O quantos Moabitas ay deſtos el dia de oy, à quien quadra muy bien la ethimologia del nombre, *Qui ex patre*: hijos de ſu padre el demonio, y en eſto a el parecidos, que no ſaben perdonar, ni poner freno a ſu colera, y à trueco de tomar vna vengança, ni perdonan à viuos, ni à muertos, enterrando à los vnos, y deſenterrando à los otros, y abraſando à eſtos y aquellos con ſus lenguas ſacrilegas. Ceſſen de oy mas enemiſtades y vandos, y reconciliemonos con nueſtros hermanos: para que haziendo el deuer, y ſiendo nueſtra juſticia mas abundante que la de los Phariſeos y Eſcribas, tengamos derecho à pretender el Reyno del cielo.

DOMINICA SEXTA DESPVES DE Pentecostes.

Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, neque habent quod manducent. Marci 8.

Declaracion de la letra.

Deus pascit suos.

PRENDADA Tenia Dios su palabra, no por vno, sino por muchos Prophetas, que à los que le siruen, y ponen en el su confiança y cuydados, no les auia de faltar vn dia y vito para poder sustentarse. *Iacta cogitatum tuum in Deum, & ipse te enutriet.* Dize Dauid en el Psalmo 54. Arroja tus cuydados y pensamientos en Dios, como quien se desembaraça de todo para darse à el mas libremẽte, que el tendra cuydado de tu sustento, y no tẽgas temor que te falte vn pedaço de pã en su casa. Teneys vn official en vuestra casa empleado en vuestro seruicio, quien duda sino que ya q̃ no le deys otro jornal, pero que alomenos no dexareys de darle vn pedaço de pan. Ocupase el justo en seruicio de Dios, quando desocupado, y aun desconfiado de si, pone en Dios su pensamiento y confiãça, prometele que en su casa no le faltara de comer. Esto es lo q̃ dize por el mismo Dauid en el Psal. 33. *Diuites esuerunt, & esurierunt, inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono.* A los ricos les podra faltar la comida con todas sus riquezas, y tendrã hãbre y necesidad, pero aquellos q̃ siruen à Dios, y se

Psalm. 54.

Simile.

Psalm. 33.

y se van tras el, y le buscan, no les faltara lo necessario. En este Euãgelio vemos el desempeño y cũplimiẽto desta palabra. Vase tras Christo nuestro Señor grã muititud de gẽte, atraydos de la suauidad y dulçura de su doctrina, tã desconfiados, y aũ oluidados de si, y tã cõfiados deste Señor, q̃ no lleuarõ prouisiõ suficiẽte, pues entre todos no se hallarõ sino siete panes de ceuada, y vnos pocos de pezes: toma el Señor este cuydado à su cargo, y prouee los abundãtissima mẽte. Tocãse en el Euãgelio tres cosas, la necessidad desta gẽte, la misericordia de Christo, y la operaciõ del milagro.

Viniẽdo à lo primero. Este milagro no es el mismo que el que refiere S. Iuã en el cap. 6. por muchas cosas en q̃ difieren. La primera, q̃ el que cuenta S. Iuan fue cerca de la Pascua del Cordero, y assi estaua verde el cãpo, y auia mucho heno sobre q̃ la gente pudo sentarse. El que refiere Sãt Marcos, segun lo siente el Maestro de las historias, fue despues de la fiesta de Pentecostes, quando el campo està seco, ò alomenos no està tan verde. La segunda, q̃ alli los panes eran cinco, y los pezes dos, aqui erã siete los panes, y à los pezes no se les pone numero determinado, ni cierto. La tercera, que alli fueron cinco mil los combidados, sin las mugeres y los niños, que serian otros tantos, aqui todos ellos no passaron de quatro mil. La quarta, que acullà sobraron doze canastas de pan de lo que se alço de las mesas, aqui fueron no mas de siete. Salio esta gente de sus casas, y de sus lugares y tierras con grãdissima ansia y desseo de ver à Christo nuestro Señor, y oyr su palabra diuina, y por ventura pẽsaron boluerse à su casa aquel proprio dia, ò el otro siguiente, por lo qual no sacaron prouision, mas que para vno, ò dos dias: pero arrebatados de la suauidad de su doctrina, detuuieronse tres, y assi se les acabo el bastimento, y tuuierõ necessidad: de donde dize S. Iuan Chrisostomo, que les durò el mantenimiento que auian traydo hasta el segũdo dia no mas, y que al tercero ya no tenian que comer, ni se hallaua entre todos mas que aquellos panes y pezes, de que se hizo el milagro.

Conuiuium hoc aliud est ab eo, quod refert Ioannes. Magister histor.

D. Chrisost.

Quanto à lo segundo, viendo los ojos de Dios, à quien

no se les esconde nada, la necessidad desta gente, y que ya ni tenian pan, ni carne, ni frutas, ni otra cosa, de que poder sustentarse en aquella soledad, vuo gran lastima y compassion dellos, sentia el Señor su hambre, como si el la passara. Difinio S. Augustin la misericordia desta manera: *Misericordia est alienæ miseriæ compassio.* Es vna compassion de la miseria y necessidad agena, con que nos mouemos à remediarla si podemos. Y S. Isidoro dize, que la compassion se llama misericordia, porq̃ se haze el coraçon miserable, doliendose de la miseria agena. Esta es vna passion sensitiua, la qual en Christo nuestro Señor verdaderamente la vuo segun la humanidad, y segun la diuinidad quanto à los efectos, aunque no quanto à la passion. Destavirtud nacio, que viendo el Señor la necessidad de aquella gente, y que ya no les auia quedado de q̃ poder sustentarse, tratò con sus Discipulos de su remedio. Llamolos à todos à parte, y dixoles: Grãde lastima y cõpassion tẽgo desta gẽte, que ha tres dias que se andan tras mi colgados de mi boca y doctrina, y no tienen que comer: y si los despido aora, y les mando boluer à sus casas sin darles algun bocado primero, no podran boluer à ellas de hambre, sino que se quedaran desmayados por essos caminos. A esto dixeron ellos: Señor, quien aura que pueda hartar de pan à tanta multitud en esta soledad? Que panes, ni que dineros bastaran para esso? Teophilato reprehende aqui à los Apostoles de tardos en las cosas de la Fè, pues auiendo visto tantos milagros en Christo nuestro Redemptor, responden con tanta desconfiança. Sant Eusebio Emiseno los llama de oluidadizos, que auiẽdo precedido el otro milagro de los cinco panes y dos pezes, con que hartò cinco mil personas, sin las mugeres y niños, respondieron, como si esta marauilla no vuiera llegado à su noticia. Victor Antioqueno, se ha con ellos vn poco mas blãdamente, y dize, que fue vn no aduertir à que el Señor queria hazer milagro, vsando de su poder absoluto. Y assi respõdierõ, remitiẽdose al camino ordinario de la naturaleza, la qual en aq̃lla ocasiõ parecia estar imposibilitada y sin fuerças: porque, que

Diffinitio misericordiæ. *D. Aug. lib. 9. de ciuit. cap. 13.* *D Isid. li. 9. Ethimolog.* *Siluestr. in Rosa.* *Theophila,* *Euseb.* *Victor Antioch.*

bolsa

bolta bastara para comprar tanto pan, y pan para tantos? *Et enim humanæ rationis iudicium consulentes, rem illam fieri, omninò non posse existimabant.* Y assi parece, que auiendo passado tan poco tiempo en que vieron el otro combite, donde concurrio mucha mas gente, y menos panes y pezes, no se puede creer q̃ dudassen de la omnipotencia de Christo, ni de la posibilidad del milagro, sino que solamente quisieron dezir, que sin el era imposible sustentar en aq̃lla soledad tanta gente.

Quanto à lo tercero, preguntoles el Señor: Quantos panes tenian, no porq̃ no lo supiesse muy bien, q̃ el que cuenta las estrellas del cielo, los dias del siglo, y los granos de las arenas del mar, no ignoraua quantos panes y pezes trayan para su comer los Apostoles, sino para q̃ se manifestasse mas el milagro, vista la falta q̃ auia de pã. Dixerõle: Señor, siete traemos, y vnos pezecillos pequeños. Aora sus, sientense todos por ordẽ, mãdadlos sentar, q̃ grande es la bolsa de Dios. Sẽtados, tomò el Señor en sus manos los panes, y en lugar de echar la bẽdiciõ à la mesa, dio gracias como si fuera comida Muzaraue, por tener, como tenia el milagro tã cierto, y tan en la mano, como tenia los panes. Partiolos, y luego diolos à sus Apostoles para que ellos los repartiessen à los demas juntamente con los pezes, y fuesse multiplicando tanto la comida, que aunque quedaron hartos los estomagos, no por esso quedaron las canastas vazias, antes se llenaron siete de los relieues, que se pudiera hazer otro combite de nueuo.

Miraculũ hoc in Prophetis & Sibilis adumbratum.

MIsereor super turbã, quia ecce iã triduò sustinẽt me, &c. Fue tan sumptuoso y esplendido aquesse combite hecho à expensas de la omnipotencia de Dios, fue tan celebre, y digno de eterna memoria, q̃ la hazen del, no solo los quatro Euãgelistas que todos ellos le refirierõ, vnos el vno, y otros el otro: pero aũ tambien los Prophetas, y las Sibilas, nos auian dexado del no se que barruntos y lexos. Porque aquella mesa tan abundante que puso *Numer. 11*

Dios a los hijos de Israel en el desierto, quando se les vuo acabado la harina de Egypto, embiádoles del cielo aquel mana suauissimo, dexado a parte que fue figura de aquel diuino pan de su cuerpo, con que sustenta y reficiona las almas en este desierto del mundo, tambien lo fue deste abundante combite, con que aqui reficiona los cuerpos, proueyendo a su hambre. Essomismo significauã aquellos panes calientes de la proposicion, que mandaua Dios que
Exod. 25. no faltasse de su altar cada dia, y apenas auia quitado vnos, quando luego ponian otros. Significando en esso la prouidencia y cuydado de Dios, acerca del sustento del mundo: y en muestra que en esto no pondra oluido, ni descuydo ninguno, quiere que no le quiten delante los pa-
Simile. nes. Como vna madre que tiene muchos hijos pequeños que estan siempre llorando por pan, suele tenerlo alli ama no, para que en llorando el muchacho, acudir luego a dar selo. Assi Dios, que es vniuersal proueedor de todas las
Psal. 144. criaturas, conforme a aquello del Real Propheta Dauid. *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore opportuno*, Para certificarnos de que no nos ha de faltar, sino q̃ acudira con cuydado a nuestro remedio, quiere te ner alli a la mira los panes, donde el los tẽga a mano, y todos los vean. Quanto con mas justo titulo se puede llamar esta la mesa del Sol, que no la que celebraron los antiguos que dixeron que era vn lugar de Etiopia, en el qual por milagro se hallauan las mesas puestas, con muchavariedad de manjares adereçados, para que cada vno comiesse con-
Pomp. Mela lib. 3. forme a su gusto. Haze mencion della Pomponio Mela en el libro 3. y dize, que el Emperador Seuero boluiendo de Alexandria, la fama deste lugar le hizo que le buscasse con grande trabajo suyo, y de su exercito. S. Hieronymo
D. Hieron. epistol. ad Pauli. c. 1. refiere de Apolonio que passo Elamitas, Medos, y otras naciones, por hallar esta mesa del Sol. Pero quanto mejor quadra esto a la mesa de Dios, rica y abundante, donde ay para todos, y ninguno dexa de hallar en ella su refection: grandes, pequeños, ricos, y pobres, hõbres, y bestias: significada en esta que tenia siempre Dios puesta delante de si

Y aun

Y aun era tambien esto, vn preciarse Dios de ser supremo Rey, y Gouernador de aquel pueblo, y que en razon de tal, auia de tener cuydado de su sustento, y que no les faltasse lo necessario. Y assi no carecio de mysterio, como lo aduartio S. Theodoreto en la questiõ 93. sobre el Genesis, q̃ el ensalçamiento y hõra de Ioseph, el qual de esclauo vino a ser Adelantado de Egypto, y la segunda persona del Reyno, se significo en pan, soñando vna noche que como el y sus hermanos estuuiessen segando en vna haza muy fertil, y cada qual tuuiesse su gauilla segada, pero que la suya se leuantaua sobre todas las otras, y todas ellas se le inclinauan y reconocian. A cerca de lo qual dize este santo. *Manipulorum autem somnium denotat futuram frumenti cessa adorationem.* El sueño de las gauillas significa la adoracion y honra, que por razon del trigo guardado con tanta prouidencia y cuydado en Egypto, le auia de dar todo el pueblo, y despues sus hermanos. A nadie tanto incumbe el cuydado y prouidencia del sustento del mundo, como a los que del son adorados, que son a los Reyes y Principes, y el que en esto pone descuydo, ni merece la adoracion que le dan: ni el cetro que trae en la mano. Assi lo determinan los dos Emperadores Valentiniano, y Marciano, como se contiene en el Codice Iustiniano, C. de sacrosanctis Ecclesijs. Dõde se dize: *Humanitatis nostræ est egenis prospicere, ac dare operam, vt pauperibus alimenta non desint.* A nuestra pronidencia y gouierno incumbe acudir a los pobres, y dar orden en como no les falte el necessario mantenimiẽto. Bien entendida tenia esta obligacion el Rey Ioram, de quien se cuenta en el quarto libro de los Reyes, cap. 6. que como en el cerco de Samaria, en aquella hãbre grãde, quãdo las madres se comian los hijos, andandose passeando por cima del muro, para otear desde alli el campo enemigo, llegasse vna muger a el, y le dixesse llorando. *Salua me domine mi Rex.* Rey valedme, y saluadme, q̃ muero, el respondio cõ grãde despecho y dolor: *Non te saluet Deus, vnde te possum saluare? de area, vel de torcular?* No te salue Dios, de don de te puedo yo proueerte? de la era, o del lagar? como quiẽ dize:

Rex famil subditorum prouidere debet. D. Theodo. q. in Genes. 93.

Codi. Iusti. ex leg. priuileg. cap. de sacrosanctis Eccles. 4. Reg. 6.

dize: Bien veo que es obligacion del Rey proueer à las ne cesidades y hambre de la republica, y dar traça en esso, pa ra que no perezcan y mueran, pero aora que troxes, ò que eras vees que tengo de pan, que bodegas de vino, de don de poder remediarte, que me pides que te socorra? A este mismo proposito parece aquella respuesta tan libre y facu dida de cierto Principe, que introduze Isaias en el capitu lo quinto de su Vaticinio, à quien como le hiziessen offre cimiento libre del Reyno. *Esto Princeps noster, &c.* Respon dio. *Non sum medicus.* El Griego dize: *Non ero Princeps.* Y assi està en la Biblia Complutense deste Conuento de sant Francisco de Alcala, la qual hizo traduzir el Illustrissimo y gloriossimo Cardenal Don Francisco Ximenez, cuya feliz memoria durara en la de los hombres, todo lo que du rare el mundo. No tengo de ser vuestro Principe, y pare ce que lo vno se da por razon de lo otro. Porque no que reys ser nuestro Rey? porque no soy medico. Lo qual de clara assi sancto Thomas en sus Commentarios. *Vt possim mederi miserij vestris.* No soy medico que pueda poner reme dio à tantos males como ay en vuestra Republica. Que mas os mueue veamos à desechar la corona, y boluerla à la cara? Que *in domo mea non est panis.* No ay bocado de pã en mi casa para poder sustentar tanta gente. Conforme à esto, tener aquel supremo Dios y Gouernador deste mun do siempre panes delante en su mesa, como quien la tenia franca y à punto, era significar el cuydado grande q̃ tiene de nuestro sustento, y quan descuydados pueden estar aq̃- llos que le siruen, que no les ha de faltar. Porque si vemos que las criaturas irracionales y de menos quantia de este vniuerso, estan acudidas de los cuydados de Dios, y no ay ninguna, que con razon se pueda quexar, que perece de hambre, quanto mas tendra esto lugar en el hombre, à quien crio à su semejança y imagen? Este es el argumento del Psalmo ciento y quarenta y seys. *Qui producit in monti- bus fœnum & herbam seruituti hominum, qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum.* Donde va muy en particular tratando de la prouidencia grande de Dios acerca

Isai. 5.

Ximenius Cardina.

D. Thom.

Psal. 146.

Dei prouidentia in creaturis alendis.

acerca de sus criaturas, y como ninguna ay por pequeña que sea, en esta gran casa del mundo, que no lleue su racion y quitacion, y que no la prouean de sustento y comida. Y assi dize: O Señor, y quan admirable os mostrays en el gouierno deste vniuerso, quan rico y liberal, pues no ay en todo el criatura ninguna, à quien no tengays señalada racion. Para las bestias criays el heno en los montes, alli tiene puesta siempre su mesa. Quien entrando por vna montaña adelante, ò subiendo por vna sierra arriba, donde jamas llegò pie de hombre mortal, y viendola poblada de arboles siluestres, enzinas, alcornoques, madroños, q̃ aunq̃ lleuã fruto, pero fruto de ningun vso y prouecho para los hõbres, no le vendra à parecer, q̃ aquellos arboles estan alli por demas, y q̃ la naturaleza no tuuo fin ninguno en criarlos, y q̃ el fruto que lleuã, es sin fruto ninguno: porq̃ alli se cae en el suelo entre aquellas quebradas y peñas: pero es tal la prouidẽcia diuina, que ay librò el sustento de los pezes del mar. Viene vna tempestad y aguacero grãde, y arrebata de aquellos madroños, pedaços de bellotas y mãçanas siluestres, y da con ello en el mar: salen luego los pezes, y mõstruos marinos, vallenas, vallenatos, caymanes, marrajos, à recebirlos, y con aquello se sustentan y matan su hãbre. Dize mas, para el seruicio del hombre producis la yerua, porquien entiende el Doctor Incognito los sembrados y trigos, con todas las demas mieses y arboles que para su seruicio produze la tierra. Hasta de los polluelos de los cueruos no os oluidays, que tambien los proueeys de sustento. Dellos dize el Maestro de las historias, lo qual tomò el de S. Isidoro, segun dize el Incognito, que quando son pequeños, y estan con pelo blanco, cõmo los desconocen los padres, los desamparan como adulterinos, hasta que comiençan à negrear, y como Dios se precie tan de padre de misericordia, acude alli con su fauor, y los sustenta con vn rozio, que para esso les embia del cielo. Es aora pues el argumẽto de Dauid, q̃ es eficacissimo, y que da gran confiança. Dezidme hombres, si Dios con tanta puntualidad acude à todas las criaturas deste

Doctor Incognit.

Magist. hi storia.

D. Isido. li. 12. Etimo log. capi. 7. idẽ Euthi. & Casiodo. super Psal.

vniuer-

vniuerſo, y à todas les da ſu ſuſtento, haſta los polluelos de los cueruos, quando los deſamparan ſus padres: quanto cõ mayor razon ſe deue creer deſte Señor, que no les faltara à los hombres en adminiſtrarles lo neceſſario?

Figura. 4. Reg. 4. Fue tambiẽ figura deſte combite el q̃ hizo Eliſeo en el 4. de los Reyes, cap. 4. dõde ſe dize, que como viniesſe cierto hombre de Baſſaliſa al Propheta, y le traxeſſe preſenta dos veynte panes de ceuada, y vn poco de trigo nueuo en vna alforja, dixo à ſu criado que dieſſe de comer dello à gran multitud de gẽte que auia venido à viſitarle al deſierto: Reſpondio el criado: Padre, que comida es eſta, para tãta gente? no les cabra à pan bendito, que ſon mas de ciento de meſa. Dize Eliſeo: Mandalos ſentar, q̃ yo ſe q̃ ha de ſobrar. Sẽtarõſe, y comierõ haſtahartarſe, y ſobro. Aſsi paſſo aqui, aunque la figura fue corta, y no llegò dõde llego la verdad, que alli fueron ciento los combidados, y aqui quatro mil: alli vuo veynte panes, aqui ſieteno mas: alli añque ſobro, pero no tãto, porq̃ aqui ſobraron ſiete canaſtas de pan. No callaron las Sibilas eſta marauilla, antes dieron de ella al mundo noticia, como parece de Lactancio Firmiano en el libro 4. de la verdadera Sabiduria, cuyo Romance buelue Hilareto Galico de nueſtro inſtituto Franciſcano, deſta manera:

Lactan. lib. 4. capi. 15. Hilaret. in Decadib.

In panibus ſimul quinque, & piſcibus duobus
Hominum quinque millia in eremo Chriſtus ſatiauit;
Et reliquias ſumens ſiue quæcunque reſidua erant,
Poſt fragmenta omnia.
Duodecim implebit cophinos, ſeu ſportas in ſpem multorum.

Haze aqui mencion del combite de los cinco panes y dos pezes, como de mas famoſo, por auer concurrido à el mas combidados. Refiere la miſma marauilla Prudencio con vnos verſos muy elegantes.

Prudent.

Quinque Deus panes fregit, piſcesque gemellos
Implentur nimio micarum fragmine corbes.
Biſceni, æterna tantæ eſt opulentia menſæ.

Triunfa

Triunfa con el oraculo de las Sibilas Lactancio, y dize q̃ no se puede poner en ellas sospecha, por auer escripto tantos años antes de la venida de Christo al mundo, las quales citan y aprueuan los mismos Gentiles, como parece de Ciceron, y Varron, que las alegan à cada passo.

Locus pro Christi misericordia.

Hizironse à vna para obrar este milagro la prouidencia de Dios, y su misericordia diuina. Hasta aqui hemos dicho de su prouidencia, agora sera razon que digamos algo de su misericordia. Tocase esta en aquellas palabras que dixo el Señor à sus Apostoles: *Misereor super turbas, quia ecce iam triduó sustinent me, nec habent quod manducent.* Gran lastima tengo desta gente, porque ha tres dias que se andan tras mi, y veo que no tiene que llegar à la boca. Era tã grande la compassion q̃ Christo nuestro Señor tenia desto, que no lo era tanto la hambre que ellos padecian. Son muy tiernas las entrañas de Dios para sentir los males del hombre, y à la ropa que le toquen, le tocan à el al alma. Iob dezia de si, que se compadecia tanto de las miserias agenas, que las sentia, como si fueran proprias suyas. *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam, quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Yo era los ojos del ciego con que via, y los pies del coxo con que andaua. Era padre de los pobres, y como tal me compadecia de su miseria y trabajo. Y en el capitulo treynta y vno, dize assi: *Si negaui quod volebant pauperibus, & oculos viduæ expectare feci. Si comedi buccellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea.* Tal y tal me venga, si quando estaua en mi prosperidad y abundancia, jamas à los pobres les negue cosa que me pidiessen. Y si comi buen bocado, que no repartiesse del à los necesitados. Y dando la razon desto, dize: *Quia ab infantia mea creuit mecum misericordia.* No hazia mucho en hazer todo esto, porque me dio Dios vn animo muy compassiuo, y la misericordia del viẽtre de mi madre la saque como mayorazgo y herẽcia. Estaua ya tã habituado à esta virtud, q̃ sin pesadũbre ninguna me exercitaua en ella, mostrãdome liberal con los pobres. Los setenta Interpretes leen. *Quoniam à iuuẽtute mea enutriebã vt pater.* No

Iob. 29.

Iob. 31.

Septuaginta viri.

Nota.

sentia

sentia difficultad, ni pesadúbre ninguna en socorrer à los pobres, y huerfanos, porq̃ desde mis tiernos años los auia adoptado y recebido por hijos. Tiene alusion à los hijos expuestos, y q̃ son de la piedra, que los lleua vn hombre à su casa, y se encarga de criarlos por proprios, acudiẽdoles cõ lo necessario, como si à el le tocaran. Assi Iob adoptaua los pobres, y no hazia sino lleuar gente miserable à su casa, para obligarse à hazerles bien con aquesto. Viene biẽ para Christo nuestro Señor. Porque si Iob se compadecia tanto de los pobres, por ser en el tan antigua la misericordia, que dize, que la mamò en la leche, y la sacò consigo de las entrañas maternas, con quanto mas justo titulo pudo dezir esto Christo nuestro Señor, pues por razon del supuesto le conuiene ab eterno esta virtud, y por razon de la humanidad la sacò de las entrañas mas compassiuas, y tiernas, que vuo jamas en el mundo, que fueron las de su sacratissima Madre. Y si Iob adoptaua los pobres por hijos y era padre de los necessitados y huerfanos: Christo tiene esse nombre en la Escriptura, que del dixo Dauid en el Psalmo 9. *Orphano tu eris adiutor*, y en el 67. *Patris orphanorũ, & iudicis viduarum*. Padre de huerfanos, y abogado de viudas. Hablando del aquella celestial Esposa en el capit. 1. de los Cantares, dize: *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi*. Es mi Esposo vn razimo de vuas de las que se crian en el pago de Engadi, cuyos sarmientos fueron traydos de la Isla de Cipro, que en parras es fertilissima. Dizen aqui sant Theodoreto con los tres padres, que compara à Christo à este razimo, por la suauidad del olor, que los tales razimos quando estan en cierna, suelẽ dar de sí. Assi el olor y los barruntos que la antigua Sinagoga tenia de Christo, grandemente la recreauan y entretenian. Pero si mas profundamente queremos considerar este apodo, hallaremos que este pago de Engadi donde estaua plantada la viña de Dios, era abundantissimo de oliuas, que por esso dixo Esayas en el cap. 5. *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei*. La viña de mi amado y querido Esposo està plantada en la fertilidad y grossura del azeyte. Lo qual dize, porque

Iob ad pauperes liberalis miseratio. Simile.

Psalm. 67.

Cantico. 1.

Christo botrio Cypri cur comparetur.

D. Theod.

Trespatres

Nota.

Isaiæ. 5.

que era viña y oliuar juntamente: las oliuas estauan en cõ torno cercadas de parras, y no auia parra, ni vid que no estuuiesse cercada de las ramas de las oliuas, y assi el fructo de aquellas vides salia con vn genero de blandura y suauidad grande, en que excedia a todas las demas viñas de la comarca. De donde queda entendido lo que la esposa le quiere dezir con este lenguaje. Porque llamarle razimo fertil de vuas, y no qualquiera, sino de los que se criauan en el pago de Engadi, fue querer notar la condicion de su Esposo. blanda, amorosa, suaue, y llena de misericordia y compassion para todos. Vee la biuda de Naim al salir de la puerta de la ciudad llorando la muerte de su hijo, y haziendo grandes estremos, compadecese luego della, y dizele, *Nolite flere.* Muger no quieras llorar, que tus lagrymas me rasgan las entrañas por medio, no llores, que yo te dare viuo a tu hijo. Vee a Magdalena, que sale desgreñada y llorosa, por la muerte de Lazaro, torciendo sus manos, y diziendo razones tan tiernas como le dixo, *Domine, si fuisses hic, &c.* Y ponese a llorar luego con ella. *Lacrymatus est Iesus.* Entra el Domingo de los Ramos en Hierusalem, con tan grande fiesta y aplauso, y con tenta aclamacion de toda la gente de aquella ciudad, representasele el riguroso castogo que le estaua aguardando, y la justa vengança que Tito y Vespasiano auian de tomar de su sangre, y enternecido todo, comiença a verter de sus ojos arroyos de de lagrymas, *Videns ciuitatem, fleuit super illam.* Que es esto? era que este Señor razimo de vuas de las que se crian en el pago de Engadi, que por la vezindad de las oliuas tenia siempre la blandura del azeyte, y algun saborcillo que a las vides se les pegaua: era el Señor todo de piedad, y de misericordia, y en viendo alguna necessidad, luego se le abrian las entrañas de compassion, como parece en el Euangelio presente, que viendo la hambre y necessidad que padecia la multitud que se andaua tras el, se compadecio dellos, diziendo, *Misereor super turbas, &c.*

Luca. 7.

Ioan. 11.

Luca. 19.

Principes & Prælatos decet misericordia.

Deprendan de aqui los Principes, y los Reyes de la tierra, y todos aquellos que en ella tienen las vezes

de Dios, à compadecerse de los pobres, y de las necesidades agenas, y tratar del remedio de todos aquellos que estan à su cargo. No les pusieron el ceptro, ni la vara en la mano, para que con el, ò con ella den palo de ciego, y quiebren las cabeças de todos: no para que atropellen los vassallos, y subditos, y les hagan agrauios: no para que sean sanguijuelas, y esponjas de sus Republicas, desollando al vassallo, y trasquilando la oueja, tan apretado, que à bueltas del bellon, le lleuen el cuero tambien: no para inuentar cada dia nueuos arbitrios y nueuas imposiciones y pechos, hasta dexarles sin sustancia y sin sangre, sino para mirar por ellos, para ampararlos y defenderlos en sus peligros, para acudirlos en sus trabajos, y remediarlos en sus necesidades y hambres. Tenemos desto vn rarissimo exẽplo en Dauid, el qual lo fue de todos los Principes y Reyes del mundo. Cuentase del en el segundo de los Reyes, capitulo 1. que como fuesse en el alcance de los Amalechitas, por razon de vn estrago y crueldad grande que auian hecho en la ciudad de Sicelech. Los quales no contentos con auerla metido a saco, y robado todas quantas riquezas hallaron en ella, ni con auer lleuado toda la gente captiua, sin perdonar à viejos, mugeres, ni niños: la abrasaron con fuego, dexandola toda hecha ceniza. Pues yendo en lu seguimiento Dauid, al passar de vn arroyo hallò vn moçuelo Egipcio estropeado y cansado del camino, arrojado medio muerto en el suelo: porq̃ estaua enfermo, y, aula tres dias q̃ no auia comido bocado, y estaua ya cõ el alma en los dientes, y su vida colgada de vn hilo. Cõ ser assi, que yua a negocio de tanta importancia, y que los de la guerra no sufren dilacion, y con que entre otros captiuos, le lleuauan dos de sus mugeres, Achinoac Iez Raelita, y Abigail la de Nabal. Todo esso no fue parte, para que dexasse de detenerse alli algun tanto al regalo de aquel pobre soldado enfermo, a quien hizo dar pan, y passas, y otras cosillas de las que lleuauan para el regalo del Rey. O exemplo raro de clemencia para Reyes y Principes, y para señores, y que sepan como han de apiadarse de sus vassallos,

2. Reg. 1. Pietas Dauid.

vassallos, y compadecerse dellos: pues Dauid en vna ocasion como aquella de tanto enojo, no fue parte la priessa que lleuaua, ni el amor de las mugeres y hijos que lleuauan captiuos, para que no se apiadasse de aquel soldado enfermo, y vsasse con el de misericordia.

O quan differente estilo y trato de aqueste es, el con que tratan muchos de los señores deste tiempo a sus vassallos y subditos. Los quales tratan, no con misericordia, sino con tyrannia: no con blandura, sino con dureza y rigor: no tratando de su conseruacion y prouecho, sino de sudaño y total destruycion: no a fuer de Christianos, sino de paganos crueles. Imitando en esto al desereydo idolatra Roboan, que pidiendole el pueblo, que ablandasse vn poco la mano, y que le exonerasse algun tanto de las cargas y pechos de que su padre le auia dexado cargado, respondio con sequedad y despego: Mi dedo meñique sera para vosotros mas duro y pesado, que la espada de mi padre Salomon. El os puso vn yugo, yo os quitare esse, para echaros otro sin comparacion mas pesado: si el os castigaua cõ açotes, yo tẽgo de açotaros con escorpiones de hierro. O gente cruel y tyranna, no veys que el vassallo no os le dan por esclauo para que le trateys de essa manera, sino por compañero y hermano, que el os obedezca y sirua a vos, y vos a el le ampareys, y le fauorezcays en todas sus necesidades. Representosenos bien al viuo en el impio Acab la crueldad de señores tyrannos para con sus vassallos, como lo refiere la sagrada Escriptura en el ca. 18. del tercero de los Reyes. Auia passado tres año: de seca y esteriles en Israel, y a causa desto tan grande hambre, que se cayan muertos por las calles los hombres: y llama el Rey a vn mayordomo suyo, y dizele: Da vna buelta por toda la comarca, y no dexes arroyo, ribera, ni fuẽte, ni lugar fresco, dõde no acudas a buscar si hallas alguna yerua q̃ comã nuestros cauallos, porq̃ perecen de hãbre. Diuidierõ entre si las regiones, y el Rey yua por vn camino, y Abdias su mayordomo por otro. O q̃ confusion tan grande de Rey, y que mal gouierno, Pues veamos Rey, dexays a vue-

Locus pro dominorũ tyrannide.

3. Reg. 12.

3. Reg. 18.

ſtros vaſſallos que perezcan de hãbre y no tratays del remedio, y tratays del de las beſtias con tãtas veras, que vos por vueſtra propria perſona (coſa para vn Rey indecente) vays a buſcarles y erua que coman. Veys aqui lo que el dia de oy ſe vſa en el mundo. Eſte es el trato que muchos ſeñores hazen a ſus vaſſallos, los Prelados a ſus ſubditos, y generalmente los ricos a los pobres, cuydando mas de ſus mulas y ſus cauallos, que no dellos, y que dexaran morir al pobre criado de hambre en vn Hoſpital, y para ſus beſtias no ha de faltar, ſino que cercaran el mundo para tenerlas gordas y bien ſuſtentadas. Lo qual nace todo de animos crueles, y de falta de miſericordia, que a tener algun raſtro de la de Chriſto nueſtro Señor, compadecieranſe con el de las neceſsidades agenas, diziendo. *Miſereor, &c.*

Quia ecce iam triduo ſuſtinent me. Tengo gran laſtima de eſta gente, y eſtoy mas inclinado a tratar de ſu remedio, porque ha tres dias que me eſperan, y confian en mi. Eſſo quiere dezir aquel, *ſuſtinere*, termino de que muchas vezes vſa la Eſtriptura ſagrada. Dauid en el Pſalmo 129. dize. *Su*
Pſal. 129. *ſtinuit anima mea in verbo eius, ſperauit anima mea in Domino.* Mi alma eſpero en Dios, y puſo en el ſu confiãça. Y en el Pſal,
Pſalm. 24. 24. dize mas claramẽte, *Etenim vniuerſi qui ſuſtinent te, non confundetur.* Verdaderamente Señor, que todos aquellos que ponẽ en vos ſu cõfiãça, no ſerã confundidos, ni auergõçados. Conforme a eſte lẽguage dize ahora Chriſto nueſtro Señor, que el motiuo principal que tenia para remediar eſta gente que eſtaua en aquel deſierto ſin remedio ninguno, era ver, que auian pueſto en el ſu confiença. O que de milagros y marauillas ha hecho Dios en el mundo, todo a fin que los hombres confien en el, y que quando ſe vieren apretados de vna neceſsidad, no deſeſperen de ſu diuina miſeriordia. Quando a los hijos de Iſrael que yuan marchando por el deſierto para la tierra q̃ les tenia Dios prometida, les ſalierõ a eſtoruar el paſſo los Amalechitas con tan gran poder y inumerable multitud de gente, q̃ tuuieron razon de temer, y tener por muy dudoſa aquella batalla

Locus pro fiducia in Deo repo nenda.

talla. Viendo Dios desalentada la gente y que desconfiauã de poder alcançar la victori a contra tan poderosos exercitos: mandale a Moyses que de Iosue la batalla, y que el se suba a la cumbre del monte, y que todo el tiempo que duraren los encuentros, y el verter de la sangre que tenga el leuãtada en alto la vara a dos manos, de suerte que todo el pueblo la vea, y q̃ cõ esta industria y ardid saldra con la victoria. Estraña estratagema de guerra por cierto. Querria yo ahora saber, de q̃ importancia era el tener Moyses leuantada en alto la vara, para que sus soldados venciessen? No fuera mejor que arrebatara vna lança, y que como caudillo y Capitan que era de aquella gente los fuera delante animãdo, que no ponerse alla arriba en saluo cõ vna varita en la mano, como quien haze burla de lo que passa alla baxo, y de los que viertẽ su sangre? Ahora notad, que de grande importancia fue el hazer esto Moyses, y el mandarselo Dios, y por ventura de mas que si anduuiera en su exercito rompiendo coseletes y destroçando soldados. Porque siendo tan grande el poder de los Amalechitas, no podian salir con la victoria, ni ganar la batalla cõ otras armas que las de la confiança puesta en Dios, arma tan poderosa, que no ay azero, ni fuerça que le resista. Para concebir esta, y no desmayar, ningun medio mas a proposito se pudo tomar, que leuantar Moyses la vara en alto a vista de todos. Aquella vara a quien estaua como vinculada la omnipotencia de Dios, con quien auia hecho en Egypto tantas señales. Con que infundia tinieblas, criaua mosquitos, boluia los rios en sangre. Vara con que abrio el mar en sendas, rindio a Pharaon, y dio al traste con todas sus copias y carros. Pues Moyses subete a la cumbre del monte, y leuãta en alto esta vara obradora de marauillas, para q̃ viẽdola el pueblo, y trayendola a la memoria las hazañas q̃ he obrado por ellos, cõfien q̃ ahora sere poderoso para darles victoria. Quãdo aquella grande seca q̃ vuo en Israel, que como si Dios tuuiera echada la llaue a los estãques del cielo, no llouio vna sola gota en tres años, mandole a Helias q̃ se fuesse a esconder de la furia

3. Reg. 17.

ria de Acab, junto al arroyo de Carith, donde le tenia aparejada vna fuente clara de agua, y vn cueruo le traya cada dia vn pan, y algunos pedaços de carne para comer. Y aũ añade à esto el Abulense, q̃ este dia y vito le arrebatauan los Angeles de la despensa de Acab, y lo entregauan à los cueruos, para que ellos lo lleuassen volando. Pero como se le secasse esta fuente, por la esterilidad grande del tiempo, no le desamparò la prouidencia diuina, sino que le manda que vaya à vna ciudad de los Sidonios, llamada Sarepta, y que alli hallarà vna pobre biuda, que en ella le libra su regalo y sustento. Llegado à la ciudad, para saber quien era esta, pidiole que le diesse vn jarro de agua, y ella le saco, no solamente agua, pero tambien vn pan que comiesse. Mas adelante aun passa la historia, para que veays, como quiso Dios enseñarle à ser confiado. Porque como fuesse huyendo de la Reyna Gezabeth, que auia jurado q̃ le auia de cortar la cabeça, camino del desierto de Berseabe, y como le aquexasse la hãbre, y la sed, sentose debaxo de vn enebro, como hombre desconfiado ya de viuir, y que no aguardaua remedio ninguno humano, y comença à llorar, y pedir à Dios que le quitasse del mundo. *Sufficit mihi Domine, tolle animam meam.* Basten ya Señor los trabajos passados, daos por contento de lo que he padecido, y lleuadme, que ya la vida me tiene cansado, aqui quiero echarme à morir debaxo deste arbol, porque la hambre y la sed me aquexa de manera, que ya no puedo passar mas adelante. Apareciole entõces vn Angel con vn pan, y vn jarro de agua. Comio, y beuio dello, y diole tanto esfuerço y virtud, que llegò hasta el monte de Oreb. Pero razon sera q̃ veamos, porq̃ el Angel le traxo pan y agua, mas que otro mãtenimiẽto ninguno? No vuiera vn cabrito, vn pauo, ò vna codorniz, pues proueyo de tãtas al pueblo en el desierto? La razõ à mi parecer fue, para traerle à la memoria Dios su prouidẽcia diuina, y de camino reprehenderle de la poca confiança que alli auia mostrado. Fue vn dezirle: Acordaos Elias de la fuente de Carith, y del pan que cada dia os trayan los cueruos, y luego poned los ojos de

Abulen. super cap. 17 3. Reg.

la

la consideracion en el otro pan y jarro de agua offrecido por mano de la biuda en Sarepta, y deprended à ser confiado, que el Dios que entõces os sustento, os sustentara ahora tambien, el qual cuyda tanto de los que le siruen, que vn dia y vito no les ha de faltar, aunque a todo el mundo le falte.

Puedese tomar vn buen argumẽto de confiança de vna historia, q̃ se cuenta en 4. lib. de los Reyes, en el cap. 3. dõde se dize, que como aquellos tres Reyes, el de Israel, y el de Iuda, y el de Edõ, fuessen por el desierto de Idumea cõtra el de Moab. Como padeciessen grande falta de agua en el camino, à cuya causa perecia de sed todo el exercito, sus caualios, y mulas, y todo el bagaje, pregũtò Iosafat Rey de Iudea: Ay por vẽtura aqui en el campo algũ Propheta de Dios, para q̃ ruegue por todos, y le pida q̃ vse cõ nosotros de misericordia, dãdonos agua? Respõdio vn soldado: Señor aqui viene cõ nosotros Eliseo, q̃ es el que echaua agua manos al Propheta Elias, mãdarõle luego venir. Pero preguntã aqui los Expositores, à q̃ proposito en caso de proueer de agua al pueblo, hizo aqui mencion aqueste soldado de que Eliseo solia echar agua manos al Propheta Elias? Que tiene que ver echar agua manos à Elias, con proueer de agua à todo vn exercito entero? Respondio à esta duda Salomon el Rabino, referido de Nicolao de Lyra, que aqui no trata de qualquiera esfusion de agua sobre las manos de Elias, sino de vna en particular, que hizo en el mõte Carmelo, sobre aquel desafio y disputa que tuuo con los Prophetas de Baal, acerca de la religion y culto diuino. Porque como hiziesse vn cerco cabado en la tierra à la traça del tabernaculo, y luego en medio del armasse su altar, y sobre el pusiesse el sacrificio y la leña: mãdò à Eliseo que echasse sobre ello algunos cantaros de agua para mayor ostentacion del milagro. Echò agua en tan gran cantidad, que basto à llenar todo el hoyo, que era muy grande: y pregũtando este Rabino, donde vuo alli tanta agua, que pudiesse llenar toda la capacidad q̃ alli estaua cauada, dize, que al primer cantaro de agua que echò, Elias puso sus

4. Reg. 3.

Dubitatio.

Rabi Salomon.

Lyra.

Nota.

manos debaxo, y en ellas se multiplicò de manera, que de cada dedo del Propheta salia vna copiosa fuente de agua. Aora entendereys bien lo que quiso dezir el soldado en hazer mencion tratando de Elias, que era el que derramo el agua sobre las manos de Elias, fue como si queriendo subir de punto las confianças del Rey, dixera: Que andamos à buscar Propheta, que en esta necesidad nos remedie? Quien mas à proposito para esso que Eliseo, que en caso de multiplicar el agua, tiene ya prouada su intenciõ, y hecho otro milagro? De aqui pudieran tomar buen argumento los Apostoles, quãdo les pregunto Christo nuestro Señor, que de donde se proueeria pan para comer tanta gente, para responder con vn poco de mas confiança, que respondieron: Señor, que ay que preguntar esso? Quiẽ mas à proposito que vos se puede hallar, pues ya teneys de esso experiencia? y no ha mil siglos que con cinco panes de ceuada, y dos pezes, hartastes mucha gente. Pero dexemos por aora la desconfiança de los Apostoles, y tratemos de la nuestra, que sin comparacion es mucho mayor. Como, que veamos por experiencia cada dia, quan gran proueedor es Dios de todo aqueste vniuerso que tiene à su cuenta, y esto con tãta puntualidad, que tã acudido està de los cuydados suyos el mosquito que anda volando por el ayre, y el gusanillo que bulle por la tierra, y el gusarapillo que anda nadando en el charco, como el Rey q̃ està sentado en su trono, y q̃ no baste esto para q̃ no se nos cierre el mũdo, y q̃ no descõfiemos de su diuina prouidẽcia y misericordia. Aora veamos, que os quiero preguntar vna cosa. Si entrastedes en la casa de vn Rey, y viesse des muchas mesas puestas en ella con grãde abundancia de varios y preciosos mãjares: y preguntando para quien està puestas aq̃llas mesas, os dixessen, q̃ la vna es para los de la boca, y continuos del Rey, la otra para los archeros y gẽte de su guarda, y la otra que està alla en el zaguã es para los picaros de cozina, y moços de espuelas, no es cosa llana que infiririades luego, pues si este Rey es tan prouido, que para toda essa gente (siendo alguna tan baxa) tiene de comer con tanta

Dei prouidẽtia erga omnes creaturas.

Simile.

tanta abundancia, que los hijos y priuados suyos no quera que perezcan de hambre? Vemos que en estos palacios Reales de Dios ay de comer para todos, desde el Angel que està en el cielo, hasta el jumentillo siluestre que anda en el campo, y que à todos les tiene puestas sus mesas con grande abundancia, pues porque no confiare yo, que si le siruo, no me faltara vna racion en su casa?

Podemos confirmar esta doctrina con dos raros exemplos de naturaleza, que nos descubren bien la puntualidad de la prouidencia diuina. El primero nos refiere Pierio en el libro 25. de sus Geroglificos, y Isidoro Clario en la oracion cincuenta, los quales dizẽ, que el Alcedon aue cilla pequeña, tiene por costumbre de sacar sus crias à la orilla del mar por la mitad del Iuierno, quando anda mas alborotado y brauo. Haze su nido en el arena, y pone alli sus hueuos. Y porque aquel es tiempo en que el mar suele padecer mayores borrascas y tormentas, y à la primera daria con el nido y hueuos al traste, ordena la prouidencia diuina, que no falta aun à las auecillas del cielo, que en siete dias que dura el empollarlos, aya tanta serenidad en la mar, que no se sienta vna ola. Y porq̃ luego han menester los polluelos comer, y criarse con el cebo que les buscã sus padres, aguarda otros siete dias el mar, que vienen à ser todos catorze: en q̃aquella bestia fiera guarda silẽcio y clausura. Y es esto tã sabido de los q̃ nauegan, q̃ aquellos dias los llaman Alcinoos, y suelen obseruarlos para hazerse à la vela. El segundo refiere Olao historiador en el libro 21. de su historia. Dize, que en el mar de Noruega se cria vn pez, que en el lenguaje de aquella region es llamado Syuâ fisek, el qual es en si fresco, y tiene mucha gordura. Este quando siente algũ peligro, se encoge todo como el herizo escõdiendo con el pellejo la carne y la gordura q̃ tiene y à vezes suele tãbien recoger dẽtro de si algunas mançanas de las q̃ se caen de los arboles, de las quales come todo el tiẽpo q̃ le dura el estar encerrado. Y si a caso la clausura passa tã adelãte, q̃ se le acabe el mãjar, come de sus propias carnes, y de su mismo seuo y gordura. Tan prouida como

Alcedo auis Pier. li. 25. Isido. Clar. oratio. 50. tomo. 1.

Olaus mag. hist. lib. 21 cap. 25.

esto se muestra aquella Imperial Mageſtad, y grandeza de Dios acerca de ſus criaturas. Pues ſi esto es assi Chriſtianos, que deſconfiança es esta nueſtra, en penſar que todo nos ha de faltar? Que ſolicitud tan demaſiada en buſcar la comida con malos medios, y con tratos ilicitos? *Ne ſolliciti ſitis animæ veſtræ quid manducetis.* Dexad, dexad la demaſiada ſolicitud y cuydado de la comida, y del veſtido, y ponedla en lo que mas os importa, que Dios es el que cuyda de aqueſſo. *Reſpicite volatilia cœli, quæ non ſerunt, &c.* Poned los ojos en las aues del cielo, y en los pezecillos del mar, y vereys que Dios los ſuſtenta, y les da de comer, y à fin que no falte en esto ſu prouidencia, deſquicia los tiempos, aplaca el mar, y enfrena los vientos: pues porque no confiara el hombre deſte Señor, que hara con el lo que haze por vn paxaro, y por vn pezecillo? Aora mirad, porque cerremos eſte penſamiento con vn caſo prodigioſo, que refiere Euagrio en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica. Dize, que cerca de los tiempos del Emperador Marciano, y del Cõcilio Calcedonenſe, fue tan grande la falta de agua en toda la Frigia, Galacia, y Capadocia, que viniendo por esta cauſa à faltar los frutos de la tierra, comian los hombres mantenimientos dañoſos, y peſtiferos, de donde ſe vino à engendrar peſte, y à morir mucha gente. Pero en medio de ſu braueza y juſticia, no ſe oluido Dios de ſu antigua miſericordia, ni falto à ſu prouidencia diuina: y aſsi en todo aquel año para los pocos que auian quedado, llouio de el cielo vn manà, como lo de los hijos de Iſrael en el deſierto, y luego el año ſiguiente la tierra de ſu bella gracia produxo frutos maduros y ſazonados, ſin auerlos ſembrado. O buen Dios, ò piadoſiſsimo Criador, que mayor argumento de vueſtra prouidencia diuina, ni que mayor deſengaño, y reprehenſion de nueſtra poca fè y confiança, que como ſi el ſuſtento del cuerpo dependiera ſolamẽte de nueſtro cuydado, y no del de Dios, todo el le emplea mos en buſcar la comida à eſte cuerpo, oluidandonos totalmẽte de lo principal, que es el alma. Vioſe algun raſtro deſta deſcõfiança en los Apoſtoles, ò por lo menos, no ſe

Matth. 6.

Matth. 6.

Euagri. lib. cap. 6.

Notabilis fames in Phrigia, & Galatia.

moſtraro

mostraron tan confiados, como fuera razon: porque tratando el Señor de querer combidar esta gente, y ponerles la mesa, teniendo ya experiencia de otro semejante milagro, dixeron: Señor, que dezis? *Vnde illos quis poterit saturare panibus hic in solitudine?* de donde podra nadie traer pan q̃ baste en esta soledad para hartar tanta gente?

Quot panis habetis? Ora sus, dize el Señor, quantos panes traeys aqui? Señor siete. Mandaldos sentar à todos. Toma los panes en sus manos, y parte los, y luego dalos à repartir à los Apostoles, y lo mismo los pezes, y en vez de acabarse comiendolos, se yuan multiplicando, y creciendo en las manos de los vnos, y en las bocas de los otros que se hartaron, y sobraron siete canastas grandes de pan. A quien pudiesse persuadir à los ricos que lo son, y à todos aquellos que dessean serlo, esta verdad, que en el repartir el pan està el multiplicarse. Bien pudiera Dios multiplicar aquellos panes sin partilos, sino que se quedaran enteros: pero no quiere, sino que se repartan, y se multipliquen por esse camino, para que sepays vos, que el repartir vuestra hazienda con los pobres y necesitados, y acudirles con liberalidad, es principio de que Dios os la multiplique y acreciẽte. Oyd los q̃ no creys esto à Dios, q̃ es de verdad infalible, y no puede faltar: el qual dize por Salomõ en sus prouerbios desta manera: *Alij diuidunt propria & ditiores fiũt, alij rapiunt nõ sua, & semper in egestate sunt.* Que es cosi cosa dize, q̃ vnos hõbres ay tã liberales y manirrotos, que repartẽ con todos de su hazienda, al vno dan el dinero prestado, al amigo el presente, al pobre el real, al hospital la cama, al peregrino posada, al desnudo el vestido, y con todo esso, no solo su hazienda no se desmengua ni menoscaua: pero crece entre manos, y se hazen mas ricos; y por el contrario ay otros, que roban lo ageno, y todo se les va en arañar, y apañar quanto pueden. Aqui engañan, alli trampean, acullà roban, y no les luze, sino que todo se les deshaze como la sal en el agua. Confirma esta verdad el gran Basilio en vna Homilia que hizo como inuectiua contra los auarientos, diziendo: *Quod dedisti, ad te cum*

abundãtia ex liberalitate.

Prouer. 11

Clementia commendatur.

Basil. hamil. 6. in auaros

cum auitario reuertetur: frumentum in terram cadens lucrum proÿ cienti parit: sic & panis esurienti collatus multam tibi in posterum reddet vtilitatem. Lo que da el rico al pobre, no va perdido ni arrojado en la calle, sino que como dinero dado a logro, lo tornara despues a cobrar mejorado. El trigo que se siembra, y derrama en la tierra, no se pierde, sino que despues al tiempo de la cosecha se coge ciento por vno, assi el pedaço de pan que se da al pobre, se torna a la mano del que le dio, con grandes ganancias y vsuras, porque las recibe, no solo alla en el cielo despues, pero tambien de cõtado aca en esta vida. Que es lo que dixo S. Pablo en la que escriuio a Timoteo en el cap. 4. de la primera carta. *Pietas ad omnia vtilis, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ.* la piedad que se haze con el pobre, de todas maneras es prouechosa: porque aprouecha para los bienes de alla y los de aca. Prometesele al limosnero galardon en el cielo y aca en la tierra, en el cielo los bienes eternos, y aca en la tierra los temporales, alla los de gracia, aca los de fortuna. Por este camino vino Sen, hijo de Noë a ser Rey poderoso, y tener vna vida tan larga como tuuo, en q̃ poder los gozar.

1. Timo. 4.

Est traditio Hebræorum. D. Tho. super epistol. Ad Hebræ. Gagnei. in epist. Paul. Faust. Iaso. serm. 4. ad Hebræos.

De quiẽ dizẽ authores muy graues, entre los quales es san &to Thomas, Gagneyo y otros, que fue Melchisedech, el que offrecio a Abraham quando boluio victorioso de la batalla que tuuo con los quatro Reyes Gentiles, la limosna del pan y del vino para dar refresco a sus soldados. Es tradicion de los Hebreos, y refierelo Faustino Iaso, que quãdo Abramham se vio aqui con Melchisedech, admirado de ver vna senetud tan dichosa, y vna vida tan larga, le pregunto entre otros dares y tomares que passo con el, que como auia sido posible auerse conseruado en salud tanto tiempo, y que tantas mudanças de siglos y años, no la vuiessen hecho en su vida. A lo qual respõdio, que le auia Dios hecho esta merced en pago de la limosna que hizo en el arca quando el diluuio. Replicole Abraham. Pues a quien se hizo essa limosna, no auiendo alli mas que ocho personas, que fueron la summa de todos los hombres del mundo? A lo qual respondiq: Haziamos la limosna

a los

à los demas animales, dandoles cada dia lo necessario para que no pereciessen de hambre. Admirado Abraham, hizo este discurso. Si tanto premia Dios à los que hazen limosna à las bestias, quanto mejor premiara à los que la hazen à los hombres? Yo quiero de aqui adelante exercitarme en esta virtud. Veys Christianos, como galardona Dios la limosna en este mundo y en el otro, y como el q̃ es liberal con los pobres, no es desperdiciador de su hazie̅da, ni la menoscaua, sino que antes la adelanta y grangea? Y que como el codicioso mercader que dessea acrecentar su hazienda, no le pesa quando vee que acude gente à su tienda, ni se amohina por esso, antes se alegra: porque vee que se ha de hazer rico por esse camino, y que si le lleuan la vara del paño, ò de tela, por esso le dexan el dinero con su ganancia: assi al codicioso tratante del cielo no le auia de pesar de ver llegar el pobre à su puerta, sino alegrarse, porque le pone en ocasion de augmentar vnos bienes y otros, los de acà, y los de alla. Entẽderse ha esto mejor por vn lenguaje de Salomon en el cap. 22. de sus Prouerbios, donde dize: *Dines & pauper obuiauerunt sibi, vtriusque operator est Dominus.* El pobre, y el rico se encontraron en el camino, y Dios es el que hizo al vno y al otro. Acontece encõtrarse dos caminantes en el camino. Preguntale el vno al otro donde van, sabido que van à vn mismo lugar, dizen: Vamonos en compañia, que assi passaremos mejor nuestra jornada. Vanse socorriendo el vno al otro. Faltale al vno pan, dize: Pues yo lleuo prouision en el alforja: y à este faltale dinero para pagar la posada, dize el otro: Yo lleuo aqui no se quantos reales, paga por el. Assi dize Salomon, parece que el rico y el pobre se encontraro̅ en el camino del cielo, y para llegar alla entrambos, el vno tiene del otro necessidad. El pobre la tiene del rico para que remedie sus faltas, y q̃ le socorra en sus necessidades, que moriria de hãbre, sino fuesse por el, y el rico tiene necessidad del pobre, para q̃ con la limosna que recibe del, le ayude à ganar los bienes del cielo, que es lo que dixo S. Augustin, que tiene Dios dos maneras de bienes, vnos celestiales, y otros

Simile.

Prouer. 22. Dines, & pauper mutuò se adiuuant.

Simile.

D. August.

y otros terrenales: vnos del cuerpo, y otros del alma. Estos los repartio desta manera, que à los ricos les dio los bienes de la tierra, y à los pobres los del cielo: pero con vna condicion, que fue el concertarlos, que los ricos den à los pobres de los bienes de la tierra, para que reciban dellos los del cielo. No es aqui de passar en silencio, que este mismo lugar le torna à referir Salomon en el cap. 29. desta manera: *Prouer. 29* *Pauper & creditor obuiauerunt sibi, vtriusque illuminator est Dominus.* El pobre, y el acreedor suyo se encontraron. *Nota.* El acreedor se llama aquel à quien se queda deuiendo, y este es el rico à quien el pobre deue el bien que le haze, y las limosnas que del recibe. Y para que sepamos, que el pobre no es dita quebrada, sino que le paga muy bien lo que el rico haze por el, dize la letra de los Setẽta. *Setuaginta viri.* *Pauper, & fœnerator.* El pobre y el logrero se encontraron. Quien es el rico? el acreedor del pobre. Y quien es esse acreedor? su logrero: el que le da à logro todo quanto le da. La blanca, el real, el pedaço de pan, el jarro de agua, el vestido. No ay cosa ninguna destas de que el rico no saque copiosas ganancias. Y si queremos estirar este pensamiento, y lleuarle tantico mas adelante, consideremos aquel apodo tan exquisito y extraordinario, à que aquel diuino y celestial Esposo apodo los pechos de su Esposa, que cierto no deue de carecer de misterio. *Cantico. 4.* *Duo vbera tua sicut duo hinnulli capreæ gemelli.* *Sponsæ vberæ cur hinnullis capræ comparentur.* Parecen vuestros dos pechos, Esposa mia, muy semejantes à dos cabritillos hermanos en todo, y nacidos de vn vientre. Tal es la gracia y hermosura, la proporcion y ygualdad que cõtienen en si. Los Hebreos por los pechos de la Sinagoga entendian las dos tablas de la ley, en que se contenian los diez Mãdamientos: otros à Moyses, y Aaron con ygual potestad para administrar, el vno lo Ecclesiastico, y el otro lo secular. De los Catholicos, vnos entiẽden à sant Pedro, y sant Pablo, otros à los Doctores y Predicadores del Euãgelio, los quales con la leche de su doctrina sustentan la Yglesia Catholica. Seã los *Nota.* q̃ fueren, q̃ no nos va aora tãto en aueriguarlo: pero quiẽ no aduierte à vna cosa, en q̃ parece la metaphora no es à propo-

proposito,y es,que los pechos dã la leche,y la despiden de si,pero los cabritos no la dan, antes la reciben,y maman? Pues como lo vno es semejãte à lo otro?Es vn dezir, q̃ en el caso q̃ vamos hablãdo,todo se esvno el dar,y el recebir: Porq̃ si el rico da al pobre,es dar à logro, y para recebirlo con incõparables ganãcias.Quando no vuiera otro interesse en el dar , sino el que dize Christo nuestro Señor por sant Lucas,era muy grãde, que es hazer amigos para adelante:*Facite vobis amicos de mãmona iniquitatis,vt cùm defeceritis,recipiant vos in aterna tabernacula.* Hazed amigos fieles de las riquezas de la maldad,para que el dia de la muerte os apadrinen,y reciban en las moradas del cielo. Assi como el pobre es lleuado por mano de los Angeles à presentar à Dios, como parece del pobre Lazaro,que refiere sant Lucas en el capitulo diez y seys.*Factum est vt moreretur mendicus,& deportaretur ab Angelis.* Assi tambien el rico ha de ser presentado por las manos del pobre,que es el que tiene cabida y priuança con Dios. Sant Augustin en el sermon 25. de verbis Domini, dize assi: *Via cæli est pauperem per quem venitur ad Patrem.* Razon por cierto bien fauorable para los pobres. El camino para el cielo es el pobre,y por el le ha de hazer el rico para venir à Dios. Que parece,que assi como no puede ninguno venir à alcançar la gloria sino por Christo:*Nemo venit ad Patrem, nisi per me,* porque esta es suya, y el nos la merecio à todos con su passion:assi el rico en su modo, si se ha de saluar,ha de ser por medio del pobre; porque el Reyno de los Cielos es suyo: *Beati pauperes,quoniam vestrum est Regnum Dei:* y el es el que al rico,con recebir del la limosna, se le da à merecer. Es tan deuida al pobre la limosna en tiempo que està della necessitado, que no quiere recebir sacrificio de lo que à el era deuido. Gusta tanto de que se remedie el pobre,que no repara en que se lo quiten à el del altar. Esto parecio claro en el hecho de Dauid, que tomo del altar del tabernaculo los panes calientes de la proposicion, para remediar la hambre de sus soldados. Aun mas que esto lo pondera el Ecclesiastico en el capitulo treynta y quatro, que

Luca 16.

D. August.

1. Reg. 21.

Eccles. 34.

dize,

dize, que el hazer lo contrario, seria muy contrario al gusto de Dios: *Qui offert sacrificium de substantia pauperis, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui.* El qual lugar no solamente se ha de entender con sant Gregorio en vna de sus cartas, de lo mal ganado à los pobres, pero tambien de lo bien deuido. Porque como dize sant Augustin, *Si non pauisti, occidisti.* El que no sustenta al pobre, le mata: y el que no le da la vida, se la quita. Dize pues el Ecclesiastico: El que offrece à Dios sacrificio de los bienes que son del pobre, es muy semejante al que sacrifica à vn hijo delante de su proprio padre. Mirad que sentira vn triste hombre de ver que delante de sus ojos le sacrificassen à su hijo, y le cortassen la cabeça, que esse sentimiento tiene Dios de ver que le quiteys al pobre la deuida limosna, aunque sea para offrecersela à el. Assi declara Lyrano este lugar en su glossa: *Qui offert sacrificium de substantia pauperum*, dize, *subtrahens eis victum.* Bien condemnado queda de aqui el zelo indiscreto de algunos, cuyos consejos son no poco perjudiciales à las Republicas: los quales con zelo del culto diuino, sino es ya q̃ es zelo sathanico de auaricia, persuaden à muchos que dexen memorias, edifiquen Monasterios, instituyan Capellanias, enriquezcan Yglesias, en agrauio de los pobres y de otras obligaciones mas precisas de muger, hijos, y deudos pobres à quien era deuido. Porque quitarlo à los tales, quando en ellos corre la obligacion, y en essotro cessa la necessidad, no solo no le es à Dios agradable y acepto, pero es le muy enojoso. Tãto como esto gusta de q̃ se suplã necessidades, y se haga biẽ à los pobres. Alexandro Seuero era tan amigo de dar, y hazer mercedes, que sentia mucho que no se las pidiessen. Como aduirtiesse que vno no le auia pedido nada, llamole, y dixole, con vn genero de reprehension, *Quid est quòd nihil petis? An me tibi vis fieri debitorem? Pete ne priuatus de me quæraris.* Ven aca, porque no me pides nada? Por ventura pretendes que yo sea tu deudor? (llamaua deuda de vn poderoso hazer bien à los pobres.) Pideme mercedes, para que no puedas quexarte de mi. Dionysio Rey de Sicilia, como

D. Gregor. epist. 110. lib. 7. & habetur. 1. q. 1. c. non est putanda.

do visitando vn dia a su hijo, viesse que tenia en su aparador, o recamara gran cantidad de vasos de mucho precio de oro y de plata, y atras joyas muy ricas que le auia dado, se enojo mucho con el, diziendo, *Non est in te Regius animus, qui his poculis, quæ à me tam multa accepisti, neminem amicũ tibi feceris.* No tienes verguença, siendo hijo de Rey, de tener aqui ahora estas pieças de oro, que de mi recibiste? Porque no las has dado y comprado amigos con ellas. O como podra dezir esto Dios a los ricos el dia de la muerte, ò del juyzio. O gente vil, y de animos apocados y baxos, porque con las riquezas que os di con tanta liberalidad, no aueys hecho amigos, que para este pũto os fauoreciessen? Por ventura di os yo el oro, y la plata, y los doblones para que lo tuuiessedes enmohecido en los cofres, o soterrado debaxo de tierra? di os las troxes llenas de trigo, para que lo dexassedes podrir, y comer de gorgojo? di os las vestiduras dobladas, y tres dobladas de la seda, y oro, y las ricas rimas llenas de ropa, para que los dexassedes comer de polilla? No fuera bueno auer hecho amigos para este punto, que ahora fuessen intercessores de vuestra salud. Dize sant Chrysostomo sobre el Psalmo 4. que el que es vniuersalmente limosnero, y haze bien a muchos, es como el musico, que tocando todas la cuerdas de su instrumento, haze muy suaue y acordada consonancia. Assi le succede al limosnero y liberal, que mueue las lenguas de todos aquellos a quien haze limosna, a pedirle a Dios que le de de sus bienes.

Aelia. Lam prid. in vid.

Plutarc. in Regum apotegma.

D. Chrisost. super Psal. 4. Simile.

Pero antes que dexemos esto de la mano, podemos hazer vna contraposicion. Ahora dezidme yo os ruego, si los pobres abogan y interceden por aquellos que les hazen limosna y socorren en sus necessidades, no os parece, que por la misma razon seran alguaziles y acusadores de aquellos que pudiendo, no les acudieron, sino que fueron cõ ellos crueles? No os pareceq̃ el dia del juyzio daran contra ellos vozes, pidiendo justicia? No dudo yo dello, sino que seran rigurosos testigos de su crueldad e inmisericordia. Ordẽ de Dios fue y traça justissima suya, q̃ aquel po-

Pauperes diuites inmisericordes accusabunt in iudicio.

brezillo Gitano enfermo, despedido del rico Amalechita; y echado sin piedad de su casa, esse fuesse el que le encamino los enemigos, y a Dauid le sirviesse de espia, para que diesse sobre todos ellos, donde moriria con todos los Amalechitas que murieron en el alcance, fuera de quatrocientos soldados que se escaparon huyendo sobre vnos camellos. 1. Reg. 30. Misteriosa cosa, y digna de ser atentamente cõsiderada: que el mismo Egypcio enfermo y pobre despiadadamente despedido, fue despues adalid y verdugo que le truxo a su amo el castigo a su casa. Mire el rico como despide al pobre de su casa, sin charidad, y dandole cõ la puerta en los ojos, guardese no sea despues su corchete y el ministro de sus castigos. Viene bien aqui aquella historia de Gedeon, que se refiere en el capitulo octauo de los Iuezes. Iudic. 8. Embio este valeroso Capitan vna embaxada de paz, yendo a la guerra contra Madian, a los ciudadanos de Socoth, en que les pedia que le fauoreciessen con algun refresco para el camino, que si quiera le diessen algun pan para su exercito: *Date obsecro panes populo, qui mecũ est, quia valde defecerunt.* Respondieron seca y descortesmente, y en parte haziẽdo burla del. Pues tã en la mano tiene Gedeon la victoria, q̃ le hemos de dar sin mas ni mas nuestro pan? Andad, y dezilde, que no queremos. Iurosela entonces Gedeon: Yo juro a ley de quien soy, que en bolviendo victorioso que me la han de pagar. Buelue de la victoria glorioso y triumphante. Llega a Socoth, pide que le entreguen los principales de la ciudad hasta setenta y siete, que fueron los que tuuieron mas culpa, y el castigo que les dio fue exquisito y muy extraordinario. Porque hizo traer muchos abrojos, espinas, y çarças, y cardos, y tenderlos por el campo, y luego hizo que desnudos los arrastrassen por ellos, para que assi muriessen miserablemente despedaçadas sus carnes: otros declaran aquella letra, diziendo, q̃ con esta leña los hizo quemar. Pero pregũtara yo ahora a Gedeon, porq̃ castigo esta gente desapiadada, y falta de misericordia, con este castigo tan nueuo? cõ espinas, abrojos, y çarças, mas que con otro ninguno? Por

que

que como todas las cosas de la Escriptura sagrada tengan su misterio, y su que, y para que, no hemos de creer, que vn hecho tan notable como este, no le tuuiesse. Podemos colegir el espiritu de vēgança, sino és que le llamaremos mas propiamente de castigo, deste Capitan, de aquella parabo la del sembrador de Christo nuestro Señor, que refiere sant Lucas eu el capitulo octauo, donde declaro, que las espinas que ahogaron la vna parte del trigo, fueron las riquezas y cuydados de las cosas del mundo. *Quod autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à solicitudinibus & diuitijs suffocantur.* Ahora se entendera el intento de Gedeon. Esta gente por ser auarienta, y por el amor que tenian a sus riquezas, que son espinas, no quisieron vsar conmigo de mi sericordia, en tiempo que tenia della tāta necesidad, pues mueran entre espinas, para que las muertes se parezcan a las vidas. Espinas les trahian atrauessadas las almas, espinas tambien ahora atrauiessen y desgarren sus cuerpos: mueran entre espinas, los que entre espinas viuieron. El otro Rico auariento, que nego a Lazaro pobre vn pedaço de pan, se estaua abrasando la lengua en el infierno, con que le auia despedido a su puerta y dicho affrentosas palabras, llamandole de vagamundo y perdido: y assi como en la vida auia padecido sed de riquezas, assi alla en la muerte es atormentado con sed. Ea ricos de la tierra, abrid los ojos, y mirad que si no hizieredes el deuer, y dispensaredes fielmente vuestras riquezas con los pobres, acudiendo con liberalidad a sus necesidades, que essas mismas riquezas seran vuestros fiscales y accusadores, y que ellas seran vuestro castigo y tormento, y los pobres clamaran contra vosotros: que pues aqui fuistes crueles con ellos, razō sera que ellos alla os nieguen la interceision y misericordia, que concederan a los buenos y liberales, y que la vsaron con ellos, mediante la qual, juntamente con las otras buenas obras que hizieron, seran admitidos a las moradas del cielo.

Lu ca. 8.

Luca. 16.

DOMINICA SEPTIMA DESPVES de Pentecostes.

Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autẽ sunt lupi rapaces. Matth. 7.

Declaracion de la letra.

NO Es menor la persecucion que padecẽ la Yglesia delos hipocritas y falsos Christianos, que son los Hereges, que la que padece de los tyranos: no dañan menos los vnos con sus lenguas, que los otros con sus espadas. Quando Neron, ni Diocleciano, que fueron los que mas persiguieron el nombre Christiano, llegaron averter tanta sangre, y a quitar tantas vidas, como han quitado almas Arrio y Luthero? Tenia bien preuisto este daño aquel diuino Esposo de la Yglesia, tan celebrado de Salomon en sus Cantares, quando enel capitulo segundo dezia: *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas.* Armense lazos, y ponganse redes en esta nuestra viña para coger estas çorrillas pequeñas q̃ la tienẽ toda destruyda y echada a perder. Palabras, que aunque algunos de los expositores modernos las acomodan a la Esposa; pero los Doctores antiguos, como Origenes, sant Athanasio, sant Gregorio Nisseno, sant Theodoreto, sant Gregorio, sant Bernardo, y sancto Thomas, las atribuyen al Esposo, y con razon: porque es a quien mas le duele, y a quien mas le toca el cuydado de su viña, por auerla el plantado de su mano, y auerle

Cant. 2. *Origenes.* *D. Athan.* *D. Gregor. Nissen.* *D. Theod.* *D. Gregor.* *D. Bern.* *D. Thom.*

y auerle costado su fruto sudores de sangre. Llama pues aqui çorrillas pequeñas a los Hereges, gẽte fingida y hipocrita, y q̃ para introduzir sus peregrinos dogmas y falsas doctrinas, siendo raposas y lobos sangrientos, se disfraçã y visten de pieles de ouejas, fingiendo en si la sanctidad q̃ no tienen. Por lo qual manda Dios, q̃ les armen lazos, y que las coxan todas, chicas, y grandes, sin q̃ quede ninguna. Este mismo cuydado que mostro en la antigua Sinagoga, muestra oy en su Yglesia, auisandonos en el presente Euangelio, con aquel *Attendite*, que dize cuydado y desue lo perpetuo, que no nos descuydemos con ellos, sino que les echemos cien ojos, y nos recatemos dellos, como de enemigos mortales. Donde trata dos cosas: el auiso saludable de aquesto, y las señales por donde esta gente perjudicial ha de ser conocida.

Quanto a lo primero, Guardaos, dize el Señor, hablãdo cõ sus discipulos, y con toda la Yglesia, de vna gente engañosa, que se vẽdra a vuestra casa con gran mansedumbre, en lo exterior dando muestras de ser vnas ouejas; pero debaxo desso son lobos crueles y carniceros, q̃ pretenderan despedaçaros y quitaros las vidas. Entienden esto Origenes, S. Augustin, Drumaro, y comunmente los Doctores, de los hereges: los quales para introduzir sus falsas doctrinas y errores, y ganar por esse camino la opinion y aplauso del pueblo, fingen la sanctidad q̃ no tienen, no ay humildad, ni limosna, ni ayuno, ni otra qualquiera virtud q̃ no contrahagan. Y añade Chrysostomo, que porq̃ no interpretassen esto de los Iudios, y de los sabios de los Gẽtiles, añadio, diziendo, q̃ vienen vestidos de vestiduras de ouejas, q̃ es vna falsa aparencia de christiandad, de que los hereges se adornã y cubren: q̃ los demas si dañan, vienen en su propio traje y vestido. Y porq̃ pudiera alguno dezir, Pues Señor, si estos lobos vienen tan disfraçados como esso, quiẽ los ha de poder conocer para guardarse dellos? quiẽ conocera a vn lobo si viene vestido de la piel de vna oueja? A esso responde el Señor, q̃ es lo segundo que trata. *A fructibus eorum cognoscetis eos.* No los aueys de mirar

Origenes. D. Augustin. Drum.

à la librea de q̃ vienẽ vestidos, q̃ os engañareys: sino echad luego el ojo a las manos y vereys como en ellas descubren vñas las quales no tiene la oueja. Miradlos a las obras que hazen que por ay los sacareys, como quiẽ descubre el leõ por las vñas. El fructo por donde los buenos y los malos
Aimon. han de ser conocidos, dize Aimon, que es el que pone S.
Galata. 5. Pablo escriuiendo a los de Galacia en el cap. 5. *Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, &c.* Las obras de la carne bien claras son, y que de cien leguas se echã de ver: las quales son deshonestidad, fornicacion, desuerguença, idolatria, hechizos, y otras deste jaez. Las del espiritu son charidad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre. Esta ha de ser la muestra del paño de quien es cada vno, esta la diuisa y señal por donde buenos y malos hã de ser conocido: porque assi como del espino no se coge el dulce razimo d̃ vuas, ni de los abrojos los higos, sino que cada vno de los arboles tiene su fructo determinado por dõde ser conocido, y en viẽdo el razimo de las vuas en el arbol, dezimos esta es parra, y si vemos el higo dulce y melloso, dezimos, esta es higuera: assi el buen arbol que es el justo, no puede lleuar mal fructo: y
Dubitatio. el malo que es el peccador no le puede lleuar bueno, Pero dira alguno: luego señor cõforme a esso, el q̃ vna vez fuere bueno siẽpre sera bueno, y el q̃ fuere malo, no se podra tener esperãça de su bõdad, luego ni al vno ay q̃ atemorizar le con la cayda, ni al otro q̃ persuadirle a la emiẽda. Dauid
Euthim. dize Eutimio, no era buen arbol, y produxo tã mal fructo
2. Reg. 11. como el adulterio cõ Bersabe, y el homicidio de Vrias? Y Paulo no era primero mal arbol, y despues lleuo tã copioso fructo en la Yglesia q̃ merecio renõbre de vaso escogido? Repõde este Doctor: *Quia mutati sunt, hic quidẽ a prauitate in virtutẽ, ille verò, a virtute in prauitatẽ.* Fue porque se muda
Actor. 9. rõ el vno de buen arbol en malo, y el otro de malo en bueno, y assi dize Theophilato, que se hã de entender las pa-
Theophila. labras en el sentido junto, y cõpuesto, q̃ llama el Theologo: cõuiene a saber, que el buẽ arbol, mientras no perdiere su bondad, ni se mudare, no podra dar mal fructo, y el malo

malo, quedandose en su malicia, y en quanto tal, tampoco le podra lleuar bueno. Concluye el Señor cõ vna terrible amenaza: Todo arbol, dize, que no diere buen fruto sera cortado, y lançado en el fuego, siquiera para q̃ alli aproue che y sirua de algo, q̃ es Dios muy enemigo de arboles plãtados en la Yglesia y sin fruto, que ya otra vez mando cortar vna higuera de su huerto al hortelano; porque auiendola esperado dos, y tres años, no auia lleuado fruto ninguno. El que pide Dios a estos arboles, no es de solas buenas palabras, que essas son hojarascas sino de buenas obras de piedad y misericordia. Y assi dize: No todos los que me llaman Señor, Señor, y me confiessan con la boca por tal entraran en el Reyno de los cielos: que si esso fuera, no fueran tan pocos los ciudadanos desta ciudad, sino solos aquellos que hizieren la voluntad de mi Padre celestial, guardando su ley y mandamientos, mereceran entrar en su Reyno. *Luca. 13.*

ATtendite à falsis Prophetis, &c. Aquel Propheta cortesano Esayas, que por tantos titulos merecio el de Euangelico, que le da sant Hieronymo: tratando a la letra en el capitulo treynta del magisterio y enseñança de Christo nuestro Señor, con que auia de alumbrar viniendo al mundo, las tinieblas de su ignorancia, descubriendo a los suyos el verdadero camino del cielo, dize assi: *Non faciet auolare à te vltra Doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tuæ audient verbum post tergum monentis: hæc est via, ambulate in ea.* Hara te Dios Yglesia sancta con su venida, vn soberano y diuino fauor, que sera darte vn Doctor y Maestro de assiento y muy de proposito, que es su Hijo vnigenito; el qual desde que comiençe a enseñar con la doctrina Euangelica, no dexara la licio de la mano por si, o por sus ministros, hasta q̃ el mundo se acabe: que esso quiere dezir, aquel *Non faciet auolare à te vltra Doctorem tuum.* No sera maestro que vaya de passo, ni volando, ni que a dos liciones luego lo dexe, sino que continuara sus liciones, y hasta que se *Christus docuit nos viã cœli.* *Isaiæ 30.*

acabe el mundo, estara siempre haziendo assistencia, y moderando la cathreda. Tendra tanta perseuerancia y codicia en enseñarte, q̃ te estara siempre hablando a la oreja, aun quando los hombres no quierã oyrle, y q̃ con descomedimiento le bueluan las espaldas, y hagan el ademan de dexarle: entonces les apuntara con el dedo el camino del cielo, diziendo: *Hæc est via, &c.* Dexad hombres esse camino que lleuays, mirad que va a parar al infierno, y tomad estotro, q̃ es seguido y cierto del cielo: dexad el camino de la muerte, y tomad el de la vida: dexad el de la mẽtira, y tomad el de la verdad: dexad el de los vicios, y tomad el de las virtudes. Dexad finalmẽte qualquiera otro q̃ aqueste, q̃ este solo es el que deueys seguir si quereys acertar. Donde no es de passar en silencio, que los setenta interpretes: donde dize nuestra version vulgar: *Et non faciet auolare à te vltra Doctorem tuum*, trasladaron, *Et nequaquam appropinquabunt tibi decipientes te.* No llegarã mas a ti los falsos y engañosos maestros, aquellos q̃ te solian engañar, y enseñar malas y engañosas doctrinas: como erã los Asirios, y Egypcios, de quien en algun tiẽpo aprendiste la adoracio̅ de los idolos. Para q̃ sepamos, que no solo estuuo a cuenta de Christo nuestro Señor, el enseñarnos la verdadera doctrina; pero tãbien aduertirnos la falsa y erronea. Noto este pensamiẽto S. Eutimio, q̃ fuyo es, en la exposicion deste Euangelio, diziendo: *Postquam de via dixit, addit: & de his, quæ per viam in insidijs ponuntur, vt attentiores & vigilantiores simus.* Despues q̃ nos ha dicho qual sea el verdadero camino, ahora nos descubre las assechanças y peligros q̃ ay en el, para q̃ estemos mas aduertidos, y no aya barranco, ni mal passo, de que no nos deuiso. A enseñado à la Yglesia en los dos capitulos antes de aqueste, que son el quinto, y el sexto, el camino de la verdadera justicia, descubriendonos en que consiste la bienauenturança y perfection Christiana: ahora en este nos dize, como en este camino nos deuemos guardar como de viuo fuego, de vna gente mañosa, doblada, y fingida que ay, que debaxo de aparẽcias y dizfraz de ouejas, son lobos carniceros y robadores,

Septuagin. interpr.

Euthim.

res, que no pretenden sino matar y despedaçar el ganado. *Attendite ab his, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, &c.* Por estos falsos Prophetas, de quien nos auisa el Señor aqui que nos guardemos: cõmunmente los Sanctos, entre ellos sant Augustin, sant Hieronymo, sant Iuã Chrysostomo, Origenes, y Christiano Drumaro, entienden a los hereges, que en esta Yglesia Catholica contra el Euangelio de Christo, siembran falsas doctrinas, y destos lobos dize Origenes aduirtio tambien sant Pablo en el libro de los Hechos Apostolicos en el cap. 20. diziendo. *Scio enim quod post discessum meum intrabunt in vos lupi rapaces, non parcentes gregi.* Y añade luego. *Lupi graues nominantur omnes hæretici infideles, qui grauiter sanctam Ecclesiam opprimunt & persequuntur.* Lobos graues y pesados de sufrir se llaman los infieles y hereticos, que no se cansan de molestar y perseguir esta Yglesia Catholica: y tanto mas se deue temer su persecuciõ, dize sant Iuan Chrisostomo, si en el author de la obra imperfecta, quanto su malicia y persecucion viene mas disfraçada y encubierta. *Nulla res*, dize, *sic exterminat bonum, quemadmodũ simulatũ malũ: nam manifestum malum quasi malum fugitur & cauetur, malum autem sub specie boni cœlatum, dum non cognoscitur, nec cauetur, sed quasi bonum suscipitur.* No ay males tan malos, ni que tanto dañen como los que vienen disfraçados cõ librea y capa de bienes, que el mal que viene descubierto y sin mascara, conocese de ciẽ leguas, y todos se guardan del: pero el mal q̃ es como demonio trãsfigurado en Angel de luz, luego nuestro apetito le abraça, y le sale al camino. Tratando Dauid en el Psal. 90. de la protectõi y amparo del justo, y como Dios le defendera de todo daño y peligro, dize desta manera, *Scuto circundabit te veritas eius, non timebis a timore nocturno, a sagitta volante in die, a negotio per ambulante in tenebris.* Cercarate de su verdad de vna parte, y de otra, como con vn azerado y firmissimo escudo, para que nadie te llegue a ofender. Que como al justo dize Bernardo, de todas partes le amenazan espadas: de todas partes es razon que tenga defensa. S. Hieronymo buelue, *Scutum & protectio veritas eius.* La verdad de Dios, sera el

Hæretici lupi rapaces. *D. August.* *D. Hieron.* *D. Chryso.* *Origen.* *Actor. 20.* *Author operis imperf. super Matthæ.* *Mala occulta periculosa.* *Psalm. 90.* *Locus nostrorũ protectio.* *D. Bernar.* *D. Hieron. versio.*

el escudo y protection del justo. No pudo prometer Dios escudo mas firme, ni mas azerado, que su diuina palabra: la qual de ninguna suerte puede quebrar, ni ser falseada. Leed la Escriptura, y hallareys que toda ella no suena otra cosa, sino esta protection y amparo diuino. A Abraham le dize Dios en el Genesis, capitulo quinze: *Genes. 15.* *Nolite timere Abraham, ego protector tuus sum.* No temas sieruo mio Abraham que yo soy tu escudo, yo tu paues, defensa contra las assechanças del mundo, y contra todos los males y miedos con que suele espantar. *Iob. 5.* Iob en el capitulo quinto, dize: que sera tanta la seguridad del justo, gozando de tal protection y amparo, que en medio de las mayores calamidades se podra echar a dormir: *In fame eruet te de morte, & in bello de manu gladij.* Quando la hambre sea tanta, que por las calles se caygan muertos los hombres, llegara Dios, y dira. Este que es sieruo mio no muera, que quiero yo que sea reseruado. Quando en la guerra se encrueleciere tanto la saña, y la furia, que no quede ninguno que no dexe la vida a las manos de su contrario, entonces la mia sera tan poderosa que le sacara libre por entre cien mil espadas, y otros instrumentos de guerra. *A flagello linguæ absconderis, &c.* Esconderle ha del açote de la lengua: que esta es de tal condicion, que solamente perdona a lo que se le esconde, que a todo lo demas hiere y lastima, sin differencia ninguna. *In vastitate & fame ridebis, & bestias terræ non formidabis.* Si viere saquear su ciudad, y que vnos van a cuchillo, y otros mueren de hambre, podra mirarlo con vna boca llena de risa, tan lexos como esso estara de tener occasion de temer. Y finalmente, *Cum lapidibus regionis erit pactum tuum.* Tendra hecha alianca y amistad con las piedras de la calle, y con las bestias del campo: que ni las vnas le offenderan en la suela del çapato, ni las otras le tocaran al hilo de la ropa. Salomon en el capitulo tercero de la Sabiduria, dize assi: *Sapient. 3.* *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis.* Las animas de los justos estan en las manos de Dios, y ponerse en ellas, fue como acogerse a sagra-

a sagrado: porque para ellos, ni ay tormentos, ni fatigas, ni persecuciones, ni muerte: antes estan tan seguros, y gozan de tanto bien, que a todo genero de mal estan encantados: y si a la gente bozal y visoña del mundo, alguna vez les parece que mueren, es, que saben poco, y se engañan, que antes gozan de vna paz y reposo admirable. Estando pues el justo tan defendido de Dios, y tan guardado de su fauor, bien pudo dezir el diuino Espiritu por Dauid, que su escudo fuerte le cerca de vna parte, y de otra, pues ninguna dexa en el descubierta al peligro: *Scuto circundabit te veritas eius.* Dize luego, *Non timebis a timore nocturno, à sagitta volante in die.* No tendra que temer el tal de los peligros de la noche, ni de la saeta que a medio dia viene volando. En el Hebreo dize Titelman, que *Titelm.* estan dos nombres de demonios, que son Deber, y Keteb, que el primero dellos significa lo mismo que peste: y el segundo, muerte repentina y subitanea. No se puede mas ponderar el fauor diuino, y la seguridad de que goza el justo debaxo de tal protection, sino que en tiempo de peste, y de muertes repentinas, quando los hombres hablando se caen de su estado, quando no ay ninguno que se prometa seguridad, sino que qualquier hombre prudente deue temer, que entonces le prometan tanta paz y quietud. Donde es de aduertir, que llama aqui Dauid peste a la persecucion que se haze de noche, y peste de demonio que la hara mas bullir, y que no pare, para que se entienda, que no ay peste en vna Republica tan perjudicial y dañosa, ni que cause mayores estragos, que los males que vienen a so capa y de noche. Que de vna saeta que viene por el ayre volando a medio dia, y que de lexos se vee claramente venir amenazando, quien aura que no se desuie y se guarde, o que por lo menos no le ponga el escudo donde rechaze su golpe? Pero si essa misma saeta viene de noche, hendiendo por medio de las tinieblas, donde es imposible el verla, y mucho menos el preuenirla; que remedio puede auer contra ella? Dos maneras de enemigos suele auer

Duo genera malorũ, alterũ patens, alterum occultum,

Similes

en

en la guerra; de quien ſe deue el ſoldado guardar: los vnos ſon declarados, y los otros ſon encubiertos, y eſtos los llaman eſpias, a los quales nunca ſe perdona quando los cogen, ni ay vſar de miſericordia con ellos, por ſer enemigos traydores, y por el gran daño que hazen. Quando el ſoldado vee venir el Turcazo veſtido a lo Beruerisco, con ſu aljuba de grana, vn turbante rebuelto a la cabeça, el alfanje a ſu lado, aſido del tahali: dize. Eſte enemigo es, y luego ſale a recebirle con la eſpada deſnuda en la mano. Pero ſi el Turco viene veſtido al trage Eſpañol, ſi habla la lengua Caſtellana, ſi da ſeñas de todo lo que paſſa en la Corte, y dize, que ſe ha criado en Toledo, o en Seuilla, y de todo lo que ſe le pregunta da buena razon; deſte tal quien ſe recatara? Quien duda ſino que eſte enemigo es mas peligroſo, y puede hazer daños de mas importancia? Entra el otro con titulo de religion y de ſanctidad en vueſtra caſa, viſitaos en vueſtra enfermedad, conſuela os con buenas razones, preuiene os para el golpe incierto de la muerte, trata de dar traça en vueſtro teſtamento: todo eſſo bueno es; pero ſi le mirays a las manos, hallareys que trae liga en ellas, y que no pretende vueſtra ſaluacion, ſino vueſtra hazienda. Entra el otro ſeñor, Regidor en ſu ayuntamiẽto, a tratar del bien de la Republica, propone que ſera biẽ que ſe reparen las puertas y muros de la ciudad, que ſe empiedren las calles, y ſe aderecen, que ſe compren diez, o doze mil fanegas de trigo, porque el año amenaza, y parece que tuerce. Parece que es todo oro lo que reluze, y que aquello es buen zelo de ſu Republica: pero ahondad vn poco mas con el penſamiento, y llegad a quitar el reboço a eſſo que parece virtud, y vereys que no lo es ſino interes, y que no pretende ſino que le hagan a el comiſſario de aqueſſo, y ſacar al ayuntamiento vn repelon. Eſte es el camino que ſigue el Herege, que de ordinario al error que pretende introduzir, le pone vna maſcara de Religion para que viendole en eſſe trage, nadie ſe rezele y recate. Libertad Chriſtiana llama

a la

à la dissolucion, se al error, zelo a la tyrania, Euangelio a la carne, y a su disparate sagrada Escriptura. Habla desta gente Salomon en sus Cantares, capitulo 2. diziendo: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas.* Palabras, que aunque algunos autores doctos las quieren entender de la Esposa, y que ella sea la que muestre este cuydado: pero los Doctores antiguos, que en la declaracion dela letra vimos citados, las atribuyen al Esposo, a quien mas en particular toca el cuydado de su viña, y el mirar por su bien. Entro este diuino y celestial Esposo sobre tarde vn dia a passear su viña, y tender por ella los ojos, para ver como estaua: y viendo que tenia algunos daños notables; assi en el fructo que lo tenia comido, como en la rama y pampanos que lo tenia destroçado. Y echando de ver, q̃ aquel daño no podia proceder sino de algunas çorrillas y raposas pequeñas, que andauan en la viña, que por ventura entre algunas breñas y peñascos de la propia viña tenian su cueua: buelto a las guardas y viñaderos les dize: *Capite nobis vulpes, &c.* Amigos muy destroçada està esta viña y muy mal tratada de las raposas que andan en ella: luego al punto dad traça como cogerlas, armadlas redes, y no quede ninguna que no cayga en el lazo. Sant Theodoreto declarando este passo, dize, que por estas çorrillas tan perjudiciales y dañosas a la viña, entiende aqui el Espiritu sancto a los Hereges, de quien tanto daño recibe cada dia la Yglesia, como experimentamos, no sin harta lastima nuestra. Llamalos raposas con grande propriedad de lenguaje, por la astucia y sagacidad con que proceden. A quien parece podria quadrar bien aquello de Horacio.

Cant. 2.

D. Theod.

Hæretici dicuntur vulpes.

Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes, *Horatio.*

Guarda no te engañen las astucias de la raposa. Guardate de hombres doblados. Es tan grande la sagacidad deste animal, que dize Lucrecio, que parece que la naturaleza la hizo heredera de sus engaños, Y Pindaro, que

Lucret. *Pindar.*

que aunque todos los demas animales se amansan y pierden su braueza por mas fieros que sean, pero la raposa nũca pierde sus raposerias y mañas. Dize Plutarco, que daua en rostro el pardo a la raposa que tenia la piel llana, y de vn color, teniendo el tantas en la suya, que la tiene toda la brada y pintada. A lo qual respondio, que todas aquellas pintas y variedades tenia ella en la condicion, y en el animo. Es tambien este animal golosissimo de las vuas, aunque algunos dudaron desto: y assi Teocrito vemos que pinta vn muchacho guardando vna vid fertilissima, y dos raposas junto a el: la vna, que pretendia hurtarle las vuas: la otra el pan del alforja. Estos son los Hereges enemigos declarados de la viña de Dios, y que no cessan de andarle armando assechanças, cuyo intento no es mas, que de destruyrla y dissiparla. Mirad qual han puesto esta viña en muchas partes del mundo, en Inglaterra, Alemania, Flandes, y Francia, quan descepada la tienen, y quan destruyda, que ni han dexado roso, ni velloso. Ni han dexado Templos, ni Religiones, ni imagines, ni Sacramentos, que todo no lo ayan profanado y destruydo. Reprehenden la edicion Vulgata, menosprecian la version de los Setenta interpretes, interpretan por solo su antojo la Escriptura, no estiman en nada la authoridad y tradicion de la Yglesia, y riense de los decretos, y determinaciones de los sumos Pontifices. Tiene otra propiedad la raposa, en que los Hereges les son muy parecidos, y es, que nunca va por el camino Real y derecho, sino que siempre va por caminos torcidos. Ellas tienen alla ciertas veredas y sendas, por donde desmienten el camino ordinario. En esto les parece estrañamente esta gente, que se apartan del camino derecho de la verdad, siguiendo ciertas sendas, o sectas, que les ha descubierto el demonio por ministerio de Luthero, Caluino, Beza, y otros deste jaez; contrarias totalmente al camino Real que ha guardado la Yglesia, que fue el que siguieron sus maestros, caudillos y guias sant Augustin, san Gregorio, sant Hieronymo, y sant

Plutar. in Moral.

Theocrit.

Hæretici non recta via incedunt.

sant Ambrosio con todos los demas Doctores y Sanctos. Destos barrancos y caminos hurtados, o por mejor dezir despeñaderos, que van a dar al infierno, nos previene y avisa para que nos guardemos dellos. Salomon en el cap. 2. de sus Prouerbios, diziendo: *Prudentia seruabit te, vt eruaris à via mala, ab homine qui peruersa loquitur, qui relinquit iter rectum, & ambulat per vias tenebrosas, quorum via peruersa, & infames gressus eorum.* La prudencia, hombre, quando faltaran otros maestros, ella te auia de enseñar, qual es el camino q̃ deues seguir, y de qual te deues guardar. Hara mucho al caso para esto huyr de vna gente que les huele mal la boca, que hablan razones peruersas, quales son las que son contra lo q̃ Dios manda y enseña: los que dexado el verdadero camino van por otros desusados y nueuos, llenos de tinieblas y escurad: sus sendas son peruersas, y sus passos peligrosos y infames. S. Iuan en su Apocalipsi, libro que le podemos llamar de los auisos de la Yglesia: porque en el la auisa y aduierte de todos los successos, assi prosperos como aduersos q̃ ha de tener, tratando en el capitu. 6. de aquellos sellos q̃ abrio el Cordero, dize, q̃ como abriesse el primero, le llamo por su nombre vno de aquellos quatro animales, y le dixo, *Ioannes veni & vide*, Ven conmigo y veras. Leuanto los ojos para mirar el mysterio, y vio que salio vn cauallo blanco, y sobre el vn cauallero con vn arco militar en la mano, y en su cabeça vna corona de oro: el qual salio venciendo para vencer. Abrio el segundo sello, y hablole el segundo animal diziendo. *Veni & vide*, Ven Iuan y veras. Salio luego vn cauallo bermejo, sobre el qual yua vn cauallero feroz, con vna espada muy grande en la mano, cuyo estudio y cuydado era turbarlo todo, quitar la paz de la tierra, y hazer que los hombres se matassen vnos a otros. Abrio el tercero sello, y salio vn cauallo negro, y el cauallero que yua sobre el, lleuaua vn peso en la mano, y sono vna voz que dezia: A marauedi las dos libras del trigo, y las seys libras de ceuada al mismo precio. Abrio el quarto sello, y luego salio vn cauallo muy flaco y ma-

Prouer. 2.

Apocal. 6.

y macilento, que apenas ſe podia tener en los pies: y yua la muerte cauallera ſobre el, y luego el infierno que yua tras ella. Por eſte cauallero del cauallo blanco, comunmente entienden los Sanctos a Chriſto nueſtro Señor; en quien el cauallero es el Verbo diuino, y el cauallo, ſu humanidad ſacroſancta, blanca, y pura, por ſer agena de toda mācha de culpa. El arco ſu diuino poder, de donde ſalieron diſparadas aquellas ſaetas ardientes y agudas, de quien haze memoria Dauid en el pſalmo 44. *Sagitta tuæ acutæ, populi ſub te cadent in corda inimicorū Regis.* Vueſtras ſaetas Señor, que ſon vueſtros Apoſtoles, ſon agudas y penetrantes, cō las quales rendireys a vueſtros enemigos, y caeran a vueſtros pies humillados. La corona, la que por razon de la redempcion con tan juſto titulo le era deuida. Por el ſegundo cauallero con ſu cauallo bermejo, que tiraua a color roxo y de ſangre, ſe entiende la perſecuciō que padecio la Yglesia del Imperio Romano, en tiempo de Neron: el qual derramo tanta ſangre de Martyres como ſabemos. Eſte tenia vna eſpada muy grande, porque ſu imperio y ſeñorio ſe eſtendia por toda la tierra. Quitaua la paz, y perturbaualo todo con ſus crueldades y tiranias. El tercero cauallo fue negro, y ſu cauallero lleuaua vn peſo en la mano, con que hazia barato de trigo y ceuada. Por eſte cauallero entiende Ruperto la perſecucion que los peccadores y falſos hermanos hazen en la Yglesia con ſu mala vida y exemplo: la qual no es pequeña ſino muy grande, y tan grande que ſe puede poner en ſegundo lugar, tras la que los tiranos hizieron vertiendo ſangre de Martyres. Eſte cauallo era negro; porque la perſecucion que hazen, no es clara y manifieſta, como lo es la de los otros tiranos, ſino occulta y eſcura, y que no ſe dexa bien entender. Hazia barato de la ceuada, y del trigo, porque los tales no ſaben eſtimar los beneficios de Dios, ſino que los truecan por las coſas tranſitorias, dando debalde lo que a Dios le coſto tanto, que dio por ello ſu ſangre. Por el quarto cauallo palido y macilento en quien yua cauallera la muerte, entiende eſte Doctor los Hereges, y la perſecucion no menos

Ita Ruper.

Pſalm. 44.

Apoſtoloſ, ſagittæ.

menos sangrienta y peligrosa que la primera y segunda, que hazen a la Yglesia esposa de Christo. Pinta la tan palida y macilenta, por la hipocresia y fingida sanctidad que muestran en lo exterior, para engañar y introduzir sus errores: son demonios, y transfiguranse en Angeles de luz: son aduersarios de la Yglesia, y enemigos crueles, y fingense amigos: son contrarios a la Fe y al Euangelio de Christo, y dizen, que ellos son los verdaderos creyentes. Y finalmente siendo lobos robadores y carniceros, andā vestidos de pieles de ouejas. Sobre este cauallo viene cauallera la muerte, y luego tras ella el infierno, lo vno como pena de los buenos, y lo otro, como castigo de los malos. La muerte, es la que de mano de los hereges reciben los justos, donde quiera que dellos son perseguidos: el infierno, el con que castiga Dios, y ha de castigar esta gente tomando vengança de la mucha sangre que derraman de Martyres. Desta gente tan dañosa al mundo, y tan perjudicial para los hijos de la Yglesia, auisa el Señor en el Euangelio presente, con vn *Attendite*, que siempre pide mucha atencion y vn animo muy aduertido y desuelado, como a negocio en que va mucho, diziendo, *Attendite à falsis Prohetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*

A falsis Prophetis. Dexando por vn poco la letra, y siguiēdo las costumbres. Tres Prophetas falsos dize vn Doctor que ay, fuera de los dichos, de quien nos deuemos guardar, que son, el mundo, la carne, y el demonio. O que Prophetas tan falso, y tan mentiroso es el mundo. Que haze de prometer cosas, cuyo desengaño vemos despues a los ojos Fueron conuencidos de falsarios y mentirosos aquellos quatrocientos Prophetas de quien se haze mencion en el capitulo veynte y dos, del tercero libro de los Reyes: por que assegurandole todos la victoria a Acab Rey de Israel, y que sin duda ganaria a Ramoth de Galaad: para lo qual el vno saco vna inuencion de vnos cuernos de hierro, como de Toro, y andaua con ellos hendiendo el ayre, y bramando a vna parte, y a otra, diziendo, que de aquella ma-

Sanctius à Porta: Mūdus, caro, & diabolus sunt falsi Prophetæ.

3. Reg. 22.

nera auia de romper por medio de ſus enemigos, deſpues al dar de la batalla, fue tan al reues el ſucceſſo, que ſus enemigos vencieron, y el quedo muerto en el campo rebolcado en ſu ſangre. O que propheta tan falſo es el mũdo, pues apenas ſale palabra de ſu boca, q̃ la veemos cũplida. Prometen ſalud, larga vida, riquezas, honras, dignidades, officios, como ſi todo eſto lo tuuiera en ſu mano, y veamos que de ordinario miẽte, y no ſabe cumplir la palabra que da, ſino q̃ nos trae embaucados. El trabajo nos vende por deſcanſo, la ſolicitud por ſoſsiego, la triſteza por alegria, el alquimia por oro, y la eſcoria por plata: y finalmente los cõtentos tranſitorios de vn punto, nos haze entẽder que los gozaremos por ſiglos. Diuinamente nos dixo eſto Iob en el cap. 20. *Gaudium hipocritæ ad inſtar puncti.* El alegria, el gozo, y contento del hipocrita, es vn punto no mas. No ay punto Matematico mas indiuiſsible que el. Podemos aqui por el hipocrita entender al mundo, que por la miſma razon q̃ le damos nombre de propheta falſo, le quadra tambien el de hipocrita: pues ſus gozos: y los contẽtos q̃ offrece, no duran ſino vn punto no mas, y luego ſe acaban y deſparecen. Son como coſas de encantamento, hechas por el arte de la Nigromancia, que apenas ſe repreſentã a la viſta, quãdo luego ſe deſparecen y buelan. El demonio le moſtro a Chriſto nueſtro Señor deſde la cũbre de vn altiſsimo mõte toda la gloria del mundo. No quedo Reyno ni Señorio ni Eſtado, q̃ deſde alli no ſe le moſtraſſe, como en vn Mapa. Y preguntando el Toſtado como eſto ſe pudo hazer, dize, que fue vna falſa repreſentacion y aparencia hecha por el arte de la Nigromancia. Y aſsi dize ſant Lucas en el capitulo quarto contando eſte hecho. *Et oſtendit illi omnia regna orbis terra in momento temporis.* Moſtrole toda la gloria de los Reynos del mundo en vn inſtante de tiempo.

Mũdus mẽdax in ſuis promiſsis. *Iob. 20.* *Matth. 4.* *Luc. 4.*

Caro noſtra fallax. *Iudic. 4.*

El ſegundo Propheta mentiroſo es la carne, de quien no menos nos deuemos guardar que del mundo, que aunque ſe nos vende por amiga no lo es, ſino enemiga cruel. Fue repreſentada en la Eſcriptura en la engañoſa Iael, que

que le salio al encuentro al Capitan Sisara quando boluia de la batalla con los braços abiertos, el semblante halagueño, y las palabras dulces y blandas. Hazele que entre a descansar a su tienda, brindale con vn vaso dulce de leche, cõ que se durmio al punto: toma vn clauo de los de la tienda, y vn martillo: ponele vna punta en las sienes, da con fuerça mas que de muger con el martillo, y dexale por la cabeça enclauado en el suelo, haziendo que el sueño y la muerte se diessen las manos. Veys aqui Christianos, como en vna viua estampa pintadas las falsias y trayciones de nuestra carne, sus mentiras y engaños. Brindanos con el deleyte, offrecenos la dulce leche de sus contētos, para adormecernos con esso, y el fin que tienen sus combites, es perdiciõ y muerte del alma. Lo q̃ aqui llamamos leche, llama vino Salomon, segun sancto Thomas, y Ruperto en el capitulo 23. de sus Prouerbios, diziendo, *Ne intuearis vinum quãdo flaueſcit, cum ſplẽduerit in vitio color eius: ſubito enim mordebit, vt coluber, &c.* No te arrebate hombre los ojos el vino del deleyte quando la carne combidare con el, y te le mostrare centelleando en la taça: hagote saber, que aunque tiene el primer gusto dulce y suaue, pero que el dexo le tiene muy desabrido y amargo: porque luego vierte su ponçoña como serpiente, y no ay regulo, ni basiliſco, que assi enuenene y quite la vida.

S. Thom. de regim. Prin cip. lib. 1. cap. 10. Rupert. super Can. c 3.

El tercero propheta falso es el demonio, enemigo de la humana naturaleza, y que sin cessar, siempre anda maquinando el daño del hombre. Y dexado a parte el daño que haze por si mismo, tentando las almas, y armandoles lazos y redes para que caygan: el es con cuyo consejo salen despachados del infierno tãtas raposas y prophetas fingidos, que son los hereges: para que destruyan y asuelen esta viña de la Yglesia, plantada a expensas de Dios: y con el valor de su sangre. Cogio Samson gran cantidad de zorras: las quales pareadas de dos en dos las ato por las colas fuertemente, luego a ellas vn hacho de balago y pez encendido, y apenas las vuo soltado, quando

Diaboli astutia, & fallacia.

Iudic. 15. Hæretici vulpibus Sauſonper similes,

tiran por aquellos campos adelante delos Philiſteos: entrã por medio de las hazas y viñas, que las vnas eſtauan para echarles la hoz, las otras en agraz: y lo vno y lo otro abraſaron, ſin dexar eſpiga en las hazas, ni razimo en las viñas, que no quedaſſe hecho ceniza. Viuo dechado por cierto de lo que haze el demonio, y los medios que pone para abraſar eſta haza de la Yglesia Catholica, y deſtruyr todo el fruto de ſu viña: lo qual el pretende con todas ſus fuerças, aunque es caſo impoſsible. Para eſto toma por inſtrumentos y miniſtros à los Hereges, a quien como hemos viſto, quadra de todos quatro coſtados el nombre de rapoſas, por la ſagacidad y aſtucia que tienen, para que eſtos con el fuego de ſus errores y falſas doctrinas, todo lo deſtruyan y abraſen. A lo qual parece tener aluſion aquel apodo de Ezechiel en el cap. 13. *Quaq vulpes in deſerto Prophetæ tui Iſrael erant.* Como las rapoſas del deſierto, o Iſrael, aſsi eran tus Prophetas engañoſos y falſos. Que aſsi como aquellas con ſus colas yuã pegando fuego, y abraſandolo todo por donde quiera que paſſauan: aſsi tus falſos Prophetas, que ſon los que ſiembran nueuas y falſas doctrinas, abraſan la Yglesia, y la deſtruyen donde quiera q̃ entran. Algunos trasladan aſsi: *Quaſi vulpes in macerijs, &c.* Sõ tus prophetas como rapoſas en las tapias delos corrales, o apriſcos. Suele la rapoſa quãdo quiere hartarſe, y ſacar ſu vientre de mal año, venirſe ſobre tarde del deſierto a la aldea: eſcondeſe en alguna cõcauidad de alguna peña q̃ eſta jũto al corral de las gallinas, eſtaſe alli deſcanſando y durmiẽdo haſta q̃ ſea hora a propoſito. A la media noche, quando todos eſtan repoſando, y en mayor ſilencio, leuantaſe, ſube trepando por la pared arriba, arrojaſe dẽtro, mata, y deguella las aues, y haze todo el daño que puede. O falſos prophetas, o rapoſas aſtutas, o lobos rabioſos y hambrientos, o perfidos Hereges, que de todo teneys, ſoys rapoſas en la aſtucia y ſagacidad, y ſoys lobos y leones rabioſos en la crueldad. Guardando el cõſejo del otro Liſandro, que dezia: *Pelli leoninæ, vulpinam eſſe aſſuendam.* Que la piel del leon auia de andar coſida la de la rapoſa:

Ezech. 13.

Lyſand.

ſignifi-

significándo q̃ en la guerra se ha de vsar de astucia, y de armas; de fuerça, y de engaños. Assi lo hazen los hereges de nuestros tiẽpos en Inglaterra, y en Flandes, y donde quiera q̃ estan, que se aprouechan de todo: engañan con sus razones, y matan con su fiereza. Primero acometen con engaños y falsa doctrina, corrompiendo el verdadero sentido de la Escriptura: y quando esto no basta, echan mano a la espada, y destroçan y matan. Dize pues Christo nuestro Señor, Guardaos desta gente, *Qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*

Pero ya me parece que oygo a mas de quatro preguntar, y dezir: Señor, si esta gente viene tan encubierta y disfraçada, si siendo lobos carniceros traen vestidas pieles de ouejas, quien se podra guardar dello? Quien los podra conocer? A esso responde el Señor inmediatamente, diziendo: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Conocer los eis como al arbol por el fruto que dan. No se ha de conocer vn arbol, ni juzgar de que especie sea por las ojas: que en esso podria auer engaño, que acontecera, vn cambron, o vn robre estar vestido de las hojas de vna parra: conforme a lo que canto Virgilio en vno de sus libros. *Ad operibus vnusquisq; cognoscitur.* *Virgil.*

Vidi ego papineis ornatam vitibus vlmum,
Quæ fuerat seuo fulmine tacta Iouis.

Assi ay mil hombres hipocritas y fingidos, que teniendo buenas palabras, tienẽ las obras muy malas, buena aparencia exterior en lo defuera, teniendo lo interior del alma estragado y corrompido con vicios: y assi à lo que se ha de mirar, es, à las obras, que es el mayor desengaño que ay. Porque el buen arbol, no puede lleuar mal fruto, y el malo no le puede lleuar bueno, mientras no dexenerare y desdixere de su ser y proprio natio. Que obras, y que frutos sean estos por donde los tales deuan ser conocidos: el author de la imperfecta, en quanto toca à los buenos, dize de esta manera: *Fructus hominis est confessio fidei eius, & opera conuersationis ipsius.* La conformidad de la Fè que professa con las obras que haze. Quando estas dos cosas concurrieren en vno, tenelde por oueja de la manada de *Authorope. imperf. in Matth.*

Dios, y reconoced le por tal; pero quando en algun o essas mismas faltaren, tenedle no por cordero, sino por lobo rabioso. Y si confessando la Fè, faltare solo en las obras, aunque no es argumento euidente de ser de los que condena aqui Christo por lobos; pero alomenos engendra no se que de sospecha: algo tiene de lobo, el que no tiene nada de cordero en las obras: *Quis herbam manducat, lupus carnibus delectatur. Quem videris ergo de pratis scripturarum herbas floridas iustitiæ colligentem, ouis est: quem videris autem in sanguine persecutionis gaudentem, lupus est.* Las ouejas se deleytan en pacer la verde yerua, y comer las florecicas de los prados; pero el lobo en despedaçar y destroçar ouejas, y en hartarse de su sangre. Quando vieres vn alma occupada en coger las flores de la Escriptura, y que en esso se deleyta y entretiene, juzgala por oueja del ganado de Dios, y que pertenece a su aprisco: pero quãdo vieres vn hombre destroçador, y cruel, y que no se vee harto de beuer sangre humana: di, este lobo es carnicero. Aunque en esto de la Escriptura es menester grande tiento: porque tambien el Herege juzga por Escriptura la que no lo es, sino embeleco y error, porque la trae adulterada, y la haze dar de si, como guante, para que venga a quadrar a su gusto. Declara esto admirablemente sant Ireneo martyr, en el libro primero que escriuio contra los Hereges, con vna gallarda comparacion. A la manera, dize que el que tomasse vna imagen del Rey de oro, o plata, fabricada por vn ingenioso escultor, y despues de auerla hecho pedaços y quebrantado, labrasse della vna imagen de vn lobo, o de vn perro: afirmando con juramento que es aquella imagen del Rey, porque es labrada de la propia materia. Assi dize, los perfidos hereges deshecha y quebrantada la imagen de la Fè, con falsas interpretaciones de la sagrada Escritura, fabrican la de perfidia y error, affirmando ser la Fè verdadera, porque es hecha de los mismos lugares de la Escriptura.

Idem.

D. Iren.

Simile.

Pareceme que veo enojarse al Propheta Hieremias con esta gente, y endereçando contra ellos sus razones dezirles:

zirles: *Quomodo dicitis sapientes nos sumus, & lex Domini nobiscum est? Verè mendacium operatus est stylus mendax scribarum.* Veni aca buena gente, que tanto presumis de vuestras letras, y de vuestro saber, que esso es lo que os ha desuanecido, y hecho dar de ojos en el abismo de vuestros errores. Como dezis confiadamente, nosotros somos los sabios, y los que hemos dado en el punto de la verdad? nosotros los que tenemos conocimiento de la ley, y los que hemos hallado la vena de la Escriptura? Sabeis que me parece de vuestra presumpcion y locura? que, *Verè mendacium operatus est stylus mendax scribarum.* Que la pluma mentirosa del escriuano a hecho falsia y traycion. Tiene vn escriuano mal cortada y adereçada la pluma, porque tiene algun pelo, va a escriuir con ella y haze traycion y mentira: porque sale la escriptura toda borrada, y no se puede leer. Assi son los Hereges, tienen el entendimiento todo borrado con mil pelos en el de passiones y affectos carnales, van a declarar la escriptura, y borrando toda, interpretandola a su proposito, El Caldeo dize de vna manera, que nos declara vn poco mas esta falsia: *Ecce igitur frustra fecit scriba calamum mendacij ad falsandam scripturam.* O gran maldad, que el escriuano, y el Doctor, aquel a cuyo cargo estaua interpretar la ley, y darla a entender a los demas, que esse ha hecho vna pluma de mentira para falsear la escriptura; Entonces hazen los escriuanos y doctos de los hereges, plumas mentirosas para falsificar la Escriptura, quando con malicia y engaño la andan cauilando y buscando falsas glossas y interpretaciones, con que totalmente la falsifican y quitan su fuerça. O ya sea que esto lo diga por la boca conformidad que ay de sus obras a sus palabras, delo que la Escriptura sagrada dize y enseña, a lo que ellos ponen por obra. Entonces se conocera estar falsificada vna escriptura, quando no esta conforme a su primero original: que si se coteja con el el traslado, no viene bien lo vno con lo otro. Qual veamos es el original que todos deuemos seguir? Este es la ley de Dios, y la Escriptura. Pues esta que enseña? Enseña humildad,

Ierem. 8.

Hæreticorum perfidia inexpugnandis scripturis.

Caldaica paraphr.

Nota.

paciencia, obediencia a la Yglesia Romana, y al Vicario de Chriſto. Enſeña caſtidad, limpieza de coraçon, veneracion de las imagenes, piedad a los Sanctos, y menoſprecio de todas las coſas del mundo. Eſte es el original puro y limpio, y no corrompido. Ahora pues cotejad eſte con ſus traslados, y vereis quanto deſdizen. Mirad a las manos a los hereges, y vereys que hazen totalmente lo contrario de aqueſto, porque ſon ſoberuios, impacientes, rebeldes a Dios y a ſu Yglesia: ſon torpes, deshoneſtos, y ſuzios: atreuidos a Dios y ſus Sanctos: queman los templos, menoſprecian las imagenes, y perſiguen las Religiones. Veys como deſdize del original el traslado? como ſus obras no conforman con la verdad de la Eſcriptura? Pues quereys los conocer a los tales, (por mas disfraçados que vengan, veſtidos de pieles de ouejas, ſiendo como ſon lobos rabioſos) pues, *A fructibus eorum congnoſcetis eos.*

D. Auguſt. li. 2 de ſer. Domini in monte.

Omnis arbor bona, bonos fructos facit. Aqui nos aduierte ſant Auguſtin de vn resualadero y peligro que podia auer a cerca deſtas palabras, para los que no eſtuuieſſen tan aduertidos, que es el error de aquellos que puſieron dos naturalezas, vna que tenia a Dios por author, y otra al demonio, la vna entendida en el buen arbol, la otra en el malo, y que ni el bueno puede lleuar mal fructo, ni el malo darle bueno. Confuta eſte error ſan Hieronymo con algunos exemplos de la Eſcriptura, diziendo aſsi:

D. Hiero. ſu per Matth.

Quæramus ab hæreticis, qui duas inter ſe contrarias dicunt eſſe naturas: ſi iuſta intelligentiam eorum, arbor bona malos fructus facere nunquam poteſt, quomodo Moyſes arbor bona peccauerit ad aquam contradictionis, & Dauid Vriæ interfecto cum Berſabe concubuerit. Petrus quoque in paſsione Dominum negauerit, dicens. Neſcio hominem, &c. Veamos (dize) ſi el buen arbol nunca puede lleuar mal fructo ni el malo bueno; como Moyſes pecò al herir de la piedra en las aguas de la contradicion? Y como Dauid derramo la ſangre de Vrias, y adulterò con Berſabe? Y ſant Pedro no era buen arbol, y en la Paſsion nego a ſu Maeſtro? Luego a eſſa quen-

ta el

ta el buen arbol, podra dexar de serlo, y ser malo: y por la misma razon, el malo podra ser bueno, y hazer buenas obras. Y assi querra dezir, que el mal arbol quedandose malo, y no mudandose por penitencia, no podra ser bueno, y el bueno mientras no mudare su bondad y perfucion, no podra tampoco ser malo. Tomò esto sant Hieronymo de Origenes: el qual dize assi, *Non dixit enim non potest iste malus conuerti & effici bonus, sed vsque quo est malus vsque hoc bonum fructum nen potest facere* Origenes.

Para entender esto mejor aduirtamos con Origenes, sant Augustin, Aimon, y sant Eusebio Emiseno, que aqui por estos arboles entiende los hombres lenguaje muy ordinario en letras humanas y diuinas. Platon diffiniendo al hombre dize: *Homo est arbor inuersa*. Es el hombre vn arbol buelto al reues: que tiene las rayzes, q̃ son los cabellos, hazia el cielo, y las ramas que son las piernas y braços, hàzia la tierra. Hizo dello vn hierolifico Augustino Celio en el libro 59. que anda con Pierio. Expresso lugar de la Escriptura para confirmacion desto aquel de Ezechiel en el capitulo 17. *Ego Dominus humiliaui lignum sublime, & exaltaui lignum humile, siccaui lignum viride, & frondere feci lignum aridum*. Yo soy aquel Dios poderoso que humillo los altos arboles, y ensalço los humildes, seco los verdes, y hago reuerdecer los secos. Dize vn commẽtador deste lugar, que lo dize por Sedechias, y Zorobabel que al vno humillo por souerbio, y al otro ensalço por humilde, siendo pues esto assi, que los hombre son llamados arboles, quien no echa de ver la obligacion que a todos nos corre de dar fructo de buenas obras? Quien planta vn arbol en su huerta, que no sea con esperança de que ha de coger fructo del? Ay cosa mas debalde, y mas desaprouechada en el mundo que vn arbol, quando no lleua fructo ninguno? Porque este tal es cosa cierta que no sirue sino de ocupar la tierra, y yrle chupando la virtud, sin que del se espere ningua. *Vt quid terra occupat?* dixo aquel gran padre de familias, que introduze sant Lucas en el capitulo 13. Hortelano tres años a que vengo a ver esta higuera y

Origenes. D. August. Aymon. D. Euseb. Emis. Plato. Homo arbor comparatur. Locus pro fructo bonorum operũ debito. Augu. Celio lib. 59. Ezech. 17. Hector super Ezech. Luca. 13.

he notado que no lleua fruto ninguno, pareceme q̃e eſta aqui debalde, y que no es de prouecho ninguno, cortadla, y no ocupe la tierra, ſirua para el fuego, ya que para otra coſa no ſirue. O que terrible ſentencia eſta Chriſtianos, y quan poderoſa para mellar vn coraçon por mas empedernido que eſte, ſi Dios nos abrieſſe los ojos del alma para entenderla. Que es vn Chriſtiano plantado en eſte huerto de la Yglesia Catholica, ſino vn arbol a quien plãto Dios de ſu mano, para q̃ le acuda a ſu tiẽpo con el fruto deuido? *Deſcendi in hortum nucum*, dize eſte diuino Señor, *vt viderem poma conualium, &c.* Baxè al huerto de los nogales, que es mi Yglesia, para coger el fruto della, y no dexe arbol en todo el huerto que no le viſitaſſe, para ver ſi lleuauan fruto, o ſino. No haze Dios ſino viſitar eſtas plantas cada año, y hazerles mil beneficios, con deſſeo de que le acudan con fruto, q̃ es el fin de auerlos plantado; pero quando vee alguna dellas que eſta por demas, y que ſe paſſo vn año, y otro, y muchos años q̃ no lleua fruto, mucho ſe canſa: *Succidite illam, vt quid etiam terram occupat*, Cortadme eſte arbol, dad con el en el ſuelo, para que ha de eſtar ocupando la tierra? O terrible y riguroſa ſentencia. Quien ay que no ſe le eſtremezcan las carnes de oyrla? Ay de mi Dios mio, quantos años ha que me aguardas? Quantos que me viſitas, y me hazes mil beneficios y rieſgos de tu diuina gracia, todo a fin que lleue fruto agradable a tus ojos, y yo cerrando los mios a todo, no hago mas que ocupar vn lugar en el mundo, ſin hazer obra digna de mi, ni de ti? Vn arbol infrutifero deſtos nos pinta, y repreſenta delante Daniel en el capitulo quarto, y del fin que aquel tuuo podemos ſacar el que noſotros podemos temer. Eſte era Nabucodonor repreſentado en vn hermoſiſsimo arbol, tan alto q̃ daua con ſu cũbre en el cielo, ſus ramas ocupauan toda la tierra: las quales tenia freſcas y verdes: y aun q̃ eſtaua cargado de fruta, y de flor; pero porq̃ el fruto no era cõforme al guſto de Dios, ſono vna voz del cielo, q̃ le condeno a q̃ fueſſe cortado, y que dieſſe con todas ſus ramas por tierra: *Succidite arborem, & praci-*

Cant. 6.

Luca 13.

Daniel. 4.

præcidite ramos eius. Llega el assegur del cielo, y comiença a derribar y cortar hasta q̃ no se dexo rama, ni hoja. O a quãtos deue de amenazar este justo castigo del cielo. Quãtos deue de auer en la tierra q̃ estã ellos dormidos y descuidados en sus deleytes y vicios, gozosos y vfanos de ver el verdor y hermosura con q̃ se sueñã: la prosperidad y buena dicha q̃ alcançã, las muchas riquezas y bienes temporales q̃ tienẽ: y por otra parte se esta blãdiendo sobre ellos el assegur de la justicia de Dios, para cortarlos, y quitarlos del mũdo. Este era el ordinario Tema de sus sermones de aquel predicador Adelãtado de Christo, con esto amenazaua el mũdo, y hazia tẽblar a los peccadores mas oluidados de Dios: y de manera, q̃ ni quedauã labradores, ni officiales, ni mercaderes, ni caualleros, ni soldados q̃ no se cõuirtiessen, y tratassen de hazer penitẽcia. *Iã securis ad radicẽ arborũ posita est: omnis arbor, quæ nõ facit fructũ bonũ, excidetur & in ignẽ mittetur.* Ea hõbres, auisad y abrid los ojos para el castigo del cielo q̃ os amenaza sino os conuirtieredes: mirad q̃ el assegur del cielo esta puesto a la rayz de los arboles para cortarlos, y se ha de hazer vna corta vniuersal en el mũdo. Todo arbol q̃ no diere fruto, y fruto que sea bueno y sazonado, sera cortado y lãçado en el fuego. Quiẽ ay q̃ oyga estas palabras q̃ no tiẽble de oyrlas? q̃ orejas q̃ no estremezcã? q̃ coraçõ q̃ no se parta por medio? O terrible assigur, o triste cortamiẽto, o fuego espantoso, q̃ para siẽpre has de durar? Sobre las quales palabras, dize Origenes, y holgueme de leerlo en el; porque en esto de la eternidad del castigo es tenido por sospechoso: *Non ideo vt ligni amore ardeat, & edificat, sed ignẽ mittetur:* de quo ait Dñs: *Ite maledicti in ignem æternum, qui præparatus est diabolo, &c.* Sera lançado en el fuego, no como los otros arboles, y los maderos q̃ dellos se hazen, que apenas los han echado quando el fuego los gasta y consume, no quedando dellos sino paues̃a y ceniza: No seran dessa manera, sino que quemãdose para siempre, para siempre no se acabaran de quemar: porque el fuego sera eterno, y el padecer eterno tambien. Pues veamos, buen Dios, que remedio tendre si he:

Matth. 13.

Origenes.
Ignis infernus æternus.
Matth. 25.

ſi he ſido mal arbol, ſi no he dado el fruto deuido de buenas obras? Si haſta aqui he ſido azebuche, o cambron, lleno de eſpinas de culpas. Veamos, no tengo remedio? A eſto reſponde Theophilacto, diziendo: *Arbori confert hominem, eo quod poteſt à ſterili peccato in virtutem inſeri.* Por eſſo llama al hombre arbol, y le compara con el; porque aſſi como ſiendo vn arbol malo y infrutifero, puede inxerirſe en otro, y lleuar ſabroſiſsimo fruto: aſsi el peccador, que de ſu coſecha no lleua ſino eſpinas y abrojos de culpas, inxerido en Ieſu Chriſto nueſtro Señor por Fè, y Charidad, lleuara fruto de gloria.

Theophil. in Euang.

Locus pro fide, & operibus.

Non omnis qui dicit mihi Dñe Dñe, intrabit in regnũ cœlorũ, ſed qui facit voluntatem Patris mei qui in cœlis eſt. No todos aquellos que me confeſſaren por Señor, y me llamaren aſsi, entraran en el Reyno de los cielos, ſino ſolos aquellos q̃ juntamente cõ eſſo hizieren la voluntad de mi Padre. Declaran eſte paſſo Theofilacto, y Eutimio, de la neceſsidad de las buenas obras para ſaluarſe. No baſta confeſſarle por Fè, ſi no que es meneſter que eſſa Fè vaya confirmada con obras: *Neq; enim ſola fides ad ſalutem ſufficit*, dize Eutimio, *niſi & vita fide digna adiungatur.* No baſta ſaber el Credo, ſino ſabeys tãbien las obras de miſericordia, y las obrays. De donde concluye Aymon, diziendo: *Nos ergo non in hoc confidere debemus, quod Chriſtiani ſumus, & vnda baptiſmatis regenerati, ſed fidem, quam accepimus, bonis operibus adornare ſtuceamus.* Noſotros, dize (habla con aquellos que ſe pretenden ſaluar) no nos contentemos con la Fè que recebimos en el Baptiſmo, y con dezir Chriſtianos ſomos, y vañados eſtamos con la ſangre de Dios; ſino juntamente con eſſo, eſta Fè que recebimos procuremos de adornarla de buenas obras, hechas en Charidad, que ſon las que a la Fè la hazen reſplandecer y luzir. Aduirtio Origenes eſta neceſsidad de las obras en cõpañia dela Fè, en la homilia 10. que haze ſobre el Geneſis: reparãdo en q̃ Eliezer, fiel criado del Patriarcha Abraham, quando vio junto a la fuente a Rebeca, eſpoſa que auia de ſer de Iſaac, las joyas que le dio, fueron vnas arracadas para las orejas, y vnas ajorcas para las manos.

Theophil. Euthym.

Aymon.

Origenes.

Geneſ. 4.

Acer-

Acerca de lo qual dize: *Vult enim aurea in auribus suscipere verba, & aureos actus in manibus habere.* Quiere Dios que el alma que ha de ser esposa suya, tenga enriquecidas y enjoyadas manos, y orejas. Las orejas con arracadas doradas que son sus palabras diuinas, y las manos con manillas y ajorcas de oro, q̃ son las obras hechas en charidad. *Pone me vt signaculum super cor tuum, & super brachium tuum*, dize este diuino Esposo, hablando con su esposa el alma en el capitulo octauo de los Cantares. Representa Salomon en este su Epitalamio a estos diuinos desposados llegados ya al vmbral de la casa donde se auian de celebrar sus venturosas bodas, y gozar de sus castos y amorosos abraços: antes de entrar el primer pie en la casa el esposo, le haze buelto a ella vno como preambulo y requerimiento de amor: Ya veys esposa mia amantissima, como estamos a la puerta de la casa de vuestra madre, donde este matrimonio nuestro ha de ser consumado, y yo he de alcançar el fruto tan desseado de nuestros castos amores. Ya sabeys lo mucho que he padecido por vos hasta llegar a este punto, y como no he perdonado a trabajos, ni finezas, ni muestra ninguna de amor, q̃ no la aya hecho. Deste a vezes suele nacer el zelo, mal rabioso, q̃ mata como la muerte, y abrasa vn alma como el infierno: y mientras mayor es este amor, mayor es el zelo con q̃ es abrasado y atormentado el q̃ ama. Por tanto lo que os pido es, que para quitar toda sospecha, y que yo esté muy satisfecho del amor que me teneys, y que toda soys mia sin que otra alguna persona tenga en vos parte, que lo manifesteis, y deys a entender, con traer de mi dos medallas y empressas: la vna, que cayga sobre el coraçon, en señal de que es mio, y que le tengo ya conquistado: y la otra sobre el braço, en señal de que tambien soy su dueño: que con esto, ni yo tendre mas que pedir, ni vos tendreys mas seguridades que dar. Declara esto la Glossa ordinaria de la Fè, y de las obras: pide Dios que le traygamos en el coraçon interiormente, creyendole, y en el braço exteriormente mitandole. Entre todas las indicaciones que la medicina tiene para conocer la salud de

Canti. 8.

Glossa. Operæ vitæ animæ indicatio.

vn cuerpo humano, y la disposicion en que esta, ninguna mas cierta, que el pulso del braço; el qual tiene tal correspondencia con el coraçon, que es la fuente de la vida, que refiere fielmente lo que ay en el, con aquella su perpetua agitacion y mouimiento que tiene. Lo primero que haze el Medico quando visita al enfermo, es, pedirle el pulso del braço, y por alli juzga, si esta sano, o enfermo, si esta de peligro, y si la calentura que tiene es maliciosa. La vida del alma es la Fè acompañada de charidad: esta consiste interiormente en el coraçon: y aunque no tiene indicacion y certeza que sea euidente y infalible: porque ninguno sin reuelacion por aora puede estar cierto de que esta en amistad y gracia de Dios: pero tiene pulso, de donde se puede tomar alguna certeza moral, y este consiste en las manos, que en ellas, y en las buenas obras en que el justo se emplea, se conoce que tiene vida y charidad en el alma, y que esta en amistad y gracia de Dios. No se ha de llegar a tomar el pulso en los ojos, q̃ estos a vezes engañan, como en los hipocritas, que los trahian leuantados al cielo: no en la lengua, q̃ tãbien suelen tener buenas palabras, teniendo apostemado el coraçon: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum, &c.* No en los oydos, porque no basta oyr la palabra de Dios, sino se pone por obra, *Quinimò beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Donde se deue tomar, es en el braço, y en las manos de donde proceden las buenas obras, que son las que tienen correspondencia con el coraçon.

Isaiæ 29.

Luca 11.

Aquella visiõ de los quatro animales que vio Ezechiel, que endereçaua al cielo su buelo, nos declara mas esto. Lleuauan estos animales diez y seys alas, segun parece, con q̃ yuan volando: y dize el Propheta, que debaxo de cada ala yua vna mano de hombre: *Manus hominis sub pennis eorũ in quatuor partibus.* No carece de misterio aduertirnos, que estos animales lleuauan todos manos debaxo de sus alas, y que las manos que lleuauan eran manos humanas: porque nadie diera en esso, si no nos lo aduirtiera el Propheta. Quien no pensara que las manos correspondian a la natu-

Ezechi. 1. & 10. Opera ad salutem necessaria.

naturaleza de los animales? El aguila sus garras y vñas, el leõ sus manazas desgarradoras, el buey las suyas redondas y hendidas, y el hombre las suyas humanas, y blandas. Pero que todos tuuiessen manos de hombres, bien se dexa entender que esto fue para nuestra enseñança y doctrina. Sant Gregorio cõmentando este passo dize assi: *Manus hominis sub pennis eorum est, id est, virtus operis sub volatu contemplationis.* Las manos debaxo de las alas significan, que con la virtud de la contemplacion de los misterios de la Eè, ha de andar en compañia el empleo de las buenas obras, necessarias en todos aquellos que endereçã su buelo al cielo, y pretenden saluarse. Ha de auer alas de Eè, y de contemplacion, que leuanten el entendimiento a la consideracion de los bienes del cielo, y debaxo desso aya manos de hombre que se exerciten y empleẽ en buenas obras como medio tan necessario, que sin el es imposible venir a alcançarlos. Declarando vn autor moderno aquellas palabras del capitulo quinto de los Cantares. *Descendat dilectus meus in hortum suum, vt comedad fructus pomorum suorum.* Aduirtio, que aqui la esposa no combida a su esposo a coger flores, ni a hazer ramilletes, ni a solo gozar de la vista y frescura de los arboles, sino a comer del fruto de las mançanas. Porque Dios no se paga de solas buenas palabras y aparencias exteriores, sino del fruto de las buenas obras, que son las que le satisfazen y llenan el ojo. Aquellas palabras de los Prouerbios en el capitulo 19. *Abscondit piger manum suam sub ascella, neq; ad os amouet manum suam.* El pereçoso esconde la mano debaxo del braço, y no la estiende si quiera para comer, las declara sant Hieronymo a este mismo proposito. Pregunta, veamos, que pereza tan grande puede auer en el mundo que llegue a este punto, q̃ si quiera no estienda la mano a la boca para comer? El Hebreo dize alli: *Abscondit manum suam sub caldaria.* Que llegue la pereza de vn hombre a tener la mano metida debaxo de la caldera al fuego, y que no la saque de alli, si quiera para llegarla a la boca? No aueys visto vnos hombrones desmazalados y perezosos, que en Inuierno

D. Gregor. in Moral.

Cant. 5. Staplat.

Prouer. 19

D. Hieron.

no

no se quitan del fuego, siempre como gatos sobre los tizones. Esta puesta la caldera a calentar, y por debaxo della meten las manos, para tomar el calor: y si los llaman para comer, es tanto el vicio y pereza que tienen, que dizen: D. Hieron. Dexadme, que no quiero ahora comer. Sant Hieronymo lo declara del predicador perezoso, que no conforma la mano con la boca; porque enseñando la virtud, no la pone por obra: pero podemoslo declarar mas vniuersalmente de todos aquellos en quien las obras, y las palabras no andan a vna. Cosa estraña, que confiesse yo con la boca, y crea con el coraçon que sin buenas obras no me puedo saluar, y que no basta confessar à Dios por Señor, sino hago su voluntad, y le obedezco por tal, y que con todo esso nunca lo pongo por obra? Que sea tan poderoso conmigo el calorcillo de mi deleyte, que arde en la caldera de la sensualidad: la qual el demonio esta siempre atizando y soplando con sugestiones y persuasiones al vicio, que me tenga alli como atado con fuertes cordeles, y que no aya en mi manos para poner en execucion lo que con la boca confiesso ser necessario.

Locus pro voluntate de exequẽda. *Sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est.* Es condicion esta tan necessaria para entrar en el Reyno de los cielos, que ninguno que no la guardasse se saluo en ningun tiempo. Hablando Dauid en el Psalmo 1. del justo, y del camino que lleuo para venir a dar fruto florido y inmarcesible de gloria, dize: *Sed in lege Domini voluntas eius, &* Psalm. 1. *in lege eius meditabitur die ac nocte.* Aquel sera bienauenturado y dichoso, que no fuere por el camino de los malos y pecadores, y que no hiziere su voluntad, ni siguiere la ley de su gusto, sino que su voluntad la tuuiere puesta en la de Dios, y siguiere su ley de dia, y de noche. Donde aduirtio Titelman en sus Anotaciones, que primero dize, que Titelm. el justo ha de conformar su voluntad con la ley de Dios: y luego, que ha de meditar en ella de dia y de noche. Primero deuemos dar la voluntad a la ley de Dios, y luego el entendimiento. Esto segundo es muy facil, pero no lo es tanto lo primero. Muchos ay q̃ son grandes meditadores de la

de la ley de Dios, y que toda la vida gastã y emplean en esso, ò porque tienen por officio el predicarla y enseñarla à los otros, ò porque se deleytan en aueriguarla y saberla: pero en lo que toca à la guarda de ella, desso no se ha de tratar. Estos tales dan el entendimiento à la ley, pero no le dan la voluntad, que essa la tienen ocupada en las cosas terrenas, pues dize ahora Dauid, no llamo bienauenturados à essos, que esso solo no basta para que merezcan vn bien tan grande, sino à aquellos que primero le dan à la ley su voluntad que su entendimiento, haziendo della libre entrega y empleo, queriendo en todo y por todo guardarla. Trae à consequencia desto sant Theodoreto aquellas palabra del capitulo sexto del Deuteronomio, donde hablando Moyses de la estima de la ley, y de la reuerencia que se le deue, dize assi: *Erunt hæc verba, quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo, eruntque, & mouebuntur ante oculos tuos.* Mira que te mando, que esta ley que oy recibes de Dios para guardarla, la traygas sobre el coraçon, como quien trae vna joya de inestimable valor, y no me contento con esso, sino que quiero que la traygas tambiẽ en la mano, guardando y poniendo por obra sus mandamientos. Y para que lo vno, y lo otro se cumpla mejor, quiero q̃ la traygas delante de tus ojos, y que no la pierdas de vista. Los hombres que son de corta vista suelen vsar de vnos antojos de crystal, ò vidrio: los quales traen siempre tan pegados con los proprios ojos, que no miran cosa ninguna, que no sea con ellos, sopena que les burlara la vista, y les hara mil engaños. Al hombre que veen de lexos juzgã por bestia, y la bestia juzgan por el hõbre: el arbol piensan q̃ es torre, y la torre piensan que es el arbol: lo que es azul se les representa verde, y lo verde de otro color: pero puestos sus antojos, cada cosa se les representa en su ser y tamaño. El hombre es corto de vista, enfermedad y reliquia que le quedo del peccado: y assi juzga las cosas al reues de lo que son: lo malo juzga por bueno, y lo bueno por malo: lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo: lo saludable por dañoso, y lo dañoso por saludable: *Qui dicitis*

D. Theodo. Deuter. 6. Lex Dñi, quomodo obseruãda.

Simile.

tis bonum malum, & malum bonum, ponentes dulce in amarum, & amarum & in dulce. De donde es, que tenia grande necesidad de antojos, para poder discernir las cosas, y no engañarse en sus juyzios. Los antojos que le da Dios de su mano, es su ley, y sus diuinos preceptos. *Eruntquè & mouebuntur* (dize) *ante oculos tuos.* Andaran como antojos siempre delante de ti, para que por ellos juzges y determines todas las cosas. Quando a nuestra voluntad se le offreciere algun objecto delãte, echemos luego mano de la ley de Dios, y miremos si es conforme a lo que ella nos manda, y nos dize, y no siendolo, no ay sino reprouarlo: y darlo por malo: que desta manera no erraremos en el juyzio, ni faltaremos en la eleccion. *Tunc non confundar*, dezia Dauid, *cum perspexero in omnibus mandatis tuis.* San Hieronymo buelue assi: *Dum respexero ad omnia mandata tua.* Entonces Señor, no quedare confundido, ni auergonçado delante de vos, quando pusiere los ojos en todos vuestros mandamientos, para registrar por ellos todos los affectos y desseos del alma. Da el mismo en otra parte a entender la puntualidad con que esta diuina ley se deue guardar diziendo. *Hæreditate acquisiui testimonia tua in æternum, quia exultatio cordis mei sunt.* Quando recebi Señor de de tu mano la ley, hize quenta que recibia en ella todo mi mayorazgo y herencia, para mirar por ella, y estimarla como era razon. No hago caso del oro ni de la plata, ni de las piedras preciosas: no de las casas y viñas, ni de las ricas possessiones que tengo, no de la purpura, ni corona q̃traygo, ni de todos los estados del Reyno, que todo esto poco era para hazer dello mayorazgo, y vinculo al coraçon humano, que no se contenta con menos que Dios. Lo que me llena el ojo, y lo que tengo por mayorazgo y herencia, es vuestra ley Señor mio, y vuestros preceptos conque esto mas contento y rico, que con todos los aueres del mundo. Esta es la que alegra mi coraçon, y esta la que le tiene vfano y contento. Llama heredad y mayorazgo a la ley de Dios, porque assi como este no se puede vender ni enagenar, ni trocar, por ser hazienda

Isaiæ. 5. Lex Domini, conspicilia ad discernendũ.

Psal. 118.

D. Hieron. versio.

Psal. 118. Lex Domini inuiolabiliter seruanda.

que

que esta vinculada por licencia y priuilegio Real : y que quando vn cauallero se empeñe y venda todo el axuar y preseas de casa , hasta que no le quede estaca en pared: pero al mayorazgo no se ha de tocar, ni vender de ello vna blanca, assi ni mas ni menos la ley de Dios y sus preceptos han de ser el mayorazgo del alma , hazienda vinculada a que por ningun succesſo se ha de tocar. Pierdase la hazienda, pierdase la salud, la honra, la vida: y hundase todo, pero la ley de Dios no padezca jactura, siempre se ha de conserurar incorrupta y entera.

Es esta vna cosa tan conforme a razon, que aun aquellos que no estriuaron mas que en aquesta, sin ser alumbrados, con lumbre de fe, lo conocieron y echaron de ver. Seneca introduze a Demetrio Philosopho, hablādo con los dioses desta manera. *Hoc vnum dij immortales de vobis quari possunt quod nō ante mihi voluntatem vestrā noctam feciſtis: prior enim ad iſta veniſſem, ad quæ nunc vocatus ad ſum. Vultis liberos ſumere? illos vobis ſuſtuli: vultis aliquam partem corporis? Sumite. Non magnam rem promitto, citò totum relinquam. Vultis ſpiritum? Quid ni? Nullam moram faciam, quod minus recipiatis quod dediſtis. A volente feritis quidquid petieritis. Quid ergo eſt? Maluiſſem offerre, quàm tradere. Quid opus fuit auferre? Accipere non potuiſſetis: Sed nec nunc quidem auferetis: qui nihil eripitur niſi renitenti. Nihil cogor, nihil patior inuitus, nec ſeruior Deo ſed aſſentio.* De vna cosa puedo querellarme de vosotros, o inmortales dioses, y es, de no auerme notificado antes vuestra voluntad, para que yo la vuiera puesto por obra. No vuiera aguardado a que me llamarades, sino que yo de mi vella gracia me vuiera venido. Que quereys de mi? Quereys todos mis hijos? Tomadlos, que para vosotros los recebi. Quereys alguna parte, o miembro de mi cuerpo? Tomad la norabuena: que no prometo mucho, pues presto le dexare todo. Quereys mi alma? Que razon aura para no daros lo que de vuestra mano he recibido? No pedireys cosa, que no os la de muy buena gana. Para q̄ nos cansamos? Mas querria offrecerle mi de

Seneca. Notabilis Demetrij sententia.

uocion, que no entregar despues de obligado con auerme pedido. Que necessidad auia de quitarme por fuerça mis bienes: pues ha auermelos pedido, los pudierades recebir offrecidos? Pero ni aun ahora los quitays por fuerça, pues en mi no ay resistencia ninguna. No soy forçado, nadie me aprieta, que yo no siruo, sino amo, y me conformo con vuestra voluntad en todo y por todo. O estupendas y admirables palabras: ò razones dignas de qualquier pecho Christiano, salidas del pecho de vn hombre Gentil. Quien vio para siempre jamas voluntad tan rendida y sugeta à la de Dios en vn hombre pagano. Tienen con estas no pequeña alusion otras

Epitect. de Epitecto, que dizen assi: *Oculos in Deum attolle, ac dicito vtore me Domine ad quecumque velis: tecum sentio, æquanimus sum, nihil eorum detrecto, quæ tibi videantur. Quocunque velis, age. Vis me imperare, in priuata vita agere, exultare, pauperem esse, diuitem? Ego tibi pro omnibus his apud hominis assentior.* Leuanta hombre los ojos al cielo, y dile à Dios que te crio: Señor cortad por donde quisieredes, hazed de mi à toda vuestra voluntad, que con ella me conformo, sin exceder, ni faltar vn punto. Hazed de mi todo quanto quisieredes. Quereys me poner en mi imperio y dignidad? quereys que obedezca y siga la vida priuada? seruios de que yo padezca, que sea desterrado, que sea pobre, que tenga riquezas? sea nora buena, que à todo me hallareys aparejado y dispuesto. Pero para que me canso en traer desta verdad exemplos forasteros y estraños de Gentiles, pues tenemos tantos de las puertas adentro de la Yglesia Catholica: los quales nos administran la Fè. Los Angeles en el cielo, estan tan cosidos con la vo-

Metaphoricè intelligatur. luntad de Dios, que no faltan della vn solo punto. Apenas Dios ha apretado la mano para notificarles su voluntad, quando luego ellos desencogen sus alas, y las apretan al

Psal. 102. buelo. *Benedicite Dominum omnes Angeli eius,* dize Dauid, *po-*

Angelorum *tentes virtute facientes verbum illius ad audiendum vocem sermonis*

præsta obe- *eius,* Bendezid y alabad à Dios todos sus Angeles, aquellos q̃

dientia. soys valientes y poderosos en la virtud, para hazer su vo-

luntad

luntad y poner en execucion su palabra. Donde aduirtio sant Theodoreto, que hablando aqui con todos los nueue choros Angelicos, donde entran Virtudes, Thronos, y Dominaciones, Cherubines, y Seraphines, &c. A todos los llama Angeles, que es vn nombre de officio: y quiere dezir, Embaxadores de Dios, para significarnos, quan promptos estan todos para obedecerle, y cumplir sus diuinos mandatos. Y lo que mas es, Christo nuestro Señor dixo de si por sant Iuan. *Non veni vt faciam voluntatem meam sed voluntatem eius, qui misit me Patris.* Baxe del cielo al suelo, no para hazer lo que yo quisiere, sino para hazer lo que quisiere mi Padre, no para cumplir mi voluntad sino la suya, como lo manifiesta claramente la oracio que tuuo al Padre en el huerto estando cercano a morir. *Non meam sed tua fiat voluntas.* Con todo esso Padre mio, aunque la carne rehuye el morir, no se haga mi voluntad sino la tuya. Pues si los Gentiles se conforman con la voluntad de sus dioses fingidos y falsos, si los Angeles en el cielo tienen la suya tan rēdida a la de Dios verdadero, si el mismo Dios, en quāto hombre, no hizo su voluntad, sino la de su Padre, no era razon que el gusanillo vil del hombre, mas altiuo y soberuio en esso, y mas arrogante a vezes que el proprio demonio, se humille, y que cayga rendido y obediente a los pies de su Dios, y que no se contente con llamarle Señor de palabra, si no prestando le como a tal obediencia.

S. Theodo.

Ioan. 6.

Matth. 26.

De aquellos mixticos animales de Ezechiel, de quien poco ha dixlmos, que yuan volando al cielo con tanta velocidad y ligereza, añade diziendo, que la razon de caminar con tanta soltura, y presteza, siendo ellos en si tan pesados, y lleuando tan grande carga, como lleuauan de carro y ruedas era. *Quia spiritus vitæ erat in rotis.* Era la razon de caminar con tanta furia, que no perdian vn punto de su camino, sino que siempre yuan passando adelante, que vn espiritu de vida, vn viento reziissimo como toruellino, yua rebuelto a las ruedas del carro, que las hazia volar. Sanctes Pagnino buelue assi. *Voluntas animalis erat*

Ezech. i. l. & 10. Voluntas nostra, voluntati diuinæ conformanda.

S. Pagnin.

in rotis. Yuan con tanta prieſſa y ligereza, y no ſentian peſadumbre ninguna, porque la voluntad del cochero que guiaua el carro yua eſtampado en las ruedas, el las boltea ua como queria ſin reſiſtencia ninguna. Entienden algunos interpretes por eſte cochero, que llaman alli animal a Chriſto nueſtro Señor, que fue el que vino a guiar el carro, y enſeñarnos el camino del cielo. Quieres, ò Chriſtiano, yr volando por eſte camino? Quieres no ſentir los trabajos? Quieres no hallar en ellos peſadumbre ninguna? Quieres que los trabajos ſe te hagan dulces: la carga liuiana, las dificultades ligeras, las perſecuciones amables, y que en nada ſientas peſadumbre ninguna? Pues pon la voluntad de Chriſto nueſtro Señor grauada en tus entrañas. Borra dellas la tuya propria, que es la que arde en el infierno, y fixa alli la de Dios, q̃ es la que es coronada en el cielo, y cõ eſſo no aura dificultad q̃ no allanes, eſtoruo q̃ no rõpas, ni peſadumbre q̃ no aligeres. Eſta es la Chriſtiana Philoſophia, eſta la verdadera ſciencia de las ſciencias, y en eſto conſiſte toda nueſtra bienauenturança, en ſaber conformar nueſtra voluntad con la de Dios. Pitagoras fue de parecer, que la bienauenturança conſiſtia en la ſciencia de los numeros: Anaxagoras en la eſpeculacion de la vida: Herilo en la ſciencia: Antiſtenes en el plazer: Hecateo en la ſufficiencia: Titomon en la tranquilidad: Simonides en la ſalud, y hermoſura, y en riquezas: y Epicuro en los deleytes del cuerpo, pero erraron todos como gente que caminaua a ciegas, y ſin guia del cielo, que la perfecta bienauenturança de aca, y que derechamente guia a la del cielo conſiſte en la abnegacion de la propria voluntad, y en poner en execucion la de Dios que es la que nos tiene declarada en ſu ley.

Hector Lusitan.

Beatitudo vitæ in obſervatione diuinæ voluntatis.

Direys, dichoſo el que merece ſer contado entre eſſos bienauenturados. Padre en que podre yo conocer ſi ſoy del numero deſtos? Aì cae bien la reſpueſta de Chriſto nueſtro Señor. *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* Miraos a las manos y al fructo que lleuan, que por ay vendreys a conocerlos. Veamos hermano mio, que fructo es el que days?

Aboperibus dignoſcitur prædeſtinatus & reprobus.

days? Days fruto de amor de Dios, y del proximo? Fruto de misericordia y charidad con los pobres? lleuays fruto de castidad? de paciencia? de menosprecio de todas las cosas del mundo? Si lleuays este fruto, contaos con los del cielo. Pero si el fruto que lleuays es en todo y por todo a este contrario, si el que de vos se coge es fruto amargo de aborrecimiẽto, de embidia, de dissensiõ: fruto de impaciencia, venganças, y de auaricia y luxuria, ahi que ay que dudar, sino que estays precito para el infierno? alome nos se puede tomar dello grandes conjeturas y indicios. Disputose antiguamente entre Philosophos, qual era la verdadera prueua del hombre por donde auia de ser conocido. Y respondiendo à esta pregunta, vno dixo, que el hõbre se auia de prouar como el vidrio por el sonido, que si està sano suena bien, y si quebrado, tiene ronco el sonido. Otros que se auia de conocer como el oro, otros como el carbunclo. Y à mi parecer todos dixeron bien, que de todas estas maneras suele Dios prouar al justo y examinar sus quilates. A Iob le examinò como à vidrio por el tacto del demonio, para que se echasse de ver la fineza del vaso: *Dimitte me, vt tangam eum* Dixo el demonio: Señor dadme licencia para que yo le de vn toque, y vereys lo que passa. Anda ve, le dize: *Tangam eum.* Tocale, pero mira que tienes essas manazas muy pesadas y duras, no sea de manera, que le quiebres la vida. Tocale, y bien tocado el demonio: pero la voz que se oyo, fue muy dulce y suaue. *Dominus dedit, Dominus abstulit sicut Domino placuit: ita factum est sit nomen Domini benedictum.* El Señor me dio estos bienes, el Señor me los ha quitado, suyo era todo, sea bendito su nombre por siempre. A otros prueua Dios en el fuego de la tribulaciõ como al oro: y assi prouò à Tobias, y a otros. *Tanquã aurum in fornace probauit electos Dominus.* No ay metal de mas paciencia, ni que mas tormentos sufra y padezca q̃ el oro. Y assi en la paciencia de los trabajos y tribulaciones son conocidos los justos. Otros son prouados, como el carbunclo. De esta piedra preciosa, dize sant Isidoro, que echada entre las llamas pierde su luz: pero que la

Sanctius à Porta.

Tripliciter probatur virtus.

Iob. 2.

Iob. 1.

Sapien. 3.

S. Isidor.

cobra ſi le echan por cima vn poco de agua. Aſsi es el juſto, y verdadero humilde, que entre las llamas y reſplandor de ſus virtudes ſe eſconde, y quando le cae acueſtas el agua de la tribulacion, que à otros anega: entonces es quando mas reſplandece. Podemos à eſtas tres prueuas añadir la quarta, que pone aqui Chriſto nueſtro Señor, quando dize, *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* Ha ſe de conocer cada vno como arbol por el fruto que da. Y declarandoſe mas dize, que aquel merecera entrar en el Reyno de los cielos, que guardare ſu ley, y hiziere la voluntad de ſu Padre. Roguemos à eſte Señor, que pues ſomos plantas pueſtas de ſu mano en eſte jardin de la Yglesia, y que pues le coſtamos tan caro, que nos beneficio con ſus ſudores, y nos rego con ſu ſangre, que nos mire con ojos de miſericordia, y nos de de ſu gracia y fauor, para que el fruto que dieremos, pueda ſer argumẽto y indicio, de que ſeremos de los que han de ſer tranſplantados en los jardines del cielo.

(?)

DO-

DOMINICA OCTAVA DESPVES DE Pentecostes.

Homo quidam erat diues, qui habebat vil licum. Lucæ 16.

Declaracion de la letra.

POR mil caminos, y mil modos, nos persuade el Señor en el Euangelio à ser liberales y misericordiosos cõ los pobres: el que ahora escoge para esso, es, proponernos delante las ganancias y interesses grandes que en esso puede auer, que es tener los pobres tanta mano en el Reyno de los cielos, que nos la den el dia de la muerte para que entremos alla, y que se nos franquen sus puertas. Para esto nos propone vna semejança, ò parabola de vn mayordomo, aunque descuydado en su officio, pero prudente y sagaz en saberse valer: porque à costa de la hazienda de su señor, dio tal traça y corte, que quitandole de la mayordomia, y dexandole à puertas, acudio à las de aquellos à quiẽ tenia obligados con beneficios, y yendose vn dia à la casa del vno, y otro dia à la casa del otro, le festejaron sin que tuuiesse necesidad de andar mẽdigando, antes gozò muchos dias de vn perpetuo combite. Tocãse tres cosas aqui. La primera, la cuenta estrecha que Dios, significado en este hombre rico, ha de tomar à todos aquellos que hazen officio de mayordomos y despenseros suyos. La segunda, la cautelosa traça que dio, preuiniendose de amigos para

deſpues. La tercera, encomendarnos, como por via de con cluſion, la virtud de la limoſna.

Deus homo diues. *D. Chryſoſ.*

Quanto à lo primero, dize: Auia vn hõbre rico: el qual tenia vn mayordomo. Eſte hombre, llamado Rico por excelencia, dize ſant Iuan Chryſoſtomo, que es Dios, tan rico, que nada le falta, y aſsi ſe llama Sadai, que quiere dezir, Suficiencia y abaſtança: porque ſolo Dios el que ſe baſta à ſi miſmo, y fuera del ninguno ay que no tenga de otro neceſsidad. Y auq̃ ſe llama hombre, no lo era por naturaleza, ſino por imitaciõ: no porq̃ Dios imite al hombre, ſino porque el hombre en el ſer y naturaleza le imite, ſiẽdo criado à ſu imitacion y ſemejança: *Faciamus hominem ad imaginem, &c.* Tenia vn mayordomo, el qual dize Theophilato, q̃ es el hombre à quien fiò gran parte de ſus riquezas para que las poſſeyeſſe y diſpenſaſſe fielmente. Eſto hizo tan mal, que fue infamado dentro de poco, acerca de ſu ſeñor, de hõbre de mala cuenta, y que tenia toda la hazienda hũdida. Lo qual no ſe ha de entender de manera, que ſoſpechemos en Dios alguna ignorancia, y que otro le fueſſe à chiſmar de ſu mayordomo lo que el no ſabia, que eſſo no cabe en Dios, porque aſsi como es rico en el poder, lo es tambien en el ſaber: y como en lo primero no tiene neceſsidad de nadie, tampoco en lo ſegundo, porque todo lo ſabe, y todo lo alcança, y en el eſtan todos los theſoros de ſciencia y ſabiduria. A vna cuenta pone Iob lo vno y lo otro en el capitulo quarenta y dos. *Scio quod omnia potes, & nulla te latet cogitatio.* Señor, que todo lo podeys, y todo lo ſabeys, y que no ay en mi penſamiento por mas delgado que ſea, que vos no lo ſepays: y ſi los penſamientos ſabe, ſabra tambien las obras. Quiẽ le diſfamo fueró ſus propias culpas, que ſino fuera por ellas, ninguno tuuiera culpa en ſu infamia. Llegado el rumor y la fama à ſus orejas, llamole para que dieſſe cuẽta de ſi, y de la hazienda q̃ auia tomado à ſu cargo. No es eſta cuẽta la q̃ ha de tomar Dios el vltimo dia del juyzio: porq̃ aq̃lla ſera cuẽta con pago, y alli no aura pedir nueuos plaços, ni terminos, ni ſe podrã tomar nueuos acuerdos, acerca de lo q̃ eſtà por venir. Y aſsi

Geneſ. 2. *Theophil.*

Deus omniſcius.

Iob. 42.

entien-

entiēde este passo S. Chrisostomo, y Lira, del juyzio y resi dēcia, q̄ suele Dios tomar en la vida, cō el temor dela muer te, y la representacion del castigo.

Quanto à lo segundo, viendo este mayordomo, que al tomar de la cuenta le auian de apretar, y que podia dar- la muy mala: hizo vna entre si, que es alabada aqui, y la agu dez y sagazidad en q̄ dio: pero no quiere el Señor que le imitemos en ella, ni en la cautela y engaño q̄ tuuo, sino en sola la liberalidad de q̄ vsò, y q̄ assi como el, por su camino supo hazer amigos q̄ despues le valiessē: assi nosotros por el nuestro los hagamos dādo limosna. La astucia que tuuo fue, q̄ antes q̄ le quitassē la mayordomia, llamò à todos sus rēteros, y pregūtaua à cada vno en particular: Venid aca, quāto deueys à mi señor? Que tāto reza el conocimiento? Señor deuo ciē arrobas de azeyte. Esso significa el Cados, nōbre Griego: dize Beda, q̄ quiere dezir lo mismo, q̄ Amphora: y assi ciē cados, son ciē cātaras de azeyte. Dizele, pues yo os quiero hazer esta gracia, de q̄ se os perdone la mitad. Escriuid presto q̄ son cincuēta no mas en el libro, y de las demas, veys aqui carta de pago. Y vos q̄ tanto trigo deueys? Deuo ciē coros. Coro es vna medida, dizē S. Thomas, y Aymō, de treynta medios celemines: y assi ciē coros, querra dezir, ciēto y cincuēta hanegas, siēdo cada vna de quinze celemines. Pues escriuid ochenta no mas, y tomad vuestra carta de pago. Assi se vuo con todos los demas deudores, cō q̄ los dexò obligados, y agradecidos, para q̄ despues viēdole pobre, le recibiessē en sus casas, y le agradeciessē la buena obra q̄ auiā recebido. El señor quando lo supo, dixo: Astuto ha andado este mal mayordomo, sagazmente se ha auido, aunque no ha tratado la verdad.

Chrysost. Lyran.

Beda.

Corusquid? S. Thom. Aymon.

De aqui colige el Señor lo tercero: assi vosotros, y habla con todos los fieles, procurad de hazer amigos de las riquezas de maldad, para que quando falteys desta vida, ellos os recibā en las eternas moradas. Llamanse riquezas de maldad, no porque ellas seā malas en si, sino, ò porq̄ como dize el Maestro de las historias, ô cō maldad y injusticia son adquiridas muy de ordinario: ò segun S. Augustin porque son riquezas de solos los malos: que los buenos, ò no las

Magist. hist. Auguſt. de consens. Euangel.

no las posseen, ò si las posseen, no con el affecto y coraçõ: ò ya digamos con sant Ambrosio, que se llaman assi, porque son ocasion de mil males.

D. Ambros.

Locus pro eleemosyna, quæ faciente manu ducit ad cœlum.

HOMO *quidam erat diues, qui habebat villicum.* El intento y fin principal de aquesta parabola que predicò Christo nuestro Señor à sus Discipulos, se contiene en las vltimas palabras con que se concluye y remata: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.* Hazed amigos de las riquezas de maldad, dando limosna, y siendo libeales con los pobres, para que quando partays desta vida, os apadrinen delante de Dios, y os lleuen de la mano à presentaros delante de su grandeza. Es este de la limosna vno de los mejores y mas derechos caminos que puede vn hombre escoger para el cielo: y assi le declarò por tal el Señor, en los q̃ puso de la bienauenturança, diziendo por sant Mattheo: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia. Quiere dezir, que assi como el misericordioso y limosnero reparte de sus bienes con Dios, conforme aquello de sant Mattheo: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* El bien que hizistes à vno de mis pobres, que en mi nõbre llegò à vuestras puertas, à mi le hizistes: assi Dios repartira con el de los suyos: dale à Dios bienes temporales, y recibe bienes eternos: dale vna blanca, y recibe por ella el cielo: dale vn jarro de agua, y danle la gloria. Esta es la razon, porque la limosna es llamada vsura y logro en la Escriptura: *Fœnetur Domino, qui miseretur pauperis.* Porque assi como el vsurero juega al seguro en sus ganancias, porque auentura à ganar: pero no à perder, y siempre recibe mas de lo que da: assi el limosnero trata con Dios al seguro, y ninguno hasta oy hemos visto, que por serlo se viniesse à perder. Sant Hieronymo aduirtio aqui, que no dize q̃ lo da, ni que lo presta, sino que lo da a logro, por el interes grande que lleua el limosnero de sus limosnas. Y Sant

Matthæ. 5.

Matth. 25.

Prouer. 16

D. Hieron.

Augustin

Augustin dize: Hermoso cambio y trueco, dar el rico lo que no puede guardar, y recebir lo que no puede perder. *D. August.*
Es bien a este proposito vn exemplo que trae sant Gregorio Turonense en el libro quinto de su historia, dize, que como Tiberio, de comun consentimiento de todos los Grandes de Grecia, fuesse electo por administrador del Imperio, juntamente con Sophia la Emperatriz, en occasion que Iustino su marido auia perdido el seso: entonces como hombre que era muy limosnero començo a expender muchas riquezas en pobres. Quexandose desto la Emperatriz, respondiole, que no tuuiesse pena, que el estaua cierto, que por remediar necessidades de pobres, no les auia de faltar. Parece que fiaua el religioso Principe en aquella palabra dada por Christo nuestro Señor: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in cœlo.* Fue assi, que parece quiso Dios hazer la prueua de su confiança, y la experiencia de su palabra. Andandose vn dia passeando por vna sala de su palacio, vio en vna losa esculpida vna cruz. Teniendo por cosa indigna que estuuiesse en el suelo dõde forçosamẽte la auiã de pisar, mãdola luego quitar. Quitada, hallarõ otra debaxo, y luego otra: las quales fuerõ leuantando, hasta que toparon con vn gran thesoro, donde se recompenso bien todo lo que en necessitados y pobres auia repartido, y se verificõ el dicho del Apostol: *Qui parce seminat, parcè & metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* Las quales palabras explica sant Augustin sobre el Psalmo 111. de los que se exercitan en las obras de misericordia. El que poco siembra, poco coge: y el que siembra con bendicion, y con liberalidad, coge mucho. De manera, que a esta cuenta, el limosnero nunca es defraudado de su fruto. O sea ya dezir sant Pablo, q̃ el limosenero cogera cõ bẽdiciones, el fruto que vuiere sembrado: es querer dezir, q̃ se lleuara de camino mil bẽdiciones, que en su nombre estan pronunciadas en la sagrada Escriptura. Quando no fueran mas q̃ las que pone Dauid en el Psalmo 40. essas solas bastauan. *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, in die mala liberauit eum Dominus: Dominus*

Gregor. Turon. libr. 5. histor. Franco. capi. 19.

Eleemosyna exẽplũ.

Matth. 19.

2. Cor. 9.

D. August. Psal. 111.

Psalm. 40.

minus conſeruet eum, & viuificet eum, &c. Bienauenturado el q̃ emplea ſu entendimiẽto en remediar al pobre y neceſsitado: eſte tal tendra ſeguro ſu partido en el dia malo, que es el del juyzio: el qual ſe llama aſsi por el raudal y auenida de males que ha de traer conſigo eſte dia. Pero progunto yo, no fuera mejor dezir, Bienauenturado el que al pobre le da la voluntad y el affecto, que no el que le da el entendimiento no mas. De que ſirue, que yo conſidere la neceſsidad del pobre ſino la remedio? que vea la llaga con los ojos, ſino le aplico la medicina? Sant Theodoreto, el Doctor Incognito, y Titelman, dizẽ, que eſte pobre, de quiẽ aqui habla Dauid, à la letra, es aquel de quien dixo el Apoſtol ſant Pablo: *Qui cum diues eſſet, egenus pro nobis factus eſt.* Que ſiendo tan rico como Dios, ſe hizo tan pobre como hombre por noſotros, que es à buena cuenta Chriſto nueſtro Señor. Pues eſte pobre rico, y eſte riquiſsimo pobre, que tanto nos enriquecio con ſu pobreza, contentaſe cõ que le demos el entendimiento, y que profundamente cõſideremos ſu pobreza y trabajos: porque ſi eſta conſideracion es qual deue, arrebatara la voluntad, y el affecto tras ſi. Porque quien conſidera con atencion profunda la pobreza de Chriſto, y los trabajos q̃ padecio por noſotros, que no ſe compadezca del, y procure de remediarle en ſus pobres? Pero no es de paſſar en ſilencio el titulo que à eſte Pſalmo le puſo Dauid, el qual dize aſsi: *Intellectus pro filijs Chorę.* El entendimiento de que aqui ſe trata es en fauor de los hijos de Chore, y Chore dize el Incognito, quiere dezir el Caluario: y aſsi los hijos de Chore, ſeran los hijos del Caluario, ò de la Cruz. De donde colijo yo, que à nadie conuine mas propriamẽte eſte titulo que à los pobres: pues nadie tiene mas parte que ellos en la Cruz, y trabajos de Chriſto. Ellos ſon propriamente hijos del Caluario, y hijos de la Cruz, y pobreza de Chriſto. Y porque tiene el dicho, que el bien que à qualquiera deſtos ſe haze, el le recibe à ſu cuenta: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, &c.* Es bien, que quando ſe trata del ſocorro del pobre, y de la limoſna que ſe le haze, lo ponga en cabeça propria, diziendo:

D. Theod. Incognit. Titelmal.

Chriſtus pauper. 2. Cor. 8.

Titulus Pſalm. 40. Chore, quid ſignificet Incognit.

Matth. 25.

do: *Beatus vir qui intelligit super egenum & pauperem.* Bienauenturado el q̃ entiende mi necesidad y pobreza, y el q̃ profundamente la considera y aduierte, que considerada esta no dexara de darle el affecto, y las entrañas al pobre.

La primera bendicion con que bendize a este tales, que Dios le librara en el dia malo, *In die mala liberabit eum Dominus.* Ora sea este dia malo el del juyzio, ora sea el de qualquiera otra tribulacion. No puede auer mas seguro sagrado, ni le ay cõtra la ira del cielo, y los castigos de Dios, despues de la penitencia, que es la limosna: esta es vn escudo firmissimo con que se ampara vn peccador de los golpes de espada que deciẽden sobre el de la justicia de Dios. Es singular lugar para esto aquel del capitulo treze de la carta de sant Pablo, que escriuio à los Hebreos, donde persuadiendo à otras muchas virtudes, quando vino à tratar de la misericordia y hospitalidad, dize: *Hospitalitatem nolite obliuisci, per hanc enim placuerunt quidam, Angelis hospitio receptis.* Entre las demas obras de misericordia, y hazer bien à pobres, no os oluideys de la hospitalidad: que por ella agradaron algunos à Dios, y merecieron recebir en su casa los Angeles. Donde dize, *Placuerunt*, bueluen otros, *Lactuerunt*. Por esta virtud algunos se escondieron de la ira de Dios. Tiene alusion à lo que le succedio à Loth en Sodoma, como se cuenta en el capitulo diez y nueue del Genesis, y fue, q̃ padeciẽdo toda la gente de aquella ciudad: y siendo abrasada cõ fuego del cielo, solamente se escapo Loth cõ sus hijas, padeciẽdo todos los demas entre las llamas: significãdo cõ aqueste lẽguaje, q̃ si Loth se escapo del castigo, fue por virtud de la hospitalidad y limosna, en q̃ era tã señalado. Los mismos Angeles à quiẽ auia recebido en su casa, y sentado à su mesa, reconociendo el pan q̃ auiã comido, le asieron de la mano, y sacandole de la ciudad le pusieron en cobro. Y aun conforma bien con esto vn dicho de Ezechiel en el capitulo diez y seys. Donde entre los cargos que le haze à Sodoma por donde fue castigada con tan espantoso castigo: vno dellos fue, tener despiedad con los pobres, no saberles dar vna blanca, ni vn pedaço

Eleemosyna scutum inexpugnabile.

Hebr. 13.

Nota.

Genes. 19.

pedaço de pan. *Hæc fuit iniquitas Sodomæ, quòd manum egeno, & pauperi non porrigebat.* Siendo pues esta la ocasion del castigo, y de la perdicion de aquella ciudad, y estando Loth tan lexos de aquesso, que no tenia pedaço de pan, que no fuesse la mitad de los pobres: no auia razon por donde pereciesse con los demas: bien dize, que la limosna le librò y defendio de las llamas. El glorioso sancto Thomas en la secunda secundæ, dize assi en fauor de esta virtud: *Per operæ pietatis, ille, qui lubricum carnis patitur, liberatur à perditione æterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur, ad hoc quòd gratiam consequatur, per quam pœniteat.* Palabras son bien graues y de harto peso, y que no se yo quiẽ aura que le tenga tan grande en el coraçon, que con ellas no se persuada à ser liberal con los pobres. Por las obras de piedadad, dize, los hombres carnales y desenfrenadamente dados à la sensualidad, se libran de los castigos eternos: en quanto por esta virtud se disponen para alcançar gracia de hazer penitencia de sus peccados. Y à este sentido se pueden entender aquellas palabras dichas â vn Emperador à quien amenazaua el cuchillo de Dios, por Daniel en el capitulo quarto. *Peccata tua eleemosynis redime.* Redime Emperador la vexacion de tus peccados, y huye con limosnas del castigo de Dios que te està aparejado. No porque la limosna por si sola baste à perdonar peccados, ni à librar à su dueño del castigo infernal, sino porque dispone à vno para alcançar de Dios gracia de hazer penitencia, que es la que de officio perdona culpas y redime peccados. Es digna aqui de memoria vna historia que cuenta Sofronio en su prado Espiritual, que cõfirma lo dicho. Como el Emperador Zenon viesse hecho cierto agrauio à vna pobre vieja: ella q̃xauase à vna imagen de nuestra Señora, vna y muchas vezes, suplicandole mirasse su soledad y desamparo, y que la vengasse de aquella tyrannia y agrauio. Al fin le aparecio nuestra Señora, diziendole, que lo que pedia no auia lugar, porque el Emperador se defendia con las manos. Dando en esto à entender, que con limosnas y obras de piedad se escuda-

Ezech. 16.

S. Tho. 2. 2. q. 154. ar. 2.

Dan. 4.

Sophro. in pract. capi 175.

ua del

ua del golpe dela diuina justicia, y detenia el braço poderoso de Dios, q̃ no descargasse sobre el. Casi a este mismo tono declara S. Augustin vn lugar de Esaias del c. 10. *Et cõputrescet iugũ à facie olei.* Podrirse ha el yugo y perdera su dureza y rigor quãdo fuere vntado cõ el azeyte. Podriase le pregũtar à Isaias: Que dezis Propheta santo? vn yugo rezio de enzina, q̃reys q̃ se pudra y gaste cõ el azeyte? Antes la experiẽcia nos enseña lo cõtrario, q̃ cõ el lose sustẽta y cõserua mejor. Respõde S. Augustin, q̃ habla aqui del yugo duro del pecado, q̃ no mẽtiremos en llamarle de hierro, pues se haze de los yerros de nuestras culpas: y este cõ lo q̃ se gasta y deshaze, es, con el azeyte blãdo de la misericordia y piedad cõ los pobres: y assi es mucho de põderar en aq̃sta parábola, q̃ cõ ser tãta la deuda de aqueste mayordomo, y amenazarle q̃ le auia de tomar cuẽta estrecha. *Reddere rationẽ villicationis tuæ.* Cõ todo esso, en vsando de aquella traça q̃ vsõ de perdonar à los rẽteros parte de sus deudas, q̃ aunq̃ cautelosa y culpable, pero en fin lleuaua algũ rastro de liberalidad y largueza: no se lee q̃ le tomasse mas cuenta, ni le hablasse palabra: antes alabõ su sagacidad y prudencia: para q̃ entẽdamos de aqui, quanto mas agradable le sera la limosna hecha al pobre, acõpañada de las circũstancias de uidas para ser virtuosa, y como a su sombra, se escõden muchos pecados. *Qui habebat villicũ.* Este hombre rico, q̃ como queda dicho en la declaracio de la letra, es Dios, tenia vn mayordomo, q̃ es el hõbre, à quien hizo entrega de buena parte de su hazienda, por q̃ le dio bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia, para q̃ los administrasse, y mirasse por ellos. De aqui coligẽ S. Ambrosio, y Theofilato, q̃ el hõbre en esta vida por mas rico q̃ sea, y por mas hazienda y bienes q̃ tẽga, respecto de Dios, no puede llamarse verdadero señor dellos bienes, sino mayordomo y despensero no mas, à quiẽ à su tiẽpo se le ha de tomar cuẽta estrechissima de como los ha expendido y gastado. Y añade à esto Chrysostomo, q̃ vno de los errores mas pernicioso, y que da mas ancha licencia à los vicios, es persuadirnos, q̃ las riquezas y bienes de q̃ nos dio Dios el vso aca en esta vida,

Isai. 10. *D. August.*

D. Ambros. Theophil.

Homo bonorum suorũ dispẽsator.

ſon nueſtras, y q̃ ſomos dellas verdaderos ſeñores, y no deſ-
D. Chryſoſ. apud D. Thom. Ca-thet. pẽſeros. Sus palabras ſon eſtas: *Opinio quedã erronea aggrauat mortalibus, auget crimina, minuit bona. Ea verò eſt opinari, quòd quæcũq; poſſidemus in vſu vitæ, poſſideamus vt Dñi.* Dos argumẽtos ay de aq̃ſta verdad. El primero, ver q̃ nos toma Dios cuẽta tã rigoroſa, como de propia hazieda, dada en cõfiãça, de q̃ nos ha hecho depoſitarios no mas. La ſegũda es de
D. Chriſoſ. Chryſoſtomo: el qual dize, q̃ en mueſtra de aqueſto haze Dios de nueſtros bienes como ſeñor abſoluto: quãdo quiere los da, y quando quiere los quita: el q̃ oy era pobre, mañana es rico: y el q̃ ayer tenia ceptro en la mano, mañana traera vn azadõ. Vereys vno trabajãdo dias y noches, ſin repoſar vn pũto, q̃ ni dexa ferias q̃ no ande, ni mares q̃ no atrauieſſe, todo por alcãçar vn real, y no puede alcãçarle, ſino q̃ ſiẽpre eſtà pobre: y vereys otro, q̃ ſin nada de aqueſſo, ſin ſaber por donde, ni como, parece que llueue bienes Dios en ſu caſa, y dezis: Valame Dios, como en tan poco tiẽpo ha enriq̃cido fulano? es alquimiſta, ſabe hazer moneda, falſa, ò ha ſe hallado algũ theſoro en ſu caſa? Es q̃ lo ordena Dios, dize eſte Sancto, para q̃ entẽdamos q̃ es el Señor abſoluto d̃ todo, y q̃ aũq̃ eſſos no ſon bienes d̃ gracia, pero de gracia los da, y los quita como à el le parece. Eſte es el verdadero ſentido de aq̃llas palabras de Dauid en el
Pſal. 126. Pſal. 126. *Niſi Dñs ædificauerit domũ, in vanũ laborauerũt qui ædificãt eã.* Si el Señor no edifica la caſa, ſi el no la aſsiẽta y baſtece de bienes, de q̃ ſirue nra diligẽcia y cuydado? En va no trabaja nueſtra codicia, y nueſtros trabajos ſon por demas. Y ſi el Señor no guarda la ciudad, por mas torreada y murada q̃ ſea, ſi el no ſe pone à la puerta cõ la eſpada en la mano, de poco ſirue el deſuelo q̃ ponẽ en eſſo las velas, de poco el eſtar toda la noche vozeando ſobre las almenas y muros. *Vanũ eſt vobis ante lucẽ ſurgere.* No por mucho madrugar amanece mas ayna, q̃ al fin mas vale al q̃ Dios ayuda, q̃ al q̃ mucho madruga. Eſcuſada es la mucha diligencia, que quãdo Dios quiere moderada baſta: q̃ al juſto durmiẽdo y deſcãſando, muchas vezes, ſe le vienẽ los bienes, y el dinero à ſu caſa: en lo qual mueſtra Dios ſer Señor abſoluto de

todo,

todo, y q̃ à su volũtad lo dispẽsa y reparte. Quã persuadido estaua Iob à esta verdad: pues viẽdo vna mudãça de fortuna tan grãde en si mismo (si mudança de fortuna se puede llamar la q̃ fue hecha por orde del cielo, y à peticiõ del demonio) hizo vna cõfessiõ atcertadissima, diziẽdo: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc. Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, &c.* Desnudo naci del viẽtre de mi madre, y desnudo boluere à ella. El Señor me dio estos bienes, y el mismo (como cosa suya) me los ha tornado à quitar: como à el le agrado, assi se ha hecho, sea glorificado su nõbre. Tã madre es llamada aqui la tierra del hõbre, como la propia q̃ le engẽdrò: porq̃ si la vna le pario de sus entrañas, la otra le torna à recebir en las suyas: si aquella le cria, y da leche de sus pechos, esta le alimenta y sustenta en la vida cõ los frutos q̃ produze de si. Y finalmẽte, si la vna le da puerta para q̃ entre enel mũdo à gozar de sus bienes: la otra para q̃ salga, y que vaya à gozar los de Dios. Pues dize Iob: No tengo que quexarme de Dios, que hasta ahora no me ha quitado cosa que pueda dezir que es mia propria: porque si voy desnudo à la tierra, desnudo vine à ella tambien: el me quitò mis riquezas, el es el que me las auia dado primero: no ha hecho masque tomar lo que es suyo.

Iob. 1.

Terra dicitur hominis mater.

Es bastãtissima prueua de que los bienes de aca no son nuestros, sino que somos depositarios dellos no mas, ver, que al salir desta vida, y al entrar de la otra, no puede vn hõbre lleuar nada consigo. *Quia cum interierit, dize Dauid, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No te admires quando vieres la prosperidad del malo, y las riquezas del rico, y la abundancia de bienes temporales que tiene, porque todo lo ha de dexar al caer de la hoja, no ha de lleuar quando muera de todo esso valor de vna blanca consigo. Hugo trae vn exemplo digno de toda memoria de vn Rey de Francia, el qual andando ya à los braços cõ la muerte, con gran sentimiento dixo: *Heu mihi quo vado? Vbi erit hac nocte hospitium meum? Quam rationem reddam Deo de tot bonis? quæ omnia relinquo.* Ay de mi, a donde voy? don-

Omnia in morte relinquenda.

Psalm. 48.

Sic Incogn

Hugo.

de me hã de hazer hoſpicio y apoſentar eſta noche? Que cuẽta dare à Dios de los bienes q̃ del he recebido? Que todo ſe aura de quedar aca en eſte mũdo. Buelto luego à los Caualleros y Grãdes, q̃ tenia enc̃torno de ſu cama, cõ grã de abundãcia de lagrimas les dezia: O Caualleros y amigos mios, como dexays yr ſolo à vueſtro Rey de aq̃ſta manera? Es poſsible, q̃ ninguno de voſotros me ha de acõpañar en aqueſta jornada? Quereys por vueſtra curioſidad ſaber ſi vno es criado de vn ſeñor, ò no: y para eſto mirays le quãdo ſale de caſa, ſi le acõpaña, y va tras el: y dezis luego, criado ſuyo es ſin duda. Pero ſi veys, q̃ à quatro paſſos luego le dexa, y q̃ cada vno va por ſu parte, afirmays luego q̃ no deuia de ſer ſu criado. Eſte pues fue el argumento de Iob. Eſtos bienes, ni entraro cõmigo en el mũdo, ni ſalẽ tãpoco, porq̃ ſali deſnudo del viẽtre de mi madre, y bueluo deſnudo à la tierra, luego no erã mios ſino preſtados de Dios. Exclama el diuino Bernardo, y dize: *Filij Adam genus auarũ, quid vobis cũ terrenis diuitijs? quæ nec veræ, nec veſtræ ſunt. Si enim veſtræ ſunt, tollite ea vobiſcum: ſi verò vobiſcum ferre ea non poteſtis, cur non intelligitis, quæ veſtra non ſunt.* Hijos de Adam, gẽte auariẽta y codicioſa del oro, q̃ anſia es la q̃ teneys por eſtas riquezas? q̃ ni ſon verdaderas, ni ſon vueſtras. No ſon verdaderas, porq̃ el oro no es ſino vn poco de tierra amarilla, la plata blãca: y ſi tienẽ algũ valor, es el q̃ voſotros le aueys dado, por querer eſtimarlas. Que no ſon vueſtras es llano, pues al deſembarcadero de la vida todas las aueys de dexar. Saquemos de aqui, Chriſtianos, vn documẽto para aq̃llos à quiẽ Dios en eſta vida dio abũdãcia de bienes y de riquezas, y es, q̃ no deuemos tratarlas, ni diſponerlas, como haziẽda propia nueſtra, ſino como haziẽda de Dios: como dueños y gẽte q̃ tiene ſobre ella dominio, ſino como depoſitarios q̃ hã de dar della cuẽta. Seruira de dos coſas eſto. Lo vno, q̃ vſaremos de liberalidad cõ los pobres, ſabiẽdo q̃ eſſa es la volũtad de Dios, q̃ ſe las dio en cõfiança à los ricos. Lo ſegũdo, q̃ no ſe buſcarã cõ tantos cuydados y anſias, ſabiẽdo la cuẽta eſtrecha q̃ dellas ſe ha de tomar. Eſtraño caſo, q̃ huye el otro de la tutela, y anda dãdo

Simile.

D. Bernar.

Simile.

mil

mil regates y escusas por no recebirla, ni encargarse della, porque es hazieda de menores, y sabe q̃ le hã de pedir cuẽta dẽtro de pocos años hasta el postrero marauedi, y q̃ las riquezas se pretẽdã y busquẽ cõ tãto estudio y cuydado? Miremos q̃ el ser rico es tutela de pobres, y vna mayordomia por quatro dias de plaço no mas, de la qual se pedira cuẽta a los ricos cõ mas rigor de lo q̃ se puede pẽsar: y que cõ todo esso se pretẽdã con rabia, y se busquen con tanto cuydado que se vayan a buscar a las Indias, y aun hasta el centro de la tierra se baxe por ellas.

Locus pro liberalitate Ecclesiasticorũ erga pauperes.

Y aunq̃ esta doctrina es comũ y general para todos; pero a quiẽ assiẽta mejor, es a los Ecclesiasticos, como gente mas desarraygada del mundo, y q̃ ha de traer siẽpre su pẽsamiẽto colgado del cielo, y las esperãças en Dios. Ellos cõ mas propriedad de lẽguaje son dichosos mayordomos, y despẽseros đla hazieda đDios, porq̃ poseyẽdolo por el camino q̃ lo posseẽ cõ mas estrechos titulos estã obligados a repartirlo fielmẽte, y mostrarse con los pobres mas liberales q̃ los demas. Vrbano V. Põtifice sumo, dize de aquesta manera. *Ipse res fideliũ: quæ Domino efferũt, nõ debẽt in alijs vsibus quã Ecclesiasticis, & Christianorũ fratrũ, vel indigẽtiũ cõuerti, quia vota sunt fideliũ, & precia peccatorũ, ac patrimonia pauperũ*, Las offrẽdas de los fieles, y los diezmos y las primicias, y las demas rẽtas de q̃ goza la gẽte dedicada al culto diuino, hã se đ gastar en cosas de la propria Yglesia, y en pobres, y no en otros vsos prophanos, porq̃ son votos y ofrẽdas de fieles, precio de peccados, y patrimonio de pobres. Patrimonio đ pobres llama la hazieda y la rẽta del Obispo, del Arcediano, y canonigo, para q̃ entiẽdã q̃ alli les tiene librado Dios su sustẽto. Siẽdo pues esto assi, quã cõdẽnada q̃da la auaricia del Ecclesiastico, q̃ comiẽdo y beuiẽdo cada dia esplẽdidamẽte q̃ fue el cargo q̃ al otro ricazo del Euangelio le hizo S. Lucas, vistiẽdo mas sedas y olãdas q̃ el vistio, tiene menos piedad de los pobres, q̃ el tuuo de Lazaro, sin saber les dar vn real de limosna, ni vn pedaço de pã q̃ comer. Gẽte q̃ son como zepos de Yglesia, al recebir todo quãto llegare, al dar siete llaues, y son menester tenazas para sacar

Vrbano V. Pontifex.

Auaritia aliquorũ Ecclesiasticorũ taxatur Lucæ 16.

Simile.

vna blanca. Entra en ſu caſa la rẽta, y el veſtuario, la gallina, la perdiz, el cabrito, y la carga de trigo, y no ſale nada: porq̃ como otro Midas todo lo cõuierte en oro. Gaſtã cõ liberalidad los mil y dos mil ducados, envanidades, tapizerias, doſeles, baxillas, carrozas, cauallos, criados, perros de caça, y los perros de Anteõ, no fuerõ mas crueles para ſu amo, q̃ ellos lo ſon para remediar neceſsidades de pobres.

Simile. Semejãte al azogue, q̃ qualquiera coſa q̃ echen en el vaſo dõde eſta, todo lo lãça fuera de ſi, y lo haze q̃ ſalga a la ſuperficie de arriba, aũq̃ ſea cobre, hierro, plomo, o qualquiera otro metal por peſado q̃ ſea: ſolo el oro lo abraça, y lo recibe en ſus entrañas. Ya aueys oydo el exemplo, aplicadle como quiſieredes, con tal que no le apliqueys a muchos buenos Eccleſiaſticos q̃ ay en la Yglesia, fieles deſpẽſeros de los bienes de Dios, y padres piadoſos de pobres: a eſſos no ay q̃ tocar, q̃ no habla cõ ellos mi pluma, cõ quiẽ habla es, cõ aquellos q̃ baſtardeãdo y desdiziendo de las obligaciones q̃ tienẽ, expendẽ en vanidades el patrimonio de Dios, y hazen q̃ lo q̃ les auia de ſer medio para ſaluarſe lo ſea de ſu cõdẽnaciõ. Cita Nicolao de Lira en los Cõmẽtarios ſobre el Deuteronomio, a Hẽrico de Gãdauo, el qual afirma q̃ quãdo en los principios de la Yglesia, el Emperador Cõſtantino cõ aquel zelo tã Chriſtiano q̃ tuuo, la enriquecio de tãtas rẽtas y cẽſos, dotãdola de tã copioſos teſoros como vinculo para eſſo, ſe oyerõ vozes de Angeles q̃ andauã volãdo por el ayre, y diziẽdo, *Hodie cecidit venenũ in Eccleſiam Dei.* Oy ha caydo veneno ſobre la Yglesia de Dios, no porque las riquezas lo ſean, ſino por lo mal que las diſpenſan algunos, que ſiendo mayordomos, las tratan como ſi fueran proprio ſeñores.

Lyran. Henri. Gandau.

Et hic diffamatus eſt apud illũ, quaſi diſſipaſſet bona ipſius. Fue diſfamado a cerca de ſu ſeñor, q̃ le auia mal baratado caſi toda ſu hazienda: Direys, quiẽ fue cõ la nueua, y le acuſo? Dizen los Doctores, q̃ muchos ſon los acuſadores q̃ tiene el peccador y muchos los q̃ le infamã, y dã noticia de ſus maldades. Los primeros los Angeles, dize Surio, como parece en aquel malſieruo dado por tal de la boca de Dios,

Accuſatores peccatoris, quinam ſint.

Surius.

Seruꝰ

Serue nequam, &c. que no quiso aguardar à su hermano en vna cãtidad muy pequeña, sino q̃ de acreedor hecho alguazil, le lleuaua à la carcel por los cabeçonos, y le ahogaua. A quiẽ los otros cõsieruos, que son los Angeles, acusaron delãte del Rey. Lo segũdo, acusa la propia conciencia, que esta siẽpre gritãdo cõtra su dueño: *Testimonium illis reddente propria conscientia.* Su propia cõciencia, dize S. Pablo, les esta atormẽtando, y dando garrote. Mirad q̃ esso no va cõforme à razõ, esso no se puede hazer, q̃ es contra la q̃ dicta la propia naturaleza. Lo tercero, las propias criaturas por quiẽ el pecador dexa à Dios, y le offende, seran riguroso fiscales: la haziẽda mal gastada, el mayorazgo empeñado por vanidades y juegos, los vestidos costosos y ricos, los sumptuosos palacios vestidos de brocados y telas, y los zaquizamies dorados, negãdo al pobre vn sayo viejo con q̃ cubrirse, han de acusar al pecador, y hablar contra el. *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter iuncturas est, respõdebit,* Las piedras del superbo edificio, en cuyas labores y exquisitas molduras se gastarõ muchos ducados, han de clamar, y luego las vigas tirãtes hechas vna ascua de oro, y adornadas de varias pinturas, responderan à este tono, pidiendo vengança contra los ricos. Lo quarto la ley de Dios quebrantada y estimada en pococo, seruira de testigo, y pedira vengança de sus agrauios. *Nolite putare, quoniam ego accusaturus sum vos apud Patrem: est qui accusat vos Moyses.* No tengo yo que acusaros acerca de mi eterno Padre, ni para que entremeterme en aquesso: quien mas os acusa es Moyses el legislador y su ley, en quien vosotros poneys la esperança de vuestra defensa: essos seran los que os hincaran mas el clauo. Lo quinto acusarã al pecador sus propios pecados, estos seran contra el los mas riguroso fiscales. Es el pecado vn chismoso, y no ay en el mundo mayor picotero, que os fiays del, y despues no sabe guardaros secreto, sino que al punto va luego à ponerlo en pico delante de Dios. Y aunque esto es comun à todo linage de peccados: pero dize Perbarto, que ay algunos, que no solamente acusan al peccador, pero le infamã delante de Dios, y de los hom-

Roma. 2.

Abac. 2.

Ioan. 5.

Peccata sunt delata res. Perbar.

bres: porq̃ assi como del fuego sale el humo, y del estiercol el mal olor: assi destos pecados procede el malolor de la infamia, q̃ va pregonãdo y manifestãdo à su author. Estos pecados son quatro. El primero es el de Sodoma, opuesto de pũta en blãco à la propia naturaleza: pecado tã graue, que para q̃ se echasse de ver quan cõtra ella se va en cometerle: cõtra la suya propia del fuego, q̃ es subir à lo alto, quiso q̃ baxasse à castigar sus primeros authores. Lo mismo sepue de aduertir en el castigo cõ q̃ la muger de Loth fue castigada: la qual dexada su propia naturaleza de carne, tomò la de sal: q̃riẽdo Dios cõ aq̃l hecho notable ponerla à toda la posteridad, para q̃ tẽblasse de vn vicio tã torpe. Y aũ es tãbien de considerar en este castigo, q̃ à la muger salarõ, y à la tierra y piedras quemarõ, dõde parece q̃ anduuierõlos castigos trocados, y q̃ el que se auia de dar à los hõbres, se dio à las piedras: y el q̃ se auia de dar à las piedras, se dio à los hõbres. Porq̃ vemos, q̃ quãdo vno es traydor al Rey, le siẽbran la casa de sal, porq̃ desta manera se castigã las piedras q̃ el solia pisar: pero quãdo es nefando, quemãlo: para q̃ assi pague la carne su maldad y torpeza. Mas en Sodoma passa al reues, q̃ la muger es castigada cõ sal, y las paredes y piedras de fuego: porq̃ anda toda tã al reues, y fuera de quicio, en aq̃lla detestable ciudad, q̃ sus moradores mas parecia̅ de piedra q̃ de carne: y sus paredes, mas de carne q̃ de piedra: tãta era la dureza y obstinaciõ de aq̃lla gente, y tã grãde la infecciõ y cõtagio, q̃ como peste se auia pegado à las propias paredes. Pues veãse ay prodigios y nouedades, fuera del curso y orden de naturaleza, para q̃ se entiẽda quã cõtra ella es este vicio. Muestrase cõtra el S. Augustin riguroso en la distinciõ 32. questiõ 7. dõde dize, q̃ este pecado ha de ser castigado cõ graues y exquisitos castigos. Y añade el Brixiano en su glossa, q̃ assi como es pecado exquisito y graue: assi suele Dios castigarle cõ exquisitos y graues castigos, con fuego del cielo, cõ tẽpestades, cõ hãbres, cõ pestes. Pues este es el primer linage de peccados de los q̃ infamã y acusan, y pidẽ al cielo vẽgança. *Clamor Sodomorũ ascẽdit ad me*, El segũdo es la sangre derrama-

Quatuor peccatorũ genera specialiter peccatorẽ accusant.

Genes. 19. Vxor Loth in statuam salis versa.

Nota.

Peccatum contra naturam.

D. August.

Barthol. Brixia. in gloss.

Genes. 18.

da

da sin culpa, q̃ está aun q̃ este siete estados debaxo de tierra, está bozeãdo, y pidiẽdo vẽgança, como se vio en la sangre de Abel. *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* *Genes. 4.*
No puedes Cain de ninguna manera encubrir tu pecado, porq̃ la sangre vertida por ti de tu propio hermano, ha dado vozes al cielo, y me ha hecho baxar à vẽgarla. El tercero es el agrauio hecho à pobres, gẽte flaca, y q̃ no tiene manos para valerse: q̃ en tal caso, Dios pone la suya, y baxa a deshazer sus agrauios. En el Exodo, c. 3. dãdo Dios la razõ de q̃rer rematar cuẽtas cõ Faraõ, anegãdole à el, y à todo su exercito, dize à Moyses. *Clamor filiorũ Israel ascẽdit ad me.* Hã subido las vozes de los hijos de Israel afligidos cõ sus tareas hasta las alturas del cielo à pedirme justicia. *Exod. 3.*
Y Dauid en el Psal. 11. dize assi: *Propter miseriã inopũ, & gemitũ pauperũ, nũc exurgã.* Por la afliciõ de los necesitados, y el gemido y clamor de los pobres, agora me leuãtare de mi assiẽto: y el leuãtarse Dios, suele ser de ordinario para el castigo, y tomar el açote. *Psalm. 11.*
El quarto y vltimo es, el defraudar los trabajos del pobre, quedarse cõ los sudores y trabajos agenos. Sãtiago en el c. 5. de su Canonica, expressamẽte dize, q̃ este pecado clama à Dios por vẽgança: *Ecce merces operariorũ vestrorũ, quæ defraudata est à vobis, clamat, & clamor eorũ in aures Dñi Sabaoth introiuit.* El jornal defraudado d̃vuestros jornaleros y trabajadores, y las quexas q̃ dã de vosotros, pidiẽdo justicia, han llegado à las orejas del Señor de Sabaoth. Tapase el rico las orejas, quãdo el jornalero q̃ha trabajado todo el año en su quinta, le va à pedir su jornal: y el amo, quãdo el moço q̃ le ha seruido como vn esclauo le va à pedir la soldada: el Rey quãdo el soldado q̃ le ha seruido en lã guerra, y derramado su sangre, acude à que le haga merced: dize Dios, pues à mi como à supremo juez toca el deshazer aquessos agrauios, y dar à todos orejas. No ay quien oyga esta gente, ni escuche sus quexas, pues yo quiero escucharlas. Entraron las quexas en las orejas del Dios de Sabaoth, que es nombre de mageſtad y poder, para que se entienda, que es poderoso para desagrauiarlos, y hazer los vengados, *Iacob. 5.* *Merces defraudata operariorũ clamat ad Deum.*

Et vocabit eũ, &c. Sabido el mal recaudo q̃ põnia en la hazienda q̃ tenia à su cargo: llamole ante si, y dixole: Vẽ aca, q̃ es esto q̃ oygo dezir? q̃ me dizẽ, q̃ mi hazienda la tienes disipada y perdida? No procedio luego cõtra el, ni se precipito à cõdenarle à carcel, cõ ser assi, q̃ este hombre rico (como vimos) representa la persona de Dios, à quiẽ todas las cosas estã manifiestas, y q̃ en sus juyzios y sentẽcias, de ninguna manera puede engañarse: cõ todo esso en negocio de castigar à vn pecador indiciado, y proceder contra el, se va poco à poco, y le da lugar à su defensiõ, y q̃ respõda por si, para q̃ entiẽdan aquellos q̃ empuñan vara, y tienen sus vezes, q̃ no hã de ser precipitados en sus juyzios, ni azelerados en los castigos q̃ hizierẽ, sino q̃ se deuen yr poco à poco, dãdo lugar al reo de poder defenderse. Parece esto claro en aq̃l solene castigo q̃ hizo Dios en Sodoma: q̃ con ser assi, que estaua tan enterado de sus maldades, q̃ eran las q̃ los auian denunciado en los estrados del cielo, testigos tan abonados, q̃ jamas supieron mentir, ni dezir cosa q̃ no sea verdad: con todo esso, antes de pronũciar Dios la sentẽcia, dize q̃ quiere baxar à Sodoma, y ver lo por vista de ojos. *Descendã & videbo, vtrũ clamorẽ qui venit ad me, opere cõpleuerint, an non.* Dõde aduierten nuestro Lyrano, y el Abulense, que esto no se dixo, porque en Dios pudisse caer ignorancia, ni engaño, sino para dar à los juezes forma y aranzel de juzgar, y q̃ no deuen fiarse de solos rumores inciertos. Si Dios la causa de los Sodomitas no la fia de sus oydos, sino q̃ lo quiere experimentar con los ojos: porque vn hombre q̃ se puede engañar, ha de dar credito à lo primero que llega? El mismo lenguaje guarda la Escriptura sagrada en contarnos el castigo q̃ hizo Dios à aquella gente temeraria y soberuia, que pretendia edificar vn fuerte en Babylonia, para desde alli hazer guerra al cielo: sino es que sintiendo dellos vn poco mas blandamẽte, tengamos con el Rabi Salomon, à quien sigue Lirano, que la intencion, y fin de edificar la torre, fue bueno, porque entre los que trataua de aquesto estaua Noe: el qual temeroso de la borrasca passada, trato de que se edificasse

Indicũ sententiæ lẽto gradu debẽt procedere.

Genes. 18.

Lyran. Abulen.

Rabi Salomon. Lyran. Turris Babel quor sũ edificata.

vn

vn torreon de tan grande altura, que pudiesse competir cõ las nuues, para que si enojadas estas, tornassen à querer hũ dir el mundo con agua, pudiessen todos acogerse à la torre, como quien se acoge à sagrado. Determina Dios de baxar à poner remedio en aquesto, y impedir el edificio: y con que no se les auia de dar otro castigo, sino de confusion de lenguas, y que no se entendiessen vnos à otros: para que viendo el de arriba, que quando pedia cal de abaxo, le seruia ladrillo: y quãdo agua, le daua cal, indignado de aquesto pensando que le burlauan, se baxasse y dexasse començada la obra. Pues con que aqui no vuo diluuio de agua como el passado, ni diluuio de fuego como en Sodoma, ni temblores de tierra como para Cain, sino solo diuision y destierro, auiendose de apartar vnos de otros, à causa de que por la multiplicacion de lenguas no se entendian: con ser tan ligero aqueste castigo, no le quiso tomar, hasta que baxò en persona, y vio la temeridad que emprendian, y que el edificio llegaua ya à tener en peso las nuues. *Descendit autem Dominus, vt videret ciuitatem & turrim, quam ædificabant filij Adam.* Y no falta quien diga que se disfraço para esso, y que qual suele el Corregidor dissimular se, y tomor otra forma, quando quiere certificarse de vna vna cosa que le han denũciado por vista de ojos: assi Dios se dissimulo, tomando prestado el capote, hecho de alguna nuue, ò de vn pedaço de ayre. Pues veamos buen Dios, para que es todo esso? Que necessidad ay de tantas certificaciones, y de dilatar tãto el castigo? Dizẽ Lirano, y la Glosa lo mismo q̃ del passado: q̃ para que entienda el juez à cuyo cargo està el castigar culpas agenas, q̃ no ha de ser precipitado en los castigos, sino q̃ se ha de yr poco à poco, y proceder cõ grãdissimo tiẽto. Pintauan los antiguos à la justicia de vna manera, que dieron con ella bien à entender, auer alcançado cõ el discurso de la razõ natural todo lo q̃ hasta aqui hemos dicho en el nuestro. Pintauãla sobre vn carro triunfal, el qual no tirauã caualios, ni cieruos, q̃ son animales ligeros, sino dos mugeres viejas, q̃ apenas se podiã tener en los pies: la vna lleuaua en la mano vn bacu

Geneſ. 11.

Lyra. Gloſſa.

Pictura iuſtitiæ: commentator quidã ſuper Oſeam.

lo

lo ſobre que ſe yua afirmando, y la otra vna eſpada quẽ brada. Galana pintura por cierto de la juſticia, y que nos mueſtra bien como deuen de proceder los juezes. No lleuan ſu carro cauallos, no leones, ni tigres: no velociſsimas aguilas, ſino dos flacas mugeres, y la vna dellas coxa, que camina al paſſo de ſu bordon: la eſpada que lleua la otra en la mano, quebrada, que ſi ſe offreciere auer de eſtrenar en alguno ſus filos, ſea fuerça el detenerſe à adreçarla, y ſacarle la punta, lo qual bien cõſiderado todo, dize, tardança y eſpacio. Auiſando en eſto à los juezes, que ſean maduros y eſpacioſos en la adminiſtracion de la juſticia, que vayan poco à poco, y no ſe aceleren en los caſtigos, ſino que den lugar al reo à ſu defenſion, y que examinen muy bien primero ſu cauſa, imitando en eſto à Dios, en cuyo lugar eſtan en la tierra, que en ſus caſtigos no ſe acelera, ſino q̃ procede cõ grãdiſsimo tiento. Los caſtigos y juſticias de Dios en eſta vida, ſon en alguna manera ſemejãtes al vltimo dia del juyzio, y aſsi auian de ſer los de los hombres tambien, que aunque la ſentencia ſe pronunciara en vn punto, pero dar ſe les ha antes de llegar à eſto lugar à los reos de defenſion, y de emienda. Deſto ſeruiran los eſpantos del mundo, y los prodigios y ſeñales que han de preceder à la venida deſte juez. Porque ſi el Sol ſe ha de eclipſar, ſi la Luna eſcurecerſe, ſi las Eſtrellas ſe han de arrojar del cielo, ſi la tierra ha temblar en ſu centro, ſi el mar ha de dar eſpantoſos bramidos, todo eſto ſera en orden, de que preuenido el peccador con tantos auiſos, ſepa tenerle, y trate de repararſe entre tantos males con penitencia. Dize la Gloſſa ſobre aquellas palabras del Pſalmo cincuenta y nueue. *Dediſti metuentibus te ſignificationem, vt fugiant à facie arcus.* Hiziſtes Señor vna ſalua, y vna reſeña de vueſtro poder, para que los q̃ os tienen offendido ſe guarden de vueſtro arco. Dize, que por el arco entiẽde aqui Dauid la diuina juſticia de quiẽ pretẽdera Dios el dia del juyzio, que los pecadores ſe guarden. Eſta es comparada al arco, porque aſsi como ſe flecha primero, y ſe amenaza con el, que ſe diſpare la ſaeta, aſsi auiſara Dios con

Iudicij ſignã.

Pſalm. 59. Gloſſa. Iuſtitia diuina arcui cõparatur.

con temerosissimas señales, primero q̃ se venga a la senten cia diffinitiua. Dize Roberto Holcoth en sus Sapiencia- les, que como dos soldados que yuan peregrinando a la tierra sancta, llegassen al valle de Iosafat, tratando de que alli auia de ser el juyzio vniuersal de los hombres, dixo vno dellos por entretenimiento y burla: Quiero tomar lu gar dõde sentarme para aquel dia: y tomãdo vna gran pie- dra sentose sobre ella para ver si estaua alli bien sentado, Fue assi, que como alçasse los ojos, subitamente se le abrio el cielo, y se le represento el Iuez tan espantoso y terrible que començo a temblar y temer, y cayo luego en tierra tã desmayado, que ayudado del compañero, apenas se po- dia tener en los pies: y confessaua el despues, que desde aquel punto, en oyendo mentar el juyzio se estremecia to do, y temblaua como azogado. Veys aqui como son los castigos de Dios, no atropellados y de priessa; sino a espa- cio y muy poco a poco, para que los peccadores tengan lugar de la enmienda. Assi passa aqui, que no procede luego contra este mayordomo, sino que le llama y pregunta: Ven aca, que es esto que me dizen de ti? da quenta de la mayordomia y hazienda que tienes a cargo, porque te la pienso quitar.

Holcoth c. 1. lectio 8. Extremi iu dicij rigor. Nota.

Redde rationem villicationis tuæ, iam enim non poteris villicare: Da cuenta de tu mayordomia, q̃ ya deaqui adelante no po dras mas vsar della. Dos palabras son q̃ no se yo si en toda la sagrada Escriptura ay otras mas espantosas y terribles. Temerosa voz y triste por cierto, y q̃ basta a estremecer y aturdir vnas orejas de hierro, aunq̃ seã del hõbre mas obsti nado y duro del mũdo, quãdo le digã al tiẽpo q̃ esta agoni zãdo cõ la muerte atormentado de dolores, y males de la otra parte dela vida q̃ no desta, a vna mano sus peccados q̃ le acusan, a otra los demonios q̃ le aguardan, delãte el juez a quien tiene ofendido q̃ cõ rostro seuero y enojado se le representa a los ojos cõ la espada en la mano. *Redde rationẽ villicationis tuæ, &c.* Dame quẽta hõbre de como has viuido hasta aqui, de las obras buenas o malas q̃ has hecho, de las palabras q̃ has dicho, y hasta de los pẽsamientos mas ocul

Locus pro iudicio.

tos

tos en q̃has cõsentido. Dame quẽta del alma q̃te entregue del cuerpo que te he dado en guarda, adornandole de cinco sentidos, para que todos los empleasses en mi seruicio. Dame razon de los bienes temporales, y de fortuna, que puse en tus manos, para que con ellos grangeasses el cielo, y hizieses bien a pobres. Que sentiras peccador quando veas la priesa que te dan a la quenta, y que esta se ha de tomar con todo rigor? Iob en el capitulo treynta y vno, despues de auer tenido vnos relampagos de la puntualidad con que Dios la ha de tomar, se apercibia como nuestro mayordomo, diziẽdo. *Quid faciam cum surrexerit ad iudicandum Dominus? & cum quæsierit, quid respondebo illi?* Que tengo de hazer quando se leuante Dios a juzgar? y quando me pregunte, que tengo de responderle? Como si dixera, quando el dia de la muerte, me quiten la mayordomia que tengo, quando me pidan cuenta de todo lo que tenia a mi cargo, quando me digan, ya de aqui adelante no aura tratar mas con mi hazienda, ni se te concedera de vna lagryma ni de vn sospiro que sea de prouecho: quando llegue este tranee terrible, que he de hazer? que consejo sera bueno tomar? Por cierto Iob, ninguno otro remedio teneys, sino el que tomastes en otro aprieto como este en que oy vistes en el capitulo onze, diziendo: *Dimitte me ergo, vt plangam paululum dolorem meum, antequam vadam, & non reuertar, &c.* Harto de hazer brauatas y desafios, y de dezir en el capitulo septimo que desseaua venir con Dios a las manos, y entrar en cuenta con el, y pedirle, que tomasse el peso de su justia en la mano, para poner en vna balança sus culpas, y en otra sus trabajos y persecuciones, despues en el capit. 10. como se le representasse algo de la terribilidad de esta cuenta, y echasse de ver quan mala la puede dar nadie delante de tan recto Iuez, buelue la hoja diziẽdo: *Dimitte me ergo, &c.* Ha Señor, si assi es, q̃ esta cuenta ha de ser tan estrecha, y se ha de tomar con tanto rigor: lo que os suplico es, que me deys si quiera media hora de plaço para que me pueda reparar algun tanto, y llorar mi dolor, antes que vaya aquella y da sin

Iob, 31.

Iob. 10.

Iob. 7.

buelta

buelta, que es la de la muerte, à aquella region tenebrosa y escura, de donde no ha buelto nadie que aya ydo vna vez. Cuenta sant Hieronymo en las vidas de los Padres, que como vn sancto monge se vuiesse exercitado por espacio de sesenta años en agras penitencias, ayunos, disciplinas, silicios, llegandosele la hora de la muerte en que auia de yr à recebir la palma, y la corona de su victoria, representosele el tribunal de Dios tan espantoso y terrible, que con vnas ansias salidas del alma, començo à dar vozes, diziendo: *Inducias vsque mane, inducias vsque mane.* Treguas hasta la mañana, treguas hasta la mañana. Como quiẽ dize, Señor, dadme vn poquito de tiempo para que pueda llorar mis peccados, que no me asseguro de parecer delante de vos à cuentas, sin hazer bastantissima satisfacion de mis culpas. *D. Hieron.*

La segunda palabra que le dizen à este mayordomo no es menos terrible y dura que aquesta: *Iam enim non poteris villicare.* Ya no podras negociar mas, ni tratar con mi hazienda, porque muy presto te la auran de quitar. Que sentira vn alma en la muerte, quando le digan aquesto? Dexa la vida que tan mal has empleado. Ahora te quitaran hõbre el caudal con que pudieras auer grangeado el cielo, y hecho muchas obras meritorias de gloria. Refiere Seneca en el libro que escriuio de la breuedad de la vida, que como jubilasse el Emperador Cayo Cesar à vn Senador Romano, que tenia ya nouenta años, y le diesse licencia para yrse à su casa à descansar: fue tanto lo que sintio, ver que se absoluian ya de los officios de la Republica, como quiẽ le dana por inutil para el officio forense, que luego se dio por muerto: y assi mandò à sus criados que le leuantassen vn tumulo, y le pusiessen en el, y q̃ como à muerto le celebrassen obsequias. Pues dezidme aora yo os ruego, si vn hõbre pagano tanto sintio ver, q̃ le excluyã ya de los officios y cargos de su Republica, cõ ser assi q̃ le embiauã àdescãsar à su casa, y à viuir cõ quietud lo poco q̃ le restaua de la vida, q̃ sentira vn peccador, quando al acabarse desta, le embiẽ, no al descãso, sino al trabajo: no à quietud y sossiego, *Seneca. li. de breue vita.*

go, ſino à tormentos eternos: y quando ſe vea no jubilado, ſino condenado: no abſuelto y libre, ſino ſenteciado à eſclauonia y captiuerio de infierno? Y ſobre todo que le digan: *tam non poteris villicare.* Ya no podras mas tratar con mi hazienda, no ay poder ya hazer obra buena, ſino que ſeras ſentenciado, ſegun la preſente juſticia.

Deus ab obſtinatis peccatoribus ſolet repetere vitam.

D. Theod. ſuper Pſal. 57.

Suele Dios à peccadores temeroſos y porfiados de quié ya no ſe aguarda emienda, ni reparo ninguno, quitarles ſu hazienda de entre las manos, y à bueltas della la vida, por ver que le tratan tã mal. A eſte propoſito explica S. Theodoreto aquellas palabras del Pſalmo 57. *Priusquam intelligerent ſpinæ veſtræ rammum: ſic in ira abſoruet eos.* Dize que Simacho lee aſsi: *Prius quam ſpinæ veſtræ creſcant vt rammum.* Y aſsi querra dezir: Antes q̃ las eſpinas de vueſtros pecçados vengan à crecer en cambron, y voſotros vẽgays à mayor obſtinacion y dureza, os cortara Dios en agraz, y os arrebatara como toruellino, y vẽtiſquera q̃ viene, que arrebata las flores, y las lleua tras ſi. *Adhuc virẽtes tanquam turbo omnia ſiccans, tollet.* Arrebataros ha como toruellino antes de ſazõ, ni de tiẽpo. Aduirtio S. Hieronymo la experiẽcia de aqueſto ſobre el capit. 6. del Geneſis, donde ſe dize, que deſpues de aquella reſolucion de palabras con que amenazò Dios al mundo con el diluuio: *Non permanebit ſpiritus meus in homine, &c.* Añadio luego: *Eruntque dies illius centũ & viginti anni.* Yo le doy al hombre de plaço ciento y veynte años de vida, en que pueda arrepentirſe y hazer penitencia. Manda al punto à Noe que haga aquella fabrica marauilloſa del arca: y à apenas la vuo acabado, quando quitando de la cuenta de los años vn zero de à veynte, à los ciento corridos, vino de repente el diluuio quando eſtauan los hombres tan deſcuydados de aqueſſo: que dize ſant Lucas, que *Erant comedentes, & viuentes, & venit ſuper eos diluuium.* Eſtauan comiendo y beuiendo, y vã queteandoſe quando à deshora vino el diluuio anticipado. Pues como fue eſto? Faltò Dios à ſu palabra? no eſtuuo à lo pueſto en el contrato? Reſponde eſte ſancto, Que aquel tiempo ſe les concedio para boluerſe à

D. Hieron. ſuper ca. 6. Geneſ.

Luca 17.

Dios,

Dios, y hazer penitencia, y que el mundo tratara de su reparo: pero visto, que se aprouechauan mal del tiempo, cerceno les de alli vn buen pedaço, y vino el diluuio sobre ellos, sin saberse dar manos. Ha quantas muertes repentinas deue de auer en el mundo de aquesta manera: quantos se acuestan buenos en su cama, y a la mañana amanecẽ muertos, sin atinar los Medicos que fue la causa: y a la verdad esta fue, y no vuo otra ninguna, que le quitaron la mayordomia, y la hazienda con que auia de tratar, por hombre que daua mala cuenta de si, y de quien no se esperaua emienda ninguna. Y si preguntaren de que murio este hombre, que ayer estaua sano y rezio como vn toro, que parecia que se podia chocar con vn gigante, y que la muerte le dexaua ya otras oluidado. Responded, Murio de que Dios le quiso matar, porque la vida, y el tiempo, que son caudales de Dios, que se lo auia dado para grangear con ello el cielo, lo expendia mal, en peccados, en deleytes, y vicios, y en vanidades.

Pues veamos Christianos, q̃ remedio podremos tomar aquellos que hasta aqui hemos disipado la hazienda de Dios, y aprouechadonos tan mal de su misericordia? ninguno mejor que el que tomo este mayordomo que se vio en esse comisso. Lo que hizo fue, mostrarse liberal de la hazienda agena de su señor, soltando a vno parte del trigo que le deuia, a otro del azeyte, y a otro deuia de perdonar parte del dinero tambien: y assi los cobro por amigos para valerse despues, y alabo Dios la prudencia de aqueste, no por el hecho que fue cauteloso, y vuo en ello engaño y maraña, y injusticia hecha a su señor, sino por la significacion que tenia, que es la liberalidad con los pobres, repartiendo con ellos con largueza de la hazienda de Dios, que assi le tendremos a el agradado, y a los pobres grangeados por amigos, para que nos abonen a la entrada del cielo. *Misericordiæ opera in iudicio liberant.*

Son los pobres los votos q̃ Dios ha de tomar para recebir vn rico en el cielo: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, &c.* Que quando llegue vn

rico a la puerta del cielo, llamara Dios a sus pobres: Venid aca, pareceos que entre este rico aca dentro? no Señor, q̃ en tal occasion me dio con la puerta en los ojos, que me vio quemoria de hãbre, y no me dio vn pedaço de pan. A quã sano es el consejo del Ecclesiastico: *Quodcunq; potest manus tua instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia erunt apud inferos.* El bien que pudieres hazer oy hombre, no lo guardes para mañana, sino ponlo luego por obra sin mas dilacion: porque passado el tiempo de la vida, no sera ya tiempo de aquesso. Ya no es tiempo de penitencia, no de ayunos, no de disciplinas, ni de limosnas: aqui se han de hazer estas obras, porque salidos deste mundo, ya no ay para ellas caudal. Considerad que entrasse vn hombre en vna huerta, y que le dan licencia para que pueda comer de la fruta, pero con vna condicion, que no ha de sacar nada consigo: Que remedio si quiere ganar algunos amigos? el remedio seria, echar della por cima de las tapias a los que estan por defuera. Entramos en este vergel del mundo, donde se nos da bien ancha licencia que gozemos de todo: pero con condicion inuiolable que no hemos de lleuar nada con nosotros al salir de la huerta: *Cũ interierit, nõ sumet omnia.* Pues el remedio sera echar por las tapias, repartir, y dar a los pobres, y a los necesitados de la hazienda de Dios, pues que sabemos q̃ el lo da por biẽ dado, y ellos lo reciben a logro.

(?)

Eccles. 9.

Misericordiæ opera non differenda.

Simile.

Psalm. 48.

DO-

DOMINICA NONA DESPVES de Pentecostes.

Cum appropinquaret Dominus Hierusalem, videns ciuitatem, fleuit super illam. Lucæ 19.

Declaracion de la letra.

S De sant Lucas este Euangelio tomado del capitulo diez y nueue desu historia, donde trata de las lagrimas q̃ Dios hõbre derramo sobre la ciudad de Hierusalem por su destruycion, quando la fiesta de los Ramos fue recebido en ella con tan grande triumpho suyo, y aplauso de todo el pueblo. Tratanse en el tres cosas. El sentimiẽto y llanto que el Señor hizo quando llego a descubrir los edificios de aquella ciudad. La razon de sus lagrimas: y el zelo que mostro de la honra de su Padre, echando con vn açote del templo la gente que le profanaua. Quanto a lo primero, como fuesse el Señor la vltima jornada que hizo a Hierusalem, a padecer y morir por nosotros, quando llego a descubrir los muros y edificios de aquella ciudad rebelde, considerando, que por razon de su muerte auia de ser destruyda por los Emperadores Romanos Tito, y Vespasiano; el aprieto grande en que la auian de poner, y los trabajos que auian de padecer sus moradores; diole al Señor tan gran compassion y lastima en el coraçon, que luego las lagrimas se le vinieron a los ojos, sintiendo la rigurosa vengança que de aquella gente se auia de tomar.

De donde parece, que aunque en los justissimos castigos de Dios, estamos obligados a conformarnos con el, segũ aquello del Psalmo 57. *Lætabitur iustus cum viderit vindictam*; pero no se niega la compassion natural: aprueuo por bueno el castigar la culpa, pero duelo me de ver padecer la naturaleza. Solamente de los condemnados no se ha de tener duelo ninguno; y como haria agrauio al justo que esta en el cielo el que rogasse por el, assi no acerraria el que llorasse por vn condẽnado: mas a vn viador quando le vemos que padece peligeo, y que en el mar deste mundo esta expuesto a las olas de los trabajos, aunque sean deuidos, no se le niega la compassiõ y las lagrimas. Ha Hierusalem dezia el Señor sus ojos hechos dos fuentes de lagrimas: Ay si supiesses tu lo q̃ yo se, si conociesses los trabajos que te amenazan, dexarias el plazer de la mano, y echarla hias del llanto. No te alegrarias tan de coraçon, y tan de gana como ahora te alegras, sino que llorarias conmigo: pero como son cosas que ahora no las vees, ni las alcanças; de ay nace, que no sientes tu daño. Hago te saber, que vendran dias por tu casa en que tus enemigos vendran de mano armada contra ti, y te cercaran de poderosos exercitos, y lleuarã el cerco tan adelante, q̃ no le alçaran hasta q̃te allanen por tierra, y no dexen en ti piedra sobre piedra. Cũplio se assi como el Señor se lo propheti-zo, porq̃ a los quarenta y dos años corridos despues de su muerte, el Emperador Neron embio a Vespasiano a conquistar aquella ciudad rebelde: y como por su muerte fuesse electo en Emperador, el embio a su hijo Tito para que lleuasse adelante el cerco. Tomolo tan de veras, que para conquistarla edifico en contor de los muros tres bestiones, o maquinas, para darle desde alli bateria, segun dize Iosepho: y como de la ciudad los derribassen, hizo en su lugar edificar vn contramuro, con treze torreones fortissimos. Y esto es lo que dize, que la auian de cercar de vallado, y de cerca, y ponerla en grande apretura. Al fin la gano, derribo sus murallas, y quemo su templo. No paro aqui la vengança del cielo; porque como despues de aque-

Psalm. 57.

Siluest. in Rosa.

Hierosolymæ vastatio quando fuerit.

Ioseph. lib. 5. de bello Iudai.

aqueste assolamiento, algunos de los Iudios que auian huydo, y otros que en las cauernas de la tierra se auian escondido boluiessen a la ciudad, sabido por los Romanos, embiaron alla a Adriano Helio: el qual acabo de destruyrla hasta los fundamentos. Demanera, que se cumplio la palabra del Señor, que no quedo en ella vna piedra sobre otra. Fue tan grande el castigo del cielo hecho en esta gente, que dize Iosepho, que murieron en todo el tiempo que duro el cerco, diez vezes cien mil, que hazen vn millon: fueron lleuados captiuos nouenta y siete mil, de donde se hara creyble lo que affirma Hugo Floriacense: el qual dize, que era tanta la multitud de captiuos, que se vendian treynta por vn dinero; en correspondencia, de que a Christo nuestro Señor le vendieron por treynta.

Ioseph. lib. 25.

Hugo.

Viniendo a lo segundo, tocasse la causa vltimada deste castigo, que fue no auer conocido Hierusalem el tiempo de su visitacion, que fue venir Dios al mundo, y visitarla en propia persona, auer hecho en ella tantos milagros, predicado tã alta doctrina. Esta llama el Señor visita de Hierusalem, que lo fue de grande misericordia, con que pudiera sanar de todas sus enfermedades y achaques, sino estimara en poco las medicinas deste sapientissimo Medico. Y porq̃ se podria reparar en dezir aqui el Señor, que no conocio el tiempo de su visita; siendo assi, que no pecco de ignorancia sino de pura malicia; pues estaua preuenida y auisada de tantos Prophetas, y el gran Baptista Precursor del Señor le apunto cõ el dedo, diziẽdo: *Ecce Agnus Dei, &c.* Y por lo menos como dize Lyrano, conocieron Sacerdotes y gente de letras de aquel pueblo, que era el Messias, como parece claro de las palabras que maliciosamente dixeron, conjurandose para quitarle la vida: *Hic est hæres, &c.* forçosamente auremos de dezir, que este no conocer la visita de su Dios, mas dize ingratitud que ignorancia. Por lo qual querra dezir, que si fue castigada esta rebelde ciudad con tan exquisitos castigos, fue por ser desconocida y ingrata a los beneficios de Dios.

An cognouerit Hierusalem ad uentum Domini.

Ioann. 1.

Lyran.

Matth. 21.

Lo tercero es, que como entraſſe el Señor en el templo con gran multitud de gente que lleuaua de acompañamiento, hallando la auaricia de los Sacerdotes y Eſcriuas, embaraçada en vender y reuender los animales que ſe auian de offrecer en ſacrificio: porque no hazian ſino acabar de recibir de mano del Iſraelita el cordero o cabron que offrecian al templo, y luego tornauanle a dar a quien le tornaſe a vender otra vez, y auia alguno que quatro o ſeys vezes boluia a ſus manos, ſiempre con nueuas ganancias. Zeloſo de la honra de ſu Padre, tomo vn açote en la mano, lançolos del tẽplo, y traſtorno el dinero y las meſas.

Chryſoſt. Y añade Chryſoſtomo, q̃ como en el camino auia llorado la deſtruycion de aquella ciudad, viendo a la entrada del templo los Sacerdotes y Eſcriuas, que fueron los que en la cauſa deſte caſtigo y vengança tuuieron mas parte: tratò los con tanto rigor, echando los como a indignos del templo.

Supplicium Hieroſolyma fuerat prænunciatum.

CVM appropinquaret Ieſus Hieruſalem, videns ciuitatem, fleuit ſuper illam. Auiſada tenia Dios y preuenida a la ciudad de Hieruſalẽ muchos ſiglos antes, por muchos de ſus Prophetas, del caſtigo riguroſo q̃ enella auia de hazer por auella enſangrentado ſus manos, en la ſangre innocente de ſu vnigenito Hijo, que caſtigo tan general como eſte pocas vezes le ſuele Dios hazer ſin dar mil auiſos primero. Eſto ſuenan aquellas palabras de Eſaiſas en el capitulo

Iſaiæ 1. 1. de ſu vaticinio, dõde dize aſsi: *Et relinquetur filia Sion, vt vmbraculum in vinea, ſicut tugurium in cucumerario, & ſicut ciuitas, quæ vaſtatur.* Sera dexada la hija de Sion, que es la ciudad de Hieruſalem, quando ſalga de las manos de ſus enemigos, como la choça de la viña, y como la cauaña del monte, y como la ciudad que es aſſolada Explica eſta letra de la deſtruycion de Hieruſalẽ, hecha por los Emperadores Romanos Veſpaſiano y Tito, caſi todos los Sanctos, en eſpecial

D. Cypria. li. 1. aduer. Iudæ. Proco. & Cyri. ſant Cipriano en el libro 1 que eſcriuio contra los Iudios. Procopio, y ſan Cirilo Alexandrino en ſus commentarios.

rios. Eusebio Cesarienſe en el libro ſegundo de ſus demo ſtraciones Euangelicas. Tertuliano en el libro Aduerſus Iudæos, de claritate Gentium, y ſant Athanaſio en el libro 1. de la Paſsion y Cruz del Señor. Y no ſe yo ſemejanças ni comparaciones mas a propoſito, ni que mas al viuo nos explicaſſen la total deſtruycion y ruyna de aquella infelix y deſdichada ciudad, que las que aqui pone el Prophata. Lo primero dize, que quedara como choça de alguna viña, deſamparadas del viñadero que la ſolia guardar: porque aſsi como el viñadero mientras dura el tiempo del fructo, y que las vides de las viñas eſtan fertiles con ſus razimos, ſuele armar en medio della vna choça, para ſu defenſa y guarda, pero paſſado el tiẽpo de la vendimia, en q̃ ya no tiene fructo ninguno, desbarata la choça, y la deshaze, y da con toda ella en el ſuelo. Aſsi ni mas ni menos, dize ſant Ireneo, mientras que aquel pueblo dio fructo de Patriarchas, de Prophetas y de buenas obras. Dios morauа en el y le guardaua: acabado de coger el fructo, quando ya del no auia mas que eſperar, deſamparale, y dexale, y da con el en el fuego, quemando y aſſolando ſu templo. Las palabras de Ireneo, que ſon graues, dizen aſsi, *Quando relinquetur filia Sion? Nempe, quando venierit veritas, quando ceſſauerit typus, quando nullus eius erit fructus, vt ſubuertitur caſula ſiue vmbraculum in vinea facta vindemia, quia nullus eſt iam collecto omni fructu vſus vmbraculi: illuc enim ſe abdebat cuſtos vineæ, vt ſeruaret fructus, collectis fructibus, vmbraculi nullus eſt vſus.* Cogido el fructo de la viña, no ay neceſsidad de cauaña. Origenes ſobre el capitulo 16. del Leuitico, dize aſsi. *Vbi venit veritas oportuit deleri typum, erat priùs Hieruſalem typus illius Hieruſalem cœleſtis matris noſtræ, cum ad eam cœleſtem per Chriſtum pateſactus eſt aditus, deleta eſt terreſtris, &c.* Venida la verdad auian de ceſſar las figuras, y venida la luz auian de declinar las ſombras. Aqueſta antigua Hieruſalem terrena, typo era y ſombra de la celeſtial, que es la Yglesia. Deſpues que ſus puertas de eſta nos fueron abiertas por Chriſto, era coſa llana, que eſſotra auia de

Euſeb. li. 2. demonſt. Tertul. ad uer. Iudæ. D. Athana. de paſsio.

Irin. lib. 4. c. 8.

Orig. in Leuit. ſ. p. 16.

ceſſar. Auia en ella templo que fue el que Salomon fabrico de ſu mano; pero venido el verdadero templo de Dios,
Ioann.2. aquel que dixo de ſi: *Soluite templum hoc, &c.* no auia para que queda ſſe piedra ſobre piedra de eſſotro. Auia Pontifice, que con ſangre de bezerros y toros purificaua el pueblo, y le reconciliaua con Dios: pero venido aquel verdadero Pontifice, ſegun el orden de Melchiſedech, que offrecio pan y vino, y tras eſſo hizo de ſi holocauſto y ſacrificio en la Cruz, era fuerça el auer de ceſſar eſſotro Pontificado.

Hieroſolyma deſtructa. Dize lo ſegundo, que ſera dexada: *Sicut tugurium in cucumerario*, como la cabaña del melonero. Los ſetenta interpretes trasladaron, *Sicut pomorum cuſtodia*: como la cabaña
Septuaginta interpr. que ſe haze para guardar de las mançanas en la huerta, que acabadas de coger de los arboles, no ſe curan mas della, ſino que la desbaratan y deſcomponen. La miſma metafora es que la paſſada. Lo tercero dize, *Sicut ciuitas quæ vaſtatur*: como vna ciudad a quien dan ſacomano, que la meten a cuchillo, y a fuego. Buen Dios, que es ver vna ciudad entregada a la furia de los ſoldados para ſer deſtruida y robada, las crueldades que haze, que de muertes ſe veẽ, que de robos, que de injuſticias y agrauios. Aqui matan, alli roban, alli queman, y acullá captiuan: no ſe oyen otra coſa ſino llantos y gritos, que ſuben haſta el cielo, ruynas de edificios y derramamientos de ſangre. A que dello paſſo de aqueſto en la ciudad de Hieruſalem, que de laſtimas, que de lamentaciones, que de ſangres, que de fuegos, q̃ de muertes, que de hambres. Al fin el ſumo encarecimiento deſto, es, *Sicut ciuitas quæ vaſtatur*: Como ciudad dada a ſaco, que la deſtruyen ſin miſericordia ninguna. Por
Ezech.4. Ezechiel en el capitulo 4. dio Dios vnos aſſomos deſte caſtigo en aquel ladrillo donde le mando pintar tantas coſas, q̃ fue menester bien la induſtria de Dios, para que en tanta eſtrechura cupieſſe tanta multitud de miſterios. Mandale Dios que tome vn ladrillo. (Y aduierte Nicolao
Lyranus. de Lyra, que eſtaua por cozer, para que en el barro tierno ſe imprimieſſen mejor las figuras y caracteres) Toma

Prophe-

Propheta vn ladrillo, y ponle delante de ti, qual suele el pintor poner la tabla, o el lienço quando quiere hazer alguna pintura. Pintame ahora en el la ciudad de Hierusalē, con aquellos supremos edificios y casas, con todos los muros, baluartes, chapiteles, almenas, y torres q̄ sabes que tiene. Acabado de hazer esso, cercala luego. Pinta en contorno della vn exercito de enemigos, repartido en esquadras, con todas sus municiones y aparatos de guerra. Pinta a vna parte la caualleria, a otra la infanteria, con sus vanderas, soldados, atambores, y pifaros: pinta las trincheas, bastidas, ingenios y maquinas, y las escalas arrimadas al muro, con significacion y ademan de soldados arriscados, que acometen con denuedo a dar el combate: porque te hago saber, que ha de venir tiempo en que esta ciudad se ha de ver cercada de sus enemigos, y la han de poner en grandissimo aprieto. Aunque algunos expositores declaran este cerco de Hierusalem, del que fue hecho por mano de los Caldeos, quando fueron lleuados captiuos a Babilonia: pero Ruperto Tuiciense prueua, que se ha de entender del que fue hecho por los Romanos, por occasion de la cruz y muerte de Christo: fundalo en lo que poco antes auia precedido a esta vision, y es, que como para mostrarsela, le arrebatassen en espiritu y diessen con el en vn campo desierto, abriendo alla los ojos, y boluiendo en si de aquel alboroto y espanto, vio delante de si la gloria de Dios, que auia visto en Hierusalem, representada en aquel mysterioso carro de las quatro ruedas, y quatro animales que le tirauan. Y no dexo de causarle aqueste algun admiracion, ver, que la gloria de Dios se viniesse venido de Hierusalem al desierto. Lo qual dize este Doctor, significaua, que auia de venir tiempo, en el qual desamparando Dios aquel pueblo, auia de hazer mudança de su gloria, y trasladarla al campo y desierto de la Gētilidad. Iuntando esto con la vision inmediata del ladrillo, queda llano, que habla del cerco de Hierusalem, hecho por los Emperadores de Roma Vespasiano, y Tito: porque entonces fue quando fue del todo desamparado aquel pueblo, y quando

Rupert.

Translatio gloriæ Dñi a Hierusalem ad Ecclesiam.

Nota.

do fue hecha la translacion de su gloria de la Sinagoga a la Yglesia. Y no carece de misterio mandarle al Propheta, que la pintura del cerco la haga en vn ladrillo, pudiendo la hazer en vna tabla, o en vn lienço donde se hiziera mejor. Pues Señor, contra vn ladrillo tantos exercitos? Fue vn dezirle, que auia de ser tan grande la multitud de soldados que auian de venir a cercar a Hierusalem, que para cada ladrillo vuiesse vn exercito entero. O sea si el ladrillo estaua sin cozer y blando, que con la facilidad que la ciudad pintada en aquel ladrillo se podia deshazer y borrar: porque para esso vna sola gota de agua bastaua con essa misma auia de ser Hierusalem destruyda. O sea que si el ladrillo estaua cozido y duro, querer en esso mostrar la dureza y obstinacion de aquel pueblo, a quien lagrimas de Dios, y tanta clemencia suya, su visita, predicaciõ y milagros, no basto ablandar, que fue la causa principal de su ruyna.

Locus pro misericordia, & iustitia Dei.

Videns Iesus ciuitatem, fleuit super illam. Descubrense aqui dos atributos y perfectiones en Dios, que son justicia y misericordia: las quales corren juntas en todas sus obras, aũque la misericordia siempre se auentaja, y se la gana a la justicia. La justicia se muestra en este castigo tan riguroso, la misericordia en que le llora y le siente. Por vna parte trae a los Romanos para que vengue su sangre, por otra se le yela en el cuerpo y vierte lagrimas de sus ojos por auer de tomar la vengança. Que bien dixo Dauid en el Psalmo 144. *Miserationes eius super omnia opera eius.* La ver-

Psal. 144.

Versio Diui Hieronymi Misericordia Dei in omnibus operibus eius

sion de sant Hieronymo dize assi: *Misericordia eius in omnia opera eius.* La misericordia de Dios es tan general, que se halla en todas sus obras. Bien sera posible darse misericordia tan fina, y tan pura, que no lleue brizna, ni mezcla de justicia (hablo de la punitiua y castigadora) pero no se dara obra de tan riguroſa justicia, que no lleue mucha parte de misericordia: porque en medio de su mayor braueza y coraje, alli campea luego la misericordia. Esto es aquello de Dauid en el Psalmo 76. *Nunquid obliuiscetur misereri Deus? aut continebit in ira sua misericordias suas?* Sera

Psalm. 76.

caso

caſo poſsible eſtar Dios en alguna ocaſion tan enojado, que totalmente ſe oluide de ſu miſericordia? O ſera poſsible que ſea tanta la colera, que detenga, como muralla, la corriente de ſu clemencia? Lo miſmo ſuenan aquellas palabras del Propheta Abacuc: *Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis.* Señor quando mas enojado eſtays hazien do juſticia, y entonces os acordais de vueſtra miſericordia. *Abac. 3.* Quereys ver la pratica deſto? Pues conſiderad a Dios, que viene (ſegun le pinta Eſayas en el capitulo primero) con el açote en la mano, derramando colera y enojo contra ſu pueblo, y aunque viene jurando que ſe la han de pagar, y que tiene de tomar dellos vengança, por otra parte viene dando el grito, y el ay, que le pone en el cielo: *Heu, ego conſolabor ſuper hoſtibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay de mi que tengo de conſolarme de mis enemigos, y tomar vengança dellos. *Iſaiæ 1.* Abraham el Rabino, citado en el theſoro de la lengua ſancta, lee aqueſto con interrogacion, y por via de pregunta, y aſsi buelue ſant Hieronymo del Hebreo: *Nunquid conſolationem accipiam ſuper hoſtibus meis? vel nunquid pœnitebit me mali quod facturus ſum hoſtibus meis?* Por ventura vendra tiempo en que me arrepienta y me peſe del caſtigo que tengo de hazer a mi pueblo? Llegara la blandura de coraçon a tal punto, que le põga a mis venganças? Como quiẽ dize, No, de ninguna manera, porque eſte caſtigo ha de durar para ſiempre. *Rabi Abraham.* La verſion de los ſetenta interpretes declara mas eſto, que dize aſsi: *Non ceſſabit furor contra aduerſarios, & iudicium de inimicis meis faciam.* No ha de auer coto, ni raya para mi enojo; porque tengo de enojarme de veras, y nunca me he de aplacar. *Septuagin. ta interpr.* Vemos la experiencia de aqueſto a los ojos, pues vna gente que fue en algun tiempo tan fauorecida de Dios, que como dize el Apoſtol, ſuya era la ley, ſuya la Prophecia, ſuyas las promeſſas, ſuyo el conocimiento del verdadero Dios, y ſuyo el Meſsias: y que ahora eſten tan desfauorecidos del cielo, tan oluidados de Dios, que donde quiera que eſten, eſten pueſtos en ſiluo y oprobrio de todas las naciones del mundo,

sin fee, sin ley, sin Prophetas, sin honra, sin templo, sin Dios, y sin poseer en toda la tierra vn solo palmo de alme-
na: que mayor argumento del cumplimiento de aqueste
D. Chrys. 5. in demõstrat. quod Christus sit Deus. Et li. 1. aduers. Vituper. vitæ monast. castigo? Y no es de passar aqui en silencio, lo q̃ sant Iuan Chrisostomo refiere, no en vna sino en muchas partes de sus obras, y es, q̃ como los Iudios validos y ayudados de algunos Reyes Gẽtiles enemigos de la Yglesia Catholica, pretendiessen tornar a leuantar su Templo, y repararse al-
gun tãto: y teniẽdo para esto jũtados muchos pertrechos y materiales de cal, arena, y madera, baxo a deshora fuego del cielo que lo abraso y consumio. Pues dize Dios, tẽgo de castigar a esta gẽte, y no ha de venir tiempo en que me pese delo hecho, ni dexe de la mano el açote, que culpa de sangre, y sangre tal como la de mi Hijo, tan a sangre y fue-
go se ha de vengar. Pero, *Heu*, Que es esto Señor? parece
Im medio iustitiæ recordatur Deus suæ misericordiæ. que os duele, y que sentis el castigo. Pues no estays juran-
do, que no os aueys de enternecer, ni mostrar sentimiẽto? A clementissimo Señor, como se os echa de ver, que aunque castigays, por satisfazer a vuestra justicia, pe-
ro que no os nace de pelo el castigo: pues aun ay campea luego vuestra misericordia, por vna parte venis blandien
do el arco, y por otra se os blandea el coraçon: por vna henchis de amenazas el ayre, y por otra de sospiros el cie-
lo: mucho no ha de auer lastima, ni perdon para estos, y no ay a quien no lastime el ay con que lo jurays y de-
zeys. Estaua la esposa que celebra Salomon en sus Can-
tares, tan picada del amor de su esposo, y tan cebada en sus alabanças, que no dexo faction en el que no la alabas-
se, quando llego a querer tratar de la gala y perfection de las piernas, que es donde se suele mirar mas la buena dis-
posicion y gentileza de vn hombre, comparolas a dos co-
lunas de marmol, derechas, y muy bien sacadas, fundadas sobre dos basas de oro: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas.* Que significuen en Dios es-
tas dos piernas con que anda todos los caminos que ha-
ze, y los passos que da: dize nos lo Dauid en el Psal-
mo 24. *Vniuersæ viæ Domini misericordia & veritas.* Todos

los

los caminos, y los passos de Dios se reduzē a dos, que son misericordia y justicia: y assi no da Dios passo, ni se mueue a hazer cosa ninguna, que no sea con estos dos pies, en todas sus obras resplādecen estas dos perfectiones: Estas demas de ser iguales, porque lo demas seria poner en Dios alguna cosa imperfecta: son de marmol fortissimo, que es dezir, q̄ son inflexibles en Dios, y no se pueden doblar. Aunque mas vse de justicia, no por esso se pierde la misericordia: y aunque mas vse de misericordia, no por esso se doblega la justicia, ni pierde vn pūto dela rectitud q̄ deue tener. Veo oy a la ciudad de Hierusalē y viendo su ostinacion y dureza, pronuncia contra ella dura sentencia, diziēdo, como ha de ser assolada y destruyda, y q̄ no ha de quedar piedra sobre piedra en ella: y en medio de esta sentēcia llora: y vierte de cōpassiō dos rios de lagrimas. O buen Ie su, q̄ lagrymas son las q̄ veo correr por vros ojos a baxo? No soys vos Señor, el q̄ aueys de tomar este castigo, y hazer esta justa vegāça? Pues para q̄ lo sentis? y si lo sentis tā to para que la hazeys? Pues q̄ lo sentis tanto, y llorays perdonadlos, y no los castigueys. No puedo sin agrauiar à mi justicia. Pues dessa manera castigadlos, y no lo sintays, tāpoco puedo acabarlo con mi misericordia, y assi aure de vengarme y sentirlo.

Lleuē de aquiv̄ documēto los Principes y Potētados del mūdo, los q̄ traē vara en la mano, y le gouiernan, y todos aq̄llos a cuyo cargo esta castigar culpas agenas, y es, que ya q̄ las castiguē y vsen de justicia, pero que sea cō misericordia: y en medio de los castigos resplandezca tambien la clemencia. No sea que se encarnize la justicia, y se encruelezca, y dexando de serlo, de en ser tirania. Bien es que se castigue el reo, pero llore el juez y sientalo, y no se vañe en su sangre: como si se vañara en agua rosada. *Tam turpe est*, dize Seneca en su libro de la clemencia. *Principi multa supplicia, quam Medico multa funera.* Cosa afrentosa es para vn Medico que se le mueran muchos enfermos entre las manos: y assi lo es para vn Principe auer de castigar cada dia: por loqual quādo le obligare a esso la neces-

Iudices cū misericordia debent punire crimina.

Seneca.

neceſsidad, ſe ha de doler, antes que recebir dello deleyte. *Iſaiæ 1.* De aquella letra del capitulo primero de Eſayas, donde hablando cõ los Gouernadores de Hieruſalem, y retandoles la poca fidelidad que guardauan a ſus officios, les dize: *Principes tui infideles*: ſe puede boluer del Hebreo, *Dulces tui infideles*. Tus *Dulces* Hieruſalem, que ſon tus juezes y Principes, ſon infieles a ſu officio, ſon crueles, impios, tyranos, deſuellan, y vierten ſangre ſin ninguna piedad. Que el Principe, dulce ha de ſer no amargo, ſabroſo no deſabrido, ha de ſer de açucar y no de azibar: tan ſabroſo ha de ſer, que quando fuere a tomar el açote en la mano, ſe ablande y enternezca primero. Enſeña Plutarco, y refiere lo Policrato en ſu libro quarto, q̃ el Principe, y el juez, han de ſer como el muſico. Porque aſsi como eſte, para hazer buena conſonancia con la viguela que tiene en la mano, aprieta vnas cuerdas y las ſube de punto torciendo la clauija, como quien da garrote y tormento: y otras las afloja y da ſuelta, haſta que viene a templar el inſtrumento: aſsi el juez, y el Prelado, vnas vezes ha de apretar con juſticia, y otras afloxar con miſericordia: vnas vſar de rigor, y otras de remiſsion y blandura: que ſi todo es torcer la clauija, vendra a quebrar el vaſſallo, o el ſubdito, y no tendra remedio ninguno. Es digno de memoria aquel hecho lleno de clemencia de Marco Marcello: el qual refiere ſant Auguſtin en el primero libro de ſu ciudad, dize del, que como eſtuuieſſe ya todo a punto y apreſtado para ganar la ciudad de Siracuſas, y auerle de dar el aſſalto, que ſe ſubio a vna torre muy alta para mirar deſde alli ſu fortuna: y quando vio la multitud de los ſoldados que arremetian, la crueldad de las armas, la mucha ſangre que ſe vertia, los gritos lamentables de los que padecian ſus golpes, las llamas que ſubian al cielo, el eſpantoſo ruydo con que los edificios de aquella antigua ciudad venian al ſuelo, no pudo contener las lagrimas, ſino que ſe puſo a llorar como ſino fuera ſuya aquella victoria. Bien ſemejante a eſte es el caſo que aqui tenemos preſente. Llega el Señor a la ciudad de Hieruſalem, deſcubre con los ojos del cuerpo

Principum clememtia

Plutarc. Policrat. Holcoth. lectio 86.

Simile.

Valer. li. 5. de huma. c. 1. D. Augu. lib. 1. ciuit. c. 6. & lib. 3. cap. 14.

po sus altos edificios, sus chapiteles, y torres, y con los del alma, el fin desastrado que auia de tener, y como por poner en el manos violentas, las de los Emperadores de Roma se auian de mostrar contra ella tan rigurosas, q̃ la assolassen y destruyessen por los fundamẽto, sin dexar en ella vna piedra con otra: aunque es el que ha de tomar esta vengança tan justa, lo siente tanto, que antes que derrame su sangre, la derrama el por los ojos, y llora de compassion.

Fleuit super illam. Aduirtieron sant Iuan Chrisostomo, y sant Bernardo, que aunque Christo nuestro Señor lloro muchas vezes, pero nunca se lee del en la sagrada Escriptura, que se aya reydo. Lloro en su nacimiento, como verdadero hijo de Adam, conforme aquello de la Sabiduria en el capitulo septimo: *Primam vocem emisi plorans.* Y dize Pelbarto, que los niños quando lloran dizen A, y las niñas E, como que lloran las calamidades de Adam, y de Eua. Lloro pues entonces la primera vez el Señor, y quãdo lloraua cantauan los Angeles, en nuestra que se alegra el cielo de nuestras lagrimas, y haze dellas reliquias. Lo segundo lloro sobre la ciudad de Hierusalem, no tanto por la subuersion y quebrantamiento de aquellos edificios hechos de piedra, quanto por la obstinacion y dureza mas que de piedras de los moradores que habitauan en ella. Lo tercero, en la resurrection de Lazaro: *Lacrymatus est Iesus*: En quien se le represento tan al viuo el estrago que causo en el hombre el peccado, que basto aquella consideracion para hazer señal en las piedras, pues lo hizo en el que lo era fundamental de toda la Yglesia. Lo quarto, en la cena tratando de la perdicion de Iudas, segun lo siente sant Augustin, declarando aquellas palabras de sant Iuan: *Turbatus est Iesus spiritu: & dixit, Amen dico vobis, quia vnus vestrum me tradet.* Lo quinto lloro estando en la Cruz, conforme aquello del Apostol sant Pablo, que dize, que con lagrimas salidas de sus diuinos ojos, offrecio sacrificio a su Padre. De donde podemos colegir para nuestra enseñança, quanto mejor nos assienta el llorar que el

D. Chryso. D Bernar. Idem Holcoth in Sapi. lect. 83. Christus multoties fleuit, sed nunquam risit. Sapient. 7. Pelbar.

Ioann. 11.

Ioann. 14. D. August.

Hebreo. 5. Quod nos plus plorare, quàm ridere deceat

el reir, las lagrimas que el plazer, y la triſteza que no el gozo. Argumento es grãde de eſtimar en poco ſu patria el deſterrado, que en medio de ſu deſtierro y captiuerio anda alegre, regozijado y contento: que el que la eſtima, y la ama, y aſpira a boluerla a gozar, deshaze ſe en lagrimas de verſe auſente de tierra donde tiene todo ſu guſto,

Quando no vuiera otro motiuo para llorar y dar de mano a vanos plazeres, eſte ſolo baſtaua, ver que por la culpa eſtamos en eſte deſtierro, y valle de miſerias, que por eſſo es llamado de lagrimas, por las muchas ocaſiones que tienen de verterlas los que moran en el. Eſta fue la cauſa principal q̃ deſperto el llanto de los hijos de Iſrael, preſos y captiuos en Babilonia, verſe auſentes y deſterrados de ſu dulce patria, y con poca eſperança de boluer a ella. Ahogaua los tanto la congoxa deſte penſamiento, que dauan de mano a los inſtrumentos de muſica, y ningun aliuio, ni conſuelo querian tomar. *Super flumina Babylonis, illic ſedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion.* Sẽtamonos a llorar muy de eſpacio ſobre las riberas de los caudaloſos rios de Babilonia, entre tanto que nos acordauamos de ti Sion. Yes mucho de encarecer en eſtos captiuos, q̃ con tener tantas ocaſiones de llorar como les offrecian las muchas perdidas que auian incurrido en el eſtrago que auia hecho el Caldeo: perdida ſu hazienda, perdida ſu honra, y perdida ſu libertad, perdidos ſus padres, ſus hijos, ſus amigos y hermanos, en medio de tantas ocaſiones de ſentimiento, lo q̃ mas los atormentaua, era la memoria de ſu Hieruſalẽ. *Dum recordaremur tui Sion.* Y para mi tengo, que ſi al tiempo de ſu priſion echaron mano de los inſtrumentos de muſica, harpas, viguelas, y pſalterios, y los lleuaron por compañeros de ſu deſtierro, no fue para cantar ni entretenerſe con ellos en Babilonia, como ſe vee claro; pues rogados de los que como a eſclauos ſe lo pudieran mandar, no lo quiſieron hazer, ni ſe pudo acabar con ellos que cantaſſen vn ſolo verſo: ſino para que teniendo los delante, les ſirueſſen de deſpertadores de ſu oluido, y fueſſen vn perpe-

Pſal. 136.

Occaſio fletus filiorũ Iſrael in Babilone.

tuo

tuo recuerdo de su memoria. Escapose Eneas del incendio Troyano, encendido por la crueldad de los Griegos, con tanto riesgo y peligro, que al traviesar por las calles de la ciudad, no assentaua el pie, que no fuesse en llamas, o sangre: y entre otras cosas que lleuo consigo guardadas, fue vna, la corona Real, y el cetro de Priamo. Direys, pues de tanta importancia, o de tanto valor podia ser vn cetro, y vna corona de vn Rey, que el fuego que abraso y consumio tantas riquezas, no pudiera consumirlas tambien? Hizolo para lleuar consigo algunas reliquias de sus glorias passadas, y que cada vez que las mirassen, les truxessen a la memoria el estado feliz de su Troya.

Fortunæ parua prioris. *Aeneid. 7.*

Munera reliquias, Troia exardente receptat. Assi los hijos de Israel, si viendo su ciudad saqueada y destruyda, y perdida toda su gloria, lleuan consigo los instrumentos de musica, no es para suspender las lagrimas, ni mitigar su dolor con la virtud de la musica, antes para que su vista les renueue la memoria de su Hierusalem, y esta les de nueuos motiuos de sentimiento, y que las harpas y vigolones, que lo solian ser de cantar y alegrarse, ahora lo sean de llorar y dolerse. Pues si los hijos de Israel, por verse desterrados de su patria, mostrauan tan gran sentimiento, que respecto deste daño, todos los demas estimauan en poco; si les agradaua tanto el llorar, que no lo dexaran en medio de tantas occasiones de alegrarse, como a la ribera del Nilo entre sus arboledas y salzes, donde el murmullo y sonido confuso de las aguas, mezclandose con el harmonia y canto de los xergueros y ruiseñores, hazian vna musica muy concertada, alegandose a esso tambien los ruegos y peticiones importunas de aquella gente feroz y baruara, a quien les importaua tener contentos, y no destemplarlos; pues en esso consistia su bueno, o mal tratamiento: quanta mayor occasion tendremos nosotros de llorar en nuestro captiuerio y destierro, viendonos ausentes, no

de la Hieruſalem terrena, ſino de la celeſtial; no de la que fue edificada de piedras muertas, y por manos de hombres, ſino de la que ſe edifica de piedras viuas, y por la mano miſma de Dios? Patria tan feliz y dichoſa, que aunque noſotros como desleales y tranſgreſſores, pudimos ſer deſterrados; pero ella en ſi no pudo ſer deſtruyda, ni recebir jactura, ni daño. No tiene que ver alli el Caldeo, ni el Babilonio, ni el Perſa tendra mano para arrojar dentro ſaeta, ni zagaya, ni dardo. No ſe oyra alli jamas atambor enemigo, ni ſe vera vandera contraria: gozaran ſus moradores de vna perpetua paz, vn gozo infinito, y vn bien no finible, y no aura coſa alli que los perturbe, ni enoje: *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducie, & in requie opulenta, &c.* viendoſe pues el alma priuada de tales bienes como eſtos, no ſera bien, que viuieſſe tan oluidada en el deſtierro, y tan contenta con el, que no ſe acordaſſe de derramar rios de lagrimas. La memoria deſta dulce patria, y el ver que ſe dilataua la buelta, y ſe yua prolongando de dia en dia, encendia en Dauid ſus deſſeos, y el fuego en que yuan embueltos aquellos amoroſos ſoſpiros, y aquellos ayes doloroſos que deſpedia del alma: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt: habitaui cum habitantibus Cedar.* Ay de mi, dezia, que ſe va alargando mi peregrinacion, y no acabo de llegar a la raya de la muerte, que es la que ha de ponerme termino y coto a mi vida, para que con ella ſe acabe mi caſtigo y deſtierro. Mi manera de vida es muy ſemejante a la de los de Cedar, gente que como Alarabes, no tiene ciudad, ni caſa donde morar. Dize ſant Gregorio en ſus Morales, que quando Dauid dezia aqueſtas palabras, tenia el penſamiento pueſto en la celeſtial Hieruſalem, y alli cõ templaua ſus bienes, y eſtos cotejaualos con los males y incomodidades que trae conſigo la vida preſente, y eſta conſideracion tan vehemente ſacaua de ſu pecho aquellos ayes tan feruoroſos. Quexaſe tambien que mora entre los de Cedar, y que le es fuerça auer de tener ſu manera deſaſſoſſegada y inquieta de vida. *Habitaui cum habitãtibus Cedar.*

Iſaiæ 32.

Pſal. 119.

D. Gregor. 23. Moral. cap. 21.

Sant

Sant Teodoreto explica este passo, diziendo, que Cedar, fue segundo hijo de Ismael, cuyos descendientes moran no lexos de la ciudad de Babilonia. Los quales acordandose de como su padre Ismael fue desterrado de la casa del Patriarca Abraham por mandamiento de Dios, hasta oy viuen como peregrinos y gente que anda fuera de su patria, llorando cada dia su antiguo destierro. *Merito seipsos deplorant, quippe qui ex pristina libertate elapsi sunt.* Y si estos lloran el destierro de su padre de la casa del Patriarca Abraham: quanto mas bien estaran empleadas nuestras lagrimas en llorar el destierro de Adam nuestro primero padre, y en el de toda su posteridad? Sant Pablo dezia con no menor sentimiento que el Israelita en Babilonia, y Dauid en su destierro: *In hoc ingemiscimus habitationem nostram, quæ de cœlo est cupientes, scientes quoniam dum sumus in hoc corpore, peregrinamur à Domino.*

Nota.

Genes. 22.

D. Theod.

2. Cor. 5.

Ay otro segundo motiuo de llorar, que es el mismo que tuuo Christo nuestro Señor para las lagrimas que vertio sobre la ciudad de Hierusalem, que fueron los peccados de aquella gente, su obstinaciõ y dureza, su desconocimiẽto y ingratitud grãde a los beneficios de Dios. Esso quieren dezir aquellas palabras interrumpidas de su llanto: *Eo quod non cognoueris tempus visitationis tuæ*: que entre otras maneras de ingratitud que pone Seneca, vna dellas es, no reconocer el beneficio recebido. Demanera, que no tanto lloro aqui el Señor de la destruycion de aquesta ciudad, quanto la ruina de sus almas; no tanto el castigo, quanto la culpa por donde vinieron a merecerle: *Non enim muros ciuitatis*, dize sant Eusebio Emisseno: *quamuis post modicum perituros, sed animarum ruinam, & perditionem flebat Iesus nobisque exemplum dabat, quid in tali re facere debeamus.* No lloraua nuestro Dios la cayda de los muros de aquella ciudad, que de alli a poco tiempo auia de ser assolada, sino la ruyna y perdicion de las almas: dandonos en esto a nosotros dechado de lo que deuemos llorar. No ay lagrimas mas bien empleadas, que las que se derraman por culpas; porque estas no miran a algun bien tem-

Seneca libro de beneficijs.

Emisseno super hunc locum.

poral, ſino tienen al miſmo Dios por objecto, con lo qual ſuben tanto de punto, que en vn punto puede con ellas vn peccador lauar ſu alma, merecer el cielo, y aplacar a Dios. Dize Conſtantino, y refierelo Pelbarto en el ſermon ſegundo de la octaua Dominica, que el rio que corre hazia la parte del Oriente, y que tiene ſu nacimiento en algun alto monte, lleua el agua mejor y mas ſaludable, que no el que camina hazia el Occidente: y la razon que da es, porque el primero engendra oro y piedras preciosas: lo qual no engendra el ſegundo. Deſta manera ſon los rios de las lagrimas, que a vezes nacen con impetu del coraçon: que para que el agua deſtos rios ſea mejor, mas ſaludable y prouechoſa, dos condiciones ſe requieren, la vna, que nazcan de lo alto: eſto es, de la contemplacion de aquellos bienes inefables del cielo: la otra, que caminen hazia el Oriente de aquel verdadero Sol de nueſtra juſtificacion Chriſto, derramandolas por el: porque ſi caminan a otra parte, y miran a otros fines tẽporales, derramandolas por las perdidas de coſas de aca de la tierra, toman della reſabio, y pierden mucho deſu valor y bondad.

Conſtan. Pelbar.

Peccator plus temporalia damna deflet, quàm æterna.

Pero es laſtima en que eſtuuiere bien derramado vn rio entero de lagrimas ver, q̃ aya tanta copia dellos en el mũdo, que corren hazia Occidente, y tan poquitos los que endereçan ſu corriente hazia el Oriente, tantas lagrimas derramadas por el mundo, tãpocas derramadas por Dios. El vno llora por la perdida de la hazienda, como el reprobo Eſau, que lloraua ſu mayorazgo perdido: el otro la perdida de la honra y reputacion como Saul quando dixo, *Peccaui Domine*, y le pidio a Samuel que le guardaſſe ſu honra delante de los ancianos del pueblo: *Honorat me coram ſenioribus, &c.* El otro la falta de la ſalud, como Antioco, cuyas lagrimas no quiſo aceptar, por no ſer cõ el fin que deuian: y no falta quiẽ llore al Idolo Adonis el aficionado de Venus, con aquellas mugeres q̃ vio Ezechiel, entre las demas abominaciones del templo, que es llorar ſus guſtos perdidos, y el no poder gozar de la occaſion del tenerlos: y que la perdida de Dios, y las jacturas del alma

Geneſ. 28.

1. Reg. 15.

2. Mach. 9.

Ezech. 8.

ſe

se lloren tan poco? Siente mal desto sant Augustin, y tan mal, que no se que me sienta yo dello, sino que como proposicion sentida ha menester vn grano de sal: *Sciat se culpabiliter durum, qui deflet damna temporalia, & mortem amici, & dolorem pro peccatis non ostendit lachrymis.* Tengase por culpablemente duro, el que derramando lagrimas por los daños temporales, y por la muerte del amigo, no las derrama por Dios, y por auerle offendido. Estas lagrimas entenderia yo de las del coraçon, que es la contricion y dolor de las culpas. Que se llore lo que es menos, y que no se llore lo que es mas? que se llore la perdida de la criatura, y no se llore la del Criador: no puede dexar de auer culpa en aquesto: porq̃ el sentimiento de auer perdido a Dios a qual quiera otro deue ser preferido. En el primero libro de los Reyes en el capitulo 4. se cuenta, que quando truxeron la infeliz nueua dela toma del Arca y de la muerte de los hijos de Heli, acerto a estar el Sacerdote sentado en vna silla a la puerta de su casa aguardando la nueua, entro el mensajero alborotado todo, y lloroso, que en el semblante que trahia, sin mas carta, se pudiera leer el succesſo. Pues que nueuas traes? Señor las mas malas del mundo. Como assi? Señor el campo Israelitico queda todo desbaratado y vencido, y afrentosamente boluio las espaldas, todo el campo queda teñido en la sangre de los heridos y muertos, y tus dos hijos Ofni, y Finees murieron tambien. Aũ no se acabo aqui la desdicha, porque sobre todo el Arca de Dios la han leuado a Philistea presa y captiua. Es mucho de põderar, que por todas aquellas desgracias y muertes auia passado Heli con rostro sereno, y vuo en el valor para no rendirse al dolor; pero en oyendo dezir como el Arca del Señor era tomada, al punto perdio del dolor el sentido, cayo de la silla en que estaua, y dioſe vn golpe en la cabeça de que luego murio. *Cumq; ille nominasset Arcam Dei, cecidit, &c.* Passa la nueua adelante, y llega a la nuera que estaua preñada en su mes, acelero el dolor los de su parto, y pare vn hijo varon. Pretendenla consolar con el buen succesſo; pero ella no responde palabra, ni aduier-

1. Reg. 4.

te a lo que le dizen, ſino muere de pena, diziendo dos vezes, Ay de mi, *tranſlata eſt gloria Domini de Iſrael*, Ya ſe ha trasladado Dios a otra parte. Pero que myſterio tuuo, repetirlas dos vezes? Oyd vn penſamiento hurtado, q̃ el miſmo texto le apunta. Auialas repetido vna vez, juntando con la perdida del Arca la de ſu ſuegro y marido llorandolo todo con vnas miſmas lagrymas, y como corregida de auer hecho caſo de ninguna otra perdida en preſencia de la del Arca boluio a dar al Arca todo el ſentimiento: y como oluidada de qualquiera otro, ſe emplea toda en llorar ſola la perdida de Dios, y del Arca, en cuya cõparacion las demas ſe han de reputar por de poco momento.

Quales debeant eſſe lachrymæ noſtræ. Mich. 1.

Quales deuan ſer nueſtras lagrymas, dixonos lo el Propheta Micheas debaxo de vn galano ſimbolo del dragõ, y del elefante en el capitulo 1. *Super hoc plangam & vlulabo, vadam ſpoliatus & nudus. Faciam planctum velut draconum, & luctum quaſi ſtrutionum.* Va hablando de los peccado de Samaria, y Hieruſalem, y de los caſtigos que por eſta occaſiõ les auia Dios de embiar, y dize ſobre eſto, llorare y dare gritos, dexandome de llorar otros daños ningunos, aqui pienſo agotar todas mis lagrymas. Deſcalçareme, y deſpojarmehe de mis veſtiduras prophetales, y atraueſſare dando vozes per medio de eſſa ciudad, y ſera mi llanto ſemejante al del dragon, y del abeſtruz. Con eſte galaniſsimo lenguaje, nos quiſo ſignificar el Eſpiritu ſancto, qual ha de ſer nueſtro llanto: y para que ocaſiones deuemos guardar nueſtras lagrymas. En ninguna eſtaran mejor empleadas que en llorar culpas a quien es anexa la perdida de Dios: porque vn theſoro tan grande como eſte, en ninguna otra coſa ſe deuia expender. Dize mas. Yre deſnudo y deſcalço. Buen principio para llorar culpas, deſnudarſe y deſcalçarſe primero del viejo hombre que dixo ſant Pablo, y veſtirſe del nueuo, que es hazer vna gran mudança de vida, vn propoſito firme de dar al traſte con todos los malos habitos y vicios del alma para nunca tornar mas a veſtirſelos. Hecho eſto comience luego ſu llanto, Eſte

Colloſſ. 2.

dize

dize el Propheta ha de ser como de dragon y abestruz. Dize Plinio en el lib. 8. y capitulo 11. que el dragon trae guerra con el elefante, acometele en hallando ocasion, y dale muchas heridas, el elefante viendose verter sangre, de xasse caer a plomo sobre el, cogele la cabeça debaxo, que es la principal parte, y donde particularmente consiste su vida, y quebrantasela. Viendose assi oprimido, llora a su modo, y da espantosos gritos y silvos. El abestruz segun sant Gregorio, pone sus huevos en el arena, y cubrelos cō ella pero oluidase luego donde los puso, y echandolos menos, haze con ellos vn triste llanto, hasta que ayudados del calor de los rayos del Sol, se empollan y salen, y los torna a criar. Tal ha de ser el llanto nuestro, como de dragones, y de abestruzes. Hemos de llorar con el dragō la muerte espiritual de la parte principal, que es el alma, y con el abestruz la jactura y perdida de nuestras crias, de nuestros buenos propositos, y desseos, que son como semillas del alma de nuestras buenas obras, y merecimientos, que todo espira y muere por la culpa, hasta que con el calor de la diuina gracia torna a viuificarse.

Plinio.

Bellū inter elephantē, & draconē

D. Gregor. lib. 20. in Iob.

Quia si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua quæ ad pacem tibi. Comete se aqui vna cierta interrumpcion y retinencia de palabras, que el Rectorico llama Aposioposis: la qual procede de ordinario del gran dolor del que habla, que en alguna manera, impide y embaraça la lengua. Y supliendo lo que falta querra dezir, Ha Hierusalem si tu supiesses lo que yo se, y si considerasses lo que yo ahora cōsidero y tengo presente, como llorarias como yo lloro, y no te alegrarias como te alegras. De mucha importancia seria la consideracion de la grauedad de las culpas, y del riguroso castigo con que suele Dios castigarlas para temer vn hombre, y no alegrarse vanamente. Quereys andar hecho siempre vn Eraclito, siempre lloroso, y que no se vea en vos señal de plazeres mundanos? Pues considerad los castigos que os aguardan de la mano de Dios, sino hazeys penitencia de vuestros peccados, y vereys

Consideratio diuina iustitiæquē tum profitiat.

como nó puede entrar en vos contento ninguno. No se como puede alegrarse vn peccador a quien amenazan tantos cuchillos. Que si al otro tirano Dionisio no le entraua en prouecho su gloria, ni le dauan contento los brocados y purpura, era, porque dezia, que le amenazaua vna espada: y que teniendo aparejadas contra el peccador tantas el cielo, que no se le caygan las sonajas de la mano, ni de la boca el plazer y la risa; Verdaderamente esto no procede sino de falta de consideracion, y de oluido de la justicia de Dios. Estaua amenazado Baltasar, Emperador de la gran Babilonia, de parte de Dios, que le auia de derriuar del escaño Real, y quitarle la purpura al redropelo, por ciertos agrazes y disgustos que tenia con el: y luego pone se a comer y beuer muy de espacio, y a banquetear a todos sus Grandes. Dize Dios. Este hombre, o es falto de consideracion, o de juyzio. Si es lo segundo, el loco con la pena es cuerdo; bueno sera castigarle: si lo primero, põgamosle vn espejo delante en que eche de ver quan duro ha de ser el castigo con que esta amenazado. Mostrole aquella mano, que escriuio tres letras no mas en la pared, con que en tres palabras le hizo Letrado, y sabidor de sus males, y aun supo mas dellos de lo que quisiera saber. Llama espejo Esayas aquella mano en el capitulo 21. por auer visto en ella representado el castigo de Dios, que no via primero. *Pone mensam, contemplare in specula, &c.* Pon la mesa Baltasar. Es ironia, como quiẽ dize: Loco desatinado sin consideracion, ni discurso de hombre, ahora era tiempo de sentarte a la mesa, ni de tratar de banquetes, estando como estas amenazado de Dios? *Contemplare in specula*, dexa la mesa y toma el espejo, da de mano a los gustosos manjares, y a los vinos preciosos, y haz espejo de la que tienes delante, para ver en ella el açote de Dios, y sus diuinos castigos. En viendo la mano, comiença a temblar y temer, vn color y do, y otro venido, y era tanto el temblor, que a penas se podia tener en los pies. Este es el mejor remedio que puede tener vn peccador, para temer y llorar, y para tratar de poner emienda en su vida,

Daniel. 5.

Isaiæ 21.

traer

traer a la memoria el infeliz estado en que esta, el grande riesgo que corre su saluacion, y los castigos que le estan aguardando: *In meditatione mea exardescit ignis*, dezia Dauid: En mi consideracion se emprende luego vn gran fuego. Assi como a vn alquitara para que destile de si, es menester darle fuego por debaxo primero, y luego comença a verter agua de si: de la misma suerte, para que el coraçon duro del pecador derrame lagrimas, y lagrimas que sean de prouecho, es menester que aya debaxo fuego de amor, y el fuelle que le ha de encender, es la consideracio de los bienes, o de los males, que gana, o pierde vn alma con Dios, o sin el. Es como lo del leño verde, que si por vna parte se quema por otra llora y suda. El coraçon encendido y abrasado con la consideracion de Dios, luego suda lagrymas y llora sus culpas: y si los ciudadanos de Hierusalem se alegrauan tanto, era por falta de aquesta, *Quia si cognouisses, & tu, &c.*

Lachryma ex consideratione supplicij ortæ. Psalm. 38. Simile.

Simile.

Ahora Señor parecen estas lagrimas fuera de sazon y de tiempo, llorar quando todos se regozijan y alegran? Verter lagrimas quando los demas van cantando: esso es de gente melancolica y triste, que nada les da contento, sino todo es llorar. Salen os a recebir con cantos y hymnos y vos vays sollozando; entrays en el Templo donde se trataua del culto diuino, y de vender los animales que para esso son necessarios, y indignays os por esso: echays los a açotes, y a palos, y days con sus mesas en tierra? Que pedis a esta gente, veamos? Que mayores muestras de amor pudieron dar de las que dieron? Que mayor conocimiento de vos pedis del que tienen? Que os sale a recebir toda vna ciudad, sin que se escuse ninguno, hasta las mugeres, y niños. Salen con suma alegria, con procession: con inuenciones, con cantos de organo, cõ ramos de palmas, con palios, con O Sanaes, con musicas milagrosas de niños. Que mayores demonstraciones, ni aplauso podian hazer al mayor Principe y Monarca del mudo, que despojarse de sus vestiduras, y hazer dellas dosseles, y echarlas en el suelo por donde aueys de passar? Los huertos, y

Cur plorat ueris Domi nus in medio tanti gaudij.

los jardines donde suelen sus dueños tener puestos los ojos, y que cortar dellos vn clauel, o vna rama lo sienten en ellos, sin reparar en nada, los despojan, y los desgajan para hazeros dellos arcos triumphales, y emplearlos en vuestro seruicio: y con todo esso no os days por bien seruido y contento, sino que los llamais de ingratos y gente desconocida: *Quia si cognouisses, & tu, &c.* Es vn dezirnos en buen Romance, Christianos, quan poco se paga Dios de alegrias exteriores, y recebimientos pompossos, quando el coraçon no esta conforme con el. Que esteys vos en peccado, y sin fruto ninguno de charidad, y de amor, y penseys que aueys de cumplir con ramos y hojarascas cõ el. Esta es la quexa q̃ muestra tener de su pueblo por Oseas en el capit. decimo: *Vitis frondosa Israel, vitis frondosa, fructus adæquatus datus est ei.* Es este mi pueblo de Israel vna vid tan farrona, llena de pampanos verdes, que a quien la mira de lexos, parece que le promete gran fruto; pero *Fructus adæquatus datus est ei.* El fruto es qual la vid. No tiene mas que aparencias y hojas: y si algun fruto tiene no es de prouecho ninguno. Considerad bien este pueblo en aquesta occasion tan contentos y alegres, y tan llenos de ramos de oliuas, y palmas: y vereys que no parece sino vna parra frondosa, como dize el Propheta; pero mirad luego al fruto, y vereys el que dio, que fue dentro de pocos dias poner en vna Cruz al que ahora recibe con aplauso de Dios, y vereys quan bien que le entalla el apodo. Considerava el Señor, la dureza y obstinacion de muchos de aquellos que le aclamauan, y quan diferente era lo que sentian sus coraçones de lo que pronunciaua la boca: y en especial los Phariseos que se carcomian de embidia de ver la honra que el pueblo le daua: y viendo quan mal que dezia contento y peccado, plazeres y culpas, no aprueua sus fiestas, antes las turba y mezcla con lagrimas. Saquemos de aqui dos conclusiones con que la acabaremos de dar a nuestro discurso: la primera, que Dios no aceta las fiestas y los seruicios de aquellos que estan en peccado, ni le son agradables, porque no siendolo la persona, no lo son las

Osee. 10. Israel vitis frondosa sine charitatis fructu.

Deus festiuitates peccatorũ. non acceptat.

obras

obras tampoco. La segunda, que no assienta bien el alegrarse a gente que esta en peccado y en desgracia de Dios: teniendo tantas occasiones para llorar. Mas le agradaran estos a Christo nuestro Señor si le recibieran llorando sus culpas, y hiriendo sus pechos, que no con hymnos y cantos. *Noli letari Israel, noli letari*, dize Oseas, *sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo.* No te alegres Israel, no te alegres, qual suelen los pueblos y naciones barbaras de los Gentiles, que no hazen caudal de auer ofendido a sus dioses, ni lo estiman en nada. Mira que has negado a tu Dios, y que esta enojado contigo. Linda razon por cierto. No te alegres como el pueblo Gentil, teniendo enojado a tu Dios; porq̃ aquel como tiene muchos, enojado vno, puede acudir a otro que le ampare y defienda, y con el se podra consolar y alegrar: pero tu Israel, que no tienes mas que vno, enojado esse, a quien podras acudir? Quien aura que te defienda de su ira y te recoja en su casa? Este era el sentimiento de aquel primer desesperado Cain, quando vio que Dios le echaua de su presencia, y que le relaxaua al braço seglar. *Ecce proijcis me hodie à facie tua, omnis qui inuenerit me, occidet me.* A desdicha grande mia, Señor, que me despedis de vuestra presencia: qualquiera hara fuerte en mi, y no aura criatura que contra mi no tome armas. Llore pues el peccador que tiene a Dios ofendido y irritada contra si la ira del cielo con sus maldades, que no aura regozijo ni fiesta, que assi agrade a Dios como sus lagrimas.

Peccatori potius flere quã latari expedit. Oseæ 9.

DOMINICA DECIMA DESPVES de Pentecostes.

Duo homines ascenderunt in templum, vt orarent, vnus Pharisæus, & alter Publicanus. Lucæ 18.

Declaracion de la letra.

Humilitas in oratione necessaria.

VNA De las condiciones mas necessarias al Christiano orador, que se llega a Dios con animo y desseo de alcançar del alguna misericordia, o merced, es la humildad. Porque como la altiuez y soberuia, sea a Dios tan odiosa; por el mismo caso que vno lleue algo de aquesto, le daran con la puerta en los ojos. Por el contrario la oracion del humilde y reconocido, alcança de Dios quanto quiere: *Oratio humiliantis se nubes penetrabit:* La oracion del que se humilla delante de Dios, penetrara las nuues. No ay nuue que assi se oponga al Sol de medio a medio, ni que assi impida sus rayos, para que no alumbren la tierra, y la fertilizen, como el peccado se opone a Dios como muralla, y se le pone delante para impedir sus diuinos effectos: pero la oracion humilde es tan poderosa, que rompe con todo, penetra el peccado y quita de por medio el estoruo que haze para llegar a Dios, y salir bien despachada. Lo vno, y lo otro vemos oy cũplido en el Publicano y Pharisco, que subieron al templo a orar. El vno salio de la oracion confundido y dado de mano, por la soberuia y arrogancia con que llego: y el otro, aunque llego lleno de

Eccles. 35.

pecca-

peccados y abominaciones, todo esso no fue parte para que humillandose, no sacasse buen despacho de su oracio. Tratanse tres cosas en el presente Euangelio: la soberuia del Pharisco: la humildad del Publicano, y la sentencia de Christo: *Omnis, qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur.*

Quanto alo primero puedese aqui dudar, si esta fue parabola, o historia que passo en realidad de verdad: demanera que vuiesse algun Pharisco tan arrogante y pagado de si, que subiendo a orar al templo dixesse aquellas palabras tan hinchadas y llenas de vanidad. Muchas gracias os doy Señor, que no me heziste como a los demas hombres del mundo, robadores, injustos, deshonestos, y adulteros, semejantes a este publicano, que esta aqui a mi lado orando conmigo. Antes me heziste tan santo, que tengo grandissima cuenta con las cosas que tocan a mi conciencia: porque ayuno dos dias de la semana, pago mis primicias y diezmos, y en todo y por todo hago el deuer. Assi mismo siuuo algun publicano tan humilde, que orando dixesse aquellas palabras tan reconocidas, Señor aued misericordia de mi, que soy peccador, y no merezco alçar los ojos para miraros. Sant Eusebio Emisseno parece sentir auer sido verdadera historia: y assi dize: *Et fortasse idē ipse ibi erat, de quo Dominus ista dicebat.* Por vētura estaua delante quando el Señor predicaua esto el mismo Pharisco a quien le auia passado. Este fue el parecer deste Sancto, pero comunmente tienen los expositores que fue no historia sino parabola inuentada del Señor para reprehender la arrogancia y presumpcion de los Escriuas y Pharisceos: los quales confiauan tanto de su sanctidad y justicia, que menospreciauan a todos los demas que no eran de su secta, pareciendoles que ellos solos auian acertado a descubrir el camino del cielo, y tenian a Dios por el pie. Es euidente confirmacion de aquesto, como lo aduirtio Siluestro, que el mismo Euangelista la llama parabola y similitud: *Dixit ad quosdā, qui in se confidebant, & aspernabantur cæteros, parabolam istam.* Dize Teophilato, que aquesta parabola

Dubitatio.

Euseb Emis sen. in homilia.

Siluest.

Theophil.

bola derechamente se puso contra los Pharisеos: porque dize, que en ella hablaua contra cierta gente confiada de si misma, y grande menospreciadora de los demas, señas que nos apuntan con el dedo a los Pharisеos arrogantes, que confiados de su propria virtud y santidad fingida, à todos los demas que no fuessen de su secta y religion, no los estimauan en nada. Eran hombres tan aparentes, que traian cõ su hipocresia todo el pueblo embaucado. Traiã de ordinario la ley de Dios escripta en vnos papeles o cartas con mil galanas pinturas, en el pecho, en la frente y las manos: para significar quanto se preciauan de guardarla, y que no querian perderla de vista. Llamauanse estas cartas Filacterias del verbo Philaxe; que quiere dezir guardar, y Thorath, que significaua la ley: en muestra que ellos solos entendian la ley y la guardauan con el coraçon y las manos, palabras y obras: como se deue guardar. Traian vltra desto como lo afirma sant Hieronimo, en el remate y orla de la vestidura, ciertas fimbrias y girones de paño, donde traian cosidas espinas y abrojos, para que quando fuessen andando les desciplinassen los touillos y pies, y se los ensangrentassen: todo a titulo de arrebatar los ojos de la gente vulgar, y ser tenidos por sanctos. Lo qual toco Christo nuestro Señor por sant Mattheo quando dixo. *Dilatant enim philacteria sua & magnificant fimbrias*, Con esto dize Iosepho auian ganado tanto el aplauso del pueblo, que en su mano estaua persuadirles todo quanto quisiesse. Succdio dize el Señor en su parabola, q̃ vno destos subio a orar al templo de Salomon, y juntamẽte con el subio vn publicano. Ora por el entienda algun vsurero, o logrego, segun el parecer de algunos, ora segun el de sancto Thomas, Nicolao de Lira, Remigio, y Hugo el Cardenal, algun alcaualero de los que estauan diputados para cobrar los pechos, alcaualas, y rentas reales: que esta gente de ordinario suele ser rematada, y perdida, y tienen poca cuenta con sus consciencias. El Pharisеo fuese luego al Sancta Sanctorum, alla junto a Dios como hombre de casa, aunque no por esso a el mas allegado: que mien-

Pharisæorum hypocrisis.

Philactеria quid.

D. Hieron.

Matth. 23.

Iosephus.

D. Tho. in 4. dist. 10.

Lyra.

Remig.

Hugo.

mientras mas se llegaua con el cuerpo, mas se desuiaua cõ el alma. Comiença su oracion, dando gracias por sus virtudes, *Gratias tibi ago Domine*, Muchas gracias os doy Señor, que no me hizistes como los demas hombres del mundo, ladrones, injustos, adulteros, y llenos de vicios, antes me aueys hecho vn archiuo y deposito de toda virtud, porque yo ayuno dos vezes en la semana, para tener mi carne rendida, y sujeta al espiritu, pago con grande puntualidad diezmos de todo quanto posseo, y assi no hallo en mi cosa de que poder acusarme, y que no sea digna de toda alauança: por lo aqual os doy muchas gracias. Que mal Sacerdote, dize vn Doctor, que comiença su oracion por dar gracias, auiendo de ser al reues, que por alli se suele acabar. El Sacerdote en la Missa, primero comiença por el *Confiteor Deo*: luego ora, y vltimamente acaba con dezir, *Ite Missa est*, *Deogratias*: Aqui va todo al reues, que comiença por dar gracias de sus virtudes, *Gracias tibi ago*, *&c.* confession no la vuo, sino fue de los peccados agenos, no acusandose a si, sino al publicano que estaua presente. *Siluestro.*

Viniendo a lo segundo, que es la humildad deste publicano, dize, que *Stans à longe*, Puesto aculla en vn rincon del templo, tan confuso en si mismo, que quisiera meterse en la pared; no osaua leuantar los ojos de puro empacho y verguença, sino que los tenia cosidos con el suelo, como quien dize, Conozco Señor, que os tengo tan ofendido, que no me atreuo a leuantar los ojos para miraros. Heria su pecho con golpe, como quien reconocia su culpa, y a golpes queria acabarla y confessandola cõ la boca dezia: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Señor Dios aued misericordia de mi que soy peccador, *Magna precis brebitas*, dize Etico: *sed mira robustaque deuotione commendata, quæ & iudicis sententiam permutauit, & ex iniusto iustificatum derepente publicanum effecit.* Breue oracion, pero fortissima y poderosa en la virtud: pues hizo al juez mudar la sentẽcia, y al publicano tã de repẽte de injusto le hizo justo, y de peccador le mudo en sancto, alcançando co... na humilde palabra lo que *Oratio publicani cõmendatur.*

el

el Phariſeo no alcanço con todos ſus ayunos y diezmos. No porque la oracion tẽga por ſi ſola virtud de juſtificar, ſino por yr acompañada de la contricion y confeſsion de la culpa, a quien ſe deue eſta hazaña. Quanto a lo tercero, examinada la oracion del vno, y del otro, y pueſtas como en vn peſo, aprueua el Señor la del Phariſeo, y dala por buena, diziendo. *Amen dico vobis, &c.* Yo os juro a ley de quien ſoy, que fue tan agradable al cielo la oracion humil de deſte publicano, que baxo a ſu caſa juſtificado y amigo de Dios, mucho mejor que el Phariſeo (que el no lo baxo) *iuſtificatus ab illo*, en comparacion ſuya quiere dezir: porque la ſoberuia del vno, hizo campear mas la humildad del otro: y aſsi os certifico por concluſion infalible, que el que ſe enſalçare ſera humillado, y el que ſe humillare ſera enſalçado.

Intentum huius parabolæ.

Duo homines aſcendebant in templum, &c. El intento principal de Chriſto nueſtro Señor en eſta parabola, predicada derechamente contra la ſoberuia y hinchazõ de los Phariſeos y Eſcriuas, ſe cifra y ſuma en ſu concluſion y poſtreras palabras: *Omnis qui ſe exaltat humiliabitur, & qui ſe humiliat exaltabitur.* El que ſe enſalçare ſera humillado, y el que ſe humillare ſera enſalçado. Eſtilo tan ordinario y inuiolable de Dios, que le ha guardado deſde el principio del mundo, no ſolo con los hombres aca en la tierra, pero tambien con los Angeles alla en el cielo, no ſufriendo que nadie ſe le enſoberuezca y engria, ni que preſumiendo de ſi, quiera leuantarſe a mayores. Es vna verdad eſta tan llana, que aun los Gentiles ſin lumbre de Fè, la barruntaron y echaron de ver, por parecerles vna coſa muy cõforme a razon, y a quiẽ Dios es. De donde como le preguntaſſen a Chilon Lacedemonio, que en que entendia Dios, reſpondio: *Excelſa deprimit, depreſſa extollit.* Humilla los altos, y enſalça los humildes: los vnos leuanta, y los otros humilla. Que es lo miſmo que la ſacratiſsima Virgen nueſtra Señora celebro en ſu Cantico:

Chilo.

Depo-

Deposuit potentes de sede, & exaltabit humiles. Esto es lo que suenan aquellas palabras del Real Propheta Daujd en el Psalmo 112, *Quis sicut Dominus Deus noster: qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo: & in terra?* Quien ay en toda la fabrica del vniuerso que sea semejante a nuestro immenso Dios, el qual habita y mora en las alturas del cielo, pero no por esso se oluida de los pequeños y humildes, assi en el cielo como en la tierra. Titelman atribuye esto a la prouidencia diuina, de manera que sea esto vn desmentir a los que poniendo lengua en ella sintieron, que como tan alto y tan retirado del humano comercio, no cuyda de lo q̃ aca baxo se haze: cargo y acusacion que a Iob falsamente le hizo vno de sus amigos: *Et dicis quid nobit Deus, & quasi per caliginem iudicat. Nubes latibulum eius, nec nostra considerat & circa cardines cœli perambulat.* Dezis Iob, sino con la lengua, alo menos con el coraçon, que esso parece que significan y dan a entender vuestras palabras tan atreuidas. Que sabe Dios de lo que passa aca baxo? Si alguna noticia tiene de lo que se haze en el mundo, no es clara y distincta para que pueda poner la mano en tratar del remedio, sino amarañada y confusa, como quien vee alguna cosa de noche, que no se certifica lo que es. Alla se esta detras de su pauellon hecho de nuues, assolazandose en las alturas del cielo, y no atiende a lo que aca baxo hazemos los hõbres. Oponese de punta en blanco Dauid a este disparate, diziẽdo: Es verdad q̃ *In altis habitat*, pero, *Humilia respicit in cœlo, & in terra.* Aũq̃ habita y mora en lo alto, no por esso se descuyda, ni oluida de lo que aca baxo passa. Fauorece a esta declaracion la Paraphrasi Caldayca, que dize assi: *Quis sicut ipse Deus, Deus noster, qui exaltat habitationem suam ad sedendum, dimittit oculos suos at videndum in cœlis & in terra.* Quiẽ ay que sea semejante a nuestro Dios, que aunque tiene alla en el cielo tan alto su throno de magestad y de gloria, pero sabe humillar los ojos y inclinarlos hazia baxo para ver todo lo que se haze en cielos y tierra, que de todo tiene cuydado. Aunque es literal aquesta exposicion, y la abraçan communmente los sanctos, sant Augustin,

Psalm. 112

Luca 1.

Titel. Dei prouidẽtia.

Paraphra. Caldai.

sant Theodoreto, Casiodoro, sant Ambrosio, Liráno, y el Incognito: pero sant Hieronymo las declara à proposito de los humildes: porque dize, que estas palabras tienen grande correspondencia con aquellas de Isayas en el capitulo sesenta y seys. *Cœlum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum, ad quem autem aspiciam nisi ad pauperculum?* los Setenta leen, *Ad humilem*. El cielo es mi throno, y la tierra el escabelillo donde pongo mis pies: tan grande y tan inmenso soy como esto. Assi declara sant Athanasio este passo, y con el sant Hilario en el libro quarto de la Trinidad. De manera, que por este lenguage entienda su inmensidad y grandeza, y la alteza de su naturaleza diuina, que incomparablemente excede à la de todas las cosas criadas. Pues con todo esso, dize esta Magestad eterna, aunque soy tan grande, tan inmenso, tan poderoso, y aun que me veo tã alto, no por esso me desdeño de mirar à los pequeñuelos y humildes, antes ellos son los que me lleuan los ojos. A la traça desto se ha de entender, dize sant Hieronymo, el lugar de Dauid: *Humilia respicit in cœlo, & in terra.* Mira à los humildes en el cielo y tierra. En el cielo quã do el motin de los Angeles, que aprouò los humildes, dando al traste con los soberuios en la tierra, derribando la torre de los Gigantes, que pretendieron hazer guerra al cielo por ella, y poniendo los ojos en Noe justo y humilde, para hazerle author del nueuo reparo del mundo, y restaurador de sus daños.

Locus pro humilibus quod Deus illos exaltat.

Isaiæ 66.

Septuagin.

D. Atha. li. de vnita. & sempiterna substantia Trinit.

D. Hilar.

D. Hieron.

Quan differentes son los ojos del demonio de aquesto: en quien los pone y emplea son los soberuios y altiuos del mundo, à essos mira, y à essos ama, y en ellos se entretiene y deleyta. Assi lo dize el pacientissimo Iob en en capitulo quarenta y vno de su Vaticinio. Habla alli de esta bestia fiera, à quien llama Behemot por su deformidad y grandeza, y dize: *Omne sublime videt, & ipse est Rex super omnes filios superbiæ.* Tiene los ojos muy altaneros, siempre mira las cosas sublimes y altas, porque es Rey de todos los hijos de la soberuia. Declarando estas palabras sant Hieronymo dize: *In sublime atque in excelsum erigitur, id est, vsque*

Diabulus in superbis delectatur

Iob. 41.

D. Hieron. Isaiæ. 14.

vsque ad inuestigabilis superbiæ suæ apicem eleuatur, dicens: ponam in cœlo thronum meum, similis ero altissimo. Toda su ansia y pretension del demonio es mirar à lo alto, y leuantar la cabeça, para llegar à la cumbre y alteza de su soberuia, conforme à aquella su antigua locura y pensamiento, de ser semejante à Dios en el poder, y poner su trono en el cielo estrellado. No parece sino que como quando cayò, fue por ocasion de leuantar la cabeça, que se quedo siempre en aq̃lla postura, y assi todo se le va en mirar à lo alto. Declarando sant Gregorio este lugar en sus Morales, dize assi: *Hoc superbia ab alij vitijs differt: alia enim vitia eas solummodo virtutes impetrant, quibus ipsa destruuntur, vt ira patientiam, libido continẽtiam expugnat: superbia autem omnium vitiorum radix, nequaquã vnius virtutis extinctionem contenta, contra cuncta animæ membra se erigit, & quasi generalis & pestifer morbus, corpus omne corrumpit, vt quidquid illa inuadente agitur, etiamsi esse virtus ostenditur, non per hoc Deo, sed soli vanæ gloriæ seruiatur.* Los demas vicios contra aquellas virtudes no mas se encruelecen, q̃ son sus contrarias, como la ira contra la paciencia, la luxuria contra la castidad, y assi de las demas: pero la soberuia contra todas vniuersalmente echa mano à la espada, como mas animosa, y como dolencia mortal, no dexa ninguna que no la corrompa y destruya. No ay virtud tan maziza y tã solida, que si la soberuia y hipocresia, le da tantica entrada en su casa, no la peruierta, y la dexe conuertida en ceniza. Es como el rayo, à quien Lucifer por su soberuia fue cõparado: *Videbam sathanam quasi fulgur de cœlo cadentem*, que acõtece dar à vn hombre, y dexarle de dẽtro molidos los hueſſos, dexando de fuera sana y entenra la carne, cõuierte la espada en carbon, y dexase sana la vayna. Esto tiene la soberuia, que es la destruyciõ y deguello de todas las virtudes. Que aunque parezca bien el ayuno, la oracion, y la limosna de vn hombre soberuio y presumido de si: pero à los ojos de Dios estan hechas poluo, y no son de prouecho ninguno. Vemos la experiencia de todo lo dicho en este Pharisco arrogante y hinchado de nuestra parabola, tan contento y pagado de si, quan despegado y descon-

Gregor. in Mor. li. 34. à c. 15. vsq; ad fin. libr.

Superbia omnibus virtutibus aduersatur

Lucæ 10.

tento del Phariſeo que tenia a ſu lado, tan leuantado en ſoberuia, que como otro Lucifer, parece que pretendia poner ſu eſcaño junto al de Dios; a lomenos eſſo dan a entender ſus palabras, No falto el *Similis ero altiſſimo*: pues dixo, *Non ſum ſicut cæteri homines.* Yo no ſoy como los demas hombres, mas que hombre ſoy, que ſoy como Dios, porque alabarſe de juſto y de ſancto, fue dezir que era ſemejante a el, y que en caſo de ſanctidad con ſolo Dios podia tener competencia.

Superbia Phariſæorum taxatur.

Dixit ad quoſdam, qui in ſe confidebant tanquam iuſti, & aſpernabantur cæteros. Predico el Señor aqueſta parabola derechamente contra cierta gente que eſtaua en ſu auditorio, que teniendoſe por juſtos, y eſtando muy confiados de ſi en materia de ſanctidad, eſtimauan en poco a los otros, q̃ conforme a eſtas ſeñas, a buena cuenta eran los Phariſeos, y Eſcriuas. Eſta es la rayz y principio, de dõde muy de ordinario ſuele nacer la ſoberuia, vna confiança grande y complacencia de ſi, vn eſtar vn hombre pagado de ſus proprias virtudes, ſin acordarſe, que ſi tiene algo bueno, no es hazienda propria, ni renta que heredo de ſus padres, ſino merced recibida de las manos liberales de Dios, que es la fuente y origen de donde manan todos los bienes. Haze ſant Pablo en la carta que eſcriuio a los Romanos en el capitulo 10. contra eſta gente confiada de ſi, vna inuectiua diziendo: *Ignorantes iuſtitiam Dei, & ſuam ſtatuere volentes, iuſtitiæ Dei non ſunt ſubiecti.* Gente que quiere eſtablecer ſu juſticia y ſanctidad, contra la ſanctidad y juſticia de Dios. Vna gente tan loca, como ſi dixera, que por dos o tres blãcas de virtud que veen en ſi, y eſſa no verdadera ſino aparente, les parece ya, que pueden valerſe por ſi, y viuir por ſu pico, atribuyendoſe a ſi, y no a Dios, cuyo es lo bueno que en ſi miſmos veen. No deuen eſtos de auer eſtos leydo al Propheta Eſaias en el capitulo ſeſenta y quatro, y ſi le han leydo, no reparan en el donde dize: *Facti ſumus vt immundi omnes nos, & iuſtitiæ noſtræ tanquam panus menſtruatæ.* Es tamado el lenguage y metaphora de la muger que eſta con ſangre y no limpia, la qual la daua la ley por impu-

Roman. 10.

Eſaiæ 64. Homo ex ſe ad omne opus bonũ ineptus

ra è

ra è irregular: demanera, que no quedaua apta para obrar ninguna buena. Porque ni podia yr al templo à rezar, ni offrecer sacrificio, ni hazer vna visita, ni tratar, ni communicar con nadie: que no parece sino que tenia vnos grillos en los pies, y vnas esposas en las manos, y vn entredicho en la lengua. Ay de nosotros, dize, quan poco podemos sin Dios: es tan poco, que ni poco ni mucho, no podemos nada, que sea de prouecho. No ay muger de las que estan en su mes, que este mas impedida para todo linage de bien, que nosotros lo estamos. Hasta nuestras buenas obras, y nuestras justicias, aquellas que de su cosecha son estudiosas y moralmente buenas, son como vn paño asqueroso y lleno de sangre, son llenas de imperfeciones, que no valen sino para echar en la calle con ellas. Bien claramente y sin andar por rodeos, nos dixo esto el Apostol en la segunda que escriuio à los de Corinto en el capitulo 3. *Nō quod sufficientes simus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Es tan pobre el caudal de nuestro libre aluedrio, que aun vn pensamiento bueno no podemos tener, q̄ no le deuamos à Dios, todo quanto bueno ay en nosotros es de acarreo, y nada de nuestra propia cosecha. Donde aduirtio doctamente Ambrosio Catherino que à los pies deste lugar queda herido el Maniqueo, que negaua el libre aluedrio: pues dize q̄ de nosotros tenemos suficiencia y poder de poder tener algun buē pēsamiēto. *Sufficientes sumus cogitare aliquid ex nobis.* Quedolo tambiē el Pelagiano, q̄ le da tanto al mismo libre aluedrio, que dize, q̄ el solo basta sin la gracia de Dios: y assi añade, *Nō quasi ex nobis.* De manera, q̄ aunq̄ pueda el hombre tener de si vn buen pensamiento y vn buen desseo, pues el libre aluedrio, por la culpa, no quedò totalmēte destruydo y extincto: pero no podra de si tenerle en orden à la bienauenturança, ni q̄ sea meritorio, sin el auxilio y gracia de Dios. S. Bernardo sobre aquellas palabras del capitulo 1. de los Cāntares: *Trahe me post te*, dize en persona de todos, *Domine scio, me nequaquam posse peruenire ad te, nisi gradiendo post te: sed nec hoc quidē, nisi adiuuer à te, ideò precor, vt trahas me post te: Beatus siquidem*

Locus pro Dei auxilio quod necessariūest ad operandū. 2. Cor. 3.

Ambr. Catharin. super epist. Paul. Possumus aliquid ex nobis operari, sed non quasi ex nobis, sed quasi ex Deo.

D. Bernar.

siquidem est, cuius est auxilium abs te. Se Señor muy bien que no puedo yr à ti, sino siguiendo tu huella, se que no puedo dar passo en el camino del cielo sin que te siga: y aun esso no lo puedo hazer sin tu ayuda y fauor, y assi te pido que me des la mano, y me lleues tras ti: porque aquel se llama bienauenturado, que no cõfia en sus fuerças, sino q̃ aguarda de ti el auxilio y socorro. Amenaza Dios por Hieremias en el cap. 48. al Reyno de Moab, con terribles amanazas y castigos, tãto, q̃ ni dexa captiuerios, niaçotes, niexcidios, ni guerras, ni sangres, ni subuersions de sus ciudades, como parece por todo el capitulo. Y dãdo la razõ de tan riguroso y dessollados castigos, dize: *Pro eo quòd habuisti fiduciã in munitionibus, & in thesauris tuis.* Y luego mas adelãte dize: *Abscissum est cornu Moab, & brachiũ eius contritũ est: quoniam contra Dominum erectus est.* Seras castigada, ò Moab, con todos aquestos castigos, porq̃ pusiste tu confiança en los castillos y fuerças con que à tu parecer tenias segura toda tu tierra, y en la abũdancia de las riquezas y tesoros con que creyste que te podrias defender de tus enemigos los Caldeos, y Assirios. Por tanto sera arrancado tu cuerno, y cortado tu braço derecho en q̃ cõfiauas: porq̃ te desuaneciste, y te quisiste leuantar à mayores contra tu Dios. No quiere Dios gente confiada de si, sino del, y de su gracia, y que entienda q̃ de lo alto le ha de venir todo el fauor y socorro. Confia vn hombre, como Moab, en sus pertrechos y armas, y en sus propias riquezas, quando cõfia de si mismo, de sus ayunos, limosnas, oraciones, merecimientos, y otras virtudes q̃ en si propio halla, pareciendole, como al otro Obispo de Laodicea, q̃ se tenia por tan rico, q̃ dezia, que de nadie tenia necessidad, q̃ ha llegado ya à la vltima cumbre de santidad: de donde nace menospreciar à los otros y tenellos en poco, pareciendole q̃ ninguno llega à la idea q̃ esta gente forma de si. A quien quadran muy bien las palabras que le embio Dios à dezir: *Vtinam vel frigidus esses, vel calidus, sed quia tepidus es, incipiam te euomere de ore meo.* Oxala fuesse caliẽte ô frio, el vn estremo, ò el otro: pero, porque eres tibio q̃ participas de entrambos estremos, me prouocas à

Hierem. 48

Nõ in propriis viribus fidendũ sed in Deo.

Bonũ ex integra causa.

eas à vomito, y no te puedo sufrir. Si fueras totalmente malo, aun no fuera tan malo en alguna manera, porque quiça te conocieras y trataras de tu remedio: si totalmente bueno mejor, pero porque eres entreuerado y à manchas, y q̃ à la sombra de algunas virtudes que lo parecen, quieres sustentar tus maldades, y q̃ te tengan por bueno, no te puedo lleuar, sino que me rebuelues el pecho. Frio se llama el que totalmente està dexado de Dios, y de su gracia: feruiẽte el que goza del calor del Espiritu santo, y tibio el que por razon de algunas obras buenas que contempla en si, presume de su justicia, y se tiene por santo, y esta gente aborrecela Dios de coraçon, y no la puede ver de sus ojos.

A este tono declara Hector aquellas palabras de Ezechiel en el capitulo veynte y vno. *Ecce ego ad te, & eijciam gladium meum de vagina sua, & occidam in te iustum, & impium.* Yo juro Israel por mi corona Real, que ha de venir tiempo en que lo has de pagar todo junto: yo echare mano à mi espada, y dare cabo en ti de los pecadores y justos, Amanaza es, q̃ espantò entõces à la gente de aquel pueblo Hebreo, contra quien se desenuayno el cuchillo de Dios, trayendo el exercito de los Caldeos para q̃ tomasse dellos vengãça, segũ la interpretaciõ de Lirano: y a nosotros aora no menos nos espãta y admira de ver q̃ se la jure Dios, no solo à los malos, pero tambien à los buenos, à pecadores y à justos: *Iustum & impium.* Porque sale luego el entẽdimiento humano, y le haze à Dios el mismo argumento y objecion que el Patriarcha Abraham hizo en defension de Sodoma quando la quiso abrasar: *Nunquid perdes iustum cum impio? Non est tuum hoc, qui iudicas omnem terram.* Señor que hazeys? Assi quereys acabar toda esta gente, sin hazer excepcion de personas? Todos quereys que passen por los filos de vuestro cuchillo, los buenos y los malos, los culpados y los que no tienen culpa? Mirad Señor, que no parece que dize esto con la rectitud de vuestra justicia, la qual no suele castigar sino al reo y culpado no mas. Los Setenta Interpretes huyendo esta difficultad boluieron: *Iniustũ & impium.* Tengo de castigar al injusto y al impio. Pero dize

Hector sup. per Ezech.

Genes. 18.

Septuagint. interpr.

sant Hieronymo, que no sabe de donde pudieron tomar
D. Hieron. ocasion para trasladar de aquella manera: y assi auremos de sentir con nuestra vulgar. Pero quedamos cargados de responder a la objection, como veamos embuelue Dios en su ira al justo con el peccador, y castiga al vno y al otro. Para lo qual aduirtamos, que alli por el justo no se entiende el que realmente lo es, sino, *Per operationem intellectus*, que piensa el que lo es, y se tiene por tal. A la traça de aquello
Matthæ. 5. de sant Mattheo, *Nisi abundauerit iustitia vestra, plusquam Scribarum, & Phariseorum.* Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los Escribas y Phariseos: la qual no era verdadera justicia, sino aparente y fingida, y estimada de sus dueños por tal, Y en el capitulo nono, dize assi el mismo Chri
Matthæ. 9. sto: *Non veni locare iustos sed peccatores*, No vine yo a llamar los justos sino los peccadores. Como quien dize, A ellos que rebientan de justos, y se tienen por sanctos, no los vine yo a llamar: a quien llamo y combido con mi misericordia es, a los peccadores humildes, y que en su estimació se tienen por tales. Pues contra esta gente tan confiada de si, y que se tenia por tan sancta propuso el Señor su parabola. *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant tanquam iusti.*

Ericus in homil. *Duo homines ascendebant in templum, vt orarent*, Subian estos dos hombres al templo de Hierusalem, que estaua edificado en lo alto del monte Moria, y se subia a el por quinze
D. August. gradas, y subiã a orar. Dize san Augustin, que esta parabo
sermo. 36. de verbis Domini. la nos persuade, no solo a ser humildes, y no presumir de nuestras buenas obras segun que ya hemos visto: pero tambien a la oracion, exercicio tan necessario, que sin el ni ay alcançar el fin de nuestra bienauẽturança, ni los medios por dõde a esta se ha de venir. *Lectio sancti Euangelij*, dize, *ædificat nos ad orandum & credendum*, Y assi dize, que no contẽto el Señor con auer propuesto la parabola inmediata a esta del mal juez, q̃ ni temia a Dios, ni respectaua a los hombres, y con todo esso oyo a la biuda que se querello delãte del, y le hizo justicia, solo por verla tan importuna, propone ahora otra de nueuo, de dos hõbres que subierõ

a orar

à orar al templo de Hierusalem. De lo vno y de lo otro in fiere sant Augustin la importancia de la oracion para alcãçar por ella lo que pidieremos. *Si ergo exaudiuit, qui oderat quod rogabatur, quomodo non exaudiet, qui vt rogemus hortatur.* Si oye el juez malo, y haze lo que tanto aborrece, por ver que le importunan y ruegan, como no oyra y hara lo que pedimos aquel que nos ruega que le roguemos, y nos pide que le pidamos? Es la oracion vnico refugio y remedio de todos los peligros y males de la vida humana: para cuya defensa en ella se apela de nuestra flaqueza para la fortaleza de Dios, y de las fuerças limitadas y cortas de la criatura, para las infinitas y suficientes del Criador, solas ellas bastantes para poder contrastar los exercitos de males que amenazan à vn hombre, y le perturban. Es mucho de considerar, que en vna perdida tan general como la de los Israelitas, quando fueron destruydos de mano de los Caldeos, y lleuados presos, y captiuos à Babylonia: donde perdieron su Reyno y ciudad, y con ella su honra y reputacion, su hazienda, riquezas, tesoros, baxillas, preseas, con todo lo demas de que la mano enemiga del vẽcedor, suele en semejantes successos despojar à los vencidos, que en vna rota como esta, y en vn incẽdio, que no se yo si fue mayor el Troyano, que no curando esta gente de esconder oro, plata, ni piedras preciosas, ni otras riquezas, ni arreos de casa para lleuarlos consigo, solamente echassen mano de los instrumentos de musica, con que celebrauan las alabanças diuinas. Dessos solos echaron mano, y essos escaparon atraviessando cargados con ellos por medio de los fuegos en que vian abrasar su ciudad. Fue la razon de esto, sin duda, el ser aquellos organos y vigolones los instrumentos de la oracion: como quien sentia, que à males tan sin remedio, sola la oracion donde se implora el socorro diuino, le podria dar. Fue vn desconfiar de sus fuerças, y poner toda su confiança en las de Dios, que son à prueua de todo peligro y trabajo. Quan persuadido estaua Dauid à esta verdad en el Psalmo 43. quando dezia: *Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus non saluabit me, sed dextera*

Locus pro oratione, quanta sit eius necessitas, & quod in periculis sit vnicum refugium.

Psal. 136.

Nota.

Psalm. 43.

dextera tua & brachium tuum. Aunque criado Señor en gue-
Fiducia no ras, aunque desde mi mocedad exercitado en las armas:
stra in Deo aunque certero en el arco, y mis enemigos saben bien quanto corta mi espada: pero con todo esso conozco, que ni al arco, ni à la espada no deuo la gloria de mis victorias, sino à vos y à vuestro braço derecho, en quien solo pongo la confiança de mis buenos successos. Y aduirtio
Doctor Incogn. aqui el Doctor Incognito, q̃ cõ el arco se hiere al enemigo de lexos, con la espada de cerca: y assi por el primer instrumento entiende el consejo y ardides de guerra necessario à vn buen Capitan: por lo segundo, la fortaleza y valentia q̃ tãbiẽ se requiere. Pues Señor, ni en lo vno, ni en lo otro confio. Mis consejos y ardides de guerra, mis estratagemas y acuerdos, mi valentia y esfuerço, y todo el valor de mi braço derecho, sin el vuestro, es vn poco de ayre, y assi solo en vos pongo toda la confiança de mi remedio. Acerca de los Iuezes en el capitulo veynte, ay vn sin
Iudic. 20. gular exemplo y historia, en que se vee bien claramente, quan dañosa sea la confiança de si en la oracion, y quan prouechosa la que se pone en solo Dios, esperando del el remedio. Cõuocose toda la multitud de los hijos de Israel, y hizieron entre si liga para castigar al tribu de Benjamin por la maldad inaudita y atroz, que cometieron en la ciudad de Gabaa, matando la muger del Leuita por satisfazer à su deshonestidad y torpeza. Mancomunaronse para el caso en Masfat quarenta mil hombres de guerra, entre infantes y hombres de armas. De alli van à Silo, donde estaua el Arca del Señor. Tienen alli su oracion y consultan en ella à Dios sobre el caso, señalales el Capitan que han de lleuar, que fue como bendezir sus vãderas, y dar por justificada su guerra. Salẽ à la batalla, y à los primeros encuẽtros fuerõ vẽcidos y desbaratados, haziẽdo en ellos los cõtrarios tã espãtoso estrago, que derribarõ muertos veynte y dos mil, sin otros maltratados y heridos. Bueluen à Silo, estan llorando delante del Arca del Señor hasta la noche el lastimoso successo, y à bueltas de esso sus culpas. Tornan à preguntar en la oracion. Señor, es vuestra voluntad,

luntad, que tornemos a dar la batalla a esta gente? Respondioles el diuino oraculo, que si. Dan su batalla, y arremetieron a ellos los de Benjamin, con tanto brio y denuedo q̃ mataron diez y ocho mil dellos. Estraño caso por cierto, y digno de toda admiracion. Que salga esta gente a la batalla por orden y mandamiento de Dios, que la causa de la guerra sea tan justa, como querer castigar vna maldad tan extraordinaria, que lleuen el Capitan para esso señalado del cielo, el exercito tan poderoso, y en numero tan auentajado a los contrarios y que con todo esso sean vencidos y desuaratados dos vezes? A esta dificultad responde el sagrado texto, diziendo, que la razon precissa de auer sido vencidos, fue la confiãça de si mismos. *Filij Israel, & fortitudine, & numero confidentes, aciem direxerunt.* Los hijos de Israel endereçaron su exercito contra los de Benjamin, confiando en su esfuerço, y en la multitud de sus soldados. Tornan desconfiados de si a presentarse en Silo, lloran delante de Dios, hazen vn ayuno solẽne todo aquel dia, offreciendole gran cantidad de holocaustos y sacrificios. Salen de alli puesta en solo Dios la confiança, de su victoria; dã tercera vez la batalla, y fue de manera, que los assolaron a todos, sin dexar hombre a vida. Mirad Christianos de quanta virtud es la oracion, y oracion no fanfarrona, ni cõfiada, no presumida y soberuia, como fue la del Pharisco que alegaua en ella su propria justicia, y virtudes, sino oracion reconocida y humilde, y desconfiada de si, que essa es la poderosa y valiente, y la que alcança todo quanto quiere de Dios. Que necedad tan solemne de hombre (porque diga lo que siento del Pharisco) que llegue a pedirle a Dios por vna parte mercedes en la oracio, y por otra haga alarde de todos sus bienes, si bienes merecen llamarse los que tienen tan poco de bien. Fue semejante, dize vn Doctor moderno, su necedad deste a la de vn pobre, q̃ para llegar a pedir limosna a la puerta de vn rico, se pusiesse muy galan y bizarro. con vn costoso vestido, vna cadena de oro al cuello, y las manos llenas de anillos, y en ellos piedras de grandissimo precio, haziendo

Oratio debet esse humilis, & in Deo confidens.

Simile.

ziendo desto grande gala y ostentacion. Este tal, que po-
In oratione nō virtutes sed vitia sunt aperiē da. dia esperar, sino vna sequedad, y otra de enuite. Andad cō Dios hermano, que mas rico soys que yo, y quien lo es tā-to, poca necesidad tiene de andar por puertas agenas. Los pobres de nada hazen ostentacion, sino de su necesi dad y pobreza, lo que muestran es sus llagas, y aun essas se las hazen con artificio mayores, para mouer mas à com-pasion de su miseria. O locura grande del soberuio, sino es ya que lo queremos mas llamar necedad que lo cura: q̄ llegue à las puertas de Dios à pedir le misericordia en la oracion, y q̄ llegue haziendo alarde de sus virtudes, que se precie de rico, y q̄ ni dexe ayuno, ni limosna, ni diezmo, de que no haga almoneda y publicidad. *Gratias tibi ago Domine, &c.* si soys tan rico, si soys tan santo, que pedis?
D. Aug. de verbis Dñi que quereys? *Ergo iam plenus est*, dize sant Augustin, *iam*
D. Thom. in cathen. *abundas: non est quare dicas dimitte nobis debita nostra.* Hom-bre tan lleno de bienes, y tan rico de virtudes, que le falta? como podra dezir à Dios, Señor perdonadme, si siente de
D. Epipha. lib. 1. c. 16. tom. 1. vide Stel. super Luc. si que no tiene que le perdonen? Dize sant Epifanio, que assi como el enfermo, à quien el medico mandò hazer la sangria, si à caso da de si la buena sangre, quedādose la ma la y corrompida en las venas, es señal de muerte, y se pue-de tener por poca esperança de su salud: assi el peccador q̄ en la oracion publica sus bienes y calla sus males, puede entender que està de peligro, y muy lexos de alcançar la
Simile. salud que dessea. Suponed que sale vno à correr la sortija, como se suele acostumbrar de ordinario en ocasiones de fiesta. Entra en la plaça bizarro, galan, muy bien pues-to, que parece que se nacio en el cauallo, lleua el disfraz rico y costoso, la deuisa y letra ingeniosa: pero al correr de la lança, passa la por alto por cima de la sortija: dezid me, de que le seruira toda su bizarria y su gala, y de que su luzida librea? Estadio llama y carrera, donde se corre à
1. Cor. 9. porfia, sant Pablo à la vida Christiana: *Omnes qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium.* Es vna lid y competencia sobre salir con la joya del cielo: pero si vos en la oracion, que es vno como ensayo y prueua de aquesto:

5 questo, todo se os va en componeros y engalanaros, haziendo vna vana ostentacion de vuestras virtudes y merecimientos: en lo demas lleuays tan alta la lança por soberuia, que days con la punta en el cielo, que mucho que sea lança perdida, y que os quedeys sin la joya? Que mal auẽturero, ò por mejor dezir, que desuenturado este Phariseo, pues aunque al parecer suyo salio tan galan y adornado de tantas virtudes, pero la soberuia le hizo que leuantasse tanto la mano, quedando auiesso del blanco, en competencia del pobrezillo Publicano perdio la lança, y con ella el lance de su saluacion.

Dubitatio.

Pero dira alguno, y quiça lo diran mas de quatro. Veamos tanto peccò este Phariseo en el alarde que hizo? tanto offendio en alegar sus virtudes en la oracion? No es cosa essa que otros muchos lo hizieron, y no por esso son reprehendidos de la Escriptura? Esta difficultad mueue Theophilato, referido de sancto Thomas en su cadena: y confirmala con que Iob en muchos lugares alegando su inocencia, y como sus trabajos eran sin culpa, traya à la memoria las virtudes en que se auia exercitado. En el capitulo veynte y nueue dize assi: *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento, & diademate iudicio meo.* Guardaua tanta rectitud y justicia en mi Reyno, quando estaua sentado en mi throno, que puedo dezir, que estaua vestido desla de pies à cabeça, y me seruia de corona y de purpura. No me acuerdo que torciesse la vara, ni que à nadie hiziesse agrauio: *Oculus fui cæco, & pes claudo, &c.* yo era el ojo de los ciegos, el pie de los coxos, el padre de los pobres y huerfanos, y el defensor de los que poco podian: quebrantaua las muelas de los leones, que son los poderosos y ricos, y sacauales de entre sus vñas la presa, quando via que agrauiauan al pobre, y le querian atropellar. Del sancto Rey Ezechias cuenta Isaias Propheta, como testigo que fue de vista, y que se hallo presente à sus lagrimas, que visto q̃ Dios le auia amenazado cõ que à otro dia auia de morir: se bolvio à la pared, ora sea por poder hablar con el con mayor quietud y sossiego, ora, porque como dizen algunos, tenia

Theophil. D. Thom. in cate.

Iob. 29.

aliqui Sanctorũ, cur merita sua allegarunt in oratione

4. Reg. 20. 2. Paralip. 32.

alli

allí vna ventana que salia al templo de Salomon, para poder desde su casa ver los sacrificios y los officios diuinos. Bueltos pues à Dios, comiença à dezirle: *Obsecro Domine memento, quaso, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto: & quod bonum est in oculis tuis fecerim.* Isaiæ 38. Suplicoos Señor, que os acordeys de lo que he hecho por vos. No sea parte el descuydo de vn dia, para que echeys en oluido ser uicios de tantos años como puedo alegar. Mirad que os he seruido con toda lealtad, y con vn coraçon senzillo y perfecto, y q̃ siempre he hecho vuestra voluntad sin discrepar vn solo punto. Fue tan agradable à Dios esta oracion que apenas la auia acabado, quando le libra vna cedula de perdon, y le haze merced de otros quinze años de vida. Pues veamos, como es esto? Iob alega en su fauor, que era ojos del ciego, pies y manos del pobre, que era socorro y amparo del flaco, y le restituyen à su antigua prosperidad. Ezechias, que ha caminado siempre derecho delante de Dios, y que ha tratado verdad y justicia, y le agironan la vida, y porque el Pharisco alegò sus ayunos, y refirio sus virtudes, fue condenado por ello? Especialmente que à esta oracion no parece que le falto cosa alguna, por donde no fuesse aceptada. Porque si me dezis, que començo por hazimiento de gracias: *Gratias tibi ago Domine*, esso no es malo, antes cosa muy vsada de los Santos. Y assi dezia Dauid: *Laudans invocabo Dominũ, & ab inimicis meis saluus ero.* Psalm. 17. Llamare al Señor, dandole gracias, y alabandole al principio de mi oracion. Porque su fauor es tan cierto al que le llama, q̃ desde luego puedo començar à darle las gracias por el. Tampoco pudo estar la falta en el llegarse al altar, pues se exercita en buenas obras, y los tales no tienen porque retirarse de Dios: particularmente como Dauid nos quite esse miedo, diziendo: *Accedite ad eũ, & illuminamini, & facies vestra non confundentur.* Psalm. 33. Llegaos à Dios, y el os alumbrara y nara mis mercedes: que por lo menos, no hallareys en el sequedad, ni os dara con la puerta en los ojos. Tampoco se puede poner dolencia en el, *Non sum sicut cæteri homines.* No soy como los demas hombres del mundo: que

pues

pues daua à Dios gracias por ello, à el, y no à si atribuya essa merced: y no solo deuemos dar à Dios gracias por lo que somos, sino por lo que no somos tambien: por lo que hazemos, y por lo que dexamos de hazer. Pues que mucho que el Phariseo le de à Dios gracias, no solo por el ayuno que hizo, y por el diezmo que dio, sino tambien el robo que dexò de hazer, y por el adulterio que no cometio, como la gente perdida del mundo? Pues veamos en que peccò esta oracion, que fue por ella reprouado su dueño? Responde à esta difficultad Theophilato, diziendo: *Pharisæus talia dicebat criminando alios, nulla ratione cogente: Iob verò, vrgentibus eum amicis, & pressuris præmentibus, coactus est proprias virtutes referre ad Dei gloriam.* El Phariseo soberuio alabauase à si mismo acusando a los otros, justificauase à si, y à todos los demas condemnaua, pretendiendo en esso su gloria y propria alabança: pero Iob, y Ezechias, si referian sus buenas obras, era sin daño de barras: y pretendiendo en ello la gloria de Dios. Sant Gregorio en sus Morales da otras dos razones, y la vna dellas dize con esta. Porque dize, que à vezes en el tiempo de la tribulacion y calamidad, les es licito à los Santos traer à la memoria sus buenas obras, para q̃ viendo se apretados de los trabajos, no den en desesperaciõ. Pero el Phariseo si las referia, era, dize, *Ex elatione mentis*: de vn desuanecimiento de soberuia, de vn amor proprio y propria satisfacion de si mismo, con que le parecia que toda la santidad del mundo, en su comparacion era poca. Mandaua Dios, que todos los sacrificios que le offreciessen con el fuego del Santuario, el qual auia de arder siempre, y con ningun otro fuego se podia offrecer, ni aun vna sola pesuña de vn animal. Llegan los hijos de Aaron, amigo especial de Dios, y al parecer con buena intencion à offrecer sacrificio, toman para esto de otro fuego, q̃ llama alli agena: y apenas vuieron començado à soplarlo, quando sale luego denodada la llama del fuego del Sãtuario à vengar el agrauio q̃ le hazian, y abrasalos al punto, no sin grande admiracion de todo el pueblo que lo miraua, Santo Dios, à quien

Theophil. *Vide D. Thom. in ca tena.*

D. Greg. 2. Moral. c. 6.

Figura.

Leuit. 10.

à quien Señor no pondra eſpãto eſte caſo? Porque aueys hecho vn deſtrozo como eſte en Nadab, y Abiu, hijos de vn tan amigo vueſtro, y que tratauan de ofreceros ſacrificio, reconociendoos en el por vnico Dios verdadero? Si offrecieran en ellos animales prohibidos, ò inmundos de los que veda la ley: pero que no auiendo nada deſto, ſino por ſer con eſte fuego, ò aquel, coſa es que eſpanta. De aqui tomò ocaſion Simeon el Ramino, referido de nueſtro Lirano en ſu Gloſſa, de buſcar otra razon deſte enojo de Dios, y de vn caſtigo tan eſpantoſo. Y dize que fue, que eſtauan embriagados y tomados del vino, y aſsi por echar mano de vn fuego la echaron de otro. Pero no ay para que buſcar nueuas razones, pues es ſuficiente la que ſe refiere en el texto, q̃ es auer ſacrificado con fuego ageno contra el precepto de Dios. Trayendo eſto à nueſtro propoſito, el fuego del Santurio, y el que Dios vino à introduzir en el mundo, es el del amor de Dios, de quien nace como de ſu fuente y origen el deſſeo de ſu gloria y honra en todas las coſas. Eſte es el fuego q̃ dezia por S. Lucas, que auia venido à introduzir en el mundo: *Ignem veni mittere in terram, &c.* El fuego ageno es el amor propio, de quien nacen como centellas, el apetito de gloria, y deſſeo de ſu propia excelencia. El juſto offrece à Dios ſacrificio con fuego del Santuario, porque todas ſus obras, ayunos, oraciones, limoſnas, diſciplinas, ſilicios, con todas las demas de que haze à Dios holocauſto, van abraſadas en fuego de ſu diuino amor, pretendiendo en ellas ſolo ſu gloria. Pero el peccador offrece eſtas coſas con fuego ageno, y bien ageno de Dios, porque las offrece con amor y complacencia de ſi, y con vn deſſeo deſordenado de ſu propia excelelencia. Ayunos offrecio el Phariſeo, *Ieiunabis in Sabbatho.* Gracias offrecio, *Gratias tibi ago Domine.* Offrecio decimas de todos ſus bienes: *Decimas do ex omnibus quæ possideo:* pero yua todo eſſo abraſado en amor propio, en ſoberuia, y en altiuez. Dize Iob en el capitulo treynta y vno: *Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incedentem clarè, & lætatum est in abscõdito cor meũ, & osculatus sum manũ meã ore meo: quæ est iniquitas*

Filij Aaron curtã atroci supplicio affecti.

Rabi Simeõ Lira.

Lucæ 12.

Opera iustorũ & peccatorũ, in quo dis. repent.

Locus pro bonis operibus, quod in eis non nostra, sed Dei gloria est quærenda.

Iob 31.

tas maxima. Plega a Dios Señor, que tal y tal me venga, y que yo de vuestra mano me vea mas herido de lo q̃ estoy, si me atreuia a mirar al Sol quando estaua resplandeciente, ni a la Luna quando estaua clara y serena; si mi coraçon se alegro en escondido, y si me vese la mano con mi boca en alguna ocasion: porque esto es gran maldad, y vn negar al altissimo Dios. Muchos de los Doctores Latinos, como son Beda, sancto Thomas, Nicolao de Lira, Cayetano, y Vatablo, refieren esto al peccado de la idolatria, diziendo, que Iob se purga aqui del, mostrando como en su antigua prosperidad no auia faltado en aquesto, besandose la mano, contra el Sol, ni la Luna, ceremonia de que en su reconocimiento solian vsar los Gentiles. Sant Iuan Chrysostomo lo entiende de la auaricia, en quien no auia idolatrado, quando el sol y luna de su prosperidad resplandecian mas. A lo qual fauorece la letra de los Setenta Interpretes, que dize assi: *an non videmus solem in cœlis deficientem, lunam autem decrescentem?* Como quien dize, q̃ ay q̃ fiar en la humana prosperidad, pues corre al passo del Sol, y la luna, que corriendo al del cielo, andan siẽpre en vna perpetua mudança. Podemos tãbien con S. Gregorio, en sus Morales, referirlo a las costumbres, y mas a nuestro proposito, el qual dize, que por el resplãdor del Sol, se entiẽde el de las buenas obras, q̃ manda Dios que demos acerca de todo: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, &c.* Por el de la luna, la buena fama y nombre que nace dessas mismas obras que tambien deue luzir y dar de si claridad. Dezir pues, q̃ no se auia besado la mano mirando al sol, ni a la luna, fue vn protestar: que nunca de sus buenas obras auia pretendido su gloria, sino la gloria de Dios. Conforma con esto sant Bernardo sobre los Cantares, diziendo: *Si in te, & non magis in Domino gloriaris, propriam profectò, & non Domini manum osculari conuinceris.* Si en tus ay unos hombre, en tus limosnas, y las demas buenas obras que hazes, pretendes tu gloria y no la de Dios: cosa llana es, que eres conuencido de que no besas su mano sino la tuya, ati te reconoces y adoras, y no a el en tus obras. O valasme Dios, y que ha-

Beda. S. Thom. Lyra. Caie. Vatablo.

D. Chryso.

Septuag.

D. Gregor. 22. Moral. cap. 6. Matth. 5.

D. Bern. sermo. 4 in Cantic.

zia este Phariseo de besarse las manos, milagro será si de puro besarselas, no las tenia gastadas, *Ieiunio bis in Sabbato, decimas do de omnibus quæ possideo, non sum sicut cæteri homines, &c.*

Humilitas Publicani, superbiæ Phapisæi oppositæ.

Publicanus autem à longe stans, &c. Despues que nos ha pintado la soberuia del Phariseo, comiença ahora à pintarnos la humildad del Publicano. Y aduirtio aqui Erico, que parece que se pitan aqui como en competencia el vno del otro, porque quantas señales auia puesto de la soberuia del vno, otras tantas pone de la humildad del otro: *Quot in Phariseo signa præcessere superbiæ, tot consequenter in Publicano humilitatis indicia describuntur.* El vno entro publicando sus merecimientos, para dar à entender, que es à todos superior en virtud: el otro entra confessando sus culpas, reconociendose por el mas pecador hombre del mundo. El vno se va luego à poner junto al Santuario, como hombre de casa, y que tenia mucha cabida con Dios: el otro se puso alla al postrero rincon de la Yglesia, lo que bastaua para retraerse en sagrado contra el miedo concebido de la justicia de Dios: que en lo demas, aun no osaua leuantar los ojos al cielo, viendo que con sus culpas le tenia offendido. El vno daua gracias como justo, el otro hiriendo su pecho se confessaua por peccador. Aquel, No soy como los demas hõbres: este, Soy el mas mal hombre del mundo. Y bien parece que sentia esto, pues tuuo paciencia à las palabras injuriosas que le dezia el Phariseo, quando oyo con sus oydos, No soy como este Publicano, segun affirma Chrysostomo. A todo lo qual tuuo Dios atencion para justificarle como le justificò. Dize sant Calixto Papa en la causa vndecima, vna razon digna de su ingenio y santidad: *Melior est in malis factis humilis confessio, quam in bonis superba gloria tui.* Mejor es, y mas vale la humilde confession en los males, que la vana gloriacion en los bienes. Aqui como en espejo se vee la prueua de aquesto: pues la confesion de sus culpas le fue tan prouechosa al Publicano, y la jatancia de sus buenas obras, tan dañosa al Phariseo:

Eric.

D. Chrisost. refert Silvest. in Rosa.

Calixt. can. xi. q. 3. c. in iustum.

Locus pro humilitate

Phariseo. Sant Iuan Chrysostomo, para declarar mejor esto, finge aqui vno como campo y desafio entre dos Capitanes, y que despues de auerse dado de las hastas, el vno dellos salio con la victoria: *Geminos aurigas, & duas vigas in stadio positas, sermo præsens proponit. In altera quidem iustitiam cum superbia, in altera peccatum, & humilitatem, &c.* Aqui salen al campo dos combatientes en dos militares carrozas. En la vna sale la justicia, pero acompañada de la soberuia: en la otra el pecado, acompañado de la humildad. Danse sendos encuentros, buelan las lanças por alto, cruxe la malla, saltan las centellas: y al fin vencio el peccado, no por si, sino por la compañia que lleuaua à su lado, que fue la humildad. Casiodoro declarando aquel verso del Psalmo ciento y tres. *Inter medium montium per transibunt aquæ*, dize assi: *Quia in vallibus animarum humilium pertranseunt aquæ gratiarum*. Haze Dios que nazcan en los valles las fuentes, y que ellas y los rios passen por entre los montes dexandolos secos y sin gota de agua: porque la de la diuina gracia no se communica à los montes soberuios, si no à los valles humildes, y à los que en sus ojos se tienen por despreciados. El Doctor Incognito sobre este passo, considera la prouidencia de Dios acerca de las fuentes: y aplica lo tambien à los humildes. Dize, que la demasiada sequedad de la tierra, es causa de su resolucion y deshazimiento; de donde es, que en el Estio que està mas seca, se conuierte en poluo, y suelen leuantarse vnos remolinos y ventisqueras, que parece que la quieren arrebatar, y dar con ella en las nuues. Para obuiar Dios à esto, y que la tierra no se deshiziesse toda, y se conuirtiesse en poluo, proueyo de que en medio de sus entrañas engendrassen los manantiales y venas de agua que engendra, para que saliendo esta à fuera, y humedeciendo la superficie, le siruiesse de muralla y defensa contra los rayos que el Sol està siempre arrojando sobre ella. Viene bien esto à proposito de los humildes: porque el humilde en su reputacion no es otra cosa, sino vn poco de tierra y poluo. Assi lo confessaua vno dellos en

D. Chrys.

Casiod. super Psalm. 103.

Incognit.

Nota.

el capitulo 18. del Geneſis: *Loquar ad Dominum meum, cum ſim*
Geneſ. 18. *puluis, & cinis.* Aunque ſoy poluo y ceniza, no por eſſo dexare de atreuerme a hablar a mi Dios. Pues para que eſte humilde, que en ſu conſideracion tanto ſe aniquila y deſhaze, no venga totalmente a faltar por puſilanimidad, proueele Dios del riego de ſu diuina gracia, con que fertiliza y enriqueze ſu alma, y le haze de ordinario extraordinarios fauores, y no es el menor de todos, que quanto mas
1 *Quanto al tioraliquis tãto. debet eſſe humilior. Pelbat.* le leuanta y enſalça, tanto mas ſe abaxa y humilla, reconociendo, que ſi tiene algo bueno, todo le viene de la mano poderoſa y larga de Dios. Declara mas eſto Pelbarto, con vn galano ſimil de la naturaleza, tomado de Plinio en el libro de ſu natural hiſtoria. Dize que mientras mas alta eſta la mançana en el arbol, tanto mas dulce es y ſabroſa: pero es mucho menor en la cantidad y peſo que las de
Plin. lib. natur. hiſtor. abaxo: la razon que da es, porque los rayos del ſol la hierẽ por eſtar en alto mas fuertemẽte, a cuya cauſa eſta mas biẽ ſazonada y cozida del calor natural. De la miſma ſuerte, aquellos a quien Dios leuanta mas con ſu diuina gracia, haziendolos mas ſabroſos a ſu guſto por merecimientos, deuen ſer mas pequeños por humildad, careciendo de todo peſo de arrogancia y ſoberuia, vicio tan graue y peſado, que derribo al Angel del cielo, al hombre del Parayſo, y a mil Monarchas y Reyes de ſus thronos Reales. Palabra es de Dios y palabra de Rey que no puede faltar la que tiene dada contra los ſoberuios por Abdias en el ca-
Abdiæ. 1. pitulo 1. que dize, *Si exaltatus fueris vt aquila, & ſi inter ſydera poſueris nidum tuum, inde detraham te.* Si bolares, o hombre, mas alto que ſuele bolar el Aguila, quando remontandoſe ſobre las nubes, ſe pierde a los ojos de viſta, y ſi llegares a tener tu nido, que quiere dezir tu throno y aſsiento, como otro Luzifer en medio de las eſtrellas, de ay te derribare y permitire, que pare mayor confuſion tuya y exemplo de otros caygas, y te hagas pedaços. Creedme Chriſtianos aqueſta verdad, que no ay mayor ſeñal, ni mas cierta de la miſerable cayda de vn hombre ſoberuio, que verle leuantado y puesto en las nubes. El ſer enſalçado en alto es viſ-

pera

pera de caer al profundo, la honra de su afrenta, la fama, de su infamia, la dignidad de su oluido trepando va el malo y subiendo, y a penas ha llegado a la cumbre, quando ya le tienen aparejado el traspie para que caya. *Eleuati sunt ad modicum, & non subsistent* dize Iob. *sicut sumitates spicarum conterentur.* Seran leuantados por vn breue espacio de tiempo los soberuios y arrogantes del mundo: en el gozaran de prosperidad y bonança, verse han fauorecidos de la fortuna, vestidos de brocados y telas, cubiertos de sedas y olandas, fauoracidos del mundo, respectados de todos: pero *Nō subsistent.* No durarā en esso, muy poco gozarā de su buena fortuna: porque les sucedera lo que a las aristas da las espigas del trigo, y se veran como ellas molidos y quebrantados. Leuanta en alto el labrador con el viento la arista del trigo, y como no tiene peso sube muy alto: pero despues quando cae es molida y quebrantada del trillo, que no es de prouecho ninguno. Assi les succede a los peccadores y malos, a quien muchas vezes el mundo leuanta, y los pone en la cumbre: pero permite Dios por su soberuia que caygan de alli, y se hagan pedaços, teniendo fin miserable. Donde nuestra vulgar version dize, *Confringet Dominus cedrus Lybani, & comminuet eas tanquam vitulos Lybani.* Lee sant Euthimio, *Tanquam vitulum*, y haze alli pausa. De manera, que quiere dezir, que quebrātara Dios los cedros del monte Libano, que son los soberuios, y los conuertira en poluos, como lo fue el bezerrillo, a quien el pueblo adoro en Oreb, y le hinco la rodilla. Que es como si dixera, que a los soberuios y altiuos del mundo: que como dioses de la tierra se quieren hazer adorar, los ha de quebrantar y moler a la manera que aquel bezerro lo fue, y que el que poco antes era reuerenciado de todos, de alli a poco se vio hecho ceniza. Dize Aristoteles en el libro sexto de los animales, que vna de las señales mas ciertas de muerte en vn hombre, o en qualquiera otro animal, es ver, que tenga el pecho leuantado mas de lo que en vida le suele tener. Y la razon que alli da es, que en la muerte acude la sangre a fauorescer el coraçon, como a quien

Iob. 24.

Prosperitas peccatoris, initium ad uersitatis eius.

Nota.

Psalm. 21. D. Euthim.

Philosoph. 9 lib. 6. animal.

es manantial y fuente de vida, el primero que viue, y el postrero que muere. Desta Philosophia natural podemos inferir la nuestra moral, que la señal mas mortal que puede auer de vn alma, y de su destruycion y ruyna, es ver, que se leuante el pecho por arrogancia y soberuia: porque siẽpre ha de ser verdadera la sentencia, que dize: *Qui se humiliat, exaltabitur, & qui se exaltat, humiliabitur.*

Saquemos vltimamente de aqui, como por conclusiõ de todo lo dicho, pues este es el fin y blanco desta parabola, de quanta importancia sea para saluarnos, huyr del camino de la soberuia, que es donde se despeñaron los Angeles, y echar por el de la humildad, que es el que siguio Christo nuestro Señor, con todos aquellos que à el le siguieron: el qual dize por sant Mattheo: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Deprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon, como quien dize: Este es el camino derecho del cielo, y descaminados van todos aquellos que no van por el. Deste camino podemos dezir, y aun con mayor verdad, lo que se dize del de Santiago. Que tanto anda el coxo como el sano, y aun mas. Pues vemos que el Publicano que tanto coxeaua del alma, que apenas auia dado vn passo derecho en toda su vida, llego primero al cielo, que el que à su parecer, no auia errado passo ninguno. Leese à este proposito vn admirable exemplo en el libro de las vidas de los Padres, escripto por sant Hieronymo, si fue el su author: que como aquel illustre Anacoreta y morador del desierto sant Antonio estuuiesse vn dia orando en su celda, oyo vna voz que le dixo en el ayre: Antonio hagote saber, que aun no has llegado à la cumbre de merecimientos del botero de Alexãdria. Partiose luego à la ciudad para buscarle el glorioso Santo, y hallado, suplicole que le refiriesse su vida, y el bien que hazia. El respondio, que no hallaua en sí cosa ninguna digna de memoria, ni de ser estimada, mas de que cada dia por la mañana, antes que se sentasse al trabajo hazia esta confession. Ay de mi, que todos quantos ay en esta ciudad, ganã el Reyno de Dios por sus virtudes, y yo solo

Matth. 11.

In vitas patr. & in speculo exẽplo. dist. 2. exẽplo 38.

Pelbart. in præsen. Domini.

solo por mis pecados merezco ser condenado. Entonces sant Antonio conocio ser verdad, que no auia llegado à tan alto grado de humildad como aquel.

De la misma suerte que la humildad y reconocimiento desi leuanta à vn hombre à tan supremo grado de merecimientos y perfecion: assi por el cõtrario la soberuia le derriba à la mayor objectiõ y baxeza que se puede imaginar ni pensar: la vna le haze hijo de Dios por imitacion: y la otra, esclauo vilissimo de Sathanas: *Ipse est Rex*, dize Iob en el capitulo quarenta y vno, *super omnes filios superbiæ*. El es el Rey de todos los hijos de la soberuia, los quales tiene debaxo de su ceptro y gouierno, à quien dara despues el galardon de sus seruicios. En el capitulo 5. del 4. libro de los Reyes, cuenta la Escriptura sagrada, que vnos cossarios q̃ vinieron de Siria, lleuaron captiua vna donzella Israeliti ca, la qual presentaron à Naaman, que estaua cubierto de lepra, aunq̃ en lo demas Principe de los mas auentajados del Reyno. Alegorizã esto algunos, diziendo, q̃ Siria cuyo Principe era Naaman, significa lo mismo, q̃ *Elationẽ mẽtis*, altiuez de entendimiento, arrogancia y soberuia. Y deste Reyno, quien puede ser Principe, sino Naamã, que quiere dezir, *Pulcher, ò præparans motum*, que juntandolo todo, querra dezir: El hermoso, que aparejò su mouimiento y cayda. Este es Lucifer, cuya hermosura competia con la de las estrellas del cielo, y entonces aparejò y dispuso su cayda, quando leuantado en pensamiẽtos, quiso poner su throno sobre ellas. *Ascendã super altitudinem nubium, &c.* Los ladrones y cossarios, que son nuestros apetitos y desordenados desseos son los que captiuan el alma, donzella hermosissima, y se la entregan à este tyranno: el qual se llama Principe y Rey de los soberuios, porque el fue el primero que leuantò contra Dios vandera en el cielo: y no aguarden los que le siruen y hazen profession de ser sus vassallos otro fin, que el desastrado que el tuuo, dando Dios al traste con su soberuia, que solo este exemplo auia de humillar al hombre, y hazerle temblar de qualquier pensamiento desmandado y altiuo. Sobre aquellas palabras de

Iob. 41. *Superbus Sathanæ mancipium.*

4. Reg. 5.

Figura.

Elationẽ sequitur miserabilis casus. Isaiæ. 14.

Iob en el capitulo quarenta y vno, con que cierra todo el
Iob.41. processo de su discurso: *Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli.* Quando el demonio fuere castigado de Dios, y derribado del cielo, entonces temeran todos los Angeles. Sobre
Glossa. estas palabras dize la Glossa: *Superbiam idcircò Dominus fini sua loquutionis inseruit, vt cum post mala omnia Leuiatam istius superbiam diceret, quid esset malis omnibus deterius iudicaret.* Despues de auer hecho vno como alarde, de todo lo malo que
Superbiam summũ malum. ay en Leuiatan, que es el demonio, concluye con poner la soberuia à la postre, como quien determina que este es el sumo mal de los males, la rayz y principio de donde todos ellos proceden, y quien al demonio le haze à Dios mas
Abulen. 2. additio. odioso. Pregunta el Abulense sobre este mismo lugar en la segunda adicion, q̃ porq̃ crio Dios al primer Angel allà en el Empirio, sabiendo, como sabia, que luego auia de
Deus cur diabolum creauerit, quẽ sciebat statim casurum. caer, y que su peccado no tendria reparo? Para que tanta hermosura, tanta belleza como puso en el: para que tantos dones, si todo aquello no auia de durar mas que vn instante, vn breue espacio de tiempo? Responde, que el vencimiento desta duda depende, de aquel, *Timebunt Angeli.* Quando el demonio fuere castigado y herido, temeran los Angeles, y estaran recatados. Por los Angeles, dize, q̃
Ex diaboli casu iustorum humilitas. entiende los justos, aquellos que en la tierra hazen vida mas Angelica que humana. Estos considerando el espantoso castigo que hizo Dios en los Angeles por ocasion de la soberuia, echando de ver, que por ella despoblo el Empireo, y dexo aportillados los cielos, tiemblan y se humillan delante de aquella Magestad y grandeza de Dios, teneniendose en poco, y no reconociendo en si cosa grande, ni digna de estima, sino juzgãdose por inferiores en la santidad y virtud à todos los hombres del mundo: que es la definicion que da de la verdadera humildad
D. Basil. humilitatis descriptio. sant Basilio: *Vera humilitas est, vt omnes homines superiores æstimemus, & omnibus nos inferiores, ac viliores reputemus.* La verdadera humildad consiste, en que yo sienta de mi, que soy menos que todos, y todos mas, y mas santos que yo.

Para esto hara mucho al caso el considerar nuestro principio,

cipio, y el fin que nos aguarda al fin de la vida, lo poco q̃ fuymos, y lo que seremos despues. Que es lo que dezia David, que le hazia componer los passos, y endereçarlos en el camino del cielo: *Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in testimonia tua.* Puseme de espacio à cõsiderar mis caminos, y dixe: Perdido voy, menester sera tornar el pie atras. Los caminos del hombre son dos, el vno de donde parte, y el otro para donde va. Puseme à considerar, dize, de donde vine, que fue de vna muger, camino tan baxo, que afrenta Iob al hombre con el: *Homo natus de muliere, &c.* Considerè donde voy, que es à la muerte, y que en esso ha de parar toda la grandeza y gloria del mundo: y assi rendi luego la ceruiz al yugo de los mandamientos de Dios. Sobre aquellas palabras de Neemias: *Et ingressus sum per portam vallis nocte, &c.* Que quando trato del reparo de la ciudad de Hierusalem, y de leuantar sus murallas, entro por la puerta del valle secretamente: de ay vino à la fuente del dragon, y luego atrauessando por la puerta de la vasura, por donde se limpiaua aquella ciudad, torno à salir por la misma puerta del valle por donde auia entrado. Dize acerca desto el gran Antonio de Padua, gloria de la Franciscana familia, que los que tratamos de reparar las murallas del cielo, y de entrar en aquella soberana Hierusalem nuestra patria, tenemos de hazer esto mismo para bien acertar. Entrar con la consideracion por la puerta del valle, que es la de la humildad, considerando y confessando con el Publicano nuestra baxeza, y lo poco que valemos y somos. De ay hagamos otra estacion à la fuente del dragon, que es la de la soberuia, fuente y principio de todos los males, y peccados del mundo, considerando, que por ella tendra que llorar aquella sierpe fiera, que fue desterrada del cielo por vna eternidad, con todos aquellos que beuieren desta agua ponçoñosa y mortal. Luego vamos de ay à la puerta de la basura, que es la de la muerte, considerando que es fuerça el auer de passar sus vmbrales, y que ninguno sale por ella por mas pintado que sea, ora sea Rey, ora Papa, ora Monarcha, que no se aya de conuertir en gusanos y

Psal. 118.

Iob. 14.

2. Esdr. 2.

Figura.

D. Anton. sermo hucus Domi.

estiercol: que haziendo esto, y bouiendo à la misma puerta del valle de la humildad por donde entramos en el mundo, reconociendo que todo el bien que tenemos viene de alla de lo alto, y o fio que saldremos del justificados y ricos de merecimientos, como lo salio el Publicano para entrar en el cielo.

DOMINICA VNDECIMA DESPVES de Pentecostes.

Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galileæ, &c. Marc. 7.

Declaracion de la letra.

Christus animarum Medicus, aliquibus corporalem salutē contulit.

AVnq̃ Christo nuestro Señor vino principalmẽte al mũdo por Medico soberano de las almas, pero para mostrarse de camino perfeto reparador de toda la naturaleza, quiso tãbiẽ serlo de los cuerpos, haziendo algunas Fisicas marauillosas fuera de todo el ordẽ y fuerças de lo q̃ el poder humano podia alcãçar, para q̃ assi se descubriesse el diuino de q̃ gozaua, por razon de la vnion hipostatica. En

Matth. 8. este sentido cita S. Mattheo al Propheta Esaias en el cap. 53. Porq̃ como el Señor sobre tarde hiziesse grã multitud de milagros, curãdo entre ellos algunos enfermos, refirien do el Euangelista esto, dize, q̃ se hizo para desempeñar la palabra q̃ auia dado por Esaias en q̃ dezia, q̃ auia de curar nuestras enfermedades, y compadecerse de nuestras miserias: *Ipse infirmitates nostras accepit, & ægrotationes nostras portauit.* Lugar q̃ el Apostol S. Pedro le declaro de las enfermedades

1. Petr. 2.

dades del alma, q̃ son los pecados, y agora S. Mattheo de las del cuerpo, y assi le auremos de entẽder de vnas y otras. Y à este sentido se deue interpretar Teofilato, declarãdo à Esaias: *Propheta de peccatis hoc dicit, Matthæus de morbis est interpretatus.* No porq̃ el Euãgelista sea cõtrario al Propheta, si no porq̃ lo vno y lo otro cabe en la letra, q̃ principalmente vino à curar las dolẽcias del alma, y en ordẽ a essas tãbiẽ las del cuerpo: vna dellas fue la contenida en el Euangelio presente de vn hõbre mudo y sordo, à quiẽ el demonio tenia tapiados los oydos y trauada la lengua. Contiene el Euangelio tres cosas: la jornada que hizo el Señor saliendo de la raya de Tiro, y atrauesando por la ciudad de Sidonia, para venir al mar de Galilea à cierta region llamada Decapoleos. La segũda, como aqui le presentarõ delante vn hõbre sordo y mudo, suplicandole que le curasse. La tercera, la manera con que le curò que fue admirable, mandandolo de palabra, tocandole con los dedos en las orejas, y vntandole la lengua con su propia saliua. *Theophil.*

Viniendo à lo primero, no dexa de hazer difficultad, que auiendo el Señor mandado à sus Discipulos, que no fuessen entre las naciones de los Gentiles, ni los viessen de sus ojos: *In viam gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis*, que veamos aqui al Señor hazer lo contrario de aquesto: porque ni dexa Tiro, ni Sidon, ni region de los Decapoleos, que todo no lo ande y visite, haziendo essos lugares dignos de su presencia. Responde sancto Thomas en sus commentarios, que primero se ha de acudir à lo que es de justicia que no à lo que es de misericordia. El predicar à los judios el Euangelio, en alguna manera era justicia, supuesta la diuina promessa que desto tenia hecha por tantos Prophetas: el predicarle à los Gentiles no era deuda, sino misericordia y gracia; conforme aquello del Apostol en la que escriuio à los Romanos: *Dico Christum Iesum ministrum fuisse circumcisionis ad confirmandas promissiones patrum: Gentes autẽ super misericordia honorare Deum.* Dezir que fue ministro de la circũcision, es dezir, que lo fue de los Iudios, que solos se circuncidauan: y esto *Dubitatio.* *Matth. 10.* *S. Thom in commenta.* *Christus tu dais principaliter promissus. Roma. 13.*

y esto para cumplir lo capitulado con los padres á quien fue prometido; pero la vocacion de los Gentiles, fundose, no en justicia, sino en misericordia. De aqui es, que el Señor no quiso que el Euangelio se predicasse a la Gentilidad, hasta despues de su Resurrection, porque se viuiesse primero predicado en Iudea, para quien principalmente venia. Lo qual se deue entender de proposito, y de asiento, que de passo, bien vemos que predico en Sichen, y en otros lugares de los Samaritanos, que erã Gentiles. Salido de los confines y terminos de Tiro, vino por Sidonia ciudad antigua, de quien el Propheta Esaias haze mencio en el capit. 23. *Erubesce Sidon, aut mare, &c.* fue edificada esta ciudad de Sidon primer hijo de Cham, a quiẽ llamo de su proprio apellido, y a toda aquella prouincia dio nombre de Sidonia. Llego al mar de Galilea, que esta entre los confines de la region de Capolea. Es llamada assi esta region, segun Beda, Lyra, y Emisseno, por contener en si diez ciudades, porque Deca, quiere dezir lo mismo que diez, y Polis ciudad, y assi junto lo vno y lo otro, querra dezir diez ciudades; porque assi como Pentapolis, dize sant Eusebio, se dize de cinco, assi Decapolis de diez.

Isaiæ 23. Sidonia ciuitas a quo ædificata.

Beda, Lyra Emisse. Regio Decapolis vnde dicatur.

Quanto a lo segundo, llegado el Señor a esta region, ora fuesse en el campo, ora en alguna de aquellas diez ciudades, lo qual el Euangelista no dize, ofrecieronle vn pobre hombre que estaua sordo, y mudo, para que le curasse. Theophilato siente que este no era sordo y mudo por nacimiento, ni por algun otro caso natural, sino por la malicia del demonio que le tenia de aquella manera, y dize, q̃ por esso se pone este milagro inmediatamente despues de la cura de la hija de la Cananea possey da del demonio, para que se entienda que el fue el autor del vn daño y del otro.

Theophila.

Llegarõ cõ el al Señor algunos de los hõbres de aquella region compadecidos de su miseria, y rogauanle ahincadamente que le tocasse con su mano, persuadidos q̃ con esso alcançaria salud. De donde se colige la estima grande q̃ hazian de Christo; pues le piden que con vn toque de mano haga

hàga tres milagros de vn golpe, dar oydos al sordo, lengua al mudo, y librar al endemoniado de la carcel en que le tenia el demonio.

Quanto à lo tercero, inclinado el Señor à los ruegos desta gẽte, y compadecido de su miseria, determinò de curarle, para esto apartole de la gente, no solo de la que traya sino de la q̃ el Señor traya tras si, que era mucha, los quales le seguiã atraydos de la suauidad de su doctrina, y de la omnipotencia de sus milagros que le viã hazer. Y dize S. Iuã Chrysostomo, que le apartò de la gente, para que no viessen todos hazer el milagro, y enseñarnos de camino à huyr la vana gloria y aplauso mundano. Lo qual parece tener dificultad, porque los milagros que hazia Christo nuestro Señor, eran en prueua de su diuinidad: luego si esta conuenia que fuesse creyda de todos, conuenia tambien que sus milagros fuessen à todos manifiestos y publicos. A esto se responde, que con retirarse el Señor para hazer el milagro nos enseñò à huyr la hipocresia, y que no hagamos ventana al mundo de nuestras virtudes: pero no por esso dexaua de conseguirse el effecto y fin de los milagros, que era ser prueua de su diuinidad: porque despues de hechos la fama los hazia à todos manifiestos y publicos: y assi passo aqui, que aunque à los que le trayan les impuso entredicho en la lengua, pero fue por demas, q̃ mientras mas les mandaua callar, mas se diuulgaua el milagro. *Quantò autem eis præcipiebat, tantò magis plus prædicabant.* Apartado à vna parte, y teniendole los que le trayan engarrafado y asido como hombre de quien no se fiauã por estar en endemoniado, entrole el Señor los dedos en las orejas, y pusole de su diuina saliua en la lengua: aunque (como dize Chrysostomo, y Theophilato) pudiera curarle con sola la virtud de su palabra, mandandolo, sin otra ceremonia ninguna, para que se entendiesse, que la lengua y las manos con todos los demas miembros sacrosantos, por razon de estar vnidos à la diuinidad, eran instrumentos suyos, y como tales queria que entrassen à la parte en el obrar de los milagros, Beda, sant Eusebio Emisseno, y Erasmo

D. Chrys. *Dubitatio.* *Solutio.* *Hypocrisis fugienda.* *Marci. 7.* *Chrysost.* *Theophila.* *Beda.* *Emisse.* *Erasmo.*

Erasmo

Eraſmo dan otra razon, diziendo, que eſto ſe hizo por la repreſentacion del miſterio: en ſignificacion, que entonces da Dios oydos al ſordo, quando le toca el alma con la virtud del Eſpiritu ſanto, para que oyga ſu diuina palabra: y entonces le pone ſaliua en la lengua al mudo, quando mediante la predicacion de la Fè, le da virtud de confeſſar ſus miſterios. Leuantò los ojos al cielo, ſignificando que de alla tenia recebida la virtud y poder con que le auia de ſanar. Dio tras eſſo vn gemido, como quiẽ ſe dolia de ver aquel eſpectaculo, y el eſtrago grãde que por la culpa auia hecho el demonio en el hõbre: y luego dixo, *Epheta* que quiere dezir, Abre te, ô ſe abierto: lo qual, aunque dize Beda, que ſe ha de referir ſolamente à los oydos: pero puede ſe tambien entender de la lengua, porq̃ el mudo no hablando, es como tener la boca cerrada. Abrieronſele al punto los dos ſentidos al enfermo, y oya, y hablaua muy bien, quedando todos admirados del caſo. Mandoles el Señor q̃ callaſſen, y que no lo dixeſſen à nadie, pero no parecia ſino que les impuſo precepto de lo contrario, porque luego ſe hizieron pregoneros de ſu gloria, contando à toda la gente de quien ſe auia retirado como auia paſſado.

D. Chriſoſt.
Beda.

Dubitatio

Pero preguntarame alguno: Pecò por ventura eſta gente en deſcubrir el ſecreto que ſe les auia encomendado, y quebrantar el mandamiento impueſto de que no lo dixeſſen à nadie? Reſpondo que no, porque lo que pretendia el Señor con encomendar el ſecreto, era enſeñarnos à huyr la gloria vana del mundo: y creyendo eſta gente ſer Dios por el milagro, bien ſabian que eſta no podia hallar en el entrada ninguna. Eſpecialmente, como el miſmo Chriſto en otras ocaſiones acoſtũbraſſe à mandar, q̃ ſe contaſſe el milagro. Por ſant Marcos en el capitulo 5. conſta, como à otro endemoniado q̃ libro el Señor de vna legion de demonios, à quien dio licẽcia que entraſſen en vna piara de puercos, le mãdò que fueſſe à ſu caſa, y que contaſſe el milagro à toda ſu gẽte. *Vade in domum tuam ad tuos, & annuncia illis, quanta tibi Dominus fecerit.* Digo pues, que con encargar Chriſto nueſtro Señor el ſecreto, ſe conſiguio lo primero

Marc. 5.

que

que fue nuestra enseñança, y con no guardarle no pecarõ, porque no auia peligro en lo q̃ en otra persona se pudiera temer. Acabarse ha esto mas de entender con vna dotrina de santo Thomas en la 3 part. quæst. 44. donde dize, q̃ en qualquiera obra buena se pudẽ cõsiderar dos glorias. La vna de Dios, como de author principal, y la otra nuestra como de instrumentos suyos. Quando manda que se calle la buena obra, nos enseña à huyr nuestra gloria: quando que se publique, à pretender la de Dios.

S. Thom. 3. p. q. 44.

Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem. Dotrina es del Doctor Sutil sobre el prologo q̃ haze el Maestro sobre el 1. de las sentẽcias, ser muchos los caminos q̃ ay para rastrear la diuinidad de Christo nuestro Señor, pũto tan necessario de Fè, q̃ en el cõsiste todo el punto de nuestra salud. *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te, & quem misisti Iesum Christum.* Entre otros que alli pone, dos son los mas principales, la correspondecia q̃ ay de los Euangelistas à los Prophtas, y la claridad de los milagros. En el primero no pudo auer dolẽcia, ni engaño ningnno: porq̃ como los Prophetas hablassen inspirados y mouidos de Dios, segũ aq̃lla alta confession de S. Pedro en la 2. carta q̃ escriuio: *Nõ enim voluntate humana allata est aliquando prophetia: sed Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines*, el testimonio que dierõ de Christo, auia necessariamẽte de ser infalible, porq̃ à no serlo, era hazer à Dios author de algun embeleco y mentira. Esta es la razon porq̃ à muchos de los Prophetas, quando les aparecia, y les reuelaua algunos misterios, se les representaua, no solo como Dios, pero tambiẽ como Rey: porq̃ es muy de Reyes preciarse de cũplir lupalabra, aunq̃ para esso se aya de rõper cõ todos los estoruos del mũdo. Auiale aparecido à Moyses como Dios en el c. 3. del Exodo, quãdo se le mostrò en aq̃lla misteriosa çarça, que ardiendose no se quemaua, mandandole que fuesse à Egipto à hablar al Rey Gitano, y tratar de la liber-

Scotus in prolog. q. 2.

Ioan. 17.

Duo argumẽta fidei, concordia scriptura, & claritas miraculorum.

2. Pet. 1.

Verbũ Dei infalibile.

tad

tad de ſu pueblo: y luego en otro ſegundo aparecimiento
Exod.24. que le hizo en la cima del monte, quando ſubio los ancianos conſigo, repreſentaſele como Rey ſentado en vn riquiſsimo throno, labrado todo de zafiros y piedras
Dubitatio. crecioſas: *Sub pedibus eius quaſi opus lapidis ſaphirini.* Veamos por que eſte throno fue de zafiros mas que de otras piedras
Eucher. idē Pier. li. 41 Ezech. 1. precioſas? Reſponde Eucherico, mouiendo la miſma queſtion acerca de aquel throno que vio Ezechiel en el capitulo primero, donde Dios venia ſentado, el qual era de zafiros. *Quaſi aſpectus lapidis ſaphirini ſimilitudo throni, &c.* que
Saphirus ſimbolum principatus el zafiro acerca de los antiguos fue ſymbolo y ſignificacion del Reyno, y que aparecer Dios ſentado ſobre throno de zafiros, era repreſentarſe como ſupremo Rey y Monarca, à quiē en razon de tal cōuenia tratar toda verdad y juſticia, y q̄ la palabra dada de la libertad de ſu pueblo, infaliblemente la auia de cumplir. Haze al miſmo propoſito la primera viſiō que le moſtro à Hieremias, deſpues de
Hierem. 1. auerle criado por predicador de ſu pueblo. *Quid tu vides Hieremia?* Hieremias q̄ es lo que vees? Señor veo vna vara velada,
Virga vigilans. vn ceptro Real cō dos ojos abiertos encima, q̄ eſtan como velādo. Dize S. Cirilo Alexādrino en ſus comētarios, q̄ los antiguos Egypcios, ſignificauā al Rey, por vna
D. Cyril. vara, ò ceptro de aqueſta manera. Pues moſtrarle Dios al Propheta eſta viſiō, en ocaſiō de mādarle q̄ vaya à predicar ſu palabra, es dezirle, q̄ ſepa, q̄ es ſupremo Gouernador del vniuerſo, y q̄ ſu palabra, es palabra de Rey, q̄ de ninguna manera puede faltar. Sā Theodoreto aduirtio, que la lē
D. Theod. Liter. Hebrai. & Siriaca. gun Hebrayca, y Siriaca, dize, *Baculum amigdalineum*. Veo vna vara de almēdro, arbol q̄ es el primero y mas arrojado en florecer, ſignificādo (dize) en eſſo la preſteza cō q̄ auia de cumplir ſu palabra. Eſte es el primer fundamento de la diuinidad de Chriſto nueſtro Señor, la certeza y infalibilidad de la palabra de Dios, dada por tantos Prophetas, y la correſpondencia deſtos à lo que los Euangeliſtas eſcriuieron deſpues. El ſegundo es la claridad y euidencia de
Claritas miraculorum argumentū diuinitatis Chriſti. los milagros: porque tantos como hizo Chriſto nueſtro Señor, y hechos con aquel imperio y ſeñorio que

ellos

el los hazia, bastantissima prueua era de que era Dios verdadero: porque Dios no puede ser testigo de mentira, ni hazer milagros en confirmació de cosa que no sea verdad. De donde es, que los Iudios como gente de casa y acostumbrada al trato de Dios, quando se querian enterar y satisfazer de vna cosa que a su parecer estaua cercada de dificultades, luego pedian milagros; pareciendoles, que esta es vna de las mayores prueuas que ay de vna verdad, que excede el orden de naturaleza. Y assi Esayas en el capitulo septimo, queriendo assegurar al idolatra Acaz de parte de Dios de ciertas cosas tocãtes al estado de su Rey no viendo que toda via estaua temeroso y incredulo, le dixo: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum inferni, siue in excelsum supra, &c.* Como quien dize, sino crees a la palabra desnuda de Dios, que sola ella bastaua, alomenos vengamos a la prueua de los milagros. Mira si quieres que esta sea en el profundo del infierno, o alla en lo mas alto del cielo. Y aunque el impio Rey debaxo de titulo de piedad, dio de mano a este offrecimiento, diziendo, que no queria tentar a Dios en pedirle milagros; pero sant Ireneo interpretando aqueste lugar, Eusebio Cesariense en el libro septimo de sus demonstraciones, sant Teodoreto, y sant Ambrosio, son de parecer, que la vna, y la otra señal les cumplio: la vna del cielo, y la otra del profundo. La del cielo, quando baxo de alla el Verbo diuino, haziendose hombre mortal. La del profundo, baxando en su muerte al infierno. Sant Epiphanio en su Anciroto lo entiende de otra manera. Dize que por la señal de lo alto entiende al Verbo diuino, q̃ baxo del cielo: por la de aca del profundo su humanidad, que fue de la tierra: *Largitur Dominus duo, ab excelso Verbum suum, quod misit, à profundo carnem, quam propria voluntate Verbũ assumpsit.* Esta es la razon porq̃ los Iudios tan por derecho le pedian a Christo nuestro Señor milagros para creer, como si de justicia les fueran deuidos. *Magister volumus à te signum videre.* Y sant Pablo dize, que no se podia defender dellos, sino que a cada passo le pedian que hiziesse milagros en confirmacion de

Isaia.7.

D. Hieron. lib.3.c.27. & lib.4.c. 40. Eusseb.li.7. demõst.c.2 D.Theodo. in cõment. D.Ambr.su per Psalm. 118.ser.8. D. Epih. in Anciroto. Matth.11. 1.Corin.1.

su doctrina. El Griego dize, nos pide que prouemos con demostraciones, y silogismos nuestra doctrina: y el Iudio no curando de aquesto, nos saca la vida, porque hagamos milagros, y sino, que no ha de creer. Tenemos pues de aqui que entre todas las prueuas q̃ ay de la diuinidad de Christo nuestro Señor, dos son las mas principales, la certeza de la palabra de Dios, y la claridad del milagro. Oy concurren estas dos cosas en el Euangelio presente, porque por entrambos caminos se nos descubre la grandeza de la persona de Christo. Por el primero, por conformar tanto el caso con lo que el Propheta Esaias auia prophetizado
Isaiæ.35. de Christo en el capitulo 35. *Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt.* Quando venga Dios al mundo entre otras rarezas y marauillas que hara por donde ser conocido, sera la vna, que abrira los oydos de los sordos. Aqui lo cumplio, diziendo, *Efeta:* que quiere dezir. *Ad aperire.* Abranse los oydos deste hombre. Por el segundo, por el modo de hazer aqueste milagro, con aquel señorio y imperio con que lo mando, caso que es a solo Dios reseruado, porque solo el puede hazer milagros, mandando como Señor absoluto de la naturaleza. Llegase a esto qne la misma gente del vulgo, parece que reconocio esta verdad
Marci.7. en la confession q̃ hizieron vista la obra. *Bene omnia fecit, surdos fecit audire, & mutos loqui.* Bien ha hecho todas las cosas, no pone en cosa la mano, que no la haga muy bien, y cõ grandissimo acierto: porque haze que oygã los sordos,
Pelbart, y que hablen los mudos. Dõde aduirtio Pelbarto, q̃ aquel
Bene omnia facere. *Bene omnia fecit,* es titulo proprio de Dios, porque solo a el
Dei titulus le conuiene hazer bien todas las cosas. En el Genesis en el
Genes.1. capi. 1. dize assi Moyses, *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erãt balde bona.* Miro Dios de vn ojeo todas las criaturas q̃ auia criado, y hallo que estauan bonissimas, y q̃ no auia ninguna entre todas ellas, que no tuuiesse pegada la bondad, a las entrañas. Cõfirma lo mismo el Ecclesiastico en el ca-
Eccles.7. pitulo septimo. *Opera Domini vniuersa bona valde.* Las obras de Dios todas son bonissimas, sin que falte de esta quenta vna ni mas. Y assi dezir esta gente a vozes en su confes-

sion

sion, *Bene omnia fecit*, fue aclamarle por Dios. Veamos el orden deste milagro.

Exiens Iesus de finibus Tyri, &c. Despues de auer satisfecho el Señor a la calumnia de los Phariseos dada cõtra sus Discipulos, acerca del descuydo en no lauarse las manos, quando se sentauan a comer à la mesa: partiose, como dize sant Mattheo en el capitulo 15. para la tierra de Tiro, donde sano a la hija de la Cananea, a quien sant Marcos llama Sirofenisa, librandola de la cadena de Satanas, y de la tiranía grande con que cada dia la maltrataua. Anduuo, aunque de passo por todas aquellas regiones, predicando en las occasiones q̃ se ofrecian como a hurtadas su diuina palabra, lenguage de que vso Erasmo en sus Paraphrases: *Hoc igitur semine cæci furtim iacto apud Tyrios, Sidonios, & Chananeos, &c.* De ay se partio luego para Sidonia, ciudad opulenta y rica: donde es de creer, que tambien dexaria alguna semilla desta palabra de vida, como en prenda y pronostico de otra siembra mas copiosa, que despues auia de hazer. Anda toda la region de Capolis, donde auia diez ciudades muradas, a quien no querria tampoco dexar del todo agenas desta merced soberana. Y finalmente al mar Tiberiano, o de Galilea, para tornar de nueuo a su empleo y officio, que era la predicacion de su diuina palabra. O bondad inmensa de Dios: Ay Sol que assi boltee la tierra, y la cerque, ni que assi la esclarezcla cõ sus rayos, como Christo nuestro Señor la alumbra con los de su diuina doctrina? Ay Iosue que tantas bueltas de a Hierico con todo su exercito, para hazer que sus murallas vengan a tierra? Ay peregrino que va a ganar la indulgencia de la Tierra Santa, que tantas tierras ande, y que tantos lugares visite? O quanto se descubren aqui las entrañas de Dios, y aquellos encendidos desseos de que todos los hõbres se saluen, pues tantos passos le cuesta nuestra salud. Esto era lo q̃ no sin admiracion grande dezia Hieremias en el capit. 14. *Expectatio Israel Saluator eius in tempore tribulationis, quare futurus es sicut colonus in terra, & quasi vir viator. &c.* La esperança de Israel, de quien depende todo

Matth. 15.

Eras. in paraphr. sup. Marc.

Idẽ Anton. Broichuui, in suisenaratio.

Dei solicitudo circa nostram salutem.

Iosuæ 6.

Ierem. 14.

su bien y remedio, y el que en la tribulacion le sacare el pie del lodo, ha de ser su Saluador y Messias, y fuera del no aura quien pueda darle salud. Pues que razon ay para que siendo esto assi ande dissimulado, como labrador zafio y grossero, y que como presuroso caminante y peregrino, no tenga sossiego, ni descanso en la tierra? En las mismas razones con que el Propheta mueue la duda, da bastante motiuo de desatarla: porque dize: *Saluator eius*, que es su Saluador y su esperança. Vino Christo nuestro Señor al mundo a saluarnos y a librarnos de la tirania y esclauitud del demonio, de aquel yugo tan pesado de hierro, que dize Esayas que sin comparacion es mas graue la culpa. *Iugum enim oneris eius superasti, &c.* Y de ay vino el ponerse por nosotros a ser peregrino en la tierra, y a dar tãtos passos como dio, y andar tantos caminos, todo a fin de hallarle a nuestro remedio.

Christus viator & colonus in terra.

Isaiæ. 9.

Dei solicitudo cũ nostra ignauia comparatur.

Hagamos aqui vna estancia nosotros en el nuestro, detengamos vn poco el passo, y consideremos quan adelantado anda siempre Dios, y quan preuenido en nuestra salud; y nosotros quan lerdos y perezosos en esso: y como siendo assi, que Dios no dexa passo que no de, ni camino que no ande para conseguir este fin, nosotros como gente encantada, no damos ninguno, ni tratamos de aquesso. Dios gran desseo de mi bien, y yo gran desseo de mi mal. El grandes ansias de mi saluacion, y yo de mi perdicion. Lo primero, nos descubren mil lugares de la Escriptura sagrada, y pienso que son otros tantos los que nos descubren lo segundo. De lo primero dize Ezechiel en el capitulo 24. formando contra nosotros vna querella en nombre de Dios: *Multo labore sudatum est, neque exiuit ab ea uimia rubigo, neque per ignem.* Mucho es lo que tengo trabajado y sudado por la limpieza del alma, ha me costado el dexarla limpia trabajos y sudores de sangre, y cõ todo esso se queda manchada, no ha salido della la tizne y herrumbre de la culpa, que tanto la afea. Nicolao de Lira explica esto a la letra de la ciudad de Hierusalem, y de los muchos trabajos que les costo a los Prophetas, el tratar de limpiarla,

Ezech. 24.

Lyra. Idẽ Hector

de-

de los peccados: porque dellos vnos fueron aserrados como Esayas, otros empoçados como Hieremias, otros abofeteados como Micheas, y todos ellos fueron maltratados y perseguidos. Nombre de matadora de Prophetas le dio Christo nuestro Señor a esta ciudad, diziendo por sant Mattheo, *Hierusalem, Hierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt.* Sant Esteuan les dio con lo mismo en rostro al tiempo que le amagauan ya cõ las piedras para quitarle la vida: y no se yo quales piedras sacaron mas sangre, las con que le martirizaron a el, o las que el les arrojo de antemano. Vna dellas fue llamarlos homicidas, y derramadores de sangre prophetica. *Quem Prophetarum non persecuti sunt patres vestri, & occiderunt eos, &c.* El mismo valdon, aunque dissimuladamente, le da sant Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos en el capitulo 11. donde hablando de los Prophetas y padres antiguos, dize: *Alij ludibria & verbera experti sunt, insuper, & vincula, & cerceres: lapidati sunt, secti sunt, &c.* Y si es verdadera la sentencia que dize, *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* Que el que toca a los sieruos de Dios en el hilo de la ropa, le toca a el en los ojos: padeciendo estos tantos trabajos, y tan exquisitos martirios, y los Apostoles que vinieron despues dellos, sin comparacion mucho mayores, quien duda, sino que todo esso se aura de assentar a cuenta de Dios, y que puede con mucha razon dezir, *Multo labore sudatum est.* Porque no solo he padecido en mi persona vertiendo mi sangre; pero tãbien en mis miẽbros viẽdolos por mi mal tratados, y por la predicacion de mi nõbre: y lo que mas siento es, que con todo esso, *Non exijt ab ea nimia rubigo*, que despues de tanto gasto de sangre, y de tantos trabajos, no se cõsiga el fin pretendido, y que muchas almas se queden manchadas y llenas de culpas.

Matth. 23. Hierusalẽ Prophetarum interfectrix.

Actor. 7.

Hebre. 11.

Zachar. 2.

Manifiesta bien esta querella de Dios, sus desseos y ansias, que son de que todos los hombres se conuiertan a el, y se saluen. No menos son descubridoras desta verdad aquellas palabras tan amorosas y tiernas con que este diuino y celestial Esposo llama al alma captiua y mal aconsejada,

Locus quã tum Deus nostram cõuersionem, & salutem desideret!

ſejada quando le buelue las eſpaldas por la culpa, y ſe va de ſu caſa con tanta prieſſa, que apenas da lugar a que le veã la cara. *Reuertere reuertere ſunamitis, reuertere reuertere, vt intueamur te.* Buelue buelue pobrezilla captiua, buelue buelue, para que yo te mire ſiquiera a la cara. Donde no-
D. *Grego.* to S. Gregorio, que quatro vezes la llama para que buelua; porque ſon innumerables vezes las que llama Dios a vna alma foragida y huyda de ſu caſa, para que ſe le buelua a entrar por ſus puertas, y dize: *Vt intueamur te.* Buelue para que yo te vea; como quien dize, yo fio, que tu ves q̃
Simile. te veo, q̃ bolueras luego auergõçada y cõfuſa. Como lo q̃ le paſſa al padre con el muchacho trauieſſo, que ſe le fue de caſa, y no quiere boluer, ſino que le dizen que ſe eſta vellaqueando en la plaça: va alla, y mirale ſin hablarle palabra, y con ſolo ver que le miro, ſe auerguença y confunde, y luego buelue a caſa del padre. Paſſole eſto a la letra al Apoſtol ſant Pedro, en ſu negacion, quãdo ſino andaua
Matth. 29 huydo, alomenos andaua huyendo. *Omnes eo relicto fugerunt.* Mirole Dios, ora ſea con los ojos del cuerpo, como
D. *Leo. ſermon. 3. de paſsio.* lo ſienten algunos, ora con los del alma, como lo ſiente S. Leon, y S. Auguſtin: y al punto los rayos de aquellos diuinos ojos, reuerberaron en los ſuyos, demanera, que co-
D. Auguſt. lib. 3. de cõſen. Euãge. c. 6 & li. 1 contra Pelag. de gratia Chriſti ca. 45. mo rayo que ſale por vna puerta, y entra por otra, ſalio por la de la juſticia, y entro por la de la penitencia, derramando grande copia de lagrimas: *Reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras fleuit amare.* Y ſi queremos poner los ojos en aquellas prieſſas y aceleramiento tan grande, con que el Señor por S. Lucas embia ſus Diſcipulos a predicar por el mundo, con el perdon de las culpas, y con el remedio de todos los males del hõbre, que como ſi fuera en ello la vida les manda, que no hagan vn punto de dilacion, ni ſe detengan en el camino en razones, ni aũ ſi quiera a dezir al que los ſaludare vn Dios os guarde. *Neminem per viam ſa-*
Luca, 10. *lutaueritis.* que otra coſa da a entender todo eſto, ſino los deſſeos grandes de nueſtra ſalud, y como no es amor el ſuyo, que ſuffre dilaciones: en largas, a cerca del Propheta Eſaias en el capi. 52, donde ſegun nueſtra vulgar ſe dize:

Quam

Quam speciosi super montes pedes annunciantis, & predicantes pacem: bueluen los Setenta Interpretes. *Sicut hora super montes sic pedes annunciantis auditum: euangelizantes bona.* Como la hora del Sol sobre los montes, assi son los pies de los predicadores del Euangelio. Refiere esto Eusebio Cessariense en sus demonstraciones Euangelicas, a la presteza grande cõ q̃ los Apostoles discurrierõ predicando por el mundo *Quanta enim pulchritudine nituisse putas, qui per exiguo tempore percurrere Orbem, & terras doctrina Euangelica compleuere.* Que hermosos y que ligeros pies, que en tan breue espacio de tiempo discurrieron por todo el Orbe, y no dexaron palmo de tierra que con ellos no le midiessen. No alaba la lengua de los predicadores, ni alaba las manos, porq̃ esso se presupone como cosa tan necessaria, lo que alabaes la priessa grande que se dieron a nuestro remedio, diziendo, que auia entrado con buen pie nuestra salud, lenguaje que reconoce san Augustin en vna Glossa que da a aquel verso de Virgilio.

Et nos, & tua dexter adi pede sacra secundo

Sobre lo qual dize, que hemos de pedir a Dios, no solo que entre en nuestra casa, pero que entre con buen pie: *Secundo pede optat, vt veniat,* que venga presto, y que venga para no boluerse a salir. O desseos inflamados de Dios, o amor infinito, a quien nuestros pensamientos no han dado alcance: que obre con tanta priessa los medios de nuestra salud, que quando para esso despacha mensageros, quiere que vayan bolando, y quando el trata dello y pone faldas en cinta, no ay viento que le llegue, sino que tã presto esta en Iudea como en Tiro, y en Sidõ: y predica ay el Euangelio de vida, dexando sembrada la tierra de sus milagros, y espantado el demonio de su poder, y luego de ay bueluе al mar de Galilea atrauessando por la region de las doze ciudades.

Isaiæ 52.

Euseb. li. 3. de demontra. Euangel. cap. 1. Apostoli, & Euangelici prædicatores.

D. August.

Virgil. 8. Aeneid.

De aqui, porque vengamos a lo segundo, queda condẽnada nuestra floxedad y descuydo, y la tibieza gran-

de con que tratamos las cosas de nuestra salud: y que aun-
Locus pro peccatoribus, qui ad perditionẽ properant. que es verdad que tenemos natural apetito y desseo della, no parece sino que la aborrecemos, y que andamos huyendo de los medios que nos han de lleuar a este fin: y si tenemos pies, no los tenemos sino para correr a la muerte, y a la eterna condenacion. Lastimoso caso, ver la priessa que se da el malo a caminar para el infierno, que no parece sino que va por la posta, y que lleua azogue en los pies. Bien lo encarecio el Propheta Rey en el Psalmo 34. *Viæ illorum tenebræ & lubricum, & Angelus Domini persequens eos:* Los caminos por donde los peccadores caminan son tinieblas y resualaderos, y el alguazil del Señor los va persiguiendo, y en los alcances. Que es ver vna bestia quando va de noche cargada por alguna cuesta abaxo, donde ay resualaderos y malos passos, si el harriero q̃ la guia se encoleriza con ella, y la sacude con el latigo, como va tropeçando y cayendo a cada passo, dando bufidos y con peligro de hazerse pedaços. Tal es el camino que lleua el peccador al infierno, lleno de tinieblas, de ignorancia, y de mil resualaderos de vicios, cargado de la carga intolerable de sus peccados: y como el demonio no duerme, ni se descuyda en aguijonearle, va sin aliento, y sin tino, tropeçando de vn inconueniente en otro inconuiniente, y de vn hoyo en otro mayor, hasta que viene a dar consigo en el infierno: que aunque ahora no siente la aspereza y dificultad destos caminos, pero sentirala despues quando llegue alla: *Ambulauimus vias difficiles, lassati sumus in via iniquitatis.* Pondera mucho la Escriptura la ligereza de Asael, de quien dize que era *Velocissimus cursu quasi vnus de capreis, quæ morantur in siluis.* Saltaua y corria como vna cabra montes. Y encarece tanto esta ligereza, por auer sido la occasion de su muerte, quiça para que sepamos que muchas vezes vn hombre corre para su daño, y es occasion de perderse. Va siguiendo pues Assael al Capitan Abner con tan grande porfia y teson, que rogandole su contrario con la paz, y que se contentasse con hazer suerte en qualquiera otro soldado, no vuo remedio

Psalm. 34

Sapien. 5. Viæ peccatorum difficiles.

2. Reg. 2.

dio, sino que fiado en sus pies le yua siguiendo para matarle. Tente ligereza inconsiderada, ardor juuenil, para donde caminas con tanta velocidad? *Quo moriture ruis?* Moço mal aconsejado, no vees que vas volando para la muerte, siruiendote de alas tus pies? Buelue Abner la lãça viendo su porfia y recibele en ella: dale vna lançada con que le derribo muerto en el suelo. Y añade el sagrado texto, que todos quantos passauan por alli, y le vian reboleado en su sangre *Subsistebant*: parauan y detenian el passo para considerar el lastimoso successo, y como la confiança de su soltura auia occasionado su muerte. Ha si nosotros hiziessemos otro tanto, si hiziessemos pie con la consideracion aqui, y profundamente pensassemos, que dellos mueren por la occasion de Assael. Gente fiada en sus pies, y que les parece que pueden dexar atras a la muerte, fiados de sus fuerças, de su mocedad, de su salud: y con esta confiança corren sin tiento al infierno. A donde piẽsas que te lleuan hombre, los passos acelerados que das tras tus antojos; vnas vezes tras la vengança, otras tras el oro, otras tras el deleyte? sino a la muerte y eterna cõdenacion. Guardate no buelua Dios la lança de su justicia, y te atrauiesse con ella, dando fin a tus malos passos, y juntamente a tu vida: Que pues los passos y caminos de Dios son tan en tu prouecho, no es razon que los tuyos sean tan en tu daño y suyo.

Adducunt ei surdum, & mutum, & deprecabantur eum, vt imponat illi manum. Presentaronle al Señor delante vn hombre sordo, y mudo, para que le pusiesse la mano. Acaba de llegar de su camino y recibenle con vn hombre endemoniado, q̃ assi lo afirma Teophilato, y sancto Thomas en su cadena. Que lindo arco triumphal donde Dios a de pintar sus hazañas, y poner sus blasones, pintãdo la historia del mundo, libre de la cadena de satanas, alargando contra el la mano, y tocando con los dedos en sus orejas, y arriba por letra el *Epheta, quod est, aperire.* Abierto seas. Que comida para el Señor tan regalada con que le esperan, poniendole en occasion de hazer la volantad de su

Deus nostrã salutẽ, & bonum quantũ desideret. Theophila. D. Thom.

Padre, que es la libertad y conuersion de las almas. *Meus*
Ioann. 4. *cibus est, vt faciam voluntatem Patris mei.* Porque dezidme,
que mayor gusto y regalo puede ser para vn hombre, que
encontrar con lo que a andado a buscar muchos años,
por entre sierras y breñas, y ver que se le viene a las ma-
Simile. nos? Como vn caçador que vuiesse andado todo el dia y
la noche a monteria, si despues de auer atrauessado por
zarzas, por breñas, y por jarales, se le offrece el venado,
o el jauali que buscaua, que contento tan grande sera pa-
Deus vena ra el? Baxo Dios a monteria del cielo a la tierra: anduuo
tor anima- por ella treynta y tres años, no sin grande trabajo y afan
rum. buscando la caça, que eran los peccadores, y abueltas de-
llos los endemoniados, sordos, ciegos, coxos, mudos, tu-
llidos, enfermos: lenguage de que vso el Real Propheta
Psal. 75. Dauid en el Psalmo 75. porque donde dize nuestra ordi-
naria version: *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, &c.*
bueluen algunos: *Tu illustris siue clauis in montibus prædæ.*
Mostrays os Señor grande y ilustre en la caça de vuestros
Cant. 2. Montes: descubris vuestra grandeza en las monterias y
caças que hazeys. La esposa le comparo en los Cantares
al ceruatillo que anda por el monte a caçar lagartos, bi-
boras, y serpientes: *Similis est dilectus meus capræ, hinnuloque*
ceruorum super montes Bethel. Anda mi esposo, que es el Ver
bo diuino, por los montes de Betel, saltando y corriendo
de breña en breña, y de risco en risco, que no parece sino
vna cabra montes, o vn cerbatillo, segun la priessa y li-
Psellus tres gereza que trae. Psello con los tres padres, cuya declara-
patres. cion anda con sant Teodoreto, declarando este passo di-
D. Theod. zen, que Betel quiere dezir lo mismo, que la casa cele-
stial, o la casa de Dios, la qual no puede ser otra sino esta
Yglesia Catholica, que es toda celestial y diuina. A los
montes desta casa baxo Dios de lo alto del cielo, por la
assumpcion de la humana naturaleza, haziendose hom-
bre mortal: cuyo entretenimiento y empleo fue seme-
Ceruus ser jante al de la cabra, y del cieruo: y assi dizen: *Sponsum hin-*
pentium in *nulo ceruorum comparat, ita dæmones profligantem, vt hinnulus*
secutor. *serpentes destruit.* Tiene por officio el cieruo, y lo mismo
sien-

sienten de la cabra, ser grande acossador de las serpientes, y de los demas animales ponçoñosos, no ay sauandija destas en todo el monte, que no la traygan hostigada de sus assaltos. Assi Christo nuestro Señor andaua siempre a caça de demonios, de endemoniados, y de peccadores, que tambien tienen algo de aquesso; donde quiera que yua luego buscaua esta caça, como cosa tan de su gusto. Va a Tiro, y Sidon, y en el campo lanço vn demonio de la hija de vna muger Cananea; buelue aora al mar de Tiberiadis, y offrecesele otra bestia fiera de otro demonio que tenia vn hombre sordo, y mudo, lançale fuera, y curale con la virtud de su palabra.

Era sordo y mudo este endemoniado: effetos dize Beda, y sant Eusebio Emisseno, que suele muy de ordinario el demonio hazer en las almas: ponese en los oydos para que no oygan las vozes de Dios, ni a los que predican su diuina palabra, y ponese en la lengua, para que ni confiessen sus culpas, ni canten las alabanças diuinas: *Surdus est*, dize Emisseno, *qui audiendi aures non habet, & qui audire verba Euangelij contemnit: mutus verò, qui Deum non laudat.* Lo primero se apodera de los oydos, como de puerta principal por donde al alma le suele entrar el soccorro del cielo: y que los peccadores sean sordos, dizelo bien claro Dios por el Propheta Esayas en el capitulo 42. *Quis surdus, nisi ad quem misi nuncios meos?* Quien se llamara sordo cõ mas justo titulo que aquel a quien embie mis embaxadores, ora sean estos los predicadores del Euangelico, ora sus diuinas inspiraciones, que como celestiales estafetas traen recaudos al alma? Este sin duda ninguna merece esse apellido, pues tan de veras tiene cerradas las orejas a todo lo que es mi palabra. Acontece estar vn pastor con su ganado sobre lo alto de vn cerro, vee vn caminante que se va derribando vn valle abaxo, por donde forçosamente se ha de venir a perder, o despeñarse, dale vozes, diziendo: Ola hermano que vays errado, bolued por essotro camino. Como vee que no buelue a tantas vozes, dize luego: Aquel hombre sin duda

Beda. Emissen. Diabolus obsurdesce re & obmutescere facit animã. Isaiæ 42. Peccator surdus. Simile.

duda deue ser sordo. Vee Dios desde lo alto del cielo al hombre que se va despeñando de vicio en vicio, y de peccado en peccado: llamale con santas inspiraciones, con sanos consejos de amigos, con las vozes de los predicadores: con todo no buelue, cosa llana es que esta sordo.

Pelbar. ser mone huius Dñi. Nota Pelbarto de parecer de los que tratan del arte de la Medicina, que de quatro causas puede proceder la sordez corporal. La primera, del rezio sonido desproporcionado a las orejas: porque como afirma Aristoteles: *Aristot. 3. de anima.* *Eccellens sensibile corumpit sensum.* Vn desproporcionado sensible, como vn grande trueno, o vna pieça de artilleria disparada, suele destemplar el oydo, y corõperle. De don *D. Basil. in Examer.* de es lo que dize sant Basilio en su Exameron, y con el san *D. Ambrs.* Ambrosio, y es, que vn rio que nace del paraysso terrenal, al caer de vn altissimo monte, es tan grande el ruydo que hazen sus aguas, que todos los moradores de aquella regiõ, desde niños son sordos, corrompiendo el sentido del oyr aquel espantoso sonido. A este tono ay muchos sordos espirituales a quien ensordece el demonio con el ruydo y caldereria del mundo, y no les da lugar para q̃ oygan ni obedezcan a Dios: sordos a su ley, sordos a sus Prophetas, ordos a sus amenazas, sordos a sus predicadores: finalmente, sordos a todo lo que trata de su salud. En el capi *Leuit. 18. & 20.* tulo 18. y 20. del Leuitico prohibe Dios muy en particular la adoracion del Idolo Moloch, mandando so graues penas, que ninguno le offrezca en sacrificio sus hijos: *Si* *Cultus Moloch.* *quis dederit de semine suo Idolo Moloch, morte moriatur.* Si a alguno se le prouare, que offrecio al dios Moloch algun hijo, o hija, muera por ello. El culto deste dios, y la manera de *D. Hiero. Lyranus. Hugo Cardin.* offrecerle sacrificio, refieren autores graues sobre este passo, y otros muchos de la Escriptura, donde se toca; como son sant Geronymo, Nicolao Lirano, Hugo, y Dionisio *Dion. Carthusian.* Cartujano, y Oleastro sobre el Leuitico, dizen que este Idolo es el de quien se trata en el vndecimo capitulo del *3. Reg. 11.* tercero de los Reyes, donde se dize que Salomon edifico vn templo al dios Moloch de los Amonitas. Este, de parecer de los Hebreos, y de Nicolao de Lyra, era cipres, y

estaua

estaua hueco por de dentro, dauanle fuego hasta que le ponian hecho vna ascua encendida, qual suele estar vn hierro quando sale abrasando de la fragua. Entonces llegaua el idolatra y poniale la victima en los braços, que era alguno de sus hijos, offreciendo al demonio (caso cruel) su propia sangre. Luego porq̃ a los gritos lastimeros del hijo, el desdichado padre no se enternecie sse y acudiesse ayalerle, los Sacerdotes con sonajas, panderos, y atambores, hazian tan grande estruẽdo, que ensordecian a todos los que estauan dentro del templo. O que retrato tan al viuo del peccador, y del estilo que el demonio guarda con el. Es el pecador en alguna manera idolatra de Satanas, a quiẽ tiene por Dios, y le hinca la rodilla. Y assi donde dize Dauid en el Psalmo 138. *Vide si via iniquitatis in me est*, traslada sant Hieronymo del Hebreo, *Vide si via idoli in me est*. Mirad Señor si en mi ay algun rastro de idolatria. Offrecele en sacrificio sus propias hijas q̃ son sus obras, sus ayunos, limosnas, oraciones, hospitales, romerias, sermones; no porque todas sean pecaminosas, que bien pueden no serlo, y endo con las circunstancias deuidas, aunque mas peccador sea, sino porque siendo hechas en peccado, no son de merecimiento ninguno. Sacrifica su sangre, sus sudores, y sus trabajos al demonio; porq̃ no tiene que aguardar galardon ninguno de Dios. Y porque naturalmente ha de reclamar y conpadecerse la desdichada del alma, de ver quemadas y abrasadas hijas engendradas a tanta costa y trabajo, el ardid que tiene el demonio, es, ensordecerla y embelecarla con el ruydo de las cosas mundanas, que son las que suelen trastornar y trabucar el sentido. Haze nos sones con la honra, con la dignidad, con el deleyte, con el interes del dinero, para que enuelesados con esto, no aduirtamos a nuestro daño.

Peccator idolatra.

Psal. 138. D. Hiero. ex Hebræo.

Opera peccatorum inutilia.

La segunda causa de la sordez, es alguna materia, o humor terrero y gruesso, que se pone en el oydo, el qual impide al oyr. Assi acontece tambien a muchos, que embaraçados y impedidos de la auaricia y amor delas cosas terrenas, no oyen las vozes de Dios, ni de su diuina palabra.

Terrenarũ rerũ cupido aures obturat.

Contra

Contra quien parece hablar Dauid en el pſalmo 57 *Sicut aſpidis ſurdæ, & obturantis aures ſuas, quæ non exaudiet vocem incantantium, &c.* Para cuya inteligencia aduirtamos con el Maeſtro en el libro 11. de las propriedades de las coſas, y con ſant Iſidoro, que eſte animal quando ſiente que el encantador trata de pronunciar ſus verſos, y hazer ſus encantos para ſacarla de la cueua y cogerla, vſa de vna maña y aſtucia enſeñada de la miſma naturaleza, que es taparſe la vna oreja cõ la tierra, y la otra con la cola, y aſsi ſe enſorde ce. S. Teodoreto entiende eſto a la letra de Saul, que ſe hazia ſordo a las vozes y ruegos de Dauid, y a los Pſalmos que componia, y cantaua en ſu defenſa baſtãtes a enternecer las piedras, y q̃ con todo eſſo nunca le pudo ablandar para q̃ dexaſſe de perſeguirle y traerle acoſſado. El Doctor Incognito delos Eſcribas y Phariſeos, gente de caſta de ſerpentes, que aſsi los llamo el grande Baptiſta por ſant Mattheo en el capit. 3. *Genimina viperarum, &c.* Eſtos para perſeguir a Chriſto nueſtro Señor, y para no quedar perſuadidos dela admirable muſica de ſu diuina palabra: el medio que tomaron, fue, taparſe las orejas, por vna parte con la cola dela torcida intencion, diziendo, que ſi le quitauan la vida, era por el bien de ſu Republica, y que todos no pereciеſſen, y por otra con la tierra de los bienes temporales, diziendo: *Venient Romani, & tollent locum noſtrum, &c.* Que vendrian los Romanos de mano armada, y les harian perder ſu tierra. O quantos ſordos ay deſtos oy en el mundo, que ſe tapã los oydos con tierra, que pierden a Dios por no perder ſu hazienda, a trueque de ſu interes, y de no perder vn real, ſe hazen ſordos a las vozes de Dios, y no reparan en perder los bienes eternos del cielo.

Psalm. 57. Aſpis. Magiſ. lib. 11. de propriet. rerũ. D. Iſidor. D. Theodo. Doctor Incogni. Matthæ. 3.

Carnis peccatum obſurdeſcit peccatorem.

La tercera es, algun humor corrompido que corre al oydo donde ſe haze alguna pequeñuela poſtema, que impide el oyr libremente. Eſte linage de ſordez ſe halla en la gente deshoneſta del mundo, que viue ſugeta a corrimiẽtos de carne: qual lo eſtaua el Rey Herodes del amor ſenſual de ſu propria cuñada; de donde vino a eſtar ſordo a las vozes del gran Baptiſta ſant Iuan, que aunque le oia

de

de buena gana, pero tanto montaua como si no le oyera pues perseuero en la publicidad de su peccado hasta que ofendido de las vozes del pregonero de Dios, vino a quitarle la vida. No parece sino que se dixo por el aquello del Ecclesiastico en el capit. 21. *Verbum sapientis audiuit luxuriosus, & displicebit ei.* Oyra el deshonesto la reprehension del sabio y desagradarleha, quedara della desabrido y exasperado, y tratara de quitarle la honra, y si pudiere la vida, a que tratare de quitarle su gusto. Todo esso dize, y mucho mas, aquel *Displicebet ei.* Eccles. 21.

La quarta y vltima causa es, cierta ventosidad y inflacion, que se suele engendrar en la concauidad de la oreja, donde se oye vn sonido y siluo que sube a la cabeça, que no parece sino que trae el tal dentro della vna zuda. No son pocos sino hartos los sordos espirituales que ay de aquesta manera, gente de cabeça desuanecida, a quien el viento de la soberuia tiene tomados los oydos, y no da lugar a la palabra de Dios que entre en su alma. Destos sordos fue Pharaon, que despertado con tantas plagas como embio Dios en su Reyno, que ni quedaron serpientes, ni ranas, ni mosquitos, ni tinieblas, q̃ no le embiasse embaraçado con el viento de la soberuia, jamas la palabra de Moyses hizo en el mella: *Ego indurabo cor Pharaonis, & multiplicabo signa, & ostenta mea in terra Aegypti, & non audiet vos.* Espantoso caso, que tantos gritos y vozes como a esta sazon se dauan en Egypto, tantas lastimas como subian al cielo, tantas lagrimas como vertian, tantas querellas como venian al Rey. Porq̃ qual venia mordido de la serpiente, qual venia llorando la perdida de su hazienda, qual el estrago que la langosta auia hecho en su heredad, qual daua gritos, diziẽdo, que perecia de sed, a causa de q̃ el agua de los rios y fuentes se auia conuertido en sangre, y qual finalmente se maldezia a si, y al Rey, por verse aprisionado en tinieblas: y que a todas estas vozes estuuiesse sordo el baruaro, y que no quisiesse rendirse. Creedme Christianos, que gente ambiciosa y soberuia, y que dessea mandar, a trueque de no caer del punto de vanidad en que *Superbia vanitas obsurdescit.* Exod. 14.

en que eſtan, cerraran la puerta a Dios, y ſe haran ſordos a ſus caſtigos, ſin ſer nada parte para hazerlos temer, y que vengan a buenas. Vno de los que ſe eſcuſaron para no venir a las bodas, dixo a quien le embiaua a llamar: *Villam emi*: He comprado vn lugar, dezid, q̃ no puedo yr. Quantos aura, que por no perder quatro vaſſallos, y no caer del punto y eſtofa en que eſtan, y no reſtituyr lo que con mal titulo tienen tiranizado, ſiendo ageno, cierran a Dios los oydos, y dan de mano a ſus llamamientos, teniendo por mejor la gloria vana y tranſitoria del mundo, que no la que ha de durar para ſiempre.

Diabolus ob mutefcit pe catorem.

Et mutum. Era tambien mudo eſte hombre, porque le tenia el demonio trauada la lengua. Que aſsi como ay demonios parleros, que hazen a vn hõbre hablar mas de lo que conuiene, aſsi los ay mudos, que le hazen que no hable lo que es meneſter. Por dos partes le tenia engarrafado y aſsido para que no ſe le fueſſe, por las orejas, y por la lengua. Hablando Eſayas en el capitulo 5. de cierto tirano con q̃ amenazaua a ſu pueblo, dize del vnas palabras que le aſsientan bien al demonio: *Tenebit prædam, & amplexabitur eam, & non erit qui eruat.* Tendra fuertemente la preſa, y engarrafarla ha entre ſus vñas, y no aura quien ſe la ſaque de entre ellas Dios nos libre que el demonio haga preſa en vn alma, que no ay alano que aſsi la enclaue, no ay leon que aſsi la deſpedace, no pulpo que aſsi la agarre. La vida dexara el pulpo, quando eſta aſsido a la peña, antes que ſoltarla: y aunque vea que le hazen pedaços, no ay afloxar. Tal es el demonio, quando haze preſa en vn alma *Amplexabitur eam, & non erit qui eruat.* Solo Dios baſta a hazer que la ſuelte, y fuerças ſuyas ſon meneſter para eſſo. Y como el lobo que en haziendo ſuerte en la oueja, la aprieta por la garganta para que no pueda balar; aſsi el demonio ſuele ahogar a vn alma, enmudecerla, y quitarle el hablar, para que no confieſſe ſus culpas, y pida a Dios miſericordia. Dize mas Plinio del lobo, que ſi preuiene con los ojos a vn hombre, demanera que le vea antes que ſea viſto del, que le enmudece y quita la habla, y por aquel

Iſaiæ 5.

Simile.

Plini. lib. 8. cap. 22.

D. Amb. in hortuſant lib. 1. c. 88.

rato

rato, ni puede pedir fauor, ni dar vozes a esso tiene alusion aquello del Poeta Latino en la Egloga 9.

Vox quoque Merim
Iam fugit ipsa, lupi Merim videre priores. *Virgil. egloga. 9.*

Y Theocrito, Poeta Griego, al principio de su Edilion 14. pregunta. *Non loqueris? Lupum vidisti?* Que es esto, como no hablas? has visto las orejas al lobo? Y de aqui nacio, dize el cõmentador de las Eglogas de Virgilio, el antiguo prouerbio, *Lupus est in fabula.* Quando viene alguno de quiẽ se trataua en la conuersacion, porque con su vista callan todos y enmudecen, como si vuierã perdido el habla. Esso mismo tiene el demonio lobo carnizero, y enemigo nuestro, que suele hechizar vn alma, y embaraçarle la lengua de manera, que no la tiene para pedir a Dios misericordia, ni confessar la grauedad de sus culpas. *Theocrito, eid. 14.*

Y porque ay muchos que por verguença, o no confiessan sus peccados, o por lo menos difieren la confessiõ por vn año entero, teniendo de sus puertas a dentro vn tan mal hueſped como es el peccado, sera razon que carguemos aqui vn poco mas la mano. Dize el Eccesiastico en el capitulo 4. *Est confusio adducens peccatum, & est confusio adducens gloriam.* Ay dos maneras de confusion, vna que trae peccado consigo, y otra que trae gloria, y es digna de grande alabança. Declara esto sant Bernardo, diziendo: que la primera es la de aquellos, que por vn empacho natural dexan de confessar sus culpas, que si cometieron vno en hazerlas, cometen otro de nueuo en callarlas. La otra es, de los que aunque padecen verguença, con todo esso las manifiestan, queriendo con vna breue confusion, librarse de la que ha de durar para siempre, y esta verguença tiene gloria consigo, como medio ordenado para alcãçarla. Entra aqui la malicia de Sathanas de por medio, y peruierte el orden deuido de estas verguenças, haziendo que el hombre la pierda a lo que es el peccado, y la tenga a su confesion. Al cometer la culpa no ay cosa mas *Locus pro confessione peccatorũ.* *Eccles. 4.* *D. Bernard. in lib. sententi.*

Y desuer-

desuergonçada que el peccador, y al confessarla no la ay
D.Chryso. mas vergonçosa. Diuinamente dixo esto sant Iuan Chry sostomo en la homilia 3. que hizo de la penitencia. *Pudorem & verecundiam Deus dedit peccato, confessioni fiduciam: inuertit rem diabolus, & peccato fiduciam præbet, confessioni pudorem, & verecundiam.* Corto Dios dos vestidos de diferentes colores, vno para el peccado, y otro para la confesiõ: al peccado vistio de verguença y empacho, y a la confession de esperança. Que haze el demonio? trueca estos vestidos, y viste al peccado de confiança, y a la confesion de verguença: y assi dando alas para el peccar, las quiebra para la penitẽcia. Que facil nos pone el peccado, quando nos tienta con el, que sabroso le pinta, y a Dios que manso para conceder luego el perdon: y por el contrario, quando se llega el tiempo de auerle de confessar, como descubre su fealdad, que de tropel de inconuinientes nos pone delante, q̃ trasudores de muerte nos haze tener, todo a fin, de q̃ ocupados dela verguença no tratemos de su remedio. Di-
Osea.13. ze Oseas en el capitulo 13. vnas palabras que dizen muy bien con nuestro intento: *Colligata est iniquitas Efraim, & peccatum eius absconditum: dolores vt parturientis venient ei.* La maldad de Efraim ha sido arrollada, y embuelta, y su peccado escondido: pero algun dia se le llegaran los dolores del parto, donde se manifestara todo junto. Considerad (que es caso que suele succeder de ordinario) vna donzella en casa de sus padres, que aunque solia ser honesta pero vna occasion es grande alcahueta para dexarlo de ser: da entrada en su casa a vn moço, que dize pretende casarse con ella. Al fin ella se hizo preñada, por encubrirlo haze mil preuenciones, ciñese vna faxa apretada, sobre esso ponese luego vn carton. La madre tiene dello algunas sospechas, porq̃ la vee con desganas y achaques: llega se a ella, y dizele, que le diga, q̃ tiene para tratar del remedio: habla le claro, y pregunta le, si su sospecha es verdadera: y ella cubierta de vn velo de verguença, a todo responde negando. O pobrezilla de ti, moça mal acõsejada, mira q̃ te pierdes en callar tu yerro, que al fin es tu madre, y te ama, y

nadie

nadie podra mejor remediarte ahora cõtiẽpo, que despues quando aya crecido el vientre, y vengan de golpe los dolores del parto, no aura remedio sino que todo el mundo lo aũra de saber. Ha, si considerasse profundamẽte esto el peccador, que por verguença dexa de confessar sus peccados, como con tiempo trataria del remedio, y no aguardaria a tan tarde, quando ya no le aya. Concibe el peccador del demonio, quando dentro en su pecho forja la culpa; pudiera luego tratar del remedio, pero no quiere preocupado de vn necio empacho y verguença: pero mãdole yo, que *Dolores vt parturientis venient ei.* Llegarse ha el dia del parto de la eternidad, que es el del juyzio, y entonces parecera publico delante de todo el mundo lo que ahora cõ vn *Confiteor Deo*, pudiera encubrir.

Et apprehensum eum de turba seorsum, &c. Apartole de la gente para curarle, como quien se desembaraça y apercibe para vna obra grande. Dize este lenguage la dificultad de la obra, y esta no de parte de Dios, pues con el dedo echo otro demonio: *In digito Dei ejcio dæmonia*: sino de parte de la misma obra. Libre nos Dios que el demonio se aya apoderado de vna alma y encastillado en ella, que con grandissima dificultad arranca de alli. Puedese confirmar esta verdad con la autoridad de la sagrada Escritura: la qual al demonio entre otros, le da dos nombres, de donde se puede tomar della no pequeño argumento. Lo primero le llama Belzebub, como parece del primero capitulo del quarto libro de los Reyes, donde se dize como Ochozias embio a consultar a Belzebub Dios de Acaron: y los Pharisеos y Escriuas acerca de sant Lucas en el capitulo vndecimo, le hazian cargo a Christo nuestro Señor, que en virtud y poder deste demonio expelia los otros demonios: *In Belzebub Principe dæmoniorum ejcit dæmonia*: y si queremos aueriguar la ethimologia del nõbre, respondernos ha S. Hieronymo sobre el decimo capitulo de sant Mattheo, acerca de aquellas palabras: *Si patrem familias Belzebub vocauerunt, &c.* que quiere dezir lo mismo, que Dios de las moscas. *Belzebub idolum est Acharon, quod vocatur*

Difficultas in ejciendo dæmonẽ ex peccatoris anima. Luca 11.

4. Reg. 1. Belzebub Deus muscæ dicitur.

Lucæ 11.

D. Hieron. super 10. cap. Matt.

vocatur in Regum volumine idolum muſcæ. Pero dira alguno en que lugar deſte libro ſe llama Dios de moſcas, reſponde Hilarieto: que en el primero capitulo de los Reyes, porq̃ aunque no ſe halla en la edicio vulgata, pero eſta en la de los Setenta interpretes, en el Griego, donde es llamado, *Deus muſcæ*, el Dios moſca. Pierio en el libro 26. de ſus hieroglificos, tratando deſte animal, dize, que es ſimbolo del demonio, alegando en ſu fauor a ſan Hieronymo, la razon deſto ſe funda en ſer la moſca tan importuna, y tan amiga de beuer ſangre humana, en que ſe parece mucho el demonio. Luciano dize aſsi della: *Muſca, vt ait Homerus, quã quam eſt repulſa, non deſiſtit tamen, ſed eſt apetens morſus. Morſus & cruoris auditias muſcæ in eſt.* La moſca aunque mas la ojeẽ, y le den de mano, luego ſe torna deſuergõçadamente, por que tiene natural apetito de morder, y ſacar ſangre. Los verſos que cita de Homero, dizen deſta manera, ſacados del Griego.

Et Muſcæ audaciam, & confidentiam in pectoribus immiſit,
Quæ quamuis de pulſa frequenter à corpore humano,
Appetit mordere, dulciſq; illi ſanguis hominis.

Quiere dezir, que les fue infundida a la gente Griega la cõfiança y oſadia de la moſca, aquella porfia grande que tiene, que echada mil vezes ſe buelue a la cara, por el apetito tã grande que tiene de beuer ſangre humana, de que no ſe vee harta jamas. Tiene eſta miſma propriedad el demonio dize ſant Hieronymo, que es importuno y peſado, y nunca ſe vee harto de la ſangre del hombre, y aſsi le quadra bien el nombre de Dios moſca, o Dios de las moſcas: ſi comiença a cebarſe en la ſangre de vn hombre, y a hazer preſa en el, no ay moſca tan importuna, y peſada, ni tan mala de echar, porque echado y deſpedido cien vezes, otras tantas ſe buelue a la poſada. El ſegundo nombre que le da Eſaias en el capitulo veynte y ſiete es ſer piẽte o culebra enroſcada y rebuelta *Viſitabit Dominus ſuper Leuiã*

Hilareto Domin. 3. Quadrag.

Pier. li. 26. hierogli. de muſca.

D. Hieron.

Lucian.

Home. 1.

D. Hiero.

Eſaiæ. 27.

Leuiatam serpentem rectem, serpentem tortuosum. Echara Dios mano a la espada contra Leuiatan serpiente torcida. No ay cosa mas mala de sacar de su cueua, que es vna culebra: porque aunque mas la asgan por la cola, se gira y retuerce, de manera, que primero la haran pedaços que salga. Y si acaso se ha entrado por la boca de vn hombre, mirad la dificultad con que sale, que le buelven la boca abaxo, y los pies arriba al desdichado del hombre, y otros mil remedios que hazen, y todo no basta. Asoma la cabeça mil vezes por la boca, como que haze el amago, a salir, y al punto se buelue a entrar alla dentro, hasta que ahoga al que la tiene. O serpiente fiera, o Leuiatan enroscado y torcido, y quan malo eres de echar de vn alma, quando has hecho della cueua donde morar. Que de vezes assoma este dragonazo infernal, y haze el amago para dexar vn alma libre, quando se cõpũge y llora, fiẽdo su daño, por el arrepentimiento, quantas se assoma al parecer a la boca por la confesion amagãdo a salir, y luego al punto se torna a entrar alla dentro. Ha Señor, y q̃ hazaña tan grande es echar de casa esta ponçoñosa bestia: menester fera, que ande de por medio vuestra poderosa mano, que otra ninguna no bastara, no ay mano que tenga mano para esto si no la vuestra. *Obstreticante manu eius, eductus est coluber tortuosus.* Partereando Señor vuestra poderosa mano, y andãdo de por medio, saldra la culebra torcida: porque suele esta a vezes dar tantas bueltas y rebueltas a vn alma, y la tiene de tal manera enlaçada y asida, que es menester gran fauor y ayuda de Dios para soltarle. *Iob. 26.*

Apartole lo segundo, de la turba multa y tabaola de la gente, porque le auia de curar de la lengua y oydos, dolencias pegajosissimas, y que para curarse bien, es necessario coger a vn hombre a solas, y apartado del bullicio y behetria del mundo. Necessario es salir de medio de Babilonia; sino queremos vernos embueltos en su confusiõ, huygamos de Sodoma, sino queremos q̃ nos abrasse su fuego, Huygamos de las ocasiones de q̃ esta en el mũdo mas lle- *Beda, Locus pro ocasionibus fugiendis.*

no, que de lazos le vio sant Antonio, sino: queremos parecer entre ellas, Guardemos los oydos de las murmuraciones, la lengua de las ruynes palabras, hurtando el cuerpo a los corrillos y plaças, donde se trata dessa mercaduria, y se haze mercado de las honras agenas, donde ni se perdona a la honestidad de la donzella, ni al encerramiẽto del frayle, ni al recogimiento de la beata: donde se murmura de Dios abaxo, y se blasfema su sanctissimo nombre, enfermedades pegajosas, q̃ la vna inficiona las orejas, la otra la lẽgua. Y como en tiẽpo de peste, que es menester huyr de donde ay concurso de gente, para que no os inficionen, assi andando en el mundo pestilencia de lenguas y oydos, es necessario guardarse para no perecer. En el Psalm. 85. donde segun nuestra vulgar se dize, *Lætetur cor meum, vt timeat nomen tuum.* dize la letra Hebrea, como lo aduirtio Lira en sus diferencias, *Solitarium fac Domine cor meum, vt timeat, &c.* Sacad Señor mi coraçon del mundo, lleuadle a vna soledad: para que os tema. Pues veamos Dauid, para temer a Dios es menester yrse a los montes? No le podeys temer y seruir estando en la ciudad? Si puedo, pero mal, y con mucho peligro por las ocasiones grandes que a cada passo se offrecen: que es braua cosa auer de nauegar siempre contra la corriente del agua. Gran cosa es auerselas cõ Dios a solas, y cerrarse con el en el retiro de la soledad, para que no aya cosa que inquiete ni perturbe el sossiego del alma. Seneca que se preciaua de contemplatiuo, y se tenia por Cartuxo, solia el dezir. *Quoties inter homines fui, minor homo redij.* Todas las vezes que dexado el retiro, y soledad de mi celda, vine a tratar con los hombres, confiesso que bolni menos hombre que vine, siempre lleuaua algo menos q̃ truxe. Esso era entonces que el mundo aun no estaua tan estragado q̃ aora mayores son las perdidas q̃ de la conuersacion de los hombres se siguen. Quantas vezes sale vn hombre de su encerramiento: y buelue a su casa hecho bestia, otras vezes demonio. Por gran fauor le prometio Dios al alma acerca de Oseas, que la auia de apartar de la caldereria del mundo, y lleuarla a la soledad,

Simile

Psam. 85. Lyra: in differ.

Vita solitaria commẽdatur.

Seneca.

donde

donde à solas tratasse con ella. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*: lleuarla he entre los montes y sierras don de no aya cosa que la embarace, ni estorue, dõde toda ella se emplee en mi, la lengua en las alabanças diuinas, los oydos en escuchar las de las aues, q̃ en su manera cada dia le cantan y rezan. Alli los rios cõ sus corrientes, quanto por entre las pedreçuelas y arenas se van deslizando con el murmullo y sonido que lleuan; el ayre con su pureza, el cielo con su claridad, el mouimiento de las hojas de los arboles lleuadas a vna parte y a otra del viẽto que anda por las ramas, cruzando, todo ello despierta a vn alma, y la cõbida a las alabanças del Criador vniuersal de todas essas criaturas: q̃ entre los bullicios y trafagos del mundo se haze esso muy mal. En cuya muestra Christo nuestro Señor, para auer de dar lengua y oydos a este mudo y sordo, le aparto de la gente primero. *Oseæ.2.*

Misit digitos in auriculas eius, &c. Escarbole las orejas con sus dedos, como quiẽ las limpiaua y quitaua el impedimẽto q̃ auia, escupio, y pusole con el mismo dedo de su saliua en la lengua, y luego leuanto al cielo los ojos, y dio vn sospiro, diziẽdo, *Efeta*. Todo lo haze con el dedo, el adereçarle las orejas, y tocarle la lengua, para que el demonio q̃ tenia ganadas estas dos plaças, reconociesse la virtud de aq̃l dedo en cuyo poder solia expelerle: *Si in digito Dei eiẽcio demonia*. Dedo vno de los tres con que formo los cielos, y fabrico las estrellas: *Opera digitorum tuorum Lunam, & stellas, &c.* con que contiene toda la redondez dela tierra. *Qui appendit tribus digitis molem terræ*. Con que hizo tẽblar toda la tierra de Egypto, y q̃ le reconociessen. *Verè digitus Dei est hic*. Verdaderamente esta virtud no es otra sino la del dedo de Dios. Donde es de considerar las circunstancias grandes de la cura deste hõbre, y de quan diferentes ceremonias vso Christo N.S. q̃ no parece sino q̃ a cada dolencia aplico su medicina. Teniale preso y engarrafado el demonio: y cõtra esto, *Apprehendit eũ*, echole mano, y asiole. Teniale ganadas las orejas, y para esso toca se las con sus propios dedos. Tenia trauada la lengua, y curala con *Digitus Dei.* *Lucæ.11.* *Psalm.8.* *Isiæ.40.* *Exod.8.*

su saliua: para que deprendan aqui los Medicos espirituales, aquellos a cuyo cargo esta la cura de las almas, que no todas se han da curar con vna medicina, ni de vna propia manera. No hã de ser matasanos, y q̃ a todos curen cõ vna misma receta, sino a cada vno cõforme a lo que pide la dolencia q̃ tiene. El soberuio se ha de curar cõ humillarle, el auariento con q̃ haga limosnas, el carnal con ayunos, y que castigue su carne, y el murmurador y deslenguado cõ que refrene su lengua, y que de ay adelante la emplee en las alabanças diuinas. Si el confessor al auariento le manda que ayune, lo hara de muy buena gana, porque atrueco de no trocar vn real, no se le dara vna blanca de ayunar toda la semana, y hara que todo el año sea Semana Santa en su casa: y si al carnal le manda que reze, no aura ciego que tantas oraciones enlarte, el rosario le parecera de rosas, y la corona de flores: pero quedarse han el vno y el otro tan dolientes como primero, que si la medicina no es aplicada a la llaga, cosa llana es, que no se haze nada con ella. No embalde el Propheta Hieremias en el capitulo 8. donde trata de la mala cura de su pueblo, y de las muchas llagas que auia de culpas por no quererse curar, pregunta, y dize: *Non est resina in Galaad, aut Medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Que es esto como ay tantos heridos en mi pueblo, tantos llagados? como tanta podre y ponçoña de culpas? Por ventura no ay drogas, no ay medicinas en Galaad? Era el monte de Galaad abundantissimo de arboles aromaticos y medicinales, de manera que en el se hallaua la resina, la guta, y el balsamo, que se suelen aplicar a diferentes llagas: y haze mencion deste monte tratando de la cura de las llagas, para que entendamos, que conforme a la calidad de las espirituales, deuen los Sacerdotes, que son los Medicos de la Yglesia, aplicar el remedio. El Abulense en vna adició que haze a este capitulo, aduirtio, que en lugar de aquella palabra Resina, en el Hebreo dize Tori, que significa lo mismo que atriaca, que es comun antidoto y medicina contra todo linage de veneno y ponçoña. Y siendo assi, que segun S. Hieronymo,

Infirmitates animæ diuersa requirunt medicamina.

Ierem. 8.

Mons Galaad, aromatibus abundans.

Abulen.

nymo, y S. Theodoreto, por estos Medicos entiendē los Sacerdotes, y por la medicina la penitencia, seguirse ha que esta se deue aplicar a la llaga cōforme a la calidad que tuuiere: que assi lo haze Christo nuestro Señor con este sordo y mudo de nuestro Euangelio.

Alço los ojos al cielo, *Suspiciens in cœlum*, dize el Euangelista, y luego gimio. Dize Beda, que esto fue para enseñarnos, que la salud del alma se ha de esperar de alla arriba: y esto ha de ser con gemidos salidos del coraçon. S. Eusebio Emisseno, que para mostrar que segun la humanidad es nuestro abogado, y que intercede siempre por nosotros al Padre. Podemos añadir otra tercera razon, que aquel leuātar los ojos arriba al tiempo que ha de hazer la hazaña, es querer que la gloria de aquel milagro se atribuya a su Padre, de quiē tenia comunicado el poder para hazerle. Viene aqui bien aquel acertado conocimiento de Vrias con Dauid su Rey, quando tenia cercada vna ciudad de los Amonitas, que era la metropolis de todo su Reyno. Teniendola ya a pique de ganarla, despues de muchos combates y assaltos, no sin perdida de gran numero de soldados de vna parte y de otra, viendo que ya humanamente no podian defenderse, ni resistir a sus armas, despacha vn correo al Rey, que venga el con todo el restante del exercito, para que se halle presente al postrer combate, y assi se le atribuya la gloria de la vitoria. Assi passa aqui, tenia Christo nuestro Señor cercado al demonio que estaua encastillado en este hombre, auia venido cō el a las manos, y tenia le tan apretado, que le auia entrado la fuerça, abriendo portillos por las orejas, auiale ganado la puerta de la boca, señalādola por suya, con la saliua: al punto que ha de tomar possessiō della, despacha las estafetas de sus ojos al cielo, combidando a su eterno Padre con la gloria de la empresa que tenia entre manos.

Beda.

D. Emisse.

2. Reg. 12.

Mas hizo que, *Ingemuit*. Dio vn gemido al punto que le llego a la boca: lo qual no hizo quando le asio de la mano ni quando le escarbo las orejas, sino quando le abrio la boca y llego a verle la lengua, miembro pequeño, como di-

Locus pro linguis maledicis.

xo Santiago, pero lleno de veneno mortifero. Mirola,
Iacob.3. y representandosele alli los males que haze de ordinario en el mundo, hizole dar vn gemido salido de lo intimo del coraçon. O lengua, lengua; como si dixera, que pequeña pareces, y que grandes daños que hazes. Blanda eres y de carne, y con todo esso no ay azero tan duro, ni nauaja que assi corte y cercene. Eres el assiento del gusto y sabor, y no ay en el mundo cosa mas amarga, ni dessabrida que tu; encarcelada te veo detras de fuertes murallas, y no ay cosa mas libre, ni suelta: siento los males que hazes, y los que has de hazer, y siento lo tanto, que me haze suspirar y gemir. O que daño tan grande haze en vna Republica vna mala lengua. No lo encarecio poco Dauid en el Psamo quinto: *Sepulchrum patens*
Psam.5. *est gutur eorum.* Su boca destos es vna sepultura abierta.
Mala quæ à lingua proueniunt Considerad vna sepultura llena de cuerpos muertos corrompidos y hediondos, y que esta estuuiesse abierta en vna ciudad; no es cosa llana que la auia de aficionar y engendrar pestilencia? Sin duda bastaua a contaminar todo el pueblo. Cierrese al punto (dirian) esse sepulcro que tanto mal haze. Que es vna mala lengua en vn pueblo veamos? No otracosa, sino vna sepultura hedionda, de donde no sale palabra que no inficione con ella: oy dize mal del vno mañana del otro, y no para hasta que todo lo apesta. Todos auian de ser a taparle la boca, y a cerrar el sepulcro, porque a todos va en ello. *Clausa se-*
D.Theodo. *pulchra*, dize sant Theodoreto, *suum teterrimum odorem occultum habent, reserata verò illum foras emittunt.* Hedionda esta y corompida la sepultura cerrada, y tambien lo esta la abierta: pero la diferencia es, que la que esta cerrada, no inficiona a los otros: la abierta, todo lo corrompe, y no ay quien la pueda sufrir. Qualquiera peccador esta inficionado interiormente, y tiene corrumpidas las entrañas del alma; pero al fin ay algunos que son como sepulturas cerradas, para si solos son malos; pero el hombre murmurador y deslenguado, es como sepultura abierta, luego brota por la boca el mal que tiene alla dentro, sin

saber,

saberse yr a la mano. Galanamente pinto al tal el Ecclesiastico en el capitulo diez y nueue. *Sagitta infixa fœmori canis, sic verbum in ore stulti.* El hombre que es facil en murmurar y dezir mal de su proximo, y que si sabe del alguna palabra, no sabe callarla, es semejante al perro que leuaua atrauessada por el muslo alguna saeta. No podia traerse al proposito comparacion mas gallarda. Porque lo primero le compara al perro, cuyo officio es ladrar y morder, y el murmurador esse es el officio que tiene, andar siẽpre mordiendo, y ladrando a todos, sin perdonar a ninguno: no ha de auer santidad tan maziza contra quiẽ no de ladridos, ni honra tan limpia en que no ensangriente sus dientes. Lo segundo, assi como el perro a quien atrauessaron con alguna saeta, no sossiega vn punto, ni descansa, hasta q̃ con los dientes la arranca, y echa de si. Assi el murmurador y deslenguado, la palabra que sabe contra su proximo, aunq̃ sea secreta, no sabe callarla, sino que como si fuesse saeta cõ yerua, le de bascas de muerte hasta votarla de si, y manifestarla a los otros, para deshõrar a su dueño. Por castigo y açote suele Dios embiar en vna Republica vna mala lengua, para que sea açote y cuchillo de los q̃ viuẽ en ella: q̃ açote y biẽ cruel, la llama la Escriptura sagrada *A flagello linguæ abscónderis.* Demanera, q̃ assi como se llama açote de Dios la peste, la hãbre, la langosta, la piedra, y el enemigo q̃ de mano armada entra talãdo la tierra: assi tãbiẽ la lengua tiene esse nõbre, y cõ ella suele Dios castigar los peccados de vna ciudad. Y assi como quãdo ay guerra, o peste, se suelẽ hazer processiones, suplicãdo a Dios alce la plaga y aplaq̃ su yra: assi contra vna mala lengua se podian hazer: q̃ Dauid la temia tanto que la puso en su letania, y hazia por ella particular oracion: *Domine libera animam meã à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* Como si dixera de vna mala lengua, *Libera nos Domine.* Va amenazando el Propheta Hieremias a la gente de su pueblo con varios castigos en el capit. 8. y quando llega a vn linage de serpiẽtes venenosas con que los amenaza alli, leuanta el grito que le pone en el cielo: *Ecce ego immittam vobis serpentes regulos*

Eccles. 19.

Lyra.

Iob. 5. Lingua flagelium Reipublicæ.

Psal. 119.

regulos, quibus non est incantatio, & mordebunt vos dolor meus su-
lerem. 8. *per dolorem, in me cor meum mœrens.* Embiare por todos los
terminos de vuestra regiõ serpientes regulos, contra quiẽ
no ay encanto, ni remedio ninguno; las quales os morde-
ran y daran mortales heridas. Ay de mi que este es dolor
sobre dolor, y de pensarlo el coraçon se me parte por me-
Nota. dio. Es mucho aqui de põderar, que los ha amenazado en
este capitulo con q̃ ha de traer los Caldeos que executẽ en
ellos su saña: gente tã desapiadada y cruel, q̃ desenterrarã
los muertos de sus sepulcros, y los arrojaran por las calles,
para q̃ se los coman los perros, que ha de auer tanta hãbre
y esterilidad en los tiẽpos, que no se hallara vna espiga en
el campo, ni vn razimo en las viñas, ni vn solo higo en las
higueras. *Non est vua in vitibus, & non sunt ficus in ficulnea.* Que
entrara el enemigo tan poderoso por Dan, q̃ del algazara
que ha de hazer, y de los relinchos q̃ daran sus caualios, tẽ-
blara toda la tierra, y q̃ los passaran a todos a cuchillo, sin
perdonar a ninguno que encuentren. *Adam auditus est frœ-*
mitus equorum, &c. Y a todo esto calla el Propheta y repri-
me el dolor, pero quando llega a las serpientes, alli da el ala-
rido que le pone en el cielo, en muestra q̃ este era el mayor
castigo de todos. Vaya el sentido literal deste passo por
Psalm. 13. donde quisiere, que yo digo, q̃ este linage de serpientes, re-
& 139. gulos tan venenosas, son aquellas de quien habla Dauid en
el Psalmo 13. *Venenum aspidum sub labijs eorum.* Y en otra par-
te. *Acuerunt linguas suas sicut serpentes.* No ay aspide ponçoñosa, no sierpe de la Libia, que tanto sea de temer, ni que
assi emponçoñe, como vna mala lengua, que no dexa
honra que no entosigue con su veneno. En lugar de aquel
Aquilæ ver- termino *Regulos*, boluio *Aquila* en la segunda edition, co-
sio. mo lo aduirtio S. Hieronymo: *Speculatores*, tengo de em-
D. Hieron. biar atalayas cõtra mi pueblo. Y viene bie la vno con lo
otro: porq̃ los murmuradores son de ordinario las ata-
layas del pueblo, traen hechos centinelas los ojos, notan-
do lo que passa, sin que quede cosa que no la registren,
para yr cebando el fuego, que con sus lenguas encienden.
Ay de mi, dize el Propheta, el mũdo se quiere acabar, pues

amena-

amenaza Dios con este castigo. Este es dolor sobre dolor, es mal sin remedio, son serpientes mortales, contra quien no valen encantos, ni ruegos, solo Dios puede poner remedio en lenguas desta manera. Dauid en el Psalmo 140. temeroso desta plaga, dezia: *Pone Dñe custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labijs meis.* Ponedme Señor en la boca vn Alcaide q̃ la guarde de dia y de noche, y en mis labios vna puerta de circunstancia, q̃ los rodee bien de vna parte, y de otra. Suele auer a las puertas de las ciudades vnos Alcaydes, ó portazgueros, que en llegando alguno a querer entrar, luego salen a el: Que es lo que lleuais aqui? Luego lo destapan todo, y le registran las mercadurias, y si es menester las pesan para que paguen el portazgo delo q̃ lleuã. Assi Señor, dize Dauid, poned vn portero en mi boca, y este alli con vn peso en la mano, para que no salga por ella palabra, q̃ no la registre y pese primero. Sant Hieronymo boluio del Hebreo, *Serua paupertatem labiorum meorũ.* Guardad la pobreza de mis labios, hazed q̃ yo hable poco, porque hablando mucho, es fuerça el auer de errar. Otros leẽ assi, *Custodi ostium labiorum meorũ.* Poned puerta a mi boca, y sed vos el portero que la guarde, q̃ no estaré seguro con menos recando deste, de las falsias y traysiones que suele auer en la lengua. Bien parece ser assi esto, pues tantas preuẽciones y ceremonias haze aqui Christo nuestro Señor, para auer de curar dela lengua a este hõbre. Atele de la mano, y apartale de la trulla y canalla en que estaua, tocale cõ su dedo la lengua leuanta al cielo los ojos, da vn lastimero gemido: todo esso para q̃? Para lo q̃ despues se siguio. Desatosele el ñudo y impedimiento de la lengua, *Et loquebatur recte.* Hablaua bien. Creedme que para hablar bien vna lẽgua, y no tropeçar en las hõras agenas, que es menester todo esso. Supliquemos a Dios desate las nuestras, para que confessando nuestros peccados y faltas, y poniendo silencio en las agenas, ensalcemos sus marauillas, juntamente con los que se hallarõ presentes a este milagro, diziendo: *Bene omnia fecit, &c.* Con lo qual le daremos a el gloria, y a nuestra alma prouecho.

Psal. 140.

Versio D. Hieron.

D.O.

DOMINICA DVODECIMA DESPVES de Pentecostes.

Beati oculi qui vident quæ vos videtis. Dico enim vobis, quod multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt. Lucæ 10.

Declaracion de la letra.

CONTIENE el Euangelio presente quatro cosas: la dicha y bienauenturança de los Apostoles en ver a Christo, y gozarle, que fue el blanco delos desseos de los Prophetas: vna pregunta de vn Doctor de la ley con su respuesta: otra segunda pregunta del mismo, acerca del proximo: la respuesta desta por aquella famosa parabola del que caminãdo de Hierusalem para Hierico cayo en las manos de los ladrones. Quanto a lo primero, como el Señor acabasse de dar gracias a su eterno Padre, porq̃ los misterios dela Fe, q̃auia escondido de los soberuios, los auia reuelado y descubierto a los peq̃ños y humildes: añadiendo a esto, que ninguno conocia al Padre sino el Hijo, y a quiẽ el Hijo queria reuelarle, y dar del noticia. Viendo, dizen S. Cyrilo, y S. Ambrosio, que a quien tocaua este fauor eran sus sagrados Apostoles, bueluese a ellos interrumpiendo el lenguage por vna figura que llaman Apostrofe: y dizeles, *Beati oculi, &c.* Bienauenturados Discipulos mios, los ojos que veen lo que vosotros veys, y los oydos que oyen lo que vosotros oys,

D. Cyril.
D. Ambro.

oys, que es esta mi humanidad sacrosancta, mis milagros, mi predicacion, y el trato llano y familia que conmigo teneis. Yo os doy mi palabra a ley de quien soy, que mas de quatro de los de cetro y corona, y de los amigos y Prophetas de Dios, me desearon ver y gozar, y no se les cumplio este desseo. Haze aqui dificultad, que se den por bien auenturados los ojos de los Apostoles, por auer visto a Christo, y sus oydos, por auerle oydo predicar y enseñar: que si esso bastara para hazer bienauenturado vn hõbre, los Escriuas y Pharisеos fueran la gente mas bienauenturada del mundo, que cada dia le vian y oyan para calumniarle, y aun Iudas lo fuera que le via a cada passo, y apenas vuo sermon ni milagro a que no se hallasse presente. Mueue esta difficultad Herico, autor graue, y responde a ella, que se llaman bienauenturados los Apostoles, por auerle visto, no solo con los ojos del cuerpo, sino tambien de la Fe, que esta tambien tiene sus ojos con que mira las cosas. Los Escriuas y Pharisеos vianle no mas que cõ los ojos del cuerpo, pero no con los del alma, porque no le creyan. Sant Cyrilo dize aqui, que aquel ver, no significa tanto acto de los ojos corporales, quanto vna recreacion y gozo espiritual del alma, de considerar que aquel que vian era el Messias desseado del mundo, esperado de los hombres, y prometido de tantos Prophetas. Assi como dezimos que vemos los buenos años, porque gozamos dellos: lenguage en que parece auer hablado Dauid, quando dize: *Et videas bona Hierusalem omnibus diebus vitæ tuæ.* Muchos de los bienes de Hierusalem no se vian, pero gozauanse: y por esso se dizen verse. Este gozo que resultaua de ver a Christo, creyendole solamente, se hallaua en los Apostoles, y en los que imitauan su Fe, y por esso son beatificados aqui.

Dubitatio.

Hericus.

D. Cyrill.

Psal. 127.

Quanto a lo segundo, llegó vn Doctor de la ley a tentar a Christo, deuia ser de los Pharisеos, que eran grandes tentadores de vidas. Auia oydo dezir al Señor poco antes, hablando con sus Apostoles: *Gaudete & exultate: quoniam nomina vestra scripta sunt in cœlis.* No os alegreys discipulos

Lucæ 10.

cipulos mios, de ver que los demonios se os auassallan y rinden, y que donde vosotros poneys los pies, ponẽ ellos la boca: que es gozo esse, que se puede ver mal logrado, y despues de auer vno vencido demonios, podria ser dellos vencido: despues de auerlos hollado y pisado, se podria ver a sus pies. En lo que podreys sin miedo gozaros, porq̃ es gozo que no se puede mal lograr, ni perder, es, en que vuestros nombres estan escriptos en los cielos, lugar donde nadie los puede llegar a borrar. De aqui, dize Beda, tomo occasion de llegar cõ esta pregunta. Maestro, acabais ahora de dezir, que el verdadero gozo nuestro ha de estar en el cielo, donde estan escriptos los nombres de los que se han de saluar: que tengo de hazer para alcançar esta salud? Repreguntole el Señor, para qne de su respuesta pudiesse tomar occasion de darla a su pregunta. Dezidme señor Doctor, vos que estays tan cursado en la ley, que os aueys quemado en ella las cexas, y que no deue de auer en ella palabra, que no la tengays glossada y notada a la margen: que dize en ella, veamos, Moyses, luego a las primeras palabras? que es lo primero que en ella se lee? *Quomodo legis*? Remitele a la Escriptura sagrada, porq̃ ella es la que da bastante razon de aquella pregunta. No ay mejor predicador, ni que mejor nos enseñe la doctrina necessaria para saluarnos, que es la Escriptura. Y assi quando el ricazo pedia predicador para sus hermanos desde el infierno, le remitieron a la ley, y a los Prophetas: *Moysem habent, & Prophetas, audiant illos*. Quisole dar a entender, dize san Ambrosio, que aunque presumia de tan letrado, que no sabia las primeras letras del A. B. C. pues en las primeras de la ley estaua la solucion de su pregunta. Respõde el Doctor: *Diliget Dñm Deum tuũ ex toto corde tuo, &c.* Lo q̃ hallo escripto en la ley, es, que se deue amar a Dios de todo coraçon, de toda alma, y de todas las fuerças y entendimiento, y al proximo con el amor mismo que a si. Muchas declaraciones dan destas palabras los expositores; pero entre todas me agrada mas la de Teophilato, que dize: *Hic enim intelligendum est, quod oportet nos omnem virtutem animæ amori diuino subijcere*,

Luca 16.

Diligere Deum ex toto corde.

Theophil.

subijcere. Aquella multiplicacion de palabras, Amaras a Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, &c. no significa otra cosa, sino que le deuemos amar con vn amor caual y perfecto, segun lo que sufre el estado que ahora tenemos y que sea amor eficaz y poderoso que le sujete y rinda todas las potencias del alma. Fauorece a esto, que lo mismo es dezir, Amaras a Dios de todo tu coraçõ, q̃ de toda tu alma y de todas tus fuerças: porq̃ qualquier amor dessos basta, y si se pone aquella repeticion de palabras es para mayor ponderacion, y por la razon que hemos dado. Contiene mas el precepto, que es amar al proximo como a si mismo: lo qual no quiere dezir igualdad en el amor, ni que sea medido con vna propria medida: porque mas estoy obligado a amarme ami que no al proximo, como lo determina Sancto Thomas en la 2.2. quæst. 26. y assi querra dezir, que el amor que le deuo tener ha de ser a semejãça del mio endereçandole a vn mismo fin vltimo, y desseandole su saluacion, como yo desseo la mia. Viendo el Señor la respuesta acertada del escriuano, y que en ella consistia toda la suma de la ley, y de lo que los Prophetas en orden a nuestra saluacion han escripto, dixo, *Hoc fac, & viues.* Muy biẽ aueys respondido, poneldo por obra, y tendreys vida eterna: que el que vuiere cumplido con essas dos cosas, aura hecho todo lo necessario para saluarse. *S. Thom. 2. 2. q. 26.*

Viniendo a lo tercero, queriendo este Pharisco justificarse a si mismo, y dar a entender, que el tenia cumplidas bastantissimamente essas dos cosas, cũpliendo cõ el amor de Dios, y del proximo: preguntole al Señor que quiẽ era su proximo: creyendo dize Landulfo Cartuxano, que le auia de responder, que solo el Iudio, para inferir luego el su justicia, como consequencia rodada. Luego dessa manera, yo segura tengo la vida eterna, porque amo a Dios de todo coraçon, y a toda la gente de mi nacion como a mi mismo. Siempre los Iudios tropeçauan en esto del amor del proximo, persuadidos, a que debaxo deste nombre no se comprehendia el estraño y Gentil, sino solo el natural y Hebreo, y que los de- *Cartusian.*

mas se podian aborrecer. Y cumpliendo con esto parecia-le a este Doctor, que tenia ya la inuestidura de su salua-cion en la mano, y esso llama aqui quererse justificar.

Respondio el Señor a la pregũta, que es lo quarto, con esta parabola, o semejança. Vn hombre baxaua vn dia de la ciudad de Hierusalem para la de Hiericò: al atrauessar por el monte, que esta entre medias, salieron a el vnos la-drones: los quales fueron tan crueles, que no contentos cõ robarle quantas blanquillas leuaua, le despojaron y dexa-ron en cueros: que esso da a entender aquel dezir. *Qui etiã despoliauerunt eum.* Tambien le despoxaron, como que pre-supone otro daño primero: No paro ay, sino que le hirie-ron, y le dieron muchas puñaladas, hasta dexarle medio muerto, tendido en el campo, y rebolcandose en su sangre. Passo a la sazon, por alli vn Sacerdote en su mula, y aun-que le vio de aquella manera no se apiado del, sino tiro de largo. Passa vn Leuita, hizo lo mismo, que fue no hazer nada, sino dar de las espuelas a la bestia en que yua. Passa vn Samaritano, hombre descreydo y cismatico, y en vien-dole, se le rasgaron las entrañas y se compadecio del. Apeo se del cauallo en que yua, tomole la sangre, limpiole las he ridas, curoselas con vino y azeyte, que aunque estaua en vn monte, no le faltaron medicinas, questo tiene la pie-dad que todo se lo halla hecho: al fin vẽdole las llagas, y a-trauessandole en su cauallo, abraçose fuerte mente con el. Lleuale a vn hospital, y encomienda su cura al hospitalero prometiendole de pagarle todo quanto gastasse con el. Ahora dezidme, qual destos tres os parece que hizo con el herido officio de proximo? Señor, dixo el Doctor, el q̃ se compadecio y trato de su cura. Bien has sentenciado, Anda ve tu, y haz de la misma manera. Era este herido He-breo, segun lo siente sant Augustin, y con el Hugo el Cardenal, y Erasmo, de quien no se compadecio el Sacer-dote ni el Leuita, siendo su ciudadano, y de su propria na-cion, pero compadeciose vn Samaritano estraño en patria y en religiõ: y pues este merecio nombre de proximo si-

D. August. de verbis Domini. Hugo. Erasmo.

gue

gue se què qualquiera lo es, de los que pueden ser validos y ayudados de nuestro socorro.

Sententia Philosophorũ circa beatitudinẽ hominis.

D. Ambr. li. officio.

BEati oculi qui vident quæ vos videtis. Varios fueron acerca de los antiguos Philosophos, segun lo refiere san Ambrosio en el libro de sus officios, los pareceres de la bienauenturança: porque vnos la pusieron en los deleytes del cuerpo, como fue el Epicuro: otros en las virtudes del alma, como los Estoycos: otros en el conocimiento de Dios, y contemplacion de ciertas nobilissimas substancias, como fue Aristoteles, con todos los Peripateticos, y otros en otras cosas muy differentes, pero hablando al modo Christiano, y segun nuestra Fè, ò consiste esta en amar à Dios viendole, como lo siẽte el gran Doctor Sutil, ò en verle amandole, como lo defiende toda la escuela de los Tomistas. De manera, que ora sintamos con los vnos, ora con los otros, para ser vno bienauenturado à menester ver à Dios, y tenerle presente, porque el es el objeto y vltimo fin en quien se beatifica el alma, y se da por contenta de todas sus pretẽsiones y naturales deseos: *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, satiabor cum apparuerit gloria tua*, dixo Dauid en el Psal. 16. Yo Señor espero de parecer en justicia algun dia delante de vuestra diuina presencia, y entonces dire que estoy harto y contento, quando viere vuestra gloria, sin velo ni cortina que me pueda estoruar. Sant Hieronymo buelue del Hebreo: *Ego in iustitia videbo faciem tuam, implebor cum euigilauero similitudine tua*. Abraçarme he Señor de la justicia, como compañia muy necessaria, y yre (mediante ella) seguro à ver vuestro rostro: y quando despertare del sueño de la muerte, que será en la resurrecciõ general, y re à gozar de vuestra semejãça. Conforma con la versiõ de S. Hieronymo la parafrasi Caldayca, q̃ dize: *Ego autẽ in veritate videbo iucunditatẽ facie tuæ, satiabor in tempore quo euigilauero à gloria similitudinis tuæ.*

Scotus. in 4 dist. 49. q. 3. S. Tho. 1. 2. q. 3. ar. 4.

Beatitudo nostra in quo cõsistat Psalm. 16.

D. Hieron. ex Hebr.

Paraphra. Caldai.

Verè Señor con toda verdad, quiere dezir verdadera y realmente, no por enigmas, ni ſombras, como veen los que mirán con ojos de Fè, no por ſueños, ni viſiones imaginarias, como veen los Prophetas, ſino à velo corrido, y con ojos muy deſpiertos y claros, la ſuauidad y hermoſura de vueſtra cara: y quando deſpertare del ſueño de la muerte, me hartarè bien de la gloria de vueſtra ſemejança. Auguſtino Iuſtiniano declarando eſtas palabras, dize deſta manera: *Satiabor non in hoc ſeculo, ſicut impij, quorum pars eſt in hac vita, ſed in ſeculo futuro, in quam æterna vita, vbi euigilauero à ſomno mortis, videboque ſimilitudinem tuam, imò gloriam tuam, imò te ipſum, qui es tota gloria mea.* Verè me harto, Señor, no en eſta vida, que es donde los peccadores y malos tienen ſu bienauenturança y contento, ſino en la otra donde la tienen los juſtos: que ſera quando abriere los ojos, y me leuantare del ſepulcro deſpierto, porque entonces vere vueſtra ſemejança, vere vueſtra gloria, y vereos finalmente à vos miſmo. Pareceſe no poco eſta hartura de Dauid à la ſuficiencia de ſanto Thomas: el qual dixo vn dia à quien lo podia hazer: *Domine oſtende nobis Patrem, & ſufficit nobis.* Moſtradnos Señor à vueſtro eterno Padre, y no queremos mas, que eſſo ſolo nos baſta: dando con eſte lenguage à entender, que en ſu viſta ſe quietan y ſatisfazen todos los deſſeos del alma. De donde vino à dezir ſant Auguſtin en el primero libro de la Trinidad: *Tota merces eſt in videndo quod amas, & amando quod vides.* Toda la bienauenturança del hombre conſiſte en ver lo que ama, y en amar lo que vee, en ver à Dios, y en amarle.

Aug. Iuſti. Vide Titel. in annotat. ex Hebræo.

Ioan. 14.

D. Augu. 1. de Trinit. c. penul.

Beatitudo via.

Ay otra bienauenturança, que es la que ſe puede tener aca en eſte mundo, que no es la miſma con eſta, pero va camino de ſerlo, es vno miſmo el objeto, aunque la manera de gozarle es differente, alla ſe vee cara à cara, y aca por enigmas, y como quien miravna coſa al eſpejo: *Videmus nũc in enigmate per ſpeculum*, dize S. Pablo, *poſtea autem facie ad faciem.* Eſtaua Moyſes deſſeoſiſsimo de ver la gloria de Dios como ſe cuenta en el c. 33. del Exedo, y cobrando animo para

1. Cor. 13.

Exod. 33.

para pedirle a Dios esta merced de otras q̃ auiã precedido y le hazia cada dia, dixole osadamẽte. *Ostẽde mihi gloriã tuã.* Exod. 33. Señor pues dezis que me quereys tanto, y que he hallado gracia en vuestros ojos, parezcase en que os quiteys el velo de la nuue de delante para que yo os pueda ver libremento q̃ siempre os veo, disimulado y cubierto con çarças con fuegos, nuues y nieblas, y desseo veros sin ninguno de essos estoruos. Respondiole, diziendo: Moyses mucho haspedido, y tanto que por ahora no se te puede concede lo q̃ pides: yo te mostrare todo quanto bueno quisieres, y hare delante de ti vn alarde de todo quanto tiene algũ rastro de bien: pero verme a mi no se puede hazer, sino es muriendo primero. Con todo esso, subete de pies sobre aquel risco, y ponte assomado al agujero y quiebra que tiene, como quien se assoma a vna ventana, yo passare por cerca de ti, y al passar pondre la mano sobre el agujero para q̃ no te deslumbre: verasme, no rostro a rostro, sino por las espaldas, q̃ es todo lo q̃ por ti se puede por ahora hazer. Hizo lo Dios assi, entrose Moyses dentro de la concauidad de la peña: passa Dios, y al passar alarga la mano, y pone la por reparo entre el y Moyses, para que la luz que procedia de su rostro no le matasse, en auiendo trasuesto le quanta la mano, viole Moyses en figura de hombre, segun afirma Salomõ el Rabino, pero viole por las espaldas no mas. *Vide Dion.* *Rabi Salo.* Aqui se tocan dos vistas de Dios, la vna cara a cara, y esta conuiene a los q̃ estan alla gozãdo del en el cielo: la otra por las espaldas q̃ es el conocimiento q̃ el Theologo llama *à posteriori*, que es mendigado de las criaturas, y el q̃ se tiene por fe: q̃ tãbiẽ esta vee a Dios dessa manera, y este conocimiẽto es el q̃ por aora gozamos. Dõde es de cõsiderar q̃ para auerle de mostrar sus espaldas, le dize Dios: Yo te mostrare todo el biẽ, fauor a solo el biẽauẽturado deuido porq̃ la bienauenturança, es vn monton y agregado de todos los bienes, para q̃ se entiẽda q̃ tãbien es biẽauẽturado el de aca como el de alla, solo esta la differẽcia en q̃ el vno le vee la cara y el otro las espaldas no mas, el vno en si mismo, y el otro en sus effectos. Por esso dezia Dauid en el *Psalm.* 79.

Psalm.79. *Deus conuerte nos, & ostende faciem tuam, & salui erimus.* Conuertidnos Señor hàzia vos, q̃ estamos ahora mal criados, y os tenemos buestas las espaldas, mirando a las criaturas, y luego bolued vuestro rostro hazia nosotros q̃ con esso seremos bienauenturados. Tiene Dios el rostro buelto a los Angeles, y las espaldas a los hombres, dize, Señor dad vna buelta, y mostradnos esse rostro diuino, que con esso gozaremos en la tierra de lo que gozan los Angeles alla en el cielo. Llegose a esta bienauenturança por fe q̃ se alcança con los ojos del alma, verle tãbien los Apostoles cõ los ojos del cuerpo, gozar de su diuina presencia comunicar y tratar con aquella humanidad sacrosancta vnida al Verbo diuino, segun aquello q̃ auia dicho Barue el Propheta. *Baruc.3.* *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Fue visto en la tierra, y trato y conuerso cõ los hõbres, y sant Iuan en su primer capitulo. *Ioann,1.* *Verbum caro factũ est, & habitabit in nobis,* linage de bienauẽturança, q̃ aunque los Prophetas y padres de la sinagoga la desseáron, no la alcãçaron, por lo qual el Señor buelto a sus Discipulos, y haziendoles superiores a los Prophetas, y Reyes, beatifica sus ojos diziendo: *Beati oculi, &c.*

Patrũ anti quorũ desideria vidẽdi Christũ.

Dico enim vobis, quod multi Reges, & Prophetæ, &c. Dala razon de auerlos llamado bienauenturados, diziẽdo: Yo os digo de verdad, que muchos Reyes, y Prophetas desseaṽ ver lo que veys, y no lo vieron, y oyr lo que oys, y no lo alcançaron, y assi teneos por dichosos. Llena esta la Escriptura sagrada de los sospiros de los Prophetas, apenas bolueremos hoja, q̃ no este sembrada de aquestos desseos. Desseauanle tãto q̃ era llamado por excelẽcia el desseado, significãdo cõ este lenguaje, q̃ era el blãco y el centro de los desseos de todos. El Patriarcha Iacob, como se cuenta en el c.49. del Genesis, estãdo rodeado ḋ todos sus hijos, y mucho mas rodeado de la muerte, aquien tenia tan cerca que apenas le dio lugar para bendezirlos: y despedirse dellos. Quãdo llego Ioseph, enterneciose cõ el, y dixole entre otras cosas: *Genes. 49.* *Benedictiones patris tui cõfortare sunt benedictionibus patrũ eius, donec veniret desiderium collium æternorũ,* O hijo mio Ioseph y quan

y quã còpiosa bendicion q̃ te aguarda. Mi bendicion, q̃ es la que te ha de caer, es mucho mas abundante que la de todos mis padres; porque à mi me ha prometido el cielo, mayores cosas que à ellos. Esta misma te dexo, pero esto durara hasta tanto que venga el desseo de los collados eternos. La glossa interlineal dize aqui, *Id est, Sanctorum, qui magno desiderio incarnationem Christi expectauerunt.* Gloss. inter. Por los collados eternos entiende los santos Padres de la Sinagoga: los quales con affectuosissimas ansias desseáron la venida de Christo, y son llamados collados eternos, por la eminencia y alteza de la santidad de la vida. Gente que aunque con el cuerpo estaua en la tierra, pero con el alma moraua y habitaua en el cielo. El mismo nombre le dio Salomon en sus Cantares, diziendo: *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis guturi meo.* Cant. 2. Senteme à la sombra del desseado, y su fruto era para mi sabrosissimo. El fruto de q̃ aqui habla declara Pselo, que es el santissimo Sacramento, fruto de aquella hermosa planta, que gozando de eternidad, fue trasplantada en las entrañas de vna Virgen, dõde se ingirio en ella aquel rico pimpollo de nuestra humana naturaleza. Esta diuina planta hizo sombras en los siglos de atras à la antigua Sinagoga, que fueron todas aquellas figuras y metaphoras de los Prophetas, que hablauan de su venida: con estas se regalaua, y con estas se entretenia, que como el fruto deste arbol, aun no estaua sazonado y maduro, alomenos entreteniase sentada à su sombra. Pero es de notar el termino con que le llama. *Quem desideraueram*, à la sombra de mi desseado. San Theodoreto lee, *In vmbra illius desideraui, & sedi.* Pselus. D. Theod. Senteme à la sombra para desear. Como quien dize: Eran desseos muy de veras, y muy de asiento los mios. Senteme, como quien daua à entender, que alli auia hallado el blanco, y fin de mis desseos, y que alcãçado el fruto de aquel arbol, no tenia que desear otra cosa. Y porque vengamos à tratar de algunos Prophetas en particular, que otra cosa muestran aquellas palabras de Malaquias en el capitulo 3. sino vn vehementissimo desseo de ver à Dios hecho hombre? Malach. 3.

Las palabras dizen assi: *Ecce venit, dicit Dominus, & quis poterit cogitare diem aduentus eius, & quis stabit ad videndum eum?* Ha me reuelado Dios que ha de arrancar del cielo para venir à la tierra hecho hombre. Ha quien fuesse tan dichoso, que viesse este dia? Que ojos tan venturosos, que le merezcan ver en el mundo? Dichosos, como si dixera, y bienauenturados los hombres de aquel siglo, que gozaran de vn tan grã bien. Biẽ parecidas à son a estas palabras de Balan, de quien se trata en el capitulo veynte y quatro de los Numeros. Porque despues de auer certificado al mundo, como del Tribu de Iacob auia de nacer vna resplandeciẽte estrella, que le alumbrasse con el resplandor de sus rayos, añade luego: *Heu, quis victurus est, quando ista faciet Deus?* Ay de mi, quien sera de tanta ventura, que se halle en el mundo, quando esta estrella ha de esparcir sus rayos por el, y obrar estas marauillas que digo? O quien pudiera cõprar à dineros vna dicha tan grande, que reseruara para entonces la vida.

Num. 24.

Era desseo aquesse tan entrañable destos santos Propheras, que no solo viuian, pero tambien morian con el, y quando partian desta vida no le querian dexar, sino que al alma se le lleuauan pegado. De aqui nacio aquel cuydado tan grande que al morir mostrauan de sus entierros, y de señalar el lugar dõde auian de poner sus cenizas. Abraham comprò vn campo en la tierra de Canaan, que llamauan de Efron, por gran suma de dinero, donde hizo vn solene entierro para si y su muger, Iacob quando murio en Egypto, tomò la palabra à sus hijos de que no le enterrassen alli, sino que le lleuassen à la misma cueua donde el Patriarcha Abraham estaua enterrado. Ioseph no se contento con mandarlo de palabra, sino que sobre ello tomò iuramento à sus hijos, que de ninguna manera le dexassen alli, sino que quando Dios les diesse libertad, lleuassen sus hueſſos consigo à la tierra que Dios les tenia prometida: *Asportate ossa mea vobiscum, &c.* Preguntan los expositores acerca desto, qual fuesse la razon deste cuydado tan particular, y de hazer tanta instancia en cosa en que parecia

Genes. 25.

Genes. 49.

Genes. 50.

Sancti Patres, cur in terra Chanaam sepeliri desiderabant.

que

que yua tan poco, como ser enterrados en vna parte, ô en otra. Dexadas aparte otras muchas respuestas, que recopilò el Abulense en las questiones que haze sobre el Genesis, la de Nicolao de Lira es, q̃ tuuieron reuelacion de como en aquella tierra el Hijo de Dios auia de nacer hecho hombre, alli auia de conuersar, y alli auia de predicar su Euangelio, y finalmente ahi auia de morir y resucitar. Sabian juntamente con esso, que con el auian de resucitar otros muchos para que diessen testimonio de su resurreccion: y era tan grande el desseo que tenian de verle, que dezian: Ha quien fuera vno de estos, y resucitara con el, para que entonces le viera y diera esta bien auenturança à mis ojos. Quisieronle ver, y no le vieron, oyrle, y no le oyeron, gozar de este bien, y no le gozaron.

Abulens. in quæstio. super Genes. Lyranus.

Multi Reges, & Prophetæ, &c. Toda esta platica de Christo nuestro Señor, y la que ha precedido, va ordenada à vn mismo fin, que es hazer agradecidos à los Apostoles. Porque lo primero, quando oyò las nueuas del Euangelio, dio gracias à su eterno Padre, mostrandoles en esto lo q̃ ellos deuian hazer. *Confiteor tibi Pater, quia abscondisti hæc à sapientibus, &c.* Aqui aora se buelue à ellos, y les dize: *Beati oculi qui vident, &c.* Bienauẽturados vuestros ojos Discipulos mios, pues veen lo q̃ veen, que es à mi, que en verme veen todo lo que el desseo del hõbre puede pedir. Yo os digo de verdad, que no todos alcançaron esta merced; porque mas de alguno de purpura, y mas de seys de los que alcançauan el espiritu de prophecia, desearon verme y tratarme, y no se les cumplio su desseo, como quien dize: Obligados estays à mostraros agradecidos por tã singular beneficio. Saquemos de aqui por doctrina, que nos quiere Dios reconocidos al bien que recibimos de sus manos, y que tanto mas deue yr creciẽdo en nosotros el agradecimiento, quanto mas crecierẽ los beneficios. Dauid en el Psal. 49 despues de auer auisado y dicho: *Intelligite hæc qui obliuiscimini Deũ, ne quando rapiat, & non sit qui eripiat.* Abrid los ojos y entendedme gente oluidadiza de Dios, y que sus beneficios los

Locus pro gratitudine

Matth. 11.

Psalm. 49.

echays luego à la alforja trasera: mirad que suele castigar los ingratos con arrebatarlos del mundo, y quitarles la vida al redropelo, como à gente peruersa y indigna. Acabado, concluye el Psalmo, diziendo: *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* El sacrificio de alabança me honrara, y ay està el camino de venir à alcançar la perfeta salud. Sant Augustin lee esto con vn poco de mas claridad: *Et hæc via est, qua ostendam illi salutare Dei.* El que quisiere tenerme contento, offrezcame sacrificio de alabança, mostrandose agradecido à mis beneficios, que con esto le estare mas, que si me offreciesse todos los bezerros del Libano, y las flores del campo: y este es el derecho camino de la salud, y de gozar de mis bienes. Sant Theodoreto cita la version de los Setenta desta manera: *Sacrificio laudis oblector, & hoc arbitror gloriam mihi esse congruentem.* No ay toros, ni bezerros, ni cabrones, que tan bien me parezcan, ni que assi me agraden y hinchan el ojo, como el sacrificio de alabança, que son las gracias dadas y offrecidas de vn animo grato y reconocido à mis beneficios: agradame esto tanto, que no pido otra cosa del hombre, ni quiero del otra gloria, antes con esto le descubro el camino con que el alcance la mia.

D. August. lectio.

D. Theod.

Tratando la Escriptura sagrada en el capitulo treze del Genesis, de la buelta que hizo Abraham desde la tierra de Egypto para Betel, que es en la de Canaam, dize desta manera: *Reuersusque est per iter, quo venerat à Meridie in Bethel.* Boluio Abraham à Bethel por el mismo camino que auia venido, caminando siempre hàzia el Mediodia, respecto de Hierusalem. Donde aduirtio nuestro gran Lirano, que en el Hebreo està assi: *Reuersusque est per easdem mansiones* Boluio para su tierra por las mismas posadas que auia venido. Y preguntando este Doctor la razon desto, dize, que quãdo salio de su tierra vino pobre y sin blanca, y assi se yria empeñando, y recibiendo prestado: buelue pues por alli aora que viene rico: *Erat Abraham dibes valde,* para pagar sus deudas, desempeñar las prendas que auia dexado, y aun de camino agradecer, aora que se via rico, las buenas obras q̃

Genes. 13.

Lyra. Nota.

Genes. 13.

Abrahã gratum Deo se ostendit.

auia

auia recebido. Quien duda sino que en la vna casa dexaria el buey, en la otra el camello, aqui el tazon de plata, y acu lla el rico tapiz. Perdonad señores, y recebid la buena vo luntad con que se os da. No falta quien diga, que boluio por el propio camino, quando ya estaua rico, para ver con sus ojos los lugares donde padecio necesidad y pobre- za, y alli leuantaua luego vn altar y offrecia à Dios sacrifi cio en hazimiento de gracias. Ora sea lo vno, ora lo otro, muestra en Abraham vn amigo generoso y agradecido, con que queria boluer el retorno de los beneficios que auia recebido. O si nosotros hiziessemos esto, que bol- uiessemos por el propio camino y recorriessemos con los ojos del alma los lugares donde recebimos algun benefi- cio de Dios: que de altares seria menester leuantar? Mene ster seria darle gracias sin cessar, y no leuantar la mano de sus alabanças diuinas. Es mucho de ponderar, que con auer tantos Psalmos de Dauid, que se intitulan con este ti tulo, *In finem*: En el fin; pero aquellos que tienen, *Alleluia*, que quiere dezir Alabança: significando en esso, que de principal intento se compusieron en hazimiento de gra- cias, nunca se les pone por titulo el fin, para que entenda- mos, que las alabanças diuinas, y el darle gracias por los beneficios que nos haze cada dia, no le han de tener. Tra- tando de las alabanças del Emperador Iulio Cesar, dixo el otro Poeta, que auian de ser infinitas, y que nunca se auian de acabar.

Semper honos, nomenq; tuum, laudesq; manebunt.
Dum iuga montis aper, fluuios dum piscis amabit.
Dumq; tymo pascentur apes, dum rore cicadæ.

Mientras el jauali amare la espesura del monte, los pezes el agua de los rios, las auejas gustaren de la flor del tomi- llo, y romero, y las zigarras del rocio que se descuelga del cielo, no faltara en el mundo quien se ocupe en celebrar tus loores. Y si esto se dixo de vn hõbre mortal, quãto me jor y mas sin lisonja se puede dezir de nuestro poderosissi mo Dios, Rey de los siglos, q̃ con sus beneficios nos obli- ga cada dia de nueuo? Sabiendo que este es su gusto, y que

con

con ſolo agradecerle lo que haze con noſotros ſe da por contento, y aqui para deſpertar eſta virtud en los animos de ſus Apoſtoles les trae à la memoria lo mucho que ha hecho por ellos, que es tanto que dexan atras los Prophetas y Reyes, que fueron en tiempo delante.

Magiſter, quid faciendo vitam æternam poſſidebo? Eſtando el
1. Cor. 8. Señor diziendo eſtas palabras llegò vn Doctor de la ley, de aquellos de quien dize el Apoſtol que los hinchan las letras, y ſe ponen huecos con ellas, vn hombre, que ſi no era vn pozo de ſciencia, alomenos era vna ſciencia de pozo, porque ſciencia y letras ſin humildad, es como theſoro eſcondido en pozo, que no es de prouecho ninguno: vn hombre que tenia de memoria toda la ley, pero no auia paſſado à ſu voluntad vn ſolo precepto della para ponerle por obra: edificio fundado ſobre arena, y ſin cimiento ninguno de virtud, que la primera ventiſquera de vanidad que viene, da con el en el ſuelo. Con ocaſion que auia tratado el Señor de la bienauenturança de ſus ojos de los
Beda. Apoſtoles: ò ſea como lo ſiente Beda y Erico, del para-
Ericus. bien que les dio, porque ſus nombres eſtauan eſcriptos en el cielo, donde nadie los podia borrar. *Gaudete, quoniam nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis*: preguntò con deſſeo de dar vn tiento à ſu ſaber. Señor, que tengo obligacion de ha-
Luc. 10. zer para alcançar la vida eterna? Yo no quiero alabar à eſte letrado, pues el Euangelio y ſu intencion le condemnan, que ſi mouio la queſtion, fue con mal fin. *Tentans eum*, Tentando al Señor, officio que ſuele ſer del demonio, y en ſu auſencia, ninguno le podia hazer mejor que vn letrado ſoberuio, que ſolo en los dos podia caer penſamiento de querer engañar à Chriſto, y armarle lazo donde cayeſſe. Pues, como digo, yo no le quiero alabar, pero vna coſa hallo en el digna de toda alabança, y en que pluguieſſe à Dios le imitaſſemos todos, que es en la que-
Agendum de noſtra ſalute. ſtion que mouio. En aquel preguntar, *Quid faciendo vitam æternam poſſidebo?* Que hare para ganar la vida eterna? Quan differentes queſtiones ſon las que ſe tratan oy en el mundo. El vno trata del modo que ha de tener para alcançar

cançar las riquezas: el otro para alcançar el deleyte, y el otro la dignidad. Aquel del medio que tomara para vengarse de su enemigo, y este para engañar à su hermano. Otros que buelan mas alto, quieren medir à palmos la omnipotencia de Dios, y comprehẽder sus secretos juyzios: porq̃ predestina à vnos, y reprueua à otros, porque a vnos trae à la fẽ, y à tros no trae. Si se saluo Salomon, sino se saluo: si los Angeles tienen cuerpos, ò no Todas estas son questiones impertinentes è inutiles para nuestra salud: lo que auiamos de tratar siempre, y no se nos auia de caer de la boca, es lo que oy propone este Doctor. *Quid faciendo, &c. Altiora te ne quæsieris, & fortiora te ne scrutatus fueris, sed quæ tibi præcepit Deus, illa cogita semper obseruare.* No cures hõbre de ser curioso escudriñador de las cosas mas altas que tu, y que se van de buelo à tu discurso, y los misterios que conocidamente vees que son mas valientes que tu: y que viniendo con ellos à las manos, han de dar contigo en el suelo, no quieras aueriguarlos: antes en lo que deues traer siempre ocupados tus pensamientos, es, en lo que tiene mandado que hagas, como medio necessario para saluarte. Quando crio Dios al hombre esculpio en el su imagen y semejança? *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Y dizen algunos expositores, y entre ellos Oleastro, que se dize hecho à la imagen de Dios de parte del alma, y à la semejança de parte del cuerpo: porque quando le crio Dios, tomò forma y trage de hombre. De manera, que quiso conforme à esto, que tuuiesse el hombre dentro y fuera de si vn dibuxo y retrato de su Criador, para que donde quiera que buelua los ojos, halle despertadores de su memoria. Si mira al alma, vea à Dios retratado à lo diuino, si al cuerpo à lo humano, y assi trayga en el siempre el pensamiento empleado, que de ay nacera el desearle, y tratar de los medios que para venirle à alcançar son neccessarios. Preguntaronle las damas de Hierusalem à aquella santa Esposa, que introduze Salomõ en el capitulo 5. las señas de su Esposo, que cõ tantas ansias buscaua, y quando llega à tratar de los ojos, dize: *Oculi eius sicut*

Eccles. 3.

Studia nostra qualia sint futura

Genes. 1.

Oleaster. Homo cur ad imaginẽ & similitudinem Dei sit creatus.

Cantt. 5.

ſicut columbæ ſuper riuulos aquarum, &c. Son ſus ojos de mi Eſpoſo como de vna ſenzilla paloma blanca como la leche, que eſtà ſentada junto à la corriente del agua. Pſelo entiende por eſtos ojos à los Prophetas, que lo fueron de la antigua Sinagoga: otros à los Prelados y Predicadores de la Yglesia. Y para que entendamos el eſpiritu de Salomon en compararlos à las palomas, aduirtamos con Origenes, que es cõdicion deſtas aues hazer ſus nidos entre las quiebras de los peñaſcos que caen ſobre las corrientes del agua. Deſde alli ſe recrean en contemplar vnas vezes ſu imagen, otras la del azor ſu enemigo, y otras aues de rapiña que paſſan volando, y otras tambien la hermoſura del cielo, que como el agua eſtà traſparente y va ſoſſegada, todo eſto ſe parece muy claro. Iuntemos ahora eſto con vna doctrina de ſant Bernardo en el libro del amor, que eſcriuio: el qual dize, que el alma tiene dos ojos con que mirar à Dios, y las coſas eternas: el yzquierdo que es el conocimiento de la Fè: y otro derecho, que es el affecto y amor. Pues alabar tanto eſtos ojos de Dios, ora ſean los Prophetas, ora los Predicadores del Euãgelio: y dezir que ſon como de paloma, que ſe mira en el agua, era dezir, que eran ojos empleados en Dios, y en contemplar ſiempre los miſterios altos del cielo. Aqui yuan à parar ſus pentamientos, y eſte era el blanco vnico deſus deſſeos. Tales han de ſer nueſtros ojos, Chriſtianos, ſi queremos gozar deſta alabança. No ojos de azor, ni de milano, intentos à la preſa, y enclauados ſiempre en la tierra: no ojos de baſiliſco, q̃ matemos con ellos, ni ſiendo à nadie ocaſion de tropeçar y caer; no ojos de cueruo, queriendole à Dios ſacar los ſuyos, como deſconocidos y ingratos, ſino ojos ſenzillos de paloma, que mirandoſe à ſi, vean como en eſpejo y retrato la miſma imagen de Dios, ojos que contemplen y conſideren muy bien las aſſechanças de ſathanas, las emboſcadas y acometidas que haze, y los peligros del mundo, para huyrles el cuerpo, y que luego ſe leuanten al cielo, para conſiderar los bienes que alli nos aguardan: q̃ de ay ſe vendra à poner los medios que para alcançar los

Felus. Prophetæ Sinagogæ oculi, ſicut Prælati Eccleſiæ.

D. Bern. li. de charita. Cæleſtium bonorumcõ templatio.

ſon

son necessarios. Llegò vno vn dia al Abbad Aquiles, y preguntole: Padre en que yra, que me siento graue y pesado para las cosas de Dios, y vna pereza tan grande en la virtud, que cada pie me pesa vn quintal? Respondiole: *Quia non vides, nec consideras præmia cœlestia, quæ speramus.* La razon de sentirse tan de plomo es, que no leuantas el pensamiento à lo alto à cõsiderar el galardon eterno que nos espera. A como si viuiesse en nosotros vn poco de consideracion Christiana del fin vltimo que nos aguarda, que es Dios de aquel gozo inefable, que de verle y amarle ha de resultar en nosotros, de que este gozo no ha de correr al passo del cielo, como todas las cosas de aca, ni se ha de acabar, sino que ha de correr al passo de Dios, y durar à las parejas con el: como esta consideracion nos seruiria de alas para bolar por el camino del cielo, y no auria difficultad que pudiesse estoruar nuestro camino. Pero como dize Salomon: *Corpus enim quod corrumpitur aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Este cuerpo corruptible y mortal, de que andamos cargados, se agraua y apesga del alma, y no la dexa leuãtar la cabeça, ni los ojos al cielo, donde aspira llegar, y la morada de barro en que viuimos estorua el pensamiento, para que no piese lo mucho. Lo mucho es solamente lo de alla arriba, que todo lo de aca baxo es poco, y mas poco es lo que dura el gozarlo, y no ay poco ni mucho, que con el tiempo no se venga acabar. Y assi dezir que estorua el cuerpo para considerar lo mucho, es dezir, que es impedimento para considerar los bienes del cielo. Caso espantoso y bien para llorar, que poniendo Dios, como puso, en el hombre vn apetito y desseo natural de la bienauenturança, que no lo es mas de la piedra, quando se cae de lo alto de vn edificio, baxar para su centro, ni de la llama subir para su esphera, y que el cuerpo que es morada del alma, de tal suerte la tyranize y oprima, q̃ no ay cosa della mas oluidada, ni echada al trãçado. Apenas el alma à comẽçado à brotar vn buẽ pẽsamiento, quando sale luego el cuerpo à estoruarlo. Dexese aora esso, y tratese de lo que à mi me conuiene. Tratese

Sapien. 9.

Corpus animæ impedimentum.

Naturaliter homo appetit beatitudinem.

teſe de lo que he de comer y veſtir, y de labrar la caſa don-
Pelbar ſermo. 2. huius Domi. de he de morar. Deze Pelbarto, y refierelo por hiſtoria verdadera, ſacada de originales authenticos, que de quatro Reyes ſe lee auer intentado deſcubrir el Parayſo: el primero fue Xerxes, que lo fue de los Perſas, el qual deſpues
Quatuor Reges, qui paradiſum inueſtigarunt. de auer auaſſallado à ſu Imperio muchas Prouincias y Reynos, cayò en el eſte penſamiento de llegar al Parayſo, fue impedido de la hambre, porque perecia el, y todo ſu exercito. El ſegundo fue Cambiſſes, Rey de los Medos, y à eſte le atajaron los paſſos las aguas, y los muchos pantanos y tremedales. El tercero fue Alexandro, pero impidiòſelo el fuego grande de la Torrida Zona: de la qual dizen algunos que eſta cercado el Parayſo, como de vna fuerte muralla. El quarto fue Neron, y eſte, el ſe cortò los paſſos con cortarſe los de la vida que ſe matò à ſi miſmo. Por eſtos quatro Reyes podemos miſticamente entender quatro linages de gentes, que aunque tienen natural inclinacion y deſſeo del Parayſo, pero ſon impedidos y embaraçados en ſu camino. A vnos les es eſtoruo la hambre, y la ſed de las riquezas, y la codicia del oro, la qual traen tan pegada à las entrañas, que por mas que adquieran y alleguen, jamas ſe veen hartos: *Qui volunt diuites fieri*, dixo ſant Pablo, *incidunt in laqueos diaboli*. Los que deſſean ſer ricos, que ſon los auarientos, mas ricos de deſſeos que de riquezas, caen en los laços de ſathanas, porque las riquezas ſon laços y grillos del alma, que la impiden y enlaçan, para que no vaya libre y deſembaraçada por el camino del cielo. A otros les es eſtoruo el agua y cieno de los deleytes carnales, donde ſe quedan como atollados, ſin poder dar vn paſſo en eſte camino: y aſsi ſant Pablo dize en la primera de los Corintios en el capitulo 6. *Fornicatores, & molles; & adulteri Regnum Dei non poſſiderunt.* Los fornicarios con todos los dados al vicio de la ſenſualidad, deſpidanſe de encontrar con el Reyno del cielo. A los terceros eſtorua el fuego de la ira y ſaña, que han cõcebido en el alma contra ſu hermano, queriendo tomar del vengança: gente que como ſi caminaſſen alla por la Torrida

1. Timot. 6

1. Cor. 6.

frida Zona, siempre traen el coraçon abrasado, y brotando de si centellas de ira. De quien se puede entẽder aquello de Iob en el capiulo 15. *Ignis deuorabit tabernacula eorum.* El fuego abrasara sus casas, y las conuertira en ceniza: por que como dize Plutarco vn hombre airado es como casa que se quema con el morador que tiene dentro de si. Los quartos y vltimos son semejantes a Neron, y parecidos a el en la crueldad: pues bueluen contra si las armas, y se matan con sus proprias manos mediante la culpa: *Homo per malitiam occidit animam suam*, dize Salomon en sabiduria. A este numero se reduze toda la trulla y canalla dela gẽte perdida del mundo q̃ lleuaua perdido el camino del paraiso, por empacharse en sus vanidades y desatinos: pero los justos y sanctos, q̃ estan cõ el coraçon en el cielo, no tratã si no de su saluaciõ, y no se les cae de la memoria, ni de los labios, la razon deste Doctor de la ley: *Quid faciendo vitam æternam possidebo?*

Iob. 15.

Plutar.

Sapien. 16.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Oyda la pregunta, por ser tan acertada, aunque con dañada intencion respondiole el Señor, remitiẽdole primero a la ley de Moyses, y preguntandole como la entendia, para que de su respuesta pudiesse quedar conuencido. Ahora dezidme Doctor, que es lo que esta escripto en la ley, acerca de aquesso? como entendeis aquel primer mandamiento que esta en el Decalogo? Respondio el Doctor, *Diliges Dominum Deũ tuum, &c.* Amaras a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, de toda tu alma, de todas tus fuerças, y de toda tu mente, y a tu proximo como a ti mesmo. Es tan apretada la obligacion que tenemos de amar a Dios, que aun con todos estos terminos, no queda del todo encarecida: son tantos los titulos de amor que le deuemos, que son menester tantos circunloquios y repeticiones para explicarlos. Tres nos descubren las mismas palabras deste precepto, en aquellos tres terminos, *Dominum, Deum, Tuum.* Lo primero, estamos obligados a amarle por ser Dios. Lo segundo, por ser Señor. Lo tercero, por ser nuestro. Quanto a lo primero, deuese a Dios el amor, por ser

Multis titulis tenemur Deum diligere.

quien es, sin otro respecto ninguno, porque en quién pue de estar empleado nuestro amor que mejor lo merezca? Es el fin, y el centro de nuestro amor: puesto en el, tiene el puesto que ha de tener; y donde quiera que esta fuera del, esta como desquiciado y fuera de su lugar natural. Si el objecto natural de la voluntad del hombre es el bien, y todo lo que ama es debaxo de esta razon, o porque vee en ello algun bien, o por lo menos, porque assi le parece, siendo assi que no ay razon ninguna de bien, q̃ en Dios no se halle, q̃ razon puede auer para dexarle de amar? *Ego ostendam tibi omne bonum*, le dixo a Moyses en el Exodo, quãdo le pedia que le mostrasse a si mismo, porque Dios es todos los bienes amontonados y juntos, y si ay biẽ alguno en el mũdo es participado deste sumo bien suyo. Haze sobre esto Platõ en su cõbite vn largo discurso, mostrãdo como todos los bienes del mũdo se vienẽ a recoger a Dios, como a su cẽtro: y q̃ si se halla biẽ alguno en las criaturas, es porq̃ le tienen del participado. Para esto pone vna semejãça, *Sicut vniuersa elemẽta obscura sunt, nec per se visibilia, lux tamẽ solis invniuersa sparsa, ea visibilia reddit: ita omnis creatura ex se nihil est, difformis est, nec amore digna, sed Dei infinita pulchritudo radios pulchritudinis ex se emittit, quibus decoras facit vniuersas creaturas, pulchras, & amore dignas.* De la misma suerte q̃ los quatro elemẽtos de q̃ el mũdo esta cõpuesto, no tienẽ de su cosecha, lustre ni claridad, par q̃ puedã vẽrse y percebirse, y si alguna claridad y hermosura tienẽ, la tienẽ del Sol, que esparce en ellos sus rayos, assi tãbiẽ las criaturas de su cosecha son nada, ni tienen hermosura, ni ser, ni bõdad, y si algo tienẽ desto es, q̃ lo tienẽ participado de aq̃l pielago y abismo de bienes Dios, de ay les viene el lustre, la hermosura, y bondad, y el ser dignas de amor.

Exod. 33.

Deus omne bonum.

Plato.

Pues veamos ahora, si amamos las criaturas por hallarse en ellas vn rastro de su Criador, por ser vnos como arroyuelos pequeños de aquella fuente de bien, rayos delgadissimos de aquella hermosissima luz, vnos como trasumptos y borradores de aquella primera y infinita beldad, con quanto mayor razon y mas estrecha, deuemos amar

à aquel

à aquel de quien tienen todo el bien que tienen participado? Este es el sentido de aquellas palabras tan sentidas y tiernas de Dauid en el Psalmo setenta y dos. *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* Que tengo yo Señor q̃ mirar, ni querer, sino à vos que soys mi Dios, en el cielo ni en la tierra? No tengo otro ninguno à quien boluer mis ojos, ni en quiẽ poner mis desseos, porq̃ vos solo soys el q̃ podeys llenar los vazios de aquesto. *Pars mea Deus in æternum.* La letra Hebrea dize, *Quid tecum volui in terra?* Que otra cosa con vos, Señor, quise en la tierra? La paraphrasi Caldayca aun lo declara mejor. *Tecum socium non volui in terra.* Todo el coraçon os tengo entregado, vos aueys de ser su vnico dueño, no quiero que nadie entre con el à la parte en amaros, de todo quanto ay en el cielo y tierra, pienso desembaraçarle para hazeros del mas libre entrega. A esto tiene alusion aquello de sant Augustin: *Minus Domine te amat, qui te cum aliquid amat.* Menos Señor te ama aquel que contigo ama otra cosa fuera de ti: porque todo lo que da de amor à las criaturas, à ti te lo roba. No tampoco entendamos por este lenguaje, que no puede el hombre amar vna criatura, sin que dexe de amar al Criador; especialmente quando el primer amor va sobordinado al segundo, que esso seria engaño muy grande: pero lo que deuemos entender, es, que no se deue amar la criatura, quando su amor, y el de Dios estan encontrados. Lo qual declaran diuinamente aquellas dos lumbreras de la Yglesia sant Buenauentura, y santo Thomas; el vno en el tercero en la distincion 27. y el otro en la 2. 2. question 44. articulo 5. diziendo, que quando se nos manda amar à Dios de todo coraçon, de toda voluntad, y de todas nuestras fuerças, que esto no se deue entẽder por excluſiõ de todo affecto estraño; de manera, q̃ nos dexe cerrada la puerta del coraçõ, y en ella fixado vn entredicho para no poder amar otra cosa ninguna cõ Dios: q̃ esso ni nos obliga Dios à ello, ni era caso por aora posible à nuestra naturaleza, sino deue entenderse dizen, *Per exclusionem affectus contrarij.* Que no amemos cosa ninguna que sea encontrada con

Psalm. 72.

Hebræa.

Paraphra. Caldaica.

D. August.

Quomodo Deus, & creaturæ diligi debeant.

D. Bonau. in 3. dist. 27. quæst. vltim.

S Tho. 2. 2. q. 44. art. 5.

Dios, y que nos aya forçosamente de desquiciar de su amor.

El segundo titulo deste amor se declara en aquel, *Dominum*, por ser Señor nuestro; porque en quanto tal, se le deue sumo seruicio y amor. Ha adquirido sobre nosotros este dominio, no solo por razon de auernos criado, dize el Doctor Sutil en el 3. de las sentencias, sino tambien por auernos redimido con su sangre, beneficio cõque le quedo tan obligado, como por auerme dado el ser que medio. Despues de auer pintado el Euangelista sant Iuan en el capitulo diez y nueue, las particularidades, vestidos, diuisa, y armas de aquel valeroso cauallero, que dize que tenia por nombre, *Verbum Dei*, el Verbo diuino, dize, que vio que le uaua en su cabeça muchas coronas: *Et in capite eius diademata multa*. Beda dize, que estas coronas eran los justos, con quien se honra y gloria. Ricardo de Sant Victor, que las q̃ tiene apercebidas para galardonar sus trabajos, podemos dezir que son las que le conuienen por diuersos respectos. Vna por Dios, otra por auernos criado, y la tercera, porq̃ nos redimio con su sangre. Pues si se siente obligado el q̃ recibio vn pequeño beneficio de su bienhechor, si agradece qualquiera dadiua por pequeña que sea, si ama à aquel de quien recibio dos blancas de bien, siendo assi que el hombre tiene recebido tanto de Dios, que del tiene el ser, la vida, y el alma: del todos los bienes de gracia, bienes q̃ son tales, que no se puede dezir que tales son, con quanta fuerça de amor quedara obligado à amar este Señor? La Esposa en los Cantares, dize desta manera: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem*. Entrome el Rey mi Esposo en la bodega del vino: y enteniendome dẽ tro concerto en mi el amor que estaua desbaratado, endereçole que estaua torcido. Algunos trasladã del Hebreo: *Insigniuit in me charitatem*. Puso en mi vna empressa de amor. Solia ser antigua costumbre entre los desposados, y amantes, darse algunas empressas y señales de aficion: las quales les trayan publicas y patentes, donde todos las viessen, como quien professaua con ellas, ser captiuos y esclauos

Scot. in 3. sentent.

Apoc. 19.

Beda, super Apocalyp.

Ricar. de S. Victo.

Cant. 2.

Hebraa.

esclauos de amor, y que ya no eran suyos, ni tenian libertad para querer a otra ninguna persona fuera de aquella, cuya empressa y diuisa traian. A esto tiene alusion el lenguaje de aquella tierna amante y esclarecida virgen Ynes. *Posuit in faciem meam signum, vt nullum praeter eum amatorem admittam.* Ha me puesto vna empresa y señal en el rostro, como a su esclaua, para que sepa todo el mundo que soy suya, y que no tengo de admitir otro amor. Pues dezir la esposa, que quando entro en la bodega del vino, le pusieron señal y empresa de amor, es querernos significar, que quando Dios le dio a entender lo mucho que auia hecho por ella en criarla y redimirla con precio de sangre, consideracion que embriaga vn alma, la enagena y saca de si: aqui es donde luego rinde su amor, y se da por captiua de Dios. Ha si profundamente considerassemos esto Christianos, y si durasse en nosotros esta consideracion, de lo mucho que ha hecho Dios por nosotros, que nos crio con su omnipotencia, que nos reparo con su sabiduria, que nos redimio con su misericordia, que nos ama tanto, que se jũto con nosotros por estrecha vnion de persona, que nos perdona cada dia tantos peccados, como luego nos daria mos por sus captiuos, como luego nos vestiriamos de su librea, como so pena de ser la gente mas villana del mundo, diriamos: Señor nosotros no sabemos amaros, tomad alla nuestras voluntades y nuestros coraçones, amaos vos con ellos. Pero caso inaudito y espantoso, ingratitud mas que de fieras, y que en las bestias mas agenos de razon y agradecimiento que ay, apenas se halla que ofenda yo al que me tiene tan obligado? que aborrezca al que con tantas veras me ama? que quebrante los fueros de amor de aquel que cada dia esta llouiendo sobre mi beneficios? Esto era lo que lloraua Esaias, por caso digno de lagrimas en el capitulo primero de su vaticinio: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus praesepe domini sui, Israel autem me non cognobit.* Como, que el buey reconoce a su dueño, y en llamandole viene luego manso a la melena, y se dexa echar la coyunda, y que el jumento con ser vn

D. Ambros. serm. 90.

Ingratitudo nostra taxatur.

Isaiæ. 1.

animal tan indocil, reconoce el pesebre de su señor, y se acuerda del bien que allí le hizieron, y que mi pueblo a mi no me conozca, siendo Señor suyo, y recibiendo de mi tantos beneficios como recibe? sant Iuan Chrysostomo, Origenes, sant Prospero, y sant Athanasio, dizen, que se cũplio esto la noche del felicissimo nacimiento de Christo nuestro Señor, quando siendo reclinado en el pesebre, que dize sant Lucas, estos animales le conocieron en su manera, siendo desconocido de los hombres a quien fue prometido. Escarmentemos nosotros Christianos en cabeça agena, miremos no imitemos a esta gente en la ingratitud y desconocimiento, que pues estamos tanto mas obligados que ellos quanto los beneficios son mas crecidos y mayores, mayor seria nuestra ingratitud, sino correspondiessemos a este Dios, a quien por razon del dominio q̃ tiene, estamos tan obligados y le deuemos todo seruicio.

D. Chrisost. serm. de nat. Origen. in c. 2. Luc. homil. 13. D. Prosp de prom. Dei par. 3. D. Athan. lib. de verbis Euan.

El tercer titulo es aquel, *Tuum*, Dios y Señor tuyo: para que si viere alguno tan desconocido y agreste, que no ame a Dios por lo primero o segundo, alomenos le ame por lo tercero, que es por ser cosa suya. Quien ay que no ame sus proprias cosas? Ama vn hombre sus hijos, por ser suyos, su muger, su casa, su viña, su heredad, sus vestidos, sus calças, y si le preguntassemos a vno, Señor porque amays essas cosas, y mirays tanto por ellas? responderá, porque son mias. Pues que puede auer hombre, que sea tan tuyo como tu Dios? Tu de ti mismo no lo eres tanto. Introduze Dauid a Dios en el Psalmo 49. hablando con su pueblo, y tomandole quenta de la poca que tenia de amarle y seruirle, y para hazerle cargo de aquesto entra diziendo. *Audi populeus, Deus Deus tuus ego sum.* Oyeme pueblo mio, dame orejas atentas a lo que te quiero dezir. Mira que yo soy el Dios, Dios tuyo. Dos vezes dize que es suyo, como quien dize, no de vna sino de muchas maneras. Sant Theodoreto declara este passo assi: *Qui te ab Aegyptiaca captiuitate liberaui, qui per mare viam aperui, qui in solitudine te paui, &c.* Soy tuyo, porque todo soy para ti, y todo me empleo en tu bien, no de vna sino de

Psal. 49.

D. Theodo.

muchas

muchas maneras. Que te saque de la esclauonia de Egypto, que te passe a pie enxuto por medio del mar, que te sustente con pan del cielo en el desierto, y te hize, en muestra que soy todo tuyo y para ti, otros mil beneficios. Casi del mismo argumento vsa sant Augustin sobre el Psalmo treynta y seys, para prouar esta verdad: *Hic, quod est aurum non potest tibi esse argentum, quod vinum est, non potest tibi esse panis, quod tibi lux est, non potest esse potus: Deus tuus totum tibi erit, Manducabis eum, ne esurias, bibes eum, ne sitias, illuminaberis ab eo, ne sis cæcus, fulcieris ab eo, ne deficias, possidebit te totum integrum totus integer.* No ay cosa tan suya del hombre, ni que lo sea de tantas maneras, que le pueda seruir de todos los menesteres que son necessarios. Porque si el oro es mio, por mas mio que sea, seruirme ha por oro, pero no de lo que sirue la plata: si el vino, seruira de apagar la sed, pero no de lo que sirue el pan, q̃ es de ser remedio contra la hambre; si es mia la luz, seruira de alumbrarme, pero no de poderla beuer. Pero Dios hombre sera tuyo todo y de todas maneras; el es tu oro, tu plata, y tu thesoro. Comerle has para q̃ no tẽgas hãbre, beuerle has para q̃ no tengas sed; el sera tu luz, tu regalo, y tu bien, y no aura bien ninguno, q̃ en el no le tẽgas. Fue agudo apuntamiento de Pico Mirandulano en la creacion del hombre, que aguardo a criarle a la postre, quando ya todo el mundo estaua ocupado: el cielo con Angeles, el mar con pezes, la tierra con animales, el ayre con aues, que parece que ya a Dios no le quedaua que dar de lo criado. Señor, que le podeys dar al hombre, que ya no le tengays repartido? Si le quereys dar el cielo, diran los Angeles que es suyo, que se le teneys ya dado primero: si le poneys en la tierra, los animales saldran a la causa, a quien la distes para sus pastos: si el mar, saldran los pezes a alegar possession: si el ayre, dirã las aues q̃ es suyo, que ya se le teneys entregado? Pues Señor, no ha de quedar nada para el hõbre? no ha de auer algo, q̃ pueda dezir esto es mio? Si, dize Dios, yo quiero ser suyo del hõbre, criele de intẽto, quãdo todo tenia dueños particulares, para q̃ de fuerça, si quiere tener algo su-

D. Aug. sup. Psal. 30.

Mirand.

yo, eche mano de mi, y que diga: *Quid mihi est in cœlo, & à te* Psalm. 72. *quid volui super terram? Pars mea Deus in æternum.* No queda nada ya Señor que apetecer, ni desſear, ni de poder echar mano en el cielo, ni en la tierra, ſino ſolo vos: y aſsi vos ſereys mio, vos mi theſoro, mi mayorazgo, y mi bien. Pues boluamos ahora à tomar el hilo de la primera razon: ſi amas hombre à tus coſas, ſi amas tus riquezas, tu hazienda, tu honra, tus hijos: ſi amas vna capa rayda y remendada, no mas de porque es tuya, y eſſa es ſufficiente razon: ſiendo Dios como es tuyo, y tan tuyo como es, que no lo es tanto la vida con que viues, porque no le amas? porque no le ſirues? porque no te mueres por el?

Ex toto corde tuo. Eſtima en tanto Dios nueſtro amor, como coſa tan precioſa y diuina, que no quiere que ſe le pierda vna ſola gota del, ni ſe le mal emplee. No quiere que aya raſtro de amor, que no ſe emplee en el, y por eſſo mãda que le amemos de todo coraçon, de toda voluntad, y de todas nueſtras fuerças: que fue vn tomar para ſi todos los mineros del amor, ſin querer que nadie ſino el tenga parte en eſte theſoro, que no ſea por ſu orden, y con ſu licencia. Fue vn alçarſe Dios con las minas del amor, que es el oro ſubido en quilates con que ſe compran los bienes eternos del cielo, para que forçoſamente ayamos de Apocal. 3. acudir à el à comprarlo, ſi queremos ſer ricos: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, vt locuples fias.* Para eſto aduirtamos, q̃ lo miſmo fue dezir, q̃ le amaſſemos de todo coraçõ, que de toda voluntad: porque aſsi como el coraçon es principio de todas las operaciones del cuerpo: aſsi la volũtad lo es de todas las de las otras potencias, à cuyo imperio y ſeñorio eſtan todas rendidas. Porque dos actos tiene la voluntad: el vno elicito, que llaman los Theologos, y el otro imperado. Acto elicito es, el que inmediatamente produze, como fruto cogido de ſu miſma coſecha, y quanto à eſte dize, que le amemos de todo coraçon, como ſi dixera, con toda nueſtra voluntad, y que eſta no lleue fruto ninguno, que luego no ſe le haga del entrega y offre

Duo actus voluntatis elicitus & imperatus.

ci mien-

cimiento. Acto imperado se llama el de qualquiera otra potencia, que como feudataria y vassalla, se dexa della regir y mandar: y por essas añade, de toda tu mente, y de todas tus fuerças, para comprehender el entendimiento con todas las potencias sensitiuas. Dize sant Iuan Chrysostomo, que el mandarnos Dios que le amemos con tanta repeticion de palabras, de todo coraçon, de toda voluntad, de toda el alma; da bien à entender lo mucho que el nos ama, pues con tantas veras pretende nuestro amor. Es como quando vn hombre da à hazer vna imagen: Señor mirad que aueys de echar aqui todo el resto, mirad que sea bonissima, que no aya mas que mirar. Es aquello vn encarecer quanto dessea que sea buena. No de otra manera aqui, poner el Señor tantos encarecimientos, y repeticiones en este precepto de amor, fue para que entendamos lo mucho que nos ama, y que quiere que le amemos.

D. Chrisost. in homil. ad populum.

Lo primero, quiere todo el coraçon, y este le dessea tan por suyo, que no quiere que nadie sino el tenga en el parte. Con auerse Dios mostrado tan liberal de sus bienes, que ni dexò ninguno de los criados que no le comunicasse: porq̃ entregò el cielo à los Angeles, la tierra à los hombres, el ayre à las aues, y a los pezes el mar, y lo que mas es a si mismo se comunico; con todo esso en lo que toca al coraçon del hombre, no quiso que nadie tuuiesse en el parte sino el. Como quien dize, de todo quanto he criado, solo esta pieça acoto y reseruo para mi toda. Esto suenan aquellas palabras del capitulo 8. de los Cantares: *Pone me vt signaculũ super cor tuũ, quia fortis est, vt mors dilectio.* Traeme hõbre como sello y empressa sobre tu coraçon: Mira q̃ me muero de amores, y de zelos por ti: porq̃ el amor es fuerte como la muerte, y los zelos durosde sufrir como el infierno. Suelese sellar vna mercaduria, para que se sepa quien es su dueño, y ponen en ella su nombre y señal: y vna casa en acabandola de labrar, le pone vn hombre noble sus escudos de armas, para que se sepa quien viue en ella. Dize pues aora Dios, el coraçon del hombre es mio, que le crie

Deus totum cor humanũ exigit.

Locus quod Deus ex toto corde est diligendus. Cant. 8.

yo para mi, y le escogi por propria casa y morada. *Anima iu-*
Sapien. 7. *sti sedes est sapientia.* Y en otra parte: *Qui creauit me, requieuit*
Eccles. 14. *in tabernaculo meo.* Y assi quiero que ande sellado con mi
Philo. sello de armas, para que se sepa que es todo mio. Dize Phi-
Homo cur lon, que la razon porque crio Dios al hombre à su imagen
ad imagi- y semejança, fue para obligarle à que le ame, viendo en el
nem Dei su retrato y señal. Porque si la semejança suele ser causa de
creatus. amor, viendo el hombre como en espejo en su alma la se-
mejança de Dios, por amarse a si mismo, amara a Dios, que
esta en el estampado.

Deus ex to Saquemos de aqui Christianos, quan perfecto y cabal
to corde di deue de ser este amor de Dios, quan por entero, y que no
ligendus. basta amor de a media talla, sino que quiere que le ame-
mos de todo coraçon. Toda la porfia del hombre es que-
rer diuidir el coraçon, amarle à Dios à medias, darle parte
del coraçon à el, y parte al mundo, y parte à los deleytes,
que con todos querria cumplir; pero dize Dios, que no es
cosa que cumple, sino que le quiere todo entero, sin que
falte del vna brizna. Toda la porfia de los Philisteos, des-
pues de la toma del Arca, era querer cumplir con ella, y cõ
1. Reg. 5. su idolo Dagon, y que ella disimulara y passara por ello:
lleuanla à su tẽplo, ponenla à vn lado del altar, y al otro el
idolo leuantado: entraua el Gentil, y hincaua la vna rodi-
lla à Dagõ, y la otra al arca; en esta adoraua al Dios d Israel
y en la otra à su idolo; cõ la vna mano offrecia sacrificio
al demonio, y luego alargaua la otra, y le ẽmaua à Dios el
incienso. Dize Dios no quiero seruicios hechos à medias,
ò bien à mi, ò bien al demonio. Da vn vayben con el ido-
lo, iderribale en tierra, y hallaronle à la mañana tendido
en el suelo, y hecho pedaços. Veys aqui pintada la nece-
dad, y porfia del peccador. Querria cumplir con Dios, y
con el demonio, por vna parte acudir al vno, y por otra al
otro; seruir à la carne, y seruir al espiritu. Querria dentro
del altar de su coraçon dar lugar al mundo, y à Dios, y
que se aunjessen el vno, y el otro. Pero Dios no lo consiẽ-
te, pide todo el coraçon, y quiere que el idolo vaya por
Reg. 18. tierra. *Quousque claudicatis in duas partes*, dezia Elias à otra

porfia

porfia de los Samaritanos semejante à esta, que querian reuerenciar à Dios, y Baal: *Si Dominus est Deus, sequimini Deum: si Dominus est Baal, sequimini eum.* Hasta quando aueys de coxear en el culto diuino, haziẽdo à dos manos? Si el Señor de todo lo criado es el Dios de Israel, seruidle y reuerenciadle; y si lo es Baal, seruidle tambien, y buen prouecho os haga: pero que queray s vn dia ser de Dios, y otro del idolo, esso no cabe en razon, ni el passara por ello, que es muy zeloso, y no sufre cosquillas, ni que le yguale con nadie. Ha quantos ay destos en el mundo, discipulos de Dios à medias, y q̃ andã coxeando en su seruicio, vn passo à Dios, y otro al demonio. Tan presto acuden al vno como al otro. Por la mañana à la Yglesia, por la tarde à la casa del amiga: aqui oyen Missa, y alli offenden à Dios: aqui dan la limosna al pobre, y alli le engañan, y le quitan la capa. Esso es no caminar por camino derecho, sino dar çancadillas, y andar coxeando; esso querer que Dios, y Dagon tengan vn propio altar, esso partir el coraçon, y no darsele a cuyo es todo entero. Contra la porfia destos dize Esaias en el cap. 28. *Conangustatum est stratum, ita vt alter decidat, palium breue vtrunque operire non potest.* La cama es estrecha y angosta, y tan angosta y estrecha, que si se acuestã dos en ella, el vno forçosamente ha de caer, y la capa que es corta, y tiene poco ruedo no puede cubrir mas que à vno. La Glossa interlineal declando esto, dize: *Metaphora est pudici mariti, & vxoris adulteræ.* Habla cõ el lenguage que hablaria vn marido casto con su muger si tuuiesse della sospecha que es adultera, y q̃ le ha hecho traycion. Mirad señora, q̃ la cama del matrimonio es estrecha, y no cabe mas q̃ vno en ella, no es cama q̃ admite cõpañia ninguna, vna de dos, ò yo, ò el adultero, escoged qualquereys de los dos. Acomodandose Dios con este lenguaje, dize aora: Mira hõbre, q̃ la cama es angosta, y no puede caber mas q̃ vno en ella: la capa pequeña, y si se cubre vno con ella, no queda paño para q̃ se pueda otro cubrir. Pero direys, q̃ cama estrecha es aquesta, y que capa tan corta, que no ay mas

Isaiæ 28.

Glos. inter.

de

de para vno? Nicolao Lirano dize, que la cama donde
Liran. Dios descansa, y se recrea, es el coraçon humano, y este es
Cor humanum palium breue. estrecho, y no puede recebir en si sino al vno, ò al otro, à Dios, ò al demonio: la capa corta, el amor, capa q̃ suele cubrir la muchedumbre de los peccados. Esta es imposible que cubra dentro de si à Dios, y al deleyte: si admitis à Dios, va fuera el deleyte: y si al deleyte, luego Dios sale fuera: es poco paño el del amor para querer del cortar de
D. Gregor. super Ezechi. hom. 15 vestir para tantos. Declarando sant Gregorio aquellas palabras del capitulo quarenta de Ezechiel: *Mensus est thalamum, vno calamo in longum, & vno calamo in latum.* Midio el Angel las camas, ò talamos del edificio que le mostraua, y hallò que tenia vna vara de ancho, y otra de largo. Sobre esto dize este glorioso Doctor *Qui sunt in sancta Ecclesia thalami, nisi eorum corda, in quibus anima per amorem sponso inuisibili iũguntur?* Quien veamos seran en la Yglesia santa estos talamos y regaladas camas, sino los coraçones de los justos, cõ cuyas almas se desposa Dios por amor? Pues estas camas son tan pequeñas y angostas, que no tienen mas de vna vara de ancho, y otra de largo. No es el coraçon humano cama de meson, que todos quantos huespedes vinen caben en ella, sino cama de vna vara no mas, que para dormir Dios en ella ha menester encogerse, y ocupada de su grandeza, no cabe en ella cosa ninguna que sea contraria à su amor, porque ocupa toda la cama, y no permite que nadie sino el meta el pie dentro. Direys por ventura: Señor, cosa rezia es, que me pida Dios todo el coraçon, y toda el alma, y q̃ no dexe si quiera vn rincõ sobrado para vn huesped q̃ venga. Que si viene à llamar à la puerta el deleyte, ò el mũdo, me obligue Dios à que le despida con sequedad, y q̃ le de con ella en los ojos, y que les diga, perdonad q̃ esta tomada ya la posada. Si me pidiera Dios la hazienda, la hõra, la dignidad, la salud, no reparara en darsela; pero vna cosa tan miá como el coraçon, y que quiera q̃ sea tan suyo, que à nadie pueda dar del vna parte, cosa dura parece. O que ceguedad tan grande, q̃ engaño tan manifiesto, antes

auiamos

auiamos de dezir al reues, y al reues pide Dios que se haga. Que de la hazienda no te la pide toda, sino parte los diezmos no mas. Del tiempo no te pide mas que las fiestas, para que le ames, y le emplees en el. De tus buenas obras, la gloria y lo demas que sea para ti: pero el coraçon y el alma, todo lo quiere. Y la razon desto es, porque son cosas essas tan estimadas, que no ay quien las merezca sino el. Quien ay en cielo, ni tierra, que merezca el alma fuera de Dios? Al fin es la Reyna y señora del mundo, à cuyos pies auassallò Dios todas las criaturas que se contienẽ del axo deste globo del cielo, y de ay nace que nadie la merece lleuar. Vereys que la Reyna en vna Republica, aunq̃ mas principal: pero por el mismo caso que lo es, tiene menos casamientos que todas las otras. Aura para casarse cõ vna dama cien caualleros, y cada vno la pide y pretende, y vna Reyna con ser mejor que ellas, no aura para ella casamiento, y sera menester (por ventura) aguardar à q̃ nazca el q̃ la ha de lleuar: lo qual no es falta sino sobra de nobleza y de merecimientos; porque es tanto su valor, que es menester que con quien se vuiere de casar, sea persona Real. Assi passa aca, que para las demas cosas ay muchos casamientos, el alma no le tiene sino con Dios. Las riquezas tienen mil con quien puedan casarse: con la casa y familia, con necessidades de pobres, con hospitales, con peregrinos. El tiempo lo mismo, con estudios, negocios, amigos. Por esso no lo pide todo, sino con cierto limite y tassa, pero el alma es Reyna, y no tiene otro que la merezca, sino solo el que la crio: y assi toda la quiere, y todo el coraçon sin que falte vna jota. Con otra semejança acabaremos de declarar esto mejor. Que hombre ay que auiendo labrado vna casa à sus expensas, y sacado la de cimientos, gastando alli su hazienda, no pueda echar sobre ella vn censo perpetuo? El hombre es hechura de Dios, y edificio fabricado de su poderosa mano: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu*, dize Iob: Vuestras manos Señor me hizieron y fabricaron. Y confirmalo Dauid en el Psalmo 49. diziendo: *Ipse fecit nos, & non ipse nos*,

Dignitas animæ rationalis.

Simile.

Simile.

Iob. 10.

Psalm. 49.

nos. Luego, que mucho, que eche vn censo de amor sobre este edificio, y que pida que le amemos con todo nuestro coraçon, y con toda nuestra alma y potencias?

Ratio quare Deus sit diligendus. Hallarnos hemos obligados deste amor, dexadas à parte otras razones, si consideramos lo mucho que este Dios nos amò, pues dio por nosotros su vida, y su sangre: y tuuo por bien lo que à la primera vista parecia tanto mal como ponerse por nosotros en vna cruz, y reparar con su muerte la nuestra. Parece caso mas que difficultoso, que aya entendimiento tan saluaje, ni rustico, que en esta consideracion no desfallezca, y se confiesse obligado al amor que aqui se nos pide. Sant Pablo dezia assi: *Charitas Christi vrget nos, æstimantes hoc, quoniam si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, vt qui viuunt, iam non sibi viuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est.* La charidad de Christo nos aprieta y haze grandissima fuerça, considerando, que quando murio, murio por todos, que todos estauamos encartados, y teniamos obligacion de morir, y el quiso solo offrecerse à la muerte, para librar nos à todos de ella. Y la obligacion que de aqui nos corre, es, que los que quedamos con vida, ya de aqui adelante no viuamos para nosotros, ni la empleemos en nuestro prouecho, sino en seruicio de aquel Dios tan amoroso, que tuuo por bien de comprar con su vida la nuestra. Como el esclauo ganado en buena guerra, y que le librò su amo del cuchillo que le tenia pegado à la garganta, que reconocido de aquel beneficio, queda por perpetuo esclauo suyo, y dize: Señor, ya no quiero la vida, sino para solo emplearla en vuestro seruicio, todo lo que de aqui adelante yo fuere, lo que trabajare, ò ganare, todo sera para vos. Assi dize sant Pablo: Libronos Dios del cuchillo de la muerte eterna, que nos estaua amenazando, y esto con tanto detrimento de su propia vida y sangre; luego obligacion es que aprieta el amar y seruir à este Señor, y de manera, que en todas nuestras acciones professemos su seruicio, y tengamos por blanco su gloria.

2. Cor. 5.

Simile.

D. Theod. Sant Theodoreto en declaracion deste passo, dize: *Incendimur*

dimur enim dilectione in Christum. La cõsideraciõ deste amor nos sirue de fuego, que enciende nuestros coraçones por mas frios y elados que estẽ. Vn fuego enciende otro fuego, y vna llama, llama otra llama, y no puede vno meter vna ascua dentro del seno, que no queme el vestido, y brote alguna centella; assi vn amor tã grãde como el de Dios, es eficacissimo para abrasar nuestros pechos, aunque estẽ hechos nieue. Encarece sant Bernardo, que parece que fue tan valiente este amor, que atropellò los fueros y leyes de naturaleza. La naturaleza enseña, dize, q̃ los miẽbros particulares del cuerpo se offrezcan al peligro por defender la cabeça, y vendra el cuchillo cortando el ayre, que lo haze gemir para descargar su furia sobre el que amenaza, y luego sin mas discurso se offrece el braço à recebir el golpe, y quando le corten y hagan tajadas, lo tiene por buena suerte, atrueque de defender la cabeça. Lo mismo vemos que haze el vassallo por defender à su Rey, y el criado por defender à su amo, enseñados por la misma naturaleza, que à esso los mueue. Aun en las criaturas irracionales y insensibles podemos considerar vn rastro de esto; porque q̃ pensays que fue en la muerte de Christo nuestro Señor hazer las criaturas el sentimiento que hizieron? Aquel eclipsarse el Sol, escurecerse la Luna, cubrirse los cielos de luto, rasgarse el velo del templo, abrirse los sepulchros, y darse las piedras vnas con otras? Fue vn dar muestras de querer acudir à su Criador: como los criados, quando veen à su señor puesto en aprieto, y que le quieren matar, que luego dan vozes, y acuden à fauorecerle. Vieron las criaturas à Dios maltratado y puesto en vna cruz, y acuden todas al golpe de la muerte para offrecese à recebirle por el, como por su cabeça y Señor. De manera, q̃ lo natural, es, que la criatura se offrezca por el Criador, el sieruo por el señor, el braço por la cabeça: pero quiẽ jamas vio que esto se hiziesse al reues? Que el Criador se offrezca à la muerte por la criatura, el señor por el sieruo, la cabeça por el braço? Esso seria exceso de amor, vna aficion sacada de quicio, valiente como la muerte, dura

simile.

dura como el infierno, y atropelladora de todos los fueros y leyes que enseña la naturaleza. Pues, ô amor inmenso de Dios, poderoso para rendir mil coraçones de piedra, como este mio Señor no se ablanda, y se pone mas que la cera? como ya que no gana por la mano y se anticipa en amar, alomenos no buelue el retorno y paga de vn amor como el vuestro, que siendo como soys la cabeça de hombres y Angeles, os offreciste por mi à los duros golpes de la muerte, y de la diuina justicia.

Considero yo en la parabola del amor del proximo, q̃ puso aqui Christo nuestro Señor del Hierosolimitano, q̃ cayo en manos de los ladrones, à quien despojaron de sus vestidos, y casi de la vida le despojaron tambien, pues le dexaron por muerto: *Semiuiuo eo relicto:* de quien se apiado el Samaritano, tomandole la sangre, vendandole las heridas, lleuandole sobre su cauallo, y tratando de su cura y remedio. Este despues quando hiziesse memoria de la mucha piedad deste hombre, y de la poca que auia hallado en el Sacerdote, y en el Leuita, q̃ si quiera no le dierõ vna buena palabra, ni aũ los ojos para boluer à mirarle: quãdo el boluiesse los suyos à cõsiderar los beneficios que del auia recebido, y que si tenia vida la tenia por el, que palabras le diria de agradecimiento, que razones tan tiernas, que reconocido quedaria à su bienhechor? Señor seruios de mi, y empleadme en cosas de vuestro gusto, que todo soy vuestro, pues me preseruastes de la muerte, y me distes la vida. O diuino Samaritano, lleno de piedad y clemencia, puede dezir el alma, que baxastes del cielo para curar mis heridas, y preseruarme de muerte, haziendo medicina de vuestra propia sangre, para darme con ella salud, que agradecimiento Señor sera razon que muestre por beneficios tan apretados? Poco es Señor offrecerme à vuestro seruio y ha hazer vuestra volũtad en todo y por todo, poco hazeros entrega libre de todo quanto en mi ay, de mi bien, de mi salud, de mi vida. Amaroshe de todo coraçon, de toda mi mente, y de toda mi alma, *Cuius ero Domine?* dezia san Anselmo, robado desta

Luc. 10.

D. Anselm.

ta consideracion. Señor cuyo sere? A quien reconocere por mi dueño y señor? En cuyo seruicio deuo en todo y por todo emplearme? Tres vezes Señor soy tuyo. La primera, por auerme criado a tu semejança y imagen. La segunda, por auerme redemido con precio tan caro como de sangre. La tercera, por auerme de enriquecer con los bienes que espero. Razones, que cada vna dellas pide vn coraçon entero, y vn amor cabalissimo. Oyò vn dia sant Augustin vna voz del cielo, que como a otro sant Pedro le examinaua en el amor. Preguntole Christo nuestro Señor: *Augustin tienesme amor?* Respondio como el. *Domine tu nosti quia amo te.* Señor vos sabeys lo que os quiero. Pues dime sieruo mio, que tanto me amas? Respondio el entõces; Señor si todos los huessos de mi cuerpo fuessen candeleros de oro, y toda la sangre de mis venas fuesse precio sissimo balsamo, todo lo gastara y encendiera delante de ti en sacrificio de alabança y reconocimiento. Torno a replicarle la voz. Dime hizieras mas que esso? Señor, dize, si todas las venas de mi cuerpo fueran vendas y lazos de oro, con todas ellas te atara a mi coraçon, y me enlazara contigo, para nunca poder apartarme de ti. Augustino (le dize) poco es aquesso, mas es lo que me deues, y mayor amor quiero de ti, O Rey de gloria, dixo entonces, si fuera caso posible que trocaramos seres, y que tu fueras Augustino, y yo fuera Dios, como tu ahora lo eres: yo dexara de ser Dios, y me boluiera Augustino, para que tu Dios mio fueras lo que eres ahora. O que amor este tan verdadero, Christianos, que entrañas tan abrasadas en afficion. Deprendamos de aqui a ser verdaderos amantes, y hazerle a Dios libre entrega de lo que le es tan deuido, como es toda el alma, y el coraçon, que haziendolo desta manera corresponderemos a la deuda del amor que nos tuuo, y nos tiene, y se cantara por nosotros el *Hoc fac & viues*, que se dixo al Doctor de la ley alcançando la verdadera vida y salud, que ha de durar para siempre,

Ioann. 21.

Pelbart. Sermo. 4. huius Dominu.

DOMINICA DECIMATERTIA DESpues de Pentecostes.

Cùm ingrederetur quoddam castellum occurrerunt ei decẽ viri leprosi. Luc. 17.

Declaracion de la letra.

LA venida del Hijo de Dios al mundo, aũnque principalmente fue por el pueblo Hebreo, conforme a aquel desden con que respondio a la Cananea: *Non sum missus nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel:* pero de resurtida fue tambien para el Gentilico, y para todas las naciones del mundo, como se lo tenia prometido el eterno Padre por Esayas en el capitulo 49. *Dedite in lucem Gentium, vt sis salus mea, vsque ad extremũ terræ.* Antes el pueblo Hebreo le recibio tan mal, que: *Qui erat caput factus est in caudam,* el que auia de ser auentajado y preferido como hijo mayor en los bienes y theſoros de Christo, para quien estaua prometido, lleuo despues cola y postrero en licencias. En significacion desto Christo nuestro Señor cura en este Euangelio la lepra de todos, de Iudios, y de Gentiles: porque de diez hombres que curo, los nueue eran Hebreos, y el vno Gentil: el qual solo merecio ser alabado, porque solo el se mostro agradecido, y dio gloria a Dios de su cura y salud. Contiene el Euangelio tres puntos, la peticion destos leprosos, su cura, y vna reprehension, o querella del Medico. Viniendo a lo primero, Samaria por donde dize aqui el Euangelista que atrauessaua el Señor quando hizo

Matth. 15.

Isaiæ 49. Populus Hebraicus, qui erat caput, factus est in caudam.

hizo este milagro, es vna region cercana a Hierusalem, la qual occupauan los diez Tribus que se apartaron con Ieroboam, quando el motin, por ocasion de la adoracion de los idolos, como se cuenta en el capitulo 12. del 3. de los Reyes. Pero en vna translacion y saca general que hizo Nabucodonosor de toda esta tierra, embio gente suya que la habitasse: los quales tomando el nombre de aquella ciudad y prouincia, se llamaron Samaritanos. Estos como primero adorassen sus dioses, conforme a su rito y costumbre embio Dios contra ellos vn exercito de leones, que hizieron en toda la tierra grandes estragos. Sabido que el enojo de Dios era, porq̃ no le reconocian y adorauan a el, determinaron de hazer a dos manos, cumpliendo con Dios y con los idolos recebian los cinco libros de Moyses, pero no los Prophetas, y assi erã tenidos de los Iudios por Hereges y gente cismatica. Pues como el Señor fuesse su camino para Hierusalem la vltima vez quãdo fue a padecer, atrauesando por aquella region de Samaria y Galilea, al entrar de vn aldea que no se sabe qual era, para plãtar en ella la semilla Euangelica, predicando su diuina palabra, salieronle al encuentro diez hombres leprosos. Donde aduierten Beda, y Erico, que esto fue en el camino, no dentro del pueblo: porque segun el rigor de la ley de Moyses, los leprosos no eran permitidos en las ciudades ni otros lugares ningunos, porque no contaminassen a los demas, assi de ordinario andauan por los campos y soledades. Sabiendo que Christo nuestro Señor auia de passar por alli, salieronle al camino, como ladrones de su salud, a pedirle que hiziesse cortesia con ellos. Iesus, preceptor y Maestro, dezian desde lexos, apiadaos de nosotros.

Samaria. *Regio.* *3. Reg. 12.* *Beda.* *Ericus.* *Leuit. 13.*

Quanto a lo segundo, oyda el Señor su peticion, la qual dieron con palabras lastimosas, que bastaron a enternecer las entrañas de Dios, mandolos que se fuessen a presentar a los Sacerdotes de Hierusalem. Donde dize Theophilato, que mandarlos yr a presentarse delante de los Sacerdotes, fue darles esperança cierta de su salud, fue dezirles, hazed quenta que estays buenos y sanos. Porque

Theophila.

mandaua Dios en el capitu. 14. del Leuitico, uue los Sacer-
Leuiti. 14. dotes juzgassen qual estaua sano, y qual no, y ellos aproua uan, o reprouauan avno, para poder comunicar libremente con todos, y como hasta que el Señor dixo en la Cruz aquel *Consumatum est*: aũ no auiã cessado del todo las cosas legales, quiso el Señor que esto se cũpliesse con lo que mãdaua la ley. Creyeron estos leprosos a Christo nuestro Señor, y fiaronse del creyendo ser poderoso para sanarlos, y en virtud de aquella palabra que les dixo, al punto endeçaron su camino para Hierusalem: y sucedio que a pocos passos andados se hallaron sanos y limpios, y dize
Aymon. aqui Aymon, que fue prouidencia grande, y muestra de la sabiduria de Christo nuestro Señor, darles la salud a la mitad del camino, y no despues de auerse presentado a los Sacerdotes, a quien yuan remitidos: porque su cura no se la atribuyessen a si, ni a la ley, sino a la virtud infinita de Dios.

Quanto a lo tercero, de todos estos diez leprosos que curo el Señor, solo el vno que era Samaritano, y descreydo, se mostro reconocido al beneficio, y boluio al Señor a darle las gracias, que en esto de agradecer beneficios apenas lleua el diezmo, el que los haze, y a vezes los mas obligados son los menos reconocidos. Y aun dize Erico, que este no llego a Hierusalem a presentarse con los demas a los Sacerdotes, sino que hallandose limpio, y creyendo que Christo era el verdadero Messias prometido en la ley: y en razon desto Sacerdote summo, segun la orden de Melchisedech, que se boluio luego a el a darle las gracias del beneficio, *Ipse solus*, dize, *mundatori suo gratias acturus redijt. Sacerdotum ad quos missus fuerat conspectibus se obstendere parui pendens.* Recibio bien el Señor al Samaritano, y
Psalm. 109 Ericus. recibio sus gracias con toda benignidad: pero viendo que al recebir de la salud fueron diez, y al dar de las gracias vno no mas, boluiose con algun sentimiento a los que yuã con el, y dixoles, retando de camino la ingratitud del pueblo Hebreo. Por ventura no cure yo diez pues que se han hecho los nueue? que assi se me agradecen las obras

que

que hago, que de diez se pierden las nueue: y entre todos no ha auido quien tenga vn poco de miramiento de dar a Dios gloria, sino este solo, que es forastero y Gentil? Anda leuantate, y vete en buen hora, que tu fe te hizo saluo. Dize Nicolao de Lira, que la razon de venir este solo fue, porque a los nueue los peruirtieron los Sacerdotes: persuadiendoles, que no por virtud de Christo, sino de la ley auiã alcançado salud. Pero offrecese aqui vna duda, conque daremos conclusion a la letra, y es, que dize sant Augustin, y despues del sancto Thomas, que a ninguno curo el Señor del cuerpo, que no le curasse del alma tambien: pues como se compadece en estos tener sana el alma con la dolencia de ingratitud? Vencerse ha esta duda, diziendo, que primero fueron iustificados quando dieron credito a la palabra de Christo, y despues peruertidos, dandole a las razones de los Sacerdotes: primero teniendo arrepentimiento de sus peccados, despues tornando a reincidir en la culpa de ingratos, sino es que ya queramos dezir, que aũque sintio Dios tanto aquella ingratitud, porque en ella como en estampa fue representada la del pueblo Iudaico, pero que no llego a ser culpa mortal, que es la que puede priuar de la gracia, que no toda ingratitud llega a esse punto, como doctamente lo enseña sancto Thomas en la segunda parte de su segunda.

Lyra.

Dubitatio.

D. August.

S. Thom. in 3. p. q. 44.

S. Thom 2. 2. quæ. 107

CVM ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi. Va Christo nuestro Señor a Hierusalem a padecer y morir, y en el camino va dãdo mil muestras del valor de su sangre y de los admirables effectos que su muerte auia de causar en nosotros. Alumbra vn hombre ciego en Hiericò, en significacion que con el colirio de su sangre auia de dar luz a todo el linage humano, ciego por la culpa de Adam. Resuscita en Betania a Lazaro, porque con su muerte venia a darnos a todos vida, sana a la entrada desta aldea diez leprosos con solo dezirlo y mandarlo, en muestra de la mucha lepra y ponçoña de peccados que

auia de hazer padeciendo en la Cruz. Lepra pudo llamarse la culpa de nueſtro padre Adam, pues aſsi cundio por toda la naturaleza, y aſsi ſe pego a todos ſus hijos que como dize Eſaias en el capitulo primero de ſu vaticinio, *Omne caput languidum, & omne cor merens, a planta pedis, vſque ad verticē non eſt in eo ſanitas.* Toda la cabeça eſta doliente, y todo coraçon apoſtemado y enfermo, deſde la planta de los pies haſta la coronilla de la cabeça, no ay coſa que no eſte hecha vna podre. Enfermò la cabeça que fue nueſtro padre Adā, el qual pudo tābiē llamarſe coraçon nueſtro, porq̄ aſsi como muerto el coraçon en el cuerpo, que es la fuente y principio de la vida, mueren con el tambien todos los miembros: aſsi muriendo nueſtro padre Adam, por la trāſgreſſion, paſſo la culpa a noſotros, que eſtauamos en el virtualmente, como el fructo en el arbol, y como los miembros en ſu cabeça. Y aſsi lo que ſe ſiguio fue, q̄ deſde las plātas de los pies, que ſomos noſotros, haſta nueſtra cabeça q̄ es el, no quedo coſa que no ſe llenaſſe de lepra. No carece de miſterio, que eſtando Naaman, Principe de la caualleria del Rey de Siria, cubierto todo de lepra de pies a cabeça, nunca hallo remedio en ſu tierra, haſta que por conſejo de vna eſclauilla vino a Iſrael, y hallo remedio en el Propheta Heliſeo, que le mando ſe fueſſe a vañar al rio Iordā. Que auria hecho de gaſtar dineros con medicos, q̄ de medicinas y remedios le aurian aplicado, que de vaños, vncciones, ſangrias, y purgas, y todo no ſiruio nada, haſta que ſe puſo en las manos deſte ſancto Propheta. Quiere dezir Heliſeo, *Salus Domini*, la ſalud del Señor, y aſsi ſignificaua a Chriſto Dios nueſtro, que tiene eſſe nombre entre Prophetas. Iacob eſtando malo en la cama dezia, *Salutare tuum expectabo Domine.* Quedare Señor en el ſepulcro aguardando vueſtra ſalud: y aquellas palabras del Pſalmo cinquenta y dos: *Quis dabit ex Sion ſalutare Iſrael*, las declara Titelman a eſte miſmo ſentido. Quien de todos los de Sion, aunque entren en ellos los ſanctos mas eſtirados, ſera poderoſo para dar a Iſrael la verdadera ſalud que el cielo le ha prometido, que es Chriſto?

Iſaiæ. 1.

Natura humanalepra peccati infecta.

4. Reg. 5.

Chriſtus ſalus animarum.

Geneſ. 49.

Pſalm. 5. Titelm.

Christo? Pues como el hombre se cubriesse de lepra en el paraysso, buscaronse Medicos que le pudiessen curar: pero fue por demas, porque ni bastaron Prophetas, ni Patriarchas, ni Sanctos, ni bastò Moyses, ni toda la ley con sus ceremonias y ritos, ni con sus bezerros, ni toros, hasta que el verdadero Heliseo Christo nuestro Señor tomò esto a su cargo, y curò con el valor de su sangre toda la lepra y ponçoña de Adam: y para ensayo de aquesso, yendo a morir estuuo tan liberal en curar estos leprosos.

Occurrerunt ei decem viri leprosi. Aduierten aqui los Doctores, y en especial sant Tito, y Erico, que le salieron al camino al Señor estos leprosos, porque les era prohibido por la ley estar en poblado, para euitar el peligro de inficionar con su enfermedad todo vn pueblo. Admira a quien lee el Leuitico en el capitulo treze y catorze, ver la prouidencia grande que Dios tuuo alli acerca destos leprosos, y que no se mezclassen con la demas gente del pueblo. Porque lo primero mandaua, que no fuessen admitidos en los reales, ni exercitos, ni despues en las ciudades, lugares, ni villas. No solo esto, sino q̃ si alguna vez auian de entrar en poblado de priessa y corriendo a comprar de comer, mandaua que lleuassen descubierta la cabeça, y con el canto de la capa tapada la boca, porque no inficionassen a alguien con el aliento, y que al entrar de la calle fuessen dando gritos: A fuera que va vn leproso, todo el mundo se guarde: *Omnia illis in figura contingebant*, como dize el Apostol sant Pablo. Todo les sucedia a los de aquel pueblo en figura, y no les mandaua Dios cosa, que no fuesse en orden a nosotros, y a la verdad Euangelica que ahora gozamos. Y assi dize Oleastro, que el poner Dios tanto cuydado, y querer que se pusiesse acerca de la gente leprosa, y que esto no se fiasse de Medicos, sino que el Sacerdote mismo viuiesse de ser el juez, y el que tratasse de poner remedio, en como el leproso fuesse excluydo, fue para significarnos de quanta importancia sea en la Yglesia Catholica, el poner remedio en la lepra contagiosa de las heregias y

D. Titus Ericus.

Locus pro ocasionibus fugiendis. Leuit. 13. & 14.

1. Cor. 10.

Oleaster su per 13. Leuit.

vicios, para que todo no se cõtamine y estrague. Lleuaua el leproso su señal para ser conocido: y assi a publicos pecadores, como son los amancebados, logreros, murmuradores, se auian de poner: para que de aqui aculla fuesse conocido de todos. La vieja de ruin trato que sirue de lleuar mensajes y tercerias, no pareceria mal cõ su señal amarilla, y la mugercilla deshonesta, q̃ es occasiõ en la Republica de tantas offensas de Dios, seria bien que fuesse a gritos, diziendo: Todo el mundo se guarde, que le inficionare con mi lepra.

Difficile inter occasiones saluari

Por caso raro se tiene en la Escriptura, y ya que no imposible, a lo menos cerca de alla, andar vn hõbre entre el carbon, y no tiznarse: tocar a la pez y no pegarse algo a la mano, tratar y conuersar con gente viciosa, y salir limpio del trato, sin que se peguen las malas costumbres. El Eccle siastico en el cap. 12. dize assi: *Quis miserebitur incantatoris serpente percusso, & his qui appropriant bestijs? sic qui committitur cum viro iniquo, & obuolutus est in peccatis eius.* Quien aura que se apiade del encantador a quien mordio la serpiẽte, ni de aquellos que se llegan de intento a las demas bestias põçoñosas, por tenerles perdido el temor? Pues assi son los que tratan con los peccadores, y comunican con ellos en sus maldades. Es linda razon y muy al intento de lo q̃ vamos tratando. Como quien dize: Si vna viuora, o vna serpiente picare a vn hombre por vna desgracia, o descuydo, quiẽ aura que del no se apiade, y que no trate luego de buscarle remedio? Busque se luego el Medico que le cure, traygãse antidotos, triacas y defensiuos, no quede remedio que no se le aplique, para q̃ no muera esse hombre: pero si el herido es el encantador, el temerario y menospreciador de su vida, q̃ el se llega a la viuora, la toma en la mano, y se pone en la occasion de q̃ le pique, quien ha de tener del piedad? Pues assi son, dize, todos aquellos que tratan y conuersan con gente venenosa y llena de vicios, que no merecen que nadie se apiade de aquestos: pues estando llano el peligro, no quisieron huyrle, sino que de voluntad se quisieron offrecer a la muerte. Este es el cargo que Helihu le hazia a

Eccles. 12.

Iob,

Iob en el capitulo 34. estando persuadido, que por auer tratado con algunas malas compañias alla entre los Caldeos donde moraua, se le auia pegado como lepra, la opinion de los que negauan la prouidencia diuina. *Quis est vir*, dezia, *vt est Iob, qui bibit subsannationem quasi aquam? Qui graditur cum operantibus iniquitatem, & ambulat cum viris impijs?* Que hombre puede auer, que sea como Iob, que assi se aya calado la visera, cerrando los ojos a todo lo que le pueden dezir sus amigos? Hombre que no haze caudal de los baldones y palabras asperas de los que bien le desean, sino que se lo trage todo, como quien se beue vn jarro de agua? Hõbre que no se recata de tratar con peccadores, y de andar en compañia de malos. Donde es de aduertir, que aunque no le haze cargo, mas de que trata con gente perdida, pero dissimuladamente le quiere dezir, que es otro tal, conforme al refran ordinario: Dime con quien tratas, dezirte he quien eres: y que assi como ellos negauan la prouidencia del cielo: assi tambien el sentia lo mismo. Porque es dificultoso tratar con los malos, y no ser vno dellos. *A bonis bona perdisces*, dize Platon, *si malis adhæseris, quam habes mẽtem proculdubio perdes.* Delos buenos deprenderas cosas buenas: pero si te llegares a los malos, no pararan hasta hazerte perder el juyzio. La misma sentencia dixo Philon su imitador, sino es que Platon lo fue suyo, aunque por otras palabras: *Sæpe etiam sani propter vicinam ægrotantium contagionem periclitati sunt.* Muchas vezes peligran los sanos, por llegarse con poco recato a los enfermos: pega se el Medico al doliente, y lleua de alli pegado el tabardillo. Que quisiesse dezir por esto, declaranlo bien aquellos versos que refiere Xenofonte en nombre de vn Philosopho antiguo.

Iob. 34.

Plato 4. libro de virtut.

Philo. lib. Quis rerũ diuinarum sit hæres.

Iusta docent iusti, prauis si conuixeris, ante
Quæ fuerat probitas, protinus aufugiet.

Los buenos que pueden enseñar sino bondad: pero si viuieres en compañia de los malos luego huyra de ti todo el bien.

De aqui nace, que ſuele Dios tener zelos de ver andar à ſus amigos entre gente de malas coſtumbres: porque ſabe que no ay ſarna tan pegajoſa en el mundo: *Recedite de medio Babylonis, de terra Chaldæorum egredimini, & ſtote quaſi hædi ante greges* Apartate, apartate de la occaſion pueblo mio, ſal huyendo de la tierra de los Galdeos, gente pagana y idolatra, que me da pena verte andar entre gente viciosa, de dõde no puedes lleuar pegado nada bueno. Salid, ſalid de medio de Babylonia, donde ſe adoran los idolos, y ſe profeſſan los vicios, que es poderoſo el mal exemplo para eſtragar la virtud. Hazed lo q̃ hazen los corderillos tiernos, que quando a la noche buelue toda la manada al aprisco, van delante de las ouejas, y no ſe oſan quedar atras en la occaſion del peligro, por temor de los lobos. Mirad que los Caldeos ſon gente peligroſa, y lobos ſangrientos, procurad de poneros en ſaluo. Ay otro auiſo del miſmo Dios que ſe parece a eſte en el cap. 52. de Eſayas: *Recedite recedite, exite inde, polutum nolite tangere.* Salid, ſalid al pũto de eſſa Babylonia y behetria en que eſtays, no toqueys a la pez, q̃ ſe os pegara a las manos. Aunque eſte lugar tiene varias expoſiciones: pero Tertuliano en el libro 3. contra Marcion, le entiende de los Apoſtoles, a quiẽ da prieſſa el Propheta, q̃ deſpues de la muerte de ſu Maeſtro ſe ſalgan huyẽdo de Hieruſalem, porque a caſo no ſean cõtaminados de ſu infidelidad y blaſphemias. *Vt circumferrent legem Apoſtoli è Sion, prophetam & ſermonem Domini de Hieruſalem ad nationes, cum huic negotio accingerentur, renuntiauerunt Principibus Iudæorum. Vobis prius oportebat prædicare Verbum Dei, ecce cõuertimur ad Gentes. Implebant enim illud Eſaiæ. Recedite, &c.* Dõde es mucho de ponderar, que ſi vn Apoſtol no eſtà ſeguro de caer en la occaſion entre malos, como lo eſtara vn hombre flaco, y que tiene tan larga experiencia, que ligeras occaſiones le buelcan, y le hazen caer? Y ſi eſto es condemnado y prohibido, quanto mas el andarlas buſcando con diligencia y cuydado, y ſalir al camino à guardarlas? No ſolamente tiene zelos Dios, pero caſtiga con rigor a vezes, el ponerſe en occaſion con los malos, y hazer con ellos amiſtad

Ierem. 50.

Iſaiæ 52.

Tertullian.

stad y aliança. Hizo Iudas Machabeo pazes con los Romanos, y confederose con ellos por la fama de sus raras hazañas, y de las grandes victorias, que dellos publicaua su fama: y enojado desto Dios, nunca mas este valeroso Capitan alcanço victoria ninguna, antes fue muerto en la primera batalla que tuuo, como lo aduirtio sant Antonio de Florencia. Tanto como esto sintio Dios, que viesse hecho confederacion de amistad con gente pagana y idolatra, de quien ninguna cosa buena podia esperar. Y si queremos confirmar este exemplo con otro de la sagrada Escriptura, y dexar del todo prouado quanto desagrade a Dios, no euitar la compañia y conuersacion de los malos: podra seruirnos para esto la lepra de Ozias, dada a causa de que quiso vsurpar para si la dignidad del Sacerdocio cõtra el orden y mandamiento de Dios. Pues como se cubriesse todo de lepra, echaronle los Sacerdotes del templo, pero no de la ciudad: y aduirtieron Origenes, sant Hieronymo, y sant Chrysostomo, que en cincuenta y dos años que reynò, no vuo en Israel vn solo Propheta, en señal de lo que le enoja a Dios vn leproso publico permitido en la ciudad, estampa verdadera del peccador publico, que no auia de ser permitido, para que con su mala vida y exemplo no inficione y contamine a los otros: porque si tanto recato auia acerca de la lepra del cuerpo, que los leprosos no erã permitidos en las ciudades, quãto mayor le auia de auer acerca de la del alma, siendo como es esta mas pegajosa, y de peligro mas manifiesto.

1. *Mach.* cap. 8. &c.

D. Anton. 1. part. tit 4. cap. 4. §. 10.

2. *Paralip.* 26. *Origen. hom.* 6. *in Isai. Hieron. Chrysosto. in Isaiæ.*

Occurrerunt ei decem viri leprosi, & leuauerunt vocem suam. Digna es de toda alabança la diligencia y cuydado de estos leprosos, el desseo grande que mostraron de alcançar salud. Que porque en poblado no podian llegar a Christo nuestro Señor a pedirla, sabiendo por donde auia de passar, salieron al camino para aguardarle: y porque no podian llegar cerca por no offender su diuina presencia con enfermedad tan asquerosa desde lexos leuantaron la voz, para implorar su diuina misericordia. Donde nos hallamos necessitados de condẽnar y reprehẽder nuestra

tra negligencia y descuydo, quando estamos dolientes en buscar la salud para el alma. Es esto demanera verdad, que no solamente no salimos a buscarla a los caminos como estos leprosos: pero offrecida y puesta dentro en nuestras casas, no la queremos. Deue de yr esto sin duda en dos cosas. La primera, que la lepra del cuerpo, como está publica y patente a los ojos, echa se luego de ver, y assi con priessa se trata de aplicarle remedio: la del alma muchas vezes no se parece, y assi no se procura curarla. Reparò con razon Oleastro sobre el capitulo 13. del Leuitico, acerca de la cura del leproso en vna cosa, que puede causarnos admiracion, y es, que mandaua Dios alli que el leproso, que de tal suerte fuesse tocado desta enfermedad, que de pies a cabeça estuuiesse cubierto della, este tal fuesse dado por limpio, y lleuasse del Sacerdote su aluala de como lo estaua, para poder tratar libremente con todos: pero que el leproso que lo fuesse a manchas, y a trechos: aqui vn grano, y otro aculla, que este tal fuesse tenido por inmundo, y priuado de la comunicacion de los hombres. Y aunque Lirano responde a esta duda, que alli se habla de la lepra equiuocamente, y que la que da por buena y por limpia, no es propriamente lepra, sino sarna, que alli no es prohibida: pero hablando mas al espiritu dize este Doctor, que esto se mandò en significacion de dos maneras, que ay de leprosos espirituales, que son los peccadores: vnos cubiertos de lepra de pies a cabeça, y que ellos se conocen por tales, y que estos estan mas cerca de alcançar verdadera salud, otros que lo son entreuerados, y que con sus vicios tienen abueltas mezcladas algunas virtudes: oran, rezan, confiessan, comulgan, hazen lymosnas: y estos sino son mas malos, alomenos son mas peligrosos, porque no se conocen, y assi no tratan de buscar medicina a sus males. Vimos la practica desto en Magdalena, y Simon, el que combido a Christo nuestro Señor en su casa. Ambos eran leprosos, que tambien lo era Simon. Ambos eran peccadores, y ambos tenian necessidad de remedio. Magdalena conociase, y assi cõ lagrimas pidio q̃ la curasse: pero Simõ no

Oleast.

Lyra.

Locus peccati ignorãtia impenitentiã adducit.

no se conocia, y assi no trato de la cura. Lo segundo va en que no conocemos la grauedad desta dolencia, y el riesgo grande que corre vn alma que esta en peccado: que a conocerlo, al pũto tratariamos de salir deste peligro. Hieremias en el capitulo 8. parece que da esto por razon dela impenitencia de los ciudadanos de Hierusalem: los quales desbocadamẽte y sin freno ofendian a Dios, sin auer quiẽ les fuesse a la mano: *Nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo, dicens quid feci? Omnes conuersi sunt ad cursum suum quasi equus impetu vadens ad prælium.* Diuinas palabras, y que nos declaran muy bien la grauedad del peccado, y la ceguedad de su dueño. Como, dize el Propheta, que auiendo tantos peccadores en este mi pueblo, que no aya ninguno que trate de veras de hazer penitencia? Que ni veo lagrimas, ni silicios, ni ayunos, sino que todo es cõtentos, plazeres, y fiestas. Que no ay ninguno que tenga vn poco de consideracion de la grauedad de sus culpas, y que diga tomandose cuenta a si mismo. Que he hecho? Yo estaua en mi juyzio, quando ofendi a Dios, y cometi este peccado, sabiendo que por el auia de quedar condenado al infierno? Que he hecho? que tengo a Dios enojado, y me esta amenazando la espada de su diuina justicia? Que he hecho? q̃ por vn biẽ transitorio, y vn breue deleyte, me he obligado a tormentos que no tienẽ fin? *Omnes conuersi sunt, &c.* Lo que nace desta falta de consideracion, es, que todos van corriendo para el infierno por el camino de los vicios, como caualios furiosos, que en oyendo tocar al arma arremeten con tanto impetu y gana, que se entran por las lanças, y ni temen de las espadas enemigas, ni de las vozes de los contrarios, ni de nublados de saetas y balas q̃ llueuẽ sobre ellos, sino que a todo cierran los ojos. O si abriessemos nosotros Christianos los nuestros, y conociessemos la grauedad dela culpa, y lo mucho a que nos obligamos en cometerla, no es posible menos so pena de tener trabucado el juyzio, sino que seria grande freno para detener nuestra soltura. Quan bien tenia tomado el pulso al peccado, y quan bien ponderada tenia su grauedad Ierem. 8.

dad

dad el que dezia: *Si hinc peccati pudorem, & illinc cernerem in-*
D. Anſelm. *ferni horrorem, & neceſſario alteri eorum ſuccumbere deberem,*
Peccati *prius me in infernum demergerem, quàm in me peccatum admitte-*
grauitas. *rem.* Si a vna parte me puſieran vn peccado mortal, y a otra el infierno abierto con aquel horror y llamas que tiene, y me fuera forçoſo auer de eſcoger lo vno, o lo otro, antes eſcogiera el infierno ſin peccado, que no al peccado ſin Dios. Nacia eſta firme determinacion del claro conocimiento que tenia de la grauedad del peccado, y del caſtigo tan riguroſo q̃ le aguarda de la mano de Dios: q̃ quien eſto profundamẽte conſidera, o no pecca, o ſi pecca, llora luego ſu culpa, y trata de hazer penitẽcia. Traygamos en teſtimonio deſto vn hecho notable de aquel ſanto Rey Ioſias, tan zeloſo de la religion y del culto diuino, que quãdo la Eſcriptura trata delos Reyes que tuuo Dios por amigos, no ſe oluida de contarle en la liſta. Eſte ſiendo moço de diez y ocho años no mas, que a penas auia acabado de veſtirſe la purpura, como el Sacerdote Helchias, hallaſſe el
4. Reg. 22. & 23. libro de la ley, que por injuria de los tiempos, y quiça por induſtria de los idolatras auia eſtado eſcondido, y ſe le embiaſſe al Rey para que delante de todo el pueblo le hizieſſe leer: quando ſe llego a aquel punto de tratar de la graue dad de los peccados, y los caſtigos tan terribles con que amenaza Dios a los tranſgreſſores de ſu ley, como eran muertes, hambres, guerras, captiuerios, priſiones, peſtes, trabajos, afanes; fue apretado el Rey de tan grande congoxa, y diole tal eſpanto y miedo, que raſgo delante de todos ſus veſtiduras, y dio grandes mueſtras de ſentimiẽto y dolor. Hizo conſultar ſobre el caſo vna Prophetiſa llamada Holdan, que ſe hallo en la ciudad de Hieruſalem: la qual como dixeſſe quan enojado eſtaua Dios por la adoracion de los idolos, y los muchos peccados que ſe cometian en aquella ciudad, al punto trato de la reformaciõ de ſu Reyno, quebrantando los idolos, y no dexando dellos memoria. En que yra veamos que noſotros teniendo a Dios ofendido, y ſiendo idolatras de nueſtros propios deſſeos, viuimos tan contentos y deſcuydados, y no ay

hazer

hazer penitencia, ni boluernos a Dios? no ay dezir quiero dexar los idolos que me apartan de Dios, y dar con los deleytes y vanidades al traste? Sabeys señores en que va? En falta de consideracion, en que no leemos en el libro de la ley de Dios, donde pudieramos echar de ver la grauedad de nuestros peccados, y los castigos que amenazan al que no los diere de mano: y lo que agraua mas nuestra culpa, y hara que el castigo sea mas terrible, es la facilidad del remedio: y quan en nuestra mano tenemos el poder alcançar salud y boluernos a Dios. Quando Naaman Siro vino al Propheta Heliseo para que le diesse remedio a su lepra, despues de otros dares y tomares que tuuo con el, mandole que se fuesse al Iordan, y que se lauasse en el siete vezes. El Siriano estimo en poco el remedio, y boluiase leproso a su tierra: los criados como prudentes le detuuieron, persuadiendole que hiziesse lo que mandaua el Propheta, pues era remedio tan facil: *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere debueras: quanto magis, quia nunc dixit tibi, lauare, & mundaberis?* Señor mirad que no es cordura esso, ya que hemos venido desde Siria boluernos como veniste enfermo. Si os mandara el Propheta vna cosa muy difficultosa, y muy ardua, aunque os costara la mitad de vuestros estados, y que fuera menester nauegar las mares y trassegar todo el mundo, la auiades de hazer, a trueco de alcançar la salud, quanto mas pidiendo vna cosa tan facil como bañarse en el rio. Buena razon por cierto, y que seria razon que la considerassemos todos, y nos aprouechassemos della. Si a trueco de sanar de la lepra del alma, que es el peccado fuera necessario offrecerse a las mayores difficultades del mundo, si entrar por hornos encendidos de fuego, si atraueſſar por las llamas, si por el propio infierno, ha mas q̃ esso nos auiamos de offrecer, quãto mas pidiendonos Dios vna cosa tan facil como es el arrepentimiento de la culpa, y el proposito de la emienda: que la diligencia y medios que estos leprosos pusieron para alcançar la salud, condena la tibieza y negligencia nuestra en buscarla.

4. Reg. 5. Facilitas remedij, & salutis anima.

Ite

Ite ostendite vos Sacerdotibus. Oyda la peticion desta gente, mandoles el Señor que se fuessen a presentar a los Sacerdotes. Fue esto vn darlos el Señor por sanos y limpios; porque mandaua la ley que quando algun leproso se sintiesse ya sano y libre de su lepra, se presentasse delante de los Sacerdotes del templo, para que ellos consultando los Medicos, viessen si era verdad que estaua sano del todo, y estandolo, le declarassen por limpio, y no entredicho para tratar libremente con todos: y assi, mandarlos que se fuessen a presentar, fue darles confiança de que antes que llegassen alla los auia de sanar. Y aduierten Beda, Erico, y Aymon, que entre otras razones porque los mando yr a presentar a los Sacerdotes, y que fuesse examinada la salud que les auia de dar por sus manos fue, porque aquel antiguo Sacerdocio representaua el nueuo y Real, que ahora tiene la Yglesia Catholica, y para que entendamos la honra que a los Sacerdotes de ahora se deue, quiere que a los de entonces se les guarde esse respecto: *Si enim illud Sacerdotium, quod in typo, & figura agebatur adeò venerabile suo tempore extitit, vt ab ipso Domino honoraretur, multò magis hoc, quod nunciam non in figura, sed in veritate administratur, reuerendum & omni sit honore colendum.* Si a la figura y estampa, dize este Doctor, mandaua Dios que se le hiziesse tanta reuerencia, quanto mayor se deue al propio original que representa? Santo Thomas en su 1. 2. dize vna cosa bien en fauor de los Sacerdotes, y lo mucho en que antiguamente estimaua Dios su honra, y ahora la estima, y es, que aunque los Sacerdotes de la antigua ley algunas vezes como hombres se podiã engañar en el juzgar dela lepra, y si el leproso estaua sano del todo, o no: pero que juzgado por ellos, Dios suplia sus faltas y engaños, sanando al que no lo estaua para authorizarlos, y que no cayessen en falta. No es pequeña ponderacion esta de lo mucho en que estimaua Dios la authoridad de los Sacerdotes, y quanto miraua por ella; pues quando ellos faltauan en sus juyzios, tapaua sus faltas con darles la salud por milagro. En el segundo libro de los Reyes en el capitulo octauo, tratando la Escriptura

Beda. *Ericus.* *Aymo.* *Locus. Pro reuerentia Sacerdotibus exhibenda.*

Ericus,

D. Thom. 1 2. q. 102. art. 5. ad 7

Nota.

4. Reg. 8.

criptura de los officios y cargos de hõra de la casa del Rey Dauid, como vnos eran Mayordomos, otros Contadores, otros Duques, otros Capitanes, viniẽdo a tratar de los hijos de Dauid, que eran Infantes, dize: *Filij autem Dauid erant Sacerdotes.* Los hijos de Dauid eran Sacerdotes: lugar es, que tiene alguna difficultad; porque los Sacerdotes cõforme al precepto y mandamiento de Dios, auian de ser del tribu de Leui: los hijos de Dauid erã del tribu de Iuda, luego como podiã ser Sacerdotes? Respõde a esta duda Nicolao Lirano, sobre el Exodo, q̃ era antiguamẽte la dignidad del Sacerdocio tan grande, que por el entendian todo genero de superioridad, o principado: y assi dezir que los hijos de Dauid eran Sacerdotes, era tanto como dezir, que eran los Grandes de su Reyno, los superiores, y auentajados a todos. Tan honrados eran los Sacerdotes, que para significar quãto lo eran los hijos de los Reyes, les da la Escriptura esse apellido. Hartos lugares ay en la Escriptura que ponderan la estima grande que haze Dios, y quiere que hagamos de sus ministros y Sacerdotes, pero no se si alguno tan encarecido, como aquel de Zacharias en el capitulo segundo, donde hablando en fauor suyo, dize assi: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* El que os tocare en el hilo de la ropa, a mi me toca en las niñas de los ojos. Estraña ponderacion. Tiene Dios puestos los ojos en sus Sacerdotes, que son la luz dellos, y el espejo en que se mira, y assi tocarles a ellos, es lastimarle a Dios en los ojos. Y si el golpe del ojo solemos dezir que es muy malo, por ser como es vna parte tan delicada y sensible; mirad quanto sentira Dios, que le toqueys a vno de sus amigos, q̃ pongays lengua en ellos, y que no les tengays la reuerencia deuida, pues todos los golpes que a ellos les days el los recibe en sus ojos. Quando los Pharisеos y Escriuas pusieron lengua en los Apostoles, notandolos de gente quebrãtadora de constituciones: *Quare Discipuli tui transgrediuntur præcepta seniorum?* Como si aquella pedrada le diera a el en los ojos assi la sintio, saliendo luego a la causa, hecho vn leon contra ellos. Gente mala y perdida. *Quare vos transgredi-*

Dubitatio.

Lyran.

Zachar. 2.

Matth. 15.

gredimini mandatum Dei propter traditiones vestras? Y porque vosotros por vuestras tradiciones y establecimiẽtos, quebrãtays la ley de Dios, y days al traste con ella? Quando Saulo yua hecho vn Fiscal a Damasco, derramando fuego por los ojos, y por la boca amenazas contra los amigos de Dios, baja contra el desde el cielo con vn rayo en la ma-
Acto. 9. no con que lo atemorizo y derribo del caualo, *Saule, Saule, cur me persequeris?* Saulo, Saulo, porque me perseguis? No ay mas sino tomaros con migo? No veys que con este rayo os puedo abrasar. Responde medio aturdido: *Quis es Domine?* Señor quien soys que dezis que os persigo? *Ego sum Iesus Nazarenus, quem tu persequeris:* Yo soy Iesu Nazareno, aquien vos perseguis, con migo lo aueys de auer, no con ellos, que el agrauio que a ellos se haze, yo le recibo por mio, y quien a ellos les toca en el vestido, a mi me hiere en los ojos. Aunque nuestra edition vulgar lee assi este passo de Zacharias: pero el Hebreo y el Griego, y la translacion Caldaica, la Biblia Complutense y Regia leen desta manera: *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi sui.* De manera que querra dezir. El que os toca en el pelo, a si se toca en los ojos, el daño que os haze en la ropa, a si se le haze en el alma. Que contento va el otro necio, quando ha murmurado del otro clerigo o frayle, y quando le parece que en agrauio suyo ha descargado bien su conciencia, quando se vengo del, y le hizo algun daño, y no mira que la herida al otro le alcanço al soslayo, y a el de medio a medio le atramiesta el alma. Aqui viene bien aquello de Socrates, el qual solia dezir, como lo refiere Brusonio: *Peius*
Bruso. lib. 5. cap. 1. *esse iniuriam facere, quam accipere*, que queda mas leso y mas mal parado el que haze la injuria, que no el que la recibe. Porque si al Sacerdote y amigo de Dios le dañays en el cuerpo, a vos os dañays en el alma, y al mismo Dios le days en los ojos: porque luego la injuria se le pone delãte dellos pidiendole que tome vengança. Tanto como esto quiere Dios que honremos a sus Sacerdotes, y que nos guardemos de hazerles agrauio. Aduirtio vn author que haziendo el Ecclesiastico en el capitulo 4. prematica

de

de cortesias, dixo de aquesta manera: *Presbytero humilia animam tuam, & magnato humilia caput tuum.* Quando vieres passar vn presbitero, o Sacerdote, humillale el alma, y quando passare vn Principe, o Grande, quitale la gorra, y abaxale la cabeça. Primero se pone la cortesia que se deue al Sacerdote, y luego al Grande: al segundo basta baxar la cabeça con la gorra en la mano; al primero, toda el alma se ha de humillar, que representa a Dios cuyo ministro es, a quien se deue suma adoracion y reuerencia. No andeys con el Sacerdote regateando cortesias, y aguardando a que os quite el bonete primero, mirad q̃ cansa esso a Dios, y lleua mal, que con sus ministros, y que tienen sus vezes, queray s ganar hõra y andar en puntillos: y si esto lo lleua mal, quãto mas el vozearlos el Grande a titulo de capellanes, y que comen su pan? Si de vuestra mano recibe el pã material, sustento del cuerpo; de la suya recebis el espiritual, que lo es del alma. Si le days casa en que viua, el con su oracion os grangea morada en el cielo. Y finalmente, si le pagays vn temporal estipendio, el en recompensa desso os perdona vuestros peccados, y os absuelue dellos, que son vna deuda infinita: y assi es grande en la que a el le quedays. Es digna de toda memoria y muy en fauor de la dignidad Sacerdetal, aquella sentencia de sant Iuan Chrysostomo, sobre el capitulo 5. del Propheta Esayas, donde dize assi: *Sacerdotium principatus est, ipso etiam regno venerabilius ac maius. Ne mihi narres purpuram, neque diadema, neque vestes aureas, vmbræ sunt hæc omnia, vermisq; floscvlis leuiora.* El Sacerdotio es principado y dignidad mas alta que el Reyno. No ay que traer en consequencia la purpura, ni la rica corona de Rey; no las vestiduras de fino brocado, todo esso es sombra y vn poco de ayre para compararlo con la dignidad de q̃ goza vn Sacerdote, que toma a Dios cada dia en sus manos, y le consagra. Es esta tan grande excelencia, que por ella los llama Dauid, Montes altos de la Yglesia Catholica. En el Psalmo 71. donde dize nuestra vulgar: *Erit firmamentum in terra in summis montium.* El Targo dize assi, como lo aduierte Paulo Burgense, y despues

Eccles. 4.

D. Chrisost. tom. 1. homil. 5. in c. 6. Isaiæ.

Psalm. 71. Targum Hebrai.

del Titelman en ſus anotaciones: *Erit placenta tritici in capitibus Sacerdotum.* Aura en los ſiglos venideros vna marauilla grande de que gozara el mundo, y ſera, que ſe vera ſobre las cabeças de los Sacerdotes vna hoſtia leuantada a manera de tortica de trigo: y lo que la vna verſion llama Mõtes, llama la otra Sacerdotes: para q̃ entendamos, que la ventaja que hazen los empinados montes a los valles humildes y baxos, eſſa hazen los Sacerdotes, y hõbres ſagrados a todos los demas hombres del mundo: y que aſsi como los altos montes eſtan mas cercanos al cielo; elllos eſtan mas cercanos a Dios. En mueſtra deſſo les haze oy Chriſto nueſtro Señor eſte extraordinario fauor, que vayan a preſentarſe delante dellos eſtos leproſos.

Paul. Burgenſ. Titelm.

Et factum eſt, dum irent mandati ſunt. Succedio, que como ſe partieſſen para yr a los Sacerdotes, a la mitad del camino ſe hallaron limpios deſu lepra. Que contento recibiriã, que hariã de mirarſe? Somos nofotros los que andauamos aſqueroſos y cubiertos de lepra? Gracias a aquel gran Propheta, que nos ha hecho tan ſeñalada merced. Pero detẽgamonos aqui vn poco, que querria mucho que reparaſſemos en vna coſa. Para que les mando a eſtos leproſos, que ſe fueſſen a preſentarſe los Sacerdotes, en caſo de deſſear ſalud, ſi antes que llegaſſen alla ſe la auia de dar? Direys, que por la razon que queda ya dicha, para honrar los Sacerdotes, y guardarles eſſe decoro. Eſta bien dicho, pero para eſſo, dierales luego el Señor la ſalud que pedian, y alcançada, fueranſe a los Sacerdotes con Dios, y no que quiera embiarlos confuſos y dudoſos, ſin ſaber en lo que auia de parar. Sant Euthimio dize, que eſto lo hizo el Señor para prueua de ſu fe, y que aprouaron bien, porque no ſe puſieron a examinar la cauſa para que los embiaua, ſino que creyeron que era poderoſo para limpiarlos en el camino. Sant Euſebio Emiſſeno, que para que por la virtud de la obediencia ſe diſpuſieſſen a la ſalud. Aora mirad Chriſtianos (hablo con aquellos a cuyas manos llegare eſte diſcurſo) poco es lo que pide Dios al pecador de ſu parte: y tan poco, que por mucho q̃ ſea ſi el no quiere:

Cur leproſos ad Sacerdotes miſerit.

Emiſſen. Aliquit ex parte noſtra requiritur Deus

quiere acetarlo, ni poco ni mucho, no vale: pero con esso poco se da por contento, y quiere que el hombre ponga de su parte, si quiera esso poco, para que se diga que no lo haze Dios todo, sino que el tambien entra a la parte en su salud. Estaua vn dia el Señor en el templo de Hierusalem con sus Discipulos mirando la fabrica de aquella marauilla del mundo, y como le agradauan tanto las limosnas, y las obras de misericordia, y uanse le los ojos hazia la parte donde estaua el zepo donde se echauan las limosnas para la fabrica, y disimuladamente miraua lo que offrecian. Entraua vn riquazo, y sacaua de la bolsa vn doblon y offreciale, luego tras el y ua otro, y en competencia suya offrecia otro tanto, mirando si le mirauan: otros offrecian a mas, y otros a menos; entra vna pobrezilla biuda, vieja, y mal aliñada, saca vn trapillo del seno, y del dos cornados, en que se deuia de venir a resumir todo el caudal que tenia, alarga la mano y offrecelos. Quedo el Señor tan agradado desta offrenda, que buelto a sus Discipulos les certifico, que auia sido la mejor y mas bien recibida en el cielo. O buen Dios, pues de que importancia podian ser dos blancas para vna fabrica como aquella, y para tan excessiuos gastos como alli se hazian? De poca por cierto, pero mas se miro alli al animo que a la obra, mas a la voluntad, que a la dadiua, poco offrecido con voluntad lo suele Dios estimar en mucho, porque la voluntad del offrecerlo lo sube de punto y quilates. Anduuo Saul perdido algunos dias a buscar las asnas de su padre, que tan humildes principios como esto tuuo en el la corona, y como llegasse a vista de vn lugar donde estaua el Propheta Samuel, dixo el criado que y ua con el: Señor, oydo he dezir, que aqui en este lugar esta vn hombre sancto, que tiene espiritu de prophecia, y dize las cosas que estan por venir, vamos alla, quiza nos dara razon de las asnas. Muy bien dizes, dixo Saul; pero hemos de yr assi maniuazios, sin lleuarle algun regalo, o presente? Ha se nos acabado el pan, y la prouision que traiamos, no se que le podriamos dar. Estuuo vn poco suspen-

Luca. 21.

1. Reg. 9.

Opera nostra defemus parum, ex gratia mutum vale o

ſo el criado, y echando mano a la bolſa, dixo, Señor poco es lo que quiero dezir; pero aqui me ha quedado ſolamente vna tarja, vamos y offrezcamos ſe la, para que nos de alguna noticia de lo que buſcamos. Fueron a el, y miro, no al don que era pequeño, ſino a la voluntad cõ que yua offrecido, dixoles, donde eſtauan las aſnas: combidole a comer a ſu meſa, y vngiole por Rey de Iſrael. Pareceos ſi quedo bien pagado el don de la tarja? poco era aquello, pero eſſo poco fue acceptado por mucho. De poco valor podia ſer la quarta parte de vna moneda de plata, pero harto le valio a Saul, pues le valio todo vn Reyno. Por cierto Chriſtianos, ſi ſe mira a los quilates de nueſtras buenas obras, y al metal de que ſon, muy poco valen, y muy poco hallaremos por ellas, aunque las pongamos en venta. Que puede valer mi ayuno, mi limoſna, mi oracion, mi ſilicio, mi diſciplina, mi pedaço de pan? Vale tan poco, que deſu propia coſſecha, ni poco, ni mucho no vale: *Omnes iuſtitiæ noſtræ tãquam pannus menſtruatæ.* Todas nueſtras buenas obras, por mas eſtudioſas y deſpejadas q̃ ſean, por mas ajuſtadas con la razon, ſon como vn paño ſuzio, aſqueroſo, y manchado que no vale ſino para dar con el en vn muladar: que ſi algo las hazen valer es la acceptacion de Dios, y ſu gracia. Pero la miſericordia de Dios es tan grande, q̃ eſſas obras hechas a coſta ſuya las accepta y recibe, para darnos por ellas de condigno la gloria. Quien no ha reparado, Chriſtianos, de quantos vuierẽ leydo la hiſtoria de Gedeon, y aquella milagroſa victoria q̃ alcanço delos Madianitas, en la manera con que la vino a alcançar? Que de diligencias les mando Dios que hizieſſen, y deſpues ninguna dellas fue neceſſaria; porq̃ la victoria fue por milagro. Mandale Dios que junte vn lucidiſsimo exercito. Iũta treynta mil hombres: dize Dios muchos ſon: echeſe vn vando por todo el campo, que ſe buelua la gente medroſa. Fueron eſtos tantos, que ſe vinieron a reſumir en diez mil. Aun toda via ſon muchos, hagaſe otra ſegunda prueua dellos para entreſacallos: quando llegaren a beuer al rio, quedenſe los que ſe echaren a pechos al agua, y ſolamente vayan los que hincando

Iſaiæ 64.

Iudic. 7.

cando la rodilla beuierē cō la mano como de passo. Aqui vinieron a quedar en trecientos no mas: y con estos dio la batalla. Pero si bien lo queremos considerar, ni pelearō, ni echaron manō a la espada, solo lo que hizieron fue, dar gritos y quebrar los vasos debarro. Pues veamos, Señor, si vos solo auiades de pelear, vos solo dar la batalla, para que fueron tantas preuenciones, tantas pruevas, tanto examinar de soldados? No vayā alla los medrosos, no los que no saben yrse a la mano en la sed, ni suffrir los trabajos? Verdaderamente aqui se descubre la misericordia de Dios, y el desseo grande que tiene de que salgamos cō la victoria del cielo, y q̄ se diga q̄ esta fue victoria honrosa, y q̄ nosotros vencimos. Que aunque es verdad, q̄ Dios es el q̄ casi todo lo haze: *Operatur in nobis velle, & perficere.* De su diuina manoviene el quererlo, y el hazerlo; el desseo, y la obra; pero toda via quiere q̄ acudamos con nuestra pobreza, q̄ pōgamos de nuestra casa, si quiera el affecto, y el animo, y vn buen desseo de hazer lo q̄ alcançaren nuestras fuerças; q̄ aunq̄ el sea el principal q̄ pelea, y nosotros coadjutores suyos no mas; pero con esso solo se da por contento, para q̄ se nos atribuya la victoria, y la palma. Como se vio en el caso presente, q̄ les pide a estos leprosos que vayan a Hierusalem a presentarse a los Sacerdotes del templo, y en començando su camino con aquella promptitud y aparejo de animo, sana los luego a la primera jornada. *Philipp. 2.*

Vnus autem ex illis videns quoniam mundatus est, &c. Vno de aquestos leprosos, hallandose limpio, y considerando biē por cuyo medio le auia venido aquella limpieza, y salud: q̄ esso quiere dezir, aquel *Videns quoniam mundatus est*: viendo que estaua limpio, que los demas aunque lo estauan no lo vian, alomenos como ingratos no lo considerauan ya, sino se acordaron mas de boluer a dar gracias por el beneficio. Viendo pues este que auia recebido la salud de mano de Christo nuestro Señor, boluio luego a el dando grandes vozes, y alabando a Dios; y echado a sus pies le dio gracias por el beneficio que auia recebido. Donde es mucho de considerar, o por dezir mejor de *Locus pro ingratis.*

llorar, que entre diez que recibieron ſalud, ſolo vno ſe moſtro agradecido: y los nueue ſalieron oluidadizos y ingratos. Ha quan pocos ſon, y quan contados a dedo los que ſaben agradecer lo que ſe haze por ellos. Verdaderamente el mundo eſta lleno de gente ingrata, y lo que ſe vſa es, echar luego el beneficio recibido en oluido. No ay en llegando a eſte punto quien no ſea como el compañero de carcel de Ioſeph, que le interpreto ſu ſueño, y le dio tan buenas nueuas de ſu libertad y priuança, diziendole, como dentro de tres dias ſe auia de acordar el Rey del, y boluerle al officio de copero que ſolia tener. Pidiole en recompenſa deſto, que quando ſe vieſſe delante de Pharaon que ſe acordaſſe del, y que le dixeſſe como injuſtamente eſtaua alli preſo. Diole la palabra de hazerlo aſsi; pero lo primero que hizo fue echarlo en oluido. *Oblitus eſt interpretis ſui.* O quantos oficiales de copa ay oy en el mundo ſemejantes a eſte. Que quando ſe veen en miſeria y trabajos, prometen grandes coſas a los que los fauorecen y ayudan a ſalir de la carcel de ſu miſeria; pero deſpues quā do ſe veen en proſperidad, no ſe acuerdan de nadie. Al fin Efraim, y Manaſſes ſon hermanos de padre y de madre, y no ſe apartan el vno del otro: y aſsi como Efraim quiere dezir proſperidad y abundancia, Manaſſes quiere dezir deſconocimiento y oluido; y eſtos dos ſon tan hermanos, que apenas ſe pierden de viſta, ni ſe apartā el vno del otro. En viēdoſe vno en proſperidad, luego ſe oluida de todos. Ni tiene amigo, ni conocido, ni pariente, ni hermano, ſino que a ſolas quiere gozar de ſu buena fortuna. Dixo Auſonio, hablando contra el ingrato, que no criaua el mundo coſa mas mala, ni mas peſtifera que el. *Ingrato homine, terra peius nihil creat. Nihil* dize, porque no haze la comparacion entre los hombres ſolamēte, ſino tambien entre las fieras, que eſtas a vezes ſe mueſtran agradecidas a ſus bienhechores, y el hombre ingrato vence en eſſo ſu ingratitud y fiereza. Muchos exēplos naturales pudieramos referir aqui deſto, pero dexados todos a parte, ſolamente quiero traer vno que refiere Eliano en el libro 13. de ſu varia hiſtoria, dize,

Pauciſsimi ſunt, qui referunt bene factori gratias.

Geneſ. 40.

Geneſ. 41.

Auſon.

Ingratio nihil peius.

dize, que en vna ciudad de Acaya, llamada Patre, compro vn moço vn dragoncillo pequeño; el qual criaua con gran regalo y amor, hasta hablar con el, y echarle en su cama. Como el dragon creciesse, y se hiziesse muy grande, fue desterrado de los ciudadanos, y echado al desierto. Passados algunos dias, como el dueño boluiendo por aquella soledad con otros moços de ver ciertas fiestas, cayesse en manos de los ladrones, y le quisiessen matar, dio bozes, a las quales acudio luego el dragon para defenderle: y matando a vos de los ladrones, y a otros poniendolos en huyda, acompaño a su bienhechor, no dexandole hasta que le puso en saluo. Pues si vn dragon cõ ser tanta su fiereza, y el mas inhumano y cruel de los animales, sabe ser agradecido a quien le ha hecho bien, quanta culpa sera en vn hombre no serlo, y quan digno sera el ingrato de todo castigo? El Delfin, como lo afirman graues authores, Plinio, Eliano, y Aulo Gelio, es entre todos los peces aficionadissimo del hombre: y tanto, que se ha visto en tormentas escaparlo con la vida, siruiendole de barquilla, o de tabla en que se pueda saluar. Pues con ser tan enamorado suyo, dize del Alberto Magno, que si a caso halla en la mar algun hombre muerto, aunque vea que le comen todos los demas peces pero el se abstiene dello por el amor que le tiene; solo en vn caso le pierde el respeto, y es si el en algun tiempo ha comido Delfin. Porque se llega a el, y le huele, y si por el olfato percibe q̃ le ha comido en algũ tiempo, luego enuiste con el, como queriendo castigar su ingratitud, que al que tanto le desea la vida, se la aya en algun tiẽpo quitado. Veys aqui Christianos el ingenio de Dios, veys aqui pintada en vna criatura suya su condiciõ generosa. Mucho ama Dios al hombre, y mucho se pierde por el, y no se pueden declarar en breues palabras los muchos beneficios que de sus liberales manos recibe: pero en llegando a punto de ser ingrato, aqui es donde se enoja, aqui donde sale de su condiciõ y de su passo ordinario, castigandole con todo rigor. Porque siente mucho ver las malas correspondencias del hombre, y que amandole

Aelia li. 13 Draconis gratitudo mirabilis.

Plinio. Aeliano. Aul. Gel. Delfinus hominis amator.

Ingratitudo valde Deo exosa.

tanto, el le aborrezca, quedandole vida, ser, y honra, el trate de quitarle a Dios la suya, quanto es de su parte: y assi suele en este caso enuestir con el hombre, y castigar su ingratitud. Hallaremos en Esaias vn buen lugar para esto en el capitulo 17. donde quexandose de la ingratitud de su pueblo, dize assi: *In die illa erunt ciuitates fortitudinis eius derelictæ, sicut aratra, & segetes quæ derelictæ sunt a facie filiorum Israel, & eris deserta, quia oblita es Dei Saluatoris tui.* En el Hebreo esta: *Quia oblita es Dei tesu tui.* Dia vendra en que le sera forçosa a este pueblo dexar desamparadas las mas principales ciudades de su fortaleza, como suele el labrador dexar desamparado el harado, y la mies en el campo, quando vee que el enemiogo entra talando y destruyendo la tierra. Los Setenta interpretes hazen aqui mencion delos Amorreos, y de los Eueos. *Quemadmodum dereliquerunt Amorrhæi, & Euei à facie filiorum Israel.* Lo qual dize Procopio, tiene alusion al estrago grande que Iosue hizo en todas aquellas baruaras naciones: las quales esperimentando los golpes duros de su diuina espada, desamparauan la tierra, dexanse por segar los panes en las hazas, y no aguardauan a echarles la hoz por no detenerse, y hasta los arados y instrumentos de agricultura se dexauan por aquellos campos, y solamẽte tratauan de poner cobro en susvidas. Pues castigare, dize Dios, esta gente, con hazer que veã lo mismo por sus casas, y que venga otro tanto por ellos: yo traere los Romanos, y hare que los obliguen a dexar su tierra y ciudades, y que no aguarden a la nueua cosecha. Y es como si dira, como que aya yo hecho bien a esta gente, y q̃ aya quitado la tierra a los Amorreos cuya era, y despossey dolos de sus estados, para darselo a ellos, y que me ayan echado el agraz en el ojo, que ayan salido tan ingratos y auiessos? que se ayan oluidado de mi, y que digan que no me conocen? *Quia oblita es Dei Iesu tui.* Y no deue de carecer de misterio, en caso de oluido y ingratitud, traer a consequencia el arado y la siembra, lo qual pienso yo que se haze para justificar Dios mas su causa, porque el labrador, aunque no acierte vn año, ni dos, ni acuda bien

Isaiæ. 17.

Hebræ.

Septuag.

Procop.

la

la cosecha, no por esso se cansa, sino que porfia y torna a sembrar, pero quando vee que la tierra es mala y esteril, y que los temporales no acuden, y que cada año pierde el trabajo, al fin se cansa y lo dexa, dexa el arado, y los bueyes, y vēde por esteril y mala la tierra. Assi le passo a Dios con este ingratissimo pueblo, a quien cada dia cultiuaua con mil beneficios, y aunque el fruto del agradecimiento era ninguno, todavia yua esperandole, hasta que visto que todo yua perdido, y como echado en la calle determina de alçar mano de la labor, y dexarlos del todo. Muestra fue de la ingratitud deste pueblo, lo que aqui le passo al Señor en la cura destos leprosos, donde vuo muchos ingratos. Fueronlo los nueue dellos, que eran del pueblo Hebreo, que hallandose libres de su lepra, no boluieron a dar le las gracias, fueronlo tambien los Sacerdotes, que como noto Lirano los peruirtieron, persuadiendolos que no atribuyessen a Christo el milagro, sino a la ley y sus ceremonias. O gente ingrata y villana, que los honra Dios con su milagro embiando alla los leprosos, para que les tomen la bendicion de su salud, y ellos deshonran a Christo, diziendo, que no le deuen nada, y que la cura, no fue por su virtud: porque saben que es peccador. Huygamos Christianos de tan mal vicio, sino queremos que huyga Dios de nosotros, no le quitemos lo que es suyo, si no queremos que nos quite lo que ha de ser nuestro, antes nos procuremos mostrar agradecidos a sus beneficios, para que no impidamos su generosidad y largueza, sino que cada dia los recibamos mayores. *Lyra.*

DO-

DOMINICA DECIMAQVARTA DESpues de Pentecostes.

Nemo potest duobus dominis seruire. Matthæi 6.

Declaracion de la letra.

TRES Cosas trata el Señor en el presente Euangelio, y todas tres van encadenadas y subordinadas vnas a otras. La primera, como es caso imposible seruir vn hombre por entero a Dios, y a las riquezas, por ser como son señores contrarios. La segunda, que no hemos de de tener cuidado superfluo y demasiado de las cosas del cuerpo. La tercera, como lo que principalmente deuemos pretender y buscar es el Reyno de Dios, y la justicia con q̃ se alcança. Quanto à lo primero, propone el Señor vna maxima verdaderissima, diziendo, q̃ ninguno por mas diligente y seruicial que sea puede seruir a dos señores, quando estos entre si estan encontrados, y mandan cosas q̃ son differentes: porque en tal caso, amara al vno obedeciendole, y haziendo su voluntad; y menospreciara al otro, no estimando en nada sus mandatos y leyes. Desta maxima vniuersal infiere luego, que no puede vno seruir a Dios, y a las riquezas, ni acudir a cosas tan contrarias como mandan entre si. Porque las riquezas mandan que seguarden y se atesoren, y que se mire por ellas: Dios manda que se dispensen fielmente, y que se den a los pobres. Las riquezas piden el coraçon, y luego se allegan a el: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Dios manda que se le demos a el:

Matth. 6.

el, *Fili præbe mihi cor tuum.* Y por Dauid que no le pongamos en las riquezas: *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Las riquezas piden solicitud, cuydado, y afan, Dios manda que nada desso tengamos. *Nolite soliciti esse:* Luego es caso imposible contentar juntamente a las riquezas, y a Dios: y llama aqui a las riquezas *Mammona iniquitatis*, Mamona de maldad, Porque este vocablo es Siriaco: y segun sant Hieronymo, y sant Augustin, significa las riquezas: las quales se llaman malas, no porque de su cosecha contengan el mal, sino porque son ocasion de muchos males, que en el mundo se hazen por ellas. La Glossa dize, que era nombre de vn idolo, o demonio dedicado a las riquezas, ganancias, y logros. Ora signifique lo vno, ora lo otro, siempre haze vn proprio sentido: porque es caso imposible que vno sirua a Dios, y a las riquezas, ni a Dios, y al demonio que tienta con ellas.

Prouer. 23 *Psalm. 61.* *Luca. 22.* *Mammona quid sit.* *D. August.* *D. Hieron.* *Glossa.*

Deste primer principio colige el Señor lo segundo, que es la poca razon que tenemos de poner tanta solicitud y cuydado en la comida y beuida, y en el vestido, a que las riquezas se ordenan: porque todo quanto cuydado damos a las cosas del cuerpo, otrotão le quitamos a las del alma. Dõde no prohibe el Señor el moderado cuydado dela comida y beuida, y de las demas cosas necessarias al cuerpo, que no seria acertado dexarse vn hombre totalmente a la prouidencia diuina, y quererle necesitar a Dios a que haga milagro como con Moyses en el monte, o con Helias en el desierto, siruiendole el cuerbo de despensero, que cada dia le traria su racion. Lo que prohibe es, la demasiada solicitud en aquesto, como haziendo principales bienes los del cuerpo, y menos principales los del alma, y que cuydando demasiadamente de lo vno, descuyde demasiadamente de lo otro. Para persuadirnos a esta verdad que con menos cuydado del que ponemos en las cosas de aca, nos proueera Dios de todas las cosas que son necessarias, trae tres razones. La primera, *Nonne anima plus est quàm esca, &c.* La qual consiste en aquesto, segun sant Geronymo, sant Chrysostomo, y sancto Thomas. El q̃ da lo

Hieron. *Chrysost.* *Thomas.*

lo que es mas, dara tambien lo que es menos, y el q̃ se mostrare liberal en lo primero, no se mostrara escasso, ni corto en lo segundo. Dios nos dio liberal y graciosamente el alma y el cuerpo, que sin comparacion son mas que la comida, la beuida, y el vestido, luego tambien nos dara esto, sin poner en buscarlo tan demasiado estudio y cuydado. La segunda comiença alli: *Respice volatilia cœli, &c.* Poned los ojos en las aues del cielo, y vereys, que no siembran, ni cogen, ni allegan trigo en sus graneros y troxes; y con todo esso no mueren de hambre, sino que Dios las sustenta, y da de comer; pues quanto mas a vosotros por cuyo respeto todas ellas fueron criadas? De donde colige sant Augustin, que aqui no veda el Señor todo el cuydado de la comida y vestido, sino el superfluo y demasiado no mas. Porque las aues del cielo algun cuydado ponen en buscar la comida; conuiene a saber, el que es conforme a su naturaleza, y no aguarda a q̃ Dios le meta el grano en el pico, sino que sale de su nido, y le va a buscar por el campo; luego tambien el hombre podra poner otro tanto cuydado. La tercera prueua es en particular del vestido, que tambiẽ suele arrebatar el cuydado: *Considerate lilia agri, &c.* Considerad los lirios, y las açucenas del campo con todas las demas flores q̃ nacen en el: las quales ni trabajan como los hõbres, ni hilan y deuanan como las mugeres, para que del trabajo de sus manos se puedan vestir: y con todo esso, Dios las viste el Verano de tãta hermosura, qual nunca Salomon se acerto a vestir en toda su gloria: nunca el con todos sus carmesies y purpuras salio tan galano, como sale a su tiẽpo vna florecilla de aquestas. Pues si al heno, y a las flores del campo q̃ nacen, y mañana se marchitan y secan, y no valen mas que para dar en el fuego con ellas, las viste Dios de tanta hermosura, quanto mas puede el hombre esperar de su prouidencia, que no le ha de faltar en aquesto? Acerca desta letra se offrece vna duda, y es, q̃ parece que aqui dexa el Señor cerrada la puerta para todo genero de prouidencia y cuydado, acerca de las cosas necessarias al cuerpo: pues vemos que las rosas, y los lirios del campo sin

Augustin.

Dubitatio.

ninguno

ninguno fuyo, las viste de sus libreas, y a las aues del cielo las viste y sustenta. De donde algunos tomaron occasion de errar, y dezir, que la gẽte religiosa y perfeta, como mas obligada a confiar de la prouidencia diuina, lo estaua a descuydar totalmente del cuerpo, y que no les era licito el trabajo delas manos; pero lo contrario vemos auer hecho el Apostol sant Pablo: el qual dize assi en los Actos capitulo 20. *Quoniam ad ea quæ mihi opus erant, & his qui mecũ sunt, ministrauerunt manus istæ.* Por mis manos ganaua la comida para mi, y para los que estauan conmigo. Y assi resuelue sancto Thomas sobre sant Mattheo, y sobre la carta a los Philipenses en el capitulo 4. y en la 2. 2. en la question 55. y en el 1. question 108. y en el 3. contra los Gentiles en el capit. 135. que la solicitud de buscar alguna cosa es de dos maneras. La primera, poniendo cuydado en buscar alguna cosa necessaria para la vida, y esta solicitud no le esta entredicha, ni prohibida al Christiano. La segunda es, vn ansia y cuydado excessiuo del alma, con falta de cõfiança en Dios, y esta es la que aqui se veda y prohibe. Cõforma con esto S. Hieronymo, diziendo: *Præcipitur nobis ne soliciti simus, quid comedamus, & quia in sudore vultus præparauimus nobis panem, labor exercendus est, solicitudo tollenda.* D. Aug. lib. de hæresi. & lib. de operib. Monach. Actor. 20. D. Thom. super Matthæ. D. Hieron.

Viniendo a lo tercero y vltimo, concluye el Señor con dezir que buscar las cosas terrenales con tanta ansia y cuydado, cõuiene a los Gentiles, gente que fia poco dela prouidencia de Dios, atribuyendo todas las cosas al hado, y a la fortuna. Pero el q̃ fia della, como el Christiano, que sabe que desde el Serafin del cielo, hasta el gusanillo que anda por la tierra de nadie se oluida: escusado es que ponga tãto desuelo y cuydado. Antes el Reyno de Dios, y su justicia, que es el medio por donde se alcãça, lo deue procurar en primer grado, y luego en segundo como cosa accessoria, todo lo que toca al sustento y vestido del cuerpo,

---

NEmo potest duobus dominis seruire, &c. Por estos dos señores encontrados y enemigos, a quien es imposible tener juntamente contentos, sin que el vno, o el otro Deus & diabolus duo diuersi dñi.

otro quede quexoso, entienden san Augustin, Cromacio Obispo Aquilegiense, y Drumaro, a Dios, y al demonio: los quales entre si son tan contrarios, y piden de los q̃ los siruen cosas tan diferentes en reconocimiento de su seruicio, q̃ es caso imposible obedecer juntamente al vno, y al otro; y acudir al seruicio del vno sin que al otro se le hagã mil faltas. Parece esto ser assi del lẽguaje mismo que vsa el Señor. *Aut enim vnum odio habebit, & alterum diliget, &c*, Porque, o aborrecera al vno y amara al otro, o sufrira a este, y menospreciara aquel. Acerca de lo qual aduirtio Erico, autor graue y antiguo, q̃ quando trata de Dios dize absolutamente que le amara, y que aborrecera al demonio: pero quando trata del demonio, dize, que le sufrira, y q̃ menospreciara a Dios: porque ni Dios se puede aborrecer, ni el demonio se deue amar. No ama al demonio el peccador, por mas que le obedezca y haga su voluntad, sino sufrele y tolerale. A la manera dize sant Augustin, que vn criado sufre y sobrelleua la mala condiciõ y tirania de su amo por estar aficionado a la criada que tiene en su casa: y por este respecto le sirue, y no vee plazer que hazerle; no por que le quiera bien, sino porque tiene el aficion puesta en la criada, y sabe que si no le sirue con diligencia, al punto le echara de su casa. Assi el peccador sobrelleua y sufre al demonio, y passa con sus tiranias y agrauios, no porque le ame, sino por la aficion del deleyte, y por el interesillo que halla en el peccado. Tãpoco puede aborrecer a Dios en si mismo, porque es tan natural el amarle, que aunque la voluntad quiera aborrecerle, no es caso posible. La razon desto es, porque Dios es la essencia y primera bondad, en quien resplandece y se halla toda razon de bien, y ninguna de mal: luego ninguna puede auer de quererle mal y aborrecerle.

D. Aug. li. 11. de ser. Dñi. in mõte.
Chroma. Christia. Druma.
Ericus.
Peccator non diligit diabolũ sed tolerat.
D. August.
S. Thom. 4. sentẽ. dist. 50. & in 1. q. 60. respõ. ac 5.

Este señorio y dominio, aunque vniuersalmente le conuiene a Dios, respeto de todas sus criaturas, conforme a aquello del libro de Hester, en el capitulo 13. *Domine in ditione tua cuncta sunt posita, & non est qui tua possit resistere voluntati*: y aquello del Sabio. *Dominus vniuersorum tu es.* Señor todo

Hester 13.

todo es vuestro, y vos soys Señor desta gran casa del vniuerso: pero de quien con mas especiales titulos es llamado Señor, es del hombre: assi parece que en criandole le sello luego por suyo: lo qual no vemos que hizo cõtodas las demas criaturas visibles que auia criado, como dando a entender, que aunq̃ tenia el dominio de todas, pero que de ninguna estimaua tanto el ser Señor como de aquella. Qual suele sucederle al diestro y famoso pintor cõ sus retratos y imagines, q̃ aunque todas son suyas, y obras salidas de su mano y ingenio: pero agradado de vn no se que de vna q̃ tiene mas que las otras, la señala por suya, y le pone al pie su nombre y retrato, como quien dize, sepa todo el mundo quien es el artifice y dueño que hizo esta obra. Assi Dios fabrico de su mano todo este retablo del vniuerso, en que entran cielos, tierra, elementos, aues, arboles, animales, y peces, y cõ q̃ qualquiera destas criaturas por mas menuda que sea, muestra en el grandeza, magestad, sabiduria, y poder, a ninguna dellas señalo con su marca y señal sino al hombre: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* No va fuera deste proposito vn apuntamiento de Tertuliano en el libro que escriuio contra Hermogenes, donde aduiete, que nunca la Escritura sagrada llamo a Dios Señor en el Genesis, hasta tanto que vuo criado al hombre. Cielos tenia, y ya era Señor dellos, Angeles tenia por vassallos, que a la primera palabra obedecian: tenia aues en el cielo, pezes en el mar, y animales en la tierra, de quien pudiera tomar el titulo de Señor, por tantos deuido a su grãdeza: pero no se hallara que se llame mas q̃ Dios a secas. *In principio creauit Deus cœlũ & terrã*, hasta tãto q̃ vuo criado el hombre, que dize: *Formauit igitur Dominus hominem de limo terræ.* De donde parece claro, la estima grande que haze Dios del hombre, y en quanto tiene el tenerle por sieruo y vassallo, pues del quiso tomar su honroso titulo: como quien dize, sepa todo el mundo, que soy tan poderoso y honrado, que el hombre me obedece y me sirue. Echase de ver lo mucho en que vn Rey estima vna ciudad o fuerça, si teniendola el enemigo cer-

Deus dominus nis specialiter dicitur.

Simile.

Genes. 1.

Tertul. lib. contra Hermoge. fol. 339.

Genes. 1.

Simile.

cada, y dandole cada dia combates, no se contenta ni satisfaze con embiar al socorro vn Capitan General, con todo su exercito, sino que va el mismo en persona sin fiarlo de nadie, no sin grande riesgo de su vida y salud, y no para ni descansa en el camino hasta que llegado alla viene con el enemigo a las manos, y le vence, y dexa en paz la ciudad Cercado estaua el hombre, y oprimido le tenia el demonio despues que le vencio en el Parayso, y aun le tenia tan tiranizado, que le contaua por suyo en agrauio de Dios q̃ le auia criado, por donde merecio que Iob en el capitulo 41. le llamasse Rey de toda la gente arrogante y soberuia: *Ipse est Rex super omnes filios superbiæ*, Dõde buelue Simacho: *Ipse est Rex omnis naturæ virulentæ*. El es el Rey de toda la naturaleza emponçoñada, que es la nuestra humana inficionada con la ponçoña de la culpa. Y tomo Dios tan a pechos la empresa, y el darle libertad, que no la fio de Angel ni Serafin, ni de ningun otro Legado que viniesse a esso, sino que el baxo del cielo a la tierra, a auerselas a solas con el demonio para vencerle por sus proprias manos, destiranizar el alma del hombre, y tomar della posseysion y dominio. *Nunc iudicium est mundi* (dezia por sant Iuan en el capitulo 12.) *Nunc princeps mundi huius eijcietur foras*. Agora ha de ser la libertad del mundo, y agora su principe q̃ es el demonio, ha de ser lançado del: porque en mi muerte ha de morir y perder el señorio y imperio de las almas que tiene vsurpado. Viendo Christo nuestro Redemptor, que sin embargo de aquesto, algunos ay que quieren andar a medias con Dios, y hazer a dos manos, acudiendo ya al vno ya al otro: oy hazer vna obra de virtud, y mañana vn pecado: oy guardando la ley de Dios, y mañana las del mundo y la carne: y que tan presto son del vno como del otro, echa oy vno general en el Euangelio, diziendo: *Nemo potest duobus dominis seruire*. Mirad que es caso imposible seruir a dos señores, sin q̃ se haga falta al vno, o al otro, a vn solo Señor que es Dios se ha de seruir, y hemos de procurar de tenerle contento.

Nemo potest duobus dominis seruire, &c. No ay hombre tan baruaro

Iob 41.

Natura humana peccatoinfecta

Ioann. 12.

Deus naturaliter cognoscitur esse Dñs.

barbaro, ni tan rustico, que no entienda la verdad desta proposicion: y assi son muy contados a dedo los q̃ a Dios le negarõ el omenage y seruicio. Solamẽte refiere alla Iob de no se que hombre saluaje, q̃ dezia q̃ era libre, y q̃ no le deuia a Dios nada: *Vir vanus in superbiam erigitur, & tanquam pullum onagri liberum senatum putat.* El hombre vano y sin peso ninguno de juyzio, ni razon, desuanecese en pẽsamiẽtos de soberuia, y viene a parecerle q̃ es libre como la zebra del campo: y que assi como para aquella no ay palo, ni freno, ni castigo, ni quien la vaya a la mano, sino q̃ se anda libre y suelta a sus anchuras, y antojos: assi el ha de ser como moro sin dueño, y que no ha de auer quiẽ le dome, ni mande. Dauid en el Psal. 11. refiere otros tres, ò quatro dellos, que dixeron otro tanto, y afirmaron que no reconocian Señor ninguno en el cielo a quiẽ deuiessen estar obedientes. *Qui dixerunt, linguã nostrã magnificabimus, labia nostra à nobis sunt quis noster Dominus est?* Vna gente tan necia, que dize, desemboluamos nuestras lenguas, y demosles animo y fortaleza para hablar lo que sienten. Por ventura nuestros labios no son nuestros, que han de querer aqui tapar nos la boca? Quien ay que sea Señor nuestro para que nos pueda mandar, y a quien deuamos temer? Esta cafila de ignorantes y necissimos hombres, dize sant Theodoreto, que fueron Pharaon, que dixo: *Non noui Dominum.* Ni se quien es el Señor, ni quando lo supiera, le quiero obedecer. Rabsazes, Capitan General del campo de Siria, que dezia a Ezechias: *Ne te decipiat Deus tuus, in quo tu ipse confisus es:* Mira Rey, no te engañe esse tu Dios en quien tienes puesta tu confiança, porque es Dios de burla, y no te podra defender de mis manos. Nabucodonosor, q̃ amenazando a aquellos tres pages suyos, porque no querian hincar la rodilla a la estatua, dezia: *Quis est Deus qui eripiet vos de manu mea?* Quiẽ es esse vuestro Dios en quien neciamente confiays, que os ha de librar de mis manos? Fuera de aquestos, y si por ventura ha auido otro cõplice desu necedad, no ha auido, ni ay ninguno tã barbaro, q̃ no cõfiesse y cõfesada que Dios es verdadero, y supremo Señor: el qual deue

Iob. 11.

Psalm. 11.

Aliqui qui Deũ verum Dñm negauerunt.

D. Theodo. Isaiæ 17. *4. Reg.* 18. & 19.

Dani. 3.

ser seruido y reuerenciado de todos. La porfia y necedad
Locus peccator velet Deo seruire & diabolo, nuestra no está en esso, sino en que juntamente con este Señor que reconocemos, querriamos darle a nuestra voluntad otro dueño, y ensanchar el coraçon de manera, q̃ cupiessen dos señores en el, el vno Dios, y el otro el que nosotros hazemos, conforme a las leyes de nuestro gusto y antojo: semejantes en esto a los Philisteos, que como en vna batalla que ganaron a los Israelitas, entre otros despojos lleuassen el Arca del testamento, queriendo reuerenciarla en su modo, lleuaronla al templo de Dagon, y pusieronla lado con lado con el idolo en vn propio altar, para que el Philisteo que entrasse a hazer oracion, juntamente y a bulto adorasse lo vno y lo otro, hincando la vna rodilla al arca, y la otra a su idolo. Pero como Dios y el demonio no son para en vno, apenas la vuierõ puesto quãdo le da luego vn vaybẽ a Dagon, y le derriba por tierra. Entẽdieron que auia sido a caso el caerse, y que por ventura no auia quedado bien assentada la imagen: tornan a leuantarla, y ponerla: pero luego el arca le dio vn empellon, que le derribò en el suelo, y le hizo pedaços. Esta es la tema y porfia del peccador, que querria cumplir con el Arca, y con Dagon; con Dios, y con el idolo de su deuocion que adora, no aduirtiendo a que Dios es muy zeloso, y no sufre cosquillas, sino que quiere desembaraçado todo el altar del coraçon, por vna parte querria el peccador acudir a Dios, y a las cosas de su seruicio, oyendo sus Missas, y su sermon, compadeciendose de los pobres, y dando limosnas: y por otra querria seruir a la auaricia, sin perdonar a la trampa, y al logro, y a las ganancias injustas. Por vna desea saluarse, y para esso se exercita en parte en algunas obras virtuosas y santas: cõfiessa, comulga, y ayuna, y por otra adora por Dios a su carne, dexandose lleuar de la corriente de su sensualidad, y estando rendido a vn deleyte. A quien podemos dezir con justo titulo lo que Elias a los Samaritanos, que por vna parte adorauan al Dios de Israel, y por otra a Baal, que era vn demonio?

1. Reg. 5.

3. Reg. 18. *Quousque claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini illum,*

illum, ſi autem Baal ſequimini illum. Haſta quando aueys de andar coxeando, y dando traſpies? Si el verdadero Dios es el de Iſrael, que yo adoro, ſeguidle y reconocedle: y ſi lo es Baal, el que voſorros penſays, ſeguidle a el no mas, pero querer hazer a dos manos, y acudir al vno, y al otro, no veys que eſſo no ſe puede hazer, ni cabe en razon. Eſto miſmo podemos dezir a vna gente vandolera que ay en el mundo, hombres a dos hazes y Chriſtianos a medias, q̃ tã preſto ſon de Dios como del demonio, tan preſto ſiruen al eſpiritu como a la carne, ſi los quereys para obras de virtud los hallays, y ſi para vn vicio ſon los primeros, gente de coraçon partido, que la mitad dan a Dios, y la otra mitad reſeruan para el mundo. Deſtos parece que hablaua Dauid en el Pſalmo 106. *Aſcendunt vſq; ad cœlũ, & deſcendunt vſq; ad abyſſos, anima eorum in malis tabeſcebat.* Vna gẽte (dize) eſtraña, que anda entre dos aguas, y que apenas entendereys a quien ſiruen, ni de que vando ſon de Dios, o del demonio: porque tan preſto los vereys volar alla por el cielo, como andar por el profundo: y aſsi ſu alma anda ſiẽpre vacilando entre bienes y males, que es harto mal. Cuenta Plinio cõ otros autores graues, que ay vn linage baſtardo de aguilas, que tiene el vn pie cerrado a manera de anade; cõ el qual nada en el agua, y otro tiene con garras muy agudas, con el qual caça en el ayre. Quando vee en tierra, o en el ayre la preſa, ſacude ſus alas y va volando tras ella, y quando vee el pececillo en el agua, tambien ſabe hundirſe y abalançarſe tras el al profundo del mar. Eſto es lo que dize Dauid deſta gente engañoſa, y que tiene mas rebueltas que vn toro, mas roſtros que Protheo, y mas colores y libreas que el camaleõ en ſu trato: *Aſcendunt vſq ad cœlos, &c.* Ya los vereys ſubir volando por la comtemplacion a los cielos, vna conuerſacion tan eſpiritual vn lenguaje tan de Dios, que no parece que ay en ellos afection ninguna de tierra: pero en dos palabras los vereys derribar de aquella alteza y cumbre, y abalançarſe al interes, y al deleyte, y a otras coſas viliſsimas, y ſi es meneſter yran haſta el infierno ſiguiendo el alcance. Sant Gregorio en ſus Morales,

Pſalm. 106.

Plin. lib. 10 natu. hiſto. cap. 3. Bercori. reducto. moral. 7. cap. 2.

declarando aquellas palabras de Iob del capitulo nono:

D. Greg. in Mor. l. Iob. 9. *Cum inuocantem me exaudierit, non credo quòd exaudierit vocem meam, dize, plerumque enim mens desiderio diuini amoris accenditur: atque ad intuenda cœlestia subleuatur, sed repentina tentatione percussa, quæ intentione forti erecta in Deum fuerat ab ortis cogitationibus transfixa curuatur: atque inter vitia virtutesque deprehensa, ex qua parte sit valentior non agnoscat.* Ay vnas almas tan inconstantes, dize, y varias en la virtud, que las vereys encendidas del fuego de el amor de Dios, y arrebatadas por la contemplacion a lo alto, y quando parecia que aquello yua de veras, y que auia de durar subitamente se despeñan tras sus desseos y affectos: demanera que ni ellas se conocen a si, ni apenas podra nadie conocer a quien siruan, ni de que vando sean.

Pineda. Entre otras leyes de los Athenienses, segun lo refiere vn author de nuestro instituto, vna dellas era, que quando en su ciudad vuiesse algunas guerras ciuiles, ò estuuiesse vanderizada y hiruiendo en armas, cada vno de los ciudadanos escogiesse el vno de los dos vandos, y no se permitia a ninguno el ser neutral y indifferente, ya acudiendo al vno, ya al otro. Esta misma ley se le impone al Christiano que milita debaxo de las vanderas de Dios, que sepa que no ha de ser neutral y indifferente, acudiendo ya alvn vando, ya al otro, sino que se ha de declarar por Cesar, ò por Pompeyo; por Dios, ò por el demonio, y que sepa que no se puede juntamente seruir al vno, y al otro. Esto contiene aquel cartel del Propheta Isaias en el capitulo 28. publicado contra vna gente ancha de coraçon, y que queria dar juntamente en el assiento a Dios, y al demonio: a quiẽ dize desta manera: Isaiæ 28. D. Thom. *Coangustatum est stratum eius, ita vt alter decidat, & pallium breue vtrumque operire non potest.* Santo Thomas en los comẽtarios q̃ haze sobre Isaias, dize, q̃ aqui vsa de la semejãça de la muger adultera, q̃ estãdo legitimamente casada con su marido, quisiesse tambien admitir al amigo: lo qual no cabe en razõ, que la cama del matrimonio es angosta, no cabe en ella mas que el marido por la palabra y fè que se dieron al dar de las manos: si fuera la cama

de la

de la ramera, essa es cama ancha y holgada que à todos admite: pero la cama de la casada, cama de vno no mas. Mas la capa pequeña no puede cubrir a dos: si el vno se cubre con ella, el otro ha de de quedar descubierto. Dixolo esto el Propheta a proposito de los Iudios, que por vna parte honrauan a Dios, y por otra adorauan los idolos. Pero hablando aora al nuestro, el coraçon del hombre, que es el lecho regalado, donde Dios descansa y reposa, es muy estrecho y angosto, no pueden ocuparle dos juntamente, el vno, ò el otro; Dios, ò el demonio le han de ocupar. Es capa pequeña y corta, y quando fuera muy grande la quiere Dios toda: y assi no ha de quedar nada para el demonio.

Aut vnum sustenebit, & alterum contemnet. Aduirtieron acerca destas palabras sant Augustin, y Christiano Druma ro, como queda arriba ya dicho, que no dixo aqui que el peccador q̃ sirue al demonio le ama, sino que le sufre y sobrelleua, como quiẽ sufre a vn tyrãno. Quien podra bastãtemente encarecer Christianos la tyrannia del peccado, y lo mucho que le sufre el infeliz del peccador, engañado del cebo del deleyte? Quan caros le vende el demonio sus contentos, y quan bien le haze pagar el escote de sus plazeres. Hieremias en el capitulo diez y seys, hablando con los peccadores, dize: *Seruities dijs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem.* O gente rebelde y dura, y de dura y rebelde ceruiz; no quereys seruirme y tenerme por vuestro Señor, sino que andays hurtando el cuello al yugo suaue de mi ley: pues yo dare traça como seays llenados captiuos y presos a Babylonia, donde seruireys a señores tyrannos y crueles, que como si fuessen dioses de la tierra quieren ser adorados: los quales ni de dia, ni de noche, no osdarã vn pũto de huelga, de dia os harã moler ciuera, y de noche machacar esparto. Esto mismo le sucede al pecador, q̃ en el pũto q̃ se aparta del seruicio de Dios, da cõsigo en la esclauonia de sathanas, cuyo yugo es pesado y de hierro, y cuya cadena es intolerable, q̃ de dia, ni de noche no da vn pũto de descãso a los suyos. Ay para esto vn lugar difficul

D. August. Druma. Locus pro peccatis tyrannide.

Hierem. 16 Peccatorũ labor & afflictio.

toso de Hieremias del capitulo 46. donde tratando, segun
Hierem. 46 la declaracion de santo Thomas, de la destruycion de Ba-
D. Thom. bylonia, y del quebrantamiento de sus idolos, dize assi:
Locus pecca *Confractus est Bel, contritus est Nabo, fracta sunt simulachra eorum*
torum morta *bestijs & iumentis.* O como veo con los ojos del alma el des-
le incompor trozo grande, que ha de ser hecho en los dioses de los Gen
tabile onus. tiles; porque Baal ha de ser quebrantado y hecho dos par-
tes: Nabo, llamado por otro nombre Dagon, Dios de los
Palestinos, sera desmenuzado, y dados sus pedaços de oro
y de plata a los camellos y bestias, como despojos de la vi-
toria. Buelvese luego a los Babylonios, y Palestinos, que
adorauan estos idolos, y los tenian por dioses, y dizeles:
Onera vestra graui pandere vsque ad lassitudinem contabuerunt, &
contrita sunt simul. Vuestras cargas que por vuestra deuo-
cion os soliades echar acuestas, y lleuarlas a ombros en
procesion, para ponerlas sobre el altar, y cargas tan pesa-
das, que os cansauan y brumauan los huessos, han sido des
Hebraea. menuzados y hechos pedaços. La letra Hebrea deste lu-
gar dize assi: *Animalia portantia pariter curbauerunt se.* Eran
tan pesados vuestros idolos, y de tan inmensa grandeza,
que los camellos y dromedarios que los lleuauã, no pudiẽ
do sufrir el gran peso se encorbauan y encogian, y los ha-
zian a rodillar y caer. Quadra esto muy bien al peccador,
que se echa acuestas la carga intolerable del idolo que ado
ra, que es el deleyte y la culpa, carga tan pesada, que ni cie-
lo, ni tierra, no la pueden sufrir: que afanado que va con
su peso, que arrastrado le lleua, verdaderamente la bestia del
cuerpo a vezes gime, y no lo puede sufrir: y dize, que es
vida muy arrastrada y sin sossiego ninguno, y que seria
bueno dar con la carga en el suelo. Mirad el afan que trae
vn hombre que sirue a la auaricia, que cuydadoso le trae
su desseo, que anda de tierras, que atrauiessa de mares, a
que de peligros se pone por yr en seguimiento del oro.
El que situe al deleyte, que cara le cuesta vna aficion, tan
cara, que le sale a la cara algunas vezes, y despues de auer
le costado la honra y hazienda, le cuesta tambien la sa-
lud, y a vezes la vida, que todo lo atala y destruye este
vicio,

vicio, *Ignis est vsque ad perditionem deuorans*. Pues el que sirue a la vengança, y a la ira, no llorara duelos agenos. Que de buelcos que le da el coraçon, que de temores y sobresaltos padece, cargado siempre de hierro, y mas cargado de miedo, jugada siempre la vida, y el alma mas jugada y perdida. O dioses incomportables, ò señores tyrannos, ò cargas crueles, que con tanta impiedad os enseñoreays de la desuenturada del alma. Verdaderamente podemos dezir de vosotros, que, *Onera vestra vsque ad lassitudinem*, vuestra carga derriba los ombros, y no para hasta que haze doblar el cuerpo, y dar con vn hombre en el suelo. *Iob. 31.*

La ley de Dios carga se llama y yugo: pero carga liuiana y yugo ligero, que no da pesadumbre, porque el mismo Dios da fauor, y ayuda a lleuarle. Y quando no fuera mas que la consideracion del galardon que nos promete, basta ua a aligerar todo su peso. A este sentido declara sant Austin aquel verso de Dauid en el Psamo 94. *Nunquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?* Por ventura, Señor, auemos de dezir que vuestra silla y tribunal es de maldad, y que soys tyrano y iniquo juez: porq̃ en los preceptos que days fingis algun trabajo y afan? como quien dize, no se diga tal cosa, que vuestros preceptos no son pesados, ni trabajosos: y si algun trabajo parece que tienen, es trabajo fingido no mas por nuestro prouecho. Considerad que vn Rey le mandasse a vn vassallo suyo vna cosa muy ardua, y al parecer imposible, como es dezirle que salga a vn desafio, y que se mate con siete, q̃ haga rostro a vn leon, y luche a braço partido con el, que lleue acuestas sobre sus ombros vna carga que sobrepuja sus fuerças, quien duda, sino que a este Rey todos le juzgarian por impio y tyranno? Porque no se le ha de pedir a vno mas delo que sus fuerças alcançan. Pero si en echando mano a la espada, luego el Rey se pusiesse a su lado para ampararle y darle bastante fauor, con que saliesse con la vitoria: diriamos entõces, que todo aquello auia sido artificio, no mas de para ver el animo y brio del soldado, y experimen-

Iugum diuinæ legis leue.

D. August. Psal. 94.

Simile.

tar su obediencia, y que de aquella manera alcançasse la palma de la victoria. Esto es, *Qui fingis laborem in præcepto.* Parece à la primera vista, que nos manda Dios cosas muy pesadas y graues: el perdonar la injuria, amar al enemigo, guardar castidad, y otras cosas de aqueste jaez, si esto lo vuiera de hazer vn hombre por si solo, era caso imposible: y assi dixera algun deslenguado y atreuido, que Dios era tyranno, y q̃ mandaua cosas que era imposible guardarlas. Pero es tal su misericordia, que apenas el justo ha puesto el vn ombro, quando ya el tiene puesto el otro primero, el preuiene con su gracia, y le quita el peso à la carga para que la halle muy facil, y no sienta trabajo. Acaba de declarar esto mas, aquella pregunta que hazen los Angeles en el capitulo octauo de Salamon, marauillados de ver à la Esposa caminar por el desierto con tan lindo ayre y brio: y que siendo la tierra tan aspera y montuosa: no daua muestras de cansancio ninguno. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa supra dilectum suum.* Quién es esta que llena de las delicias de los jardines y huertas del campo, que son las frutas que crian los arboles, como son mançanas, duraznos, albarcoques, y peras, acompañada de flores y mil ramilletes buelue à la ciudad, y con subir cuesta arriba y cargada, va con tanta ligereza y soltura, que parece que no siente el camino? Pero no es marauilla, que lleua por escudero à su Esposo, el la lleua de la mano. *Innixa supra dilectum suum.* Y de ay nace, que va tan descansada, que no siente trabajo ninguno. Sant Bernardo en declaracion destas palabras, dize: *Frustra sponsa nititur, si non innitatur, si autem innititur, omnia possibilia sunt innitenti super eum, qui omnia potest.* Embalde procura la esposa cosa ninguna que sea de virtud, sino es estriuando en su Esposo; pero estriuando en aquel que es todo poderoso, todo lo puede, y no ay difficultad que la fatigue, ni cansse. Admira ver vn alma flaca partir desta vida rica y cargada de merecimientos, y de virtudes, y que la aspereza del camino no la retarde, ni la fatigue: pero dexaremos de admirarnos, que todo esso se haze estriuando

Deus adiuuat infirmitatẽ nostrã

Cant. 8.

D. Bernar.

en

en su esposo, con cuyo fauor no ay difficultad que no se venca, ni carga que no se aligere. Lo qual no tiene las cargas que los peccadores lleuan acuestas, que son pesadas y intolerables, y no tienen aliuio ni descanso ninguno: por donde esta muy bien dicho, que los que le siruen y son sus esclauos no le aman, sino que le sobrelleuan y sufren.

Non potestis Deo seruire, & Mammonæ: Aduirtio aqui sant Iuan Chrysostomo con singular agudeza de ingenio, de quien lo tomaron Drumaro, y Aymon, que no dize el Señor: No podeys ser ricos, y seruir a Dios, sino no podeys seruir a Dios, y a las riquezas. Porque como dize Erico, prosiguiendo este mismo concepto, rico fue Abraham, y rico fue Loht, y rico fue Iob y vno de los mas ricos entre todos los Reyes de Oriente, y con todo esso tan seruos y amigos de Dios, q̃ lo fuerõ tãto como ricos, pero estos no fueron seruos y esclauos de las riquezas, como lo son los hõbres auarientos q̃ en vez de mãdar las obedecen y se dexan dellas mandar. Estimaua en tã poco Iob las riquezas, q̃ no recebia dellas cõtento ninguno, y assi dezia en el capitu. 31. *Si lætatus sum super multis diuitijs meis & quia plurima reperit manus mea.* Nunca yo me dre, ni valga nada cõ Dios, si en medio de mi mayor prosperidad y riquezas, me alegraua, ni ensoberuccia, cõ ellas. Y es buena prueua de ser esto assi, dize sant Iuan Chrisostomo, ver q̃ le dio tã poca pena el perderlas, que antes le dio a Dios gracias por ello, ni el posseerlas le alegraua en demasia, ni el perderlas le entristecia ni hazia perder la paciencia, *In diuitiarum assecutione dele ctationem non habebat, neq; in earum amissione perturbatione.* Este tal era rico, pero no era esclauo de las riquezas, ni idolatraua en ellas como los ricos de agora, a quien no les siruẽ mas que de seruirlas y de guardarlas, mirando por ellas, y procurando que no se menoscaben, sino que vayã cada dia acrecentandose mas, sin que en esto aya tassa ni limite, segun aquel dicho de Solon tan celebrado, *Haut est finis opum fixus mortalibus vllus:* Condẽna Saneca vn dicho ordinario del vulgo: Señor: fulano es muy rico, porque tiene mucha

D. Chrisost. Druma. Aymo. *Aliud est esse diuitem aliud diuitijs deseruire.*

Locus pro diuitibus, & diuitijs.

Iob. 31.

D. Chryso.

Solon. Seneca.

cha hazienda, y muchos dineros. Esto (dize) de ninguna manera se puede verificar: porque, *si auarus est non habet, si prodigus est, non habebit*. O este hombre que dezis que tiene muchos dineros es auariento, ò es liberal y prodigo: si auariento, no los tiene, pues no es señor dellos: si prodigo y liberal no los tendra, porque dispondra presto de ellos. Da a entender con este lenguage, que el auariento no tiene las riquezas, sino las riquezas le tienen a el, no es señor de su hazienda, sino sieruo y esclauo. Haze esto alguna alusion a aquella manera tan nueua de hablar de Dauid en el Psalmo setenta y cinco. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Durmieron su sueño los ricos, y acabaron de dormir quã do acabaron con la vida, y despertando no hallaron de todas sus riquezas blanca en sus manos. El Doctor Incognito sobre este verso dize, que con grande acuerdo comparò aqui Dauid las riquezas de los auarientos, a las que suelen soñar los pobres durmiendo; porque tan pobre es el auariento rico, como el que de veras lo es: y el auariento tanto le falta lo que tiene como lo que no tiene: pues tan poco vsa de lo vno como de lo otro. Y aduierte vna glossa, que los llama, *Viri diuitiarum*, varones de las riquezas porque no son señores dellas, sino guardas, y fidelissimos sieruos. *Seruit diuitijs, qui custodit, vt seruus, sed quid seruitutis ex cussit iugum, distribuit vt dominus* Sirue de esclauo a las riquezas, el que las guarda como sieruo, y el que ha sacudido de si su yugo y esclauitud, esse las distribuye como señor. Sant Hieronymo del Hebreo buelue assi: *Non inuenerunt omnes viri exercitus manus suas.* Despertaron de su sueño, y quando fueron a buscar sus riquezas, ni hallarõ riquezas, ni manos. Es justo castigo de Dios, que los auariẽtos, que en la vida no tuuieron manos para dar vna limosna, ni hazer obra buena ninguna, que tan poco las tengan despues en la muerte para recebir galardõ ninguno del cielo: y no hallarõ sus manos, porq̃ las auian dexado en las riquezas donde tenian el coraçon; las quales tuuieron tan fuertemente apretadas, que hasta en la muerte no las quisieron soltar:

Psalm. 75.

Doctor Incogui.

Glossa.

D. Hieron. ex Hebr.

soltar: sino es ya que por las manos del rico entendamos aqui sus propias riquezas, las quales son sus pies y sus manos, todo su fauor y su bien, y no conoce otro bien, ni otro Dios: y assi hallarse sin manos, es hallarse sin riquezas, ni bienes ningunos, porque de todo ello ha de ser despojado en la muerte. Diuinamente dixo esto Iob en el capitulo veynte y siete. Y es de notar este lugar contra los ricos, porque da mas de lo que promete: y aunque parece q̃ entra con blandura, no se yo si ay cõtra ellos en la Escriptura mayor amenaza. *Diues* (dize) *cum dormierit, nihil secum aufert, aperiet oculos suos, & nihil inueniet.* El rico quando acabare de dormir, que sera en la muerte, no lleuara nada de sus riquezas consigo, abrira los ojos que ha tenido cerrados, y por mas que los abra, no hallara ninguna de las riquezas que primero tenia: porque ya las aura todas dexado. Del gran Saladino Soldan que fue de Egypto, a quien la fortuna sublimò con tantos triũphos y vitorias, y enriquecio con tantos theſoros, cuentan authores graues, que estando cercano a la muerte, y sin esperança ninguna de vida, mando a vn Capitan suyo que tomasse vna lança, y leuantando en ella a manera de vandera la mortaja en que auia de ser enterrado, atrauessasse por medio de la ciudad pregonando, y diziendo; *Ex omnibus suis diuitijs, &c.* De todas sus riquezas y vitorias, no lleua consigo el gran Saladino mas que esta pequeña mortaja. Que exemplo aqueste de vn pagano para imitarle, y para cõsiderarle de espacio: pero aora no le tenemos, y assi auremos de passar adelãte: *Nihil secum aufert.* No lleuara vn solo alfiler consigo el rico quando muera, que todo lo dexara mal de su grado, y con harto dolor. Vatablo buelue aqui, *Non colligetur*, que guardada la frasis de la Escriptura, quiere dezir, *Non deferetur ad sepulchrum.* Y assi dize la Tigurtina: *Non honorificè funerabitur.* No sera enterrado con honra. Castigo con que à vezes Dios suele castigar a algunos ricos dados a la auaricia, cuya hazienda queda tan entrampada, que ha acontecido embargarles el cuerpo, y pedir limosna para eterrarlos, como ya en nuestros tiempos se ha visto. Mandauan en sus

Iob 27.

Vatabl. Diuitis sepultura sine honore.

leyes

ley es los Romanos, que los enemigos publicos de la Republica no fuessen enterrados: y assi, ò los arrastrauã por las calles de Roma, ò los arrojauan a las fieras para que assi los comiessen. Y en Athenas a los que auian cometido crimẽ læsæ maiestatis, se les daua el mismo castigo, y aun era licito desenterrar sus huessos y quemarlos, para que no quedasse dellos memoria. Authores son desto Plutarco, Seneca, Cornelio Tacito, Suetonio, como lo refiere Pedro Fabro en el libro segundo. Pues dezir aqui Iob, que el rico cruel, y auariento, no ha de ser enterrado con honra, fue darle por enemigo comun de la Republica, que con trampas y engaños a todos beue la sangre, y por traydor a su Dios, no dispensando con fidelidad las riquezas que le dio en confiança: y assi merece el tal ser arrastrado y echado a las fieras, y no es digno de ser sepultado con honra. Cayetano entiende este lugar, no tanto del castigo y deshonra del cuerpo, quanto de la del alma: y assi la palabra Hebrea, *Non colligetur*, No será recogido, parece q̃ significa el buen acogimiento que por entonces se hazia en el limbo a las almas. Lo qual tiene alusion a lo q̃ de Abraham dize el Genesis en el cap. 25. *Abrahã deficiens mortuus est in senectute bona, & congregatus est ad populum suum.* Murio Abrahã en buena vejez y lleno de canas, y fue allegado y recogido a su pueblo: por quien Nicolao de Lira entiende la congregaciõ de los santos Padres del limbo. Y la razõ y prueua desto es muy llana: porque Abraham, segun el cuerpo, no fue enterrado juntamente con los demas de su pueblo, sino solamente cõ Sarra; luego aurase de entender segũ el alma: la qual fue leuada al limbo cõ las demas. Conforme a esto, dezir Iob, q̃ el rico que pone su cõfiança en las riquezas, no ha de ser recogido ni allegado en su muerte: es dezir, q̃ para el no auia de auer limbo, purgatorio, ni cielo, sino infierno, y condenacion, como se le dio a aquel de Sant Lucas, de quien dize q̃ murio, y fue sepultado en los infiernos. *Mortuus est autem dives, & sepultus est in inferno.* Siendo assi Christianos, q̃ tan mal pago dan las quezas, y que a los ricos les amenazan tan terribles castigos, quãto mejor

Plutarc. Seneca. Tacit. Sueto. Pet. Faber. libr. 2. Semest. c. 9.

Caieta.

Hebræa.

Genes. 25.

Lyra.

Luca 16.

es

es seruir a Dios, que paga tu bien, que no a las riquezas, q̃ dan tã mal pago? que seruirlos a entrambos es imposible. *Non potestis seruire Deo, & Mammonæ. Ideo dico vobis ne solliciti sitis animæ vestræ, &c.* Aymõ acerca destas palabras, dize, *Neq; enim æstimandum est, quod Dñs necessarium laborem abstulerit, sed superfluam cogitationem interdixit:* No prohibe aqui el Señor el moderado cuydado de la comida, beuida, y vestido, y el trabajo necessario con que se ha de adquirir: como le sea dicho a nuestro padre Adam, y en el a todos nosotros: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo:* comeras hõbre vn pedaço de pan con el sudor de tu rostro. Y Iob, *Homo nascitur ad laborem.* El hombre nacio para el trabajo, y no ay cosa que mas le estrague que la ociosidad, como totalmente contraria a su naturaleza: con el trabajo se perficiona y afina en la virtud, y con el ocio se corrompe y destruye. A este proposito son vnos versos de Baptista Mantuano, que dizen.

Ferrum si transit in vsus.
Assiduo splendore micat, vultuq; nitenti
Audet ad argenti decus aspirare superbum.
At, si longa quies ierit, fuscatur & atram
Vertitur in speciem, celeriq; absumitur æuo.

Assi como la espada exercitãdose resplãdece, y se pone tã luziãte, q̃ cõpite cõ el precioso color de la plata: pero ociosa y dexada al rincon se enmohece y cubre de orin: no de otra manera el hombre se perficiona con el trabajo y exercicio, y con la ociosidad se estraga con vicios. Desuerte, q̃ aqui no se pone el entredicho sobre el trabajo y cuydado moderado de cosas de acà, sino de la demasiada ansia, y solicitud cõ q̃ suelen buscar: *Labor exercendus est, sollicitudo tollenda,* dize S. Hieronymo: Anden las manos, y cesse la solicitud. Qual sea esta q̃ es aqui prohibida? Declaranos lo admirablemente vna Glossa, diziendo: *Id est, cura temporali ne retrahamur ab æternis.* Sea el cuydado de manera, que no os aparte de lo principal, que es lo eterno, y que para siempre ha de durar. Pitagoras aquel antiguo Philosopo,

Luc. 6.
Aymo.
Solicitudo nimia & superflua prohibetur.
Genes. 3.
Iob. 5.
Bapt. Man. Ociositas homini nocita.
D. Hieron.
Pitag. Symbolum.

sopho, que fue el primero que mereció aqueste apellido; vno de sus symbolos con que de contino hablaua, como lo refiere sant Cirilo en el tratado contra Iuliano, y Laercio en la vida del mismo Pitagoras, era, que la imagen de Dios no auia de traerse engastada como piedra, ni esculpida en los anillos. Lo qual no dexa de hazer dificultad, por que donde podia andar la imagen de Dios que anduuiesse mas a mano, que en la propia mano para reuerenciarla, y para que viendola cada rato los ojos del cuerpo, despertassen a los del alma a su memoria y recuerdo. La ordinaria inteligencia es, que por la imagen de Dios entiende el alma del hombre, y esta no ha de andar tan engastada en el cuerpo y apegada a el, que de quando en quando no se desembarace, y dè sus buelos al cielo a considerar los bienes de alla. Pero podemos añadir a esto, que porque el anillo se haze de oro, dezir, que no queria la imagen de Dios esculpida en el; era dezir, que el alma criada para el cielo, y que es imagen de Dios, no deue de andar tan empapada en oro, y en las riquezas, que ay eche todo el peso de sus cuydados, ay toda su ansia y solicitud, que es lo que por mas claro lenguaje dixo Dauid: *Diuitiæ si affluent, nolite cor apponere.* Quando vuestra casa manare riquezas, guardad el coraçon no le aneguen, y como auenida le lleuen tras si. Vna de las quatro partes de la semilla que sembro aquel Euangelico sembrador que refiere sant Lucas en el capitulo octauo, que fue la que cayo entre espinas, perecio totalmente; y entendiendo por las espinas a las riquezas, y por la tierra los coraçones de los que las poseen: dize que la razõ porque no lleuò alli fruto ninguno la palabra de Dios, fue, porque, *A curis & solicitudinibus huius seculi suffocati sunt.* El coraçon que cria cardos y espinas, que son los cuydados de las riquezas, ahoga la buena semilla, y no la dexa preualecer. Porque assi como la tierra donde se crian las minas y betas del oro, naturalmente es esteril, y no aprueua en ella planta, ni flor ninguna que pongan; assi el coraçõ del hombre auariento, que no engendra de si, sino pensamientos de oro, y desseos de riquezas, es esteril y infrutifero para

D. Cyril. Alexandr. *Diogen. Laercio.* *Psalm. 61.* *Luc. 8.* *Simile.*

para toda virtud, y no arrayga en el ningun buen pensamiento.

Mucho son de ponderar aquellas palabras de Christo nuestro Señor, las quales dize por S. Lucas en el cap. 21. *Attendite ne grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate, & curis huius vitæ, & superueniat in vos repentina dies illa. Tãquam laqueus enim superueniet in omnes, qui sedem super faciem vniuersæ terræ.* Velad siempre y estad sobre auiso, que vuestros coraçones no seã embriagados del vino, y de los cuydados y solicitud de las cosas mundanas, porque acaso no sobreuenga el dia vltimo del juyzio, como lazo, sobre todos aquellos que estan sentados sobre la tierra. Donde es de aduertir, que assi como el vino embriaga a vn hõbre y le saca fuera de si, assi tambien el cuydado de las riquezas. *In crapula & ebrietate, & curis huius vitæ*, dize. Porque el cuydado demasiado de las riquezas, quando se apodera de vn alma: de tal suerte la ocupa, q̃ no dexa lugar en ella para acordarse de Dios, ni de otros cuydados ningunos. Lo segundo q̃ dize, q̃ el dia postrero vẽdra como lazo que aprieta y ahoga, sin ser oydo ni visto; no sobre todos, sino sobre aquellos solamẽte, que estuuieren assentados sobre toda la tierra. Estos son los auarientos, gente que toma muy de assiẽto y muy de proposito las cosas de aca, que el justo passa de passo y muy a la ligera por ellas: pero el peccador tomalas muy de reposo, sentado quiere gozar de los plazeres del mundo y sentado no como quiera, sino sobre toda la tierra. Lo qual declara Alberto Magno del affecto y desseo. *Quia totam terrã sibi vsurpare desiderant.* El auariento hazesele estrecho el mundo, y el solo querria ocupar toda la tierra.

Luca. 21.

Albe. Mag. sup. Luc.

Sant Basilio dize desta manera: *Vult Deus hoc præcepto non esse nos nimium solicitos, sed quod confidamus in Domino.* Pretende Dios con este precepto, que confiemos en el, y por esso veda la demasiada solicitud. Dexa aca hombre, dize sant Iuan Chrysostomo, porque pones tan grande estudio y cuydado en la comida y las demas cosas del cuerpo? Diras, que porque son necessarias: pues por essa misma razon auia de tener me-

D. Basi. in terro. 207.

D. Chrisho mil. 23. in Matthæ.

nos cuydado y mas confiança. Si fueran superfluas, no deuias estar confiado de que Dios te las auia de proueer, pero siendo (como son) necessarias, no puedes dudar que te acudira, con poca industria y trabajo que pongas de tu parte. Porque si sustenta à las aues del cielo con tanto cuydado, que quando llega la noche, ninguna ay que se vaya à dormir sin comer, y esto sin que ellas le tengan de sembrar y coger, ni encerrar trigo en las troxes: y si en lo que toca al vestido, viste las flores del campo de tan hermosas libreas, y tanta variedad de colores, que Salomon con ser tan galan, nunca parecio tan bien como vna de aquestas, porque no confiara el hombre siendo, como es, criatura mas excelente, que no le tiene Dios echado en oluido, y que le proueera de todo lo que tuuiere necesidad, sin que el la tenga de tan excessiua solicitud.

Nostram sic ducimus in Deo esse reponendam. 1. Esdr. 8.

Es acto de la confiança en que descubre vn hombre y professa la grandeza y poder de Dios en quien confia, y por esso siente Dios mucho q̃ desquiziemos del nuestra confiança, y que la pongamos en otro. Bien entẽdia esto aquel santo Propheta Esdras, que tãto trabajò por la libertad de su pueblo, y le restituyo de la captiuidad Babyloni ca; como tratasse de la buelta, y entendiesse las difficultades grãdes que auia, los peligros del camino, la contradion que sus enemigos les auiã de hazer, los grandes gastos que para esto eran necessarios: y que todo esto no se podia hazer sin el fauor de vn Rey, y sin gente de armas que fuessẽ con ellos en su defensa: con todo esso tuuo tãta confiãça en Dios, que no quiso pedirle à Dario socorro ninguno: *Erubui (dize) petere auxilium à Rege, quia dixeramus Regi: Manus Dei nostri super omnes, qui quærunt eum in bonitate.* Tuue empacho y verguença de pedirle al Rey fauor de dineros, ni armas para nuestra jornada: porque yo le auia dicho como nuestro Dios era poderoso para sacarnos à paz y à saluo de todo. No se como no se auerguença vn Christiano, que professa vn Dios tan cuydadoso del bien de los suyos, que jamas les faltò en lo necessario, y tan prouido acerca de

Locus pro confidentia

las

las demãs criaturas, y que no desampara hasta los hijuelos de los cuervos, quãdo los dexan sus padres, ni à la hormiga que anda por la tierra, ni al pezecillo que nada en el agua, y que por otra parte busque las cosas temporales con tanta solicitud y cuydado, como si Dios no tuuiera desso prouidencia ninguna. A esta gente desconfiada de Dios, y confiada de si y de su industria y trabajo, reptò el Propheta Abacuc, y la reprehende por galanissimo estilo enel cap. 1. *Immolabit sagenæ suæ, & sacrificabit reti suo, quia in ipsis in crassata est pars eius, & cibus electus eius.* Passara tã de raya la locura y ceguedad de los hombres en la adoracion de los idolos, que hasta el pescador, que tendiendo su red en el mar, sacò con ella vn buen lance con que quedò rico y salio de lazeria, reconocido al beneficio, pondra su red en vn altar, y le offrecera sacrificio, hincandole la rodilla, y diziendo: Adorote tu que eres mi Dios, que me sustentas, y das de comer. Ay disparate, y desuario semejante en el mundo? Que ay quiẽ diga esto à vna vil red hecha de vnos cordeles? Y quien se persuada, que el cañamo hilado al torno por mano de vn pobre official, sea Dios verdadero? Pareceme que si, que à todo esso se estendia la ignorancia de los Gentiles. No llega à esto la desconfiança nuestra: pero alomenos parecese harto con ella. El rico que pone su confiança en las riquezas, el mercader en sus trampas y engaños, el escriuano, y el Letrado en sus falsias y enredos, el labrador en la buena cosecha del año, y en el trigo que tiene en la trox: y finalmente todos aquellos que la ponen en sus enredos, grangerias, y tratos: que otra cosa hazen, que adorar las redes que les dan de comer, y fiar mas de ellas que no de la prouidencia de Dios: pues afirman, que de otra manera moririan de hambre, y no se podrian sustentar. Cõtra estos idolatras dissimulados habla el Propheta Amos en el capitulo 6. diziendo: *Væ qui opulenti estis in Sion, & confiditis in monte Samariæ.* Ay de vosotros los ricos de mi pueblo, aq̃llos q̃ teneys vuestras casas llenas de los bienes de la tierra, y vuestra cõfiãça puesta en el monte de Samaria. Este monte era fertilissimo de pan, vino, y azeyte, à cuya

Abac. 1.

Amos. 6.

Mons Samaria.

cuya cauſa muchos tenian alli ſus mayorazgos y hazien-
das. Demas de eſſo era la Metropoli del Reyno de Iſrael,
y alli eſtaua la Corte y palacio Real: razones por donde
todos tenian alli pueſtas ſus confianças, los vnos en las ha
ziendas que de alli les venian, los otros en el fauor de los
Reyes y Grandes que de alli eſperauan. Pues ay de voſo-
tros, dize el Propheta, yo juro que ha de venir dia en
que aueys de ver burladas vueſtras eſperanças, y à voſo-
tros como idolatras dellas, caſtigados de la mano de Dios
porque pudiendo confiar en el, no quiſiſtes, ſino en coſas
tan caducas y perecederas, que al mejor tiempo os han de
faltar.

Mirad en quanto eſtima Dios vna confiança pueſta en
el, que à ella ſola concedio el priuilegio de hazer mila-
Luca. 17. gros: *Si habueritis fidem ſicut granum ſinapis, dicetis huic monti, &c.* Si tuuieredes tanta confiança como vn grano de moſ-
Miracula Fi dei cõceſſa. taza (que aunque alli, *Fides*, ſe toma por la Fè, tambien ſe
puede tomar por la confiança pueſta en Dios.) Pues ſi tu
uieredes eſta, mandareys à vn monte que ſe paſſe de vna
parte à otra, y lo hara luego ſin ninguna contradicion. Pe
ro veamos, por eſta q̃ omnipotencia de los milagros ſe cõ-
cedio mas à la confiança, que à otra ninguna virtud? No
es mas excelente el amor que todas? Porque no ſe le con-
cedio eſta gracia? La razon es, porque la confiança es, la q̃
nos deſcubre las entrañas de Dios, y nos da à entender
Simile. quanto nos ama, y por eſſo ſe le haze eſſa merced. Como
quando vos acà pretendeys ſeruir à vna dama, y eſſa tiene
vna amiga q̃ le haze ſaber lo mucho que la quereys, rega-
lays à la amiga, que fue ocaſion de deſcubrir vueſtro pe-
cho. Eſta virtud de la confiança es la ſecretaria del pecho
de Dios, la ſolicitadora y tercera q̃ anda entre el y los hõ-
bres: la q̃ le dize a Dios, que mire que el hombre ſe muere
por el, y que en el tiene pueſta la confiança de todo ſu biẽ
y remedio: ella la q̃ buelue luego al hombre, y le dize, que
no deſmaye, ni deſconfie: y que pues ſe deſſangro por el,
y ſe hizo vna botica de medicinas para ſus llagas, que
no reparara en darle vn pedaço de pan para que coma, y
vn

vna vestidura con que se cubra. Da trato y matraca Dauid en el Psalmo ciento y treze, à los Gentiles de que confiauan en Dioses sin pies, y sin manos, y que en sus necesidades, quando se encomendauan en ellos, no los podian valer. *Manus habent, & non palpabunt: pedes habent, & non ambulabunt, &c. Similes illis fiant, qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis.* Tienen manos y no tocan, tienen pies, y no andan, ni son de prouecho. Plega à Dios que assi se vean todos aquellos que confian en ellos. Aora careadme aqueste lugar con aquel sucesso de Dagon, que puesto en el altar al lado del Arca, à la mañana le hallaron sin pies, y sin manos: y vereys que bien viene lo vno con lo otro. Tenian alli leuantado el idolo los Philisteos, para poner en el su confiança, y llegarle a pedir remedio en sus trabajos: y derribale Dios del altar abaxo, dexãdole sin pies y sin manos: como quien dize: O gẽte loca y desatinada que hazeys? como poneys vuestra confiança en vn Dios, que si estando caydo en vn trabajo, le pedis que os venga à ayudar, dira que el està caydo tambien; si que acelere el passo para ayudaros, dira que no tiene pies, porq̃ los tiene quebrados; si le pedis que os de la mano, y os ayude a leuantar de la miseria, dira, que entrambas las tiene hechas pedaços. No dudo yo sino que à estos tales, y à todos aquellos que desquiziãdo la confiança de su lugar, y poniendola en las riquezas con todo los demas que no es Dios, el dia del juyzio como à locos y gente de mal consejo y prudencia, los apuntaran todos con el dedo, diziendo, y mostrando à cada vno de por si, como gente digna de mofa, y de risa: *Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum, sed speranit in multitudine diuitiarum suarum.* A lloco, a lloco, todos a el, que no puso su confiança en Dios, donde la deuia doner, sino que la puso en la muchedũbre de sus riquezas: las quales aorà le hã dexado burlado. Põgamos Christianos la cõfiãça de todo nuestro biẽ y remedio en Dios y no en las riquezas, ni en ninguna de las cosas del mũdo: y pues no se puede seruir à dos señores, ni juntamente à el y à las riquezas, procuremos de seruir à esse Dios,

Psal. 113.

1. Reg. 5.

Psalm. 51.

y de confiar en el, que pretendiendo esto como principal, nos concederá todo lo demas necessario como accessorio.

DOMINICA DECIMAQVINTA DESpues de Pentecostes.

Ibat Iesus in ciuitatẽ, quæ vocatur Naim, & ibãt cum eo discipuli eius, &c. Luc. 7.

Declaracion de la letra.

Duplicem mortem incurrit homo per peccatum. Genes. 3.

IN dos linages de muertes incurriò el hõbre por el pecado. La vna del cuerpo, de quiẽ le auia amenazado Dios, diziendo: *In quacunq; hora comederis ex eo, morte morieris.* No comas hombre deste arbol, porq̃ en el mismo pũto y instãte q̃ comieres del, como si tuuiera veneno y tosigo mortal, moriras de mal de muerte. Lo qual dixo, porq̃ aunque no murio luego, pero desde luego quedò entregado à los verdugos de la muerte, q̃ son la hãbre, la sed, los trabajos. La segunda muerte fue del alma, q̃ fue la culpa: y desta murio luego q̃ traspassò el diuino precepto. Pues Christo nuestro Señor para mostrarse perfecto reparador del linage humano, y q̃ auia venido al mũdo à curar todas las dolẽcias y achaques de la humana naturaleza, en este cap. 7. de S. Lucas acude a todo. Cura la dolencia y muerte del alma en Magdalena peccadora en la ciudad, las enfermedades y achaques del cuerpo en el criado del Centurion, que

que estaua cercano a la muerte; la misma muerte del cuerpo, en el moço hijo de la biuda, que era lleuado a enterrar.

Cõtiene este Euangelio tres pũtos, que aure de tratar: la miseria y desconsuelo de la madre biuda: la cõpassion y misericordia de Christo: la resurreccion del moço diffunto. Quãto à lo primero, como despues de la cura del criado del Capitã, q̃ fue hecha en Cafarnaũ, el Señor se partiesse de alli para yr à la ciudad de Naim, la qual està hàzia la parte del Oriente del monte Hermon, q̃ es en la prouincia de Galilea, dos millas escasas del monte Tabor, donde el Señor se transfigurò, vistiẽdose de los brocados de su gloria: yuã acõpañandole sus doze cõ grã multitud de gẽte q̃ le seguia, ordenãdolo assi el cielo, para q̃ no faltassen testigos à vna marauilla tã grãde. Pues como llegasse à entrar por las puertas de la ciudad, despues del largo camino, sucdio q̃ à esse mismo punto sacauã por ellas en vn ataud, vn moço diffunto, hijo vnico de su madre biuda: la qual por lo menos deuia de ser rica, pues la acõpañaua toda la gẽte de la ciudad. *Et turba ciuitatis multa cũilla*, q̃ à los pobres nunca se les hazen tã honrados acõpañamientos. Como el Señor encontrasse aquel espectaculo tã doloroso y triste, q̃ parecia vna representacion de la miseria humana: vn diffunto en vna ataud, mucha gẽte que yua de acompañamiento à enterrarle, todos tristes y cargados de luto, la madre detras llorando hecha carne, dãdo vozes al cielo, y haziendo grãdes estremos, enterneciosele el coraçon, y mouiose à compassion de la madre. Cõsidero su biudez, su desamparo, sus lagrimas, y que por ser biuda, y el heredero vnico, no le quedaua, como dize sant Gregorio Nisseno, otro ninguno con quien poder consolarse, ni à quien boluiesse sus ojos: lo qual fue motiuo à los de Dios para apiadarse y enternecer sus entrañas, determinando de vsar con ella de misericordia, que fue lo segundo. *Nisseno.*

Quanto à lo tercero, llegose el Señor à su ataud, y tocole con su diuina mano: lo qual dize Theofilato, q̃ solia ser costũbre de Christo nuestro Señor en semejãtes casos, como parece en la hija diffunta del Principe de la Sinagoga Iairo, *Theophil.*

Iairo, que se llegò à ella para auerla de resucitar, y la assio de la mano primero: y en Celidonio ciego, à quien puso el colirio de barro en los ojos: y en el sordo y mudo, à quien con su mano escarbo las orejas, y con su saliua la lengua. Esto en significacion y muestra que su humanidad sacrosanta era instrumento de que vsaua la diuinidad en sus acciones. Asiendo del ataud para detener el passo azelerado de la muerte, con que le lleuaua engarrafado al sepulchro; como quien detiene desde la ribera del rio vn arbol que arrancò la furia del agua, y es lleuado de su corriente; echando el garfio para tenerle. Assi la muerte que todo lo lleua tras si, auia arrancado aquel verde pimpollo en medio de la flor de su vida, y se le lleuaua de buelo. Tiende Christo su mano poderosa, y hazele que se detenga, dexando burlada la muerte, que yua vfana de tan rico despojo. Habla con el moço como si estuuiera viuo, porque ygual poder tiene Dios acerca de viuos y muertos, y dize le: Mancebo con quien hablo leuantate. Fue esta palabra tan imperiosa, y de tanta eficacia, que al punto se leuantò bueno y sano, y se sento sobre las andas en que era lleuado y començo à hablar con vnos, y con otros, diziendo lo que por alla auia passado, y dando testimonio de Christo nuestro Señor, author de su resurreccion. Causo grande admiracion y espanto el milagro en todos los que alli se hallaron presentes, y los que lo supieron despues: y los vnos y los otro dauan mil gracias à Dios, y dezian: No ay que tratar sino que es gran Propheta este que Dios nos ha embiado, y que con el ha querido visitar à su pueblo.

Humanitas Christi, diuinitatis instrumentū. Marc. 7.

Christi pietas inducendæ mortem manifestatur.

IBat Iesus in ciuitatem, quæ vocatur Naim, &c. Representasenos aqui a Christo ocupado en vna cosa muy propia suya, y tã suya, que ninguno entre todos los hijos de Adã la pudo sacar por el tanto, porque fue empressa para solo el reseruada, el venir à los braços con la muerte, vencer su brio

brio y orgullo, y quitarle de entre las manos mil ricos despojos. Estas fueron las señas que dexò Abacuc à la Yglesia por donde auia Dios de ser conocido. Porque vencer à la muerte, y supeditarla con propia authoridad y poder, hazer que le temblasse, y que anduuiesse siempre huyendo, y como assombrada, señas eran bastantes de Dios, y q̃ qualquiera por ellas le podia conocer. En el capitulo tercero, dize desta manera: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors.* Traera Dios quando venga al mundo cuernos en sus manos: en los quales traera depositada y escondida su fortaleza: y assi à la muerte la ha de lleuar siempre delante y antecogida Aqui por el cuerno, dize Ruperto, que entiende el Reyno y señorio, conforme à aquello de Dauid enel Psalmo 148. *Et exaltabit cornu Christi sui.* Ensalçara el Padre eterno el Reyno de su Hijo vnigenito. Dezir pues, que ha de traer dos cuernos en las manos, es dezir, que auia de ser Rey de lo temporal y de lo eterno, de cielo y tierra, y que todo lo auia de mandar: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra,* dixo el, alegrando à sus Apostoles con las buenas nueuas de su resurreccion: ya mi Padre eterno me ha dado el poder y mãdo de cielo y tierra, y todo lo ha auassallado y rẽdido à mi ceptro y corona: *ibi abscõdita est fortitudo eius.* Ay tiene vna mina de fortaleza depositada en lo q̃ parece mas flaco en el, q̃ es la naturaleza humana: porq̃ debaxo della escondera su diuinidad, como el pescador que debaxo del cebo blando esconde el ançuelo de azero para su hecho. Assi el debaxo de aquella naturaleza flaca, el azero y valẽtia de Dios, *Ante faciem eius ibit mors.* Descubrirseha al mundo esta valentia y poder en que le boluera las espaldas, yrà siempre delante del, y no le ha de osar aguardar. Parece que tiene esto alguna alusion à los triumphos de aquellos Capitanes y Emperadores de Roma, que quando entrauan triũphando en su ciudad, entre otras cosas q̃ haziã para mayor gloria de su triũpho, era lleuar al enemigo vẽcido delãte del carro atado con vna cadena. Assi lleuò Auseliano Augusto à aquella illustre Zenobia, Reyna de Asia,

Abac. 3.

Rupert.

Psal. 148.

Matth. 28.

ſia,delante del carro de ſu triumpho con vna argolla de oro al cuello. Y Octauiano Ceſſar trabajo mucho por auer a Cleopatra a las manos viua para entrar cõ ella en Roma triumphando. Pinta pues aqui el Propheta a Chriſto nueſtro Rey con todas las condiciones de vn Capitan victoroſo,que ha de vencer enemigos, y derribar exercitos hazer proezas y hazañas, y cõſeguir grandes triumphos: y dize,que delãte de ſi ha de lleuar a la muerte,que es vno de los mas crueles enemigos que tiene. Nicolao Lirano aduirtio a qui,que dõde dize: *Ante faciem eius ibit mors*, en la letra Hebrea eſta, *Ante faciem eius ibit peſtilentia*. Delante de ſu carro triumphal,lleuara maniatada la peſtilencia del mundo. Lindo epiteto para la muerte: porque aſsi como la peſte a nadie guarda repecto, y nadie ſe aſſegura de ſus flechas,tan a peligro eſta el Rey como el vaſſallo: el rico como el pobre,el moço como el viejo: aſsi nadie ſe deue aſſegurar de los tiros de la muerte,ni de ſu arco certero: a nadie haze amiſtad,ni guarda reſpecto. Yaun por vẽtura oy por eſſo vemos aqui q̃ perdono a la madre vieja, y ſe eſtrello cõ el hijo que era moço,como quien le corta en agraz para que entiendan todos moços y viejos lo poco que ay que fiar de ſus tiros inciertos. Luego diremos mas deſto, ahora oygamos al Propheta Eſaias en el capitulo 25. donde tratando de los miſmos triumphos de Chriſto,que hemos referido de Abacuc,caſi ſe encuentra en el penſamiẽto con el, *Præcipitabit Dominus* (dize) *in monte iſto faciem vinculi colligati ſuper omnes populos, & telam, quam ordituſ eſt, ſuper omnes nationes: & præcipitabit Dominus mortem in ſempiternum, & auferet lachrymam ab omni facie*. Vna hazaña entre otras ha de hazer el Dios de los exercitos en el mayor monte y mas alto por eminencia de ſanctidad,que tiene toda la Yglesia,que es ſu Hijo vnigenito,(que aunque en ſus principios como vio Daniel,fue piedra pequeña,cortada ſin manos,pero deſpues crecio en vn gran monte) y ſera eſta hazaña, que deſpeñara aquella mala figura, aquel que tiene cara de lazo que ahoga. Por eſte lenguaje y ſeñas entienden al demonio ſant Auguſtin en el libro quinto de

Lyra.

Mors mãdi peſtis.

Iſaiæ.25.

Daniel.2.

D. Auguſt. tom.7.contra Pelag.

de su hypognosticõ, y en la epistola que escriuio à Optato, y sant Theodoreto en los comentarios desde lugar: el qual se dize tener cara de lazo que aprieta y ahoga, por el del peccado original, que con la traça que dio en el Parayso impone sobre las ceruizes de todos los hijos de Adã: pues à este de la mala cara, y de los lazos ahogadizos le despeñara para siempre, y deshara la tela que tenia tramada, muriendo por los peccados de todos. Mas hara, que à su compañera la muerte tambien la ha de despeñar, demanera que della no quede pedaço, *Præcipitabit Dominus mortem in sempiternũ.* Y si subio Dios à la Cruz en el Caluario, fue para abraçarse alli con estos dos enemigos, y dexarlos caer de su estado, demanera que no tornassen à leuantar mas cabeça. Esta fue la principal vitoria de Christo nuestro Señor, la qual se libro para la Cruz: ella fue el campo y la estacada, donde poderosamente triumpho destos dos enemigos: pero es estilo de guerra, que antes de la principal batalla, y antes de venir los campos en rompimiento, suele auer algunas escaramuzas, y algunos pequeños encuentros donde se vierte alguna sangre, y se ganan algunos despojos, y à vezes se libertan esclauos. Assi Christo nuestro Señor, antes de venir en rompimiento con el demonio, y antes de la batalla de la Cruz quiso tener con el demonio algunos encuentros, prouar con el sus fuerças para que supiesse à que sabian sus manos: vno dellos fue el que tenemos presente à la entrada de la puerta de la ciudad de Naim, donde a la muerte la atropellõ, y la cogio como entre puertas ganandole tan rico despojo como llenaua, que era vn hijo de vna biuda natural de aquella ciudad, vnico heredero de su madre, y en quien tenia puesta la esperança de la succesion de su casa.

Hipogno. li. 5. & epist. 154. ad Optat.

Ibat Iesus in ciuitatem, quæ vocatur Naim, & ibant cum eo, &c. Et ecce defunctus efferabatur, &c. Acaba el Señor de curar el criado del Capitan con sola su palabra, estando ya puesto en el hilo de la muerte: y porq̃ pudiera alguno, dizẽ Theofilato, y Tito, calũniar aquella obra, diziẽdo, q̃ milagro fue esse, q̃ vn enfermo mejorasse, y que estando cercano à la muerte,

Theophil. Titus.

muerte boluieſſe el pie a tras? Eſſo cada dia acaece, y hemos viſto hombres deshauziados ya de los medicos, de cuya ſalud no ſe tenia ninguna eſperança boluer a cobrarla ſi eſtuuiera ya muerto, y le reſuſcitara, eſſa fuera gran marauilla. Pues no quede por eſſo, dize el Señor, yo reſucitare vn hombre ya muerto, y tan muerto que le ſacauan a enterrar al campo por las puertas de la ciudad de Naim, conforme a la coſtumbre antigua de los Iudios, que tuuo ſu principio y comiençó en Abraham, para que no le quede a la malicia achaque ninguno para no creer que ſoy Dios.

Ericus. Locus pro virtute pro facto virtutis. *De miraculo properatur ad miraculum*, dize Erico, *& quodam pro facto virtutis de ſanatione paralitici: venitur ad ſuſcitationem defuncti.* De vn milagro viene a otro milagro y de vna marauilla a otra marauilla, y de vna obra buena a otra mejor: porque yua ſiempre aprouechando en la virtud, y paſſando adelante en el camino del cielo. A eſte paſſo hemos noſotros de ſeguirle, no boluiendo atras del camino començado; no ſentãdonos a la mitad del camino, ſino ganãdo ſiẽpre tierra en la virtud. De aquellos miſterioſos animales, que vio Ezechiel en el capitulo primero y diez, ſe dize entre otras coſas que yuan ſiempre paſſando adelante, y que no boluian vn ſolo paſſo atras, y es mucho de marauillar, que cõ ſer el peſo de las ruedas y del carro tan grande, no dexaſſen ſiempre de yr ganando tierra, y de acercarſe mas hàzia el cielo. *Non reuertebantur cum incederent ſed vnũquodq́ ante faciem ſuam gradiebatur.* Peſado es, y bien peſado eſte cuerpo nueſtro, y como tiene inclinaciones de tierra, ſe le haze de mal de ſubir a lo alto, adonde el alma ſe inclina. Aſsi lo dixo Salomon en la Sabiduria. *Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam. &c.* Pero con todo eſſo valido de las alas de la fe que le leuantan a la contemplacion de los miſterios del cielo y alentado con el diuino fuego del Eſpiritu ſancto, camina agua arriba, y contra ſus proprias inclinaciones, y para que eſtas no preualezcan ni cobren esfuerço, es meneſter irle ſiempre aguijando, y hazerle que alargue el paſſo en la virtud, y que vaya ſiempre adelante. Eſcarmentemos en la muger de Loth, al ſalir del incen-

Ezechi. 1. & 10.

Sapien. 9.

Geneſ. 19.

incendio de Sodoma, à quien auia mandado Dios, que de ninguna fuerte boluiesse la cabeça atras à mirar el fuego: siquiera porque al boluerla, no se boluiesse alla el coraçõ, que es muy boltario: y tambien porque al boluer de la cabeça para ver la lastima de lo que alli passaua, no fuesse necessario retardar el passo, y detenerse en su camino. Pero ella no curando de aquesto, boluio la cabeça atras contra el orden del Angel: por lo qual no boluiõ mas los pies adelante, sino que alli se quedò hecha estatua de sal de pies à cabeça, sin boluer atras, ni adelante. Quedose alli tan despacio, que dize Iosepho, que duro hasta su tiempo, y que el la vio con sus ojos. Pues veamos, si pretendia Dios que quedasse alli aquella muger tan de proposito, *Ad perpetuam rei memoriam*, para que la conuirtio en estatua de sal? No fuera mejor de marmor, ò bronze, que no de sal, que vn poco de agua suele ser bastante a deshazerlo? Sin duda ninguna esto fue para q̃ quedasse mas en la memoria de todos los hõbres. Porque si fuera estatua de piedra no hiziera tanta admiracion, y a dos, ò tres siglos passados, ya estuuiera echado en oluido: pero viendo vn milagro tan a los ojos, como que vn poco de sal, que vna gota de agua lo suele deshazer y desmoronar, y que cayendole tanta cada dia del cielo perseueraua siempre en su entereza, era bastante motiuo para preguntar el que no lo sabia, que era la causa de aquello: y que quando oyesse el caso tan prodigioso, se persuadiesse, quan necessaria deue de ser la virtud de la perseuerancia en aquellos q̃ huyendo de los peligros del mundo, caminan para el monte del cielo. Quiere pues Dios que aquella que en la vida auia tenido tan poca sal de prudencia, que no obedecio al mandamiento de Dios, sirua de salar en la muerte, y de ponernos a nosotros sal en la mollera, tomando escarmiento en cabeça agena de no boluer el pie atras en el camino de la virtud, vna vez començado. Y aun parece que quiso que la perseuerancia que le faltò en la vida, la recompense despues en la muerte, con durar tanto tiempo contra las inclemencias del cielo; para que de ay entendamos todos, quanto

Ioseph. li. 1. Antiq.

Vxor Loth cur in statuam salis conuersa.

nos

nos deue de importar esta virtud. Sant Isidoro en el libro de summo bono, y refierelo sant Buenauentura en el capitulo treynta y quatro de su Faretra, nos dize esto con expressas palabras: *Tunc Deo placet nostra conuersatio, quando bonum, quod inchoamus, perseueranti fine complemus.* Entonces nuestra manera de vida y trato agradara a Dios, quando perseueraremos en el bien começado, que começar bien y dexarlo luego al medio camino, mucho le enoja: y el que de essa manera procede, no merece corona. Confirma esto sant Bernardo, diziendo: *Perseuerantia sola meretur viribus gloriam, virtutibus coronam, prorsus absque perseuerantia, nec qui pugnat victoriam, nec palmam victor consequitur.* Sola la perseuerancia es la que da a los trabajos gloria, y a las virtudes la corona: porque sin esta virtud, ni el que pelea merece la vitoria, ni el vitorioso la palma. Y bien dize la palma, porque esta sola se deue a la vitoria de los trabajos, y al aprouechamiento en la virtud. Esta pienso que es la razon, sino me engaño, porque la disposicion y gentileza del cuerpo de la Esposa en el capitulo septimo de los Cantares de Salomon es comparada à la palma entre todos los arboles: *Statura tua assimilata est palmæ.* No tãto por la hermosura deste arbol, y la grandeza y rectitud que tiene, sin torcerse à vna parte, ni à otra, quanto por la perseuerancia y resistencia en los trabajos y pesos. Que como dize Plutarco, y Aulo Gelio. *Ponderi non cedit, sed aduersus illud resurgit.* Mientras mas peso le ponen sobre sus ramas, mas derechas las leuanta. A esta propiedad tuuo atencion Abenezrra Rabino, para declarar este passo de aquellos tres pages q̃ Nabucodonosor mandò echar en el horno de Babylonia, por la constancia grãde que tuuieron, en no querer hincar la rodilla à la estatua que auia leuantado, queriendo que en ella le adorassen por Dios. Estraña constancia y firmeza de animo, que todo el peso de vn horno lleno de llamas, no bastasse à doblarlos, ni hazer que doblassen la rodilla à la estatua. Tiene otra cosa la palma en que puede ser symbolo del aprouechamiento espiritual, que desde que comiença à nacer en la tierra, como se va leuantando

D. Isidor. Benauen.

D. Bernar. in epist.

Cant. 7. Palma perseuerantiæ symbolum.

Plutar. 8. simpos. Aul. Gel. in noct. Abenezr. Rabi.

hàzia

hazia el cielo contra la condicion de los demas arboles, que van desmedrando, ella vamas creciendo demanera, q̃ se va haziendo mas rezia y mas grande hazia la parte de arriba. Tiene vltra desso, que aunque cada año echa nueuas ramas, pero no por esso se despoja de las antiguas, como los demas arboles, ni las dexa caer. Tal es la estatura y gentileza de la diuina esposa, que es la Yglesia Catholica, y tal deue ser la del alma, que desea agradar a este Señor, que vaya siempre aprouechando y creciendo en virtudes, y que cada dia se le conozcan nueuas ventajas y medras en la vida espiritual a imitacion suya, que de vn milagro viene a otro milagro mayor, y apenas auia dexado de la mano vna obra, quando luego daua comienço a otra, es labonar lo el sermon del monte, con la cura de los leprosos, tras ella el criado del Capitan, y ahora la resurrection deste moço a la entrada de la ciudad de Naim.

Et ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matris suæ. El *Ecce* en la Escriptura sirue de ordinario de lo que la mano en la margen del libro, que es de apuntar alguna cosa notable, y auisarnos de algun gran misterio. Assi aqui este *Ecce* es mano y no como quiera, sino como la mano de Baltasar, que auiso de la muerte, y apunto los castigos de Dios. Es dezirnos el Euangelista, que pongamos los ojos en este mancebo diffuncto, y q̃ miremos que lo q̃ fue del, esso mismo ha de ser de nosotros, pues estamos debajo de vna misma damnacion, y la causa es vna misma: que por el peccado del primer hombre todos estamos condemnados a muerte. Este es aquel yugo tan graue y tan pesado de sufrir, de quiẽ habla el Ecclesiastico en el capitulo 40, *Graue iugum super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturæ in matrem omnium.* O que yugo tan grande y tan terrible fue impuesto por el peccado sobre los ombros de todos los hijos de Adam, desde el punto y dia que nacen del vientre de sus madres a gozar desta luz, hasta el dia de la sepultura, que bueluen a las entrañas de su madre la tierra. Yugo llama pesado a la obligacion y necessidad del morir, por dos razones. La primera

Locus Memoria mortis.

Eccles. 40.

Necessitas moriendi ignum.

primera, porque el tener yugo, es propio de bestias, y por la muerte la suerte del hombre fue hecha ygual a la de las bestias: *Comparatus est iumentis*. La segunda, porque sirue al animal zerril de domesticarle, y que pierda los malos siniestros que tiene: y no ay cosa que tanto amanse vn hõbre, y le haga estar a raya, y ser domestico de Dios, como es la memoria de la muerte, y el considerar el fin en que ha de venir a parar. No ay hombre tan desenfrenado, ni tã como bestia, que si considerasse esto de veras, no se yria a la mano en sus vicios.

Memoria mortis, hominis frænum.

Es buen argumeno para entender quanto le importa al hombre tener siempre delante de los ojos la memoria de la muerte, ver que tan presto le amenazò Dios con ella, *Morte morieris*. No comas hombre atreuido y goloso de essa fruta vedada, mira que moriras y vendras a dar contigo en el sepulchro, donde seras mantenimiento de los gusanos: y porque no se le oluidasse esta lecion tan prouechosa, el de su mano le vistio de la librea de la muerte: para que assi donde quiera que fuesse la lleuasse consigo, y no se le pudiesse esconder de sus ojos. Para esto manda a vna intelligencia que deguelle delante del vn animal, y que de su piel les haga vn vestido para abrigarse contra las destemplanças del tiempo: pues quando Adam viesse delante de sus ojos degollar el camello, la fiera, ò el gamo, los aullidos quedaua, y los estremos que hazia al echarle el cuchillo, que crueles conceptos que formaria de la muerte. Sin duda diria, esto es morir: esto es con lo que Dios me tiene amenazado: temerosa amenaza, y terrible castigo, que es posible, que ha de passar por mi este tranze tan riguroso? No se contenta Dios con q̃ lleue estampada la imagen de la muerte en los ojos, sino q̃ tambien en el vestido la lleue arrastrando tras si donde quiera q̃ vaya, para q̃ no pueda, aunque quiera, perderla de vista. De aqui deuia de deprender el remedio Noe, de quien cuenta Iacobo Edissenо, author Siro, y refierelo Andres Masio, en el vltimo capitulo sobre Iosue, que el Patriarcha Noe en aquel general diluuio, donde quedò todo el mundo inunda-

Oleastr. in Genes.

Iacob. Ediss. Andr. Mas. Noe ossa Adæ filijs suis imparitus est.

do,

do, encerro consigo en el Arca, para que no pereciessen los huessos de nuestro primero padre Adā, los quales quādo salio del Arca repartio a sus hijos como quien reparte reliquias; dando la cabeça al mayor, y luego los de mas a los otros. Podiamos preguntar, veamos que pretendio en este hecho este sancto varon? porque guardo estas reliquias con tanto cuydado y estudio? Especialmente, q̄ de todas quantas cosas auia en el mundo, no leemos que este sancto Patriarcha aya guardado orra ninguna dentro de l Arca, sino solamente huessos. Porque no encerro alli plata ni oro, ni marfil, ni otras piedras preciosas, dexando lo todo perecer entre las espantosas olas del diluuio, sino solamente vnos huessos blancos y secos, despojos de la muerte, como quiē cō sus armas se queria defender de sus golpes? Y verdaderamente ello fue assi, y no fue otra la pretension de Noè, y su disignio, sino querer con encerrar aquellos huessos, que la memoria de la muerte no pereciesse de la memoria de los hombres, y que repartiendose todo sus hijos por el mundo, consigo lleuasse cada vno vna reliquia de la muerte, como quien lleua vn anillo de memoria, para acordarse que lo mismo que auia sido de Adam seria de todos sus hijos, y que si auia auido arca dōde escaparse del diluuio del agua, pero que no la auia, ni lugar tan seguro donde escarparse del de la muerte, que es mas general: porque dize Lactancio en el libro de la ira en el capitulo 13. que assi como la ponçoña y mordedura de la biuora, se cura con los poluos de la misma viuora, remedio simbolo, que es curar vna ponçoña con otra: assi el mejor remedio que puede auer contra la muerte, es su memoria, y pensar siempre en ella. *Vipera exusta, in cinerem̄ conuersa, vinoq̄ potata, eiusdem bestiæ morsui medetur.* Sant Gregorio en el libro 16. de sus Morales dize assi. *Nil sic ad edomandum desideriorum carnalium appetitum valet, quàm vt vnusquisq̄ hoc, quod viuum diligit, quale sit mortuum penset.* No ay remedio tan eficaz para refrenar los apetitos desordenados de nuestra carne, como la consideracion de la muerte, Pensar vn hombre profundamente, qual es-

Lactant li. de ira c. 13 D. Gre. 16. Mora. c. 29

tara en la muerte aquello que tanto apetece en la vida, ſi amas los deleytes de la carne, y con todo cuydado y eſtudio procuras de regalarla: conſidera qual eſtara quando ſe vea en vna ſepultura eſtrecha comida de los guſanos. Si la hermoſura de vna muger te trae inquieto, queriendo robarte el coraçon, y la libertad de tu alma, vete con
Hiere. 18. Hieremias a la caſa donde ſe labran y ſe quiebran los barros, que es el ſepulchro, lugar de deſengaños, donde ſuele Dios dalros al alma, y hablar al coraçon: y conſidera quando entre en eſſe lugar, qual eſtara la muger mas hermoſa del mũdo, q̃ lugar tẽdra tan eſtrecho, la que en todo el no cabia: que olor dara de ſi tan aſqueroſo la q̃ andaua llena de tãtos olores y almizcles; como todos ſe taparã los ojos
Sophron in prato. por no ver aquella q̃ todos ſe hazian ojos por verla. Refiere Sophronio Patriarcha en ſu Prado eſpiritual, que vencido de vna braua batalla de la carne, dexando al enemigo la victoria en las manos, ſe ſalia de ſu cueua el venerable Abad Helias, deſpues de auerſe exercitado muchos años en agras penitencias, y en la vida eremitica. Yendo deſta manera rendido ya a ſus deſſeos, vio en eſpiritu vn venerable viejo que lleuandole a vna cueua muy honda, le moſtro en ella gran cantidad de cuerpos muertos: y como quien le mueſtra vn retablo, apuntando con el dedo, dezia: Mira bien eſte cuerpo, porque fue de vna donzella hermoſiſsima, que tenia todo el mundo admirado, eſte de vn gentil mancebo, que era como vn pino de oro: eſte de vn niño como vn Sol, a quien corto la muerte en agraz, y aſsi le yua moſtrando todos los otros. Pues ſi te plaze la fructa y te agrada algo de la tienda, aqui tienes en que emplear tu deſſeo. El viejo ſancto boluiendo en ſi de la modorra en que eſtaua, con el garrote que le dio la viſion, quedo tan libre de ſu dolencia que nunca mas torno a ſentir ſemejantes ardores y incen-
Threno. 3. dios. Dõde dize Hieremias en ſus Trenos: *Sedebit ſolitarius, & tacebit, & leuabit ſe ſuper ſe.* Que el alma que como paxaro ſolitario remontada de todo lo de aca de la tierra y leuantandoſe por la contemplacion ſobre ſi miſma, ſolamente

aſpira

aſpira a las coſas del cielo : añade, diziendo, como condicion para eſto muy neceſſaria : *Ponet in puluere os ſuum.* Pondra ſu boca coſida con la ceniza, y el poluo. Difficultad haze aqueſto, ſi vn alma ſe remonta tanto en penſamientos, ſi ſe leuanta por la cõtemplacion ſobre ſi miſma, ſi anda remontanda alla por el cielo, como ha de poner ſu boca en el poluo? Como ſus ojos en la ceniza? Habla ſin duda de la conſideraciõ de la muerte, y de la ceniza que tramos acueſtas: la qual haze mucho al caſo, y es muy fuerte remedio para vencer vn hõbre ſus paſsiones, para leuantarſe ſobre ſi miſmo, y que eſſas no le atierren y agrauen, ni le impidan el buelo del cielo. Porque el que conſidera que es poluo, y que ſe ha de morir, facilmente (como dize S. Hieronymo) da de mano a todas las coſas. Haze a eſte propoſito vn agudo apuntamiento de Procopio ſobre el capitulo 34. del Deuteronomio, acerca de aquellas palabras; *Mortuus eſt ibi Moyſes ſeruus Domini, & ſepeliuit ibi eum Dominus in vallæ terræ Moab contra Phogor.* Murio Moyſes en la tierra de Moab, y enterrole el miſmo Dios de ſu mano en aquel valle. Algunos de los Hebreos leen que el ſe enterro a ſi miſmo, abriendo vna cueua donde ſe entro, y alli dio el vltimio eſpiritu. Sea lo vno, o lo otro. Procopio dize deſta manera : *ibi ſepultus eſt, vt impoſturam illius idoli frenaret.* Fue alli enterrado y muerto para que la memoria de la muerte de vn tan valeroſo Capitan, y tan amigo de Dios, fueſſe a la mano a los idolatras adoradores de Belfegor. Fue en eſte valle de Fegor donde las mugeres Moabitas hizieron idolatrar el pueblo, y que adoraſſen a Belfegor, que era Priapo, dios de la deshoneſtidad, y en eſſe miſmo valle duraua toda via eſſe idolo : pues aplica Dios la medicina cõforme a la llaga, y alli en aquel propio lugar quiere que muera y ſea enterrado Moyſes; porq̃ contra los vicios deshoneſtos de la carne, no puede auer mayor freno ni remedio mas eficaz, que memoria de muerte : y por el contrario ſu falta de aqueſta, haze que faltemos en toda virtud. Dauid dixo bien eſto en el pſalmo 72. *Non eſt reſpectus morti eorum.* Donde buelue ſan

D. Hieron. tom. 3. epiſtol. ad Cyprian. Procop. Oleaſte. in Penta. Nota.

Pſalm. 72.

Hieronyno del Hebreo: *Non cogitant de morte ſua.* Nunca
D. Hieron. ſe acuerdan que han de morir: y de ay que ſe ſigue? *Ideo tenuit eos ſuperbia, &c.* No ay vicio que no los tenga encadenados y preſos, eſtan de pies a cabeça llenos de mil maldades y culpas. Y es coſa marauilloſa que viendo cada qual cada dia el deſengaño de la muerte a ſu puerta en el vezino, el amigo, el hermano, no ſe acuerde que le ha de llegar a el ſu vez, ſino q̃ viue tan ſeguro, como ſi para el no vuiera muerte. Comparo Iob nueſtra vida a la del nauio, o galera, que vida de galera auia ella de ſer: *Dies mei ſicut naues poma portantes*: Y podemos aqui fundar nueſtro intento; porque con caminar vn nauio, o vna galera con la velocidad que camina, como quien en fin va al paſſo del viento: ſi a caſo ſe encuentran dos nauios el vno que va, y el otro que viene por contrarios caminos, a cada qual le parece q̃ el otro buela, y q̃ el ſe eſta quedo y no ſe menea. Aſsi paſſa aqui, veo yo la prieſſa cõ que el otro camina para la muerte, y con ſer la miſma la que yo lleuo, no la echo de ver: el me parece que buela como aguila, y que no ay ſaeta deſpedida del arco, que tan preſto llegue al tercero, y de mi juzgo que me eſtoy ſiempre de vn ſer. Otros, como lo aduierte Titelman, bueluen aſsi aquel verſo:

Iob. 9.

Titelm.

Quoniam non ſunt ligamenta in morte eorum.

Memoria mortis, liga men hominis.

Porque no tienẽ lazos echados a las manos en ſu muerte; por eſſo ſe deſmandan tanto, y viuen tan libremente. Biẽ dize, porque ciertamente ello es aſsi, que no ay lazo que tanto enlaze a vn peccador, y que aſsi le ate las manos, para que no las eſtienda a lo vedado, como es la conſideracion de que ſe ha de morir. Eſta le ſirue de grillos a los pies para no deſmandarſe del camino del cielo, de eſpoſas a las manos para no alargarlas a coſas prohibidas, de lazo y argolla para el cuello, con que ande ſiempre aſido al yugo de Dios: pero ſi faltan eſtas ataduras todo falta, y ſi rompe con ellas con todo rompe, y no ay genero de vicio que en el no ſe halle.

Filius

Filius vnicus matris suæ. Era este difunto hijo vnico y heredero de su madre. Esto se ha de leer con el *Ecce*, tambien. *Ecce filius vnicus matris suæ.* Aduertid que era hijo vnico de su madre, y que ni le valio la mocedad, ni el regalo, ni la nobleza, que noble deuia de ser y caualler o, pues le acompañaua todo lo ganado de aquella cindad: todo esso no le valio para escaparse. Consideremos aqui Christianos, antes que dexemos de la mano esta consideracion, quan inciertos son los tiros de la muerte, y quan poco ay que assegurarnos della. Dexase aqui la madre, y lleue al hijo: dexa la vieja, y llenase al moço: passa de largo por la que estaua ya mas descarnada del mundo, y va a hazer su golpe donde parece que auia de hallar mas resistencia. No ay que assegurarnos de los tiros de la muerte, ni de su arco certero, que aũque no ay cosa mas cierta que el morir, no ay cosa mas incierta que el quãdo: y assi siempre es necessario velar. *Esto vigilans*, dize Dios por S. Iuan en su Apocalipsi, *alioquin veniam ad te tanquam fur, & nescies, qua hora veniam ad te.* Vela hombre, y no te duermas, ni te descuydes, que te va mucho en ello, que tengo condicion de ladron, que vengo cõ secreto y callando, de manera que no haga ruydo, ni sea sentido. Mira que no sabes a que hora he de venir, si al primer sueño, si a media noche, si a la madrugada, o a otra hora qualquiera. No sabes si llegare a tocar a tu puerta al temprano de tu vida, que es en la mocedad, si a la mitad della, quando ya la muerte comiença á poner assechanças, o si al fin de la jornada, que es alla a la vejez. Que assi como la muerte todo lo anda, y no dexa trocha que no la mida a pies y la requiera; assi tambien no perdona ahora, ni tiempo en que no exercite su officio. De lo primero dixo Horacio en el libro de sus versos, escriuiendo a Publio Sextio.

Mortis dies incertus.

Apocal. 3.

Hora. lib. Carmi. ad P. Sextium

Palida mors equo pulsat pede, pauperum tabernas,
Regemq; turreis.

La muerte palida y macilenta todo lo anda, y de nada se oluida: con ygual pie pisa el brocado, y el sayal, la purpura, y la çamarra; el roquete rico, y la pobre sobrepelliz;

tã preſto entra por los dorados alcaçares y ricos palacios, como por las cabañas y caſas pagizas: ni ſe eſpanta de las grandes portadas de los ſeñores, adornadas de eſcudos de armas y de blaſones, llenos de ſaluajes y ſierpes, de leones, cadenas, y aguilas; ni ſe deſdeña, ni perdona a la caſa del pobre que tiene caydas las puertas. Pues aſsi podemos dezir della, que tan preſto acude a la niñez como a las canas, tã preſto al que ayer vino al mundo, como al que ya ſale del, y ni el viejo por ſerlo, ni el moço porque lo dexa de ſer, puedẽ prometerſe ſeguridad. Pregunta S. Theodoreto en las queſtiones que haze ſobre el Geneſis; porq̃ auiendo ſido Adam el que temerariamente abrio la puerta a la muerte, y la introduxo en el mundo, no fue el el primero que la guſto, ſino ſu hijo Abel, que por vna parte era innocente, y por otra mas moço? No venia mas apelo que Adam que era mas viejo, y auia ſido el culpado en la muerte, experimentaſſe primero en ſi la ſentencia? Reſponde, que en eſſo moſtro ſer tirana la muerte, y quan poco fundamento y razon guarda en ſus coſas. Y podemos a eſto añadir, q̃ fue prouidencia eſſa del cielo, para quitar la confiança a los moços, y que no por ſerlo han de viuir deſcuydados, porque la tixera de la muerte tan preſto corta la tela que ſe comiença a tramar, como la q̃ eſta ya texida, tan preſto echa mano de las mançanas verdes, como de las que ſe caen de maduras del arbol: ſolamẽte la diferencia eſta, dize Tulio, que las vnas ſe arrancan con violencia, las otras ellas ſe caẽ ſin que toquen a ellas: *Sicut piſces hamo* (dixo Salomon) *ſic homines in tempore malo.* No ſabe el hombre, dize, la hora de ſu muerte, ni que tanto le queda por viuir, por mas poco que aya viuido: porque de la manera que los peces ſon preſos en el ançuelo, aſsi ſean los hombres en el morir. Conſiderad vn peſcador peſcando en vna ribera ſubido ſobre vn peñaſco con ſu caña en la mano echando lances, y tan atento a ſu peſca, que no ſe menea, ſino que parece hombre encantado. Vereys que en lo que es el peſcar no ay orden ninguno de dezir, primero ſalgan los grãdes, y luego los chicos; ſino que indiferentemente peſca, ahora

D Theod. quæſt. 46. in Geneſ.

Eccleſ. 9.

ahora vn baruo grande, luego vn pececillo pequeño; tan presto sale el que no se siente quando llega a picar, como el q̃ dobla la caña y se la lleua tras si. Es pescadora la muerte y gran pescadora, que de dia ni de noche no dexa la caña, ni dexa de echar lances en este charco del mundo; pero en esso del pescar no guarda ordẽ, ni respeto ninguno: ya pesca vn grande, ya vn pequeño, ya vn viejo, ya vn moço: ya prende en su ançuelo vn Rey, ya vn vassallo: ya vn pobre, ya vn rico: ya vn sabio, ya vn ignorante, y nadie de sus lances se puede tener por seguro.

Iuuenum vita periculis exposita

Antes alguna manera podemos dezir, que los moços viuen expuestos, sino a mas cercanos, al menos a mayores peligros y riesgos: que como la mocedad es animosa, guardanse menos, y tienen menos recato. Que el viejo vee venir a la muerte aparejando su hoz, y procura de hurtarle el cuerpo con el regalo, y con apartarse de la occasion: pero el moço confiado en su mocedad no la teme, antes se le anda metiendo entre los pies, y poniendose en la occasion del morir. Galana fue aquella pintura de la juuentud que ingeniaron los antiguos: como lo refiere Riciardo Brixiano en sus symbolos, y q̃ no declara bien los muchos riesgos a q̃ esta sujeta esta edad. Pintauã vn moço desnudo, con vna venda puesta en los ojos, atada la mano derecha, y desatada la yzquierda, el tiempo venia corriendo tras del dandole alcances: el qual cada dia le yua quitando vn hilo de la venda que lleuaua en los ojos. Desnudo pintan al moço, porque es edad la suya de desnudez, y de poco recato: no se auerguença, ni se embaraça de que se sepan sus cosas. Ciego y echada la venda, porque a todo cierra los ojos. Si dixeren, digan, y si murmuraren, murmuren: que yo no me tengo de dexar de holgar: y assi como ciego va tropeçando a cada passo, y dando caydas: y alguna vez cae de manera que no se leuãta. Atada la mano derecha, y suelta la yzquierda, porq̃ nũca haze cosa a derechas, ni que vaya acertada. Vale el tiempo quitando a hilos la venda, porq̃ cada dia tiene vno menos de vida, y mientras mas hilos le quitan mas le van

Richardus in symbol.

Iuuentutis pictura.

abriendo los ojos, para que vea los paſſos en que anda, y el camino que lleua: que como eſte es tan peligroſo y lleua vendados los ojos, aunque le quede mas por andar que no al viejo, pero va expueſto a mayores caydas. A los vnos, y a los otros amenaza Dios por Dauid en el pſalmo
Pſal.7. 7. diziendo: *Niſi conuerſi fueritis, gladium ſuum vibrauit, arcum ſuum tetendit, & parauit illum.* Si no os conuirtieredes, y os dieredes a partido, mirad que tiene Dios arco y eſpada, y los eſta flechando, y blandiendo en la mano. Flecha al arco y eſgrime la eſpada contra aquellos que no ſe quiſierē rendir. Y aunque parecen dos armas, que no ſe compadecen en la mano de vn hombre, pero compadecenſe en la de Dios, que es poderoſa. Con la eſpada hiere al viejo que no eſta de la muerte dos paſſos, y con el arco alcança al moço que va huyendo, y parece quiere eſcaparſe por pies.
Simile. Y es de reparar en aquella palabra *Niſi*, que es como dicha de vn Capitan que deſde vna galeaça aſeſta vna pieça de artilleria a las obras muertas del nauio contrario, y dize e Rindete, porque ſi no te rindes has de yr a fondo. No ſe quiere rendir, y diſpara otra pieça, y da al traues con el arbol: y quando vee que con todo no quiere rendirſe, tirale vna y otra haſta que da a fondo con el. La enfermedad Chriſtianos, el trabajo, la affrenta, la eſterilidad de los tiēpos, la hambre que corre, que os perſuadis que ſon todas eſſas coſas, ſino tiros de ſalua, y auiſos que nos embia Dios paraq̄ nos rindamos a el, y nos demos a miſericordia, y aſſi nos eſcapemos del arco de ſu juſticia. Para eſſo nos le repreſenta Dauid con arco y eſpada en la mano, para que ſi el moço fiado en ſus fuerças preſumiere de que ſe le puede eſcapar, q̄ ſepa q̄ tiene arco, q̄ alcança muy lexos con el, y que no ay edad tan ligera q̄ no eſte ſujeta a ſus flexas.

Que venturoſo encuentro eſte, acertar a ſalir el difunto por las puertas de la ciudad, quando Chriſto nueſtro Señor yua a entrar por ellas, ſale la muerte y entra la vida, ſale la enfermedad y entra la ſalud, ſale la miſeria humana,
Simile. y entra la miſericordia diuina; quien duda ſino que la auia de vſar con eſte hombre y reſuſcitarle. Encuentra el Rey

en la

en la calle con vn ajusticiado que va condenado a muerte, danle por libre, que assi lo dispone la ley. Condenado yua a muerte este moço por la culpa de nuestros primeros padres, y por la traycion del paraysso, lleuauale engarrafado la muerte a dar con el en el sepulchro, encuentra con el, el Rey de cielo y tierra, razõ era que le dexassen, y que fuesse dado por libre. En el quarto libro de los Reyes se cuenta vn caso prodigioso, bien parecido con este, sacauã a enterrar fuera de la ciudad como era de costumbre, vn diffuncto, grande multitud de gente: yendo en su entierro, a caso diuisaron vnos cossarios que venian de Moab, como se hallaron desapercibidos de armas, desamparan el cuerpo dexandole caer en el suelo, y dan a huyr. Fue tan venturoso aquel hombre, que acerto a caer sobre el sepulcro del Propheta Heliseo, que alli estaua enterrado. En tocando a sus huessos, al punto cobrò vida el diffuncto, y resuscitòse, y da a correr tras los demas para ponerse en cobro tambien. O valasme Dios Christianos, y que caso tan raro. Que cosa puede ser mas a proposito del milagro de Christo hecho a la entrada de la ciudad de Naim? Toca el diffuncto en los huessos del Propheta Heliseo, y resuscita luego; toca Christo nuestro Señor cõ su mano al ataud deste moço, y luego se leuanta con vida. Si los huessos de Heliseo muerto, son poderosos para darvida a vn muerto, que mucho que la carne viua de Christo sea instrumento de darla?

4. Reg. 13.

Ossa Helisei mortuũ suscitarũt.

Et hæc vidua erat, & turba ciuitatis multa cum illa. Era biuda la madre, y acõpañauala todo lo bueno de la ciudad, y yua en el entierro del hijo grande acompañamiento de gente. No puedo dexar de detenerme vn poco a alabar la religiosa piedad desta gente en yr acompañando al diffuncto, y lleuarle a enterrar: virtud tan conforme a los fueros de la naturaleza, que no ha auido nacion tan rustica, ni tan barbara, que no se aya señalado en esto, procurando de hõrar en la muerte a sus diffunctos. Pero dexadas aparte estas naciones baruaras, cuyo exemplo no mueue tanto, por proceder en todas sus cosas a ciegas, y sin lũbre de fe tratemos

Obsquiæ defunctis debita.

ſolamente de aquel pueblo que por auer tenido a Dios por guia, no podia dexar de acertar mas en ſus coſas. Eſte ſe deſuelo mucho en la honra de ſus diffunctos, y en hazerles ſolēnes entierros. Lo qual pudo el deprender de Abrahā que ſe ſeñalo mucho en el entierro de Sarra. Del cuenta el *Geneſ. 23.* Geneſis en el capitulo 23. que compro del Rey Efron hijo de Seor, por quatrocientos reales de plata vn hermoſo cāpo donde eſtaua vna cueua doblado que tenia dos altos, para enterrar en ella a ſu muger Sarra, y el que anduuo tan liberal en la compra del campo, no ſeria corto en hazerle las exequias y honras. Pudieron tambien deprender del miſmo Dios eſta virtud, pues el de ſu mano enterro a Moyſes ſu amigo, como lo teſtifica la ſagrada Eſcriptura en el vltimo capitulo del Deuteronomio, *Et ſepeliuit eum Dominus in valle Moab*, Murio en lo alto del monte Nebo, y enterrole en el valle de Moab: lo qual dizen Lirano, y Dioniſio Cartuxano, fue por miniſterio de los ſanctos Angeles. Yaña de Cayetano, que fue tan ſolēne eſte entierro, que le lleuaron publicamente por el ayre, viendolo todos los que eſtauan preſentes, haſta que alla en medio del valle le cubrieron con vna eſpeſiſsima niebla, como quien le cubre con paño negro de luto.

Moſis ſepultura. Deute. 34. Lyra. Dion. Carthuſ. Caiet.

Ioſue ſeoul chuu. No es de paſſar aqui en ſilencio lo que del entierro de Ioſue veo referido de ordinario de graues autores, lo qual fundan ſobre aquellas palabras de ſu libro en el capitulo vltimo, donde hablando de ſu muerte dize: *Sepelierunt eū in Tamnathare.* Murio Ioſue deſpues de tantos triumphos, y de tantas victorias como alcanço de ſus enemigos, y enterraronlo en la ciudad de Tamnatare, y ſi conſultamos la lengua Hebrea, hallaremos que Tamnatare quiere dezir lo miſmo que la ciudad del Sol. Acerca de lo qual notan algunos, que ſe llamaua eſta ciudad deſta manera, por vna celebre imagen del Sol, q̄ los Iſraelitas leuantaron ſobre el ſepulchro de Ioſue: ſignificando con eſta pintura, que alli eſtaua enterrado el q̄ con ſu oracion auia tirado las riendas al Sol, y le auia hecho parar en medio de ſu carrera. Tambien es digno de memoria el aplauſo q̄ ſe le hizo

Ioſue vltimo.

en ſu

en su entierro al valeroso Principe Ionatas: de quien se cuenta en el primero de los Macabeos en el capitulo 13. q̃ como su hermano Simon viesse su desastrada, aunque gloriosa muerte, hecha por assechanças del perfido Trifon, hizo recoger sus huessos, y enterrarlos en Modin, ciudad de sus padres, donde le lloraron por muchos dias, y hizieron gran sentimiento. Acabado el llanto, edifico sobre su cuerpo (como alli se dize) vn galano y sumptuoso edificio: el qual tenia siete altas piramides, que se mirauan y correspõdian vnas a otras. Sobre ellas puso las cenizas de sus padres y hermanos. En contorno destos piramides estauan muchas y muy altas colunas de jaspe, y sobre ellas las armas y insignias de los vencidos, y los tropheos que dellos auian alcançado. Iunto a estos tropheos y insignias, se vian algunas naues con sus velas y xarcias, leuantadas sobre las mismas colunas, en tal disposicion, que pudiessen servirse dellas todos los que naueganã el mar, que estaua no lexos de la ciudad. Y pienso yo, que aunque lo q̃ toca a los blasones y armas, assi de los victoriosos como de los vencidos, hazia a la hõra de los difunctos; pero lo que toca a las naues, se puso para nuestra instruction, y que entendiessen todos los que nauegan el mar ancho y borrascoso del mundo, que su vida passa con tanta velocidad y presteza, que no ay nauio tan ligero, ni que con tanta presteza llegue a su puerto, como la vida del hombre camina para la muerte. Como lo sintio aquel raro espejo de paciencia: Iob en el capitulo nueue, diziendo: *Dies mei transierunt sicut naues poma portantes.* Passaron mis dias volando, como nauios que van cargados de mançanas, que por ser mercaduria que se corrompe presto, aceleran el passo.

1. Mac. 13.

Sepulchrũ Ionatæ.

Vitæ brevitas.

Iob. 9.

Bien authorizadas quedan con esto las piadosas honras q̃ a los difunctos seles hazen en la muerte, en especial a aquellos cuyas prendas de santidad y virtud despiertan a esso, paraque de aqui quedemos, todos muy perfuadidos a señalarnos en esta obra de misericordia, assistiendo a sus entierros y officios funebres, sin que para esso sea necessario reparar en pundonores y respetos de carne y de sangre;

sangre, que a vezes estos desluſtran la obra, y la hazen caer de su punto: Especialmente nos auia de mouer a esto, el considerar que esta obra suele ser a Dios tan agradable, que por ella suele hazer a sus amigos muchas mercedes.

Tobiæ 1. Señalose en ella entre otros Tobias; porque estando captiuo con el pueblo en Asiria debajo del imperio del tirano Senacherib, contra su edicto y mandato, no dexaua ninguno de su nacion q̃ no le enterrasse: por lo qual se ponia a mil riesgos d̃ vida y hazieda. Dia vno q̃ estãdo ya sentado a la mesa para comer con otros muchos de su Tribu q̃ tenia combidados, le vinieren a dezir, como vno de los hijos de Israel estaua muerto a puñaladas en la plaça, oyendolo recibio estraña tristeza, va alla y trata de traerle a su casa y esconderle, para darle entierro a la noche. Sientase a la mesa llorando, y dize a los combidados: Bendito sea Dios que assi ha querido aguar nuestros contentos, y mezclar con lagrimas nuestros plazeres. Veys aqui cumpli-

Amos. 8. do lo que Dios auia dicho por Amos su Propheta: *Conuertam festiuitates vestras in luctum: & omnia cantica vestra in planctum.* Dia vendra en que vuestras festiuidades las tengo de conuertir en lagrimas, y vuestros combites en lloros.

Tobiæ. 12. Fue tan agradable a Dios la piedad y zelo deste varon sancto, que por ella confesso despues el Angel sant Raphael, que se auia mouido Dios a hazerle tantos fauores. *Quãdo sepeliebas mortuos, &c. Ego obtuli rationem tuam Domino.* Es caso digno de toda memoria el que le acontecio al Poeta Simonides, como lo refiere Valerio en el capitulo sep-

Valer. lib. 1. cap. 7. timo del libro primero, fue, que como nauegando por la mar acertasse a tomar vn dia puerto con su nauio, hallo en el arena vn cuerpo muerto arrojado, expuesto a las fieras y cuerbos marinos, compadeciendose del con vna natural piedad, diole sepultura lo mas hondamente q̃ el pudo. Essa noche al primer sueño apareciole y dixole, q̃ de ninguna manera se embarcasse a otro dia sino queria peligrar en la mar. Hizolo assi, y como los compañeros no quisiessen tomar su consejo, apenas vuieron dado las velas al viento, quando se leuanto vna braua tormenta,

que

que sorbio el nauio a vista del que lo estaua mirando desde la playa. Lo demas que pone aqui vn autor moderno, de que estando cenando le llamarõ dos amigos suyos que se llegasse a la puerta; y que a penas vuo salido, quando se cayo la casa, ponelo el de la suya, que no ay tal palabra en Valerio. Solamente dize, como reconocido del beneficio le escriuio al difunto vnos elegantisimos versos, dexandole consagrado a la eternidad, mucho mejor cõ ellos, que no con el sepulcro que le edifico en la arena, *Melius illi & diuturnius in animis hominum sepulchrum constituens, quàm in desertis & ignotis arenis struxerat.* Pudo ser argumento tãbien de lo mucho que se agrada Dios desta virtud, ver que por ella merecio esta gente de la ciudad de Naim, gozar tanto bien como ver con sus ojos vn milagro tan grande como la resurreccion deste moço.

Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi, noli flere, & accessit, & tetigit loculum. Acerca destas palabras dize Aymon: *In hoc facto Dominus demonstrauit effectum humanæ compassionis, & potentiam diuinitatis.* Aymo. Mostro aqui el Señor de vn golpe su misericordia y su omnipotencia. La misericordia en cõpadecerse d̃ la madre, y enxugar le las lagrimas: *Noli flere*, la omnipotencia en resuscitarle con la virtud de su palabra. Harto ay escripto en los Doctores acerca de la compassion y misericordia de Dios, y la que se deue a la biudez; en especial, quando no lo desmerece la falta de la virtud en la biuda. Y assi passando de largo por esto solamente aduirtamos, que Dios que se sue le tanto deleytar con nuestras lagrimas, que haze dellas tesoro con que compremos el cielo: en especial las de las biudas le suelen a el ser tan agradables, que apenas han començado a destilar por los ojos, quando sin dexarlas caer en el suelo haze que las recojan los Angeles, y hagan de sus manos aguamaniles para que se las lleuen a presentar a los cielos: *Nonne lachrymæ viduæ ad maxillas descendunt, & exclamatio eius super deducentem eas? A maxilla enim ascendunt vsque ad cœlum, & Dominus exauditor delectabitur in illis.* Eccles. 35. Las lagrimas de la biuda baxan de los ojos a las mexillas, y no *Viduarum lacrymæ*, passan

paſſan de alli, ni ſe cae vna tan ſola perdida en la tierra. Antes el altiſsimo ſe recrea tanto con ellas, que de alli las arrebatan los Angeles, y ſe las lleuan a offrecer en rico don a los cielos, y el ſe deleyta en ellas, y pregunta cuyas ſon eſtas lagrimas que me traeis? Señor de tal biuda que eſta pueſta en eſta affliction. Pues alto hagaſe al punto lo, que embia a pedir, que peticion que viene apadrinada de lagrimas, no es razon que no lleue luego deſpacho Pues ſi tanto ſe deleyta Dios con las lagrimas de las biudas, como aqui las prohibe? *Noli flere.* Dos coſas podemos aqui reſponder. La primera, que ſon tan poderoſas las lagrimas, que parece que Dios no puede ſufrir la bateria que hazen, y lo mucho que aprietan ſus diuinas entrañas, y aſsi a los primeros combates ſe da por vencido. No llores mas, mira que eſſas lagrimas tuyas ſon pelotas embueltas en fuego que raſgan mis diuinas entrañas. Bien deſſeadas tiene Dios las lagrimas del peccador; pues di-

Hierem. 6. ze por Hieremias: *Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum.* Llora ciudad mia de Hieruſalem, que me has offendido, y ſea tu llanto ſemejante al que ſuele hazer vna amoroſa madre, quando ſe le ha muerto vn ſolo hijo que tenia, que no le queda en quien poder conſolarſe. Y en el capitulo.

Threno. 2. ſegunco de los Trenos, dize aſsi: *Deduc quaſi torrentem lachrymas per diem, & noctem, nondes requien tibi, neque taceat pupilla oculi tui.* Palabras ſon dichas del Propheta a la miſma ciudad en vna occaſion bien baſtante de lagrimas. Llora, o ciudad noble y antigua de Hieruſalem, de verte caſtigada y desfauorecida dela mano de Dios por tus peccados, quiça con tus lagrimas ablandaras ſus entrañas, y las moueras a miſericordia, para que no paſſaſſe adelante el caſtigo. Y tus lagrimas ſean no como quiera ſino copioſas y en grande abundancia, derrama dellas vn arroyo copioſo, baſtāte a inundar tus peccados, y no ceſſes de llorar de dia, y de noche. Puede ſer mayor hambre y ſed de lagrimas que eſta? Pues vereys q̄ adolecio el Rey Ezechias, y fue dolencia de culpas la ſuya, o porque no le auia cantado a Dios cantico triumphal en hazimiento de gracias

por

por la victoria auida de Senacherib, o porque de aqui auia tomado demasiada jatancia y engreimiento, no atribuyẽdo la victoria a Dios a quien era deuida: al fin la culpa fue bastante a que la justicia del cielo le sentenciasse a morir. Entra el Propheta Esayas de parte de Dios a intimarle la sentencia para executarla a otro dia. El santo Rey acudio a las lagrimas, como quien sabia, que estas son las que reuocan las sentencias de Dios. Bueluese a la pared hazia la parte del templo, y comiença a llorar su delito. Apenas auia dado Esayas dos passos por la sala Real adelante, quãdo le habla Dios a la oreja, y le manda, que buelua a el, y le diga: *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam tuam.* Rey no llores mas, que ya Dios ha oydo tu oracion, y visto tu lngrima. Pues valame Dios, fue vna lagrima sola por cuenta la que derramo Ezechias? No, que muchas derramo, pero a la primera luego Dios se dio por contento y pagado. Anda ve, Propheta mio, y dile al Rey que no llore mas, que me enternecen mucho sus lagrimas: porque tengo el coraçon compassiuo, y tengo lastima de los que lloran. O buen Dios alabente tus Angeles: que sabran alabarte, que nuestras lenguas son muy grosseras para saberte alabar: bendita sea tu misericordia, que assi te compadeces de los que lloran. No llores mas, le dize, basta ya lo llorado, que yo me doy por contento, bastantes son las lagrimas que has derramado, para que yo te resuscite a tu hijo.

Ezechiæ la chryma.

Isaiæ 38.

Dizele lo segundo, que no llore: porque estas lagrimas erã a la traça delas que derramaua Magdalena junto al sepulchro, quando le dixo el hortelano: *Mulier quid ploras?* Muger para que lloras? Lloraua a Christo muerto, y el estaua ya resuscitado. Pues muger no llores mas, q̃ ya no ay occasion de llorar, sino de reyr, y de tener sumo gozo y contento, que el que lloras entre los muertos, reyna ya entre los viuos. Assi aqui, *Noli flere*, No llores al moço como a muerto, pues le tengo de resuscitar y entregartele viuo. *Desiste quasi mortuum flere, quem cito resurgentem videbis*, Dize Aymon. No parece sino que las lagrimas son

Ioann. 20

Aymon.

vn

vn rico teſoro, y que le peſa a Dios de verlas mal empleadas. Mal ſe emplean las lagrimas, que ſe gaſtan en llorar las perdidas temporales, como ſon las de la hazienda, de la honra, de la ſalud, de la vida; no ſon coſas eſſas que emparejan en valor con ſola vna lagrima, pues con ella puede comprarſe el cielo, y aplacarſe Dios quando eſtuuiere enojado. Solas las perdidas del alma deuen ſer reparadas con lagrimas. Aduirtio ſant Auguſtin, que Dauid: el qual en la muerte del Principe Abſalon derramo tan grande copia de lagrimas, como ſe cuenta en el ſegundo libro de los Reyes en el capitulo 18. En la muerte del primer hijo que ſe le murio de Berſabe, anduuo tan eſcaſſo dellas, que deſpues de auer entendido que era muerto, ni vna tan ſolamẽte no quiſo derramar. Antes ſatisfaziendo a los ſuyos, dixo: Para que tengo de llorar? Por ventura deſpues de muerto, han de ſer poderoſas mis lagrimas para tornarle a la vida? Dize, que la razon deſto es, que como Abſalon moria en mal eſtado, y traya guerra injuſta contra ſu padre, lloraua mas ſu culpa que no ſu muerte: mas la perdida de ſu alma, que no la ſuya propia, y la ſoledad que la auia de hazer. Fue excelente apuntamiento de ſant Hieronymo en el libro de las queſtiones Hebraicas, acerca de aquellas palabras del capitulo 14. del primero libro del Paralipomenon: *Et venies contra eos ex aduerſo Pirorum.* Donde haziendoſe Dios Maeſtre de Campo de Dauid, le da por ardid de guerra, que acometa a ſus enemigos por la retaguarda, hazia la parte del monte de los Perales. Pues aduirtio acerca deſto eſte ſanto, que en el Hebreo eſta deſta manera: *Et venies contra eos ex aduerſo ſlentium.* Haras la arremetida y acometimiento por la parte de los que lloran. En declaracion deſto, dize el glorioſo Doctor, que trahian los Philiſteos, con quien las auia Dauid, ſu Dios conſigo, que era Baal, a quien entonces eſtauan offreciendo ſacrificio, y derramando delante del muchas lagrimas, porque les dieſſe victoria en aquella batalla. Dize Dios, quiero Dauid, que acometas por ay con tu exercito, ahi quiero que comenceys a enſangrentar vueſtras eſpadas, Mueran los traydo-

D. Auguſt.

2. Reg. 18.

D. Hieron. lib. q. Hebrai. Paralip. 1. cap. 14. Nota.

traydores al punto, pues las lagrimas que son a mi solo deuidas, las emplean tan mal, que se las offrecen al idolo Ha quantas lagrimas destas podia Dios castigar el dia de oy. Lagrimas consagradas a idolos, y desquiciadas de Dios, a quien con justicia erã deuidas. El vno offrece sus lagrimas al idolo Adonis, llorando la amiga, que le quita delante la ausencia, o la muerte. El otro al idolo Mamon, que es la auaricia, llorando la perdida de su dinero, y la falta de la hazienda. El otro al idolo de la diosa fortuna, llorando sus malos succesſos, y la poca que tuuo en pretensiones de honra. Finalmente, si ponemos los ojos en los de aquellos que los tienen llorosos oy en el mundo, hallaremos, que los menos son los que lloran por lo mas que es Dios; y los mas, los que lloran por lo menos, que es todo lo que no fuere el. Pues lagrimas deste jaez son de tan poco prouecho, que ni siruen a Dios, ni al mundo, ni Dios gusta dellas, ni al que las derrama le traen alguna vtilidad, y assi las prohibe, diziendo: *Noli flere.*

Tetigit loculum. Toco con la mano al ataud, y luego se detuuieron los que le lleuauan a ombros. Aquel detener el ataud fue vn echar mano de la muerte, y detenerla. Que auia venido Dios del cielo a la tierra en seguimiento della, y la muerte parece que andaua huyendo de Dios, y no osaua venir con el a los braços, *Ante faciem eius ibit mors,* dixo Abacuc: Yra delante del huyendo la muerte, y no osara mostrarle la cara: encuentrala aqui, y echale mano. *Abacuc. 3.*

Sale el Corregidor disfraçado a rondar de noche, encuentra en la calle vn ladron que lleua el hurto que acabo de hazer en las manos: dize. Quien va? dize, Si va, gente de paz, y miente que es vn ladron que anda a robar. Dize, Sed preso, entregad luego las armas a la justicia, echale mano, y quitale de las suyas el robo que lleuaua vsurpado. Assi passa aqui, la muerte es ladrona que viue de lo que roba; porque muere de hambre quando no hurta la muerte. Assi la llama Esayas: *Væ qui prædaris, nonne prædaberis?* Ay de ti robadora que tienes destruydo el mundo, y no dexas estaca en pared, que ni dexas el cetro, ni per- *Simile.* *Isaiæ 33.*

donas al azada; ni reſpetas a la purpura, ni menoſprecias el ſayal. Por ventura ha de ſer todo robar y apañar? y que no aya juſticia, ni quien te vaya a la mano? No paſſara ſiempre de aqueſſa manera: que yo te doy la palabra a ley de quien ſoy, que ſi robas, que te han de robar, y que ha de venir dia en que veas ſaqueada tu caſa. Que ſi tu eres ladrona, yo tambien me precio de ſerlo; que eſſe
Iſaiæ 8. nombre me tiene pueſto Eſayas: *Voca nomen eius accelera feſtina prædari*: ladrones ſomos entrambos, que no nos lleuamos ſino los barriles no mas, y ſi agora robas el mundo, ha de venir dia en que te tengo de dexar deſnuda en la Cruz, y te he de robar las entrañas. Aquel abrirſe los ſepulchros en la muerte de Chriſto, fue abrir la muerte ſus arcas, y reſtituyr los hurtos y robos que tenia vſurpados: Señor he los aqui, que ya yo me rindo, y me doy por vencida. Encuentra la oy antes deſſo a la ciudad de Naim, eſte Dios que en buſca ſuya auia venido disfraçado del cielo. Quien va? Señor la muerte. Pues ſea preſa la muerte, que va aqui la juſticia. Echa mano del ataud, y prende a la muerte, cogela con el hurto que le lleuaua en las manos, quita ſe le, y bueluele a cuyo era, dale a ſu madre, a quien ſe le auia quitado, *Dedit illum matri ſuæ.*

Ericus Emiſſen. Erico, y ſant Euſebio Emiſſeno. Por eſte difunto que era lleuado en el ataud a enterrar, entienden al peccador, cuya alma muerta por la culpa, eſta como en ataud dentro del cuerpo: y el eſtilo que tiene Dios para reſuſcitar el difunto, que a toda prieſſa es lleuado a darle ſepultura en el infierno, es tocar con ſu mano poderoſa en el ataud, que es el cuerpo: *Tangit loculum, & mortuum ſuſcitat*, dize Emiſſeno, *quando ſuæ viſitationis tactu ad pœnitentiam hominem reducit.* Entonces toca con la mano, y detiene los que le lleuan, y entonces el muerto ſe leuanta y reſuſcita, quando con el tocamiento de los trabajos, mueue a penitencia al peccador. Entender la Eſcriptura ſagrada por el tocamiento de la mano de Dios los trabajos, es coſa bien ordinaria, y ay dello mas lugares del que ahora tenemos para poder explicarlos, Es expreſſo aquel de Iob

Tactus manus Dei, labores ſignificat.

en el

en el capitulo nono: *Manus Domini tetigit me.* Compadezcanse de mi todos mis amigos, y los que me conocieron en mi prosperidad, porque la mano del Señor me ha tocado: y en el capitulo sexto dize: *Vtinam mannm suam soluat, & succidat me, & qui me cœpit, ipse me conterat.* Oxala pluguiesse a Dios, y acabasse ya de vna conmigo, desencoja el braço, y desate la mano, y acabe ya conmigo de vn golpe, y pues me tiene todo cascado acabe de hazerme pedaços. De dõde de camino se entendera aquel lẽguage de los Cantares en el capitulo quinto: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & ad tactum eius, &c.* Auia estado la esposa tan villana, que no auia querido abrirle la puerta por bien. Que ni bastaron ternuras, ni regalos, ni beneficios, ni madrugadas hechas en su seruicio: *Aperi mihi soror mea, &c.* A todo respondio con despego y desuio. Señor perdonad, que estoy en la cama. Mete la mano por entre la puerta, da en ella vn golezio, al sonido estremecese toda. Leuantase luego con grande feruor, y uale a buscar. Veys aqui Christianos nuestro caso pintado, oydle ahora con palabras mas claras. Esta vn alma durmiendo en peccado en la cama de sus deleytes, llega Dios a llamar a su puerta cõ regalos, y cõ buenas razones, palabras bastãtes para ablandar vn pedernal. Abreme alma mia, esposa mia, imagẽ mia, mira q̃ no me hallo sin ti, ni reposo vn punto hasta auerte hallado. Pero el alma es tan villana y tan terca, que responde con mil desdenes y sequedades, nunca le falta para Dios vna escusa. Quando vee que todo no basta, viene al postrero remedio, que es echar mano de su mano poderosa, y del castigo y açote: embiale vna enfermedad, vn trabajo, o otro qualquiera castigo, con que dexada la cama, y dexado el deleyte le busca. Que rebelde, y que duro pinta a Saul con Dauid la sagrada Escriptura, que ni bastaua el entretenerle con musica quando le apretaua el demonio, ni basto cortar la cabeça al Gigante, ni vencer Philisteos sin cuento; todo esso no era bastante para ablandar aquel coraçon duro mas que vn guijarro. Aguardale vn dia dentro de vna

Iob. 9.

Iob. 6.

Cant. 5.

1. Reg. 24.

cueua, echa mano de vna daga, cortale vn giron del vestido: luego mueſtraſe le. Mira Rey, que quien pudo cortarte eſte giron con vna daga pudiera cortarte con ella el hilo a la vida. Al punto ſe compungio, y ſe puſo tan blando, que reconoce ſu culpa, y le pide perdon. Eſſo miſmo haze Dios con el peccador, que trae vandos con el: que no dexa camino que no intente para que le de la mano, y ſea ſu amigo. Ya le procura atraer con la muſica de la ſagrada Eſcriptura, ya con los beneficios que cada dia le haze, ya con amenazas y fieros, y con el temor de la muerte. Pero quando vee que todo no baſta, echa mano al puñal, cortale vn giron de la honra, otro de la hazienda, otro de la muger, o del hijo, aquello que el mas eſtimaua, y entonces amaina las velas, y pide a Dios miſericordia. Eſſo es tocar el ataud del difunto, eſſo detener a los que le lleuauan volando a ſepultarle en el infierno; y eſſo finalmente reſuſcitarle de la muerte a la vida.

(a)

DO-

DOMINICA DECIMASEXTA DESpues de Pentecoſtes.

Ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. Luc. 24.

Declaracion de la letra.

AQVELLA Santa y aficionadiſsima alma, que introduze Salomon en ſus Cãtares, haziendoſe toda lenguas en las alabanças de ſu diuino Eſpoſo; entre otras coſas que confieſſa ella que le auian robado el coraçon, y la trahian deſualida tras el, era la fragrancia y ſuauidad de ſus olores: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum, ideo adoleſcentulæ dilexerunt te.* Yremos Señor, todos corriẽdo tras vos, atraydos de la fuerça de vueſtros buenos olores, donde quiera que vays: porque no ay ambar gris de lo que ſe trae de la India, que tanto tracienda. Por eſte olor tan tranſcendiente entienden aqui los interpretes Hebreos la fama del verdadero Dios de Iſrael, y de ſus marauillas y hazeñas: la qual fue poderoſa para traer a la Fe deſte Señor algunos de los Gentiles, como fue Ietro Madianita, Raab la ramera, y los Gabaonitas, que fingieron venir de tierras remotas y eſtrañas: pero mucho mejor entenderemos con los padres de la Yglesia. Origenes, ſant Hieronymo, ſant Athanaſio, y ſant Gregorio Niſſeno, la fama del nombre de Chriſto, y de ſus raros milagros, poderoſa para arrebatar las almas, y lleuarſe todo el mundo deſualido tras ſi. A eſta fama parlera que por todo el mundo bolaua, acudian los enfermos, coxos, ciegos, mancos, tullidos, y

Cant. 1.

Origenes.
D. Hieron.
D. Athan.
D. Gregor. Niſſen.
Fama nominis Ieſu.

endemoniados. Ella fue la que truxo a vn pobre hombre hidropico a entrarse por las puertas de vn Phariseo donde el Señor estaua combidado, a buscar medicina para su mal. Contiene el Euangelio tres puntos. El combite malicioso del Phariseo. La cura que hizo el Señor en el, con la duda que puso: y vna lecion de humildad que leyo sobre mesa.

Viniendo a lo primero que es el combite, aunque sabia muy bien Christo nuestro Señor el animo sangriento y malicioso de los que le auian combidado, que no pretendiã sino cogerle en palabras, o en obras; con todo esso quiso aceptarle, dize sant Cyrilo, por el bien que de alli se les auia de recrecer, viendo el milagro, y oyendo el sermon que les predico. En lo qual descubrio el Señor su suma bõdad, haziendo bien a quien pretendia hazerle mal, y desseando la conuersion de los que desseauan su muerte. Combidole a comer pan vn Phariseo en la religion, y en lo demas hombre en la ciudad de estima, y de cuenta. Y aunque dize que le combido a pan; pero debaxo desso se entiende vna comida sumptuosa y esplendida. Como aca en nuestro lenguage solemos dezir, que entonces estamos contentos, quando tenemos vn pedaço de pan para comer: debaxo del qual lenguage entendemos vna moderada comida. A este tono habla la Escriptura sagrada en el quarto libro de los Reyes en el capitulo sexto. Ciegos los ladrones Syrianos, lleuolos el Propheta Heliseo de la mano a Samaria, y presentolos delante del Rey. El Rey quisiera hazer dellos justicia: dize Heliseo. Esso no, antes quiero Rey que vses con ellos de misericordia, y que les hagas dar de comer, que con esso quedara auergonçada y confundida esta gente. *Pone panem & aquam coram eis.* Manda Rey que les pongan vna mesa con pan y agua. Mandolo assi el Rey, pero no fue el pan y agua tan limitado como lo de los comendadores de Malta, antes se les dio a comer grande diuersidad de manjares: *Et apposita est*, dize, *magna ciborum præparatio.* Pues conforme a esto, quando oyeremos dezir, que el Phariseo rico, no se si tanto de dineros,

D. Cyril.

4. Reg. 6.

ros, quanto de malicias, combido al Señor en vn dia de Paſcua a comer pan en ſu caſa; debaxo del nombre de pã auemos de entender otros muchos manjares, que por ſu propia eſtimacion, y por la reuerencia deuida al combidado, haria poner a la meſa. Eſpecialmente que el ventero malicioſo que pienſa al hueſped que entra en ſu caſa hazer le pagar bien el eſcote dela comida, no anda nada eſcaſſo, ni corto en el ſeruir de los platos, y el caçador que arma la red a los paxaros, o el peſcador que quiere peſcar los peces, no les duele el ceuo al vno, ni al otro. Penſaua eſte Phariſeo peſcarle, y hzerle pagar el eſcote de los bocados con ſus calumnias: y eſſo miſmo pretendian todos los demas que ſe hallaron en eſte combite, *Et ipſi obſeruabant eum*, y aſsi mas que pan le auian de ofrecer.

Quanto a lo ſegundo, eſtando todos ſentados a la meſa, puſieronle delante al Señor vn hombre hydropico hinchado todo, y hecho vna bota: ora ſea que el ſe vino a buſcar la fuente de la ſalud, ora que los Phariſeos malicioſamente le hizieron traer para armarle vn lazo donde cayeſſe. Y aun parece que deuia de ſer eſto ſegundo, por lo que ſe ſigue deſpues: *Et reſpondens Ieſus, dixit ad Legis peritos.* Reſpondiendo el Señor, les dixo a los Eſcriuas. Que reſpõdio, pues no le auian pregũtado coſa ninguna? Dizẽ Beda y Erico, que reſpondio a ſus malicias, y a la trampa que tenian armada en traerle delante aquel hombre. Y reſpõde el Señor, preguntando: Dezidme ſeñores, voſotros q̃ manijais la ley, y tratays de ſu verdadera inteligencia y ſentido, es licito en dia de fieſta curar eſte hõbre? Callaron de intento, y no reſpondierõ palabra. Callaron, dize Beda, porque qualquiera reſpueſta que dieran, fuera contra ellos. Porque ſi era licito, para que le ponian aſſechanças en eſſo? y ſi no, porque en dia de fieſta curauan ſus beſtias, y les dauan remedio? nò curando de aguardar mas reſpueſta, el Señor aſio del hydropico, y curole, dexandole tan cenceño, como ſi no vuiera tenido hinchazon ninguna en ſu vida. Y para calificar la obra dixo les vna muy diſcreta razon. Dezidme, quien ay de

Beda. *Ericus.* *Beda.*

todos vosotros, que si vn asno suyo se cae en vn barranco, no de orden como sacarle luego al punto, viendo que esta bufando debaxo de la carga, y que se ahoga, sin reparar en que sea dia de fiesta? Merecio su asnedad y ignorancia de aquestos, que en asno los pusiesse el exemplo, pues alucinauan en vna cosa tan manifiesta, y tan clara. Pues como dize el Señor, que sea licito socorrer a vn buey, o vn jumento en dia de fiesta, mouiendo a esto vuestra auaricia y que no lo sea socorrer a vn hombre, y curarle, pidiendolo la caridad?

Quanto a lo tercero, leyoles el Señor sobremesa vna alta lecion de humildad. No es posible menos sino que deuia de passar alli alguna brega, y desorden, sobre el tomar de los asientos; que assi parece que lo sienten sant Euse-
D. Euseb. bio Emisseno, y
Theophil. Theophilato: y viendo el Señor la ambicion desta gente, dizeles con suauidad y blandura: Mirad quando fueredes combidados a bodas, o a otro qualquiera combite, donde ha de acudir concurso de gente, no echeys luego mano de la mejor silla, ni os pongais en cabecera de mesa: porque si viene otro mas honrado, os han de quitar de vuestro asiento para darsele a el: de lo. qual no podeys dexar de padecer verguença y empacho, Antes tomad de mi este consejo que sera saludable, y es, que escojais el lugar mas baxo de todos: porque quando venga el señor del combite, y os vea tan abaxo, os mande passar alla arriba delante de todos: lo qual sera mucha honra. Porque yo os certifico, dize el Señor, concluyendo, que todo aquel que se ensalça sera humillado, y todo
Dubitatio. aquel que se humilla sera ensalçado. A qui mueue vna dificultad Theophilato, y es, que muchas vezes se vee lo cõtrario, que a los que se ensalçan los ensalça el mundo, y a los que se humillan y abaten, los humilla mas. Dize que esto no se deue entender, acerca de vnas mismas personas, sino diuersas. El que se ensalçare a si mismo acerca de los
D. Titus. hombres, sera infimo y abatido acerca de Dios. Y deste
Hericus. parecer es sant Tito. Herico, y Aymon lo libran para des-
Aymon. pues, que el que se ensalçare en esta vida sera humillado

en

en la otra, y por el contrario, el que aqui se humillare sera en la otra ensalçado.

Ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. Pondera Aymon, author graue y antiguo, acerca deste combite, que admitio Christo nuestro Señor en casa deste Principe de los Phariseos, sabiendo que el combidarle era con dañada y torcida intencion, el desseo grande que tenia de nuestra salud, aquella sed tan pegada al alma, de que todos participassen del medio necessario para esto, q̃ era su predicacion Euangelica. Y assi dize, que el admitir estos combites de gente enemiga y sospechosa como eran los Phariseos y Escribas, era, porque muchos de los criados, y cridas, y hijas que tenian dentro en su casa, a quien no dauan libertad de yr al sermon, le pudiessen oyr y gozar de su doctrina. *Ideò veniebat Dominus ad conuiuia hominum, vt serui, & ancillæ, ministri. Principum, qua non habebant liberam facultatem sequendi Dominum per ciuitates, & castella, & solitudines, audirent doctrinam illius.* Y si es verdad, que este es vno de los medios ordenados para nuestra salud, bien se infiere, la sed y desseo grande deste Señor, de que todos la alcancẽ: pues a trueco de esso, no perdonaua a occasion, ni reparaua en incouenientes tan grandes, como armarle lazos, en medio de los combites, y emponçoñar la comida con sus benenosos intentoe. Que por ventura esse es el sentido de aquellas palabras de Hieremias en el capitulo vndecimo. *Venite mitamus lignum in panem eius, & eradamus eum, &c.* Echemosle ponçoña en el pan para quitarle la vida. Porq̃ el comer pan en la Escriptura, como de la declaracion de la letra queda prouado, significa todo linage de manjar que se comia a la mesa. Y assi querra dezir, emponçoñemosle la comida para que muera. Y la ponçoña era las traças que dauan en sus combites para cogerle en palabras, y los trampales que de ordinario armauan donde cayesse. Declara mas su pensamiento

Aymõ Deus quantũ nostram salutem sitiat.

Hiere. 11.

este Doctor, con el exemplo que pone de la caça, y de la pesca, *More piscatorum & aucupum faciebat Dominus*. Auiase a la manera de los caçadores, y pescadores: que assi como estos van de ordinario a armar sus laços, y tender sus redes, donde sabē q̄ ay mayor concurso de aues y pezes, sin perdonar a trabajos ni riesgos ningunos, de frios, calores, abrojos, çarçales, y breñas. Assi Christo nuestro Señor acudia a los templos y plaças, a las casas de los grandes señores y Principes, donde de ordinario auia combidados, sin reparar en lo que qualquiara otro pudiera temer, a trueco de tēder para todos las redes de la predicacion Euāgelica. Y declarase muy biē cō la cudicia de la pesca y de la caça, aquel ansia grande, y aquellos desseos tan feruorosos que Christo nuestro Señor tenia de la saluacion de los hombres: en lo qual descubria ser Dios, que es muy proprio de Dios desear que todos se saluen. *Vult Deus omnes homines saluos fieri*. Lo qual declaran communmente los Doctores, y entre ellos Ambrosio Catarino, no de la voluntad deliberada y de beneplacito, que llama el Theologo, que esta es eficaz, y infaliblemente se cumple, sino de la antecedente, offreciendo a los hombres todos los medios que para esso son necessarios. Demanera, que no puede nadie dezir, Condemneme por culpa de Dios, y porque el no quiso que me saluasse. Que es la salua que este mismo Dios en caso de la reprouacion de su pueblo, haze por Oseas en el capitulo decimotercio: *Perdicio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum*. Tu perdicion Israel de ti nace, en ti tienen principio todos tus daños, que la causa dellos ha sido la adoracion de los idolos que tu fabricaste. Pero tu fauor, tu socorro, y todo tu bien, de mi ha de nacer que soy el autor de los bienes. Significan estas palabras, que no ay vn ay en nosotros, no ay obra buena, ni bien que vaya bien ordenado a aquel que es summo bien, que no nos sea concedido de su largueza por el desseo grande que tiene de nuestra salud. Esto manifiestan aquellas palabras de Hieremias en el capitulo 3. *Quomodo ponam te in filios, & tribuam tibi terram desiderabilem*

1. Timo. 2. *Ambro. Catari.*

Osee. 13. Auxiliū & bonum nostrū a Deo.

Hierem. 3.

lem hæreditatẽ præclaram? Palabras son, que dan a entender en Dios vnos afectuosos desseos, y vnas ansias salidas de lo intimo del coraçon, de q̃ todos vengamos a alcançar aquellos bienes inefables del cielo para q̃ fuymos criados. Que puedo hazer de mi parte, dize, mas de lo hecho? q̃ me dio podre tomar q̃ no le aya tomado hõbre, para adoptarte en mi hijo, y q̃ como tal entres en aquella preclara heredad, y rico mayorazgo q̃ te tengo aparejado en el cielo? Como quien dize, no queda (quando queda) por mi sino por ti; no porque yo no lo desseo, sino porque tu no lo quieres; no porque yo falte en nada, sino porque tu faltas en todo. Para esso baxe del cielo a la tierra, para esso tome trage de sieruo: en el qual padeci muchos trabajos; para esso naci en vn establo, y mori en vna cruz. Declaranos Dauid en el psal. 61. estos desseos de Dios por el de la sed, que entre todos los de vn cuerpo humano, es, el que se puede menos sufrir. *Veruntamen*, dize quexandose, *precium meum cogitauerunt repellere, cucurri in siti*: Verdaderamente que mis enemigos, como contrarios a mis intentos, han procurado de dar con mi precio en la calle, porque no le estiman en nada. Entiende aqui el Incognito por este precio el de nuestra redempcion, q̃ fue la sangre y merecimientos de Christo: a lo qual dauã de mano los Escriuas y Phariseos, y lo arrojauan, quãdo como freneticos selo boluian a Dios a la cara, no queriendo recebir su doctrina Euangelica. Pero yo no por esso dexe de lleuar adelante mi designio y desseos. Antes: *Cucurri in siti*, Corria con sed. No ay cosa que a vn hombre, y a qualquiera otro animal le haga apressurar mas el passo que es la sed, porque es aquella vna ansia que no se puede sufrir. Y assi Dauid en el psalmo 41. el desseo que tenia de Dios, le compara a la sed del sieruo, y a la priessa que lleua quando se va despeñando por breñas y mõtes a buscar la fuente del agua dõde beuer. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum.* Dize pues Dios vsando deste lenguage: *Cucurri in siti*, Corri, y no como quiera, sino como sieruo que va-

Psalm. 61.

Incognito.

Psalm. 41.

ra-

va rabiando de sed, que corre con tanta ligereza, que parece que no asienta los pies. Da se priesla por llegar a la fuente para satisfazer a su sed, y mientras mas priesla se da, mas la enciende, y mas la acrecienta. Assi passo en Christo nuestro Señor, arranca su carrera con sed, y con sed vino a acabarla: y mientras mas yua passando adelante en esta carrera, mas sed descubria. Nace del vientre de su madre con sed de la saluacion de las almas, y con ella vino a morir en la cruz, quando dixo aquel *Sitio*, tan mal entendido de los que estauan abaxo, que quisieron remediarla con hiel. Sant Basilio, y sant Theodoreto leen: *Cucurrerunt in siti.* Y sant Ambrosio dize, que segun el Griego se puede leer de vna manera, y de otra. Y hablando del plural, forçosamente se saura de entender de la sed que los Phariseos tuuieron de darle a Christo la muerte, como quien dize con vn propio lenguaje: Si fue grande el desseo que tuuieron los hombres de darle la muerte, no fue menor el q̃ el tuuo de darles a ellos la vida; si grande de quitarle del mundo, el mucho mayor de darles el cielo. Pondera mas esta sed con lo que se sigue despues: *Ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant.* Era tan encendida esta sed que tenia de su bien, que con ver que su trato era doble, y que aunq̃ con la boca me hablauan dulces palabras, pero con el coraçon me armauan trayciones: por vna parte me llamauan Maestro, y por otra dauan traça de quitarme la vida: por vna me combidauan a su mesa, y por otra me armauan vn lazo donde cayesse: semejantes al leon de Samson, que tenia la boca dulce con el panal, y las entrañas hediondas y corrompidas. Con todo esso no perdonaua a ninguna ocasion de su salud, por mas riesgo que corriesse la suya, como lo vemos en este combite que le hizieron oy al Señor que no le rehuso, aunque conocia su dañada intencion.

D. Basil. *D. Theod.* *D. Ambros.*

Et ipsi obseruabant eum. Combidanle a comer, y porque no comiesse debalde, quierenle hazer pagar el escote con mirarle a las manos, y a la boca, si se desmandaua en palabras, o en obras. Pondera aqui Erico la malicia desta gente, y el animo tan doblado con que le combidaron a comer,

Ericus.

mer queriendole cõger a manos, como quien coje vn paxaro en el lazo, y el lazo que le armaron fue este: si cura en dia de fiesta este hidropico, acusarle hemos de trãsgressor de la ley, sino quiere curarle, tenemos luego la ocasion en las manos de dezir, o q̃ es hombre cruel, pues pudiendo no quiere darle salud, o q̃ no es Dios como el dize, pues no puede darsela. Esta es la obseruacion y este su lazo, que os parece si esta bien armdo? No parece sino que habla cõ ellos Abacuc en el capitnlo segundo quando dezia: *Væ qui potum dat amico mitens fel suum, & inebrians, vt aspiciant nuditatem eius.* Ay de aquellos que combidan a su amigo, y debajo de titulo de amistad le lleuan a comer a su casa: luego le brindan largamente y le dan de beuer, hechanle hiel en el vino para embriagarle, para que assi cayga en falta, y viendo todos su desnudez como la de Noë, hagan burla del y le siluen. Donde es mucho de reparar, que dize, que para embriagar al combidado le hecha hiel en el vino: si dixera que le echaua sal o veleño, o que le aguaua vn vino puro con otro, parece que se dexa claramente entender, que ay auia malicia, y que se hazia con intento de embriagarle, y priuarle el juyzio para que fuesse a todos motiuo de risa. Pero en dezir que le echa hiel en el vino, no se si tiene alusion aquello de Moyses en el Deuteronomio. *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* El vino con que ha de brindar a Dios esta gente, ha de ser hiel de dragones, y veneno de aspides, contra quien no ay defensa, ni reparo ninguno. Tiene esto la ponçoña del aspide, que mata dulcemente, da vna muerte sabrosa que no se sienete ni se echa de ver, sino que se estara vn hombre comiendo à la mesa, y se quedara muerto sin sentir con el bocado en la boca. Tal era la malicia de los Phariseos para con Christo nuestro Señor, hiel de dragones y veneno de aspides, que dulcemente y con palabras halagueñas y blandas, sentandole a su mesa, y acariciandole pretendian calumniarle y quitarle la vida. Pues de los tales dize el Propheta q̃ combidan a comer a su amigo que es Christo, y en el vi-

Abacuc. 2.

Deute. 32.

no

no le mezclan hiel: y esto para que? *Vt videant nuditatem eius*, para affrentarle, y que todos le vean desnudo, para quitarle la honra, y la vida de vn golpe. Dize vn Doctor de los modernos en los commentarios sobre este Propheta, que esto tiene alusion a la hiel y vinagre que le dieron a Christo nuestro Señor para morir, y a la desnudez y affrenta que alli padecio estando en la Cruz.

Mich. Palac. super Abacuc.

Peccata ex malitia, & studiosa facta

Donde es mucho de encarecer la malicia de los Iudios, que no se contentaron con darle la muerte a Christo, sino q̃ para mayor vengança suya, quisieron q̃ fuesse muerte afrentosa, y de tanta ignominia como de Cruz. Que esso quiere dezir alli. *Vt videant nuditatem eius.* Para afrentarle, y quitarle su honra, y que viendole assi desnudo en la Cruz, todo el mundo juzgasse del que era algun malhechor. Que aunque el peccado de matarle fue grande, pero la malicia, y la traça del darle la muerte fue mucho mayor. Dize Dauid en el Psalmo 13. *Corrupti sunt & abominabiles facti sunt in studijs suis*: Donde sant Hieronymo del Hebreo buelue *Studiosè*. Estragaronse los malos y los peccadores con vicios, y hizierõse abominables a Dios y esto no como quiera, sino *studiosè*, estudiosamente y a todo cuydado: Que quando vn peccado es hecho como a acaso, y no pretendido, ni con tanto cuydado, ni afea tãto, ni es tan ofensiuo de Dios: pero peccados hechos de põsado, y con parriculares estudios y trças, essos son los que son a sus ojos mas aborrecibles y abominables. Fabrico Aaron el bezerro por la importunacion y instancia del pueblo, que querian sacar le los ojos sobre que querian lleuar su Dios delante que los guiasse: y haziendole como le hizo de fundicion, como quien haze vna campana; es cosa llana que auia de hazer le su molde primero, y en el traçados sus ojos, su cabeça, sus cuernos, sus pies, y sus manos; aunque el mas aligerasse la culpa, y quisiesse dar a entender que no hizo mas de arrojar las joyas de oro en la ornaza, y que el auia salido de aquella forma y manera. *Proieci aurum in ignem, & egressus est hic vitulus.* O quantos peccados ay desta manera, peccados de mol-

Psalm. 13. D. Hieron. ex Hebrea.

Abulen.

Exod. 32.

de y

de y de traça; peccados pensados y muy preuenidos: que andara vn hombre pensando vn año entero, y diez si es menester, como vengarse de su enemigo, como le quitara la honra, como gozara de la otra donzella a quien sirue. Que de buelcos que da en la cama sobre esto, que de moldes que haze, q̃ de ensayos y prueuas, que montan mas las prueuas, y los ensayes, los pensamientos y traças, que no lo principal de la obra. Quien no repara en aquel lenguage con que habla la Escriptura sagrada en el peccado de Dauid, q̃ fue la muerte de Vrias, en el tercero libro de los Reyes capitulo 15. *Fecit Dauid rectum in conspectu Domini, & non declinauit ab omnibus, quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ Ethæi.* Hizo Dauid el deuer, y anduuo con passos derechos delante de Dios todos los dias de su vida, sacada la traça que dio en la muerte de Vrias. Parece que bastaua dezir, excepta la muerte de Vrias, y auer derramado su sangre innocente, y no dize, sino *Excepto sermone*: como quien dize, sino fuera por la traça que dio en aquel caso, no auia mas que pedir, ni se pudiera desear mejor Rey. Fue peccado de traça y de fundicion este de Dauid, como el del bezerro, y assi muy graue a los ojos de Dios. Que de moldes deuia de quebrar, y que de ensayos deuia de hazer el a sus solas hasta que salio vno a su gusto. 3 Reg. 15.

Escriue vna carta a Ioab su Capitan general, y q̃ la lleue el mismo en el seno, donde le manda q̃ le ponga al dar del assalto en lo mas peligroso de la batalla, para q̃ alli lo maten: y que no se entienda su muerte, ni que el tuuo en ella arte, ni parte. Este es el cargo que le hizo despues Dios por Natam. *Vriam Etheum percussisti gladio, & interfecisti eum gladio filiorum Amon.* Hiziste Rey morir a espada a Vrias: y espada no qualquiera, sino espada de los hijos de Amon, que agraua la culpa. De dos maneras se puede esto declarar, y entrambas a dos agrauan la culpa, y la suben de punto. La primera, que los Amonitas trahia cada qual en la espada el idolo de su Dios grauado: y quando en la guerra hazia algun golpe de fama, cortaua braço, 2. Reg. 12. Nota.

pierna,

pierna, o cabeça, leuantaua en alto el braço con la espada, y besaua el idolo, diziendo. Viua la gala del Dios de los Amonitas, que no ay tal Dios en el mundo: lo qual redundaua en injuria y blasfemia del verdadero Dios de Israel: y assi se le haze cargo de que mato a Vrias con espada, no qualquiera, sino tan injuriosa, y contraria a Dios, como era la de aquella nacion. O ya sea lo segundo, que aquello lo diga para traerle a la memoria las traças tan exquisitas y extraordinarias que dio para salir con su intento; por las quales estaua Dios mas ofendido, q̃ por el hecho principal de matarle. Tal era la culpa, y tal la malicia de los que combidaron aqui a Christo nuestro Señor a comer a su mesa, que le tenian vn odio tan mortal, que toda la vida se les yua en dar traças como quitarle la vida: ya con la pregunta del tributo de Cesar, ya con la duda del precepto mayor de la ley, ya con hazerle juez de la adultera, ya agora con ponerle delante vn hydropico, que esso quiere dezir aquel: *Ipsi obseruabant eum.*

Obsecratio defectuum alienorum, pharisaicũ vitium.

Et ipsi obseruabant eum. El Pharisco que le auia combidado, y los demas que estauan con el a la mesa, le azechauan, y estauan con el ojo tan largo, para ver si se desmandaua en alguna palabra, armarle alguna calumnia. Es vicio este de andar mirando, y azechando vidas agenas, propiamente Pharisayco. Gente que cuela el mosquito ageno con el cedaço, y el camello propio se le traga sin escrupulo, ni asco ninguno. Para sus vicios tienen ojos de talpa, para los agenos de lince. Sus faltas las lleuan en la alforja trassera: las del vezino en la que cae adelante. Es alabado el esposo en los Cantares de Salomon de que tiene ojos de paloma: *Oculi eius sicut columbæ, quæ lacte sunt lotæ, & residentiuxta fluenta plenissima.* Son sus ojos como de paloma blanca, y tan blanca, que parece que se ha dado vn baño de leche: la qual esta sentada junto a la corriente del rio, y se esta mirando en el agua. Dize Origenes sobre este passo, que es propiedad de la paloma estarse mirando en el agua, y contemplandose, como quien se mira al espejo: y nace el estar tan enamorada de si, de la blancura de leche

Cant. 4.

Origenes.

che que tiene, de aquel color resplandeciente y plateado, que dixo Dauid, que si fuera negra como el cueruo, si fea como el camello, que enturuia el algua de la fuente quando se vee, no pudiendo sufrir su fealdad, no se mirara tanto al espejo: ò que lindos ojos los de mi esposo, ojos senzillos de paloma blanca, que se està contemplando en el agua, y de donde nace el contemplarse? De la blancura y inocencia que tiene, no ay leche tan blanca como el tiene su alma. De donde nace, que el peccador todo se le va en mirar à los otros, y nunca se mira à si mismo? Sabeys de donde? de la poca blancura que tiene. Tiene su alma negra como el carbon, como quereys que se mire? no puede viendo su fealdad, como el camello, sufrir el espejo: y assi conuierte sus ojos à mirar à los otros, y à que no se le passe vna mota agena, ni vn delgadissimo atomo que no lo registre con ellos. De aquellos animales que vio Ezechiel tan llenos de ojos, dize, que, *Vnunquodque ante faciem suam ambulabat.* No boluian à mirar à los lados, ni boluian hàzia atras, sino que siempre lleuauan la mira hàzia adelante. Lleuauan los ojos empleados en si, y no miraua otra cosa ninguna. Como yua todos llenos de ojos, los rostros, los cuerpos, las alas, y toda su ansia era bolar hàzia el cielo, y passar adelante, cerrauan los ojos à todo lo restante del mundo, y solo yuan mirando hàzia delante para enderecar su camino. O hombre, que aunque de tierra, y aũque animal graue y pesado, pretendes bolar para el cielo, y aspiras y aleas para subir à gozar de sus bienes, los ojos que Dios te dio, no los emplees en mirar à nadie, sino en mirarte à ti mismo. No bueluas à mirar con ellos al de tu lado, que esso no se puede hazer sin ladearte, ò boluer hàzia tras, con lo qual impides tu buelo: dexa de mirar à los otros, y mirate à ti, que tendras bien que mirar. Diuinamente trata la importancia desto Esaias en el capitulo 58. *Ante ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te.* Y entre otras condiciones, que para esto pide son dos. *Si abstuleris de medio tui catenã, & desideris extendere digitũ.* Entòces hõbre y rà tu justicia delante de ti, apadrinãdote para presentarte

Ezech. 1. & 10.

Isaiæ. 58.

sentarte el dia del juyzio delante de Dios, y la gloria de esse mismo Dios, te recogera para darte lugar honroso en el cielo, quando vuieres hecho dos cosas, que son romper essa dura cadena de que andas cargado, y dexar de estẽder el dedo contra tu hermano. Galanas metaphoras por cierto dignas del que las dixo, que es Dios, y que no se puede pensar cosa mas apropósito para el intento. Lo primero pide, que rompa vn hombre la cadena de la mala costumbre de mirar las faltas agenas, y hablar mal de todo, cadena de que lleua el demonio presos a mil al infierno, y es cosa rezia, que me condẽne yo por el peccado que el otro comete, que se lleue el el gusto, y yo me tome el tormento, el desfruta el peccado, y yo pago como si cometiera la culpa. Rompe rompe hombre cauiloso y murmurador, hombre obseruante, no de tu virtud sino de los vicios agenos, rompe la cadena dessa mala costumbre, si quieres no condẽnarte. Lo segundo. *Si desieris extendere digitum.* Si dexares de estender el dedo. Esto se puede entender de dos maneras, o que tenga alusiõ a lo que acabamos de dezir de la mala costumbre, y assi alçar el dedo sea lo mismo que resirmarse en el mal, como quando vno promete de hazer vna cosa que le dezimos: pues alçad el dedo, que lo hareis a ley de quien soys. Que ay hõbres tan amigos de murmurar, y de tratar de faltas agenas, que no parece sino que les va sobre juramento, y que han alçado el dedo contra las honras de todos sin perdonar a ninguno. O que esten der el dedo, segun la declaracion de sant Hieronymo, sea para apuntar con el las vidas de todos, y que no aya culpa, ni falta en el pueblo por menuda que sea, que con su dedo no le hagan vn *Ecce*. Dize sant Pablo, escriuiendo a los de Galacia en el capitulo 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi*. Lleue cada vno las cargas de su hermano, y sobrelleuelas, que con esso aura cumplido con la ley, y con Christo. Llama cargas las culpas, que son tan pesadas, que no ay carga que lo sea tanto en el mundo, pues estas sobrelleuelas cada qual en su hermano. La flaqueza que cometio vuestro vezino tomadla vos

Detractio.

D. Hieron.

Ad Gala. 6

la vos sobre vuestros ombros, haziendo cuenta, que es vuestra y no agena, y vereys como no os escandaliza tanto, ni hazeys tantos espantos ni alborotos. Y dize, con esto cumplireys con toda la ley, que es amor de Dios, y del proximo. Porque el que detrae à su hermano, ni cumple con el vn precepto, ni con el otro. No con el de amar à Dios, pues afrenta su imagen, y descubre sus faltas. Si vn hombre viesse la imagen de vn Crucifixo arrojada en el lodo, ò en otro lugar indecente, y dexando de leuantarla del lugar en que està, no hiziesse sino apuntarla con el dedo, y reyrse, y llamar à todos que la viessen manchada, no le tendriades por mal Christiano? y aũ por herege. Pues veys vos à vuestro hermano, que es imagen de Dios en el cieno del vicio, y dexando de leuantarle, y darle la mano, estendeys el dedo para apuntarle, y q̃ todos veã sus faltas; como cũplis cõ el amor q̃ deueys à Dios, cuya es essa imagẽ? Tampoco cumplis con el amor que à el le deueys: pues assi descubris sus faltas y menguas, y las echays en la calle. Y aun podemos dezir, que à si mismo se aborrece, pues mancha y tizna su alma, y con la continua murmuracion la consume. Semejante en esto à la muela del baruero donde se afila el cuchillo, que à el le da filos y aguza: pero à si mismo se gasta. O al que con los dedos quiere despauilar la candela, q̃ los tizna, y los quema, y à la candela le quita la pauesa, y la haze luzir. A si se gasta y consume el murmurador, que al que murmura y detrae le aprouecha, librandole àvezes de la herrumbre y moho de los peccados, y à si mismo se daña: limpiale de la pauesa de las culpas, dexando su alma negra y tiznada.

Simile.

Simile.

Simile.

Accedẽdũ ad Deum. Eutim. Cigabono. Ericus. Aymo.

Ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. Vino vn hombre hidropico, y presentose delante del Señor, hinchado todo, y hecho vn sapo, que apenas se podia tener en los pies, con el desseo grande que tenia de salud: pero aunque la desseaua tanto, no la osaua pedir, como lo aduierte Eutimio, por ser dia de fiesta, y por los Phariseos que stauan presentes, q̃ sabia eran rigurosos censores de todo. Y aduierte algunos de los Doctores graues, q̃ el principio de la salud deste hombre estuuo en ponerse

delante de Dios: porque sus ojos son llenos de misericordia, y su presencia es tan de Principe, que ninguno se parte della con las manos vazias, ninguno se llegò à Dios, que dexasse de negociar bien con el, y que no boluiesse rico,
Psalm. 33. y lleno de bienes. *Accedite ad eum, & illuminamini*, dize Dauid, *& facies vestræ non confundentur. Iste pauper clamauit, & Dominus exaudiuit eum, & ex omnibus tribulationibus eius liberauit eum.* Allegaos à Dios, y sereys alumbrados, que el os sacara de qualesquiera tinieblas, ora sean de trabajos, ora seã
D. *Hier ex Hebr.* de culpas. Sant Hieronymo buelue: *Respicite ad eum, & confluite.* Poned los ojos en Dios, y corred à el à la manera que los rios van corriendo sin cessar para el mar, que es su centro, que rompen con todo, y no ay cosa: que pueda detener su corriente. Rompen con presa, molinos, azequias, reparos, por la gran furia y priessa que lleuan. Significan estas palabras, que Dios es nuestro centro, y que fuera del no auiamos de tener quietud, ni reposo: y quando fueredes à buscar desta manera la presencia de Dios, *Facies vestræ non confundentur.* No sereys confundidos, ni padecereys empacho, ni afrenta. No ay confusion, ni afrenta tan grande para vn hombre, que va delante de vn Rey â pedir vna merced, como ver que le responden vn no: No ha lugar lo que pedis. Pues llegaos à Dios à pedirle mercedes, que yo fio, que no os salgan las colores al rostro, ni quedeys confundidos de ver que os pidan cõ sequedad, sino que saldreys de su presencia muy bien despachados. *Iste pauper clamauit, &c.* Este pobrezillo que veys aqui, que aunque Rey aora, otro tiempo fuy pobre, le llamè en mis necessidades, y me fue siempre muy bien, que me sacò à paz, y à saluo de todas. Quando te vieres hombre en algun trabajo, ò en alguna tribulacion: quando necessitado de socorro y fauor, allegate à Dios por la oracion, presentate delante del que te vea, q̃ sus entrañas son llenas de piedad, y vsara de misericordia contigo. Està ara da la Escriptura sagrada de los beneficios q̃ le vienẽ à vn alma de los ojos de Dios, y de su diuina presencia: pero de xados aparte otros muchos lugares, declaranos esto admi

rable:

tablemẽte aquel de Iob en el capitulo 39. debajo de vna gallarda metaphora del açor, que a la presencia del Sol se rejuuenece y renueua sus plumas. *Numquid*, le dize Dios a Iob, *per sapientiam tuam plumescit accipiter expandens alas suas ad Austrum?* Por ventura Iob el açor remoçase por tu ordẽ y traça: y renueua sus alas vistiendose de nueuas plumas, quando vatiendolas sube volando hazia la parte del Austro y alli contra el Sol las estiende? Es este el caso, segun lo refiere Lira, y la Glossa, que esta aue, quando se siente ya vieja, y que tiene rozadas ya las plumas, a cuya causa no puede bolar con tanta ligereza y soltura, el remedio que toma para remoçarse, enseñandoselo la naturaleza, es darse vn baño en el agua, y luego despues de humedecido las plumas, bate las alas hazia la parte del Abrego, donde con el calor del Sol, y el del ayre que ayuda, desechalas plumas viejas que tiene, y poco apoco le van naciendo otras mejores y mas ligeras para la caça. Sant Gregorio en sus Morales, y Eucherio, referido de Valeriano en sus hieroglificos libro 21 por este açor tan celebrado de Iob, en quien Dios haze alarde de su grandeza entienden al justo que con el pensamiento y desseo, estãdo en la tierra se remonta hasta el cielo. Este para remoçarse y rejuuenirse en la vida espiritual, se vaña muy a menudo. Donde tomè estos baños, podrase venir a entender por vn lenguaje de Zoroastres, vulgar entre Philosophos. El qual para significar a sus Discipulos esta renouacion del espititu, solia dezir que el anima tenia sus alas: y que quando estas se le caian, daua consigo como despeñada en el cuerpo: donde estaua como encarcelada hasta que poco a poco le yuan creciendo, y que entonces con ellas bolaua a los cielos. Preguntado dellos que orden auia de tener, para que estas alas creciessen, respondio: Es necessario que las regueis con las aguas de la vida. Tornado a preguntar: Que aguas fuessen estas, y donde las auian de yr a buscar, respoudio: Hagoos saber, que el paraysso de Dios se riega con quatro caudalosissimos rios: de ay aueys de coger estas aguas de vida. Y si toda via preguntare al-

Iob. 39.

Accipitris renouatio.

D. Grego. Eucher. Pier. li. 21 tit. animus

Zoroastr.

Spiritus renouatio.

guno, que rios son estos del parayso? declaralo san Am-
Pier. li. 21. brosio, diziendo, que son las quatro virtudes cardinales,
tit. anima. Prudencia, Templança, Fortaleza, y Iusticia. Bañad el alma en estos quatro rios caudales, luego leuanta el buelo para la parte del Austro, yendo a buscar el calor del Sol, y su presencia, y alli es donde se remoça en la vida, ay donde desecha las plumas viejas, y se viste de otras de nueuo: ay donde se despoja el alma del viejo Adam con todos sus actos, y se viste del nueuo que es Christo. Quando vn alma se vee puesta por la contemplacion y trato de Dios delante de aquel Sol de justicia, gozando de su abrigo y calor, no ay pelo malo de antiguas costumbres de vicios
Plin. li. 18. que no le desseche, ni plumas de varias virtudes de q̃ no se vista y adorne. La yerua eliotropo, que comunmẽte es llamada del Sol, tiene con el tanta amistad, q̃ en toda la vida no le pierde de vista, porq̃ en naciendo por la mañana en el Oriẽte, luego encara con el, y como va passando por su carrera, ella tambien se va bornеando para seguirle, hasta q̃ se pone en Occidente, de donde viene a estampar en ella su misma imagen, con aquellas hojas de su color que imitan sus rayos, que no parece sino que es otro Sol. Pues si este Planeta tiene esta eficacia y virtud, que a quien le sigue y va a buscar a su presencia assi la trãsforma en si, y la viste de su figura y librea, si assi la pone hecha otro sol, que diremos de aquel diuino increado, cuya virtud es infinita, cuya luz inmensa, cuya actiuidad increyble? como pondra vn alma? Quan resplandeciente, quan diuina, quan otra de su solia? Mirad a Moyses qual baxaua del monte del trato y comunicacion que auia tenido con Dios, que rayos de luz echaua de si, que nõ parecia sino que traia vn Sol estampado en el rostro; y tanto, que como para mirar al Sol era menester ponerse reparos delante, porque deslumbraua su vista. A lo qual tuuo alusion el Aposto, di-
2. Cor. 3. ziendo.. *Nos autem gloriam Domini speculantes, in eadem imaginem transformamur, a claritate in claritatem, tanquam à Domini spiritu.* Nosotros, dize, contemplamos la magestad y gloria de Dios, sin que para esto sea necessario poner

ser vélo ninguno delante: lo qual se haze por la consideracion de sus misterios: y de ay nace que nos hazemos soles, y nos transformamos en el, y de su claridad se nos pega parte à nosotros tambien, aunque differentemente: q̃ aqui en la tierra es por fè, alla en el cielo por clara visiõ. Pues si tãto nos viene Christianos de ponernos delãte de aquel sumo bien Dios, que es fuente y manantial de todos los bienes, que de ay nos viene la vida, la salud, el remedio: porque si quiera por nuestro interes, quando tenemos necesidad de algo desto, no nos presentaremos como este hidropico delante deste Señor?

Ecce homo hydropicus, &c. Dizen Beda, y el Maestro de las historias, que la hidropesia es vna dolencia nacida de vn humor que se cria entre el cuero, y la carne, y que nace de la bexiga con mal olor del aliento, y grandissima sed que padece el enfermo: y llamasse hidropesia, de la diccion Griega, hydor: que quiere dezir agua: lo vno, porq̃ el humor es aqueo; y lo otro, por aquella sed tan rabiosa, que el hidropico trae siempre de agua. De aqui es, que Aymon, y Erico, dizen sobre este Euangelio, que en este hidropico tan hinchado y sediento, se significa el vicio de la auaricia y desseo desordenado de las riquezas. Porque assi como el hidropico siempre anda con nueua sed, y nunca se vee harto de agua, antes mientras mas beue, mas sed siente alla dentro: assi el auariẽto, mientras mas tiene mas quiere, y al passo de las riquezas, va creciendo en el la sed del tenerlas. Y aun dize Beda, que si ordenò la diuina disposicion, q̃ viniesse este hidropico à ponerse delante en la comida, fue para q̃ hiziesse la cama al sermõ q̃ despues pẽsaua hazer contra la auaricia de los Phariseos. A sus discipulos por exẽplo de humildad les pone vn niño delante, y à los Phariseos por exemplo de auaricia vn hidropico. Es vna hidropesia mortal el desseo desordenado de las riquezas, vna sed insaciable, vn andar siempre cõ nueuas ansias del oro. Llama sant Iuan en su Canonica à la auaricia, codicia de los ojos, con grandissima gala y propridad,

Beda. Magister histor. Hydropisis, quid.

Aymo. Ericus. Hydropicus auarorum symbolum.

Beda.

1. Ioan. 2.

Concupiscentia oculorum: porque assi como los ojos nunca se cansan de ver, que es lo que dixo Salomon: *Non satiatur oculus viſu*, assi tampoco el desseo del oro. Compara Hilareto Doctor Parisiense, y en la profesiõ Franciscano, al auariẽto à Midas: y dize, q̃ son los dos entre si muy parecidos. La fabula de Midas moraliza al mismo proposito sant Fulgencio en el libro segundo de sus Mitologias, que por ser tan sabida de todos, no aura para que detenernos en referirla. Porque quien no sabe, como pidiendo en merced al dios Baco, por el buen hospicio que le auia hecho en su casa, que todo quanto tocasse con la mano, se le conuirtiesse en oro, concedida la merced, vino por esse camino à morir de hambre? Tomaua el pã en la mano para comerlo estando sentado à la mesa, y al punto se conuertia en vn pedaço de oro, echauala de la gallina, tambien: si de la mãçana, lo mismo, hasta que vino à morir. Toca esto Ouidio en el libro 11. de sus transformaciones, diziendo,

Ecclesi. 1.

Hilaret.

D. Fulgen. Regis Midæ fabula.

Locus cõtra diuites auaros.

Diuesque miserque
Copia nulla famen releuat, sitis arida gutur
Vrit, & inuiso meritò torquetur ab auro.

Este sin duda es el auro, el qual padece vna necessidad dorada, vna penuria rica, vna falta abundosa. Todo quanto el rico toca con la mano, lo conuierte en oro, la carga del trigo luego la vende y haze oro: la cosecha del vino, y del azeyte, el cabrito, y el cordero que le traen del ganado, la ternera de la vacada. Al fin, como todo lo transforma en oro, el y todos los de su casa no comen, sino que mueren de hambre. Parecese à esto vna agradable historia que refiere Haiton Armeno, en la que escriuio de los Tartaros, dize, que como Haolon hermano de Mangon, quarto Emperador de los Tartaros, tomasse por fuerça de armas la ciudad de Baldach, mãdò q̃ le truxessen delante à su Rey Califo, à quien mãdo que al pũto hiziesse traer alli delante todo el thesoro que tenia guardo. Como lo hiziesse assi espantado Haolon de ver tanta cantidad de oro, y de plata, y

Haitonus Pre monst. in hist. Tartar. c. 26.

tá,y de preciosissimas piedras,le dixo: Porque con todas estas riquezas no juntaste vn exercito poderosissimo de las naciones circunuezinas para defenderte de mi?Respõdio: Porque entendi que sola mi gente bastara. Aora (le dize)tu presumes de ti,que eres grande Doctor y Maestro de todas las gentes. A vn hombre tan principal, razõ es,que se le señale plato conforme à su grandeza y estima: y assi no comeras otra cosa, sino de esse oro, y plata, y de essas piedras preciosas que tanto has guardado. Hizole encerrar en vn apossento cercado de sus riquezas, para que alli muriesse de hambre. Que bien dixo el Espiritu santo por el Ecclesiastes en el capitulo sexto. *Est & aliud malum, quod vidi sub sole.* Vi otro mal, y bien malo debaxo del Sol,que es bien ordinario acerca de los hombres: *Vir cui dedit Deus diuitias, & substantiam, & honorem, & nihil deest animæ suæ ex omnibus, quæ desiderat: nec tribuit ei potestatem, vt comedat ex eo.* Que aya hombre cuya casa está hecha vna colmena de bienes,y que nada le falta de todo lo que le pedia pedir el desseo, porque le ha dado Dios riquezas, hazienda,y honra,y que parece que no se lo dio, sino para solo adorarlo, y seruirlo, para solo idolatrar en ello,y tenello guardado en el arca. Y reparemos en que lo mismo que dize de las riquezas, dize de la honra, no porque sea tambien auariento della, sino porque siendolo de la hazienda, à trueco de no gastar vna blanca, perdera mil ocasiones de honra. Quan bien que dixo sant Hieronymo, que al auariento tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene: porque no siruiendose dello, tanto le sirue como sino lo tuuiesse. De lo que le siruen al tal sus riquezas,es de lazos en que ensalçarse, y de redes, y grillos,que no le dexan dar passo en el camino del cielo. Assi lo dixo sant Pablo en la primera carta que escriuio à Timoteo su discipulo en el capitulo sexto. *Qui volunt diuites fieri, incidunt in varias tentationes, & in laqueos diaboli.* Los que desseã ser ricos desordenadamente, vienen à dar de ojos en mil tentaciones,vnas de honra,pretendiendo las dignidades de que no son capazes,ni dignos;otras de deleytes, codician-

Eccl.6.

D.Hieron.

1. ad Tim. 6.

codiciando los plazeres vedados; otras de sangre, desseã do vengaças, y no sabiendo perdonar agrauio ninguno. Caen tambien en mil lazos y redes de que no pueden salir, ni desenredarse, ni hallan orden como desmarañar sus conciencias. De Rampsinito, segundo Rey de los Egyp-
Herod. li. 2. cios, cuenta vn caso notable Herodoto, que puede seruir
Conrad. Li à este proposito. Fue (dize) despues de Proteo el Rey mas
costen. tom. rico que Egypto ha tenido: para assegurar sus thesoros
1. lib. 3. mandó edificar vna torre fortissima. El cauteloso arquitecto fabricola con tal industria, que à la parte donde caya el thesoro puso vna piedra, que dos hombres con poco trabajo la pudiessen quitar para entrar alla dentro. Como vn hijo de este official à quien descubrio el secreto, hurtasse vna noche gran cantidad de riquezas, el Rey sospechoso de aquesto por rastros que auia hallado, hizo poner ciertos lazos junto al thesoro, para q̃ en metiẽdo la mano el ladron, quedasse preso y asido. Passo assi, que como fuesse vna noche acompañado de vn hermano suyo à hazer el salto, y dar vn tiento al thesoro, apenas vuo metido la mano quando se sintio preso, y tan fuertemente asido del lazo, que de ninguna suerte podia desasirse, y assi vuo de rogar al compañero, que le cortasse la cabeça, y se la lleuasse consigo para no ser conocido, temiendo padecer mas graues tormentos. Pues dize el Apostol, los que desseã ser ricos y vencidos de sus desseos, con malos tratos y medios procuran riquezas: essos tales no solo caeran en mil tentaciones, de que se veran vencidos y supeditados; pero caeran tambien en mil trampales y lazos, de que aunque quieran no puedan salir, y assi pereceran miserablemente sin poderse valer: que à todos essos inconuinientes trae la hidropesia del oro, y la sed de las riquezas, significada en la que padecia este hombre, que aqui se presentò delante de Christo nuestro Señor.

Ipse verò apprehensum sanauit eum. Preguntoles à los Phariseos y Escribas, como quien se mostraua señor de sus pensamientos, y daua à entender que los entendia muy bien, y sabia

sabia sus traças. Dezidme señores, sera licito curar oy esté enfermo en dia de fiesta? Ellos cautelosamente callaron, porque si respondian, era deshazer la maraña, y el lazo que le tenian armado. Viendo el Señor que callauan, diziendo, y haziendo, asiole por la mano, y curole con su infinita virtud. Como quien dize: No se quebranta la fiesta por hazer en ella vna obra de misericordia, que obras tales como esta, en ningun dia estan mejor empleadas: y por ventura esso significan aquellas palabras: *Misericordiam volo, & non sacrificium*: Mas quiero misericordia, que no sacrificios. Y si en el dia de la fiesta se agradaua Dios, y se daua por bien seruido de que le offreciessen vn sacrificio, que le matassen vn toro, ò vn cabron, quanto mas de que se curasse vn hidropico, y se hiziesse vna obra de misericordia? Confundelos el Señor con el exemplo del asno, ò del buey, caydo en el hoyo. Exemplo tan claro y manifiesto, que auia de ser (que los dos caydos) insipiente, y necio, el que no cayesse en la cuenta. Como quien dize: Dad acà Phariseos, pues sino se quebranta la fiesta por sacar vna bestia de vn barranco, siendo alli forçoso el ayudar y trabajar con el cuerpo, y que à vezes el harriero, ò labrador ha menester hazerse el bestia, y sufrir por vn rato la carga para poder leuantarla q̃ està cayda en el suelo: quãto menos se quebrantara por dar yo salud à este hombre con solo mandarlo, y dezir vna palabra.

Locus pro ambitione.

Cum inuitatus fueris ad nuptias, recumbe in nouissimo loco, &c. No es menor hidropesia, ni menor sed la del ambicioso que la del auariento: y assi como tomò el Señor ocasion del hidropico para derribar la auaricia de los Escribas, quando les truxo la comparacion del jumento; assi la toma aora para derribar su soberuia, y aquel desseo desordenado de ser preferidos en todo, y tener en los combites los primeros assientos: y si es grande la sed del primero, como queda ya dicho, no es menor la del segundo: porque ni el auariento se vee harto de dineros, ni el ambicioso de honra. Por esso Timon el Philosopho, hermanò estos dos vicios, como tan parecidos, y dixo, que

Timon.

xo, que eran los dos elemẽtos de todos los males del mũdo. Porque aſsi como de los quatro elementos ſe produzen todos los mixtos: aſsi de la auaricia y ambicion ſe engendran todos los vicios. Muchas vezes me ha dado que penſar aquel conſejo del Eccleſiaſtico en el capitulo ſexto. *Non te extollas in cogitatione animæ tuæ, velut taurus, ne fortè elidatur virtus tua per ſtultitiam, & relinquaris velut lignum aridum in eremo.* No te engrias, ni enſoberuezcas como el toro en tus penſamientos, queriendote leuantar à mayores: porque acaſo cayendo deſpues del punto en que eſtàs y marchitandoſe toda tu proſperidad, no vengas à miſeria y pobreza, y à quedar como vn raygon y tronco de arbol à quien han deſpojado de ſus hojas y fruto. Ha me dado que penſar, como digo, que quiere ſignificar Salomon con eſte lenguaje, y porque à la inſolencia del ambicioſo la comparè à la braueza del toro. Y aunque no falta quien diga, que eſto tiene aluſion à la abundancia de bienes de fortuna, en que de ordinario ſe ſuele fundar la ambicion y ſoberuia. Porque aſsi como el toro que tiene abundancia de heno, y de paſtos, es mas brauo y feroz. Por lo qual los Romanos, quando vn toro era muy brauo para auiſar à todos de ſu braueza le ponian vn haz de heno en el cuerno. Y à eſto aludio Oracio, quando dixo,

Stobe. ſer 8. de iuſti. Eccle, 6.

Vide Pier. li. 3. de Tauro.

Fœnum habet in cornu, longe fuge.

Horat.

A huyr todos que lleua heno en el cuerno. Y de Hicinio, hõbre ſatirico, y que no perdonaua à ninguno, refiere Plutarco, que como à ſolo Marco Craſo, que era riquiſsimo y poderoſo, no le mordieſſe, le preguntaron la razon deſto, y reſpondio: *Fœnum habet in cornu.* Trae haz de heno en el cuerno, como quien dize: No me atreuo que es poderoſo. Aunque pudieramos paſſar con eſta declaraciõ que da vn moderno, pero no ſe ſi en caſo de ambicion venia muy à propoſito: porque todo eſſo mas viene à pelo de la fortaleza del rico, y como por ſerlo, todos le temẽ. Y aſsi auremos debuſcar otra propiedad del toro, q̃ venga mas à cuento de la ambicion. Danos para hallarla no pequeño mo-

Plutar. Richar. Brixia. li. 1. de myſt. ſymb.

uo

uo Origenes Adamancio: el qual declarado la significaciõ del sacrificio del toro, que mãdaua Dios que se le hiziesse en el tabernaculo, dixo, que esto significaua que deuemos meter à cuchillo, si queremos agradar à Dios, nuestra ambiciõ y soberuia. Porque el toro tiene aquesto, que no admite compañia en su Reyno, querria ser solo en la vacada, y sobre el caso se suelen matar vnos à otros. Este es el ingenio del hõbre ambicioso, que à todos querria ser superior, y no admite y gual en el imperio. Ni el mundo dos soles, ni el Asia dos Emperadores, dezia Alexandro, por donde vino à quitar la vida à Dario su competidor. Hablando Seneca en la epistola 95. de Iulio Cesar, dize: *Quid C. Cæsarem in sua fata pariter ac publica immisit?* Quien à Iulio Cesar le acarreo tantos males, y tantos desastres? Y no solamente à el, pero à todo el pueblo de Roma? Responde: *Gloria & ambitio, & nullus supra cæteros eminendi modus. Vnum ante se ferre nõ potuit, cum Respublica supra se duos ferret.* La ambicion y el desseo de gloria fue quien tuuo la culpa, que no podia lleuar à paciencia ver, que nadie le echasse el pie adelante, no podia sufrir vn solo superior, sufriendo dos la Republica. Esto es lo que canto Lucano, diziendo: *origen.* *Senec. epist. 95.*

Nec fert Pompeius væ parem: Cæsar væ priorem.

Pompeyo no sufria y gual, ni Cesar mayor, y de ay nacieron las cosquillas, y las guerras ciuiles. O quãtos ay de aq̃stos acà en nuestras Republicas, gente reboltosa, inquieta, desassossegada, y perturbadora de la paz, y de la justicia: y que para subir al lugar que pretenden trassegaran todo el mundo, q̃ ni quedan cortes, ni fauores de Reyes, Grandes, y Principes, que todo no lo rebueluen: gente que con los medios que ponen atan à la justicia las manos, para q̃ no tengan derecha la vara, ni repartan las dignidades con la rectitud que se deue: porque si el que ha de proueer los officios le llega vna carta de aquel de quien està dependiẽdo en su pretension, en que le pide que haga vna cosa, por mas injusta q̃ sea, y que mas redunde en agrauio de otros: que ha de hazer, sino, ò hazerla, aũque se vaya al infierno, ò no hazer cuenta mas de la mitra que pretendia. Teman

los

los tales del castigo de Dios amenazado por Hieremias en el capitulo 13, donde dize desta manera: *Nolite eleuari, quia Dominus loquutus est. Date Domino vestro gloriam antequam tenebrescat, & antequam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Mirad que os auiso hombres que no queray s leuantaros à mayores contra Dios: declara santo Thomas. *Per superbiã.* No os engriays, ni os desuanezcays en soberuia, queriendo cõpetir con Dios en el subir, q̃ fue la perdicion del primer Angel, que dixo, *In cœlum conscendam.* Porque tiene dicho y auisado que à el solo se le deue la gloria: so pena que vendreys à cegar, y dar en mil disparates y errores, que es el castigo de la gente presumida de si. Guardaos, no tropeceys en los montes escuros y llenos de nieblas. Dize Santo Thomas, que les amenaza con que los lleuaran à Babylonia captiuos y esclauos, y que auran de passar por sus montes, que son muy altos, pero frondosos y escuros, y ocupados todos de espessissimas nieblas, como quien dize: Quereys ser como montes, y empinaros por ambicion sobre todos, pues en montes os librare vuestro castigo, y si presumis de ser illustres y claros al mundo, harè que deys con vosotros en escuridad y tinieblas: toda vuestra ansia es por mandar y ser señores de todos, pues yo harè que os succeda al reues, y que seays sujetos y esclauos. El ambicioso Absalon, que por desseo del Reyno, se leuãtò contra su padre, quedò colgado de vna enzina de sus cabellos: en significacion que suele ser castigo de la gente ambiciosa, que los mismos pensamientos altiuos que tienen, y las traças q̃ dan, les suelen seruir de soga y instrumento de muerte, y lazos en que los enlaza el demonio para dar en el infierno con ellos. En el capitulo primero de Sophonias ay vna amenaza q̃ puede seruir para este proposito: y seria muy fuera del no temerla, pues siempre son de temer las amenazas de Dios. Dize desta manera: *Visitabo super omnem, qui arrogantes ingreditur limen.* Hare vn castigo riguroso y general sobre todos aquellos, que pisan con arrogancia y soberuia el vmbral de mi casa: lo qual es vna maldad muy cũplida: *Complent domum Domini iniquitate.* La letra Hebrea, dize:

Hierem. 13

Isaia. 6. 14.

D. Thom.

2. Reg. 18.

Sophon. 1.

ze: *Transilierum limen.* Otros leen, *Qui salit supra limen.* Vendra castigo del cielo sobre aquellos que entran con arrogancia y soberuja en la casa de Dios. Y quien son essos, veamos? Son los que entrán trepando, y dando saltos cõ passos descompassados y desmedidos. Estos son los ambiciosos y gente arrogante: que entran à las dignidades y officios de hõra en la Yglesia Catholica, no cõ passos lisos y llanos, sino, *per saltum*, que dize el Latin. Atrauãncando escalones y gradas, y poniendose de vn salto en la cumbre sin tener merecimientos, ni prendas. De los quales no se puede esperar sino miserable cayda: porque no puede faltar la sentencia, que dize: *Omnis qui se exaltat, humiliabitur.* Todo aquel q̃ se ensalçare à si mismo, ha de ser humillado. Siendo este tal, por justo juyzio de Dios, como las estatuas de Demadis, que leuantô la ambicion, q̃ despues (como dize Plutarco) fueron derribadas con ignominia y afrenta, hechas pedaços, y conuertidas en vasos de mengua. Procuremos pues de humillarnos, y dar de mano à la ambicion y arrogancia: y si ay en nosotros algun rastro de hidropesia, ora sea de auaricia, ora de ambicion, y soberuia, presentemonos con humildad delante de Dios, para que assi alcancemos de el perfecta salud,

Demadis statuæ. Plutar.

DOMI-

DOMINICA DECIMASEPTIMA DESpues de Pentecoſtes.

Magiſter quod eſt mandatum magnum in lege? Matth. 22.

Declaracion de la letra.

TRES coſas ſon lasprincipales que ſe tratan en el preſente Euangelio, vna tentatiua, ò pregunta de vn Doctor de la ley, acerca del mandamiento mayor della: la reſpueſta de Chriſto nueſtro Señor, diziendo, q̃ eſte era el del amor de Dios, y del proximo: otra pregunta y difficultad de la Eſcriptura, acerca del Meſsias prometido en la ley, con vna replica de ſu reſpueſta. Viniendo à lo primero, entre los Iudios vuo tres famoſas ſectas, como lo refieren Ioſepho, el Maeſtro de las hiſtorias, y la hiſtoria Eſcolaſtica. La primera de los Eſeos, gente tan enemiga de caſarſe, que tenian el matrimonio por ilicito, hazian vna vida monaſtica, y retirada, poſſeyendo en comun todas las coſas. La ſegunda, de los Saduceos: los quales tocauan en mil heregias: entre ellas negauan la reſurreccion de los muertos, y entendian que no auia mas que nacer y morir: negauan auer eſpiritu, ò Angel: no recebian Propheta ninguno, ni ſagrada Eſcriptura, fuera de los cinco libros de Moyſes, que llaman el Pentateuco. Eſtos ſon los que llegaron al Señor con aquella necia pregunta, de la muger que ſe auia caſado con ſiete hermanos ſucceſsiuamente, que cuya auia de ſer deſpues de la reſurreccion, ſintiendo ſer burla

Ioſeph. Magiſt. hiſtor. ſcho laſt. hiſto. Vide Roſ. Auream, & Perbar.

burla el dezir, que la aya. A quien el Señor confundio cõ su sabia respuesta, diziendo, que el vinculo del matrimonio no dura mas de hasta la muerte, y que alla en el cielo todos viuen en castidad à fuer de los Angeles. La tercera era la de los Phariseos, que era la gente religiosa, y de mas reputacion acerca del vulgo: gente que daua à entender, preciarse tanto de la obseruancia de la ley, que trayan el Decalogo escripto en pergaminos, ò cedulas, y le ponian como corona en la cabeça, enseñal de obediencia, y en la orla de la vestidura vnos abrojos, ò espinas cosidas, para que picandoles en los pies, les siruiessen de despertador, y les truxesse à la memoria la ley. Viendo estos que los Saduceos auian sido vencidos en su question: y que Christo nuestro Señor con su sabia respuesta les auia impuesto silencio, como mas animosos, quisieron intentar lo que los otros no auian podido conseguir, que era coger à Christo à palabras. Para esto juntaronse gran multitud dellos, llevando por Adalid y Capitan vn Doctor de la ley: el qual llegasse à tentarle, y le preguntasse, que qual era el mandamiẽto mayor y mas principal de la ley. Acerca de lo qual se offrece vna difficultad, porque refiriendo este caso sant Marcos en el capitulo doze, dize, que alabò mucho este Doctor la respuesta del Señor, y le dixo: *Bene Magister.* Maestro acertadissimamente aueys respondido, porque el mayor precepto de todos es amar à Dios de todo coraçon, y de toda voluntad, y que la suya no fuesse torcida, ni doblada quando esto dezia, dalo à entender la alabança que dixo del el Señor en abono de su respuesta. *Non es longe à Regno Dei.* No days muy lexos del blanco, ni anday s muy fuera del Reyno de Dios. Siendo esto assi, como dize aqui el Euangelista sant Mattheo, que esta pregunta fue con animo de tentar al Señor. Responde sant Augustin à esta duda de dos maneras. Lo primero, que este Doctor venia con dañada intencion, y con animo de engañar al Señor al principio, pero à pocos lances que passò con el corrigio su malicia, y se mejoro en intẽciones, aprouãdo la respuesta de Christo: y assi le fue dicho q̃ no anda

Dubitat. Marc. 12.

D. Aug. de cons. n. Euang.

ua lexos del Reyno de Dios. Que creedme, que haze mucho al caso el trato con Dios para alumbrar a vn alma, y mejorarse en la vida. Lo segundo, que alli tentar, se puede tomar no en mala parte sino en buena: como si dixera el Euangelista, que llego con animo de querer dar vn tiento a su saber, lo qual arguye mas curiosidad que malicia; como suele ser proprio de gente que professa letras, quando se veen con vno que tiene fama de sabio, quererle tentar las corazas, con proponer alguna duda o question de Escriptura. Vna de las que mas entonces se ventilauan dizen Origenes, y Beda, era qual fuesse el mayor mandamiento de toda la ley: porque vnos afirmauan que lo era el de los sacrificios y olocaustos, como cosa concerniente al culto diuino; otros la obseruancia del Sabado; otros aquel que se contiene en el Deuteronomio: *Audi Israel, Dominus Deus noster, Deus vnus est. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Precepto, que en parte pertenece a la fe y religion, y en parte al amor con que Dios se ha de amar. Llegan pues con esta duda al Señor los Phariseos, tomando por instrumento a vn Doctor de la ley, para ver la respuesta que daua, y si della podian tomar occasion de armarle alguna calumnia.

Origen. *Beda.*

Quanto a lo segundo oyda, el Señor la pregunta del Letrado, respondio: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo &c.* El primero y mayor mandamiento de la ley, es aquel que dexo Moyses en el Deuteronomio: Amaras a tu Dios y Señor de todo coraçon, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Y otro ay que es a este semejante, Amaras a tu proximo como a ti mismo. Los sagrados expositores, de cada palabrita destas hazen misterio, y la ponderan como passadas por tantas y tan justas balanças, la de naturaleza, la de Moyses, y la de Christo, q̃ en todas ellas obligo este precepto con las circunstancias que tiene, y ahora obliga en la ley Euangelica. Origenes declara assi de todo coraçon; quiere dezir. Con todo pensamiento y obra, de toda el alma, cõ toda la vida: la qual deue estar siempre aparejada para offrecerla por Dios, de toda tu mente, q̃ no pronunciemos

Deuter. 6.

Origen.

mos cosa, ni la echemos por la boca, que no tenga resabio de Dios. Sant Augustin da otra declaracion que se pare- S. *Aug. de* ce con esta. De todo coraçon, de todo pensamiento: el *doctr. Chri* qual todo deue estar empleado en Dios, de toda alma, *stia.* con toda la vida: la qual se deue expender en su seruicio, de toda mente, de todo entendimiento: el qual deue de andar siempre empleado en Dios, author de todos los bienes. Demanera, dize, que quiere que toda la corriente y peso del amor vaya endereçado à el, para que si alguna otra cosa se offreciere à amar, la arrebate luego el raudal, y la lleue à parar à este fin. Sant Eusebio Emisseno, que *Emisse.* entonces cumple vno con este amor quando està aparejado à morir por Christo, porque no puede imaginarse mayor grado de amor, que poner la vida por lo q̃ ama. Como los Apostoles, dize, y los Martyres: *Qui occidi quidem potuerunt, ab eius tamen amore, & dilectione separari nullo modo potuerunt.* Pudieron los apartar del mundo, pero no apartarlos de Dios; quitar la vida, pero no el amor; despedaçauan los con destrales y peynes de hierro, pero entõces el amor estaua en ellos mas sano y entero. Sant Iuan Chrysosto- S. *Chrysos.* mo lo declara en vna palabra: *Quid est diligere Deum ex toto corde, Vt cor tuum non sit inclinatum ad vllius rei dilectionem amplius, quam Dei.* Amar à Dios de todo coraçon, y con toda el alma, y la mente, es que no se incline, ni tuerça à amar alguna criatura mas que à Dios, sino que sobre todas ellas le ame y estime. A este precepto es semejante el del amor del proximo. Y dize san Iuan Chrysostomo, que se llama semejante à el, porque siendo como es el hombre imagen y semejança de Dios, amando al hombre amo à la semejãça que en el resplandece.

Viniendo à lo tercero, quiso el Señor dar otro tiento de saber al Doctor, con ponerle vna difficultad de Escriptura. Dezidme (les dize) que sentis del Messias? Quien ha de ser, y de que padres ha de nacer? Señor ha de ser hijo de Dauid. Fue difficultosa la question, y tã difficultosa, que *Isaiæ. 53.* Isaias en el cap. 53. auia dicho: *Generationem eius quis enarrabit?* Quiẽ podra contar su generacion, y descubrir al mũdo

que padres ha de tener? Nacia aquesta dificultad, de quẽ consultada la Escriptura, vnas vezes dezia, que auia de ser hijo de hombres, y otros que auia de ser hijo de Dios. Preguntales, Dezidme pues estays tan versados y recozidos en la Escriptura, el Mesias que dezir que esperays, cuyo hijo ha de ser? Respondieron: Señor de Dauid, que assi se lo tiene prometido Dios en mil partes: *iurauit Dominus Dauid veritatem, &c. De fructu ventris tui ponam super sedem tuã.* Psalm. 131. Y a este tono ay otros muchos lugares, Replico el Señor, y fue fuerte la replica, y de manara, que no supieron responderle palabra: Aora dezidme Pharileos: Pues si ha de ser hijo de Dauid, como dezis, como se cõpadece q̃ Dauid le llame Señor en el Psa. 109. diziẽdo. *Dixit Dñs Dño meo sede à dextris meis?* Psalm. 109. Dixo el Señor, a mi Señor siẽtate a mi lado, hasta tãto q̃ te auãssalle todos tus enemigos: y los põga por escabelo de tus pies. cõsiste en esto la fuerça dela razõ; el Señor en razõ de tal, ha de ser mayor q̃ su sieruo. Christo segun el lenguaje del Propheta, es Señor de Dauid, luego sera mayor que el: pues vemos que el hijo, no es mayor ni mas honrado, que el padre; luego vna de dos, o Christo no es hijo de Dauid, o si lo es: por lo menos tiene otra geracion y nacimiẽto mas alto, segun el qual es hijo de Dios Conuencioles tanto el entimema, que ni supieron responder a el, ni de alli adelante se atreuieron a trauar con el disputa ninguna.

Diabolus per anthonomasiam tentator.

Magister, quod est mandatum magnum in lege? Officio proprio es del demonio tentar a los hombres para engañarlos y hazerlos caer: ora sea porque cõ esso ataja su daño, o por lo menos le differe: como dize sant Buenauentura, haziendo que no se reparen tan presto los vazios delas sillas Angelicas, ni se llegue el dia del fuego final ora por satisfazer al enojo que cõtra el hõbre cõcibio desde el dia de su cayda. Al fin sea como fuere el es tã diestro en

ẽtentar, y tan solicito y cuydadoso en su officio, que por antonomasia y excelencia le llama la Escriptura el tentador. Assi lo aduirtio vn Doctor sobre aq̃llas palabras de sant Mattheo en el capitulo quarto. *Accedens tentator*, Llegose a el el tentador, y no dize qual, porque el demonio como buen official de su arte, por este nombre es conocido. Y aduierte Clemente Alexandrino en el libro quarto de sus Estromas, q̃ Dios se dize tentarnos, y el demonio tã bien; pero de differente manera, que Dios nos tienta por nuestro prouecho, el demonio por nuestro daño; Dios para prueua y exercicio de nuestra virtud, el demonio para hazernos que dexemos esta, y abracemos el vicio. Las palabras de Clemente dizen assi: *Est enim tentator diabolus, sciẽs quidem quod sumus, nescíens autem an tolerabimus sed nos volens ex fide excutere, ad scientiam conatur adducere.* Debaxo desta forma de tentador le fue mostrado al Propheta Zacharias en el capitulo tercero, vio al Sacerdote Iesus, vestido de vestiduras asqueroſas y manchadas: ora sea Iesus hijo de Iosedech, segun lo declaran los Doctores Hebreos: ora Christo nuestro Señor, segun prueua sant Hieronymo en sus Commentarios, si se entiende del vno, trataua de la restauraciõ de la antigua Hierusalem, y de su templo; si del otro de la fabrica de la Yglesia Catholica. Sea el vno, o el otro, dize luego el Propheta: que vio a sathanas nuestro aduersario que estaua a su lado pegado con el, para tentarle, y estoruar todo quanto pretendia hazer, y que no se pusiesse piedra en aquel edificio, que luego no tratasse de derribarla: tentacion que mouio el demonio contra los edificadores del templo, y que la mueue ahora contra los que edifican en la Yglesia Catholica.

Beulua in harmo. Mattha. 4.

Clem. Alexand. lib. 4. stroma.

Zachar. 3.

D. Hieron.

Aunque es verdad como hemos visto, q̃ es proprio officio este del demonio, pero a vezes tãbiã le comunica a sus ministros: y aun tiene tan buena mano en sacar officiales, que pueden competir con el en la malicia, porque vemos que quando el demonio tento a Christo nuestro Señor, a la tercera tentacion se canso, y se dio por vencido, y los Phariseos ministros suyos no se cãsauã de tẽtarle cada dia

y de andarle armando laços donde caye ſſe. Va hablando
Iob 41. Iob del demonio en el capitulo 41. y dize: *Quis revelabit faciem indumenti eius, & in medium oris eius quis introibit? Portas vultus eius quis aperiet? per gyrium dentium eius formido.* Habla aqui del demonio enemigo nueſtro a la ſombra de la ballena beſtia eſpantable y fiera, y de las cautelas y ardides de
Ita interpretatur Vatab. Tigur. Iſidor. Abenez. Eugubi, que vſa en daño nueſtro para tẽtarnos. Y dize: Dime Iob, quiẽ auraq̃ ſe atreua a ſacar la ballena de las profundidades y cueuas del mar, de aq̃llas lapas y ſecretas cabernas donde ſuele habitar? Y dado caſo que la aya ſacado aca fuera, quien podra deſmembrarla, deſollorla, deshazer, y quitarle aquella capa de hierro de que anda veſtida? Aura alguno tan arriſcado que ſe atreua a meterle la mano en la boca, y contarle vno por vno todos ſus dientes? Porque verdaderamente eſtos ſon terriblee, y pone en verlos grande miedo y eſpanto. Lo primero dize, que ſi aura alguno que ſe atreua a ſacar la ballena a luz de las tinieblas, y eſcuras cabernas donde ſuele morar, y ſi hecho eſſo aura quien ſe atreua a deshollarla, y quitarla el veſtido. Lenguage con que ſignifica los disfrazes, cautelas, y mañas de ſathanas y los eſcuros engaños que ſuele hazer para llegar a tentarnos. No es de paſſar aqui en ſilencio lo que de la ballena re
Holcoht in Sapiẽ. c. 5. lect. 63. Ceti fallatia, fiere Holcoht ſobre los libros de la Sabiduria. Dize, que acontece rebolcarſe eſta beſtia en el arena, o tierra de algun baxio, de donde ſuele lleuar alguna pegada a las eſpaldas. Ay viene a nacer yerua, y crecer tanto, que quando ella eſta en la ſuperficie del agua, pueden engañarſe los mareantes, y entender que es alguna isla pequeña, entonces cogen la velas, echan las ancoras, y ſaltan en tierra con mucho guſto y contento: tratan de tomar alli refreſco, y guiſar de comer: para lo qual hazen ſu fuego. Como la ballena ſiente el calor de la lumbre en el lomo, hundeſe en vn inſtante quando eſtan mas deſcuydados, lleuando tras ſi toda la gente. No ſe yo con que mas galano exemplo ſe nos podian deſcubrir las aſſechanças del demonio, las emboſcadas que haze, las traças que da, los embuſtes y enredos de que vſa para anegarnos

en

en este mar prozeloso del mundo. Offrecenos prados amenos y deleytosos, jardines à la vista de contentos y deleytes donde no los ay, sino peligros, tormentos, cuydados, y afanes: haze ostentació de tierra firme y segura, no auiẽdo en este mundo sino olas, tempestades, tormentas, y borrascas. Nosotros engañados de la falsa aparencia del mundo, tratamos de gozar de la ocasion, no queriendo perdonar al deleyte, quando estamos mas de manos en el, da vn tumbo la vida, y da con nosotros en el profundo de la muerte, dexando nuestras esperanças burladas. Pues, *Quis reuelabit faciem indumenti eius?* Quien acertara à conocer esta bestia fiera, quando haze estos disfrazes, y llega à tentarnos con estos engaños? Quien podra dezir, ya te conozco, por esta vez no me has de engañar? Con todo esso dize Iob: Aunque es tan espantosa y digna de temer esta bestia: pero, *Per medium dentium eius formido.* Lo mas temeroso es los dientes, alli es donde esta el miedo, y los mayores peligros. Declarando sant Theodoreto y Pselo aquellas palabras de los Cantares en el capitulo quarto. *Dentes tui sicut greges tonsarum, &c.* Dizen que por estos dientes blancos y puros, son entendidos los predicadores del Euangelio, en quien deue resplandecer toda santidad y pureza de vida. De aqui podemos tomar nosotros no pequeña luz para declarar quien sean estos dientes del demonio tan terribles y temerosos, que le pusieron à Iob tanto espanto. Son sin duda sus ministros y Pseudoprophetas, y todos aquellos que hazen sus vezes, cuyos engaños à vezes suelen ser tanto mas dañosos, quanto menos temidos, cuyos golpes tanto mas duros, quanto menos estan preuenidos, y cuyas tentaciones, tanto mas importunas à vezes, que parece que en esso sobrepujan al propio demonio. Tres vezes leemos que se disfraçó el demonio en el desierto para llegar à tentar à Christo nuestro Señor, y son mas de trezientas las que los Escribas y Phariseos trataron de aquesso. Fue tan rezia la bateria, y tantas las tentaciones, que apenas dexaron atributo ninguno en Dios, que no le tentassen. Dieron vn tiento à su

D. Theod. Psellus. Cant. 4.

Dentes diaboli, eius ministri.

omnipotencia, quando llegaron à el à pedirle nueuos mi-
Matth.12. lagros. *Magister volumus à te signum videre.* Otro dieron à su
misericordia, quando le presentaron delante la adultera:
Ioan.8. *Magister mulier hæc modo deprehensa est in adulterio.* Otro à su
justicia, quando le vinieron con la question del tributo
Matth.22. del Cesar: *Magister, licet censum dari Cæsari, an non?* Oy
le dan otro por medio de vn Doctor de la ley à su sabiduria, preguntandole, qual es el mandamiento mayor de la ley.

Locus pro concionatoribus. *Et interrogauit eum vnus ex eis legis Doctor, tentans eum.* Quien llegò à tentarle con la pregunta, fue vn Pharisco Doctor de la ley. Yo lo jurara esso, que quien auia de atreuerse à tentar à Dios, auia de ser Pharisco letrado, hombre de poca virtud, y de muchas letras, en la apariencia religioso, en lo secreto demonio y hombre perdido. Esta es vna de las mayores tentaciones que padece la Yglesia de Christo, quando los predicadores del Euangelio, no conforman su vida con sus palabras: porque quando la gente del vulgo vee que hazen al contrario de lo que enseñan, tienen su doctrina por cosa de burla. Sant Cipriano en el libro que escriuio de las doze Abusiones del mundo. La primera que cuenta, como mas perjudicial à la Yglesia, es, *Si sine bonis operibus fuerit prædicator, qui quod sermone docet, actibus explere negligit.* El predicador que carece de buenas obras, y que lo que enseña con la lengua, no lo exercita con las manos. Lindano en la prefacion de su Apologetico, que escriuio à los Germanos, dize assi: *Religio Christiana non solum sita est in doctrina vera, sed in vita etiam pia, quæ legibus respondeat Euangelicis.* La religion Christiana no solo consiste en vna dotrina solida y verdadera, sino tambien en vna vida piadosa y santa, que corresponda à la ley Euangelica que professamos. De donde nace, que quando el ignorante y simple del vulgo vee, que las obras del q̃ la enseña, no frisan con su enseñança y doctrina: ni se persuade, ni mueue con sus palabras. Quintiliano en el principio de sus instituciones oratorias, dize: *Instituimus illum perfectum oratorem, qui esse, nisi vir bonus, non po-*

D. Cypria. libr. de duodecim Abusio.

Concionator debet verbis & operibus prædicare.

Quintil. in principio instit. orato.

test;

testi: ideoque non dicendi modo eximiam in eo facultatem, sed omnes animi virtutes exigimus. Aquel llamamos perfecto orador, que juntamente con el don de la eloquencia tiene virtud, y que junta el bien hablar con el bien obrar, en quien se requieren todas las virtudes del alma. Y en el capitulo primero del libro doze, dize: *Sit ergo nobis orator, qui à Marco Catone finitur, vir bonus, dicendi peritus.* Sea pues la difinicion del perfecto Orador la que Marco Caton, hombre bueno y santo en la vida, y en el bien hablar enseñado: y si tanto como esto se requiere para vn orador pagano, que serane cessario para el Christiano? cuya perfecion ha de passar tanto mas adelante, quanto la dotrina que persuade es mas difficultosa y perfeta. Porque natural cosa es, que el apetito del enfermo se despierta y mueue à comer el manjar por mas desganado que estè, con verlo prouar al que le persuade que coma. Mirad, le dize, que bueno està este guisado, y con verle comer se mueue à otro tanto. Pues que vea el oyente al predicador hazerse lenguas en alabar la virtud, y que por otra parte la escupe y da arcadas con ella, que effecto puede hazer su predicacion? Cuenta Laercio en el libro sexto, tratando de Diogenes, que como este Philosopho viesse vn dia vn musico poco concertado en la vida, templar vn Psalterio para tañer, le dixo: *Non erubescis, qui sonum ligno aptes, animum ad vitam non componas?* No tienes empacho de templar con tanto cuydado vn instrumento de palo para cantar, y que no trates de concertar tu vida, y templar tus costumbres? Razon que con razon se le puede dezir al predicador, y al prelado, y à qualquiera q̃ trata de persuadir à los otros, y darles musica à las orejas cõ el instrumẽto de la palabra de Dios: y siẽdo assi, q̃ gastã muchas horas en templar este, ninguna gastã en templarse à si mismos, y tratar de la reformacion de sus costumbres. *Lib. 12. c. 1.* *Laer. lib. 6.*

Va tratando Dauid en el Psalmo sesenta y siete, de los predicadores de la ley Euangelica, y del grande fruto que auian de hazer en la Yglesia, los muchos despojos con que auian de adornar sus paredes, las muchas almas que à Dios le auian de ganar, las prodigiosas *Psalm. 67.*

conuersiones que auian de hazer, y como esto no se puede hazer sin grande exemplo y muestra de virtud en el predicador. Añade luego, y dize: *Dominus dauit verbum Euangelizantibus virtute multa*. Dios dara entonces à los predicadores de su Euangelio palabra eficaz y poderosa, acompañada de grande virtud, para que persuadan mejor. Dondel doctissimo Titelman declara esta virtud, de la que les dio para hazer milagros y marauillas en confirmacion de su doctrina: *Cum virtute magna*, dize, *ad faciendum signa & prodigia*. Andauan en ellos à vna la lengua, y las manos. Predicauan vna verdad, y luego en confirmacion della alargauan la mano à hazer el milagro: enseñauan menosprecio de mundo, vian que todo lo auian dexado por Christo nuestro Señor, à huyr del deleyte, vian que trayan abraçada la cruz: à no estimar las riquezas, vian que offrecidas de poderosos, las dauan de mano: enseñauan alguna verdad sobrenatural, en prueua suya alumbrauan vn ciego, ò resucitauan vn muerto. Esto es darles la palabra Euangelica acompañada de grande virtud. Sant Theodoreto cita à Simaco, que lee desta manera: *Dauit verba Euangelizantibus cum exercitu multo*. Darles ha palabras tan poderosas, que con ellas acaben mas hazañas que vn exercito entero. Ay exercito que acabe las cosas que acabò el Senado Apostolico? Que mas fino que doze dellos conquistaron el mundo, vencieron Reynos, sujetaron Reyes, allanaron Prouincias, y apenas quedò almena en la tierra donde no leuantassen el estandarte de Christo? Creedme que el predicador que predica con palabras, y con virtud; y que la dotrina que enseña, la confirma con señales y obras, que no aura hazaña que no haga, ni difficultad que no salga con ella.

Titelman.

D. Theod. Simach.

Acerca de aquellas palabras de Christo nuestro Señor, citadas de sant Mattheo en el capitulo veynte y tres. *Super cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi. &c.* Mueue vn author graue de mi Religion vna question, y pregunta: Poque esta cathedra se llamò mas de Moyses que de Aarõ, pues Aaron fue Sacerdote sumo, à quien parece que le assienta

Matth. 23. Hilaret.

sientā mejor el enseñar y moderar vna cathedra? Porq̃ cō-
mo aora dezimos la cathedra de sant Pedro, no se dezia
entonces la de Aarō: pues como el vno fue Pontifice sum
mo de la Yglesia, el otro lo fue de la Sinagoga? Respon de *Solutio dif*
à la duda, diziendo, lo primero, que quien desata el ñudo *ficult.*
desta difficultad es Philon Iudio en el libro 3. de la vida de *Philo Iu-*
Moyses, donde dexò escriptas estas palabras: *Ostendimus* *daus.*
Moysem fuisse optimũ Regem, Legislatorem, Pontificem, nunc sum
declaraturus eum fuisse Prophetam probatissimum. Hemos pro-
uado como Moyses fue Rey, Legislador, y Põtifice; aora *Moyses fuit*
resta prouar como fue gran Propheta. Dauid en el Psalm. *Sacerdos.*
98. claramente le llama tambien Sacerdote: *Moyses & Aaron* *Psalm. 98.*
in Sacerdotibus eius. De donde Genebrardo concluye, que *Geneb. sup.*
Moyses fue Sacerdote mucho antes que Aaron: lo qual *Psal.*
comprueua con la autoridad de los Rabinos Ionatan, Io-
se, Iosua, y Berechia: y de los Catholicos cita à sant Augu- *D. Aug. sup.*
stin, sant Dionysio, sant Leon, y Nazianzeno. Las pala- *Psal. 76.*
bras de sant Leon lo afirman bien claramente: *In diui-* *D. Diony.*
nis literis præcipiente Domino, solus Moyses in tabernaculo Dei ere- *Eccles. hie*
xit altare, solus ipse vnxit, qui vtique summus Sacerdos Dei erat, si- *rarch. c. 5.*
cut scriptum est de eo, Moyses, & Aaron in Sacerdotibus eius. Con- *D. Leo epist.*
cluye de aqui, que siendo tan Sacerdote el vno como el *88.*
otro, pudo muy biē llamarse de Moyses esta cathedra. Vn *Greg. Na-*
escriptor de los modernos da otra razon, que viene mas à *zianz. ora-*
nuestro proposito. Dize, que dos cosas se requieren en el *tio de Moy*
cathedratico que ha de enseñar, para hazer como deue su *se.*
officio, que es eminencia de doctrina, y exemplo de obras: *Moyses scie-*
sciencia para enseñar, y obras de virtud para persuadir. Es- *tia & operi-*
tas dos cosas estuuierō en Moyses en altissimo grado. La *bus claruit.*
primera, por ser muy versado en las sciencias de los Cal-
deos, como lo affirmā Philō, y Iosepho: y no solo esso, pe
rò tābiē por el largo coloquio que tuuo cō Dios en el mō
te, como lo aduirtio S. Gregorio Nisseno. La segūda, q̃ to *Nisseno in*
ca à las obras, por auer sido en ellas tan señalado, como se *vita Moysi.*
vio en los milagros que hizo en Egypto delante del Rey
Pharaon, en cōfirmacion de la verdad q̃ predicaua de par-
te de Dios: que para prueua desta traya al retortero todas
las criaturas: de manera, que ni quedauan tinieblas, ni

rayes,

ranas, ni mosquitos, ni serpientes, que todo no lo hazia baylar à su son. Pues obras de propria virtud no le faltarõ, antes se señalo tanto en estas, que parece que por esso hiò Dios su ley de solas sus manos, sabiendo quan buena cuenta auia de dar della.

Nume. 12.

Mulier Moyses, cur Ethiopissa dicatur.

Oleast.

Ioseph.

Rabi Salomon.

D. August.

D. Theod.

Lyra.

Paul. Burgens.

Biblia Complutens.

De aqui podemos lleuar resuelta vna difficultad de Escriptura, que ha costado à los interpretes della mas de quatro porrazos de ingenio. Que veamos sea la causa, que la muger de Moyses en el capitulo doze de los Numeros es llamada Etiopisa, siendo assi que era Madianita como su padre Ietro? Oleastro dize aqui vna cosa, que parece mas imaginacion q̃ verdad, y es, que en el Hebreo està vna dicion que significa negra, y porque los de Etiopia son deste color, el interprete en lugar de negra puso Etiopiana: y assi dezir el texto, q̃ murmurarõ de Moyses Maria, y Aarõ sobre la muger Etiopiana, es tanto como dezir, sobre la negra muger; como llamamos negro el dia, quando es infeliz: negro el casamiento quando no es acertado: assi es llamada negra la muger de Moyses, no porq̃ lo fuesse, sino por auer sido causa de la murmuracion y alboroto q̃ vuo, y del castigo de Dios. Iosepho dize, que era hija del Rey de Etiopia: porque como Pharaon estando en Egypto le embiasse contra Etiopia con vn poderosissimo exercito, alcãço de su Rey vna insigne vitoria. La hija deste Rey pagada de su gentileza y valentia le pidio por marido, con q̃ se compusieron las cosas de la guerra, y Iosepho compone la duda. El Rabino Salomon, à quien en parte siguen sant Augustin, y sant Theodoreto en sus questiones, dize, que esta Etiopiana fue Sefora la Madianita, sino que por ser tan hermosa la llamauan la negra, por contrario sentido, como quien llama al negro Iuan blanco. Ora sea lo vno, ora lo otro, lo cierto es, que la murmuracion de Maria, y Aaron, fue por su causa, y esta fue (segun Lirano, y Paulo Burgẽse) auer apartado cama de cõ ella, por razon del trato y coloquio tan cõtinuo que tenia con Dios, para poder se dar mas libremente à la contemplacion, y al espiritu. A lo qual fauorece la Biblia Complutense, la qual dando

la

la razon de esta murmuracion, dize: *Quoniam vxorem pulchram, quam duxit, repulit*: porque repudio vna muger tan hermosa con quien se auia casado, y assi le cargauan, diziendo: *Num per solum Moysem loquutus est Dominus? Nonne, & nobis similiter est loquutus?* Que necessidad auia aora de apartar cama, y hazer esse melindre, como si fuera el el primero q̃ ha hablado con Dios? No ha hablado con nosotros tambien, y no por esso defraudamos à la deuda del matrimonio? Colige se euidentemente de aqui la virtud y santidad de Moyses, y lo mucho en que estimaua el trato y coloquios de Dios, pues por ellos renunciaua los contentos licitos del matrimonio, y viuia vna vida de vn ermitaño, sin ser parte para atraerle la rara belleza de Sefora, por donde merecio en competencia de su hermano Aaron salir con los votos del cielo, y que fuesse llamada suya la cathedra. Pues veamos aora, si para aquella Mosayca se requeria tanta santidad y pureza de vida, si tantas manos y empleo de obras, para la de Christo, que sera necessario? para ser vno cathedratico del Euangelio, para predicador del nueuo Reyno de los cielos, cuyo primero descubridor fue el grande Baptista, quanto mayores cosas seran necessarias? Porque las letras solas, quando no se acompañan con santidad y virtud, seruiran en vn hombre por mas docto y sabio que sea, lo que en este Doctor, que fue de tentar à Christo no mas.

Magister, quod est mandatum magnum in lege? Aduiertē aqui el Maestro de las historias, y Hugo el Cardenal, que era entonces question que se disputaua mucho entre la gente docta de aquel pueblo, qual se auia de preferir à qual, el precepto del amor al de los sacrificios, ò al reues. Este Doctor era de parecer, que el del amor era mayor precepto, y que como mas digno auia de ser preferido, como parece de la censura que dio à la respuesta de Christo nuestro señor, *Bene Magister, in veritate dixisti, &c.* Maestro aueys respondido acertadissimamente, essa es la pura verdad: pero si lo es que llega con malicia para tentarle, el entendio que luego echara mano de aquel precepto de la primera tabla, *Non adorabis*

Magist. hist *Hugo.* *Marc. 12.*

adorabis deos alienos. No adoraras à dioses estraños: y sobre esta respuesta reboluiera el, que la caridad es mayor que la Fè, y la latria: y que assi su precepto ha de ser mayor que no el dellas. Cae bien sobre esto la reprehension que da à este Doctor, y à los demas Phariseos que venian con el.

D. Euseb. Emiſſen Sant Eusebio Emisseno: *Omnes eum magistrum vocant, non tamen quasi à magistro volunt veritatem ab eo discere.* Llegan todos à el con hipocresia y ficcion, y llamanle Maestro, que enseña verdad, pero no con animo de quererla saber, ni de ser sus discipulos, sino de quererle engañar. Yo no se Christianos, que tienen estas verdades de Dios, que tan mal nos assientan, y que tan poco nos persuadimos à ellas. No quiero dezir, que no las creemos, que esso entraria mas en hondo: pero que creyendolas no las obramos, que es harto malo. Contentamonos con honrar al Maestro, y al Predicador que las predica y enseña, seguimosle, alabamosle, dezimos, ò que bien que ha predicado oy el padre, que bueno que ha andado: pero nosotros andamos en esso tã malos, que ni bueno, ni malo, no hazemos à vezes nada de quanto predica. De buena gana le damos à Dios los oydos, y à su diuina palabra: pero al mundo le damos las manos, con quien parece tenemos hecha aliança y confederacion de amistad: y vno de los assientos desta es, que el oyr los sermones, ha de ser por cumplimiento no mas, sin que se nos pegue cosa ninguna. Y sino mirad la frequẽcia que ay de sermones en la Yglesia Catholica, las muchas letras que se professan en ella, la grande abundancia de predicadores de que se vee enriquecida, y conferid luego esto con el poco fruto de santidad que de todo ello se coge. Quan raros son los que de veras tratan de su saluacion, dãdo de mano à las vanidades del mundo: quan pocas conuersiones de peccadores se veen que vayan de veras: quan pocas haziendas y honras hurtadas vemos restituydas; quan pocas necessidades de pobres vemos remediadas; quan pocos hospitales y enfermos socorridos. Cada dia oymos predicar y enseñar estas cosas. Y siendo assi que las oymos de buena gana, y confessamos que el predicador

tiene

tiene razon en dezirlas, nosotros tenemos tan poca, que no queremos tratar de hazerla. Esta era la querella que al Propheta Ezechiel le dio Dios de su pueblo en el capitulo 33. y sino me engaño pienso que podia aora passarla à nosotros: *Fili hominis filij populi mei, qui loquuntur de te, &c.* Hijo del hombre he aduertido à vna cosa, y es, que la gẽte de mi pueblo, que se ponen à hablar cada dia de ti en las plaças y calles, y en las audiencias, y à tratar de tus sermones, parece que ya hazen dellos conuersacion, y se entretienen con dezir: Mañana nos ha de predicar Ezechiel, veamos q̃ trae aora de nueuo que nos pueda dezir: yo seguro que no falten amenazas y castigos con que alborote la gente. Que cierto es q̃ ha de dezir, que nuestra Republica està ya perdida, y que la amenaza la espada de Dios, y que han de venir los Caldeos de mano armada, sin perdonar à mocedad, ni à canas; à mugeres, ni niños. Para esto vienen al sermon de mañana, embiã delãte sus estrados y sillas para ganar los assientos: oyen de buena gana tus sermones, y estã muy atẽtos, notãdo el cõcepto, y el agudeza, y la manera de interpretar la Escriptura: pero acabado el sermon, tornanse à yr à sus casas, cargados de los mismos vicios que se truxeron, y tan sin tratar de la emienda como primero. Y la razon desto es, porque han hecho ya conuersaciõ y gustarrilla de la palabra de Dios: *Quia in cantum oris sui veterunt illos: & es eis quasi carmen musicum, quod suaui dulcique sono canitur.* Vienen à oyrte, como quien viene à oyr tañer, y cantar vn romance à vna guitarra. Acontece, dize Lirano, q̃ vn excelente musico canta à vn instrumento vn romãce, ô cancion de vna historia que es fabulosa. Y unque se suspende por vn rato con aquello, y tiene atenta la oreja, pero ni le da credito, porque sabe que es fabula; ni se mueue à quererlo imitar por la misma razõ. Desta manera, dize Dios, se ha buelto mi palabra, que, ô no la quieren dar credito, aunque la oygan, ô si le dan, no sirue de auer emienda ninguna? O como podria formar Dios de nosotros esta misma querella, viẽdo el poco fruto q̃ haze su diuina palabra, No faltan orejas que oygan, que aũque à vezes no sobran

Ezech. 33.

Liran.

bran oyentes, pero no es essa la mayor falta que ay. Lo que falta es, quien quiera aprouecharse de la palabra de Dios, quien la ponga por obra, quien la venga à oyr con el zelo y deuocion que requiere. Vienese à oyr por cumplimiento, y por deleytar vn rato el oydo, como quien se entretiene con oyr cantar y tañer à vna guitarra; y en lo demas, no ay reformacion de costumbres, ni emienda de vida vn dia que otro.

Sozomen. Aora notemos para confusion nuestra, lo que de Apolinar Siro refiere Sozomeno en el libro quinto, capitulo 17. de la historia Ecclesiastica, dize, que escriuio vn libro doctissimo contra Iuliano el apostata, y contra los Philosophos Gentiles, cuyo error el seguia, donde con eficacissimas razones, sacadas de las entrañas de la misma naturaleza, prouaua la verdad de vn solo Dios. Leyole Iuliano, y haziendo del mofa y escarnio, escriuio à algunos Obispos Catholicos desta manera: *Legi, intellexi, improbaui:* Leyle entendile, reprouele. Al qual le tornaron à responder. *Legisti, sed non intellexisti, nam si intellegisses non improbasses.* Leyste el libro, pero no le entendiste, que si le entendieras, no le reprouaras. No entendia el libro Iuliano, ni le creya, y por esso no le admitio, que si le entendiera y le creyera, quien duda sino que le admitiera? Pues à quien no espanta y pone admiracion que oygamos la palabra de Dios, q̃ la entendamos y la creamos, y que la demos demano, y no queremos admitirla, ni ponerla por obra.

Pero dirame alguno, y tendra raz õde difficultarlo. Veamos, en que va, que esta palabra de Dios, y doctrina de Christo, de quien tantas valentias y hazañas se cuentan, q̃ con ella los Prophetas conquistauan vicios, plantauan virtudes, derribauan murallas, partian por medio las piedras, ablandauan coraçones, y hazian camino por medio de pechos endurecidos como duros peñascos, aora vemos que en nosotros haze tan poco effecto el oyrla, que muchas vezes no passa su golpe de la oreja, sino que alli se embota, y se queda entrãpada. Va esto por vẽtura en q̃ aora no tiene la virtud q̃ solia tener, ni aque-

Verbi Dei virtus.

lla

lla eficacia para hender coraçones rebeldes? No por cierto, que esso no se podra dezir della, pues siẽpre es vna misma, y tiene la propia virtud que tenia. Sant Pablo dize assi en la que escriuio a los Hebreos en el capitulo quarto. *Viuus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti:* Viua es la palabra de Dios y eficaz, y mas aguda y penetrante que vna espada de dos cortes: y tan poderosa, que haze golpe en lo interior del alma, y alli sabe hazer diuision entre ella y el espiritu, con ser cosas que estan tan escondidas y retiradas. Llamase viua, *Ab effectu*, no porque ella tenga vida en si misma, sino porque la da a las almas: que se predicara esta palabra a vn peccadorazo muerto, y corrompido en peccados, mas que lo estaua Lazaro en su sepulchro, y lo resuscita y saca de alli con su virtud, rompiendo los lazos y ataduras dela culpa con que esta atado, y esso es ser efficaz, y cortar mas que espada, porque llega con su virtud a hazer corte y fuerte, no solo en el cuerpo como ella, pero tambien en el alma, y hasta los mas delgados pensamiẽtos, que son como el cabello, los suele cortar a cercen, y henderlos por medio. Pero que ay que marauillarnos que la palabra de Dios sea tan efficaz y poderosa como esto, si la de vn hõbre eloquente suele serlo tanto, que a vezes acaba cosas, q̃ parecen increybles a los que las oyen contar? Hombres ha visto el mundo tan eloquentes y poderosos enel hablar, que su lengua era como el primer mobil del cielo, que arrebataua los animos de los oyentes, y los lleuaua tras si donde queria: no auia pecho ni coraçon humano tan rebelde, que no estuuiesse sujeto a vna palabra suya. Fingieron alla los antiguos que el Sol auia vencido al Aquilon, viento reziſsimo desta manera. Yua vn hombre caminando por vn puerto arriba; leuantose vn viento terrible, que quiso arrebatarle la capa, entonces apretola fuertemente con entrambas manos, y defendiola. Pero passado el torruellino salio el Sol, y començo con blandura a calentarle con sus rayos: y el entonces, quitose de su bella gracia la capa, y el sayo. Trae esto Plutarco a proposito de la eloquencia, y la blandura de las palabras, que

Hebr. 4.

Vis humanæ eloquentiæ.

Plutarc. de coniug. præcep. tom. 1.

que suelen acabar cosas, que a vezes con violencia y armas no se han podido acabar. Cuenta Valerio Maximo, que como en aquellas bregas de Mario, y Sila, fuessen de mano armada vn esquadron de soldados a cortar la cabeça a Marco Antonio orador, les hablo con tanta eloquencia y suauidad de palabras, que quedaron atonitos, y como embelesados; y tornando a embainar sus espadas, sin sacar con ellas gota de sangre, se boluieron a quien los embio.

Valer. lib. 8. cap. 9. Plutarc. & Apia. libr. 1. bellorum ciuil.

Es digno aqui de memoria lo que de Xenocrates refieren graues autores; entre los quales son Laercio, Valerio, y Horacio, dizen, que Palemon moço Atenienſe, aunque noble en sangre: pero tan ignoble en las costumbres, que era deshonestissimo, hombre dado a embriaguez y mugeres, que tanto embriaga lo vno como lo otro: entro de repente vn dia en el teatro donde Xenocrates estaua leyẽdo, vestido a lo profano, y del mundo, con vn trage muy deshonesto, las manos llenas de anillos, como si fuera muger. vna guirnalda de flores en la cabeça, y el cabello enrizado y leuantado en alto con vn gran copete. Acerto a ser de templança la lection que el Philosopho estaua leyẽdo, y viendo la occasion que se le auia venido a las manos, començo a enferuorizarse, y hablar con tanta efficacia de palabras, que a su composició se yua componiendo el moço en el alma, y descomponiendo en el cuerpo: porque ya se quitaua los anillos de los dedos, ya arrojaua la cadena del cuello, ya echaua mano de la corona de la cabeça, y arrojandola en el suelo la hollaua y pisaua. Toca esto Horacio en el libro segundo de sus sermones, diziendo:

Laert. libro 4. Valeria de mutat. morum lib. 6. cap 9.

Horat. satyr. 3.

Olim mutatus Palemon
Dicitur ex collo furtim carpsisse coronas
Postquam est impransi correptus voce magistri.

Pues boluiendo ahora al proposito (q̃ por ventura hemos hecho mayor digression de la q̃ fuera razõ) si tanta fuerça puso Dios en la palabra de vn hõbre, para mouer vn coraçon y persuadirle, para hazer en el mudanças tan subitas,

que

que no pondra en ſu diuina palabra, a quien todo el poder ſuyo eſta vinculado? Que mudanças no hara? que pechos no ablandara como la cera? Que coraçones aura, aunque en la dureza, compitã con los duros guijarros, que no los meſſe y parta por medio? Y ſi eſto es aſsi, como los delos pecadores eſtan tan tercos y porfiados, q̃ oyendola cada dia no haze en ellos ninguna impreſsion, ſino que perſeuerã ſiẽpre en ſus vicios? A eſto ſe puede reſponder vna de dos, o q̃ eſto ſe puede reduzir a effecto de reprouacion, y pronoſtico cierto de no ſer vn alma predeſtinada, q̃ ſeria harto daño, ſegũ aq̃llo de los Actos de los Apoſtoles en el c. 13. dõde hablando de vn famoſo ſermon q̃ predico S. Pablo en la ciudad de Antiochia, dize aſsi el texto ſagrado: *Crediderũt quotquot erãt præordinati ad vitã æternã.* De toda aq̃lla multitud de gente q̃ ſe hallo preſente al ſermõ, no creyeron mas que los q̃ eſtauã predeſtinados. Razõ terrible, y q̃ a todos nos auia de haze tẽblar la cõtera, y mirar como nos aprouechamos de la palabra de Dios; porq̃ vna de las ſeñales de reprouaciõ q̃ ay, es q̃ la oygamos, y q̃ no nos entre en prouecho. O ya ſea q̃ con la larga coſtũbre en el pecar, ha venido ya el pecador à hazer en el alma vnos callos tan duros de obſtinacion, q̃ los golpes de eſpada dela palabra de Dios, no haze ya mella en ella, ſino q̃ aũque la recibe la oreja, pero el coraçõ no la ſiente. De lo vno y lootro pecauan eſtos Phariſeon, y Eſcriuas, porq̃ lo vno erã reprobos y no de la gente eſcogida de Dios, y lo otro auian llegado a vn eſtado miſerable de obſtinacion y dureza tan grande, q̃ ya los ſermones de Chriſto nueſtro ſeñor no hazian en ellos alguna impreſsion: guſtauan de oyrle, y llamauanle Maeſtrp con adulacion: pero no porque quiſieſſen ſer ſus diſcipulos, ni aprouecharſe de ſu doctrna.

Actor. 13.

Quil egem ve ſat ore, debet cõple re opere, Locus pro concionato ribus.

Quod eſt mandatum magnum in lege? Quien le vio a eſte Doctor llegar cõ eſta pregunta a Chriſto nueſtro Señor, que no entendieſſe que era vn hombre obſeruantiſsimo de la ley q̃ de ninguna coſa trataua con tantas veras, como de ſu guarda, y de no quebrantar della vna tilde. Hombre q̃ andaua ſiempre brotãdo por la boca eſcrupulos de la ley,

y queria aueriguar y sacar en limpio qual fuesse el mayor mandamiento, quien duda sino que deuia de guardarlos todos al pie de la letra? O lastima grande dize Chrysostomo, que no guardaua ninguno. *De magno mandato interrogat, qui nec minimum obseruabat. Ille enim debet interrogare de maiori iustitia, qui iam minorem impleuit:* Del mandamiẽto grãde pregunta el que no guardaua el pequeño. A aquel le assienta bien tratar de la mayor virtud, que ay tiene la menor en la mano: pero que trate della el que ni mayor, ni menor, no pone ninguna por obra! Parece q̃ tienẽ alusiõ estas palabras a aquellas de Dauid en el Psalmo 49. *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Al peccador le dixo Dios con saña y enojo: Para que tu tratas de declarar mis justicias, ni tomas mi testamento en tu boca? Por las justicias, dize el Incognito, que entiende la ley Euangelica, que justifica las almas, y por el testamento la de Moyses, que fue como testamẽto anticipado de Dios, y hecho en vida muy antes con antets, del qual en su muerte mudo algunas cosas, dexandose otras en su fuerça y vigor, y ni lo vno ni lo otro quiere Dios que tome el peccador en sus labios: porque assi como el agua pierde por passar por ruines mineros de piedra çufre y salobres, y toma mal gusto y resabio; assi la ley de Dios passando por manos no limpias, como son las de vn peccador, si pudiera perder algo perdiera y si pudiera contaminarse, se contaminara. De donde es, que determina este Doctor, valiendose dela authoridad de Gerardo en sus quotlibetos, que quando el peccado del predicador es pueblico en el pueblo, deue de abstenerse de proponer la palabra de Dios, porque de predicarla no se seguira fructo ninguno, antes menosprecio y escandalo, q̃ estara el otro abaxo diziendo en su pecho. Como este no haze lo que predica y nos enseña? San Gregorio en sus Morales declarando aquellas palabras del capitulo 28. de Iob. *Quando ponebat pluuijs legem, & viam procellis sonantibus.* Dize assi, *Lex quippe est ipsis prædicatoribus posita, vt viuendo impleant, quod suadere festinant. Nam loquendi authoritas perditur, quando*

D. Chrysost.

Psam. 49.

Incogn.

Gerard.

D. Greg. sup. Iob.

quando vox opere non adiuuatur. Puso Dios ley a las nuues, porque la tiene puesta a los predicadores del Euangelio: y la ley es, que pongan por obra con la vida lo que pretenden persuadir con palabras, porque la voz del que enseña pierde su fuerça quando con las buenas obras no es alentada. Confirma esto sant Hieronymo en la carta que escriuio a Nepociano. *Non confundant opera tua sermonem tuũ ne tu cum in Ecclesia prædicaueris, tacitus quilibet audiens dicat: Cur ergo quæ dicis ipse non facis? Delicatus est magister, qui pleno ventre de ieiunijs disputat.* Viue demanera que tus obras no confundan y auerguencen a tus palabras: porque no suceda, que quando tu estuuieres en el pulpito reprehendiendo los vicios el oyente alla entre si mismo murmure de ti, viendo que con las obras contradizes a la doctrina. Ciertamente es muy delicado maestro el que para tratar del ayuno se harta primero muy bien. Es muy de notar, como yo lo tengo sobre aquellas palabras del Psalmo 50. que es el quarto de los penitenciales. *Docebo iniquos vias tuas.* Enseñare Señor vuestros caminos a los peccadores, que antes que venga a dar palabra de que con ellas ha de enseñar el camino del cielo, y hazer officio de predicador, ha pedido tres vezes su espiritu a Dios, y vn coraçon nueuo flamante limpio y ageno de toda escoria de culpas. *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum in noua in visceribus meis: Ne proijcias me a facie tua, Spiritum sanctum tuum ne auferas a me. Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me.* Y luego añade: *Docebo iniquos vias tuas, &c.* Para que sepamos, quan lleno de Dios y de su Espiritu, y quan limpio de coraçon ha de estar el que vuiere de tomar a su cargo enseñar a los otros, si quiere que su trabajo no se mal logre, y vaya perdido, que es el riesgo que corre el predicador, en quien se encuentran vida y doctrina, obras, y pulpito. De Estratonico cuenta Plutarco, que como llegasse vn dia a vna fuẽte de la ciudad de Pella, q̃ es en la Grecia, vio que toda la gente de aquella ciudad tenia muy mal color en el rostro, pregunto a los que estauan alli junto a la fuente: Dezidme hermanos esta agua es

D. Hieron.

Psalm 50.

Ibid.

Plutaco.

de beuer? Respondieron ellos: Señor nosotros della beue mos. Replico entonces, diziendo. Luego dessa manera no es de beuer. Aguda replica por cierto: por el mal color del rostro, infirio la malicia del agua, y se recato de beuer la. Agua es, y agua saludable y de vida, la de la doctrina Euangelica de quien dezia Esaias a vozes: *Omnes sitientes venite ad aquas.* Y el dueño desta agua tambien la pregona ua, diziendo por sant Iuan en el capitulo septimo. *Si quis sitit, veniat ad me & bibat.* Si alguno tiene sed, venga a beuer, que corriendo està para todos la fuente. Y aunque esta agua es saludable y diuina, y que tiene alla su nacimiento y manantial en el cielo, pero que dira el pagano quando mire a la cara a los que la beuen, y vea effectos tan contrarios en ellos a la vida, y la salud que promete? Que si mirà do a los que la venden y combidan con ella, que son los predicadores, los veen con el color enfermizo y desmedrados en la virtud? No ay duda sino que desacredita esto el agua, y escandaliza al que con sed quiere llegar a beuerla, y que podra dezir el forastero y estraño de la fe: si esta agua fuera tan buena como estos pregonan, truxeran otro gesto del que traen, y viuieran de otra manera.

Esai. 55.

Ioan. 7.

Beati in patria perfectissime diligũt Deũ super omnia.

Diligis Dominum Deum tuum in toto corde tuo. Respondio el Señor a la pregunta deste Doctor: Amaras a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, de toda tu alma y de toda tu mente. Aunque este precepto es tan natural, y tan puesto en razon: y el amor que aqui se nos manda, es deuido por tantos titulos a Dios: pero las condiciones que trae anexas son de tal manera, q̃ requieren vn coraçon entero, libre y suelto de todas las cosas del mundo: en todo y por todo entregado a Dios. Y assi es sentencia de Alexandro de Ales en la quarta parte, question 27. membro 7. y de Sancto Thomas en la 2. 2. question 44. articulo 6. que solos los de la bienauenturança que estan ya gozando de su vltimo fin, pueden perfectamente cumplirle: porque estos ni pueden hazer cosa en contra deste amor, ni tampoco que pueda ser impedimento, y estoruo a la voluntad para amar. Pero los amantes de aca, puesto que no hagan

Alexandr.

S. Thom.

nada

nada en contrario, pero no podran escusar estorvos ligeros, ni affectiones de la voluntad, q̃ son como pigueras del alma: por lo qual no le pueden cumplir con toda la perfection q̃ en el cielo. Mandaua Dios en su ley, que ardiesse siẽpre fuego en su altar: *Ignis in altari meo semper ardebit*: y q̃ para que este se eternizasse y fuesse perpetuo, que el Sacerdote tuuiesse cuydado de añadir leña, y yrle siẽpre cebando. Y añade Iosepho, q̃ este fuego era inextinguible de suyo, porque con ninguna cosa se podia apagar; pero q̃ el Sacerdote por cumplimiẽto añadia cada dia dos leños pequeños; con lo qual siempre estaua en su fuerça. Despues quando este pueblo fue lleuado a Babilonia, donde lloraua la ausencia de Hierusalem su patria, escondieron este fuego debaxo de tierra; como se cuenta en el libro segundo de los Macabeos. Quando lo fueron a buscar despues de passados muchos años, hallaron vn aguaza muy gruessa a manera de legano, que aunq̃ no era fuego, pero estaua en vltima disposicion para serlo: porq̃ sacada aquella agua del poço donde estaua escondida, y puesta donde el Sol la pudiesse herir con sus rayos, luego se conuirtio en fuego, y leuanto de si vna gran llama. Por este fuego entienden S. Gregorio, y la Glossa interlineal, el del Espiritu santo, q̃ es el del amor, y el mismo q̃ Christo nuestro Señor vino ha acender en la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur*? El de Hierusalem donde gozauan de libertad de los Hebreos, siempre ardia, y no auia cosa q̃ lo pudiesse apagar: el de Babilonia estaua escondido y mezclado con tierra, pero en vltima disposicion para arder. Ay fuego de charidad en el cielo, que es nuestra patria, y ay le aca en este destierro y Babylonia del mũdo, y aunque es vno mismo, pero la differencia esta en q̃ alla no tiene mezcla ninguna de tierra, aca no dexa de tener alguna mezclilla, que ya q̃ no le apaga del todo, pero alomẽos le amortigua algun tanto: alla siempre esta ardiendo la llama, aca no es menester estar siempre amando, basta q̃ a sus tiempos se encienda. A este proposito declaran algunos aquellas palabras tan difficultosas de Esayas en el

Leuit. 6.

Ioseph, & Lyra.

Ignis sanctuarij in extinguidilis,

2. Macha. cap. 1.

S. Gregor. Gloss. interlin.

Luca 12.

Amor patriæ, & via

capitulo 31. *Deus cuius ignis est in Sion, & caminus in Hierusalē.* Vn Dios tan amigo de fuego, que en ninguna parte quiere que falte en Hierusalem, tiene siempre vn horno encendido, que es en el cielo, y en Sion, que es esta Yglesia; tiene fuego tambien, aunque no es tan grande como el de alla. En aquel se abrasan los Angeles y Serafines, y en este se calientan los hombres, para que segun lo que permite el estado que ahora poseen, amen a Dios de todo coraçon, y de toda alma, como aqui se nos pide.

Charitas mēsura gloriæ.

Es de tan grande precio y estima esta virtud Theologica de la caridad, que es la medida y cartabon de los merecimientos de vn alma con quien se ha de ajustar y medir la gloria que se le ha de dar en el cielo: ella es la que a vn santō le haze ser mayor, ò menor. Assi lo affirma S. Bernardo sobre los Cantares, diziendo: *Quantitas vniuscuiusq; animæ æstimatur de mensura charitatis, quam habet.* Es el siclo del templo con quien se auian de medir todas las cosas: *Omnis æstimatio siclo sanctuarij ponderabitur.* Ay vna vision de sant Iuan Euangelista en el capitulo 21. de sus reuelaciones, que confirma esta doctrina, dize, que vio vn Angel, que con vna vara dorada, que era medida de Angeles, y de hombres, andaua midiendo vna por vna todas las piedras del templo. Esto no dexa de tener su dificultad y misterio; porque despues de edificado ya el templo, y acabada la obra, de que vtilidad podia ser medir todas las piedras? Si las midiera el official al tiempo que las estaua labrando para ver de donde era menester desmocharlas y yrlas comiendo, si al tiempo del assentarlas para ver que viniessen al justo; pero que despues de acabado el edificio, y que cada vna tiene el assiento que ha de tener, las torne a medir con vara de oro: esto es lo que haze difficultad. De aqui se colige con euidencia, que el Euangelista Propheta habla aqui, no de algun edificio material, edificado por manos de hombres, sino del espiritual de la Yglesia, que es de piedras viuas, labradas por la mano de Dios; las quales no se assentaron todas de vna vez, sino que se van poco a poco assentando en reparo de las ruynas del cielo; confor-

D. Bernar. sup. Canti. sermo. 28.

Apocal. 21

Leuit. 27.

me-

me à aquello de Dauid en el psulmo 121. *Hierusalem, quæ ædificatur vt ciuitas, &c.* Estas piedras para assentarse se miden con vna medida dorada, que sea comun a hombres y Angeles. Conforme a esto, no podra ser la Cruz de Christo nuestro Señor, como algunos pensaron, no la penitencia, no los trabajos, no la gracia de predicar el Euangelio, como dixo Ruperto, porque estas medidas no le vienen al Angel: y assi forçosamente auremos de dezir que es la caridad, que esta virtud, oro se suele llamar por su excelencia. Mide pues el Angel las piedras de la ciudad con medida de caridad, que es comun a los hombres, y a los Angeles: porque conforme al mas, o menos que tuuieren desta virtud, sera mayor, o menor su valor; y sera mas, o menos auentajada su gloria. Refiere sant Hieronymo en el libro de las vidas de los padres, que le aparecio vn dia el demonio a Macario, y le dixo: Macario muchos agrauios y malos tratamiētos recibo de ti, y no se porque: porque yo te imito en todos las cosas, no hazes ninguna que yo no la haga tambien: si tu ayunas, yo jamas como bocado, si velas, yo totalmente no duermo: si eres casto, yo jamas me case, ni conozco muger: si has dado de mano a las riquezas, no se dira de mi que las desseo, ni las procuro, solo en vna cosa me lleuas ventaja que es en la charidad que essa no tengo. *Psal. 121.* *S. Hieron.*

Tiene otra excelencia esta virtud, y es, que en ella consiste la bienauenturança de vn hombre, como en el acto mas perfecto y acabado del alma. Opinion que confirmo el Doctor Sutil, con razones tan eficazes y fuertes, que solas ellas bastauan a hazerla prouable. Fauorece no poco este vando sant Augustin en el primero libro de su doctrina Christiana: donde dize, *Summa merces est, vt Deo perfruamur.* El sumo galardon y premio del hombre, que es el de la bienauenturança, consiste en gozar de Dios, y como este gozo sea acto de amor, infierese, que en el esta puesta y consiste. De aqui se entendera el cargo que el Propheta Ezechiel le haze al primer Angel en el capitulo 28. de su Vaticinio, donde dize assi: *Tu Cherub extentus & protegens, posui* *Beatitudo nostra in amore consistit.* *Scotus in 4. dist. 45. q. 5.* *D. Aug. c. 6* *Ezech. 28.*

posui te in monte sancto Dei, in medio lapidũ ignitorũ ambulasti. O
tray dor y ingrato a tu Dios, que auiendote yo hecho Che
rubin tan honrado, que debaxo del amparo y protection
Hector. de tus alas, pudieras hazer sombra a los demas, me saliste
tan auiesso y contrario. Aduierte aqui vn Comentador
deste Propheta, que es llamado aqui Lucifer Cherubin, y
no Seraphin: porque Cherubin quiere dezir cumplimien
to de sciencia, que hincha a vezes y desuanece; Seraphin
cumplimiento de caridad q̃ edifica. Lo primero tuuo Lu-
cifer, mas no lo segundo: tiene sabiduria, mas no tiene a-
mor: y assi es llamado demonio, nombre q̃ engasta saber:
porque *Daemon* en Griego, es lo mismo que *Scio* en Latin.
Plato. Y assi dixo Platon en su cratillo, que los demonios se lla-
man assi por la gran prudencia y sabiduria que tienen de
Lactant. cosas. Lo mismo afirman Lactancio Firmiano en el libro
Calcidius. 2. de las diuinas institutiones, Calcidio sobre el Timeo de
D. Augusti. Plat, õy S. Augustin en el lib. 9. dela ciudad de Dios, dõde
dize, q̃ los demonios tienen sciẽcia sin caridad, y que por
esso son soberuios y hinchados. Pues, o Cherubin desco-
nocido y ingrato a tu Dios, a quien puse en mi monte San
to, q̃ es el Empireo, donde recebiste el ser de mi mano, y
donde andauas en medio de piedras abrasantes de fuego;
In medio lapidum ignitorum, como correspondiste tã mal a tã
tos beneficios, como de mi mano auias recebido? Por las
Glosa. piedras abrasentes entiende la Glosa los demas Angeles, q̃
juntamente con el fueron criados: los quales se llamã pie-
dras preciosas abrasantes, y que echan de si centellas y lla
Psalm. 103 maradas de fuego, por el amor en que se estan abrasando:
Qui facis Angelos tuos spiritus, dize Dauid, *& ministros tuos*
ignem vrentem. A vuestros espiritus Señor, los hazeys em-
baxadores, y a los que son llamas encendidas de fuego,
vuestros criados y sieruos. Pues en este fuego en que se
arden estos celestiales espiritus, que es fuego de amor, con
Charitas est via ad beatitudinem. siste la gloria que tienen.

Es aqui de ponderar, que assi como el fin de la bienauẽ-
turança nuestra consiste en amor: assi tambien quiso que
los medios para venir a conseguir este fin, fuessen de

amor,

amor. Porque sant Lucas en el capitulo 10. refiriendo esta historia, dize, que como este Doctor le pregũtasse a Christo nuestro Señor, que auia de hazer para saluarse, que le remitio a la ley. Veamos, que es lo que manda la ley acerca desso? Respondio, *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Amaras a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, de toda tu voluntad, y de todas tus fuerças. Dixole entonces el Señor: *Hoc fac, & vives*, Guardad esso, y no aueys menester mas para saluaros. De manera, que el amor, es el fin, y es el medio, es el premio, y es el camino por donde se ha de venir a alcançar. Sant Augustin en el libro De spiritu & littera, dize assi: *Ipsa charitas est via Dei ad homines, & via hominum ad Deum.* La charidad es camino de Dios para los hombres, y de los hombres para Dios. Sola la charidad truxo a Dios del cielo a la tierra, y sola ella es la que ha de llevar a los hombres de la tierra para el cielo. Que fuesse charidad y amor quien truxo a Dios al mundo, es cosa llana, porque solo el pudo ser poderoso para esso. *Sic Deus dilexit mundum*, le dixo este mismo Señor a Nicodemus Doctor de la ley, quando trataua dela occasiõ de su venida. *Vt filium suum vnigenitum daret.* De tal suerte amo Dios al mundo, que le hizo presente de su vnigenito Hijo, y se le dio dado para que muriesse por el. Y S. Pablo en el cap. 2. de la que escriuio a los de Epheso, reduze esta obra al amor, como a su autor principal. *Propter nimiã charitatem suam, qua dilexit nos Deus, cum essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos in Christo.* Por la excessiua y auentajada charidad cõ que nos amo Dios, como estuuiessemos muertos por la culpa, nos dio a su Hijo vnigenito, para q̃ nos resuscitasse con la vida de su sangre. Esso mismo suenã aquellas palabras de la Esposa, acerca de los Cantares de Salomon: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Donde la letra Hebrea dize, *Quia meliores sunt amores tui vino.* O si mi esposo juntasse su boca cõ la mia, y me diesse vn casto y amoroso beso: porque su amor es fuerte como el vino. Origenes, y sant Theodoreto, por aquesse lenguage entienden la obra admirable dela Encarnacion:

Augu. lib. de spir. & liter. c. 11.

Ioann. 3.

Ad Ephe. 2

Cant. 1.

Origenes. S. Theod.

como

como si dixera la Yglesia, encendida en desseos de verse abraçada con el Verbo diuino su Esposo, mediante la vnió hipostatica, entre el, y la humana naturaleza. Quien me haria tan señaladas mercedes, que gozasse ya de la presencia deste diuino Esposo, que por tantos Prophetas me hã prometido. Ya estoy cansada de cartas, ya de embaxadas, y de promessas, traydas por tantos: que el amor es impaciente, y ya no puedo sufrir el fuego con que me abrasa: o si viniesse el mismo en persona haziendose hombre; con lo qual el desempeñara su palabra, y yo cumpliria mis desseos, que son de verme con el en los braços. Y si pareciere cosa ardua y cercada de dificultades esta que pido, valgame para ello el amor, que es el que vence difficultades y allana todas las cosas; el qual alego en mi fauor: *Quia meliores sunt amores tui vino.* Vuestro amor Dios mio, es como el vino, y mucho mejor: y si el embriaga, y saca a vn hombre fuera de si; los mismos effetos suele hazer el amor. Fue esto vn dezirnos, que el hazerse Dios hombre, el venir al mundo, y querer por nosotros padecer y morir, fueron todas finezas de caridad, y vnas como embriaguezes de amor. Esso significo entrar Dios en el mundo, como entro, con musica, y a la media noche: segun aquello de Iob en el capitulo 35. *Qui dedit carmina in nocte*: Dio musica de noche a los hombres. Veys vn cauallero disfraçado a la media noche rondando vna calle en el mayor rigor de los frios, acompañado de musicos, y de cantores: y luego dezis sin mas discurso, amores son estos. Baxa Dios del cielo al suelo disfraçado con el vestido ageno de nuestro sayal: oyense a la media noche, quando se elaua el mundo, musicas de Angeles, y aquel canto de organo tan concertado: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Quien duda, sino que fue caso de amores? Y que fue amor de los hombres, el que para que baxasse al mundo abrio camino por medio de tantos estoruos? Pues de la misma suerte dize sant Augustin, que el amor es el camino por donde Dios baxo a los hombres: assi lo es tambien por donde los hombres suban a Dios: *O charitas magnam-*

Iob. 35.

Luca 2.

vim

vim habes, dize Hugo exclamando, *quæ Deum de cælo ad terram trahere potuisti, & hominem de terra ad cælum subleuasti.* O amor que alabança, ni que encarecimiento puede dezirse de ti, que no sea inferior a este, y se quede muchos grados atras. Tu fuiste poderoso para derribar a Dios del cielo a la tierra, y leuantar al hombre de la tierra al cielo. Derribaste al vno, y leuantaste al otro: al vno humillaste hasta el ser del hombre, y al otro ensalçaste hasta el ser de Dios. *Hugo libr. de charit.*

Siendo pues esto assi, que el camino por donde hemos de yr a Dios, es el mismo que el tomo para venir a nosotros, que es el del amor: *Ponite corda vestra super vias vestras.* Pongamos nuestros coraçones sobre nuestros caminos: miremos si amamos a Dios, y que tanto le amamos, para q̃ echemos de ver si vamos por camino derecho, y el fin que ha de tener nuestra jornada. En que veamos podremos conocer si somos verdaderos requebrados de Dios, y si le tenemos amor? La señal mas cierta que ay es la de las obras, essa es la piedra del toque, y la prueua de las finezas de vn amante: *Probatio dilectionis, exhibitio est operis,* dize sant Gregorio: y Christo nuestro Señor por sant Iuan: *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit:* El que me amare, guardara mis mandamientos, y exercitarse ha en la obseruancia de mi ley. De que sirue que yo fanfarronee, y que diga que amo a Dios sobre todas las cosas del mundo, si en atrauessandose vn real de interes, vn deleyte, o vn passatiempo, doy a entender lo contrario? No consiste el amor en solas palabras, sino en obras, que son en las que se ha de hazer el examen. Porq̃ dos maneras de amor pone el Theologo, vno que llaman affectiuo, que cõsiste en solo el acto de la voluntad con que ama a vna cosa: otro effectiuo, q̃ consiste en las obras, y en la obseruancia de la ley. Y conforme a esto, aquel ama de veras a Dios, que guarda sus mandamientos, y no los quebranta. *Aggei 1.* *Probatio dilectionis exhibitio operis.* *D. Gregor. Ioann. 14.*

De aqui entenderemos vn secreto de amor, y de Escriptura acerca del psalmo 118. de Dauid; el qual va diuidido en octonarios, de ocho en ocho versos, tomando por principio de cada octonario vna letra del Alfabeto Hebreo, *Psal. 118*

breo por inicial. Y aun dize S. Augustin en abono deste
D. August. sup. Psalm. Psalmo, que es tanta la profundidad de sus misterios, que auiendo declarado todos los demas, quando llego a este re paro, y tuuo la pluma, acouardado, no tanto de su lõgitud,
Magister. quanto de su escuridad. Y el Maestro en la Glossa dize: *Psalmus iste institutor est fidelium, paradysus omnium pomorum, apotheca Spiritus sancti, qui quanto in superficie verborum videtur aptior, tanto mysteriorum altitudine est profundior.* Este Psalmo es vn aranzel y instruction de los fieles, paraysso de todos frutales, oficina del Espiritu sancto, donde como en botica ay de todos remedios y medicinas: el qual aunque en la superficie y corteza de la letra parece facil y llano: pero en la grandeza de los misterios es muy profundo. Viniendo al proposito del secreto de amor que aqui esta encerra-
Incogn. do, aduirtio el Doctor Incognito, que el octonario decimotertio, que comiença. *Quomodo dilexi legem tuam Domine,* tiene por letra inicial la decimatertia del Alfabeto, que es Mem: que quiere dezir lo mismo que entrañas de charidad. De lo qual haze gran misterio, y con razon, este Do-
Nota. ctor. Porque quiẽ duda fino que le tiene muy grande, que en caso de auer de tratar de la ley de Dios, y de su guarda, haga luego al principio alarde de sus entrañas, y del amor que le tiene, para que se entiẽda, que deste principio ha de nacer el guardarla, y que quien de veras, y de entrañas amare a Dios, que lo mostrara en guardarle su ley. O Señor mio, y Criador mio, dize, y quan entrañable amor he tenido a vuestra ley. Bien sabeys vos, que no pensaua en otra cosa de dia ni de noche, sino en como guardarla. Esta era mi occupacion, este mi empleo, y para esto me desembaraçaua de los cuydados pesados y enojosos del
Cura nostra salutis habenda. D. Ambro. Reyno. Sobre las quales palabras dize sant Ambrosio, pretendiendo persuadirnos a la meditacion ptofunda de la ley diuina: *Si agrum emere velis, si mercari domum, prudentiores adhibes, & quid uris sit diligenter consideras, & ne in aliquo forte fallaris, ipse tibi non credis. At nunc tu ipse emendus es tibi, sic de tuo pretio tractatus. Adhibe ergo tibi consiliarios Moysem, Isaiã, Hieremiam, Petrum, Paulum, Ioannem, ipsum magnum consiliariũ*

Iesum

Iesum Dei filium. Lastimoso caso y digno de lagrimas y admiracion, ver el poco cuydado que ponemos en medios tan necessarios a nuestra salud. Si se offrece auer de comprar vna heredad o vna casa, no me fio de mi, sino que voy a consultar vn letrado, y llamo gente que sepa de aquello, que me digan que tanto vale para que assi no me engañen: y que para auerme de comprar a mi mismo, y conmigo la heredad de la gloria, que ni tome parecer, ni consejo de nadie; ni trate siquiera vn rato cada dia del precio. Mira, mira hombre bien lo que hazes, considera biẽ el negocio que traes entre manos, que es de mucha importancia. Toma buenos Letrados y confesores, para que despues no te muerdas las manos de rabia. Consulta sobre el negocio a Moyses, a Esayas, a Hieremias, y a los otros Prophetas: a sant Pedro, a sant Pablo, a sant Iuan, y aquel gran consejero Christo verdadero hijo de Dios, que todos ellos te dirán, que ninguna cosa mas te conuiene para salir cõ el mayorazgo que pretendes del cielo, que ser aficionado a la ley de Dios, y meditar en ella de dia, y de noche. Y aũ aduirtio aqui mas el Incognito, q̃ quando dize: *Quomodo dile xi legem tuam Dñe?* Alli habla de la ley eterna, que es el propio Dios: y assi dezir que amaua la ley de Dios, era tanto como dezir q̃ amaua al propio Dios, cuyo modo de amarle, es amarle sin modo ninguno: porq̃ estan estas dos cosas tan encadenadas y asidas, que el que ama a Dios, ama su ley, y no se puede peccar contra lo vno, sin que de camino se peque contra lo otro. *Incognit. Psal. 118.*

Secundum simile est huic: Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Ay otro precepto, les dize Christo nuestro Señor, semejante a este que dize assi. Amaras a tu proximo como a ti mismo. Estos dos preceptos son como dos polos, sobre que se mueue toda la maquina del cielo: dellos dos depende toda la ley, y los Prophetas, porque todo quanto ella y ellos escriuẽ, va a parar a este blanco. Eran estos Phariseos que llegaron con esta pregunta grandes blasonadores del amor de Dios, pero muy poco amadores del proximo; porque eran colericos, vengatiuos, y amigos de derra-

Amor proximi.

derramar sangre, no sabian amar al enemigo, ni perdonarle: y assi al mismo Christo desseauan beuerle la sangre, y con esse intento llegaron a el a ponerle esta question: por lo qual despues de auerles satisfecho a su pregunta, les trata del amor del proximo; como quien dize: Aguardad vn poco, que aunque es tan grande, y tan principal este precepto: pero otro falta que es en el que vosotros faltays: otro ay, que aunque no es tan grande como este, pero es a el muy semejante por ser tambien de amor, que es, Amaras a tu proximo como a ti mismo. Destos depende la ley y los Prophetas, y no cumplis con lo que enseñan, no cumpliendo con ellos. Hago os saber, como si dixera el Señor, que
Simile. no vale nada todo el amor que dezis que teneys a Dios sino anda acompañado con el amor del proximo. Que son estos dos amores como vn par de guantes, que si se pierde el vno, no sirue el otro. Assi ni mas ni menos, el amor de Dios q̃ vosotros estimays en tanto, aunque es el mayor, y el mas principal, pero deshermanado del amor
Matth. 5. del proximo, no vale nada. Esto es aquello de S. Mattheo: *Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, &c. Vade prius reconciliari fratri tuo.* Si aconteciere hombre, que vinieres a mi templo a ofrecerme algun sacrificio, y que estã do ya todo a punto, el Sacerdote, el bezerro, el cuchillo, el incienso, y la leña con que se ha de quemar: si alli te acordares que dexas a tu hermano agrauiado, dexalo todo al pie del altar, y ve, y reconciliate primero con el; no quiero que me honres a mi, dexando deshonrado a tu hermano, no quiero que me ames a mi, aborreciendole a el. O amor entrañable de Dios. No se puede mas encarecer el aficion que nos tiene: que siendo el amor vn bocado para el tan sabroso, no quiere gustarlo, sin que lo guste el hom-
Simile. bre primero. Esta vna persona comiendo vna cosa que le sabe bien, y sabe que otro a quien quiere biẽ no lo ha prouado, y quitasse el bocado de la boca, para que se lo lleuen a el: Tomad lleuad esto a fulano, que no me sabra bien si el no lo prueua primero: que mayor amor que este se pue
Iudic 14. de pensar? Con esto mostro Samson el amor grande que tenia

tenia a sus padres, que como hallasse en el camino el panal de miel, que saco de la boca del leon, no se lo comio todo, sino que les reseruo su parte, como quien dize Cosa que me sabe tan bien, no quiero comerla a solas, sino gozen tambiē mis padres della. Aqui veremos lo mucho q̄ Dios nos ama, pues no quiere que le amemos a solas, sin amar tā bien a nuestros proximos. No ay bocado tan sabroso para mi como el del amor: no ay panal de miel que me sea tā gustoso: pero desto que tan bien me sabe, quiero que se de al proximo tambien, y sino no lo quiero.

Es esta no pequeña ponderacion sino muy grande dela priessa con que quiere Dios que se trate la reconciliacion del proximo, y lo mucho en que estima su amor. Porque vno de los actos, que vna vez començado, menos se sufre interrumpir en todas las religiones que conocieron a Dios o verdadero, o fingido, es el sacrificio. En la antigua ley començado vna vez el holocausto, de ninguna manera se permitia dexarlo, ni por ninguna occasion hasta llegar con el al cabo. De donde es, que Moyses reprehendio asperamente a Aaron Sacerdote sumo, por que hallo que auiendo ofrecido vn cabron en sacrificio, y quemado ya del fuego, no se le auian comido los sacerdotes, como se mandaua en la ley. Corresponde la verdad a la figura en la nuestra Euangelica: porque de ninguna suerte se permite dexar començada la Missa: y es esto de manera, que si vn Sacerdote muriesse despues de auer consagrado, se ha de buscar otro que acabe la Missa. No faltaron los Gentiles en esto, que aunque ciegos echaron de ver de quanta monta era la integridad y continuacion del sacrificio. De vn moçuelo paje de Alexandro, cuenta Valerio Maximo, que como este Emperador estuuiesse vn dia offreciendo sacrificio a sus dioses, tenia el incensario en la mano con brasas y incienso para darle a su tiempo: cayole del incensario vna brasa sobre el braço que tenia desnudo: y con que dize, que le quemaua el braço de manera, que todos los circunstantes sentian el olor de la carne quemada: pero mostro tanto valor y constancia,

Leuit. 10.

Valer. lib. 3. cap. 3.

que no solo no se quexo, ni dio grito, por no offender las orejas del Rey, pero ni aun meneo el braço, por no alterar ni interrumpir el sacrificio ya começado. Y añade Valerio, que si Dario viera este hecho, y en el considerara la fortaleza y constancia de la gente de Macedonia, no viniera con ellos a las manos, en tanto daño de su honra y fortuna. De Xenofonte insigne Philosopho refiere el mismo Valerio, y lo ponderan Seneca, y san Hieronymo, que como le llegasse la nueua de la muerte de vn hijo suyo, llamado Grillo, a tiempo que estaua occupado en vn sacrificio, no por esso le dexo de la mano, mas lo mas que hizo fue quitarse la corona de la cabeça en muestra del dolor que auia sentido: y como le dixessen que auia muerto en la guerra peleando como esforçado, la torno luego a tomar y a ponersela; affirmando con juramento a los circũstantes, que era mayor el contento que auia recebido de oyr la virtud de su hijo, que no el dolor de su muerte: *Numina quibus sacrificabat testatus, maior em se ex virtute filij voluptatem, quam ex morte amaritudinem sentire.* Pues ahora se entendera bien el *Si offeres munus tuum ad altare.* Con ser assi, que la integridad y continuacion del sacrificio, es vna cosa tã religiosa, y tan generalmente recebida de todos, que aun con tan grandes occasiones no se atreuian a violarla: con todo esso estimo en tanto la reconciliacion con el proximo, y el componerse con el: que si viniendo a offrecerme algun sacrificio, y estando ya todo aparejado y a punto, encendido el fuego, aparejado el cuchillo, y la victima atada para el deguello, te acordares hombre que tienes agrauiado a tu hermano, quiero que lo dexes todo, y vayas a desagrauiarle primero y pedirle perdon: y luego hecho esso rrates del sacrificio que me querias offrecer.

Valer. Maxim. lib. 5. cap. 10.
Seneca de consol. ad Martia.
D. Hieron. epistol. 3.

Deus sine modo diligendus: proximus cum modo & limitatione.

En primer grado pone el amor de Dios, como primero y mas principal, y luego en el segundo inmediatamente el del proximo. Al amor de Dios no pone limite, ni tassa ninguna: porq̃ es vn bien infinito, digno de infinito amor; donde el nuestro por mas que quiera adelantarse, nunca puede llegar: es el fin vltimo donde todos los demas amores

res van a parar, el centro del amor donde se terminan todas sus lineas: pero la criatura es vn bien limitado, y assi su amor ha de ser con tassa y cõlimite, como a si mismo y no mas. Dize Aristoteles en sus Politicas, que ay differencia en la manera de amar el fin, y los medios que van a el ordenados: que el fin como por si mismo es bueno, dessea se absolutamente y sin limite alguno: pero los medios no se dessean dessa manera, sino cõ la tassa que pide su fin. Esta vno en vna cama doliente, y pide al Medico que le cure, y le sane. Veamos, pide que le de la salud por medida? No señor, sino salud y mas salud. Los medios para alcançar esta son las medicinas, y estas no han de ser sin tassa, sino con mucho tiento y medida: vna onça de tal xarabe, porque si echais mas, por ventura os relaxara el estomago, y prostrara el apetito para comer, vn adarme de ruibarbo y no mas, que es rezio, y puede hazer daño: no es mejor media libra para que quede mas bien purgado? Pobre de mi, que matara al enfermo y no tendra virtud para resistir a tan gran cantided. Lo mismo passa aca en el amor, en quien consiste la salud espiritual delas almas: que el amor de Dios es el fin principal, a quien el de las criaturas ha de yr ordenado, y assi este ha de ser sin modo, sin limite, ni tassa ninguna, eche se ay todo el resto del amor: *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Pero el amor de las criaturas que ha de ser medio no mas, ponga se limite. No se ame la criatura con demasia, que os saldra a la cara el amor. Mandaua Dios en el capitulo 30. del Exodo, que se le hiziesse vn genero de pebete, o pastilla, llamada Timiama: la qual lleuaua cõ fectiones de todas especies aromaticas, y era de grandissimo precio, para vsar della en sus sacrificios, pero no queria que esta se gastasse en ningunos otros vsos prophanos, ni que nadie so pena de la vida pudiesse perfumarse con ella: *Talem compositionem non facietis in vsus vestros, quia sanctum est Domino.* Esso mismo passa aca. Bien da Dios licencia que ame a la criatura, y que la quiera bien, esso no es prohibido: pero que la ame con el genero de

Aristot. 1. Politi c. 6.

Simile.

Exod. 30.

amor que a el se le deue, que es sobre todas las cosas, de todo coraçon, de toda el alma, y de todas las fuerças; esso no, que esse amor le tengo yo reseruado para mi solo. Amese el proximo, pero con tassa, amale como a ti mismo, y no mas. Esto es aquello de los Cantares en el capitulo segundo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Entrome mi Esposo a la bodega del vino, y concerto en mi la charidad; poniendo cada cosa en su puesto. Como si entrasse vno en vna Yglesia entapizada toda, y llena de lienços y varios retratos, y dixesse. Todo esto es menester descolgarlo, y concertarlo de nueuo. Este dosel no esta aqui bien, pongase en aquella parte, que estara mas vistoso: aquel retrato de sant Francisco quitese luego, y pongase en su lugar la imagen de nuestra Señora.

Cant. 2.

Ay en la officina y casa del amor muchos objetos que amar. El primero, y mas principal, es Dios; luego nuestra alma: tras ella la de mi proximo: luego se sigue la salud corporal, la hazienda con todos los demas bienes del suelo. Estos objetos estauan desbaratados, y todo el orden del amor perturbado: porque el hombre por sus affectiones y particulares respectos auia desbaratado este orden. En el lugar del Criador tenia puesta la criatura, amandola sobre todas las cosas: en el de su alma ponia el interes, y las riquezas, queriendolas mas que no a ella: el amor del proximo le trahia por el suelo, echado al rincon: toma Dios la mano, y concierta este amor, poniendo cada cosa en su lugar: el amor de Dios sobre todo, *Ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Al proximo como a ti mismo, y no mas: y vaya el vno tras el otro, porque estan estos dos amores como engazados, y del primero mana el segundo como de su fuente y principio. Dadme vn hõbre que ame de veras a Dios, q̃ yo os le dare, que ame tambien a su proximo, y que põga por el la vida si es menester. Quando vn vaso de vidrio esta dentro del horno de fuego, donde los labrã, esta obediente al official, y blando mas que la cera, que puede hazer del todo quãto quisiere,

Similes.

siere; darle con vn soplo esta forma, o estotra a su gusto. Pero salido de alli luego se endurece y queda tan quebradizo, que con vn golpezito luego se haze pedaços. Dadme vn hombre que se abrasse en fuego de amor de Dios, que yo os le dare blando y amoroso pera su proximo, misericordioso, caritatiuo para los pobres, que podreys hazer del todo quanto quisieredes: pero si falta la llama del amor de Dios, no ay cosa mas aspera y dura. Mirad vn Pablo que se abrasaua en este fuego, quando dezia: *Quis nos separabit à charitate, quæ est in Christo Iesu?* Quien me apartara de Dios? Quien sera bastante a apagar en mi la llama de su fuego que me abrasa? Cierto estoy, que ni la vida, ni la muerte, ni los trabajos, ni todo el infierno, no sera bastante por mas agua que echen a apagar esta llama. Pues mirad al mismo tan tierno en el amor del proximo, y tan dispuesto a padecer por el, que dezia: *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Desseaua yo mismo, dize el Apostol, y tomaua por buen partido ser anathema de Christo por mis hermanos. Llamaua anathema la antiguedad, dize Budeo, vn hombre, q̃ en occasion de alguna gran calamidad, por el amor de su patria se offrecia a la muerte, como lo hizo Marco Curcio Romano, y otros. Pues confiesso, dize sant Pablo, que era tan grande el amor q̃ tenia a los Hebreos gente de mi propia nacion, que me ofreciera a mil generos de muertes por ellos. O glorioso sancto, como se echa de ver claramente, que ardiades en el amor de Dios, y que teniades esse pecho Apostolico, deposito de sus diuinos thesoros, hecho vn horno encendido y vna fragua de amor, de donde salian tales centellas para vuestros hermanos.

Roman. 8.

Anathema quid Bude?

Pero veamos ahora si el pulso del amor de Dios es el del proximo, donde se ha de llegar a ver que tanto le amo, si por el vn fuego se ha de sacar el otro, quien duda sino que somos muy frios enamorados de Dios, pues cumplimos tan mal con la obligaciõ del amor que deuemos al proximo? Verdaderamente no solo no le amamos, pero aun le aborrecemos y queremos mal; no solo no le damos las

entrañas, pero las tenemos dañadas contra el, y si pudieramos le beueriamos sangre, tratando mal del, y de su honra, y juzgando mal de todas sus obras. O Señor, que me injurio, que me tiene agrauiado. Creedme, que si vuiera en vos charidad, todo esso no se echara de ver: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, dize el Apostol sant Pedro. Es grande manta la charidad, grande solapadora de peccados agenos; no ay culpa q̃ luego no le eche acuestas la capa. Es discretissima aquella peticion de Dauid en el Psalm. 118. *Iudica me Domine secundum iudicium diligentium nomen tuum.* Que discreto lenguaje: Iuzgadme Señor, segun el juyzio de los que os aman. Dadme vn requebrado de Dios, vn verdadero aficionado suyo, y vereys que bien que juzga de todas sus cosas. Todo lo echa a la buena parte, y no sabe sentir mal de cosa ninguna q̃ haga. Embiale vn trabajo, o vna affrẽta, y luego lo echa a buena parte, Dios me quiere biẽ, y esto lo haze para que merezca. Lleuale el hijo querido, y dize: Assi me deue de conuenir para mi saluacion. Viene la perdida de la hazienda, y dize con Iob. El me la auia dado, no me haze agrauio que todo es suyo. Pues dize Dauid, Señor juzgadme vos ami, como os juzgan aquellos que os aman, que escuseys mis culpas, y os compadezcays de mis flaquezas: porque la charidad tiene esso, q̃ es grande encubridora de faltas agenas. Y si nosotros amassemos a nuestros proximos, no seriamos tan grandes fiscales suyos, ni tan rigurosos acusadores de sus peccados. Amemos pues a Dios sobre todas la cosas, y a nuestros hermanos en el grado que aqui se nos manda; en lo qual se cifra toda la ley, y los Prophetas, para que nos alcance la bendiciõ de la ley; la qual echa sobre aquellos que guardarẽ los preceptos y mandamientos de Dios: *Custodi præcepta Domini Dei tui, &c. Vt bene sit tibi.* Guarda hombre los preceptos y mandamientos de tu Dios, que se vienen a cifrar en amor de Dios y del proximo, para que te suceda todo bien y prosperidad, que debaxo deste bien estan todos los bienes del cielo, escondidos, assi los temporales, como los que no tienen fin,

Charitas operit multitudinẽ peccatorum. 1. Petri. 4.

Psal. 118.

Deuter. 5.

DOMINICA DECIMAOCTAVA DESpues de Pentecostes.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. Matthæi 9.

Declaracion de la letra.

LA Historia del Euãgelio presente la cuẽtan S. Mattheo, y S. Marcos, el vno: a los 9. cap. y el otro a los dos: cõtienense tres cosas enel. Vn presente de vn hõbre tullido q̃le hizierõ a Christo nuestro Señor, y el perdon de sus peccados q̃le prometio. La murmuracion de los Phariseos, y la satisfacion de Christo, sanandole cõ solo mandarlo. Quãto a lo primero dize el Euangelista, que como el Señor despues de auer en vna nauezilla passado el mar de Galilea, que fue donde passo la tempestad grande, que tanto atemorizo a los Discipulos, y tomado tierra en la de los Genesarenos, donde hizo algunas curas marauillosas, y expelio ciertos demonios de los cuerpos de los hombres, que habitauan en los sepulchros, dandoles licencia para que entrassen en vnos puercos: los quales al punto se despeñaron en el mar, y alli se ahogaron: que despues desto el Señor, torno a entrar en su naue, y dio la buelta para Galilea su tierra, que es la que llama aqui el Euangelista su patria. Donde se offrece vna difficultad no pequeña: porque san Marcos refiriendo este milagro, dize, que fue hecho en Capharnaum, y Capharnaum no fue patria de Christo, sino Nazareth de donde fue natural. Sant Hieronymo facilmente resuelue esta difficultad, diziendo,

Dubitatio Marc. 2.

D. Hieron.

que la patria y ciudad del Señor era Nazareth, y ay es dõ-
de dize que vino primero, y que de ay fue a la ciudad de
D. Auguſt. Capharnaum, que fue donde obro eſte milagro. Sant Au
de conſen. guſtin en la concordia de los Euangeliſtas concierta eſta
Euang. lib. variedad, diziendo, que como el Señor era Galileo, qual-
2. cap. 25. quiera ciudad de aquella prouincia podia dezirſe ſuya, co
mo acontece, que hallandoſe en Italia, o en las Indias vn
hombre que es natural de vna aldea jũto a Toledo, dize,
que es de Toledo natural, porque aquella es ciudad me-
tropolitana, y la principal de todo aquel Reyno. No es
D. Chryſo. de deſechar en eſta parte la ſolucion de ſant Iuan Chryſo-
D. Thom. ſtomo: la qual ſiguen ſancto Thomas, y Perbarto, que di-
Perbar. ze, que Bethleem ſe llamaua ciudad del Señor, por auer
nacido alli: Nazareth, por auerſe en ella criado: y Caphar-
naum, por la continua habitacion que alli hazia, y los mu
chos milagros que en ella obro. Llegado a eſta ciudad, la
qual auia quedado como eclypſada ſin ſu preſencia, deſ-
pues que eſte diuino Sol ſe les traſpuſo de la otra parte del
mar, acudio a la poſada donde eſtaua grande multitud de
gente, y tan grande que dize ſant Marcos, que no ſe po-
dia entrar por la puerta por la mucha apretura. Entre o-
tros enfermos que le truxeron para que los curaſſe con ſu
infinita virtud, le puſieron delante, dize el Euangeliſta,
Marc. 2. vn hombre tullido, que llama aqui paralitico. Sant Mar-
cos cuenta mas eſtendidamente, como eſto paſſo. Dize q̃
le lleuauã quatro hombres a ombros echado en vn lecho,
que no parecia ſino que lleuauan algun hombre muerto
en ſus andas. Era tanta la gente que auia acudido, que
eſtaua llena toda la caſa, el zaguã, y la puerta, que no auia
quien pudieſſe hender. Fue tanta la fe deſtos hombres, y
el deſſeo de que ſu enfermo alcançaſſe ſalud, que entraro̅
por otra caſa, y le ſubieron por los texados, ſin reparar
en el daño que hazian al dueño de la caſa, que ſe la dexa-
uan, y quitauan tablas del techo, para poderle mejor deſ-
colgar de alli abaxo, y que fueſſe a dar a los pies de Chri-
ſto nueſtro Señor. Deſcuelganle con vnos cordeles, no
ſin grande peligro y rieſgo del tullido, de caer, y hazerſe
pedaços,

pedaços, que tan poderoso como esto es el desseo de la salud, y no aura a que vn hombre no se ponga por alcançar la: como le vio el Señor delante, y juntamente con el la Fe suya, y de los que le auian descolgado, dixole: *Confide fili:* Hijo no tengas pena, ten confiança, que perdonados te son tus peccados. De aqui infiere sant Iuan Chrysostomo, que este hombre tenia fe, y que a el juntamente con los que le trahian, se han de referir aquellas palabras: *Videns Iesus fidem illorum.* Porque a nadie se le perdonan los peccados, sin que crea primero; luego pues a este tullido le dize, que le son perdonados: bien se infiere que crehia en Christo nuestro Señor: por lo menos crehia del, que era hijo de Dios, y poderoso para darle salud, pues se puso a tantos riesgos por alcançarla. D. Chryso.

Viniendo a lo segundo. Oyda aquella palabra del perdon de los peccados, començaron a murmurar algunos de los Escriuas y doctos que estauan presentes: y por ventura auian venido para solo calumniarle, y cogerle en palabras: dirian alla dentro en su pecho: este hombre es blasfemo: que perdonar peccados, nadie lo puede hazer sino Dios: *Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me.* Estos Escriuas y Phariseos como no crehiã q̃ Christo era Dios, ni se leuantaua su pensamiento a tenerle mas que por vn hombre puro, tuuieron por caso de blasfemia, el perdonar peccados cõ aquel imperio y señorio que sus palabras mostraron. Y assi noto aqui aguda y ingeniosamente san Iuan Chrysostomo, que de aqui se puede inferir en buena consequencia que Christo era Dios: porque si no lo fuera estaua obligado a satisfazer al escrupulo destos Escriuas, que le juzgauan por blasfemo, atribuyendose la diuinidad, a quien el perdon de los peccados esta vinculado: y no deshaze aquesta sospecha sino que passando por ella, los reprehende de los pensamientos secretos: en lo qual tambien muestra ser Dios, a cuya jurisdicion pertenece de letrear los pensamientos ocultos del alma: luego bien se infiere ser Dios verdadero. Isaiæ 43. D. Chryso. S. Thom. in Cathe. Christus verus Deus

Quanto a lo tercero, Viendo el Señor, como verda-

dero Dios, los pensamientos desta gente, en que le condenauan por blasphemo, dixoles: Que pensamientos son essos tan malos que contra mi rebolueys alla en vuestros coraçones? Pregunto, qual es mas facil, perdonar peccados, o dar salud a este tullido? y mandarle que se leuante bueno y sano de la cama en que esta? Como quien dize, Si fuere poderoso para lo vno, quedara prouado que lo soy para lo otro, y que no fuy blasphemo en dezir lo que dixe.

Dubitatio. Aqui se offrece vna duda, porque parece que da a entender esta letra, ser mas facil la remission de los peccados, que no la cura del tullido: porque pregunta el Señor, qual es mas facil, dezirle a vno, Perdonados te son tus peccados, o Leuantate sano y anda? como quien dize, mas dificultad ay en lo segũdo que no en lo primero: y si puedo hazer esto, podre essotro tambien. Pero respondese en

D. Hieron. parte con sant Hieronymo, diziendo, que ygual poder requiere lovno q̃ lo otro: y assi es buen argumento. Lo vno, y lo otro requiere virtud infinita, donde no ay mas ni menos; luego quien puede hazer lovno, podra hazer lo otro.

D. Chryso. En parte con S. Iuan Chrysostomo, q̃ aunque lo vno y lo otro requiere vn mismo poder, pero respeto de los Phariseos, se llama mas la cura del paralitico; porque aquello se pudo ver con euidencia: lo qual no pudo la remission de los peccados, q̃ no se vee con los ojos del cuerpo. Bueluese luego a los que le calumniauan, diziendo: Pues para q̃ veays que el hijo del hombre tiene authoridad en la tierra de perdonar peccados. O la paralitico leuantate, toma tu lecho, y camina para tu casa. Hizolo assi el paralitico, no sin grande espanto y admiracion de todos los que estauan presentes: los quales dauan infinitas gracias a Dios, que tal poder auia dado a los hombres.

Christus in suis miraculis, & eius gloriã, & nostram salutem intendebat.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. En todos los milagros que Christo nuestro Señor hazia viuiẽdo en el mundo, a tres cosas, dize Lodulpho Cartuxano,

Lodulph. tuuo principalmente ojo: lo primero, la prueua de su diuinidad,

nidad, cuyo conocimiento y creencia, fue al mundo de tãta importãcia. Lo segundo, la cura y salud espiritual delas almas; de donde es lo que dize sant Augustin; conuiene a saber, que a ninguno curo el Señor del cuerpo, que no le curase del alma primero. Lo tercero, nuestra instruction y enseñança para que todos aquellos que viessen, o oyessen despues referir estos milagros, se conuirtiessen, dexando el camino de sus antiguos errores, y echãdo por el acertado y derecho del cielo. Todas estas tres cosas concurrieron en la cura deste tullido. La prueua de la diuinidad, descubrese bien manifiesta, pues atribuyendo a blasfemia los Escribas y Phariseos el prometerle perdon de sus pecados, pareciendoles q̃ esto tocaua en las jurisdiciones de Dios en confirmacion desta verdad, mando cõ imperio y señorio al paralitico, que se leuantasse bueno y sano, del lecho en que estaua la salud espiritual en perdonar sus culpas; porque estas dolencias son del alma, y la q̃ esta en pecado tullida esta impedida de los pies para dar passo ninguno bueno, a lo menos meritorio en el camino del cielo. Consiguiose lo tercero en aquello que dize: *Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra, &c.* Para que sepais que tengo poder de Dios en la tierra mandare a este tullido, que se leuante y ande: lo qual visto por todos, temieron a Dios y le glorificaron.

D. Augustin.

Et ecce offerebant ei paralyticum. No hizo el Señor mas q̃ ſáltar en tierra, despues de aquella desatada borrasca que auia padecido en el mar, entra en la ciudad de Cafranaũ patria suya, hospedase en vna casa pobre para descansar, y tomar algun aliuio y refresco de la tormenta passada, y el presente rico que le hazen sus ciudadanos y conterraneos por rezien venido, fue offrecerle vn hombre tendido en vna cama, que no podia rebullir pie, ni mano, mas que si estuuiera diffunto. No pudo auer para Christo nuestro Señor presente mas gustoso, ni mas bien recibido que este. Vn hombre peccador y enfermo, tullido en el cuerpo, y mucho mas tullido en el alma: destroçado en la carne, y destroçado en el espiritu. Essa es la gente del

Conuersio peccatorũ Deo gratissima.

del gusto de Dios, y la que baxo a buscar del cielo a la tierra: porque no vino a buscar los sanos, sino los enfermos; no los justos, sino los peccadores: *Filius hominis venit* Luca 19. *quærere, & saluum facere, quod perierat.* Vino el hijo del hombre al mundo a buscar y saluar lo que auia parecido. De donde es, que quando le offrecian vno destos, o se le venia a las manos, recibia estraño gusto y contento. En pocos de sus Psalmos muestra Dauid tanta embriaguez y alegria de espiritu, como en el 28. donde con vn estraordinario gozo y jubilo, entra diziendo: *Afferte Domino fi-* Psalm. 28. *lij Dei, afferte Domino filios arietum:* Ea hijos de Dios offrecedle al Señor corderos y ouejas, hijos de los carneros, que son los animales mas estimados que se le suelen offrecer en sacrificio, daos priessa a traerlos, y presentad se los en sus altares, que con esso le dareys alabanças y gloria, y Titelm. le tendreys alegre y contento. Titelman en sus anotaciones del Hebreo, entiende aqui por los hijos de Dios a los Iob. 38. Angeles, que son llamados assi en el libro de Iob: *Vbi eras cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* por las offrendas y animales a los peccadores, que por la penitencia de sus culpas se offrecen a Dios en sacrificio agradable. Y viene bien que en occasion de alegria y contento de la conuersion de los peccadores, se combide a los Luca 15. Angeles, porque ellos son los que las festejan en el cielo, y reciben della particular alegria: *Gaudium fit in cœlo super vno* Paraphra. Caldai. *peccatore pœnitentiam agente.* Fauorece a esta interpretacion la version del paraphraste Caldeo, que dize desta manera: *Afferte Domino laudes, choros Angelorum:* Traed al Señor alabanças, choros Angelicos, y musicas celestiales, para que le canten la gala, y celebren la fiesta. Tomen todos sus viguelas y harpas, y cantenle los villancicos y chançonetas que le suelen cantar en la conuersion de vn peccador. Es muy alegre dia para Dios aquel en que vn peccador se conuierte a el, y haziendo de si mismo sacrificio agradable, metiendo a cuchillo sus passiones, y abrasando en fuego de amor todas sus culpas, se le offrece a sus pies: este es vno de los buenos dias que el tiene; y si para el le pudiera auer malo,

lo fuera ver que los pecadores y gente afligida y aperreada del mundo, no acudan a el por remedio. Al fin como fuente que es de vida y de perdon, se huelga de que los hombres acúdan a el a gozar de su agua. Considerad vna fuente que esta corriendo en la plaça de dia y de noche, y como combidando a todos que vengan a coger del agua y beuer, que parece que se entristece de que no venga nadie a gozarla: y si fuera capaz de alegria y contento, le recibiera de ver que acudiessen vnos y otros a coger della. Es Dios fuente y manantial de agua viua, quien duda si no que sentira que no acudamos a el: *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ*, dize por Hieremias. Y este mismo Señor combidaua consigo debaxo deste lenguaje por sant Iuan en el capitulo septimo. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat.* Si alguno tiene sed, si necesidad de salud, de vida, de misericordia, de consuelo, de perdon de pecados, venga a mi y no se detenga, que en mi hallara agua dulce y bastantissima para satisfazer a su sed. No acuda a las fuentezuelas turbias y zenagosas del mundo; no a los algibes rotos y hechos pedaços de los deleytes, cuya agua sobre ser dañosa y salobre, vale a peso de oro, venga a mi, que en mi hallara vna fuente de remedios, para todo quanto buscare. A este lenguaje tienen alusion aquellas palabras de sant Lucas en el capitulo 6. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes:* Manaua virtud del como agua que mana de su fuente, y sanaua a todos. Sobre las quales palabra dize vn Doctor estrangero de la religion Franciscana: *Totus autem Iesus, quoniam fons erat omnis salutis, nihil aliud spirabat quam vim quandam diuinam ad saluandos homines, & cuius gratia venerat in terras.* Todo Christo, como era fuente de salud, no manaua otra cosa de si, sino vna virtud diuina y admirable, para curar dolientes; assi del alma como del cuerpo, por cuyo respecto auia baxado del cielo a la tierra. Este era aquel presente tan agradable para su gusto, que Esaias dixo en el capitulo 18. que le auia de offrecer la gente despedaçada, quando entrasse en el mundo: *In illo tempore offeretur munus Domino à populo diuulso, & dila-*

Deus fons aquæ viuæ. *Hierem. 2.* *Luca. 6.* *Antonio Broichuui.* *Isaiæ 18.*

dilacerato à populo terribili. Tiempo vendra, en el qual el pueblo diuidido y desgarrado, la gente hollada y pisada de todos, le ha de offrecer a Dios vn rico don; de que recibira grande gusto y contento. Ecumenio Procopio, y Eusebio Cesariense, declarando este passo, dizen, que este pueblo despedaçado y maltratado del mundo de quien habla aqui fue el de los sagrados Apostoles; los quales recibieron tan malos tratamientos del mundo, que vnos fueron despedaçados, otros deshechos en fuego, otros muertos a espada, y otros deshechos a tormentos: Fauorece a esto, que en lugar de aquella palabra, *A populo terribili*, bueluen algunos del Hbreo, *Populo edenti miracula*, la gente prodigiosa, y obradora de milagros le offrecera a Dios vn rico don. Estos fueron los Apostoles, a quien dio Dios poder y authoridad de hazer tantos milagros, que con los suyos pudiessen competir en la grandeza. Estos eran los que de ordinario le offrecian a Dios en rico presente los pecadores, los enfermos, los coxos, los ciegos, los mancos, los tullidos, y endemoniados, y se los ponia delante para que les diesse remedio. Vno destos presentes dize el Euangelista que le hizieron en esta ocasion, quatro hombres que lleuauan en vn lecho vn tullido; el qual se le pusieron delante.

Ecume. Procop. Euseb. Cesariense

Apostoliges diuulsa.

Mundi turba accedentes ad Deū impedit.

Sant Marcos dize: que era tan grande el concurso de la gente que auia venido, vnos por oyr su doctrina, otros por verle, y tros por ver sus milagros, que no pudieron con mucho llegar a la puerta, y assi vuieron de hazer camino por el texado: *Ecce cum non possent offerre eum illi præturba*, dize, *nudauerunt tectum*: la canalla de la gente que alli auia no les dio lugar a que pudiessen llegar. Con ser obra aquella de tanta piedad y misericordia, y verlos que venian cargados a ombros con la cama del tullido, no vuo remedio con ellos, que hiziessen vn poco de lugar para dexarlos passar: antes los impedian, dandoles de empellones y diziendoles malas palabras: Quita alla con vuestro embaraço. Que gente tan mal mirada, querernos aqui atropellar con su tullido. Verdaderamente Christianos

yo

yo tengo para mi, que la turba multa y canalla del mundo, este vulgacho, bestia de muchas cabeças, es vno de los mayores estoruos que ay en el camino del cielo, y que mas nos embaraça para llegarnos a Dios. Dize el otro, Señor mucho querria dexar el mundo, y sus vanidades, ahorrar de gastos superfluos, y pagar lo que deuo. Pues veamos, quien lo impide? Señor la turba multa, el tropel del mundo que me lleua tras si: que diran que he quebrado y caydo del punto en que estoy, sino gasto como solia. Dize el otro, Señor desseo mucho recogerme y tratar de dar de mano a liuiandades, y hazer penitencia de mis pecados, que veo que se me passa toda la vida sin poner en ella emienda ninguna. Pues que os detiene que no lo hahays? Señor, el que dira el mundo, que luego su chusma se ha de leuantar contra mi, y diran que soy vn hipocrita, y que de malauenturado hurto el cuerpo a los cumplimientos del mundo. O loco defatinado, pues de la corriente del vulgo te dexas lleuar? Miras al que dira el mundo, y no miras al que dira Dios? No sabes que Dios, y el mundo son vandos contrarios, y que el que fuere amigo del vno, ha de ser enemigo del otro? Oye lo que dize Dios en el capitulo 23. del Exodo: *Ne sequaris turbam ad faciendum malum*: No sigas en hazer mal al mundo, ni te dexes de lleuar de la corriente. Exod. 23. Este es aquel saludable consejo del Ecclesiastico en el capitlo 7. *Ne pecces in multitudine, nec te immittas in populum*: No peques hombre, ni hagas cosa indeuida a buelras de la multitud, ni te pongas donde el pueblo te atropelle, y lleue tras si. Eccles. 7. Entonces atropella a vno la multitud de la gente, quando vencido de su mal exemplo haze lo que no deue hazer. En el capitulo septimo del quarto libro de los Reyes, cuenta la Escriptura sagrada, q̃ como boluiesse la gente de Samaria rica de despojos del campo de los Asirios, fue tan grande la apretura del gentio que cargo al entrar por la puerta (deuia ser por poner presto en cobro lo que auian robado) que atropellaron a vn Capitan que auia puesto alli el Rey para poner en orden la gente, Vino vna o la grande, y dio 4. Reg. 7.

con

con el, y con su baston en tierra, y alli lo ahogaron. Quantos ay a quien la ola del mundo atropella desta manera? q̃ pensays vos hazer piernas y forcejar contra vn vulgo entero, y que estando expuesto a sus olas no os ha de lleuar tras si, tengolo por caso casi imposible. Por vẽtura teneys os por mas santo que Moyses? mas constante que Aaron? mas sabio que Salomon? Pues al vno hizo el tropel de la gente que hiriesse la piedra: al otro que fabricasse el bezerro: y al tercero, la multitud de las mugeres, que edificasse templos a sus dioses, y que de su saluacion dexasse mil sos-
Leuit. 27. pechas y dudas. Mandaua Dios en el Leuitico que vuiesse dos pesos, vno en la plaça, y otro en el templo: con el vno se pesauan las cosas seglares: con el otro las tocantes al culto diuino, las offrendas, sacrificios, incienssos, peuetes, pastillas: pero ni con el del templo podian pesar las cosas de la plaça: ni con el de la plaça las del templo, sino cada cosa con el peso q̃ tenia señalado. Queriẽdo Dios darnos a entender con este lenguaje, que si el manda vna cosa, que no la vays a consultar con el mundo, que tiene diferente peso para pesar las cosas, y os dira lo cõtrario. Que reys offrecer a Dios vuestra hazienda, renunciandola por su amor, y repartiendola liberalmente a los pobres: no lo vays a pesar al peso del mundo, ni a consultarlo con el, que dira que es necedad deshazerse vn hombre de sus riquezas, y desperdiciar lo que cuesta tantos sudores. Si le quereys offrecer el amor de los enemigos, que esta tan passado por la balança de Dios: si lo vays a pesar al peso del mundo, lo hallara tan falto, que dira que vos lo estays de juyzio, y que no teneys honra, pues no tratays de vengar vuestras affrentas. Estos son los pesos del mũdo mas falsos q̃ el de Canaan, de quiẽ dixo Oseas, *Chanaã in manu eius stat era dolosa.* Porque peso que es en todo y por todo contrario al de Dios, no es posible menos fino que ha de ser falso. Estos sus consejos, que al fin como de loco no pueden dexar de salir a los ojos: y quando no tuuieran mas, sino que nos impiden de que nos lleguemos a Dios, y que tratemos de nuestra salud, esso solo basta.

No es

No es razon passar aqui en silencio lo que los Euangelistas sant Marcos, y sant Lucas aduirtieron con tãto cuydado, de las extraordinarias diligencias, que los que lleuauan a este tullido hizieron para que llegasse a la presencia de Christo nuestro Señor: en las quales descubrieron, no solo fe merecedora del milagro: pero tambien la piedad desta gente, nacida de vnas entrañas abrasadas en charidad, y llenas de misericordia, pues vemos lo mucho a que se pusieron por ganar salud a este enfermo. Sant Lucas lo refiere desta manera: *Et ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus, & quærebant eum inferre & ponere ante eum. Et non inuenientes qua parte illum inferrent præ turba, ascenderunt super tectũ, & per tegulas submiserũt eũ cũ lecto in mediũ ante Iesum* Traiã a ombros entre quatro vn hõbre tullido en vn lecho, quisieron entrar cõ el en la casa dõde el Señor estaua predicando; pero no pudieron, ni aun llegar a la puerta, tal era el gentio: Y viendo que no hallauan otro remedio subieron por los texados, y luego descolgaronle de alli abaxo, hasta dar cõ el a los pies del Señor. Muchos son los hombres famosos a quiẽ la piedad humana ha dado lugar en el carro de su triumpho. Entre ellos tiene vn Eneas, que en vn aprieto como el incendio de Troya, no se oluido de su viejo padre Anquises, sino que cargado del, atraueslo por entre las llamas, y las armas vencedoras de los Griegos, hasta ponerle en saluo. Vna muger famosa de quien Valerio haze memoria en su libro quinto, q̃ como tuuiesse a su padre viejo llamado Cimon preso en la carcel, condẽnado a muerte rabiosa de hambre, alcançada licencia para yr a visitarle, le sustentaua cada dia con la leche de sus pechos, como si fuera vna criatura. Vn Temistocles Atenienſe, a quien su valor y virtud hizo Capitan victorioso, y la ingratitud de su patria Emperador de los Persas: el qual como le fuesse forçoso auer de tomar contra ella armas, ordeno para vn dia señalado vn solemne sacrificio, y tomando en la mano vna taça llena de la sangre de vn toro, con titulo de offrecerla a los dioses,

Luca. 5.

Pietatis exempla.

Virgil. 3. Aeneid.

Vale. lib 5. cap. 4.

Vale. lib. 5. cap. 6.

se la beuio toda, teniendo por mejor suerte el morir, que
Ibidem, no faltar à la piedad de su patria. Los dos hermanos Filenos naturales de la ciudad de Cartago, que por alargar los terminos de su ciudad, no repararõ à cortar los de la vida, dexandose enterrar viuos por ganar para si gloria, y tierra para su patria. Hombres fueron estos señalados en piedad y dignamente celebrados del mundo, no lo niego: pero sin duda la destos que refiere el Euangelio, si bien se considera, parece que los escurece, y q̃ los dexa atras muchas leguas. Quebrantar carceles, romper cadenas, escalar murallas, fortalezas, castillos, muchos ha auido en el mundo que lo han hecho por librar vn amigo, mas que se haga esto por la salud de vn enfermo, y que se põgan à escalar la casa agena, y à destexarla, quando jamas, sino aora se ha oydo dezir? Arriman su escalera à la pared, atan el lecho de quatro cordeles, comiençan à subirle por la escalera: y por que el alero del texado forçosamente auia de estoruar, derribanle, y echanle abaxo. Despues al descolgarle dõde estaua Christo nuestro Señor, que caerian de texas, y tierra, Señore, dirian los de abaxo, que hazeys? pensays nos enterrar aqui en vida? No veys el peligro en que poneys esse hombre, y en que estamos nosotros aca baxo? Passan por todo, sufren con paciencia las malas palabras que les diriã tan poderosa como esto era en ellos la piedad, y tan grande el desseo de alcançarle salud al enfermo.

Locus pro misericordia erga pauperes. Es buen lugar este para tratar vn poco de la misericordia, viendo la mucha que esta gente vsò cõ este tullido. Esta nos encomendo Dauid con palabras bien encarecidas en el Psalmo 40. y para persuadirnos mas à ella, nos pro-
Psalm. 40. mete en remuneracion y premio la bienauenturança: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, in die mala liberabit eũ*
Incogni. *Dominus.* Y aduierte el Doctor Incognito, que el titulo deste Psalmo va endereçado à los hijos de Chore, que quiere
Nota. dezir los hijos del Caluario, ò los de la Cruz de Christo, *Intellectus filijs Chore.* Porque si les valio à estos para no perecer con su padre, quando le tragò viuo la tierra, el no imitarle en las obras, lo que à ellos les ha de valer para escapar libres

libres el dia de los castigos de Dios, es el auerle imitado en las de la misericordia, en especial las que obro en el Cal uario, derramando por nosotros su sangre. Comiença su le tania de bendiciones desta manera: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.* Bienauenturado el que entiende so bre el pobre y necessitado, el que estudia de esso; quiere de zir, y con cuydado trata de su remedio. Que aunque co- D. *Theod.* munmente los expositores declaran esto de Christo nue- *Incogni.* stro Señor: pero como quiera que el tenga dicho por sant *Titelm.* Mattheo: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis:* El bien *Matth. 25.* que hazeys à mis pobres, hazed cuenta que à mi le hazeys yo lo recibo à mi cuenta: por el mismo caso que declare- mos estas palabras de la misericordia que se haze à los po- bres, se aura de entender de la que al mismo Christo se ha- ze; pues à este tal que con el pobre y necessitado vsare de misericordia, en el dia malo le librara el Señor. Simaco buelue, *In die vexationis,* En el dia del aprieto, de la cõgoxa, del castigo, por quien S. Theodoreto entiende el del juy- D. *Theod.* zio. Y cõ ser vn dia este tã terrible, y que promete à nadie tã poca seguridad, sino que cada vno ha de salir por sus ca bales, aqui le promete tanta al limosnero, que dize, que ten dra al mismo juez de su parte, y que le sacara de todo à paz y à saluo; pues quien tiene el padre Alcalde, mirad si po- dra yr seguro à juyzio. Tobias el viejo, instruyendo à su hijo, y persuadiendole à la limosna y piedad, dize: *Quo-* *niam eleemosyna ab omni peccato & à morte liberat, & non patie-* *Tobia. 4.* *tur animam ire in tenebras.* Porque la limosna es tan podero- sa, que libra de los peccados y dela muerte eterna, y no per mite que ninguno que la aya exercitado, vaya à dar consi go en las tinieblas. Sã Gregorio en el libro 4. de sus dialo- D. *Greg. li.* gos cuenta cierta vision de vn cauallero Romano llama- *4 dialog. c.* do Estefano: el qual como llegasse à vna puente no menos *36.* peligrosa que estrecha, por dõde passaua vn rio negro y es pãtoso, donde muchos peligrauan, y quedauan sumidos, q *Misericor-* sin duda es el de la muerte, por donde han de passar todos *dia exẽplũ.* los que van desta vida. Llegado aqui Estefano, porque su vida no dexa de ser tan inocente como deuiera, cayo

de la puente abaxo sin poderse tener. A su golpe acudió gran multitud de demonios, tirandole todos de los pies para sumirle: pero salieron à su defensa los Angeles, asiendole de las manos, y tirandole para arriba, estoruando à los demonios que no le hundiessen. Assi estuuo gran rato el pobre lidiando en aquesta triste contienda, puesto entre miedo y esperança, demonios y Angeles, cielo y infierno. Y dize este glorioso santo, que la razon desta lucha era, que peleauan en el la virtud y los vicios, la misericordia y la luxria, las torpezas de la carne, y las obras de misericordia. *Qui enim per coxas deorsum, per brachia trahebatur sursum: pater mirum, quia eleemosynas amauerat, & carnis vitijs perfecte non restiterat, quæ eum deorsum trahebant.* Este es el dia malo y terrible, ò dia de la vexacion y tormento, en que dize Dauid, que librara Dios al que trata de librar al pobre de la necessidad en que està. *Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra, & non tradat eum in animam inimicorum eius.* Dios le haga bien à este tal. Dios le conserue y le viuifique, y le haga bienauenturado en la tierra, y no permita que venga à manos de sus enemigos. Lo primero pide conseruacion y vida para el liberal con los pobres que el auariento que es con ellos cruel, no la merece: antes viue debalde en el mundo. Guardele Dios muchos años, dize Dauid, que pues con sus limosnas preserua à muchos de muerte, razon es, que todos rueguen por el, y le desseè la vida. Esta virtud es la que à Loth en Sodoma le preseruo de las llamas, y le sacò libre por entre aquellos diluuios de fuego. Assi entienden algunos aquellas palabras de san Pablo escriuiendo à los Hebreos en el capitulo treze. *Hospitalitatem nolite obliuisci, per hanc quidem placuerunt quidam Angelis hospitio receptis.* Tened siempre en la memoria la hospitalidad, y el hazer bien à los pobres, que por esta virtud agradaron algunos à Dios, que por auer recebido en su casa los Angeles, no fueron embueltos entre las llamas con los demas. Quantos perecieron alli, que no auian fido complizes en las maldades de aquella ciudad? Porlo menos serian los niños, y algunas mugeres, y con todo no

Genes. 19. Hebraa. 13

fueron

fueron preseruados del fuego: pero Loth, teniendo tã buẽ padrino, como la limosna y misericordia, no podia perecer, ella fue la q̃ le cõseruo y dio vida. Y aduierte Phiõ Iudio, en el libro del Cherubin, que en virtud desta le prometieron los Angeles a Abraham el hijo que tenia tan desseado, en quien vn hombre en alguna manera viue yeterniza su ser: porque hombres limosneros y charitatiuos, no se auian de morir, o ya que mueran es razon que dexen en el mundo herederos, y sucessores de sus entrañas, Dize mas, *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius* Dios venga a remediarle y darle fauor, quando le viere que esta enfermo en la cama de su dolor, que pues el visito a los enfermos, y los consolo en la cama; razon es, que en recompensa desso, reciba de Dios este fauor, que en la cama donde se vee dolorido y lastimado, venga Dios a visitarle y darle consuelo: Bueluese luego a Dios, teniendo todo esto por cierto, y dize, *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*: El Incognito lo declara desta manera, *id est, remouisti.* Vos Señor le curastes de vuestra mano, y le dexastes tan bueno y tan sano, que no tuuiesse necesidad mas de cama Quitese ella cama de ay; que ya no es menester: porque ya esta sano el enfermo: Titelman aquel *versare stratũ*, dize, q̃ es mullirle la cama, hazerla el de su mano, pagarle en la propria moneda, q̃ assi como el acudia al hospital a hazer la cama al enfermo y tratar de su regalo, assi Dios acudira a assistir a la suya, y le hara mil fauores. Es mucho de considerar, que el Limbo donde estauan los padres antiguos antes de la venida del Hijo de Dios al mundo, lugar tan necesitado de misericordia, que de sola su esperança se sustẽtauan los que estauan en el, es llamado en la Escriptura el seno de Abraham. como parece del Euangelio de sant Lucas en el capitulo 16. donde se dize del mendigo Lazaro: que quando murio fue lleuado de los Angeles al seno de Abraham, *Factum est vt moreretur mendicus, & deportaretur in sinum Abrahæ.* No deue de carecer de misterio llamar se mas de Abraham este Limbo, que de qualquiera de los otros padres que entraron en el: pues ni fue el el

Incog.

Titelm.

Lucæ. 16.

Limbus cur sinus Abrahæ dicatur

primero ni el poſtrero que, fue morador deſta caſa. Sant
D. Auguſt. de origi. animæ. Auguſtin, y ſancto Thomas lo atribuyen a la Fe, diziendo: que aquel era el lugar de los fieles, y por auer ſido Abraham padre de la Fe, y el primero que ſe aparto en Caldea
D. Thom. in 4. diſt. 40. de los idolatras; merecio que ſe le dieſſe eſſe apellido. Podemos dezir, que gozo eſte ſoberano Patriarcha deſte hõroſiſsimo titulo, por la virtud de la hoſpitalidad y miſericordia con los peregrinos y caminantes en que fue tan ſeñalado. Era el Limbo lugar de deſcanſo, donde deſpues de paſſadas las borraſcas del mar deſte mundo: y acabada la peregrinacion de ſu larga jornada, gozauan las almas de quietud y deſcanſo. viuiendo en continua eſperança de ſu remedio y libertad: porque Abaham recibia en ſu caſa a los peregrinos y viandantes, donde recibian refreſco para el camimo, albergue y cama en que poder deſcanſar, merecio que el lugar donde ſeles haze eſte genero de equiualencia a las almas que parten deſte deſierto, ſe le dieſſe el
D. Petrus Chryſolog. ſerm. 121. honroſo titulo de Ppreſidente de aquel receptaculo, o ſeno. Viene bien con eſto lo que dize ſant Pedro Chryſologo, y es, que ſi Abraham eſtando en el ſeno, moſtro tanto deſpego con el ricazo abariento, y le dio tantos deſuios, fue por los muchos que el auia tenido con los pobres, viuiendo en el mundo; en eſpecial con el mendigo Lazaro, con quien fue tan cruel, que le negaua vn pedaço de pan. Quan differentes entrañas deuia de tener de los quatro q̃ apadrinaron nueſtro tullido, pues ſe puſieron a tanto por que alcançaſſe ſalud, y no le dexaron de la mano haſta preſentarle delante de Chriſto nueſtro Señor.

Confide fili remituntur tibi peccata tua. Hijo, le dize el Señor, ten confiança, que perdonados te ſon tus peccados. Quien no aduierte aqui a vna coſa, cierto digna de ſer aduertida? y es, que eſte tullido no pedia ſalud eſpiritual ſino corporal, no perdõ de pecados, ſino ſalud de ſus miẽbros, y para eſſe fin ſe le ponen delante al Señor, los que van cargados con el, y con todo eſſo acude el Señor a la enfermedad del alma primero, diziendo: Confia hombre, que perS. Thom. donados te ſon tus peccados. Sancto Thomas dize aſsi,

reſe-

respondiendo à esta difficultad: *Remouebat ægritudinis causam, vt post induceret sanitatẽ.* Acudio primero à la causa principal de la dolencia, que era el peccado, para darle luego salud. Hurto el pensamiento de sant Iuan Chrysostomo, referido del mismo en su cadena, el qual dize assi: *Curaturus autem hominem à paralypsi Dominus, primò peccatorum vincula dissoluit: vt ostenderet eum obnexus culparum, artuum dissolutione fuisse damnatum.* Auiendo de curar el Señor este tullido, primero le desata en las lazadas de los peccados: para mostrar en esto, que por estar atado con ellos, tenia sus miembros de satados con perlesia. D. Chrysost.

Deprendamos de aqui vna doctrina bien importante, y es, que aunque son muchos los fines que suele Dios tener en embiarnos trabajos y enfermedades: vnas vezes para prueua y exercio de la paciencia, quales fueron los trabajos de Iob, y de Tobias: y assi al vno le fue dicho: *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te.* Por que eras accepto à Dios y amigo suyo, fue necessario que se hiziesse en ti la prueua, y te viniesse esta tentacion. Y el otro dixo desi mismo: *Quasi aurũ, quod per ignem probatur, probauit me Dominus.* Ha me echado Dios en el crisol de los trabajos, como el platero suele hazer al oro, para prouar mi virtud. Otras vezes los embia para manifestacion de su gloria: como parecio en el ciego Celidonio, de quien dixo el Señor: *Neque hic peccauit, neque parentes eius, sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Ni peccò este, ni peccaron sus padres, con peccado que fuesse causa desta guerra, fino nacio assi para gloria de Dios, y manifestacion de sus obras. Otras en castigos de graues peccados, para que aqui sean vnas como primicias y preuenimientos de los castigos que les aguardan alla. Y desta manera fueron castigados Pharaõ, Herodes, y otros muchos, que lo fueron aca en esta vida: en quien quiso Dios andar preuenido, y anticipar el açote y castigo. Aunque tenga Dios estos, y otros fines en sus trabajos, pero lo ordinario es embiarlos por los peccados, para que los peccadores se emienden, viendose castigados y affligidos de su mano. Tocò esto diuinamente

Diuersi laborum fines.

Tobia. 5.

Iob. 23.

Ioan. 9.

Locus pro laboribus, quos immittit Deus propter peccata.

sant Hieronymo en este passo, diziendo: *Datur nobis intelligentia propter peccata, plerisque euenire corporum debilitates, & idcirco forsitan prius dimittuntur peccata, vt causis debilitatis ablatis, sanitas restituatur.* Sacamos de aqui, dize, que muchas vezes da Dios enfermedades por los peccados: y por ventura essa es la razon, porque primero le perdona los peccados, que trate de su cura, para que quitada la causa de la dolencia, le sea restituyda la salud. *Simile.* Vuelse Dios como vn sabio Medico, que le pide el otro que le cure de la cabeça, y aplicale el remedio al braço, manda que le sangren. Como señor, pido señor que me cureys de la cabeça, y vos abrisme el braço? Si señor, que vuestro mal pecca de mucha sangre, y es menester acudir à la rayz de donde procede. Assi se vuo Christo nuestro Señor. Todo el mal deste enfermo nace del peccado, esse es el que le tiene tullido, y assi es menester quitar de por medio este, si ha de quedar bien curado.

Cosa muy para sentir es, que sea el peccador tan insensible, que teniendole Dios como aherrojado en vna cama, y como quien le tiene puesto en el tormento, para que alli se buelua à el, y conozca su culpa, estè tan lexos desso, que no sea para derramar vna lagrima, y dezir con Dauid: Señor peque contra ti, à mi me pesa de lo passado, y en lo que està por venir propongo la emienda: que ya se que esto es lo que pretendeys con afligirme. Esto es aquel o de *Iob.33.* Iob en el capitulo treynta y tres. *Increpat quoque per dolorem in lecto, & omnia ossa eius marcescere facit.* Aprieta Dios los cordeles a vn hombre quando le tiene enfermo en la cama, y alli le reprehende con dolores, hasta que le dexa marchito y flaco en los hueslos. Donde es mucho de reparar en aquel, *Increpat*, al darle vna enfermedad, llama reprehenderle: porque la reprehensiõ siẽpre se ordena à la emiẽda, y la tiene por blanco: y para esso os embia Dios la enfermedad, para q̃ os emẽdeys y dexeys la culpa. En la cama està el peccador, y alli le està Dios reprehendiendo de sus locuras. Como para esso os daua yo la salud, para que la empleasseades en offenderme? Para esso os daua las fuerças, la

mocc-

mocedad, la hermosura, para que lo empleassedes tan mal? Entre otras paradoxas y sentencias admirables, que al mismo Iob le puso Dios en el capitulo 38. vna dellas fue dezirle: *Nunquid tenuisti concutiens extrema terræ, & excussisti impios ex ea?* Por ventura Iob podras tu hazer lo que yo hago, ni aura Monarcha en el mundo, que en esto yguale al poder de mi braço? Sabes lo que hago? que con la vna mano asgo del vn estremo y mitad de la tierra, y con la otra la sacudo muy bien, como quien le sacude el poluo, para echar della los malos. Dize sobre aquestas palabras aquel que con su nacimiento ennoblecio à Lisboa, mucho mas que Vlisses con los fundamentos que puso; con su doctrina esclarecio à Padua, y con sus raros milagros el mundo, digo el glorioſissimo Antonio. *Pater vna manu tenet filium, & altera concutiens percutit ipsum. Tenet, ne in præcipitium vadat, & percutit, ne insolescat.* El padre amoroso quando castiga al hijo querido, con vna mano le tiene, y con otra le açota: tiene para que no cayga, y se mate, y açotale para que se emiende. Esso haze Dios con el peccador, que por ser dado tanto à las cosas de la tierra, le baptiza Iob con esse nombre, que si le açota y le castiga con vna mano, con otra le sustenta y le tiene, y aun por esso le castiga, y le asienta la mano, para que no se pierda y despeñe. Sellemos este pensamiento cõ aquellas palabras del Propheta Ezechiel dichas en nombre de Dios en el capitulo 3. *Si iustus auerterit se à iustitia sua, & fecerit iniquitatem, ponam coram eo offendiculum.* Si el justo, y que ordinario trata de mi ley, y de las cosas de mi seruicio cayere, y se apartare del camino del cielo, yo le pondre vn trampal, ò tropeçadero à la mitad del camino, para que se detenga y no passe adelãte. Sã Hieronymo buelue del Hebreo, y assi lee sant Theodoreto: *Dauo tormentũ in faciẽ eius.* Pondrele el tormento delante. Que tormento sea este, declaralo mas Teodocion, diziendo: *Ponam infirmitatem, vt torqueatur.* Darele vna enfermedad que le atormente. O buen Dios, y como se descubren en esto Señor tus entrañas, y como no quieres la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua. Tiene el Corregidor preso vn ladron en la

Iob. 38.

D. Anto. Padu. Dom. 13. post Trinit.

Ezech. 3.

D. Hieron.

D. Theod.

Theodocio.

carcel, tomale su confesion, no ay remedio que quiera confessar su delito. Que remedio? Vēga el tormento, trayganme aqui luego el potro. En viendole luego teme y confiessa de plano: Señor conozco que yo hize esse robo: *Ponam coram eo tormentum*. No ay orden de que el pecador conozca sus yerros y los confiesse? Pues desele tormento, dize Dios, aprietenle los cordeles para que venga à hazer la razon. Da con el en vna cama, como quien le pone en el potro, aprietale la calentura, el dolor de costado: quando vee la muerte al ojo, venga el confessor que es el juez, que yo confessare la verdad. Sobre aquellas palabras de Dauid en el Psalmo quarenta. *Sana animam meam, quia peccaui tibi*, dize el Incognito, refiriendo à sant Gregorio en sus Morales: *Percutit Deus, vt sanet, quia idcircò foras verbera admouet, vt intus animæ vulnera sanet.* Si hiere Dios al peccador es para dârle salud: y si lastima por defuera la carne, es para que el alma que està allà dentro sane de sus heridas. Bien se echa aqui de ver en este tullido, à quien Dios auia dado aquella enfermedad de perlesia, tomandola por instrumento para curarle en el alma: y assi en presentandosele delante, luego acudio à la rayz de la dolencia, que era el peccado: *Remittuntur, &c.*

Psalm. 40. Incog. D. Gregor. libr. 6. Moral. ca. 17.

Remittuntur tibi, &c. Sant Iuan Chrysostomo, de quien lo tomò despues Erico, da aqui vna reprehension à este tullido, con que de camino pienso que no dexa à nadie q̃ no descalabre. Y es la reprehension acerca de auer estimado en mas la salud corporal, que no la espiritual: *Audit veniam, & tacet paralyticus, nec vllam respondet gratiam, quia plus corporis quàm animæ tendebat ad curam, & temporales ærumnas resoluti corporis sic deflebat, vt æternas pœnas resolutioris animæ non defleret, grauiorem sibi præsentem vitam iudicans, quam futuram.* Oye, dize, el paralitico que le perdonan sus culpas, y no responde palabra, ni parece estimarlo, ni aun dezir, Señor muchas gracias os doy por tan grande merced: porque mas desseaua la salud del cuerpo que la del alma: sentia los trabajos del cuerpo, pero no los del espiritu: mas agradable le era la vida y salud temporal, que la eterna. En el mismo conf-

D. Chrysost. Ericus. Hominē nō bene bona ponderare.

so

so veò que estamos todos caydos, y assi nos assienta bien la reprehension. Cosa es muy para llorar ver en quãto mas estima el mundo la salud corporal, q̃ no la espiritual: duele le cabeça, y trasiegase luego el lugar: llamese el Medico, apresentense las medicinas: no se repare en nada, gastese todo: està el alma de muerte, y no ay tratar de remedio. Entre otros cargos q̃ el Propheta Oseas haze à Efraym en el cap. 12. vno dellos es, que tiene peso falso con que pesa las cosas, con que haze mil trãpas y engaños: *Chanaam in manu. eius Statera dolosa.* Otra letra dize: *Statera iniquitatis.* Tiene Chanaam, que es este tribu de Efraim, q̃ no merece otro nõbre, pues le imita en las obras, vn peso falso, y deshonestidad en su casa, con que haze mil traysiones, mil falsias y engaños. El peso mas malo que hizo Efraim, y de q̃ està mas notado es el que hizo de Dios, y de su culto diuino. Pone à Dios en vna balãça, y en la otra el idolo, y pesò mas el idolo que no Dios, pone el culto diuino en la vna, y luego en contrapeso desso pone en la otra el interes de su Rey, en no yr à Hierusalem: y pesò mas con el este interes temporal, que no la religion y el diuino culto y seruicio, y quiebra con todo. Ha como veo que estamos nosotros comprehendidos en lo mismo tambien, y que el peso de la razon de que vsamos tan mal, seria razõ que por falsario le colgassen en la picota. Como que pesemos tan mal las cosas, que lo que pesa tanto menos, pese tanto mas con nosotros, que esso solo juzgamos por de peso, y por digno de ser desseado? Que pese mas lo temporal, que lo eterno: lo terreno, que lo celestial; lo que mañana se ha de acabar, que no lo que ha de durar para siempre? Que se desee y se busque la salud del cuerpo con tanto cuydado, y que para la del alma se ponga tan poco? Hagos aqui vn argumento de menor à mayor. Yo digo que nota buena, que la salud corporal que se busque con cuydado, y con ansias del alma, y que ni se perdone à expensas, ni gastos, ni diligencias ningunas: que al fin la salud es gran thesoro, sin el qual la vida suele cansar, y ser enfadosa: sea esto assi, pero que razon ay para que la salud del alma no se pretenda con esse proprio cuydado?

Oseæ 12.

sic D. Theodore.

Salutis commendatio.

dado? Es tan entrañable y natural el deſleo de la ſalud, que Platon refiere de cierto Philoſopho, que ponia en ella la bienauenturança. Porque dezia, que conſiſtia en tres coſas, en la ſalud, en la hermoſura, y en las riquezas. Si eſta opinion fuera verdadera, de ay pudieramos prouar, que en ſola la ſalud conſiſtia, porque la hermoſura y riquezas a ella vienen à reduzirſe. Porque la hermoſura ſin ſalud, luego dexa de ſerlo, enfaltando eſta, falta ella y ſe marchita: las riquezas ſino ay ſalud para gozarlas, de que ſirueu? Por cierto de poco, luego para que eſtas dos coſas puedan tener algun raſtro de felicidad, es neceſſario que aya ſalud. Dize Crinito, q̃ los Arabes cõparan la ſalud y vida al Sol: en lo qual anduuieron ellos muy acertados: porque aſsi como todas las coſas naturales dependen deſte planeta, y ſi el faltaſſe, todo corria rieſgo; aſsi todo lo que puede ſer de deleyte y contento en eſta vida, es con orden y dependencia à la ſalud, y ſi eſta falta, nada ſe puede gozar, ni entrar en prouecho. Dixo acertadamente Plutarco, que la medida con que ſe han de medir todos los deleytes y paſſatiempos del mundo, es la ſalud: *Corporis quidem voluptatem ex eo metimur, ſi rectè valeat, bonaque ſit, & temperata noſtra valetudo*. Porque de que ſiruen los colchones blandos en cama dorada con las cortinas de tela y bordaduras de oro ſi el pobre enfermo tiene atormentados los hueſſos de dolor, y no puede dormir? de que la meſa eſplendida y abundante de manjares coſtoſos, ſi en viendolos el enfermo ſe le rebuelue el eſtomago, y da arcadas con ellos? De que le pueden preſtar los precioſos vinos guardados de muchos años, al que le manda el Medico tomar brebajes, y beuer agua cozida de canela y ceuada? que era lo que lloraua Ouidio poeta en el libro primero de los remedios del amor.

Plato li. 24 de Rethor.

Crinit. de honesta diſciplli. li. 12. cap. 2.

Plutar. in Mora. libr. de virt. & vitijs.

Ouid. libr. 1. de rem. amo.

Sæpè bibi ſuccos, quanuis inuitus, amaros,
Aeger, & oranti menſa negata mihi eſt.

Demanera, que faltando la ſalud, todo falta con ella, y ninguna coſa puede ſer agradable. Aquel famoſo Pirro, Rey de los

de los Epirotas, que tanto dio en que entender à los Romanos, y al fin vino à morir como otro Abimelech, à manos de vna muger en la ciudad de Tebas, de vn texazo q̃ le arrojò desde lo alto de la muralla, estimaua en tanto la salud, que segun lo refieren Luciano, y Celio, quando ofrecia sacrificio à sus dioses, no les pedia acrecentamiento de Reynos, no vitoria de sus enemigos, no gloria y fama entre los estraños, no el ser amado y bien quisto de los suyos: no riquezas, ni thesoros para pagar sus soldados, sino solamente salud: porque con esta todo lo demas se alcança y sin ella es como no auerlo alcançado. Estimase en tanto esta, que à vezes se estima mas que la vida, à quien de razõ se deue ordenar. Dion Cassio en la vida de Adriano Emperador, dize del Philosopho Eufratres, que cansado de verse enfermo, tomò la cicuta, que es vna yerua frigidissima, y se matò con ella. De Iulio Cesar refiere Suetonio, q̃ enfadado de su poca salud, vino en aborrecimiento de la vida, y fue desto argumento, que auisado se guardasse de sus enemigos, no lo quiso hazer: porque ni estimaua la vida, ni temia la muerte: *Suspicionem enim dedit, noluisse diutius viuere, quòd valetudine aduersa vteretur.* Pues boluamos aora dos passos atras à nuestra primera razon: si en tanto se estima la salud del cuerpo, sugeto à corrupcion, y à gusanos, y que mañana se ha de acabar, que sin ella ninguna cosa se estima: ni la hermosura, ni las riquezas, ni los regalos, ni los contentos, ni los deleytes: ni lo que mas es la propia vida. Dezid aora, yo os ruego, en quanto mas deue ser estimada la salud del alma, que para siempre ha de durar? Como, que para la salud de la esclaua, que es esta nuestra carne, se pongan tãtos medios, y que para la de la señora, que es el alma, no se pongan ningunos? Que para la primera se busque el mejor medico, y para la segunda el peor: el confessor mas ignorante? Para aquella se trasiegue el mundo, y se trayga el ruybarbo de Alexandria, la confeccion de Arabia, la yerua del Oriente, y la piedra bezar dela India: y que para la segunda, teniendo tan a mano la medicina, y el remedio, que es la sangre de Christo, y sus Sacramentos,

Lucia. dialog. pro lap. sui inter solutum. Rodrig. lib. 7. cap. 24.

Dion Cass. in vita Adria.

Sueton. in vita Iul. c. 86.

aya tanta negligencia y descuydo, que no lo estimemos en nada? *Nunquid*, dezia Dios por Hieremias, *non est resina in Galaad, aut Medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Que es esto, dize Dios, por ventura no ay resina en Galaad? faltan Medicos que traten de curar los enfermos y los llagados? Y si esto no falta, como no se curan tantas llagas y dolencias como ay en mi pueblo? Sant Theodoreto comentando este passo, dize assi: *Medicus appellat Sacerdotes, & doctrinam spiritualem, figurate resinam: Galaad autem vrbs erat Sacerdotibus destinata: conquaeritur ergo, quòd ciuitas perseuerauerit in delicto, nec pœnitentiam receperit, cùm tamen non deessent Sacerdotes, nec præcepta legis.* Dize, que es lenguaje este del Propheta, metaphorico y figurativo: porque à los Sacerdotes llama Medicos, y à la doctrina, resina de Galaad, porque esta era vna ciudad q̃ pertenecia à los Sacerdotes: y assi se quexa de la dureza y obstinacion de la gẽte de su pueblo, y que teniendo el remedio à la mano, no tratauan de poner ninguno à sus males. Esta es la quexa que tenia Dios de su pueblo antiguamente, haziendole cargo de que no faltauan drogas, ni medicinas en su casa, para curar las llagas mortales de las culpas; siendo assi, que como dize sant Pablo, aquellos Sacramentos de la vieja ley eran pobres y enfermos, *Sacramenta egena, & infirma*: Remedios cortos y limitados, que dauan la salud tassada, y à onças: como dize Escoto en el quarto de las sentencias. Pues dezidme Christianos, con quanta mayor razon se puede Dios ahora quexar de nosotros, que auiendo tanta sobra de medicinas, tanta abundancia de Sacramentos, tanta copia de sangre de Dios, que es el balsamo de nuestras heridas, andemos tan apostemados, y con tantos achaques de culpas, estimando en poco las medicinas, y siendo menospreciadores de nuestra propria salud? Mostro bien Christo nuestro Señor, como lo aduirtio vn comentador sobre sant Marcos, en quanto mas deue ser estimada la del alma, que no la del cuerpo: pues offreciendole este hombre enfermo ygualmente del cuerpo, y del alma, y quiça mas del alma que del cuerpo, primero acudio

Hierem. 8.

D. Theod.

Ephes. 4.

Fonta super Marc. c. 2.

dolencia enfermedad del alma como mas peligrosa, diziendo. *Remittuntur tibe peccata tua.*

Et ecce quidã de Scribis dixerunt intrà se, Hic blasphemat. Estauan presentes algunos de los Escribas y Phariseos, hõbres doctos y versados en la ley, gente de borla y capirote; los quales como no auian venido con sana intencion a oyr el sermon de Christo nuestro Señor, y cogerle en palabras: en oyendo aquella, luego començaron a açorarse dẽtro de sus pechos, y dezir. Este hombre es blasfemo: porq̃ perdonar pecados solo Dios lo puede hazer, y es caso a el reseruado conforme a aquello del Propheta Esaias: *Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me*, Blasfemia es atribuyr a vn hombre a si lo que es proprio de Dios, luego este hombre blasfemo es, en dezir lo que dize. Y verdaderamẽte, si Christo nuestro Señor no fuera Dios, verdad dezian aquestos, y yo fuera tambien a ayudarlos: porque es obra tan grandiosa, y de tãta hazaña el perdonar vn pecado, que requiere toda la authoridad de Dios, y su poder. Iunteſe toda la Mageſtad, grandeza, y poderio del mundo, todos los Reyes y, Monarchas, y Principes, que tienẽ ceptro, y gouierno en la tierra, q̃ aunque mas puedan poner y quitar leyes, hazer prematicas, ordenanças, y constituciones, sentenciar pleytos, quitar vidas, y haziendas, condemnar a vnos y librar a otros, executar en aquellos los castigos, y a otros alçarlos, pero perdonar culpas no pueden, porque esso entra en las jurisdictiones de Dios: porque assi como el pecador es contra Dios solamente, en el sentido que dize Dauid, *Tibi soli peccabi*: assi solo Dios tiene authoridad de poder perdonarle, Sant Augustin dize, que es mayor obra justificar vn alma, que criar el mundo, porque para esto segundo no ay ninguna dificultad, ni que a la omnipotencia de Dios, le ponga impedimento ni estoruo: pero puedele auer para lo primero, que es el aluedrio del hombre: sin el qual en caso de justificacion, y perdonar culpas, no ay nada hecho. Quando Naaman Siro aquel tan priuado de su Rey, vino desde su tierra al de Samaria, a que le hiziesse curar de su lepra: entendiendo el

Rey

Isaiæ. 43.

Solus Deus potest peccata dimittere.

Psalm. 50. D. August.

Rey que era tomar ocasion para quebrar con las pa-zes, y quererle dar guerra, rasgo sus vestiduras, como en caso de blasfemia se solia hazer, diziendo: Que pretende este hombre en pedirme que le cure de su lepra? *Nunquid Deus ego sum, vt possim occidere, & viuificare?* Por ventura soy yo Dios, que tengo la vida y la muerte en la mano? ò està en la mia el dar la salud? Puedo yo por ventura curarle de su lepra? Y si como este Rey entendia esto de la lepra corporal, lo entendiera juntamente de la espiritual, de que tambien fue despues curado, con mucho mayor razon pudiera hazer el desgarro dela vestidura, y dezir las palabras que dixo: porque solo Dios, y no otro, puede lauar la lepra de vn alma, que es el peccado: *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? nonne tu qui solus es.* A este sentido se pueden entender aquellas palabras de Dauid en el Psalmo cincuenta: *Tibi soli peccabi, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis.* A vos Señor pido perdon de mis culpas, y que tengays misericordia de mi: porque contra vos solo peque, y assi à vos solo pido perdon: y esto para que os justifiqueys en vuestras palabras, y nadie os pueda arguyr de no auer tratado verdad, en dezir, que solo vos teneys autoridad en perdonar culpas: pues siendo yo Rey poderoso, acudo à vuestras puertas à pediros perdon.

Iob. 14.

Psalm. 50.

De aqui podemos colegir la grauedad dela culpa, y quã recatados auiamos de andar en peccar, pues para su perdõ se requiere no menos que el poder de Dios, y toda su autoridad y grandeza. Que si el peccado le pudiera por ay perdonar quien quiera, si se pudiera para esso acudir al vezino, no era mucho que se atreuiera vn hombre à peccar, pero que sabiendo que es caso que le tiene Dios para si reseruado, que aya tanta rotura en aquesto, cosa es que espanta. Mientras mas graue es vn caso, està reseruado para mas alto tribunal y jurisdicion. Para vna deuda pequeña, que no exceda de diez mil marauedis, qualquiera vara de Alcalde es suficiente, no ay aldea por desuenturada que sea, que no pueda conocer de este pleyto: si monta cien mil, es menester acudir à la ciudad: pero tan grande puede ser la

cantidad

cantidad de la deuda, q̃ sea necessario acudir à vna Chácilleria, ò al Cõsejo Real. Quereys ver la grauedad del peccado qualquiera que sea? Pues en esto lo echareys de ver, que no ay ninguno cuyo remedio no sea reseruado à Dios: q̃ auocò Dios para sí el perdõ de qualquiera culpa por ligera q̃ sea. No quiero q̃ nadie sino yo tenga mano en perdonar las culpas del alma. Siẽdo pues el peccado pleyto, q̃ para sentẽciarle no bastã todos los cõsejos del mũdo, sino q̃ por fuerça ha de acudirse à la sala de Dios: delito q̃ para perdonarle, no bastã los Patriarchas, ni los Prophetas: no los Apostoles, no los Serafines del cielo, sino q̃ à solo Dios se puede tener recurso en la tierra, grãde sin duda deue ser su grauedad, y grãde el atreuimiẽto nuestro en pecar cõ tãta facilidad como peccamos. Es buẽ encarecimiẽto de la gra uedad y peso q̃ trae cõsigo el peccado, aquel de Dauid en el Psal. 37. *Quoniã iniquitates meæ super gressæ sunt caput meũ, & sicut onus graue grauatæ sunt super meæ.* Daos priessa Señor à perdonarme, q̃ yo no puedo sufrir el peso grãde de mis peccados: porq̃ mis maldades sobrepujã ya mi cabeça, y como si fuerã vna pesadissima torre las tray go sobre mis ombros. S. Theodoreto lo declara assi: *Inflexit me graue peccati onus.* Ha me dexado agouiado y torcido el peso intolerable de mis pecados. Muy pesada por cierto auia de ser vna carga, q̃ de sola vna vez, q̃ se la echasse vn hõbre acuestas, le agouiasse hasta tierra, y le hiziesse q̃ anduuiesse de alli adelante inclinado. O quã grãde es el peso de la culpa, pues assi le inclina à vn hõbre de la rectitud y derechez en q̃ Dios le crio, y le haze q̃ por la mala costũbre quede torcido hàzia la tierra. Es graue el peccado, dize el Doctor Incognito sobre estas palabras, quãto à la culpa, y quãto à la pena, y por la grauedad de la pena se saca muy biẽ la de la culpa. Quien podra, aunq̃ tuuiera la eloquẽcia de Demostenes, põderar la grauedad de las penas à q̃ el hõbre fue cõdenado por el peccado? Tengolo por caso impossible. Gualfredo va siguiẽdo este discurso sobre aq̃l lugar del Ecclesiastico enel cap. 40. *Graue iugũ super omnes filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, vsq; in diem sepulturæ eius.* Por cierto graue y pe-

Peccati grauitas.

Locus pro peccati ponderе et grauitate. Psalm. 37.

D. Theod.

Incognit.

Gualfrid. Eccl. 40.

Labores vitæ humanæ

sadissima carga es la que fue impuesta sobre los ombros de hijos de Adā: la qual dura desde el dia q̄ nacē hasta el dia q̄ muerē, desde q̄ salē de las entrañas de su madre, hasta q̄ buelue ā las de la tierra: *Ecce*, dize este Doctor, *ex illo graui iugo in minet homini fames, sitis, ardor febrīū, dolor visceruū, & meleſt⁹ timor.* O q̄ yugo tan pesado q̄ trae tantas pesadūbres cōsigo; de ay nacē todos los trabajos à que està sujeta la vida del hōbre; la hambre, la sed, la enfermedad, el dolor, con todos los demas achaques de que es cōbatida: los quales son tātos, y tā pesados, que con ser el desseo del viuir tā natural, muchos ha auido q̄ se hā dado la muerte, por escaparse de tātas so-
Seneca. çobras: y viuo à dezir Seneca, q̄ fue necessario q̄ se diesse la vida à gēte ignorāte, y q̄ no sabia lo q̄ era, porq̄ à saberlo, se la boluietā à Dios à la cara. Tomad Señor allà vuestra vida, dad la à otro q̄ no tenga della esperiencia. Pues si por la grauedad de la pena se ha de colegir la de la culpa, q̄ tanta sera la del peccado, por quien condenò Dios al hōbre à
Isaiæ. 1. tātas fatigas, y tā continuos trabajos? *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate*, dize Esaias. Ay de vosotros gente pecadora, y q̄ traeys la carga de las maldades acuestas. Dizen
Tertul. lib. 3. aduers. Marcio. S. Cipriān. lib. 1. cont. Iudæos. Tertuliano contra Marcion, y S. Cipriano en el libro primero contra los Iudios, que amenaza aqui el Propheta la gente de su pueblo, por la maldad que cometieron en quitar la vida à Christo nuestro Señor, y ponerle en vn madero: y vna maldad de tanto peso como esta, la cifra con llamarlos, pueblo que anda cargado con la carga y peso del pecado, *Populo graui iniquitate.* Porque el peso del pecado es tan grande, y tanta la grauedad que trae consigo, que con solo esso se pudo significar tanto mal: y es buen argumento desto ver, que el perdon de qualquier pecado que sea, como cosa de tanta monta, le tiene Dios reseruado para si.

Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris? Vna de las pruebas que dio aqui el Señor de su diuinidad fue esta penetrarles los coraçones, y leerles los pensamientos: y por esso dize, *Videns cogitationes eorum.* Viendo sus pensamientos, las maquinas y discursos que hazian, juzgādo al Señor por blasfemo: y assi les dixo: Para que pensays mal de mi dentro

en

en vuestros coraçones, y juzgays que he blasfemado, y vsurpado la honra de Dios, en perdonar sus peccados à este hombre? Pues para que veays que no ha sido blasfemia el dezirlo, yo os pregunto vna cosa: Dezidme, qual os parecera cosa mas facil, dezirle à este hombre, que sus peccados le son perdonados, ò dezirle, que se leuante sano, y que ande? Pues para que veays que el poder de Dios està acà baxo en la tierra, y que yo le traygo conmigo: Tullido leuantate luego al punto bueno y sano, toma tu lecho, y vete à tu casa.

Aora reparemos en que dize el Euangelista, que les conocio los pensamientos, y les dixo: Para que imaginays mal allà dentro de vuestros coraçones? De aqui tomò bar runtos la Samaritana, para sospechar que Christo nuestro Señor era el Mesias, y pudiera tomarlos de que era Dios verdadero: *Venite & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcunque feci, nunquid ipse est Christus?* Hesiodo hablando de los ojos de Dios, como son tan vniuersales, que todo lo contemplan, y alcançan, dize: *Cuncta videt oculus Iouis.* Todo lo descubren los ojos de Dios, desde la estrella que alumbra en el cielo, hasta el escarabajo que anda en la tierra; y desde el alto monte que empareja con las nuues hasta la pequeña pedreçuela preciosa que esconde la tierra en sus entrañas. Que es lo mismo que dixo sant Pablo: *Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius.* Todas estan desnudas y descubiertas à sus ojos. No solo estan descubiertas, pero desnudas: porque para los ojos de Dios, no ay capa, ni cubierta que pueda esconder criatura ninguna, como todo lo escudriñe y penetre. Viene bien con esto de sant Pablo, y Hesiodo el simulacro, ò pintura de Dios, que reuerẽciauan los Corintios, como lo refiere Pausanias: el qual tenia tres ojos: cosa al parecer monstruosa, pero bien considerado, acertadissima; porque cõ ellos significauã, que los ojos de Dios todo lo penetran y alcançan, llegã al cielo, al infierno y al mar; y no ay en toda la maquina del vniuerso lugar tã secreto y cerrado, por dõde ellos no abrã camino. Iustino en el libro q̃ intitulo de la Monarquia de Dios, trae

Deus omnia intuetur & videt.

Ioann. 4.

Ad Hebr. 4.

Pausa. in Corinthiacis.

Iusti. li. de Monar. Dei

à eſte propoſito aq̃llos verſos del antiguo poeta Filemon;

Philemon. *Qualis Deus, mihi dicito, cenſendus eſt,*
Qui cuncta cernit ipſe, ſed non cernitur?

Quanta es la grandeza de Dios, que todo lo vee ſin ſer viſto de nadie? Lo miſmo cantò tambien Orfeo en el libro de los Teſtamentos, que eſcriuio à ſu hijo Muſeo.

Orphe. in lib. teſtam. ad Muſeũ filium. *Vnicus eſt per ſe exiſtens, qui cuncta creauit,*
Lumine conſpectans mortales conſpicit omnes.

Vno es, y por ſi ſolo exiſtente el Criador de todas las cosas: el qual con ſu diuina luz, como con vna luzidiſsima antorcha eſcudriña, y vee todos los mortales, ſin que ſe le eſcape ninguno.

Queda de aqui bien condenada la necedad de los que para darſe mas libremente à ſus vicios, le hazian à Dios ciego, y aun ignorante: *Quid nouit Deus, & quaſi per caliginem iudicat? Nubes latibulum eius, nec noſtra conſiderat.* Bueno fuera por cierto, que ſe empachara Dios en las coſas del gouierno de acà, teniendo tanto à que atender alla arriba. Alla ſe eſtà detras de ſu doſel hecho de nuues, y no conſidera, ni aduierte à las niñerias del mundo. Por aqui caminaua el otro tonto, que introduze el Eccleſiaſtico en el capitulo 23. reſuelto ya al adulterio, y à gozar de la muger agena: y para que eſto fueſſe con mas guſto y menos çoçobra y ſobreſalto, y que no vuieſſe coſa q̃ pudieſſe perturbar ſu contento, aſſegura el hecho, diziendo: *Quis me videt? tenebræ circundant me, & parietes cooperiunt me, & nemo circunſpicit me. Quem vereor? Delictorum meorum non memorabitur Altiſſimus?* De que temo? que miedos ſon aqueſtos tan vanos q̃ ſe me ponen delante, para turbar la ocaſion demi cõtento? Aora no me vee nadie, q̃ aqui eſtoy à eſcuras, y à ſolas cercado de paredes de vna parte y de otra. Que ojos aura tã de linze, ni zahori, de q̃ no eſte ſeguro? O necio, dize, no vees q̃ te veen los ojos de Dios, que eſtan donde quiera preſentes? *Et non intellexit, quoniam omnia videt oculus illius.* No echò de ver el ignorante que Dios le via, y le eſtaua mirando quando

Iob. 22.

Eccl. 23.

quando esto dezia: porque sus ojos son mas claros y luzidos que el Sol: los quales miden los caminos y passos de los hombres, entrā hasta las profundidades del mar, y penetran lo secreto y oculto de los coraçones humanos, que es la vltima ponderacion que se puede hazer, Que hizo Dauid por esconder su adulterio, y que no se viniesse a saber, bien saben las diligencias que hizo para ello, y las traças que dio; y quando saliera con ello, que siruiera? que al fin fue publico para los ojos de Dios. Assi lo confiessa en el Psalmo 50. haziendose cargo dello, y diziendo: *Tibi soli peccabi, & malum coram te feci.* Ha Señor, que conociendote yo por mi Dios, y sabiendo muy bien que todo lo sabes y miras, que me atreuiesse delante de ti, à derramar la sangre innocente de Vrias, y violarle su cama; este es el clauo que mas lastima mi alma. Requirio de amores aquella famosa Tais al Abbad Panucio; el qual condescendiendo con ella, le dixo, que le lleuasse a vn aposento secreto donde no fuesse visto de nadie. Entrole en otra camara mas a dentro, dize: Tampoco aqui estamos bien: lleuale a otra mas secreta, dize: tampoco que nos veran, dize ella: No ay quien nos pueda ver sino Dios. Dixo entonces: Pues esse es el que yo temo, y si no me puedo escōder de sus ojos, no es razon que delante del me atreua a pecar. Ha que gran freno echariamos Christianos a nuestra soltura, que rienda a nuestra sensualidad, y aun al pensamiento, tambien para no comoter cosa fea, ni dar lugar a pensamientos que no sean honestos, si considerassemos, que Dios esta presente a todas nuestras acciones, y que seruira de testigo el mismo que despues nos ha de juzgar: y que no ay retrete, ni rincon tan secreto en el coraçon humano, por mas inescrutable y lleno de laberintios que sea, donde los ojos de Dios no tengan entrada. Como te atreues hombre a pecar delante de aquel, q̄ como infinitamente sabio escudriña los rincones y secretos del alma, y como poderoso, te puede castigar, y dar contigo en el infierno?

Psalm. 50.

Surius to. 5.

Locus pro peccatoribus obstinatis.

Mando al tullido con señorio y imperio, como Dios verdadero, que se leuantasse, y tomando acuestas su ca-

ma ſe fueſſe a ſu caſa: lo qual hizo al punto. De lo que reſul
to, que quedaron embeleſados del caſo, dando mil glo-
rias y alabãças a Dios, y aduierte el Euangeliſta, que eſtos
fueron la gente del vulgo y popular. *Et admirantes turbæ,*
&c. Que los Eſcriuas y Phariſeos, tan duros y rebeldes ſe
quedaron como primero. Caſo eſpãtoſo por cierto, con
tantas delengaños y tãtas mueſtras como aqui dio Chriſto
nueſtro Señor de ſu diuinidad, ſe quedaſſen toda via en ſu
terquedad y dureza. Con quan juſta cauſa ſe quexara Hie
Hierem. 6. remias deſta gente en el capitulo 6. *Defecit ſufflatorium in ig-*
ne, ſ ōſumptum eſt plumbũ, fruſtra conflauit conflator, malitiæ enim
eorum non ſunt conſumptæ, argentum reprobum vocate eos: O dure
za grande de gente terca y porfiada para dexarſe labrar.
El fuelle de la fragua eſta hecho pedaços, el plomo todo
conſumido y acabado, el platero tiene quebrados los bra
ços, y ſu dureza no ſe ha ablandado, ni ſus maldades ſe han
conſumido. Plata reprouada y llena de eſcoria ſe pueden
llamar, porque el Señor los ha reprouado. Habla ſegun la
metaphora del enſayador, o platero, que echa el metal en
la ornaça, y para que ſalga la plata limpia y cendrada, ha
ze todas las diligencias poſsibles: Dale fuego por debaxo,
ſopla con los fuelles para encenderlo haſta que los haze
pedaços, gaſtaſe todo el eſtaño que tiene mezclado, y con
todo eſſo no ſale bien el enſaye, enfadaſe el enſayador, y
da con el metal en la calle. Eſſo es lo que dize Hieremias.
O que diligencias que haze Dios para ablandar pecado-
res endurecidos, y poderlos labrar para el cielo, no perdo-
na a medio que ſea neceſſario, que ni queda fuego de ſu
diuina palabra, ni ayre de ſanctas inſpiraciones, ni tra-
bajos de los miniſtros de Dios, q̃ todo no vaya, pero es gẽ
te de tã ruin metal, q̃ todo eſſo no baſta, haſta q̃ Dios los
Plí. lib. 32. reprueua y los dexa obſtinados en ſu dureza. Dize Plinio
en el libro 32. de ſu natural hiſtoria, q̃ de la miſma tierra, o
materiales de que ſe haze la plata, ſe haze el plomo tam-
bien, hinchen la hornaza de agua caliente, luego dẽtro la
tierra, danle fuego por debaxo, haſta heruir: parte de aq̃-
lla tierra ſube arriba y anda nadando en la ſuperficie del
agua,

agua, y aquello es plata fina: y parte se baxò abaxo, como mas graue, impura, y terrestre, y aquello es el plomo. Lo mismo passa aqui con los Escriuas y Pharisèos, y con la gente plebeya. Veen estos las marauillas de Dios, y sus obras, y como plata escogida y gente predestinada, suben luego à lo alto, y salen en alabãças diuinas: y veen las mismas obras los Pharisèos, y oyen sus mismas palabras, y como gente pesada de plomo, cuyo cètro es el infierno, agrauanse mas en su malicia, llamando à Dios de blasfemo, por que perdona peccados. Ablandemos Christianos nuestros coraçones al fuego de la diuina palabra, dexemonos labrar de la mano de Dios como plata escogida, y no imitemos la dureza de los Escriuas, con quien no bastaron medios ningunos, ni diligencias suyas. Oygamos la voz que nos dize: *Surge, tolle lectum tuum, & vade.* Leuantate peccador, toma tu lecho y vete. Leuantemonos del atolladero de la culpa en que estamos, tomemos acuestas el lecho del deleyte en que descansauamos, para traer siempre la dolencia de la culpa y llorarla, y luego demonos priessa à caminar por el camino de la penitencia à nuestra casa para donde marchamos, que es la del cielo,

DOMINICA DECIMANONA DESpues de Pentecostes.

Simile est Regnum cœlorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo. Matthæi 22.

Declaracion de la letra.

TAN liberal es Dios, que combida con sus propios bienes, y embia à rogar con ellos: y quando los hombres son tan descomedidos, que no quieren aceptar su cõbite se enoja, y los castiga por ello: y aun passa mas adelante su misericordia y largueza, que quando aun castigados no quieren venir, haze que llamen indifferentemente à todos, y que los traygan como forçados y compelidos para que se hinchan sus mesas. Declaranos esta liberalidad suya la presente parabola, que es vna de las mas famosas que el Señor predico: donde se tratan tres puntos. El llamamiento y combite general que hizo à las bodas de su vnigenito Hijo. La mala correspondencia de los combidados, y el castigo de su ingratitud. La condenacion del que se atreuio à entrar sin vestidura decente en la sala Real. Quanto à lo primero, queriendo Christo nuestro Señor justificar mas y mas su causa, y la mucha razon que le sobrò para reprouar el pueblo Hebreo, y darle de mano, como à desconocido y ingrato à sus beneficios, y como no se pudo quexar que no le rogasse primero que à nadie con ellos: puso

les

les à los Phariseos, y Escriuas esta parabola de vn Rey liberalissimo, que casando su hijo, embio à llamar combidados para sus bodas: pero ellos estimando en poco el combite, dieron escusas muy friuolas, el vno que auia comprado vn cortijo, y auia de yr à verle: el otro, que tenia cierto negocio forçoso entre manos, y que no podia dexarle: y aun otro, segun dize sant Lucas (si esta con aquella es vna misma parabola) dio por achaque, que auia de yr à prouar vnas yuntas de bueyes que auia comprado. Y si alguno dixere, q̃ en la parabola de S. Lucas ninguno fue reprouado, y aqui si, por falta de vestidura de boda. A esso se podra respõder facilmente, con q̃ suele ser estilo de los Euãgelistas, que el vno declarò lo que el otro callò, aunque lo mas cierto es, que son differentes parabolas. Demanera que lo literal de aquesta parabola, segun sant Gregorio, y sant Eusebio Emisseno, es significar el Señor el cõbite sumptuoso y esplendido, que con ocasion de la Encarnacion del Verbo diuino Dios, hizo al pueblo Hebreo por sus Prophetas y Patriarchas, y vltimamente por los ministros del Euangelio.

Luca 14.

Dubitatio.

D. Gregor.

Emissen.

Quanto à lo segundo anduuieron tan descorteses los Hebreos combidados à estas bodas de Dios, que no estimaron en nada el combite. Parecese bien la poca estima q̃ del hizieron, pues embiados à llamar primero por Abraham, y Moyses, y los demas Prophetas, dixeron descaradamente que no querian venir, que aunque no lo dixerõ de palabra, pero dixeronlo de obra, no queriendo obedecer à la palabra de Dios, ni sus mandatos. Vista la mala respuesta, torno à embiarlos à llamar de nueuo por otros mensageros, que segun sant Hieronymo, y sant Chrysostomo, fueron los Apostoles, diziendo, como los toros estauan ya muertos, las aues y preciosos manjares apercebidos, y todo ya apunto: como quien les embiaua à dezir, que la costa estaua ya hecha para el combite, que no dexassen de venir de ninguna manera. Fue vn apercebirles, dize Emisseno, para la inteligencia del Viejo y nueuo Testamento, de cuya concordia y combinaciõ pudierã venir en conocimien-

D. Hieron. D Chrysost.

Euseb. Emis sen.

cimiento de Christo nuestro Señor. Pero vnos se escusaron con vna escusa muy fria, diziendo, que tenian cierta ocupacion entre manos, que no podian venir: y aunestos fueron los mas comedidos, que otros lo fueron tan poco, que injuriaron à sus embaxadores, y les quitaron la vida; como parecio bien claro en sant Iuan Baptista, y los Apostoles: de los quales à vnos afrentaron, à otros açosaron, à otros encarcelaron, y à todos les dieron muerte cruel: por lo qual vino este supremo Rey con su exercito, que fue segun sant Hieronymo, el de los Emperadores Romanos, y tomò dellos vengança. *Hierony.*

Quanto à lo tercero, vista por este Rey la ingratitud de esta gente, tornò à llamar sus ministros, y dixoles: Ya veys como las bodas estan apresta das, y à punto, y que mi palabra al fin es palabra de Rey que no puede faltar: la gente q̃ hasta aqui combidastes, no merecio sentarse à mi mesa: salid por essos caminos, y indifferentemente à quantos toparedes, combidad los de mi parte que vengan. Aqui se toca la vocacion de los Gentiles, segun sant Hieronymo, y sant Eusebio Emisseno: los quales fueron llamados à la Fè por la indignidad de los Hebreos, para que entrassen en su lugar: conforme à aquello de sant Pablo: *Vobis quidem oportebat primum loqui Verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad Gentes.* Vosotros auiades de ser los primeros en el combite de Dios: pero porque le distes de mano, y os hizistes indignos con esso, seran admitidos los Gentiles en vuestro lugar. Hizieronlo assi los criados, y combidaron a todos, buenos y malos, sin accepcion de personas, que assi suelen ser los combites de Dios. Pero offrecese vna difficultad: que esta gente que vino, todos eran Gentiles y idolatras, luego que bondad podian ningunos dellos tener, que dize que entre ellos auia buenos tambien? Sant Hieronymo dize, que los llama buenos, por la inclinacion que tenian al bien: demanera, que era bondad moral la suya no mas. Sant Gregorio responde, que los llama buenos, no porque entonces lo fuessen, sino porque lo fueron despues, correg-

D. Hiero. *D. Emisse.* *Actor. 14.* *Dubitatio.* *Hierony.* *Gregor.*

correspondiendo bien à su llamamiento. Y Tambien podemos dezir, que entre ellos vuo buenos tambien, y que professauan el culto de vn Dios, como fue el Capitan Cornelio, à quien alumbrò Dios por el Angel, para que fuesse à pedir el Baptismo à sant Pedro, y el Eunuco guardajoyas de la Reyna de Candacia, que baptizò san Phelipe. Lleno el palacio Real de combidados, entro el Rey à verlos à caso, hallò alli vn hombre roto y desarrapado, y no en habito decente para sentarse à la mesa de vn Rey, que parece que con su mal traxe estaua affrentando las bodas, y todos tenian q̃ mirarle, y reyrse. Este segũ parecer de todos los Doctores, es el peccador que llamado à la Fè de la Yglesia, le falta la vestidura de charidad; la qual se llama de boda, porque es la librea de que se vistio el desposado, quando vino à celebrar las bodas de la humana naturaleza. El Rey quando le vio de aquella manera reprehendiole: Amigo como entraste acà dentro sin estar adereçado, ni tener vestidura decente? De aqui se colige, q̃ el estar en gracia y tener caridad, està en nuestra mano, supuesta la palabra q̃ Dios tiene dada, y lo q̃ dizẽ los Theologos, que *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam:* porq̃ de otra manera, este no fuera digno de reprehension, q̃ pudiera dezir, Señor no tengo otro sayo mejor que el que veys, para que me llamaron? que yo descuydado me estaua de aqueste combite. Pero como se hallò culpado, turbose, y enmudecio, no supo hablar palabra ninguna en su descargo. Mandò entonces el Rey à sus ministros, que son los Angeles, que le atassen de pies y manos, y le lleuassen al lugar del castigo, donde no se oyen sino llantos y crugidos de dientes. Esto se cumple el dia de la condenacion de los malos. Saca el Señor desta parabola vna conclusion bien terrible. Muchos son los llamados, pocos los escogidos. Pero dira alguno: Parece que se infiere de aqui lo cõtrario; porque si de todos los q̃ aqui fuerõ llamados, vno fue el reprouado no mas, luego el numero de los escogidos deue ser mucho mayor. A esto se responde, que aunque el mal vestido fue vno, pero fue vno muchos; porque en esse vno se repre-

representa el numero de los que seran reprouados, que no sera muy pequeño. Y si dize, que los llamados fueron muchos: entiendese de todos los que fueron llamados, de los quales vnos no quisieron venir, y otros buscaron necias escusas, y aunque todos los que vinieron se saluaran, pero respeto de los que no quisieron venir, eran muy pocos. Pero de los que son llamados y vienen por fè, prouablemente se puede creer, que son mas los que se saluã, que no los que se condenan.

Siluestr. in sua Rosa. serm. Septuag.

Origen. D. Hieron. D. Emisen. Pro incarnatione locus.

SImile est Regnum cœlorum homini Regi, &c. Este hombre Rey, y Rey humano, que hizo bodas à su hijo, dizen Origenes, sant Hieronymo, y sant Eusebio Emisseno, y comunmente los Santos, que es aquel que tiene en su mano el ceptro y gouierno del cielo y tierra, y de todolo criado, que es el eterno Padre: el qual hizo bodas à su vnigenito Hijo, quando le desposò con nuestra humana naturaleza, dandole la manò de casamiento por la vnion hipostatica en el talamo virginal de la sacratissima Virgen, conforme à lo que Dauid auia dicho en el Psalmo veynte y ocho. *In sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* El q̃ primero auia puesto su throno de magestad y gloria en lo mas alto del cielo, allà de medio à medio de la rueda del Sol: esse mismo despues en tiempo, procedio como desposado de su talamo. Y si el desposado se pone galan, y seviste de boda, no le parecio à el mal la librea y disfraz de la humana naturaleza de que salio vestido à las primeras vistas del mundo. Mostrose tan liberal, y tan magnifico, hizo tan del gran Rey en estos casamientos que hizo, que se casò sin dote ninguno, ni merecimientos que vuiesse de parte de la naturaleza para vn casamiento tan alto: porque como dize Esaias, *Omnes iustitiæ nostræ tanquam pannus menstruatæ.* Todas nuestras justicias, y todo nuestro caudal, no era mas que vn paño asqueroso y manchado. No tenia el hõbre que offrecer à Dios sino trapos viejos

Psalm. 28.

Opus incarnationis non ex meritis, sed ex gratia.

Isaiæ. 54.

viejos y viles andrajos. Y assi dize sant Pablo: *Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum misericordiam suam saluos nos fecit.* No se fundaron las mercedes de Dios en nuestro pobre caudal, sino en su rica misericordia. Desuerte, que si Dios se casso con nuestra humana naturaleza, no fue por lo que della esperaua, antes caso con ella por pobre y la metio sin vna blanca en su casa. Caso Dios por amores y no por ningun interes, y estos casamientos de ordinario se hazen sin blanca. Estauan dados deste casamiento vnos como assomos y lexos: enel que hizo Booz con la pobrezita Ruth: la qual era tan poble, que nos dize en su historia, que andaua a espigar para comer: y coger lo que a los segadores, se les caia de las manos. Donde la Escriptura quiso que supiessemos que para casarse con el, fue necessario que el marido legitimo que auia de ser, y que conforme a derecho le venia por la ley, se hiziesse a fuera y cediesse del derecho que ella tenia, en cuyo lugar entro Booz, y assi aũque pobre, pero casada con el rico se hizo rica, y entro en la possessiõ de grandes estados. Assi passo aqui, que en este casamiento que hizo Dios con la naturaleza nuestra, cedio de su derecho la propria persona a quien era deuida, y entro en su lugar la persona del Verbo, con tan estrecho ñudo de amor, que la que primero era persona diuina, ahora se llama diuina y humana, y la naturaleza que dexada a su inclinacion y corriente, auia de ser lo de hombre, ahora lo es de hõbre y de Dios: y aunq̃ esta de su cosecha era pobre, pero casada con quien caso, q̃do tã abajada y tan rica, que entro enla possessiõ de los thesoros y riquezas de Dios, y no ay en el atributo ni perfection que no se la comunique con toda liberalidad y largueza. Descubrio Dios aqui bien la fineza de su aficion, y el amor grande que tenia al hombre, pues tan sin interes suyo se vino a casar con nuestra naturaleza No fue mucho que el primer hombre estando alla en el paraysso se aficionasse tanto a la Eua, y le dixesse todos aquellos requiebros: por que alfin era la mayor belleza que hasta entonces auia visto, vna muger hecha como de tales manos, rica con la justicia

Ad Titũ 3.

Ruth 2.

sticia original, thesoro en quien no podia caer necesidad, ni pobreza ninguna: bien nacida, y en todo a el igual en la nobleza, porque fue sacada de su propria carne y sangre, y de sus mismos huessos de Adam, como el lo confesso diziendo, *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*: tenia muchas cosas que le podiã obligar a quererla. Pero el a ficion de Dios sin comparacion passo mucho mas adelante: y assi sant Pablo quando vino a tratar destos amores, *Sacramentum hoc magnum est*, Este fue vn gran Sacramento de amor: Añadio luego: *Ego autem dico in Christo, Et Ecclesia*, No paro en la corteza y superficie delfuera, mas adelante quiere que passeys a considerar otro mayor y mas fino amor, que es el que Christo tuuo a los hombres: Que Adã casose con muger hermosa; pero Dios casose con fea. *Denigrata est super carbones facies eorum*. Que por otro lenguaje mas claro dixo Dauid en el Psalmo 50. *Ecce in iniquitatibus conceptus sum*. Adam caso con noble, y que no pudo dezir q̃ en nobleza se le auentajaua vna tilde; pero Dios caso con vna villana grossera, condẽnada al açada, y a comer vn pedaço de pan con el sudor de su rostro, *In sudore vultus tui vescéris pane tuo*. Que la mayor honra que tenia era ser hija de Adam, nieta del barro, y bisnieta de la nada. Pues si tratamos de riquezas, era tan pobre que estaua desnuda: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc*. Dichosa naturaleza y mil vezes dichosa, que tã sin merecerlo, fuyste leuantada a tanta dignidad y grandeza, que casasses cõ tu proprio hazedor. A quiẽ parece que quadra aquello de Esaias en el capitulo 62. *Non vocaberis vltra derelicta, sed vocaberis voluntas mea in ea, quia complacuit Domino in te*. Ya de aqui adelante no aura razõ de tenerte en poco, ni aura porque te llamen, la desamparada, la sola, ni la pobre: que teniendome a mi, tendras todos los bienes por tuyos, y assi quiero que te llames de aqui adelarte, la dueña de mi voluntad: *Voluntas mea in ea*, la que goza de mi amor, y tiene mis entrañas por suyas. O amor diuino, o muestras inefables de infinito querer. Dixo Platon en su Cratil, y de

Genes. 2.

Ephes. 5.

Threno. 4.

Psalm. 50

Genes. 3.

Iob 1.

Isai. 62.

Plato

ay

ay lo hurtò Procopio àeste proposito, que Dios no sabe dar titulo sin renta, ni sabe hazer Obispos de anillo; sino que quando pone vn nombre à alguien, luego tras el le da el significado que tiene: *Cum vocat aliquo nomine Deus res aliquas, nomina dat, & res nominibus significatas.* Ponele Dios à nuestra naturaleza aqui por nombre, la no desamparada: luego obligose con esto à no dexarla huerfana, ni hazer del mundo vn punto de ausencia: *Ecce ego vobis cum sum vsque ad consumationem seculi.* No os desamparare, ni me apartare de vosotros, sino que os hare compañia y presencia, hasta que el mundo se acabe. Mandaua Dios en su ley, que los rezien desposados el primer año de su desposorio, ò casamiento, no fuessen à la guerra, teniendo atencion à no desconsolar, ni afligir sus esposas, que es cosa llana, que auian de tener gran sentimiento de verlos partir y ausentarse, y que sus ojos se auian de conuertir en dos fuentes de lagrimas. Pues para escusar esto, dize Dios, no quiero que vayan à la guerra, ni que las desamparen y dexen. Este mismo respeto y buen termino de amor, guardò Dios con su esposa la Yglesia, que aunque vino de mano armada contra el demonio, y auia de entrar con el en campo en la cruz: pero fuelo difiriendo treynta y tres años por el bien de su esposa, que estaua tierna entonces en sus amores, y fuera muy graue el dolor; y despues, aunque se ausento por la muerte para entrar en esta batalla: pero de tal manera, que se quedò en el Sacramento por modo inefable: y assi con razon puede la humana naturaleza llamarse, la no desamparada de Dios, gozãdo de tal Esposo, y de tan singulares fauores. Vuo aqui otra fineza de amor, que fue llamarse este Rey hombre, siendo assi que es el eterno Padre, que ni lo es por naturaleza, ni por assumpcion como el hijo, pero es lo por semejança y amor. Que fue tanto lo que amò al hombre, que se quiere llamar cõ su propio apellido. Como la casada, que para dar à entender el derechò grande que su marido tiene à ella, y lomucho que està obligada à amarle, y seruirle, y que toda ha de ser suya, no suele de ordinario llamarse con su proprio nombre, sino

Procop.

Matth. 28.

con

con el del marido: La de fulano, &c. O amor inmenſo de nueſtro Dios, que porque tenia determinado de deſpoſarſe con la naturaleza de los hombres, para que entendamos quan nueſtro ha de ſer, y el derecho que tendra el hombre para pretenderle por ſuyo, y el amor grande que nos ha de moſtrar, quando le preguntan como ſe llama, ſe pone nueſ
Geneſ. 26. & 28. tro propio apellido: *Ego ſum Deus Abraham, Deus Iſaac, & Deus Iacob, hoc memoriale meum.* Llamome Dios de Abrahã, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob, Dios de los hombres: y eſto tengo por honra y blaſon.

Reges humilientur, & cognoſcant ſe eſſe homines.

Homini Regi. Toda via ay que notar en aquel hombre Rey, que vna perſona de vn Rey, no puede dexar de ſer muy notable. No baſtara dezir que era Rey? Porque dicho eſſo, quedaua dicho tambien que era hombre: que no auia de ſer Rey paxaro, ni Rey de naypes: pues para que aduierte con cuydado, que eſte Rey era hombre? Aora verdaderamente parece que quiſo aqui aduertir, aunque de paſſo, à los Reyes y poderoſos del mundo, vna doctrina para ellos harto importante, y es, que ſepan, que no por ſerlo, dexan de ſer hombres, no los deshombrece, ni deſpoja la dignidad Real, ni la grandeza de lo que ſon, que lo vno tienen por fortuna, ò por ſucceſsion, y lo otro por naturaleza. Que le venga a parecer à vn hombre poderoſo, que por ſerlo, ya no es hombre: ò ſi lo es, que es de otro metal, y de otra naturaleza mas leuantada. Direys, es poſsible que aya nadie que ſea tan loco y deſuariado como eſſo? No ha faltado en el mundo, quien con la dignidad Real ſe deſuanecio tanto, que no ſe tenia por hombre, ſino que creyò de ſi que era Dios. A Pharon Rey de Egypto le haze cargo dello Ezechiel en el capitulo veynte y nueue, diziendo:

Homines qui dignitatẽ vſurpare voluerũt

Ezech. 29. *Ecce ego ad te Pharao Rex Aegypti, qui dicis: Ego feci me metipſum.* Contigo hablo Pharon loco, ſin cabeça, ni ſeſo, que has venido à tanta locura, que digas: Yo me hize a mi miſmo, y no ay otro Dios ſino yo. Eſtraño caſo, que la dignidad y la grandeza del mundo traſtorne tanto la cabeça de vn hombre, que venga à echar ſemejante palabra por la boca. No ha ſido ſolo Pharaon en eſto,

esto, que mas de quatro compañeros ha tenido de su locura. De Sapor Rey de Persia, escriue Iulio Capitolino, que se vino a desuanecer tanto en pensamientos, que se puso por titulo de grandeza. *Rex Regum, artifex syderum, & frater Solis, & Lunæ.* Rey de Reyes, fabricador de las estrellas, y hermano del Sol, y la Luna. No se si passo mas adelante la locura de Caligula: el qual haziendo quitar las cabeças a los idolos de aquellos que eran tenidos por dioses, hazia poner la suya en retratos para que todos le reuerenciassen. Tomaua a vezes vn tridente en la mano, dize Fulgoso, y haziase adorar por dios de los mares. Aun no paro ay su locura, sino que dorada la barua, y con vn rayo en la mano, repres[illegible] al supremo Dios de los dioses. Mirad hasta que punto llega el desuanecimiento que traen consigo las honras y dignidades: y si es menester que a vn Rey le aduiertan y traygan a la memoria que es hombre, para que no se le oluide. Dauid no podia sleuar a paciencia la insolencias y atreuezes de aquestos: y assi dezia en el Psalmo 9. *Constitue Domine legislatorem super eos, vt sciant Gentes, quoniam homines sunt.* Criad Señor, y constituyd sobre ellos vn legislador, para que sepan que son hombres. Titelman en las anotaciones del Hebreo, dize, que alli legislador, tanto quiere dezir como Preceptor, Doctor, y Maestro. Señora esta gente ignorante proueed los de vn ayo, y enseñador, que los desengañe, y de a etender que no son eternos, sino que son hombres y que se ha de morir. Festx buelue. *Pone Domine iugum ipsis.* A esta gente indomita y feroz, echadles acuestas vn yugo, dadles vna sofrenada de quando en quãdo, de vn trabajo, vna enfermedad, vn disgusto para que sepan que son hombres, que no son dioses, como estan persuadidos. Como para los grandes y poderosos las mas vezes no ay golpe aduerso de fortuna, ni trabajo, sino que como dize Iob, sus casas por reseruadas, vienen a ensoberuecerse demanera, que se oluidã de loq̃ son y se sueñã ser dioses del mundo. *In labore hominum non sunt,* dize el Psal. 72. *ideò tenuit eos superbia.* No ay açote de Dios para estos, no afficion ni trabajo: y de ay nace, que la soberuia los tie-

Iulius Capitol. in vita.

Fulgos.

Psalmo. 9.

Titelmã.

Felix.

Psalmo. 72.

ne tan engarrafados y asidos. Felix buelue: *Propterea onerauit eos superuia.* Y Titelmã dize, que se puede boluer. *Circumduxit eos, vt torques superbia.* Que todo junto querra dezir. Porque no sienten los trabajos de los demas hombres del mundo, la soberuia los carga y los trae con vna argolla al pescueço. Veys yr por la calle vn pobre hombre con vna argolla al cuello, vn pedaço de cadena arrastrando: y que lleua sobre sus ombros vna pesadissima carga, y luego sin mas discurrir, dezis, Este esclauo deue de ser. Quien vee a vn Rey vestido de purpura con vn Rey no entero sobre sus ombros, mil cadenas y argollas de obligaciones trãs si, que le aprietan y ahogan, que no diga luego si es cuerdo. O pobre de ti, que tu esclauo eres de la soberuia; que essa carga, y essas prisiones que lleuas lo dan a entender. Pues como esta gente (dize Dauid) no sabe que cosa es padecer vn trabajo, ni aduersidad, de ay nace, que andan hechos vnos prisioneros, y esclauos de la soberuia, y son tan arrogantes, que apenas creen que son hombres, ni que se han de morir. Pues para que los tales nó pretendan ignorancia y que sepan, que no por ser Reyes han de ser reseruados de las miserias, a que esta tributaria la humana naturaleza, y que tambien ay muerte para el Rey como para el vassallo, que tanto hinca el mosquito su aguijon en la carne de vn Grande, como en la del triste pastor, y que tantos cuydados atormentã a vezes la cabeça del que trae en ella corona, como del que trae caperuza y melena, se nos aduierte aqui que este Rey, aunque lo era, era hombre tambien.

Felix. Titelman.

Iudæorum obstinatio.

Misit seruos suos vocare inuitatos ad nuptias, & nolebant venire. Tocase aqui la dureza y ostinacion de los Iudios, que embiados a combidar a las bodas de la encarnacion, por tantos Prophetas, no quisieron venir: pues que razõ days de no querer venir a ser cõbidados de Dios y a gozar de tãto regalo? no mas de q̃ no queremos. Que grossera y descomedida respuesta para vn Rey. Señor, dizen q̃ no quieren venir. Por cierto dignos erã de ser castigados con vn riguroso castigo, sin tornarlos mas a llamar. Esta es

la

la quexa que tenia Dios dellos por Hieremias en el capitulo diez y siete. *Et misi ad eos seruos meos Prophetas per diem consurgens diluculo, & non audierunt me, nec inclinauerunt aurem suam.* Passays por tan gran descomedimiento: que muy de mañana y cõ tiempo les embie mis embaxadores, que son mis Prophetas, para que viniessen à mi, y no solo no quisieron venir à millamado; pero ni aun escuchar la embaxada que les lleuauan. Bolued y dezid à quien os embio, que dezimos, q̃ no queremos obedecerle, ni aun escucharle. Iob dize, que no solamente apartaron la oreja, y torcieron el rostro: pero que se taparon los ojos por no ver los mensageros q̃ lleuauan aquesta embaxada: *Ipsi verò rebelles fuerunt lumini, ne scierunt vias eius, nec reuersi sunt, per semitas eius.* Cala ronse la visera, y cerraron los ojos, porque no les diesse en ellos la luz de la verdad, y no quisieron boluer à Dios que los llamaua, ni meter el pie en sus caminos: y si les preguntays, porque? dirã, porque no, que es la razon de los niños: que no puede auer otra razon de vna sinrazõ como esta. Torna à embiar alla segundos mensageros, que fueron los Apostoles. Bolued alla, y notificadles el combite que les quiero hazer, quiça no lo entendieron bien: ò por ventura pensarõ q̃ no ay q̃ comer, òq̃ no es cierto el combite. Dezidles: *Prandium meum paratum est*: Como todo està à punto y aparejado que no falta nada, los toros muertos, las aues compradas, y todo el gasto ya hecho. Hizieronlo assi los criados, pero tampo quisieron venir. Hiere. 17. Iob. 24.

A este llamamiento de los Iudios, hecho por los Prophetas y Apostoles, corresponde el nuestro hecho agora por los Predicadores, y pienso que nuestro descomedimiento corresponde al suyo tambien: porque llamados tantas vezes à este combite, no acudimos, ni respondemos como seria razon: solo en esto ay differencia, que el pueblo Hebreo le dixo à Dios en sus baruas vn no quiero redondo: nosotros no lo dezimos de palaura, pero dezimoslo de obra: dezimoslo bien, pero hazemoslo mal: respondemos bien à Dios, pero cumplimoslo mal. Dezimos, que ya vamos, y nunca acabamos de llegar en toda la vi-

da. De donde nace, veamos, esta mala gana con que acu-
dimos à los combites de Dios? El Euangelio lo dize: *Ipsi contempserunt venire.* Estimaron en poco el combite. Estraño caso por cierto, y digno de admiracion, quan postrado tiene el hombre el gusto para los combites que Dios le haze, y quan viuo para admitir los brindes del mundo. Si vn hombre pobre le combidasse el Rey à comer à su mesa, que alegre yria, y que contento: que pensamientos serian los suyos, y que esperanças le nacerian de alli?

Hester.5. Mirad à Aman, aquel gran priuado de Assuero, que no le cabia el gozo en el cuerpo, y no via la hora, que yrlo à tratar con su muger: *Nullum alium præter me, ad mensam suam inuitauit:* O dicha grande, que à ninguno de todos los Grandes del Reyno à combidado el Rey à su mesa sino à mi solo. Pues como que nos combida Dios a su mesa para comer de aquellos manjares que solos bastan à har-

Psalmo.19 tar nuestro apetito, de quien dize Dauid: *Satiabor cum apparuerit gloria, tua.* A aquellas dichosas bodas, de quien dize sant Iuan en su Apocalypsi: *Beati qui vocati sunt ad cœnam nuptiarum agni.* Bienauenturados los que son combidados à la cena de las bodas del cordero: y que estemos tan entretenidos y tan contentos con las bellotas y saluados del mũ-
do, que dissimulemos à los llamamientos de Dios, y nos

Contemnit homo bona cœlestia, hagamos sordos à sus vozes. Que tengamos tan picado el gusto para las ollas de Egypto, y para los manjares del mũ-
do, y tan postrado para los de Dios, q̃n haziendonos pla-
to de la virtud, luego damos arcadas con ella, y no ay poder arrostrarla. Va hablando Dauid en el Psalmo 105. del

Psalm.105 enojo tan grande que tomò Dios con su pueblo, y como si Moyses no le saliera al camino à tomar el passo de su justicia, alli acabara con ellos: y dando la razon deste enojo, dize: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* Porque estimaron en poco vna tierra como la que les auia Dios prometido. Que con auer traydo los exploradores lengua de la fertilidad de la tierra, y algunas muestras de su abundã-

Incogn. Nume.14. cia, dize el Doctor Incognito, y que vieron con sus ojos los razimos tan fertiles, que los trayan entre dos en su per-

tiga

tiga atrauessados, y llegauan al suelo: que con todo esso di xessen: No queremos yr à essa tierra, que ay gigantes, y otros muchos peligros, mas queremos los ajos y cebollas de Egypto, que toda la fertilidad de essa tierra. Sintio mucho Dios esto, porque fue estimar en poco lo que el les tenia tan alabado. Arrebata de la espada de su justicia, y venia contra ellos hecho vn leon. Quien no echa de ver Christianos, con quanta razon puede Dios tener de nosotros la misma querella, y con quan justo titulo podria boluerse contra nosotros su espada para castigar nuestro mal termino, y lo poco en que estimamos sus combites y ofrecimiẽtos. Que siendo assi que tenemos noticia por Fè, de la abũdancia y fertilidad de aquella dichosa tierra del cielo, de quien à dicho Dauid: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*: Tierra donde todo es hartura, todo abastança, todo gloria y contento: que con todo esso la menospreciemos y estimemos en poco: y que la queramos trocar por los ajos y cebollas del mundo, por los deleytes y vicios, que sin comparaciõ son mucho mas viles. Pareceme que nos podria el Propheta Oseas dar en los ojos con aquel baldon antiguo cõ que afrentò al tribu de Efrain, que dexando à Dios à quiẽ estaua tan obligado, se aficiono de vna cosa tan vil como los idolos, que tienen ojos, y no veen; oydos, y no oyen: manos y no tocan con ellas, ni les siruen de nada *Factus est Efraim*, dize, *quasi columba seducta non habens cor*. Es este pueblo de Efrain muy semejante à la paloma engañada, q̃ no tiene coraçon ni sabiduria. Aduierte Ruperto, que no se llama aqui Efrain absolutamente paloma, que si esso fuera no quebrantara la sencillez de la Fè, y careciera de la hiel de la idolatria, sino paloma con aditamento, paloma engañada, y sin saber, ni prudencia. Està el engaño de la paloma en aquesto, que por vn triste ceuillo de dos granos de trigo, se va à entrar por las redes, y pierde la vida, pagando el bocado cõ las setenas. Tal fue el engaño de Efrain, y tal es el de todos los peccadores, que como idolatras y paganos de voluntad dexan à Dios, gente ciega, ignorante, sin saber, ni prudencia ninguna, que por vn triste bocado,

Psalm. 86.

Osea. 7.

Ruper.

por vn negro deleyte, q̃ tan presto se passa, se ván à entrar por los lazos de sathanas, donde pierden la libertad, y la vida del alma. Donde dize Dauid en el Psalmo diez y ocho segun nuestra vulgar. *Bonitatem & disciplinam, & scientiam doce me.* Psalm. 118. Buen buen gusto: *Bonum iudicium*: otros: *Bonum gustũ*, que todo junto querra dezir: Enseñadme Señor en toda bonda, diciplina, sciencia, juyzio, y buen gusto. Dadme Señor, que yo tenga buen gusto de las cosas, y que no tenga tan peruertido el juyzio, que dexe las eternas por las temporales, las que han de durar para siempre, por las que mañana se han de acabar, vuestros celestiales combites, por los que el mundo, y la carne ofrece à los suyos. Bien se vee quan mal gusto tenia esta gente, que dexa el combite de vn Rey: el vno por yr à ver vn cortijo, que pudiera yrle à ver otro dia: el otro, porque se auia casado, que quando se hurtara de la mesa de su muger vn dia por sentarse à la del Rey, no perdia en ello nada, antes ganara mucho, que quedara con aquello honrado para toda su vida, y quiça de alli sacara algun titulo, ò plaça: el otro, que auia cõprado vnas yuntas de bueyes, y que auia de yr a prouarlas, como si aq̃llo no se pudiera diferir hasta el dia siguiente, y cumplir con el mandato del Rey.

Locus pro peccatorũ stultitia, qui emenda non præponderant, aut cõsiderant.

Es mucho aqui de ponderar, antes que dexemos esta cõsideracion de la mano, que escusas tan friuolas y necias q̃ dieron aquestos, para no yr à vn combite Real. Los primeros, que auian comprado vn lugar y hazienda, y auian de yr à verla. Estos aunque se escusaron, pero yo no me atreuiera à escusarlos de necios: porque quien compra hazienda sin verla? No fuera razon mirarla primero, y quiça no la compraran? Tambien estuuieron necios los que refiere sant Lucas, pues pagauan cinco yuntas de bueyes sin prouarlos primero, y mirar si eran para el trabajo: y que me maten si le apretaran vn poco al postrero, que dixo, que no podia venir, porque se auia desposado, sino dixera tambien que no auia visto la nouia. Saquemos de aqui primero vna consideracion comun para todos: quan à bulto, y quan à ojos cerrados, y sin mirar lo que hazen, compran los

los peccadores al mundo sus mercadurias: que como gente acudiciada y con ansia, en ninguna cosa reparan. No es posible menos, sino que si el peccador mirasse bien lo que compra, y lo tomasse à peso, que no daria vna blanca por ello: si se pesassen y tanteassen bien los deleytes, las honras, las dignidades, la prosperidad, y las riquezas tras que andan los hombres tan desualidos, y padeciendo tan grandes ansias: en la calle lo hallariamos, y no auria quien alargasse à ello la mano: porque todas essas son cosas que ni enriquecen el alma, ni bastan à darle verdadera hartura y contento. Esaias dezia: Hombres que hazeys? Tras que andays tan desualidos? Que ceguedad es la vuestra? *Quare appenditis argentum, & non in panibus laborem vestrum, & non in saturitate?* La letra Hebrea dize assi: *Quare emitis argẽto non panem.* Gente perdida y sin consejo, porque gastays vuestro dinero tan mal, que no mirays lo que comprays? que days vuestros reales por lo que no es pan, y el precio de vuestros sudores, por lo que no puede entraros en prouecho, ni daros hartura? Pagays por pã lo q̃ no lo es, y compprays à peso de oro las buxerias del mundo, q̃ es vn vente ro, y vẽde el gato por liebre, y el alquimia por oro. Del dize el Propheta: *Chanaam in manu eius statera dolosa.* Tiene Canaan en su mano vn peso falso, y haze mil fraudes y engaños cõ el Sã Theodoreto lo declara del tribu de Efrain, cõ quien pesò mas la criatura q̃ el Criador, el idolo de palo, ò de oro, q̃ el Dios verdadero de Israel. Ruperto, de los Iudios, los quales apreciaron tan mal las cosas, y las pesaron con tanta cautela, que puesto Dios en vna balança, y en la otra en el interes de sus haziendas, pesò mas con ellos la hazienda que Dios, y por no perderla, perdieron lo vno, y lo otro. Pero si acudimos à la interpretacion del termino Hebreo, hallaremos, que puede significar el mundo tambien: porque, *Cham*, quiere dezir lo mismo q̃, *Callidus*, el astuto, el sagaz y engañoso: y *Chanaam*, lo mismo q̃ *Mercator*, el mercader, ò tratante: y assi juntãdo lo vno con lo otro, significara al mũdo, q̃ es vn mercader astutissimo, que ni cumple palabra, ni trata verdad: todo es engaños,

Isaiæ. 55.

Oseæ. 12.

D. Theod.

Rupert.

Mundus mercator dolosus.

enuelecos,y trampas,pregona vino y vende vinagre:promete deſcanſo,y da tormento:hartura,y da hambre,riqueza, y da pobreza:honras, y da afrentas: anda con ſu peſo en la mano,pero no ſale peſo del que no ſea falſo,ni vende
Simile. coſa que no ſea por diez tanto de lo que vale. Auiamonos de auer con el mundo,como con vn ventero,que es menester eſtar aduertido con el, y mirarle à las manos, porque haze mil engaños, y mil trampantojos. Suelen los venteros, ò meſoneros poner à la meſa coſtoſos manjares, muy buenos capones,perdizes, cabrito, conejos, y vinos precioſos de ſant Martin, y de Yllana. Los viſoños,y poco conſiderados huelganſe, comen y beuen ſin duelo, y anda la gira: pero deſpues al tiempo de la cuenta,quando veen que les cuentan los dos,y los tres eſcudos, y que les piden por cada coſa al treſdoble de lo que vale: alli es el eſcozer y ſentirlo. El hombre prudente y cuerdo, quando ſacan algo à la meſa, primero pregunta, quanto vale eſte pano,eſte conejo, y le concierta, ſi le dan en buen precio le toma,y ſino,no:ſi vee que por lo que vale vn real le piden quatro,bueluelo à los ojos,y no lo quiere tomar. Seneca dezia,q̃ ninguna coſa era tã neceſſaria como poner precio à las coſas primero que ſe trate de comprarlas, ni
Seneca. ponerlas en venta: *Nil tam neceſſarium, quam pretia imponere rebus*. Ha ſi noſotros hizieſſemos eſto, que antes que tomaſſemos la mercaduria del mundo, trataſſemos del precio que por ella hemos de dar. Si quando al ambicioſo le ofrece la dignidad, y le eſta cocando con ella, le preguntaſſe,quanto vale?que tanto me ha de coſtar eſte bocado, el officio,el corregimiento,la mitra? y ſi le dixeſſe que le ha de coſtar mucho deſuelo y cuydado, y que ſe obliga à dar cuenta de tantas almas como han de eſtar à ſu cargo? quien duda, ſino que bolueria la dignidad à la cara? Si quando la carne,ò el demonio ofrece la hermoſura de vna muger,primero preguntaſſe vn hombre,en quanto ſe compra vn breue deleyte? y le dixeſſe,Señor caro vale: vale la condenacion de vn alma,vn infierno que ha de durar para mientras Dios fuere Dios: que hombre auria tan loco

que

que no respondiesse lo que el otro Demostenes al ofrecimiento de la ramera: *Ego tanti pœnitere non emi.* Yo no compro plazeres tan caros. Pero lastima es, que como compramos abulto y sin mirar, ni tantear las cosas: de ay nace, que damos tanto por ellas valiendo tan poco.

Alius verò ad negotiationem suam. Otro se escuso, diziendo, que auia de acudir à sus negocios, y que no tenia lugar de yr à bodas. Por este linage de negociacion, Christiano Drumaro, y Aymon, entienden qualquier genero de trato, contrario à la ley de Dios, y à la profession de Christiano, que cada qual tiene hecha en el baptismo. Sant Iuan Chrysostomo lo especifica mas, entendiendo por negociacion el seguir la vida politica y de ciudad, ora sea ocupandose en oficios y dignidades tocantes al gouierno de la Republica, como lo hazen los Corregidores, Alcaldes, Gouernadores, Escriuanos, Letrados, Procuradores, Alguaziles; ora en mercancias y tratos, à quien mas propriamente conuiene el nombre de negociacion. Y dize este santo, que aunque este linage de empleo y manera devida, es de suyo licito y prouechoso à la republica, pero que le tiene por poco seguro para el alma. Lo qual prueua de aquel verso de Dauid, tomado del Psalmo setenta, donde dize: *Quia non cognoui literaturam, introibo in potentias Domini*, en lugar de lo qual lee el Psalterio Romano, *Quia non cognoui negotiationem*. Porque no fuy Señor hombre dado à negocios del siglo, porque no me emplee en cuentas, ni trampas: tengo esperança de entrar à gozar de vos en el cielo. Creedme Christianos, que la negociacion, el trato, y la grangeria, y los demas oficios de la Republica, que la malicia de los hombres tiene tan estragados, que aunque no se deuen condemnar, ni los condeno por malos: pero alomenos os los vendo por muy peligrosos: bien se pueden tratar bien, pero lo malo es que de ordinario no se tratan fino mal. Bien se puede vno saluar con el peso en la vna mano, y en la otra vn libro de cuentas: pero no es cuenta segura, que al fin es saluacion puesta en balança, Quando no fuera mas, sino que los tratantes,

Druma. Aymon.

D. Chrysost.

Negotiatio seu mercatura periculosa.

Psalm. 70.

y hombres de negocios, de dia, ni de noche, y à todas horas y tiempos, no tienen otro cuydado, ni otro estudio, sino en su grangeria y ganancias, y en el dinero, esso solo bastaua. Con este pensamiento se leuantan, con este se acuestan, y con el andan todo el dia. Esto es aquello del Ecclesiastico en el capitulo treynta y ocho, donde dize: *Qui tenet aratrum, & qui gloriatur in iaculo, stimulo boues agitat, & conuersatur in operibus eorum, & enarratio eius in filijs taurorum. Cor suum dabit ad versandos sulcos, & vigilia eius in sagina vaccarum.* No dexa aqui oficio en la Republica que no desembuelua, porque començando del labrador, va discurriendo por el escultor, el herrero, el pintor, el alcaller, sin que se le escape ninguno: y assi dize: El que exercita el arado, y anda siempre con la aguijada en la mano, picando los bueyes, su lenguage ordinario es de la labrãça, y de los baruechos que tienen arado: y el vaquero que guarda las vacas y las tiene à su cargo, su conuersacion toda es de las crias que tiene de los nouillos castrones, y si los toros son brauos. Quiere dezir en mas breues palabras, que en aquello en que trata cada vno, en esso se entretiene y deleyta, y no gusta que le traten de otra cosa ninguna. Luego conforme à esto, el negociante, y el mercader, que tiene siempre el coraçon y el pensamiento en el interes, y en las injustas ganãcias, quien duda sino que ay tendran puesto su gusto, ay su cuydado, y ay su bienauenturança y contento: y assi no me marauillo, que embiandole Dios à combidar à sus bodas, se escuse, diziendo, que no puede hallarse à ellas presente, porque ha de acudir à su negocio. Y es aqui de aduertir, que quando nos llama Dios, y nos combida à sus bodas, no es con tanta precision y rigor, que nos obligue à que se dexe perder todo lo temporal, y que acudamos solo à lo eterno, q̃ à lo vno, y à lo otro se puede acudir: con tal que por lo menos principal, que es lo terreno, no se dexe lo mas principal, que es lo celeste. Biẽ pudieran estos combidados cumplir con vno, y con otro. Bien podemos dar el coraçon à Dios, y las manos al trabejo, el espiritu al cielo, y el cuerpo à las cosas de la tierra,

Eccle. 38.

guardan:

guardando en esto el modo deuido. Dixolo esto bien S. Gregorio. *Si cuncta relinquere non potes, sic tene quæ huius mundi sunt, vt per ea non tenearis: vt terrena res possideatur, non possideat sit res temporalis in vsu, æterna in desiderio, hæc vt in itinere, illa vt in termino. Quasi ex latere respiciatur quidquid in hoc mundo agitur, ante nos autem tota mentis intentione illa spectemus, ad quæ tendimus. Nam & omnia reuinendo relinquimus, si sic temporalia gerimus, vt tamen tota mente ad æterna tendamus.* Sino puedes dexar todas las cosas, tenlas: pero sea de manera que las tegas tu a ellas: y no ellas a ti, para que assi las posseas que las posseas, y no te possean. De tal suerte vsa de los bienes temporales, que el coraçon y el desseo le tegas siempre en los eternos, aquellos como de passo en el camino, y aquestos de assiento en el termino. Todo lo del mundo se ha de mirar al soslayo, y lo que se ha de mirar a dos ojos, es lo que alla se ha de gozar. Porque aquel dexa sin dexar todas las cosas que assi trata dellas, que con todo su coraçon aspira a a las eternas. Este es propriamente el sentido de aquellas palabras de los Cantares en el capitulo quarto. *Vulnerasti cor meum sponsa in vno oculorum tuorum.* Aueys herido esposa mia mi coraçon, y aueys me aficionado con vno de vuestros ojos. Pues porque no con entrambos? Dizen sant Theodoreto, y Pselo, que el alma tiene dos ojos, que son dos porciones, la superior y la inferior: con el vno mira a Dios, y con al otro a los hombres, con el vno a las cosas del cielo, y con el otro a las de la tierra: con el vno a las del alma, y cõ el otro tãbiẽ a las del cuerpo, que para todo da Dios lugar. Bien puede vno acudir al trato, a la grãgeria, y al sustẽto de su casa, y familia: pero cõ tal cõdiciõ q̃ quãdo le llamare Dios a las bodas: no menosprecie el combite.

D. Greg. ho mil. 35. in Euange.

Cant. 4.

D. Theod. Psell. Duplex oculus spõsæ duplex animæ portio.

Quexase Dios, no sin grande sentimiento y dolor, de ver nuestra ingratitud y q̃ siendo llamados a las bodas me nospreciamos su llamamiento por cosas tan viles como son las riquezas, por Hieremias en el capitulo segundo. *Me dereliquerũt fontẽ aquæ viuæ & foderũt sibi cisternas, cisternas dissipatas quæ nõ valẽt cõtinere aquas.* Espãten se los cielos, y sus puertas de puro espãto se caygan, por dos males q̃ mi pueblo

Hiereu. 2. Mũdi bona transitoria

blo hazer de vn golpe, dexame a mi que soy fuēte de agua viua, y vase a cabar a fonteçuelas desbaratadas y rotas en quien el agua no puede durar vn momento, sino que si por vna parte entra por otra al punto se sale. Llama fonte çuelas rotas a las riquezas, y a todos los bienes trāsitorios de aca, cuyo contento y gozo dura muy breue tiempo. Que poco duran las riquezas, que poco dura la prosperidad: verdaderamente son como agua de passo que no hazen sino correr y passar, sin detenerse vn solo punto: por vna parte entran, y por otra se salen sin poder detenerlas.

Simile.

Que son los ricos del mundo como arcaduzes de noria: vnos llenos, y otros vazios: los vnos van vertiendo su agua en los otros. Como los pezes del mar, dize sant Basilio, que el peze menor es manjar del mayor: y este le come y se engorda con el, para ser mantenimiento de otro. Assi el rico se come al pobre y a su hazendilla con tirania; pero apercibase este, que hallara otro mas rico y mas poderoso que haga del otro tanto. Puede en esta parte seruir de exemplo el Emperador Mauricio, de quien refiere Zonaras, que fue tocado de la auaricia: la qual fue causa de que no pagasse a sus soldados en Tracia, y que no impidiesse a los Longobardos que andauan derramados por toda la Italia: vino por esto a ser aborrecido de todos, y a ver delāte de sus ojos la muerte de su muger y hijos: y vltimamente la suya, dada de mano de Foca, vn hombre vilissimo y de escuro linaje. O que poco le duro a este su prosperidad: Estelico tirano, fue grande allegador de riquezas, por lo qual fue muerto de los suyos, y su cabeça fue leuantada sobre vna lança con vna piedra en la boca, y en ella clauada la mano, como estendida para recibir dinero, y desta manera era lleuada por todo el Real, clamando delante vn pregonero y diziendo: *Date eleemosynam homini auaritiæ insatiabilis.* Por Dios para vn hombre de auaricia insaciable. Veys como las riquezas son arroyuelos, y fonteçuelas pequeñas, que corren y van siempre de passo. Pues dize Dios, passay spor tan grā maldad, que me dexen los hōbres a mi, fuēte de agua viua, que basto a dar verdadera hartura, y q̄ me

D. Basil. in exam. homil. 7.

Zonaras in Mauric.

Socra. li. 6. cap. 1.

Paulus dia con.

me dexen por fonteçuelas secas, y que a penas tienen vna gota de agua: no puedo dexar de sentirlo. Aora considerad, que vn hombre honrado tuuiesse vn hijo suyo captiuo en Argel en vna mazmorra escurissima, y atado con fuertes cadenas. Determinase de yrle à rescatar, y despues de vendida para esto su hazienda; partese para allà, lleuando consigo el rescate. Llega allà no sin muchos peligros y malos tratamientos de los infieles. Al fin llegò allà, y vase derecho à la carcel donde sabe que su hijo està aherrojado. O hijo mio, le dize, y quantos trabajos he padecido por ti hasta llegar à este punto. Que de peligros, que de injurias, que de baldones, y afrentas: pero todo lo lleuo de muy buena gana por sacarte desta prision en que estàs. Ya hijo mio està pagado tu rescate, ya en casa te estan aguardando, ya estan aparejadas las fiestas, ya tu madre te espera llorando, ya tiene aparejados y abiertos los braços: ya tus hermanos, y todos tus parientes y amigos se alegran de tu venida. Ven hijo mio, ven vida mia, mi luz, mi bien, y heredero de todos mis bienes. Que duda? en que estàs? que te detienes? Si este hijo fuesse tan malo y tan ingrato para su padre, que viendo vnas muestras de amor como estas, menospreciandolo todo le respondiesse. Padre bolueos a vuestra casa, que todo esso que dezis, no lo estimo en nada, ni se me da nada de vuestros gastos, ni de vuestros caminos, ni de vuestros trabajos. Ni me mueuen las lagrimas de mi madre, ni el gozo, ni alegria de mis hermanos. Ni curo de vuestros combites, ni quiero vuestros offrecimiẽtos, q̃ aqui pienso acabar la vida en esta carcel, y esto y contento con estas cadenas? Aora dezidme, este mõstruo y horrẽdo vestigio, no diriades, q̃ era el mas ingrato, el mas saluaje, y mas inhumano del mundo? q̃ ay q̃ dudar? Pues dezid aora lo mismo de vn pecador obstinado q̃ menosprecia los cõbites y ofrecimiẽtos de Dios. Dexemos de marauillarnos de aq̃sto, q̃ por vẽtura nunca ha sucedido, y marauillemonos de lo q̃ à nosotros nos sucede muy de ordinario. El peccador està preso en la carcel del demonio por el pecado. *Venũdatus sub pecca-*

te. Embio Dios ſu Hijo vnigenito al mũdo à libertarle de ſ ta priſiõ: *Qui eripuit nos de poteſtate tenebrarũ harũ.* Pagò de cõtado el precio de nuſtra redẽciõ en la Cruz, y no ſe pue de dezir los denueſtos, afrentas, trabajos, y injurias q̃ pade cio en eſte camino. Pidenos q̃ ſalgamos del captiuerio, pe ro noſotras menoſpreciãdolo todo, ni eſtimamos el amor del padre, ni la muerte del hijo, ni las lagrimas de la Yglesia nueſtra madre, ſino q̃ teniẽdolo todo en poco, dezimos q̃ eſtamos cõtentos cõ nueſtras cadenas. O ingratitud nũ

Prouer. 1. ca oyda, ni viſta: *Vocaui, & renuiſtis, extẽdi manũ meã, & nõ fuit qui aſpiceret. Rex autẽ cũ audiſſet, iratꝰ eſt.* Oyẽdo el Rey vn deſ comedimiẽto tã grãde, y q̃ los vnos ſe auiã eſcuſado, los o tros auiã pueſto manos en ſus miniſtios, deuia de ſer, porq̃ haziã inſtancia en quererlos lleuar por juſticia: enojoſe, y vinoſele à agotar la paciẽcia, y dio traça en caſtigarlos; vie nẽ los mẽſajeros deſte Rey. Pues q̃ trays? Señor, dizẽ q̃ no quieren venir. Dize el Rey: Callemos, ſufremos. Torna à embiar de nueuo otros mẽſageros, q̃ los llamẽ, y q̃ los metã por camino, y les digan q̃ miren q̃ eſtà todo à pũto, y he cha la coſta: los toros muertos, las aues peladas, los mãjares coſtoſos guiſados. No ſolo ſe cõtentã cõ menoſpreciar el cõbite, pero maltratã à los criados del Rey, y ponẽ manos en ellos. Enojaſe entõces de veras: Sus, eſto ya no ſe puede ſufrir. Toquẽſe caxas, ſuenẽ trõpetas y pifaros, apreſtẽſe e xercitos, toquẽ al arma, leuãten vãderas por todo mi Rey no, muera eſta gẽte rebelde, y caſtigueſe vn deſcomedimiẽ

Iuſtitia & miſericordia in Deo. to como eſte. Saquemos de aqui Chriſtianos, q̃ aunq̃ Dios es Rey hõbre, aunq̃ es humano y ſufrido, y aunq̃ diſsimula y calla, viẽdo las inſolẽcias del mũdo, y los deſcomedimiẽtos del hõbre: pero tãbien es juſticiero y vẽgatiuo, y q̃ ſabe boluer por ſu honra, y caſtigar los rebeldes. Aduirtio

D. Anto. ſer mo. huius Domi. eſto el glorioſiſsimo San Antonio de Padua, gloria de los Menores, y vno de los mayores del cielo, en declaraciõ de aq̃llas palabras del Propheta Malaquias en el capit. 3. *Ipſe*

Malach. 3. *qui ſi ignis cõflãs, & quaſi herba fullonũ.* Sera Dios como el fuego de criſol, y como yerua xabonera. Dize explicãdo eſto, q̃ es como la yerua de q̃ ſe haze el xabõ, que es blãda y

ſuaue,

ſuauẽ,y cõ ella ſe limpia,y ſe ſacã las mãchas,y es como fra gua encẽdida q̃ abraſa. Vſa Dios de blãdura y ſuauidad cõ los pecadores,y mil vezes los laua de ſus mãchas y culpas, quãdo arrepentidos ſe conuierten à el: pero tãbien es à ve zes horno encendido de fuego para abraſar à los rebeldes y porfiados,q̃ no quierẽ aprouecharſe de la blãdura de ſu miſericordia. O lo q̃ eſpera Dios à vn hõbre,y lo q̃ le ſufre, por no quebrar cõ el: pero quãdo quiebra, quiebra de veras. Primero le llama à penitẽcia,y le ruega cõ la paz: *Cõuertimini ad me in toto corde veſtro. Nolo mortẽ peccatoris, ſed vt magis cõuertatur, & viuat.* Pero viſta ſu dureza y rebeldia, lo mal q̃ correſpõde à ſus llamamiẽtos,y q̃ menoſprecia ſus miſericordias, apreſta cõtra el ſus exercitos, echa mano de la eſpada de juſticia,y pregona cõtra el guerra à fuego y cuchillo. De aquel gran tyranno, llamado por nõbre Tamerlan, y por ſobrenõbre açote de Dios, q̃ conquiſtò à Egypto: vencio la Perſia, domõ el Aſia Menor, y la fugetò à ſu imperio, refiere Iouio, q̃ quãdo ſitiaua alguna ciudad, villa, ò caſtillo, el eſtilo que guardaua era eſte. El primer dia ponia vna tiẽda de blanco. El ſegũdo de negro. El tercero de color bermejo y ſangriento: ſignificando con eſta variedad de colores, que los que ſe fugetaſſen à ſus vanderas, el primer dia, ſerian libres ellos y ſus haziendas: los q̃ aguardaſſen al ſegũdo, que aunque no moririan, pero que no les faltarian trabajos y lutos: pero que los que eſperaſſen al tercero, que ſupieſſen que auian de yr à ſangre ſin miſericordia ninguna. Ha q̃ plaços tã cortos de miſericordia, al fin como miſericordia de hõbre, y hombre tyranno, y de animo ſaluaje y cruel: *Miſericordia veſtra*, dixo Dios por Oſeas, *quaſi nubes matutina, & quaſi ros mane pertranſiens.* Vueſtra miſericordia hõbres es corta y muy limitada, à muy poco ſe eſtiende, como nubezilla de la mañana, q̃ à penas derrama quatro gotas de agua en la tierra, y luego ſe reſuelue y deſhaze, y como el rozio q̃ en cayẽdo del cielo luego ſe ſeca: y aſsi ſabeys aguardar poco y ſufrir menos: pero mi miſericordia eſtiẽdeſe a mas, es muy ſufrida, y ſabe eſperar muchos dias y ãños, y primero que ſalga de madre, le han de

Ioel. 2. Ezech. 18.

Tamerlan.

Paulo Iouio.

Oſee. 6.

aues

auer hecho muchas: dura todo lo q̃ la vida del pecador, el tener armada la tiẽda blãca de paz, y el eſtarle combidãdo cõ la miſericordia: pero viſto q̃ no quiere venir à buenas: tambien tiene tienda roxa de ſangre, y ſabe echar mano à la eſpada de ſu juſticia. Mirad el rigor cõ q̃ caſtigò Dios eſta gẽte, por quiẽ es entẽdido el pueblo Hebreo, q̃ por no querer venir à las bodas dela Yglesia Catholica, y por auer pueſto manos en ſus Apoſtoles, la puſo en ellos tã dura, q̃ truxo ſus exercitos, q̃ fuerõ los delos Emperadores Romanos, y les aſolò y abraſò ſu ciudad. Mirad tãbien el caſtigo q̃ hizo en el cõbidado q̃ ſe atreuiò à entrar en ſu Real palacio, y ſentarſe à ſu meſa, ſin tener habito de gẽte y veſtidura de boda, q̃ le mãdò atar de pies y de manos, y echarle en vna eſcura mazmorra, cõdenado à perpetuo llãto y cruximiento de hueſſos, en quien ſon entẽdidos los malos Chriſtianos, q̃ llamados al cõbite de la fè de la encarnaciõ, les falta la ropa de la caridad, q̃ es la q̃ cubre la fealdad de los peccados. No os haga atreuido ver q̃ calla Dios, y diſsimula tanto, y q̃ viendo como vee vueſtros muchos peccados, y los deſcomedimiẽtos q̃ vſays cõtra el cada dia, os aguarda y eſpera, y no echa luego mano del açote y caſtigo, q̃ hago os ſaber, q̃ quien calla, piedras apaña: y q̃ tãto mas riguroſo y ſangriẽto ſera deſpues el caſtigo, quãto vuiere ſido mayor elſufrimiẽto: *Ne dixeris, peccaui, & quid mihi accidit triſte? Altiſſimus enim eſt patiens reditor.* No digas hõbre, ni hagas cuẽta, q̃ es la q̃ ſuele hazer la gẽte perdida del mundo, ya peq̃, y ya el mal recaudo eſtà hecho, q̃ ay aora? q̃ mal me ha de venir poraq̃ſſo? Mirad q̃ el Altiſsimo es enemigo flematico, vẽga ſus agrauios: pero vaſe poco à poco y aguarda. Aguardara à vn pecador toda la vida, y ſufrele muchas: pero deſpues le aſsiẽta la mano. No aueys viſto vn alanazo valiẽte, que puede hazer roſtro à vn leon, q̃ quãdo paſſa por la calle ſale à el vn gozquejo, y comiẽça à ſeguirle y ladrarle, y el paſſa ſeuero ſin hazer ademã de enojado, ni mudar el ſemblãte: pero tanto le ſigue, y le ladra, q̃ ya ſe le acaba la paciencia y rebuelue ſobre el, cogele entre ſus preſas, y alli le zamarrea, que le haze pedaços. Eſto es, *Altiſsimus eſt patiens reditor,*

Eccleſ. 5.

Simile.

deditor, es enemigo espacioso, que sufre vn año, y diez, y veynte a vn peccador: pero viẽdo que toda via le prouoca y irrita, y que no se emienda mas vn dia que otro, atropellale con la muerte, y da con el en el infierno, donde se venga de espacio de todos los agrauios passados.

Vna cosa me pone aqui admiracion, y la pondra a qualquiera de moderado discutso: que con ver esta gente tantos aprestos de guerra, ver vn Rey que se mouia contra ellos con todo su poder y grandeza, ver que el mundo heruia todo en armas, y que los tenia sitiados con todo su exercito, no fuessen para pedirle perdon, embiarle sus embaxadores, y dezirle, Señor perdonenos vuestra Magestad, que conocemos que anduuimos errados y descomedidos. Esto espanta del peccador, que viendo reluzir sobre si la espada de Dios, viendo lo que le estrecha con enfermedades, afrentas, trabajos, que le tiene como cercado en vna cama, que no puede huyr, que no aya despachar le vn mensagero: Señor perdonadme, que yo conozco mis yerros: que no aya vn conuertirse a Dios, y tratar de la emienda: *Dissipati sunt, nec compuncti*, dize por Dauid, Hechos pedaços en el cuerpo, y enteros toda via en offenderme: molidos, y no cansados: desmenuzados, y no arrepentidos. No te vees hombre que has llegado ya a los sesenta, lleno de ajes de pies a cabeça. Esta llena de canas, pies y manos de gota, el pecho de asma, y los ojos ya ciegos, que ni queda hijada, ni riñones, ni piedra, ni achaque ninguno de los que la edad trae consigo, con que no te amenaze: y tu con todo esso siempre estas en tus treze. Boluamonos pues a Dios por penitencia y arrepentimiẽto de vida, agora que es tiempo y ha lugar el perdon, para que assi alcancemos misericordia, y nos vista de su librea, que es la ropa de la charidad: mediante la qual seremos admitidos a las bodas de aquella eterna holgança.

Psalm. 34.

(a)

DOMINICA VIGESIMA DESPVES de Pentecostes.

Erat quidam Regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaum. Ioannis cap. 4.

Declaracion de la letra.

EN Tres cosas se cifra el Euangelio presente, que son, el ruego de vn Principe: la reprehension de Christo de su poca fe; y la salud que el Señor dio a vn hijo suyo, que estaua cercano a morir. Quanto a lo primero, como el Señor huyendo de la rabiosa embidia de los Phariseos y Escriuas, a causa de verle tan medrado en discipulos, que p. diesse competir con el Baptista, se fuesse huyendo de la prouincia de Iudea para la de Galilea (que la persecucion de vn embidioso bastante es para echar a vn hõbre del mundo) vn Regulo, llamado assi, no porque vistiesse purpura, que los Emperadores de Roma, despues que quebrantaron el brio y orgullo de aquella nacion, diuidiendo su gouierno en Tetrarquias, no la permitian a nadie: sino, o porque era de linage Real, segun dize sant S. Chryso. Chrysostomo, o por lo menos era Virrey, o Gouernador puesto por el Imperio de Roma en la ciudad de Capharnao: sabiendo que el Señor venia de Iudea a Galilea, fue a el, y rogole, que fuesse seruido de baxar desde Canaan a Capharnao donde el residia, a curarle vn hijo suyo, que estaua

estaua ya cercano a la muerte, y sin esperança de vida. Dize Theophilato, aunque no dize como lo sabe, que este Regulo se hallo presente al milagro de las bodas en el barrio de Canaan, y que de ay concibio del, que estando presente podria dar salud a su hijo: porque ausente, cree sant Augustin, que no lo crehia. *Theophil.* *August.*

Quanto a lo segundo, respondiole el Señor con alguna sequedad y aspereza: Que si no es a fuerça de prodigios y milagros, no aueys de creer. Desta respuesta y reprehẽsion de Christo nuestro Señor, infiere el Maestro de las historias, que este Regulo era Iudio por estar tan atenido a los milagros, que era propiedad suya, conforme a aquello del Apostol en la primera de los de Corinthio: *Iudæi signa petunt, Græci sapientiam.* Los Iudios piden luego señales para creer, los Griegos razones y silogismos. Y siendo assi que era Hebreo, cahiale mejor la reprehension, y el motejarle de hombre de poca fe, como quien tenia mas obligacion de tenerla. Esta era tan poca, que dize sant Augustin, que estaua en ella muy tibio, o no tenia ninguna, y que antes le parece que vino para darle vn tiento a su omnipotencia, queriendo sacar en limpio si seria para dar salud a su hijo. Sant Gregorio dize, que su propia peticion fue testigo de su poca fe: porq̃ dixo, Señor venid primero que muera mi hijo: como sintiendo, que sino era yendo alla, no tenia poder para curarle. Sant Chrysostomo dize, que la priessa que le daua, Señor venid primero que muera: daua a entender, que sentia mal de su poder, y que no crehia que despues de muerto le podia resuscitar. Por esta poca, o ninguna fe, aunque alguna confiança, pues vino a Christo, le reprehende el Señor, y en el a todos los q̃ sian mas de milagros y señales, que entran por los ojos, que no de la fe, que entra por el oydo a bueltas de la diuina palabra que es de infalible verdad. *Magister historiæ.* *1. Cor. 1.* *D. August.* *D. Gregor.* *D. Chryso.*

Quanto a lo tercero, dixole el Señor, Anda ve que tu hijo viuira. Quiso con esto el Señor confirmarle a este Regulo en la Fe, y primero acudio a la enfermedad, del padre, como mas peligrosa que lo era del alma, que no a la del

hijo, que lo era del cuerpo. No creia este que estando aũsente le podia sanar: y assi le dixo, Señor dexemonos ahora de reprehensiones, y baxad antes que peligre mi hijo, y para que sanase desta dolencia, dizele: Anda ve, que no morira. Con lo qual se responden a la duda que mueue S. Gregorio, el qual pregunta: porque hizo el Señor mas cortesia al Centurion, que no a este Regulo, que pidiendole que diesse salud a su criado, le respondio: *Ego veniam, &c.* Yo quiero yr en persona a curarle. La razon esta llana, que el Centurion tenia mas fe, como parece claro de aquellas palabras tan comedidas que dixo: *Domine non sum dignus &c.* Pero este Regulo estaua muy falto della: de la qual le quiso curar el Señor con obrar el milagro en ausencia: y assi creyo que era poderoso para hazer desde afuera el milagro. Apenas auia dado quatro passos; despues que se despidio del Señor, quando los criados de casa leveniã a traer la nueua y pedirle albricias de la salud de su hijo. Averiguo el punto y la hora en que auia estado mejor, y saco en limpio, que fue en el que le dixo: Anda ve, que tu hijo viuira. Vista la marauilla del milagro, creyo el y toda su casa. De donde colige Beda, que ay grados de intension en la fe, y que cree y se aumenta como las otras virtudes. Porq̃ desde que le dixo el Señor: Anda ve que tu hijo viue, ya auia creydo: *Credidit homo sermonem, &c.* pero aquella fe auia sido imperfecta y remisa, ahora acabo de creer perfectissimamente.

S. Gregorio

Matth. 8.

Matth. 8.

Beda. Gradum in fide.

An fides possit intendi & esse maior.

Erat quidam Regulus, &c. La fe deste Principe o Regulo repetida dos vezes en este Euangelio, nos da a ocasion para inquirir, si esta virtud tan necessaria para saluarse, pueda crecer, o menguar, o pueda ser mayor en vno que en otro; porque diziendo el Euangelista sant Iuan primero que creyo a la palabra de Christo nuestro Señor, quando, le dixo que viuiria su hijo, y despues de averiguado el milagro, que creyo el y toda su casa, parece que puede auer mas y menos en el creer. Mueuen aquesta dificultad dos lumbreras de la Yglesia Catholica, que illustraron no poco la fe, que son Alexandro de Ales, y sancto Thomas,

Quæstio an fides possit crescere. Alexand.

y por

y por ser dificultad de fe esta, no quisieron passar en silencio. Resueluenla entrambos, diziendo, que aunque de parte del objecto formal, que es la primera verdad, no crece, ni mengua, sino que en todos es de vna misma manera; pero de parte del sujeto en que esta, puede auer mas o menos assi de parte del entendimiento; como de la voluntad, q̃ el vn acto y el otro son necessarios para creer. De parte del entendimiento conociendo de Dios mas verdades explicitas, que dize el Theologo: y de parte de la voluntad, creyendolas con mayor deuocion y feruor. Prueua esto Alexandro de vn dicho de Hugo de sant Victor: el qual dize, que dos cosas son las que hazen creer la fe, el conocimiento, y el afecto, vnos tienẽ grãde conocimiento de las cosas de la fe, pero muy poco afecto y amor, y otros al rebes, tienen menos de conocimiento: pero mucho mas de afecto, menos discurso y mas deuocion. Y aun dize Alexandro, que se atiene a esto segundo, y que mas querria mucho de afecto y deuocion en el alma, con poca especulacion, que mucha especulacion del entendimiento con poco feruor y deuocion del afecto. Por esto comparo el Señor la fe al grano de la mostaza por sant Matheo. *Simile est regnũ cælorum grano sinapis*: porq̃ siẽdo pequeño en la cantidad en el feruor y actiuidad es muy grande. Assi ni mas ni menos por pequeña q̃ sea la fe en vn hombre rustico, q̃ ni ha professado letras, ni tomado libro en las manos, puede ser grãde el afecto y feruor con que cree. Quien no ha reparado en aquel offrecimiento liberal y amoroso que haze Dios al alma por Salomon en el capitulo 1. de sus Cãtares: *Murenulas aureas faciemus tibi sp̃osa, vermiculatas argento.* Vna gala tal como buena, esposa mia, tengo que daros para vuestras orejas, y esta es vnos çarcillos de oro sobre plateados. Mirad esposo, que no han de ser de aquessa manera, sino de plata y sobredorados, que la plata ha de yr debaxo, y el oro que es el mas valoroso y luzido, esse ha de yr encima, que lo demas seria grosseria. Ahora notad q̃ el çarcillo q̃ adorna la oreja, segun lo siente S. Bernardo, es la gala dela

3. p. q. 68. memb 2. S. Tho. 2. 2. q. 5. ar. 4.

Hugo li. 1. de Sacr. p. 10. c. 4.

Matth. 13.

Cant. 1.

Nota.

se con que adorna Dios, y enriquece las orejas del alma: *D. Bernar. in Cant.* porque: *Fides ex auditu*, dize sant Pablo: y assi no carece de misterio, que quando Aaron vio en la gente de su pueblo *Ad Rom. 10* la fe del verdadero Dios tan acabada y perdida, que viendo la tardança de Moyses, pedian dioses estraños que les guiassen en su camino, les pidio los çarçillos a las mugeres *Exod. 32.* Hebreas para fabricar el bezerro: en muestra de que gente que auia faltado en la adoracion y reconocimiento de Dios, por el mismo caso auia de ser despojada delos çarçillos de la fe, que es la gala y aseo del alma. Pues estos çarçillos le dize, quien se los offrece a la esposa, que han de ser de oro, y que por encima lleuaran mil labores de plata. Y si por el oro es entendida la charidad, y por la plata la sabiduria y conocimiento de Dios: es vn dezirnos, que para que la fe sea acabada y perfeta, poco de conocimiento basta, con mucho de charidad y feruor, en mas se estima la fe del que se auentaja en esto segundo, que no del que en lo primero faltando en estotro.

Crece a vezes esta fe, y va subiendo de punto con la esperiencia de los milagros, y si Dios los hazia tan de ordinario, era para plantar la fe, y dexarla mas arraygada en los coraçones de todos. Quando embio el Señor a sus Apostoles por el mundo a predicar su Euangelio, para que este fuesse mas bien recebido, dioles authoridad y poder *Marc. vlt.* de hazer milagros y marauillas, con que confirmassen su predicacion y doctrina: *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia eijcient, &c.* Donde aduirtio S. Gregorio, q̃ si agora no se hazen tantos milagros en *D. Gregor.* la Yglesia Catholica, ni con tanta frequẽcia, es, porque ya esta plantada y acreditada la fe por el mundo. Pero entõces a los principios fueron necessarios milagros; porque como la fe sea de cosas sobrenaturales, y sobrepuestas a todo lo que el discurso del entendimiento humano puede alcançar, fue necessario, que para que este se conuenciesse a creerlas, le hiziessen fuerça con argumento de cosa que fuesse sobre todo el orden de la naturaleza, quales el *Pelbart.* milagro. De aqui es, lo que aduirtio Pelbarto en su Pomerio,

merio,acerca de la ley Euengelica que profeſſamos, y es, que dize que ſe auentaja en eſto como en otras coſas, a la Natural y a la Eſcripta,que la data de la primera fue ſin milagros ningunos,y en la ſegunda ſe vieron muy pocos,ſolamente aquel humo y fuego que ſe vio en la cima de la montaña,y aquella vozina que ſe oia tan temeroſa, como quien con eſto pregonaua el temor de aquella ley, y quã eſpantoſa q̃ era. La razon deſto es: porque las coſas que alli ſe mandauan y proponian, eran todas naturales, y llanas,y que no ſe leuantauan ſobre las fuerças de nueſtro diſcurſo, y aſsi no tuuieron neceſsidad de prueua que lo fueſſe tampoco. Fueron leyes aquellas, nò tanto fundadas en milagros quanto en razon: que ley que ni ſe funda en vno ni otro,no es razon que tenga eſſe titulo, ni ſe llame deſſa manera. De donde de paſſo podemos lleuar el poco fundamento que tiene la ley de Mahoma: la qual ni ſe funda en razon, ni en milagros,ni en reuelaciones,ſino ſolo en tirania y violencia,mandando en ſu Alcoran Mahoma,ſo pena de la cabeça, q̃ninguno pueda dudar della, y en ſignificacion deſto el Alfaqui,o Sacerdote, quando predica o declara la ley,tiene la eſpada deſnuda en la mano,como quien dize. Eſta es la prueua deſta ley,y no tiene otra prueua, ni otra razon. Pero la ley Euangelica en eſto ſe auentaja, no ſolo a las que ſon fingidas y falſas como eſta,pero a las que ſe fundaron en verdad, como la natural,y la eſcripta, que como en ella ſe proponen coſas tan altas: y tan atraſmano de todo lo que el entedimiento del hombre puede alcançar, fue neceſſaria para ſu confirmacion la prueua de los milagros: los quales en los incredulos ocaſionan la fe: y en los que creen, la fortifican y augmentan:como ſe vio oy en el Regulo, que aunque en las bodas de Canaã, en alguna manera creyo que Chriſto era algun Propheta,pues auia hecho vna marauilla tan grãde como cõuertir el agua en vino:pero ſu fe no paſſaua de ay Deſpues quando le dixo: Anda ve que viuira tu hijo, creyo a eſta razon, y perſuadioſe que eſtando auſente le podia ſanar, pero vltimamente viendo patente el milagro,

Lex Euãgelica, naturalẽ & ſcriptam, ante cellit.

Lex Sarracenorũ nulla fulcitur ratione.

Ioan. 4.

y su hijo sano en vn punto, creyo que era Dios verdadero, que con solo el imperio de su palabra auia podido darle salud.

Erat quidam Regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaum: hic cum audisset, &c. Viendo este Principe el trabajo grande que le auia venido, y el peligro en que estaua su hijo, resoluiose de arrancar de su casa, y de venir a buscar al Señor para pedirle remedio. Este es el estilo que suele Dios guardar de ordinario con hombres poderosos y ricos, gente que suele ser indomita y de dura ceruiz, embiarles algun trabajo grande que los apriete, para que assi conozcan que no son dioses como ellos se sueñan, sino que tienen Dios a quien reconocer en el cielo. Va hablando Dauid en el psalmo 31. contra vna gente desenfrenada y indomita: y dize, *In chamo & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.* Constreñid Señor, y compeled a estas fieras, q̃contra vuestra ley dan corcobos, y saltos con badal, y con freno. A y cauallos tan castizos, y tan obediẽtes al freno, que con tirar tantico la rienda, luego paran y se detienen, con ladearla rebueluen, y con afloxarla corren, que parece que buelan; pero ay otros tan desbocados, y tan indomitos, que no sienten el freno, no ay guiarlos por carrera derecha, que luego tuercen a vna parte y a otra, que ni esta segura la gente de la plaça de q̃ no la atropelle, ni el que va encima lo va de que no le derribe: y estos tales tienen necesidad de bocado, y de freno, que los dome y refrene. Assi dize el Doctor Incognito en los Comentarios sobre este lugar, que ay vnos peccadores tan faciles, que a la primera sofrenada de Dios, y al primer trabajo que les embia, luego rebueluen sobre si, y entran en la carrera del cielo: pero ay otros tan rebeldes y tan duros de boca, que han menester badal, y castigos mas asperos para hazerlos rendir. Dales vna enfermedad, vn trabajo grande, o lastimalos en la muger, o en el hijo, o en la perdida de la hazienda, para que siruiendo el trabajo de espuelas, aceleren el passo, y se vengan a el. Tenia bien tomado el pulso Iob a este estilo de Dios; el qual puesto

Mundi potentes laboribus compelluntur.

Psalm. 31.

Locus. Pro laboribus.

Simile.

Incogn.

puesto en su muradal, donde la furia de satanas le auia arrojado, cubierta de gusanos su carne, pero ninguno en el alma que le atormentasse. Daua mil bueltas a su conciencia: y viendo quan grande la auia dado en el la fortuna, sin auer cometido culpa que pudiesse auer sido causa de tantos trabajos, boluiase a Dios, y deziale: *Nunquid mare ego sum, aut cete, quia circundedisti me carcere?* Señor soy yo mar, o soy ballena, que me teneys oprimido y encarcelado desta manera? Como quien dize: Bien se Señor vuestra condicion en refrenar poderosos y gente briosa, que para que no atropellen a los pequeñuelos, ni contra vos se desmanden, hazeys con ellos lo que con el mar, y cõ las ballenas: que para que el mar no se trague los mõtes y anegue toda la tierra, le encarcelastes en las arenas: a la ballena para que no se trague los hombres, y trastorne los barcos, la teneys como aprisionada en el mar Oceano. Pues Señor, por ventura soy yo mar, o soy ballena, que assi me teneys preso y amarrado a estos trabajos. Poderosos ay, y Reyes tiranos en el mundo, que imitando al mar se quieren tragar sus vassallos; pero yo estoy tan lexos desso, que mis vassallos me quisieran tragar a mi, por el amor grande que me tenian. *Quis det de carnibus eius, vt saturemur?* Gente ay de gouierno, y que trae vara en la mano, que son como ballenas, que al pleyteante, y al pobrezillo le despedaçan, y se le quieren comer por el pie, como el otro pez de Tobias; pero yo aunque administraua justicia, antes ponia pies donde no los auia, y era manos, y pies de los pobres: *Oculus fui cæco, & pes claudo.* Pues si en mi Señor, no se hallan las insolencias del mar, ni los agrauios de la ballena, qual suelen hallarse en los poderosos y ricos del mundo, porque me tratays de aquesta manera. Bien claro nos ha mostrado Iob cõ aqueste lenguaje, que para auenirse Dios con la gente poderosa del mundo, suele echar mano del açote y castigo, que es el que a los rebeldes suele amansar. A este proposito explica sant Augustin aquellas palabras del Psalmo sesenta y dos: *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tie-

Iob 7.

Iob 31.

Iob 29.

D. August. Psalm. 62.

gran sed Señor de vos, pero mi carne de muchas maneras la tiene. Dize, que el alma de vna manera desea a Dios, y tiene sed del, que es desseando yra gozarle; pero nuestra carne de muchas: porque como son muchas las necesidades que tiene, y los trabajos que la afligen, son muchas las sedes que tiene, y los desseos de Dios: el qual solo puede darle bastante remedio. Fue soberana traça y artificio de Dios, poner a nuestro cuerpo en tantas necesidades, y afligirle con tantas dolencias y achaques, para que el no se tuuiesse de no acudir a el por momentos. Las enfermedades y ages de nuestra carne, estimulos son, que nos desemperezan y auiuan los pies para que busquen a Dios. Este
D. Gregor. fue su intento, como lo noto sant Gregorio Nisseno en la vida de Moyses, que tuuo Dios, quando le mando a su caudillo, que para sanar los mordidos de las serpientes,
Nume. 21. que auian emponçoñado a tantos del pueblo, que leuantasse otra serpiente de metal en el ayre, para que en viendo se alguno herido de las demas, leuantasse los ojos a la que estaua colgada en vn palo, y con aquello quedasse luego libre dela ponçoña, repara aqui el santo, y dize: Vea mos Señor, para que es esse artificio de la serpiente vazia da? Si es para librarlos dessa plaga, y curarlos de essa pōçoña? Pues para esso, no era mas corto camino matar las serpientes que hazen el daño, que no dexandolas viuas, andar cada rato curando heridos? Item, en vez de acabarlas las multiplicays? Si son sierpes las que emponçoñan la gente, mejor es agotarlas, que no fabricar otra de nueuo. Fue, dize, artificio soberano de Dios, que de tal manera quiso curar los enfermos, que las serpientes se quedassen en pie, y no se tocasse a ninguna, porque assi tuuiessen mas occasion de acordarse de Dios, y de acudir a el por remedio. Si matara las serpientes, y los curara: viendose sanos, y que ya no auia quien los hiziesse molestia, luego se oluidaran del Medico que les dio la salud: pues curelos, y las serpientes queden se viuas con su ponçoña, para que viuiendo con miedo del daño, no muera en ellos la memoria del que puede darles remedio. Esto

mismo

mismo hizo Christo nuestro Señor, como diuina serpiente, leuantado en vn palo, que aunque alli con la medicina de su sangre, curo toda la ponçoña y veneno de la otra serpiente del paraysо : y no vuo mordedura de sierpe, escorpion, ni basilisco, que alli no se curasse suficientissimamente, pero toda via quedaron viuas algunas sierpes pequeñas, que son nuestras inclinaciones malas, y nuestros depraуados affectos, para nuestro exercicio, y que nos sean motiuo de merecimiento: para que si alguna vez nos sintieremos picados de alguna biuora destas, acudamos luego a el por remedio. Por essa misma razon quiso que nuestra humana naturaleza quedasse tan achacosa despues de la culpa, y que estuuiesse sujeta a ser mordida y apostemada de tantos enemigos como la aquexan: para que tuuiesse otros tantos despertadores de su sed, y motiuos de buscar su remedio.

Labores ex Dei miseri cordia pro ueniunt.

De aqui sacaremos Christianos, que el embiar Dios enfermedades a vn hombre, el dalle trabajos es grande misericordia, y se ha de tener por singular beneficio: porque lo que pretende con esso es humillarnos, y que reconocidos acudamos a el que nos remedie. Con vn panal sabroso de miel curo Dios la falta de vista de Ionatas, que de la gran flaqueza la auia perdido en la guerra, y con la hiel amarga de vn pez, curo la ceguedad de Tobias, y no fue menor misericordia esto que aquello. A vnos peccadores cura Dios con dulçura, y con regalos, y a otros con amarguras y asperezas de los trabajos, y no haze menos misericordia con los vnos que con los otros. Antes dexarle a vn peccador salir con la suya, y que para el no aya castigo, ni açote: es vno de los açotes y castigos mas rigurosos de Dios, y vna de las mayores venganças que del puede tomar. Sant Augustin declarando aquellas palabras del Exodo, *Induranit Dominus cor Pharaonis*, pregunta, que como se dize de Dios, que endurecio el coraçon de Pharaon: si Dios le endurecio de su mano, que mano aura que le pueda ablandar? Responde: *Induratio non proficiscitur à Dei potentia compellente, sed Dei indulgentia generatur, Quoties enim*

1. Reg. 14.

Tobiæ 2.

D. Augustin. Exod. 9.

enim ipse Deus Pharaonem aliqua plaga percutiebat, tunc ille emolliebatur, sublata vero, indurabatur. La obstinacion, y dureza no prouiene de que Dios muestre su poder castigando, mas antes suele engendrarse de perdonar al castigo; a vezes mas endurece la indulgencia y regalo, que no el açote y rigor. Todas las vezes que Pharaon via sobre si la plaga, y el castigo de Dios, venia a los pies de Moyses blando como la cera, en alçandola, no auia pedernal como el. Vee se claramente en este Principe, que sant Iuan llama aqui Regulo, quan poderoso es vn trabajo para ablandar los que lo son en el mundo: pues aquel que en su prosperidad estaua tan oluidado de Dios, viendose apretado cõ la dolencia del hijo, salio de su casa y tierra, y vino a busle para pedirle remedio.

Quidam Regulus. No dexa de hazer admiracion, que siẽdo el Euangelio tan cortes, y tan medido en sus palabras, que a nadie niega lo que se le deue de derecho, ande aqui regateando con este Principe de no llamarle Virrey si lo era, ni infante, ni descendiente de Reyes, ni otro titulo hõroso, sino con vno diminutiuo, y que parece que dize menoscabo y baldon, llamandole Regulo. El mismo estilo guardo S. Lucas con aquel Ricazo auariento, cuya historia nos cuenta en el capitulo 16. y a bueltas della la crueldad y tirania que vsaua con Lazaro pobre. Quando viene a tratar del, no dize mas fino: *Erat quidam homo dives, qui induebatur purpura, & viso, & epulabatur, quotidie splendide.* Auia vn hombre rico, que vestia purpura y olanda, y comia cada dia esplendidamente. Pues valame Dios no tenia nõbre esse caualiero? no tenia algun titulo con que nombrarle? Si vestia purpura, por lo menos seria Virrey, o Gouernador, o vendria de linage y sangre Real. Porque no le tratays con vn poco de mas reuerencia, diziendo quien era, y que cargos tenia? No dize mas, sino era vn hombre por ay de poca consideracion, que aunque para el mundo era mucho, para Dios era poco: con los hombres tenia mil titulos, con Dios no tenia ninguno. Anda Dios con particular estudio y cuydado a reprimir la soberuia y altiuez

Luca. 16.

Deus super bos humiliat.

altiuez de los poderosos y grandes del mundo: y assi como ellos todo su estudio le ponen en leuantarse y subirse, y en vsurpar para si titulos que no les conuienen: assi Dios le pone en humillarlos y deshazerlos. Va hablando contra los Principes y señores del mundo Dauid en el Psalmo 81. aquellos que, o visten purpura, o por lo menos empuñan vara, y hazen sus vezes en la tierra. Y aduierte el Doctor Incognito, que habla con todos; con los buenos, y con los malos; con los que hazen justicia, y con los que la atropellan, y agrauian a los pobres. Pero habla primero con los buenos, y leuantalos tanto de punto, que parece que quiere ponerlos al lado de Dios. *Ego dixi, dij estis, & filij excelsi omnes*: Yo dixe, y lo digo, y lo sustentare delante de todo el mundo, que soys dioses, y hijos todos del Altissimo, pues hazeys sus vezes en la tierra, y soys los que gouernays y regis. Pero buelue se luego a los malos, y dizeles: *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.* Vosotros, aunque mas poderosos seays, y aunque mas andeys pisando brocados, morireys como hombres, y caereys como vno de los Principes. Explica lo primero sant Theodoreto, ideſt, *sine gloria.* Morireys vna muerte afrentosa, desastrada, sin honra, y sin gloria ninguna, como hombres de por ay, y gẽte ordinaria y plebeya, y caereys como vno de los Principes. Esto segundo explica de los de las tinieblas: Caereys como cayeron las potestades Angelicas, que por no auerse sabido conseruar en la dignidad que los puse, cayeron a la miseria y desuentura en que los puso su culpa: y tanto quanto mas alto fuere el lugar que teneys, tanto vuestra cayda sera mas peligrosa y deshonrada. Todo el peso de sus cuydados de los poderosos desuanecidos del mundo, le ponen en ser mas de lo que son, y en vsurpar para si titulos y apellidos agenos: porque como se estiman en tanto, con ninguno estan satisfechos, y siempre aspiran a otros mayores. Excelentemente dixo esto Oseas en el capitulo quinto: *Facti sunt quasi assumentes terminum: super eos infundam quasi aquam iram meam*: son semejantes a los que se vsurpan los

Psalm. 81.

Doctor Incogn.

Theodor.

Osea. 5.

los terminos y jurisdictiones; pues a ley de quien soy que me lo han de pagar, y que tengo de derramar de golpe mi ira sobre ellos. Suele ser ordinario pleyto entre labradores y gente del campo, hurtarse terminos y lindes, entrandose los vnos en las hazas, y tierras de los otros. Assi es ordinario tambien entre ricos y gente poderosa del mundo, andarse a hurtar las honras, y los titulos, los vnos a los otros, y se entra cada qual por la jurisdiction del otro. El labrador en viendose rico, el paño pardo grossero le da en rostro, y rebienta por ser mercader: el mercader porq̃ se vee con harto dinero, se entra en la linde del cauallero, y pone don a sus hijos, y quiere introduzir el estilo de palacio en su casa: pero como aquello es violento y no puede llegar a cauallero, queda se a la mitad del camino hecho vn cauallerote. El cauallero como se vee con mayorazgo y criados, muere por venir a ser titulo y señoria; pero como no puede llegar a ser Marques, queda se hecho vn marquesote; no llego a titulo de señor, y quedo se vn señorcillo. El Marques y señorazo, arremetese a la excelencia, y a querer hurtar blasones de Rey: porque dize que desciende dellos, y como no llega a ser Rey, quedase hecho Regulo, como este que llega aqui a Christo nuestro Señor. Pues enojase Dios tanto contra esta gente que se hurtan las honras, y se entran en las jurisdiciones agenas, que dize, que ha de derramar sobre ellos toda su ira de golpe: *Effundam super eos iram meam*: Yo les embiare vn castigo y açote, que los amanse, y les haga que abaxen los brios. Yo los derribare del estado en que estan con afrentosa y miserable cayda para exemplo de muchos; y quando no, les dare vna calamidad, o trabajo, que los humille, y les haga como a este Regulo venir a buscarme.

Rogabat eum vt descenderet, & sanaret filium eius. Rogauale al Señor que baxasse a Capharnao, y le curasse a su hijo, q̃ estaua a punto de muerte. Aquel *Rogabat*, de preterito imperfeto, dize el afecto grande de padre con q̃ pedia la salud de su hijo, y la instancia q̃ hazia con el Señor para que le viniesse a curar. Mostro bien aqueste affecto en que despues

despues de intentados todos los humanos remedios, viendo que ya no le quedaua otro fino este, hizo aderçar vn coche, o litera, y arranca de su casa, y vienese para Christo nuestro Señor, a pedirle sea seruido de yrse con el a su casa para curarle su hijo. Respondele el Señor con despego y aspereza, y reprehendele de poca fe: *Nisi signa & prodigia videritis, &c.* y depresto barajala practica de la fe, y tornase a su primera peticion: Señor supplicoos que si aueys de baxar que sea presto, antes que muera mi hijo. O amor ansioso de padre. Que dificultad aura a que no se ponga vn padre por la salud de su hijo? O que diligencia necessaria que la dexe de hazer? y con razon; porque a esso le obliga la ley de la naturaleza. Porque como el hijo sea vn pedaço de su ser, amandose a si mismo, no puede dexar de amarle tambien a el: y desseando naturalmente el viuir, forçosamẽte ha de desear la vida de su hijo, en quien la suya en alguna manera se eterniza y conserua. Dize Plutarco Cheroneo en sus Apotegmas, que quãdo le nacio a Philipo Rey de Macedonia el primer hijo dixo, que ya se auia quitado con aquello el miedo que solia tener al morir: porque ya dexaua hijo en quien perdiendo la vida se podia restaurar. De donde es lo que dixo cierto Philosopho acerca desta materia, y es, que les succede a los padres con los hijos, lo que a vn pez llamado Eseneis, el qual aunque le partan por medio, y le diuidan en menudos pedaços; pero tornado a echar en el agua, se van a juntar: y se enteran: tornando a cobrar de nueuo la vida que auiã perdido. Assi los padres parece que se diuiden en tantos pedaços, quantos hijos tienẽ: porque quando pare vna muger vn hijo, que otra cosa haze que sacar a luz vn pedaço de si? Pues quando esta, o el padre muerẽ, en los hijos se restaura su vida, y alli queda como en deposito. Siendo esto assi, no aura que marauillarse que los padres se pongan a lo que se ponen por sus hijos, y que con tanta solicitud y ansia les desseen la vida: lo que me espanta no es esso, sino que desseando tan afectuosamente como desean la vida corporal de los hijos, curan tan poco de la espiritual de los mismos, que si les

Amor parẽtum erga filios.

Plutarco.

Henri. par. lib. de simul. rep.

Filiorum educatio.

deuele

duele la cabeça lo sienten en el alma: y si enferma el alma, no aya sentimiento ninguno. Si el hijo enferma, luego se llama el Medico con toda presteza, y no se repara en que primero ha de tomar el pulso al doblon, que al enfermo: y primero ha de sacar sangre de la bolsa que del braço: y que si adolece el alma, aunque la dolencia sea mas de peligro, no se trata de poner remedio ninguno. Deuen por cierto los padres poner grande diligancia y cuydado en el bien de sus hijos, y mucho mas en aquellos bienes que tocan al alma, que no en los que tocan al cuerpo. Para lo qual es muy necessario desde pequeños, quando son plantas tiernas y dociles, habituarlos a la virtud, que si los dexan endurecer a los vicios, despues no lleua remedio. Vso para esto Philon del exemplo de los vasos: el qual parece auer hurtado de Horacio en el libro 1. de sus epistolas.

Horat. lib. 1. epist. ad Lolium.

Nunc adhibe puro
Pectore verba puer, nunc te melioribus offer:
Quo semel est imbuta recens, seruabit odorem
Testa diu.

Philo. lib. q̃ omnis probus sit lib. Las palabras de Philon dizen assi: *Sicut vasa odorem, quo primum fuerint imbuta, referunt: sic iuuenum animi, quas primum formas imaginatione concipiunt, nunquam aboleri sinunt.* Assi como los vasos nueuos y flamantes retienen mucho tiempo el olor del licor que primero se echo en ellos, y en que se estrenaron: assi los niños tarde, o nunca oluidan las buenas, o malas costumbres que deprendieron quando pequeños. Porque veamos el cipres crecio tan alto y derecho, sino porque quando era arbolillo tierno, artificiosamente fue ayudado y sustentado a la estaca, que no le dexo torcer a vna parte, ni a otra? y porque assi mismo el perro de caça corre por las montañas atreuidamente tras los jaualies y fieras, sino porque desde cachorrillo, fue industriado a arremeter en viendo la piel del venado, o del oso? Siendo pues assi, que el hombre vsa de razon y es capaz de doctrina, quanto mayor lo sera, que desde niño le enseñen y impon-

Simile.

impongan sus padres en toda santidad y virtud? Porque de lo que fuere entonces se suele tomar pronostico de lo que ha de ser adelante. Vio el gran Nazianzeno entrar en las escuelas de Atenas, siendo moço, a Iuliano el apostata, y sin otro Astrolabio, ni esphera, que la que el trahia estampada en el rostro: aquel bullicio y inquietud que trahia; aquella turbacion de ojos y descomposicion de su persona, luego le leuanto la figura, y con tanto acierto, que no se engaño en cosa ninguna. A Dios, dixo doliendose, y quan gran mal cria en este moço el Imperio Romano. Hablando Aristoteles de la criança de los hijos, dixo: *Filium erudire patris est, sicut nutrire matris.* Assi como pertenece al cuydado de la madre alimentar al niño quando esta dentro de sus entrañas, y salido de alli darle leche, y criarle a sus pechos: assi pertenece al del padre dotrinarle y enseñarle en toda virtud. Vemos que produze la tierra dentro de sus mismas entrañas el rubi, y la esmeralda, y otras piedras preciosas, pero incultas, y por labrar, que apenas se echa de ver lo que son: las quales el lapidario toma entre sus manos, y las labra y perficiona hasta que las dexa con el lustre y hermosura que vemos: assi los hijos que engendra la madre, como pedaços de alguna materia informe y por desbastar, sin hermosura de costumbres, ni de virtud, a quien incumbe hermosearlos, y darles su punto de perfection, es al padre.

Grego. Nazianzen. Niceph. li. 10. Eccles. histo. c. 37.

Oecon. lib. 1. cap. 3.

Eruditio filij ad patrē spectat.

Simile.

Pero que dire Christianos, del descuydo que los padres deste infeliz tiempo tienen acerca de la buena criança de sus hijos: que para prouar que son padres segun la carne, pero no segun el espiritu: siendo assi, que en lo que toca a la salud y vida corporal ponen grande estudio y cuydado, en la de sus almas no ponen ninguno. Vee el padre a su hijo que tiene malas inclinaciones, y que se cria trauiesso y libertado, y que ya no ay vicio donde no toque la mano, y por no disgustarle no quiere el poner la suya en castigarle, ni tratar de su emienda. Vee la madre los malos resabios de la hija, hecha toda la vida ata-

laya de la ventana, o alcayde de la puerta de su casa, sin dexar perder occasion de parlerias, ni dissoluciones, que no la aproueche con nota y escandalo de todo su barrio: sabe que si no sale de noche, pero que no entra en casa de dia, y que en todo el, nunca se le cae el manto de acuestas callejeando: al fin el Cid no fue tan campeador como ella: ni la que vio Salomon desde el balcon de su açutea, no tenia tanto azogue en los pies: y que con todo esso dissimula y calla, y la consiente que se salga con todo, y contra quien la auisa se buelue hecha vna fierpe. O madres crueles para vuestras hijas, mas que los tigres de Hircania, que con titulo y son de piedad, soys verdugos suyos, y les quitays la vida del alma, siendo occasion de vuestra perdicion, y la suya. Habla no sin gran sentimiento y lagrimas Hieremias en el capitulo quarto delos Threnos, como quien entendia que esta auia sido vna de las causas principales del assolamiento y ruina de su ciudad, diziendo: *Sed & lamiæ nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos: filia populi mei crudelis sicut struthio in deserto.* Ay de mi dize el Propheta, que las lamias desabrocharon sus pechos, y dieron leche a sus hijuelos: pero la hija de mi pueblo, que es la ciudad de Hierusalem, ha sido tan cruel para sus hijos, que imita al abestruz del desierto. Lamias dizen vnos que son las que comunmente llamamos bruxas, que con ser tan crueles, que ahogan de noche los hijos agenos, y les beuen la sangre: pero delos propios se apiadan y les dan el pecho con grande ternura. Sant Hieronymo en sus Comentarios dize, que son vnos animales crudelissimos: los quales tienen forma humana en el rostro, pero lo demas del cuerpo es de fieras. Philostrato dize, que son lo mismo que lo que otros llaman laruas, y a penas se puede colegir, si estas sean mugeres, o bestias fieras: porque dize, que son inclinadissimas al deleyte, y que prouocan a lasciuia, y que despues se comen a aquellos con quié cumplieron sus torpes y deshonestos desseos. Sealo vno, o sealo otro, ella es vna gente desapiadada, sangrienta, y cruel-

Prouer. 7.

Numer. 4.

Ambros. Calepi.

Hieronym.

Philost. in Apolog.

Vide Calep

cruel: y con serlo tanto dize Hieremias, que para sus hijos son piadosas y mansas: porque dexada su seluatiquez y fiereza, les dan el pecho, y los crian, venciendo la condicion natural el amor. Pero este mi pueblo es cruel con sus hijos, no ay abestruz que sea como el en aquesto. Sabe se del libro de Iob en el capitulo treynta y nueue, que el el abestruz tiene natural oluido de sus crias, y es tan cruel con ellas, que en poniendo que pone el hueuo, luego le desampara, y le dexa donde pueda hurtarle el passagero, y la bestia fiera hollarle, y pisarle: *Induratur ad filios suos, quasi non sint sui.* Iob 39. Pues desta manera es la gente de mi pueblo para sus hijos, desapiadados, crueles, y sin ninguna misericordia. Dize Lyra, que lo dixo, por lo que algunas madres hizieron en el cerco de Hierusalem, que algunas vuo tan sin rastro ninguno de humanidad, que hizieron lo que no hazen las fieras, que fue, comer la carne de sus propios hijos. Quantas madres deue de auer ahora q̃ con mas crueldad y menos necesidad que entonces, hazen otro tãto, y se sustentan de las carnes de sus propias hijas: y si aquellas les quitaron la vida del cuerpo, ellas les quitan la del alma, siendo causa de su condenacion. Lo q̃ digo de la crueldad delas madres, digo dela delos padres tãbiẽ: aq̃llos que poniẽdo todo su estudio y cuydado en edificar sumptuosas casas, y instituyr grueſſos mayorazgos para sus hijos, y dexarles muchas riquezas, de que puedan viuir: solamente de las del alma no se curan, ni tratan mas desso que si no fueran sus hijos; si al hijo le duele el pie, son pocos los de su casa para llamar luego al Medico, y al Cirujano, y tratar de su cura; si esta muerta el alma, lo esta tambien el para procurar su remedio, y no dara vn passo en aquesso. *Nisi signa & prodigia videritis, non credetis, &c.* Que no ay hazeros creer sino a pura fuerça de milagros. Dos dolencias tuuo esta peticion deste Regulo, falta de fee, y sobra de curiosidad: y por esto le responde el Señor con aspereza. Falta de fee, pues no creia ser Dios, que estando ausente le pudiesse sanar: sobra

Lira.

Certitudo fidei maior quam miraculorum.

de curiosidad pues no queria creer, sino recibiendo primero prenda de algun milagro viendo sanar su hijo con sus propios ojos: lo qual no se puede hazer sin agrauiar a la fe: porque el que para creer aguarda milagros, dandoles mas credito que no a la palabra diuina, que es de infalible certeza, agrauio grande haze a la propia fe. Porque assi como dixo sant Augustin, que peruierte el orden seguydo y derecho el que vsa de Dios para gozar de la criatura, sino que ha de ser al reues, que hemos de vsar de la criatura para gozar de Dios: que lo contrario es hazer fin del medio, y hazer medio del fin. Assi tambien podemos philosophar de la fe, y del milagro. Bien es verdad que los milagros se ordenan para la fe, como a su fin principal, y assi siruen de medio para que quede confirmada en nosotros: pero no ha de ser de manera, que hagamos sin dellos, y que si no los vuiera, no vuiera creer: porque la fe tiene otra prenda mas cierta que es la palabra de Dios, y la primera verdad en quien se haze la vltima resolucion de todo quanto creemos: la qual de ninguna suerte puede faltar. *Et habemus his*, dixo sant Pedro, refiriendo lo del Tabor, *firmiorem propheticum sermonem, &c.* De aqui es, que quando le pedian al Señor milagros para creer, y no para confirmacion de la fe, como quien queria dar mas credito al milagro que no a su palabra: a la curiosidad de los ojos, que no a su verdad, lo lleuaua pesadamente y muy cuesta arriba. Por esso a los Phariseos y Escriuas que llegaron a el con curiosidad de querer nueuos prodigios y señales del cielo, les respondio sacudidamente, diziendo: *Generatio praua & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, &c.* No anda lexos de tentar a Dios el que por sola curiosidad le pide milagros. *Non petam, & non tentabo Dominum*, respondio el Rey Acaz al Propheta Esayas que le dezia q̃ pidiesse milagros. No quiero pedirlos, porque no se quexe Dios que le tiento: y aunque su intẽto no fue bueno, pero tan poco fue malo el color que le dio: que pedir a Dios milagro por sola curiosidad vana, gran pedaço tiene de tentacion. Trahian en la primitiua

D. Augustin.

Resolutio fidei fit in primam veritatem.

2. Petr. 1.

Matth. 12.

Isaiæ 7.

Yglesia

Yglesia a los pies de los Apostoles todos los libros curiosos para quemarlos, como quien entendia quanto aborrece Dios este vicio de la curiosidad. En el libro de las hazañas Apostolicas en el capitulo diez y nueue se dize: *Multi enim ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus.* No eran libros estos de idolatrias, ni de ritos y ceremonias Gentilicas, como declaran sobre este passo sant Chrysostomo, y Beda, sino libros de encantamentos y Astrologia: porque sabiendo quan mal que frisa la curiosidad con la fe, y el embeleco y mentira del demonio con la verdad Euangelica, todo lo que tenia algun rastro de aquesso libremente lo entregauan al fuego. Sant Augustin hablando de vno de aquestos conuertido a la fe, dize: *Pereat, nunc quæsitus inuentus adductus est, portat secum codices incendendos, per quos fuerat incendendus, vo illis in ignem missis, ipse in refrigerium transeat.* Auia parecido, y buscado torno a parecer; trae consigo los libros para ser quemados, por quien el lo auia de ser sino los truxera: para que siendo echados en el fuego, el pueda tener refrigerio. Mandaua Dios en la antigua ley, que no offreciessen miel en ninguno de sus sacrificios: lo qual es digno de consideracion, ver que siendo assi, que mandaua que en todos se le offreciesse sal, en algunos encienso, en otros mirrha; pero miel no la quiso en ninguno, sino que expressamente la dexo excluyda. Sant Teodoreto dando la razon de aquesto, dize: *Quia apes vniuersos flores prælibant.* Es el aueja vna aue que no se paga sino de flores, todo lo anda, el monte, y el vergel, el prado, y la huerta, que ni dexa cantuesso, ni tomillo; ni dexa romero, ni jazmin, ni retama, que todo no lo desflora. Pues dize Dios, no me offrezcays miel, que es trabajo de auejas ganado a solo floreo. No soy amigo de gente curiosa, y que no trata sino de flores no mas, dexando lo principal que es el fruto. Peccaua en algo desto este Regulo, que quisiera que el Señor se señalara con el por ser principal en hazer vn milagro, o prodigio, que hiziera grande ruydo y aparato de mundo, que se abriera el cielo,

Curiositatẽ esse vitandam. Actor. 19.

Chrysost. Beda.

D. August. in Psal. 61.

Leuit. 2.

D. Theod.

que baxara de alla algun Angel, que el apoſento ſe cubriera todo de luz, o otra coſa de aqueſta manera: y como al Señor le dan tanto en roſtro eſtos alardes de mundo, reprehendiole, diziendo, *Niſi ſigna, &c.*

Tornole a replicar, diziendo: Señor venid ſi aueys de venir antes que muera mi hijo, porque eſta muy en eſſo. Reſpõdele el Señor, *Vade, quia filius tuus viuit.* Anda ve, que tu hijo viue. O que de ſaludes y vidas dio Chriſto nueſtro Señor cõ aqueſta palabra. Diola al hijo, porq̃ ſano en aquel punto, y le dexo la fiebre mortal: diola al padre porque conualecio de la poca fe que tenia, y creyo a la palabra que le dio de que no moriria: diola finalmente de todo punto a el, y a toda ſu caſa: porque viſto el milagro de la ſalud de ſu hijo, *Credidit ipſe & domus eius tota.* Creyo el, y toda ſu caſa.

(?)

DO-

DOMINICA VIGESIMAPRIMA DESpues de Pentecostes.

Simile est regnum cœlorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis. Matthæi 18.

Declaracion de la letra.

DESSEOSO El Apostol sant Pedro, como quien por razon de auerle entregado las llaues dela Yglesia Catholica, y delos diuinos thesoros, sabia que le auiã de poner en occasion de perdonar tantos peccados, hasta donde llegaria la licencia del perdonar, y donde se haria la vltima raya, para no errar en nada, ni salir vn pũto del que le auia puesto la authoridad del perdon en la mano: preguntolo al Señor, *Domine quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei? vsque septies?* Hasta que tanto Señor me podre alargar a perdonar a mi hermano? bastara que offendido del, le perdone siete vezes? Respondiole el Señor: No solamente te digo que le perdones siete, pero setenta y siete: donde dizen los Doctores, que el numero determinado se toma por el indeterminado. Que quiere dezir, todas quantas vezes peccare le has de perdonar. Y porque a alguno no se le hiziesse cosa graue perdonar tantas offensas, propusole a S. Pedro la presente parabola. En ella se contienen tres cosas. La bondad y misericordia de Dios para con el hombre. La malicia y despiedad de vn hombre para otro hombre. El castigo y rigor que sera guarda- *Matth. 18.*

do con quien no perdonare a su hermano.

Quanto a lo primero dize: Semejante es el reyno de los cielos, que es el estado presente de la Yglesia Catholica, a vn hombre Rey, que se puso a tomar quenta a sus officiales y seruos. Este hombre Rey, segun dize sant Remigio como sea Dios, puedese aqui entender por el padre o el hijo, que a qualquiera dellos pertenece el tomar quenta de su hazienda. Y assi sant Iuan en su Apocalypsi en el capitulo 20. vio al anciano de dias que se sento a tomar quẽtas a todos, y tenia delante abiertos los libros por dõde se auian de tomar: y por otra parte dize Dauid, que el Padre Eterno le ha puesto la vara en la mano a su hijo, y le ha dado authoridad para que el por si tome quenta: *Deus iudiciũ tuum da, & iustitiam tuam filio Regis.* Y por sant Iuan dize el mismo, *Pater non iudicat quenquam sed omne iudicium dedit filio.* La gente a quien pidio estas quentas fueron sus criados, por quien Origenes y sancto Thomas entiẽden los Perlados: Pero sant Remigio, y otros expositores, dizen, que son vniuersalmente los hombres. Apenas se vuo sentado en la silla, quando le offrecieron vno: deuiade venir cargado de grillos, y de cadenas, que le deuia diez mil talentos. Este segun sant Iuan Chrysostomo, es el peccador cargado de la deuda inmensa de la culpa, y esta se llama diez mil talentos por la transgresion que en ella ay de los diez mandamientos de la ley. Que tanta suma de dinero venga a hazer esta deuda, apenas se puede entender, porque como dize el Calepino, el talento, ni es de vn mismo peso, ni de vn mismo valor acerca de todos: pero hablando del Palestino, siente Budeo en sus anotaciones, q̃ montaua seys scientos ducados: y si deuia diez mil talentos a buena quenta vienen a hazer seys millones. Pues como este pobre hombre deuiesse tan gran cantidad, y no tuuiesse de donde poderlo pagar: porque el peccador por si solo, no puede satisfazer a Dios con igualdad, por el menor pecado de los mortales, mandole vender a el, y a su muger y a sus hijos. Deuia de ser esto costũbre en aquella tierra de Palestina, y assi el Señor, hablando segun el lenguaje que entonces

D. Remig.

Apoc. 20.

Psalm. 7.

Ioann. 22.

Origen.

D. Thom.

D. Chrys.

Amb. Cale.

Talẽtũ qui. l Peccator. nõ potest. ad æqualitatẽ satisfacere Deo etiam pro veniali culpa.

entonces se vsaua, dize, que le mando vẽder á el, y a la muger y a los hijos, y toda quanta hazienda tenia, hasta no dexarle estaca en pared. Lo qual no mandara este justissimo Rey, si la muger y los hijos no vuieran sido complices y participantes en la culpa, ayudando cada vno por su parte a dissipar la hazienda Real. Viendo el rigor de la sentencia, y viendo que tenia tan poca justicia, acogiose a su humildad, y a la misericordia del Rey. Echose a sus pies llorando, y dixole: Señor tened paciencia conmigo, y aguardadme q̃ yo os pagare vuestra deuda. Fue aquello vn mostrar su buen desseo de quererle pagar, porq̃ en lo demas era imposible: porq̃ el pecado trae deuda y obligaciõ infinita: y assi todo el caudal del pecador no basta a pagarle.

Quanto a lo segundo, anduuo con el este generoso Rey tan liberal y tan franco, que libremente le perdono toda la deuda. Anda, que yo te perdono todo quanto me deues. Fue tan ruin este sieruo, y tan ingrato a vn veneficio tan grande, que apenas auia sacado el pie de la casa de contaduria, quando encontrando en la calle otro consieruo suyo, criado del proprio Rey, el qual de cierta resta de vna quenta le deuia cantidad de cien reales no mas, como salia algo enojado de la presencia del Rey, y alborotado del trance en que se auia visto, arremete a el, y asele de los cabeçones que le ahogaua, diziendo: Pagame lo que me deues. que por amor de ti me he visto agora en peligro de ser vendido por esclauo, con toda mi casa. Sant Iuan Chrysostomo distingue estos dos deudores desta manera, el que deuia diez mil talentos, es el que peca derechamente contra Dios: el que deuia de cien reales, el que pecca contra su hermano, y por esso pone tan gran distancia de la vna deuda a la otra, a lo qual fauorece la ocasion de la parabola, q̃ fue la pregunta de S. Pedro. Quãtas vezes tengo de perdonar a mi hermano si pecare contra mi? Y fue como dezirle, si los pecados que son contra Dios se perdonan tantas vezes, y con tanta facilidad, quanto mas los que son contra el hõbre? S. Hieronymo, y Remigio los distinguen, segun la grauedad mayor, o menor del pecado

D. Chrys.

Hieron. Remig.

y assi el primer deudor de los diez mil talentos, es el que comete algun peccado muy graue: el que deue cien dineros, es el que cometio, sea contra Dios, o sea contra el proximo, algun peccado ligero. Viendose mal tratado el conseruo, y que le daua tanta priessa que le pagasse, hincose de rodillas como el auia hecho delante del Rey, y rezo la propia oracion, para obligarle al perdon, que por ventura auia estado presente, o le auian contado lo que passaua: pero ni por esso se ablando, sino que fue a llamar vn alguazil para que lo lleuasse engarrafado a la carcel, hasta que le pagasse la deuda.

Viniendo a lo tercero, no falto a quiē le parecieſſe mal esto, y le fuesse a denunciar al Rey: que al peccador nūca falta quien le denuncie. Sabido lo que passaua, mandole parecer delante de si, y tratandole con aspereza de palabras le dixo, Sieruo maluado, mal mirado, desconocido y ingrato: pues como, perdonete vna deuda tan grande, no mas de porque me lo rogaste, y te vi humillado delante de mi, no fuera razon que tu, a imitacion mia, te compadecieras de tu hermano, y le aguardaras por vna cosa tan poca? Tomadle luego al traydor, y echadle en vn calaboço, y padezca alli hambre y tormento, hasta que pague real sobre real, y blanca sobre blanca, todo quanto me deue. Esto tiene alguna difficultad, porque los dones de Dios son sin penitencia, que dize sant Pablo, nunca se arrepiente, ni buelue atras de lo que hizo vna vez: luego si le auia libremente perdonado toda la deuda, como le torna a mandar que la pague? Esta difficultad mouio el Maestro de las sentencias en el quarto, en la distinction veynte y dos, y no se atreuio a resoluerla por hallar razones bastantes de vna parte, y de otra: pero resuelue la el serafico Doctor de la Yglesia S. Buenauentura, diziendo, que los peccados ya perdonados, se dizen boluer de dos maneras. La vna por la obligacion que al peccador, aunque perdonado, le quedo a la satisfacion por la pena. Esta dize que buelue tornando a peccar, porque despojando de la gracia, sin la qual no puede satisfazer por la culpa que le auiā perdo-

Dubitatio. Ad Ro. 12.

Peccata quomodo redeāt in peccatore. Mag. sent. D. Bonau.

perdonado, y assi sea preso y atormentado hasta que pague la vna deuda, y la otra: lo qual es imposible, y assi durara siempre la obligacion de la pena. O sea que buelue, que es lo segundo que dize, por ser hazer la reincidencia el peccado mas graue, y assi virtualmente contiene la pena de entrambos.

Similé est regnum cœlorum homini Regi, &c. Ninguna cosa ay que assi justifique la causa de Dios, ni que assi abone su prouidencia y gouierno, como es el Euangelio presente, donde se nos propone en forma de vn Rey poderoso, no dormido y descuydado, sino aduertido y cuydadoso de lo que passa en su Reyno, para estar a derecho con sus vassallos, y tomarles cuenta a su tiempo de todos sus officios y cargos. Porque si fuera vn Rey descuydado y oluidadizo de cosas, qual le ponia el Epicuro con todos aquellos, que para dar mas floxa rienda a sus vicios negaron la prouidencia diuina, qualquiera se le atreuiera a cocarle, y le perdiera el respeto. Deste parecer deuia de ser aquella gente perdida, de quien haze mencion el Philosopho Elipaz, acerca de Iob, diziendo desta manera: *Et dicis, quid nouit Deus? & quasi per caliginem iudicat? nubes latibulum eius, nec nostra considerat, & circa cardines cœli perambulat. Nunquid semitam seculorum custodire cupis, quam calcauerunt viri iniqui?* Que no acabariades Iob de persuadiros, que es engaño grande esse en que estays, de pareceros, que Dios no considera vuestros trabajos, ni los aduierte, porque a aduertirlos, no permitiera que los passarades estando innocente. Dezis dentro de vos, y alla en vuestro pecho, *Quid nouit Deus, &c.* Que sabe Dios de lo que passa aca baxo? No le matauan otros cuydados, andandose alla passeando de polo a polo sobre las estrellas del cielo, sino poner el oydo atento a las niñerias y burlas de aca. No es posible tal cosa, porque esso deroga a su grandeza y authoridad. Alla se esta tras desse pauellon de las nubes, passeando los cielos, rigiendo los Orbes, concertando las estrellas, y entreteniendo *Iob. 22.*

niendo los Angeles; y quando tenga algun conocimiento de lo de aca, es escuro y confuso, y no se empacha en menudencias tan baxas. Por ventura Iob, quereys echar por la senda que echaron los hijos de la maldad, que precedieron en los siglos passados? Razon es esta de Elifat, que túuo bien poca en dezirla, pues no le auia passado a Iob por el pensamiento tal cosa. Con todo esso le escozio, que escueze mucho vna mala razon. A el le dio tormento con ella, y a nosotros cuydado, sobre declarar que camino es aquestede los siglos antiguos, que dize, que Iob queria trillar con sus pies. Para esto aduirtamos, que vuo algunos de los antiguos, que para darse mas desenfrenadamente a los vicios, y no tener a quien respetar ni temer, negaron la prouidencia del cielo, diziendo, que los ojos de Dios, y su conocimiento no llegaua aca baxo, sino que alla arriba se terminaua, y se quedaua entrampado en las nuues. El primero que dio en este disparate y error fue Cain, tomando ocasion de que Dios no auia aceptado su sacrificio y offrenda, como accepto la de su hermano. Assi lo siente el Paraphraste Ierosolimitano; el qual sobre el capitulo 4. del Genesis, dize assi: *Dixit Caim ad Abel fratrẽ suum, veni & egrediamur in agrum.* Vente conmigo Abel, vamonos mano a mano al campo. En estando a solas, dixole, *Non est iudicium, nec iudex, nec seculum aliud, nec merces bona pro iustis, nec pœna pro impijs, nec Dei misericordia regitur mundus, eo quòd suscepta est oblatio tua cum beneplacito: mea autem non est suscepta cum beneplacito.* Hago te saber hermano que vamos errados, y que todo lo que de Dios nos ha enseñado Adam nuestro padre, es embeleco y mentira: porque ni ay Dios, ni ay juyzio, ni dia de cuenta, ni ay otro siglo fuera deste que vemos: ni ay premio para los justos, ni castigo para los malos: y persuadome a esto, por ver vn desafuero y agrauio tan grande, como ver, que siendo yo mayor y mejor que no tu, aya recebido el cielo tu sacrificio con gusto, y el mio no le aya querido acceptar. Entonces Abel contradixole en todo, yendo contrapunteando las mismas razones: *Est iudicium, est iudex, &c.* Y assi se trauo entre

Cain primus diuinã prouidentiam negauit.

Paraphra. Hieroſol. Geneſ. 4.

entre ellos vna eſcarapela tã reñida, que al vno le coſto la vida, y al otro el alma. Echaron por eſte miſmo camino, ſegun dize Vatablo, aquellos ſoberuios gigantes, que fueron cerca de los tiempos del diluuio, y intentaron aquella temeridad de la torre: como tãbien ſe puede colegir del antiquiſsimo Beroſo, porque los llama: *Contemptores religionis, atque Deorum.* Menoſpreciadores de la religion, y de Dios. Dieron vltimamente en eſte error los Epicuros, que como Dios tanto contradize al deleyte que ellos tanto amauan, no le querian tener por teſtigo de ſus maldades: que es triſte coſa tener por teſtigo al juez, y juez tan recto, que no diſsimula con nadie, ni dexa paſſar nada por alto. Habla en nombre deſta gente Boecio en el libro primero de conſolatione, con vn lenguage tan eloquente, que aunque es hurtado de Seneca en vna de ſus tragedias, no le es inferior en la gala.

Vatabl.

Ber. Cald.

Epicurei negarunt diuinam prouidentiam. Boeti. metro 5. Seneca in Hipo. actio. 3.

O ſtelliferi conditor Orbis,
Qui perpetuo nixus ſolio,
Rapido cœlum turbine verſas:
Legemq; pati ſydera cogis,
Omnia certo fine gubernas,
Hominum ſolos reſpuis actus,
Meritò rector cohibere modo?
Nam cur tantas lubrica verſas,
Fortuna vices?

Contienen en ſuma eſtos verſos lo miſmo que arriba eſta dicho, y que aunque cuyda Dios de las coſas del cielo, pero que no llega ſu cuydado a los actos humanos, y aſsi no aura para que canſar con repetir ſu Romance. Contra eſte pernicioſo error diſputaron elegantiſsima y baſtantiſsima mente Iuſtino Martir en el libro de la Monarquia de Dios, Clemẽte Alexandrino en el libro 5. de ſus Stromas, y Lactancio Firmiano en el 6. dõde prueuan con la autoridad de infinitos Philoſophos y Poetas, como ſon Aeſchilo, Sophocles, Philemon, Orpheo, Euripide, Menandro, y Platon,

Iuſtin. Clem. Alexand. Lactan. lib. 6. cap. 24.

Platon, la parte contraria, y como Dios con su diuina prouidencia, como con agudissimos ojos, se halla presente a todas las cosas. Desmiente la engañosa Philosophia destos
Hierem. 23 el mismo Dios por Hieremias en el capitulo 23. *Nunquid Deus è vicino ego sum, & non Deus de longe?* Lugar tan claro y manifiesto, que con el triumpha de los fauorecedores deste error. Clemẽte Alexandrino en el libro veynte y tres.
Clem. Alexand. li. 23 Strom. Por vẽtura, dize, soy yo Dios de cerca, y no de lexos? Soy Dios de palillos, como si dixera, que tenga necessidad de acercarme, y ponerme antojos de larga vista, para ver lo que passa en el mundo? y en el primer libro hablando mas en particular con los Epicuros, los refuta y confunde con
Coloss. 2. aquel lugar de san Pablo escriuiendo a los Colossenses en el capitulo 2. *Videte, ne quis vos decipiat per philosophiam, & inanem fallaciam secundum traditionem hominum, secundum elementa mundi, & non secundum Christum.* Guardaos Colossenses, no os engañe nadie, y os quiera desquiciar de la Fe, con vana y mentirosa Philosophia, segun los elementos del mundo. Dize este Doctor, que esta era la enseñança y philosophia del Epicuro, el qual honraua tanto los elemẽtos, que no les daua causa primera, y negaua acerca delas cosas singulares la prouidencia diuina: la qual enseñança, dize el Apostol, no es segun Christo, y verase con euidencia quanta razon tenga en dezirlo, si con atencion ponemos los ojos en el Euangelio presente, donde compara el Señor a Dios a vn Rey poderoso, que tenia vassallos y officiales a quien dio cuydado de las cosas de su Reyno y casa Real: pero no fue esto demanera, que totalmente alçasse dellos la mano, y los dexasse viuir a sus anchuras, y como quisiessen, sino que los llamo a cuentas, y que diessen razon de sus officios, lo qual no se pudo hazer sin que el vuiesse tenido noticia de todo, y hallãdose presente a lo que passaua en su Reyno.

Euf. Emis. Duplex iudicium, præsens & futurum. *Et cum cæpisset rationem ponere, &c.* Como començasse dize, a entrar en juyzio: de aqui se colige, lo que dize san Eusebio Emisseno, que este juyzio no es el final, ni su sentencia es difinitiua, sino auto interlocutorio: y por esso

esso dize, que començo, porque aqui se comiença en esta vida, el juyzio y discussion de las almas, y alla se acaba en la otra. Lo qual parece ser assi: porque en aquel supremo juyzio, no a lugar la apelacion, ni la suplica: ni valen nada las lagrymas; aqui valieron tanto, q̃ a la primera palabra de humildad y cõtriciõ: *Patiẽtiã habe in me.* Luego le perdono el juez toda la deuda. Aquella sera sentẽcia difinitiua y vltima, que el q̃ saliere en aquel tribunal condemnado, no aura para que su causa se torne a ver otra vez: sino que le pondrã perpetuo silencio: aqui despues de perdonado y dado por libre, le torno a citar el juez, y le hizieron cargos de nueuo. *Serue nequam omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me, nonne oportuit. &c.* Las palabras de Emisseno dizen assi. *Iste Rex ipse est, qui hæc loquitur, Deus & homo Iesus Christus dominus noster, qui quotidie cum seruis suis rationem ponit: quomiã per Episcopos, & Sacerdotes hominum peccata diiudicat, dum vnusquisque ad pœnitentiam veniens, quantum debeat, & in quibus peccauerit, domino confitetur.* Este Rey q̃ se sento a quentas con sus vassallos, es el mismo que propone la parabola, el qual cada dia por sus Obispos y Sacerdotes nos perdona tan gran suma de deudas, quantos son los peccados que nos perdona por la confession que hazemos. Demanera, que si bien lo consideramos, este mas es tribunal de misericordia, que no de justicia, pues hallamos en el tan blando a nuestro juez, y con tanta facilidad, a la la primera palabra somos dados por libres. Assi le llama Esaias en el capitulo 16. donde dize desta manera. *Et præparabitur in misericordia solium, & sedebit super eum in veritate in tabernaculo Dauid iudicans, & quærens iuditium, & velociter reddens quod iustum est.* Lugar, que aunque los Hebreos le refieren a los tiempos del Rey Ezechias, que fue señalado en la justicia, y tuuo siempre derecha la vara en la mano: pero sant Hieronymo sientte q̃ de ninguna manera se puede entẽder sino de Christo nuestro Señor. Dize pues assi el Propheta, Aparejarse ha en aquellos dichosos tiempos del Mesias vn tribunal de misericordia en la tierra donde se sentara a juzgar con toda verdad: el qual se pondra dentro del tabernaculo

Isaiæ. 16. Tribunal Christi est misericordiæ.

D. Hieron.

de

de Dauid su padre, examinando la justicia de cada vno y despachando processos con toda breuedad y presteza. O gran Dios que profecia puede ser mas clara y manifiesta del tribunal de Christo nuestro Señor, el qual assento en el tabernaculo de Dauid, que es esta Yglesia Catholica. Aura dize vn tribunal de misericordia en la tierra. Lenguaje bien nueuo, y que parece que el se declara a si mismo y nos dize lo que quiere dezir. Porque los tribunales y estrados de la tierra, suelẽ ser de justicia, donde se executa cõ todo rigor. Alli ay instrumentos de aq̃llo para castigar al malhechor hazerle que confiesse su culpa. Ay carceles, grillos, cadenas, zepos, calaboços, mazmorras, horcas, cuchillos, açotes, galeras, corozas, sambenitos, braseros: pero este tribunal sera de misericordia, donde todo sera dulçura, clemencia, benignidad, y perdon. Aquel es tribunal de mentiras, cautelas, cauilaciones, embustes, marañas: este sara tribunal de verdad: *Se debit in veritate*, donde no sera menester al delinquente despedaçarle a tormentos para que confiesse verdad, sino que el de su bella gracia sin que nadie le apriete los cordeles la confessara con llaneza.

Alli el que niega es dado por libre, y el que confiessa el delito es codemnado, aqui es al reues que el que niega y encubre su delicto, esse incurre en eterna condemnacion, y el que le confiessa de plano, al punto es dado por libre. *Dixit confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Apenas ha dicho el peccador: *Peccaui Domino*, quando luego mandan soltarle, y le dan libertad. Este tribunal de misericordia, dize, que se ha de poner en el tabernaculo de Dauid, y si va a dezir la verdad, en ninguno se pudiera poner que nos estuuiera mejor ni fuera mas a proposito. Porque donde se auia de poner vn tribunal de tanta misericordia, sino en la casa de vn Dauid donde valia tan barata, que cõ bidaua cõ ella a sus enemigos, *Est ne aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordias Domini.* Tan señalado en esta virtud, que la misericordia de Dios con ser assi que es infinita, es llamada de Dauid en la Escriptura, como si con esso

Psalm. 31.

3. Reg. 9.

que

qu dara bastantemente encarecido. *Et feriam vobiscum pactum sempiternum, misericordias Dauid fideles* Daroshe la mano de paz y amistad, aunque me teneys enojado, y hare cõ vosotros pacto de perpetua confederacion: misericordia que se parece a la de Dauid, que era tan facil en perdonar a los que le tenian offendido. Tenia Cãbises vn mal juez, que atropellaua la justicia, y la trahia al estricote, haziendo mil injusticas y agrauios: a quien mãdo desollar viuo, y de su pellejo aforro la silla donde se sentaua a juzgar, y luego diole la vara a su hijo, y hizole que se sentasse en la silla de su padre, para que teniendo tan a los ojos aquel dechado presente, entendiesse como auia de administrar la justicia. Sienta el eterno Padre a su hijo Iesu Christo en el tabernaculo de Dauid su padre, que es tambien lo que el paranimpho Gabriel dixo a la Virgen nuestra Señora: *Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius*, para que se entienda que teniendo tal dechado de clemencia delante, no podra dexar de vsar de misericordia con los peccadores, y de mostrarse facil en perdonar sus agrauios. Concluye las alabanças deste soberano juez, con dezir, que ha de tener buen despidiente, que despachara de presto las causas, y no ira dilantando los pleytos: *Et velociter reddens quod iustum est.* No se dara manos a ver processos, desembaraçar las carceles, y sentenciar a los reos. La letra Hebrea dize: *Erit accelerans iustitiam*: sera presuroso acelerador de la justicia, que como esta va tan embuelta en misericordia, que es tan de su gusto, no vee la hora q̃ despachar a vnos y a otros. Llamase tambien esta justicia acelerada y presurosa, porque es vn ganar por la mano, y anticiparse a la del dia postrero del mundo, que ha de ser con rigor y muy de otra manera. Qual suele el juez ordinario que es amigo del reo, darse priessa a ver el processo, y sentenciarle, quando se teme que ha de venir el pesquisidor riguroso, para que quando venga halle ya concluса la causa, y no tenga que hazer: y quando se haze desta manera, como es justicia hecha entre amigos, si auia de pagar con ciento, paga con quatro; si merecia muerte, le dan vn de-

Isaie 55.

Herod. lib. 5. Carol. Stephan. verb. Sisamnes Valer. lib. 6. cap. 3.

Luca 1.

Simile.

ſtierro ligero. Eſte es el tribunal de la miſericordia de Dios preuenido y anticipado por la penitẽcia aca en eſta vida para eſcaparſe del otro que ha de ſer a todo rigor: que aqui con qualquiera coſa ſe ſatisfaze, con vn ſuſpiro, con vna lagrima, con vn *Patientiam habe in me*, ſalido del coraçon: con eſſo ſe da Dios por contento y ſe concluye la cauſa, por mas graues que ſean las culpas. Llamaſe tambiẽ eſte tribunal de miſericordia, a diferencia del otro, que ha de ſer todo conſagrado a juſticia: el qual prometera tan poca ſeguridad a ninguno de los hijos de Adam, que no aura ninguno tan ſanto, ni tan juſto, que no pueda dezir con Dauid: *Non intres in iudicium cum ſeruo tuo Domine, quia non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuens.* No me citeys Señor para vuſtros eſtrados, que ſe que ſi lo lleuays a punto de cruda juſticia, no aura ninguno por mas eſtirado que ſea, que no quede condenado en las coſtas. Fueronle moſtrados al Euangeliſta S. Iuan en el capitulo 6. de ſu Apocalypſi, vnos lexos deſte tribunal de Dios, y del rigor deſte dia, y dize, que a los primeros aſſomos que ſe dierõ del, fue tanto el eſpanto y aſſombro que concibieron los de la tierra, que los Monarcas, Reyes, Tribunos, y poderoſos del mundo, deſpojados de ſu purpura, y arrojados ſus ceptros reales, andauan a buſcar las concauidades de los mõtes, y las cuevas mas hondas y eſcuras de la tierra, y metidos alli, aun no eſtauan ſeguros, ſino que dezian a los mõtes. Montes quebrantaos y hazeos pedaços, y caed ſobre noſotros, para que nos eſcondays de la juſticia de Dios, y de la ira y indignaciõ del cordero. Pues valame Dios para eſſo tanto huyr, y tanto eſconderſe? para huyr de vn cordero? ſi fuera vn leon, ſi vn tigre fiero de Hircania, eſtaua bien tanto huyr, y tanto temor: pero para vn cordero, demaſiado miedo parece. Ahora ſeñores, Dios os libre del agua manſa: de vnos hombres callados y ſufridos, hombres flematicos, que quando eſtos ſe enojan, enojanſe de veras. *Quieſcite*, dezia Eſayas: *ab homine, cuius ſpiritus in naribus eſt.* Guardaos de vn hombre que detiene el reſuello en las narizes, vnos hombres que ay que no ſon apito-

Pſal. 142.

Apocal. 6.

Iſaia 2.

apitonados, ni presurosos en sus venganças, sino que saben sufrir y esperar vn dia y otro hasta ver la suya; guardaos de los tales, porque estos quando se enojan es con gran fundamento y razon, y assi se enojan de veras. Pues assi el dia del juyzio temblaran los Reyes de la tierra, por ver enojado el cordero, y pediran a los montes que caygan sobre ellos, porque viendo enojado al cordero, conoceran que su enojo va muy fundado en razon. Llamale tambien cordero en caso de ira, y de saña, siendo animal tan amoroso y manso, paraque entendamos que al passo de la misericordia que ha tenido aca en esta vida, ha de ser la brauеza y rigor de aquel dia: porque la mansedumbre se ha de conuertir en brauеza, la clemencia en rigor, el perdon en castigo, y la misericordia en justicia. Ha quan diferente sera aquel tribunal del que ahora gozamos, y quan diferentes castigos vnos de otros. Ven aca Hieremias, que vees? Señor, *Virgam vigilantem ego video.* Veo vna vara veladora. Adelante, que mas? Señor *Ollam succensam, & facies eius à facie Aquilonis.* Veo vna olla encendida, que es como vn horno de fuego: la qual esta hazia la parte del Aquilõ, que es el Cierço, para que no le falte ayre, sino que este siẽ pre encendiendo y soplando sus llamas. Primero vna vara delgada, despues vn horno encendido de fuego. Dize vn Doctor, que por estas dos visiones se entiendẽ dos generos de castigos que tiene Dios para castigar peccadores. El primero es aca, y este es vna vara delgada que al primer palo se quiebra, por quien se entienden las enfermedades, trabajos, persecuciones, y affrẽtas con q̃ castiga Dios aca en esta vida, q̃ todo esso se acaba y dura muy poco. Pero el castigo de alla es horno encendido de fuego cõ aire perpetuo q̃ le esta siempre soplando, y assi no se ha de acabar, sino q̃ durara para miẽtras Dios fuere Dios. O Señor, quiẽ no tiẽbla deste castigo? que coraçõ ay q̃ no se estremezca de cõsiderar este fuego? Estaua aquel santo mõge Agatõ, q̃ fue celebrado en Egypto, luchãdo con los dolores de la muerte a braço partido, y como se le representasse la seueridad del diuino juyzio, començo a trassudar, y temer, y sentir

Ierem. 1.

y sentir grandes congoxas: y como sus discipulos le pregũ tassen la causa de su temor, pues sabian auia viuido santissimamente; respondio: Tiemblo hermanos, porq̃ el juyzio de Dios es muy diferente de los juyzios de aca de los hõbres. La misma diferencia hallo yo entre este juyzio de Dios q̃ ha de ser vniuersal y el postrero, y el particular a q̃ es llamado cada dia el peccador, q̃ el primero, es riguroso, terrible, y seuero, dõde las cosas se hã de lleuar por el cabo, y no ha de auer indulgencia, ni perdõ de peccados, no apelacion, no nueuos plaços, ni esperas: pero este de aca es juyzio de entre cõpadres, dõde se admitten appelaciones, se dan nueuos plaços y terminos, y a la primera palabra, se le concede al peccador perdon de todas sus deudas.

Oblatus est ei vnus qui debebat decem millia talentorum. Apenas se vuo sentado en la silla real, quando sacaron alli vn hombre que le deuia diez mil talentos, deuda impagable, y que era imposible poderse desadeudar. Este pobre hombre tã adeudado, y con tantas quiebras y adrollas, declaran los Doctores santos, Augustino, Gregorio, Hieronymo, y
D. Augusti. Emisseno, que es el peccador, y la deuda inmensa el pecca-
D. Gregor. do mortal, a que de ninguna manera puede satisfazer por
D. Hieron. si solo. Solo el thesoro de los merecimientos de Dios, y su
D. Emisse. rico caudal pudo desempeñar al hombre, y sacarle de esse barranco. Desuerte, que por el mismo caso que vn hõbre comete vn peccado mortal, se obliga a vna carga intolerable, y vna cantidad infinita. Y assi preguntando el Doctor Sutil en el 4. que sea lo que queda en el alma del peccador
Scot. in 4. dist. 14. passado el acto del peccado, q̃ le afea tanto delante de los ojos de Dios, y le haze tan aborrecible a su gusto, dize, que no es otra cosa sino la obligacion en que queda a los tormentos, y aquel ordenarle Dios para el infierno. Declara a este proposito Casiodoro aquellas palabras del psalmo 124. *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum*
Casiod. sup. Psalm. 124. *operantibus iniquitatẽ.* Dize, q̃ aqui toca peccados de comission y de omisiõ: y que aquellos q̃ dexaren de hazer el deuer, declinando del camino de Dios, que los tratara con el rigor que a los que se exercitan en el mal, y el castigo se-

ra, que los dexara debaxo de la obligacion del peccado. Declara esto mas la letra de sant Hieronymo del Hebreo, *Declinantes autem in prauitates*, Felix *In peruersa*. Donde aduirtio Titelman en sus Anotaciones del Hebreo, que conforme a esto lo mismo es maldad, peruersidad, peccado, y obligacion. Con bien claro lenguage le dixo esto a Simon Mago el Apostol sant Pedro en el capitulo octauo de las hazañas Apostolicas: *In felle enim amaritudinis, & obligatione peccati video te esse*: Haz Simon penitencia de tu maldad, y deste pensamiento desuariado que has tenito, porque te veo estar miserablemente caydo en la hiel de la amargura, y en la obligacion del peccado. Abriase nos aqui anchuroso campo para tratar de la insolencia del peccador, y de su poco saber, pues por cosa que vale tan poco como es vn breue deleyte, se obliga a tanto como es la culpa, y los tormentos eternos que trae anexos consigo. Pero dexado a parte el peccador, y su locura desuariada, de que ya en otra parte tengo largamente tratado, solo quiero que consideremos aqui la justicia, aunque acertadissima y rectissima de Dios, pero espantosa y a nuestro juyzio llena de admiracion. A quien no admira y espanta ver, que se compadezca con la misericordia de Dios, que le venda a vn peccador vn deleyte tan caro, que sea menester venderle a el, y a su muger, y hijos, con todos sus bienes, y que con todo esso no alcance a la deuda? Direys Dios no le vende, antes le veda; el peccador es el que echa mano del por su antojo. Vaya con Dios no reparemos en esso. Digo que el hombre por sola su voluntad contra la de Dios, alarga la mano al deleyte, y le toma: pero que siendo este de tan poco valor, quiera que le pague con cosa que tanto vale como es el alma, y que siendo tan breue y momentaneo, le pague con castigos eternos, y que nunca se han de acabar? Aqui es donde se acaba el juyzio, y donde pie de pie todo humano discurso, no pudiendo apear este profundissimo pielago. Esto significan aquellas palabras de Dauid en el Psalmo setenta y seys. *Nunquid in aternum proiiciet Deus, aut non apponet, vt*

S. Hieron. Felix. Titelman. Actor. 8. Psalm. 76.

complacitior sit adhuc, aut in finem misericordiam suam abscindet in generatione & generationem? Es posible dize: lleno de espanto y horror, que ha de echar Dios vn alma para siempre a los infiernos, y que le ha de durar por eternidades su colera? Y que los castigos los ha de lleuar tan por el cabo, que corte para siempre el hilo a sus misericordias? A qui fue donde falto Origenes pareciendole que vn castigo tan largo por vn deleyte tan breue, que no se compadecia con la misericordia de Dios, y assi lo sintio (si no es ya que digamos con Eusebio Panfilo su defensor, que es lo mas cierto, que fue error no legitimo suyo, sino expuesto y arrojado a sus puerras de los Hereges, para authorizarle con esso.) Dezia pues que las penas del infierno: assi quanto a los Angeles, como quanto a los hombres: no eran eternas, sino que se auian de acabar, y tener fin: porque le parecia cosa dura, que a culpa finita, correspondiesse pena infinita, y a contentos tan breues, tormentos tan largos, Pero esta no es bastante razon para negar vna verdad de que esta arada toda la sagrada Escriptura. Especialmente, que con vna misma duracion y medida se mide la gloria y premio de los buenos, que el castigo y infierno de los malos, *Ibũt hi in supplicium æternum, iusti autem in vitam æternam.* Dize sant Matheo en el capitlo 26. hablando de los malos, y de los buenos, los vnos yran al eterno castigo, y los otros a la vida que no se ha de acabar. Pues vemos que la misericordia de Dios, por vna hora de seruicio da vn galardon infinito, y que no se ha de acabar, que mucho que su justicia por vna hora de ofensa de otro tanto castigo? Conuence este error san Gregorio en sus Morales con viuissimas razones, respondiendo a todo lo q̃ contra ellas se puede oponer. Y declarando aquellas palabras de Iob en el c. 41. donde hablando del demonio dize: *Aestimabit abyssum quasi senescentem.* Iuzga del infierno y estimable como cosa que se puede enuejecer y acabar, dize desta manera: *Abyssum namque senescere æstimat, qui terminare quandoque in supplicijs diuinam animaduersionem putat.* Aquel piensa que se enuejece el abismo, que juzga de los castigos

Origen.

Euseb. Pãphil.

Matth. 26.

D. Gregor. in Moral.

Iob 41.

gos de Dios, q̃se puedē en algun tiēpo acabar. Y no hemos de entender que sea tan bouo el demonio, que se persuada a esso: sino que se dize juzgarlo el, segun la interlineal, porque a otros les persuade a pensarlo: *Quos non sic capite alter inuadit, vt non dubitent hærere voluptatibus, quia finem habent supplicij.* Quando puede por otro camino engañar a los hombres intenta este tambien, para que se den desenfrenadamente a los deleytes, que es hazerlos entender, que los tormentos que les corresponden se han de acabar. Y verdaderamente parece caso, ya que no imposible, pues la experiencia nos le haze euidente, pero alomenos dificultoso, exhorbitante, y temerario, que por el deleyte de vna hora, se obligue vn hombre a vna deuda, que cree que ha de ser infinita, a diez mil talentos, que es en suma todo lo que suma el peccado. Ha como lloraua esto de Ephraim Oseas en el capitulo 7. y nosotros lo podemos llorar de qualquiera peccador, en esso a el semejante: *Factus est Efraim quasi columba seducta non habens cor.* Es hecho Efraim semejante a la paloma, y no paloma sin hiel, como suele dezirse, sino paloma sin coraçon. Sant Theodoreto lee, *Columba insipiens*: Es mas necio que la paloma. Esta la necedad de la paloma en esto, que por gozar del gusto de vn ceuillo, al contado se abalança y se va a entrar por las redes, donde paga con la muerte el bocado. Esta es la ignorancia y ceguedad del peccador, que por el gusto presente del deleyte, no repara de entrarse por los lazos y quedar obligado a penas tan grandes, que a penas puede comprehender el ingenio humano quan grandes son: porque qualquiera ponderacion, o encarecimiento se queda muy atras dela verdad. En el libro intitulado Relox de la sabiduria, se pone vno desta manera. Suponed q̃ vuiesse vn mōte todo de piedras tan grāde, y tan alto, q̃ fuesse vn Athlāte del cielo, y llegasse a tocar alla cō sus cumbres: y q̃ vn paxarillo de mil a mil años viniesse sola vna vez, y lleuasse del solamente lo q̃ con el pico pudiesse arrancar, y que luego passados los mil años viniesse otra vez, y hiziesse otro tanto, y assi de los demas; aun esso seria para los con-

Gloss. interlin.

Oseæ 7.

Theodor.

Horologi, sap. lib. 1. cap. 1.

demnados que estã en el infierno, algun aliuio y consuelo porque entenderian que en algun tiempo se auia de acabar su tormento: pero aun esse no tienen, porque siendo eterno, no se puede acabar. Y que con todo esso hombre estes tan loco, y sea contigo tan poderoso el deleyte, que te atreuas a ofender a este Dios, que tiene tan graues castigos, y que te obligues a vna deuda tan infinita y inmensa, que quando le quiere poner el mismo Dios nombre, le da el de mayor peso que ay, que es el talento. *Debebat ei decem millia talentorum.*

D. Augu. de verbis Domi. Sant Augustin dando la razon desta deuda, y del numero destos talentos dize: *Quia lex in decem præceptis commendatur, ille debet decem millia talentorum, per quod omnia peccata significantur, quæ scilicet, contra legem fuerunt.* Porque los preceptos de la ley eran diez, contra quien auia peccado este hombre, no dexando ninguno que no quebrantasse: por esso se dize, que deuia diez mil talentos. Demanera, que conforme a esto, cada peccado mortal pesa vn talento, que es el mayor peso, que entre los artificiales se sabe: donde podemos considerar en detestacion de peccado, la grauedad y peso grande que tiene. Es vna carga tan pesada y y terrible que no ay ombros que la puedan sufrir, ni en el cielo ni en la tierra, ni en el mar: solamente el infierno le sufre: porque alli esta como en su centro. El cielo no le consiente, sino que le sacude de si, y en peccando el primer Angel, todo el Empireo se alboroto, y se puso en arma, y no paro hasta desechar de si esta pesadissima carga. Apenas vuo dicho. *In cœlum conscendam*, quando luego oye que le dizen, *Ecce nunc detraheris in profundum laci.* Ahora daran al traste con vos en el profundo infernal y no sera menester que la mano poderosa de Dios se embarace en esso, que vuestro mismo peccado os derribara con su peso. La tierra tampoco le puede sufrir sino que da corcobos con el, y se estremece. Della habla Esaias en el capitulo veinte y quatro, diziendo: *Et grauabit eã iniquitas sua, & corruet, & non adiicet, vt resurgat.* Vendran los peccados de la tierra a agrauarse tanto sobre ella, que no se pueda tener en

Locus pro peccati gratitate.

Isaia. 14.

Isaia. 24.

en los pies, y assi dara consigo en el suelo, y no aura quien la leuante, ni pueda darle la mano. Estraña ponderacion, que teniendo la tierra figuro de Dios, y estando fundada sobre su diuina palabra, como sobre vna coluna firmissima: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in sæculum sæculi*, que sea tan grande el peso del peccado, que la quebrante y derribe, y no le pueda sufrir. Tampoco el mar le consiente, pues en entrando Ionas en el nauio, de vn mar de agua se buelue en vn mar de colera; leuanta sus olas al cielo, alborota se todo, sintiendo el graue peso del peccado de Ionas. Bramauan los vientos, quebrantauanse las olas, y chocauan se vnas con otras, cruxian las tablas del nauio, las velas se rompian por medio, gritauan los marineros, y el cielo en medio de la escuridad de la noche despedia rayos de si. Sus dizen los marineros, aligeremos la naue, que este es el postrero remedio. Echauan a fondo las mercaderias, que ni dexauan caxas, ni cofres, ni fardos, que todo no lo lançassen al mar: pero vian que eran por demas sus diligencias, porque mientras mas le aligerauan, mas se hundia. O necios que hazeys? mirad que no days en el punto de vuestro daño. No es esso lo que hunde el nauio, que esso no pesa tanto, que no lo pueda el mar sufrir sobre si; otra carga mas pesada es la que le haze hundir, que es la inobediencia de vn hombre que va durmiendo en la naue, como le lanceys en el mar, luego cessara la tormenta. Arrebatan de Ionas, vnos de los pies, otros de la cabaça, dan con el, y con su peccado en el mar, y al punto se aligera el nauio y sube a la superficie del agua. Quien veamos le hazia hundir? Quien auia de ser sino el peccado que es tan de plomo y tan pesado, que no ay quien le pueda soportar, ni sufrir. Y si tanto como esto pesa Christianos vn solo peccado, que haran muchos? Si vno pesa diez mil talentos que montan tantos millones, que hara vn millon dellos? Como no sientes, o peccador, la carga tan intolerable que traes acuestas, andando cargado de tantos peccados? Sobre aquellas palabras del capitulo 21, de Iob, donde hablando de los pec- *Psal. 103.* *Iob 21.*

cadores, dize: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto descendunt ad inferos.* Passan sus dias en deleytes y passatiempos mundanos: no perdonan a occasion de deleyte ninguno, y luego en vn punto baxan hasta el infierno. Sobre estas palabras dize vn expositor de los modernos, que la razon de baxar con tanta presteza al infierno, que contra la naturaleza del mouimiento, lleguen alla en vn punto, es la grauedad y peso de los peccados que lleuan consigo: la qual es tan grande que le atropella a la naturaleza sus fueros, y va en vn punto taladrando la tierra, y no para la desuentura del alma, hasta que llega a su centro que es el infierno.

Complices peccatorũ punientur.

Cum autem non haberet vnde redderet, iussit Dominus venundari, &c. Como no tuuiesse de donde pagar este hombre tan gran cantidad de hazienda, mando el Rey que le vendiessen a el, y a su muger, y sus hijos, con todos los bienes que se hallasse tener, y que pagasse. Ser antigua costumbre de aquel pueblo esta, parece bien claro del capitulo 4. del quarto libro de los Reyes, donde se dize, como aquella muger que lo era de vno de los Prophetas, en cuya casa hizo Heliseo que manasse vna fuente de azeyte., parecio llorando delante del, y quexandose que el acreedor le queria tomar dos hijos suyos por esclauos para pagarse de las deudas de su marido muerto: y la misma costumbre deuia de auer acerca de las mugeres. Tanto dominio como esto tenia el marido sobre la muger, y los hijos, y tan sujetos y rendidos le estauan, que los podia vender en esclauos, para pagar sus deudas con ellos. Pero quien duda sino q̃ si este justissimo Rey mando con tanta resolucion, que fuessen vendidos la muger, y los hijos, que deuian de ser complices y participantes tambien en la culpa? Que en caso de perdida de hazienda mucha culpa suelen tener la muger, y los hijos. Ella con sus excessiuos gastos, galas, bordados, joyas, curiosos, y ricos vestidos. Ellos con juegos, mugeres, truhanes, distraymiẽtos, y vanidades de moços: cosas que a muchos casados suelẽ empobrecer, y traerlos al hospital. Pues si hablamos de los empeños del alma, quien

4. Reg. 4.

duda

duda sino que muchas vezes, muger, y hijos entran a la parte, y tienen gran culpa: y assi es razon que lleuen parte de la pena tambien. Si se vuiera de vender Adam por la venta que el hizo tan mala de todos nosotros, no os parece que fuera razon que se vendiera la Eua tambien con el? Genes. 3. Toma aquella mançana, que la podemos llamar de la discordia, tan llena de males, q̃ en ella yuan todos los del mũdo encerrados: la hãbre, la sed, la desnudez, la pobreza, la enfermedad, el dolor, el peccado: y contra el vedamiento de Dios, esta le importunando q̃ coma. No os parece, que ha auerse de vender Adam, que no fuera razon que la muger se quedara riendo? Mirad quanta parte tuuo la Reyna Iezabet en la muerte del inocente Nabot, que fue casi el todo de aquella maldad, y atizo el fuego en el pecho del Rey para que vertiesse su sangre. 3. Reg. 21. Como señor y vn Rey poderoso como vos ha de sufrir vn desacato como esse, que pidiendole a vuestro vassallo, que os venda vna viña para hazer della vn jardin, os responda con vn no tan a secas. No quiero a su Rey? Que no han de ser los Reyes tan blandos: no es menester sino que se de traça como leuantarle vn testimonio, y con esse color se le quite la vida, y assi aureys la heredad. Muger que tal consejo dio a su marido, no es razon que si le vuieren de vender, no vaya solo, y que si le vuieren de castigar, que la muger le haga compañia en el castigo? Ha quantas mugeres son el dia de oy causa de la destruycion de sus maridos, y de su condenacion. Que querria el pobre del marido perdonar la injuria, restituyr la hazienda que tiene mal ganada, y la muger no le dexa, sino que le esta siempre atizando: si tal hizieredes, no os tengays por mi marido, ni me llameys vuestra muger. Assi acontece de ordinario, que en negocios de vanidad, y de honra, no ay gente mas vana, ni mas puntosa en el mundo: la que calça cinco puntos en el pie, calça cinquenta en la condicio. Pareciole al pueblo que se tardaua Moyses en lo alto del monte, y que era mucho aguardar a vn hombre quarenta dias todo vn exercito: pidenle importunamente a Aaron, que les fabrique vn bezerro Exod. 32.

bezerro que les sirua de Dios, y de guia en su jornada: el temeroso de no poder resistir a su furia (que es el vulgo furioso) pidio para fabricarle el oro, y la plata, que sus mugeres auian sacado de Egypto. Y cõ ser assi que este suele ser el Dios de las mugeres, y que algunas dellas por vna joya de oro, trocarã cien vezes a Dios, y aun cien dioses que tengan. Con todo esso en ser negocio de idolo y de vanidad, se mostraron tan liberales, que al punto se despojaron de todas sus joyas, collares, çarçillos, ajorcas, manillas, patenas. Sus no quede poresso, vaya todo, y fabrique se el idolo. Ha mugeres vanas y de poco seso; assi days vuestro oro, y vuestras galillas, y sabe Dios como ganadas, para vna vanidad, para vn antojo, vn embeleco de vn dios bestia, de vna bestia de vn dios? Si fuera para vna necessidad, para socorrer a vn pobre, para casar vna huerfana, para sacar de la carcel a vuestros maridos, la difficultad con que esso se hiziera. Que vuiera de tragedias, q̃ de quexas, que de llantos, y en ser para el demonio, vaya con Dios. O quantas mugeres ay de las nuestras parecidas a estas en el ingenio, q̃ con ser para remediar la necessidad estrema de vn pobre, toda la escassez y miseria del mundo, solamente para el idolo de la vanidad, para los vestidos y galas, para el demasiado fausto de casa, para la vengança, y el pleyto injusto, son liberales, y ayudan a sus maridos. Esto es aquello del Propheta Hieremias en el capitulo 7. *Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, vt faciant placentas Reginæ cœli, & libent dijs alienis.* Passas Propheta mio por tan gran maldad, que todos parece que se han hecho a vna y mancomunado contra mi en esta ciudad. Todos son a adorar la Reyna del cielo, que es la Luna, y offrecerle sacrificios en deshonra mia: los padres, los hijos, las mugeres, sin auer vno dellos que les vaya a la mano, y les diga. Mirad que hazeys mal en esso: los hijos vã al monte y cortan la leña, y la traen acuestas para el sacrificio; los padres entretanto echan el eslauon, y encienden el fuego: las mugeres en casa andan solicitas y orgullosas masando las tortas que se han de offrecer: alto

Ierem. 7.

no

no quede por noſotras, lleueſe el pan floreado, ſiruaſe nueſtro Dios, y haga ſe le vn ſacrificio ſolemne y cumplidiſsimo. O como paſſa eſto tan al pie de la letra en caſa de algunos hombres caſados, que todos en ſu caſa ſon contra Dios, y ſe ocupan en ſeruir al demonio. Vos en caſa de vn mercaderazo logrero, y que tiene mal trato, y vereys el trafago que anda, la cudicia de todos. El eſta a vna parte midiendo con la vara en la mano, y dando lo que vale quatro por diez, aculla la muger contando el dinero, los hijos alçando el fardel, y reboluiendo toda la rima. Entrad en caſa de vn tablajero donde ſe juegan haziendas y almas, y vereys al marido combidando al juego, y concertando los jugadores, la muger tiene a punto los naipes, los hijos traen los tantos, los criados ponen la meſa, y proueen de velas. No os parece que ſiendo fuerça auer de caſtigar eſtas maldades, que por fuerça aura de alcançar parte a la muger, y a los hijos, y que es razon que aſsi como fueron complizes en el peccado, lo ſean tambien en el caſtigo? y que ſi ſe vende el marido, ſe vendan tambien con el los compañeros que tuuo.

Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi: Humilloſe eſte deudor viendo la riguroſa ſentencia del Rey, y dixole, Señor tened paciencia, y aguardadme, que yo os pagare todo lo que deuo. Que animoſo es el hombre en prometer, y que floxo deſpues para cumplir; que mucho Señor hare, hare, quando ſe vee apretado de la juſticia de Dios, y pueſto en vn trabajo. Señor yo pagare lo q̃ deuo, y hare de aqui adelante digna ſatisfaction, y quitado de aquel aprieto, no ay nada. De donde penſaua eſte hombre trampoſo pagar vna deuda tan grande, diez mil talentos, que no baſtara la renta de vn Rey a pagarlos, que tan confiadamente dize: *Omnia reddam tibi:* Todo os lo pagare ſin que falte vna blanca. Pues pobre de ti, eſtas todo atrapaçado y hundido, que no tienes vn ſolo real, y prometes que has de pagar vna deuda tan grande? No ay ninguno que quando ſe vee en vna enfermedad amenazado de la eſpada de Dios, no prometa grande emienda de vida, y que

Peccator multa promittit labore præſus, quæ poſtea nõ adimplet.

que no diga con el Real Propheta Dauid. *Lauabo per sin-*
Psalm. 50. *gulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Yo prometo Señor, si me days vida y salud, de emplear-la toda en vuestro seruicio; llorare mis culpas, y regare la cama y estrado con lagrymas. Lo mismo con Ezechias, quando con la sombra del relox le asseguraron
Isaiæ 38. de la sombra de la muerte: *Domine saluum me fac, & psalmos nostros cantabimus cunctis diebus vitæ nostræ*, Señor dadme salud, y libradme desta calentura, que me tiene como leon engarrafado y asido: que yo os prometo de hazeros mil fiestas, y de cantaros hymnos y Psalmos en vuestra casa, todo lo que me durare la vida.

Todos los imitamos en el prometer, pero muy pocos en el cumplir. Quantas vezes auemos propuesto la emmienda de la vida, la reformacion de las costumbres, el desamparo del mundo, el apartarnos de la occasion, el dar de mano al deleyte, y en viendonos fuera del peligro luego boluemos a nuestro solia, como perros que se buelven al vomito, y como animal inmundo, que se rebuelca en el cieno. Esto es aquello del Real Propheta Dauid
Psalm. 65. en el Psalmo sesenta y cinco. *In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.* En la grandeza de vuestro poder, Señor, ay es donde os mienten vuestros enemigos, y os
Titelman. prometen cosas que despues no las cumplen. Dize Titelman en sus Anotaciones, que toca aqui las marauillas, y hazañas que hizo Dios en Egypto en muestra de su poder, aquellas plagas que embiaua cada dia para atemorizar a los Gytanos, ranas, sangres, tinieblas, serpientes, mosquitos.

En viendose apretados del trabajo, acudian luego a Moyses, las manos atadas, y prometia Pharaon que luego a otro dia les daria libertad, pero apenas auia Dios alçado la mano de su castigo, quando luego se arrepentia y boluia a su dureza, sin guardar fidelidad, ni palabra. Ha que de Pharaones deue de auer en el mundo, que dellos, que quando veen por su casa el açote de Dios, y

que

que les asienta la mano, con el grande trabajo, con la affrenta, con la enfermedad, luego acuden a ellas rodillas por tierra: Señor yo prometo de obedeceros en todo y por todo, y de hazer penitencia de mis peccados: y mienten, que todo esto es fingido, y no va de veras: porque apenas saura Dios alçado el açote, quando ellos le quiebren la palabra dada, y bueluan de nueuo a sus vicios.

Notemos aqui lo segundo la liberalidad grande con que este generoso Rey le perdono toda la deuda: *Dimisit ei omne debitum:* Mas le dio de lo que el le pedia, que no pedia mas sino que le aguardasse, y el dize que le absuelue de la deuda, y se la suelta. Gran consuelo es esto para vn alma peccadora, a quien acusa el demonio, y su propia conciencia, como riguroso alguazil le va dãdo alcances, saber que tenemos vn Dios tan piadoso y lleno de clemencia, que no se endurece a nuestros ruegos, ni se tapa las orejas para no escucharnos, sino que a la primera palabra de humildad, como vaya de veras, luego se ablanda y pierde todo el enojo. Pondero biẽ esta condicion tan amorosa de Dios Moyses en el Exodo, quando viendo la facilidad con que perdono Dios la adoracion del bezerro, affrenta que tanto auia sentido, al tiempo que passo por delante de sus ojos, con el rostro vañado de gloria, y echando de si borbollones de luz, la oracion que le reza, es dezir: *Dominator Domine Deus, misericors & clemens, patiens ac multæ miserationis* Señor Dios, misericordioso, clemente, piadoso, sufrido. Donde del Hebreo algunos traduzen: *Longarum narium:* Dios de largas narizes. Estraño titulo por cierto para Dios. Si le alabara de claros ojos, de largas manos, de generoso coraçon: pero de largas narizes? que titulo de grandeza es esse para el? Ahora mirad, que aun aca en nuestro ordinario lenguage, para significar que vn hombre es apitonado y colerico, y que luego se enoja, solemos dezir, que tiene chica chimenea, las narizes pequeñas y estrechas, que luego se le sube el humo a ellas

Locus pro Dei misericordia, qui pronus est ad parcendum.

Exod. 34.

Deus longarum narium, cur dicatur,

ellas. Conforme a este lenguaje, Dios de grandes narizes
Psalm. 102 que sera? No nos cansemos nosotros en dezirlo, diganoslo Dauid en el Psalmo 102. *Misericors & miserator Dominus, longanimis, & multum misericors, non in perpetuum irascetur, neque in æternum comminabitur.* Es nuestro Dios misericordioso y lleno de piedad, es de vn animo liberal y largo, y assi su ira no dura mucho, y sus amenazas no passan muy adelante, desenojase facilmente, y da lugar al peccador para que se
Felix. conuierta, Felix buelue. *Non in æternũ contendit, neque in æternum seruabit odium.* No es de los que guardan el odio reposado y recozido en el pecho, sino que a la primera palabra se desenoja, y da la mano de amistad a quien se la pide. Esto es ser Dios de largas narizes, ser sufrido y tener paciencia, y no echar luego mano a la espada contra quien le tiene ofendido. Dize sant Hieronymo tratando dela naturaleza diuina, *Diuinitatis natura clemẽs est & pia, magisq; ad*
D. Hier. de pœnit. dist. 1. c. Quia. Perbar. serm. 2 huius Dom. *indulgentiam prona, quam ad vindictam:* La naturaleza diuina, es de su propria cosecha clemente y piadosa, y mas presta para vsar de perdon que no de castigo, que aunque igualmente le conuienen la justicia y la misericordia atributos, que por ser cortados a la medida de la diuinidad, son sin medida ninguna, pero si miramos a los effectos, mas hallaremos de misericordia que no de justicia. Y añade Perbar
Perbat? to, que puede ser testigo desta verdad, ver que ninguno le llega a pedir misericordia que se la niegue, y al punto no la conceda: pero a muchos cuyas malas obras piden justicia y castigo, lo difiere y libra para despues. No parece sino q̃ la misericordia de Dios es rio caudaloso, cuya corriente no ay detenerla, pero la justicia agua de represa, que quando quiere la detiene, y quando quiere la suelta. Casiodoro
Casiod. sup. Psalm. 76. sobre aquellas palabras del Psalmo setenta y seys. *Nunquid continebit in ira sua misericordias suas?* Anda admirable. Por ventura la ira de Dios, y la corriente de sus enojos, sera poderosa para impedir y atajar la de sus diuinas misericordias?.

Baxan en tiempo de inuierno que ha caydo gran cantidad de nieue, y de agua, dos poderosos rios de lo

lo alto de vna sierra, y acontece yrse a encontrar en lo hondo del valle: entonces el mas poderoso de entrambos vence al otro, atajandole el passo, y hendiendo por medio con su corriente. Iusticia y misericordia son como dos rios caudales, que corren del monte alto de la diuinidad, encontrandose entrambos en vna ocasion, veamos quien estoruara a quien? Quien saldra con victoria? Por ventura, el tropel de la justicia, bastara a impedir la corriente de la misericordia? Dize Casiodoro, *Facilius est Deo continere iram suam: quæ ab eius tranquilitate cognoscitur aliena, quàm misericordiam eius, quæ maiestati est propria, & indiuisa. Qua propter non ira continebit misericordiam, sed misericordia continebit iram, si tamen in hoc seculo conuersio deuota præueniat.* O que palabras tan alegres para el peccador, y dignas de ser recibidas con hazimiento de gracias: mas facil le es a Dios yrse a la mano en la justicia, que no en la misericordia, en el castigo, que no en el perdon, porque la justicia es como estraña y agena: mas la misericordia es le muy natural y muy conforme a quien es. Ha se de entender esto, no de los atributos en si, sino de los effectos que dellos proceden. De dõde nace dize, que la justicia no detendra el passo de la misericordia: pero si, la misericordia de la justicia: y sabe Dios embainar su espada, y soltar de la mano el açote, quando el peccador se arroja humilde y reconocido a sus pies. Assi passo aqui con este deudor, q̃ con ser tã grãde la deuda, a la primera palabra le dio suelta de todo.

Egressus autem seruus ille, &c. Apenas auia sacado el pie de palacio, quando encontro con otro criado del Rey, y con sieruo suyo, que le deuia a el cien reales, pidioselos, y con tã mal termino, que le asio de los cabeçones, y le ahogaua. Pagame al punto lo que me deueys, que por vos, y otros como vos, me veo yo en estas angustias. Hincosele de rodillas, viendole tan enojado y colerico, y hizole la misma oracion y suplica que el auia hecho al Rey: *Patientiam habe in me, &c.* Señor no tengo ahora dinero para pagaros, tened paciencia, y esperadme que yo pagare. Estuuo tan villano y cruel, que no le quiso esperar, sino que

le hizo echar en la carcel con vn par de grillos. Muchas son las circunstancias que agrauan la culpa y mal termino deste deudor. La primera, que tan presto estuuiesse oluidado del beneficio que auia recebido del Rey, perdonandole toda la deuda. La segunda, ser la cantidad tan pequeña, y tan desigual de la suya, que a el le perdonaró diez mil talentos, y por cien reales no quiso aguardar. La tercera, que era conseruo suyo, porque erā criados entrambos de vn proprio señor. La quarta, que no solo se descompuso con el en palabras, pero en obras, haziendose su alguazil, y ahogandolo. Donde se nos descubre qual sea el ingenio de nuestra carne, y la impiedad de los hombres: la qual se manifiesta aqui mas contrapuesta a la misericordia y paciēcia de Dios. Por esso merecio, que sabiendolo el Rey, le tornasse a llamar, y le hallasse tan differente, q̄ se descōpuso cō el en palabras: *Serue nequam, &c.* Siruo maluado, hōbre ruin y tacaño, palabra que no se la dixo por ocasion de la principal deuda, con que era tan grande. Pues como le dize, que te aya yo perdonado tan gran cantidad de hazienda, no mas de porq̄ tu me pediste q̄ te aguardasse, y q̄tu no ayas tenido misericordia de tu hermano, deuiendo te vna cosa tan poca? Sus, dize a los verdugos, echad mano del y lleuadle a vna mazmorra, este alli hasta tanto que pague toda la deuda. Concluye luego el Señor, que es el fin principal de la parabola. *Sic faciet vobis Pater meus cœlestis, si non remiseritis vnusquisq; fratri suo de cordibus vestris.* No esperceis hallar a Dios mas blādo que esto, sino perdonaredes cada vno a su proximo de coraçon.

Qui nō remiserint fratribus suis, eadem mensura remittetur eis.

Por ser este el fin pretendido de la parabola, y la occasion a que se puso el perdon de los agrauios, sera razon que hagamos aqui vna breue estacion. Pretende el Señor persuadirnos a la misericordia y cōpassion de los que nos hā ofendido, y que no seamos crueles, ni vengatiuos, y para esto dissimuladamente nos quiere dezir, que sepamos que con la misma medida que midieremos a los que nos han agrauiado, nos ha el de medir a nosotros, si les perdonaremos nos perdonara, y si no, no. Dize Esaias en el capit. 27. hablan-

hablando de la destruycion de la rebelde Hierusalem, hecha por Tito, y Vespasiano: *In mẽsura contra mensurã, cũ abiecta fuerit iudicabo eã:* Castigare à esta ciudad por sus maldades, con medida contra medida; quiere dezir, con tassa y con limite, aunque sus peccados fueron sin el: aura tassa y medidia en castigarlos, aunque ellos en offenderme no la tuuieron, sera el castigo mucho menos de lo que merecen sus culpas: donde los Setenta Interpretes leen: *In mẽsura rixans, & exprobrans emittet eos:* Lleno el Señor de colera y saña, los castigara con la medida que ellos merecen, que pues se mostraron tan vẽgatiuos y crueles en la muerte de Christo, y con tanta impiedad derramaron su sangre, razon es que yo los mida con la propria medida. Yo traere contra ellos vna gente desapiadada y cruel que me vengue dellos, y que sin ninguna compassion derramen su sangre, y los destruyan. Suelen los Corregidores de las ciudades, y aquellos à cuyo cargo està el buen gouierno de las Republicas, visitar las medidas: para esto lleuan vna por donde todas las demas se han de registrar y medir: y si hallan alguna que no venga con ella, ponen la à la verguença en la picota, y castigã al que la tiene. La medida justa y cabal del perdon de las injurias, es Christo nuestro Señor, puesto en vna Cruz, cõ quiẽ nos hemos de ajustar y medir. Alli parece que nos està diziendo: *Discite à me quia mitis sum, &c.* Hombres, llegad à mediros conmigo que yo soy la medida de toda perfeccion y virtud. Mirad que yo aqui perdonè mis agrauios, y rogue por aquellos que me quitauan la vida: esso mismo teneys vosotros de hazer, sino quereys ser dados por falsarios en vuestras medidas. Dezia el Apostol sant Pablo, y deuia dezirlo reberberando en sus ojos este diuino Sol de justicia, al pũto que se eclipsaua y llegaua ya à las vltimas pueslas de la vida, q̃ fue quãdo dio muestras de mayor clemẽcia, rogando por los que despedaçauan sus carnes: *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Ambrosio Catharino entiẽde esto del Sol claro de la razon natural y verdadero juyzio. No sea tanta la pasion de la ira, que apague y atropelle el vso

Isaia. 27.

Septuag.

Sic Procop.

Simile.

Matth. 11.

Ephes. 4.

Irã esse deponendam.

Amb. Cath.

de la razon, que no espirando esta, echareys de ver, que lo es perdonar las injurias. Sant Theodoreto, y Titelman, lo entienden como suena deste Sol material que nos alumbra. No se ponga el Sol sobre vuestra ira, sin que os reconcilieys primero con vuestro hermano. No fue esto dar el Apostol licẽcia de vn dia à nuestro enojo, sino querer poner raya y medida à la colera, y que ya que se tenga, però que alomenos no passe de vn dia: *Ire mensuram dedit mensuram diei veretur enim, ne noctu quiescens, cogitatio morbum augeat*, dize Theodoreto: La medida del dia quiso que lo fuesse del enojo, y que al poner del Sol se depon ga, porque con la noche, no cargue mas el humor, y se augmẽte. No vienen mal aqui vnas palabras del Capitan Abner, por ser en la ocasion que las dixo, que fue de colera y pleytos, y al tiempo que yua à ponerse ya el Sol. Fue el caso, que como Asael ciego de colera le fuesse siguiendo en la batalla, y requerido que se boluiesse no quiso hazerlo, boluio Abner la lãça contra el, y recibiole en ella, dando con el muerto en el suelo. Ioab, y Abisay, hermanos del muerto, trataron de quererlo vengar: para esto yuan siguiendo à Abner, y en el alcance haziendo grandes estragos en el exercito. Vio Abner, que al punto q̃ passaua esta refriega, se ponia ya el Sol: *Persequentibus autẽ Ioab, & Abisai fugientem Abner, Sol occubuit.* Y pareciendole à este Capitan, que era enojo aquel q̃ passaua de la raya de la razon: boluiose à Ioab, y le dixo: *Nunquid ad intentionem vsque, tuus mucro deseuiet?* Hasta quando ha de durar el enojo? Es posible que no te contentas con ver tanta sangre vertida como queda por todo esse campo? Como que se canse el Sol de mirar tus crueldades, y que tu no te canses de hazerlas? Que el dia se acabe, y no se acabe tu colera? Fueron tan poderosas aquestas razones, que al punto Ioab se enternecio, enuayna la espada, y haze tocar a retirar, y que se recoja toda la gente. Pues à esto parece que tiene alusiõ el mandamiento del Apostol S. Pablo: *Sol non occidat, &c.* Miradno se põga el Sol sobre vuestros enojos: no basta vn dia entero de colera? y aun sobra, q̃ ni aun por media hora no es

Theodor. Titelman.

2. Reg. 2.

no es licito: pero si fuere tanta esta, que os arrebatare como auenida y raudal, alomenos sea la vltima raya la que el Sol haze con su luz en el cielo: tañase luego a recoger, y dexese de seguir la vengança.

A quan mal toman esta lecion los grandes y señores del mundo, que son lo que de ordinario no saben perdonar injuria ninguna: estimando en mas su honra que sus almas, las leyes del duelo que las de Dios: el pundonor y fausto sustentado con la sangre de sus vassallos, que no su saluacion. Aqui es donde el rencor, y la vengança mora de assiento, y se esta tan de reposo, que dura no por dias, sino por años. Y si cada dia el Sol como dize san Hieronymo, passa sobre nuestro rencor, es vn testigo que nos esta requiriendo de parte de Dios a dexarle: tantos como a vezes dexã passar sobre su colera, que processo haran tan sustanciado para el dia de la quenta, que es quando se les ha de tomar estrecha de todos los agrauios que hazẽ. Dadme que vno destos poderosos tenga ojeriza con vno de sus vassallos, que en quantas ocasiones se le offrecen se la dara a beuer, y no parara hasta hazerle perder la tierra, y la honra, y si puede echarle del mundo. Ay contra los Caldeos, gente tirana y cruel, vna terrible amenaça de Dios, embiada por mano de Hieremias en el capitulo 50. que aunque derechamente habla contra ellos: pero de resurtida conuiene a todos aquellos que imitan su crueldad y venganças, gẽte acuchilladiza y que siempre trae empuña da la espada para vengar sus ofensas: y dando la razon de su amenaza: añade y dize, *Quoniam exultastis, & magna loquimini, diripientes hæreditatem meam, quoniam effusi estis sicut vituli super herbam & mugistis sicut tauri.* La razõ del enojo que tengo es, porque no contentos con esquilmar mi heredad, y destruyrla con nueuas imposiciones, y pechos, y haziendoles mil injusticias, y agrauios, os alabays dello, y quedays muy gozosos: haziendoles sobre todo esso mil amenazas, que si no disimulan y callan, que ha de ser cada dia peor. Mas hazeys, que *Effusi estis sicut vituli super herbam.* Que os echays como el bezerro sobre la yerua, y bramays

Mũdi potẽtes parcere nesciunt. D. Hieron. epist. 36.

Hierem. 50

como toros ſobre vueſtros vaſſallos. Linda metaphora ſa vna y la otra, y que nos declaran muy bien las opreſiones y malos tratamientos, que la gente plebeya y miſerable recibe de los poderoſos y ricos. Eſta vn nouillo o vn buey paciendo en vn prado, la yerua a la boca, come y hartaſe muy bien haſta mas no poder, y deſpues de harto dexaſe caer ſobre la yerua que queda, y allí la oprime y la haze pedaços. Que mas galano hieroglifico quereys de vn mal Rey vn poderoſo inconſiderado, vn mal ſeñor? Que come y ſe ſuſtenta toda la vida de ſus vaſſallos: que le acuden con el trigo, la cebada, el vino, el azeyte, y los quentos de renta: y no contento con eſſo, no para haſta que ſe echa con la carga, y los deſtruye. La letra Hebrea, como lo aduierte Lirano, dize aſsi: *Sicut vitula triturans.* Maltratãlos, y oprimenlos a manera de vna vaca que trilla, que cõ la boca come la mies, y cõ los pies lo huella y lo piſa. O crueldad grãde de hombres que no contentos con comer de vueſtros vaſſallos, haſta dexarlos acabados y hundidos, los quereis piſar la boca ſi hablã, con otros mil malos tratamiẽtos que les hazeys. Concluye con dezir, *Et mugiſtis ſicut tauri:* como toro brauo herido del rehilero que buelue bramando y para hazer el golpe cierra los ojos, aſsi voſotros, no ſabeys perdonar palabra ninguna que lleue raſtro de injuria, ſi no que cerrando los ojos a Dios, y a ſu ley, enueſtis con el que os agrauio, y le deſpedaçays entre las manos, que ni le dexays hazienda, ni honra, ni vida. Agrauios ſon eſtos que claman al cielo, y eſtan pidiendo vengança. Por tanto tenemos por dicho, ora viſtays purpura, ora brocados, ora tengays mitra en la cabeça, ora tiara, ora tengays vara en la mano, ora baſton, que no aueys de quedar ſin el deuido caſtigo. Apercebios para el talion de Dios que ſera guardado con todo rigor. *Sic faciet pater meus cæleſtis, ſi non remiſeritis vnuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris.* Aſsi ſereys tratados de mi Padre celeſtial, ſino perdonaredes de coraçon a los que os han ofendido. Perdonemos a nueſtros ofenſores, no ſeamos duros y proteruos en lleuar adelante el teſon de nueſtras venganças, para q̃ imitãdo en eſto

Lectio Hebreæ. Lyran.

esto à Dios, cuya condicion es mansa y amigable, y facil para oluidar sus offensas, podamos seguramente entrar en cuentas con el, y parecer en el tribunal de su justicia.

DOMINICA VIGESIMASECVNDA despues de Pentecostes.

Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo. Matthæi 22.

Declaracion de la letra.

HABLANDO Dauid en el Psalmo 9. de la malicia con que llegaron à Christo nuestro Señor la gente de la escuela Pharisayca, hechos à vna con los criados de Herodes, à armarle por lazo la question del tributo del Cesar, y si era licito pagarle, ò no: donde, à su parecer, no podia dexar de caer: y contemplando, quan sabiamente se vuo en su respuesta, dexando confundida su malicia, y atajada toda calumnia, como quien triumpha dellos, y leuanta la vandera por Christo, dize con gran regozijo y contento: *In laqueo hoc, quem abscondérunt, comprehensus est pes eorum, cognoscetur Dominus iudicia faciens.* Gran punto de la sabiduria infinita de Dios, que cogio à sus enemigos en el mismo lazo que le tenian armado: por lo qual sera conocido en sus juyzios, y en las sentencias que diere. Assi passò aqui, que los enlazo el Señor *Psalm. 9.*

en el mismo lazo que le tenian armado, preguntandole si era licito pagar el censo à Cesar, ò no: respondioles: Dad à Cesar lo que es de Cesar, y à Dios lo que es de Dios: respuesta tan sabia, que enmudecieron con ella, y quedaron como atados de pies y de manos: y assi fue el Señor conocido en esta sentencia que dio, porque descubrio en ella prudencia y sabiduria de Dios. Contiene el Euangelio dos cosas. La primera, esta cautelosa pregunta con que los discipulos de los Phariseos, acompañados de la gente de Herodes, maliciosamente, y con animo sangriento llegaron à Christo, para ver lo que respondia acerca de la paga del tributo y pecho que dauan al Cesar. La segunda, la respuesta tan sabia que dio el Señor, con que los dexò atajados. Quanto à lo primero, como el Señor vuiesse predicado aquella famosa parabola de las bodas, à las quales no quisieron venir los combidados, sino que vnos se escusaron que no podian, otros dixeron libremente que no querian venir, y otros pusieron manos violentas en los criados del Rey: de donde sacò el Señor por conclusion de su sermon. Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: los Phariseos, y Escriuas, que auian estado presentes, escozioles esta palabra, y salieron del sermon muy disgustados, porque bien entendieron que hablaua con ellos. Auiase leuantado entonces vna question, no menos peligrosa que reñida y tratados, acerca del tributo que pagaua el pueblo à la corona de Roma, si era licito pagarle, ò no: porque el vulgo estaua en esso vanderizado, y diuidido en diuersos pareceres. Vnos dezian, que era bien pagarle, y que pues el Emperador Tiberio Cesar era cabeça del mundo, y los conseruaua en paz, y los defendia de sus enemigos, que se le deuia de derecho. Otros por el contrario afirmauan, que no se deuia pagar, y que el pedirlo era tyrania, y el darlo pusilanimidad: porque ellos eran vna gente religiosa, y que trataua del culto diuino, y le pagaua à Dios sus primicias y diezmos, y que no era razon, que pagassen pecho à ningun Rey temporal. Los primeros cayan en indignacion y aborrecimiento del pueblo, como

Matth. 22.

cõmõ enemigos del bien publico, y aduladores del Cesar: los segundos tampoco se escapauan, porque eran tenidos por sediciosos y enemigos à la corona Real, como gente, que en agrauio del Cesar, amotinauan la gente para q̃ no pagasse su cẽso. Viendo tan rebueltas las cosas, y el peligro grande que auia en señalarse por vna parte, ò por otra: entran en acuerdo los Phariseos sobre que seria bien que se le propusiesse à Christo nuestro Señor aquesta pregunta. Para esto dan traça de no yr ellos, porque no se recate, sino embian ciertos discipulos suyos, que no eran tan conocidos, y que se acompañen con los Herodianos, gente, que segun dize sant Hieronymo, tenia à su cargo el cobrar aquel censo: con designio, que en diziendo que no se deuia pagar, le echassen luego mano, y le quitassen la vida como à traydor y enemigo del Cesar. Para esto llegaron al Señor cubiertos con vna capa de hipocresia y fingimiento, como lobos carnizeros vestidos de pieles de ouejas, y como alacranes que adulan y halagan con la cabeça, y despues rebueluen la cola, y con ella hierẽ y derraman ponçoña; llegan con vnas palabras sabrosas y blãdas al parecer, pero llenas dentro de veno y ponçoña. Maestro, sabemos que soys verdadero, y que enseñays el camino de Dios con toda rectitud y verdad, hemos conocido de vos que soys muy entero en vuestras respuestas, y no nada parcial, ni aceptador de personas, sino que dezis vuestro parecer rasamente sin respecto ni miedo de nadie: que os parece desto del censo que manda pagar el Cesar? es licito pagarle, ò no? D. *Hieron.*

Quanto à lo segundo, como el Señor, que es el que escudriña coraçones, y apea las honduras y profundidades del mar: *Scrutans corda & renes Deus*, conociesse la malicia grãde sobre que venien armados: respondioles con aspereza, y dixoles: Para que me tẽtays hipocritas? Dize aqui Chrysostomo, que los hablò tan sacudidamente, para que echando de ver que les auia visto el juego, y delatreado sus pensamientos, le temiessen como à Dios, y no se atreuiessen à echarle mano. Tenia vno dellos en la suya vna mo- P. *Psalm. 7.* D. *Chrysost.*

neda de à diez, que era la que se pagaua cada año, segun
D. Hieron. dize sant Hieronymo, por las cabeças, que era la que mandò el Señor pagar à sant Pedro, quando la sacò del buche de vn peze, y trayala con cautela en la mano, para engañar al Señor, y que entendiesse que venian por el camino tratando de aquello, dize: Dad aca essa moneda, tomola en su mano, y dale vna buelta, mirando la imagen que tenia de vna parte, y el sobre escripto en la otra. Preguntales: Cuya es esta imagen, y este letrero? y esto preguntolo el Señor, no porque lo ignorasse, que quien les auia conocido los coraçones, y leydo en ellos muy bien su intenciõ maliciosa, no auia de ignorar cuya era la imagen y letras, que via con los ojos: sino preguntolo, *Ex dispensatione*, dize
D. Hieron. Hieronymo, que edad tenia, quando no fuera Dios como lo era, para conocer al Emperador y su nombre: pero preguntolo como sino lo supiera para confundirlos mejor de
Simile. su propria respuesta. A la manera del que va arguyendo en vna disputa: que muchas vezes pregunta al contrario cosas sabidas y llanas, y q̃ son como primeros principios. Es esto assi? no porque el no lo sepa, sino para concluyrle mejor de lo que ha concedido. Pues pregunta el Señor: Cuya es esta imagen, y su letrero? Dizen. Señor es del Cesar. Responde el Señor, y fue como diffinitiua sentencia; Pues dad à Cesar lo que es de Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Como quien dize: A Dios pagadle sus primicias, y diezmos, como vosotros dezis que se le deuen pagar, y à Cesar dadle lo que es suyo tambien, pagandole su censo, que no se contradize lo vno y lo otro.

Qua occasione accesserint isti interrogantes ad Christum. Matth. 22.

Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari: & quæ sunt Dei, Deo. La ocasion en que los Phariseos dieron en aqueste acuerdo y consejo de embiar a Christo nuestro Señor, con esta maliciosa pregunta, con animo y designio que en ella quedasse enlazado, fue en acabando de oyrle predicar aquella misteriosa parabola del Rey que hizo bodas à su hijo, y le

y le casò, por quien entendio el Señor la obra admirable de la Encarnacion, en que tanto descubrio sus entrañas, y el amor grande que tenia à los hombres, pues los embio luego à llamar para sentarlos à su mesa, y hazerlos participantes de los manjares que à ella se auian de seruir. Acaba da de predicar la parabola, y que en ella como en vn clarissimo espejo se pudieran los Pharisèos mirar, y echar de ver quan errados andauan en no aceptar el combite de Dios, y dexar por el todas las comodidades y entretenimientos del mundo: dando de mano à honras, dignidades, haziendas, y deleytes carnales, que suelen ser los grillos del alma; en vez de reconocerse por culpados, y tratar de la emienda, salen peores que entraron en el sermon, y vanse luego de concierto à tomar algun medio como coger al Señor en palabras, de donde puedan tomar ocasion de quitarle la vida: y para mi, quando otro argumẽto no vuiera de ser esta gente precita para el infierno, y como tal estar obstinada y endurecida en su malicia, este solo bastara, ver, q̃la palabra de Dios, que es antidoto y medicina, à ellos, se les conuierte en veneno y ponçoña, y que lo que les auia de aprouechar, esso les daña. Danos sant Pablo vn lienço y estampa por donde conocer à esta gente en la segunda q̃ escriuio à su discipulo Timotheo en el capitulo tercero, y despues de auer dicho dellos, que seran vna gente soberuia y altiua, grandes enamorados y Narcisos de si mismos y muy pagados de su virtud: y que assi como Iannes, y Mãbre, Magos de Pharaon, segun declara sant Theodoreto, con enredos y encantos resistian à Moyses, y procurauan de deslutrar sus milagros: assi ellos serian enemigos declarados de la verdad, y que aunque ellos mas digan que la tienen por blanco, pero que seran vando contrario del Euangelio de Christo. Despues de auer hecho almoneda de sus vidas, y vn largo catalogo de sus virtudes, echa el sello con dezir: *Sed non vltra proficient*: Sera gẽte tan desafiuziada de todo remedio, que con ninguna medicina mejoren, tan casados con sus pareceres, y tan obstinados en su malicia, que ni la palabra de Dios los conuierta, ni las amenazas

Locus pro peccatoris obstinatione & duritia.
2. ad Tim. 3.
D. Theod.

los

los atemorize, ni los regalos los enternezcan, sino que siẽpre vayan de mal en peor dando de ojos; en nada aprouechan sino en mal, que en esse crecen à palmos, con el mal malos, y con el biẽ peores. Esta es la pintura y retrato que dexò à la Yglesia Catholica de la gente reproua y obstinada, que despues del auian de venir. Y verdaderamente no parece sino que para sacar este retrato, tenia por estampa y modelo delante de los ojos la malicia destos Phariseos, que aqui dize el Euangelista, que tomaron consejo muy de proposito contra el Señor, para cogerle en palabras. Porq̃ siendo assi, que la que el les auia predicado, era poderosa para quebrantar vn guijarro, y partirle por medio: en ellos no lo fue, sino que los de sus coraçones quedaron mas empedernidos y duros, y de alli salieron mas obstinados. Pintò bien Iob su ingenio de aquestos, y de camino el de su padre el demonio en el capitulo quarenta y vno de su hist-

Iob, 41. toria, diziendo: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & quasi malleatoris incus stringetur.* Vendra à tanta dureza de coraçon vn hombre obstinado, que le tendra hecho vna piedra: poco es esso; como si dixera, que aun mas adelante suele passar: *Quasi malleatoris incus.* Apretarseha, y condensarseha contra si mismo, qual suele el yunque del herrero, del continuo golpear de los martillos. Està vn yunque junto à la fragua, y vereys que en el, y con el fuego que tiene alli à par el herrero, y los demas instrumentos, como son martillos y almadenas, labra los durissimos metales, como son el hierro, el estaño, y el cobre: y ya haze dellos vna rexa, ya vnos morillos, ya vna caldera; pero el yunque por mas golpes que recibe en si, y por mas martilladas, siempre tiene vna forma, y siempre està de vna manera, mientras mas golpes re-

Demonis ingenium. cibe, mas se endurece y aprieta. Este es el ingenio del demonio, y esta su condicion. Es indomable è inflexible, que no ay domeñarle, ni hazerle doblar, tiene vn coraçon tan de azero, que lo que vna vez aprehende no ay tornar à sol-

Peccatum Angeli irreparabile. tarlo: si dize si, ha de ser, y si no, no ay boluer el pie atras, aunque mas le hagan pedaços. De aqui nacio ser su cayda irreparable y sin remedio, de q̃ no le ay de que le busque,

ni que

ni que le pese del mal que ha cometido. No llegà à este pũto de dureza el coraçon de vn peccador obstinado, porq̃ mientras no viere llegado à pisar la vltima raya de la vida, siempre tiene remedio, y nunca de todo en todo se le cierra la puerta; pero poco menos, pues vemos hombres tã endurecidos en su malicia, que no ay ablandarlos, ni hazer mella en ellos el martillo de la palabra de Dios, sino q̃ siẽpre estan de vna manera, y siẽpre lleuan adelante el teson de sus culpas. Por Hieremias, dezia Dios como admirado, que parece q̃ si cupiera admiracion en el la tuuiera muy grande, de ver la dureza mas que de piedras de algunos peccadores obstinados que auia en su pueblo, y que con tantos Prophetas que les predicauan cada dia su diuina palabra, no auia conuertirse, ni hazer en ellos mudança: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petras?* Que es esto, dize Dios, como mi palabra haze en esta gente tan poca impresion? Por ventura no suele ser como fuego, y como almadena que quebranta las piedras? Si es fuego, como no los ablanda? Si martillo, como no los quebranta por medio? Ha Señor, que mayor es la dureza de sus coraçones que todo aquesso: que son como yunque, que con el calor de la fraugua no se calienta, ni ablanda, y con el golpe del martillo mas se endurece, que es la señal mas propria que ay de obstinacion. Diuinamente dixo esto sant Iuan Chrysostomo, hablando à proposito de la dureza desta gete: *Omnis malitia confundentur quidem aliquoties ratione veritatis, corrigitur autem nunquam: maximè eorum, qui proposito malo, & non ignorantia peccant.* Es de tal calidad la malicia, que aunque algunas vezes se corre y auerguença de verse vencida: pero nunca se corrige en aquellos, en especial que peccan no de ignorancia, sino de pura mala intencion. Porque assi como el fuego si es grande mientras mas leña seca, y mas combustibles echaren en el, mas leuanta la llama: assi los peccadores obstinados, con los beneficios se empeoran, y cõ la verdad predicada, mas se enardescen. Son como el agua quando se vee represada, que si la atajan por vna parte, luego rompe por otra: como

Hierem. 23

D. Chrysost. homil. 92. Operis imperfect. in Matth.

Simile.

la

la grama del campo, que si le arrancan vna rayz, en su lugar nacen quatro: y como la hidra de Hercules, que apenas le auia cortado vna cabeça, quando luego le brotaua otra en su lugar. Tal fue aqui la malicia de los Phariseos: q̃ quedò confundida y auergonçada con la parabola de las bodas, y la de la viña, donde ellos dieron la sentencia contra si mismos: *Malos male perdet, &c.* Pero no quedò corregida, ni ellos emendados en su determinacion, antes se encẽdio mas la ira y rabia en sus pechos, y como agua represada, y que la atajan por vna parte, fue à romper por otra, haziendose gauilla con los Herodianos, y tratando con ellos de que vaya gente cauilosa y astuta, fingiendo zelo de santidad y virtud, como dize san Lucas, à preguntarle la pregunta del censo, para cogerle en alguna palabra.

Matth. 21.

Luca 20.

Cõsilia sine Deo mala. Locus. Pro Regum consiliarijs.

Abeuntes consilium inierunt. Apartaronse de Dios, y retirarõse del, conforme à la ethimologia de su nombre, que esso quiere dezir Phariseo, diuidido, apartado, y apartarõse no solo con el cuerpo, pero con el alma, y mas lexos con el alma que no con el cuerpo; y luego como gente diuisa y cismatica, tratan de entrar en consejo contra Christo nuestro Señor. Ello parece que se dize, y q̃ se pudo prognosticar el consejo que auian de dar. Gente apartada y fugitiua de Dios, que consejo podia dar, que no fuesse contra Christo, y que no les saliesse à los ojos? Gente sin Dios, que consejo podia tomar que fuesse bueno? Es admirable doctrina esta para aquellos que gouiernan el mundo, y tienen por officio el ser consejeros. El primero que aueys de llamar à vuestros consejos ha de ser Dios si quereys acertar y tener buenos successos en todo: pero si entrays sin Dios, y consultays sin Dios, que marauilla que sean consejos sin Dios los que days? y que no acerteys en cosa ninguna? Tenia su campo apresstado Saul, y ya aplaçada la batalla, que para el fue la postrera, de los montes de Gelboe, estaua medroso y lleno de sospechas, que tenia por dudoso el successo, determina de consultar a Dios, y para esto toma por medio acudir à vna Fironisa, que era vna famosa hechizera. Pidele, que con sus encantos y hechizerias,

1. Reg. 28.

Suscitatio Samuelis.

le

le resucite al Propheta Samuel, de cuya amistad y fauor el fiaua mucho: resucitosele al fin. Dexo aora de tratar si fue verdadera resurreccion, ò no, q̃ en esso ay muchos dares y tomares, acerca de los Doctores: y aun sant Augustin anduuo vario en su determinacion; porque en vnas partes parece que siente que si, y en otras q̃ no. Al fin despues que vuo menester bien toda su valentia y esfuerço, para ver las visiones que la Magica con su arte le representò: vee salir à Samuel cõ vn aspecto venerable, cõ vna barua larga, y su cabeça cubierta de canas, vestido de la vestidura Prophetal de que el solia vsar en el mundo; pero el semblante triste, q̃ parece que pudiera Saul leer en el su desuentura y su cesso. Hablole enojado, y dixole. *Quare inquietasti me, vt susciterer?* Porque me has sacado de mi quietud y sosiego, y me has traydo à esta tabahola del mundo? Padre perdonadme, dize Saul, que me veo en grandissimo aprieto, el enemigo al ojo, su exercito grande, el lugar donde se ha de dar la batalla poco seguro; sobre todo tẽgo à Dios enojado que me ha dexado, y se ha apartado de mi. He os llamado para tomar vuestro consejo, y que me digays lo que deuo hazer, y el successo que ha de tener esta batalla. Respondele, y dize: *Quid me interrogas, cum Dominus receßerit à te?* Que auia que preguntarme, si dizes que Dios te ha dexado? Andas encontrado con Dios, y en vandos con el, y quieres tener buen successo, ni que tedè consejo acertado? Si Dios te haze la guerra, quien te ha de valer? La respuesta que de aqui lleuaras serà, que perderas la batalla con todo tu campo, y que morireys en ella, tu y todos tus hijos, y mañana à estas horas nos veremos todos allà. Que triste, pero sentencioso respuesta. Que me preguntas como Dios te aya dexado? Andays vos, que tratays de consejos en vandos con Dios, apartado del, y toda la vida en pecado, y quereys tratar del remedio vuestro, y de todos? Como se reformara el mundo, como se conseruara la paz, como se desempeñara el Rey, como se mouera guerra cõtra los enemigos de la Yglesia Catholica, como se extirparan las heregias, como se plantara en las Indias la Fè? Todo

D. Augustin.

esto

esto no pertenece à la causa de Dios? A el no le va en ello su parte? No pertenece à su gloria? Pues como à vezes, aun que son tan santos los fines, son tan desacertados los medios, y los successos, tan fuera de lo que se esperaua? Plega a Dios no vaya en los consejeros, y que por culpa suya, no venga à padecer todo el Reyno. Lo primero que ha de hazer el que tratare de tomar, ò de dar consejo, es de tener à Dios por amigo, y componerse con el: porque sino bien sabe desbaratar sus consejos, y permitir que no acierten en cosa de quantas pusieren en la mano. Sepan los consejeros de los Reyes, ora sean de Consejo de Estado, ora de hazienda, ora de guerra, ora de qualquiera otra cosa que sea, que para acertar en sus consultas, el primer voto que han de tomar es el de Dios; y faltando este, seran consejos muy botos, y muy faltos los suyos. Si el Oydor quando entra en consejo no oye à Dios, ni le vee de sus ojos, sino preten de su gloria, sino la propria; sino tiene por blanco el bien publico, sino su proprio interes, como puede hazer cosa, q̃ vaya acertada? Son diuinas à este proposito aquellas palabras de Lactancio en el libro quinto, de las instituciones, donde tratando de la idolatria y culto falso de los dioses, dize: *Ideò mala omnia rebus humanis quotidie ingrauescunt: quia Deus mundi effector & gubernator derelictus est.* Han dexado el verdadero Dios, dize, y adoran dioses fingidos y falsos, y de ay nacen tantos males como ay en el mundo, guerras, pestes, hambres, dissensiones, y cismas. Plega à Dios Christianos, no se pueda dezir esto de nuestros tiempos, que en felicidad y calamidades pienso que no son inferiores à aquellos. En que yrà que permite Dios tantos males y calamidades en el mundo? Como no buelue por su Yglesia, viendola tan perseguida por vna parte, y por otra de tantos Hereges? y que con tantos consejos de guerra como se juntan, tantas armadas como se apresian, tantos millones como se gastan, tantas processiones y rogatiuas como se hazen, no vemos los successos tan venturosos, como de tales medicos se podian esperar? Plega à Dios no sea lo que dize Lactancio: *Quia Deus derelictus est.* Porque se dexa Dios,

Locus pro his qui à cõsiliis.

Lactã lib. 5 instit. ca. 8.

Dios, y no se sirue como seria razon. Que muchas vezes por peccados de aquellos que gouiernan el mundo, permite Dios que padezcan los pobres, y que no tienen culpa.

Dij multa neglecti dederunt,
Hesperiæ mala luctuosa, *Horat.*

De aqui nace, que muchas vezes permite Dios, que aquellos a cuyo cargo esta el gouierno del mundo, ora tengan ceptro en la mano, ora vara, ora sean sus ministros de aq̃stos, yerren en los consejos, que toman, y les salgan todos auiessos, no son sin grandes daños de las Republicas. Palabra es de Dios inuiolable, y que no puede faltar, dada por Iob en el capitulo 12. donde dize de aquesta manera, *Qui immutat cor Principum populi terræ, & decipit eos, vt frustra incedant per inuium, palpabunt quasi in tenebris, & non in luce, & errare eos faciet quasi ebrios.* Iob 12. Estrañas palabras, y que para explicarlas bien requieren no poco tiempo: yo soy dize Dios el que mudo los coraçones de los Principes, y llama Principes a todos aquellos que rigen y gouiernan el mundo, yo los trastorno quando quiero y les doy vn a buelta. Algunos aqui por el coraçon entienden el juyzio y consejo en las cosas q̃ han de hazer: pero sancto Thomas entiende el affecto de la voluntad; podemos entender lo vno y lo otro: es Dios tan poderoso, que suele castigar peccados de Principes, y de poderosos y grandes, con trastornarles el juyzio y deliberacion de las cosas permissiuamente, y hazer que precipitadamente hagan sus cosas, y no con la madureza de consejo que seria razon, para que en todo vayan errados. Y lo que mas espanta es aquel *Decipit eos*, q̃ los engaña y los trae al retortero, como gẽte embriagada. Esto tiene mas dificultad, porque Dios ni sabe mentir, ni engañar a nadie, como lo determina la escuela de los Theologos: pero ha se de entender permissiuamente. Assi como se dize Dios cegar porque no alumbra, y endurecer porq̃ no ablada, se dize tambien, engañar porque no desengaña y permite que tomen los hombres consejos que han de redundar en su daño, y les han de salir a los ojos.

D. Thom.

Deus quole su dicitur decipere.

Cano de locis li. 2. c. 4.

Y si los consejos de aquellos q̃ no se valẽ de Dios en pe na de sus peccados suelẽ salir a vezes auiessos, aũq̃ en ellos pretendan buen fin, q̃ hara quando este va errado y torcido? q̃ hara quando el consejo q̃ se toma es contra Dios, y de alguna cosa q̃ de suyo es ilicita? ay sera el entrar Dios de por medio con su poder absoluto, y desbaratar los consejos para q̃ no salgan a luz, y q̃ si salieren vayan errados.

Osea. 8. Habla a este proposito Oseas en el cap. 8. Auia leuantado Ieroboã con quiẽ se apartarõ los diez tribus del culto del verdadero Dios de Israel, dos bezerros dorados a quien el pueblo reuerẽciasse por dioses, puso el vno dellos en Betel, y el otro en Dãto do a fin q̃ la gẽte Iudaica no acudiesse a Hierusalem a adorar y reconocer a Dios en su tẽplo, por q̃ a caso no se hiziessen al vando cõ Roboã, y le dexassena el solo. Y dize Ruperto en la explicaciõ deste lugar, q̃ nũca Ieroboã creyo q̃ aq̃llos bezerrillos teniã alguna diuinidad porq̃ el auia sido el artifice q̃ los auia mandado hazer, sino q̃ lo hizo por modo de gouierno, y juntando para esto su consejo de estado, para no caer el del suyo. Pero como sea verdad, que *Non est sapientia, non est prudentia contra Dominum.* Y Iob en el cap. 5. *Qui apprehendit sapiẽtes in astutia eorum, & consilium prauorũ dissipat.* No ay contra Dios sabiduria, ni prudencia, ni consejos, no cortan contra el los filos dessas espadas: porque es tan poderoso, que, *Apprehẽdit sapientes, &c.* coge a manos a los sabios en su propria facultad y sabiduria, y sabe muy bien desbaratar todos sus cõsejos, y traças, para q̃ no vẽgã a colmo, Pues como esto sea assi, amenaza de su parte Oseas a Samaria y a Ieroboan su Rey, que sepa que el idolo que ha leuantado en su denuesto, que no se ha de lograr, y que el consejo que tomo para conseruarse en su Reyno, le ha de salir a la casa, *In aranearum telis erit vitulus Samariæ.* Anda ve Propheta mio, y dile al Rey de mi parte, que sepa que no ha de salir con la suya por mas traças que de, y que el bezerro que ha leuantado en Samaria, no seruira sino de telas de arañas. Es lenguaje aqueste muy de escriptura y galanissimo. Suele la Escriptura sagrada llamar telas, o tramas a los consejos q̃ se toman contra Dios, signi-

Ruper. supe. Oseam.

Aprehẽdit Deus sapiẽtes in astutiam corũ. Iob. 5.

1. Cor. 3.

significando en esto, que con la facilidad q̃ el texedor corta la tela, cõ essa misma puede Dios atajar todos essos consejos: y porque entre todas las telas, ninguna mas flaca, ni mas facil de romper que la de la araña, que vna mosca suele lleuarla tras si: estos cõsejos llama los telas, y telas de arañas: *Telas aranea texuerunt*, dize Esayas, *& opus eorũ non erit in vestimentam*. Telas contra mi, dize Dios, ellas seran telas de arañas, inutiles y sin prouecho ninguno, telas donde no se pueda echar la tixera, ni cortar capa, ni sayo. Pues aora q̃ da entendido el espiritu y lenguaje deste Propheta. Harè q̃ el bezerro de Samaria, q̃ se leuantò contra mi, pensando que me vrdian alguna trama, ò tela, lo sea, pero serà tela de arañas, que no seruira de cosa ninguna su acuerdo y consejo: porque yo dare con el idolo al traste, y harè que la locura del Rey sea castigada. Guardaos no tomeys consejos cõtra Dios, q̃ es como escupir contra el cielo, q̃ os ha de caer acuestas, y venir a llouer sobre vos. Assi les auino à estos Phariseos y Escriuas, q̃ entrarõ en consejo contra Christo nuestro Señor, pero no les siruio de cosa ninguna, tomarõ por medio para quitarle la vida la pregunta del censo: pero con esse mismo los dexò confundidos. *Isaiæ. 59.*

Vt caperent eum in sermone. Para cogerle àpalabras, que en obras su vida era tal y tan despejada, que sus proprios enemigos desconfianuan de aquesso. Otra letra dize, como lo aduierte Erasmo en sus anotaciones: *Vt irretirent eum*. Para enredarle y enlaçarle: pero esto era intentar lo imposible; porque dize Salomon en sus Prouerbios: *Frustra iacitur rete ante oculos penatorum*. La red quando se tiẽde para coger los paxaros, ha de ser con recato, y que sea à tiempo que no la vean tender, porque si lo alcançan à ver se recelan, y no quieren llegar. Luego conforme à esto, no puede auer red para Dios, no ay poderle engañar, ni echarle dado falso, porque todo lo vee, y à todo se halla presente. Pero supuesto q̃ pretendia enlazarle, como gẽte ciega y proterba, no escogieron para esso mal medio, q̃ fue llegar con adulacion y lisonja, con palabras halagueñas y blandas: *Magister scimus quia verax ex, &c.* Porque la lisonja no ay *Locus pro adulatione vitanda. Erasmus.* *Prouer. 1.*

red que assi enrede, ni lazo que assi enlaze vn hombre, y le haga caer. El mejor medio que se puede tomar para enlazar à vn hombre por mas sabio y prudente que sea, es adularle y lisongearle, porque esta es red barredera y peligrosa, donde muchos caen, que se tienen por prudentes y sabios: *Qui blandis fictisq; sermonibus loquitur amico suo, hic rete ex pandit gressibus eius.* El que llega à tratar con su amigo, y le habla con palabras mantecosas y blandas, quando la ocasion requiere otra cosa, este tal no haze mas que armarle vna red donde cayga. El hortelano quando vee que las aues hazen daño en la huerta, toma la honda en la mano, y tirales piedras, que parece que no ha de dexar vna à vida: pero con todas sus pedradas y estallidos, no haze mas que espantarlas y echarlas de lo vedado. Pero el caçador, ha se muy de otra manera, encubrese para q̃ no le vean debaxo de vna enramada, tiende sus redes al agua, y con vn reclamo finge el canto apazible de las aues, y hazelas mil consonancias; con la qual muchas caen en la red, y pagan con la vida la musica. Quien pudiesse persuadir esto al mũdo, que està en esta materia tan engañado, que el verdadero enemigo, no es el que anda tirando ptedras con la honda en la mano, ni murmurãdo de mi, que esse no haze mas de espantarme con sus injuriosas palabras, para que no me atreua à entrar en lo vedado de Dios. El q̃ de veras daña y haze enemistad, el que me arma la red dõde cayga y pierda la vida, es el lisongero, que me anda siempre dando musica à las orejas: y que siendo mas auariento que Midas, me haze entender que soy vn Alexandro: siendo mas deshonesto que Sardanapalo, dize que soy vn Caton: siendo vn Epicuro, que soy vn Baptista en la abstinencia: y finalmente, siendo vn Lucifer, que soy vn sant Francisco en la humildad. De aqui es lo que dezia Pitagoras en sus sentencias, como lo refiere Estobeo: *Gaudendum potiùs redarguentibus, quam assentatoribus, quos etiam hostibus deteriores existimare & fugere oportet.* Que mas buen rostro se deue hazer à los que nos acusan y reprehenden, que no à los que nos lisongean, porque mas daño sin comparacion hazen estos

Adulatio il laqueat. Prou. 29.

Simile.

Assentator verus inimicus.

Estobe.

que

que no aquellos: *Plus nocet lingua adulatoris, dixò sant Augustin, quàm manus persequtoris.* Mas daña la lengua del adulador, que la mano tirana del perseguidor. Compara vn Doctor, no sin grande propriedad, el lisonjero al espejo, que se viste de la misma forma y color del que se mira en el si se rie, rie: si llora, llora: si esta enojado, se representa de la misma manera, y si contento tambien: pero las mas de estas cosas las representa al rebes de como son. Porque lo q̃ esta a la mano derecha lo representa a la izquierda, y lo que esta a la izquierda a la derecha: lo que esta al Oriente lo buelue hàzia Occidente, y lo que esta hàzia Occidente al Oriente. Este es el ingenio del adulador, que os anda mirando a la cara: si reis, rie: si llorais, llora: si dezis que es de noche, aunque sea de dia, de noche ha de ser, y en todo procura de conformarse con vos: pero esto es pintando al rebes todas las cosas. Vuestro vicio ha de ser virtud, vuestra necedad discrecion, vuestra fealdad hermosura, vuestra ignorancia saber, y vuestra vileza nobleza de sangre.

D. Aug. sup. Psalm. 69. Simile.

Y aunque en todo hombre prudẽte y sabio es cosa muy reprouada qualquiera linage de adulacion y lisonja pero en aquellos se condemna mucho mas, que tienen por officio el auer de predicar verdades, y enseñarlas al pueblo, aqui es donde mas se condemna el engaño y adulaciõ, y no habla a todos con palabras llanas, verdaderas y lisas. Quiero dezir, que a quien mas les es dado el tratar siempre verdades, y reprehender peccados y vicios con libertad, y sin hazer accepcion de personas es, a los Perlados, Predicadores, Confessores, y gente Ecclesiastica. Temo, que como la auaricia se ha acogido a sagrado, y ha hallado ay no mala acogida, no quiera ahora la adulacion acogerse al pulpito, y al confessionario, lugares donde ella solia huyr como del fuego. Que si el precicador desde el pulpito, dexada toda curiosidad y compostura vana de las palabras, que no sirue sino de ahogar el espiritu, tratasse de reprehẽder los peccados, y extirpar los vicios: y si el confessor en su confessionario aterrasse al que tiene a sus pies, y

Prælati & prædicatores debẽt esse ab omni adulatione alieni.

cõ aspereza le dixesse su parecer: no ay duda, sino que a todos nos cubriria otro pelo, pero todo es traer la mano blãda por la postema, y hazer quosquillas a las orejas, y no ay quien osse dezir verdades desnudas, sabiendo que le hã de hazer mal gusto al oyente: Iurada se la tiene Dios a los tales por Ezechiel en el capstulo 13. *Va qui consumunt pulvillos sub omni cubito manus, & faciunt cervicalia sub capite vniuersæ ætatis ad capiendas animas*, Ay de aquellos que andan cogiendo plumajeros, para ponerlos debajo de los codos de los que se postran a orar, y adereçan cabeçales blandos de seda para ponerlos debaxo de las cabeças de los que se quieren recostar a dormir. Declarando aquesto Nicolao de Lira, y antes del sant Hieronymo, dizen, que como tuuiesse Dios amenazado su pueblo, que auia de traer los Caldeos de mano armada, para castigar sus peccados a fuego y sangre, que se leuantaron algunas prophetissas falsas y cõtrahechas. y prophetizando mas con obras que con palabras, offrecian publicamente almoadas, y hazericos blandos, a vnos y a otros, para dormir y recostarse, queriendo con aquello dar a entender, que no auia que temer de las amenazas hechas por los Prophetas, sino que seguramente se podian echar a dormir. La Glossa interlineal declara aquesto del adulador, diziendo, *Consuunt pulvillos, id est, suadẽ adulationem sicut Epicurus, Iouinianus, & Eunomius.* Y viene biẽ lo vno con lo otro: porque esse es propriamente su officio del adulador andar quitando miedos, prometiendo buenas esperanças, felices sucessos, quitando escrupulos, ensanchando consciencias, acortando la justicia, alargando la misericordia, encumbrando virtudes, dorando vicios, y hablandole a cada vno a su gusto: lo qual no es otra cosa sino poner cabeçales blandos, donde todos reposen y duerman. Qual deua ser la voz del predicador, y quales sus reprehensiones: podrase entender de algunos lugares de la sagrada Escriptura, donde mandaua Dios a los Prophetas en occasiones de grandes peccados, que leuantassen la voz para reprehenderlos, y que su voz fuesse semejante a la de la trompeta quando haze señal

Ezech. 13.

Lira.

D. Hieron.

Adulatoris officium ad placitũ cuiusq; loqui.

en

en la guerra. Por Oseas en el capitulo octauo dize de aquesta manera: *In gutture tuo sit tuba: quasi aquila super domum Domini, pro eo quod transgressi sunt fœdus meum.* Prophe- *Osea 8.*
ta, toma vna trompeta, y ponla en tu boca, y haz con ella vna reseña à esta gente, como quando se haze en las batallas al romper de los campos: y si te preguntaren la razon deste hecho, diles, que sepan que por sus peccados, y por auer quebrantado mi ley, han de venir las aguilas bolando, y sacudiendo sus alas con grande velocidad à sentarse sobre su templo y mi casa. Lugar difficultoso, pero Ruperto le declara de aquesta manera, dize, que por las *Rupert.*
aguilas entiende los Romanos; los quales las trayan por diuisa y señal en sus vanderas: cuyo exercito truxo Dios contra Hierusalem, por auer derramado la sangre innocente de su vnigenito hijo. Pues toma Propheta vna *Vox prædicatoris quasi tuba.*
trompeta que suene bien, y se oyga de todos, y toca al arma à esta gente, apercibelos y esten todos à punto, porque han de venir aguilas à ellos, que los despedacen con sus vñas, y con sus picos corbos les saquen los ojos. A Esayas en otra ocasion, le mandò tambien en el capitulo 58. *Quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum.* Anda vee Esayas, y davozes por esas plaças y calles de Hierusalem, y tu voz sea clara y sonorosa como vna trompeta, para que todos la oygan: diles en sus baruas à esta gente, que sepã que estoy muy offendido por sus maldes y grandes peccados. Pero veamos, porque repara Dios tanto en que la voz de los Prophetas que van à predicar su palabra, sea mas de trompeta, que de ninguno otro instrumento? Pienso sin duda ninguna, que la razon es, querernos con este marauilloso simbolo dar à entender, qual ha de ser la voz del predicador de la palabra de Dios, que pretende hazer fruto con ella. Ha de ser voz de trompeta que va mucho en ello. Entre todos los instrumentos de que vsa la musica, ninguno ay menos adulador ni lisongero, q̃ es el de la trompeta de q̃ se vsa en la milicia. No suspẽde como la harpa, no entretiene como el organo no deleyta como la vihuela, ni arrebata los sentidos co- *Isaia. 58.*

mo la chirimia, antes alborota el coraçõ: por vna parte põ ne espanto y miedo, y por otra animo y brio para las armas. Tal ha de ser como esto la voz del predicador, como trompeta, mas espantosa que halagueña, mas viua que deleytable, y mas animosa q̃ no dulce. Como trompeta ha de ser, no como flauta ò çampoña, que con ella hizo Iupiter al otro Agos que cerrasse los ojos, y se adormiesse para robarle la vaca que tenia a su cargo; significando por esso los antiguos, que la sabrosa adulacion adormece al hombre mas sabio y desuelado del mundo. No como vihuela, ni harpa, que es dulce y suspende, y con ella el otro Anfiõ conuertia los hombres en piedras, que esso mismo haze la adulacion, que endurece à vn peccador, y à vezes le pone mas duro que los guijarros. No como de sirenas, que à Vlisses le cantauan sus hazañas en prosa, y la gloria de sus virtudes, callando sus engaños y vicios: que esso proprio hazen los aduladores y lisongeros en los palacios de los Reyes y Principes, todo se le va en alabar sus virtudes, passando en silencio las cosas mal hechas. No ha de ser dessa manera, sino como de trompeta, que despierte al dormido, y anime al despierto. Que al peccador soñoliento, y que està dormido en sus vicios, le despierte y leuante de la cama del vicio en que està, y al justo que estuuiere despierto, le haga que acuda luego à las armas con brio y denuedo Christiano, que eche mano de la penitencia, del ayuno, del silicio, de la disciplina, que son las armas con que se conquista el cielo, y se dejarretan los vicios. Que palabras fingidas, aduladoras y lisongeras, aborrecelas Dios, especialmente en sus ministros, y por esso se sacudio aqui dellas, y les respondio à esta gente con tanta aspereza, como veremos despues.

Emble. moral.

Magister scimus quia verax es, & viã Dei in veritate doces, &c. Mas que buenas palabras, y que malas intenciones: que buen sonido, y que mala moneda, que buena sobre haz de retablo, y que carcomido de dentro. Quiça por esto dixo Dauid en el Psalmo 117. *Circundederunt me sicut apes.* Llegaronse mis enemigos à mi como auejas: que traen florida la boca,

Psal. 117.

boca, y despues rebueluen con el aguijon, y derramā ponçoña. Assi estos Phariseos ponçoñosos, que como dize S. Iuan Chrysostomo, sino eran biuoras como sus maestros que los embiauan, alomenos eran biboreznos, y como tales auian heredado la ponçoña de sus maestros, y con todo esso sus palabras son tan floridas: *Magister, &c.* Maestro sabemos que soys hombre de toda verdad y entereza, y q̄ con ella enseñays el camino del cielo, y que no soys acceptador de personas, sino que libremente dezis à todos lo q̄ sentis, &c. *D. Chrisost.*

Magister. Aunque la intencion destos fue bien mala y sangrienta, pero las palabras no se pueden mejorar al proposito. Llamanle Maestro, y luego hazen vna galanissima descripcion del magisterio: pintan con naturales matizes las condiciones que ha de tener el que enseña y haze officio de predicador y maestro. La primera, que sea verdadero: y dize Silvestro, que esto se ha de entender en la vida. Como el oro se llama verdadero, quando no es adulterino, ni està embuelto con otros metales: assi se llama verdadero Maestro el que lo es en la vida, en las obras, que resplandece en el toda sanctidad y virtud. Luego tras esta se sigue la segunda, que es ser verdadero en sus palabras, que enseña verdadera y sana doctrina: *Viam Dei in veritate doces.* Desta segunda se sigue la tercera: *Non est tibi cura de aliquo, &c* muy desasido de cosas de mundo, muy sin respectos, ni pretensiones, para que sea en su doctrina indifferente, y no acceptador de personas. *Veri Magistri conditionis.* *Silvester.*

Pidese pues lo primero, que sea verdadero en vida, y verdadero en doctrina: en obras, y en las palabras, para q̄ lo que predicare y enseñare lo persuada mejor al auditorio: q̄ à vezes la dureza de los peccadores es tanta, q̄ esto do menester, y aun Dios y ayuda. Otras vezes tēgo tratada aquesta doctrina, pero veo que es tan importante en los que tienen officio de enseñar en la Yglesia, que no auia de auer discurso donde no se tratasse. Entre otros arreos que mandaua Dios que lleuasse el summo Sacerdote quando entraua en su pueblo, vno dellos era, que en el pe- *Verba & opera in cōcionatore necessaria.*

cho lleuasse vna lamina, ò joyel de oro, labrada con grande artificio, y llena de pedreria, y ricos engastes, y en ella
Exod. 28. lleuaua esculpidas estas palabras: *Doctrina, & veritas.* Doctri
Beda. na, y verdad. Lo qual declara Beda, diziendo: *Vt quod exterius typicum in veste præfulgebat, intùs in corde veraciter expressũ corruscaret.* Aquella verdad que traya esculpida en el vestido, le amonestaua la que auia de guardar en la vida, la pedreria y labores del recional, la variedad de virtudes, de que auia de andar adornada su alma: junto à estas parece muy bien el blason de la doctrina, que quando esta està desacompañada y à solas, quando le falta su verdadero engaste, que es la virtud: ni parece tambien, ni es tan eficaz para persuadir al oyente. Por esso comparò el Señor al Prelado, y al Predicador al candelero que ardia
Matth. 5. en el templo: *Nemo accendit lucernam, & poni eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt* Porque el candelero era de oro finissimo, y las luzes del nunca se auian de apagar. Ha de resplandecer siempre por doctrina el Predicador, y el Prelado: pero juntamente con esso ha de ser candelero de oro por charidad, y las otras virtudes. De sant Iuan Baptista se dixo: *Erat lucerna ar-*
Ioann. 5. *dens & lucens.* Sobre las quales palabras dixo sant Bernar-
D. Bernar. do: *Ardere & non lucere, parum est: lucere & non ardere, vanum est, ardere & lucere, magnum est.* Arder por charidad y no alumbrar à los otros, bueno es, pero es poco: alumbrar y no arder, es vanidad: pero arder en si mismo por virtud, y alumbrar por doctrina à los otros, esso es cosa grande. De lo vno y de lo otro examinò Christo nuestro Señor à sant Pedro, como à predicador Apostolico, y cabeça q̃ le auia de hazer de la Yglesia Catholica, de la charidad en que se ardia, quãdo le preguntò. *Petre amas me?* Pedro amayme? De la doctrina y saber, quando le pregunta: *Quem dicũt homines esse filium hominis?* Quien dizen que es el hijo del hombre? que en lo vno, y lo otro se ha de auentajar el que viere de tener officio de enseñador y maestro.

Es la vltima condicion necessaria. *Non est tibi cura de aliquo,*

quo. No soys acceptador de personas, ni se os van los ojos como vãdoleros del alma tras nadie: dezis à cada vno vuestro parecer rasamente. Es esta vna condicion bien necessaria, assi para el Prelado, como para el Predicador dela palabra de Dios, que sea arriscado, y que tenga animo y pecho brioso para dezir su parecer con libertad, sin respectar à grandes, ni à pequeños, à ricos, ni à pobres, à Reyes ni à vassallos: y para esto es menester vn pecho varonil, y grãde constancia. A Hieremias le dixo Dios en ocasion q̃ le constituya predicador de su pueblo: *Dedi te hodie in ciuitatem munitam, & in columnã ferream, & in murum æreum super omnem terram.* Mira que te hago oy ciudad pertrechada y fortalecida, colũna de hierro, y muro de azero sobre la tierra. Que es ser Predicador? ò ser prelado? es ser estas tres cosas. Vna ciudad muy bien pertrechada y cerrada de fortissimo muro, que el enemigo no pueda escalarla, con presentes, dadiuas, ni prometimiẽtos. Vna colũna de hierro, que aunque la carguen encima toda la casa no doble: no ha de torcer de la rectitud de la verdad, por mas que le carguen de amenazas y miedos. Muro de azero, que no aya pieça de artilleria, ni tiro de bronze que le pueda mellar, que ni basten respectos de señores, ni grandes, para no estar siempre entero en la verdad. Y que assi como el muro à nadie huye la cara, sino que està siempre expuesto à la artilleria enemiga: assi el predicador lo há de estar, ha de hazer rostro à las persecuciones, que el officio de la predicaciõ trae consigo. Sãt Chrysostomo dize desta manera: *Non nauium gubernatorem, non ad bestias dimicantem, non ludo gladiatorio destinatum, non alium quempiam omninò sic ad discrimina & mortes paratum oportet animum, vt eum, qui prædicandi officium suscepit* No estan puestos à tantos peligros, ni tienen por tan vezina la muerte, los que van nauegando à merced de los vientos, no los q̃ salẽ à los coliseos à luchar cõ las bestias, no los gladiatores cõdẽnados à matarse vnos cõ otros ni ningũ otro linage de gẽte q̃ tiene tragada la muerte: tienẽ tãto porq̃ temer, como el Predicador Euangelico. Encarecimiento parece, pero no lo es, si el predicador ha-

Hierem. 1.

Prælati & Prædicatoris constãtia.

D. Chrysost. homil. 6.

ze

ze el deuer, y predica verdades, porque estas suelen ser mal recebidas, y ha menester adargarse de vn escudo de dura paciencia, para resistir à los golpes que vera venir sobre sí. Son llamados los predicadores, segun lenguaje de la Escriptura, Cauallos de Dios. Dellos explica Titelman aquellas palabras de Abacuc: *Qui ascendit super equos tuos, & quadrigæ tuæ saluatio.* Subis Señor sobre vuestros cauallos ligeros, que son vuestros predicadores, y dellos hazeys carrozas de salud, para hazeros lleuar por el mundo. Pues hallaremos, que entre todos los animales domesticos de que se sirue el hombre, assi en tiempo de paz como de guerra, ninguno mas animoso, ni mas arriscado para offrecerse à los peligros, que es el cauallo. Pudieramos valernos para esto de muchos Philosophos, que escriuiendo de las propriedades y naturaleza de los animales, dixerõ del marauillas en este caso: pero todos ellos quedaron muy atras con lo que dize Iob en el capitulo treynta y nueue:

Titelm. Abacuc. 3.

Iob. 39. *Terram vngula fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis, contemnit pauorem, nec cedit gladio, super ipsum sonabit pharetra, vibrabit hasta & clypeus.* Es tan animoso y osado, que en barruntando la batalla, caba con las vñas la tierra, como quiẽ se apercibe y apresta para las armas: relincha de plazer y cõtento, y no ha menester mucha espuela para q̃ rõpa por medio de los esquadrones cõtrarios. Vee venir mil espadas y lãças, y que el cielo llueue saetas, oye el ruydo de las aljauas, y escudos q̃ sobre su cabeça se hazẽ pedaços y rajas: pero todo lo menosprecia, y no se siẽte en el vn punto de couardia, ni miedo, que es lo que dixo Virgilio en el tercero de su Eneyda:

Virgil. 3. Aeneid. *Nec vanos horret strepitus, &c.*

Y mas largamente Estacio en el libro vndecimo.

Stati. libr. 11. Theb, *Ad lituos hilarem intrepidumq; tubarum*
Prosiciebat equum, &c,

Alaba pues Iob en este generoso animal, aq̃l animo y brio q̃ tiene tã grãde, y aq̃l offrecerse tã intrepidamẽte à las armas, q̃ en esto se auẽtaja à todos los demas animales. Lenãta de pũto el diuino Gregorio en sus Morales esta letra de Iob diziendo, q̃ por este animoso animal es entendido el predica-

D. Gregor. lib. 31. Moral. c. 39.

predicador de la palabra de Dios, cauallo de que se vale para atropellar vicios, conquistar el mundo, y alcançar del demonio grandes victorias. Este ha de ser animoso, no pusilanime; valiente, no cobarde: arriscado para las armas, q̃ ni tema de la espada del perseguidor, ni de las amenazas del tyranno, ni de la lengua del murmurador, que à vezes suele ser mas de temer: en los trabajos constante, y en los peligros intrepido, y el primero de todos en las obras, y en la virtud. Que esso, dize este santo, significan aquellas palabras: *Aut circundabis collo eius hinnitum.* Pondras el grito y relincho que da como collar à su cuello. Sobre lo qual dize: *Collo equi hinnitus circumducitur: quia ne ad peruersa opera prodeat, suis vocibus, etiam vita prædicatis obsidetur.* Trae como collar al cuello el cauallo su voz y relincho: porque la propria voz del predicador, con que predica contra los peccadores y condena los vicios, le sirue como de argolla y collar, para que no se vaya tras ellos. Grande freno y argolla le es à vn predicador, que quiere hazer vna cosa indeuida y mal hecha, el cõsiderar: Ha que muchas vezes he yo condemnado este vicio, y hablado contra el en mis sermones. Esso es ser el maestro, y el predicador verdadero en la vida, y en la doctrina; en las obras, y en las palabras: esso es ser para todos indifferente, y no ser parcial, que aunque para si no lo sea, sino que ponga el por obra lo que enseña à los otros. Maestro le dizen, sabemos que soys verdadero, porque vuestra vida y sanctidad lo està pregonando, y que la ley de Dios, que es el camino del cielo, le enseñays con toda verdad de doctrina, y que soys tan libre y sin respectos, que no soys acceptador de personas: que os parece de vna question con que venimos: Es licito dar el censo à Cesar, ò no?

Oyda la pregũta, respondioles el Señor cõ alguna sequedad y aspereza: Para q̃ me tentays hipocritas? gente fingida y mañosa? Teniã mucho desto los Phariseos, grãdes hõbres de aparencias, en lo exterior, y en lo interior poca virtud, vna gente oropelada, en quiẽ andauã amortajados los vicios, y la ponçoña encubierta y dorada. Mostradme vn

dinero

dinero de aquessos. Tomole en sus manos, y pregunta: De zidme, cuya es esta imagen, y este letrero? Señor del Cesar. Pues dad à Cesar lo que es de Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Dauase esta moneda à Cesar en reconocimiento y vassallaje, y era vna como protestacion de la obediencia q̃ le deuian, como à Emperador y supremo Monarcha del mundo. Y esta es la profesion de que haze mencion sant Lucas en el cap. 2. de su Euangelio, donde dize, que la Virgen nuestra Señora estando preñada del Verbo eterno, la fue à hazer desde Nazareth à la ciudad de Bethlen, por ser como eran de la casa y familia de Dauid: *Ascendit autem Ioseph à Galilea, &c Vt profiteretur cum Maria desponsata sibi vxore pregnante.* Esta era la profesion que haziã de estar sujetos y obediẽtes al Imperio Romano, y no admitir otro Rey y señor sino al Cesar. Y aun el mismo Christo hallãdose vn dia con sus Apostoles en la ciudad de Cafarnao, que era la metropolis de aquella tierra: llegaron à el à pedirle que hiziesse esta profesiõ y reconocimiẽto, y q̃ pagasse este censo; y aunque no le deuia por ser como era supremo Rey y señor, mãdo à S. Pedro, que fuesse à echar vna cuerda en el mar, y que al primer peze q̃ cogiesse, le sacasse de la boca aquella moneda, y la pagasse, por no escãdalizar à los que la venian à cobrar. Que como el Señor, dize Erico, auia de mandar pagar despues este cẽso, quiso el pagarle primero: *Quod Dominus faciendum præcepit, ipse operè compleuit.* Colige se de aqui la obligaciõ q̃ ay de obedecer à los Reyes, y Principes, y de estarles sujetos, en reconocimiento de la potestad que tienen recebida de la mano de Dios, cuyas vezes tienen en la tierra: *Omnis anima*, dize S. Pablo, *potestatibus sublimioribus subdita sit. Non enim est potestas nisi à Deo.* Lo mismo confirma el Apostol S. Pedro en su segunda carta, diziendo: *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue Regi quasi præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis, ad vindictã malefactorum, laudem verò bonorum.* Quiero que esteys sujetos por Dios à toda humana criatura; como quien dize, no solo à los buenos Principes, pero tambien à los malos, no solo à los que professan la Fè y conocimiento de Dios, pero tambien

Census Imperio Romano debitus.

Luca. 2.

Ericus.

Roma. 13.

2. Petr. 2.

Obedientia Principibus debita.

tambien à los paganos y infieles, que à todos se les deue obediencia: à cada qual en su grado, à los Reyes como à supremos Monarchas; à sus ministros, como à quien tiene sus vezes, y està en su lugar. Esto es quanto à la primera parte de la respuesta. Dad al Cesar lo que es del Cesar. Pero añade luego: Y dad à Dios lo que es de Dios. Y si de lo primero colegimos la obediencia y sujeccion que se deue à Cesar, y à qualquiera de los Reyes de la tierra, que està puesto en lugar de Dios, mucho mejor inferiremos de lo segundo la obediencia y reconocimiento que deuemos à Dios, como à supremo Rey y Gouernador deste mundo: el qual en la orla de la vestidura trae escripto: *Rex Regum, & Dominus Dominantium*. Rey de Reyes, y Señor de señores. Los Reyes de aca de la tierra, son Reyes de sus vassallos, y son señores de sus siernos, y no se estiende à mas que esso su ceptro y jurisdiction: pero Christo nuestro Señor, es Rey de Reyes, y Señor de señores, tiene Reyes por vassallos, y por criados señores. Lo vno, porque seruirle à el es reynar: y sujetarse à su corona y ceptro, es tenerlo. Y lo otro, porque todos los que gozan destas insignias Reales, ha de ser en orden à reconocerle, como à verdadero Rey y Señor. Y assi vio sant Iuan aquellos veynte y quatro ancianos Reyes coronados del Apocalypsi, que hincados de rodillas, y prostrados à los pies del Cordero, le rendian las coronas y ceptros, como quien dize: Señor à vos son deuidas estas insignias Reales, que soys supremo Rey y Señor. No ay corona, no ceptro, no purpura, no inuestidura Real, que no sea feudataria de vuestra grandeza, y que no deua rendirse à essos pies. Rey era Dauid, y vestia purpura, mandaua y vedaua en su Reyno: ponia y derogaua leyes; pero no por esso dexaua de estar rendido à las de Dios y tan rendido y sujeto, q̃ si alguna vez se le hazia de mal à la carne, cõforme à lo q̃ S. Pablo experimentaua en si mismo, quãdo dezia: *Ideo aliã legẽ in mẽbris meis repugnantẽ legi spiritus mei*: Siento en mi carne otras leyes differentes de lo que manda el espiritu, y que quieren en todo y por todo

Obedientia Deo tãquã supremo Regi debita.

Apoc. 19.

Rom. 7.

contra-

contradezirle. Pues quando sentia este rebelion y motin,
Psalm. 7c. el mismo se boluia contra si: y como quien se enoja y riñe,
dezia: *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* Que es esto? que no
D. Basil. ha de auer orden de sujetar à Dios esta mi alma? Sant Basilio declarando aquestas palabras dize: Quando vno sale de vn aposento calado el sombrero, la capa derribada sobre el ombro, empinada la punta de la espada, desentonada la voz, y alborotado todo, es señal q̃ ha reñido allà dẽtro cõ alguno. Sale el Propheta en el principio deste Psalmo, dando vozes de allà dentro de su pecho, y entra como hombre enojado y colerico; luego, que me maten sino ha reñido con sus apetitos, que le deuian de persuadir siruiesse al mundo, y à la carne, y que le negasse à Dios la deuida obediencia: y assi sale dando vozes. Que traycion es aquesta que passa dentro en mi casa? que me quieran aqui venir a hazer fuerça? Por ventura mi alma no tiene obligacion de seruir à su Dios? Desta manera se ha de dar à Dios lo que es de Dios, y se ha de rendir y sujetar à el vn alma. Pero lastima es, que se dè à Cesar lo que es de Cesar con tã to cuydado, y que sus leyes se guarden con tanta puntualidad, y que para las de Dios aya tan poca: *Obedire oportet*
Actor. 4. *Deo magis, quam hominibus*, dixo sant Pedro: Mas obediencia se deue à Dios, que no à los Reyes de la tierra. Que dézis glorioso Apostol? ya tomaramos por buen partido, que se obedeciesse tãto à Dios como se obedece à vn Rey, y aunq̃ sea vn tyranno, q̃ todos le estan mirando à la cara para poner luego en execuciõ sus mandatos y sus pregmaticas, aunque sean injustas. Declarò bien la puntualidad y presteza con que los señores y Principes temporales son obedecidos aquel venturoso Capitan del Euangelio, que tenia cien soldados debaxo de su vandera: el qual dixo assi: *Nam & ego homo sum habens sub me milites, & dico huic veni, & venit, &c.* Yo Señor, con que no soy señor hecho y derecho, sino señorcillo de los de acà del mundo, vn pobre Capitan que tengo a mi cargo pocos soldados, digo al vno: Ven acà, y haz esto que te mando, y luego lo haze: y al otro: Ve tu à tal parte, y da este recaudo, y à penas he meneado

neado los labios, quando luego me entienden, y lo ponen por obra: pues quanto mas a vos os deuen obedecer todas vuestras criaturas. Pues pluguiera a Dios que siquiera de esta manera se pusieran por obra sus diuinos preceptos, y que el cuydado que pone vn cortesano en agradar al Rey y adiuinarle el gusto, esse pusiera en agradar a Dios. Pero que estemos temblando delante de vn Rey temporal, y delante del Rey eterno con tan poco respecto? que demos a vn señor tantas horas de seruicio, y que siquiera vna de todo el dia no daremos a Dios? Que demos a los Principes y Reyes de aca de la tierra tãtos pechos, alcaualas, sisas, millones, y que a Dios quãdo viene a vras puertas en traje de pobre, no le deys vna blanca, *Sicut exhibuistis membra vestra seruire iniquitati ad iniquitatem ita exhibete nunc seruire iustiæ ad sanctificationem*: No os pido sino que el mismo cuidado que poneys en seruir al mundo, con ser assi que es vn tan ruin amo, y quedespues de aueros traydo afanados, y al estricote, os dara el galardon q̃ suele a los demas, esse põ gays en seruir a Dios, de quiẽ podeys esperar tãtos bienes, *Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo*. Primero que diesse esta sentencia miro la imagen y el sobre escripto, y visto que era de Cesar, sentencio, que a el era deuida. De aqui podemos colegir, quan de derecho le es deuido a Dios el alma del hombre, pues tiene impressa en si la imagen de Dios. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Y Dauid en el Psalmo quarto, *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*. Aueys Señor estampado en mi las claras luzes de vuestra diuinidad, y los hermosos resplandores de vuestro diuino rostro. Pues a quien llegaremos a preguntar: *Cuius est imago hæc*? Cuya es esta imagen, y cuyo este sobre escripto? que no diga de Dios: Luego, Dese a Dios lo q̃ es de Dios: Y si a caso hombre vieres que tu alma te la tiene vsurpada el demonio, y te vieres en el captiuerio de la culpa, dale vozes a Dios, que venga a cobrar su hazienda. *Eripe animam meam ab impio*, dezia Dauid, *framea tuam ab inimicis manus tua*: Señor venid a librar esta mi alma de las manos deste maluado, mirad que me la tiene

Roma. 9.

Anima nostra Dei pignus.

Genes. 3.

Psalm. 4.

mal ganada vn traydor: y mueuaos a ello ver, que es prenda vuestra, y vuestra espada. Sino es honra ninguna de vn Capitan tener su espada captiua, ni prenda ninguna en poder de sus enemigos, sin rescatarla, mirad que esta mi alma, espada es, y prenda vuestra: la qual como en su baina anda metida en el cuerpo, venid Señor a rescatarla del poder de aqueste tirano.

Imago Dei in animano stra depicta per peccatū nō omnino deletur, sed deformatur. Simile.

Pero la lastima es, que ay almas en quien la imagen de Dios esta tā estragada y borrada con peccados y culpas, q̄ apenas conocereys cuya es, y es menester pregūntar, *Cuius est imago hæc?* Cuya es esta imagen? a la manera que suele acontecer en vnas monedas antiguas halladas en los cimientos de los edificios, en quien esta tan gastado el metal, tan borradas las letras, y llenas de tierra y moho, que para conocerlas es menester hazerse vn hombre adiuino. Y como vnas imagenes pintadas en las paredes de la Yglesia de alguna aldea, tan descostradas y borradas, ya con el tiempo, que apenas atinareys cuyas son, sino es por alguna señal q̄ quedo. Por vn pedaço de llaue sacays q̄ la vna es de sant Pedro, y por otro pedaço de espada de la otra, q̄ es de sant Pablo. Assi ay almas tan estragadas y borradas con vicios, que apenas se conoce en ellas la imagē de Dios y ya que la natural quede, q̄ esta nunca se borra del todo; pero queda tan estragada, q̄ casi no queda en ella ninguna señal de lo q̄ es. Vno de los simbolos de Pitagoras, aquel insigne y antiguo Philosopho, que fue el primero que merecio este renombre, tan corto en las palabras como largo en las sentencias, fue dezir, como lo afirma sant Cirilo Alexandrino en el tratado contra Iuliano, y Laercio en la vida de Pitagoras q̄ la imagē de Dios no auia de traerse como piedra engastada en anillo. Donde por la imagē de Dios entēdia nra alma q̄ es retrato y dibuxo suyo, y por el anillo nro cuerpo, por las vētajas grādes q̄ le haze. Trae el engaste del anillo vnida y engarrafada fuertemente la piedra preciosa de tal manera q̄ no se puede desafir, ni apartar, y de aquella junta y abraçamiento siempre se le pega a la piedra alguna errumbre, y estrago, que si se mira por

D. Cirill. tract. contra Iulia.

Laertio.

la

la parte de dentro adonde viene à tocar con el oro, ò la plata, està suzia y mãchada, llena de herrumbre, y de tierra. Pues dezirnos, que no ha de andar engastada en el cuerpo como en anillo nuestra alma, que es imagen de Dios, fue auisarnos del recato grande que es menester, para que el alma no se estrague y borre de la comunicacion y junta del cuerpo, engaste de donde no se le puede pegar nada bueno, sino estragarse y empañar su hermosura con pecca dos y culpas. Pero ay de nosotros, dize sant Hieronymo, que siendo assi, que fuymos criados à la imagen y semejan ça de Dios, y marcados con su hierro y señal, para que sepemos que esta nuestra alma ha de ser toda de Dios, y que no hemos de admitir en ella otro sobre escripto, ni otra señal sino la suya: no ay Proteo que se mude en tantas figuras, no ay mimo, ni representante, que se vista de tãtos trages y formas: *Heu nos miseros, qui cum ad imaginem Dei conditi sumus, ex vitio nostro personas nobis plurimas superinducimus. Et quomodo in theatralibus scenis vnus atque idem histrio, nunc Herculem robustum ostendit, nunc mollis in Venerem frangitur, nunc tremulus in Cybile mutat, & nos tot habemus personarum similitudines quot peccata.* A la manera, dize, q̃ vn representante sale aora à representar vn Hercules brauo y feroz, cõ vna maça en la mano: luego torna à salir mas blando, y representa vna Venus, y luego torna à otra buelta, y representa vn borracho. Assi nosotros nos transformamos en tãtas figuras como cometemos peccados: teniẽdo obligaciõ de traer sola vna en el alma esculpida, q̃ es la de Dios, que no consiente otra ninguna à su lado. Entre los arreos del sumo Sacerdote, vno dellos era, q̃ truxesse el nõbre santo de Dios de medio à medio en la frente, grauado en vna plancha de oro, y este auia de andar asido de su laçada: la qual era de vna cinta de seda de color de jacinto, que retrae el del cielo. Trayga el sumo Sacerdote mi nõbre en la frẽte, para q̃ se sepa q̃ todo es mio de pies à cabeça, y que el mundo no ha de tener en el parte ninguna, y como tal quiero que trayga escripto en la frente, que es mio: y la cinta y laçada de donde ha de andar pendiente este nombre, sea de color de

Anima nostra in varias figuras transforma tur,

D. Hier. to mo 10 epistol. ad Marcell.

Simile,

Exod. 22.

cielo, para que entienda, que entonces tendra estè seguro, quando truxere mi letrero y señal A nosotros, aunque no nos manda que traygamos su imagen tan publica, pero pidenos que le traygamos en el coraçon, y en el alma: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Para que entendamos, que si no le truxeremos, no aura cielo para nosotros. Esto es lo que ahincadamente nos pide S. Palo en la primera que escriuio à los de Corinthio. *Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis, sicut portauimus imaginem terreni, portemus & cœlestis.* El primer hombre era terreno y formado de vn pedaço de tierra, y assi tuuo resabios baxissimos, supo à la tierra de que auia sido criado: pero el segundo, fue celestial y del cielo. Pues luego, si segun la primera generacion somos parecidos à Adam, y se nos echa de ver en mil cosas su imagen, en las inclinaciones con que nacemos, y otros malos resabios de vicios: razon sera, que pues segũ la segunda, somos hijos adoptiuos de Iesu Christo, que le parezcamos tambien en las obras, y que traygamos su imagen. Viuamos demanera, que quien nos mirare à la cara, vea otro Christo estampado en nosotros, y diga: Esta imagen de Iesu Christo es, y suyo el sobre escripto y letrero. Y si à caso estuuiere estragada con culpas y vicios, que son el orin de la imagen de Dios, tornese à acuñar de nueuo, y à batirse con penitẽcia y contricion, que son los golpes con que se ha de batir y renouar esta moneda: que entonces se le dara à Dios lo que es de Dios, y se le boluera la joya que le tenia vsurpada el demonio, para que mediante la gracia imprima en ella su imagen.

Cantic. 8.

1. Cor. 15.

(?)

DO-

DOMINICA VIGESIMATERCIA despues de Pentecostes.

Domine filia mea defuncta est, sed veni impone manum tuam super eam, & viuet. Matthæi 9.

Declaracion de la letra.

EN Dos partes està repartido el Euangelio presente. En la primera se contiene la cura de vna muger, q̃ padecia fluxo de sangre: la qual sanò de su enfermedad Christo nuestro Señor, cõ solo tocar à la orla de su vestidura. En la segunda, la de vna hija de Iayro Principe de la Sinagoga: la qual sano à su ruego y petició, que aunque este Principe ganò por los pies llegãdo primero à Christo pero la Emoroysa, ganò por la mano, tocãdo, cõ ella en el camino à la vestidura de Christo, y hurtãdo la bendicion como otro Iacob, al Principe q̃ auia llegado primero. Quãto à la cura de la hija del Principe: estaua el Señor en la casa de Mattheo, primero cãbiador, despues Apostol y Euãgelista, q̃ es el q̃ escriue esta historia, dõde le auia hecho vn solẽne combite; al qual se hallarõ presentes muchos Publicanos y peccadores, y otra mucha gẽte q̃ despues de acabada la comida se auiã juntado: y como el Señor les estuuiesse predicando, llegò este Principe, q̃ tenia vna sola hija, y en aquel pũto acabaua de espirar, à pedirle q̃ se la resucitasse. El titulo deste Principe era Archisinagogo, como le lla-

ma sant Marcos, ò Principe de la Sinagoga, como aquí le nõbra sant Lucas. El motiuo destos Principados era, que los Iudios no podian tener templos fuera de Hierusalem: pero permitiaseles tener Sinagoga particulares en cada lugar, con obligacion de acudir las Pascuas y fiestas principales à Hierusalem, à hazer oracion y reconocer la casa de Dios. Pues de cada vna destas Sinagogas auia vn Principe diputado, à quien auian de acudir, y à cuyo cargo estauan todas las cosas de su buena administracion y gouierno. Destos Diputados y nombrados por la ciudad era Iayro, y por esso le llama Principe de la Sinagoga: llegò cõ gran reuerencia y crianca al Señor las rodillas por tierra, y dixole: Señor vna sola hija que tengo acaba aora de morir. Aqui se offrece vn barranco que es menester allanar: porque sant Marcos en el capitulo quinto, refiriendo este hecho, dixo, que auia dicho que estaua en lo vltimo con el alma en los dientes, puesta, que dezimos, en las manos de Dios: y sant Lucas en el capitulo 8. dizize: *Quòd moriebatur*, que estaua en passamiento. Responde à esta duda sant Augustin en el libro de la concordia de los Euangelistas, que es verdad, que quando partio de su casa este Principe, no era muerta la moça: pero quedaua ya tan en ello, que no hazia caudal de su vida, y ya la contaua en su pensamiento por muerta: y assi teniendo el Euangelista mas atẽcion al pensamiento que no à la palabra, dixo, q̃ ya estaua muerta. Sant Iuan Chrysostomo, y el Maestro de las historias, dizẽ, que fue vna põderaciõ de su miseria: Señor queda tal, que puedo dezir que está muerta, porq̃ ya ninguna esperança tengo de su vida. Titelman, y Erasmo creẽ, que diria lo vno, y lo otro: Señor quãdo parti de mi casa quedaua en lo vltimo: pero ya creo q̃ es muerta: los vnos Euangelistas dizen lo vno, y el otro dize lo otro, y todo es verdad, y este es camino mas facil. Oyda el Señor su peticion dexò el sermon que estaua haziendo, y al punto se fue cõ el, acompañandole sus Discipulos.

Marci. 5.

Lucæ 8.

Dubitatio D. Augustin in cõcord.

D. Chrysost. Magist hist.

Titelm. & Erasm.

Quanto à la cura de la Emorroysa: yendo el Señor por su camino adelante en seguimiento del Iayro, llegò vna muger

muger que padecia fluxo de sangre doze años auia, y auia gastado con Medicos gran parte de su hazienda, sin auer hallado remedio. Concibio tanta fè, y tanta confiança de aqueste, acerca de la persona de Christo nuestro Señor, q̃ yua entre si razonando, y diziendo. Ha quien fuera tan dichosa que pudiera romper por medio de la gente, y llegar à tocar la estremidad y fimbria de su vestidura, yo fio, que luego quedasse libre y sana de todos mis males. Como lo penso assi lo hizo, como se colige de sant Marcos, y sant Lucas. Llegò por de tras al Señor, y tocò la vestidura con gran deuocion y fè, de que la podia curar, y al punto se secò la fuente de la sangre, y se sintio buena y sana. Boluio el Señor, y dixole: Confia hija que tu fè te ha dado salud. Confiança tenia quando llegò, y bien grande, pues creya, q̃ cõ solo tocar à la fimbria de la vestidura de Christo, auia de alcançar sanidad, la q̃ en doze años de mano de tantos Medicos no la auia alcançado: pero aquel dezirle, que cõfiasse, fue para adelante, dize Rabano: como quien dize, mirad que perseuereys siempre en la confiança, que aqui aueys mostrado. O ya sea que le quiso dezir: De aqui adelante deprended à confiar, no pongays mas la confiança de vuestro remedio en Medicos, ni en medicinas, pues veys lo poco que han podido con vos. *Rabani*

Hecha esta cura procede el Señor adelante en su camino: llega à la casa del Principe, y no permitio que todos los que le seguian entrassen con el sino tres, sant Pedro, sant Iuan, y Santiago, como testigos bastantissimos del milagro que pensaua hazer, enseñandonos en esto à huyr el aplauso del mundo, y la vana ostentacion de las obras. Hallò en la sala ciertos enderecheros que la estauan llorando, tañendo conforme à su vsança, vnos instrumentos tristes de musica: mandolos apartar y echar fuera à ellos, y à toda la demas gente de casa, que la estauan lamentando. Dizeles: No lloreys que no es muerta la moça, sino que duerme. Hase de entender esto, quanto à Dios, dize la Glossa, que quanto à los hombres muerta estaua. O sea *Glossa.*

Mortui in scriptura dormientes vocantur. Psalm. 75. D. Paul. ad Thessalinic.

que en la Escriptura los muertos se llaman dormidos, en orden à la futura resurreccion que aguardamos: como lo dixo Dauid en el Psalmo 75. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt, &c.* Y el Apostol sant Pablo dize: *Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, &c.* Y porque el Señor pensaua resucitarla luego, dize, que no es muerta, sino que duerme. Llega, y asiola de la mano, y como si con ella le pegara la vida, al punto desperto de su sueño, y se leuantò viua, derramandose la fama del hecho por toda aquella tierra.

Domine filia mea modò defuncta est. Entre otros muchos enigmas y difficultades que propuso Iob en aquella larga y sentida disputa que tuuo con sus amigos, à quien ni se si llame Reyes, ni si llame Philosophos: porque si los llamo Philosophos, y no Reyes, saldra luego à contradezirlo el author del libro de Tobias, y dira que lo erã y que como tales tenian coronas: *Sicut beato Iob insultabant Reges, &c.* Si los quiero llamar Reyes, y no Philosophos, buelue por ellos su admirable sabiduria, y los secretos grãdes de naturaleza que en sus disputas à cada passo rebuelue: y assi quiero llamarlos Reyes, Philosophos, y Philosophos de sangre Real: porque todo lo fueron. Pues en vna porfiada disputa que tuuo con ellos en el capitulo veynte y ocho, entre otras difficultades que les propuso la vna dellas fue, preguntarles qual fuesse el lugar de la Sabiduria, y que donde tiene su corte y throno Real. Para esto va discurriẽdo por los lugares mas secretos y ocultos del mundo, y mas retirados de los ojos de los hombres: los quales Dios con los suyos descubre y penetra, y no ay lugar tan oculto y desuiado, que no le midan sus pies: *In petris riuos excidit, & omne pretiosum vidit oculus eius: profunda quoque fluuiorum scrutatus est, & abscondita in lucem produxit: sapientia verò vbi inuenitur?* No ay cosa por mas retirada,

Amici Iob Philosophi & Reges.

Iob. 28.

de, ni secreta que sea, que Dios no la aya sacado à luz y manifestado: hasta partir las sierras por medio, y descubrir los manantiales de agua, y caudalosos rios que allí tenia escondidos, para que rieguen la sobrehaz de la tierra, y la vayan fertilizando: y porque en la profundidad destos suelen estar escondidos los granos de oro, las perlas y piedras preciosas, sus ojos tambien la descubren, y ha dado traça à los hombres como apeen los rios y las profundidades del mar, y entren à sacar sus riquezas: *Profunda quoque fluuiorum, &c.* Pero los thesoros y riquezas de su diuina sabiduria donde es su deposito? Donde estan escondidas? Està por ventura en las torres del thesoro, que los Monarchas y Principes suelē tener en sus alcaçares y palacios Reales? No està ay: Porque, *Non inuenitur in terra suauiter viuentium.* No se halla entre Reyes, ni entre la gente regalada del mundo. Hallarseha por ventura en las entrañas del abismo, donde la codicia de los hombres suele entrar à buscas las betas del oro? Tampoco: porq̄, *Abyssus dicit, non est in me.* Pues por vētura estara en el mar, que es gomia de tantos thesoros como en el estan escondidos? Menos ay, porque, *Mare loquitur, non est mecum.* Pues veamos no ha de auer algun remedio de descubrir esta piedra preciosa? Vna joya tan estimada en cielo y tierra, que no pueden vivir sin ella: ni los Angeles, los hombres, ni Dios? Aqui se dexò Iob indecisa, y por responder esta pregunta: pero respōde à ella Salomon en el capitulo segundo de sus Proverbios, diziendo: Hallaras sin duda hombre la sabiduria, y vendras à topar con ella, *Si quæsieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros, effoderis illam.* Si la buscares con el anſia que se suelen buscar las riquezas, y si ahondares y cabares biē. à la manera del que busca la mina, ò thesoro. Aora notad la traça que nos da aqui Salomon para descubrir la sabiduria de Dios, y venirla à hallar. Lo primero dize, que se ha de buscar con el cuydado y codicia que se suelen buscar las riquezas. Quien podra encarecer el cuydado que pone vn rico en adquirir sus riquezas? Ni dexa ferias q̄ no ande, ni mares que no atrauiesse, ni Indias donde no vaya. Prouer. 2.

Pues los que buscan algun thesoro, ya lo veys, lo que cauan y trabajan en esso. Que si à caso tienen del algun barrunto, ò han hallado alguna señal, la van siguiendo y cabando, y ahondan tanto, hasta que llegan à descubrir à la tierra sus proprias entrañas. Desta manera se ha de buscar la sabiduria, y la verdadera inteligencia de los misterios, que como ricos thesoros tiene Dios encerrados en los mineràles de la sagrada Escriptura: ha se de buscar con codicia, y con desseo grande de descubrirla: y como tratante que no dexa feria que no ande, no se dexe tienda de Doctor donde no se vaya à buscar, y quando se aya hallado la veta y la mina del oro, no contentarnos con lo superficial y exterior de la corteza, sino cabar bien y ahondar biẽ para descubrir los profundos misterios, q̃ debaxo della suelen estar escondidos. Confirma esto sant Iuan Chrysostomo, comparando la declaracion de la Escriptura à la pesqueria de las perlas, y dize, que assi como para hallarlas, no basta entrar el buzano en la superficie y alto del agua, sino q̃ es menester hazerse à lo hõdo y çabullirse, entrando en las cabernas y concauidades del mar, de alli saca la concha: la qual abre por medio, y della saca la perla, ò la piedra preciosa: assi ni mas ni menos, para hallar la verdadera intelligencia de la Escriptura, es menester ser buen nadador, ahondar en ella, y entrar bien adentro, hasta sacarla de la concha y corteza donde suele estar escondida. El Euangelio presente es cierto que es riquissimo de misterios, pero son misterios profundissimos y muy escondidos: y assi sera menester ahondar, y entrar bien adentro.

D. Chrys.

Simile.

Y porque al primer passo vamos descubriendo tierra, à quien no haze misterio ver dos milagros de Christo nuestro Señor, tan encadenados y asidos el vno, y el otro, que parece que tienen entre si vn diuino engazamiento. Llega el Principe de la Sinagoga que le resucite su hija, y ẽdo ya con el para esso, salele al camino la muger sanguinaria, y hurtale la bendicion al que la lleuaua ya prometida, y salteale la salud à la hija: que aunque en Christo vuo salud para entrambas, pero en fin le ganò por la mano. Mas aduir-

aduirtio aqui otro punto Rabano, que destas dos mugeres a quiẽ dio salud, el Señor: la vna tenia solos doze años de edad, la otra auia otros tantos que padecia fluxo de sangre. De manera, q̃ en el proprio dia que nace la vna, enferma la otra: quando la vna recibe la vida, la otra la enfermedad, que es disposicion y camino de muerte, quien no echa de ver que aqui estan encerrados grandes thesoros de misterios, y que para descubrirlos, sera menester, q̃ el entendimiento cabe y ahonde? Los primeros que començaron a descubrir esta misma fueron Beda, y san Eusebio Emisseno. y en parte tambien Rabano, y sant Hilario, referidos de sancto Thomas en su cadena dorada. Dizen estos Santos, que Iayro, segun la propriedad del vocablo, quiere dezir, *Illuminans*, y *Illuminatus*, el que alumbra, y es alumbrado, significa a Moyses con todo el choro de los Prophetas, a quien quadra bien el nombre, porque ellos alumbraron el mundo, y fueron alumbrados de Dios, recibieron lumbre del cielo, y comunicarõla tambien a la tierra. Estos cõ sus importunos ruegos: y continuos clamores, alcançaron de Dios que viniesse al mundo, y que baxasse a la tierra a sanar la Sinagoga, a quien tenian por hija muerta de muerte de culpa. Estos ruegos fueron tan eficazes y humildes, y tuuierõ tãta fuerça con Dios, q̃ sin hazerle fuerça, el mismo se vino de grado: Y esto es propriamẽte lo q̃ significã aq̃llas palabras del c. 6. de los Cãtares, *Auerte oculos tuos a me quia ipsi me abolare fecerũt*. Apartad vuestros ojos de mi esposa, porque ellos me han hecho abalançar y venir desalado del cielo. Los ojos de aquella Republica, los que le dauan luz y regian, eran los Prophetas, y Patriarchas, y esson son los que truxeron y solicitaron a Dios, que aunque quien principalmente merecio esto, fue la sactatissima Virgen nuestra Señora, pero no por esso dexaron tambien ellos de merecer por su parte. Podemos fundar mas esta doctrina en aquel lugar de Esaias en el capitulo veinte y seys de su profecia, *Emitte agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti ad montem filiæ Sion, & erit quasi auis fugiens, &c.* Embiadnos Señor del cielo a vuestro Hijo vnigenito,

Rabanus.

Beda.
Euse. Emis.
Raban.
D. Hilario.
D. Thom.

Cant. 6.

Patriarch. & Prophe. meruerunt de congruo in carnatio nem Verbi diuini.

Isai. 16.

genito esse Cordero innocente, que nos ha de gouernar, y regir con toda mansedumbre y piedad. Y si le embiays Señor inclinado por nuestros ruegos, sera como el aue que huye, y se va por alto bolando, que tantos gritos la dan, que se dexa caer y se viene a la mano. Acontece, que vn exercito muy estendido de soldados, va marchando por tierra, y alla por el cielo otro de aues, que passan bolando, comiençan a gritar y dar vozes desde aca baxo, y tantos gritos les dan, que veneidas dellos, se dexan caer a los pies. Andaua Dios como huyendo del hombre, porque el hombre andaua huyendo de Dios, y se le auia remontado: assi Dios al hombre se le yua por alto. *Nubes latibulum eius: & circa cardines cœli perambulat.* Pero diole tal bateria desde aca baxo el exercito todo de los Prophetas, con sus gemidos y ruegos, y con sus continuos suspiros, que le hizieron abalançar, y venir desalado a socorrer al hombre, y en especial a la Sinagoga, por quien principalmente roga uan. Pero la Gentilidad sanguinaria, que le quadra bien este nombre, pues tal rastro de sangre de peccados, y idolatrias dexaua tras si, preuino a la Sinagoga, ganola por la mano, y saliole a Dios al camino a pedirle salud. Trae Beda a este proposito aquello del Psalmo 67. *Ethiopia præueniet manus eius Deo.* Vendran embaxadores, y legados de Egypto a rendirsele a Christo, y a hazer con el assientos de paz y la Ethiopia, regiõ retirada de los Gentiles, sera la primera que ganara por la mano. Sant Hieronymo buelue desta suerte: *Aethiopia festinet dare manus suas Deo.* Ethiopia de se priesa, y venga cõ toda presteza a dar las manos a Dios. Felix buelue casi de la misma suerte, *Aethiopia faciet currere manus suas ad Deum.* Hara Ethiopia q̃ vengan sus manos por la posta para darlas a Dios. Que signifique Dauid con aqueste lenguaje, declaralo con curosidad el Doctor incognito sobre el Psal. 43. dõde dize, q̃ antiguamẽte como ahora tambiẽ el dar la diestra, fue señal de cõfederaciõ y amistad, y estos mas la derecha q̃ no la yzquierda: porq̃ la parte derecha, por la mayor parte, como dize el Philosopho, es la mas valiẽte, y dõde comiẽça el mouimiento, y florece mas

la

Iob 22.

Mulier sanguinis fluxum patiẽs Gentilitati æquiparatur. Beda. Psalm. 67. Locus pro cõuersione Gẽtilitatis. D. Hieron. Felix.

Dare dexterã signũ confœderationis & amicitiæ.

la virtud: y assi dar vn hõbre la derecha, es imposibilitarse para poder hazer mal, es vn significar, q̃ ya despues de aq̃lla confederacion, no le queda al que da la mano facultad, ni poder para poder offender al que la da. Pues conforme à esto dezir el Propheta tantos siglos antes, que Egypto, y Etiopia hã de ganar por la mano en dar las manos à Dios, y que auian de venir para esto bolando: es dezir, que auiã de tratar de assiento de pazes con Dios, que se auian de rendir à la Fè, y que en esto se la auian de ganar al pueblo Hebreo, echandole el passo adelante. Tenia dados vnos diuinos lexos de aquesto Zacharias en el capitulo septimo, aunque no tan lexos, que no se dexa muy bien entender, que habla deste mysterio à la letra. Y assi Ruperto engrandece mucho este lugar, y en el la gloria de Christo nuestro Señor. Andaua ya el Propheta cansadissimo con la carga de la ley, como otro sant Pedro, que daua corcobos con ella, y no la podia sufrir, y dezia: Señor hasta quando ha de durar esta ley, este yugo de hierro? Estos ayunos? Estos sacrificios y ceremonias? que nos traen tan cansados, que ya no ay ombros que lo puedan lleuar, y respondiole: Sabes hasta quando Propheta? Hasta que la Gentilidad se me venga à entrar por mis puertas, hasta que venga maniatada à mis pies: *In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis Gentium fimbriam viri Iudæi.* Hasta que lleguen aquellos dias venturosos q̃ aguarda el mundo, quando diez varones Gentiles de differentes naciones y lenguas, echen mano de la fimbria de vn hombre Iudio. Este lugar explica à la letra Ruperto, en el libro octauo, de la gloria y honra del Hijo del hombre, de Christo nuestro Señor. Y dize, que aqui el numero de diez, por ser el cumplimiento de todos los numeros se toma por la multitud de los Gentiles que auia de venir à la Yglesia. Durarã, dize, estos ayunos hasta que en aquellos dias postreros toda la multitud de los Gentiles eche mano de vn varon Hebreo, y le asga por la fimbria de la vestidura, para yrse tras el. Como vn niño pequeñito, dize Theophilato, que por no perderse, ase del cabo de la capa de su

Tristot. li. de anima. li.

Zachar. 7.

Rupertus.

Ruper.

Theophil.

padre,

padre, y se va tras el donde quiera que va: assi los Gentiles con desseo de acertar el camino del cielo, echaran mano de la fimbria de Christo, à asirse han fuertemente por la Fè de aquella vestidura de su humanidad, sin la qual es imposssible que nadie acierte el camino del cielo. En significacion desto, llega aqui la Emoroysa muger sanguinaria, en quien es entendida la Gentilidad, y rompe por medio de toda la gente, quando Iayro al Señor, parece que le lleuaua por suyo, toca con la mano en la fimbria de aquel que era fuente de salud, y cessa luego la de su sangre, quedando libre y sana de su dolencia: auiendo tanta correspondècia de la sombra à la luz, y de la figura à lo figurado por ella, que el dia que la Sinagoga nacio en Abraham, y en los Padres del Viejo Testamento, esse mismo començo la sangre y idolatria de los Gentiles, y el dia que la Gentilidad recibe salud de la mano de Christo, esse proprio la Sinagoga muere y espira por su incredulidad y falta de Fè. Hasta aqui hemos visto el mysterio, veamos agora la historia.

Locus pro laboribus à Deo inflictis.

Ecce Princeps vnus accessit, & adorauit eum, dicens, &c. Viendo este Principe la enfermedad de su hija, el mucho peligro, y el poco remedio, y menos esperança que se tenia de su salud, determinò de acudir à Christo verdadero Medico de las almas, y poner la salud de su hija en sus manos, y fue tan venturoso, que deste camino que hizo, alcançò vida para entrambos, para si del alma, y para su hija del cuerpo. Y si con atècion, queremos aqui considerar las admirables traças de la sabiduria de Dios, descubriremos, q̃ este mal de la hija vino por bien del padre: en la enfermedad de la vna, librò la salud del otro, y si ella no muriera, Iayro no cobrara vida: la muerte que es la que acorta los passos, y los ataja, alentò y auiuo los deste Principe, para que viniesse à Christo à pedir remedio para su hija. A buenos trabajos y buena muerte, q̃ al fin soys espuelas del alma, y alguaziles de Dios, y nos hazeys q̃ le busquemos y boluamos à el. Este es el estilo ordinario, que guarda este Señor cõ gente rebelde y de dura ceruiz, en especial si son

Laboribus Deus nos attrahit.

Princi-

Principes y poderosos como Iayro, gẽte amiga de su gusto, y de salir cõ la suya, el remedio q̃ tiene es traerlos à si de las greñas, echar mano del açote, de la enfermedad, y del trabajo: assentarles la mano muy biẽ, y tocarles en lo mas estimado y mas sobre sus ojos que tienen: para q̃ dessa manera los abrã y se bueluã à el. Este es el sentido verdadero de aq̃lla amenaza de Oseas en el cap. 5. *Ego quasi tinea Ephraim & quasi putredo domui Iudæ.* No piẽse nadie de burlarse eõmigo, ni q̃ se ha de yr alabãdo de auerme offendido, q̃ aũque sea poco à poco, y dissimulando algun tiẽpo, al fin me la hã de pagar los pecadores, y tẽgo de vengar mis agrauios: yo seré polilla de la casa de Efraim, y carcoma de la de Iudá: Es mucho de cõsiderar à que se cõpara Dios, à la polilla, y à la carcoma, que van royendo poco à poco, y es facil de atajar al principio el daño que hazen. No ay cosa mas facil de atajar q̃ los enojos de Dios, y sus castigos: en nuestra mano està hazer q̃ no passen adelãte: cõ boluernos à el y dezirle, Señor pesame de auerte offendido, cõ vn suspiro cõ vna lagrima se da por contento. Pero dize lo primero, que ha de hazer officio de polilla en la gente de Efraim. Tiene esto la polilla, como la experiencia lo enseña, que de ordinario cae en el paño mas fino y precioso, y que su dueño suele tener mas estimado. Rebuelue el otro mercader su tienda, y mira todos los paños, y halla la grana de poluo finissima comida toda de polilla que no es de prouecho ninguno, y recibe notable pena, porque no pudiera caer en parte que le diera mas pena. Es Dios polilla de Efraim, que acude à lo mas estimado. Andays en vandos cõ Dios, no quereys rẽdiros, ni daros à buenas: pues sabed q̃ ha de castigaros dõde mas os duela y lastime. Por esso os lleua muchas vezes el hijo mayorazgo, la hija querida en quiẽ tteniades puestos los ojos, la muger que era la mitad de vuestra alma, ò la hazienda, donde teniades el coraçon, y por ventura la teniades mas estimada que la muger, y los hijos: porque es como carcoma, que haze el daño, y hinca el diente en lo mas estimado. Lo segundo dize, que ha de ser como carcoma, Dize Pli-

Oseæ. 5. Deus quasi tinea homi numeorum, precioſioꝛa corrodit.

nio

nio en el libro veynte y ocho, en el capitulo treynta y dos
Plinio. que la madera se ha de cortar en menguante, porque si se corta en creciente, quando la luna está llena, entra en ella carcoma, y se pudre. Dezidle à la casa de Iuda, dize Dios, à esos ricazos y poderosos, gente cortada en luna llena, y que gozan de prosperidad, cargados de oro, y de plata, y de regalos, que no fien en esso: que sepan que soy como carcoma, que no les dexare hueso sano, y que dare al traste con toda su prosperidad y riquezas. De aqui quedara llano aql lenguaje tan difficultoso y obscuro de Dauid en
Psal. 67. el Psalmo 67. donde dize hablando cõ Dios: *Increpat feras arundinis, congregatio taurorum in vaccis populorum, vt excludant eos, qui probati sunt argento.* Increpat Señor, y castigad las fie-
Feræ arundinis., quæ dicantur. ras de la caña. Llama fieras de la caña; conforme al lenguaje Hebreo, las que por su braueza solian ser lidiadas con cañas y varas, como aora lo son los toros: y como se dize, *Filius mortis:* El que merece muerte: assi, fiera de la caña, la que se auia de lidiar Otra letra lo declara mas, que dize: *In*
Diuites & potentes fe-ræ dicũtur. *crepa feras nemoris,* Increpad Señor à las fieras de la montaña, cuya braueza y ferocidad comparada con nuestro poco poder, es como vna manada de toros, con otra de vacas ò bueyes domesticos, que es cosa llana que no los podrian
Titelm. resistir. Titelman declarà esto de los ricos y poderosos del mundo, à quien nadie puede resistir, sino es que Dios los
Doctor Incogni. aquede y detenga con el rejon de su justicia. El Doctor Incognito lo declara de los Emperadores Romanos, que como bestias fieras derramaron tanta sangre humana, y hi-
Lira. zieron tantos estragos en el mundo. Nicolao de Lira, paticularizandolo mas, lo entiende del Emperador Constantino: el qual auiendo derramado mucha sangre de Christianos, fue herido de lepra de la mano de Dios: con el qual trabajo le domesticò y amansò, y le truxo a la Fè, que viene bien con lo que auia dicho Dauid en otra par-
Psalm. 82. te. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Henchid los Señor el rostro de lepra, afrentadlos, y castigadlos, que yo fio que os vengan luego à buscar, Cubriole de lepra à este Emperador, que primero estaua tan brauo, y

uo, y luego vino comovn manso cordero a sant Silueſtre, que le baptizo, y le curo. Conforma con esto la version de sant Hieronymo, la qual dize assi: *Congregatio fortium in vaccis populorum calcitrantium contra rotas argenteas*: Castigad Señor a las fieras del desierto, que son la multitud y congregacion de los poderosos, acerca de la gente domestica, y que poco puede del pueblo: los quales son tan rebeldes que tiran cozes contra las ruedas de plata. Galano periphrasis por cierto, para declararnos la contradicion, que los Gentiles, como poderosos hazian a la predicacion del Euangelio. Llama se plata la palabra de Dios, por ser como es tan sonoroso metal, y auer sonado tanto la predicacion Euangelica, que en todo el mundo dio campanada. Y assi las ruedas de plata que no llegan sino con vn punto al suelo, y lleuan el carro, seran los sagrados Apostoles, que casi sin tocar a la tierra, lleuaron por toda ella el carro triumphal de la gloria del Euangelio de Christo: pues quien mas cozes tiro entonces, y tira ahora contra estas ruedas de plata, los que mas contradizen al Euangelio de Christo, fueron y son los poderosos y ricos, estos son los que por la mayor parte dan corcobos, y tiran cozes para sacudir de si la carga del yugo de Christo, que siendo suaue, se les haze a ellos tan duro y pesado. Pues Señor a estos tales castigadlos, y corregidlos, dadlos vna sofrenada y otra, con trabajos, con enfermedades, y con muertes, porque sino es desta manera, no aura auerriguaros con ellos.

D. Hieron.

Verbū Dei argento cō paratur.

Infiramos de aqui para nuestro enseñamiento vna doctrina, y es, que el castigar Dios a vno, aunque es obra de justicia, pero mucho tiene de misericordia: pues se endereça a hazernos a nosotros andar por camino derecho, y que boluamos al verdadero del cielo, que dexamos tan atras mano. Si nos castiga Dios, si nos reprehende, si nos embia trabajos por nuestro bien es, que como amoroso padre exercita el açote. De aqui es, que Dauid, siempre que le embiaua Dios algun castigo, se boluia luego a darle gracias, como quien entendia bien el fin amoroso con

Deum flagellare peccatorē, misericordiæ opus.

Psalm. 85.

que le embiaua : *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi : conuersus est furor tuus & consolatus es me.* Yo os confieſſo, y os alabo Señor, porque os aueys enojado conmigo, y me aueys caſtigado, por ello os doy muchas gracias: por que ſe que paſſado el caſtigo, todos vueſtros enojos auran de parar en conſuelo y regalo. Pues veamos Dauid, porque açota y caſtiga, le days gracias a Dios? Si, que yo ſe lo que me importa ſu caſtigo y açote, y que ay eſta mi remedio. No aueys viſto lo que paſſa en la cura de vna poſtema en vn hombre que tiene cancerada vna pierna, o vn braço ? Tiene vno vna poſtema de muerte, llaman vn cirujano que le cure. Dize, Señor eſte hombre es rezio y valiente, meneſter ſera que me le ateys de pies, y de manos, que de otra manera no puedo curarle. Atanſe le muy bien, que no ay rebullirſe, comiença luego a tomar la nauaja, y cortar de la carne podrida, toma el hierro ardiendo, dale el cauterio. El enfermo eſta bramando, y dando el alarido que le pone en el cielo. Quitenme de aqui eſte hombre que me martiriza. Pues yo jûro, que ſi de aqui eſcapo con vida, que me la aueys de pagar. Acabado el captiuerio, dize, deſatenle ahora. Deſatanle, y echa mano a la bolſa, y metele en la ſuya vn doblon. Pues valame Dios, eſſos eran los fieros, las amenazas; aquel jurar que os lo auia de pagar, y ahora pagays ſe lo vos a el? Era que entonces eſtaua con el dolor, y como fuera de ſi: pero deſpues quando ſe vee fuera de aquella occaſion, entiende el bien que le ha hecho, y lo agradece. Ha Señor, dize Dauid : *Confitebor tibi, &c.* Por mas que me duela el trabajo, por mas que deys nauajadas en mi, aunque me hagays rebanadas, no dexare de tenerlo a beneficio, y daros muchas gracias por ello : porque ſe que eſſo conuiene a mi ſalud, y que lo hazeys por mi bien.

Simile.

Modo defuncta eſt. En eſte punto acaba de morir. Como quien dize, no os detengays, ſino venid luego al momento, que aun ſe tiene el cuerpo caliente, y no es negocio eſte que ſufre dilacion, ni tardança. Si Iayro eſtuuiera mas aprouechado en la Fè, echara de ver, que para la omnipoten-

nipotencia de su Medico, no era de mucha importancia la circunstancia que le alegaua: porque con la misma facilidad la pudiera resuscitar muerta de vn año, que de vna hora: igual poder tenia para lovno que para lo otro. Mas por vētura tenia la misma imperfection de fe que Martha hermana de Lazaro, que desconfiaua de su resurrection, por auer quatro dias que era muerto, y estar ya corrompido en el sepulchro. *Quatriduanus est iam fetet.* Ha quatro dias q̄ es muerto, y esta hediondo en el sepulcro, q̄ ay que yr alla? Assi Layro con esta fe imperfeta, dixo: Señor en este punto acaba de morir, y assi os sera mas facil el resuscitarla. Esto aqui no cae bien, porque de parte de Dios no ay mayor difficultad para resuscitar vn muerto que otro; el de vn hora, que el de cien años. Pero vendra el dicho mas a proposito, juntandole cō otro de Rabano, q̄ dize, que por esta moça muerta en casa deste Principe, es entendida el alma que esta en peccado mortal: porq̄ el peccado, muerte se llama en la Escriptura sagrada: *Anima quæ peccauerit, ipsa morietur.* Y dize Holcoht sobre el libro dela Sabiduria, que seys cosas que se hallan en vn muerto, todas seys concurren en vn peccador: pueden reduzirse todas a quatro. Lo primero, enferma: lo segundo, muere: lo tercero, le lleuan fuera de casa: lo quarto, le entierran. Todas estas cosas se hallan en el que muere a Dios por la culpa. Lo primero enferma por la tentacion, que deleytandose en ella, y no sacudiendola de si, le va poco a poco enfermando y menoscabando las fuerças al alma. Lo segundo muere por el consentimiento en el vicio. Lo tercero, es lançado de la casa y amistad de Dios por la culpa: porque como no es Dios de muertos, sino de viuos, en muriendo vn alma, luego la echa de casa. Lo quarto, es enterrada por la mala costumbre: y este es el mas difficultoso estado del peccador, y que para no llegar a el son menester priessas de Dios, y q̄ acelere su passo, quando el difunto esta rezien muerto, y aun se tiene algun calorcillo de vida: porque si este se acaba, y ya le han echado acuestas la losa de la mala costumbre, aura mucha dificultad, no de parte de Dios que es el

Ioann. 11.

Raban. Peccatum mors est animæ. Ezech. 18. Holcoth in Sapientia. Quatuor quæ in morte spiritualiter reperiuntur.

que ha de resuscitarle, sino de parte del peccador que ha de resucitar. Aquel gran Antonio de Padua, gloria de los Menores, noto esto en vn sermon que haze sobre este Euangelio. *Puella dixit: non veterana. Anima enim quæ nondum diuturnitate malæ consuetudinis est oppressa, sed quasi puella nouella in peccato est sopita, de facili ad vitam potest resurgere.* Llamola dize, muchacha, no vieja: porque el alma que es niña en la culpa, y esta muerta y dormida en peccado, facilmente resuscita, y despierta, pero quando esta ya em-

D. *Augusti. lib. 8. confess. c. 5.*

bejecida en el vicio, con grande dificultad. Compara sant Augustin a la mala costumbre la ley del peccado, de quien habla muchas vezes sant Pablo: *Lex peccati est violentia consuetudinis.* Es vna mala costumbre, vna ley tirana, que os obliga a hazer lo que veys que es contra razon,

Prava peccandi consuetudo.

y contra los leyes justas de Dios. No porque la mala costumbre por mas enuejecida que sea, pueda forçar el libre aluedrio a peccar, pero alomenos, sino se fuerça, mucha fuerça le haze, y llamo hazerle fuerça lleuarle a vezes como arrastrando, y amarrado como a vna cadena. *Suspirabam*, dize luego, *ligatus, non ferro alieno, sed mea ferre voluntate: velle meum tenebat inimicus, & inde mihi cathenam fecerat, & constrinxerat me: quippè ex voluntate peruersa facta est libido & dum seruitur libidini, facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur, facta est necessitas.* Suspiraua y gemia, dize, antes de mi conuersion, viendome preso y encadenado, no con hierro ageno, sino con los hierros de mi propria voluntad, mas dura que el proprio hierro. Esta tenia mi enemigo por suya, y della auia hecho vna cadena con que me tenia presso y captiuo. Y declarando, que cadena sea esta, dize, de la voluntad peruersa nacio el deleyte del vicio: este se vino a conuertir en costumbre, y como a esta no la resistiesse, ni le fuesse a la mano, vino despues a conuertirse en necessidad. Siempre hemos de yr, con que no es necessidad la de la costumbre, que fuerça, pero alomenos es fuerça dezir, que lleua como de los cauellos vn alma, y que para desasirse della, son me-

Osea. 4.

nesster fuerças de Dios, y su ayuda. El Propheta Oseas en el capi-

capitulo nueue, llama a estos peccados nascidos de vna larga y vieja costumbre, peccados profundos: *Profundè peccauerunt, sicut in diebus Gabaa.* Peccaron profundamente como los Gabaonitas. Eran los Gabaonitas vna gente sensual y viciosa, gente tan desenfrenada, que en dandoles el antojo carnal, por mas feo que fuesse, luego le ponian por obra. De aqui vino, que viendo la muger del Leuita, cuya historia esta en el libro de los Iuezes en el capitulo diez y nueue, no se supieron contener, ni yra la mano, sino que a bueltas de cumplir su gusto, le quitaron la vida: lo qual llama el Propheta, peccar profundamente el pueblo. Porque no tuuo reparo para el castigo de Dios, porque de la misma suerte que vn hombre si cae en la calle, facilmente se leuanta luego y se pone en pie; pero si cae en vn poço que esta hondo, sale con mucha difficultad, y es menester sogas y manos para sacarle, y tan hondo puede estar que todo no baste: assi el peccador, suele caer y tornarse a leuantar, y aun el justo cae siete vezes al dia, y se leuanta con el fauor de Dios ordinario: el qual a nadie le niega; pero el que profundamente pecca, dando consigo en vn atolladero de vna mala constumbre, ha menester mano poderosa de Dios, y mas particulares socorros para salir. Acontece tener vno vna calenturilla lenta, que llama la medicina con nombres Griegos Etica, o Tisica, y luego sobre ella dale vna terciana furiosa y terrible: y curara el Medico esta con grande facilidad, pero la Etica quedase en casa, que es calentura habitual y de costumbre. Vn acto de vn peccado, y aunque sea furioso y de muerte, facilmente se cura y remedia, pero vn habito malo, y vna enuejecida costumbre, con mucha difficultad. Sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y treynta y seys. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram.* Bienauenturado el que los muchachuelos de Babylonia los estrellare por las paredes, antes que lleguen a grandes, y a poder tomar armas, dize assi sant Hilario: *Periculosæ sunt iam robustæ cupiditates, & difficulter adultæ quæque perimuntur.* Peligrosas son

Profundè peccatore quid sit.

Iudic 19.

Simile.

Proue. 24.

Locus pro peccatis ex consuetudine.

Simile.

Psal. 136.

D. Hilar.

las codicias esforçadas, y con difficultad se vencen quando han llegado a ser crecidas y adultas. Mirad la facilidad con que vn arbolillo, quando es tierno y rezien plantado en la tierra, se endereça, y se tuerce a vna parte, y a otra, y vn niño por pequeño q̃ sea le puede arrancar: pero quando es ya grande y crecido, no le podreys desarraygar con vna reja de arado, era menester para esso ser vn Milõ. De

Ouidio. sta comparacion vso Ouidio en el libro 1. delos remedios del amor: *Tunc poterat manibus summa tellure reuelli: nunc stat in immensum viribus aucta suis.* Vn vicio en sus primeros principios, quando no ha echado hondas rayzes, facilmente se arranca, despues con grande dificultad. Haze figura y ale-

Holcoth. goria desto Holcoth en la leccion 192. sobre la Sabiduria, de la prisiõ de Samson hecha por mano delos Philisteos, y

Iudic 16. los engaños de Dalida: ciego del amor q̃ la tenia, entrego se en sus manos, consintiendo q̃ le atasse las suyas cõ fuertes cordeles, y q̃ le cortasse el cabello, dõde tenia hypothecadas sus fuerças, fiado de que quando llegassen los Philisteos a quererle prender, con facilidad romperia las prisiones: pero engañole el coraçõ, porq̃ cortado el cabello, quedo menoscabado en las fuerças, y quando quiso rõper las ataduras no pudo: prendierõle, y dan cõ el en vna tahona, donde atado cõ vna cadena le hazian moler como bestia. Esto dize este Doctor, que passa en vn peccador obstinado, y q̃ pecca ya de costumbre. Entregaselo primero voluntariamẽte al deleyte: el qual le gasta y cercena las fuerças del alma, atale con fuertes lazos de culpas, y entregale en las manos de sus enemigos, q̃ son los demonios. No repara el miserable en nada, pareciẽdole, q̃ le sera facil despues rõper los lazos, y quebrantar las prisiones: pero engañase, que dan con el en vna tahona de vna deprauada costumbre, donde esta como amarrado con vna cadena, y muchas vezes, aunque quiere, no puede librarse, sino es con mucha dificultad de parte suya, y muchas ayu-

D. Gregor. das de costa de la de Dios. Sant Gregorio en el segundo libro de sus morales, dize assi: *Sæpè nonnulli exire à prauis actibus cupiunt, sed quia eorundem actuum pondere premuntur, in mala*

in malæ consuetudinis carcere inclusi à semetipsis exire non possunt Algunos ay que dessean muchas vezes desenlazarse y desasirse de los vicios en que estan enredados: pero no pueden sin mucha dificultad, pero son agrauados del peso de la mala costumbre, que es como carcel que los tiene presos y asidos. De todo loqual se infiere el peligro y riesgo grande que ay, en dexarse vn hombre oluidar mucho tiempo en la culpa, y no poner con tiempo luego en ella remedio: que a los principios es facil de curar vna enfermedad con vna sangria, pero despues se suele hazer incurable. La vela que se acabo de morir, quando aun no ha perdido el calor de la llama, con vn soplo se enciende, pero si ha rato que es muerta, y esta el pauilo frio, no lleua remedio: assi el pecador, rezien muerto en la culpa, y que perdio la luz de la gracia, facilmente torna a cobrar la: pero quando han passado dias y años sobre el, grande fauor de Dios es menester. En significacion desto alega Iayro, como quien facilitaua la resurrection de su hija, que era la candela que luzia en sus ojos, que acabaua de espirar en aquel punto. *Modò defuncta est.* *Simile.*

Et ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur, &c. yendo el Señor con este Principe a su casa para tratar de la cura de su hija, saliole al camino vna muger, que auia doze años que padecia fluxo de sangre, venia diziendo. O quien fuera tan dichosa, que pudiera llegar a tocar la fimbria de su vestidura: gran confiança tengo que con esso solo quedaria sana y libre de mi dolencia. Verdaderamente fue gran de la fe y la confiança desta muger, y grande la estima que hizo de Christo, y assi hazen tanta della los Doctores sagrados, que se hazen lenguas en sus alabanças. S. Hilario, y Dionisio Cartujano, y Optato Mileuitano alauan mucho su fe, que creyo ser tanta la virtud de Christo nuestro Señor, que se derramaua en las vestiduras tambien, y que con ella podia obrar marauillas. Y aun dize sant Euthimio, escriuiendo sobre sant Mattheo, que los soldados que crucificaron a Christo, fueron tambiē deste parecer, y que si sortearon la vestidura y la jugaron al dado, fue, *D. Hil. Dio. Cart. & Optat. Mileu.* *Euthi. sup. Matth.*

porque creian que tenia esta virtud de sanar. Pero en lo
Euse. Cesa. lib. 7. hist. Eccl. c. 14. Sozo. lib. 9. c. 41. Nice. li. 15. Theo. sup. Matth. Ioa. Dama. li. 3. de ima Ioa. Anthi.
que mas se encarece la fe desta sancta muger es, que fue la primera que dio en vn pensamiento tan generoso, como leuantarle a Christo imagen para adorarle, reconociēdole por Dios verdadero. Assi lo refieren authores graues, Eusebio Cesariense. Sozomeno, Niceforo Calixto, Theophilato, sant Iuan Damasceno, y Iuan Antiocheno, que por otro nombre fue llamado Malala. Dizen estos authores que despues que Herodes vuo cometido aquel sacrilegio tirano, de ensangrentar su espada en la sangre innocente del Baptista: como del hecho quedasse melancolico y triste, partiose de alli para Cesarea. Entōces llego a el vna muger principal llamada Bernice, señora de vassallos, y natural de vn lugar suyo q̄ era dicho Paneadas. Llegādo con grande humildad a Herodes, diole vn memorial: en el qual se contenia, como ella desde su mocedad auia viuido enferma de sangre, y que auiendo gastado su hazienda con Medicos, no auia podido alcançar salud, hasta q̄ vn dia llego con fe a tocar la vestidura de Christo: y que sintio con esto tanto beneficio, que al punto le cesso la sangre y se detuuo: que le supplicaua en memoria desta marauilla, le diesse licencia para leuantar vna figura a su Medico, en reconocimiento del hecho. Concedioselo liberalmente Herodes, y luego boluiendo a su pueblo leuanto vna alta colūna en medio de la plaça: sobre la qual puso la imagen de Christo nuestro Señor, labrada de tres metales, oro, plata, y bronze, a sus pies puso la suya de rodillas, representando con la mano tendida contra la de Christo, como le auia tocado a la fimbria. Y aun mas dize Eusebio Cesariense, que
Euse. Cesa.
al pie de la imagen nacia cada año vna yerua no conocida la qual en llegando a la ropa, luego tenia virtud de sanar de todas enfermedades sin differencia ninguna. O grande fe de muger, a quien con razon fue deuida la marauilla de tantos milagros.

Sola vna cosa quiero que se aduierta en la cura desta dichosa muger, aunque de muchas pudiera aduertir, y sea, quan de differente manera al parecer alcanço la salud, que

la

la hija del Archisinagogo: que en este milagro parece que Dios puso todo el caudal de su casa: porque la moça estaua muerta, no dio passo ninguno en su remedio. Va Christo a su casa, y halla que la estauan llorando, y haziendo endecha por ella: manda los callar, y echa fuera la gente, que con ser tan amigo de lagrimas, no quiso aquellas por ser alquiladas. Asela de la mano: dale vna voz, y leuanta se sana. Todo parece que lo puso aqui Dios, pero esta muger sanguinaria fue de diferente manera su cura, que de tal suerte alcanço salud, como si el alcançarla dependiera de sus diligencias y passos. Dize dentro de si. Si yo tocare a la fimbria de su vestidura, con esso quedare sana: rompe por medio de la gente con alguna difficultad, alarga la mano, toca en la fuente de la salud, y luego fue sana. Aqui esta traçado el orden de nuestro remedio, y lo que deuemos hazer para alcançar la salud desseada del alma. No lo hemos de dexar todo a Dios, como negocio de resurrection, que todo lo pone Dios de su casa, sino que sea como cura de sangre, que pongamos nosotros de la nuestra tambien, y nos cueste nuestros ciertos passos el alcançarla. Ni Dios sin mi, ni yo sin Dios, sino entre entrambos se ha de hazer el milagro. De aqui es que vereys, que vnas vezes nos pide Dios, que nos conuirtamos a el, y otras le pedimos nosotros a el que nos conuierta: *Conuerte nos Deus salutaris noster.* Y al fin de entrambos depende la conuersion del peccador. Que es como quando dos al entrar de vna puerta se estan rogando, y haziendo mil cortesias. Entre V. m. no sino V. m. y al fin entran a la par asidos por las manos. Dios pide al peccador que se conuierta, y el peccador a Dios le dize, Señor conuertidme, y al fin se haze la conuersion entre entrambos: pero de tal manera la haze Dios, como si vos no hiziessedes nada, de tal manera la aueys vos de hazer, como si fuerades solo, y Dios no vuiera de hazer cosa ninguna. La conquista de la ciudad de Hierico, nos declara bien esto. Mandale Dios a Iosue que haga su alarde y processiones, y que lleuen el Arca del Testamento los Le-

Deus & homo ad conuersionem concurrũt. Psalm. 84. Simile. Locus. Pro operibus nostris, quod necessaria sint.

Iosue 6.

uitas a ombros, y que toquen las trompetas como se suele hazer al romper de los campos. Esto duro siete dias, y al cabo dellos derribales Dios milagrosamente las murallas de la ciudad. Pues Señor, para esso no pudierades derribar las desde el primer dia? para que nos aueys hecho cansar? pues han sido diligencias perdidas? Aunque yo soy el que tengo de derribar los muros, pero quiero que de tal suerte deys vosotros las bueltas, y hagays las demas diligencias como si por ellas se vuierã de caer, y ganar la ciudad. Dios es el que nos conuierte, Dios el que derriba los muros de sathanas, Dios el que comiença la obra, y la acaba: es verdad, pero con todo esso, necessario es que yo obre de mi parte: como si por mis obras vuiera de alcançar la salud:

2. Petr. 1. Fratres, dezia el Apostol, *satagite vt per bona opera, certam faciatis vocationem & electionẽ vestram.* No se fie nadie en dezir, predestinado estoy, y soy del numero de los escogidos de Dios, cierta tengo mi saluacion, bien me puedo estar mano sobre mano, y echarme a dormir: guardaos que seos despintara vuestra salud, y os quedareys burlados. Procurad con todo cuydado de asegurar vuestra vocacion con buenas obras, que son las que la fian y la hazen cierta y segura. No es buena cuenta dezir, ya Dios pago por mi en vna Cruz, alli dio su sangre, que es de valor infinito, escusadas eran mis obras, pues por mucho que tire la barra no llegaran a las suyas. De que sirue que yo ayune, pues el ayunó ya por mi? De que mis açotes, pues recibio por mi cinco mil? De que mis trabajos, pues no ay trabajo que no passasse por el? Con todo esso nuestras obras son necessarias: porque para que todo esso sea en mi eficaz, es necessario que yo de mi parte obre tambien. Demos fin a nuestro discurso, con vn lugar de los Cantares, que pues al fin se canta la gloria, no vendra mal que acabemos con el. Dize aquel diuino y celestial Esposo, alabando las mexillas de su esposa, que es la parte donde la hermosura de

Cant. 4. las mugeres suele ser mas vistosa y mas vista. *Sicut fragmen mali punici, sic gena tua.* Son Señora vuestras mexillas, como dos pedaços de vna granada partida por medio, tal es la grana-

grana y el color roxo que en ellas ſe vee. Tiene eſto la granada, que en lo exterior tiene la corteza dura deſabrida y muy aſpera: pero ſi la partis perecen luego aquellos rubies, y finos granates, diſpueſtos con tanto concierto y orden, que parece que por eſſo la naturaleza le puſo corona en la cabeça: como quien daua a entender, que ſe la gana en hermoſura y color a todas las frutas. Sou eſpoſa mia vueſtras mexillas ſemejentes a la granada partida por medio, aſpera en la corteza, hermoſa en el fructo dedentro: dura, y amarga de fuera dulce y ſuaue en el grano. Como quien dize, ſi ſe os ha de dar como a ella corona: ha de ſer por parecerle en la dureza de la penitencia en la aſpereza de la vida, en la amargura y ſinſabor de los trabajos: que a eſtos es deuida la corona de la gloria: y la hermoſura del cielo.

(?)

DOMI-

DOMINICA VIGESIMAQVARTA despues de Pentecostes.

Cùm videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat, Matthæi 24.

Declaracion de la letra.

AVNQVE es largo el presente Euangelio, se puede reduzir a dos puntos no mas. El primero trata de la destruycion de la ciudad de Hierusalem, y del cerco que le pusieron los Emperadores Romanos Vespasiano, y Tito. El segundo, de la venida de Christo nuestro señor a juyzio, y de las señales que han de preceder a este dia. Viniendo a lo primero, como vn dia acabasse el Señor de predicar en el templo de Hierusalem al baxar de la cathreda, estuuose con sus Apostoles a mirar la grandeza de aquel soberbo edificio, digno por cierto de ser contado entre las marauillas grandes del mundo. Como estuuiessen los Discipulos del Señor admirados y pasmados de ver tanta grandeza como alli se mostraua en las paredes, arcos, colunas, naues, cruzeros, esculturas, relieues, follages a lo Mosayco, con los artesones y techos dorados: aduirtieronle de todo esto: y assi dize sant Marcos, que le dixeron: *Magister aspice queles lapides, & quales structuræ*: Señor [mirad

Marc. 13.

mirad q̃ piedras tã exquiſitas eſtas, y q̃ edificio tan admirable. Y aduierte Origenes, q̃ eſto lo dixeron cõ afecto com paſsiuo, para mouerle a compaſsion y a laſtima, y que no permitieſſe que vna obra digna de inmortalidad como aquella pereciesſe y fueſſe deſtruyda, como lo auia amenazado en ſu ſermon. Entonces el Señor replico, diziendo: *Videtis hæc omnia?* Veys voſotros todo eſſo de que me aduertis? Veys eſſe templo, eſſa maquina, eſſa grandeza? *Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis ſuper lapidem.* Yo os juro a la ley de quien ſoy, que ha ha de venir tiempo en que no ha de quedar de todo eſſo vna piedra ſobre otra ſino que ha de ſer todo desbaratado. Por entonces los Apoſtoles encogieronſe de ombros, y callaron ſus bocas; porque poner lengua en el templo, y dezir que ſe auia de aſſolar, lo tenian por caſo de inquiſicion. Pero quando ſe vieron en eſcampado fuera de la ciudad, y en lo alto del monte, preguntaronle: Señor. *Quando hæc erunt, & quod ſignum aduentus tui?* Señor denantes dixiſtes que el tẽplo de Dios auia de ſer deſtruydo, y no auia de quedar del piedra con piedra, ni pared con pared; parecionos coſa rezia el dezirlo, y callamos por no ſer oydos de nadie: pues vos lo dezis que ſoys ſuma verdad, aſsi deue de ſer, pero querriamos ſaber de vos, quando ſeran eſtas coſas, y que ſeñales nos dexays de vueſtra venida a juyzio? A eſtas dos coſas va el Señor reſpondiendo en eſte Euangelio. A la primera dize. *Origenes.* *Matth. 24.*

Cum videritis abominationem deſolationis, quæ dicta eſt à Daniele Propheta ſtantem in loco ſancto. Quando vieredes Diſcipulos mios, la abominacion deſoladora, y tirana, de quien hablo D. niel Propheta, entõces el que leyere aquel paſſo, entiendale, y penetrele; porque entonces es quando ſe ha de verificar. Eſte lugar de Daniel a quien nos remite el Señor, que es en el capitulo 9. habla tan claramente de la deſtruycion de Hieruſalem, que no ſe yo como algunos pudieron dudar de aqueſto, y entender por eſta abominacion al Antichriſto. Deſte parecer ſon ſant Iuan Chryſoſtomo, ſan Auguſtin, ſant Euſebio Emiſſeno, ſan- *Daniel. 9.* *D. Chryſo.* *D. Auguſt. ſuper Mat.* *D. Euſeb. Emiſſen.*

Thomas, Titelman, y Driedon. Y prueua sant Augustin, que forçossamente se aya de entender desta manera, porque hab ando sant Lucas en el capitulo 21. deste caso, y refiriendo as palabras de Christo nuestro Señor, dize assi. *Cum videritis circundari ab exercitu Hierusalem, tunc scitote, quia appropinquauit desolatio eius.* Quando vieredes que vn grueso y poderosissimo exercito tiene cercada a Hierusalem, persuadios, que ya ha llegado la hora en que ha de ser destruyda. Entonces de mi consejo, que siendo mio no sera malo sino bueno, los que se hallaren en toda la tierra de Iudea, vayanse huyendo a los montes, que alli entre los saluajes y fieras estaran mas seguros: que no en medio de esta persecucion entre los hombre. El que se hallare en el techo, y en lo alto de algun fuerte alcaçar bien pertrechado, estese quedo, y no baxe a poner en cobro la hazienda de casa. Al que le cogiere la nueua en el campo y desapercebido, no buelua a su casa, aunque se le quede alla la camisa, ni el sayo: oluidese de todo, solo se acuerde de huir. Y si huyr ha de ser el remedio. *Væ prægnantibus & nutrientibus.* Ay de las que estan preñadas y crian, desdichadas dellas, pues no podran hazer esto: las vnas con el embaraço del vientre, y las otras con el de los niños pequeños. Vosotros Discipulos mios los que os hallaredes presentes a esta calamidad, y fuere necessario poner tierra en medio, y huyr, supplicad a Dios, que esta vuestra huida no sea en Inuierno, ni en dia de fiesta, tiempos impedidos, y ni acomodados para el camino, sino en tiempo desembaraçado, qual es el Verano, y los dias feriados, que podra vn hombre caminar, y huyr todo quanto quisiere, sin que lo impida el tiempo, ni lo embargue la ley. Digo os todos estos encarecimientos, acerca de quanto os importe poneros en saluo: porque os certifico y doy mi palabra que sera esta la mayor tribulacion que ha auido ni aura desde el principio del mundo, hasta su fin, y que si Dios no acortasse estos dias por sus escogidos, a quien tendra consideracion, y respecto, que ninguno quedaria que alli no pereciesse. Acorto Dios los dias desta tribulacion, no quanto a la grande-

Titelm. Dried. li. 3 de os mat. cap. 3. Luca 21.

za y cantidad, haziendo que sean menores, ni sacando de su passo el cielo, como en tiempo de Iosue, sino haziendo que su numero sea menor. Mueue a qui vna duda, digna de ser sabida, santo Thomas en esta manera. La tribulacion de los tiempos del Antichristo que padecera la Yglesia Catholica, no sera mayor que esta? Pues como dize que sera la mayor que ha auido, ni aura? Responde, que no se dize auer de ser esta absolutamente mayor tribulacion, sino la mayor entre los Iudios; la del Antichrito ha de ser en la Yglesia Catholica. *Dubitatio. D. Tho. sup. Matth.* *Solutio.*

Quanto a lo segundo toca aqui el Señor su venida a juyzio, a quien dize precedera la del Antichristo, que sera segunda abominacion del mundo, y assi preuiene a los suyos, auisandoles que se han de leuantar algunos Pseudochristos, y pseudoprophetas mentirosos y falsos, ministros y fautores del Antichristo, que si dixerē que ya viene, que llega a las puertas de la ciudad, que esta predicando en el desierto, que haze prodigios y grandes señales en confirmacion de su doctrina, que de ninguna manera den credito a estas razones. Porque quando yo viniere, dize Christo, no sera mi venida callada, ni secreta, ni de manera que alguno pueda poner en ella sospecha, antes sera tan publica y manifiesta, que assi como el relampago atraviesa cō su luz, y toma de Oriente a Poniente a vista de todos, assi sera la venida del hijo del hombre, conforme a lo que Dauid tiene dicho en el Psalmo 49. *Deus noster manifeste veniet, Deus noster, & non silebit.* Vendra Dios con publicidad quando venga a juyzio, y no vendra callando. Antes vendra dando tantos estallidos y vozes, que no aura criatura que no hable por el, y publique su venida: porque despues de la tribulacion sobredicha sobre vendra otra de nueuo, y assi aura grandes portentos, prodigios, y señales, en el Sol, Luna, y Estrellas: por que el Sol se escurecera, la Luna retirara sus rayos, las estrellas al juyzio de los hombres se caeran del cielo, y todas las criaturas haran general sentimiento. Entonces aparecera en el cielo el estandarte del hijo del hombre, que sera su cruz, y lloraran *Psalm. 49*

todos

odos los tributos de la tierra, aquellos que le vuieren ofendido, viendo la Magestad y poder con que viene sentado sobre vn throno hecho y espessado de las nuues del cielo. Puede aqui con razon difficultarse, si veran todos, assi buenos como malos el dia del juyzio a Christo nuestro Señor en forma glorioſa, vestido de sus resplandores, y bordados de luz: porque es tan poco lo que merecen los malos, q̃ parece no ser razon ser su suerte en esto igual con la de los buenos. Responde santo Thomas q̃ si, trayendo en prueua desto al Propheta Esayas, que parece disputaua con Dios de la misma materia en el capitulo 26. Habla primero Dios, y dize tratando del malo y peccador: *Non videbit gloriam Dñi.* Tengase por dicho el malo, Propheta, q̃ no gozara de ver mi gloria. Responde el Propheta, Señor pareceme muy bien, y muy conforme a razon: *Exaltetur manus tua, vt nõ videant.* Muestrese Señor vuestra poderosa mano, en que dando os a ver a los buenos, los malos no os vean. Replica el Señor, y dize: *Videant, & confundantur.* Antes si te parece Propheta, me resueluo en q̃ me veã, veã me todo cubierto de luz, bañado de gloria, y acõpañado de toda la nobleza del cielo, para q̃ viendome se auerguencen y q̃den mas cõfundidos de no auerme seruido. Entonces este supremo juez mãdara a sus ministros los Angeles, q̃ toquen las trompetas del cielo, y q̃ conuoquen y llamen a todos los escogidos, assi los del cielo como los de la tierra, los viuos como los muertos, para que sean testigos de su justicia, y se hallen presentes a este acto juridico. El dia en que esto ha de ser, aunque como os tengo dicho, es occulto y secreto a todos los hijos de Adam; pero por aqui podeyr tener del algunos barruntos. Quando veys vna higuera en el campo, que despues de passados los rigores del Inuierno, llegada ya la Primauera comiença a brotar y yrse poblando de hojas, dezis. Ya cercano viene el Estio, presto dara esta higuera al mundo su fructo, porque comiença a dar muestras de aquesso: assi ni mas ni menos, quando vieredes todas estas señales que he dicho, creed que mi venida està ya muy a la puerta.

Dubitatio An mali in iudicio Christũ visuri sint glorioſum.

D. Thom.

Isaiæ 26.

Y no

Y no dudeys de todo lo dicho, porque os certifico, que no se acabara la generacion de los fieles que ahora se comiença en la Yglesia, sin que todo se vea puesto por obra: y mas os hago ciertos, que es tan verdad, que antes faltara el cielo y la tierra, que falte mi palabra, ni que en ella aya falta ninguna. *Sic D. Thom. & Titelman.*

CVM *Videritis abominationem desolationis, &c.* Ventura ha de ser, y acertamiento grande entre tanta variedad de opiniones, como ay entre los sagrados Doctores, acerca de la inteligencia deste Euangelio, hablar al cierto, y dar en el punto de su verdadero sentido: porq̃ no embalde Christo nr̃o Señor, quando trato desta materia pidio no solamẽte orejas, como otras vezes solia, pero atẽciõ y cuydado, *Qui legit intelligat.* S. Hieronymo por la abominacion de que aqui nos preuiene el Señor, entiende al Anthichristo, hombre tan abominable, y execrando, que es la misma abominacion en abstracto. De quien tiene auisado el Apostol sant Pablo, que sera tan grande su locura y soberuia, que se sentara en medio del templo en su trono real, haziendose adorar de todos, y ensalçandose sobre todo lo que se llama Dios. *Qui aduersatur & extollitur supra omne, quod dicitur Deus, ita vt in templo Dei sedeat, ostendens se tã quam sit Deus.* Del mismo parecer son sant Hilario: y sant Eusebio Emisseno con otros. Sant Iuan Chrysostomo, y sant Euthimio, y Drumaro lo declaran dela estatura de Cesar: la qual Poncio Pilato hizo poner en el templo con el Aguila real a sus pies, como insignia de su Imperio: queriẽdo cõ esto estrellarle vna lisonja, y canonizarle por Dios. El Cardenal Hugo de la estatura de Adriano Equestre: la qual le pusieron los Romanos, porq̃ yendo a la guerra con todo su exercito, como le saliesse al encuentro vna muger vieja, pidiendole que le hiziesse justicia, y la desagrauiasse de cierto agrauio que auia recibido: detuuo la rienda al caballo y no passo adelante, hasta que la hizo justicia. Sant Ambrosio, que vna cabeça de vn cuerpo, la qual pusieron dentro del tẽplo, pretendiendo prophanarle cõ esto. Origenes *Abominatio desolationis quid sit.* *Matth. 24.* *D. Hieron.* *2. ad Thess. 2.* *D. Euseb.* *D. Chrysost.* *Drumaro.* *Hugo Card.* *D. Ambros.* *Origen.*

genes a quien siguen sant Augustin y sancto Thomas cō
D. Aug. ad Cayetano, y es la comun opinion, lo declaran del exerci-
Ysichium. to de los Romanos: que vino sobre la ciudad de Hieruſa-
D. Tho. su- lem, y dize sant Augustin, que es prueua bastante de aque
per. Matt. sto, que hablando sant Lucas en el capitlo 21. desta misma
Caiet. abominaciō dize assi, *Cum videritis circundari ab exercitu Hie-*
D. Auguſt. *ruſalem, &c.* Quando vieredes cercada la ciudad de Hieru-
Luc, 21. salem de vn poderoso exercito, y que la tienen puesta en aprieto, entonces podreys entender que llega ya su ruyna, y asolamiento. Aunque estas opiniones como hemos visto, sean tan varias, y al parecer encontradas: pero pueden concertarse en alguna manera, recurriendo al original He
Palat. in breo deste lugar, cuya letra dize assi: *Et ſuper templum erunt*
Matth. *abominationes deſolationis.* Aura sobre el templo sancto de Dios abominaciones de destruymiento: Como quien dize, no sera vna sino muchas, las abominaciones, que en la destruycion desta reuelde ciudad, han de passar en el templo: porque vltra de la postrera, que sera mucho despues quando el Antichristo, pondra aqui su throno, Pilato pondra su estatua del Cesar con el Aguila imperial a su lado, los Romanos haran poner la de Elio Adriano, y de Tito sus soldados de aqueste, en menosprecio del templo, y del Dios que en el es adorado, haran poner la cabeça de vn puerco, animal asqueroso y inmundo: y finalmente, essos mismos han de poner cerco a la ciudad, y apretarla tanto, que los mas bien librados de sus moradores, seran los que murieren a sus manos, y los que lo passaran menos mal, seran los que passaren por los filos de sus espadas. Entendamos pues estas abominaciones debaxo de aqueste lenguaje, y con esso auremos cumplido con los Doctores, y entendido de camino, que abominacion sea esta que da el Señor por señal de sus castigos, quando dize en el Euangelio presente. *Cum videritis abominationem deſolationis.*

Hebdoma- *Quæ dicta eſt à Daniel Propheta.* Aqui nos remite el Se-
da Danie- ñor a su Propheta, y assi sera menester ver lo que dixo.
lis. Refiere el Propheta Daniel en el capitulo nono que co-

mo

mo vn Angel que hablaua con el, le instruyesse de algunas cosas tocantes al estado de su ciudad, le dixo desta manera: *Scito Daniel, & animaduerte, quòd ab exitu sermonis, vt iterum ædificetur Hierusalem, vsque ad Christum ducem, hebdomades septem & sexaginta duæ, & rursum ædificabitur platea, & muri in angustia temporum, & post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus, & nō erit eius populus, qui eum negaturus est, & ciuitas, & sanctuarium dissipabitur cum duce venturo, & finis eius vastitas, & post finem belli statuta desolatio, &c. & in templo erit abominatio desolationis.* Aduierte Daniel, y considera atentissimamente lo que te quiero dezir: Hagote saber, que desde el punto que salio la palabra, que fue el decreto y licencia que el Rey Artaxerges dio à Neemias, para q̃ reedificasse à Hierusalem, y tornasse à leuãtar sus murallas y almenas, que la mano de los Caldeos auia derribado por tierra, hasta el Rey Christo, han de passar siete semanas, y mas otras sesenta y dos. Sant Eusebio Emisseno dize, q̃ las primeras eran semanas de dias, y se refieren al tiempo en que se començó à reedificar Hierusalem, y se acabò, despues de auida la licencia del Rey: y assi dize el Propheta que se edificò, *In angustia temporis*: En poco espacio de tiempo, y con toda la priessa possible, porque en espacio de cinquẽta y dos dias se acabò toda la obra. Las segundas son semanas de años, y se refieren à los tiempos de Christo, que siendo sesenta y dos, à buena cuenta vienen à ser quatrocientos y ochenta y tres, desde q̃ se dio la licencia hasta q̃ Christo nuestro Señor fue muerto, y puesto en la Cruz, en cuya vẽgança los Emperadores de Roma, Vespasiano, y Tito, se mouieron à venir à destruyr aq̃lla ciudad, y cercarla con todo su exercito, donde hizieron tantas crueldades, y vertieron tanta sangre Israelitica, quanto podra ser notorio à los que leyeren à Iosepho en el libro 4. de bello Iudayco, desempeñando Dios dos palabras de vn golpe, la que tenia dada primero por este Propheta, y la que el mismo dio en su amenaza diziendo, que no auia de quedar piedra sobre piedra de todo aquel supremo edificio: *Ecce relinquetur domus vestra deserta. Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruatur.*

Dani. 9.

Emisseno.

Iosepho.

Matth. 23. & 24.

Misericordia, & iustitia in Deo.

Offrecese aqui considerar como la misericordia, y la justicia, que son los dos atributos que mas resplandecen y cãpean en Dios, andan siempre tan hermanadas, y son tanpara en vno, que no se pierden de vista la vna à la otra, siempre andan abraçadas, y dadas las manos. Por lo qual Dauid en ocasiones q̃ se hallaua con el pensamiento en Dios, y la harpa en la mano, siempre le cantaua juntas estas dos perfeciones: *Misericordiam & iudiciũ cantabo tibi Domine, psallam, & intelligam in via immaculata.* En la declaracion deste Psalmo, dize sant Theodoreto, que su argumento es tratar del zelo grande del Rey Iosias con que destruyò las aras de los idolos, que el descuydo y negligencia de sus antecessores auia introduzido en el pueblo. Demanera, que aunque fue para los buenos vno de los mas blandos y piadosos Reyes que tuuo aquel Reyno: y tanto, que del dize el Ecclesiastico en el capitulo quarenta y nueue. *Memoria Iosiæ sicut mel indulcabitur in omni ore, & sicut musica in conuiuio vini:* Sera la memoria del Rey Iosias en la memoria de todos, mas dulce que la miel, y mas agradables que la musica de los combites, con que el tañedor diestro, haziendo differentes consonancias y sones, todos plazenteros y alegres, suele entretener el farao: pero aũque esto sea assi, por otra parte vemos, que para los malos era tan riguroso y seuero, que en caso de boluer por la honra de Dios, no se ahorraua con nadie, sino que se estrellaua con todos. Derribaua los altares de los idolatras, quebrantaua los idolos, metia à cuchillo sus Sacerdotes, atalaua los bosques, escõbraua su Republica de peccadores, y hasta los huessos hazia sacar de sus sepulchros, y los hazia quemar à vista de todos. Toma pues Dauid en este Psalmo por motiuo y despertador de su espiritu estas dos virtudes tan señaladas de Iosias, y leuantando con ellas el pensamiẽto à las de Dios dize: Misericordia y justicia, Señor, os quiero cantar, perfeciones que en todas vuestras obras se hallan: porque veo que soys tan misericordioso como justo, y tan justo como misericordioso: en las obras de misericordia, alli se vee vuestra justicia: y en las de justicia, alli resplãdece vuestra miseri-

Psal. 100.

Theodor.

Eccles. 49.

4. Reg. 23.

Rex misericordia & iustitia debet esse prædictus.

misericordia; y en fin no ay obra ninguna, donde la vna y y la otra no esten en vos como hermanas, *Psalã & inteligã: Cantare, y entẽdere.* Sant Hieronymo buelue assi: *Psallam & erudiar.* Cãtare Señor, y celebrare estas dos virtudes vuestras, y tomare dellas licion, quedando enseñado de lo q̃ a imitacion vuestra deuo hazer, en razõ de ser Rey, a quien conuiene vsar avezes de justicia, y avezes de misericordia, con vnos de piedad y blandura, y con otros de seueridad y rigor, y aun con estos nunca deue ser tanta, que no lleue su mezcla y punta de misericordia tambien. Compara sant Basilio en su exameron al Rey, al que tienen la auejas en su republica, que aunque labra con las demas la miel, no tiene aguijon, o si le tiene no vsa del sino muy raras vezes y en vna grande occasion. Tal deue de ser la condiciõ del Principe, que tenga de todo de hiel, y de miel: pero mas de miel que no de hiel. Lo qual noto este santo, diziẽdo. *Tardes ad vindictã pœnãq; sumendã esse oportet, qui maximas optinent potestates: qui inobeundis vitæ officijs, non magis iustitiæ aculeum, quam dulcem mellis clementiam ostentare debent.* Como la aueja que lleua la flor en el pico, y aculla el augijon con que se buelue y la stima: assi deuen de ser todos los Principes, y q̃ empuñan vara o cetro en la mano: que han de tener de dulce y amargo: de miel y aguijõ: de justicia y de misericordia pero sea de manera, que muestren mas la misericordia que no la justicia. Del Rey Enrique Quarto quentan algunos historiadores, que tomo por empresa vna granada con el titulo que dezia: Agra dulce, lo qual parece tiene alusion al nõbre q̃ los Griegos dierõ a su Rey, q̃ traduzido en nuestro lenguaje vulgar, quiere dezir, Dulce amargo, significando, que ni todo ha de ser amargura, ni todo dulçura, sino vn tẽple y mezcla de vno y otro. A la traça desto es el agrodulce de la granada, dado a entender, quan bien les assienta a los Reyes la tẽplança y moderaciõ destos dos sabores cõtrarios, De tal suerte deue el Principe vsar de misericordia, q̃ no se oluide de la deuida justicia, y de tal manera exercitar sus castigos, q̃ en medio dellos resplãdezca la piedad y clemẽcia, para q̃ ni aya exceso en lo vno, ni falta en

D. Hieron. verso.

similes

D. Basil. homil. 8. exam

Ioann. Horozco li. 1. emble. 1. 6.

lo otro, que ni sea notado de tirano y cruel, ni tampoco de descuydado y remiso. Pueden tener los Principes, y los Perlados por dechado y exemplar destas dos cosas al que lo es de toda virtud, que es Dios, el qual nunca se encarniza, ni se ceba tanto en los castigos y vengaças que toma, ni en las justicias que haze, que no meta ay tambien la mano la misericordia, y lleue su parte, mostrando sentimiento y poco gusto de hazerlas. En el capitulo 6. del Genesis trata Moyses de aquel antiguo diluuio, con que inundo Dios el mundo, y le puso todo por tierra, y quando viene a tratar de la vltima resolucion que Dios auia tomado de castigar al hombre, y borrar su memoria del mundo, dize, que quando vino a declarar su pecho, y a pronũciar la sentencia, que de tal manera hizo golpe en sus entrañas, que parece que se las auia rasgado por medio. *Tactus dolore cordis intrinsecus, delebo, inquit, hominem, quem formaui, &c.* Fue tocado alla dentro de vn dolor estraño de coraçon, y dixo: Ay de mi que tengo de destruir al hombre que fabrique, y quitarle del mundo. Sãcte Pagnino buelue assi: *Et angustia affectus est ad cor suum.* Diole quando vino a pronũciar estas palabras contra el hombre, vna angustia y aprieto grande de coraçon, que hablando segun nuestro lenguaje grosse-ro, no parecia fino que el coraçon se le partia por medio. Y es mucho aqui de ponderar, que manifieste aqui Moyses tan gran sentimiento y dolor, siendo la causa de la destruicion del mundo tan justa, que dize, que toda la tierra estaua corrõpida y estragada cõ vicios; andaua vna como pestilencia de peccados en el mũdo, de que estaua tan contaminada, que para lauarse tuuo necessidad de tanta agua. Beroso Caldeo, refiriendo los vicios q̃ prouocaron a Dios a tã justa vengãça, dize, hablãdo de los Gigantes: *Hi vastitate corporis, & robore cõfisi, inuentis omnes opprimebant libidiniq̃, inseruientes inuenerunt papiliones & instrumenta musica, & omnes delitias. Manducabant homines, & procurabãt aborsus, in eduliũq̃ præparabant: & cõmiscebantur matribus, & filiabus sororibus, & masculis, & brutis, & nihil erat sceleris, quod non admitterent, contemptores religionis, & deorum.* No auia linage de maldad

que

Genes. 6.

S. Pagnin.

Beros. li. 1. Causa inundationis mundi.

que no cometiessen: porque fiados en las fuerças y grandeza de sus cuerpos, ingeniando las armas, vnos se matauã á otros sin piedad, y todo era derramar sangre humana. Inuentaron tambien las tiendas donde aluergarse y recogerse contra las inclemencias del cielo: y aunque esto no era culpable, pero alli juntauan varios instrumentos de musica, para con ellos despertar el apetito al deleyte. Mas hazian, que comian carne humana, y por ser mas tierna y sabrosa la de los niños, en viẽdo vna muger preñada, llegauan, y le dauan vna coz en el vientre, y la hazian malparir, para comerse el aborso. En caso de deshonestidad eran tã torpes, que contra las leyes de la naturaleza, no perdonauan ocasion ninguna de carne: y assi se mezclauan hijos con madres, padres con hijas, hermanos con hermanas, hombres con hombres, y hasta las bestias no perdonauan. Pues con ser tan justo el castigo, y auer para el tantas razones, fue la misericordia de Dios de manera, que hizo demonstraciones de tan gran sentimiento, que diga el sagrado Texto, que *Tactus dolore cordis*, que fue tocado de vn dolor estraño de coraçon, lenguaje que parece que tiene no se que de assonancia con el de Zacharias en el capitulo segundo. *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* El que os tocare en el hilo de la ropa, me toca á mi en los ojos, y me los quiebra: assi Dios, auer de offender al hombre, era como darse á si mismo en los ojos: y auerle de tocar en el cuerpo, era tocarse á si mismo en el alma. Zachar. 2.

Y porque nos acerquemos mas á nuestro Euangelio, va tratando Dios por Esayas en el capitulo 1. del castigo tan riguroso y sangriẽto que auia de hazer en su pueblo por la muerte de su vnigenito Hijo, y dize assi: *Heu ego consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay de mi q̃ lo siẽto en el alma, y el coraçõ se me parte por medio. Porq̃ Señor? que causa puede auer tan bastante, que pueda envos serlo de tristeza y pesar? Da la razon, diziendo: *Consolabor, &c.* Porque me tẽgo de consolar de vna cosa, que es, la que me descõsuela y aflige, y es, que he de castigar á mis enemigos, y tomar dellos vengança. La letra Hebrea, dize assi: *Heu pœnitebit* Isaiæ, 1. Lite, Hebr.

nitebit me de hostibus meis. Ay de mi, que quiero tanto à los hombres, y los amo con vn amor tan tierno y de padre, que aunque he de tomar dellos vengança, pero se que al punto me ha de pesar: porque si à lo vno me obliga mi justicia, à lo otro me prouoca mi misericordia. Sancto Thomas en la declaracion deste passo, aquel ay le explica desta manera: *Heu, scilicet, eis*. Ay dellos, que les aguarda mi castigo y açote. De manera, que con este ay, no solamente da à entender su dolor en castigar, pero tambien el daño que con sus castigos auia de hazer. Llora à sus enemigos, porque los ha de castigar, y de camino se llora tambien a si por el dolor que de castigarlos ha de tomar. Ha buē Dios, piadoso, y clemente, grande es tu misericordia, Señor, pues si por vna parte amenazas, por otra suspiras: si por vna castigas, por otra lo sientes y lloras, para que se entiēda que el castigar no nace de ser vengatiuo, sino de ser justiciero: no de gusto en matar, ni verter sangre agena, sino de querer emendar nuestras culpas, y que los castigos de vnos sean escarmiento de otros. Parecese claramente esto en el Euangelio de oy, pues estando resuelto de assolar à Hierusalem por sus peccados, no solo auisa primero para que se guarden y se acojan à los montes, huyendo de la persecucion: pero llora y siente el castigo tambien: *Væ prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus*. Ay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias que se hallaran embaraçadas y impedidas, y no podran acogerse à los montes cō los demas.

D. Thom.

Prædixit Deus laboranti, vt amici eius fugiant.

D. Thom

No fueron embalde y por demas aquestos auisos de Dios, que muchos de los justos y buenos se fueron à viuir con el Rey Agripa, que estaua confederado con el imperio Romano, y assi se libraron de la ira del cielo, como lo afirma sancto Thomas en los commentarios deste lugar. Grande misericordia de Dios es la que se vsa de ordinario con los buenos, que son los que son sus amigos, en auisarlos de los peligros, de los barrancos donde puedē caer, para que se guarden, y no los coxa de repēte el trabajo, sin que se sepan dar manos à remediarse. Parece esto ser assi

del

del Psalmo cincuenta y nueue, donde tratando Dauid de algunos trabajos que auia Dios embiado à su pueblo, como son guerras, persecuciones, hambres, pestilencias, y otros castigos, dize assi: *Ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis: dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus, & liberentur dilecti tui.* O Señor, y que trabajos tan duros nos aueys embiado: verdaderamente nos aueys dado à beuer mil tartagos, y vn vino amargo de axẽxos, que nos tenia embriagados y entontecidos: pero gracias al cielo que nos auisastes primero, para que nos guardassemos, y no nos atropellasse el peligro: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant, à facie arcus.* Todo esto no fue sino vna señal para que nos guardassemos de vuestro arco certero, y del rigor de vuestra justicia. Sobre las quales palabras, dize el Doctor Incognito, que los castigos desta vida, las enfermedades, las guerras, las pestes, son tiros de salua, y auisos con que nos amedrenta Dios, y nos haze recatados para los castigos y tormentos eternos: *Sicut mors temporalis est quædam significatio mortis æternæ damnatorum: sic & præsens aduersitas est significatio suæ aduersitatis.* No va fuera desto sant Gregorio: el qual aqui por el arco, de quien pretende con estas señales que huygan los justo:, entiende el dia riguroso de las venganças de Dios, que es el del juyzio: y da la razon: *In arcu enim quanto longius trahitur corda, tantò de eo districtior exit sagitta.* Quãto mas flecha el arco el que le tiene en la mano, y quanto mas reuiene la cuerda hàzia si, tanto mas furiosa y ligera sale del la saeta: *Sic*, dize, *extremi iudicij dies, quantò longè differtur, vt veniat, tantò cum venerit, districtior de illo sententia procedit.* Assi sera el dia postrero del juyzio con quien el hombre està amenazado, que mientras mas se detiene en venir, tanto, quãdo venga, vendra mas riguroso y seuero *Idcircò nunc diuersis cladibus percutimur, vt ijs correcti, paratiores tunc inueniri valeamus.* Esta es la razon, porque aqui nos auisa con trabajos y diuersos castigos, para que hallandonos corregidos y emendados, no tenga despues que emendar en nosotros.

Psalm. 59.

Doctor Incogni. Præsens aduersitas futuræ significatio.

D. Greg.

Por el contrario suele ser castigo grande de Dios el no castigar a vno en esta vida presente, ni auisarle con trabajos para que viniendo despues de tropel, como auenida y creciente, le cojan desapercebido y descuydado, y le atropellen sin remedio ninguno. Que nueuo se hallara en los trabajos del infierno, el que aqui en esta vida nũca supo, que cosa era vn golpe aduerso de fortuna, que de mal se le hauian los tormentos al regalon de su carne, y que se le passaua toda la vida en deleytes y buscarle plazeres. Como se hallara embaraçado quando se vea passar de vn estremo à otro, del descanso al trabajo, del plazer al pesar, de la risa al llanto, del deleyte al tormento, y de la vida à la muerte, y muerte que no se ha de acabar. Dezia Hieremias à proposito de cierta aduersidad, que le auia venido tan de repente y sin pensar à su pueblo, que casi no auia sido oyda, ni vista: *Hierem. 9.* *Ascendit mors per fenestras nostras.* Ay de mi, que ha entrado la muerte como ladron por las vẽtanas, y ha subido trepando por ellas, ay dolor, que ha escalado la casa, quando todos estauan dormidos y sepultados en sueño. Quando vno entra por la puerta en vuestra casa, entra llamando y hiriẽdo al aldaua, y salis à resp̃oderle: Quien esta ay? De manera q̃ preuiene y auisa primero con los golpes que da: pero quando el ladron de noche escala la casa, y entra por la ventana para robarla, entra callando, y con todo silencio. Para los justos entra la muerte por la puerta principal, por q̃ estan ya preuenidos y auisados de Dios, q̃ dello siruen los trabajos y tribulaciones q̃ les da en esta vida: pero para los malos entra trepando por las ventanas, escalales la casa sin que lo sientan. O duro caso, ò terrible castigo, quãdo la justicia de Dios viene como ladron, callada y secreta, q̃ no se dexa sentir, ni entender, sino q̃ primero ha enuestido cõ vn peccador, que cayga en la cuenta, ni se sepa dar manos. Esta es vna de las mas duras y terribles amenazas con q̃ ameza Dios à su pueblo por Esayas en el cap. 30. *Isaiæ. 30.* *Supplicia Dei in praxi.* *Propterea erit vobis iniquitas haec, sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso: quoniã subitò, dum nõ speratur, venit cõtritio eius, & cõminuetur, sicut cõteritur lagena figuli contritione*

Non flagellare peccatorem neq; laboribus eũ erudire summũ genus supplicij est.

Nota.

tritionee perualida, & nõ inuenietur de fragmẽtis eius testa, in qua portetur ignitulus de incẽdio, aut hauriatur parũ aquæ de fouea. Isi chio sobre el Leuitico, declarãdo estas palabras, *Vas autem fictile, &c.* entiẽde este lugar à la letra de la ciudad de Hierusalẽ, y del estrago q̃ los Emperadores Romanos Vespasiano, y Tito, hizierõ en ella. Dize pues la amenaza. Porq̃ reprouastes la palabra de Dios, y distes de mano à la predicacion Euãgelica, sera el castigo, que vẽdra la justicia y vẽgança del cielo sobre vosotros tã de repente y sin pensar, qual suele caerse el liẽço de vna muralla desde lo alto, y dar cõsigo en el suelo, quãdo entendiã los moradores de dentro que estaua mas firme, y ellos cõ ella mas descuydados. Y esta ruyna y quiebra sera tan de veras, qual se suele quebrar vna olla de barro, arrojada de mano del alcaller, quando da con ella en el suelo, la qual se quiebra en tantos pedaços, y tan menudos, que no queda ninguno de prouecho, ni aun si quiera para lleuar en el vn ascua de lumbre, ô para echar vna sola gota de agua. Dize vn Doctor de los modernos en sus comentarios, que tiene este lenguaje grande alusion con aquella amenaza de Christo nuestro Señor: *Non relinquetur in te lapis super lapidem.* Y assi fue, que quando los Iudios pensauan que el cielo tenia mas oluidada la sangre de Christo, y que su muerte estaua ya passada encosa juzgada, entõces truxo Dios todo el poder y fortaleza de Roma cõtra ellos debaxo de los Emperadores Vespasiano, y Adriano: los quales en el Reyno de Iudea destruyeron à Hierusalẽ, abrasaron con fuego cincuenta ciudades fortissimas, cõ nouecientas y ochenta y cinco villas muradas: de las quales todas no dexaron en pie vn palmo de arena, que no viniesse à tierra deshecho en ceniza. Y esto quando fue? *Subitó, dum non speratur, veniet contritio eius.* Repentinamente, quando menos lo esperauan, y menos rezelauan su daño, quãdo estauan mas descuydados de pensar q̃ auia de auer quien saliesse à la demãda de la sangre q̃ auiã vertido, mas q̃ si fuera sangre de algũ malhechor, ô de algun hombre ordinario. Pues entonces se desmoronò sobre ellos como pared, la justicia de Dios, y los cogio debaxo,

Isich. in Leuit. libr. 2. cap. 1.

Matth. 24.

Vide Dionẽ Cass. in vita Adrian.

baxo, haziendo en ellos tan espantosos castigos. Que castigo es deuido del cielo, que al peccador que duerme descuydado en la culpa, le coxa dormido y descuydado la pena. Como, hermano peccador, que contigo hablo, porque no se nos vaya todo en hablar de terceras personas, que tẽgas offendido à Dios con tus peccados, irritada su justicia con tus maldades, y que sepas que el cielo tiene contra ti puestos carteles, que te amenaze el cuchillo de Dios, y que no aya espada de Propheta, que cõtra ti no estè desnuda: y que con todo esso viuas tan descuydado, que passes la vida en deleytes y passatiempos, y que te prometas buenas esperanças, y tanta seguridad? Por ventura no es esto locura y hechizo? No parece cosa de embeleso y encanto? O con quanta razon se les puede dar à los tales la reprehension que al otro ricazo del Euangelio, que requebrandose con sus riquezas y bienes temporales dezia: *Anima mea, habes multa bona reposita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, epulare.* Alma mia que te falta? Rica estas de bienes temporales. Que te puede pedir el desseo, que no lo tengas? Desahogate, y goza de tu prosperidad. Come, y beue, y triumpha, pues no ay quien te vaya à la mano en tus gustos. Apenas vuo acabado el requiebro, quando oyò que le dixeron del cielo: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam à te, quæ autem parasti, cuius erunt?* Necio insensato y falto de consideracion, assi hazes cuenta sin la huespeda? No ay mas sino prometeros largos años de vida, estando en mi mano la disposicion de los tiempos? Pues esta noche os sacaran de las carnes el alma al redropelo, y las riquezas que teneys atheseradas, cuyas seran? Como quien dize, en pago de vuestra locura no las gozareys, ni os daran lugar aun de poderlas mirar. Nò fue desparecida à esta la locura del Rey Acab, ni su temprana muerte y castigo: porque quitando la vida al innocente Naboth, por quitarle con ella la viña, para hazer della casa de recreacion y de campo, q̃ à buena cuenta pues la compraua tã cara, que dio por ella precio de sangre, bien deuia de entender q̃ tuuiera en ella mas de quatro Veranos: pero acelerole Dios la muerte,

Luca 12.

3. Reg. 22.

la

la qual fue tan repentina, segun Iosepho, que no tuuo lugar de dezir, Dios valme. Porque como vn soldado llamado Adam echasse à bolar vna saeta perdida por el ayre, la aprouecho Dios con endereçarla hazia aquel impio Rey, atrauessandole con ella el pecho donde auia fraguado tan tyranno pensamiento, como quitar tan injustamente la vida à su vassallo. Pues de la misma suerte que castiga Dios à los malos con castigos acelerados, y muertes no preuistas, cô que los atropella, y coge entre puertas: assi à los buenos, los preuiene y auisa de los trauajos para que quando lleguen, no los coja de sobresalto, sino que los tengan preuistos. Assi lo haze en el presente Euangelio, que los preuiene y auisa de la destruycion de Hierusalem, para que se acojan à los montes, y se pongan en saluo.

Iosepho de Antiquit. lib. 8. c. 15.

Abominationem desolationis, stantem in loco sancto. Llamala abominacion de desolacion, por aquel, *In loco sancto*, por ser el lugar tan santo como el tẽplo de Dios, q̃ offensas hechas à Dios tan à los ojos como en su casa, siente las mucho. De dõde podemos inferir la grauedad de qualquier peccado mortal, y como no le falta nada para que le baptizemos con nombre de abominacion: por ser à los ojos de Dios, y estar dentro del alma, que es el templo suyo, donde el descansa y suele morar: *Templum Dei sanctum est, quod estis vos*, dixo sant Pablo, para obligarnos à viuir con todo recato y limpieza de alma. El templo donde Dios mora es santo, y este soys vosotros, en cuyas almas habita por gracia. Porque si el Patriarcha Iacob, quando vio en su sueño, que al lugar donde estaua durmiendo baxauan Angeles por la escalera, y que luego por la misma subian al cielo, y trayan y lleuauan recaudos, prognosticô, segun dizẽ los Hebreos, que en aquel sitio auia Dios de labrar casa; porque el templo que es morada de Dios, es donde se embian por la oracion los recaudos al cielo, y donde se traen los despachos de alla. Pues si de ver que Dios assistia alli, y que baxauã y subian sus Angeles, infirio luego, que aquel lugar era sancto y digno de toda veneracion y respecto: siendo assi que Dios baxa al alma, y haze para ella passo

Peccatum dicitur abominatio.

Anima Dei templum. 1. Cor. 3.

Genes. 28.

tan

tan ordinario, q̃ muchas vezes viene, y se va, sin que ella lo
Iob.9. sepa ni entienda: *Si venerit ad me non videbo eum, si abierit non intelligam.* Si desde el secreto retrete del coraçon se villetea con el, por la oracion que embia de abaxo, y por las inspiraciones y consuelos, que como Angeles baxan de arriba porque no diremos que el alma es templo de Dios, y templo santo, à quien se deue todo respecto. Assi lo confessò vno, que con mucho no tenia la obligacion para creer la
Sixtus Phi losoph. que nosotros tenemos, que fue Sixto Pitagorico: *Homo Dei hospicium, Deus verò eius hospes.* El alma del hõbre es el hospicio y morada, y Dios el huesped q̃ habita y mora en ella. Este templo y hospicio de Dios, no ay cosa q̃ assi le profane y cõtamine como es la abominacion del peccado. Puede llamarse con justo titulo abominacion dé desolacion, porque el alma donde entra la dexa abominable y destruyda. Abonable, porque queda sin Dios, y sin gracia, cõ el demonio y la culpa, mirad con quien y sin quien, para que no quede fea y abominable? Destruyda, porque en essc mismo punto que se apodera della el peccado, da al traues con todo lo bueno que tiene, haze en ella vn tan general assalto, que no dexa virtud, ni hermosura, ni lustre, ni merecimiẽto ninguno que no lo arruyne, ò lo por menos
Ezech.8. no lo deslutre y desdore. Cuentanos el sancto Propheta Ezechiel en el capitulo 8. de su vaticinio vna admirable vision, bien digna deste proposito. Dize, que como vn dia estuuiesse en su casa alla en Babylonia donde estaua captiuo, entretenido con ciertos amigos suyos que le auian venido à visitar, apareciole Dios en vna vision imaginaria, modo muy ordinario con que solia aparecer à los Prophetas, para reuelarles misterios: no porque lo que alli se dize en realidad de verdad passasse como se pinta, sino porque interiormente, assi se le representaua al Propheta. Dize pues, que estando en su casa con sus amigos, se le representò delante vna figura de hombre que de medio arriba era hecho de Electio, que es vna composicion de dos metales hechos como de fundicion y mezcla de oro, y de plata, que no parecia sino vna alcua encendida, pero de medio

abaxo

abaxo era todo de fuego, y echaua rayos y llamaradas de luz. Sacò por entre las llamas vna mano, y estendiendola hàzia el Propheta, asiole por los cabellos, y lleuale bolando por el ayre hasta dar con el en Hierusalem, y ponerle en la primera puerta del templo, que era entrada para el primer atrio donde se juntaua la gente vulgar. Puesto allì vio vna abominacion, que era vn altar, sobre el qual estaua leuantado el idolo del zelo, que segun dize sant Theodoreto, era Baal, llamado assi: porque del, Dios tenia mas zelos, por ver que tantas vezes su pueblo le negaua por el Baal, declara la Glossa moral deste passo, que quiere dezir, Deborator, el Tragon: y assi significa la gula, cuyo officio todo es comer y tragar. Y el gloton, como dize el Apostol sant Pablo, no tiene otro Dios sino à su vientre: *Quorum Deus venter est.* Y de la misma suerte Ricardo de San Victor, que al idolo se le leuanta vn altar donde le offrecen varias offrendas, carneros, bezerros, toros, cabrones: allì los incienssos, los pebetes, perfumes, pastillas: assi al dios vientre los hombres dados al vicio de la gula, en lugar de altar le ponen la mesa, donde le offrecen variedad de manjares y de guisados: que ni quedan gallinas, perdizes, francolines, ni pabos: ni quedan faysanes, ni salsas, ni almizcles, ni ambares, que para este dios todo no se busca, y pretende, sin que se repare en expensas, ni gastos, ni se perdone à cuydados, ni trabajos ningunos. Pues veamos esta no es grande abominacion? que haga yo dios de mi vientre, y que dexando morir de hambre la señora, que es el alma, todo se nos vaya en regalar la esclaua, que es la carne, y que todo nuestro estudio pogamos en buscar preciosos manjares à aquella que ha de ser vilmanjar de gusanos? Y viene biẽ, que en caso de abominaciones y idolatrias, el primer idolo que le muestran à Ezechiel, es el de la gula: porque este es el mas antiguo vicio, ò por lo menos es de los mas antiguos q̃ enseñaron à idolatrar à los hombres, y ser menospreciadores de Dios. Porque como este vicio sea tã de bestias, embrutece à vn hõbre y le bestializa de manera, que no piensa que ay otro Dios, sino comer y beuer,

Locus provitio gulæ.

Idolũ zeli.

D. Theodo.

Gloss. mor.

Philipp. 3.

Ricard. de S. Victor.

beuer. Esto parecio bien claro en Sardanapalo Rey de los
Plutar. in Mora. l. li. de fortu. Alex. Asirios, q̃ no contento con auer viuido vna vida tan bestial y dada à deleytes como viuio, lo quiso dexar firmado de su nombre en la muerte: y assi hizo poner en su sepulchro este epitafio: *Hoc habui, quod voraui*: No tengo otro Dios, ni otra gloria sino lo que comi. Fue la censura que
Dion. Nicen. lib. de instit. Princ. oratio. 4. dio Aristoteles, segun lo refiere Tulio en la primera de
Cicero Tusc. li. 1. sus Tusculanas, bien digna de su ingenio. *Quid aliud vos, aut asinus diceret?* Que mas dixeran vn buey, ò vn asno si supieran hablar? Pues à los hijos de Israel en la salida de Egypto, quien veamos los hizo idolatrar, y dar en vna embriaguez de entendimiento tan calificada como adorar vn bezerro, sino la demasia del comer y beuer? la embriaguez del cuerpo fue causa de la del alma. Que vn desatino tan gran de como adorar vn Dios hecho à manos, y dexar aquel q̃
Exod. 32. auia hecho todas las cosas con la de su omnipotencia, sola mente podia caber en gente embriagada: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere*: Sentaronse à comer y beuer muy de proposito y con destemplança, y luego anduuo el juego por alto: y aun si fuera de naypes fuera tolerable: pero no fue sino de idolos. Y si la fiesta de Balthasar y su combite, tuuo tan mal dexo, y vn successo tan triste, como le prognosticò la mano, que dexò señalada en las piedras la sentencia de su muerte y condemnació, fue por que del combite esplendido, se vino luego à la idolatria y
Dani. 5. menosprecio de Dios. Y assi dize el sagrado texto de Daniel en el capitulo quinto, que en medio del combite mandò sacar à la mesa los vasos de oro, y de plata, que su padre
Ioseph lib. 10. Antiqui. cap. 13. Nabucodonosor, quando saqueo à Hierusalem auia traydo en despojos. Dize Iosepho, y la misma razon da sant
D. Hiero. Hieronymo, que esto lo hizo desuanecido en soberuia, para hazer alarde de su poder, y de camino blasfemar al Dios de Israel, pues le auia ganado de su casa tan ricas preseas: *At ille superbia ductus est, vt eis vteretur ad pocula, de hoc modo blasphemaret Deum*. Y estas blasphemias que dezian de Dios, aunque se puede presumir de gente que auia brindado tãbien, que fuessen de palabra: pero quando esso no fuesse,

alome-

alomenos lo era de obra; porque dize, q̃ *Laudabant Deos suos aureos, & argenteos, &c.* No ay tales dioses en el mũdo como los nuestros dezian, con cuyo fauor hemos alcãçado del pueblo Israelitico tantas victorias. Lo qual se entendera mejor sabida vna costũbre que refiere Athenco de los Gẽtiles, que era lleuar sus idolos a los combites solẽnes, y tenerlos presentes quando comian y beuian. Pues como los tenia Balthasar tan a mano, brindaualos y dezialos mil requiebros, y mil alabanças, lo qual redundaua en injuria, y denuesto del Dios de Israel: y como aquello era poner lengua en su poder, quiso mostrarle en que con vna mano, y essa aun no toda, sino tres dedos no mas, podia derribar toda la potencia de Balthasar y su Reyno. *Athe. lib. 8. diphmophist. c. 13.*

Mucho nos hemos detenido en derribar este idolo, q̃ como era el primero, parece q̃ se ha defendido, pero passando con el Propheta adelante, dize, q̃ le pregunto aquel hombre de fuego: Dime Propheta mio, parecete que estas no son grandes maldades y abominaciones? Como el Propheta se encogiesse de ombros, y arqueasse las quexas, dize le: Passa adelante, que mas mal ay del que piẽsas: *Fode parietem:* Toma vn pico en la mano, y rompeme essa pared, y entra alla dẽtro. Hizolo assi, rompio la pared y entro alla dẽtro del templo, y hallo todas las paredes pintadas de horrendas y varias figuras, que eran todos los animales põçoñosos q̃ adorava aquel pueblo, como son sapos, lagartos, serpiẽtes, basiliscos, escuerços, y otros animales, a quiẽ los ancianos de Israel estauan incẽsando, y offreciendo sacrificios. Por estos ancianos y gente de reputaciõ acerca del pueblo: es entendida vna gente mañosa y fingida, que en lo exterior tiene buenas apariencias, y ha ganado ya buena opinion y nombre, acerca del vulgo: pero lo interior del coraçon lo tiene lleno de ponçoña de vicios, que propriamente son los hipochritas, a quien Christo N. S. llamo por san Matheo, sepulchros blanqueados y enluzidos por defuera, y por dedentro llenos de podredumbre, y de huessos. Tal es esta gente, que si los miramos o las apariencias de fuera, no ay mas que pedir, cada vno dellos es vn

sant Francisco: pero si les abrimos ventana en el pecho, y llegamos a cõsiderar lo q̃ alla dentro mora: su soberuia su altiuez, su presumpciõ, su auaricia, sus deshonestos desseos, no ay tẽplo de Ezechiel q̃ tanto veneno encierre dẽtro de si. Parecete esto poco? dize Dios: Es pequeña abominaciõ esta que passa en mi casa? Pues entra mas adentro que mas mal ay que esso. Entro el Propheta mas adẽtro por la puerta que estaua hàzia la parte del Aquilon, y como tẽdiesse los ojos, vio alli gran multitud de mugeres que estauan llorando amargamente la muerte de Adonis hijo de Cinira Rey de Chipre, y gran querido de Venus, a quien vn jauali dio muerte cruel y tẽprana. Tocan esta fabula Theocrito, y Ouidio, con otros muchos Poetas: y dize el Rabi Salomon, que este idolo era hueco por dedentro, dauãle fuego con cierto artificio, y haziãle destilar agua por los ojos de manera q̃ parecia q̃ lloraua, y por esto le adorauan llorãdo. Esto hazian, dize vn interprete, por parecerles que cõ este seruicio auiã de tener propicia a la Venus, para sus ruines intentos de amores. Por estas mugeres endecheras q̃ celebrauan la muerte de Adonis galan de la Venus entiendẽ comunmẽte los Doctores, los deshonestos, y dados a torpes plazeres. Gente q̃ despues de auerse desenfrenadamente dado al deleyte, quãdo este cesso por alguna occasiõ, lloran el auer perdido la de su gusto, y verse imposibilitados para peccar. Porque como segun sant Cipriano, los ojos sean testigos del alma, y estafetas de auiso del sentimiento que tiene. *Legata doloris*, Con ellos a vezes se da a entender el q̃ tiene vn amor torpe de ver, q̃ sus gustos le ayan dexado.

Theocr.
Ouid.
Rabi Salomon.
Peccatum luxuriæ,

Quede buelcos da la otra en la cama, que de ansias y congoxas que tiene de ver, que el que solia ella dezir que era la mitad de su alma, la tenga y a toda empleada en otra, sin hazer della memoria. Pues el que la tiene de los fauores que la amiga le solia hazer, verla tan mudada de presente, que quando le vee le tuerce el rostro, y le mira con zeño, y no ay cosa que ella mas aborresca, que lagrimas vertera en seruicio de Venus, a quien reuerencia

cia por diosa? Pues estas son las desuenturadas almas que lloran a Adonis; porque en su perdida lloran las suyas, y en su muerte temprana, la que ellas padecen. No pararon aqui las abominaciones de la casa de Dios: y assi despues de auer ponderado mucho esta, le dize: *Adhuc videbis abominationes maiores*. Grande maldad es esta, pero entra mas adentro, y veras otras maldades y abominaciones mayores. Entro al atrio interior del templo, y vio entre su puerta y el altar donde se le solia offrecer a Dios sacrificio, venticinco ancianos venerables, gente de barua blanca y de canas, que tenian bueltas las espaldas a Dios, y adorauan el nacimiento del Sol. Tenian en sus manos vnos curiosos ramilletes hechos de flores; los quales aplicauan a sus narizes. Esta fue la postrera abominacion que le mostro Dios al Propheta, y aunque fue postrera, en la grauedad fue la primera de todas, y la mas principal: lo vno por ser mas adentro del templo, y mas a los ojos de Dios, que siente mucho, que la gente que esta mas adentro con el, y anda mas a su lado, essa le ofenda: lo segundo, porque le ofendian estos con descaramiento y dosuerguença, teniendole bueltas las espaldas, y luego oliendo el ramillete de flores, en menosprecio de la ofensa que hazian. Por estos son entendidos vna gente mofadora de Dios, que ha buelto ya las espaldas, y no estima en nada el tenerle ofendido. Gente que ha encanecido en los vicios, y haze dellos gala y chacota, no estimando a Dios en dos alfileres: lo qual suele nacer de la antigua y vieja costumbre: porque costumbre antigua en peccar, que puede parir, sino menosprecio y poca estima de Dios? Donde es de notar, que quatro generos de idolatrias y abominaciones ha puesto aqui, y de todas, esta es la mayor. La primera, la estatua de Baal en la entrada del primer atrio del templo: la segunda, el culto de las pinturas de las paredes en el atrio segundo: la tercera, el llanto de las mugeres que llorauan a Adonis en el atrio tercero: la quarta el menosprecio de los ancianos, que tenian las espaldas bueltas a Dios alla

Quatuor peccatorũ genera,

dentro junto al altar. La primera abominació consiste en desseo, quando esta el alma a la puerta de la culpa, que aun no ha metido el pie del affecto alla dentro, ni la ha puesto por obra, y por esso el idolo estaua a la puerta. La segunda, el poner por obra la maldad ya concebida. La tercera, la vieja costumbre en peccar, significada en las mugeres que estauan sentadas: porque esta abominació es de espacio y de assiẽto. La quarta es, la mayor de todas, que es el menos precio de Dios, y el no estimar sus offensas. Tener a Dios enojado, y boluerle las espaldas, y echar mano del ramo verde: como quien dize, en mas estimo este ramo que mañana se ha de secar, que todos los enojos de Dios, ni el mal ni bien q̃ me puede hazer. Quãdo el alma ha llegado a este punto, y quando se vee en ella esta abominacion cerca esta de ser destruyda, bien puede creer q̃ el castigo de Dios llega a su puerta, parecida en esso a la ciudad de Hierusalem, que la abominacion del assolamiento fue dada por señal vltima de su perdicion y ruyna.

Dei contẽptus maxima iniquitas.

Iusti in excidio Hierosolymitano fuerũt pramoniti.

Tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes, &c. Entonces discipulos mios, quando vieredes todas estas tribulaciones ya dichas, y q̃ el mundo hierue en armas, quãdo vieredes que en el no se vee otra cosa sino vanderas, atãbores, y pifaros: los q̃ os hallaredes en la prouincia de Iudea, acogeos a los montes, q̃ alli os saluareys. Assi fue, dize S. Remigio, q̃ todos los confederados de Dios, y q̃ auiã professado amistad con el, ninguno perecio en este cerco de la ciudad de Hierusalẽ: porq̃ como se dize en la historia Ecclesiastica, poco antes q̃ esto succediesse, fuerõ milagrosamẽte amonestados del cielo, y passando el Iordã se fueron a la ciudad de Pella, q̃ era fortissima, y estaua en los mõtes, y assi se escaparon de la borrasca y auenida de males q̃ vino sobre aquella ciudad. Donde es bien que consideremos Christianos, quan bueno es tener a Dios por amigo, para qualquiera necessidad que se offrezca; que quien goza de su amistad, seguro esta que nada le puede empecer: no ay trabajo que le dañe, ni peligro que le toque al pelo de su ropa. Esto nos declara bien el argumento

D. Remig.

Historia Ecclesiast.

Locus Amicorum Dei securitas in medio tribulationis.

del

del Psal.45,cuyo titulo dize assi: *In finem filijs Chore pro arcanis.* Este Psalmo es de los que se han de cantar hasta la fin a los hijos de Chore,por los juyzios secreros de Dios. Para lo qual es de aduertir con el Rabi Salomõ, y el Doctor incognito que le refiere, que los hijos de Chore cõpusierõ este psalmo a Dios,en memoria y hazimiento de gracias, de la libertad y vida q̃ les dio en el motin de su padre:porq̃ queriendose el rebelar contra Moyses,y Aaron,pretendiẽdo meter dentro en su familia y casa el summo Põtificado segun se refiere en los Numeros,ellos no quisieron consentir en aquesto,antes fueron contrarios al parecer de su padre.Fue pues el milagro que alli sucedio, q̃ como Dios para castigar la locura de aqueste,y sus aliados,mandasse a la tierra que con vn gran estallido abriesse sus gargãtas y los tragasse.*Factum est miraculũ grande in castris quod pereũte Chore,non perirent filijs eius.* Sucedio vn gran milagro enel Real q̃ tragãdo la tierra a Chore, Datan,y Abirõ,no trago a sus hijos.Passo el milagro de aquesta manera,que al tiempo q̃ la tierra se abrio,dio passo frãco a los culpados,y hundiendose en ella,no pararon hasta el infierno: pero los hijos q̃ no auian consentido en la culpa,quedaronse suspensos en el ayre,y detenidos de la mano poderosa de Dios, hasta q̃ la tierra boluio a cerrarse,y entonces cayeron en ella de pies, sin hazerse daño ninguno, y esto llama en el titulo. *Pro arcanis*,como quien dize:por los juyzios y secretos de Dios.Dize pues ahora el psalmo, refiriendo este hecho,y tomando del motiuo ,para confiar de la proteccion y amparo de Dios. *Deus noster refugiũ & virtus, adiutor in tribulationibus,quæ inuenerunt nos nimis,propterea nos timebimus dum turbatur terra,& transferentur montes in cor maris.* Es Dios nuestro refugio y amparo,nuestro valedor en las tribulaciones que de todas partes nos tienẽ cercados.Por lo qual no ay temer,aunque se estremezca y tiemble la tierra , y aunque mas se abra y se diuida en pedaços, ni aunque los mõte oluidado su natural sitio,se muden de alli,y se passen en medio del mar,Porque quien tiene a Dios de su mano, y el q̃ tiene la mano de Dios, no ay ninguna tan poderosa que

Psalm. 45.

Rabi Salo. Doct. inco.

Nume. 16.

le pueda dañar, ni empecer. *Iustorum animæ in manu Dei sunt,*
Sapien. 3. *& non tanget illos tormentū mortis, visi sunt oculis insipientiū mori illi autē sunt in pace:* Las animas, y las vidas de los justos estā depositadas en la mano de Dios, y assi estando en tales manos, no pueden padecer detrimento ninguno. Pareceles a los necios que mueren, y no es assi, sino que gozā de vna
Simile. vida sossegada, y pacifica. Acontece auer hōbres tan diestros en correr vn toro, que le espantan en medio del cosso, sin miedo ni rezelo ninguno. Llega el toro avno destos y estase quedo sin dar muestras de miedo ninguno. Al tiēpo que va a embestir con el, y al hazer el golpe, arrojale la capa sobre los ojos, y el de vn brinco ponese en saluo sobre el tablado, el toro embraueceſe contra la capa, y dale mil cornadas q̄ la haze pedaços. La gente q̄ lo mira de lexos, piensan que lo ha con el dueño, y que le mata, y entōces es la grita que se hunde la plaza: Valate Dios hombre, Dios sea contigo, pero el estase riendo muy seguro, y contento, porq̄ esta en la barrera libre de todo peligro. Esto es *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autē sunt in pace.* El mūdo q̄ mira las cosas de lexos, vee al justo en los cuernos del toro, vele puesto en vn trabajo, y en vna tribulaciō, vele en este coliseo del mūdo, de vna parte y de otra, cercado de las fatgas, y luego le juzga por muerto, pero es que lo ha el mundo con la capa no mas; padece el cuerpo pero no el alma, que esta goza de trāquilidad y de paz, por estar como esta tan segura como en las manos de Dios, y gozar de su patrocinio y amparo. Deste mismo gozaron los amigos de Dios, y primeros Christianos de la Yglesia Catholica los quales teniēdo como tuuierō auiso del cielo del torbellino de males q̄ venian sobre la ciudad de Hierusalem se fueron con tiempo huyendo a los montes, segun el cōsejo de Christo N. S. y alli se saluaron y hallaron seguridad.

Theophila. *Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus.* Desdichadas de las mugeres preñadas, y de las que tuuieren hijos pequeños en aquellos dias, porque las vnas, y las otras se hallaran impedidas y embaraçadas. Dexado el sentido literal deste passo q̄ ya queda arriba explicado, le podemo

Locus pro grauitate peccati.

enten-

entender con sant Augustin, y S. Hilario de nuestras costumbres. S. Augustin dize assi: *Prægnantes sunt, qui in spe intumescunt, nutrientes autẽ, id est, lactantes, qui iã adepti sunt, quod concupierant.* Almas preñadas se llaman las que han concebido el vicio, paridas, y q̃ crian, las que ya le hã puesto por obra, y se regalan con el. S Hilario dize assi: *Animarũ peccatis repletarum ostendit grauitatem, quæ neque in tecto posita neque in agro manentes repositæ iræ tempestatem vitare possint.* Significa, dize, con este lenguaje las almas peccadoras, q̃ con la grauedad de sus peccados en ninguna parte estan seguras de la ira de la justicia de Dios. No ay lugar ninguno que a vn peccador le pueda prometer seguridad: porque como tiene a su Criador offendido, quando falte quien, las piedras se leuantaran contra el. No le assegura el cielo, porq̃ de ay cayò el primer Angel: no la tierra, porque suele partirse por medio para tragar peccadores: no el mar, porq̃ se alboroto contra Ionas: no el fuego, porq̃ se derriuo de su esphera para abrasar a Sodoma: no finalmẽte el ayre, porque en el quedo colgado de los cabellos el inobediente Absalon. Pues que haras, o peccador, quãdo el dia del juyzio, o el de la muerte te halles cargado de la carga intolerable del peccado, que no te dexara dar passo, y veas que viene descargando sobre ti la espada dela justicia de Dios, y que el cielo esta llouiendo rayos y castigos sobre la tierra? Es buen lugar para ponderar la grauedad del peccado, aquel Propheta Esayas en el capitulo quinto: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustri peccatum.* Ay de vosotros que traeys siempre la soga arrastrando, caminando a toda furia para el infierno: y porque el mismo peccado a vezes se defiende y resiste, buscays nueuos lazos de vanidad para atarle: y quando todo esto no basta por su grauedad, buscays vn carro nueuo con fuertes cordeles y amarras para poderle lleuar, y que no os dexe a la mitad del camino. Aduirtio aqui sancto Thomas en sus comentarios sobre Esayas, la grauedad del peccado mortal, que tiene necesidad el peccador de valerse de tantos cordeles y lazos para poderle lleuar,

D. August. sermon. 10. de verbis Domini.

D. Hilar.

Isaiæ 5.

D. Thom.

y quando no le puede sufrir, sino que le derriba el ombro la carga, busca vn carro nueuo para lleuarle. Pues tanto te va, o peccador, en lleuar este peccado contigo, que quando no puedes sufrirle por su peso intolerable, le alquilas carro en q̃ le lleues? No vees q̃ es tanto su peso, que te despeñara y dara contigo, y con el carro en el infierno? Ha Señor, dezia Dauid, compadeceos de mi, y venid a ayudarme, q̃ no me puedo rebullir, ni puedo yr atras, ni adelante con la carga que lleuo: *Quoniam iniquitates meæ, super gressa sunt caput meũ, & sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Mirad q̃ mis maldades se han puesto sobre mi cabeça, y como si fueran vna pesadissima carga, no las puedo sufrir. Es lindo encarecimiento este de la grauedad del peccado. No os ha acontecido soñar, y darosvna pesadilla tan grande, que os parece que llega a enuestir el toro con vos, o q̃ con espadas desenuainadas llegã a quereros matar, y aunq̃ quereis huyr no podeys; porque sentis sobre vos vn peso tan grãde, que seos ha puesto acuestas, que no os dexa rebullir, ni mouer pie, ni mano, sino que os tiene todo tomado debaxo? O que agonias sentis, y que trassudores de muerte. Ha Señor, dize Dauid, y que pesadilla tan grande es este peccado de la muerte de Vrias, y el adulterio de Bersabe que traygo acuestas, y como si fuesse vna torre, assi le siento sobre mi cabeça: Venid Señor a fauorecerme, y quitar me esta carga inmensa de acuestas. Ea peccador si te sientes embaraçado desta carga, sacude la de ti con tiempo: *Solue fasciculos deprimentes.* Dexa caer enel suelo essos hazes de culpas que te oprimen y ahogan, mira que no vengan a dar en el infierno contigo. Mira que el dia de la muerte, quando quieras huyr de los castigos de Dios, y del açote de su diuina justicia, quiça no podras, aunque quieras: porque te hallaras embaraçado de la carga pesadissima de tus peccados. Acude ahora con tiempo, q̃ pues el te auisa, no te quiere coger descuydado; pues te llora, no quiere tu muerte, ni se deleyta en tu perdicion: y pues te llama, cosa llana es, q̃ si acudes a el con tiempo, que no hallaras cerrada la puerta de sus diuinas entrañas.

Psalm. 37.

Isaiæ 58.

INDEX

INDEX AVTHORITATVM SACRÆ SCRIPTVRÆ, quæ in hoc ſecundo Dominicarum tomo continentur: non omnium, ſed earum, quæ ſpecialem habent delarationem.

GENESIS.

FAciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, pag. 33. 234. 365. 673. cap. 1.
Formauit igitur Deus hominẽ de limo terræ. 417. cap. 1.
Hoc nunc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea pag. 574. cap. 2.
Eritis ſicut dij ſcientes, &c. pag. 35. cap. 3.
In ſudore vultus tui veſceris pane tuo, pag. 431. cap. 3.
Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me terra. 49. cap. 4.
Dixit Cain ad Abel veni egrediamur in agrum, pag. 620. cap. 4.
Videntes filij Dei filias hominum quòd eſſent pulchre, &c. pag. 80. cap. 6.
Tactus dolore cordis intrinſecus, ait delebo, pag. 710. cap. 6.
Deſcendit Dominus vt videret ciuitatem, & turrium, quam ædificauerant filij Adam, pag. 251. cap. 11.
Reuerſus eſt per iter, quo venerat à meridie, pa. 362 cap. 13.

cap. 13. Sodoma ſicut paradyſus Domini, pag. 142.
cap. 13. Erat Abraham diues valde, pag. 362.
cap. 15. Noli timere Abraham, ego protector tuus ſum. pag. 202.
cap. 18. Deſcendam & videbo, vtrum clamorem, qui aſcendit ad me, opere compleuerint, pag. 250.
Ibidem. Clamor Sodomorum, & Gomorręorum multiplicatus eſt, pag. 248.
Ibidem. Nunquid perdes iuſtum cum impio, pag. 295.
Ibidem. Loquar ad Dominum meum cum ſim puluis, pag. 308.
cap. 23. Abraham ſepelieuit Sarram in ſpelunca duplici, pag. 458.
cap. 25. Abraham emit agrũ ad ſepeliendam Sarram, pag. 360.
cap. 27. Iacob furto benedictionem accepit, pag. 47.
cap. 40. Seruus Pharaonis oblitus eſt interpretis ſui, pag. 408.
cap. 49. Iſacar aſinus fortis, vidit requiem, quòd eſſet bona, pag. 33.
Ibidem. Ad prædam aſcendiſti fili mi, pag. 94
Ibidem. Salutare tuum expectabo Domine, pag. 390.
Ibidem. Benedictiones patris tui confortate ſunt, benedictionibus patrum eius, pag. 358.

EXODVS.

cap. 5. CVſtodi præcepta domini Dei tui, vt bene ſit tibi, pag. 534.
cap. 3. Clamor filiorum Iſrael aſcendit ad me, pag. 249.
cap. 7. Digitus Dei eſt hic, pag. 7.
cap. 8. Aſcenderunt ranæ, operueruntque terram Aegypti, pag. 95.
cap. 9. Induratit Dominus cor Pharaonis, pag. 603.
cap. 14. Ego indurabo cor Pharaonis, & multiplicabo ſigna, pag. 335.

Nunc

Nunc cognoui quia magnus Dominus ſuper omnes deos, pag. 36. cap. 18.
Neſequaris turbam ad faciendum malum, pa. 543. cap. 23.
Sub pedibus eius quaſi opus lapidis Saphirini, pag. 320. cap. 24.
Pones ſuper menſam panes propoſitionis, pa. 170. cap. 25.
Doctrina & veritas, pag. 666. cap. 28.
Proieci aurum in ignem, & egreſſus eſt hic vitulus pag. 478. cap. 32.
Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerũt ludere, pag. 720. Ibidem.
Moyſes ex incurribus mulierum Hebræarum fabricauit vitulum, pag. 598. 636. Ibidem.
Oſtende mihi gloriam tuam, pag. 357. cap. 33.
Ego oſtendam tibi omne bonum, pag. 370. Ibidem.
Dominator domine Deus patiens, & multæ miſerationis, pag. 37. 89. cap. 34.
Super humerale rationale copuletur, vt non ſit laxum, pag. 124. cap. 39.

LEVITICVS.

NEc quicquam melis adolebitur, pag. 613. cap. 2.
Ignis in altari meo ſemper ardebit, pag. 519. cap. 6.
Vbi immolabitur holocauſtum, mactabitur & victima, pag. 109. cap. 7.
Moyſes Aaron reprehendit, pag. 161. 529. cap. 10.
Filij Aaron puniti ſunt, quia ignem alienum obtulerunt, pag. 303. Ibidem.
Septẽ diebus ſuſpendebatur leproſi iudiciũ, p. 48. cap. 13.
Leproſus ad arbitriũ Sacerdotis ſeparabitur, p. 391. Ibidem.
Si quis dederit de ſemine ſuo idolo Moloch, morte moriatur, pag. 332. cap. 18.
Oẽs æſtimatio ſiclo ſanctuarij põderabitur, p. 520. cap. 27.
Duo ſicli præcipiuntur, alter in ſanctuario, alter in foro, pag. 544. Ibidem.

NVMERI.

cap. 12. SEphora vxor Moysis Ethiopisa dicitur, pag. 508
cap. 14. Exploratores botium adducunt. pag. 580.
cap. 16. Factum est miraculum grande in castris, pag. 917.
Non transibis per me, alioquin armatus occurram
cap. 20. tibi, pag. 47.
Fecit Moyses serpentem æneum, & posuit pro sig
cap. 21. no, pag. 602.
cap. 24. Cuius fortitudo similis est Rinocerontis, pag. 93.
Heu quis victurus est, quando ista faciet Deus,
cap. 24. pag. 360.

DEVTERONOMIVM.

cap. 6. ERunt hæc verba in corde tuo, pag. 225.
Audi Israel Dominus Deus noster, Deus vnus
cap. 7. est. 498.
cap. 32. Vba eorum vba fellis & botius amarissimus, p. 106
Ibidem. Vinum eorum, fel draconum, & venenum aspidũ
insanabile pag. 477.
cap. 33. In dextera eius ignea lex, pag. 16.
Mortuus est ibi Moyses seruus Domini, & sepeli-
cap. 34. uit eum Dominus, pag. 451. 458.

IOSVE.

cap. 2. RAab meretrix exploratores excepit, pag. 36.
cap. 6. Circuite vrbem cuncti bellatores, pag. 697.
cap. 24. Sepelierunt eum in Tamnathare, pag. 458.

IVDICES.

GEdeon cum tercentis militibus Madianitas de
cap. 7. uicit, pag. 406.
cap. 8. Date obsecro panes populo, qui mecum est, pa. 194
Samson veniens ad patrem & matrem dedit eis par
cap. 14. tem. 528.
cap. 16. Dalida Samson capillos abscidit, pag. 694.
Ibidem. Philistæi Samson funibus ligauerunt, pag. 694.

RVTH.

BOoz pauperculam Ruth duxit vxorem, pagina. 573. cap. 2.

1. REGVM.

CVmq; ille nominasset arcã Dei, cecidit, p. 277. cap. 4.
Philistim Arcam Dei iuxta dagon colocarũt, cap. 5.
pag. 378. 420. 437.
Saul asinas patris sui quærit, pag. 405. cap. 9.
Vriam Etheum percussisti gladio, & gladio filiorũ cap. 12.
Amor, pag. 479.
Ionatas fauum melis comedit, & restitutus est ei cap. 14.
visus, pag. 603.
Honorare me coram senioribus populi, pag. 276. cap. 15.
Sicut fecit absq; liberis mulieres gladius tuus, p. 36 Ibidem.
Dauid panes propositionis tulit pag. 192. cap. 21.
Dauid clamidem Saulis abscidit, pag. 467. cap. 24.
Saul Phitonisam consulit, pag. 644. cap. 28.

2. REGVM.

ABner Asaelem in sequentem occidit, pag. 328. cap. 2.
Nunquid vsque ad internitionem tuus mucro Ibidem.
desciuet, pag. 644.
Iratus est Dominus contra Ozam, pag. 94. cap. 6.
Filij autem Dauid erant Sacerdotes, pag. 400. cap. 8.
Est ne aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo mi- cap. 9.
sericordias Domini, pag. 624.
Ioab misit ad Dauid, vt veniret ad capiendam ciui cap. 12.
tatem aquarum, pag. 345.
Nunquid lacrymę neæ poterunt eum suscitare, cap. 18.
pag. 464.
Absalon suspensus est in quercu, pag. 494. Ibidem.

3. REGVM.

FVgit Ioab in tabernaculum Domini, & tenuit cap. 2.
cornu altaris, pag. 46.

Salo-

cap. 11. Salomon ædificauit templum idolo Moloch, pagin. 332.
cap. 12. Ieroboan fecit vitulos aureos, pag. 387.
Ibidem. Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei, &c. pag. 179.
cap. 18. Quousque claudicatis in duas partes, si dominus est Deus, sequimini eum, pag. 379. 420.
cap. 19. Sufficit mihi domine, tolle animam meam, pagina. 26. 182.

4. REGVM.

cap. 2. ET Leuitici Heliſæus palium Heliæ quod ceciderat, pag. 11.
cap. 3. Est ne hic Propheta Domini, vt deprecemur Dominum, pag. 183.
cap. 4. Seruus tuus vir meus mortuus est, pag. 42.
cap. 5. De Siria egressi fuerant latrunculi, & captiuam duxerant puellam, pag. 311.
Ibidem. Naaman Sirus fuit curatus à lepra, pag. 390.
Ibidem. Iubetur lauari septies in Iordane, pag. 399.
cap. 6. Pone panem, & aquam coram eis, pag. 470.
Ibidem. Salua me Domine mi Rex, pag. 171.
cap. 7. Turba Assyriorum ducem suum conculcauit, pagina. 443.
cap. 13. Ossa Heliſæi mortuum ſuſcitarunt, pag. 457.
cap. 18. Ne te decipiat Deus tuus, in quo tu ipse confisus es pag. 419.
cap. 20. Obsecro Domine memento quæso quomodo ambulauerim coram te, pag. 301.
cap. 22. Iosias fregit populi idola, pag. 398.

1. PARALIPOMENON.

cap. 14. ET venies contra eos ex aduerso pirorũ, p. 464

2. PARALIPOMENON.

cap. 17. DOcebant populum Iuda habentes librum legis, pag. 122.

Ozias percuſſus fuit lepra, pag. 329. cap. 26.
Subſanabant nuncios Dei, pag. 119. cap. 36.

1. ESDRAE.

ERubui petere auxilium á Rege, quia dixera- cap. 8.
mus Regi, manus Dei noſtri ſuper oēs, p. 434

2. ESDRAE.

ET egreſſus ſum per portã vallis nocte, pa. 313. cap. 2.

TOBIAS.

QVoniam eleemoſyna ab omni peccato, & à cap. 4.
morte liberat, pag. 547.
Quia acceptus eras Deo, neceſſe fuit, vt tentatio cap. 5.
probaret te, pag. 551.
Tobias fele piſcis liniuit patris oculos, pag. 603. cap. 11.
Quando ſepeliebat mortuos, ego obtuli oratione cap. 12.
tuam domino, pag 460.

ESTHER.

NVllum alium præter me ad menſam ſuam inui cap. 5.
tauit, pag. 580.
Dñe in ditione tua cuncta ſunt poſita, & non eſt cap. 13.
qui tuæ poſsit reſiſtere voluntati, pag. 112. 416.

IOB.

NVnquid gratis Iob timet Deum, pag. cap. 1.
Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & cap. 1.
nudus reuertar illuc, pag. 243. 575.
Dominus dedit, Dominus abſtulit, ſicut Domino Ibidem.
placuit, ita factum eſt, pag. 231.
Ignis eſt vſque ad conſummationem deuorans, cap. 3.
pag. 425.
Nunc enim dormiens ſilerem, & ſomno meo re- Ibidem.
quieſcerem, pag. 69.
Aeſtimabit abyſum quaſi ſeneſcentem, pag. 631. cap. 4.
A flagello linguæ abſconderis, pag. 347. cap. 5.
Qui apprehēdit ſapientes in aſtutia eorũ, pag. 658. cap. 5.

In

Ibidem. In fame eruet te,pag. 202.
cap. 6. Vtinam ſoluat manum ſuam,&ſuccidat me,& qui me cœpit, ipſe me conterat,pag. 467.
cap. 7. Militia eſt vita hominis ſuper terram,pag.228.
Ibidem. Nunquid mare ego ſum, aut cœtus,pag. 601.
cap.9. Cum inuocantem exaudierit me non credo quòd exaudierit vocem meam,pag.422.
ibidem. Dies mei tranſierunt ſicut naues poma,&c.p 459.
cap. 10. Manus tuæ Domine fecerunt me,& plaſmauerunt me totum in circuitu, pag. 381.
ibidem. Dimitte me ergo, vt plangam paululum dolorem meum,pag.254.
cap. 11. Vir vanus in ſuperbiam erigitur, & tanquam pullum onagri liberum ſenatum putat,pag.419.
cap. 12. Interroga iumenta terræ, & docebunt te,pag. 44.
ibidem. Qui immutat cor Principum populi terræ, pagina. 657.
cap. 15. Ignis deuorabit tabernacula eorum, pag. 369.
ibidem. Sonitus terroris ſemper eſt in auribus eius.
cap. 16. Hoſtis meus terribilibus oculis intuitus eſt me,pagin. 499.
cap. 20. Gaudium hipocritæ adinſtar puncti,pag.210.
cap. 21. Ducunt in bonis dies ſuos,&in puncto deſcendũt ad infera,pag.634.
cap. 22. Et dicis quid nouit Deus, & quaſi per caliginem iudicat,pag.564.619.
ibidem. Nubes latibulum eius,nec noſtra conſiderat,p.184
cap. 23. Quaſi aurum, quod per ignem probatur, probauit me Dominus,pag.551.
cap. 24. Ipſi vero rebelles fuerunt lumini, neſcierunt vias eius, pag. 579.
ibidem. Eleuati ſunt ad modicum,& non ſubſiſtent. 309.
cap. 27. Diues cum dormierit nihil ſecum auferet,pag.429

Quando

Quando ponebat pluuiis legem & procellis ſonatibus,516. cap. 28.
In petris riuos excidit, & omne pretioſum vidit oculus eius,pag.680. ibidem.
Semitam ignorauit auis,neque intuitus eſt eã oculus vulturis,pag.142. capi.28.
Oculus fui cæco,pes claudo,pag.177.601.
Iuſtitia indutus ſum,& veſtiui me ſicut veſtimento,pag.301. capi.29. ibidem.
Mandebant herbas,& arborum cortices, pagi 66. capi. 30.
Ignis eſt vſque ad perditionem deuorans, pagi.85. capi. 31.
Si negaui quod volebant pauperibus, & oculos vidua expectare feci, pag.176. ibidem.
Si vidi ſolem cum fulgeret,& lunam,&c. pa.304. ibidem.
Si lætatus ſum ſuper multis diuitiis meis, & quia plurima reperit manus mea,pag.427. ibidem.
Quis det de carnibus eius vt ſaturemur? pagi.601. capi. 33.
Increpat quoque per dolorem in lecto, & omnia oſſa eius marceſcere facit,pag. 552.
Quis eſt vir vt Iob,qui bibit ſubſanationem quaſi aquam? pag.393. capi.34.
Qui dedit carmina in nocte,pag.524. cap.35.
Vbi eras cum me laudarent aſtra matutina? pagin. 540. capi.38.
Nunquid perſapientiam tuam plumeſcit accipiter,pag.485. capi.39.
Induratur ad filios ſuos,quaſi non ſint ſui, pagina 611. capi.39.
Terram vngula fodit,exultat in occurſum audacter,pag 668. ibidem.
Nunquid volet Rinozeros ſeruire tibi? pag.93. ibidem.
Omne ſublime vidit oculus eius, pag.290. capi.41.
Cum ſublatus fuerit,timebunt Angeli,pag.312. ibidem.

ibidem. Ipſe eſt Rex ſuper omnes filios ſuperbiæ. 418.
ibidem. Quis reuelabit faciem indumenti eius? pag. 502.
ibidem. Cor eius indurabitur quaſi lapis, & quaſi malleatoris incus, pag. 652.
ibidem. Eſtimabit abyſſum quaſi ſeneſcentem. 603.
cap. 42. Scio quòd omnia potes, & nulla te latet cogitatio pag. 234.

PSALMI.

Pſalm. 1. SEd in lege eius meditabitur die ac nocte. 224.
Pſalm. 4 Sacrificate ſacrificium iuſtitiæ. 55.
ibidem. Signatũ eſt ſuper nos lumen vultus tui Dñe. 673.
Pſalm 5. Sepulcrum patens eſt gutur eorum. 46.
Pſalm. 7 Niſi cõuerſi fueritis gladium ſuum vibrauit. 456.
Pſalm. 9 Conſtitui Domine legislatorem ſuper eos. 577.
ibidem. In laqueo hoc quem abſconderunt, comprehenſus eſt pes eorum. 647.
Pſal. 11. Propter miſeriam inopum & gemitum pauperum nunc exurgam. 249.
ibidem. Qui dixerunt linguam noſtram magnificabimus. pag. 419.
Pſal. 13. Venenum aſpidum ſub labiis eorum. 348.
ibidem. Corrupti ſunt & abominabiles facti ſunt in ſtudiis ſuis. 478.
Pſal. 14. Iuſtitia ante eum ambulabi pa. 55.
Pſal. 16. Satiabor cum apparuerit gloria tua. 37. 580.
ibidem. Ego autem in iuſtitia apparebo conſpectu tuo. pagina. 355.
Pſal. 17. Laudans inuocabo Dominum. 302.
Pſal. 28. In ſole poſuit tabernaculum ſuum, & ipſe tanquã ſponſus. 564.
Pſal. 28. Afferte Domino filii Dei, afferte Domino filios arietum, 540.
Pſal. 30. In manibus tuis ſortes meæ. 133.

In chamo & fræno maxillas eorũ constringe. 688. Psal. 31.
Dixi confitebor aduersum in iustitiam meam Domino. 624. ibidem.
Accedite ad eum, & illuminamini. 484. 301. Psal. 32.
Verbo Domini cœli formati sunt. pagi. 53. ibidem.
Diuerte à malo, & fac bonum. 29. Psal. 33.
Diuites egerunt, & esurierunt. 166. ibidem.
Dissipati sunt, nec compuncti. pagi. 593. Psal. 34.
Viæ illorum tenebræ, & lubricum, & Angelus Domini persequens eos. 528. ibidem.
Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ. 64. Psal. 35.
Quoniam iniquitates meæ grauatæ sunt super me. pag. 561. Psal. 37.
In meditatione mea exardescit ignis. 171. 281. Psal. 38.
Domine saluum me fac, & Psalmos nostros cantabimus, pag. 20. ibidem.
Beatus qui intelligit super egenum & pauperem. 57. 237. 546. Psal. 40.
Sana animam meam, qui peccaui tibi. pagina 554. ibidem.
Intellectus pro filiis Choræ. 238. ibidem.
Emitte lucem tuam, & veritatem tuam. 3. Psal. 42.
Non enim in arcu meo sperabo. 297. Psal. 43.
Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatoris. pag. 208. Psal. 44.
In finem filiis Choræ pro archanis, 725. Psal. 45.
Quia cum interierit non sumet omnia. 243. 258. Psal. 48.
Intelligite hæc qui obliuiscimini Deum. 361. Psal. 49.
Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras. 516. ibidem.
Audi populi meus, Deus Deus tuus ego sum. 374. ibidem.
Tibi soli peccaui, & malum coram te feci. 569. 559 Psal. 50.
Docebo iniquos vias tuas. 517. ibidem.
Ecce homo qui non posuit Deũ adiutorẽ suũ. 437. Psal. 51.
Priusquam intelligerent spinæ vestræ rammum, Psal. 52.

sic in ira absorbet eos pag. 251.
Psal. 52. Quis dabit ex Sion salutare Israel? pag. 390.
Psal. 54. Extendit manum suam in retribuendo, pag. 31.
ibidem. Iacta cogitatum tuum in Deo, & ipse te enutriet, pag. 166.
Psal. 57. Lætabitur iustus cum viderit vindictam, pag. 260
ibidem. Sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas, pagi. 334.
Psal. 59. Ostendisti populo tuo dura, pag.
ibidem. Dedisti metuentibus te significationem, pag. 252.
Psal. 61. Diuitiæ, si affluant, nolite cor apponere, pag. 422.
ibidem. Verumtamen pretium meum cogitauerunt repellere, pag. 475.
Psal. 62. Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea. pag. 601.
Psal. 65. In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui, pag. 638.
Psal. 67. Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in vacis populorum, pag. 688.
ibidem. Ethiopia præueniet manus eius Deo, pag. 684.
ibidem. Dominus dabit verbum euangelizantibus virtute multa, pag. 506.
ibidem. Orphano, tueris adiutor, pag. 176.
Psal. 70. Quia non cognoui literaturam, introibo in potentias Domini, pag. 585.
Psal. 70. Nonne Deo subiecta erit anima mea? pag. 672.
Psal. 71. Erit firmamentum in terra in sumis montium, pagin. 403.
Psal. 72. Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? pag. 371. 376.
ibidem. Non est respectus morti eorum, pag. 451.
ibidem. In labore hominum non sunt, ideo tenuit eos superbia, 577.

Illuminãs tu mirabiliter à montibus æternis.330. psal. 75.
Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt ibidem.
omnes viri diuitiarum,&c.428.
Nunquid obliuiscetur misereri Deus?266.640. psal. 76.
Deus conuerte nos,& ostende faciem tuam,& sal- psal. 79.
ui erimus.358.
Qui regis Israel intende, qui deducis velut ouem ibidem.
Ioseph.101.
Ego dixi dij estis,& filii excelsi omnes. 605. psal. 81.
Imple facies eorum ignominia,& quærent nomẽ psal. 82.
tuum Domine.688.
Lætetur cor meum,vt timeat nomen tuum.342. psal. 85.
Confitebor tibi Domine,quoniam iratus es mihi Ibidem.
pag.689.
Anni nostri sicut aranea meditabuntur.132. psal. 89.
Nunquid adhæret tibi sedes iniquitatis,qui fingis psal.94.
laborem in prẽcepto,420.
Moyses & Aaron in sacerdotibus eius, & Samuel, psal. 98.
&c.pag.507.
Misericors & miserator Dominus,89.640. psal.102
Qui facis Angelos tuos spiritus.10.479. psal.103
Inter medium montium pertransibunt aquæ,pag. ibidem.
307.
Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem, pagi. psal.105
580.
Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque psal.106
ad abisos.421.
Dixit Dominus Domino meo sedeà dextris meis, psal.109
pag 500.
Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis ha- psal.112
bitat,pag.289.
Manus habent,& non palpabunt:pedes habent,& psal.113.
non ambulabunt.437.

psal. 114 Nonintres in iudicium cum seruo tuo Domine, pag. 626.
psal. 115. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax, pag. 76.
psal. 117 Cicumdederunt me sicut apes. 664.
psal. 118. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua. 125.
ibidem: Errauit sicut ouis, quæ periit. 101.
ibipem. Lucerna pedibus meis verbum tuum. 86.
psal. 118 Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me. pag. 68.
psal. 118 Tunc non confundar cum perspexero in omnibus mandatis tuis. 229.
ibidem. Hæreditate acquisiui testimonia tua in æternum, pag. 266.
ibidē. Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos. pagina. 313.
ibidem. Quomodo dilexi legem tuam Domine, pagina. 525.
ibicem. Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me. pag. 582.
ibidem. Iudica me Domine secundum iudicium diligentiam nomen tuum. 534.
psal. 119 Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est, pagina. 274.
psal. 121. Hierusalem quæ ædificatur, vt ciuitas. 520.
Sicut sagittæ in manu potentis, ita filii excussorū.
psal. 126 135.
psal. 134 Filiæ eorum compositæ circum ornatæ, vt similitudo templi. 45.
psal. 136 Beatus qui tenebit & allidet paruulos ad petrā. 693
Ibidem. Super flumina Babylonis. 297.
ibidem. Beatus qui allidet paruulos suos ad petram. 693.

Vide ſi via iniquitatis in me eſt.333. pſal.138.
Qui producit in montibus fœnum.173. pſal.146

PROVERBIA.

VOcaui & renuiſtis, extendi manum meam, & non fuit qui aſpiceret,590. capit. 1.
Fruſtra iacitur rete ante oculos penatorum.659. ibidem.
Bibe aquam de ciſterna tua, & fontes tui deriuentur foris.49. capit. 5.
Si quæſiris eam quaſi pecuniam, & ſicut theſauros pag.681. capit. 9.
Feneratur Domino qui miſeretur pauperis.51. 236 capi. 19.
Abſcondit piger manum ſub abſcella.223. ibidem.
Diues & pauper obuiauerunt ſibi, vtriuſque operator eſt Dominus.189. capi. 22.
Fili præbe mihi cor tuum.413. cap. 23.
Fouea profunda meretrix.82. capi. 23.
Fugit impius nemine perſequente.106. capi. 28.
Qui blandis fictiſque ſermonibus loquitur amico ſuo, hic rete expandi greſsibus eius.606. capi. 29.
Manum ſuam aperuit inopi,53, capit. 31.

ECCLESIASTES. capit. 7.

LAqueus venatorũ eſt, & ſagena cor eius. 79.

CANTICA CANTICORVM.

CVrremus in odoré vnguẽtorũ tuorũ.111.469. cap. 1.
Trahe me poſt te, curremus, &c. ibidem.
Botrus cipri dilectus meus mihi vineis Engadi.776 ibidem.
Oſculetur me oſculo oris ſui.523. ibidem.
Murenullas aureas faciemus tibi.597. ibidem.
Oleum effuſum nomen tuum.35. cap. 2.
Capite nobis vulpes paruulas.196.205. ibidem.
Similis eſt dilectus meus capræ.336. ibidem.
Sub vmbra illius, quem deſideraueram, ſedi. pagina 359. ibidem.

ibidé. Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me. 372. 532.
capi. 4. Sicut vitta coccinea labia tua pag. 59.
ibidem. Duo vbera tua ſicut duo hinnuli capræ gemelli. pag 190.
Ibidem. Oculi eius ſicut columbæ, quæ lacte ſunt lotæ. pag. 486.
Ibidem. Dentes tui ſicut greges tonſarum. 503.
ibidem. Vulneraſti cor meum ſponſa in vno oculorũ tuo rum, pag. 587.
ibidem. Sicut fragmen mali punici, ſic gennæ tuæ. 698.
capit. 5. Labia eius ſicut lilia, 15. 124.
ibidem. Deſcendat dilectus meus in hortum ſuum. 223.
ibidem. Oculi eius ſicut columbæ ſuper riuulos aquarum. pag. 365.
capit. 5. Dilectus meus miſit manum ſuam per foramem, & obiectum eius. 467.
capi. 6. Terribilis vt caſtrorum acies ordinata, 114.
Ibidem. Deſcendit in hortum nucũ, vt viderem poma con ualium. 218.
Ibidem. Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fece runt. 683.
capit. 7. Statura tua aſsimilata eſt palmæ. 446.
capit. 8. Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, 134. 221. 377. 617.
ibidem. Quæ eſt iſta quæ aſcendit de deſerto deliciis affluens? pag. 426.

SAPIENTIA.

capit. 3. IVſtorum animæ in manu Dei ſunt. 202. 720.
ibidem. Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus pag. 231.
capit. 5. Laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditiones, pa gina. 135.

Ambulauimus vias difficiles.328. ibidem.
Spiritus intelligentiæ sanctus 28. ibidem.
Primam vocem emisi plorans.271. capi.7.
Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam, pa capit. 9.
gina.367.
Homo per malitiam occcidit animam, pag.369. capi.16.

ECCLESIASTICVS.

IN omnibus reperi vanitatem, & afflictionem capi. 2.
spiritus, pag.77.
Altiora te ne quæsieris, & fortiora te ne cscruta- cap. 3.
tus fueris 367.
Est confusio adducens peccatum, & est confusio capit.4.
adducens gloriam 337.
Præsbytero humilia animam tuam 403. ibidem.
Ne dixeris peccaui, & quid mihi accidet triste, pa capit. 5.
gina.392.
Est aliud malum quod vidi sub sole, vir cui dedit capit.6.
Deus diuitias, nec tribuit ei potestatem, &c. pa.
488.
Non te extollas in cogitatione animæ tuæ velut ibidem.
taurus, pag 492.
Ne sis velox ad iracundiam.57. capit.7.
Ne pecces in multitudine, nec te immitas in po- ibidem.
pulum.543.
Quodcunque potest operari manus tua instanter capit.9.
fac.pag.258.
Sicut pisces homo, & aues laqueo, sic capiuntur ibidem.
homines in tempore malo.454.
Terribilis in ciuitate sua vir linguosus, pagina, ibidem.
98.
Quis miserebitur incantatoris à serpente percus- capi.12.
si?392.
Omne animal diligit sibi simile, 91. capi. 13.

cap. 19 Sagitta infixa fœmori canis, sic verbum in ore stulti. pag. 347.
capi. 21. Verbum sapientes audiuit luxuriosus, & displicebit ei. 335.
capi. 23. Quis me videt? tenebræ circundant me. 564.
capi. 24. Qui edunt me adhuc sitient. 69.
capi. 25. Nonne lacrymæ viduæ ad maxillas descendunt, & Dominus exauditor est. 461.
capi. 34. Qui offert sacrificium de substantia pauperis, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui. pagina 191.
capit. 35. Oratio humiliantis se nubes penetrat. 284.
capi. 38. Qui tenet aratuum, & qui gloriatur in iaculo, pagina. 586.
cap. 40. Tibiæ & Psalterium suauem faciunt melodiam, pagina. 115.
ibidem. Graue iugum super filios Adam à die exitus de vētre matris eorum. 447. 561.
capit. 49 Memoria Iosiæ sicut mel indulcabitur in omni ore. 708.

ISAIAS.

capit. 1. OMne caput languidum, & omne cor mærens. pag. 390.
ibidem. Cognouit vos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui. 373.
Ibidem. Vægẽte peccatrici populo graui iniquitate. 562.
Ibidem. Et relinquetur filia Sion sicut vmbraculum in vinea. 262.
Ibidem. Principes tui infideles, socii furum. 270.
ibidem. Heu ego cosolabor super hostibus meis, pagi. 367. 711
capit. 2. Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus est. pag 589. 626.

Fluent ad eum omnes Gentes, pag. 110. Ibidē.
Qui coniungiris domum ad domum, & agrū agro copulatis. 70. capit. 5.
Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei. pag. 296. ibidem.
Qui dicitis bonum malum, & malum bonum, pag. 225. ibidem.
Non sum medicus, & in domo mea non est panis, pag. 71. ibidem.
Tenebit prædam & amplexabitur eam, & non erit qui eruat. 336. ibidem.
Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis 727. ibidem.
Non petam & non tentabo Dominum, pag. 612. capit. 7.
Voca nomen eius, acelera. 466. capit. 8.
Iugum enim oneris eius superasti sicut in die Madian. 324. capi. 9.
Et computrescet iugum à facie olei. 22. capi. 10.
In cœlum conscendam super astra Dei. 35. 43. 211. 494. capi. 14.
Et præparabitur in misericordia solium. pagina, 623. capit. 16
In die illa erunt ciuitates derelictę sicut aratra, pagina. 402. cap. 17.
In illo tempore offeretur manus Domino à populo diuulso. 541. capi. 18.
Pone mensam contemplare in specula. 280. capi. 21.
Erubesce Sidon ait mare, & fortitudo maris. 316. capi. 23.
Et grauit eam iniquitas, & corruet. 634. capi. 24.
Non videbit gloriam Domini. 704. capi. 26.
Emitte agnum Domine dominatorem. 683. ibidem.
Visitabit Dominus super Leuiatam serpentem vectem. 340. capi. 27.

In

ibidē. In mensura contra mensuram iudicabo eam, pagi. 644.
cap. 28. Con nguſtatum eſt ſtratum eius, ita vt alter decidat. 379. 422.
ibidem. Pedibus conculcabitur corona ſuperbiæ ebriis Efrain. 67.
capi. 30. Erit vobis iniquitas hæc ſicut interruptio cadens pag. 714.
capi. 32. Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, pagina. 274.
capi. 33. Væ qui prædaris, nonne prædaberis. 465.
capi. 35. Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures ſurdorum patebunt 322.
capi. 38. Audiui orationem tuam, & vidi lacrymam tuam, pagina 463.
cap. 40. Non clamabit, & vox eius non audietur foras, pagina 103.
cap. 43. Gloriam meam altari non dabo. 160.
ibidem. Ego ſum qui deleo iniquitates tuas propte me, pa. 537. 559.
cap. 49. Dedi te in lucem Gentium, vt ſis ſalus mea. 386.
capi. 50. Quis eſt hic liber repudii, quo dimiſi matrem veſtram. 63.
capi. 52. Quam ſpecioſi ſuper montes pedes euangelizantium pacem. 327.
ibidem. Recedite, exite inde, polutum nolite tangere, pag. 394.
capi. 53. Generationem eius quis enarrabit. 499.
capi. 54. Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculorum extende. 114.
capi. 55. Velociter reddens quod iuſtum eſt. 625.
ibidem. Quare appenditis argentum, & non in panibus, 128. 583.

Omnes

Omnes sitientes venite ad aquas, pagi. 518. & feriâ vobiscum pactum sempiternum. pag. 625. capi. 55.
Quasi tuba exalta vocem tuam. pag. 633. capi. 58.
Ante ibit faciem tuam iustitia tua, pag. 481. ibidem.
Telas araneæ texuerunt, pag. 659. capi. 59.
Non vocaberis vltra derelicta, sed vocaberis voluntas meæ. pag. 574. capi. 62.
Facti sumus, vn in mundi omnes. pag. 292. cap. 64.
Omnes iustitiæ nostræ tanquam panus menstruatæ. pag. 90. 572. ibidem.
Ecce obliuioni traditæ sunt priores passiones. 21. capi. 65.
Ad vbera portabimini, & super genua mea blandientur vobis. pag. 21. capi. 66.
Cœlum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum. pag. 289. ibidem.

HIEMIAS.

VIrgam vigilantem ego video. pag. 220. 627. capit. 1.
Ollam succensam à facie Aquilonis. ibid. ibidem.
Me derelinquerunt fontem aquæ viuæ, pagi. 541. 587. capit. 2.
Quomodo ponam te in filios, & tribuam tibi terram desiderabilem, pag. 474. capit. 3.
Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum, pagin. 462. capit. 6.
Defecit sufflatorium in igne, consumptum est plũbum. pag. 566. ibidem.
Filii colligunt lina, & patres succendum ignem, pag. 636. capit. 7.
Non est resina in Galaad, aut Medicus non est ibi? pag. 344. 558. capit. 8.
Ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio. pagi. 348. ibidem.
Nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo, ibidem.

suo, dicens, quid feci? pag. 397.
capit. 9. Ascendit mors per fenestras nostras. pag. 774.
ibidem. Sagitta vulnerans lingua eorum. pag. 97.
ibidem. Docuerunt linguam suam loqui mendacium. 73.
capi. 11. Venite mittamus lignum in panem eius. pag. 473.
capi. 13. Nollite elevari, quoniam Dominus loquutus est, date Domino Deo vestro gloriam antequam tenebrescat, &c. pag. 494.
capi. 14. Expectatio Israel Salvator eius in tempore tribulationis, pag. 323.
capi. 16. Servietis dijs alienis, qui nō dabunt vobis requiē pag. 126. 423.
ibidem. Ecce ego mittam venatores multos, & venabuntur eos. pag. 92.
cap. 17. Misi eos ad servos meos Prophetas per diem consurgens dilucolō. pag. 579.
capi. 18. Descende in domum figuli. 450.
capi. 23. Nunquid Deus é vicino ego sum? 622.
ibidem. Nunquid non verba mea sicut ignis? 653.
cap. 46. Confractus est Bel, contritus est Nabo, 424.
capi. 50. Quoniam exultastis, & magna loquimini, diripientes hæreditatem meam. 645.
ibidem. Recedite de medio Babylonis, & stote quasi hædi ante greges. 394.

THRENI.

capit. 2. Deduc quasi torrentem lachrimas per diem & noctem. 462.
capit. 3. Sedebit solitarius, & tacebit, & levabit se super se pag. 450.
capit. 4. Sed & lamiæ nudavervnt mammas, lactaverunt catulos suos. 610.

BARVCH.

capit. 3. Post hæc in terris visus est, & cū hominibus cō versatus est. 358.

EZECHIEL.

Sub alas quasi manus hominis. pag. 222. capit. 1.
Spiritus vitæ erat in rotis. 229. ibidem.
Quasi aspectus lapidis saphirini similitudo throni. pag. 320. ibidem.
Non reuertebantur cum incederent, sed vnumquodq; ante faciē suam gradiebatur. 444. 481. ibidem.
Prope est dies occisionis, & non gloriæ montium. pag. 120. capi. 7.
Tu Cherub extentus & protegens, posui te in mō te sancto Dei. pag. 521. capit. 8.
Quasi Vulpes in deserto, sic Prophetæ tui. 212. capit. 13.
Væ qui consumunt puluillos sub omni cubitu manus. pag. 662. ibidem.
Multo labora sudatum est, neque exiuit ex ea nimia rubigo. pag. 324. capi. 24.
Tu signaculum similitudinis. pag. 88. capi. 28.
Anima quæ peccauerit ipsa morietur. pag. 691. ibidem.
Ecce ego ad te Pharao Rex Aegypti, qui dicis, ego feci me metipsum. 576. capi. 29.
Et ecis quasi carmē mulicum, quod suaui dulciq; sono canitur. 511. capit. 33.
Effundam super vos aquam mundam. pag. 28. capi. 36.
A quatuor ventis veni Spiritus. pag. 18. capi. 37.
Mensus est thalamum vno calamo in longum, pag. 380. cap. 40.

DANIEL.

Lapis de monte abscisus sine manibus. pag. 442 capit. 2.
Quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea? pag. 419. capit. 3.
Balthasar vasa templi prophanauit. pag. 720. capit. 5.
Post finem belli statuta desolatio. pag. 701. capit. 9.
Ecce vir, & renes eius accincti auro obrizo. 144. capi. 10.

OSEAS.

capit. 2. DVcam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor eius. pag. 347.
capit. 5. Facti ſunt quaſi aſſumentes terminum. pagi. 605.
ibidem. Ego quaſi tinea Efraim, & quaſi putredo domui Iuda. pag. 687.
capit. 6. Miſericordia veſtra quaſi nubes matutinas, pagin. 591.
capit. 7. Efraim quaſi columba ſeducta, non habés cor. pag. 581. 631.
capit. 8. In gutture tuo ſit tuba, quaſi aquila ſuper domum Domini. pag. 663.
ibidem. In aranearum telis erit vitulus Samariæ, pagi. 659.
capit. 9. Profundé peccauerunt, ſicut in diebus Gabaa. pagina 692.
capi. 10. Vitis frondoſa Iſrael, vitis frondoſa. 282.
capi. 12. Chanaam in manu eius ſtatera doloſa. pag. 555. 583.
capi. 13. Perditio tua Iſrael ex te. pag. 474.
ibidem. Colligata eſt iniquitas Efraim, & peccatum eius abſconditum. pag. 338.
capi. 14. Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Dominum. pag. 110.

IOHEL.

capit. 2. CONuertimini ad me in toto corde veſtro. 591.
capi. 12. Dedit vobis Doctorem iuſtitiæ, qui deſcendere faciet ad vos imbrem matutinum. pa. 39. 137.

AMOS.

capit. 1. SVper tribus ſceleribus Edon, & ſuper quartum non conuertam eum. pag. 43.
capit. 2. Super tribus ſceleribus Moab, & ſuper quatuor nō conuertam illum. pag. 164.
capit. 3. Quomodo ſi eruat paſtor duo crura, aut extremū auriculæ de ore leonis, &c. pag. 101.

Væ qui opulenti eſtis in Sion, & confiditis in mó- cpit. 6.
te Samariæ. 435.
Conuertam feſtiuitates veſtras in luctum, pag. 460 cap. 8.

ABDIAS.

SI Exaltatus fueris vt aquila, inde detraham te, cap. 1.
pag. 308.

MICHEAS.

IPſe aſcendit ante eos pandens iter, pag. 139. cap. 2.

ABACHVC.

IMmolauit ſagenæ ſuæ, & ſacrificauit reti 435. cap 1.
Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter capi. 2.
iuncturas eſt, reſpondebit. 247.
Væ qui potum dat amico ſuo, mittens felſuum, & Ibidem.
inebrians. 477.
Cum iratus fueris miſericordiæ recordaberis, pa- cap. 3.
gina 267.
Cornua in manibus eius, ante facié eius ibit mors, Ibidem.
pag. 441. 465.
Qui aſcendis ſuper equos tuos, & quadrigæ tuæ ibidem.
ſaluatio. 668.

SOPHONIAS.

VLlulate habitatores pillæ, pag. 127. cap. 1.
Viſitabo ſuper omnes qui induti ſunt veſte pe ibidem.
regrina. 47.
Viſitabo ſuper omnes qui arroganter ingreditur ibidem.
limen, pag. 494.

AGGEVS.

POnite corda veſtra ſuper vias veſtras. 525. capit. 1.

ZACHARIAS.

QVi vos tangit, tangit pupillam oculi mei, pa- cap. 2.
gina. 325. 401. 711.
Ieſus Sacerdos indutus erat veſtibus valde ſordi- cap. 3.
dis, & ecce Satan, &c. pag. 501.

cap. 7. In diebus illis apprehendent decem homines fimbriam viri Iudæi. 685.

MALACHIAS.

cap. 3. EGo Dominus, & non mutor. 87.
Ibidem. Ecce venit, dicit Dominus, & quis poterit cogitare diem aduentus eius. 359.
Ibidem. Ipſe quaſi ignis conflans, & quaſi herba fullonum, pag. 590.

1. MACHABEORVM.

cap. 8. & 9. IVdas dux cum populo Romano amicitiam injit pag. 395.

2. MACHABEORVM.

cap. 1. NOn inuenerunt ignem, ſed aquam craſam, & iuſsit eos afferre ſibi. 519.

MATHAEVS.

cap. 3. SEcuris ad radicem poſita eſt, pag. 219.
cap. 5. Audiſtis quia dictum eſt antiquis non occides, pagin. 138.
cap. 5. Beati miſericordes, quoniam ipſi miſericordiam conſequentur. 236.
Ibidem. Niſi abundauerit iuſtitia veſtra pluſquam Scribarum, & Phariſæorum. 296.
Ibidem. Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona. 305.
Ibidem. Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, &c. pag. 449.
Ibidem. Nemo accendit lucernam, & ponit eam ſub modio pag 666.
cap. 6. Vbi eſt theſaurus tuus, ibi, & cor tuum. 412.
cap. 11. Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati eſtis, pag. 13.
Ibidem. Iugum meum ſuaue eſt, & onus meum leue. 138.
cap. 11. Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde, pag. 310. 643.

Simile eſt regnum cœlorum ſagenæ. 113. cap. 13.
Simile eſt regnum cœlorum grano ſinapis. 597. Ibidem.
Intra in gaudium Domini tui, pag. 65. cap. 15.
Non ſum miſſus niſi adoues quę perierunt domus Iſrael, pag. 386. Ibidem.
Hic eſt hæres, venite occidamus eum. 261. cap. 21.
Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ & Phariſæi, pag. 506. cap. 23.
Dilatant enim philacteria ſua, pag. 506. ibidem.
Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis, pag. 236. 238. 547. cap. 25.
Reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras fleuit amare, pag. 326. cap. 27.
Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi, pag. 575. cap. 28.

MARCVS.

VAde in domum tuam ad tuos, & annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit. 318. cap. 5.
Signa autem eos qui crediderint, hæc ſequentur, pag. 598. cap. 16.

LVCAS.

GLoria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus, pag. 524. cap. 2.
Qui vides feſtucam in oculo fratris tui. 50. cap. 6.
Dimitte & dimittemini, pag. 40. ibidem.
Menſuram bonam, & confertam, & coagitatam, &c. pag. 52. ibidem.
Quod autem inter ſpinas, hi ſunt, quia ſolicitudinibus, &c. pag. 195. cap. 8.
Videbam Satanam quaſi fulgur de cœlo cadentem pag. 291. cap. 10.
Si in digito Dei eijcio dæmonia, pag. 7. cap. 11.

Capi. 12. Ignem veni mittere in terram,& quid volo niſi vt accendatur,pag. 304.
cap. 13. Videns ciuitatem fleuit ſuper illam. 177.
capi.14. Nemo virorum illorum guſtabit cœnam meam, pag. 183.
capi. 15. Gaudium ſit in cœlo ſuper vno peccatore pœnitẽtiam agẽte. 540.
capi. 16. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis. 191
Ibidem. Pater Abraham mitte Lazarum,&c. 100.
ibidem. Moyſem habent, & prophetas audiant illos. 352.
ibidem. Mortuus eſt autem diues, & ſepultus eſt in inferno pag. 430.
ibidem. Factum eſt, vt moreretur mendicus,& deferetur in ſinum Abrahæ. 549.
ibidem. Erat quidem homo diues, qui induebatur byſſo, pag 604.
cap. 17. Si habueritis fidem ſicut granum ſinapis. 436.
Ibidem. Erant comedentes & bibentes ſicut in diebus Noe, & venit ſuper eos diluuium. 251.
cap. 19. Filius hominis venit quærere, & ſaluum facere quod perierat. 540.
cap. 21. Cum videritis circundari ab exercitu Hieruſalem, pag. 702.
Ibidem. Attendite ne grauentur corda veſtra crapula, & ebrietate. 432.
cap. 24. Potens in opere,& in ſermone. 91.

IOANNES.

cap. 1. IN Principio erat Verbum. 6.
ibidem. Erat lux vera, quæ illuminat omnẽ hominẽ. 3.
cap. 2. Soluite templum hoc, & in triduo excitabo illud, pag. 264.
cap. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret. 523.

Erat lucerna ardens,& lucens,pag. 666. capit. 5.
Non veni vt faciam voluntatem meam, pag. 229. capit. 6.
Si quis ſitit, veniat ad me,& bibat,pag.518. capit. 7.
Nunquam ſic loquutus eſt homo,pag.117. ibidem.
Neq; hic peccauit,neq; parentes eius,pag.551. capit. 9.
Domine ſi fuiſſes ſiic,frater meus non fuiſſet mortuus,pag. 177. capi. 11.
Ego ſum paſtor bonus,pag. 120. capi. 12.
Hęc eſt vitaæterna,vt cognoſcant te,pag.351. capi.14.
Dne oſtende nobis Patrem,& ſufficit nobis.p.356 ibidem.
Nunc iudicium eſt mundi, nunc Princeps mundi huius eijcietur foras,pag.418. ibidem.

ACTA APOSTOLORVM.

OBedire oportet Deo magis, quam hominibus pag. 672. capit. 4.
Quem Prophetarum non perſecuti ſunt patres vestri. 411. capit. 7.
In felle amaritudinis & obligatione peccati video te eſſe, pag 629. capit. 8.
Saule,Saule,cur me perſequeris.pag. 408. capit. 9.
Crediderunt quotquot erant præordinati ad vitã æternam,pag.515. capi. 13.
Vobis quidé oportebat primũ loqui Verbum Dei, pag.570. capi.14.
Quod neque nos, neque patres noſtri portare potuimus,pag.14. capi. 15.
Neque ſiſit Spiritus ſanctus audiuimus,pag.8. capi. 19.
Multi his qui fuerant curioſo ſectati,contulerunt libros,& combuſerunt, pag. 612. capi.19.
Ad ea quæ mihi opus erant, & his qui mecũ ſunt, miniſtrauerunt manus iſtæ,pag.415. capi.20.

EPISTOLAS AD ROMANOS.

SIcut exhibuiſtis membra veſtra ſeruire iniquita ti capit. 6.

ti ad iniquitatem: ita exhibete nunc ſeruire iuſtitiæ, pag. 673.
cap. 7. Sentio aliam legem in membris meis, repugnantē legi mentis meæ, pag. 672.
cap. 8. Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti, pag. 15. 533.
Ibidem. Miſit dominus filium ſuum in ſimilitudinem carnis peccati, pag. 91.
Ibidem. Quos præſciuit, prædeſtinauit cōformes fieri, &c. pag. 33.
cap. 13. Omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit. 670.

1. AD CORINTHIOS.

cap. 1. INfirma mūdi elegit Deus, vt cōfundat fortia. 62
cap. 6. Fornicatores, & moles, & adulteri regnum Dei non poſsidebunt, pag. 368.
cap. 7. Qui emunt tanquam non poſsidentes, pag. 75.
cap. 9. Omnes qui in ſtadio currunt, omnes quidem currunt, ſed vnus accipit brauium, pag. 300.
Ibidem. Qui parce ſeminat, parce & metet, pag. 37.
cap. 13. Videmus nunc in enigmate per ſpeculum, p. 5. 356.
cap. 15. Sicut protauimus imaginen terreni, protemus & cœleſtis, pag. 39.
Ibidem. Primus de terra terrenus, ſecundus de cœlo cœleſtis, pag. 676.
cap. 17. Ignoto Deo, pag. 36.

2. AD CORINTHIOS.

cap. 3. NOs autem gloriam Dñi ſpeculantes in eādem imaginem transformamur, pag. 486.
cap. 5. Charitas Chriſti vrget nos æſtimantes hoc quoniā ſi vnus pro omnibus mortuus eſt, &c. pag. 382.
cap. 8. Qui cū diues eſſet, egenus pro nobis factus eſt. 238

AD GALATAS.

cap. 2. QVi dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me, pag. 13.

Manifeſta ſunt opera carnis, pag. 198. cap. 5.
Alter alterius onera portate, pag. 482. cap. 6.

AD EPHESIOS.

PRopter nimiam charitatem ſuam, qua dilexit nos Deus, cum eſſemus mortui peccatis, &c. pag, 523. cap. 2.
Sol non occidat ſuper iracundiã veſtram, pag. 644 cap. 4.

AD PHILIPPENSES.

DEus operatur in nobis velle & perficere, p. 407 cap. 2.

AD COLLOSSENSES.

VIdete ne quis vos ſeducat per philoſophiam, pag. 622. cap. 2.

2. AD THESALONICENSES.

HOmo peccati fiilius perditionis, qui aduerſatur, & extollitur ſupra omne quod dicitur Deus, pag. 705. cap. 2.

1. AD TIMOTEVM.

CHriſtus Ieſus venit in mundum peccatores ſaluos facere, pag. 95. 84. cap. 1.
Vult Deus omnes homines ſaluos fieri, pag. 474. cap. 1.
Qui volunt diuites fieri, incidunt in laqueos diaboli, pag. 368. 489. cap. 6.

AD TITVM.

NOn ex operibus iuſtitiæ, quæ fecimus nos ſed ſecundum miſericordiam ſuam ſaluos nos fecit, p. 573 cap. 3.

AD HEBRAEOS.

NVſquã Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahæ, pag. 103. cap. 2.
Viuus eſt ſermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, pag. 513. cap. 4.
Omnia nuda, & aperta ſunt oculis eius, pag. 563. Ibidem.
Fide Moyſes grandis effectus, &c. pag. 21. cap. 11.
Deus noſter ignis conſumens eſt, pag. 8. cap. 12.

Ibidem. Propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit crucem, pag. 23.
ibidem. Acceſsiſtis ad ſanguinem Ieſu Chriſti, pag. 158.
cap. 13. Hoſpitalitatem nolite obliuiſci, pag. 239. 548.

EPISTOLA IACOBI.

cap. 1. APud quem non eſt tranſmutatio, nec viciſsitudinis obumbratio, pag. 87.
ibidem. Iudicium ſine miſericordia fiet his, &c. pag. 45.

1. PETRI.

cap. 2. IPſe infirmitates noſtras accepit, pag. 314.
cap. 4. Caritas operit multitudinẽ pecatorũ, p. 131. 154

2. PETRI.

cap. 1. SEd habemus his firmiorem propheticum ſermonem, cui benefacitis attendentes, pag. 612.
cap. 1. Fratres ſatagitæ, vt per bona opera certam faciatis vocationem veſtram, pag. 698.
Ibidem. Non voluntate humana allata eſt aliquando prophetia. 319.
cap. 2. Subiecti eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum. 670.

1. IOANNIS.

cap. 3. SCImus quoniã cũ apparuerit, ſimiles ei erimus. 32.

APOCALYPSIS.

cap. 1. PRæcinctũ ad mãmillas zona aurea, pag. 144.
cap. 3. Suadeo tibi emere à me aurũ ignitũ, pag. 376.
ibidem. Eſto vigilãs, alioquin veniã ad te tanquã fur, p. 453
cap. 6. Ego ſto ad oſtium, & pulſo, pag. 65.
ibidem. Ioannes veni, & vide, pag. 207
ibidem. Abſconderũt ſe in ſpelũcis, & in petris mõtiũ. 626
cap. 19. Beati qui vocati ſunt ad cœnã agni, pag. 386.
ibidem. In capite eius diademata multa, pag. 32.
Ibidem. Rex Regum, & dominus dominantium, pag. 675.
cap. 20. Libri aperti ſunt, &c. pag. 616.
cap. 21. Angelus habebat in manu ſua menſuram arundineam, pag. 520.

TABLA DE LAS SENTENCIAS Y COSAS MAS dignas de memoria, que ſe contienen en eſte ſegundo tomo de las Dominicas: deſde la primera de Penteco-ſtes haſta la veynte y quatro.

A.

ABRAHAM boluio por el miſmo camino deſpues de ſu peregrinació para moſtrarſe agradecido a ſus bienhechores, pagina. 362.

Abraham labro vn ſepulcro para enterrar a Sarra ſu muger, pag. 454.

Abraham ſe moſtro tã ſeco con el rico auariento, por auerlo el ſido con los pobres, pag. 505.

Actos de la voluntad dos, elicito y imperado, pag. 36.

Adultera, porq̃ la mandaua apedrear la ley. 80. y 83.

Adulacion es lazo q̃ enlaza a muchos. pag. 659.

Agradecimiento pide Dios en noſotros para tenerlo agradado. 362.

Agradecimiẽto de Abrahã a las poſadas donde auia recebido algũ beneficio. 363.

Agradecidos a ſus bienhechores quã pocos ſeã. 408.

Aguila que caça en el ayre, y en el agua. 421.

Alabanças diuinas, no hã de tener fin. 357.

Alabãças de Iulio Ceſar. 369

Alcedon aue, como cria ſus hijos. 185.

Alcibiades, Capitan de los Griegos, lleuaua en el morrion la imagen del amor eſculpida, pag. 14.

Alexãdro Pereſio tirano, lloro en vna repreſentació. 51.

Alexandro al nadador que lẽ ſaco la corona del rio,

porque se la puso en la cabeça se la mando cortar. 102.
Alexandro Seuero, amigo de hazer mercedes. 193.
Alfonso Rey de Aragó bié acondicionado y afable cō todos. 184.
Alma nuestra es prenda de Dios. 658.
Alma es tan noble q̄ no esta bié empleada sino en Dios. pag. 381.
Mudase en varias figuras. 675.
Amor aligera las cosas pesadas, y allana las dificultosas. 14.
Amor se prueua cō obras. 16
Amor verdadero luego se manifiesta en las manos y obras. 17.
Amor su potencia y virtud, pag. 80.
Amor deshonesto de mugeres. 80.
Amor de Dios en la redēpciō fue sobre todos los fueros de naturaleza. 305.
Amor de S. Aguſtin a Dios, pag. 307.
Amor camino por donde Dios baxo a los hombres, y por donde los hombres suben a Dios. 525.
Amor de Christo a la naturaleza humana, comparado al q̄ Adam tuuo a Eua. 572.
Amor de la patria, y de aca, pag. 520.
Amor del proximo en quāto le estima Dios. 528. 529.
Amor grande q̄ tuuo Dios al hombre, se descubrio en quatro cosas. 102. 103.
Amor de Dios sin modo, ni tassa, el del proximo cō ella. 531. y 532.
Amar a Dios de todo coraçon, como se ha de entender. 352. 353.
Amar a Dios estamos obligados por muchos titulos. pag. 367.
Amiga de Ciro, llamada Apama, le quitaua la corona de la cabeça, y jugaua con el. 81.
Amigos de Dios, el que les toca, le toca a el en los ojos. 402.
Ambicioso no sufre igual, ni superior. 493.
Ambicioso es castigado de Dios, pag. 495.

Amonitas trahian en la espada grauado su dios. 479.
Anathema que sea. 533.
Angeles se alegran de la cõuersion del peccador. 107.
Apetito del hombre quan deprauado este, y quan poco gusto tiene para las cosas de Dios, pag. 65. 66.
Apolinar Siro escriuio vn libro contra Iuliano. 512.
Apostoles fueron pajes de amores de Dios, y embaxadores suyos. 10.
Apostoles porque son comparados a las saetas. 126.
Arbol que no da fruto es cortado y lançado en el fuego. 219. 220.
Argumentos de la Fe, son la concordia de la Escriptura, y la claridad de los milagros. 319. 320.
Asno, y buey, reconocierõ a Dios la noche del Nacimiento. 374.
Aspide tapa el vn oydo cõ la cola, y el otro con la tierra. 334.
Atenienses adorauã al Dios no conocido, pag. 36.
Auaricia de algunos Ecclesiasticos. 246.
Auarientos quan grande afan tengan. 72. 73.
Auarientos no tienẽ que aguardar premio. 428.
Auaricia y ambicion elemẽtos de todos los vicios, pagina. 492.
Abestruz llora sus hueuos perdidos, pag. 279.
Auxilio y biẽ nuestro todo viene de Dios. 479.
Azor como se remoza y desplecha las plumas viejas, pagina. 483.

B.

BEzerro fabricado por mano de Aaron, fue hecho en su molde. 478.
Belzebub dios de las moscas. 339.
Besarse la mano significa el agrado y complacencia de las buenas obras. 303.
Bienes que vienẽ a vn alma de la presencia de Dios, pagina. 485.
Bienes temporales propios de Dios, y que el hõbre no es mas que administrador dellos. 241. y 242.

El

El los da de gracia a quien quiere, en mueſtra de que ſon ſuyos, pag. 243.
Han ſe de dexar todos en la muerte, pag. 244.
El bien ha de ſer bueno de todas partes. 95.
Bienes del mundo tranſitorios. 588.
Bienauẽturãça trae cõſigo oluido de los trabajos. 2.
Cõſiſte en aſemejarſe el hõbre a Dios 32.
Es llamada cena. 71.
Bienauenturança en q̃ conſiſte. 150. y 151.
Fue figurada en tres frutos que truxeron los exploradores de la tierra de Promiſſion. 65.
Bienauenturança cõſiſte en ámar a Dios. 521.
Bienauenturança de aca cõſiſte en conformarnos con la voluntad de Dios. 230.
Bienauẽturados en el cielo perfetiſsimamente aman a Dios. 518.
Breuedad de la vida del hõbre. 459.
Buey acerca de los antiguos ſimbolo del trabajo. 73. 74.
Bueyes porq̃ ſe los ofrecia a la rezien caſada, pag. 75.

C.

Capharnao, porq̃ es llamada ciudad de Chriſto nueſtro Señor, pag. 536.
Cayda del primer Angel 88
Cain fue el primero que negoſa prouidẽciadiuina 620
Camino de la juſticia ſolo Dios le pudo enſeñar. 140. y 139.
El le adereço y hizo derecho. 142.
Camino del parayſo quã dificultoſo es de hallar. 142.
Caminos de los peccadores dificiles y trabajoſos. 328.
Caridad es la medida de la gloria. 520.
Caridad es camino para el cielo. 523.
Caridad la concerto Dios, q̃ eſtaua deſconcertada. 532.
Carne nueſtra quã enganoſa ſea. 179.
Caſtigar Dios a los peccadores es miſericordia. 689.
Caſtigos de Dios quan mirados que ſon. 250. 251.
No caſtigar Dios a los pecadores,

cadores, sumo genero de castigo, pag. 713.
Castigo de Sodoma al reues porque correspondiesse al peccado. 248. 249.
Castigo y destruycion de la ciudad de Hierusalē profetizado por Esayas. 264.
Castigos de Dios aca y alla quan diferentes sean. 697.
Castigo de Baltasar profetizado por Esayas, pag. 281.
Castiga Dios a los ingratos a sus beneficios. 410.
Cedarenos lloran el destierro de su padre Ismael de quien descienden. 275.
Celestiales espiritus, quan promptos estan para hazer la voluntad de Dios. 228. y 229.
En el cerco de Hierusalem se vendian treynta captiuos por vn dinero. 558.
Ciudadano Romano q̄ sece lebro en vida las exequias. 255.
Cieruo grā perseguidor de las serpientes. 331.
Cipion el ignoble de genero de la virtud de su padre. pag. 39.
Quitaronle el anillo del dedo dōde trahia esculpida la imagen de su padre 127.
Ciro diuidido el rio Gindes en muchos arroyos. 157. y 158.
Cineas filosofo reprehēdio de ambicioso a Pirro. 71.
A Cimon preso en la carcel le sustento su hija con la leche de sus pechos. 545.
Claridad de los milagros de Christo, argumento de su diuinidad 304. 305.
Clemēcia y misericordia ha de auer en los Principes, pagina. 270.
Cleopatra Reyna de Egypto dio a Marco Antonio vna piedra preciosa en la ensalada, pag. 1.
Codicia de las cosas de la tierra ensordece al peccador, 334.
Condiciones del que ha de enseñar. 655.
Condicion de Dios blāda y suaue para los peccadores pag. 36.
Condenado no se le deue compassion, ni lastima. pagina. 261.

Cõfiança vana de la vida, pag. 329.
Cõfiança deue ponerse, no en nuestras fuerças, sino en las de Dios. 294.
Confiança nuestra se deue poner en Dios. 434. 435.
Confiãça de los Iudios enel monte de Samaria. 435.
Confesion de peccados no se ha de dexar por verguença. 338.
Comer pan en la escriptura dize cõbite esplendido. 471
Conocimiento del Espiritu Santo quan dificultoso fue, pag. 6.
Cõpañias de los malos quã peligrosas sean, y que castigo Dios a Iudas Macabeo por la amistad que hizo cõ los Romanos. 395.
Conocimiento de Dios de dos maneras, cara a cara, q̃ es a priori, y por las espaldas, q̃ es a posteriori. 357.
Consejeros de los Reyes deuen de consultar con Dios todas las cosas. 706.
Consideracion de la diuina justicia, quan prouechosa sea. 279.
Consideracio del principio y fin del hombre le humillan. 313.
Cõstãcia y firmeza del predicador y prelado. 667.
Contemplacion de las cosas celestiales. 366.
Conuersion de los peccadores, quan agradable le sea a Dios. 539.
Coraçõ humano es capa pe q̃ña y cama angosta. 380.
Coraçon del justo, cama regalada para Dios. 381.
Las criaturas nos enseñãla virtud de la misericordia, pag. 44.
Corona de la gloria es deuida a las buenas obras. 699.
Las criaturas por quien dexo el hombre a Dios, hã de ser sus acusadores despues, pag. 248.
Las criaturas hizieró sentimiento en la muerte de su Criador. 387.
Christo su dotrina la confirmaua con milagros. 110.
Christo es llamado Doctor de justicia. 217.
Christo nos vino a enseñar el camino dl cielo. 199. 200

Lloro muchas vezes, y no se lee auer reido ninguna. 271
Fue medico de las almas, y a algunos curo del cuerpo, pag. 314.
Fue principalmente prometido a los Iudios. 316.
Fue viador y labrador en la tierra. 324.
Fue verdadera salud de las almas. 393.
Vino a despojar a la muerte. 465. 466.
Escogio vna vida comun, q̃ pudiesse ser imitada de todos. 91. 92.
Con sus milagros pretendia su gloria y nuestra salud, pagin. 538. 539.
El cuerpo es embaraço y estoruo del alma. 367.
Crueldad y falta de misericordia, fue vna de las causas de la destruicion de Hierusalem. 609. 610.
Culto de Moloch. 332.
Cuidado de Dios, y descuido nuestro, acerca de nuestra salud. 325.
Cuidado que hemos de poner en las cosas de nuestra saluacion. 527. 528.

D.

Definicion de la misericordia. 2. 6. y 268.
Deleytes de la tierra, y deleites del cielo, los vnos prouados enfadã, los otros enciédé mas el desseo. 68. 69.
Deleites quã caro cuestan. pag. 626.
Delfin amigo del hombre, dexa de serlo con el ingrato, pag. 409.
Demonio quanto se deleite con los soberuios. 290. 291.
Demonio con quãta dificultad se expele del alma de vn peccador, pag. 339 340.
Demonio semejãte a la mosca, pag. 340.
Porque es comparado a la serpiente. 340.
Enmudece y ensordece a vn alma. 331.
Como engarrafa vn alma, y la tiene asida. 339.
Llama se por antonomasia el tentador. 500. 501.
Sus dientes son sus ministros. 503.
Demostenes escuchaua de buena gana sus alabãças. 150

Destierro de nuestra patria celestial deue llorarse. 279.
Destruicion de la ciudad de Hierusalem, quãdo fue. 270
Quan rigurosa. 263.
Fue profetizada de los prophetas. 262.
Desseos de los padres antiguos de ver a Christo, pagina 358. 359.
Desseos de Dios de que alcancemos la bienauenturãça, pag 475.
Desseos de Christo de darnos la vida, se compara con los que los hombres tuuieron de darle la muerte, pagina. 476.
Desseo desordenado de fabricar casas, y leuantar edificios sumptuosos 69. 70.
Dido Reyna finge sacrificio para matarse. 173.
Dia de la muerte quã incierto sea. 453. 454.
Dia y vito no les ha de faltar a los que buscan a Dios pag. 166. 167.
Dignidad y excelencia del alma racional. 381.
Diestra simbolo de amistad 684.
Dionisio Rey de Sicilia reprehendio a su hijo porque no era liberal. 192.
Dios y el hombre concurré a la conuersiõ del peccador pag 697.
Dios habita por gracia en el alma del justo, pag 2.
Es vn fuego abrasante. 8.
Dize se tener grandes narizes por ser tan sufrido. 640.
Dios no conocido, reuerenciado de los Atenienses. 36.
No se mudo en la encarnacion. 87.
Es benevolo y suaue a los peccadores. 84.
Es sufrido y sabe aguardar, pag. 89.
Es comparado al rinoceronte. 93.
En la encarnacion se amanso. 93. 94.
Busco al hombre por sus pasos, que fueron los trabajos y fatigas. 102.
Espera los peccadores a penitencia. 104.
Quanto se huelgue de la cõuersion del peccador. 109.
Es caçador de almas. 330.
Es protection y amparo del justo,

justo. 201.202.
No se paga de ceremonias exteriores, quando falta la virtud interior. 282.
Porque crio al demonio sabiendo que auia luego de caer. 312.
Porque aparecio en throno de Safiros. 320.
Quãto desseé nuestra salud, 329.330.
Quiere todo el coraçõ. 377.
Es todos los bienes juntos, 378.
Dios y las criaturas como se han de amar. 371.
Llamase señor del hombre especialmente, y porq̃ hasta auelle criado no le puso la escriptura este nombre, pag. 417.418.
Dios, y el demonio, señores diferentes. 416.
Naturalmẽte se conoce ser señor. 419.
Todo lo contempla y vee, pag. 563.
Espera al peccador, pero despues castiga con rigor, pag. 591.592.
Es llamado polilla y carcoma del peccador. 687.
Dragó agradecido a su biẽhechor. 409.
Dulçura de los vicios se ha de conuertir en amargura y sin sabor. 72.

E.

EDucacion y enseñança de los hijos pertenece a los padres. 609.
Eloquencia humana, quan eficaz sea. 505. 506.
Quanta sea su suauidad. 90.
Enemigo disimulado quan peligroso sea. 204.
Enfermedades diuersas del alma, requieren diuersas medicinas. 343.
Enfermedad y flaqueza nra ayudada de Dios. 426.
Enfermedades da Dios al pecador, para que se conuierta. 553.554.
Fueron en tã grande numero, para que tengamos mas occasion de acudir a Dios por remedio. 602.
Engaños y assechanças del demonio. 502.
Enmudece el demonio a vn alma. 336.
Enseñar a la Yglesia cõuie-

ne a todas las tres diuinas perſonas, y atribuyeſe a la del Eſpiritu ſanto. 3.
Emoroiſa fue la primera q̃ leuanto eſtatua y figura a Chriſto nueſtro ſeñor. 696.
Entierro de Moyſes en el valle de Moab por mano de Dios. Quiſo q̃ fueſſe enterrado alli contra la idolatria. 451. 452.
Eſcheneis pece partido en muchos pedaços, arrojado en el mar ſe torna a juntar, pag. 607.
Eſperãça del premio celeſtial facilita los trabajos. 24.
Eſpinas ſon las riquezas, y q̃ con ellas caſtigo Gedeon a los de Sodoch 194. 195.
Error acerca del tormento del infierno, falſamente atribuido a Origenes. 678.
Epicuro nego la prouidẽcia diuina. 621.
Epitafio d' Sardanapalo Rey de los Aſirios, que puſo en ſu ſepulcro, pag. 720.
Exemplo raro de limoſna. 56. 237.
Exemplo ſegundo de lo miſmo. 54. 55.
Exemplo raro de miſericordia en Dios, pag. 104.
Exemplo de las obras, quan eficazes que ſean para perſuadir. 124.
Exemplo de miſericordia. 548.
Exemplos de piedad. 545.

F.

FAcilidad grande del remedio de la ſalud del alma. 398. 399.
Falta de conſideracion es la cauſa de nueſtra impenitẽcia. 399.
Falſos profetas ſon el mundo, carne, y demonio. 210. vſque. 202.
Fama y barruntos de Dios atrahian a los Gentiles. 311.
Fama del nõbre ſantiſsimo de Ieſus, poderoſo para arrebatar las almas, y lleuar las tras ſi. 407.
Faraon Rey de Egipto ſe tuuo por Dios. 577.
Faraon ſordo a las vozes de Dios, y del pueblo. 335.
Fariſeos, y eſcribas, no conocieron pecado ſino en la obra exterior. 38.

Fauor de Dio quã necessario sea para obrar bien. 293.
Fauores del pueblo Hebreo conuertidos en oprobrio. c67.
Fe y obras son necessarias Para saluarse. 219. 220.
Fe se perficiona con la Caridad. 597.
Crece y se augmenta, no de parte del objeto formal, sino de parte del sujeto. 612.
Su certeza es mayor que la de los milagros. 612.
Su resolucion se haze en la primera verdad. 611.
A ella ya la confiãça es cõcedido el hazer milagros. 436
Felicidad humana quan breue sea, y quan sujeta a mudanças. 75. 76.
Festiuidades de los peccadores no las acepta Dios. 282.
Filaterias, que llamaua la sinagoga. 286.
Fieras de la montaña, ocañaueral son llamados los ricos. 688.
Filipo Rey de macedonia, quando le nacio el primer hijo dixo, q̃ ya auia perdido el miedo al morir. 607.
Filosofos antiguos tuuierõ alguna noticia del Padre, y del Hijo, pero no del Espiritu santo. 6.
Fines diuersos q̃ tiene Dios en dar trabajos. 551.
Fruto de la predicació quã raro es en estos tiempos. 525 y 526.
Fuego de infierno es eterno. 280.
Fuego del santuario era inextinguible. 519.

G

GEdeon porque arrastro por los abrojos y espinas a los de Sodoch. 194.
Gente que quiere seruir a Dios y al demonio, a medias 420. 421.
Gloria de nuestras buenas obras es deuida a Dios. 345.
Gloria de Dios trasladada de la sinagoga a la Yglesia. 265.
Gozo de la bienauenturança, quan grande sea. 20.
Gozo se haze en el cielo en la conuersion del peccador 540. y. 541.
Granada empresa de Hen-

rico IIII. pag. 709.
Grauedad del peccado. 398 399. y 562.
Guerra entre el dragon, y el Elefante. 279.

H.

HAmbre notable en Frigia, y Galacia. 186.
Haolon hermano del Emperador de los Tartaros dio a comer oro a Califo para q̃ muriesse de hambre. 480.
Hebdomadas de Daniel. 706
Helias fue sustentado de los cueruos en el valle de Carith, de la misma mesa y despensa de Acab. 181.
Porque le truxo el Angel para su sustento pan y agua, mas que otra cosa. 182.
Heliotropo, yerua q̃ es llamada del Sol. 486.
Heliseo echãdo aguamanos a Helias, multiplico el agua en gran cantidad. 183.
Heregesson llamados zorrillas pequeñas, q̃ destruyen la viña de la Yglesia. 196. y 197.
Tuercé el sentido de la Escritura. 164.
Son semejantes a la raposa, que nunca va por camino derecho. 206.
Son escriuanos mentirosos y falsarios. 216.
Son semejantes a las zorras de Samson. 211.
Son figurados en el quarto cauallo que vio san Iuan en su Apocalipsi. 208.
Hierusalem si conocio, o no la venida y visita de Dios, pag. 261.
Hidropesia simbolo del auariento. 487.
Hidropesia que sea. 127.
Hijos de Dios quien sean llamados en la Escriptuta, pagin. 81.
Hijos del Caluario son los pobres, y los que padecen trabajos. 238.
Hijos de Aaron, porque fueron tan grauemente castigados. 303.
Hijos desde pequeños se hã de imponer en buenas costumbres. 607.
Hipocresia quanto se deua huyr. 318.
Hipocresia de los Fariseos, 286. y

El hõbre deue imitar a Dios en sus obras, a cuya imagen fue criado. 32. vsque 35.
Deuele imitar en la misericordia y piedad. 35.
Es comparado al arbol, pag. 217.
Es despensero y administra dor de sus bienes, no señor absoluto. 241. 242.
De si, quan insuficiente sea para las buenas obras, pag. 313.
Porque fue criado a la imagen de Dios 375.
Que naturalmente apetece la bienauenturança. 367. y 368.
Porque se dize ser hecho a la imagen y semejança de Dios 365.
Quan mal pondera los bienes, estimando en menos lo que se deue estimar en mas pag. 554.
Hombres eloquentes. 513.
Hombres que quisieron vsurpar la diuinidad. pagina. 576. y 577.
Humildad del Publicano opuesta a la soberuia del Pharisco. 306.
Humildad del botero de Alexandria a quien fue a buscar sant Antonio. 310.
Humildad delos justos se ocasiona de la cayda del demonio 312.
Humildad su descrició. 395
Humillarse deue vn hõbre quanto mas ensalçado esta. pag 308.
Los humildes los ensalça Dios. 390.
Humilla Dios a los soberuios. 603.
Huessos de Heliseo resuscitaron vn muerto. 457.

I.

IEruſalé matadora de prophetas, pag. 325.
Idumeos deciendẽ de Esau. pag. 47.
Yglesia sinificada en la multitud de peces q̃ cogio sant Pedro, pag. 113.
Sinificada en la naue donde se hizo la pesca. 120.
Su dilatació y aumento, pagin. 114. 115.
Es llamada casa de disciplina. 121. 122.

Imagen de Dios no se borra totalmente del alma, pero estragase por la culpa. 674.
Imagen de Dios, segun Pitagoras, no auia de andar engastada en el anillo. 431. 674
Iob no estimaua en nada sus riquezas. 427.
Iosefo reprehédido de Polibio historiador. 138.
Iornal defraudado delos trabajadores, pide vengança al cielo. 249.
Incertitud dela muerte, prouidencia de Dios para que no viua el hombre descuydado. 439.
Ingratitud del hombre, quã gran mal sea. 408.
Ingratitud del hombre para con Dios. 373.
Ingratitud del pueblo Hebreo. 411.
Ira en Dios como se deua entender. 61.
Tres linages della. 156.
Razones porque se deue refrenar. 157.
Isacar porque es llamado jumento fuerte. 23.
Yugo de la ley de Dios ligero. 425.
Iusticia, virtud necessaria para saluarse. 151. y 152.
La delos Fariseos falta y mẽguada. 144.
La diuina es comparada al arco. 253.
Iusticia y misericordia en Dios. 269. y 590.
Iuizios temerarios como se han de euitar. 49. y 50.
No juzga a otros el q̃ se cõsidera a si mismo. 50.
Iuyzio estremo quan grande sea su rigor. pag. 253. y 628.
Iuezes no han de ser acelerados en sus castigos. 251. y 252.
Deuen castigar con misericordia. 269.
Han de ser como el musico, pag. 270.
Iudios pretendieron deshõrar a Christo dãdole muerte de Cruz. 678.
Iustos estan como encantados para todo genero de mal. 198. 199.
Los justos fueron amonestados para que se guardassen en la destruyciõ de Hierusalem, pag. 724.

L.

LAcedemonios pintauan al dios Apolo cō quatro manos, y quatro oydos, pagina. 147.
Lagrimas nuestras hā de ser como las q̄ derrama el dragon, y el auestruz. 279.
Lagrimas de Christo nuestro Señor derramadas por la perdició delas almas. 275.
ꝛlama Dios innumerables vezes al pecador, para q̄ se buelua a entrar por sus puertas, pag. 326.
Lamias que sean. 610.
Ley de amor comprehende todos los diuinos preceptos, pag. 11.
Ley de los Romanos q̄ a los enemigos de la Republica, no se les diesse sepultura, pagin. 430.
La ley de Dios porq̄ se llamo de fuego. 16.
Ley puesta a los predicadores, que obren lo que predican. 501.
ꝛe ley de Dios es los antojos por donde se han de mirar todas las cosas. 266.
Ha se de guardar inuiolablemente, ibid.
Ha se le de dar no solo el entendimiento, pero tambié la voluntad. 225.
Ley Euangelica se auentaja a todas en los milagros. 599
Ley de los Atenienses, que nadie fuesse neutral en ocasion de vandos. 422.
Ley de los Moros no tiene fundamento. 599.
Lēguas delos Apostoles quā eficazes y fuertes que fueron. 10.
Lēgua del murmurador no perdona a nadie. 99. y 100.
Es semejante a la saeta. 97.
Es açote de la Republica, 347. 348.
Requiere grande guarda y recato. 349.
Liberales quiere Dios q̄ seā los ricos cō los pobres 192.
Lilios de tres maneras. 13.
Limbo de los padres, porq̄ es llamado seno de Abrahā, pag. 529.
Limonas quan vtil sea al que la haze. 187.
Es escudo y defensa del limosnero. 239. 240.

Esta libro a Loth en Sodoma. 340. y 551.
Libra de los pecados, y de muerte eterna, pag. 547.
El limosnero da alogro, pagin. 188. y 237.
Lleua sobre si mil bendiciones, pag. 234.
Limpiar de peccados solo Dios puede, 559. 560.
Lobo si vee a vn hóbre primero que le vea, le enmudece, pag. 336. 337.
Llora Dios y siente los castigos q̃ ha de hazer. 267.
Llorar nos conuiene mas q̃ reyr, pag. 271.
Luxuria vicio menosprecia a Dios, pag. 79. y 80.

M.

MAgos de Faraon, por que fueron vencidos en la tercera señal pag. 7.
Males ocultos quã peligrosos sean, pag. 221.
Males de dos maneras, publicos y ocultos, pag. 203.
Males que prouiene de vna mala lengua, pag. 346.
Mano del hóbre poco vturosa sin Dios, pag. 133. 134.
Marco Marcello lloro la destruicion de la ciudad de Siracusas, pag. 270.
Mauricio Emperador por su auaricia fue aborrecido de todos, y muerto de Foca hombre vil, pag. 588.
Mario los altos y baxos de fortuna que tuuo, pag. 76.
Memoria de la muerte freno del hombre. 448. 449.
Refrena los apetitos de la carne, pag. 449.
Memoria de los beneficios de Dios enciéde el amor. 17.
Muerte es fuerte atadura del hombre. 452.
Es la peste del mundo. 442.
Mercedes de Dios hechas al hombre no se fundaron en nuestro pobre caudal sino en su misericordia. 573.
Merecimiétos alegados de algunos santos en la oració pag. 301.
Merecimiétos preuistos de Christo, pag. 22.
Mercurio Trismagisto tuuo conocimiento de la persona del padre, y del hijo. 6.
Mesa del Sol en Etiopia, se hallaua siépre puesta có grã varie-

variedad de manjares. 170.
Milagro de los panes, fue significado por los Profetas y Sibilas, pag. 169. 170.
Midas Rey todo quãto tocaua se le cõuertia ẽoro. 488
Misericordia y justicia en Dios, pag. 708.
Misericordia de Dios cãpea sobre todos sus atributos, pag. 36. y 37.
Misericordia y piedad pertenece a los Perlados y Principes, 177. y 178.
Misericordia de Iob para cõ los pobres, pag. 176.
Misericordia y cõpassiõ de Christo, y porq̃ es cõparado al razimo de engadi. 176.
Misericordia de Dios es sufrida, y sabe aguardar. 591.
Misericordia los q̃ no la vsã cõ sus proximos, no la alcãçaran de Dios, pag. 452.
Misericordia de Dios sobre todas sus obras, pag. 266.
Moabitas q̃maró los hueſſos del Rey de Idumea. 164.
Moço Atenienſe enamorado de la estatua de vna diosa, pag. 82.
Moyses nego ser hijo de la infanta de Egipto, pag. 22. Fue claro en ciẽcia y obras, pag 507.
Fue Sacerdote, ibid.
Montes de Galaad abundan de arboles aromaticos. 344.
Monte de Samaria fertil de pan, vino, y azeyte 455.
Mosca es importuna y amiga de sangre humana. 340.
Muger es lazo de los hombres, pag. 80.
Mugeres a vezes son causa de la cõdenació de sus maridos, pag. 636.
Muger de Loth fue cõuertida en estatua de sal. 248. 445
Mugeres cõplices de sus maridos en la vanidad, ó castigadas con ellos, pag. 636.
Muger de Moyses porq̃ es llamada Etiopiana, siendo su padre Madianita 108.
Mundo su incõstãcia, y por que es llamado figura 75.
Quan engañoso sea. 98.
Es llamado hipocrita, y por que. 210. Es mercader tramposo. 583. Murmuracion se deue huir. 482. Murmuració de Maria, y Aaró, cõtra Moyses, qual fuesse. 508.

Murmuradores ſó atalayas del pueblo que todo lo miran, pag. 348.
Suele Dios reſeruar ſus caſtigos para la otra vida. 99.
Al murmurador, porque le llama Dauid hõbre de muchas lenguas. 98.

N.

NAturaleza humana fue inficionada con la lepra del peccado. 390.
Fue empoçoñada por la culpa. 418.
Neceſsidad de morir, es llamado yugo en la eſcritura. pag. 467.
Negligécia y deſcuydo nr̃o en buſcar la ſalud del alma, pag. 396.
Negociacion y grangeria, aunq̃ licita, peligroſa. 585.
Neron edifico vna grã caſa en Roma. 71.
Noe repartio entre ſus hijos como reliquias los hueſſos de Adam. 448. Pretendio en eſte hecho que no ſe oluidaſſen de la muerte, ibi.
Negaró algunos el dominio y ſeñorio de Dios. 419.

O.

OBediencia es deuida a Dios como a ſupremo Rey. 670.
Es deuida a los Principes por Dios. 671.
Obras ſon teſtigos fieles del amor. 15.
Obras de juſticia neceſſarias para ſaluarſe. 155.
Só por dõde cada vno ha de ſer conocido como el arbol por ſu fruto. 213.
Las de los pecadores ſon inutiles. 333.
Las nr̃as de ſi valé poco, mucho con la gracia. 405.
Só la verdadera prueua del amor. 525.
Obra de la encarnacion fue de gracia, no por nueſtros merecimientos. 572. y 573.
Obras buenas ſon la indicacion y pulſo de la vida del alma. 222.
Neceſſarias para nueſtra ſalud, ibid.
Las de miſericordia librá en el juyzio. 257. y 258.
No ſe han de diferir. 257.
Las de los juſtos y de los pecadores

cadores en que se diferencian. 304.
En ellas se ha de pretender la gloria de Dios. ibid.
Obra de la redencion, es particular motiuo de amar a aios. 381. y 382.
Obseruació de las faltas agenas pecado Farisaico. 480.
Obsequias de los difuntos, 440.
Obstinacion y dureza del pueblo Hebreo. 93. y 94.
Ocasiones quan peligrosas sean, y como se hã de huyr, pag. 392.
Octauiano Cesar desseo mucho auer a las manos a Cleopatra, para entrar triunfando en Roma con ella. 442.
Ocasion de las lagrimas de los captiuos de Babilonia, qual fue 264. y 265
Ociosidad q̃ nociua y daña sea. 431. y 432.
Ola de la gente del mundo atropella a muchos, y los lleua tras si. 544.
Ojos de la esposa só dos porciones del alma. 587.
Ojos de Dios todo lo alcançan y penetran cielo, tierra, y infierno. 563.
Ojos de aleſna tienẽ los murmuradores, y q̃ juzgan mal de sus hermanos. 49.
Ojos de Dios mirã al pecador, para que buelua a el, pagin. 326.
Ojos del alma han de ser como de paloma. 366.
Oracio del publicano es alabada. 287. 288.
Deue de ser humilde y confiada de Dios. 299.
En ella no las virtudes sino antes los vicios se han de alegar. 127.
Orador perfeto las partes q̃ ha de tener. 504.
Organos y instrumentos de musica, porque los lleuaron consigo a Babilonia los hijos de Israel. 297.

P.

PAdres del Viejo Testamento, porq̃ desseauan tanto ser enterrados en la tierra de Canaan. 360. 361.
Padres deste tiempo quan descuydados son en la buena educacion y criança de sus hijos. 609.

Padres carnales en mas eſtimã la ſalud corporal de ſus hijos que la eſpiritual. 616.
Panucio Abad, confundio a la ramera Tais, diziẽdo, que Dios eſtaua a todo preſente. 565.
Palabras de Chriſto aſperas y eſcabroſas a la carne. 12.
Palabra de Dios y ſus amenazas, le pierden el miedo los pecadores. 120. y 436.
Quan cierta y infalible ſea. 154 319.
Palabras y obras neceſſarias en el predicador. 665.
Porque razon el dia de oy haze tan poco fruto. 512. y 513.
Palma ſimbolo de la perſeuerancia. 446.
Plaga de las léguas, es ſemejante a la plaga de las ranas de Egypto. 95. y 96.
Pecador quan eſtragado tẽga el guſto. 66.
Promete mucho, y cumple poco. 637.
Mas llora los daños temporales q̃ no los eternos. 276.
Quanta prieſſa ſe da a cami narpara el infierno. 327.
Es llamado ſordo. pag. 332.
Es idolatra en alguna manera, pag. 333.
El publico y eſcãdaloſo quã to enoje a Dios, y como ſe deue euitar. 395.
No ama al demonio ſino ſu frele. 416.
Es tan inſenſible que no ſiẽte los caſtigos de Dios. 552.
Es comparado a la paloma, q̃ por vn triſte ceuillo pierde la libertad. 581.
Eſtima en poco las promeſſas de Dios. 580.
Pecado quan amargo ſea. 106.
Trae conſigo temor, 106. y 107.
Enloquece al pecador, y le ſaca fuera de ſi. 153. y 154.
Pecados del mundo, q̃ fueron cauſa de ſu inundaciõ, quales fueron. 711.
Pecado del Angel es irreparable. 652.
Pecados ſon fiſcales y acuſadores del pecador. 247.
Ay dellos quatro generos q̃ eſpecialmente acuſan. 248.
Pecado contra naturaleza, ibidem.

Peccado dela carne ensorde ce.334.
Pecado quã intolerable sea su carga.424.632.633.
Es trabajo y aflicion, pagina.423.424.
Pecados de costumbre dificultosos de curar.692.
Peccados de málicia y de intento.478.479.
Pecados solo Dios los perdona.559.
Pechos de Dios, quan gran de sea su suauidad y dulçura.21.
Los de la esposa porque son comparados a los cabritos, pag.141.
Que se entienda por ellos, pag.127.
Penitencia repara bien las quiebras passadas delas culpas.136. y 108.
Perdon de enemigos.40.41
Las razones q̃ ay para perdonar.136.137.
Perillo fue atormentado en el bezerro de metal que fabrico.35. y 36.
Pericles Atenien se, quanta fuerça tuuo en la eloquencia.117.
Persas y Licios adorauan el fuego por Dios.8.
Perseuerar deuemos en la virtud.443.444.
Piedad deuida a los difũtos en la muerte.459.460.
Pilla significa muchas cosas 127.128.
Pintura del amor con vn rayo en la mano, dezmenuzãdole.14.
Con alas, y con dos hachas encendidas en las manos.16
Pirro Rey, quando sacrificaua a sus dioses, solo les pedia salud.557.
Pintura y simbolo de la justicia, acerca de los Romanos.144.
Otra pintura de la justicia, pag.251.
Pintura de la juuentud, pagin.455.456.
Pintura de Dios con tres ojos, acerca delos Corintios, pag.563.
Pobre es por cuyo medio el rico ha de alcançar el cielo.191.
Acusara el dia del juyzio al rico sin misericordia, pagina.114.115.

Poderosos del mundo son cõpelidos cõ trabajos. 600.
Polemon moço Atenienſe conuertido a la virtud por vna oracion de Xenocrates. 514.
Poderosos del mundo no saben perdonar injurias. 645.
Ponderar las cosas quan necessario sea. 584.
Polluelos delos cueruos los sustenta Dios con el rocio del cielo. 173.
Predestinado y reprouo se conocen en alguna manera por las obras. 230.
Predicador q̃ es pecador publico, deue abstenerse de predicar. 517.
Predicadores deué enseñar con palabras y obras. 114. 124. 149. vsque 151. 504. 505.
Deuen estar llenos de Dios y agenos de escoria de culpas. 517.
Quan apartados han de estar de la tierra. 122.
La presteza con que discurrieron por el mundo. 327. y 328.
Deuen ser agenos de toda adualcion. 661
Profetas tuuierõ noticia del Padre, y del Hijo debaxo de alguna forma visible. 8.
Fueron los ojos de la Sinagoga. 365.
Viuian y morian cõ desseo de Christo. 360. 361.
Pronostico de S. Gregorio Nazianzeno, acerca de Juliano apostata. 609.
Prosperidad del peccador, principio de sus males. 309.
Trae consigo oluido y ingratitud. 408. 409.
Prouidencia de Dios en sustentar las criaturas. 172.
Pusieron en ella lẽgua algunos Filosofos. 289.
Pueblo Hebreo q̃ solia ser cabeça fue hecho cola. 386.
Psalmo 118. sus excelẽcias. 526.

Q.

QVanto desseo Dios nr̃a saluacion, y como se ocasionaua a los pecadores para conuertirlos. 473. 474

R:

RAcha dictiõ, que significa que, pag. 141.

Ramo verde de oliua q̃ truxo la paloma despues del diluuio, si fue renueuo, o antiguo, pag. 37. y 38.
Rampsinito Rey de los Egipcios edifico vna torre dõde puso su tesoro, cogio en ella vn ladron con vn laço o trampa. 489. 490.
Reconciliacion del proximo, con quãta priessa quiere Dios q̃ se haga. 529. 530.
Red de pescar adorada de los idolatras: simbolo dela confiança. 435.
Rey, y qualquiera q̃ rige y gouierna deue proueer a la hambre y necessidad de todos. 171. 172.
Reyes que trataron de buscar el pareyso. 368.
Reyes deuẽ humillarse, y reconocer q̃ son hõbres. 576.
Deuen de vsar de misericordia y justicia. 708.
Renouacion y restauracion del justo semejante a la del azor. 485. 486.
Rentas Ecclesiasticas han se de gastar en socorer pobres pag. 251. y 252.
Reprouacion de los Iudios, quan justa fue. 62. 63.
Resurreció de Samuel, si fue verdadera, o no. 124.
Ricos son mentirosos. 73.
Rico auariẽto, porq̃ fue castigado en la lengua. 100.
El rico, y el pobre, se ayudã ad inuicem. 183.
Rico auariẽto enemigo declarado dela republica. 430.
Es castigado de la mano de Dios, ibid.
Para el no ay cielo, ni purgatorio, sino infierno, ibid.
No es señor de sus riq̃zas. 428
Todo lo conuierte en oro como Midas. 488.
Ricos que quitã la limosna al pobre, y lo gastan en vanidades. 192.
Ricos y poderosos del mundo se hurtan los terminos, y se entran en las juridiciones agenas. 605. 606.
Riquezas el trabajo y afan que traen. 74.
Han se de disponer y dispensar como haziẽda de Dios. 224. y 225.
Esterilizan el coraçó humano para la virtud. 432.
Sõredes y laços dl alma. 450

S.

SAcerdotes quan dignos ſon de reuerencia. 442. y 443.
Eſtimaualos Dios en tanto, que ſuplia en ellos el mal juyzio de la lepra. 400.
Eran llamados hijos de Dauid, y como ſe ha de entender. 401.
Sacramento del altar. 359.
Sacrificio ſu integridad, no ſe ha de interrumpir. 169.
Safiro ſimbolo del principado y reyno. 320.
Salud en quanto deua ſer eſtimada. 554. 555.
Salud del alma en quanto ſe deua eſtimar, y en quan poco ſe eſtima. 557.
Samaria region. 387.
Sangre humana derramada pide vengança. 248.
Sapor Rey de Perſia vſurpo para ſi titulos de Dios. 577.
Sepultura del Rico auarien to, ſera ſin honra. 429.
Sepulcro de Ionatas en Modin. 459.
Sepulcro de Ioſue, fue leuãtado en el la eſtatua del Sol pag. 458. 459.
Seruico y ſeruir a las riquezas, en que ſe diferencian, pag. 427.
Sed de Dios de nueſtra ſalud. 476.
Sed del hombre no baſta a apagarla las criaturas, pag. 77. 78.
Sedechias nunca creyo la deſtruycion de Hieruſalem predicada por Hieremias, pag. 154.
Sé hijo de Noe por la limoſna vino a ſer Rey. 186.
Señales del juyzio, ſiruẽ de auiſar. 252.
Sentencia de uezes deuen yr poco a poco, no arrebatadamente. 250.
Sidonia ciudad, de quié fue edificada. 316.
Simonides poeta fue auiſado de vna tempeſtad de vn difunto que auia enterrado pag. 460.
Simbolo pintura de la eloquencia. 116.
Simulacro del dios Apolo có quatro oydos, y quatro manos. 147.
Sinagoga no quiſo recebir la

la palabra de Dios por aspera. 13.
Fue vid frondosa, y sin fruto. 282.
Soledad es a proposito para las alabanças diuinas. 342.
Solicitud y cuydado d Dios acerca de nuestra saluacion 323. 324.
Solicitud en buscar las cosas temporales qual sea prohibida 415.
La demasia de las cosas tẽporales es prohibida. 441.
Soberuia es contraria a todas las virtudes. 291.
Es la destruyció y deguello de todas ellas. 391. y 392.
Soberuia y ambicion nos apartan de Dios. 71. y 72.
Soberuia de los Pharisеos se reprehende, ibi.
La del Pharisеo de la parabola en que estuuo. 303.
Es lo sumo de los males. 312.
Soberuio es esclauo de sathanas. 311.
Soldado que tomo asiento en el valle de Iosaphat para el dia del juyzio. 252.
Espiritu sancto es el amor mutuo con que el Padre, y el Hijo se aman. 4.
Es llamado en e la Escriptura el dedo de Dios. 7
Porq̃ aparecio el dia de Pentecostes en lenguas de fuego. 8.
Su presencia quã grande gozo trayga al alma. 22.
Vino en forma de fuego para significar la disposicion q̃ requiere en el alma. 26.
Porque como aparecio en forma de ayre, y de fuego, no aparecio en forma de agua. 27.
Stelico tirano fuegrãde alle gador de riquezas; por lo qual fue muerto de los suyos y su cabeça leuãtada en vna lança. 588.
Studios y desseos nuestros quales deuan de ser. 365.

T.

TAmorlã traia tres tiendas, blanca, negra, y roxa. 591.
Temistocles Atenienſe beuio la sangre de vn toro por la libertad de su patria, pag. 546.
Templo de la diosa Venus

traſtornadora del juyzio, pagina.82.
Templo de Hieruſalem, que intentaró de reparar los Iudios, fue abraſado con fuego del cielo.268.
Téplos de los Egipcios hermoſos por defuera, dentro tenian vn vil animal por Dios.146.
Tiberio gouernador de Grecia fue muy liberal con los pobres. Halloſe vn theſoro. 237.
Tierra es llamada madre del hombre.243.
Tiépo mal empleado le quita Dios à los peccadores pagina 256.y 257.
Tito edificò cótra Hieruſalem vn contramuro có treze torres forttiſsimas. 260.
Titulo del Pſalmo quarto, Intellectus pro filiis Chore. 238.
Tobias fue ſeñalado en la piedad cõ los difuntos. ibid.
Tocamiento de la mano de Dios, ſignifica trabajos, 466 467.
Torre de Babel, a q̃ fin fue edificada.250.
Toro con haz de heno en el cuerno, que ſignifique, 523.y 524.
Es ſimbolo del ambicioſo, ibid.
Tres ſectas acerca de los Iudios, Eſeos, Saduceos, Phariſeos.496.
Trabajos mal empleados de la gente mundana, 128.
Trabajos de los mundanos, quan inutiles y ſin prouecho.130.131.
Son comparados a las telas de las arañas.132.
Trabajos de la vida humana.561.
Embialos Dios algunas vezes en caſtigo de culpas, pa. 551.552.
Prouienen de la miſericordia de Dios.603.
Embialos á vezes para auiſo de ſus amigos. 712.
Troyanos lleuaron con ſigo la corona, y el cetro del Priamo, reliquias de ſu gloria paſſada.273.

V

VAler al hombre en ſus trabajos, no puede nadie

die sino Dios.437.
Vallena engaña los marineros, pẽsando que es alguna isla pequeña. 552.
La variedad de la soberuia ensordece el alma.334.
Vara veladora que signifique.320.321.
Venas y manantiales de agua sirué de defensa a la tierra contra los rayos del Sol. 308.
Venus trastornadora,es diosa de la locura, pagina. 81. y 82.
Verguença en la confesió, quan dañosa sea,pagina.337 y 338.
Vestidura peregrina del hõbre se llama la crueldad, y el no vsar de misericordia.46 y 47.
Vicios son amargos, aũque mas dulces parezcan. pagi. 65.y 66.
El de la carne dificil de curar.81.
Vida de los mundanos, quã trabajosa 128.
Suelela Dios quitar a peccadores de quien no aguatda emienda.255.y 556.
Vida solitaria.342.
La de los moços expuesta à muchos peligros, pagina, 455.
Virtud se prueua de tres maneras,231.y 232.
Virtud y poder de Christo se manifestò en vencer a la muerte.440.441.
Virtud y eficacia de la palabra de Dios.pagina.116.117. y 512.
Vitelio Emperador, los altos y baxos de fortuna que tuuo.75.76.
Voluntad de Dios deue ser preferida en todo,pag. 227. y 228.
La nuestra se ha de conformar con la diuina,pagi.229. y 230.
Vozes de Angeles oydas quando Constantino enriquecio las Yglesias, pagina, 246.
Vulgo es grande estoruo para yr al cielo.dagina,542. y 543.
Voz del predicador ha de ser como trompeta, instrumento que no sabe adular, 663.

X

Xenocrates Philoſopho cõuirtio cõ ſu oracion a Polemon moço vano, pagina. 515.
Xenofonte no fue parte la nueua de la muerte de ſu hijo, para que dexaſſe el ſacrificio que hazia. 161.
Xerxes Rey de Perſia deſafiô al monte Attho, y le eſcriuio vna carta, pagina, 157.

Z.

Zarcillos ſimbolo de la Fé. 597.
Zelos tiene Dios de vernos andar entre gente viciosa, 394.
Zenon Emperador ſe defendia con las buenas obras de la juſticia de Dios. 240.
Zorobabel, y Sedechias, el vno enſalçado por humilde y el otro abatido por ſoberuio. 217.

INDEX

INDEX LOCORVM COMMVNIVM, QVI IN HOC OPE re continentur, in gratiam concionatorum factus. Ex quo haud difficile erit Verbum Dei propo nenti, conceptus (quod aiunt) singu lis suis concionibus adaptare.

LOcus pro remuneratione nostrorum operum, 19.21.22. & 23.
Locus pro operibus, quibus verus amor cóprobatur. 15.
Locus pro amoris vi, & fortitudine. 14.
Locus pro gaudio beatitudinis quam magnum sit, 21.
Locus pro Christi meritis præuisis. 22.
Locus pro misericordia Dei quod sit super omnia opera eius, 36. & 37.
Locus pro dilectione inimicorum. 47.
Locus pro elemosyna. 51.
Locus pro hominis appetitu quod sit insaciabilis, nisi in Deo. 87. 88.
Locus pro humana felicitate quod breuis sit. 75. 76.
Locus pro ambitione. 69. 70.
Locus pro auaritia, & auaris, pagina 72. & 73.
Locus pro peccatis, quantũ Deus illa detestetur. 87. 88.
Locus pro inconstantia humani appetitus in inquirendis volutatibus, 72. & 73.
Locus pro vitio luxuriæ quod hoc vitium etiã Deũ contemnat. 79. & 80.
Locas, quod amor inordinatus mulierũ excæcat hominem. 87. 88.
Locus pro detestatione linguarum. 95. vsq; 97.
Locus pro Christi mansuetudine, & benignitate ergapeccatores. 104.
Locus pro pœnitentia. 107.
Locus pro Dei liberalitate in retribuendo mercedem, 126.
Locus pro mundanorum labore, 126. & 127.
Locus pro efficacia verbi Dei, 117.

Locus pro cõcionatoribus, quod verbis de operibus do cere debent. 124. 149. vſque 150. & 504. 505. 665.
Locus pro negligentia audiendi Verbum Dei. 118. 119
Locus pro peccatoribus, q̃ ſemper timeant. 106.
Locus pro peccatorũ labore, quod ſit inutilis, & ſine fructu. 130. 131.
Locus quod ſine Deo, nihil boni, aut proſperum poteſt euenire. 133. 134.
Locus pro hipocriſi, & efficta ſanctitate. 145. 146.
Locus pro operibus iuſtitię ad ſalutem neceſſarijs. 155. & 156.
Locus pro verbi Dei infallibilitate. 153.
Locus pro miſericordia & dilectione inimicus exhibẽda. 158.
Locus pro Chriſti miſericordia 175. 176.
Locus pro temporaliũ Dominorum tyrannide. 179.
Locus pro eleemſyna & pietate. 187. vſq. 189.
Locus pro fiducia noſtra in Deo reponenda. 179. 298. & 299.
Locus pro liberalitate. 193.
Locus pro iuſtorum protectione. 201.
Locus pro fructu bonorum operum. 217. 218.
Locus pro fide & operibus, 220.
Locus pro operibus ad ſalutem neceſſariis. 222. 223.
Locus pro voluntate Dei exequenda. 224. 225.
Locus pro eleemoſyna, quæ facié te ducit ad gloriã. 236.
Locus pro iudicio extremo 252. y 253.
Locus pro liberalitate Eccleſiaſticorum pauperibus debita. 245. & 246.
Locus pro miſericordia & iuſtitia Dei. 266. & 267.
Locus quod magis Deus ſit deflendus, quam bona temporalia, 276. 277.
Locus pro humilibus, quod Deus illos exaltat. 290.
Locus pro fine bonorũ operum: quod in eis, non noſtra ſed Dei gloria eſt quærenda 304.
Locus pro Dei auxilio, quod neceſſarium ſit ad operandum. 293. & 294.
Locus pro oratione, quanta ſit eius neceſsitas, & quod in periculis ſit ſingulare refugium

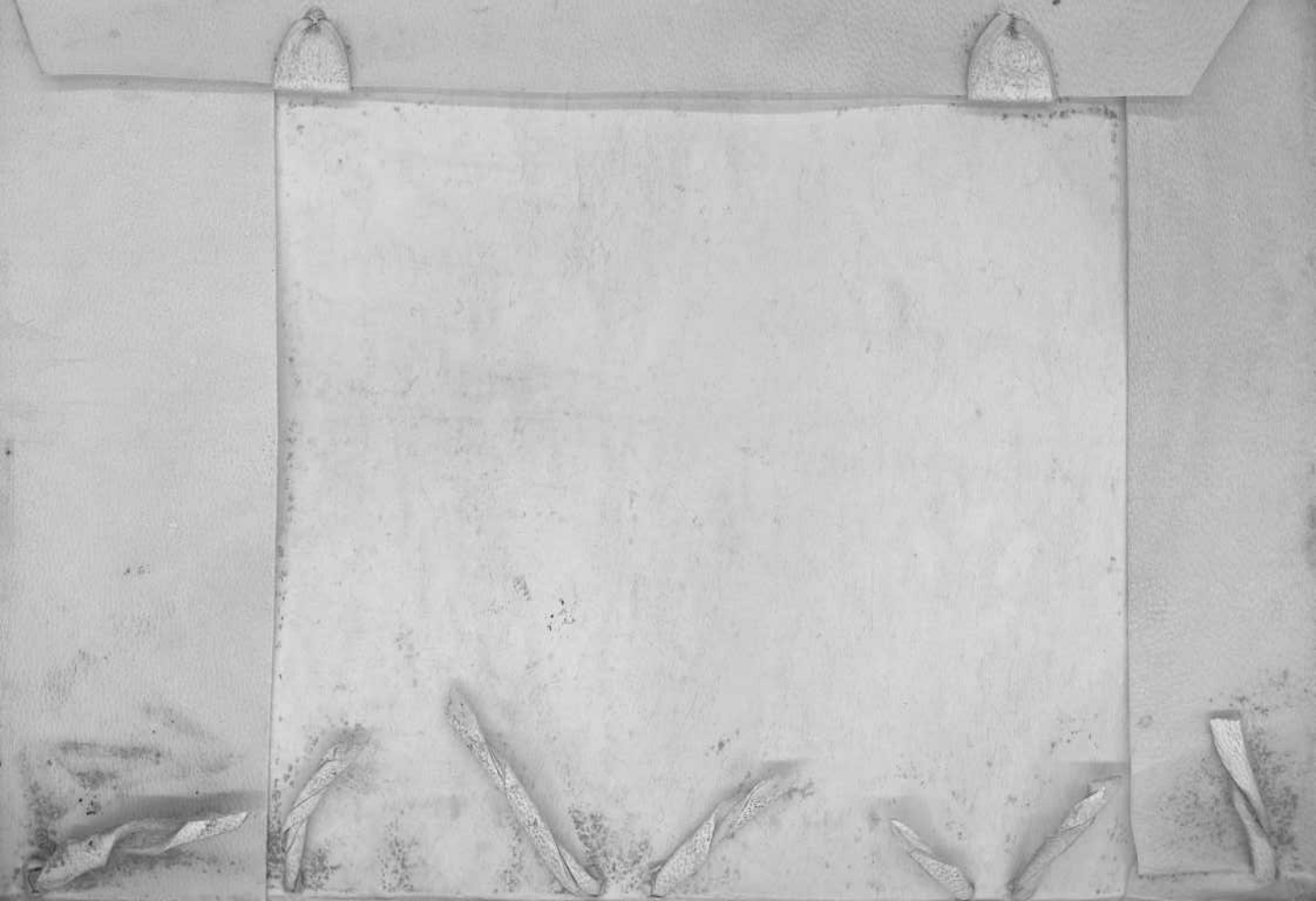
fugium,paginna,297.
Locus pro humilitate. 306.
Locus,quãtum Deus noſtrã conuerſionem,& ſalutem ſi tiat.325.326.
Locus pro peccatoribus, q̃ ad perditionẽ properãt.327
Locus pro occaſionibus fugiendis.341.392.
Locus pro confeſsione peccatorum.337.& 338.
Locus pro linguis,& detractoribus.347.& 348.
Locus pro gratitudine,361. & 362.
Locus pro dilectione Dei, quod ex toto corde ſit diligendus.377.& 378.
Locus pro reuerentia Sacerdotibus exhibenda.402. & 403.
Locus quod peccati & grauitatis eius ignorãtia impœnitentiam adducit.401.
Locus pro noſtris operibus quantum valeant ex gratia quam parum ex ſe.405.406
Locus pro ingratis,407. & 408.
Locus pro peccato,quod ſit incomportabile onus,424.
Locus pro peccati tyrãnide pagina.423.
Locus pro confidentia.434 435.
Locus pro diuitiis & diuitibus.427.428.
Locus, quod Deus adiuuat infirmitatem noſtram.426.
Locus pro mortis memoria quantum ſit vtilis,pag.448 449.
Locus pro virtutis profectu 444.445.
Locus pro pietate defunctis exhibenda.459.460.
Locus pro exequiis defunctorum.457.458.
Locus pro Dei deſideriis, q̃ vult Deus omnes homines ſaluos fieri.473.474.
Locus pro laboribus,quibus Deus peccatores excitat.pagina.466.467.
Locus pro ſpiritus renouatione.485.486.
Locus,quod proprios, non alienos defectus debemus obſeruare.480.481.
Locus contra diuites auaros 487.486.
Locus pro ambitione. 491. & 492.
Locus pro miſericordia &

pietate erga pauperes. 546. 548. 549.
Locus pro turba fugienda. 543. 544.
Locus pro peccati grauitate, 560. 562.
Locus pro laboribus, quos aliquando Deus propter peccata mittit. 551. vsq; 553.
Locus pro infirmitatibus, quibus Deus nos reuocat à peccatis. 553. y 554.
Locus pro peccatoribus obstinatis. 566. y 567.
Locus pro oculis Dei, qui omnia vident, & intuentur 563. 564.
Locus pro incarnatione. 572
Locus pro peccatorũ stultitia, qui emendas voluptates non præponderant. 582.
Locus pro laboribus. 600.
Locus pro filiorũ bona educatione. 609.
Locus pro conuersione Gẽtium. 684.
Locus pro laboribus à Deo inflictis. 686.
Locus pro peccatis ex consuetudine, 692. vsq; 693.
Locus pro regia dignitate, quod misericordia & iustitia debeat esse prędita. 708. y 709.
Locus pro vitio gulæ. 719.
Locus pro incolumitate & fiducia amicorum Dei, qua fruuntur. 724.
Locus pro grauitate peccati. 632. 633. 723.
Locus pro Dei misericordia quod pronus sit ad parcendum. 639.
Locus pro cõsiliariis Regũ quod Deum in omnibus cõsulere debeant. 656.
Locus pro adulatione vitanda. 659.
Locus pro frenãda ira. 644. 645.
Locus pro obstinatione peccatoris. 651.

FINIS.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
PALEN

[illegible]



3.442